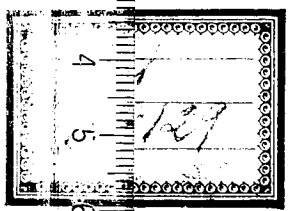


4-4



1
2
3
4
5
6
7
8
9
10
11
12
13
14
15
16
17
18
19
20

A
3

279

4-107

A
3
279

4-107

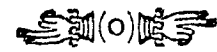
De la Lib. del Colegio de San. de la
PRIMERA PARTE *comp. de la*

DEL THEATRO
DE LOS
DIOSSES
DE LA
GENTILIDAD.

SU AUTOR

EL PADRE FRAY BALTHASAR
*de Vitoria, Predicador de San Francisco
de Salamanca, y natural de la
misma Ciudad.*

AORA NUEVAMENTE CORREGIDO.



CON LICENCIA.

EN MADRID: En la Imprenta de JUAN DE ARIZTIA.

AÑO DE M.D.CC.XXXVII.

AL LECTOR.

NO es mi intento en este Prologo (curioso Lector) persuadir, quan vana, y sin fundamento sea la pluralidad, y multitud de los Dioses, que la antigua Gentilidad adoraba: cosa, que tan doctamente consultaron el Angelico Doctor Santo Thomàs, y San Juan Damasceno; porque entre los Christianos (y aun entre los Hereges) nadie lo duda, y para los Gentiles era menester otro modo de proceder; solo pretendo mostrar al ignorante el desatino tan desigual, y la ceguedad tan grande, con que viviò siempre la antigua Gentilidad, desde el tiempo de Nino, Rey de los Ásirios, que diò engañoso, y sacrilego principio à la falsa Idolatria, como lo afirman los Gloriosos Padres San Agustín, y San Geronymo, y Laetancio Firmiano. Porque donde pudo llegar desatino semejante, como el que cuenta San Agustín, y Eusebio Cesariense, refiriendo lo de Hesiodo en la Teogonia, que solo acá en la tierra ponian treinta mil Dioses? Y refiriendo San Clemente Alexandrino al mismo Hesiodo, dice:

Dæmonum decies ter habet nam millia tellus.

Y no es menor ceguedad la que cuenta un docto Escritor de las cosas de las Indias, que en el Reyno de Mexico de solos los borrachos tenian trecientos Dioses. Aun los antiguos Fenices no iban tan descaminados, pues como dice Luis Vives, que à los hombres de quien recibian alguna buena obra para el uso comun de la vida humana, les daba honra divina como à los supremos Dioses, levantandoles estatuas, edificandoles Templos, y consagrandoles Aras; pero lo que mas admira es, que à hombres facinerosos, por sus maldades, y abominaciones les diessen titulo de Dioses, y adoracion divina. Y assi se lo dà en rostro San Gregorio Nacienceno, insigne Doctor de la Iglesia Griega, diciendo de los tales Dioses, que eran mas conocidos por sus maldades, y vicios, que no por sus propios nombres: *Quorum crimina sunt notiora, quam eorum nomina.* Y assi Marco Varròn, y otros muchos Gentiles, viendo las imagenes de sus falsos Dioses, que representaban hombres, y mugeres de vida, y costumbres torpes, y sensuales (como Jupiter, Mercurio, Marte, Baco, y Venus, y otra semejante canalla) quisieron, como hombres cuerdos, transferirlos, y transformarlos con razones místicas, simbolicas, y miológicas, à las cosas naturales, y divinas, vencidos, y confusos de natural verguenza de lo que ref-

*S. Thom. 1. p. q. 3.
Damascen. lib. 2.
Fide ortod. c. 5.*

*S. August. lib. de
Conser. Euluge,
cap. 32.*

*S. Hier. in Offe.
cap. 1. & 4.*

Laet. lib. 1. cap. 5.

*S. Aug. lib. de Ci-
vit. Dei.*

*Euseb. Cesar. lib.
5. de Preparat.*

Evang. cap. 15.

*S. Clem. Alexand.
orat. ad hort. ad
gent.*

*Hesiod. in Theog.
Lud. Viv. in lib.
de Civ. Dei, cap.*

15.

petaban, y adoraban, pero ellos acudieron tarde, y porque no pareciese novedad, y liviandad, y tambien por el peligro que corria su autoridad, y su vida, se quedaron en su engañosa Idolatria; y quien la introduxo en el mundo fue la lisonja, que por adular sus vassallos al Rey Niño (que quiso tanto a su padre Belo.) comenzaron a hacer al difunto la misma honra, que si estuviera vivo, usando con él de crianza cortesana; y supo despues el demonio con sus astucias guiarlos por aquel camino, haciendo, que de crianza se subiese a Idolatria, adorandole como a Dios. La lisonja (dice San Agustin) hizo que Virgilio dixesse, que Julio Cesar se havia subido al Cielo, y convertido en Estrella.

Ecce Dionei praecessit Caesaris astrum.

Y Ovidio le quiso lisongear de la misma manera.

Cesar in urbe sua Deus est.

Y tratando Aufonio de los meses, dixo este distico:

Inde Dioneo praefulgens Julius astro,

Astatis media tempora corta tenet.

Lo mismo notò San Theodoro sobre aquellas palabras del Psalm. 105. *Comederunt sacrificia mortuorum*; diciendo, que diò la Gentilidad en adorar los cuerpos de los difuntos; y a este tan grande error añadieron otro no menor, que fue dár lugar, y asiento en el Cielo a los hombres perdidos, que tenían por Dioses, y ponerlos nombres de Estrellas. Cerca de esto se fatiga mucho San Agustin, de que poniendo los antiguos a Venus en el Cielo, siendo una muger lasciva, y deshonesta (como ellos la confiesan) la señalassen en el Cielo Estrella, y que no la tenga Minerva siendo Diosa de las Ciencias, de la Sabiduria, y de las Armas.

Ut inter astra, quae cum Sole, & Luna circumcunt Venus habet stellam, & Minerva non habeat. Y alabando Tertuliano a esta Diosa, y vituperando la Gentilidad, dice: *Non solum atrium quoque Dea*, que no solo era Diosa de las Ciencias, pero de las Armas, y de la Milicia; y no dará a esta Diosa Estrella, es que nunca los que son dotados de estas buenas partes la tienen, sino los perdidos, los desfalmados, y los de vida licenciosa, y mal regida. Entre la multitud de aquellos vanos, y falsos Dioses, hubo dos fuertes, ò maneras, unos de menor quantia para cosas menudas, y estos fueron Dioses sin numero, ni cuento, como lo dixo San Pablo: *Siquidem Dij sunt multi*, del qual lugar se quisieron aprovechar algunos, para dár por aprobada la pluralidad, y muchedumbre de los Dioses; a lo qual responde el sutilissimo Escoto, diciendo, que esto se entiende segun la opinion

de

de los Gentiles Idolatras, condenandola el Santo Apostol como cosa tan agena, y tan desviada de lo que él predicaba. Otros Dioses huvo de mas estofa, y de marca mayor, a los quales, segun San Agustin, llamaron *Selectos*, como escogidos; y de mayores ventajas, estos fueron doce Dioses, y ocho Diosas, segun lo afirma Marco Varron, los quales son: Saturno, Jano, Jupiter, Genio, Mercurio, Apolo, Neptuno, Marte, Vulcano, Sol, Orco. Las Diosas son: la Tierra, Juno, Ceres, Luna, Diana, Minerva, Venus, y Vesta. De estos principales Dioses es el assunto de este Tratado, y de otras sabandijas semejantes, al qual le he intitulado: *Theatro de los Dioses de la Gentilidad*: porque así como en el Teatro se representan varias, y diversas figuras; y el que una vez la hace de Rey, luego sale hecho lacayo; y la que representa una dama, sale luego hecha una muger baxa: Así estos representan unas veces mucha autoridad, y divinidad: otras salen en humildes formas, y figuras, haciendo de sí mil ensaños, y metamorfoseos, de cuyas mudanzas, y representaciones han sacado los doctos muchas moralidades, y doctrinas importantes a la vida humana, como lo advirtió Diodoro Siculo: *Pulchrum est ex aliorum erroribus, vitam nostram in melius instituire, & quid appetendum, fugiendumve sit, ex aliorum exemplo, posse cognoscere.* VALE.

APROBACION DEL P. M. Er. JUAN BAUTISTA Palacio, del Orden de la Santissima Trinidad, Calificador del Santo Oficio, Doctor en Theologia, Maestro, y Examinador de las Facultades de Logica, y Filosofia en la Universidad de Valencia.

DE orden, y comission del muy Ilustre Señor el Doctor Don Martin Dolz del Castellar, Presbytero, Maestro escuela de la Santa Iglesia Metropolitana de la Ciudad de Zaragoza, Oficial, y Vicario General en esta Ciudad de Valencia, y su Arzobispado, por el Ilustrissimo, y Excelentissimo Señor Don Fray Isidoro Aliaga, Arzobispo de Valencia, del Consejo de Estado del Rey nuestro Señor, &c. he leído la Primera, y Segunda Parte del *Theatro de los Dioses de la Gentilidad*, compuesto por el P. Fr. Balthazar de Vitoria, Predicador del Real Convento de San Francisco de Salamanca, y natural de la misma Ciudad, y en ellas no ay cosa contraria a nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres; y juzgo de él, lo que muchos han juzgado, que es de grande provecho, y entretenimiento para los que le

Caf. p. 1. Cathal.
Glor. Mund. confid. 20.
S. Aug. lib. 7. de Civit. cap. 12.
Cart. lib. del mag. Dgor. pag. 118.

Diod. Sicul.

Virg. eclog. 1. v. 47.

Ovid. lib. 15.

Auson. in lib. Epigram.

S. Theod. in Psal. 105.

Tertul. ubi supra de Corona Mil. cap. 12.

1. Cor. 8.

Scot. in 1. disp. 1.

leyeren , y afsi podrá V.S; muy Ilustre servirse de dar la licencia que piden para que se buelva à imprimir. Hecho en este nuestro Convento de Nuestra Señora del Remedio de Valencia, Orden de la Santissima Trinidad , à 10. de Julio de 1645.

El M. Fr. Juan Bautista Palacio , Calific. del S. Oficio:

APROBACION DEL REVERENDO P. Fr. ANTONIO de Herrera , de la Orden de los Minimòs de San Francisco de Paula , y Predicador de su Magestad.

M. P. S.

HE visto el libro del *Theatro de los Dioses*, que V. Alteza me manda censurar para que se imprima otra vez ; la obra es conocida , resumen de aquella erudicion supersticiosa , ò moral, que han ilustrado , ò con censura , ò con documento , las plumas de una , y otra gerarquìa : tiene en la superficie amenidad varia ; y para quien con mas calor passa de los umbrales , ay elementos de doctrina politica , y Christiana , y nada que disuene en la obligacion de nuestro rendimiento à una , y otra Magestad. Afsi lo juzgo: *Salvo in omnibus*, &c. En la Victoria de Madrid, en 24. de Febrero de 1674. años.

Fr. Antonio de Herrera.

DEL P. Fr. ALONSO DE TRUXILLO , PREDICADOR de la Orden de N. P. S. Benito , en alabanza del Autor.

LEtor , en este Theatro
El Autor te representa
Verdades , que no desmienta
Plebe ruda , Tile , ò Batro:
Del Orbe las partes quatro
Suspenda docta leccion
De tan rara erudicion,
Que es , triunfando del Leteo;
Satisfacion al deseo,
Termino à la admiracion.
Filosofia moral
Es de tanta accion assumpto,
Aunque el mas excelfo punto
Allana la natural:
Mytologia celestial

De

De este Comite Español,
Si Ovidiano farol
Su eterna fama le nombra;
Mas pues hace luz de sombra,
Bien puedes llamarle Sol.

DEL PADRE FRAY JUAN DE DEZA , PREDICADOR de la Orden de Nuestro Padre San Agustin.

S O N E T O.

HUye la casta hija de Penos
Del padre de las Nueve , y con la espuela
Del honor incitada corre , ò buela,
Usurpando à Atlanta su trofeo;
Mas soplandola el viento del deseo,
El amante lascivo dà la vela
Al mar de su passion , y se desvela
Por conseguir su loco devaneo.
Aguarda (dice) Ninfa fugitiva
Mi muerte ; y tu dolor temi , y recelo
Si del monte te ofende la aspereza.
Vive en los Cielos , para que yo viva:
Ella , dexando à Apolo , y à su cielo,
Huye mas por parar en tu cabeza.

DE ANTONIO DE LA BAJA Y CANGAS.

S O N E T O.

TEmplos la antiguedad , con vano culto,
Erigió à sus deidades fabulosas
A humanos inventores de las cosas,
Venerando en Imagenes de bulto.
El místico tesoro , que està oculto
En sus observaciones religiosas,
(Si bien tenidas por supersticiosas)
Ha descubierto vuestro ingenio oculto.
Los Dioses (sabio Autor) en su Theatro
Representais , accion merecedora
De heroyca voz , y tragico coturno.
Con que eterna será de Tile à Batro
Vuestra pluma , por quien cede al de ora
El figlo , que reynò Jano , y Saturno.

DEL

SONETO.

Monarca de otros Rios caudalosos,
Defatado de escollos cristalinos,
Emulos de los Cielos por vecinos,
Emulados del Cielo por hermosos;
Pues dexastes los fenos cabernosos,
Besando flores, y enlazando pinos;
Solo porque los ojos Salmantinos
Te viesse, y estuviessen muy gozofos;
Corona la cabeza de esmeraldas
De este tu hijo, pues con tanta gloria
A los Dioses facò de sus casillas;
Y para que la embidia las guirnaldas
No borre de esta cèbre victoria,
Añadela à las siete maravillas.

DEL PADRE FRAY JUAN DE SARRIA, PREDICADOR
de la Orden de Nuestro Padre San Francisco.

SONETO.

No tuvieron verguenza los Gentiles
De servir à los Dioses que sirvieron;
Aunque afrentados, en theatros vieron
Sus infames hazañas, y hechos viles.
Exemplo de las fuyas mugeriles
Tener en vidas tales pretendieron,
Pues de Cupido, y Venus se rindieron
A las lecciones torpes, y sutiles.
Sacaios vuestra pluma Salmantina
Esta vez en Theatro, (ò gran Vitoria)
Y tambien sus maldades retratadas.
Que si le vè el Gentil se determina,
Las quita la deidad, os dà Victoria,
Y quedan vuestras obras bien pagadas.

Sobre el lugar de
S. Agust. lib. 2. de
Civ. Dei, cap. 2.
Cum igitur Graecitatum namerum seruire se esse sentirent inter tot, & tanta eorum Theatra opprobria parientum sibi à Poetis nullo modo putaverunt, vel dijs suis etiam sic consimilari appetentes.

PRIMERA PARTE
DEL THEATRO
DE LOS DIOSES
DE LA GENTILIDAD.
LIBRO PRIMERO.
DE SATURNO.

CAPITULO PRIMERO.



ABIDA cosa es, que ios Filósofos, y Poetas antiguos fueron los Theologos de la antigua Gentilidad, como lo afirman Lactancio Firmiano, San Agustín, y San Ambrosio: y así los mas de los Poetas procuraron aprovecharse de los libros del sapientísimo Moysès, y de los demás que tocaban à la Sagrada Escritura, sacandola de sus quicios para adorno de sus fabulas. Así lo afirman San Justino Martir, San Theodoro, y San Clemente Alexandrino: por lo qual todas las fabulas que compusieron, fue trafegandolas, y traduciendolas de las verdades Catholicas, componiendolas, y enmascarandolas à su modo gentilico. De donde vino à decir el mismo San Justino, que la fabula de Deucalion tuvo su verdadero fundamento en el Diluvio del Santo Noè; y Luciano Poeta, in Dea Syria, casi todas las cosas sucedidas à Noè, las aplica à Deucalion. Y la fabula de la rebellion, y sacrilegio de los Gigantes contra su Dios Jupiter, que cuenta Ovidio, no es sacada del Genesis? donde se cuenta la edificacion de aquella sobervia Torre de Nembrot, y de sus alianzados. Y San Agustín dice, que todas las hazañas, y proezas, que los Poetas cuentan del valeroso Hercules, las tomaron de las prodigiosas valentias de su contemporaneo Sanson: *Hebraeorum iudex Sanson, qui cum mirabiliter fortis esset, putatus est Hercules; y*

CIELO. 89
Lact. Firm. lib. 5.
cap. 5.
D. Aug. lib. 7. de Civ. cap. 29.
S. Ambros. lib. 3. de Fide, cap. 1.
D. Justin. Mart. in Apol.
D. Theod. lib. 2. de Princ.
Clement. Alex. lib. 1. Strom.
Just. in Apol. 1.
Ovid. l. 1. Meth. Genes. 7.
Lucian. in Dea Syria.
Ovid. lib. 1. Meth. Genes. cap. 6.
Beros. lib. 4.
S. Aug. lib. 18. de Civit. cap. 19.

Beda, lib. Quæ-
tionum, q. 28.

S. Chryf. hom. de
ascensione Elijæ.
Ovid. lib. 6. Me-
tham. Paus. in
Artadicis. Ge-
nes. 19.

S. Greg. Nazianz.
oras. 1. contra
Julian.

Ovid. l. 1. Meth.

Genes. 1.

Phornut. de Imag.
Deorum.
Cartar. lib. de
Imag. Deorum,
pag. 147.

Plut. lib. de primo
frigido.
Apolod. lib. 1. de
Geneal. Deor.

Arist. lib. 1. Meth.
cap. 2. & lib. 1. de
generat. & cor-
rupt. 1. 56. 57. 58.
Beruj. lib. 2.

Arist. lib. de Plac.
mit.

Lactant. Firmi.
lib. 1. cap. 11.
Cels. Rading. l. 2.
cap. 28.

el Venerable Beda dice, que la fabula de los Cavallos del Sol, la tomaron de el rapto de Eliás al Cielo, por la congruencia, y conformidad, que estos dos nombres tienen entre sí, Eliás, y Elios, que es el Sol en Griego: esto mismo siente San Chrysostomo. Y la fabula de la desgraciada Niobe, hija del sediento Tantaló, convertida en piedra por la desobediencia que tuvo à sus Dioses, no es la verdad de lo que sucedió à la inadvertida muger de Lot? Y por no hacer mas largo este discurso, no digo mas de que, como dice San Gregorio Nazianzeno: *Ægyptiorum, Phanicum, & Græcorum eruditionem nostram esse*, que la Theologia, y ciencia Mitologica, que supieron los Griegos, y los Egipcios, toda fue tomada de la Escritura Sagrada; de donde veremos, que todo lo que trató Ovidio de aquel *Chaos*, *indigestaque moles*, es lo que dixo Moysès: *Terra erat inanis, & vacua, & tenebra erant super faciem abyssi*. Mas decir, que el Cielo fue el origen, principio, y padre de todos los Dioses, no es lo que dice el mismo Moysès, que *in principio creavit Deus Cælum, & Terram*? A este Cielo hicieron padre de todos los Dioses, y à este llamaron Uranio. Tuvo por muger à la Tierra, à la qual llamaron Titea: esta tuvo tambien por nombre Rea, como lo dice Fornuto. Del Cielo, y de la Tierra nacieron todos estos fingidos, y fabulosos Dioses, como lo dice Plutarco. Al primer engendrador llamó Cielo Apolodoro Atheniense, atribuyendole el origen de todas sus descendencias; y este, à quien llamaron Cielo, fue Noè, segun comun opinion de muchos doctos, lo qual entendieron físicamente: porque como el Cielo con sus divinas influencias engendra à todo lo material de este mundo, segun lo dice el Principe de la Filosofia Aristoteles; de esta manera quisieron, que el primer engendrador (cuyo nombre proprio no supieron) se llamasse Cielo. Así le llamó Berofo. Y los Scitas, acertadísimamente llamaron al Santo Noè padre de todos los Dioses mayores, y menores, y Autor de la generacion humana, y à su muger Titea llamaron Arcia, que significa lo mismo que tierra; y fue dicho de Demócrito, referido de Aristoteles, que el Cielo engendra todas las cosas en la tierra; y segun otro fundamento, se pudo Noè llamar Cielo, como lo dice Lactancio Firmiano, y Celio Rodiginio; que lo que nos causa gran admiracion, y no sabemos su origen, decimos, que es cosa

cosa del Cielo; y añadese à esto lo que dice Xenofonte, haver costumbre antiguamente de poner nombres de dignidad à los grandes Principes, y à sus hijos: A los padres nombres de Cielo, y otros los llaman Saturnos; y al primogenito de qualquiera de estos, Jupiter; y à los hijos de Jupiter, si salian valerosos guerreros, y hombres de cuenta, se llamaban Hercules; las mugeres de los Saturnos, Reas; y las de los que se llamaban Cielo, Vestas; y las de Jupiter, Junos; y como Noè fue tan insigne hombre en todas cosas, llamaronle Cielo; y como Càn su hijo fundasse el Reyno de Egipto, llamaronle Saturno; y el mismo titulo dieron à Nembrot por fundador de Babilonia: y estos nombres pusieron en muchas partes del mundo valerosos, y insignes Varones, y à los famosos Principes; pero los primeros, y mas antiguos se quedaron con estos nombres, y à ellos atribuyeron las grandezas, y proezas de los que despues en el mundo sucedieron, y fueron menores, ò al contrario.

CAPITULO II.

DE QUIEN FUE SATURNO.

Esta multitud, y variedad de Dioses, llamados de un mismo nombre en diversas partes del mundo, causó una equivocacion notable; y así, siempre que se tratáre de algun Dios, diré las cosas del principal que tuvo aquel nombre. Y tratando de Saturno, digo, que muchos tuvieron à este por padre de todos los Dioses. Así lo dice Virgilio, y referelo Vincencio Cartario:

Primus ab æthereo venit Saturnus Olympo

Arma Jovis fugiens, & regnis exul adeptis.

Lo mismo sintieron los Griegos, diciendo, que él era el principio, y origen de todos los Dioses. Así lo afirma Macrobio; y la Sibila Eritrea, dice Natal Comite, haver dicho, que fue el primero que reynó en el mundo.

Primus mortalis inter Saturnus at olim

Regnavit.

Y pudo ser que fuese el primero que reynasse; porque aunque su padre el Cielo fue tan sabio, y avisado, no se debió de dar à su hijo à reynar, y mandar. Aunque Eusebio Cesariense dice, que despues que havia reynado Cielo 32. años, le mató su hijo Saturno por reynar, y que su sagrada sangre

Xenof. in equi-
vocis Apolod. lib.
1. Biblioth. vel
de Deorum ori-
gine.

Cartar. lib. de
Imag. Deorum,
pag. 184.
Virg. lib. 8. Ænei.

Macrobi. l. 1. Sat.
cap. 7.
S. Isidoro, lib. 8.
Ethim. cap. ult.
Nat. Comes, l. 2.
Mithol. cap. 2.

Euseb. Ces. lib. de
Theo. Phanicum.

Beros. lib. 3.

Macrob. l. 1. Sat.
cap. 9.Pined. l. 1. p. Agric.
lib. 1. cap. 19.
Diod. Sic. lib. 4.
cap. 5.
Genes. cap. 9.
Beros. lib. 1.Higin. fab. 129.
lib. 1.Marc. Cat. in
Fragmentis.Nat. Com. lib. 2.
Mith. cap. 2.
Plat. in Thimao.
Hesiod. de Ortu
Deor.
Orph. in Hymno.Lact. Firm. lib. 1.
Divinarum insti-
tutio.

falió por las fuentes, y rios. Aunque, como queda dicho, algunos sintieron, que Noè, fue llamado Cielo; Beroso, y otros muchos tienen, que fue al que llamaron Saturno, y que este enseñó la Theologia, y Ritos Sagrados à sus hijos, y descendientes. Y Macrobio dice, que enseñó la Astrologia, distinguiendo el año por el curso del Sol en doce meses Lunares, que tenían once dias menos que los de aora, y por esso havia intercalacion, segun dice Pineda; y Diodoro Siculo dice, que enseñó la Agricultura; y esto tiene fundamento en lo que dice la Sagrada Escritura: *Cœpitque Noè vir agricola exercere terram, & plantavit vineam.* Dice mas Beroso, que por haver plantado Noè la viña, y enseñado à facar en limpio el vino, le llamaron Jano, que en lengua Armenia quiere decir: Inventor del vino, como en Griego Enotrio, y en Hebreo Jaijin. Y en favor de que Enotrio quiere decir, Inventor del vino, viene muy à consecuencia la fabula de Higinio, que el Dios Baco se juntó deshonestamente con Amaltèa, muger de Oneo, Rey de Calidonia, consintiendolo el mismo marido, y que de alli nació Deianira, que fue muger de Hercules, y que esta deshonesto junta se la pagó Baco con darle la vida, y enseñarle à labrar, y cultivar las viñas, y que por honra fuya, de su nombre Oneo, el vino se llamasse Enon; y Marco Caton en sus Fragmentos dice, que Jano, y Enotrio, en diversas lenguas, significan una misma cosa, que es el vino. Mas bolviendo à Saturno (ora ser Noè, ò otro) trae Natal Comite algunas opiniones sobre cuyo hijo aya sido. El divino Platon dice, que fue del Oceano, y de Tetis; Hesiodo, que fue hijo del Cielo, y de la Tierra, y lo mismo dice Orfeo, hablando de Saturno:

Progenies Terra paritèr, Cœlique nitentis.

Lactancio Firmiano, tratando este mismo argumento, dice, que hubo antiguamente un hombre poderosissimo llamado Uranio; y este casó conforme su igual con una gran señora llamada Vesta, y de ella, y de otras mugeres (como entonces se acostumbra) tuvo quarenta y cinco hijos, los 17. de una llamada Titea, y al mayor de ellos le pusieron por nombre Titán; y de los otros, los mas nombrados fueron, Ceo, Ciro, Hiperion, y Japeto. Algunos tienen por cierto, que fue Noè, y Opis, y Saturno, y de los demás

cuenta.

cuenta Apolodoro; y como entre todos se aventajasse Saturno, y vinièssè à ser muy poderoso, deseando sus hermanas Ceres, y Opis, que reynasse él, y no su hermano Titán, por ser Saturno de lindo talle, y rostro, y Titán feo, y abominable, fuera de que Saturno tenia muy buen agrado, y apacibilidad, que es muy para los Reyes; al fin vino à reynar, segun Eusebio Cefariense, y Lactancio Firmiano, 322. años antes de la destruicion de Troya. Como se viesse Saturno tan poderoso, para dar lustre, y ennoblecer su linage, mudó el nombre de su padre Uranio, y llamóle Cielo; y à la madre, que se llamaba Vesta, llamóla Tierra: porque juzgó (segun su parecer) que estas dos cosas eran las mas nobles, y calificadas de quantas se conocian. Algo de esto dice Ciceron, y Diodoro Siculo: Metodio, y Beroso dicen, que Noè tuvo despues que salió del Arca quarenta y cinco hijos, mas que los diez y siete los hubo en Titia, y del nombre de la madre se llamaron los Titanes. San Ambrosio, y Cayetano sobre el Genesis, tienen contra San Epifanio, que tuvo muchos hijos. Tuvo tambien Saturno otros hermanos, que se llamaron Cyclopes, como lo dice Natal Comite; y Hesiodo, y fueron hijos del Cielo, y de la Tierra, contra la opinion de Euripides, que los hace hijos de Neptuno, y de Amfitrete, hija del Oceano, y de Doris. Estos fueron Oficiales de Vulcano en sus Herrerías, y forjaron los rayos para Jupiter; eran jayanes grandes, y no tenían mas que un ojo solo en la frente, como lo dice el mismo Euripides:

Monoculi ubi Dei marini filij

Cyclopes homicida antra deserta incolunt.

De sus nombres, y de su oficio hizo memoria Virgilio en el libro 8. de la Eneida:

Ferrum exercebant vasto Cyclopes in antrò,

Brontesque, steropisque, & nudus membra Pyracmon.

Lo mismo dice Rabasio Textor; y añade, que estos hicieron los rayos à Jupiter en la Isla de Lypara, que alli tenían ellos su Fragua, y habitacion, y que en la Isla de Creta fueron los primeros que hallaron la invencion de la Herreria. De todo esto hacen mencion Ovidio, Claudiano, y Estacio.

Tom. I.

A 3

En

Apolod. lib. 1. Biblioth.

Cart. l. de Imag.
Deorum, p. 23.Euseb. Cesar. l. 1.
de Temporibus.
Lact. Firm. lib. de
Falsa Religione.Cicer. de Natur.
Deor. lib. 3.Diodor. l. 4. c. 156.
& lib. 6.Metod. lib. de las
Revelaciones.S. Ambros. lib. de
Noè, & Arca.

cap. 21.

Cayet. super Ge-
nes. cap. 9.S. Epiph. lib. 1.
contra Hæreses,
tom. 1.CYCLOPES.
Nat. Com. lib. 9.

Mytholog. cap. 8.

Hesiod. in Theo-
gonia. Euripides.

Virgil. lib. 8.

Æneid. vers. 424.

Textor l. p. Offic.
tom. 1. Cyclopes.

Ovid. lib. 4. Fa-
storum.

Claud. de 3. con-
sulat. Honor.

Stat. lib. 4. floua.

Blanc. l. 7. natur.
bif. cap. 56.

Arist. Paus. l. 2.
Turn. l. 28. c. 45.

Pausan. in Cho-
rinthiac. Statius.

Virg. l. 6. Aeneid.

En lo que mas se exercitaron estos valientes Cyclopes , y de lo que fueron inventores , fue el Arte de edificar , como lo dice Plinio , y dà por Autor de esto à Aristoteles , y que ellos comenzaron à edificar Torres. Pausanias dice , que cercaron de muro de piedra la Ciudad de Tyrinta , que es en Argos , donde nació el valeroso Hercules , por lo qual fue llamado Tyrinto. Turnebo , sobre un Hymno de Callimaco , dice , que tambien cercaron la Ciudad de Micenas : aunque algunos afirman , que la fundò Perseo , hijo de Danaes , por mandado de Mercurio ; y así quedò en Proverbio , que quando una Ciudad era muy fuerte , decian , que la havian fundado los Cyclopes , como se dixo de la Ciudad de Tyrinisi , segun Pausanias , que fue fundada por ellos , la qual se fundò de piedras toscas por labrar. Stacio dice , que la Ciudad de Argos fue edificacion suya , y la Torre en que el Rey Acrisio encerrò à su hija Danae. Y Virgilio , que las grandes cereas de los Campos Eliseos las fundaron estos Cyclopes.

CAPITULO III.

DE COMO SATURNO COMENZÒ A REYNAR.

Notables han sido las cosas , que han sucedido en el mundo por apetito de reynar ; y debe de ser la causa , que como el reynar es una participacion de Dios , segun dixo Epantidas Pytagorico , así todos desean esta suprema dignidad del Reyno ; y este fue el cebo , con que el demonio engaño à nuestros primeros Padres : *Eritis sicut Dij* ; seréis como Dioses , si comierdes de esta manzana. Pues havien- do heredado Saturno esta natural inclinacion de mandar , conjuròse con sus dos hermanos , Tytàn , y Japeto , contra su padre el Cielo , y privaronle del Reyno ; y para quitar toda ocasion , de que de allí adelante no tuviese mas hijos , que les pudiesen hacer contradicion , cortaronle las partes de la generacion. Esto , dice Eusebio , que fue el año treinta y dos de su reynado , si es verdad que reynò. De este cortar las partes de la generacion , hace memoria Ovidio en el Ibin.

Sic aliquis tua membra seccet Saturnus, ut illas

Subsecuit partes, unde creatus erat.

Y qual cortò Saturno lleno de ira

Las paternales partes , así alguno
Tus miembros corte , y lengua de mentira.

En contandole aquellas partes al Cielo , las arrojaron en el mar , y de la espuma , y de la sangre se engendró Venus , como lo dice Oracion , y Cicron. Y aunque Saturno tuvo muchos hermanos , solos Titan , y Japeto entraron à la parte del reynar muy de conformidad. Mas como esto de reynar no quiere compania , ni aun conviene en razon de buen gobierno , como lo dice Aristoteles : *Non est bonum pluralitas principantium* ; para quitar tan grandes inconvenientes , como en esto podia haver , dieron traza la madre , y hermanas de Saturno , de que los dos hermanos cediesen de su derecho en Saturno , con tal condicion , que el no tuviese hijos : porque en faltando el , viniesen ellos à heredar , y suceder en la Dignidad Real ; para lo qual quedò capitulado , que todos los hijos varones , que le naciesen , los havian de matar. Saturno se casò luego con una hermana suya , llamada Rhea , ò Cibeles , como lo dice Textor. Por cumplir fielmente Saturno con las leyes de su capitulacion , ò porque , como dicen Diodoro Siculo , Lactancio Firmiano , y Ovidio *in Fastis* , tuvo respuesta de un Oraculo , que un hijo suyo le havia de privar , y despojar del Reyno , dice Genadio , que determinò de matar todos los hijos varones que le naciesen. Pero como los hijos son prendas tan caras de las madres , viendo Opis tan mal loogrò de los hijos que paria , y que su marido usaba tan mal del amor , que deben los padres à los hijos , sintiendose una vez preñada , huyò de la crueldad , è inhumanidad de su marido , y fue huyendo à la Isla de Creta , que aora se llama Candia , que es la mas famosa del Mar Egeo ; como lo dicen Pomponio Mela , y Solino , y tuvo antiguamente cien Ciudades , como se dirà adelante. En esta famosa Isla pariò Opis de un vientre à Jupiter , y à Juno ; y como dicen Verdeyro , y Cartario , ella escondiò à Jupiter , y solamente mostrò , y sacò à luz à Juno : y como no ay nada secreto , oliò Saturno , que su muger havia parido hijo varon , y clamando , y dando voces , que le diesse su hijo , ella tomò unas mantillas , y embolviò una piedra en ellas , y dixo , que aquel era el hijo que havia parido : èl lo tomò , y como tenia de costumbre comerse los hijos , se comió aquella

Orph. in Hymno.
Cicer. l. 2. de Nat.
tar. Deorum. l. 1.

Arist. lib. 1.1. Me-
taphysica. (100)

Text. 2. p. Offic.
tit. de Disj.
Diodor. Sic. lib. 6.
c. 15. lib. 1. c. 21.
in Fastis.

Genad. cap. 9. in
Genes. l. Cum fu-
rio. in princ. C. de
Cura furi. & L.
Cum filium, ubi
Gloss. ff. de Ho-
red. institut. Ma-
xima est affectio
matris ad filium,
lib. videamus. &
ibi Gloss. ff. de In-
litum juran.

CRETA.
Mela, lib. 2. c. 7.
Solin. c. 17. lib.
2. de Jup.

Verdeyus, de
Imagin.

Cartar. lib. de
Imaginib. Deor.
p. 23.

Higini, lib. 1. fab. 139.
Apol. lib. 1. Biblioth. vel de Deorum origine.
S. August. lib. 7. de Civit. cap. 9.
Pausan.
Lactant. Firm. lib. 1. cap. 20.

Comentador Griego sobre Juan de Mena, copla 233.

Cicer. lib. 2. de Natur. Deorum.

Lactant. lib. 1. cap. 11.
Euhemer. in Sacra Historia.

aquella dura musaraña, sin atender à mas; pero como no pudiesse digerir tan gran dureza, vomitò: y dice Pausanias, que por ser aquella piedra la que havia librado à Jupiter de la muerte; la tuvieron en suma veneracion, y como cosa sagrada; la colocaron en el Templo de Apolo Delfico, y la llamaron el Dios Termimino, à quien los Labradores adoraron, y reverenciaron por Dios; como se dirà en la 2. Parte lib. 7. cap. 10. Tambien hizo Opis otro embeleco, y estratagema quando pariò à Neptuno, y fue, que pidiendo Saturno le diese lo que havia parido, ella, en lugar del hijo, le diò un potrico recién nacido, que una yegua havia parido, y el se lo comiò. Quando pariò à Pluton, saliò tambien Glauca en aquel parto, y enseñaronle à Glauca, y ocultaron à Pluton: y tales eran los Dioses que les hacian estos trampantojos. Y aunque Saturno no alcanzò estos embustes de su muger Opis, vino Titàn à saberlo, el qual se indignò mucho, por ver, que se contravenia à lo capitulado en sus contratos; y entendiendo, que su hermano Saturno tenia la culpa de esto, se opuso à la venganza, confederandose con sus hermanos los Titanes, para que le ayudassen à la intentada guerra, y puesto el caso en execucion, salieron vencedores, y à el le encarcelaron en obscuras prisiones, juntamente con su muger Opis. Sabiendo Jupiter la prision de sus padres, juntò un Exercito muy copioso de sus naturales los Cretenses, y supò hacer tambien su negocio, que venció à los Titanes rios suyos, sacandò à libertad los presos; pero como el viejo Saturno siempre viviesse con recelo, de que se havia de cumplir el Oraculo, y junto con esso viesse el valor, y poder de su hijo Jupiter, temeroso de que le havia de echar del Reyno, sin atender, que el le poseia por haverle restituido en el su hijo, no reconociendo tanto bien, como era la libertad, determinò de matarle; pero como llegasse à la noticia de Jupiter, tomò las armas contra el, saliò vencedor, y el Oraculo verdadero, de que el hijo le havia de excluir del Reyno. Y aun dicen algunos Autores, que le echò del Cielo abaxo, y de la caída se le quebrò la pierna, y aun se temiò, como el hijo le havia quitado el Reyno, no le quitasse tambien la vida; y así se embarcò para Italia. Y aunque Lactancio Firmiano alega à Euhemero en su sacra historia, que navegando Saturno por el Mar Oceano,

muriò,

muriò, y fue enterrado en la Ciudad de Aulacia, con todo llegò à Italia.

CAPITULO IV.

DEL DIOS JANO.

Entre las buenas condiciones, y propiedades de un Principe, dice Claudiano, que ha de tener muchos ojos; y muchas orejas para oír, y ver las necesidades de sus vassallos; tal juzgo yo que debiò ser Jano, pues metaforicamente le pintaron los antiguos con dos caras, en las quales era forzoso tener doblados los ojos, y las orejas. Reynaba en Italia Jano, quando passò allà Saturno à ampararse de su favor, que sin duda el debiò de huirse de la Carcel, en que Jupiter le tenia puesto; porque Platon dice, que le encarcelò: y favorece esta sentencia Homero, que dice, que no solo prendiò Jupiter à su padre Saturno, pero tambien à su tio Japeto. Mas piadosamente habla Luciano, que dice: Saturno, ni fue privado del Reyno; ni preso, sino que voluntariamente dexò el Reyno viendose tan viejo, y tan impotente; y como su hijo Jupiter, por su prudencia, y buena condicion, era tan apto, y suficiente para el gobierno, fue facil renunciar su padre en el el Reyno. Sea como fuere, que en lo que es passar à Italia Saturno, todos los mas Autores concuerdan en esto; el fue muy bien recibido de Jano, que reynaba alli, el qual partiò con Saturno el Reyno, ò si no, entrambos reynaron juntos. Estas conveniencias, y amistades hizo Jano con Saturno, porque à el, y à sus vassallos enseñò el modo de sembrar, y cultivar las tierras. Y sería posible, que por esta razon llamasse Virgilio à Italia tierra de Saturno:

Saboe magna parens frugum, Saturnia tellus.

Fue Jano un exemplo raro de buenos Reyes en gobierno, en virtud, y en religion, y de tanta prudencia, y discrecion, que reduxo los hombres à vida politica, y sociable; porque como dice Plutarco: *Fuit Rex urbanus, & per benignas, à ferina, & agresti vita dicitur homines ad aliam meliorem revocasse.* Lo mismo dice Cartario.

El modo de pintarle à Jano fue muy particular, como lo notò el mismo Cartario, y otros muchos. Pintaronle con

Claud. ad Alphonsum.

Plat. in Eutipa Homer. Iliad.

Lucian. in Saturnalibus.

Virg. lib. 2. Georgico, vers. 173.

Plutarco. in vita Numæ.

con dos caras, una atrás, y otra adelante. Así lo dice Ovidio.

Videt Janus, que post sua tenga geruntur.

Que esto es de buenos Principes, saber lo pasado, y por venir, ó à lo menos congeturarlo, y especularlo, que como dixo Terencio:

*Is huc est sapere, non quod ante pedes modo est
Videre, sed etiam illa, que futura sunt prospicere.*

Aqueste es el saber mas verdadero,

No ver lo que tenemos de presente,

Sino considerar lo venidero.

Esto mismo notò Claudio Minoc. Jano fue el primero que acuñò moneda, dicen, que por industria, y parecer de Saturno, en ella figurò dos caras, ora porque el Reyno, y su gobierno andaba en cabeza de dos Principes, Jano, y Saturno, ora por lo que dice Luis Vives: *Quia docuit, & agros celere, & Rempublicam administrare*, porque enseñò à labrar, y cultivar los campos, y à gobernar la Republica. Esta moneda trae estampada Guillelmo de el Choul, y Plutarco. De esta pintura de Jano han tratado muchos Autores, trayendo infinidad de moralidades; yo, como me he resuelto à no traer ninguna en este libro, las dexo para los Mitologicos, que hacen juicio à monton, y se hartan de predicar. Otra pintura de este Dios trae Cartario, y Pierio en sus Geroglicos, que es ponerle con una llave en la mano, porque dicen, que el inventò las llaves para cerrar, y abrir las puertas, y de ahí vinieron las puertas à llamarse januas de el Dios Jano. Y Cantareo añade, que tenia coronada la cabeza con espigas, como quien havia dado ocasion à que las huviesse en Italia por su industria, y de el buen huesped Saturno.

Fue Jano, despues de muerto, contado en el numero de los Dioses; y así le pone entre ellos Rabisio Textor, y Luis Vives le puso por mas antiguo de todos los Dioses, y que presidia à todos los principios de las cosas. Y à mi parecer, ninguno de todos los Dioses mereció mejor el titulo de serlo, que este, por haver sido tan virtuoso, y de tanto provecho para los Reynos de Italia, à los quales enseñò virtud, y política, con otras cosas muy importantes à la vida humana.

Cart. lib. de Imag.
Deor. c. de Jano,
pag. 30.
S. Fulgenc. lib. 2.
Mytol.
Ovid. lib. 6. Fa-
storum.
Terent. in Adel-
phis.

Claudio Minoc.
Embl. 18.

Lud. Viv. in l. 7.
de Civ. Dei, c. 8.
Guill. de Choul.
lib. de Rel. Rom.
pag. 17.
Plutarco. in Prob.

Cart. lib. de Ima-
gin. Deorum.
Pier. lib. 48. Ge-
rogl. c. de clav.
Cant. l. ult. Var.
lection.

Textor 2. p. Offic.
tit. de Dijs.
Vives in lib. 4.
de Civit. c. 11.

A este Dios edificò Numa Pompilio un famoso Templo, como lo dice Tito Livio. Llamòle à este Templo Pompilio, ante cuyas puertas puso una grande Estatua de Jano con Corona Real, y sentado en un Trono de Magestad, como le pinta Cartario. Y como Numa era tan pacifico, instituyò à Jano por Dios de la Paz; y en confirmacion de la que entonces havia en sus Reynos, cerrò el Templo de Jano (como lo dice Plutarco *in Numa*) porque el estar abierto daba à entender, que Jano era ido à la guerra, en favor de los Romanos; y cerrado, daba à entender, que no havia guerras, para las quales fuesse menester salir Jano de su casa. La primera vez que se cerrò fue esta. La segunda, quando en tiempo de Marco Atilio, y de Tito Manlio, Consules, se hallò Roma sin guerras, gozando de paz, y tranquilidad; y la tercera, en tiempo de Augusto Cesar, quando nació Christo Señor Nuestro: *Toto orbe in pace composito*. En todos los demàs tiempos siempre estuvo abierto, porque nunca à Roma le faltaron guerras. Tenia este insigne Templo cien cerrojos fuertes, y otras tantas cerraduras; y quando se havia de abrir, iba un Consul con notable autoridad, y grande acompañamiento de gente de guerra, como lo dice Virgilio:

*Sunt gemina belli porta (sic nomine dicunt)
Religione sacra, & sevi formidine Martis.
Centum arci claudunt veetes, aeternaque ferrè
Robora, nec custos absistit limini Janus.
Has ubi certa sedet patribus sententia pugnae,
Ipse Quirinali trabea, cinctuque Gabino
Insignis referat stridentia limina Consul.
Ipse vocat pugnas, sequitur tum cetera pubes.*

Dos puertas ay, que dicen de la guerra,
De antiguo tiempo muy reverenciadas
Con religion, y con temor devoto,
Donde allí se honra el crudo, y fiero Marte:
A estas puertas cierran cien cerrojos
De metal duro, tienen grandes trancas,
Y aldavas de mazizo hierro, eternas,
Su guarda es Jano, y nunca, para siempre,
Se ausenta del umbral ni un solo punto.

TEMPLO
de Jano.
Tit. lib. 1. ab
urbe condita.
Cart. de Imag.
Deorum.
Plut. in Numa.
Tit. lib. 1. in
Numa.
Suet. Tran. in
August.
Guill. de Choul.
lib. de Religione
Roman.

Virg. l. 7. Eneida
vers. 607.

Yá que por el Senado está aceptada,
Y votada la guerra, el mismo Cónsul
Aderezado con el Real vestido,
Y con Gabino trage, impele, y abre
Las resonantes, y pesadas puertas,
Y dentro, con solemnes ceremonias,
Con alta, y clara voz denuncia guerra,
Entra despues tras el toda la gente.

Un prodigio raro, y portentoso cuenta Macrobio, y es, que quando los Sabinos tuvieron guerra con los Romanos, se entraron los Enemigos de rondon por las puertas, y luego salió una grandísima avenida de agua caliente del Templo de Jano, de suerte, que los reprimió, y detuvo; y así de allí adelante se hizo ley, y mandato, que siempre en tiempo de guerra estuviesen las puertas abiertas, significando en esto, que su Dios Jano se havia ido á la guerra en favor de Roma. Tito Livio dice, referido de Guillelmo del Choul, que Neron acuñó una moneda, en la qual figuró el Templo de Jano, y la letra decia: *Pax Populo Romano, terrarumque parta Janum clusit.* Y dice, que esto fue haciendo memoria de Octaviano Augusto. De este Templo hace mencion Plinio, diciendo: *Janus geminus à Numa Rege dicatus, qui pacis, bellique argumento colitur;* que quiere decir: Este Templo del Dios Jano edificó Numa Pompilio, Rey de Roma, y la honra, y ceremonias que se le hacen, son como á Dios de paz, y guerra.

CAPITULO V.

Como el Dios Saturno halló la Hoz, y la Agricultura.

Agricultura.

Desde el Dios Saturno debió de comenzar á introducirse la costumbre de tener por Dioses, y atribuirles divinidad á los inventores de algunas cosas: Y si por alguna de ellas merece este titulo Saturno, es por haver inventado la Agricultura, como tan importante á la vida humana, como dice Ciceron, la mas excelente de todas aquellas de que se faca algun provecho; y porque sus palabras son admirables, las pondré aqui: *Omnium aut rerum, ex quibus aliquid exquiritur, nihil est Agricultura melius, nihil uberius, nihil dulcius, nihil homine libero dignius;* y en el libro de Senectute dice otras muchas alabanzas de este Arte.

Arte; y las leyes le conceden muchos privilegios, in leg. 1. & leg. Colonos, 2. C. de Agriculis, & censitis, lib. 11. & leg. 1. C. de Agriculis, & mancipijs dominicis. Puedese tambien añadir aqui lo que dice Xenofonte, referido por Cicron, que le parecia, que no havia cosa mas decente, ni la tenia el Rey mas importante, que labrar, y cultivar los campos. Y así, quando los Romanos querian decir grandes alabanzas de un Ciudadano, no le loaban de otra cosa, sino de buen Labrador. Así lo dice Bartolomé Casaneo, y Polidoro Virgilio, los quales alaban grandemente la Agricultura, y nombran los inventores de ella; y este, alegando á Diodoro Siculo, dice, que el primero que inventó la manera de labrar los campos, fue Osiris, que por otro nombre se llamó Dionisio; lo mismo dice Tibulo:

Primus aratra manu solerti fecit Osiris,

Et teneram ferro sollicitavit humum.

Primum in experta commisit semina terra.

Pomaque non notis legit arboribus.

Osiris fue el primero que á la tierra

Con el arado hirió, y fulcò su fuente,

Y el que primero en ella el trigo encierra,

O el que gustó de fruta diferente.

Otros dan por Autor del sembrar el trigo á Tritolemo; pero es de advertir, que este enseñó en Grecia la Agricultura, y Osiris en Egipto: aunque ay Autor que diga, que quando Osiris anduvo por el mundo enseñando el Arte de la Agricultura, vino á Atenas, donde reynaba Tritolemo, y que le dió el modo, y traza de cultivar, y sembrar la tierra; Ovidio dice, que este Tritolemo fue el primero que aró, y cultivó la tierra:

Iste quidem mortalis erit, sed primus aravit

Et seret sed culta premia tollet humo.

Este de los mortales el primero

Arará, y sembrará la madre tierra,

Cogiendo de ella el fruto placentero.

Plinio atribuyó á la Diosa Ceres el sembrar el pan, y ella lo enseñó á moler, y masar en Atenas, Sicilia, è Italia: y esto mismo dice Diodoro Siculo, y Virgilio. Y no se contenta Ovidio con hacerla inventora del sembrar, coger, y adezezar el trigo, sino de haver hallado el uso de las frutras.

Prima dedit fruges, alimen. que mitia terris.

El

De cinflu Gabini.
vi. Turneb. lib. 2.
cap. 19.
Pontan. in hunc
locum.

Macrob. lib. 1.
Sat. cap. 9.
Plut. lib. de For-
tuna Roman.
Pined. 1. p. Mo-
nar. lib. 4. cap. 7.
S. 1.

Titus Liv. Gui-
helm. del Choul.

Plin. lib. 35.
Hisor. Natur.

Cicer. lib. 1. de
Officijs, & de
Senectute.

Lucas de Pena in
leg. 1. C. de Agri-
colis.

Casan. part. 11.
Cathalog. Gloria
Mund. confid. 37.
Polid. Virg. lib. 3.
de invent. rerum,
cap. 1.
Diod. Sic. 1. Tri-
bulus.

Pined. 1. part. de
la Agricultura, l.
1. c. 33. S. 3.
Justin. 1. 2. Epitola

Ovid. lib. 4. For-
orum.

Plin. lib. 7. bisfora
nar.
Diod. Sic. lib. 6.
Virg. Servius in
lib. 6. Encid.

El estercolar las heredades, dice Servio lo inventò Piturno : y por esta causa le llamaron Sterquilinio ; y Piturno su hermano inventò la manera de moler el pan , y por esto fue honrado por Dios de los Molineros , y Panaderos. Diodoro Siculo dice , que el primero que juntò , y unciò los bueyes al arado , fue Dionisio , segundo hijo de Jupiter , y Proserpina : los hierros , y instrumentos del arado , y los demás para cabar , y cultivar la tierra , dice Virgilio , que los inventò la Diosa Ceres.

*Prima Ceres ferrum mortales vertere terram
Instituit.*

Los arneros, crivos, y zarandas, dice Plinio, se inventaron en Francia. Los cedazos en España; yo pienso, que todas estas cosas las inventò Saturno, aunque, como dice Quintiliano, todas las cosas comenzaron, y se inventaron imperfectamente, y despues se fueron mejorando, y perfeccionando, que *facile est inventis addere*; y así demos à Saturno, como tan antiguo, la honra del inventar una cosa tan importante à la vida humana, como es tratar, y cultivar la tierra, y proveer à los hombres de un manjar de tanto sustento, y tan provechoso, como es el pan.

La pintura de Saturno trae Cartario: es un hombre viejo, con una hoz en la mano, por haver sido inventor de ella, para el ministerio de segar los panes. Lo mismo dice Valeriano. Esta hoz, dicen algunos Historiadores, que quando vino Saturno navegando àzia Sicilia, la arrojò en la Ciudad de Trepana, y así se llamó de el nombre de la hoz, que en Griego tiene por nombre Drepana. Esta es una de las famosas Ciudades que tiene aquella Isla, porque tiene quatro mil vecinos, y està muy fortificada por el Emperador Carlos Quinto, como lo dicen Thomàs Fafelo, y Abraham Hortelio. Este promontorio està encorbado, y à modo de circulo, como hoz, y por esto quando los Griegos le edificaron, le pusieron nombre de hoz, que es Drepana. Ovidio dice, que habiendo Saturno cortado con la hoz las partes de la generacion à su padre el Cielo, las arrojò en Drepana, y de allí le quedó el nombre:

Qui locus curva nomina falcis habet.

Apolonio dice:

Diod. Sic. lib. 4.
&c.

Virgilio.

Plin. lib. 18. nat.
hisor.

Quintil.

Cart. lib. de Imag.
Deorum p. 24.
Macrob. lib. 1.
Sat. cap. 7. & 8.
Pier. l. 56. c. de
Spita.

TREPANA.

Thom. Phafel.
l. 7. decad. 1. de
Sicilia.

Abraham Hortel.
in Theatre
Orbis Terram.

*Iusula caruleo nemorosa Ceraunia potest
Cingitur hac celat falcem (mibi parcite muse:
Invitus nam prisca cano hac) ut fama, parens
Saturnus, qua olim genit alia membra cecidit.*

Silio Italico dice, que la Hoz de Saturno estava en la Ciudad de Zanelo en Sicilia, y lo mismo dice Tucydides, y refierelo Luis Vives; y San Agustín dice, que Saturno trocò el Cetro por la Hoz, porque un Rey ocioso no puede parar en otra cosa, fino en trabajar. Allí en Trepana està enterrado el viejo Anchises, hijo de Afarca, y padre de Eneas, como lo dice Virgilio, introduciendo à su hijo Eneas, que llora la muerte de su padre.

*Hinc Drepani me portus, & illatabilis ora
Accipit, hinc pelagi tot tempestatibus actus,
Heu genitorem, omnis cura, casusque levamen
Amitto Anchisem.*

De aqui el Drepano Puerto, y triste fuelo
Me hizo lamentable acogimiento,
Donde, despues de tan prolixo duelo,
Mi padre (ai me) perdió el vital aliento.

Y el insigne Poeta Español Garcilaso, escribiendo desde Trepana à su amigo Boscan, dice:

Aqui Boscan, donde del buen Troyano
Anchises, con eterno nombre, y vida,
Conserva la ceniza el Mantuano.

Y el Ariosto:

*Per mare à la Ciutade, à cui commise:
Il pietoso Figliol le ossa de Anchise.*

Pausanias dice, que esta su sepulcro en Orcomeno, que es en Tefalia, junto al Rio Mynico, como lo dice Plinio. Fafelo, hablando de Sicilia, dice, que el sepulcro de Anchises no està dentro de Trepana, sino en las faldas del monte Eris, que las baña el mar; allí està situado, que se llama vulgarmente: *Bonaguia*, que es donde el viejo murió, y fue enterrado, y honrado muchos años con los juegos funebres, que en memoria suya se hacian: Mas Procopio pone cerca de la Ciudad de Dona, y Nicopolis à Anchilao, donde refiere por tradicion de los moradores de aquel Lugar, que murió allí Anchises, y de el, y de su sepulcro tomó el Lugar el nombre de Anchilao: Otros dicen, cerca de la Ciudad de Trepana; y de la Hoz de Saturno, que el llama-

Ovidio lib. 6.
Faster. Apolo-
nius in Argana.
lib. 4.

Silio Italico lib.
14.

Ludov. Vives in
lib. 7. de Civit.
cap. 19.

S. Aug. lib. 7. de
Civit. c. 19.

Virgil. lib. 3.
Ænci. vers. 707.

Garcil. Elegia 2.

Ariost. cant. 4.

Pausan. in Ara-
chad. lib. 8.

Plin. lib. 4. cap. 8.
de nat. hist.

Fafelo lib. 1. de
cada 2. de Sicilia.

Procop. lib. 3. de
bello Gotorum.

marfe Deprana, fue, porque estaba allí la hoz, que Ceres dió á los Titanes, quando los enseñó á segar las mieses. El antiquísimo Timoteo dice, que esta Ciudad se llamó Drepana, por la hoz, con que Jupiter quitó la vida á su padre Saturno, y que estuvo allí escondida esta hoz; y después que fue hallada, tomó la denominacion el lugar, que antes se llamaba Macria, de el nombre de la Ama que crió al Dios Baco; aunque bien mirado, Macria no fue su Ama, sino Juno, como lo dicen Ovidio, Stacio, y Rabitio. Después aquella Ciudad se llamó Chórica, por una hija de Ilopo, que se llamaba así, como lo dice Pautanias; y dice Strabon, que esta hoz se la dió Telechino á Saturno, quando vino de Creta á Cypro. Natal Comite dice, que nada de esto tiene por cierto, sino que el llamarle aquella Ciudad Drepana, fue, porque el mar con sus continuas, y porfiadas olas fue cavando aquel promontorio, y le dexó en figura de hoz, y como tiene la figura, alcanzó el nombre. Entre los sacrificios, y víctimas, que á este Dios se le ofrecian, dice Textor, que eran niños. Lo mismo testifica Quino Curcio, que como decian que los comia, sacrificábanlos de buena gana; así lo dice San Geronymo sobre aquellas palabras: *Et portatis tabernaculum Moloch vestro, & imaginem idolorum vestrorum sydus Dei vestri, qua fecistis vobis.* Dice el glorioso Doctor, que adoraban la Estrella de Saturno, haciéndole una Estatua, y Idolo, que llamaban Moloch, á quien los Israelitas hicieron Templo, y Idolo en el Valle de Ennon, donde havia un Pueblo llamado Salin, cerca del Jordán, como se dice en el libro de los Reyes: *Contaminavit quoque Theophet, quod est in convalle filij Ennon, ut nemo consecret filium suum, aut filiam per ignem Moloch.* Era el sacrificio de esta suerte, que el Idolo era todo de bronce, y hueco como el Toro de Perilo; y quando algun padre queria sacrificar su hijo, pegaba fuego á la Estatua, ó Idolo de Saturno, y después que estaba hecho afuera, poniale en los brazos el hijo, ó hija que querian sacrificar; y quando esto se hacia, los Sacerdotes de aquel falso Dios tocaban tambores, adufes, y otros instrumentos musicos, con los quales hacian grande estrepito, y ruido, porque los padres no oyessen los gritos, y clamores, que daban los cuitados niños, que con tan impia crueldad eran abrasados, y encendidos; aqueste lugar, y Valle de Ennon le

Timoteo.

Ovidio in Ibin. Stat. lib. 2.

Text. in 1. offic. ti. nutritici diverforum hominum. Paus. in Achaicis.

Strab. lib. 4. Cosmographia.

Nat. Com. lib. 2.

Mit. cap. 2.

Text. 2. p. offic. tit. Deorum viBine.

Quint. Cur. lib. 4. de gestis Alex.

S. Hieronym. in Amos, cap. 5.

Reg. 23.

le llamaron después Tophet, que quiere decir atambor, porque le tocaban allí, como hemos dicho.

Resta decir ahora lo que comunmente escriben muchos Autores, que aquel tiempo de Saturno fue el siglo dorado; y sin duda debe ser lo que dixo Ovidio, por un perifrasis gallardo:

*Auræ prima sata est ætas; quæ vindice nullo
Sponte sua sine lege fidem, rectumque colebat,
Pæna, metusque aberant; nec vincla minaciæ collo
Ære ligabantur, nec supplex turba timebat
Judicis ora sui: sed erant sine iudice tuti.
Nondum casa suis, peregrinum, ut viseret orbem;
Montibus in liquidas pinus descenderat undas:
Nullaque mortales, præter sua littora norant,
Nondum præcipientes cingebant oppida fossæ:
Non tuba directi, non æris cornua flexi,
Non galea, non ensis erat: sine militis usu:
Mollia securo peragebant otia gentes.
Ipsa quoque immunis, rastroque intacta, nec ullis
Sæucia vomeribus, per se dabat omnia tellus:
Contentique cibus, nullo cogente creatis,
Arboreos fœtus, montanaque fragra legebant:
Cornaque, & in duris hærentia mora rubetis,
Et quæ deciderant patula Fovis arbore glandes,
Venerat æternum: placidique tepentibus auris
Mulcebant zephiri natos sine semine flores
Mox etiam fruges tellus inarata ferebat:
Nec renovatus ager gravidis caneat aristis,
Flumina jam lactis, jam flumina nectaris ibant,
Flavaque de viridi stillabant illice mella.*

La primera de todas se ha criado

La edad dorada tanta, que guardaba,

Sin ley; ni Rey, lo justo de su grado.

La pena ausente, el miedo ausente estaba,

El Pueblo sin edictos se regia,

Que sin Juez seguro se hallaba.

Nao, ni Galera entonces no se via

Ir por el Mar, ni nadie entre mortales

Otras que sus Riberas conocia.

Ni havia muros, trompas, ni atabales,

Ni para hacer trompetas se doblaban

SIGLO DO-
RADO.Ovid. lib. 1. Me-
tam.

Pesados, y durísimos metales.
 Ni de arneses, ò espadas se adornaban
 Soldados, que sin ellas muy seguras
 Las gentes en blando ocio se ocupaban;
 Y sin romperla las entrañas duras,
 Arandose la misma tierra, daba
 Frutos, y frutas dulces, y maduras.
 Qualquier con el manjar se contentaba,
 Que sin se cultivar podia tenerse,
 Porque la misma tierra lo criaba.
 Quieren con zarzamoras mantenerse,
 Con silvestres cerezas, y otras tales,
 Que sin se defear podian haberse.
 Sustentabanse à veces los mortales
 Con bellotas, agenos de dolores,
 De penas, de pasiones, y de males.
 Havia Verano eterno, cuyas flores
 Nacidas sin simiente, regalaba
 Fabonio con sus soplos, y frescores:
 La tierra sin ararse, se mostraba
 De mieses canas llena de continuo,
 Aunque nunca jamás se verbechaba.
 De nectar, y de leche río divino
 Aquí, y allí corria, y destilaba
 La roja, y dulce miel de encina, ò pino.

De todas estas bonanzas, y tranquilidades gozaba aquella edad dichosa de oro en tiempo de Saturno; y esto es lo que ponderò Virgilio, diciendo, que vivian en aquel feliz tiempo los hombres sin leyes ningunas, como si las tuvieran: que es lo que dixo Genocrates Filosofo, quando diò principio à su escuela, preguntandole, que era lo que havia de enseñar à sus Discipulos? Respondiò, que à hacer de su propria voluntad aquello que otros hacian constreñidos, y obligados con las leyes: Que à mi parecer es lo que dixo San Pablo à su Discipulo Timoteo, que *Lex iusto non est posita*, que de tal manera vive el bueno, y el justo, y trae tan regulada su conciencia, como si viviera muy atado à la ley; y de aquella dichosa edad del tiempo antes de Moyses, (que es la misma que juzgaban los Gentiles ser la edad, y siglo dorado de Saturno) dice San Irineo: *Ijs, qui Moysen aetate antecesserunt, tanquam iustis, nulla ex-*

terna

terna lex tradita est, cum ipsi Deum, ac proximum diligenter, atque legis admonitio supervacanea videri possent. Ellos, sin estar constreñidos, ni obligados por ley, amaban à Dios, y al proximo.

CAPITULO VI.

DE COMO SATURNO FUE TENIDO
por uno de los siete Planetas.

SUpuesto, que en este libro se ha de tratar de los siete Planetas, (por ser ellos los Dioses de mayor quantia) será bien saber, que cosa sea Planeta; y no es otra cosa, sino estrella erratica, à diferencia de las demás, que están en el octavo Cielo, que se llaman fixas: y las unas, y las otras son innumerables, que solo el que las hizo las sabe contar, y nombrar por sus nombres, que como por imposible cosa, le dixo Dios à Abraham: *Suspice Caelum, & numera stellas si potes*. Alza los ojos al Cielo, y mira si podrás contar tanta multitud de estrellas como en el ay. No solo las cuenta Dios, pero sabeles sus nombres, sus calidades, propiedades, y naturalezas. Las estrellas erraticas (que son los Planetas) se llaman así, porque nunca están equidistantes, ni en un mismo sitio, sino que andan vagueando, y errando, aunque con notable acierto, sin faltar à su concierto; y ministerio; pero las fixas siempre están en un mismo ser, como lo dice Aristoteles, y están en el supremo Cielo, como lo dice Santo Thomàs, y Casaneo, porque aquellas unas vezes están junto con otras, y otras vezes muy distantes, una vez va alguna delante, y otras vezes atrás, y así se varian, y truecan lugares, segun la velocidad, ò detenimiento de sus obras. Son los Planetas siete, como lo tienen todos los Astrologos, y Matematicos, y lo dice San Juan Damasceno, cuyos nombres son: Luna, Mercurio, Venus, Sol, Marte, Jupiter, y Saturno. A estas estrellas de los Planetas algunos Astrologos les asignan colores, para distinguir las unas de las otras, aunque realmente carecen de color, pues no tienen mas que la claridad, que reciben del Sol; mas segun las apariencias varias, con que se demuestran à nuestra vista, dicen tener las colores de los metales, que por sus influencias en

Psal. 146. Qui numerat multitudinem stellarum, & omnibus eis nomina vocat.

Genes. cap. 15.

Arist. lib. 2. de Caelo, & Mundo. S. Thom. in 2. de Caelo, & Mundo, lect. 15. Casin. p. 12. Cabbal. glor. mundi, confid. 8. S. Joan. Damasc. lib. 1. cap. 6.

la tierra se cria. Saturno tiene virtud de engendrar plomo, y así le ponen de su color; Jupiter de estaño; Marte de azero; Sol de oro; Venus de electro; Mercurio de azogue; Luna de plata. Las estrellas, que han observado, y con que tienen cuenta los Astrologos, son mil y veinte y dos (digo de las que están fuera del Firmamento) como lo sienten Ptolomeo, y el Rey Don Alonso; y porque estas no son todas iguales, las dividieron en seis partes, ó diferencias. Las de la primera magnitud son quince, y es cada una de ellas 155. veces mayor que la tierra, aunque Capuano de Manfredonia no quiere consentir, que sean algunas mayores que cien veces la tierra. Las de la segunda magnitud son quarenta y cinco en número, y cada una de ellas es ochenta y seis veces mayor que la tierra. Las de la tercera magnitud son 208. y cada una es 72. veces mayor que la tierra. Las de la quarta son 474. y cada una es cinquenta veces mayor que la tierra. Las de la quinta magnitud son 212. y cada una es treinta y seis veces tanto como la tierra. Las de la sexta magnitud son quarenta y nueve, y cada una de ellas es veinte veces mayor que la tierra. Sin estas ponen otras nueve, que llaman los Astrologos tenebrosas, y cinco nebulosas, porque se divisan poco, y se ignoran sus magnitudes. Ptolomeo añade otra, llamada Cincino. Otras ay tan pequeñas, respecto de nuestra vista, que no se ven, ni divisan por ser pequeñas, y están tan juntas, que no se puede tener cuenta con ellas, como son las de la Via Láctea, á quien llaman Galaxia; y segun el doctísimo Titelman, quiere decir leche, no porque sea de naturaleza de leche, sino por su gran blancura, que parece leche. Este camino, ó Via Láctea, que la gente ignorante llama el camino de Santiago, dicen ser la consulgencia de muchas estrellas, que están juntas en el octavo Cielo, las quales por su pequenez, y por estar muy juntas, embian sus rayos condensados, y entregados á nuestra vista, á la qual llegan tan confusos, que apenas se distinguen unos de otros, ni se divisan, ni diferencian las estrellas; y porque en esto se toca una curiosa fabula, se dirá aqui.

Claudio Minoes, y Natal Comite dicen, que es tomada esta fabula de la tradicion de los Griegos: Que como Hercules era ilegítimo, y bastardo, por ser hijo del Dios

ESTRELLAS

Ptolom. lib. 7.

Quad. cap. 5. &

6. & lib. 8. c. 1.

Alphonf. in tab.

Alfragano, lib.

de Aggregationi-

bus stellarum, &

in rudimentis.

Capuan. super

Theor.

Georgij Purba-

cbij, theorica de

Sole, §. 1.

Ptolom. lib. 7.

Via Láctea.Claud. Min. Em-
blem. 138.

Nat. lib. 2. de la

Mytolog. cap. 4.

Cart. lib. de Imag.

Deor. p. 132.

Jupiter, y Alcumena, muger de Anfitrión, y por el consiguiente menguada, y á medias la divinidad; y donde algo falta, se dice no estar todo cumplido, sino defectuoso, como se nota *in cap. Per venerabilem, qui filij sint legitimi, circa finem*, pues quiso su padre hacrle legitimo, y Dios entero, añadiendole la divinidad que le faltaba, *quia plenitudo est, ubi nihil valet adjungi*. Pues para contarle Jupiter en el numero de los Dioses, sin que para esto le faltasse cosa alguna, aguardò, que un dia estuviesse dormida su muger Juno, y encomendò á la Diosa Pallas traxesse al niño Hercules á que mamasse de la dormida Diosa, y tomandola el pecho, no tan fosegadamente como era menester, recordò la Diosa; y como viesse el hurto que se hacia de su leche, apartòse muy enojada, y ofendida, y como sacasse el pecho de la boca del niño, derramòse la leche por el Cielo, y quaxandose, y congelandose, se hizo aquella Via Láctea; esta fabula dice sucintamente Andreas Alciato en la Emblema sobredicha:

Herculeos spurij semper celebretis honores:

Nam vestri Princeps ordinis ille fuit.

Nec prius esse Deus potuit, quam sugeret infans

Lac, sibi quod fraudis nescia Juno dabat.

Hijos bastardos, siempre en regocijo

Las honras celebrad de vuestro Alcides,

Principe vuestro fue, y bastardo hijo,

Al qual, aunque venciera muchas lides,

Nunca entre Dioses se le diera asiento,

Si no asiera sus brazos, como vides,

A los brazos de Juno estando hambriento,

Y mamara sus pechos con engaño,

Y así quedò inmortal por siglos ciento.

Y aunque con esto quedò legitimado Hercules, y puesto en el numero de los Dioses, pienso, segun verdad, que quedò mas famoso por sus obras, y hechos hazafiosos, que estas son las cosas que hacen á un hombre valer, y no las heredades de sus antepassados; y así vemos, que ha havido grandes hombres, y de mucha estima, que han sido ilegítimos, como lo cuentan Textor, y Claudio Minoes, que la virtud es la que pone á los hombres en los oficios, y dignidades, y los hace merecedores de ellas; y de muchos de estos hace memoria Benedictus. Bolviendo

Higin. lib. 2. Poetar. Astronomic. in fine.

Pier. 1. 55. Hierog. cap. de Lyso,

cap. Per venerabilem, d. 69. cap.

Bene quidem, &

text. in tit. de

Pace in princip.

& ibi Baldus.

Pier. 1. 55. Hierog.

Alciat. Emblem.

127.

Pier. 1. 55. Hierog.

Text. 1. p. Offi.

tit. Spurij, &

notbi.

Claud. Min. Em-

blem. 138.

Bened. in repeti-

tion. cap. Ray-

nuntius in verb.

Condidit, 1. n.

38. extra de tes-

tam.

à nuestros Planetas, digo, que son siete, y están cada uno en su Cielo, y todos se mueven al passo de el primer móvil, pero tienen los movimientos, uno natural, y otro violento; el natural es de Occidente à Oriente; y el violento es de Oriente à Occidente, que los lleva el primer móvil à su passo, y à su andar; este se hace en un día natural, que es en veinte y quatro horas, como vemos que lo hace el Sol, y las demás Estrellas; y aunque este movimiento se dice violento, no se ha de entender así à secas, ni que es como quando dos luchan, que el que mas puede, lleva al otro con violencia donde quiere, que entre los Cielos no puede haver effo; porque *Sapientia Dei omnia disponit suaviter, attingens à fine, usque ad finem.* Y como dice Aristoteles: *Nullum violentum est permanens.* Ninguna cosa violentada, y forzada es permanente; y siendo los Cielos tan continuos, y permanentes, no pudiera haver violencia en su ser, ni continuacion en su perseverancia, sino que como cada Cielo tiene dos movimientos, llamase el uno violento, à diferencia del que tiene natural. En el septimo Cielo, respecto de nosotros, está Saturno, que es el primer Planeta de todos, porque es el que está mas junto al primer móvil, y el mas alto de todos, y les precede, como lo dice Casaneo, tratando de la precedencia, y mayoria de los Planetas: Su movimiento natural de Saturno, es de Occidente à Oriente, y cumplese en veinte y nueve años, ciento y setenta y dos dias y medio, poco mas, ò menos; y segun su movimiento igual, en una hora se mueve cinco segundos, y en un día dos minutos, y treinta y cinco tercetos: Es su constelacion maligna, principalmente quando no se le junta otro Planeta mas benigno, y favorable, y su calidad es destemplada en frialdad, y sequedad, y así es muy nocivo, y enfermo: Significa carceles, prisiones, caminos largos, trabajos, tardanzas, y aflicciones: Tiene su dominio sobre los solitarios, y viejos, labradores; sobre los avaros, usureros, Zapateros, y sobre los que tienen por oficio hacer sepulturas, y enterrar muertos: sobre los fiervos, cautivos, hombres viles, y de humildes pensamientos, y Zurradores; tambien sobre los agoreros, hechiceros, y nigromanticos: De los metales sobre el plomo, sobre las tierras negras, y pesadas, y sobre la piedra calaminata, sobre las cuebas, y lugares tenebrosos, y obscuros:

*Sapient. cap. 8.
Aristot. lib. 2. de
Caelo, cap. 3.*

*Casane. Cathal.
Glor. Mund. p.
12. confid. 8.*

*Lib. de Proprietatibus rerum.
Ptolom. lib. de
Judicijs Astro.
Bern. de Buis
en su Mariali,
p. 11. fern. 3. de
Assumpt. Virgin.
lib. V.*

curbs: De los brutos animales, sobre los topos, camellos, morciegalos, lechuzas, y sobre todas las aves nocturnas, y sobre el Pajaro, que llaman Solitario: De los arboles, sobre los alcornoques, encinas, garrobales, y robles: De las semillas, sobre las lentejas, altramuces, bellotas, y sobre la mirra, cebollas, albayalde, coliquintida, estoraque, calabazas, cohombros, y castañas: En los miembros del hombre domina sobre el oido derecho, begiga, bazo, cartilagine, y ligamentos: De los humores tiene la melancolia, y la flema: De los sabores tiene el estiptico, y acetoso: De los colores el negro, y cinericio: De los dias, el Sabado, y de este la primera hora, y octava: De las noches, la del Martes; su hora es la primera, y octava, predomina en el Oriente: Los Reynos, y Ciudades sobre que domina, son la India, Bretaña, Saxonia, Suria, Romanciola, Ravena, Constancia, Ingloftadio, parte de Italia, Portugal, Judèa, Mauritania, y Lisboa. Los hombres que son de la naturaleza de Saturno, tienen el rostro grande, y feo, los ojos pequeños, y hundidos, puestos, y fixados siempre en la tierra, sin mirar, ni tener atencion al rostro de quien los habla, ò con quien están hablando; las narizes, y labios gruesos, las cejas juntas, y los cabellos negros, duros, y asperos; son vellofos, macilentos, cogitabundos, enemigos de compañía, aman la soledad, y tinieblas, tienen extremo en amar, ò aborrecer, enojanse con facilidad, y detienen el enojo por mucho tiempo.

Pareciome poner aqui para todos los Planetas una cosa particular, que advierte Bartholmè Casaneo, y trae por Aurores de ella à Abrahamo, y à Landino, que ay siete Angeles diputados para tener cuidado con el movimiento de estos siete Planetas, los quales tienen este gobierno à su cargo. *Casiel*, que quiere decir, *Virtus Dei*, tiene à su cargo el Planeta Saturno. *Satiel*, que significa, *Justitia Dei*, cuida del Planeta Jupiter. *Samael* se interpreta, *Auxilium Dei*, focorro, y ayuda de Dios, guia à Marte. *Annael*, que es, *Populus Dei*, gobierna à Venus. *Michaël*, *Domus Dei*, Casa de Dios, ayuda à Mercurio. *Raphaël*, que (como dice San Gregorio) significa *Medicina Dei*, este es el que tiene cuidado del Sol, como el que es salud de todos los animales. *Gabriel*, es el ultimo, que tiene à su cargo guiar la Luna.

*Casane. part. 12.
Cathalog. Gloria
Mund. confid. 8.*

*S. Greg. hom. 34.
in Evang.*

Tambien es de advertir una cosa muy particular de los Planetas, y de su influencia en la generacion, creacion, y conservacion del hombre, y segun doctrina de Filosofos, y Astrologos, y lo confirma Galeno, y otros de su Facultad, que el primer mes en que se engendra el hombre, predomina en el Saturno, en el segundo Jupiter, tercero Marte, quarto el Sol, quinto Venus, el sexto Mercurio, el septimo la Luna; y por no ser los Planetas mas que siete, la criatura que nace al septimo mes està perfecta, y acabada: por lo qual se logran de ordinario los sietemesinos, porque ya estàn en su vigor, y fuerzas; y es texto de Hipocrates, y se trae en el Derecho. Y no importa que no lean los siete meses cumplidos, que basta haver entrado dos dias en el septimo, de lo qual tambien ay texto particular, y se nota en la misma al *septimo mense*; pero es de saber, por què los que nacen en el septimo mes se logran, y los que nacen entrando en el octavo mueren luego sin remedio ninguno: La razon es, porque entra luego Saturno à dominar sobre el, y como es frio, y seco, mata à la criatura. Otras muchas razones trae Celio Rodiginio, que en el las podrá ver quien quisiere. Pero quando la criatura nace en el noveno mes, es felicissimo parto, porque luego buelve à dominar Jupiter, Planeta favorable, y benevolo, que con su buen temperamento rehaze, y repara la criatura, de fuerte, que tenga vigor, y fuerza para nacer, y conservarse; y no les falta esta buena facultad à los que nacen en el decimo mes. (que son muchos) porque entra Marte, y con el beneficio de su calor, y sequedad hace que la criatura salga robusta, y fuerte. Rabano, a quien sigue Olcoth, tiene por mas fuertes, y recios, y de mas vida los que nacen en el decimo mes. Lo mismo sienten San Buenaventura, y Lyra, y tambien ay texto para esto. De Salomòn se dice, que estubo diez meses en el vientre de su madre, como el mismo lo testifica: *Decem mensum tempore coagulatus sum in sanguine, ex semine hominis.* Y Christo Señor Nuestro nació en el decimo mes, andados quince dias, como lo notò Casaneo, y Guillermo Benedicto, el qual propone quatro cosas maravillosas, que sucedieron en el concebir la Virgen Santissima. Lo mismo dice San Agustín; y de Romano lo dixo Virgilio, y Ovidio, que havia estado diez meses en el vientre de su madre. Todo esto se entiende

como

como lo dice Olcoth, por sinecdoche, *mensis incepto pro completo*, nueve meses cumplidos, y añadidos algunos dias del decimo. De esto tratò Lorino, y Barradas: Lo demás que ay que decir en esta materia, lo dexo para el Libro de Hercales, en el qual se trata de su nacimiento.

CAPITULO VI.

DE LA DIOSA VESTA.

DOS titulos hallo en la Diosa Vesta, por los quales, y aun por qualquiera de ellos merece notable honra: el primero es, ser muger de Rey; y el segundo, madre de Principes, y Dioses. Por el primero, que es ser muger de Rey, hacen en su favor las leyes, que dicen, que la Emperatriz, y Reyna goza de los mismos privilegios que el mismo Rey, ò Emperador; y Lucas de Penna, que dice, que los criados, y siervos de la Reyna gozan de los mismos privilegios que los criados del Rey; y mas, que gozan las Reynas de las Insignias Reales, è Imperiales, que los maridos tienen, conforme à muchas leyes, y privilegios, que ayudan à las Reynas, concediendoles muchos indultos, de que los Reyes gozan. El segundo titulo que hallo, por donde merece toda honra la Diosa Vesta, es, por madre de Reyes, y de Dioses, como lo dice Bartholomè Casaneo, y trae algunos exemplos, y principalmente el de Eliogabalo, que le daba tanta honra, y autoridad à su madre, como à sí mismo: así lo dixo Filipo Bergomense. La mas famosa de las mugeres de Saturno se llamó Vesta, porque el tuvo muchas mugeres. O si no digamos con algunos Autores, que tuvo una muger, que se llamó de muchos nombres, como Cybeles, Magna Mater, Opis, Rea, Ayndimenea, Berecintia, ò Vesta. Otros quieren decir, que hubo dos de este nombre Vesta, la una madre de Saturno, casada con su padre Cielo, y otra su muger. Y si vamos con el parecer que queda dicho, de que Saturno fue Noè, viene bien el decir, que Vesta no fue su madre, sino su muger; como lo siente Pineda. Este nombre Vesta se confunde muchas veces, por ser una de ellas madre, y otra muger; pero es de advertir, que quando se nombra Vesta por la tierra, entonces es la madre, que fue muger de el Cielo; y quando

Galenus.

Eg. Sept. mense, ff. de statu hominum, leg. In test. §. fin. ff. de suis, & legitim. hered.

Rod. lib. II. c. I. section. antiquarum.

Raban. in l. Sapient. cap. 7.

Olcoth. in Sapient. lect. 88.

Bonav. & Lyra in Sapient. Leg.

Gal. in princ. de liber. & post. & in leg. fin. C. de Post. her. Sapient. 7.

Casan. Cathal. Glor. mund. part. 12. confid. 8.

Bened. in repet. Cap. Raynat. in verb. & sehol. n. 28. extr. de test. Arg. de Trinit. l. 4. c. 5. y lib. 8. de las q. 9. 56.

Virg. Eg. 4.

Ovid. l. I. Fastor.

Olcoth. in Sapient. lect. 88.

Lorin. in l. Sap. c. 7. vers. 2.

Barrad. tom. I. in Eu. l. 7. c. 9.

leg. Bene à Canon. C. de Quatrien. prescriptio, l. Fisc. in fin. cum l. seq. ff. de iur. fisc.

Pen. in l. 3. C. de Praepositis sacri cubiculi, l. 12. L. Fem. ff. de Senat. in Auth. de Consulibus, §. Ita-

que, col. 4. l. fin. in princ. C. de Incol. l. 10. Y el privilegio de non praest. vest. l. Licitatio, §. Fiscus, ff. de publicanis. Casan. 5. p. Cathal. Glor. mund. consider. 46.

Ber. l. 8. in verb. Mar. Aur. & verb. Semiram.

Pin. l. 1. p. lib. 4. c. 10. §. 5. de la Monarq. Ecles.

quando se nombra Vesta solamente, es de su muger de Saturno: bien es verdad, que tambien se entiende algunas vezes por su hija, que toda esta equivocacion se ha hallado en este nombre de Vesta, y esta ultima fue virgen; y es uno de los Dioses Penates, que Eneas sacò de Troya, y llevó à Italia, junto con el Ilion, como lo dixo Tconcio, y Virgilio:

*Sic ait, & manibus vittas, Vestamque potentem
Aeternamque adytis effert penetralibus ignem.*

Esto me dixo, y al momento asiendo

Del sacro Altar à la potente Vesta:

Su ropa, y tocas, y el eterno fuego

Sacòlo del oculto de su Templo.

Lactancio Firmiano pone estas dos Vestas madre, y hijas; y segun esto, por qualquier camino ha de ser una de ellas muger de Saturno. De la primera dice Diodoro Siculo, que enseñò à edificar casas; y el mismo Lactancio dice, que la muger de Saturno se llamò Opis. Parecer es de un docto en esta Facultad, que en lo que toca à la variedad de los nombres de la muger de Saturno, proviene de la diversidad de las naciones, y que aunque sea la misma Diosa, en diferentes lenguas tiene diversos nombres. Y aun à esta, dice San Agustín, que muchos la llamaron Venus: *Aliquando Vestam non erubescunt, etiam Venerem dicere.* Apollodoro la puso entre las quatro Esperides, diciendo, que era una de ellas. Mas para evitar prolixidad, y confusión, quiero seguir lo que dice Natal Comite en la Mitologia, que aunque es verdad, como dice Posidonio, que hubo dos mugeres con este nombre de Vesta, y que la una de ellas tambien se llamò Pales; pero que todas las cosas, y sucesos se atribuyen à una, que es la que fue venerada, y reverenciada en Roma; y añade, que à esta la hicieron Diosa de los combites, y la pagaban todos las primicias de todo aquello que cogian, fundados en que, como ella era la tierra que lo producía, era bien reconocer aquel agradecimiento: A esta la atribuyeron divinidad, y reconocieron por Diosa. Tuvo una estatua famosa, como lo dice Justo Lyppio, la qual primero estuvo en Troya; y en la desgracia de la perdicion de esta gran Ciudad, la traxo el piadoso Eneas con los demás Dioses Penates, y la puso en la Ciudad de Lavinio, que él fundò, y su hijo Ascanio la trasladò de

Aug. l. 3. de Civ. c. 18. Just. Lips. Teoncius. Virg. l. 2. Aeneid. vers. 296.

Lact. Firm. lib. de Fals. Relig. Diod. Sic. Lact. Firmian. lib. 1. institutio.

Aug. lib. 4. de Civit. cap. 10. Apol. lib. 2. Biblioth.

Comes, lib. 8. Mythol. cap. 19. Pofid. lib. de Herois, & Daemonijs.

Justus Lyppius.

de allí al Alva la Longa, y después los moradores de Alva la passaron à Roma, como lo dice San Agustín; aunque algunos dicen, que no se trasladò, porque el dia que quisieron hacer esta translacion de Alva a Roma, fue tanta la multitud de piedra que cayò, que no pudieron llevarla; pero sería posible, que aunque entonces no pudieron, diferirian para otro dia la translacion. Lo que es cierto, que ella tuvo un famoso Templo, aunque ay variedad de opiniones, en quien le aya edificado. Plutarco dice, que lo edificò Romulo, y que este fue parecer de los Historiadores antiguos; y así lo tiene Bartholomè Marliano, que dice haverse edificado entre el Capitolio, y el Monte Palatino: confirma esto Pomponio Leto, dando por Autor à Marco Varron; y hace argumento, de que Romulo diò leyes à las Virgines Vestales: y no las haviendo, en valde, y sin fundamento se daban las leyes; y así añade, que Romulo le fundò, y escogió las doncellas, que entrò Monjas en él. Pero la que tengo por mas cierta, y averiguada opinion, es haverlo fundado Numa Pompilio el año quarenta de la fundacion de Roma, que fue el segundo de su reynado; así lo dixo Ovidio:

Dena quater memorant habuisse Palilia Romam,

Cum flamma custos ade recepta Dea est.

Regis opus placidi, quo non metuentius ullum

Numinis ingenium terra Sabina tulit.

Fundòle este Rey en sus mismos Palacios, como lo dice el mismo Ovidio:

Hic locus est Vesta, qui Pallada servat ignem,

Hic fuit antiqui regia parva Numa.

Y en otra parte dixo el mismo Ovidio:

Hic locus exiguus, qui sustinet atria Vesta

Tunc erat intonsi regia magna Numa.

Este Templo era en figura rotunda, como lo dice Cartarrio en el libro de las Imagenes de los Dioses, y Festo, y edificaronle en esta forma, fundados en que esta Diosa era la Tierra, y ella es redonda: así quisieron en el mismo Templo figurarla à ella. De esto ay algunas monedas, como las trae Gillelmo del Choul. En este Templo no podian entrar hombres de noche, mas de día à todos estaba patente, como lo notò Dionisio. Y así dixo Ovidio, hablando de Metelo, Pontifice Maximo:

August. lib. 3. de Civit. cap. 18.

TEMPLO de Vesta.

Plut. in Romulo. Mar. lib. 2. de Antiquit. Rom. cap. 12. Pomp. Leto, lib. de Sacerdotib. Roman. cap. 6. Marc. Varr.

Ovid. lib. 6. Fast.

Cartar. de Imag. Deorum, cap. de Vesta, 150. Festus. Guill. del Choul, lib. de Relig. Rom.

Dionys. Ovid.

Sacra vir intrabo, non adeunda viro.

No havia en este Templo imagen ninguna, como lo dixo

Ovid. lib. Fastorum.

Ovidio:

*Ignis inextinctus Templo celatur in illo
Effigiem nullam Vesta, nec ignis habent.*

Aqui se guarda el fuego inextinguible,
Sin que de Vesta, ni del mismo fuego.
Alli este la figura, ni es posible.

CAPITULO VII.

DE LAS VIRGINES VESTALES.

DIXO Thomás Moro en una carta, que escribió al Rey Enrique VIII. de Inglaterra, que una de las cosas mas importantes para un Reyno, era, ser bueno el Rey. Tal fue Numa Pompilio, segundo Rey de Roma, de cuya bondad, y religion cuenta Plutarco maravillas: él se la enseñó à los Ciudadanos, y à los Sacerdotes, con el culto santo, y reverencia debida à sus Dioses, à quienes levantó aras, y edificó Templos; y entre otros, el mas célebre, y famoso fue el de la Diosa Vesta, donde puso Monjas, que se llamaron Vestales, de la dedicacion, y nombre de su Templo, y Casa. Algunos dicen, que Numa no dió principio à la Religion de las Vestales, sino que la Diosa Vesta fue la que instituyó la primera vez en Armenia el año sexto de la Reyna Semiramis; y en Troya hubo despues esta Religion, y de alli la llevó Eneas à Italia: y Julio Ascanio fundó un famoso Convento en Alva la Longa, donde fue Monja despues Hilia Rea, madre de Romulo. Antes de esto su padre Eneas havia edificado otro Monasterio en Lavinio, Ciudad famosa, que él fundó, donde depositó el fuego sagrado Vestal, con los demás Dioses Penates, y con el Palladion: lo qual todo se trasladó à Roma en el Templo, y Monasterio que edificó Numa Pompilio; mucho de esto trata Justo Lypio. La que havia de entrar en aquel Monasterio, ninguna falta havia de tener, ni de linage, ni de persona; lo que tocaba à la generacion, no podia ser Monja, si no tenia su padre en Italia, y havia de ser de buena generacion; y si su padre no tenia tres hijos, ó mas, havia de ser de noble sangre, sin haver tenido oficio infame su padre. Y en

razon

Thom. Morus
epist. ad Henr.
Plut. in Numa.

Just. Lyps. 2. de
Vesta, & Vestalibus.

razon de esto cuenta Suetonio Tranquilo, que habiendo muerto una Monja Vestal, y dando trazas de la que havia de entrar en su lugar, dixo Octaviano Augusto, que quisiera tener hija para que entrara en el Monasterio, y que si alguna de sus nietas tuviera edad, entrara luego. Lo segundo, no havia de tener ninguna falta corporal, como ser tartamuda, tuerta, forda, ciega, coxa, ó manca: Que es al rebès de lo que se usa aora para los Monasterios de las Monjas, donde se sirve al verdadero Dios; pues en teniendo un padre una hija con alguno de estos defectos, ó con muchos de ellos, y en siendo abominable, luego dicen, que será para Monja, que para casada no vale nada. Aulo Gelio, y Fenestela dicen, que la que havia de entrar Monja Vestal, no havia de tener menos que seis años, ni mas que diez: Su vestido era blanco, para que con colores de vestidos no provocassen à nadie à la deshonestidad, ya que de ellas se pretendiese cosa, que obligasse à deshonestidad; así lo dice Suydas en la vida de Numa, y Pompilio: En las basquiñas, ó habito traian un ribete en el remate de grana colorada: No podian traer tocado en la cabeza, como dicen Plutarco, y Prudencio, sino solamente vendada la frente, y el cabello trenzado con cintas, y suelto por las espaldas; no podian afeytarse, ni aderezarse el rostro, ni traer galas, ni flores, ni otros lascivos aderezos, como lo dice Suydas. Quando este Rey comenzó à poner Monjas, no havia sino dos. Plutarco dice, que las dos primeras que entró Numa, se llamaron Berenia, y Gegania, y las segundas Camila, y Tarpicia, y no creció el numero hasta que Servio Tulo añadió otras dos, pero nunca passaron de seis.

Por solos dos pecados eran castigadas estas Monjas: el uno era por morirfeles, y apagarfeles el fuego santo, y eterno, que ellas tenian à su cargo el conservar, y así le llamaban el fuego sempiterno, como lo llamó Cicron: *Virginesque Vestales, in urbe custodiunt ignem foci publici sempiternum.* El castigo que se hacia à la que tenia descuido en esto, era darle el Summo Pontifice muchos azotes, como lo dice Valerio Maximo. Y así cuenta Fenestela, que Publio Licinio, Pontifice Maximo, azotó à una Virgen de estas porque se descuidó, y se le apagó el fuego. Y de otra Virgen Vestal, llamada Emilia, se dice, que tuvo otro descuido

Suid. T. Sanguin
Octavio.

Pin. in Agr. dial.
21. S. 29. & in
Mon. Eccles. 1. p.
l. 4. cap. 10. S. 58

Aul. Gel. lib. 11.
cap. 12.
Fenest. lib. de Sa-
cerd. Rom. c. 7.
Plut. lib. 1. con-
tra Simb.

Suid. in vita Num.
ma.

Cic. l. 2. de Legib.
Text. in Epitell.
verbo Vesta.
Val. Max. lib. 1.
cap. 1. de Cultu
Deorum.
Fen. l. de Sacerd.
Rom.
EMILIA.
Val. Max. lib. 1.
cap. 1. de Cultu
Deorum.

**FUEGOSEM-
PITERNO.**

Macrob. lib. 1.
Sat. cap. 12.
Sol. cap. 3. de Mi-
rab. Mund.
Ovid. l. 3. Fastor.
Plut. in Numa.
Rodig. lect. an-
tig.

cuido semejante à este, y se escapò, y librò del castigo, porque le sucediò un milagro prodigioso, que cuenta el mismo Valerio Maximo; y fue, que haciendo oracion à su Dios, arrojò en el brasero, que estaba con sola ceniza, el velo, y luego se encendiò, y sacò lumbre, por cuyo milagro se librò de los azotes. Macrobio, Solino, y Ovidio dicen, que este fuego se encendiò nuevamente el primero dia del año, que era el primero de Marzo, en tiempo de Numa Pompilio, y esto se hacia con notable solemnidad, y luego le ponian sobre el Altar, y duraba todo el año, y el apagar se era señal, y presagio de una notable desgracia, y calamidad. Para reparar este fuego, y renovarlo, dicen Plutarco, y Celio Rodiginio, que se tomaba un espejo cristalino, y dando en él los rayos del Sol, traspasaba unos palos muy secos, y se encendia.

El morir se el fuego, era en estas Monjas pecado de omisión: así no pasaba el castigo de azotes. Pero otro pecado havia, que era de comisión, el qual era castigado no menos que con pena de muerte, y esto era el pecado deshonesto. Así lo dicen San Agustín, San Gerónimo, Tertuliano, y otros muchos Autores. Las que eran convencidas de alguna defemboltura, ò liviandad en caso deshonesto, que no llegasen à perder su virginidad, las azotaban rigurosamente; pero si se descuidaban à juntarse deshonestamente con hombre, tenían perdida la vida. El modo que se tenia en castigar el tal delito era este: A la puerta Colonia tenían hecha una bobeda debaxo de tierra, donde las enterraban vivas, metiendolas primero en un atahud muy cerrado por todas partes, y ellas muy bien atadas de pies, y manos, porque no se levantassen, y viniessen à descubrirse, porque esta era vision portentosa, y desgraciada; y tambien estaba de manera, que no pudiesse su voz de ninguna fuerte ser oida, aunque diessen mas voces, y se quejassen: y aun los que asistían à este triste, y funesto acompañamiento iban con tan mudo silencio, que no desplegaban los labios. Llegados à la bobeda donde la Monja havia de ser sepultada, se juntaban allí los Sacerdotes, y la desataban, y luego el Pontífice Maximo la sacaba del atahud cubierta la cabeza, y habiendo hecho ciertas imprecaciones, levantadas las manos al Cielo, él, y los otros Sacerdotes la ponían en la escalera, que baxaba à lo hondo de la cueva, ò bo-

S. Aug. lib. 3. de
Civ. cap. 5.
Hier. lib. 1. ad-
versus ins Jevi-
nianum.
Terrul. l. de Mo-
negam.

Tit. Liv. l. 8. De-
cada 1. & De-
cada 3. lib. 9.
Dion. Alicarna-
seus, lib. 3.
Rosino de Anti-
quitate Romano-
rum.

bobeda, y allí se baxaba abaxo, y luego la escalera (que era movediza) la levantaban, y sacaban fuera, y luego la gente echaba piedra, y tierra tras ella, la qual quedaba soterrada, y muerta; pero antes que la metiesen en ella, ponían dentro una cama, y una vela ardiendo, pan, y agua, leche, y azeite, porque no se dixesse, que moria de hambre, de sed, ni de cansancio.

A esta pena fue condenada Opia, como dice Tito Livio, aunque él no la llama Opia, sino Opimia, porque la habian haver sido deshonesto con un mancebo, en cuyo sepulcro, dice Estroza, él hizo estos versos siguientes:

*Vestalis virgo lesi damnata pudoris
Contegor hoc vivens Opia sub tumulo.*

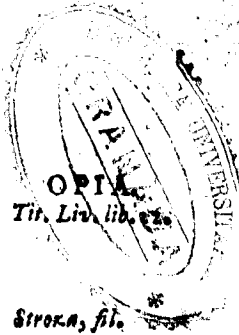
Opia, Virgen Vestal, aqui encubierta,
Viva me encierra el tumulo presente,
Porque mi torpedad fue descubierta.

De Floronata dice Rabisio Textor en su Oficina, que fue convencida del mismo delito que Opia, y ella se matò à sí misma, por no morir muerte tan afrentosa, è ignominiosa.

De Claudia Romana, Virgen Vestal, dicen Laftancio Firmiano, San Agustín, y otros Autores, que falsamente fue acusada del pecado deshonesto, y que viendo muy afligida, è inocente del caso, surgiendo à la fazon una Nave en el Tiber, que llevaba un simulacro de la Diosa Cybeles, y habiendo dado el Navio en un vagio, y encalladose, nunca pudieron moverle para traerlo à tierra, aunque juntaron muchas yugadas de bueyes: llegó Claudia, asegurada, y fiada en su inocencia, y atò la cinta, ò correa que traía ceñida à la proa del Navio, y sin otra ayuda ninguna traxo el Navio à la ribera, Plinio dice de Tucia, que siendo tambien acusada falsamente de lo mismo que Claudia, para comprobacion de su honestidad, y limpieza, tomò un crivo de muchos agujeros, y llenandolo de agua en el Tiber, lo llevó sin derramarse gota hasta el Capitolio: Y escribiendo este milagro San Agustín en el lugar citado, dice, que sucediò el año 699. de la fundacion de Roma; Santo Thomas dice, que estos dos milagros se hicieron por ministerio de los Angeles buenos, permitiendolo Dios, para dar à entender de quanta importancia, y estima sea la vir-

tud

Cart. l. de Imag.
Deorum, p. 149.



Stroza, fil.

Text. 1. Offic. No.
Vestales.

CLAUDIA.

Laft. l. 2. de Orig.
error. cap. 17.
Aug. lib. 10. de
Civ. cap. 16. &
lib. 22. cap. 11.
Tit. L. dec. 3. l. 9.
Val. Max. lib. 3.
cap. 1.

Vincenc. Cartar.
l. de Imag. Deor.
p. 143.

TUCIA.

Plin. lib. 28. Hist.
nat.
Tusc. cap. 2.
Pes. triumpho de
la castidad.

S. Thom. in 4. de
pot. q. 16. art. 5.

Mend. in quodlibet. q. 5. S. 4. Maluend. l. 7. de Antechrist. c. 15. POSTUMIA. Tit. L. l. 2. c. 22. Pel. triumpho de la castidad.

Volaterran. Text. in offic. 1. p. tit. Vestales.

Sor. lib. Hist. Ecl. cap. 9. Plut. in Numa. T. in l. Qui in potest. 6. in l. fil. famil. 19. ff. de Testam. l. tam bis 25. S. 1. ff. de donat. text. in princip. inst. quibus non est permiffum facere test. l. 3. tit. 1. p. 6.

Suet. in Jul. c. 1. in Octavi. cap. 44.

Marc. lib. 5. de Bello civili.

tud de la castidad; y traenlo Mendoza, y Maluenda. Era tan delicado este negocio, y tan mal contado de todos el manchar su honestidad una de estas Virgines, que se dice de Postumia, que con muy flacos indicios, solamente con el aderezo curioso de sus trages, fue puesta en condicion de ser sentenciada a muerte, como si huviera cometido un grave pecado; mas dice Volaterrano, que por sentencia del Pontifice Maximo fue absuelta, y libre: lo mismo afirma Rabiso Textor en el lugar dicho, donde pone otras Virgines Vestales; que incurrieron en el mismo delito, y llevaron la misma pena.

Lo que podemos decir de estas Virgines, es, que tenian del pan, y del palo: porque aunque es verdad, que las que no vivian segun los aranzeles de su regla, tenian grandes, y rigurosos castigos; las que vivian bien, guardando sus preceptos, y leyes, tenian grandes privilegios, y exempciones, como lo dicen Sozomeno, y Plutarco: Podian estar viviendo el padre, que es contra las leyes de los Jurisconsultos: Concediaselas, que quando fuesen por la calle les precediesen los Lictores, que esto era cosa de grande autoridad; y si quando iban por la calle encontraban alguno que llevassen a ajusticiar, era libre de qualquiera pena, assi de muerte, como de otra mas leve, como el tal encuentro se jurasse no haver sido de industria, o de caso pensado, sino casualmente: si en el coche, o silla donde iba se atrevia alguno a entrar, le quitaban la vida; y lo mismo hacian si encontraban a alguno en la calle, quando llevaban a alguna Vestal a enterrar. Tan grande era la autoridad que tenian, que dice Suetonio Tranquilo, que no bastando todos los del Senado a reconciliar a Julio Cesar con el Dictador Sylva, solas ellas bastaron a componerlos. Los papeles de todas las cosas importantes del Senado, de nadie se fiaban sino de ellas, como sucedio en las capitulaciones de la confederacion de Marco Antonio, y Octaviano con el hijo de Pompeyo, como lo dice Amiano Marcelino. Despues de esto el mismo Octaviano, y Marco Antonio les entregaron sus testamentos. Otras muchas cosas ay que poder decir en esta materia, que se dexan por la gran prolixidad; pero quien mas quisiere ver en ella, lea los Autores allegados.

CAPITULO VIII.

DE LA DIOSA CYBELES.

Tambien llamaron a la Diosa Vesta Cybeles, y gran madre, por serlo de los Dioses; assi lo dice Cartario; y assi se confunden todos estos nombres, como se dixo en el capitulo sexto de Vesta; y el Autor del Diccionario Poetico los trae todos, aplicandolos solamente a una Diosa, que es la hija del Cielo, y de la Tierra, y muger de Saturno. Llamote Cybeles, del monte Cybelo de Frigia; donde se tiene por cierto, que fue el primer lugar donde le instituyeron sacrificios, y libaciones; y assi a ella la llaman Frigia, como la llamo Eneas quando baxo al infierno:

*Ideumque Joven, Phrygiamque ex ordine matrem
Invocat, & duplices Caeloque, Ereboque parentes.*
Invoca con sus voces al Ideo

Jupiter, y a Cybeles madre Frigia,
Y a su padre, y su madre, Anquise, y Venus,
Del Cielo aquesta, aquel del hondo Erebo.

O pudo ser que se llamasse Cybeles, de una Ciudad assi nombrada en la Provincia de Jonia, aunque Herodiano dice, que es en Fenicia, donde esta Diosa tenia un famosissimo Templo. Luercio la llamo madre de los Dioses, y de las fieras:

Quare magna Deum mater, materque ferarum.
Y lo mismo dixo Silio Italico en el libro sexto:
At grandaeva Deum praeosfens omnia mater.

El Padre Pineda pone cinco Cybeles. La primera, que se llamo assi, fue Titea, muger de Noe, de quien se dixo en el capitulo sexto, que tuvo diez y siete hijos despues de la salida del Arca. La segunda, su hija Regina, a la qual tambien llamaron Cybeles. La tercera, fue muger de Jasio, hijo de Jupiter Coribanto, y rey no en Italia a dos mil quatrocientos y cinco años de la Creacion del Mundo; y para autorizar estas bodas, dice Beroso que se hallò en ellas la grande Isis, hermana, y muger de Osiris, que se llamo la antiquissima Ceres; y en estas bodas fue la primera vez que se comio pan, segun dice Virgilio, y Plinio, porque antes las bellotas eran su sustento ordinario. Diodoro Siculo dice,

Cart. lib. de Imag. Deor. cap. de Cybel. Diccion. Poetico.

Virg. lib. 7. Aeneid. v. 139.

Herodian.

Luerc. lib. 2.

Monarch. Eccle. Hist. 1. p. lib. 2. cap. 19. S. 3.

Berosus

Virg. lib. 1. Georg. Plin. lib. 7. histor. natur. cap. 56.

Diod. Sicul. lib. 4. cap. 5.

Diod. Sicul.

Euseb. Cesar.

Strab. Herodot. Cornel. Tac. l. 4.

Berosus.

Coribantes. Ovid. lib. 4. Fast.

Diod. Sic. lib. 4. c. 5. l. 6. c. 11. 15. Lyl. Girald. Sin- tag. 1. l. 1. 2. 3. Firin. lib. 1. c. 2. 1

dice , que se llamó Cybeles , porque estuvo hospedada veinte años en casa de Isis en Italia , y porque mantuvo su Reyno , y criò à su hijo Coribanto , despues que mataron à traicion. à su marido Jasio. La quarta fue de Frigia , à quien se atribuyen las cosas de las otras Cybeles ; y Diodoro Siculo no la cuenta por muy honesta , haciendola amiga del prudente Marsias , y de Atu , llamado Papa. La quinta dicen haver sido muger de otro Jasio Samotraco ; y hermana de este fue Armonia , segunda muger de Cadmo ; pero con lo que quedamos (figuendo los mas Autores) es , que Cybeles fue Titea , muger de Noè ; à honra de esta los Curetes de la casta de Cur , que fue Chus , hijo de Can , y nieto de Noè , fundaron la Ciudad de Gnosia en la Isla de Crèta , y levantaron un insigne Templo à la Diosa Cybeles ; y dice Eusebio Cesarieñse , que estos fueron los Curetes , que criaron à Jupiter , hijo de Saturno , los quales fueron sobrinos de los Titanes. Reynando Cybeles en Italia con su hijo Coribanto , llegó Turreno , hijo del Rey de Lydia , que por la mucha hambre que padecia el Reyno diez y ocho años havia , le embiò con mucha gente por descargar el Reyno , y que se fuesen à mantener. Vino Turreno con su gente à Esmirna , y de alli se partiò à la Toscana ; y del nombre de este Principe , dice Estrabòn , Herodoto , y Cornelio Tacito , que se llamaron los Toscanos , Turrenos. El Turreno fue en Italia muy bien recibido de Cybeles , y de su hijo Coribanto , Rey de Toscana , y luego de bueno à bueno le dexaron el Reyno ; aunque Berolo dice , que Turreno diò à Coribanto , y à su madre muy ricas joyas , y vestidos al uso de Lydia , y Cybeles se fue à Dardania con su cuñado Dardano , y la diò el Summo Sacerdocio de aquel Reyno. Despues Cybeles , por su buena reputacion , y credito , vino à fer contada en el numero de los Dioses , y tenida por madre de ellos , como se dixo. Esta Diosa tuvo unos Sacerdotes llamados Coribantes , como lo dice Ovidio :

*Pars manibus Clypeos , Galeas pars tundit inanes ,
Hoc Curetes habent , hoc Coribantes opus.*

De estos Coribantes tratan Diodoro Siculo , Lylio Giraldò , y Lactancio Firmiano ; estos tomaron el nombre de su hijo de esta Diosa , llamado Coribanto. En lo que muchos Autores no convienen , es , que unos dicen , que los Curetes ,

y

y Coribantos todos eran unos. De los Autores antiguos , Eutorvo , Erafitotenes , Orfeo , y Calistenes ; de los modernos , Escaligero , y Lambino. La contraria opinion tuvieron Archemaco , Euboyco , Echemenes , y Seneca in Hercule Oeteo :

*Nunc Curetos,
Nunc Corybantes arma Idea
Quassate manu.*

Y lo mismo dà à entender Ovidio en los versos de arriba. De esto se puede ver à Natal Comite , y à Jacobo Pontano.

Todos convienen en que estos Sacerdotes eran capados , y llamabanlos Gallos , por no afrentarlos con nombres de capones , ò eunucos , ò segun algunos dicen , tomaron la denominacion de un Rio de Frigia , que se llamaba Gallò ; y tenia tal propiedad , que bebida el agua , le causaba gran locura , y desvario à quien la bebia ; y tales eran estos , porque el dia que hacian fiesta à su Diosa , andaban como locos , y desatinados , y unos con otros contendian , y se achillaban , hasta derramar mucha sangre ; y quando se veian muy desangrados , acudian à un Rio dedicado à esta Diosa , y alli lababan los cuchillos , ò estoques , y tambien las heridas , y luego se les restañaba la sangre , quedando sanos , y limpios ; y así los Sacerdotes en Roma , quando hacian estas desatinadas , y disparatadas ceremonias , acudian al Rio Almòn para remedio de sus heridas , como lo dice Lucano :

Et lotam parvo revocant Almone Cybelem.

Y mejor Ovidio , tratando como este Rio Almòn corre cerca de Roma , y entrando en el gran Tibre pierde su nombre , y como alli los Sacerdotes de esta Diosa laban sus llagas , y vestiduras manchadas , y ensangrentadas.

Est locus , in Tiberim qua lubricus influit Almo,

Et nomen magno perdit in anne minor.

Illic purpurea canus cum veste Sacerdos

Almonis Dominam sacraque lavit aquis.

Ay junto al Tibre un lugar

Ameno , fresco , y sombrio ,

Donde Almòn , pequeño Rio ,

Pierde su nombre al entrar :

Alli el Sacerdote viejo ,

Con tunica ensangrentada ,

C 2

Scalig. lib. de Art. Poet. Lambin. lib. 2. in Lucret. Senec. in Hercule Oeteum , actu 5. vers. 1875.

Nat. Com. lib. 9. Mythol. cap. 7. Pontan. in lib. 4. Geor. vers. 151. Luc. Apuleius in asino aurea , li. penult. et ultim. Vide Deth. in Agumen. act. 5. vers. 682. August. lib. 7. de Civ. Dei , cap. 24.

A L M O N ,
Rio.
Lucan.

Ovid. lib. 4. Fast.

Text. 2. p. Officin. tit. Fluvii precipui nominis.

A su Diosa consagrada
Se laba, y muda el pellejo.

Valer. Flac. lib.
Argon.

Valerio Flacco dice, que estas fiestas se hacian à los doce de las Kalendas de Abril, y tambien dice como se lababan en el Rio Almòn:

*Sic ubi Mydonius planctus sacer abluit Almo,
Lataque jam Cybele.*

S. Aug. lib. 7. de
Civ. cap. 25.
Text. 2. p. Offic.
tit. Victimar. &
sacrificiorum di-
versæ gener.
S. Fulg. lib. 3.
Mysib.

Los que havian de usar el oficio Sacerdotal de esta Diosa, dicen San Agustín, y Textor, que quando celebraban esta fiesta se coronaban con ramos de pino. Así lo dice San Fulgencio; y la razon de esto fue, porque esta Diosa quiso mucho à un mancebo llamado Atys: y ora porque ella gustasse de su amor, ora porque él se hizo su Sacerdote, con tal condicion, que guardasse perpetua castidad; el mancebo se descuidò, y quebrantò el voto hecho, juntandose con una Ninfa, hija del Rio Sagaris; de fuerte, que enojada la Diosa de esto, y estando Atys en el conocimiento de su pecado, perdiò el juicio, y se tornò loco; y entre otras locuras que hizo, fue cortarse las partes, que havian sido instrumento de faltar, y quebrantar la fe à su Diosa, cuya historia tocò Ovidio:

*Attonitusque seces, ut quos Cybeleia mater
Incitat ad Phrygios vilia membra modos.
Deque viro fias nec vir, nec femina, ut Atys;
Et quætiæ molli tympana rævoa manu.*

Corteste, loco, el miembro pudibundo,
Qual aquellos, que al bayle placentero
Frigio incitò: Cybeles, en el mundo

Quedes qual Atys, de varon severo,
Ni hembra, ni varon, siempre tocando
Con blanda mano el timpano, ò pandero.

Pues como esta Diosa amasse tan tiernamente à Atys, y le viese tan fatigado con sus locuras, compadeciendose de él, porque no padeciese tanto, le convirtiò en Pino, como lo dice Ovidio en sus Transformaciones:

*Arbutus, & lenta victoris premia palma,
Et succincta comas hirsutaque vertice pinus.
Grata Deum matri, siquidem Cybeleius Atys,
Exiit hac haminem, truncoque induruit illo:
Y la corbosa palma, premio digno
Del vencedor, allega, y el pungente,*

PINO.
Ovid. lib. 10.
Transform.

Arregazado, y siempre verde pino.
Querida de Cybele estrañamente,
Porque Atys su amor se ha convertido
En él, y así no es mucho la contente.

Y esta fue la razon porque à la Diosa Cybeles le fue consagrado el pino, como lo dicen Rabifio Textor, Guillelmo del Choul, y Virgilio:

*Da nate petenti.
Quod tua chara parens domito te poscit Olympo
Pinea sylva mihi multos dilecta per annos
Lucus in arce fuit summa, quo sacra ferebant
Nigranti picea trabibusque obscurus acernis.*

Hijo, en el alto Cielo obedecido,
Por quien el Giganteo fue domado,
Haz à tu madre (si el te haver parido
Puede algo) un beneficio señalado.
Gran tiempo hà tengo un bosque muy querido;
Do fue mi sacrificio un tiempo usado,
En lo alto de Ida, reverendo, obscuro,
Todo de pino, negro, y arce duro.

Y con mucha razon los Sacerdotes Eunucos de la Diosa Cybeles se coronaban de estos arboles de pino, porque son muy conformes à los capados, como lo notò Alciato:

*At picea emittat nullos, quod stirpe stolones
Illius est index, qui sine prole perit.*

El pino, si es cortado, nunca quiere
Producir los pimpollos de su tronco:
Tal es el que sin hijos vive, y muere.

Y Claudio Minoc. sobre esta Emblema dice lo mismo, y Cartario, y Textor, cuyas palabras son: *Excissa nullam dimittit sobolem.* Y à consecuencia de esto dice Herodoto, que decia Creso, que havia de cortar, y arrancar los Lampacenos enemigos suyos, como à los pinos; quiso decir, que no quedasse memoria, ni generacion de ellos, como que no queda jamás del pino, pues no retoña, ni echa pimpollos como otros arboles: tanta como esta es su esterilidad; hasta su misma sombra (dice el mismo Rabifio) seca, y esteriliza las yervas, y plantas, que están debaxo de su copa; de este arbol dice mucho Plinio: dicese mas, que su fruta, y cascara, y la misma madre son muy estiticas, y apretativas.

Textor 2. p. offic.
tit. arbores Deo-
rum, & Dearum.
Guill. del Choul.
lib. de Religione
Roman.
Virg. l. 9. Æneid.
vers. 871

Cartar. lib. de
Imag. Deorum,
p. 142.
Alciat. Emblem.
202.

Minoc. in Em-
blem. 202.
Cartar. de Imag.
Deor. fol. 142.
Textor 2. p. offic.
tit. arbor. divers.
Herod. in Erato.

Plin. lib. 16. Hist.
nat. cap. 10.
Mat. Dioscor. &
Lag. in ipsum,
lib. 1. cap. 70.

Text. 2. p. offic.
tit. Sac. Deorum.
Virgil. lib. 11.
Ænei. vers. 768.

Otro Sacerdote tuvo esta Diosa muy nombrado, que fue Cloreo, como lo dicen Textor, y Virgilio:

*Fortè sacer Cybele Chloreus, olimque Sacerdos.
Insignis longè Phrygijs fulgebat in armis.*

En este mismo punto el gran Cloreo,

Un tiempo Sacerdote de Cybeles,
Resplandeciente todo de alto à baxo,
Diò muestra de ser diestro por las armas.

Tambien Bartabaces fue de los famoios Sacerdotes de esta Diosa, como lo afirma Plutarco en la vida de Mario, y Textor en el lugar dicho. Fueo tambien Meliso, y de los mas nombrados; y fueo tanto; que despues los demas Sacerdotes que le succedieron se llamaron los Melisos, aunque su particular nombre era llamarlos Gallos, como queda dicho.

Entre otras cosas que le eran dedicadas, y consagradas à esta Diosa, era el Monte Azan en Arcadia, y toda aquella tierra se llamó así; mas Estephano dice, que mudò el nombre, y se llamó Arcadia, de una insigne muger así llamada, lo qual toca Estacio:

Venit, & Idæis ullulatus æmulus Azam.

El Monte Dindymon de Africa, dice Rabilio, que tambien le fue consagrado; y Virgilio:

Alma parens Idæa, Deum cui Dindyma cordi.

Y por esto Cybeles tomò el nombre, y denominacion de este Monte, y se llamó Dindymena, como la llamó Marcial:

Non per mystica sacra Dindymenes.

Y Propertio:

Dindymus, & sacra fabricata inventa Cybele.

El Monte Ida tambien le fue dedicado, y muy cèlebre; por estar junto à Troya, y ser alli criado Paris, y haver dado en el la sentencia de la manzana, quando las tres Diosas la pretendieron.

CAPITULO IX.

DE HYPOMENES, Y ATALANTA.

HACE Valerio Maximo un capitulo de *Neglecta Religiõne*, de los que hacen menoscupio de las cosas que estàn

estàn dedicadas à Dios, y à su culto santo, y alli pone tambien los castigos, que los Dioses vengadores han hecho à los atrevidos, y sacrilegos; y aunque no puso alli el caso memorable, que succediò à Hypomenes, y à Atalanta, ay muchos Historiadores que lo cuentan, por ser acacimiento muy digno de memoria, y haver hecho la Diosa Cybeles en ellos un castigo muy exemplar. Fue Atalanta hija de Sueno, y la mas veloz, y ligera en correr, que jamás se conociò otra semejante: así la pone Textor por una de las mas aventajadas en este exercicio de quantas conocieron los siglos. Lo mismo dice Estacio, el qual cuenta todo el caso, que à ella le succediò con Hypomenes; pero en esto iremos siguiendo à Ovidio, que cuenta todo el successo. Fue Atalanta tan hermosa, como ligera, porque lo que era en hermosura, excedia à todas las hermosas de su tiempo; y así Textor, y Casaneo la ponen en el primer lugar de las hermosas. Pareciendole, que yà era de edad para casarse, tratò con Dios si le convenia; y consultando un Oraculo, fueo respondido, que de ninguna manera se casasse, porque el casamiento que hicièssè havia de ser causa de su perdition; con esta respuesta se retirò, y se fue à vivir à los montes, y bosques, determinando de jamás casarse; pero como su hermosura fueo tan peregrina, y su gallardia tanta, era muy perseguida, y molestada de muchos hombres, mas ella siempre se mostraba muy esquiva, y rigurosa para con todos los que la pretendian; y por esto Ovidio la llama aspera, y rigurosa:

Quid fuit asperius Nonacria Atalanta?

Viendose tan perseguida, y que la afligian, y apretaban demasiado, vino à poner una ley, que el que la quisièssè por muger, havia de correr con ella en competencia una gran carrera, y que el que en esto la venciesse, daba su palabra de casarse con el; pero que si quedaba vencido, ella por su mano le havia de quitar la vida, sin que à ninguno la perdonasse: Y es de saber, que la carrera en que Atalanta puso el cartel de su desafio, era la que llaman Estadio. Con la fama de hermosura, y como se ponía en contienda, acudieron muchos al certamen; pero entre otros vino Hypomenes, hijo de Macareo, y nieto de el Dios Neptuno: su madre se llamaba Merope: el mozo era gallardo, brioso, y de buenos pensamientos, y así los tuvo de morir, ò gozarla.

Higin. lib. 1.
fab. 185.
Apolodor. lib. 3.
Biblioth. vel de
Deor. orig.
Text. 2. p. offic.
tit. curfor. velocissimi.
Statius, lib. 6.
Thebai.
Ovid. l. 8. transf.
Text. 1. offic. tit.
formosi, & formose.
Casane. 2. p. Gatal. Glor. Mund. consider. 22.

Ovid. lib. 2. de Arte.

Plut. in vit. Marij.

Stephan.

Stat. lib. 8.

Virg. l. 10. Ænei. vers. 252.

Marc. Epig. 81. lib. 8.

Propert. lib. 3.
Higin. lib. 1. fab. 92.

Val. Max. lib. 1. cap. 2. de Neglect. Religiõne.

zarla. Tratado esto con ella , llegóse el día del desafío , y juntándose muchos al caso , comenzó Hypomenes à invocar en su ayuda la Diosa Venus , que le favoreciéssé , y ayudáse en semejante conflicto. Ella le oyò , y le diò tres manzanas de oro riquísimas , que se llevaban tras sí los ojos de quien las miraba , y estas eran de el Huerto de las Hesperides ; y díxole Venas en breves razones de la fuerte que havia de usar de ellas , y partiòse luego para su Cielo. Comenzòse la carrera , y à dos passos yá Atalanta llevaba grandísima ventaja à Hypomenes ; él viendo estò , arrojò una de las manzanas por donde iba Atalanta , y como ella la viéssé , crecióle el ojo viendo la belleza , y hermosura de la manzana , y parándose en la carrera , se baxò , y la tomò , y volviendo con presteza à su carrera comenzada , yá Hypomenes la llevaba muy gran ventaja ; alcanzòle , y aun se adelantò : bolvió segunda , y tercera vez à usar del mismo ardid arrojando sus manzanas , y ella baxándose à cogerlas ; de fuerte , que dexandola atrás Hypomenes , vino à llegar primero que ella al puesto , juzgándole todos los circunstantes por vencedor , y así se la entregaron por muger , à fuerza de las condiciones del cartel , y desafío. Esta fabula la toca Ovidio:

*Ut qui velocem frustra petiere puellam,
Dum facta est pomis tardior illa tribus.*

Y como los que en vano à la doncella
Velòz seguian , hasta que pudieron
Las tres manzanas de oro detenella.

Y mas adelante:

*Ut tulit Hypomenes Schœneida præmia cursus,
Que así como Hypomenes à Atalanta
Ganò , primero al termino llegando,
Con mas cautela , y mas ligera planta.*

Tambien tocò esto Virgilio:

Tunc canit Hesperidem miratam mala puellam.
Canta la que admiraron las manzanas,
De aquellas tres Hesperides hermanas.

Olvidòse Hypomenes de agradecer à la Diosa Venus una tan gran merced como de ella havia recibido , de que indignada la Diosa de tal desagrado , encendió en el pecho de él , y de ella un tan excesivo amor , que pasando por la puerta de el Templo de la Diosa Cybeles , no pudieron

con-

contener su sensual deshonestidad , y entrandose dentro , cogió Hypomenes el fruto de su contienda , que tan deseado havia sido. Indignada la madre de los Dioses de tan torpe desacato , y sacrilegio tan deshonesto , usò con ellos un castigo , que quedasse para otros por exemplo , y escarmiento , y convirtiòlos en dos Leones. Esta fabula tratò muy bien el Poeta Sidonio , y Textor ; toca la otra vez Ovidio bien obscuramente:

*Inque pecus magna subito vertere parentis,
Victor ut est ceteri , victaque versa pede.*

Baxastes con presteza transformando
En aquel animal de la gran madre,
Qual Atalanta , ò Hypomenes nefando!

Todo este suceso moraliza Natal Comite , Iginio , y Paletato , que contando esta historia , dice , que andando à caza se enamoraron estos dos amantes , y se entraron en una cueva à gozar de sus amores , y dentro estaba un Leon , y una Leona , que los despedazaron , y comieron ; y como los criados los vieron entrar , y vieron salir dos Leones , y ellos no parecieron mas , echaron fama , que se havian convertido en Leones ; pero todos los Poetas , y Mytologicos dicen , que la Diosa Cybeles los convirtiò en Leones , y los unió à su Carro , como lo dicen San Epifanio , Cartario , Lucrecio , y Ovidio:

*————— Feritas mollita per illam
Creditur , in curru testificata suo est.*
Sospechan , que la fuerza , y su desgarro
De los amantes castigò esta Diosa,
Uniendolos al yugo de su Carro.

Diodoro Siculo dice , que à esta Diosa le fueron consagrados los Leones , porque quando niña fue echada en el Monte Cybelo , que es en Frigia , adonde fue criada de ellos , y así los trae en memoria de esto unidos al Carro , como lo dice Cartario.

He tenido proposito de poner en este libro todas las cosas que están dedicadas à los Dioses , como son aves , animales , y plantas , con todas sus virtudes , y propriçdades , y así harè aora Capitulo particular del Leon , y de sus propriçdades , por ser el Rey , y el señor de todos.

*Text. 2. p. offic.
tit. contemptores
Deorum.
Ovid. in Ibin.*

*Natal Com. 1.6.
Mytolog. cap. 8.
Igin. fab. 185.
Palet. lib. de non
credentis fab.
Pier. lib. 1. Hie-
rog. de Leone.
S. Stephan. in
Phil. cap. 1.
Cartar. de Imag.
pag. 140.
Lucret. lib. 1. r.
Ovid. lib. 6. Fa-
ber.*

Diod. Sicula

Cart. ibid.

*Apol. lib. 3. Bi-
bliot.*

*Petra. Triumph.
de Amore, cap. 2.
Theocr. Hicil. 3.
Ovid. in Ibin.*

*Ovid. epist. 15.
Paris ad Ele-
nam.*

*Virgil. Eglo. 6.
vers. 61.*

CAPITULO X.

DEL LEON, Y SUS PROPIEDADES.

HA caído muy à cuento ser este el primer animal de que se ha de tratar en este libro, por tener él la primacia entre todos los animales: y así Pierio Valeriano dió principio de él en el libro primero de sus Geroglificos. Trata de él Aristoteles; y dice Plinio, que los que son legítimos, son los mas bellos, de mas adorno, y gala que los demas, y como Reyes tienen su corona de las mismas guedexas, y otras muchas, que les cuelgan por el pecho, y espaldas; mas dice, que los que engendran los pardos no tienen aquel adorno de tanta magestad: lo mismo dice Textor. Las Leonas son muy luxuriosas, con que muchas veces provocan à ira à los machos, los quales por el olfato huelen, y conocen el adulterio; pero ellas son sagazes, y quando succeden estas adúlteras juntas, vanse à los rios, y allí se bañan, y laban, y con esso quitan el olor, que cogieron en su acto de naturaleza, y así desmienten el indicio del adulterio. Plinio, y los demás Autores alegados dicen, que la Leona la primera vez pare cinco Leones, la segunda quatro, y así cada vez va disminuyendo con sus partos, hasta que viene à quedar esteril. Los cachorros que pare son unos pedazos de carne informe del tamaño de una comadreja, y con bramidos, y con su aliento las Leonas les dan vida, à los dos meses se mueven, y à los seis andan. Eliano dice, que ay dos castas de Leones, una de aquellos que son mas cortos, mas rehechos, y apañados, que tienen el cuello crespo, y estos son mas ferozes, y bravos que los que tienen el cuello liso, sin guedexas, y largo: Todo lo que pueden comer de una vez comen, y lo tragan entero; y quando no les cabe en el estomago, entran la mano en la boca, como hacen los hombres quando se hallan repletos, y así truecan, y lanzan lo que en el estomago tienen demasado, principalmente quando les importa huir, para estar mas ligeros, y sueltos. Los dientes tienen como la sierra, y de ellos mudan solos quatro al sexto mes de su edad, y estos son los colmillos. Tienen la lengua áspera como lima; en las manos delanteras tienen cinco dedos, y en los pies

Pier. Val. lib. 1.
de los Ger. cap.
de Leone.

Arist. lib. 3. de
Histor. Anima-
lium, cap. 7.

Plin. lib. 8. Hi-
stor. nat. c. 16.

Text. 2. p. offic.
vir. anim. divers.
Pet. Gilius, lib.

2. cap. 5.
Solin. lib. de Mi-
rab. mundi, cap.

41.
Philos. lib. 2. de
vit. Apollon.

Thian. Plin. ubi
suprà.

Elian. lib. 4. de
Hist. Anim. cap.
33.

traferos tienen quatro; son los huesos tan sólidos, y matizos, que casi no tienen tuetano, ò medula; y si los hieren con eslabón, salen de ellos centellas, como de pedernal, ò guijarro. Origenes dice, que nacen dormidos, y que con los bramidos, y voces que les dan sus padres, despiertan. Aristoteles dice, que no nacen informes, sino ciegos, y sin movimiento alguno, por la mucha humedad excrementosa que está entonces en el cerebro, con que detenidos, y entorpecidos los miembros, impide su movimiento, hasta que consumido aquel humor con el resuello, y aliento del Leon, y con su bramido, les despierta al cabo de tres dias. Esta opinion de Aristoteles sigue San Isidoro, y San Epifanio. Las Leonas tienen solas dos tetas en medio del vientre, y con muy poca leche, y desde muy pequeños enseñan, y induxian à los cachorillos en la caza, llevandolos sus madres à las cuevas de los animales menores, y comiendo los hijuelos que hallan en ellas, por no tener entonces mas fuerzas para las presas, y para correr los campos. Y viene esto muy conforme con aquel lugar del Santo Job, quando le examina Dios, hasta donde pueden llegar sus fuerzas corporales, y las ventajas de su entendimiento: *Numquid capies laena predam, & animam catulorum implebis, quando cubant in antris, & in specubus insidiantur?* Por ventura podrás tu hartar à la Leona, y dar movimientos, y sentido à sus mal formados, è imperfectos hijuelos, y sustentarlos quando están metidos en sus cuevas, y andan por los vivares de los otros animales, oliendo, y azechando para comer sus crias? Duerme el Leon abiertos los ojos, y meneando la cola, para dar à entender, que no duerme, como lo dicen Eliano, Plutarco, Pierio, y lo trae Alciato en sus Emblemas:

*Est leo, sed custos, oculis quia dormit apertis,
Templorum idcirco ponitur antes fores.*

Es estampa el Leon de guardas ciertas,

Que siempre con abiertos ojos duerme,

Y así en los Templos siempre está à las puertas.

Dice mas Pierio, que tiene el Leon malísimo olor de boca; en tanta manera, que lo que toca en ella, aunque llegue un animal muy hambriento, no lo comerà; y él, como es tan noble, nunca acaba de comer la presa, sino que aparta de ella con sus garras, sin llegar la boca a ella, para que

Orig. bomil. 18.

Arist. lib. 2. de
Hist. Anim. c. 1.

Arist. lib. 3. de
Hist. Anim. c. 7.
S. Isid. lib. Etimolog.

S. Epiphanius in
Philos. cap. 1.

Job 38.

Elian. lib. 11. de
Hist. anim. c. 30.

Plut. q. 5.

Pier. lib. 1.

Alciat. Embl.

15.

Hier. c. de Leone.

los demás animales la puedan comer sin asco. Entre sí son unos con otros tan piadosos, que en siendo viejo alguno, ó impossibilitado para buscar el sustento necesario, los mas nuevos se lo buscan, y le sustentan, y mantienen en sus cuevas. Muestran tambien en otra cosa nobleza, que al que se les rinde, y poitra, no le dañan, ni ofenden; y dice Plutarco, que la gente de Lybia son de opinion, que los Leones entienden quando les ruegan, y que se inclinan notablemente à los ruegos; y añade, que oyò decir à una Esclava, la qual havia huído à Getulia, y despues fue traída à Roma, que estando ella escondida en las montañas, mitigò con ruegos, y palabras blandas la furia de muchos Leones, havien- doles dicho, que no era cosa conveniente à tanta grandeza, que una muger huída, enferma, humilde, y rendida, fuesse robo, y paito de un animal tan noble, y señor de todos los otros animales. Cerca de esto dice Bartholomè Casaneo, que ay en algunos irracionales una manera de entender particular, y una nobleza grande; tambien lo dicen Bartulo, y Bono Cartulio, y trae à consecuencia de etto la nobleza del Leon. El mismo Casaneo dice, que en ella excede à los demás animales; y en lo que se muestra notable (segun dice Plinio en el lugar alegado) es, que quando le apremian mucho los cazadores, y perros, se va retirando poco à poco, como que no hace caso de ellos: esto es, quando le figuen en lugares llanos, y descubiertos; pero en entrando donde ay boiques, ó arboledas, si ve que no ay testigos, que puedan condenar su cobardia, huye quanto puede; y quando sigue à otros animales va saltando, y corriendo, lo qual no hace quando huye: Si algun hombre le hiciere, tiene grande advertencia, y entre multitud de gente le conoce despues, y no acomete à otro sino à el; pero si alguno le tira dardo, ó lanza, y diò en vacío sin herirle, si puede le coge, y le echa en el suelo, y no le hace mal ninguno. En lo que tambien se echa de ver la nobleza de este Real animal, es en el notable agradecimiento que tiene con los que le hacen bien: *Gratitudo* (dice el Angelico Doctor Santo Thomàs, que es) *reddere gratiam benef. tiori suo*, rendir, y bolver la cara à su bienhechor. Esta condicion tiene este animal, con notables ventajas à todos los demás; y fuera de muchos exemplos, que en razon de esto se podrían decir, solos dos, ó tres contaremos aqui.

Plutarco. lib. 8.
cap. 16.

Casaneo. part. 12.
Cathalog. Glorie
Mund. confid.
78.

Bart. in leg. 1.
col. 7. Cod. de
Dignitatib. lib.
12.

Cart. trat. de
Nobilitat. 2.p.
Casaneo. p. 8. Ca-
tal. Glor. Mund.
confid. 3.
Virg. l. 9. Enei.
Casaneo. ibid.

S. Tb. 2. 2. q. 106.
art. 1.

Cuenta Bernardo Guido, y referelo el libro llamado *Fortalidium Fidei*, y Molina, que estando Gofredo de Bullòn en la conquista de Jerusalèn, uno de sus Soldados fallò un dia à caza por un bosque, en el qual oyò un grande estruendo, y ruido de un Leon, y una Serpiente, que estaban en una muy cruel, y muy reñida pendencia, de fuerte, que con bramidos, y silvos atronaban el monte. Acudiò al ruido el Soldado, y viò, que un Leon, y una Serpiente estaban asidos, y que la Serpiente maltrataba al Leon; porque con su cola le tenia ceñido, y ligado, sin que pudiesse movernarse, y con la boca le daba dentelladas, y mordiscos, de fuerte, que estaba ya tan oprimido, y maltratado, que faltaba poco para acabarle. El animoso Soldado, como viò el pleyto tan reñido, y que la Serpiente traía à tan mal tratar al Leon, arremetiò con su espada à despartir la pendencia, y diò fin à ella con quitar la vida à la Serpiente fiera, y dár vida, y libertad al Leon. A consecuencia de esto trae el Derecho una razon, que quando uno viere maltratar à su enemigo, tiene obligacion de defenderle, y librarle; y así lo hizo este Soldado, que no quedó sin su pago, porque el Leon fue tan agradecido, que luego se vino en seguimiento del Soldado, y siempre por el campo, y en las calles le acompañò, y iba muy de ordinario à caza, con que se sustentaba à sí, y à su amo, y bienhechor, y quando se ofrecia le ayudaba à reñir sus pendencias; andaba tan manso, y tan domestico en casa, y por la Ciudad, como si fuera un cordero manso. Despues, haviendo orden de su General para que los Soldados se embarcassen, y siendo lance forzoso irse el Soldado, nunca permitieron los Marineros que se embarcasse el Leon: haciendose el Navio al agua, y dexando en tierra el Leon, el comenzò à dár bramidos por la pérdida de su amo, y como viò que el Navio se iba alejando, se arrojò al agua para ir en su seguimiento, y no pudiendo alcanzarle, murió allí anegado; y desde entonces se llamó aquel Mar, el Golfo del Leon, que es en el Mar Mediterraneo. Valerio Maximo cuenta otro caso semejante à este.

Plinio cuenta un caso bien extraño de Mentor, natural de Zaragoza de Sicilia; y es, que yendo caminando por la Provincia de Syria, se le hizo encontradizo un Leon, y andandose al rededor de Mentor muy manso, y humildemente,

Guid. in Chron.
Fortalidium Fi-
dei.
Molin. lib. de los
Linages de Gali-
cia en el de los
Balbeos.

Bart. in leg. Et
vim, ff. de just.
et jur.

Valer. Maximo.

Plin. lib. 8. de
hist. nat. c. 106.

mente , atonito , y espantado del temor , procurò huir , y siempre el Leon se iba poniendo delante por qualquier parte que iba , y lamiale las pitadas , como que le iba litongean- do , y rogandole ; y advirtió el hombre , que el Leon tenia una mano muy hinchada , y llegandole à el , movió el Leon su mano para que viese el mal que en ella padecia , de la qual le sacò una espina que tenia , y le librò del gran dolor que le atormentaba. De esto està en la misma Ciudad de Zaragoza una riquísima tabla de pintura , donde se ve Mentor es- tar sacando la espina al Leon. Acaba Plinio su historia con- tando de Elpis , natural de la Isla de Samo , que es una Isla de la Provincia de Jonia , donde nació la Diosa Juno , y donde se casò con su hermano Jupiter. Este Elpis aportò en Africa con una Nao , y estando en tierra viò junto à la ribera un Leon , que se venia para èl con la boca abierta : èl , como viò esto , huyò de presto , y subiòse en un arbol , llamando en su ayuda al Dios Baco ; y pudiendo el Leon correr , y ponersele delante , no lo hizo , sino echòse al pie del arbol , teniendo siempre la boca abierta , con la qual le havia espantado , y con ella , callando , le pedia misericordia , porque traia entre los dientes encaxado , y atorado un hueso , que no le dexaba comer , y moria de hambre ; y aunque veia esto Elpis , no se atrevia à poner en las manos del Leon , que con gemidos pedia su remedio. Al fin , como se detenia tanto el Leon , y el hombre padecia hambre , determinò de baxarse del arbol , y dar remedio al Leon , y à su propia necesidad : echò mano al hueso , y el Leon se acomodò lo mas que pudo para el ministerio , hasta que al fin se lo sacò : luego se fue con èl acompañandole ; y en tanto que estubo en la ribera sin embarcarse , iba el Leon à caza , y le traia que comer todos los dias ; por lo qual Elpis , despues que bolviò à su tierra , le edificò al Dios Baco un sumptuosísimo Templo en la Ciudad de Samo , y los Griegos le pu- sieron por nombre , Templo de Baco Salvador.

Eliano , y Aulo Gelio cuentan de un Esclavo llamado An- drodo , que huyò de Dacia à Africa , y en un monte fue sus- tentado de un Leon tres años , solo porque la sacò una es- pina de una mano ; y sucedió , que siendo despues preso An- drodo , y traído à Roma , echandole un dia entre las fieras para que le despedazassen , acató estaba allí el mismo Leon , que le havian traído de aquellas Montañas de Africa , y vien- do

do el Leon à su amigo , puso en èl los ojos , y estuvo un rato mirandole , y luego poco à poco se fue acercando àzia el ; y quando pensaron que le echara las garras , y le hiciera peda- zo , baxando la cabeza , meneando la cola , y poniendo el pe- cho por tierra , llegó à Androdo , que estaba temblando , considerando , que havia luego de ser pasto de aquella fiera ; y el Leon le comenzò à lamer las manos , y haciendole mu- chos alhagos , se le diò à conocer por la pasada amistad , y puesto à su lado le defendió de una Onza , que le queria des- pedazar. Y no le será dificultoso de creer esto à quien supiere el buen servicio que un Leon hizo en un Convento de Reli- giosos , donde vivió San Geronymo , el qual cuenta Pedro Mexia , que habiendo San Geronymo sacado una espina à otro Leon , le acompañò al Yermo ; y teniendo un Jumen- tillo en el Convento , que traia leña para casa , el Leon le acompañaba , y adestraba : y esta es la causa porque al Santo Doctor le pintan con un Leon à su lado. De los buenos agra- decimientos del noble animal ay muchos exemplos , y hillo- rias maravillosas.

El primero que domò Leones fue Hanon , natural de Car- tago , como lo dice Plinio , y Pedro Mexia ; mas por lo que mereciera un gran premio , como haver dado principio à una cosa tan notable como esta , le desterraron de su tierra , por- que les pareció à los Cartagineses , que quien aquello havia hecho , no havia cosa que no hiciesse , ni cosa que no persua- diesse , quien havia rendido , y sojuzgado la fiera mayor de las fieras. Y el mismo Plinio dice , que el Emperador Marco Antonio , uno de los del Triunvirato , y cuñado de Octavia- no Augusto , hizo amansar Leones en las guerras civiles , y los traxo unidos à su Carro. Lo que ay que decir ultima- mente del Leon , es , que tiene miedo al Gallo , como lo dicen Textor , San Ambrosio , S. Gregorio , Eliano , Plinio , y Lucre- cio. Declarado este secreto de naturaleza , es , que en el Gal- lo , y en sus plumas ay cierta propiedad , ò calidad , que de mirarlo el Leon le causa en los ojos un grandísimo dolor , y que por esso en viendolo , ò en oyendolo huye. Otros di- zen , que esta sujecion que tiene el Leon al Gallo , proviene de causa superior , y influencia de las estrellas : porque como en estos dos animales predomina el Sol , y en esta in- fluencia favorezca mas eficazmente al Gallo , que al Leon ; de ay viene , que èl sea sujeto al Gallo , y tema , y se acobarde viendose delante de èl.

Pedr. Mexia
2. p. Sylv. var.
lect. cap. 2.

Plin. lib. 8. hist.
nat. cap. 16.
Ped. Mex. Sylv.
de var. lect. 2.
cap. 3.
Facob. Pontan.
in lib. 3. Æneid.
vers. 113.
Alciat. Emblm.
29.

Textor 2. part.
Offic. tit. Ani-
mal. diversa.
tit. Inventores
rerum.
S. Ambros. in
Examer. cap. 4.
S. Greg. lib. 3. 9.
Moral. cap. 4.
Lucretius lib. 1.
de Rebus natur.
Pier. lib. 1. Hier-
rog. de Leone.

CAPITULO XI.

DEL CENTAURO CHIRON.

MUY estendida, y dilatada havia de tener una la fe moral para crear algunas cosas, que dicen haver criado la naturaleza; pero como los Filósofos, y Poetas quisieron significar, y dar à entender algunas cosas morales, figuraron estas doctrinas en cosas que tenían alguna apariencia de verdad, como fue Chiron, de quien tantas habilidades cuentan los Mytologicos; este fue hijo de Saturno, como lo dice Natal Comite, y Ovidio:

Ut Saturnus equo genitum Chirona creavit.

Su madre fue una Ninfa llamada Filyra; hija del Oceano, como tambien lo dice Apolonio Rodio:

Ad mare descendit montis de parte superna

Chiron Philyridis.

Y lo mismo dice Claudio Minoc. Enamoròse Saturno de esta Filyra, estando ella en una isla llamada de este nombre, y queriendo juntarse con ella deshonestamente, llegó su muger Rea, y por disimular el caso, y que no los cogiese con el hurto en la mano, èl se convirtió en cavallo; y como se bolvió en esta figura, estando entretenido con la Ninfa, ella concibió, y parió un monstruo, que fue medio hombre, y medio cavallo, al qual llamaron Chiron, como lo dice el mismo Apolonio:

*Hic Chirona parit, cujus pars altera Divis
Persimilis, fit equus rursus, pars altera turpis.*

Filyra aqui parió à Chiron Centauro,

De la parte superior, qual Dios la hechura;

De la inferior, qual torpe Minotauro,

Semejante à cavallo en su figura.

Asi Estacio le llama *Semifer*, que quiere decir, medio fiera:

Semifer Amonium vincebat Pelea Chiron.

El Poeta Sydonio le llamó *Biformis*, que quiere decir animal de dos formas, ò de dos figuras. Algunos le hacen hermano de los Centauros, hijos de Ixion, y de la nube,

asi

asi lo afirma Suidas; mas Rabisio Textor pone los nombres de los demás Centauros, y no se acuerda de este Chiron. Hiermanico le llama *Nubigena*, y en decir esto le hace hermano de los Centauros, por ser ellos hijos de la Nube, y de Ixion.

Fue Chiron señaladísimo en muchas cosas, como en el cazar, segun lo dice Natal, al qual enseñò este oficio Diana; supo las propiedades, y virtudes de las yervas; fue gran tañedor de cytara, y mucho de Astrologia.

*Salve magne Parens, venandi magne repertor,
Herbarum cytharaeque potens, Caelique perite.*

Y asi en todas las Facultades tuvo muy buenos Maestros, y aprendió con notables ventajas. Despues que puso Escuela de las mismas Ciencias, no se pudo decir de èl lo que dice el Derecho: *Turpe est docere, quae non didicisti*. En la Musica fue aventajadísimo; y asi, quando aquellos grandes Principes Argonautas fueron à visitarle en la jornada que hicieron à Colcos, passando por el Monte Pelio, rogòles Peleo, que llegassen à ver à su hijo Achilles, que estaba aprendiendo en la Escuela de Chiron; y dice Zezes, y Euripides, que despues que Chiron los recibió con mucho agasajo, les cantaron èl, y Orfeo soberanamente; pero en una cosa le excedió Orfeo, no en la Musica, que en esto fueron iguales, sino que Orfeo levantò mas sus pensamientos, tratando de las cosas celestiales, y Chiron de la tierra, y de la Filosofia Moral. Y dice Estafilo, que era tan admirable su musica, que con ella sanaba de grandísimas enfermedades; y lo mismo dice Boecio. Fue tambien eloquentísimo Orador; pero en lo que mas se aventajò excellentísimamente, fue en el Arte de la Medicina; y como anduvo en los Montes de Tessalia, donde ay yervas muy medicinales, conociò las virtudes, y propiedades de ellas, y en particular la yerva Centaura, de quien dice Ruelio, que hizo Galeno un libro entero. Tuvo en esta Facultad por discipulo à Esculapio, hijo de Apolo, y salió tan aventajado en ella, que de los famosos Medicos fue el que mas supo, como se dirà en el libro de su padre Apolo. A Hercules tuvo por discipulo en la Astrologia, y sucedióle con èl una desgracia muy grande; y fue, que como Hercules le viniò à visitar, estando mirando las factas, con que su discipulo havia muerto la Hydra Lernea, sucedió

Tom. I.

D

car-

*Text. r. f. Offi.
tit. Centaur. no-
mina.
Hierm. in Arato.*

*Natal. Com. lib.
4. de Venatione.
Joan. Boc. lib. 8.
General. Deor.*

*Gloss. in Auth. de
Sanctiss. Episc. in
princip. col. 6. &
cap. Misericord.
61. dist. & cap.
Si Clericus, 16.
q. 1. & cap. Cum
in cunctis, de
Elect.*

*Zeze Chilia 1.
cap. 11. & Chil.
1. cap. 94.
Eurip. in Ephi-
gen.
Staph. lib. 3. Re-
rum Thesalic.
Boec. lib. de Mm-
sica.*

*Ruelio lib. de
Herbis Sacrae Bi-
blie.
Galen. lib. 3.*

*Natal. Com. lib.
4. Mythol. c. 12.*

*Natal. Com. l. 4.
Mythol. cap. 12.
Ovid. lib. 6. Me-
tham.*

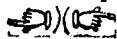
*Joan. Boccatus,
lib. 8. Generalog.
Deor.*

*Apolon. Rhodio
lib. 2. Argonaut.
Claud. Minoc.
emblem. 145.
Servius in lib.
Aeneid. Virgil.*

*Apolon. lib. 2.
Argonauta.*

*Statius lib. 2.
Sylvae.*

caerle de una de las manos, y como estaba tan emponzoñada con la venenosa sangre de aquella fiera, dióle en el pie, y hizole mucho mal; y como de esto padecía muchos dolores, y no podía morir, por ser de parte de padre, y madre Divino, pidió à los Dioses le diesen licencia para morir, y así le trocaron la inmortalidad por la muerte, y después de muerto le subieron al Cielo, y es uno de los doce Signos del Zodiaco, llamado Sagitario, como lo dice Juan Boccacio, Plinio, y Higino. Componse la figura de este Signo de treinta y una estrellas, y comunmente entra el Sol en él en veinte y dos de Noviembre; es Signo comun, porque estando el Sol en él, ni bien es pasado el Otoño, ni entrada el Invierno; predomina en el hombre sobre los muslos, y de los labores tiene los amargos, de los colores el rubio, y azafranado, de los animales los cavallos, aves, y serpientes. Los que nacen en este Signo son adquiridores, allegadores de hacienda, y amigos de edificar. La fabula de Chiron trata muy à la larga Landino, y dice, que le llamaron medio hombre, y medio cavallo, porque era hombre belicosissimo, y muy diestro en el arte militar, y fuera de esso muy avisado en el trato politico; y así le pusieron à Achilles à su Escuela, y salió como discipulo de tal Maestro, que fue en todas estas facultades muy señalado; y San Isidoro pone la interpretacion de este vocablo, y lo reduce à la historia, y moralidad. Dice Natal Comite, que como Chiron fué muy bueno, y virtuoso, y gran reverenciador de sus Dioses, que en el Cielo le pusieron una Ara, ò Altar: delante de sus ojos, para representar, y significar su religion, y su gran piedad. Mas Higino dice, que esta Ara fue aquella en que juraron los Dioses, y hicieron pleyto: omenage de confederarse, y alianzarse unos con otros: para la guerra sacrilega, que les hacian los Gigantes, queriendoles quitar su Cielo; y en testimonio de esto la colocaron en él, y es una de las figuras que observan los Astrologos; está en el circulo Antartico, entre la cabeza de la hostia, y la extremidad de la cola de Escorpion; sale con Capricornio, y ponese quando nace Aries; consta de siete estrellas, las cinco de la quarta magnitud, y dos de la quinta.



SAGITARIO
Joan. Boc. lib. de
Genealog. Deor.
Plin. lib. 7. de
Hist. Natur. cap.
56.
Hig. lib. de Stel-
lis, cap. de Sagi-
tario.

3. Isid. lib. 4.
Erbimol. cap. 9.
Natal. Com. lib.
3. Mythol. c. 12.
A. R. A.

Hig. in fab. Astr.
lib. de Signis
Caelest.

Paul. Gal. in
Theatro Mundi,
lib. 5. cap. 46.

CAPITULO XII.

DE ACHILES.

POR ser Achilles de los mas aventajados discipulos que tuvo el sabio Chiron, me pareció no era bien dexar de ponerle aqui, y porque fue uno de los Heroes mas señalados de quantos celebrò la Grecia; para cuya historia es de saber, que después de celebradas aquellas bodas tan solemnes entre Peleo, y la Diosa Tetis en el Monte Pelio (como se dirà en el libro de Neptuno) à las cuales asistieron todos los Dioses, cada uno con su don (que, como dice Natal Comite, era costumbre usada en aquellos tiempos antiguos, de acudir los amigos de los novios con sus dones, y dadas.) El Dios Pluton le dió una rica esmeralda: Neptuno dos Cavallos de fama, Janto, y Ballia: Vulcano un cuchillo de admirable temple, y los demás Dioses contribuyeron con sus joyas. De este tan notable casamiento vino à nacer Achilles, y otros hijos, los cuales como vió la Diosa que les alcanzaba una parte de mortales, los metia de noche entre el fuego, para que lo que tenían de mortales lo consumiese, y quedasse la divinidad sola, y acrisolada, como lo dice Apolonio Rodio, y Agamestor; mas no le sucedió como pensaba, porque abrasados en el fuego se le morian todos. Solo Achilles, como de dia le untaban con la divina Ambrosia, ò Nectar, aunque de noche le ponian entre el fuego, no se quemaba; supo esto Peleo, y reprehendió asperamente a su muger Tetis, por haver dado tan mala cuenta de sus hijos. Enojada la Diosa de la reprehension de su marido, partió luego de su presencia, haciendo divorcio, y se recogió en compania de las Nereidas; y por el grande amor que tenia à su hijo Achilles, (como no le havia quedado otro) llevóle à la Laguna Estigia, y labóle con sus aguas, para que su cuerpo quedasse encantado, que ningun hierro bastasse à herirle, y así quedó mas fuerte, que si fuera de diamante; solo el pie por donde le tenia asido quedó flaco, y sujeto à qualquier daño, como no le mojó el agua. El nombre que tuvo primero fue Pyrosoo; y después que fue grandecito, dice Apolonio, que su padre Peleo le llevó à Centauro, ò Chiron, que

Natal. Com. lib.
8. Mythol. cap. 1.

Apol. lib. 9. Bi-
bliot. vel de Deo-
rum origin.
Joan. Boc. lib. 12.
Geneal. Deor.
Apolon. Rhodio
in Argonautae.
Agam. in Thetis
du Epitalamio.
Natal. Com. lib.
8. Mythol. cap. 2.
Hig. lib. 1. Pa-
vul. fabul. 107.

Apolon. lib. 9. Bi-
bliot.

que le enseñasse lo que sabia, y fuese su Maestro, y Ayo, como lo dice Andreas Alciato:

*Heroum genitos, & magnum fertur Achillem,
In stabulis Chiron eruditisse suis.*

Es fama, que Chiron, sabio adivino,

En su Escuela criò al niño Achilles,

Que entre Principes fue casi divino.

El mismo Apolodoro en el lugar citado dice, que primero se llamó Achilles Ligyron, y que el nombre de Achilles se le pegò en la Escuela del Centauro, porque le daba poca comida, y essa basta, y grossera, y le hacia trabajar, y sudar, y merecer la comida: que esso quiere decir Achilles, sin jugo, ò zumo, ò sin manjar. Eutorion, referido del Comite Natal, dice, que le criò Chiron con entrañas de Leones, y con medulas, y tuétanos de Ossos, y de Javalies; criòle con grande amor, y enseñòle muchas cosas, como lo dice Estafilo: Aprendiò à tañer cytara, supo las virtudes de las yervas, y el uso de ellas, y la Facultad de la Medicina, à ser flechero, à cazar, à hacer mal à cavallos, y todas las leyes de la Cavalleria, y la razon de Estado, con todos los demás preceptos de la policia, trato noble, y honrado. Era de edad de nueve años quando los Griegos le quisieron llevar à Troya; y fue, que quando los Principes Griegos quisieron ir à Troya à recobrar à Elena, consultaron al Adivino Calcas, este tan grave negocio, y respondiò, que hacian la jornada en valde, y que iba errado el negocio, si no llevaban en su compañía à Achilles; y como su madre Tetis le havia pronosticado, que havia de morir en Troya en una guerra, que los Griegos havian de tener con los Troyanos, èl se fue a la Isla de Cyros, que es una de las Cycladas, en casa del Rey Lycomedes, como lo dice Textori; entrò en habito de doncella, y como era hermoso, y de poca edad, fue facil enganar al Rey, y à todos los de casa. Entre otras cosas que tenia, que adornaban su hermosura, eran los cabellos muy rubios, y de ay tomò el nombre de Pyrra, que significa esso. Siendo tan sabio, y tan avifado, y discreto musico, y otras mil gracias, fue facil llevarse los ojos; y la voluntad de la Infanta Deyanira: tratando los dos de sus amores, llegó à conocer la Infanta de todas las maneras, que èl era varon: hizose preñada de Achilles, y pariò un hijo, que se llamó Pyrrò. Pues como los Griegos

Alciat. Emblem.

1450

Natal. Com. lib.

9. Mythol. c. 12.

Strapbil. lib. 3. de

Rebus Thebalie.

Apol. lib. 3. Bi-

bliot. vel de Deo-

rum origin.

Hig. lib. 1. fab.

96.

Text. 1. p. Offic.

iii. Viri mulie-

brem habitum

mentium.

gos supiesen aquel pronostico de que no havian de salir con su empresa, si no llevaban en su compañía à Achilles, diòsele comission al prudente Ulises para que fuese en su busca, y le sacasse de rastro; èl aceptò el viage, y prometìo de hacer todas las diligencias posibles por hallarlo, y traerlo, las quales cuenta Higiniò, Natal Comite, Apolodoro, y Estacio. Por algunos indicios, y secretas relaciones supo Ulises como Achilles estaba en habito trocado en casa del Rey Licomedes; fuese allà, usando de una particular estratagemas, y fue, que se fingiò Bohonero, ò Tendero, llevò variedad de joyas, y galas de las que entonces usaban las damas; fuese al quarto de ellas à preguntar si querian algo de aquella mercaderia; comenzò à descoger las mercaderias, y las damas à echar mano de lo que mas les agradaba: Ulises tenia avifados à sus compañeros, que con cierta señal tocassen al arma; y como en aquel punto tocassen, sospechando que eran enemigos, como viò Achilles el arco, y las factas, que havia puesto Ulises entre las demás mercaderias, de industria quitò los vestidos mugeriles para salir al rebato; como Ulises le conociò, declaróle el intento de su embaxada, y como Troya no podia ser vencida, ni los Griegos defagraviados sin su presencia. Convencido Achilles de las razones, y movido de la necesidad, se fue con èl, contra la voluntad de su madre Tetis, que como Diosa, sabia que le havia de costar la vida: como viò la Diosa Tetis, que yà era lance forzoso de ir su hijo Achilles à la jornada de los Griegos, por ver si podia remediar, y contraponer el mal pronostico de los hados, se fue al Dios Vulcano, y le rogò mucho le hiciesse unas fuertes, y diamantinas armas para su hijo: èl dixo, que de buena gana; pero con tal condicion, que ella se las havia de pagar con hacerle gracia de su cuerpo: ella aceptò el partido, y èl labrò las armas muy à prueba; queriendo Vulcano pagarse de su trabajo, dixo la Diosa Tetis, que ella queria primero probarlas si eran tales como èl las havia prometido: vistiòselas la Diosa, y desque se viò con ellas, diò à huir, y fuese con ellas al Cielo; èl fue en su seguimiento, y cayò del Cielo, y perniquebròse, y assi tuvo necesidad de ponerse un pie de palo; y como no la pudo alcanzar, libròse de tan cara compra de armas; ella las diò à su hijo Achilles, armandole de punta en blanco, y èl se

Hig. lib. 1. fab.

270. tit. Qui formosi fuerunt.

Idem lib. 1. fab.

96.

Natal. Com. lib.

9. Mythol. cap. 1.

Hig. fab. 96. l. 1.

Apolod. lib. 3. Bi-

bliot.

Stat. lib. 4. The-

baid.

partió con los demás Principes Griegos para Troya. Havia tambien otro mal anuncio de el Oraculo , y era , que el primero de los Griegos que desembarcasse , y saltasse en tierra quando llegassen à Troya , seria el primero que huviesse de morir ; y así lo dice Ifacio , Zezes , Higinio , Pausanias , y otros. Y el primero que salió fue Protefilao , hijo de Ificlo , y Diomedea , marido de Laodamia , hija de Acasto , como lo dà ella à entender en la carta que le escribió , quando la Armada Griega estaba detenida por el mal tiempo en el Puerto de Aulide.

*Vix socer Iphibicus , vixime grandævus Acastus,
Vix mater Celida mœsta refecit aqua.*

Mi suegro Ificlo , con mi anciano padre
Acasto , acuden al desmayo horrendo,
Tambien acude mi turbada madre.

Y entre otras cosas , que en esta carta le dice , es , que mire como el Oraculo tiene pronosticado , que el que desembarcare primero , esse muera , primero que dè lugar à que los demás desembarquen , y que el sea el postrero.

*Sors quoque nescio , quem fato designat iniquo,
Qui primus Danaum Troada tanget humum.*

Infelix , qua prima virum lugebit adeptum.

Dij faciant ne tu strenuus esse velis.

Inter mille rates tua sit millesima puppi.

Iamque fatigatas ultima verset aquas.

Hoc quoque pramoneo , de nave novissimus exit.

Non est , quo properes , terra paterna tibi.

Tambien el hado inevitable ordena,

Que de los Griegos muera el que primero

Pisare en Frigia la Troyana arena.

Desdichada de aquella , que el agüero

Comprehendiere , y fuere la primera

Que llorare à su esposo , y compañero!

Quieran los Dioses , quando la guerrera

Gente falte en la playa , que no sabe,

Que no quieras saltar en delantera.

Entre mil naves , que con vuelo grave

Tomaren Puerto , haz , consorte amado,

Que sea la millesima tu nave.

La ultima de todos el sulcado

Pielago fulque ; y buelvo à amonestarte

Saltes en tierra el ultimo , y armado,

No ternas causa alli de accelerartes;

Pues no es tu patria , evita el hado extremo,

No quieras à la muerte condenarte,

Que esto he temido siempre , y esto temo.

Tambien le amonesta , que no contienda con Hektor , porque ha oido decir mucho de sus valentias. A todo esto cerrò los ojos Protefilao , y los oidos , y la voluntad al consejo , y así fue el primero que saltò en tierra , y sucediò , que combatiendo con Hektor , quedò vencido , y muerto. Sabiendo Laodamia que era muerto , pidiò à los Dioses , que si quiera le dexassen ver la sombra de su difunto marido , y concediendoselo , y abrazandose con el , quedò muerta. Plinio dice , que junto à la Ciudad Elicensio , en el Eleponto , està el sepulcro de Protefilao , y que estàn cerca de alli unos arboles , que quando crecen , à la vista del sepulcro se marchitan , y queman ; pero que despues buelven à reverdecer , y crecer , hasta otra vez que llegan à verle. El postrero de todos los que salieron de las naves para ponerse en tierra , fue Achilles , siguiendo el orden , que su madre Tetis le havia dado , y así fue el postrero que muriò en la guerra de Troya , pero vendiendo muy bien su vida , pues dice Higinio , que matò setenta y dos Troyanos. Entre los sucesos de aquella guerra , fue uno , que los Griegos destruyeron , y arruinaron todas las Ciudades comarcanas à Troya , y Achilles se mostrò muy valeroso en la conquista de las Ciudades Lernefo , y Tebas , y al reparar de los despojos , cupole à Agamenon una Doncella llamada Astimonia , hija de un Sacerdote llamado Criso , y à Achilles otra llamada Briseyda , ò Hipodomia ; pero por el robo de Astimonia sobrevino una gran peste en el Exercito Griego , la qual embiò el Dios Apolo , por el agravio , y desacato hecho à su Sacerdote ; como esto viò Agamenon , bolviò la presa à su dueño , y procurò que Achilles le diessè à Briseyda ; el se la diò , y agraviado no quiso mas pelear. Viendo Agamenon , que estaba su bueno , ò mal suceso en que Achilles peleasse , ò no , determinò de bolversela con otras muchas joyas , por aplacarle. Ultimamente , viendo Achilles muerto à su amigo Protefilao por mano de Hektor , determinò de oponerse a la venganza , y desafiando à Hektor , le venció , matò , y tomó su cuerpo , y atandolo à las

Plin. lib. 16. hist. natur. cap. 44.

Hig. lib. 1. fab. 114.

Juan. Bocat. lib. 12. Geneal. Deor.

Higin. lib. 1. fabul. 257.

Protefilao.

Zexis Chiliad. 2.

cap. 52.

Higin. in Fabul. lib. 1.

Pausan. fab. 103

Joann. del Rio

in Agam. act. 3.

vers. 616.

Ovid. epist. 13.

Laodam.

S. Falg. lib. My.
230.

Alciat. emblem.
135.
Claud. Min. ibid.

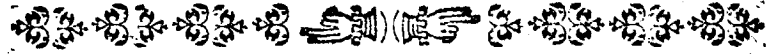
Ovid. lib. 13.
Meta. Calabr. 5.
Aul. Gel. lib. 18.
cap. 7.
Pausan. Sanch.
Brofen. sobre la
emblem. 28. de
Alciato.
Higin. lib. 1. fab.
106.
Senec. declamat.
controv. 7.

colas de unos cavallos , lo arrastrò , dando tres bueltas al rededor de los muros de Troya , y despues vendiò el cuerpo al Rey Priamo por muchos dineros ; y luego contendió con Paris , y por desgracia le hirió en el pie , que no estaba hadado , y de esto murió : Su sepulcro está en el Promontorio Sigeo , junto à Troya , el qual bañan de ordinario las aguas de su madre Tetis , y todo el está cubierto de amaranto , que es una yerva , que llamamos *Siempre verde* , de lo qual hace un Emblema Alciato , y lo cuenta Claudio Minoc , diciendo , como la memoria de los Principes , y valerosos hombres siempre está verde , y fresca , aunque ellos estén muertos , y enterrados. Huvo despues de su muerte grandes competencias , sobre quien havia de llevar las armas de Achilles , como lo dice Ovidio , y Calabro , compitiendo sobre ellas Ajax , y Ulises : por sentencia de Agamenon , y de los Principes Griegos las dieron à Ulises ; mas dice Pausanias , que como esto fue injusticia , yendo Ulises navegando por el mar , se le cayò el escudo en el agua , y las ondas lo llevaron al sepulcro de Ajax , que estaba orillas del mar ; y en esto se echa de ver , que dà Dios la justicia à quien la tiene , aunque la tiranizen los hombres. Y Seneca , juzgando à las ondas del mar por mas piadosas , y justas , que no los juicios injustos de los hombres , dice : *O maria justiora judiciis , è mitiores procella patre!*

→)*)←)



LIBRO



LIBRO SEGUNDO.

DE JUPITER.

CAPITULO I.



NTRE las supersticiones Gentilicas , que con tan gran ceguedad mantuvo la Gentilidad , la mayor fue , reconocer tanta multitud de Dioses , que , como el antiquissimo Tertuliano escribe , solo de este nombre de Jupiter huvo trecientos : asì lo dixo Marco Varron , y lo refiere Textor en los Epitectos , mas Ciceron no pone mas que tres. La razon de haver tantos de este nombre , es la que trae Natal Comite , diciendo , que antiguamente los Reyes se llamaban con este nombre de Jupiter ; asì lo afirma Zezes con estas palabras : *Reges autem olim, Joves vocaverunt omnes* ; y Isacio dice lo mismo : *Joves Reges omnes vocaverunt antiqui*. Como los Reyes de Egipto , que dicen Joseph Judio , y Eusebio Cesaricnse , que en el punto que les daban la Dignidad Real , luego los llamaban Faraones ; y Maneton dice , que este era nombre de dignidad , como Rey , ò Emperador ; aunque San Geronymo afirma , que este nombre significa hombre feròz. Y como los Emperadores Romanos , desde Julio Cesar (por haver sido tan insigne , y tan magnanimo Principe) de allí adelante todos se llamaron Cesares ; asì en el caso presente digo , que nació de aquella confusion haver tantos Dioses de este nombre , porque *ubi multitudo , ibi confusio* ; mas aunque huvo tantos Principes , y Reyes de este nombre de Jupiter , con todo esso casi todas las cosas buenas , y malas se atribuyen al Jupiter Cretense , hijo de Saturno , aunque huvo otro Jupiter famoso , hijo de otro Saturno , que fue Belo , segundo Rey de Babylonia , que se llamó Nembrot , y tambien Saturno , y tuvo el Reyno sesenta y dos años , y edificò la

Tertullian:

Text. in Epitecto.
ver. Jupiter.
Cicer. lib. 3. de
Natur. Deor.
Nat. Com. lib. 2.
Mythol. cap. 1.
Zezes Var. histor.
Isacio.
Joseph. lib. 3.
antiq.
Euseb. Cesar.

Hieronymus

sobervia Torre de Babylonia , y fue padre de Belo ; y segun Berof. lib. 4. Beroso , fue hijo de Chus , y nieto de Chàn , y viznieto del Santo Noè : Edificò à Babylonia passados 131. años despues del Diluvio , y 1788. despues de la Creacion del Mundo ; mas Noè no le mandò edificar la Torre , sino fundar la Ciudad , pero su tyrania , y sobervia le despertò à hacer esta invencion. Y Joseph pondera mucho la malicia de Nembrot , diciendo , que con palabras injuriosas contra la Magestad Divina inducia à los hombres à la edificacion de aquella sobervia Torre , protestandoles no solamente de ampararlos contra la Potencia de Dios , mas aun de hacer venganza en èl de las muertes de sus antecessores , à quien havia anegado , y muerto con las porfiadas aguas del Diluvio. Y en confirmacion de esto dice la Glossa Ordinaria sobre el cap. 11. del Genesis , que el intento de levantar tan alta aquella Torre , fue para llegar à los Cielos , y tomarse con el mismo Dios ; y la Interlineal afirma mas esto , declarando aquellas palabras que dice la Escritura , ser Nembrot tyrano , y opressor de los hombres delante del Señor : que aquel *coram* no quiere decir cerca de Dios , sino contra Dios , como lo dice David : *Malum coram te feci* ; no quiere decir , hice pecado cerca de ti , sino contra ti , porque en Griego esta palabra *Enantion* significa delante , y contra.

Mas dexando este Jupiter , ò Nembrot , tratèmos del Cretense , que es el assumpto de este segundo libro , y el que ha ocupado las plumas de los Historiadores Griegos , y Latinos. Dexadas aparte las varias opiniones que hubo antiguamente cerca de los padres de Jupiter , digo , que fue hijo de Saturno , y Opis : y en el libro pasado queda ya contado el concierto que hubo entre los dos hermanos de Saturno , que èl reynasse , pero que ningun hijo suyo havia de reynar ; y como Saturno comia los hijos que le nacia varones , y naciendo Jupiter le ocultò su madre , y le llevaron à la Isla de Creta , ò Candia à criar con los Curetes sus parientes ; al tiempo que le llevaron se le cayò el ombligo al niño en el Rio Onfalo , el qual tomò este nombre : que Onfalo en lengua Griega quiere decir ombligo. Los Curetes desearon , que el niño se criasse con mucha puntualidad , y cuidado , y assi le entregaron à las Ninfas , y ellas lo criaron en una cueva , que està en el Monte Dictæo en Creta , como lo dice Apolonio Rodio.

Berof. lib. 4.

Gen. cap. 11.

Joseph. lib. 1. Antiq. cap. 4.

Gloss. Ordin. in cap. 11. Genes.

Gloss. Interlin.

Joan. Bocc. lib. 5. Geneal. Deor.

Pausan. in Arcadicis.

Nat. Com. lib. 2.

Mythol. cap. 1.

Higin. lib. 1. fab.

139.

Apol. in lib. 1. Argon.

Donec erat parvus , donec puerilia sensit , Jupiter , incoluit Dictæi montis in antro.

Mientras Jupiter fue niño,
Sintiendo en su pecho,
Viviò en el Monte Dictæo
En la cueva sin aliño.

Dionysio dice , que se criò en el Monte Ida ; y Virgilio dà à entender lo mismo:

*Creta Jovis magni medio jacet insula Ponto
Mons Idaeus ubi , & gentis cunabula nostra.*

En medio del Mar una Isla tiene asiento,
Que es Creta , del gran Jupiter querida ;
Aqui hubo nuestra gente nacimiento,
En esta està el altísimo Monte Ida.

Y el mismo Virgilio dice , que le criaron las abejas en el Monte Dictæo , y por este beneficio , siendo ellas negras , las bolviò de color de oro.

*Nunc age , naturas abidus quas Jupiter ipse
Addidit , expediam : pro qua mercede canoros
Curetum sonitus , crepitant iaque ara secuta ,
Dictæo Cæli Regem pavere sub antro.*

Ahora , pues , dire en origen llano
De las abejas , y unicos favores,
Que Jupiter las hizo de su mano,
Por el cuidado que hubo en sus mayores :
Los Curetes con canto soberano,
Y del metal sonòro seguidores,
Sustentaron su Dios con leche nueva,
Estando oculto en la Cretense cueva.

Todo lo dicho afirma Diodoro Siculo , y Lelio Giraldo ; Ovidio dice así:

*Ardua jam dudum resonat tinnitibus Ida,
Tutus ut infanti vagiat ore puer.*

Resuenan en el alto Monte de Ida
Los tones , con que al niño Jove acallan,
Para que sin llorar passe su vida.

Lactancio Firmiano , y Salustio tienen esto de criar en el Monte Ida las abejas à Jupiter por cosa fabulosa , y ficcion poetica.

Muchas opiniones ha havido sobre quienes eran estos Curetes , que ocultaron , y criaron à Jupiter , y algunas de ellas

Dion. lib. de Situ Orbis.

Virgil. lib. 3. Eneid. v. 104.

Lib. 4. Georgic. v. 149.

Diod. lib. 4. c. 72. lib. 6. cap. 11.

Lelio Giraldo.

Syntagm. 1. Ovid. lib. 4. Fast.

Lact. Firm. lib. 1. cap. 21. Salust.

CURETES.

Comit. lib. 9. Mythol. cap. 7.

Hecateo.

Heraclides Ponticus.

Menod. de rebus sanij.

Higin. lib. 1. fab. 139.

Strab. lib. 10.

Delrio in lercul. Oeteus, act. 4. v.

1874.

Scalic. lib. de Arte Poet.

Lamb. lib. 2. in Lucr.

Orpheo.

ellas trata Natal Comite, y dice, que algunos pensaron, que fuesen demonios. Hecateo Milefio, en los libros que escribió de Foronzo, dice, que estos Curetes eran unos hombres como juglares, gente de bayles, y de entretenimientos. Heraclides Pontico dixo, que eran unos hombres que inventaron las armas en Eubea, y que estos eran naturales de Creta. Menodoro Samio, que escribió las cosas de los Samios, dixo, que los Curetes eran unos Dioses armados. Estos, y los Coribantes fue fama, que fueron hijos de los Ideos Dictalos; así lo dice Estrabon: algunos dicen, que estos fueron quince: otros, nueve no mas; y llamaronse Ideos, porque nacieron en el Monte Ida, y así ay opiniones, que Curetes, y Coribantes fueron una misma cosa, como lo dixo Orfeo:

Curetes Clari, Coribantes regia prole.

Dícese, que fueron hijos de Apolo, y de la Ninfa Talia; seanse quienes fueren, ellos ocultaron à Jupiter, porque su padre Saturno no le comiesse, y así ellos lo llevaron al Monte Ida, ò al Dictèo, y allí le criaron con mucho regalo, como à hijo de tan gran Principe; y porque quando lloraba no lo sintiesse su padre, ellos con adufes, tamborines, y otros instrumentos hacian fones, y fiestas, y así se escapò de muy grandes peligos; de quien nos dixo Lucrecio:

*Dictæos referunt Curetas, qui Jovem illum
Vagitum in Creta quondam occultasse feruntur:
Cum pueri circum puerum pernice chorea
Armati, in numerum pulsarent aribus æra.*

Todo esto es al pie de la letra como lo dice Hesiodo, y Ovidio.

CAPITULO II.

COMO AMALTEA CRIO A JUPITER.

CASI los mas Poetas, y Mitologicos tienen, que Amalteà criò à Jupiter; solo en lo que difieren es, que unos dicen, que fue Cabra, otros que no, sino una Ninfa llamada de este nombre, aunque Apolonio Rodio no dice sino que lo criò Adrastea; y no lleva mal camino esto, porque como los Curetes tomaron à su cargo la crianza, y educa-

Text. 1. Offic. tit. Nutricis divers. bon.

Apol. lib. Argon.

ESTER...

cion de Jupiter su primo, y ella era hermana de ellos, bien facil era de entender que ella le criaria. Laestancio Firmiano dice, que le criaron Amalteà, y Melita, hijas de Meliso, Rey de Creta, con leche de cabras, y con miel; y así concuerda esto con lo que se dixo en el Capitulo pasado, de que le criaron las abejas. En esto de criarle con leche de cabras, dicen los Medicos, que fuera de la leche de muger, la de las cabras es may à proposito para la educacion de los niños, aunque la de las puercas es mas conforme para esto; y la razon debe ser, que no ay carne de animal ninguno, que mas simbolize con la del hombre, que la de el puerco; en favor, y en substancia: así debe la leche de tener la misma simpatia con la de la muger. Lo que en materia de leche dice Galeno, que la muy blanca es mas à proposito para el nutrimento de los niños; mas Aristoteles dice, ser mucho mejor la leche que tira un poco à negra, ò de color fusco; y en resolucion, la leche, para ser buena, ha de ser de muger moza, hermosa, de buena complexion, y de buenas costumbres. Y Plutarco dice, que la leche de la madre es mucho mas à proposito para el hijo, que no otra ninguna.

Bolviendo à lo que toca à la crianza de Jupiter, se conciertan las opiniones en que le criò Adrastea, ò Amalteà; dice Apolodoro Gramatico Ateniese, que le criò Adrastea con la leche de Amalteà, de suerte, que Adrastea con su industria, y Amalteà con su leche, entrambas fueron sus amas. Ciceron, y Pausanias tienen en esto diversas opiniones; pero vamos con la comun, de que Amalteà fue su ama: Esta fue hija del Rey Acheloo de Etolia, con el qual contendió Hercules, como se dirà en su lugar. Este, dice Textor, que se convertia en varias formas. Ovidio, y Natal Comite, en la última contienda que tuvo con Hercules, que fue quando se convirció en Toro, èl le asió del cuerno tan fuertemente, que se le vino à arrancar; y en agradecimiento de aquella victoria, se le ofreció à su padre Jupiter; èl le llenò de frutas, y de espigas, de yervas olorosas, y de flores, y se lo diò à la Ninfa Amalteà en agradecimiento de haverle criado: esto dice Laestancio Firmiano, Estrabon, y Ovidio. A este cuerno, por estar tan copiado, y lleno de flores, le llamaron *Cornucopia* los Poetas. Esta fabula toca Deyanira escribiendo à Hercules.

Laestanc. lib. 1. de Fals. Relig. c. 12.

Galen. lib. 1. de Valetudine tuenda.

Aristot. lib. 3. de Histor. Anim.

Plutarco.

Apolod. lib. 1. Bibliot.

Cicer. lib. 2. de Nat. Deor.

Pausan. in Arcadicis.

Text. 2. p. Offic. tit. in varias formas mutati, & in epitec. verb.

Achelous.

ACHELOO.

Nat. Com. lib. 7. Myth. cap. 2.

Ovid. lib. 9. Metam.

Laestanc. Firmian.

Strab. lib. 10. Ovid. lib. 9. Metam. & 5. Fast.

Ovid. epist. 9. Deian. à Hercules.

Cor-

*Cornua fens legit rapidis Achelous in undis,
Truncaque limosa tempora mensit aqua.*
Lloró Acheloo entró en las ondas,
Sus cuernos , y las fiénes desfroncadas
Hundió en las aguas rapidas , y ondas.

Alciat. emblem.
118.

Tambien Andreas Alciato dixo:

*Anguibus implicitis geminis caduceus alis
Inter Amaltea cornua rectus adest.*

Al cetro de Mercurio vi enlazadas

Dos culebras , que tienen muy asido,
Y al cuerno de Amaltea muy travadas.

Garc. Ecloga 3.

Y Garcilaso de la Vega , insigne Poeta Español , tocò esto del cuerno de Amaltea:

El blanco trigo multiplica , y crece:
Produce el campo en abundancia tierno
Pasto al ganado ; el verde monte ofrece
A las fieras salvages su govirno.

A do quiera que miro , me parece
Que derrama la copia todo el cuerno;
Mas todo se convertirá en abrojos,
Si de ello aparta Flerida los ojos.

No se contentó Jupiter con haver dado esta dativa à su amada Amaltea , sino que reconocido de su buena crianza, dicen Arato , y Cesar Germanico , que la subió al Cielo. Tambien lo dice Comite: y otros dicen , que este es el Signo de Capricornio ; y no es así , porque demás que la figura de este Signo no tiene en cosa alguna figura de muger , sino que de medio cuerpo arriba es Cabra , y de medio abaxo es Pez ; fue parecer de muchos Autores , que este fue un hombre de Egipto , llamado Papa , el qual espantado , y asombrado de la fiera del gran Gigante Tyfon , se bolvió medio Cabron , y medio Pez , como lo pinta Geronimo Ruchelo. Admirado el Dios Jupiter de tan prodigiosa figura, le subió al Cielo , y le puso entre los doce Signos del Zodiaco , y es el decimo : entra el Sol en él à veinte y dos dias del mes de Diciembre. Higino trata de su conversion; componese su figura de veinte estrellas , una tiene en la nariz , dos en el pecho , en un pie dos ; en las espaldas siete , en el vientre seis ; y en la cola dos. Tratò de este Signo Ciceron ; predomina sobre las rodillas del hombre : de los fa-

Arat. Poet.
Natal. Com. lib.
6. Mythol. c. 11.
Capricornio.

Ruchel. lib. de le
impre, 2. p. en la
de Cosme de Me-
dicis, Duque de
Florenzia.

Nat. Com. lib. 2.
Mythol. cap. 1. &
lib. 6. cap. 11.

Higin. de Signis
Cael. lib. 2. & 3.
Cicer. 2. de Na-
tur. Deor.

bores tiene lo amargo , y entico ; de los colores el negro ; domina sobre las tierras que no se riegan , y sobre los lugares donde se apacienta ganado. Los que nacen en este Signo son melancolicos , y tienen muchos amigos.

Las Provincias , y Ciudades que están sujetas à este Signo , son : India , Macedonia , Tracia , Albania , Moscovia , Saxonia , Islas Orcades , Morca , Grecia , Barbaria , Portugal , Siria , Romandiola , Arria , Gediola , Esclavonia , Croacia , Brandemburgo , Augusta Vendilicorum , Constantinopla , Tortona , Cortona , Forlivo , Ferrara , Saboya , Favencia , Carmona , Tortosa , y Soria. Celio Augustino escribe , que Augusto Cesar sacò esta figura gravada en sus monedas ; y dice mas , que los que nacen en este Signo son muy felices , y dichosos , y que de los Filósofos Platónicos era este Signo llamado puerta , por la qual entraban todos los que de esta vida partian para gozar del Cielo ; y siempre este Signo significò las animas de los difuntos , y junto con esto , dicha , y felicidad.

Otra muger hubo insigne de este nombre de Amaltea , que fue la Sybila Cumea : y llamòse Cumea , por ser de la Ciudad de Cumas en Campania , que es en Italia ; y de ella , y de otra Sybila de este mismo nombre , se dirà quando se escriviere de las Sybilas.

CAPITULO III.

DE LOS NOMBRES QUE TUVO JUPITER.

Tuvieron los Reyes , y los Emperadores muchos nombres (dice la Instituta) *ut eorum magnanimitas , & excellentia demonstraretur* , para ostentacion , y demostracion de su grandeza , y magnanimidad ; y esto podemos decir de Jupiter , pues como tan gran Principe , tuvo tan grandes titulos , y renombres , y el principal de ellos fue llamarse Olympico , porque alli se celebraban à honra de este Dios los Juegos Sagrados ; así le llamó Aulo Gelio , y Suetonio Tranquilo en Octavio , y todos los Poetas le llaman así.

El Monte Olympo , de donde Jupiter tomó esta denominacion , es en Macedonia , como lo dice Rabasio , Estrabon , y Marco Varron ; Herodoto dice , que es de Tessalia ; y otros dicen,

Celio Aug. in ad-
dit. Purit. tit. de
Capric.
Cel. Aug. ibid.
Macr. lib. de
somm. Scipionis,
cap. 12.

Instit. Proemia

Atl. Gel. lib. 22
noct. Attic.

Suet. in Octavi.
M O N T E
Olympo.

Text. 2. p. Offic.
tit. Montes, pra-
cipui nominis.

Strab. lib. 34.
Marc. Varr. lib.
6. de Ling. Latin.
Herod. lib. 7.

los que se exercitaban, y competian, que en Latin se llaman *Quinquertio*, y en Griego *Pentblo*, y por otro nombre se llamaron *Gymnicos*, que quiere decir exercitativos, y eran estos, correr, saltar, luchar, tirar la barra, y combatirse al mogicon, que se llamaba *Puxilar*, y à imitacion de estos se inventaron otros muchos, andando los tiempos, como correr cavallos, yeguas, y carros; y aun para que los niños se exercitassen, è industriaffen havia juegos de otras maneras, que se llamaban pueriles, como lo dice Pausanias, y conforme à esto, havia para los vencedores variedad de coronas, como lo dice Textor, y dà la razon de estos premios, diciendo: *Ut ignavis torpor excuteretur, & in generosis virtus accresceret*. Las primeras coronas fueron de azebuche, otras de grama, de apio, de yedra, de laurel, de palma, y de otros arboles, y yervas, como se podrá ver en Textor, en Plinio, Aulo Gelio, Blondo, y Volaterrano. De muchos, que en estos juegos salieron vencedores; se puede ver en Natal Comite: y de leyes, que para esto se hicieron particulares, para que ninguno saliesse agraviado, así para la defension de los vencidos, como para la inmunidad de los vencedores. Fue el vencer de tanta honra en estos juegos, que pienso, que en estima de mundo no ha havido otra mayor, ni de mas gloria; tanto, que dice Herodoto, que Cimon Atenienle, Capitan famoso, enterrò unas yeguas junto à su sepulcro, porque en diversas ocasiones le sacaron vencedor en los Juegos Olympicos: y alaba à Demarato, Rey de Lacedemonia, de la honra grande que havia dado à su Reyno por haver salido vencedor de aquellos juegos; y Celio Rodiginio dice de Euthimio, que fue adorado por Dios antes de su muerte, por mandado de Jupiter, y Apolo, por haver salido siempre vencedor en estos juegos, sino fue tola una vez; y cuenta Pausanias, y Eliano de este mismo Euthimio, que en la Ciudad de Temessa, en Italia, pechè con un demonio muy nocivo dentro de un Templo, que mataba las gentes, y hacia muchos daños, y lo venció. Entre otras leyes de los aranzeles que se guardaban, y executaban en aquellos juegos, era esta, segun Eliano, Plinio, Papinio, Valerio Maximo, y Celio Rodiginio, que à ninguna muger consintieron jamas assistir à estos juegos Olympicos; pero que una viuda, llamada Fenice, se puso en habito de hombre, y metió à su hijo Pi-

fidoro

fidoro en ellos, diciendo, que ella era Maestro de imponer los jugadores; y como el muchacho ganasse la corona, la madre, con el summo gozo de ver à su hijo victorioso, y coronado, arrojò la vestidura de hombre, y entrò en el Palenque para abrazarse con el: Echaron mano de ella, y pusieronla ante los Juezes, porque tenia pena de despeñarla del Monte Tipco; y sabiendo que era hija, hermana, y madre de Olympionicas, que quiere decir vencedores de aquellos juegos, la absolviéron, y dieron por libre. Zezes cuenta tambien esta hitoria, aunque varia en algo del caso, y aun del nombre de ella, llamandola Aristopatera. El Rey Don Alonso el Sabio en las Tablas Astronomicas dice, que el principio del año era entre los Griegos en Septiembre en el equinocio, que es à veinte y tres; y dice Tito Livio, y Centorino, que los Juegos Olympicos se hacian entonces, y de alli comenzaban à contar las Olympiadas, que son de tiempo de quatro años, como el Lustrò de cinco, y el Ostracismo de diez, y Era de uno.

Aqui me parece que es el proprio lugar para tratar del famoso Templo de Jupiter Olympico, y de su insigne; y memorable Estatua, tan celebrada de Historiadores, y Poetas. Estaba este grandioso Templo fundado en un bolque llamado Altis: tenia de alto sesenta y dos pies, de ancho noventa y cinco, y de largo ducientos y treinta; el texado no se cubria con texas de barro, sino de fino marmol, llamado Petelico: y esta invencion dicen que fue de un hombre llamado Biza, natural de la Isla de Naxo, la mayor, y mas famosa de las Cycladas del Mar Egeo. Estaban en este grandioso Templo pintadas por las paredes todas las hazañas, y valentias del valeroso Hercules, como hijo del dueño del Templo. La traza del Templo era peregrina; y puede decir de el lo que dice Ovidio de la casa del Sol, que con tener tantas riquezas, tanto oro, plata, y piedras de inestimable valor, *materiam superabat opus*, que vencia el artificio, y labores de las manos à toda la riqueza que tenia, porque se buscaron para esta obra los mejores Artifices del mundo, y así fue su traza rara, y peregrina; fuera de esto, estaban las naves de este gran Templo ennoblecidas con estatuas, y figuras de Varones insignes, que haciendo pruebas de su valor, y buenas gracias, salieron vencedores en los Juegos Olympicos, que en honra de este gran

E 2

Dios

RODRI
GUEZ
DE
SANTA
CROZ

Pausan.
Text. 1. p. Offic.
tit. Corona di-
versa.
Plin. lib. 22. hist.
natur.
Aul. Gel. lib. 5.
Noël. Atbic. c. 5.
Blond. lib. 6. de
Rom. Triumph.
Volater. 1. 26. de
Philologia.
Nat. Com. lib. 5.
Mysbol. cap. 2.

Herod. lib. 6.
Plur.
Text. 1. p. Offic.
tit. Anim. Bono-
rata sepulchris.
Rodig. 1. 21. lect.
antiq. cap. 23.
Pausan. lib. 6. in
Eliat.

Eliano. lib. 8. de
var. hist. & lib.
10.
Plin. lib. 8. hist.
natur.
Papinius lib. 1.
Thebuid.
Valer. Max. lib.
8. cap. 16.
Rodigin. lib. 14.
lect. antiq. c. 14.

Zezes Chilla. 2.
cap. 23.

Alphons. Rex in
Tabulis.
Tit. Liv. 7. ad
urbem condita.
Centorin. de Die
nat. cap. Annis
Roman.

TEMPLO
de Jupit. Olym-
pico.

Ovid. lib. 2.
Meth.

Pind. Olymp. 10.

Dios se havian celebrado ; y dice Pindaro , que estaban alli levantados seis altares , los quales levanto Hercules à honra de particulares Dioses ; el primero , à honra de su padre Jupiter , y de su tio Neptuno ; el segundo , à Juno , y à Minerva ; el tercero , à Mercurio , y Apolo ; el quarto , à las tres Gracias, Aglaya, Talia, y Eufrosina, y en su compania el Dios Baco ; el quinto , à Diana , y Apolo ; el sexto , à sus abuelos Saturno , y Rea. Lonicero dice, que los vencedores de los sagrados juegos tenian à su cargo el adornar , y ataviar estos altares, y ofrecer alli sus dones, en reconocimiento de sus gloriosas victorias. Mostrabase alli, entre otras cosas grandiosas , un lecho del metal , que los Españoles facaban del Rio de Guadalquivir , y por esso le llama Pausanias metal de los Tartesios , que son los Andaluzes , de la Comarca de Cadiz, ò Tarifa.

Lonic.
Monarq. Eccl.
lib. 4. cap. 2. §. 5.

Pausan. lib. 5.

ESTATUA de Jupiter.

En el altar mayor de este Templo estaba colocada aquella famosa Estatua de Jupiter Olympico , tan celebrada desde aquellos antiguos siglos por una de las siete maravillas , ò milagros del mundo , de la qual hacen memoria Estrabon, Pomponio Mela, Cartario, Plinio, Pausanias, Textor, Casaneo, y otros Autores sin cuento. Esta imagen dice Propercio, que la hizo el gran Estatuario Fidias Atenien- se, hijo de Carmides : Toda era hecha de oro , y marfil ; en la mano derecha tenia à la Victoria, hecha tambien de marfil, y oro ; en la izquierda tenia un Cetro Real, labrado de curiosissimas labores, y embutido de variedad de metales, y encima del centro sentada una Aguila Real ; en la cabeza tenia una corona de oliva, que le ceñia sus sienas ; tenia cubierta una capa de oro, en la qual estaban esculpidos muchos animales, y sembrada gran variedad de flores, principalmente lyrios, y azuzenas ; en el pedestal de la imagen estaba gravado el nombre del Artifice, que decia : *Fidias Atenien- se, hijo de Carmides, me hizo* ; y esta fue la razon porque à este simulacro le llamaron Jupiter Fidiaco, como le llamo Propercio:

Phidiaco signo se Jupiter ornat eburneo.

La silla, ò trono estaba todo guarnecido de oro, lleno de piedras preciosas ; fuera de esto, para adorno, y gallardia, estaban à los lados, y por encima de la Estatua mucha ima- gina-

Strab. lib. 8.
Mela lib. 2.
Cart. lib. del mag.
Pausan. lib. 5.
Text. 2. p. Offic.
tit. Septem mi-
rac.
Plin. lib. 34. de
nat. hist. cap. 8.
Casian. part. 11.
Cathalog. Glor.
Mund. consider.
43.
Clement. Alex.
orat. ad hortat.
ad gentes.
Hig. lib. 7. fab.
233. tit. Septem
opera mirabil.
Prap. lib. 7.

ginaria ; y labores curiosas à lo Mosayco. Despues que Fidias acabò una obra tan singular, y peregrina como esta, puesta ya en perfeccion, suplicò à Jupiter, que si aquella figura estaba acabada, qual era razon, para servirle de ella, que se lo diese à entender con una magnifica, y notable señal ; y para manifestar Jupiter quan agradado estaba del Artifice, arrojò luego delante de el un rayo, en señal, y argumento de aprobacion de tan grandiosa obra ; mas aquello que aprobò el Dios con señal tan manifiesta, no faltaron momos, y tachadores, que lo reprobassen, diciendo, que respecto de la altura del Templo, la Imagen era muy desproporcionada, y grande ; porque si como estaba sentada, se levantara, no cupiera en el Templo, y fuera lance forzoso romper la bobeda, y cimborio para que cupiera ; pero à esta dificultad respondiò el Artifice con agudeza grande, que por esso la havia el hecho de materia tan sólida, y maciza, porque en ningun tiempo se pudiesse levantar ; y dice mas Pausanias, que el suelo enfrente de la Imagen estaba enlosado de marmol negro, con un labrio de alabastro algo levantado al rededor, para que tuviesse el azeite con que bañaban el marfil, contra el daño que le podia hacer la mucha humedad del sirio, que estaba algo encharcado con las aguas del bosque.

CAPITULO IV.

DE JUPITER CAPITOLINO.

TRatando Diodoro Siculo de la denominacion de los Dioses, dice, que la tomaron muchas veces de los lugares donde habitaban, ò donde tenian sus Templos, sus casas, y sus moradas : *Deos (dice) Deasque nomina adeptos esse à locis, in quibus libenter, & diuissent commoratis ;* y asi son casi todos los nombres de Jupiter, que los tomó de donde fue natural, y vivió, como llamarte Cretense de donde se criò ; Disio, de donde era reverenciado, y tenia sus Templos. En esta razon se llamó Capitolino, porque el gran Capitolio de Roma le fue consagrado como à su premio Dios entre los demás, como lo dixo Textor ; así le llamó Marcial:

Sic Capitolinus Jupiter immo tibi.

Tom. I.

E 3

Y

Diod. Sicul. lib. 1.
Bibliot.

Text. in Epitell.
verb. Jupiter, &
2. p. Offic. tit.
Septem mon-
tes.

ROMA.
Marcial. lib. 6.
epic. 65.

Y para saber que cosa fuese este Capitolio, es de advertir, que Roma está dividida en siete montes, cuyos nombres pone Fabio Pictor, Capitolino, Quirinal, Esquilino, Palatino, Celio, Aventino, y Celio; y por esto dixo Tibulo:

*Capite nunc tauri de septem montibus herbas
Dum licet, sit magna jam locus urbis erit.*

Aora que os está licencia dada,

Paced mis toros estos siete montes,

Donde la gran Ciudad está fundada.

Propert.

Y Propertio, tratando el mismo pensamiento, dixo:

Septem urbs alta jugis, totique praesidet Orbi.

CAPITOLIO

El Monte Capitolino, donde se edificó el Capitolio, llamóse primero Saturnia, de Saturno Sabacio, que fue el primero que allí edificó choza à manera de casa, porque allí traía grandes parras de ganado à repastar. Tambien se llamó Tarpeyo, de Tarpeya, hija de Tarpeyo, à quien Romulo entregó en guarda aquel sitio, y ella por traicion, y dadas lo entregó à los Sabinos, segun lo dice Tito Livio, porque ellos compraron de ella la traicion con darle las ajorcas, ó brazaletes que traían; y tantos la dieron, que bastaron para ahogarla, y dexarla muerta. El llamarse despues aquel Monte Capitolino, dicelo Plinio, Marco Varro, y Luis Vives, y fue, que quando Tarquino el soberbio quiso edificar aquel grande edificio en el Monte Tarpeyo, al abrir las zanjas, y hacer los cimientos, hallaron una cabeza humana sin ojos, y vertiéndole sangre, la qual estaba caliente; púsose en consulta el prodigioso caso, como tan digno de ella, y como portentoso extraño, y vinieron los hombres mas doctos, y sabios à determinar, y facer en limpio, que aquella Ciudad havia de venir à ser cabeza del mundo; y el estar sangrienta, y caliente; dixeron, que Roma havia de conquistar el mundo à fuego, y sangre. De aquí vino aquel edificio tan soberbio à llamarse Capitolio, perdiendo aquellos antiguos nombres que tenia de Saturno, y Tarpeyo, y el mismo monte se llamó Capitolino, del Capitolio que allí se edificó. Este Capitolio servia de Templo famoso, consagrado, ó dedicado al Dios Jupiter, cuya figura estaba en una Capilla sentado en el Altar Mayor; y todos los Emperadores, que despues de alcanzadas sus gloriosas victorias entraban triunfando, despues de haver

*Tit. Liv. lib. 1.
ab urbe condita,
decad. 1.*

*Dion. Halicarn.
lib. Annal.*

*Rosin. lib. 10. de
Antiq. Rom. cap.
26.*

*Plin. lib. 3. de
hisor. nat. c. 5.*

*Varr. lib. de Ling.
Latin.*

*Tit. Liv. decad. 1.
Vives in lib. 4. de
Civ. cap. 10.*

*Inst. de Satisf. in
S. fin. l. Nemin.*

C. de Cons. l. 12.

*U leg. Rom. ff.
ad munic.*

passeado las principales calles de la Ciudad con aquella pompa, y magestad que dice Guillelmo del Choul, le llevaban al Capitolio, y ponianle hincado de rodillas ante la imagen del Dios Jupiter, y quitandose la corona de laurel, que traía en la cabeza, la ponía en el regazo de Jupiter, como en agradecimiento de haverle dado su favor; y ayuda para alcanzar aquella victoria; y fuera de esto le ofrecia muchos, y muy ricos despojos de lo que havia ganado en la guerra; à que aludió Juan Sambuco, diciendo:

*Roma suos voluit Capitolia celsa subire,
Atque triumphales concelebrare duces.*

Quiso Roma celebrar

Sus Capitanes famosos,

Y con sus triunfos honrar

Los Capitolios gloriosos.

El primero que en Roma enseñó esto de ofrecer la corona de su triunfo en el regazo de Jupiter Olympico, fue quando habiendo los Sabinos venido contra Romulo, porque les havian robado sus hijas para acrecentar, y aumentar à Roma; y poblarla de mas gente; Romulo, como Rey, y Capitan General, salió victorioso de aquella guerra, y así fue el primero que triunfó en Roma, y ofreció su corona, y otras joyas à su Dios Jupiter, como lo dice Plutarco en su vida, Dionisio Alicarnasco, y Valerio Maximo; estos despojos que allí se ponian en el Templo (demás de la corona) se llamaban Opimos. Despues, à esta imitacion, los Emperadores Romanos usaron estos celeberrimos triunfos, de los quales escriben tantas grandezas Onufrio, y Zonaras; y fueron tan famosos, que dice Textor, que ninguna cosa de las de esta vida deseó tanto ver el Gran Padre San Agustín, como esta. De muchos Emperadores que triunfaron hace mención Plutarco, y Flavio Josepho; y del modo como esto era hace Sambuco un emblema, pero quien mas dice, es Guillelmo del Choul.

Servia tambien el Capitolio de alcazar, y de fuerte, donde en tiempo de guerras se acogian, y hacian fuertes los Ciudadanos; allí tenian sus centinelas, y gente de guarnicion, para lo qual criaban perros, y ganfos, que son los animales de mayor vigilancia; y en razon de esto pondré aquí un caso muy notable, que sucedió en este Capitolio, y fue, que teniéndole los Franceses cercado, y puesto à los

*Guill. del Choul,
l. de Relig. Rom.*

*Sambuc. em-
blem. 2.*

*Plut. in vit.
Romul.*

*Dion Alicarn. l. 2.
Val. Max. lib. 3.*

*cap. 12. de Fort.
Onufr. lib. 2. fast.*

*Zonar. lib. hitor.
Text. 2. p. Offic.*

*tit. Vit. hom. di-
vers.*

*Plutarc. in vit.
Imper.*

*Joseph. lib. 7. de
Bell. Jud. 24.*

*Samb. emblem. 2
Guill. del Choul*

*l. de Relig. Rom.
Cart. lib. de Imagi-*

*gin. Deor. p. 122.
Natal. Com. lib.*

2. Mythol. cap. 4.

*Elian. lib. 14. de
hiflor. anim. cap.
16.*

*Colum. lib. 8. de
Rerull. cap. 13.*

*Comensador
Griego sobre Juan
de Mena, copl.
205.*

*S. Aug. lib. 2. de
Civit. cap. 2.*

Tit. Liv. decad.

1. lib. 5.

*Plut. lib. de Fort.
Rom.*

*Plin. lib. 16. de
ba Hiflor. Nat.
cap. 26.*

M A R C O
Manlio.

SONEYRAS.

Romanos en grande aprieto, y toda la Ciudad recogida en el Capitalio, quisieron una noche escalarle los Franceses, y subidos ya en las almenas, las centinelas, y guardas estaban al mejor sueño, los perros, que tambien servían de centinelas, estaban dormidos, pero los ganfos estaban mas alerta, y como sintieron gente de fuera, comenzaron à graznar, y despertaron con sus voces, y graznidos las centinelas; y viendo que los enemigos assaltaban sus muros, comenzaron à tomar armas, y todos los del Capitolio se opusieron à la defenfa de fu alcazar, y echaron à los Franceses del muro abaxo; y entre los que estaban dentro se señalò mas que todos Marco Manlio, que con el escudo que tenia en las manos, acometiendo à un Francès, que estaba en las almenas, le diò tan grandísimo golpe en la cabeza, que hizo tres partes el escudo, y diò con el Francès del muro abaxo; y con esta valentia, y otras que hizo en los demás Franceses, y los demás que andaban en su ayuda, libraron el Capitolio de aquel assalto. Y dice San Agustin, Tito Livio, Plutarco, y Plinio, que hubo aqui dos cosas: la una fue el castigo de los perros: y la otra el premio de los ansares, porque à estos, por vigilantes, y cuidadosos, los sacaron en una solemne procesion por las calles de Roma, llevandolos en andas ricas, y de alli adelante les señalaron para cada un año una muy buena racion, encargando su regalò à los Censores de la Republica; y à los perros (que eran los que havian de tener cuidado con velar) por haverse descuidado de esto, les dieron muerte, dexandolos ahorcados de las almenas del Capitolio; y en memoria de esto cada año ahorcaban un perro.

Y es de faber, que para el premio de Marco Manlio le fue concedido el tomar por Armas el Escudo partido en tres partes, y en cada una de ellas un Anfar pintado: y estas son Armas del Linage de los Soneyras en Galicia; cuya Casa, y Solares es la Torre de Vimanizo, que es en tierra de los Condes de Altamira.

CAPITULO III.

DE JUPITER AMMON.

EL mas famoso nombre que tuvo Jupiter entre la Idolatria de los Egypcios, fue el de Ammòn; y tanto, que sobre las Coronas de los Reyes estaba figurado: por lo qual, quando aquella hija de Memfis Faraon, llamada Termut, traxo al Niño Moyfen de edad de tres años à Palacio, para tratar se hiciese en el la succession del Reyno, escogiendole ella para quando llegasse à edad que fuesse su marido; queriendo dar muestra el Rey de que gustaba de esto, se quitò la Corona de su cabeza, y se la puso en la del Niño, que era bellissimo; y viendo Moyfen, que estaba alli estampada la figura de Jupiter Ammòn, la tomò con las manos, y la arrojò en el suelo, y la pisò, y hollò; y porque luego se sepa de que manera figuraban à este Dios, dice Vincencio Cartario, y Guillelmo de el Choul, que era de la figura de un carnero: y de esta fuerte dice Pausanias que le figuraron los Arcades, y los Egypcios; y por esso dice Festo Pompeyo, que Ammòn quiere decir lo mismo, que *Corniger*, Jupiter de los cuernos, y por esso dice: *Olybia vates exaudi corniger Ammon Jupiter*. La razon de esta denominacion la trae Comite, y es, que quando hubo aquel sacrilego rebato de los sobervios Gigantes, que con osadía temeraria quisieron ocupar el Cielo; viendose los Dioses tan apretados, y en tan gran conflicto (antes que llegasse Hercules à darles focorro) tuvieron por buen partido huir; y porque juzgaron, que les iban siguiendo al alcance los Gigantes, se convirtieron, y transformaron en varias, y diversas figuras, para no ser conocidos de sus enemigos los Gigantes, y desmentir las espías: la Diosa Juno se convirtiò en Baca: Apolo en Ciervo: Baco en Cabron: Diana en Gato: Venus en Pez: Mercurio en Ciguña, y Jupiter en Carnero; y de aqui vino, que en aquellas mismas figuras en que los Egypcios hallaron à estos Dioses, en estas mismas los adoraron, y reverenciaron, como lo dice Ovidio:

*Huc quoque terrigenam venisse Typhæa narrat,
Et se mentitis super eos celasse figuris:*

Exod. cap. 23

*Cartar. lib. de
Imag. Deorum,
p. 115.*

Guillel. del Choul

1. de Relig. Rom.

Fest. Pomp. l. 8.

de Verb. significa

Natal. Com. lib.

6. Mythol. c. 21.

Jul. Firm. lib. de

Myth. error.

profane religio-

nis, cap. 12.

Ovid. lib. 5. Me-
tham.

Dux

*Dux gregis, dixit, fit Jupiter: undè recuruis
Nunc quoque; formatus Libys est cum cornibus Ammon,
Delius in cornu, proles Semeleia capro,
Fele soror peruebi nivea Saturnia vacca,
Pisce Venus latuit Cyllenius ibidis alis.*

Alaba à los Gigantes con mentira,
Los hechos de los Dioses deshaciendo,
Y dice, que temblando de la ira
De Tyfon, fueron hasta Egypto huyendo.
El hijo de la tierra (como vira)
Tirò tràs todos ellos, pretendiendo
Vencerlos, y que solo se escaparon,
Porque en diversas formas se mudaron;
Y dixo, que en Carnero se ha tornado
El poderoso Jove en breve rato,
Y en Lybia en esta forma es adorado:
Apolo se hizo Ciervo, Diana Gato,
Baco en Cabron se torna, y en Pescado
La Diola Venus versè le fue grato:
En Cigüeña Mercurio se transforma,
Y Juno en blanca Baca hizo su forma.

Esto mismo testifica el Abulense, declarando aquellas palabras del capitulo 46. del Genesis: *Dicite, Pastores sumus ovium*; y es el caso, que quando el Santo Joseph llevó à sus padres, y hermanos a vivir à Egypto, dixoles, que si acaso Faraon, ò los de su Corte les preguntassen, què era su trato, su ocupacion, ò su grangeria, que respondiesen: *Dicite, Pastores sumus ovium*. Decid, Pastores somos de ovejas, y de carneros; y añade mas el Texto: *Oderant enim Egyptijs Pastores ovium*. Dice aora el Tostado, que los Egypcios adoraban a sus Dioses en aquellas mismas figuras, en las quales les havian visto en la fuga que hicieron; y como à Jupiter le havian visto en figura de Carnero, en essa misma le adoraban; y carnero en aquella lengua llamase Ammon, y por esso los Egypcios aborrecian los Pastores de ovejas, y de carneros, porque veian à sus Dioses andar sujetos à los Pastores, y aun à vezes darles de palos, y de pedradas; y por esta razon dice el Abulense, que: *Oderant Egyptij Pastores ovium*. Cartario dà otra razon porque à Jupiter le llamaron Ammon, y le adoraron en esta figura de Carnero; dice, que el Dios Baco fue

una

una vez con su Exercito por la Lybia desierta, y como en aquella tierra ay tanta falta de aguas, el Exercito padecia notable sed; y como Baco sintièssè la falta que padecia su gente, puso en oracion, pidiendo à su padre Jupiter le socorrièssè en tan grande necesidad, y en esto apareciòles un carnero, y signiendole la sedienta gente, les guiò adonde estava una copiosissima fuente, donde mitigaron su fatigada sed; y creyendo sin duda, que aquel carnero era el mismo Jupiter, que en el se havia transformado para mostrarles el agua, le edificaron un Templo sumptuosissimo, y sobre el altar mayor pusieron à Jupiter en figura de carnero. Rabiño Textor dice, que aquel carnero, que se le apareciò à Baco, y à su Exercito, hirió con el pie en el suelo, y saliò luego una gran fuente de agua, con la qual Baco, y su gente bebieron.

Herodoto, padre de la historia, trae otra razon porque le pusieron à Jupiter en figura de carnero, y por què los Egypcios no le mataban; y dice, que deseando Hercules el Egypcio con grandes veras ver al Dios Jupiter su padre, y èl no queriendo mostrarle, como muchas vezes le molestasse, vencido yà de sus portados ruegos, se le apareciò cubierto con un pellejo de carnero; y como le viò, èl, y los Gitanos le hicieron un simulacro en figura de carnero; y desde entonces comenzaron à adorarle en esta misma figura, y à los mismos carneros tuvieron por una cosa divina; y no solo para comer no los mataban, pero ni aun para sacrificarlos, sino solo un dia en el año; que era quando celebraban la fiesta de Jupiter Ammon, que mataban un carnero, y desollandole, cubrian con el pellejo el simulacro, ò figura de Ammon, para lo qual juntaban allí la Estatua de Hercules, porque se hartasse de ver allí à su padre Jupiter, y luego al carnero desollado le daban todos muchos azotes; y despues le depositaban en una urna, y con suma religion; y reverencia le adoraban como à cosa divina. Tambien dicen algunos, que el llamarse Jupiter Ammon, fue porque el primer Templo que se edificò en Egypto le fundò un Pastor llamado Ammon, y de allí le quedó la denominacion; y de este Jupiter Ammon dixo Luciano:

*Quamvis Æthiopum populis Arabumque beatis
Gentibus, atque Indis, unus sit Jupiter Ammon.*

Guillet. del Gboul
l. de Relig. Rem.
Higin. lib. 1. fab.
133.

Text. in Epitaph.
verb. Jupit.

Herodot.

Templo de Ju-
piter Ammon.

Lucan. lib. 9.

El

Abul. in Genes.
cap. 46.

Cart. l. de Imag.
Deor. p. 114.

El mas famoso Templo , que Jupiter Ammòn tuvo, fue el de Lybia , el qual visitò Alexandro Magno. Entre los sumptuosissimos Templos del mundo , pone Casaneo este de Jupiter Ammòn , y dicen haverle fundado Yarbás , Rey de los Getulos : tenia cien altares , y havia alli el fuego eterno , como se dixo del Templo de la Diosa Vesta de Roma , y como en Delfos , segun lo dice Alexander ab Alexandro ; y dice Turnebo , que esto no es encarecimiento de Poetas , ni ponderacion de Historiadores , sino verdad certissima: junto con esso , havia en aquel Templo oracion perpetua , sin que jamás faltasse ; y así lo dixo Virgilio:

*Hic Ammone satus, rapta Garamantide nimpha,
Centum aras posuit, vigilemque sacrauerat ignem,
Excubias Divum aternas.*

De Jupiter Ammòn fue aqueste hijo,
Y de una Ninfa , que el robò en la tierra
Donde los Lybios Garamantos moran;
Este fundò por todo su ancho Reyno
Al padre Jove cien famosos Templos,
Y en uno de ellos puso cien altares,
Y en ellos dedicò perpetuo fuego,
Para perpetua vela de los Dioses.

Por llamarse Jupiter de este sobrenombre de Ammòn , que quiere decir Carnero , le eran dedicados , y consagrados estos animales ; y yo tengo presupuesto de tratar en este libro las propiedades de los animales , que à los Dioses les son dedicados , y de las aves , y plántas. Es de saber , que el carnero en Latin se llama *Aries* , y viene de esta diction Griega *Ares* , que significa virtud , por la mucha que tiene en el engendrar ; aunque otros dicen , que se llama *Aries* , de ara , que es el altar , por haver sido este animal el primero que se sacrificò en las aras , ò altares. De las propiedades de este animal trata Plinio : tiene el carnero la frente muy dura , y las sienas muy asacas , y proveyò la naturaleza de darle los cuernos rebueltos , para defenfa de ellas. Pelean los carneros unos con otros fuertemente por zelos de sus ovejas , y la lana de ellas es mas blanda , y rasa que la de ellos , y así sufren mejor los tiempos recios , y las inclinencias de el Cielo : Duermen siempre la cabeza alzada , sino es quando rumian , ò están enfermos , y aunque estén dur-

Casan. p. 12. Catalog. Glor. Mun. confid. 62.

Alex. ab Alex. lib. 5. c. 12. p. 26. & l. 26. c. 5. Turneb. lib. 2. c. 14. & 24.

Virg. l. 4. Æneid. vers. 127.

CARNERO.

Plin. lib. 8. Nat. Hist. c. 48.

durmiendo rumian. En los equinocios mudan el modo de dormir , y así los seis meses del invierno reposan sobre el lado izquierdo , y desde el equinocio de el Verano duermen del lado derecho , como lo dice Eliano. Si toman à menudo la sal , ò beben agua salada , se anticipan à la generacion ; y dice Eduardo , que quando los carneros añejos se previenen antes que los nuevos , es señal de muy buen año ; y siendo lo contrario , es indicio de muchas enfermedades , y muertes. Las ovejas tienen menos dientes que los carneros , y ordinariamente no tienen cuernos , sino tal qual , y las que los tienen son muy delgados , y pequeños ; si estando preñadas comen muchas vellotas , malparen : carneros , y ovejas engordan bebiendo , y por esso les dan sal para despertarles la sed. Aristoteles dice , que tienen tantas enfermedades como los hombres ; y Colame-la , que son las ovejas los mas simples animales de quantos criò la naturaleza. Por esta causa , notando Diogenes Cini-co à un hombre muy rico de muy necio , le llamó oveja con vellocino de oro. Las ovejas , dice Eliano , que en algunas partes carecen de hiel , como son las de Negroponto ; su hiel , dice Galeno , que es buena para mal de oidos , mezclandola con miel : los provechos de la oveja son muchísimos , como cada dia experimentamos , y así la puso Pic-río en sus Geroglificos por simbolo de la riqueza. Aqui se podría tratar del Signo de Aries , pero en otra parte se tratarà , sin salir de proposito.

CAPITULO VI.

DE JUPITER AGIOCO, DICTEO, CAONIO, Y IDEO.

EL ir continuando los titulos , su fundamento tiene en las leyes ; y así iremos prosiguiendo con ellos , y con los renombres del gran Jupiter. El primero que se ofrece en este Capitulo es Jupiter Agioco ; y el fundamento que tuvieron para ponerle este nombre , fue , porque despues de muerta la Cabra Amaltea , y colocada en el Cielo , el tomò su piel , y la puso en su escudo : y dice Natal Comite , que los Griegos llamaban à la Cabra Agis ; y así à el , porque la traía , le llamaron Agioco , como le llamó Homero en su Hiliada:

Elian. lib. 10. de Hist. Anim. c. 16. Eduard. lib. 5. cap. 23.

Arist. l. 3. de Hist. Anim. c. 17. Colum. lib. 7. Erasim. Cbilis. 3. cent. 1. Elian. de Histor. Anim. l. 11. c. 29. Galen. lib. 11. de Sim. medic. c. 16.

Pier. l. 10. Hier. de Ariece.

L. 2. ff. de Statu hom. & in §. Quibus in 1. conf. & l. Cum dilationis, §. Astnam, ff. de Fun. in stru. Nat. Com. lib. 2. Mythol. cap. 1. Hom. in Hiliada.

Audi

Audi me Jovis Agiochi Tritonida nata.

DICTEO

Llamóse Jupiter Dicteo, que es lo mismo que Cretense, por haver nacido, y criado en la Isla de Creta, ò Candia, porque en la misma Isla está aquel Monte Dicteo, y allá arriba lo crió Amaltea; y así a las Ninfas que habitaban aquel Monte las llamaron Dicteas, como las llamó Virgilio:

Virgil. Egl. 6.
vers. 56.

Dicteæ Nymphæ nemorum jam claudite saltus.

Ninfas Cretenses, Ninfas mis queridas,
Cerrad ya de los bosques las falidas.

Marc. l. 4. epig. 1.

Y Marcial:

*Cæsaris alma dies, & luce sacratioꝝ illa,
Conscia Dictæum, qua tulit Ida Jovem.*

Santo día, que resplandecer veo
Mas en el nacimiento de este Cesar,
Que en el del santo Jupiter Dicteo.

JUPITER
Caonio.

Jupiter Caonio se llamó así, de una grande montaña de Epiro, donde havia un insigne Templo dedicado a este Dios, y allí era sumamente honrado, y celebrado Jupiter; y con este nombre le llamó Virgilio:

Virg. Georg. 2.

Chaonijque patris glandes, etiam ardua palma.

Epiro, donde está la Montaña Caonia, es en la Grecia, a la entrada del Rio Achiloo, que aora se llama Albania; crianse allí yeguas famosas, y de notable ligereza, y toman el nombre de la tierra, y así se llaman Epirotas, como las llama Virgilio:

Virg. Georg. 2.
vers. 67.

Chaonijque patris glandes, etiam ardua palma.

Jupiter Ideo.

Tuvo tambien por nombre Ideo, del Monte Ida de Creta; y así le llamó Virgilio Jupiter Ideo:

Virg. l. 7. Æneid.
vers. 139.

*Idæumque Jovem, Phrygiamque ex ordine matrem.
Invocat, & duplicis Cœloque, Ereboque parentes.*

A Jupiter Ideo luego invoca,
Tambien la madre Frigia gran Cybeles,
Y a su padre, y su madre Anchise, y Venus,
Del Cielo a esta, aquel del hondo Herebo.

Marcial. in Amphit. epigr. am. 25.
& l. 14. epigr. 181.
Virg. l. 3. Georg. vers. 258.

El Monte Ideo está azia Troya, y es fresquísimo, y muy ameno, por la grande abundancia de aguas, que desde su cima descienden, haciéndole fríisimo, y de gran recreo, y en descendiendo las aguas a los valles, se entran en el Puerto de Abydo, donde el enamorado Leandro rindió su vida, quedando por exemplo de amantes necios. En el Monte

Monte Ideo fue donde se crió Paris, quando le embió su padre a que le comiesen bestias, y donde le halló Mercurio quando le llevó la manzana de la discordia, la qual dió a Venus, no sin agravio de Juno, y Palas, que tanta sangre, y vidas costó a Troya, y a Tracia. No es este el Monte Ida, de donde Jupiter tomó la denominacion de Ideo, sino del Monte Ideo de Creta, donde dicen que fue criado, y adonde tenia un famoso Templo, y fue adorado, y reverenciado: Es altísimo este monte, y muy poblado de Ninfas consagradas, y dedicadas al mismo Jupiter. De este dixo Apolonio Rodio:

*Donec erat parvus, donec puerilia sensit.
Jupiter incoluit Dictæi montis in antro.*

En tanto que fue niño, le criaron
A Jupiter las Ninfas del Dicteo,
Y dentro de sus cuevas le albergaron.

Hig. l. 1. fab. 92.
Nat. Com. lib. 2.
Mytholog. cap. 1.
Higin. lib. 2. fab.
Astronom.

Apol. lib. 1. Argon.
nautæ.

CAPITULO VII.

DE JUPITER DODONEO, VENGADOR,
y Salvador.

HUvo en la Region de Epiro, que es en la Grecia, una Ciudad llamada Dodona, que, segun algunos dicen, tomó nombre de una Ninfa Marina de este nombre, la qual era hija del Oceano, aunque segun opinion de los Griegos se llamó así de un hijo de Jupiter, y Europa. Estaba la Ciudad Dodona situada en un valle muy ameno, y delectoso, donde estaba edificado un Templo muy maravilloso, porque era todo de cuerno; y no solo tenia esta grandeza, pero otra muy admirable, que todo el Templo a la redonda estaba lleno de unas vacias de metal (segun dice Suidas) que así las llamó Virgilio: *Dodoneosque lebetes*. Ausonio los llamó pelues, segun lo que refiere Crinito:

Ad numerum quoties radijs facientibus ietæ.

Respondent dociles moderato verberè pelues.

Ambrosio Calepino las llamó campanillas, que esso quiere decir, *Tintinabulum*; y Ausonio dixo de estas:

Nec Dodonei cessat tintitus abenei.

Los Griegos acúrdian a este Templo a saber las respuestas de sus dudosos casos. Otros dicen, que havia aqui dos palomas,

Suid. Ser. in l. 3.
Æneid. ver. 466.
Crinit. lib. 25. de
Honestæ discipli-
na, cap. 10.

Calep. vers. Tin-
tinabul.

Auson.

lomas, que como Oraculos divinos respondian à las dudas que se les preguntaban, y por tiempo vinieron à desamparar el lugar, y la una se fue à Delfos, y la otra al Templo de Jupiter Ammòn, que estaba en Lybia. Tambien se dice, que todos los arboles de este valle donde estaba este Templo hablaban, y daban respuestas; mas otros limitan esto, y lo estrechan, diciendo, que sola una encina que allí havia era la que tenia divinidad, y adivinaba, à la que unas mugeres adivinas venian à saber secretos, y los reveleban, y descubrian à quien los pedia. Era de este forma, que ellas meneaban la encina, y el sonido que causaba aquella mocion, decian que era la respuesta. Jacobo Pontano dice, que allí estaba una Estatua del Dios Jupiter, que tenia una vara en la mano, y allí junto una vacia de metal, y en meneandose, tocaba la vara en la vacia, y con esto sonaba, y aquello tenian por Oraculo divino, y misterioso; mas de las campanillas que digo, estaban allí, y tan de ordinario sonaban, que vino à quedar en proverbio para los hombres demasadamente loquaces, y parleros, *Cymbalo Dodoneo*; ò si no de los murmuradores, tomando la metafora de que decian, que aquellas campanillas, en sonando una, sonaban todas. Saca un murmurador una cosa secreta à plaza, y por lo que aquel dixo, viene à que todos lo digan, y lo murmuren.

JUPITER
Vengador.

Tambien se llamó Jupiter Vengador, y tuvo Templo con este titulo: *El Gran Jupiter*, y fue de los mas grandiosos que tuvo Roma, y llamabase Panteon, y trocose el titulo de venganza en misericordia, porque como se mejorò en Dueño (que se llama aora *Santa Maria la Mayor*, que es *Mater misericordia*) tambien se mejorò en el titulo. Este Templo le fundò Marco Agripa (segun dice Dion Casio) en el año 26. de nuestra salud, à honra de Augusto Cesar su suegro; era de piedra, adornado de muchas columnas de varias, y diversas colores, y todo à la redonda hecho de muchas Capillas, donde estaban las imagenes, y estatuas de los Dioses: Las puerttas de este Templo eran de bronce, de notable grandeza, y las columnas de su Antipanteon (que era un portal bellissimo, que estaba à la entrada) estas tambien eran de grandeza excessiva: Huvo allí antiguamente 16. pilares, y aora no ay mas que 13. los dos continuò el fuego, y el otro no se sabe lo que se hizo.

Las

Pont. in lib. 3.
Virg. vers. 466.

Dion. Cas.
Guillel. del Choul,
lib. de Relig. Rom.

Las vigas de este portal, estando cubiertas de bronce, solian estar las paredes de este Templo todas cubiertas de planchas de plata, como lo afirman Historiadores antiguos; y el Emperador Constantino el Tercero, sobrino de Heraclio, las hizo quitar para llevarlas con gran numero de estatuas de bronce, y marmol à Constantinopla. Una medalla ay entre las monedas de Marco Agripa, que de la una parte tiene su retrato, y la letra M. Agripa, L. F. Cos 3. y de la otra està la figura del Panteon, y una letra de cada lado del Templo S. C. Todo esto es tomado de Guillelmo del Choul.

El mismo Guillelmo del Choul, entre las medallas antiguas, trae una, que se acuñò en plata, que es de Panfa, y trae en la una parte su retrato, y la letra dice: *Pansa*; de el otro lado està sentado Jupiter en su Trono Real: tiene en la mano derecha una patera, que es una copa, ò taza, y en la otra un cetro, y el està coronado de oliva, ò de encina, que no se puede dividir bien, sino colegirse ser oliva; por lo que dice Fornuto, que entre los Dioses, solo Jupiter se coronaba de oliva; y la letra de la circunferencia de aquella moneda de Panfa, decia: *Jovis, Anxur, vibius, C. F. C. N.* Opiniones ay sobre si se llamaba Jupiter Anxur, ò Axur; Virgilio en el libro septimo de la Eneida le llamó Anxur:

Circaumque jugum, queis Jupiter Anxuris aruis
Præsides.

Y como notò Servio, y Jacobo Pontano sobre este lugar, que en codices antiguos està *Axur*, y no *Anxur*, y conviene con la letra de esta antigua medalla; y el Poeta Ennio dixo: *Vuls cultu perdidit Anxur*, que quiere decir, desbarbado; y es porque en algunas partes de Italia, como en Campania, y Tarracina le adoraban, y reverenciaban en figura de niño, ò de muchacho desbarbado; y de esto ay otra moneda de plata del Emperador Valeriano, que la trae Guillelmo del Choul, en la qual està el niño Jupiter cavallero en una Cabra; y dice la letra: *Jovi crescenti*, à Jupiter, que và creciendo; y Escaligero siempre escribe *Axur*, y no *Anxur*; y dice tambien Festo, que se llamó *Axur*, de aquella tierra de Tarracina, que entonces se llamaba *Anxur*.

El titulo mas glorioso que tuvo Jupiter, fue el de Salvador,
Tom. I. F

Choul lib. de Rea
lig. Roman.

Fornut. de Imaginib.
Deorum.

Jupiter Anxur.

Virg. l. 7. Eneid.
vers. 796.

Pontan. in hunc
locum Virgil.

Guillel. del Choul
lib. de Rel. Rom.
Scalig. in festum.

JUPITER
Salvador.

acuñaron sus monedas; y de este habló Seneca el Mayor, diciendo: *Quem nos fovem, intelligunt custodem, rectoremque universi*. La medalla de Nerón tenia esta letra: *Jupiter Custos*; y la de Vespasiano: *Jovis Custos*.

CAPITULO IX.

DE JUPITER SAOTIS, ELICIO, Y ELEO.

EN la Provincia de Boecia hubo una Ciudad famosa, que se llamó Tespia, junto al senò Criseo, como lo afirma Estrabon: Allí, dice Nicolao Leonio, que havia un Templo famoso de Jupiter, por sobrenombre Saotis, y alcanzò este renombre por un caso notable, que allí sucedió; y fue, que en aquella comarca andaba un terrible dragon, y tan pestilente monstruo, que assolaba la tierra toda, sin que bastassen fuerzas humanas para desterrar de aquellos terminos un daño tan universal, y tan en perjuicio de todos los vecinos; y para remedio de tanto mal, consultaron al Oraculo de Jupiter en el Templo, que ellos tenian en su Ciudad, el qual respondió, que cada año diesse à aquel dragon un mancebo, y fuesse el que le cupiesse por fuerte, y que con esto el fiero animal se daría por bien contento, y no dañaria, ni mataria à ninguno de los vecinos, ni de los comarcanos: hizose esta cruel diligencia algunos años, hasta que cupo la fuerte à un gallardo mancebo llamado Cleostrato: este tenia un grande amigo llamado Menestrato, que le amaba tiernamente; y como este era valiente, y esforzado, estimulado con el amor de su amigo, no pudo sufrir tan grande crueldad, en quien tan tiernamente amaba, y así determinò deponer la vida porque no la perdiessse su amigo, ofreciendose à que él queria ser pasto del cruel dragon, y exponerse à que le tragasse: Sabiendo, pues, el día en que se havia de rematar su vida, se previno de un arnés, celada, y grevas, y todo lo demás restante, que para armar un cuerpo humano es menester; pero con tal industria hecho, que todas las armas estaban sembradas de muchas, y muy agudas puas de aze-ro, queriendo con esta estratagemá (ya que moria) dar muerte à la causa de tantas muertes, y que él dragon, que tragaba tantos vivos, tragasse con él la muerte, y que él fuesse

fuesse un bocado, que le costasse la vida; y aconteció así como él lo imaginò, porque entregandole Menestrato para que le tragasse, fue para el dragon tan mala minestra, y tan amarga comida, que queriendosele tragar de golpe, se le atravesaron las puas en el gáznate, y garganta, y se le desgarraron todas, con lo qual murió Menestrato, dando muerte al dragon, y dexando libres los Tespienses de tan cruel, è inhumano tributo.

Palefato dice, que uno de los mas gloriosos nombres que tuvo Jupiter, fue llamarse Elicio: Este tenia su Templo en el Monte Aventino de Roma, y allí era honrado, y reverenciado; unos dicen, que se llamaba Elicio, *ab eliciendis fulminibus*, de sacar los rayos, y arrojarlos, como dixo Ovidio:

*Elicunt Cælo te Jupiter: unde minores
Nunc quoque te celebrant, Eliciumque vocant.*

La causa que le movió à Numa Pompilio à fundar este sumptuoso Templo de Jupiter Elicio, fue, que como este piadoso Rey deseasse mucho aplacar los furiosos rayos de Jupiter, consultò à la Ninfa Egeria, (como muchas veces solia) segun lo que afirma Plutarco; ella le dixo, que se fuesse al Monte Aventino, y que entrasse en una cueva que allí havia, donde estaba una fuente, y que echasse en ella mucha miel, y vino el mas aventajado que hallasse: dice Pierio, que acostumbraban acudir allí dos sedientos demonios, el uno era Fauno, y el otro Pico: dixole mas, que hecha esta diligencia, se escondiesse, y ocultasse donde no pudiesse ser visto de ellos, y que al rededor de la fuente dexasse tendidas unas redes. Hechas todas las diligencias, que mandò la Ninfa Egeria, llegaron los Medio-Dioses à beber à la fuente, (como lo tenian de costumbre) y gustando de la suavidad del agua; bebieron mas de lo acostumbrado, y tomandoles demasiado el sueño, quedaron tan adormecidos, que tuvo Numa Pompilio lugar de tirar las redes, y cogellos en el lazo; mas despertando del sueño, y hallandose presos en las intrincadas redes, dieron en mudarse en varias, y diversas formas, para con esto poderse escapar de la penosa prision, pero fueles por demás, y así tuvieron por bien de bolverse en sus primeras formas, y suplicaron

Jupiter Elicio.

*Palefato l. 1. c. 3.
Ludovic. Vivies,
l. 7. de Civ. c. 11.
Text. in Epiteth.
verb. Jupit.
Ovid. l. 3. Fastor.*

*Plutarc. in vita
Numæ.
S. Aug. lib. 7. de
Civ. Dei cap. 35.
Pier. l. 4. Hierog.
cap. de Flumine.*

caron humildemente à Numa , les concedieffe la deseada libertad ; mas el Rey les respondió , que no haria tal , si primero no le enseñaban el modo de aplacar à Dios , lo qual enseñaron : y como este modo de atraer à Dios en rigor de latinidad , se signifique por este verbo *Elicere* , de alli se llamó Jupiter Elicio ; y en el mismo Monte Aventino , donde sucedió el caso referido , edificò Numa Pompilio el Templo , que se llamó de Jupiter Elicio.

Guillermo del Choul dice , que uno de los mas famosos nombres , con que se honró el Dios Jupiter , fue llamarse Eleo ; y dice Tito Livio , que los de Zaragoza de Sicilia tuvieron un sumptuoso Templo dedicado à Jupiter Eleo , y fue cèlebre , por las muchas , y notables respuestas que alli daba à todos los que de muchas partes iban à consultarle , y por los juegos publicos , y regocijos grandes que alli se hacian en el Campo de Pifa , y Elida , de donde le vino à quedar el nombre de Jupiter Eleo , (segun dice el mismo Guillermo del Choul) y à esta consideracion usaron de una medalla de bronce los Siracusanos , (que son los de Zaragoza de Sicilia) donde ponian la cabeza de Jupiter , con una letra en Griego , que buelta en Latin , quiere decir : *Jupiter Eleus* ; del otro lado estaba figurado el rayo , y la Aguila , con una letra , que daba à entender la devocion grande , que los Sicilianos tenian à Jupiter Eleo.

CAPITULO X.

DE JUPITER CASIO , Y JUPITER PISEO.

EL renombre de Jupiter Casio tambien fue muy celebrado en algunas Naciones ; y vinole à Jupiter esta denominacion de aquel altísimo Monte de Egipto , llamado Casio , que está detrás el Pelusio , à la boca del Rio Nilo , que es una parte de la Arabia Petrea , en el qual monte está un Templo famosísimo de Jupiter. En este monte está el sepulcro del gran Pompeyo , el qual restaurò el Emperador Adriano , reedificandolo casi todo de nuevo , como lo dice Julio Capitolino en su vida. Pomponio Mela dice de este Monte Casio , que es el que llaman Oreb , donde el Santo Moyses viò aquella misteriosa Zarza , que estando encen-

encendida en vivas llamas , no se ardia , como se dice en el Exodo. Este Monte Casio está junto al Mar Bermejo , y es tan excesiva su altura , que no se ve el Sol por la parte Occidental , hasta que casi se quiere poner ; y dice mas Pomponio Mela , que produce este monte grandísima cantidad de Incienso , y otras gomas aromaticas , y odoríferas. Otros dicen , que no es este monte el que se llamó Casio , sino el Monte Synai , donde el Santo Moyses recibió las Tablas de la Ley , y al pie de este monte las quebrantò , è hizo pedazos , viendo la Idolatria , y adoracion sacrilega del Beccerro , en honra del Dios Escapis , ò Apis , que era à quien los Egypcios adoraban (que estos malos finiestros se les havian pegado à los Hebreos de la comunicacion de los Gitanos) y porque el quebrantamiento de estas divinas Tablas es una cosa muy particular , dirè aqui dos pensamientos acerca de ello , y de la colera de Moyses ; pues haviendole costado tanto trabajo sacar estos aranceles de la mano de Dios , pues ayunò tres Quaresmas , como lo dice Soder Olan , Nicolao de Lyra en el Deuteronomio , y Genebrardo en su Chronografia : fuera de esso , la subida , y baxada del monte era muy fragosa , y trabajosa , por ser altísima ; pues cosa que tan caro le costò , la quebrantò , y deshizo tan presto ? La Glosa Interlineal , y el doctísimo Lyra sobre este lugar , dicen , que le pareció à Moyses , quando baxò del monte , y los viò adorar el Beccerro , que leyes tan santas como las que èl traía , era cosa indigna de promulgarlas entre gente tan mala , y tan ingrata. Josepho dice , que las letras que venian gravadas , y esculpidas con el dedo de Dios , milagrosamente se borraron , y desaparecieron de las Tablas ; y que como viò , que las Tablas sin letras cran de ningun provecho , y que eran revocadas por el mismo Dios , hizolas pedazos , como cosa sin provecho. Al Abulense no le satisface esta razon , y dà la fuya diciendo , que como el primero , y principal mandamiento que alli venia , era , no tener mas que un Dios , y no adorar Dioses ajenos , y que en adorar aquel Idolo era no desear otro Dios , y no querer recibir otra ley , y esto era positivamente contra ella , las hizo pedazos ; y todo fue en este Monte Casio , de donde tomò el sobrenombre Jupiter , como lo dicen Historiadores , y Poetas , y en particular Marcial en el libro octavo:

*Exod. 3. n. 3.**Solin. lib. de Mirabil. mund. cap. 48.**Exod. 31.**Exod. 32.*

TABLAS DE la Ley.

*Soder Olan. 6. 6. Lyr. cap. 6. Deuteron. Genebr. in Chron.**Joseph. lib. antiquit.**Abul. 9. 29. in cap. 32. Exod.**Marc. 1. 8. Epigr.**Guillel. del Choul de Relig. Rom. Jupiter Eleo. Tit. Liv. lib. 4. decad. 3.**Solin. lib. de Mirabil. mund. cap. 46.**Jul. Capit. in vita Adriani. Mela, lib. 1. de Situ orbis, c. 10.*

*Manesque tuos placere licebit,
Et Casio præferre Jovi.*

Bien podrás aplacar los Dioses Manes,
Y al gran Jupiter Casio anteponerlos.

Y Rabiso Textor. Llamóse tambien Jupiter Piseo, como lo dixo Estacio:

*Non alitèr quam Piseo sua lustra tonanti
Cum redeunt.*

Pisa es una Ciudad de Macedonia en el Peloponeso, cerca del Rio Alfeo, y junto de ella, y de èl se celebraban los Juegos Olympicos à honra del Dios Jupiter, y de allí vino à tener este renombre. De esta Pisa salieron los que edificaron à la otra Pisa, que està en Italia. Junto de la otra Pisa, y del Rio Alfeo està la fuente Pisa, que se llamó así de una hija del Pastor Endimion, así llamada. Este Rio Alfeo, junto del qual se celebraban los Juegos sagrados, dice Natal Comite, que fue hijó de Termodonte, y de la Ninfa Ammymona: fue grandísimo cazador, y debiólo de aprender de su madre, que en esta arte venatoria fue aventajadísima, y así la pone Textor por una de las más diestras en este oficio; juntóle en los bosques, y en la caza con la Ninfa Aretusa, hija de Neptuno, y anduvieron en compañía en aquel exercicio, hasta tanto que enamorado de ella la descubrió su amor; mas como ella tuviese ofrecida su virginidad à la Diosa Diana, por evitar el peligro, se quiso ausentar de Alfeo, y se fue huyendo hasta Sicilia à la Isla de Ortigia; y pareciendole, que aun allí no estaba segura su honestidad, pidió à los Dioses, que la librasen de la causa de tan peligroso miedo; y oidas de Diana sus plegarias, la convirtieron en fuente, que es la más celebrada de quantas ay, y así la puso Textor por una de las más célebres del mundo; de ella hizo memoria Mantuano, diciendo:

Romula seu virgo, seu quadruplex Aretusa.

Esta fabula trató Ovidio:

*Trinacriam supra medio jacet Insula Ponto
Ortygiam dicunt ubi cana fluenta refundit.*

Esta Sicilia, Isla, rodeada

Del mar, y tiene à Ortigia allí consigo;

Donde el Alfeo corre, y alcanzada

Aretusa, se junta con su amigo.

Y el mismo Ovidio otra vez dice:

Frigida cælestium matres Aretusa vocarat.

Y el Poeta Fausto:

Ut fluit, & velox Siculis Aretusa sub undis.

De Alfeo digo, que como fiel amante sintió grandemente la ausencia, y el desyio de su querida Aretusa; y no pudiendo sufrir la notable pena que esto le daba, pidió à los Dioses, que ya que havian permitido que le faltasse su amada Aretusa, le librasen de tanto mal como padecia en su ausencia, y así le convirtieron en rio, dexandole con el mismo nombre; y la amistad grande que antes le tenia, la continuó, y la fue à buscar por debaxo de tierra, y viene à salir en Sicilia por la Isla Ortigia en la misma fuente Aretusa, y allí se juntan sus aguas; aunque Estrabon fiénte contra esta sentencia, porque dice verse entrar este rio por una gran boca, ò uracán, y mezclarse con las aguas del mar; y como allí junto no ay rio en que pueda juntar sus ondas para salir à otra parte, dice, que es imposible ir despues traspassando por mares, y por debaxo de tierra, y salir en la fuente Aretusa. Esto mismo trató Virgilio:

Alpheum fama est huc Elidis amnem

Occultas egisse vias subter mare, qui nunc

Ove, Aretusa, tuos siculis confunditur undis.

Desde Elis vino Alfeo ocultamente

Corriendo por debaxo el mar furioso,

Cuya agua con la tuya, ò Aretusa,

Está, y estará siempre allí mezclada.

De esta fuente Aretusa escribe Cicero, diciendo: *In hac Insula extrema est fons aquæ dulcis, cui nomen Aretusa est, incredibili magnitudine, plenissimus piscium, qui fluctu totus operiretur, ni munitione, & mole lapidum à mari disjunctus esset.* Tambien tratando de ella Seneca el Mayor en la consolacion de Marcia, dice: *Videbis celebratissimum carminibus fontem Aretusam, nitidissimam, ac perlucidi ad imum stagni gelidissimas aquas profundentem.* Y el mismo en los libros naturales dice: *Quidam fontes certo tempore purgamenta ejectione, ut Aretusa in Sicilia quinta quaque etate per Olympia.* De ella

tratan Lucrecio, Plinio, y Jacobo

Pontano,

Ovid. lib. 4. Fa-

storum.

Fauf.

Paus. lib. 5.

Strab. lib. 6. Geogr.

Virg. l. 3. Æneid. vers. 694.

Cic. in verrem. 2.

Senec. ad Mart. cap. 17.

Sen. lib. 2. Nat. cap. 26.

Eucrè. lib. 6.

Plin. lib. 2. hist. nat. cap. 101.

Pontan. in Eclog. 10. & in 3.

Æneid. vers. 194.

CAPITULO XI.

DE JUPITER GENETEO.

NOTò Jacobo Pontano, que entre los seiscientos nombres que tenia Jupiter, uno de los mas principales era el de Jupiter Hospitalis: *Quasi hospitij praeses*, como que presidia en los Hospitales, para el amparo, y defensa de un tan santo ministerio, y debaxo de este piadoso titulo era venerado, y reverenciado de toda la Gentilidad. De el tratò Ovidio:

Ante fores horum stabat Jovis hospitij ara.

Y Ciceron en la oracion pro Deiotaro: *Si veneno te in te remisset, Jovis quidem illius hospitalis numen numquam celare potuisset, homines verò fortasse celavisse.* Lo notò tambien Budeo; y de este nombre *Jovis hospitalis* se hace memoria en el libro segundo de los Machabeos, cap. 6. diciendo: *Et in Garizim, prout erant hi, qui locum habitabant Jovis hospitalis.*

Esto de la hospitalidad, y acogimiento de Peregrinos, fue de todas las Naciones muy bien recibido, y aprobado. El divino Platon ordenò, que en sus Republicas huviesse hospicios, los quales queria que se edificassen junto à los Templos, para todos aquellos que viniessen à Atenas à ver los Estudios, y las demas costumbres buenas de aquella Republica. Luciano *in Dea Syria* dice, que en Syria havia posadas publicas à costa del Reyno, para acoger, y aposentar los Peregrinos, que venian en romeria à visitar la madre de los Dioses. Y dice Filostrato, que los Gimnosofistas, con andar descalzos, desnudos, y comer muy escasamente, tenian acogida para los Peregrinos, y viandantes; y Flavio Josepho dice, que hacian los Judios muy buen hospedage à todos aquellos, que de otras sectas se convertian à su ley, y à todos aquellos, que venian à ver sus ritos, y ceremonias: De su mucha caridad escribe Cornelio Tacito. Y de la primitiva Iglesia se dice, que los Apostoles hacian lo mismo con los recién convertidos, no para atraer los Gentiles con este cebo, segun algunos mal intencionados pensaron, como se nota en el Decreto; y en tanto grado fue esto, que el maldito Emperador Juliano dixo,

dixo, que por la mucha caridad de los Christianos con los Peregrinos, se aumentaba su Christiana Ley; pero bolviendo à nuestro principio digo, que estimò la Gentilidad tanço el bien de la hospitalidad, que quisieron que el supremo de los Dioses fuesse el Patron, el Protector, y el amparo, así de los Peregrinos, como de los que les administraban tanto bien: y à este Dios le daban por nombre Geneteo; así le llamò Valerio Flaco:

Inde Genetai rupem Jovis, hinc Tibarenum.

Y de camino es de advertir, que unas vezes se escribe con G, como lo escribiò Valerio Flaco en el lugar dicho: otras con X. Xeneteo era un puerto donde havia un gran promontorio, en el qual estaba edificado un Templo magnifico à honra de Jupiter, el qual tomò sobrenombre del puerto; y así se llamò Jupiter Geneteo, y este era abogado de los huespedes, y de la hospitalidad, como lo dice Estefano; y así, quando los huespedes recibian algun agravio, ò injuria de quien los hospedaba, invocaban à Jupiter Geneteo, que los ayudasse, y desagraviasse, y tambien le invocaban quando se veian en algun trabajo, ò desamparo, sin que hallassen quien los acogiesse.

Bolviendo, pues, à lo de la hospitalidad, digo, que es alabada en todas las Letras Divinas, y Humanas, y el Derecho trata de ella, y afirma, que *debet esset inviolabilem*, fin que los huespedes reciban agravio, ni molestia, y los que los reciben en casa tienen obligacion à defenderlos, como lo dice la Glossa sobre este lugar, y en otro otra Ley; y Casaneo trae muchos lugares de Escritura, y del Derecho, que hacen mucho en favor de tan piadoso ministerio, donde cuenta muchos casos particulares, y lo mismo Textor de todas las Naciones: y la que mas se aventajò en este ministerio, fueron los Godos, de los quales se cuenta, que por mandado de su Rey Carlos, se hizo entre ellos una ley, que el que negasse tres vezes la casa à los huespedes, y forasteros, se le quemasse con todo lo que tuviesse dentro; así lo trae Pineda. Del mal hospedage que algunos hicieron; y del castigo que llevaron los que no lo hacian, se podian hacer algunos capitulos, como fueron Busiris, Diomedes, y Polimnestor, que no les costò menos que la vida; pero del buen hospedage dirè una cosa bien notable, la qual trae George Veneto. Dice, que des-

Val. Flac. lib. 24. Argon.

Leg. 1. ff. Nauta caupones stabularij.

32. quest. 7. cap. offerebat. Casan. part. 11. Cathalog. Gloria Mundi, confid. 46. Text. 2. p. offic. iii. Hospitalis.

Pin. 1. 30. Monarq. cap. 3. 5. 3.

Georg. Ven. tom. 8. prob. 5. tom. 1. 3. prob. 132.

pues

Pontan. in 1. Aeneid. vers. 73. Hospitalidad.

Ovid. lib. 10. Met.

Cicer. pro Deiot.

Bud. poste. in pandect.

Machab. 6.

Plat. lib. 12. de Legib.

Lucian. in Dea Syria.

Philosf. lib. 6. in vita Apost. c. 4.

Joseph. lib. 2. contra Apion.

Corn. Tacit. lib. 21.

Muchos castigos cuentan los Poetas, y Historiadores, que hizo Jupiter con sus rayos, como fue destruir, y matar los Gigantes quando se le quisieron revelar; y despojarle de su Cielo. Tambien à Ajax Oileo, después de la expedicion de la guerra de Troya, porque se entrò en su Templo à profanarle con la deshonestidad que tuvo con la adúltera Casandra, hija del Rey Priamo, le abrasò, y consumió con un rayo, como lo dice Valerio Flaco, Virgilio, Silio Italico, y Angelo Policiano *in Ambra*. Tambien murió de esta manera Esculapio; hijo de Apolo, y de Coronis, por haver, contra la voluntad de Jupiter, resucitado à Hypolito, hijo de Teseo, y de la gran Hypolita, Reyna de las Amazonas, como lo dice Plinio, Textor, y Virgilio; son sus palabras:

*Tum pater omnipotens aliquem indignatus ab umbris
Mortalem infernis, ad lumina surgere vita
Ipse repertorem medicinae talis, & artis
Fulmine Phœbigenam stygias detrusit ad undas.*

Entonces aquel padre omnipotente,
Porque de la region do ay solas almas
Havia buuelto un mortal à aquesta vida,
Precipitó en el hondo lago estigio
Con rayo ardiente al Medico Esculapio,
Como à inventor de nueva medicina.

Lo mismo hizo Jupiter con el inadvertido Faeton, hijo de el mismo Apolo, y de Climene, porque con el carro de su divino padre, y con sus resplandecientes rayos hizo tan notable daño en el Cielo, y en la tierra, por no saber gobernar los fogosos cavallos, como lo dice Claudio:

*Sæviretque dies, terramque, & stagna propinqui
Haurirent radij.*

Y Ovidio:

*At pater omnipotens superos testatus, & ipsum,
Qui dederat currus, nisi opem ferat, omnia fato
Interitura gravi, summam petit arduus arcem,
Unde solet nubes latis inducere terris,
Unde movet tonitrus, vibrataque fulmina jactat.*

Pero mostrando el daño el Padre Eterno
A los Dioses, y Apolo, bien culpado,
Subióse hasta el alcazar mas supremo,

Donde

Donde suele arrojar el rayo ayrado;
Mas no tuvo nablado, ni algarada,
Que del Cielo pudiesse haver lanzado.
Atruena, y con su diestra levantada
En alto, disparò un rayo luego
Contra Faeton, con fuerza denodada,
Con que el Cielo, y la tierra abrasò en fuego.

Tambien el gran Jupiter usò lo mismo con el desatinado Salmonco, Rey de Eliidis, hijo de Eolo, porque quiso en esto de arrojar rayos imitar al mismo Jupiter, queriendo hacer diosadas; y quien edifica sobre flacos fundamentos, caesele la casa, como dice el Derecho. Rabisio Textor, y Macrobio escriven, que tres cosas tuvieron los antiguos por imposibles; la primera, que alguno hurtasse un vcrto de Homero, sin que fuesse cogido con el hurto en las manos; la segunda, que alguno pudiesse aprovecharse de la maza, ò clava de Hercules para poder jugarla, y menearla; la tercera, que alguno pudiesse aprovecharse de los rayos de Jupiter, para lanzarlos donde quisiesse. Esto dice Lope de Vega en una Estancia:

La antigüedad juzgò por imposibles
Tres cosas celebradas en el mundo,
O hallar jamás artifice segundo,
A quien segunda vez fuesen posibles:
La clava con que Alcides tan horribles
Monstruos venció en la tierra, y el profundo
De Jupiter el rayo furibundo,
Y los vcrtos de Homero inaccesibles.

Este Salmonco quiso usurpar este oficio de Jupiter, y murió con un rayo arrojado por el mismo Dios, y lanzado en los infiernos, como se dirà en Pluton: de otros innumerables se cuenta, que fueron muertos con estos rayos.

CAPITULO XII.

DE JUPITER FERETRIO, GORDIO, Y PISTOR.

EL Gran Padre San Agustín hizo un particular capitulo en los libros de la Ciudad de Dios, de los nombres di-

SALMONEO.

*Fig. l. 1. fab. 61.
1. 9. 1. cap. cum
Paul.*

*Text. 1. p. offic.
tit. Impossibilia
fatu.*

*Macrob. l. 5. Sat.
Joan. Boc. lib. 10.
Geneal. Deorum.
Virg. l. 6. Æneid.*

Lope de Vega Soneto 73.

*Aug. lib. 7. de Civ.
vit. Dei, cap. 18.*

diversos de Jupiter; y despues de haver nombrado algunos, dice: *Quod persequi longum est*, que seria nunca acabar referirlos todos; y asi con este capitulo remataremos con los renombres de Jupiter, y entre los demàs le llamaron Feretrio; asi le llamò Propercio:

Nunc Jovis incipiam causas aperire Feretri.

Juan Rosino dice, que le llamaron asi, porque acarrea la paz; mas otros dicen, que no por esto, sino porque traia los despojos. La razon, y fundamento que tuvo la antiguedad de llamar à Jupiter con este nombre, fue, que haviedo Romulo, y los de su valia robado las mugeres de los Sabinos, ellos quisieron desagraviarse, y convocaron en su ayuda à Acreon, Rey de los Cenientes; y venidos à las manos, saliò Romulo con la victoria, dando la muerte à Acreon, y luego tomaron sus despojos, y colgaronlos de una viga, que estaba dedicada à Jupiter, y alli se los ofreciò, y consagrò en el Monte Capitolino, y despues se edificò alli un sumptuosissimo Templo con notables exempciones, è inmunidades, de tal fuerte, que los que cometian algun delito, por grave que fuesse, no les podian facar de alli, ni hacer ningun agravio. Asi lo testifica Tito Livio; y dice Polidoro Virgilio, que este Templo de Jupiter Feretrio fue el primero que se edificò en Roma, y el primero que se consagrò entre la Gentilidad. El ponerle este titulo Romulo al Templo de Jupiter Feretrio, fue en memoria de aquellos despojos que le hizo grangear, para con esto obligar à los demàs vencedores, para que tuviesen aquel religioso reconocimiento.

Tuvo este Dios un Templo famoso en la Ciudad de Gordio, y de alli vino à tener el nombre de Gordio. Esta Ciudad, y Templo estàn entre el Asia mayor, y menor; y la causa de edificar alli aquel grandioso Templo, fue en esta forma. Fue Gordio, padre del Rey Midas, un pobre labrador, que se sustentaba de su labranza; y estando el Reyno de Frigia en sede vacante, consultaron al Dios Jupiter sobre quien elegirian por su Rey: fueles dado por respuesta, que el primer hombre que entrasse en el Templo con unas coyundas en la mano. Venia Gordio del campo de arar, y traia las coyundas de los bueyes en las manos: entròse por el Templo, (quizà à hacer oracion) y como le vieron entrar, luego juzgaron ser aquel hombre el pronosticado del

Propert. lib. 4.

Rosin. lib. 3. de antiq. Rom. c. 5.

Tit. Liv. lib. 1. decad. 1. Polid. Virg. lib. 3. de Invent. rerum.

Jupiter Gordio.

del Oraculo, y asi, de comun consentimiento de todos le eligieron por Rey; y hallandose obligado de tan gran beneficio, como era salir de la melena à la Corona, y de la aguijada al Cetro, y de la labranza al Imperio, edificò una famosissima Ciudad, dandole su mismo nombre, y en ella levantò un intigne Templo, que fue el mas cèbre de aquellos tiempos, el qual dedicò al mismo Jupiter; y teniendo consideracion à su primer estado tan humilde, y pobre, puso su arado en un lugar supremo del Templo, tomándole por armas, y por divisa; y de las coyundas, y cordeles con que uncia los bueyes, texiò un nudo tan notable, tan intrincado, y dificultoso, que era imposible deshacerle, porque en el no se conocia principio, ni fin: y este enigmatico nudo le consagrò tambien al mismo Jupiter, como lo dice Guillelmo Benedicto, Casaneo, Paulo Jovio, y Pierio Valeriano; puso Gordio una letra junto al nudo, que decia: Que qualquiera que deshicièsse aquel nudo, seria Rey de todo el Oriente; y aña de esto Justino Historiador, que como fuesse Alexandro Magno à las conquistas del mundo, llegando à esta Ciudad la ganò por armas; y entrando en el Templo, y viendo el geroglifico del nudo, intentò desenmarañar, y deshacer las lazadas; y como nunca pudo, tomò su espada, y cortòle por medio, diciendo: *Tanto monta.*

Llamòse tambien Jupiter Pistor, porque estando ocupada Roma de Enemigos, y los Ciudadanos sitiados en el Capitolio, los cercados arrojaron unos panes de dentro à los de fuera, para que entendiesen los Enemigos, que no los podian coger por hambre, los cuales viendo esto desampararon el cerco; y agradeciendo esta buena libertad à Jupiter, le pusieron por nombre Jupiter Pistor, y celebraban su fiesta à seis de los Idus de Junio. Son muchos los nombres de Jupiter, como los pone San Agustin, y sobre el Luis Vives; y Rabisio Textor pone noventa y ocho, ò ciento, que quien fuere curioso los podrá ver alli.

Nudo Gordio.

Guillel. Bened. in repetit. c. Rayn. n. 1. de Testam. Cas. 1. p. Catal. Glor. Mund. confid. 38. concl. 18. Paul. For. l. de le Impresse. Pierio lib. 19. Hierogl. cap. de Aquila. Just. lib. 11. J U P I T E R Pistor.

Aug. l. 7. de Civ. Dei. cap. 11. Text. in Epist. verb. Jupiter.

* * * * *

CAPITULO VIII.

DE COMO LOS GIGANTES INTENTARON ECHAR
à Jupiter del Cielo.

ASÍ como otras fabulas tienen su fundamento en algunas verdades, también lo tiene esta del acometimiento de los Gigantes contra Jupiter, en aquel caso de la Divina Escritura de la fundación de la sobervia Torre de Babilonia, que Nembrot, hijo de Càn, y nieto de Noè, quiso edificar para eternizar su nombre, y perpetuar su fama; y como este era Gigante disforme en cuerpo, y en sobervia, menospreciador de Dios, y de su Culto Santo, quiso alzarle à mayores, fabricando aquella sobervia Torre para subirse al santo Cielo; y porque los suyos le ayudassen con mas animo, y codicia, dixo, que queria castigar à Dios, y vengar las muertes de sus deudos, y parientes, cuyas vidas Dios havia quitado con las porfiadas aguas del Diluvio. Todo esto dice Josepho, y lo confirma la Glossa Ordinaria, y la Interlineal, declarando aquellas palabras del cap. 10. del Genesis, que *Nembroth erat robustus venator coram Domino*, que era poderoso, tyrano, y opressor de los hombres delante de Dios; y San Agustín dice, que aquella palabra *coram Domino*, no quiere decir delante del Señor, sino contra él. Beroso dice, que como Noè les huviesse repartido las tierras del mundo para que las habitassen, que este Nembrot juntò muchos de sus parientes, y les dixo aquellas palabras del Genesis: *Venite faciamus nobis Civitatem, & turrim cujus culmen pertingat ad Cælum, & celebremus nomen nostrum antequam dividamur in universas terras.* Venid, y edifiquemos una Ciudad; y levantemos una Torre, cuyas bobedas, y chapiteles se junten con los Cielos, y hagamos nuestro nombre celebre, y famoso, antes que nos dividamos por las tierras donde hemos de ir à vivir; y con esto todos se apercebieron à dar principio à su sobervio edificio en el Valle de Sanaar, que es en Mesopotamia, tierra de Caldea. Comenzaron à labrar ladrillo, y à cocerlo, abrieron sus zanjas, hicieron sus cimientos, y ya iba subiéndò la Torre à medida de sus altivos pensamientos; y como Dios viò de su Cielo el atrevido, y temerario intento, determinò de atajarle, y aunque absolutamente pudo aniquilarlos, y destruirlos,

los, no quiso, sino que buscò un medio muy à proposito para confusión suya, que fue confundir sus lenguas de manera, que cada uno hablaba diferentemente del otro; y si uno pedía cal, dabanle ladrillo; y si pedía ladrillo, dabanle barro: que es lo que acá decimos, quando uno pide cesta, danle ballesta: De esta suerte, como no se entendian unos à otros, huvo de cessar la obra; y dice S. Geronymo, y Origenes, que porque la Lengua Hebrea (que era la que entonces usaban todos) se confundió, y dividió en muchas, se llamó aquella Ciudad Babel, que quiere decir confusión: y de allí vino la denominacion à toda aquella tierra de llamarle Babilonia.

Este es el fundamento, dice Eusebio Cesaríense, y Josepho, que tuvieron los Poetas para decir, que los Gigantes se levantaron contra Dios à hacerle guerra, y à despojarle de su Cielo. Que Nembrot aya sido Gigante, dicelo Pedro Comestor: *Nembroth Gigas decem cubitorum, qui coepit primus potens esse in terra.* Que era Gigante de diez codos en alto, hombre de marca mayor, y fue el primer poderoso en la tierra; y las palabras del Genesis: *Erat Nembroth robustus, & potens in terra*, declaran los setenta Interpretes: *Hic coepit esse Gigas super terram.* La fabula fundada en esta verdad es la que cuenta Ovidio, el qual dixo, que eran hijos de la tierra. Así lo dicen Claudio, Macrobio, Apolodoro; y Lucano, llamándolos Terrigenos.

Aut si terrigena tentarent astra Gigantes.

O si los hijos de la tierra, y suelo
Intentarán subir al alto Cielo.

Hesiodo dice, que al tiempo que Jupiter cortò las partes de la generacion a su padre Saturno, de la sangre que se derramò en la tierra vino à engendrarse esta gente Gigantèa. También es opinion esta de Rabísio Textor, y de Natal Comite. Homero los hace hijos de Neptuno, y de Ifimeida: Ellos tenían los cabellos en figura de culebras; lo uno, y lo otro dixo Ovidio:

Terra feros partus immania monstra Gigantes

Edidit, ausuros in Jovis ire domum.

Mille manus illis dedit, & pro crinibus angues.

Atque ait, in magnos arma movete Deos.

Partió la tierra los Gigantes fieros,

Sacando à luz su monstruoso parto,

Tan atrevidos, que hicieron fieros.

Hier. in Sophonia.
Orig. hom. 1. 1. in lib. Numer.

Eus. Ces. lib. 5. de præp. Evang. c. 4.
Joseph. 1. 1. antiq. Ind.
Petr. Comest. in Gen. c. 10.
Sept. Interpret. in lib. Gen. cap. 10.

Ovid. 1. 1. Met. & 5. fast.
Claud. in Gigant. Macr. lib. Sat. cap. 20.
Apol. lib. 1. Bibliorb.
Lucan.
Hesiod. in Theog.
Joan. Boccat. 1. 4. General. Deorum.
Text. 1. p. offic. tit. Gig. nomina.
Natal Com. 1. 4. Mythol. cap. 12.
Hom. lib. 4. Odif.
Ovid. 1. 5. Fastor.

Genes. cap. 11.
T O R R E
de Babilonia.

Joseph. 1. 1. antiq. Ind. cap. 4.
Genes. cap. 10. & Glos. Lyr. & Interlin.
Aug. lib. 16. de Civ. Dei, cap. 4.
Beros. lib. 4.

Genes. cap. 11.

A Jupiter, y en esto hicieron harto:
Mil manos dió para los defafucros:
El cabello de sierpe, ò de lagarto,
Y dixo, pues sois hijos de la tierra,
Andad, moved contra los Dioses guerra.

También dixerón, que tenían los pies de culebra; así lo dixo el mismo Ovidio:

*Qua centum quisque parabat
Inijcere anguipedum captivo brachia cælo.*

Los Gigantes con piernas de serpientes,
Cien brazos cada qual aparejaba

Para hacer guerra al Cielo, y à sus gentes.

Martin Delrio dice, que estos eran unos hombres malos, y defalmados, sin respeto à su Dios, ni temor fuyo, y así los despenó de su Cielo, y los lanzó en los infiernos. Siendo, pues, estos tan defalmados, è insolentes, dieron en rebelarse contra su Dios, è intentaron subir à su Cielo, y echarle de él, para lo qual juntaron algunos montes, y poniendolos unos sobre otros, se quisieron entrar dentro del Cielo à hacer esta sacrilega guerra, como lo dixo Virgilio:

*Et conjuratos cælum rescindere fratres,
Ter sunt conati imponere Pelio ossam,
Scilicèt atque Ossa frondosum involvere Olympum.*

Contra el Cielo conjurados

Los Gigantes, intentaron

Poner juntos tres collados;

A Ossa, y Pelion sagrados

Sobre el Olympo juntaron.

Puestos los Gigantes sobre estos altos montes, que llegaban al Cielo, comenzaron à hacer su conquista, y à dar la batalla: viendo esto los Dioses, se convinieron, y conjuraron, haciendo liga, y pleyto oménage de no faltar ninguno à la natural defensa, que tanto importaba para la paz, y seguridad del Cielo, y esto fue de todos jurado sobre un sagrado Altar, el qual despues en memoria de este hecho le pusieron entre las imagenes del Cielo, àzia la parte Septentrional, que se compone de quatro estrellas; todo esto afirma Higinio. Hechos estos conciertos entre los Dioses, se opusieron à la defensa, pero los Gigantes, como tan fuertes, dieron mucho en que entender à los Dioses, pues les obligaron à huir: dice Natal Comitè, que se fue-

ron

ron huyendo à Egypto, como atrás queda dicho, mudandose en varias figuras; y viendose en este conflicto, entraron en consejo de guerra para determinar lo que en semejante aprieto se podía hacer; que como dicen las leyes: *Quæ cum consilio fiunt, fructu non carebunt.* Para esto tomaron el parecer de la Diosa Palas, que era Diosa de las Ciencias, y de la Sabiduria, que también es consejo del Derecho, que dice, que *Peritiores sunt consulendi.* La Diosa dió su decreto, diciendo, que convenia se llamasse à Hercules, que su venida sería de mucha importancia; hizo así, y viniendo, con la buena ayuda bolvieron sobre sí, cobrando nuevo animo, y haciendo Hercules de las suyas, y mostrando los Dioses su nuevo valor, acosaron de manera à los Gigantes, que ninguno quedó con vida, como lo dice Textor. La primera saeta que tiró Hercules, dió con ella al Gigante Alcioneo; pero el Jayán tenia tal propiedad, que muriendo, bolvia luego à refucitar, y quedaba con dobladas fuerzas; mas la Diosa Palas lo acometió con un impetu terrible, y le arrojó fuera del Cielo, impossibilitandole de que jamás pudiesse bolver allá. Jupiter, y su hijo Hercules mataron à Porfirion, porque à bueltas de la guerra quiso forzar à la Diosa Juno. El Gigante Esialetes libró también muy mal, porque el Dios Apolo le arrojó una saeta, con que le sacó el ojo derecho, y Hercules con otra el izquierdo, y así le dexaron à malas noches. Al fin, se supieron dar tan buena maña con la ayuda de Hercules, que dieron fin à los sobervios Gigantes, unos con rayos, otros con saetas, y otros instrumentos belicos, de fuerte que quedó el Cielo seguro de ladrones, y mucho mas de sobervios ambiciosos, que injustamente querian lo que no era fuyo; y pudieron muy bien decir lo que trae el Derecho, que *Potentioribus pares esse non possumus.*

El mayor de todos estos Gigantes fue Tyfeo; y demás de su grandeza, tenia cien manos, como lo dixo Ovidio:

*Nec quo centimanum dejecerat igne Typhoea,
Nunc armatur eo, nimum feritatis in illo est.*

No quiere aora echar rayos de aquellos

Con que mató à Tyfon el de cien manos,

Que es furia sin compàs la que està en ellos.

Tom. I.

G 3

De

Leg. Human. C. de legib. & l. dub. non est C. de Rep. leg. In honor. in fin. ff. de Honor. poss. & leg. 2. §. fin. ff. Quis or. in honor. poss. & gl. in l. honor. C. Qui adm. ad bonorum poss. ff.

Text. 1. p. offic. tit. Gig. nomina.
ALCIONEO,

L. 1. in Princip. ff. de Alien. Jur. & leg. Offic.
TYFEO.
Ovid. l. 3. Metb.

Ovid. l. 1. Metb.

Delrio, in Med. act. 4. vers. 773. Euf. lib. 5. præp. Evang. cap. 4. Hom. l. 4. Odiss. Nat. Com. lib. 6. Myth. cap. 21.

Virg. lib. 1. Georg.

ARA DEL
Cielo.

Paul. Gal. lib. 5. Theat. mund. cap. 49. constel. 46.

Higin. l. de Sign. caelestium, & in Astron. Poetar. Nat. Com. lib. 6. Mythol. cap. 21.

De este Tyfeo trata Lucano , y Valerio Flaco, diciendo , que era tan grande , que le echaron encima casi toda la Isla de Sicilia,

Horror abes , sicula pressus tellure Typhæus.

y quedò de esta manera enterrado : sobre la mano derecha le echaron el Monte Peloro , donde està enterrado Peloro, Maestro de la Nave de Anibál , que es el monte que està frontero de Italia , como lo dice Salustio , que aora se llama Cabo de Faro : El Pachino , que mira à la Morèa (que aora se llama Cabo Pafero) le arrojaron sobre la mano izquierda , y sobre las piernas le echaron el Lilybeo, que mira à Cabo Mercurio de Africa , y llamase Cabo Boco : sobre la cabeza le pusieron el Monte Etna ; y essa es la razon porque està rebofando llamaradas de fuego , como tiene alli la boca por donde hace sus respiraciones. De este tratò Seneca, Apolodoro , Hesiodo , y Jacobo Pontano.

Algunos han querido decir , que la Isla de Sicilia no la arrojaron los Dioses sobre Tyfeo , sino encima del Gigante Encelado ; así lo dice Textor , y Virgilio:

*Fama est , Enceladi semistum fulmine corpus
Urgeri mole hac , in gentemque insuper Æthnam.
Impositam , ruptis flammam expirare caminis;
Et , fessum quoties motat latus , intremere omnem
Murmure Trinacriam , & cælum subtexere fumo.*

La fama por el mundo ha divulgado,

Que en baxo del grande Etna està oprimido
De Encelado el gran cuerpo, medio asado
Con rayo ardiente de que fue herido:

Y el grande Etna arroja su inflamado
Huelgo , en las rotas fraguas encendido;
Y si el cansado lado mueve , el suelo
Trinacrio tiembla , y se obscurece el Cielo.

Y el mismo Virgilio en el tratado que hizo de Etna , dice:

*Gurgite Trinacrio morientem Jupiter Æthna
Obruit Enceladum.*

Estando para espirar

El gran Gigante Encelado,

Jupiter muy enojado

Sobre el le vino à arrojar

El Monte Etna , y de aquel lado

Sicilia vino à temblar.

Todo

Todo esto dice Claudiano. Al fin , los montes que sirvieron de instrumento para subir tan alto estos Gigantes , esos mismos son los que los oprimen , y cargan , y tienen debaxo de tierra , como lo dixo Martin Delrio , y aquel verso:

Vasta pressus mole Gigantum.

Donde dice : *Gigantes fulmine icti , ijs montibus oppressi jacent , quibus sibi viam in cælum struxerant.* Que se cumplió en ellos lo del libro de la Sabiduria : *Per ea , quæ peccat quis , per hæc , & torquetur* ; y es à proposito de esto lo que dice Pedro de Ravena , preguntando , qual es la causa porque el Rico Avariento se abraza mas la lengua en el inferno , que otra parte alguna del cuerpo , estando todo el cuerpo ardiendo en vivas llamas , como el dixo : *Quia crucior in hac flamma* ; y responde el docto Varon : *An quia magis ardet , quæ pauperi insultavit , quæ misericordiam negavit ?* Porque la lengua fue la que negò la misericordia , por esso no se usa con el ; y porque ella con sus malas respuestas abrasò al pobre , por tanto es ella la abrafada.

CAPITULO XV.

DE COMO EL AGUILA ES DEDICADA, y consagrada al Dios Jupiter.

Guillermo del Choul dice : Que el tomar Jupiter por Ave fuya al Aguila , es porque como el era Rey , y Señor de los Dioses , y de los hombres ; así ella es Reyna de las aves , y la que mas alto buela , hasta encumbrarse en los Cielos : así lo dice Geronymo Ruchelo. Eliano , y San Fulgencio en sus Mithologias refieren , que la razon de haver Jupiter hecho eleccion para si de esta ave , fue porque quando iba à dar la guerra à los hijos de Titàn , quiso saber el buen , ò mal suceso de aquella guerra , y hizo un solemne sacrificio al Cielo , y luego le apareció una Aguila , y en fe de tan buen aguero la recibió por suya , y la tomó por empresa ; y de que el Aguila fue pronóstico de Reynos , y de Imperios , trae de ello muchos exemplos Pierio Valeriano , y así Ovidio la llama Ave Real:

Implicat ut serpens , quam regia sustinet ales.

G 4

Claud. lib. 1. de Rupta Proserpin.

Delrio in Her. Oeteo act. 4. vers. 1210.

Sapient. cap. 11.

Petr. de Rav. in comment. super Lucam, cap. 16.

Guillel. del Choul l. de Relig. Rom. Higin. l. 1. Poet. Astronom. Rub. lib. de le impresse. Ælis. l. 9. de Hist. Anim. cap. 10. S. Fulg. l. Mythol. Aratus in Phenom.

Pier. lib. 19. Hierog. c. de Aq. Ovid. lib. Metb.

Y

Lucan. Val. Flac. lib. 2. Argon. Joan. Bocc. lib. 4. Geneal. Deorum. Ovid. l. 15. Metb.

Salustius. Senec. in Medea. Apol. lib. 1. Bibliot. Hesiod. in Theogonia. Pont. in lib. 1. Æneid. vers. sic. 669. ENCELADO. Text. 1. p. offic. tit. Gig. nomina. Virg. l. 3. Æneid. vers. 578.

Virg. in Etna.

Luc. Apul.
Text. in Epitost.
verb. Aquil.
Richard. lib. de
Symb. illust.
Ruchl. de le im-
presse, fol. 271.
Cas. Catal. Glori-
Mund. s. p. con-
sid. 38.

Lact. lib. cap. 11.
Pier. l. 19. Hier-
rogl. c. de Aquil.
Paul. Jov. l. de le
impr. Ariost.

Joseph. l. de Bello
Judaico.

Virg. l. 5. Aeneid.
vers. 259.
Hom. in Iliad.

Val. Flac. lib. 8.

Ganimedes.
Joan. Bec. lib. 6.
Geneal. Deorum.
S. Clement. Alex.
orat. ad hortat.
ad gent.
Macr. lib. 9.
Satur. cap. 16.

y el mismo título la dió Lucio Apuleyo, y Rabisio Textor; y como Jupiter la tomó por armas, y por divisa, así, à imitación suya, la tomaron los Reyes, y Emperadores, como lo dice Ricardo Brixiente, Geronymo Ruchelo, y Casaneo. Los Emperadores Romanos, como Señores del Mundo, la tomaron por empressa, usurpandola de los Troyanos, de quien se preciaban ser descendientes. El primero que tomó por armas el Aguila fue Marco Bruto, que decía descender de Eneas, que también la traxo por divisa, aunque dicen algunos, que Mario la comenzó à usar; y Lactancio Firmiano dice, que la tomaron los Romanos de los Persas, y estos de Jupiter. Paulo Jovio dice, que primero fue de los Troyanos, y Rugero la traía también por armas, que se gloriaba ser descendiente de Eneas, como lo dice Ludovico Ariosto:

*Nel campo azur le Aquila brancababea
Che de Trojani fu la insigna bella.*

Josepho dice, que puso Herodes en el Templo santo de Jerusalem una grande Aguila de oro, en lisonja del Imperio Romano. Después de los Romanos la tomaron por armas los Emperadores de Alemania, y los Reyes de España; Armitigera de Jupiter la llamó Virgilio:

*Quem prapes ab Ida.
Sublimem pedibus rapuit Jovis armiger uncis.
A quien el ave, que sirve al summo Jupiter
De paje de armas, con las corba uñas
Arrebatò del mismo monte en vuelo.*

y mucho mas claro lo dixo Valerio Flaco; y todo esto fue para traer à consecuencia el rapto que hizo el Aguila por mandado de Jupiter, del hermoso Ganimedes, cuya historia tiene aqui su proprio lugar, por ser la cosa mas notable entre las de Jupiter, y también por ser el Aguila el instrumento de traerle à su servicio.

Fue Ganimedes nieto de Jupiter, hijo de Troe, tercero Rey de Troya, à cuya Ciudad el dió nombre. Comenzò Troe à reynar à dos mil y quinientos y noventa años de la Creacion del Mundo; llamabase antes Troya, Dardania, de Dardano su fundador, y después perdió el nombre de Dardania, y adquirió el de Troya. Casò Troe con Calibroa, hija de Elicamandro, y en ella hubo à Ilio, y à Ganimedes: Estando este en el Monte Ida, como era tan her-

moso,

moso, se enamorò de el Jupiter, y le llevó à su cielo por page de copa, y para esto mandò à una Aguila le levantasse sobre sus alas, y se lo llevasse al cielo. Así lo dice San Agustín, Horacio, y Ovidio muy à la larga:

*Rex superum Phrygij quondam Ganimedis amore
Arsit: & inventum est aliquid, quod Jupiter esse
Quam quod erat, mallet, nulla tamen alite verti,
Dignatur, nisi que posset sua fulmina ferre:
Nec mora percussio mena acibus aere pennis
Arripuit Iliadem, qui nunc quoque pocula miscet,
Invitaeque Jovi nectar lunone ministrat.*

En otro tiempo, Jove soberano,
Gobernador de la suprema esfera,
De amor de Ganimedes el Troyano
Su pecho viò abraçado en gran manera;
Y que quisiera entonces, fue muy llano,
Ser otra cosa mas que no lo que era:
Mas mudarle en otra ave se desdena,
Que en la que al mundo el rayo fuyo enseña,
Y sin tardanza, en Aguila mudado,
Con mentirofas alas bate el viento,
Y su ligero vuelo enderezado
Do estaba su esperanza, y su contento:
Al nieto de Ilio roba, y le ha llevado
Al cielo do reside, en un momento,
Y à su muger haciendo desafuero,
Le hizo à tu despecho su copero.

En estos versos se debieron de fundar algunos para decir, que Jupiter havia subido al cielo à Ganimedes para usar mal de el, como lo dió à entender Alciato, diciendo:

*Aspice, ut egregius puerum Jovis alite pictor
Fecerit Iliacum summa per astra vehi,
Quis ne Jovem tactum puerili credat amore?
Mira como el pintor (que fue famoso)
Pintò de Ganimedes la figura,
Subiendo al cielo por el ayre hermoso
Sobre alas de ave à tan suprema altura;
Quien creerà de un Dios tan poderoso,
Que tenga tanto amor à una criatura?*

Y un Italiano, lo traduxo de esta manera:

De Aquila sotto à piume ceste è nove

Aug. lib. 7. de Ci-
vit. Dei, c. 26.
Hor. l. 3. oda 20.
Ovid. lib. 4. Fast.
l. 10. metra.

Alciat. Embl. 51

Mostra

*Mostra qui del Pittor la acorta mano,
Come colui, che il sesto Giro move,
Portò nel cielo il Giovane Troyano;
Ma chi creder vorrà, che ardesse Giove
Di fanciullesco amor, empio, è profano?*

Todo este amor de Jupiter se debió de causar de la hermosura grande de Ganimedes, porque sin duda era rara, y peregrina: y así le puso Textor entre los hermosos, y hermosas de su oficina. La misma sospecha tuvo Marcial:

*Quo calet igne Deus? pueri, cur mitis aperto
Respicis ore Jovem? de Ganimede loquor.*

De qual amor se abraza aquel Dios summo?
De un niño, à quien miras con alegre cara?
De Ganimedes hablo, lo presumo.

Y casi lo mismo dice en otro lugar. Al fin, quitadas malas sospechas aparte, lo mas comun es haverle subido Jupiter al cielo para escanciante, y pincerna suyo, y de los Dioses. Así lo sienten los Mytologicos, y Poetas, y lo dixo Paris en Ovidio, contandole por pariente suyo:

*Phryx erat, & nostro Genitus de sanguine, qui nunc
Cum Dijs potando neſtare miscet aquas.*

Troyano, y de mi casta es el hermoso
Mancebo, del Dios Jupiter querido,
Y hecho tú copero venturoso.

pero lo uno, y lo otro es fabuloso, como lo dice Laſtancio Firmiano, y San Agustin. Tambien ay opiniones en saber donde fue el lugar en que le arrebatò el Aguila, porque unos dicen, que del Monte Arpagia, que està junto al Monte Dardaneo; pero lo mas comun es, que el estava en el Monte Ida quando le cogió el Aguila, como lo dice Virgilio:

*Intextusque puer frondosa regius Ida
Veloces jaculo cervos, cursuque fatigat
Acer, anhelanti similis; quem præpes ab Ida
Sublimem pedibus rapuit Jovis armiger uncis.*

Por el espeso, y alto Monte Ida,
Con impetu corriendo, y con vehemencia,
Brioso, y muy altivo, hijadeando,
Cansaba los venados corredores,
Al qual el ave, que le sirve de armas
A Jupiter, levanta con sus garras,
Y desde el alto Monte Ideo

Text. 1. p. offic.
form. & formos.
Marc. lib. 5. epig.

57.

Marc. lib. 7. epig.
73.

Macr. lib. 50.
Saturn. cap. 16.
Paris. Elen. epist.
15. Ovidij.

Laſt. Firm. lib. 1.
cap. 11.
S. Aug. de Civit.
lib. 18. cap. 13.

Virg. l. 5. Æneid.
vers. 257.

Le sube por los ayres hasta el cielo.

Y Horacio:

*Fertur, & leni recreare vento
Sparsim odoratis bumerum capillis:
Qualis aut Nereus fuit, aut aquosa
Raptus ab Ida.*

Cuentan, que Venus los cabellos trae
Esparcidos al ayre, y por los ombros,
Qual hermoso Nereo, o Ganimedes,
Que fue del Monte Ida arrebatado.

Y el mismo Horacio:

*Qualem mihi strum fulminis alitem,
Cui Rex Deorum regnum in aveis vagas
Permisit expertus fidelem
Jupiter in Ganimede flavo.*

*Olim juventa, & patrius vigor
Nido laborum propulit inscium
Vernique jam nimbis remotis,
Insolitos docuere nisus.*

Qual Aguila caudalosa, que de su nido
Otro tiempo sacò vigor, y fuerza,
Del trabajo jamàs de ella entendido,
Passado ya el Invierno, bien se esfuerza:
Esta ave, que el gran Dios le ha concedido
Ser Reyna de las aves por su fuerza,
Porque ya su lealtad es conocida,
Desque hurtò à Ganimedes en el Ida.

Luis Vives dice, que este hurto de Ganimedes sucedió andando à caza, y lo robò Tantalò, y lo llevó à Creta, y se le diò en presente à Jupiter, por verle tan hermoso, por lo qual Jupiter le hizo su page de copa: porque como dice Bartholomè Casaneo, con justa razon son preferidos los que son de buena cara, y de buena disposicion, à los feos, y de mal talle, à los quales la naturaleza los desheredò de estas buenas gracias; y así dice Ciceron: *Ideo pulchriores cæteris pæferri debent.* Que han de ser aventajados los hermosos à los feos; y Platon *in Gorgia* dice, que en los combates, y faraos se cantaba en su tiempo una cancion, que, en otras cosas, decia, que eran dichosos, y bienaventurados los que tenian buena salud, buen rostro, y mucha hacienda, siendo bien adquirida; y Felipe Beroaldo, que

Hor. l. 3. Oda. 200

Hor. l. 4. Oda. 40

Luis Vives. l. 7. de
Civ. cap. 26.

Casan. part. 11.
Cathalog. Glorie
mund. confid. 30.
Hermosura.
Cic. lib. 1. offic.

Plat. in Gorgia,
& lib. 2. de leg.

Beroald. lib. de
Felic.

no puede uno tener felicidad entera, no teniendo buena cara; y así Ciceron no pone la hermosura en el segundo lugar como Platon, sino en el primero entre las dozes del cuerpo: *Sunt enim (dice) in corpore precipua, pulchritudo, vires, valetudo, firmitas, velocitas*; y San Ambrosio: *Pulchritudo supra salubritatem, ac valetudinem videtur excellere*; y es casi lo mismo lo que Alexandro refiere: *In corpore pulchro residet anima virtuosa, quia quo quisque pulchrior est, eo magis virtus in illo refulgeat necesse est.*

Y un Poeta dixo:

Gratior est pulchro veniens à corpore virtus.

Y Terencio:

*Adelphe mea Antiphila laudo, & fortunatam judico;
Id cum studuisti, isti forma mores ut consimiles forent.*

Por lo qual el antiquísimo Orfeo engrandece mucho à Jason de hermoso, y de otras gracias:

Clarior in cunctis divus splendebat Jason:

Juno etenim letos oculis afflarat honores,

Et pulchrum dederat, magnumque, & corpore fortem;

En todo fue Jason muy mejorado,

Que Juno le mirò con buenos ojos,

Y con honras alegre le ha adornado,

Hermoso en talle, rico de despojos,

Alto de cuerpo, en fuerza aventajado.

Al fin, por su hermosura fue Ganimedes preferido à Hebe, que antes tenia el oficio de escanciante. Esta fue hija de la Diosa Juno, como lo dice Natal Comite; y aunque dicen, que Juno fue siempre estéril, con todo esto tuvo esta hija, y fue de esta manera: Entre otras vezes, que fue por Apolo traída al Palacio de Jupiter à los banquetes, y combites, sucedió, que estando en uno comió unas lechugas, y fueron tan fecundas, que ella dexò su esterilidad, y concibió, y de aquel parto nació Hebe, y fue hermosísima; y como le agradasse tanto à Jupiter, la hizo Diosa de la juventud, y diòle oficio en su Palacio de administrar la bebida, para lo qual le pusieron una corona de flores en la cabeza: exercitando su oficio sucedió un dia, que havia muchos combidados, y mostròse Hebe tan descompuesta, y descortès, que estando en su ministerio de escanciar, le arregazò las faldas deshonestamente, y mostrò à todos los combidados las partes que estaban mas ocultas; y ofendido Jupiter de

ver

ver en una muger tanta descompostura, la privò luego de el oficio, y puso en èl al hermoso Ganimedes. Otros dicen, que no la privaron totalmente del oficio de pincerna, sino que à ella la dieron este cargo para que escanciasse à todos los Diosos, y Ganimedes à solo Jupiter, pero lo cierto es, que Jupiter la despidió de su servicio, y casa; y un tan gran Principe hizo mal, aunque ella tuviesse alguna culpa, porque segun las leyes: *Quod enim semel placuit, amplius displicere non debet*, principalmente, que no fue malicia, sino no poder mas, porque al resbalar sucedió esto. Homero dice, que à Hebe la llamaron Dia, y que la invocaban en todos los combites, y que tuvo un Templo famosísimo entre los Syconios, como lo dice Estrabon. Las fabulas antiguas cuentan, que despues de acabados por Hercules sus penosos trabajos, le subieron al cielo, y le casaron con Hebe; y à este proposito dixo Marcial:

Num tibi Juno favet, tunc te tua diligit Hebe.

Y Juvenal:

Nec puer illiacus, formosa nec Herculis uxor

Ad cyathos, & jam siccato nectare tergens.

Apolodoro dice, que Hercules tuvo dos hijos en Hebe, Alexiario, y Aniceto; y dice Pausanias, que en Atenas, en un Lugar que llaman los Huertos, havia un Templo famosó dedicado à Hercules, y à Hebe, y tenia dos estatuas, de cada uno la suya. Ciceron trata la fabula de Hebe, Natal Comite la moraliza, y lo mismo Claudio Minoc: Vincencio Cartario dice, que la pintaron à Hebe con una guirnalda en la cabeza, adornada de frutas, de la misma manera que à la Diosa Pomona la pintaron los Romanos.

En Bolviendo à la historia de Ganimedes, digo, que despues de haver servido muy bien su oficio de escanciante, y de aguar el vino, le colocaron en el cielo entre los doce Signos del Zodiaco, y llamaronle Aquario, que es el Signo penultimo: Así lo dice Natal Comite. Entra el Sol en èl en veinte de Enero, es muy caliente, y humedo, y lluvioso, y de natura de ayre, como lo dice San Isidoro, y lo enseña la experiencia, consta de treinta y tres estrellas. Quando entra el Sol en este Signo en el grado primero, son los dias de nueve horas y media; y hasta que sale, crece el

dig

Cic. lib. 4. Tusc.
99.

Ambr. l. 1. offic.

Alex. conf. 209.
Cyn. in l. 1. in 3.
q. ff. de Jurisdict.
omn. judic.

Ter. Heau. tontimer.
act. 2. scen. 4.

Orph. in Hymn.

Cap. quod semel
de reg. jur. in l. 6.
l. si quis se C. de
Test. l. profundum
ff. de Servit. rust.
pred. & l. Pemp.
ff. de Neg. gest. &
c. borren. 32. q. 5.

Marc. lib. 6. epig.
67.

Juven. Sat. 134

Apol. l. 2. Bibliot.
Pausan. in Attic.
& in Chor.

Cic. lib. 1. de Nat.
Deorum, & 1.
Tuscb. 99.
Nat. Com. lib. 2.
Mythol. cap. 4.
Claudius Minoc.
Embl. 4.
Cartar. l. de Imag.
Deor. p. 38.

SIGNO DE
Aquario.
Fig. l. 1. fab. 224.
Natal Com. l. 9.
Myth. cap. 13.

día una hora. De las partes del cuerpo tiene las piernas, y canillas, y las enfermedades en ellas, la melancolia, y la ictericia negra. De las Ciudades, à Zamora, Sevilla, Palencia, y Medina del Campo. De los hombres, los que son de buena disposicion, bien hablados, y venturosos en lo que emprendieren; y tiene de las colores el verde, y cetrinos: domina tambien sobre montes, rios, lagunas, y fuentes: los que nacen en este signo son melancolicos, y pequeños de cuerpo. De este trataron Luis Vives, y Ovidio.

*Fam levis obliqua subsedit Aquarius urna,
Y yá el ligero Aquario
Se sentò à descantar sobre su urna.*

CAPITULO XVI.

DEL PLANETA JUPITER.

Muchos indòctamente han pensado, que la influencia de las estrellas es tan poderosa, y eficaz para con los hombres, que los obliga, y fuerza su voluntad, y libre alvedrio à hacer lo que no les està bien, siendo el hombre en poder sobre las estrellas, y no las estrellas sobre el, de que tratando el Santo Doretò, dice: *Regem, & Principem horum omnium fecit eum.* Que le hizo Dios al hombre señor universal de todo quanto havia criado, fuera de que le hizo señor de si mismo, y dueño de su propria voluntad, y de su alvedrio. *Reliquit Deus hominem in manu consilij sui*, dice el Eclesiastico, contra lo qual buscò Calvino mentiras, y sotilerias, no mirando la doctrina de San Agustin, y de San Leon Papa. Tambien tuvo esta falsa opinion Prisciliano, el qual, como Dogmatista, fue condenado en el Consilio Bracarense primero: y esta mala secta se le pegò à Pedro de Baylardo, contra quien disputò elegantemente San Bernardo. Esto sembrò despues Vuiclef, y pegòsele à Martin Lutero, como refiere Driedon, cuya infernal secta impugna doctísimamente el Padre Pagnigarola en un tratado que hizo contra Calvino, trayendo en favor suyo muchos lugares de Escritura, y sin esto, fundado en razon, porque parece, que era hacer Dios notable agravio al hombre, que havíendole engrandecido con tantas ventu-

jas, y mejoras, le sujetasse à lo que era menos que el, que es à la constelacion de las estrellas, y à sus buenas, ò malas influencias, que aunque es verdad, que ellas inclinan, no fuerzan, ni obligan el libre alvedrio; porque como dixo el sapientísimo Ptolomè: *Sapiens dominabitur astris.* El hombre sabio sujetará, vencerá la inclinacion, è influencia de las estrellas.

Todo esto se ha dicho para que la gente ignorante, y poco avisada no tropiece en un absurdo tan general, como pensar, que las estrellas, y sus rigores puedan obligar à ninguno à hacer lo que es contra el buen dictamen de la razon, y para que los que leyeren en este libro, ò en otros, que tratan de las virtudes, y propiedades de los Planetas, cerca de las Meteoricas influencias, entiendan, que no es mas de inclinar las estrellas, y no forzar. Hecho este presupuesto, digo de Jupiter, que es el mas benigno Planeta, y mas favorable à todas las cosas criadas, que tiene el cielo, y con su mucha virtud refrena, y reprime la mucha malicia de otros Planetas, como es la de su padre Saturno; y por esto dice San Isidoro, que fingieron los Poetas, que havia echado del cielo à su padre: y el nombre de Jupiter se dice à *Juwando*, que ayuda à todas las cosas, y las favorece con su buen temple, por ser Planeta templado, caliente, y humedo, sin exceso ninguno; por lo qual dixo Hali, que en la Creacion del Mundo estuvo por ascendiente este Planeta, el qual tiene su dominio sobre los Juezes, Prelados, Sacerdotes, Religiosos, y los que tratan del Culto Santo, y sobre los que tienen gobierno, mando, è imperio: De los metales tiene el estaño, y de las piedras la tutia, cristal, zafiros, jacintos, coral, y calcedonia: En las yervas tiene su dominio sobre la salvia, siere en rama, yerva buena, yerva de Nuestra Señora: De los arboles, sobre los nogales, almendros, pinos, rosales, azucar, trigo, cevada, arròz, sobre todas las yervas olorosas, y aromaticas, sobre el alcanfor, ambar, y almizcle: De los brutos, domina sobre aquellos que tienen la uña hendida, y sobre las aguilas, gallinas, y pabos reales: De los colores, el azul; en el cuerpo humano tiene dominio sobre el higado, sobre la carne, pulmon, sangre, y sobre el sentido del tacto: su día es el Jueves, y su hora la primera, y octava: su noche el Domingo, y su hora la primera, y octava:

Ptolom. in centiloquio Buguf. in centiloq. Ptolom.

Macrobius. lib. 1. de somno Scipionis, cap. 17. & 18.

San. Isidor. lib. Ethymol.

Luis Vio. in l. 7. de Civ. Dei, c. 26. Ovid.

S. Dorot. doct. 22.

Ecl. c. 15. n. 14.

Aug. l. 5. de Civ. cap. 8. & 9.

San. Leon Pap. epist. 93.

Conc. Brach. 1. cap. 9.

S. Bern. serm. 65. & 66. in Cant.

Dried. lib. 1. de grat. & libero arbitro.

Pagnig. lect. supr. dogmi.

octava : la cantidad , y fuerza de su Orbe nueve grados antes , y nueve despues. Los hombres , que son de naturaleza de Jupiter , tienen las narices pequeñas , y los dos dientes delanteros mayores que los otros : la cara redonda , y bien hecha , la color del rostro clara , y algo encendida , y en rostro , y cuerpo son bien proporcionados : son hombres amorosos , y jultos , pacíficos , y desconfiosos de saber , y de tener muchos amigos : cumplen lo que prometen , y siempre se aficionan à personas principales : son templados en comer , y beber , discretos , y poco vengativos : perdonan con facilidad , y tienen muchos hijos. Su cielo se compone de tres Orbes , muevase su estrella cada dia , segun su medio movimiento , quatro minutos , y cinquenta y nueve segundos , y siete terceros , y treinta y cinco quartos : cumple su curso en once años , y trecientos y trece dias , y veinte horas : la grandeza de su estrella es noventa y seis veces tanto como la tierra , segun dice Alfragan.

CAPITULO XVII.

DE LAS VIRTUDES , Y PROPIEDADES DEL
Aguila , insignia de Jupiter.

Cas. p. 12. Catal.
Glor. Mund. con-
sider. 80.

Plin. l. 10. Histor.
Nat. cap. 3.
Pier. l. 19. c. de
Aquil. Hort. sa-
nitatum tract. de
Avib. cap. 1.
Cas. l. p. Catal.
Glor. Mund. con-
sider. 38. conclus.
15.
Plin. lib. 10. Na-
tur. Histor. cap. 4.

Bartholomè Casaneo , tratando de la excelencia , y ventaja , que unas aves hacen à otras , dexada la Ave Fenix , que la pone en primer lugar , luego en el segundo pone el Aguila , y dice , que entre todas las aves conocidas , la mayor en dignidad , y preeminencia es ella. Lo mismo dicen Plinio , y Plerio Valeriano , à cuya causa la pusieron por simbolo de los Reynos , è Imperios ; y dice , que primero la tomaron por armas , y por divisa los Persas , de quienes la tomaron despues los Romanos , y los que mas aparato , y obstenacion han hecho de la Aguila , han sido ellos ; y dice Casaneo , que quien la introduxo fue Mario , y la razon (si no me engaño) es la que trae Plerio , que siendo Mario muchachuelo hallò un nido de Aguila con siete polluelos , y lo llevó à su padre , el qual , como discreto , y avisado , dixo , que era un presagio de grande magestad , è imperio ; y así acacció , porque siete veces fue Consul , aunque à Plutarco le parece cosa fabu-

losa

losa el nacer de una Aguila mas que tres polluelos , y matando los dos , cria tan solamente uno. El que primero la tomó por armas fue Jupiter , segun San Fulgencio , que dice ser la razon de esto , porque quando el fue à dar la guerra à los Titanes , para saber el bueno , ò mal suceso , hizo un sacrificio al cielo , y luego le apareció una Aguila , y en se del buen aguero la recibió por ave suya , y la tomó por armas , y por divisa. Otros dicen , que Julio Cesar fue el primero entre los Romanos ; y fue la causa , que estando en medio de su Exercito se abatiò una Aguila , la qual traian perseguida dos cuervos , y el los matò à ellos , y à ella la recibió por empressa suya , y desde entonces la traxeron los Romanos por su divisa , para diferenciarse de las demás Naciones , que *per signum cognoscitur signatum*. Mil grandezas escriben los Autores de historias naturales de esta ave , y en particular el Autor del *Hucerto de las Sanidades* , y Casaneo. Es el Aguila hembra luxuriosissima , porque el macho se junta con ella à tratar de la generacion treinta vezes al dia , y suele llamarle mas para remedio de su luxuria , como lo refiere Casaneo ; y dice , que por esto la consagraron à Venus Diosa de la deshonestidad , y el macho à Marte. Engendra tres , como lo dicen Plinio , y Aristoteles , y los dos mueren , criando el uno solo : para poner los huevos busca dos piedras , y las pone en su nido , y estas se llaman Etedos , la una hembra , y la otra macho , y sin estas no es posible lograrse los huevos , ni alcanzarse el buen suceso , que de ellos se pretende ; y dice Plinio , que estas piedras son templadissimas , y refrigeran grandemente el demasiado calor del Aguila , con el qual ahogaria , y abrafaria los polluelos , que están hechos embriones en los huevos. Despues de sacados los hijuelos , pone alli la piedra llamada Acates , para que los guarde , y defienda de las serpientes , que los suelen comer en los nidos , y tambien los libra de otras sabandijas ponzoñosas. En siendo los hijuelos grandecitos , los ponen los padres à que miren de hito en hito al Sol ; y si se paltancan , ò se entorpecen los ojos , los derriban de sus nidos , y no los quieren criar. Así lo dicen Plinio , y San Basilio , cuyas palabras , por ser notables à este proposito , las pondré aqui : *Itaque asseritur , quod Aquila pullos suos radijs Solis obijciat , atque in acuis medio pio parvulos*

Tomo I.

H

que

Aristot. Met. de
hij. anim. cap. 6.
S. Fulgenc. Mythol.

L. r. §. Si intel-
lig. ff. de Edil.
l. Stig. & Ioan.
Platea, C. de Fa-
bric. l. 11.
Hort. Sanit. lib.
de Avib. cap. 1.
Cas. part. 11.
Cathalog. consid.
80.
Plin. lib. 10. hij.
nat. cap. 3.
Arist. lib. 6. de
nat. anim. cap. 6.

que suspendat, & si quis repercussus Solis lumine, intrepidam oculorum aciem servaverit, probatur, quod veritatem naturæ sincera obtutus constantia demonstrat: sin verò lumina superstrictus radio Solis inflexerit, quasi degener, & tanto indignus parente rejicitur. Que quiere decir, que los pone al rayo del Sol el Aguila para que le miren, y en viendo, que se les ofuscan los ojos, los precipita, y mata, como à bastardos, è indignos de tal padre: Lo mismo dice San Geronymo, San Agustín, Rabisio Textor, y Valles, los cuales ponen seis diferencias de Aguilas, las primeras son Melantos, y son negras, y pequeñas, estas de ordinario habitan en los montes, y allí hacen sus nidos, y crían sus hijos: las segundas son Pigargos, y tienen algo blanca la cola: las terceras se llaman Morfos, y habitan àzia las lagunas, son muy negras, y tienen las colas muy largas: sustentanse de los galapagos, y tortugas: subenlos en alto, y de allí los arrojan sobre las peñas, para que quebrandose, puedan comer la vianda que tienen dentro: de esta suerte murió el Poeta Eschilo allà en Sicilia; y fue el caso, que saliendo à passear sobre la cerca de la Ciudad, que estaba inmediata à su casa, levantando una Aguila un galapago, como Eschilo fueffe muy calvo, juzgò el Aguila ser su calva algun guijarro, y arrojandole el galapago, le diò en la cabeza, y le matò: así lo dice Valerio Maximo, Andrés Eborense, y Textor. Son las quartas las Percepteras, ò Pernereras, cuya figura es muy semejante à los Buytres, y de ordinario son bastardas, è ilegítimas, porque se dexan juntar à la generacion con los Cuervos; son aves hambrientas, y quexanse demasíado. La quinta especie de Aguilas es el Alieto: es de gran cerviz, y cuello grueso, larga la cola, y anda de ordinario en las riberas del mar. La sexta manera de Aguilas son las Nesiones: tienen mediana grandeza; y todas estas diferencias no son las buenas, que de ordinario son mestizas, y bastardas. Las finas, y de mejor ley son las Reales, como se ve en muchas cosas, en la magnanimidad, y señorío, en no comer à solas lo que cazan, sino que parten amigable, y liberalmente con otras aveçitas; ponen su nido sobre las mas altas peñas, como lo dixo el Santo Job: *Nunquid ad præceptum tuum elevabitur Aquila, & in arduis ponet nidum suum?* Y el Profeta Abdias en el capitulo

Hier. in Is. c. 40.
August. in Ioan.
tract. 36.
Text. 2. p. offic.
tit. Avium nomin.
Valles lib. de Sacra Phil. p. 55.

Val. Max. lib. 9.
cap. 12. de Mor.
te non vulgari.
Andr. Ebor. cod.
tit.
Text. 2. p. offic.
tit. Avium nomin.

Job cap. 39.

o solo primero: *Si exaltatus fueris, ut Aquila, & si inter sidera possueris nidum tuum.* Si entre las estrellas pusieres tu nido como el Aguila: es hyperbole para dár à entender la altura grande en que pone su nido, y es casi lo mismo que dice el Profeta Jeremias en el capitulo quarenta y nueve: *Qui habitas in cavernis petrae, & apprehendero niteris altitudinem collis, cum exaltaveris, quasi Aquila nidum tuum.* A consecuencia de esto dice Aristoteles: *Nidulantur locis non planis, sed celsis, præcipuè quidam arduis saxis, & præcipitibus.* El poner en alto su nido mas que las otras aves, es para dár à entender su nobleza, y tambien porque con su vista tan perspicaz, y aguda, desde muy alto divisa en lo mas baxo las cosas mas pequeñas, y menudas, como lo dice el doctissimo Titelmán sobre el *Psalmo 102.* Tiene otra propiedad muy noble, que no come lo que otras aves han cazado, sino que se vale por su pico, no queriendo aprovecharse del trabajo ageno, sino de solo el suyo, y de su industria. Así lo dice Origenes, y San Gregorio Nazianzeno, al qual cita Sixto Senense: aunque Eliano dice, que la Aguila Real no se sustenta de carne, sino de sola la yerva que paze. Lo mismo afirma Geronymo Ruchelo; pero en el sustentar sus aguiluchos con sangre, se echa de ver, que es para aficionarlos à caza; así lo dice el Santo Job: *Pulli ejus lambent sanguinem.* Lo mismo dice Casaneo. Otra señal de nobleza dice el mismo Casaneo que tiene el Aguila, y es, que procura en las lides, y contiendas de no ser herida en las espaldas, y para esto usa de un ardid, que es ponerse las espaldas confidadas con la tierra, y pelea con las uñas, pico, y alas. Tienela concedido la naturaleza otro privilegio grande, segun lo notò Benedicto, Textor, y Casaneo, y es, que los rayos del Cielo no le dañan: del mismo privilegio goza el Buey marino, y el Laurel. Así lo dice el mismo Benedicto; y añade, que esta misma dicha tenia Anchises, para lo qual trae aquel verso de Virgilio:

Fulminis afflavit ventis, & contigit igne.

Mas Higinio dice, que Venus le hirió con un rayo, por haverse gloriado en una conversacion, de que tuvo con ella sus gustos.

Abdias c. 1. n. 4.

Jerem. cap. 49.
num. 16.

Aristor. lib. 9. de
Nat. anim. c. 12.

Titelm. in Psalm.
102.

Orig. hom. 1. in
Ezech.

S. Gregor. Naz.
Sixt. Sen. lib. 2.
Bib. Elian. lib. 9.
de Hist. Anim.
cap. 10.

Ruch. lib. 6. de le
impreffe, p. 199.
Job cap. 39.

Cas. part. 10. Ca-
thal. Glor. mund.
confid. 80.

Bened. in sua re-
pet. cap. Raym.
de Testam.

Text. 2. p. offic.
tit. Avium no-
min.

Casan. 2. p. Ca-
thal. Glor. mund.
confider. 2.

Virg. l. 2. Æneid.
vers. 649.

Jacob. Pont. lib. 9.
Higin. fabul. 94.

No ay animal, por perfecto, y acabado que sea, que no tenga sus achaques; pues siendo el Aguila en su genero perfectissimamente, tiene un azar grandissimo, que es, à vezes morirle de hambre, à causa de crecerle el pico, y retorcersele de fuerte; que no puede comer: el remedio que tiene para esto, dice San Agustin en aquellas palabras: *Renovabitur, ut Aquila inventus tua*, que sobre una dura piedra gasta la punta de su corvo pico, y de essa fuerte se facilita para poder comer mejor; y es la causa, que como el pico de arriba se encorva, y tuerce, caza, y prende el de abaxo, y assi no puede el Aguila ayudarse de el para comer. Rabasio Textor, y Pierio Valeriano; que alega à San Geronimo, dicen, que no se renueva de esta manera el Aguila, sino que se baña tres vezes en una fuente, y con aquellos baños trueca las plumas viejas en otras nuevas, y mejores.

Tambien se pone à cuenta de la nobleza del Aguila el ser muy agradecida, que es calidad grande de los nobles. Del Rey Pirro se cuenta, que criò una Aguila, la qual reconocida de la buena crianza, y regalo, quando murió el Rey, y le llevaron los fuyos à echar en la hoguera, el Aguila le acompañò, y se echò en ella con el. Y Pierio dice, refiriendo al Poeta Estercoro, que teniendo Crates Pergameno unos Segadores en sus mieses, faltandoles el agua (tan necessaria en semejantes ocasiones) tomò Crates un barril, ò cantaro, y fue por el de agua à una fuente, donde hallò una muy reñida pendencia de una Serpiente, y una Aguila, y viendo que la Serpiente daba muy mal trato al Aguila, llegó con su hoz, y matò la Serpiente, dando la vida, y la libertad al Aguila: esto hecho, cogió el agua, y fue à dar de beber à sus obreros, y assi como iban bebiendo se iban hinchando con la ponzoña, que el agua tenia, y se caian muertos: no sospechando Crates el daño, quiso tambien beber, y quando tomò à pechos el cantaro, antes que bebiesse se abatiò el Aguila, y dando con sus alas al cantaro, diò con el en tierra, y le quebrò, porque su bienhechor no bebiesse de ella, y con esta accion tan piadosa pagò la buena obra, que Crates le havia hecho en la passada pendencia. De este acontecimiento hizo un Soneto Don Alonso Ordoñez de Andrada, que en estos tiempos es uno de los Cavalleros mas lucidos en letras humanas, que se conoce.

Aug. in Ps. 102.
Pier. lib. 19.
Hier. c. de Aquil.

Text. ubi suprâ.
Pier. ubi suprâ.
S. Hieronym.
Cas. p. 22. Catal.
Glor. mundi. con-
sid. 80.

Pier. lib. 19. Hier.
rog. c. de Aquila.

Don Alonso Ordoñez.

SONETO.

Iba por agua un Labrador un dia,
Y hallando en las orillas de la fuente
Una Aguila rendida à una Serpiente,
La muerte diò à la bestia, que vencia;
El agua coge, que la Sierpe havia
Emponzoñado ya copiosamente,
Llevòla al campo à su sedienta gente,
De los quales murió quien la bebia.
Quiso beber con los inadvertidos,
Y el ave que librò, reconocida,
Al punto se abatiò en los ayres vanos,
Y rompiendole el vaso de las manos,
La amistad le pagò con darle vida,
Que hasta los brutos son agradecidos.

Otros muchos exemplares se podrian traer del agradecimiento grande de aquesta ave, pero seria dilatar mucho este capitulo, y assi se quedará este assunto. Es esta ave presagio, y agüero muy favorable para felicissimos sucesos; assi lo dice Pierio en sus Geroglificos, el qual refiere, que arando un Labrador llamado Gordio, se le assentò sobre el arado una Aguila, y alli se estuvo todo aquel dia, y fue pronostico muy cierto de que havia de ser Rey de Frigia, como lo fue; y el mismo Pierio dice, que faltandoles Rey à los Argivos, acabada la succession de los Heraclides, en quien estava vinculado el Reyno, como consultassen al Oraculo para saber quien havia de suceder en aquella Monarquia, respondió, que una Aguila lo demostraria, y dentro de pocos dias se abatiò una Aguila à vista de muchos, y se puso sobre la casa de Egon; y viendola los vecinos, le crearon luego por Rey de los Argivos. A Hieron Siciliano tambien le favoreció este felice pronostico, como lo dice el mismo Autor, que estando en la guerra se le puso en medio del escudo una Aguila, y luego le eligieron por su Rey. Y à Tarquino Prisco le arrebatò una Aguila el sombrero de la cabeza yendo de canino; y contando en casa à Tanaquil su muger el prodigioso caso, ella le anunció, que havia de ser Rey. Y Eliano refiere, que Guillelmo nació pronosticado, que havia de ser Rey, quitando el Reyno de

Pier. lib. 19. Hier.
rog. c. de Aquila.

Elian. lib. 12. de
Hist. Anim. c. 11.

de Babylonia à su abuelo Sevocoro ; y no habiendosele conocido padre , le echaron siendo niño de una torre abaxo , y una Aguila le recogió sobre sus espaldas , y le puso fano , y salvo en un huerto , cuyo dueño le crió , y después de grande , vino à ser Rey de Persia. Tratando de estos Reales pronosticos del Aguila el famoso Español Lope de Vega , dixo en su Arcadia:

Y al fin , en medio del Palacio estaba
La que robó del mundo à Ganimedes,
Que de grandezas mil agujeros daba.
Tal vez sobre los muros , y paredes
Pronosticar sentada parecia
Del Cielo felicísimas mercedes:
Que antiguamente el Aguila solia
Ser indicio de Reynos , y de Imperios,
Y siempre fue señal de Monarquía.

Otras infinitas cosas podíamos decir de esta Real Ave , pero es hacer muy prolixo , y largo este capitulo , y así remito lo demás para los Autores que en él tengo citados , donde el curioso Lector los podrá ver.

CAPITULO XVIII.

DE COMO LA ENCINA ES DEDICADA AL DIOS Jupiter , y de sus propiedades.

COSA fue muy recibida , y practicada de la supersticiosa Gentilidad , el tener por cosa divina , y digna de culto tanto los arboles fructíferos , ó infructíferos , como lo notó Plinio en estas palabras : *Arborum genera numinibus suis dicata perpetuo servantur , ut Jovi esculus : Apolinti laurus : Minervæ olea : Veneri myrtus : Herculi populus : Quin , & Sylvanos , Faunosque , & Deorum genera sylvois , ac sua numina non secus , ac cælo attributa credimus ;* y es lo que dixo Virgilio:

*Populus Alcide gratissima , vitis Jaccho:
Formosæ myrtus Veneri , sua laurea Phæbo
Phyllis amat corylos : illas dum Phyllis amabit,
Nec myrtus vincet corylos , nec laurea Phæbi.*

los quales versos imitó Garcilasso:

*Plin. hist. natur. lib. 12. cap. 2.
Text. 2. p. offic. tit. Arborea Deorum, & Dear. Casan. p. 12. Cat. thal. Glor. mund. confid. 89. de excellent. arbor. Virgil. Ecl. 7. vers. 62.
Nemassian. Ecl. 2. Garcil. Ecl. 3.*

El alamo de Alcides escogido

Fue siempre , y el laurel del roxo Apolo:
De la hermosa Venus fue tenido
En precio , y en estima el mirto solo:
El verde sauz de Florida es querido,
Y por suyo entre todos escogido;
Do quiera que , de oy mas , sauzes se hallen,
El alamo , el laurel , y el mirto callen.

El Poeta Prudencio dice , que en veneracion de los arboles , tenian colgados de ellos los Gentiles lamparas encendidas ; y Theocrito , que los cubrian con mantas , ó colgaduras , y los coronaban , y ungian con licores aromaticos: Lo mismo afirma Arnobio. De Xerxes dice Eliano , que en Lydia (que es en el Asia Menor) halló allí un Platano , al qual regó con vinos olorosos , y preciosos , y le adornó con muchas joyas , y galas , y debaxo de él mandó alojar todo su Exercito , lo qual debian de hacer sospechando , que en los arboles havia alguna divinidad , como dice Plinio , ora teniendo esto de su cosecha , ora por ser dedicados à los Dioses. Entre los arboles el que tenian por mas divino , y soberano era la encina , por ser dedicada , y consagrada à Jupiter , que era Rey , y señor de todos los Dioses. Así lo dice Textor , Natal Comite , y Ovidio:

Et que ceciderant patula Jovis arbore glandes.

Y por tanto à las bellotas las llaman : *Iuglans , id est Jovis glans* , como lo dixo Virgilio:

Chaonijque patris glandes.

Y en otro lugar:

Sacra Jovi quercus de semine Dodoneo.

Y Alciato:

Grata Jovi est quercus , qui nos servatque , fovetque.

Claudio:

Quercus amica Jovis.

Lo mismo dice Geronymo Ruchelo , Plinio , Ciceron , y Celio Rodiginio ; y la causa de dedicarle este arbol , fue porque siendo Jupiter niño le amparó , y hizo defensa una encina ; ó porque , como dice Jacobo Pontano , enseñó à los hombres à comer las bellotas de la encina , retrayendolos de comer carne humana. Este sustento de bellotas duró mucho tiempo entre las gentes , y ahora no se dà sino à los animales de cerda.

Prudent. ad vers. Symach. Theocr. Edyl. 18. Arnob. lib. 5. contra gent. Elian. lib. 2. de var. hist.

Plin. lib. 12. hist. natur. cap. 2.

Text. 2. p. offic. tit. Arborea Deorum, & Dear. Nat. Com. lib. 2. Mytbl. Ovid. l. 1. Metb. Virg. Georgic. 2.

Virg. l. 7. Æneid.

Alc. Embl. 199.

Claud. de Raptu Proserpin. Hieron. Ruch. de le impres. Plin. lib. 16. de nat. hist. cap. 4. Cicer. lib. de Div. Rodig. lib. lect. antiq. cap. 9. Pont. in lib. 2. Georg.

Y era de tal manera la veneracion, y reverencia que se tenia à la encina, que dice Vincencio Cartario, que entre los Celtas (que es en la Francia) en lugar del Dios Jupiter, adoraban una encina muy grande, en fe de que como aquella era la que daba el sustento antiguo, assi havia de dar el que los hombres usaban en aquel tiempo. Las encinas del Monte Caonio eran tambien muy veneradas, porque daban respuestas como divinos Oraculos, y por esso las llamaban loquaces, y habladoras, como lo dixo Seneca, Claudiano, y Licofron:

Chaonis, quondam loquax

Sat lata vasti quercus.

Tambien las encinas del Monte Dodoneo estaban en mucha estima, porque daban las misteriosas respuestas, como lo dice Ruchelo, por lo qual Jupiter vino à llamarse Dodoneo, como le llamó Ciceron: *Quod quum Oraculum ab Jove Dodoneo petivissent.* Algunos dicen, que alli enseñò Jupiter à comer las bellotas, que en tiempo de su padre Saturno no se comia sino carne. Aunque Santo Thomas sobre aquellas palabras: *Qui autem infirmus est, olus manducet,* dice, que antes del diluvio no se comia ningun genero de carne. Y en otra parte dice el mismo Santo: *Esus plantarum, aliorumque è terra nascentium, fuerunt apud homines, etiam ante diluivium;* y de esto dà la razon San Chrystotomo, diciendo, que entre el mantenimiento de las plantas en aquel tiempo, y el temperamento de los hombres, havia gran proporcion, y conveniencia, por la excelente virtud nutritiva, y firmisima constitucion del cuerpo humano; y en las carnes no se hallaba entonces esta conveniencia para los cuerpos humanos, las quales dieran mas grueso alimento, y sólido, que pudiera llevar la naturaleza, y assi para ella era entonces bastantissimo sustento el de las bellotas.

Tambien los Reyes Godos, y los Suevos, que reinaron en España, debieron de reconocer alguna divinidad en las encinas, pues como dice Olao Magno, despues de muertos los colgaban de ellas, como en lugar sagrado, y religioso.

Es de notar un secreto grande de naturaleza, que notò Camara, que en la raiz de este arbol se cria una culebra, ò serpiente muy venenosa, la qual se llama Cherfidro, y en Griego, *Drimos, quasi quercinos,* porque es de la color de

la encina, y la inficiona, y destruye notablemente, hasta que la viene à deshacer, y derribar; y es cosa prodigiosa, que un arbol tan recio, y tan robusto, tenga una tan pequeña malaraña, que le destruya, y derribe; y es de maravillar tambien, que siendo este arbol tan bien atornunado, que los furiosos rayos del Cielo le respetan, y le hacen privilegiado de sus furias, no pueda escaparse de un tan pequeño animalejo.

Todas las estatuas del Dios Jupiter las coronaban con ramos de encina, segun dice Cartario, y à imitacion suya coronaban con ella à todos los Soldados, que valerosamente peleaban por su Ciudad, y assi las llamaban coronas civicas, como lo afirma el Niverniente: Esta se daba al Soldado que defendia su Ciudad, ò libraba de muerte à algun Ciudadano, como lo dice Plutarco, y Polidoro Virgilio: y dà la razon, diciendo: Que como todas las Ciudades estaban debaxo de la proteccion, y amparo de Jupiter, y la encina era arbol suyo, y el se coronaba con ella, tambien era puesto en razon, que los que defendian sus Ciudades, ò Ciudadanos, se coronassen con ella; y en esto se fundò el dicho del Emperador Antonino Pio, (como lo afirma Julio Capitolino) que mas queria defender un Ciudadano, que matar mil Enemigos. Valerio Maximo dice, que los primeros que intentaron esta manera de coronas, fueron los Atenientes: y al primero que honraron con tan excelente premio fue à Pericles. Tambien hacian las coronas civicas de esculo, como lo dice Textor, el qual tambien consagraron à Jupiter; y lo dice Virgilio:

Nemorumque Jovi, qua maxima frondet, Esculus.

Algunos Expositores de Horacio han querido dar à entender, que el esculo es lo mismo que la encina, en aquel lugar:

Parcas, nec rigida mollior esculo.

Assi lo romancedò el Doctor Biedma, grande Interprete de Horacio:

Perdona, aunque no seas mas blanda que una encina.

Lo que dice Ambrosio Calepino es, que lleva muchas bellotas, y que antiguamente se sustentaban con ellas los hombres. De la encina escribe Patricio, Casaneo, y Dioscorides, el qual trata largamente de sus propiedades.

Casan. 2. p. Cas
thal. Glor. mund.
confid. 1. 9. p.
12. confid. 26.

Cartar. lib. de
Imag. Deorum.
Text. 1. p. offic.
tit. Corona div.

Plut. in vita Co
riolan.
Polid. Virg. 2. p.
de Invent. rerum
cap. 17.

Jul. Capitolin.

Val. Max. lib. 2.

Text. 2. p. offic.
tit. Arbores Deorum.
9. Deorum. 9. in
Epiteth. verb. Es
culus.

Virg. 1. 2. Georg.

Horat. lib. 3.

Oda. 20.

Biedma in hunc

locum.

Calep. verb. Es
culus.

Patric. lib. 7. de

inst. Reip. tit. 5.

Casan. p. 12. Ca
thal. Glor. mund.

confid. 89.

Diosc. 1. 1. c. 122.

S. Thom. in c. 14.
epist. ad Rom. 5.
1. 2. q. 102. art.
6. ad 2.

S. Chryf. hom. 7.
in Gen.

Cart. lib. 1. de
Imag. Deorum,
p. 116.

Seneca in Herc.
Oeteo act. 4. vers.
1621.

Higin. lib. 1.

Claud. in Paneg.
de 6. Consulatu
Honorij.

Lycophr. in Cas
sandra.

Ruchel. lib. de le
impres.

Cic. 1. 1. de Div.

S. Thom. in epist.
ad Roman. c. 14.

S. Thom. 1. 2. q.
192. art. 6. ad 2

Chryf. 17. in Gen.

1. 1. 1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1. 1. 1.

Olao Magn. 1. 16.
cap. 37.

Camara lib. de
animantib. Sacr.
Scriptur. cap. 8.

CAPITULO XIX.

DE COMO EL DIOS JUPITER SE ENAMORO
de Leda.

CON muy justa razon disponen las leyes , que precedan los hermosos , y de buen talle à los que no lo tienen tal , ni son dotados de tan buenas gracias : assi lo dice Cepola Veronense , y lo prueba Casaneo ; por lo qual me pareció comenzar en los hijos de Jupiter , por los mas hermosos , como son Castor , y Polux , los quales puso Casaneo con Elena , y Clytemnestra en el numero de los hermosos ; y Textor de la misma fuerte : y aun puede decir alguno , que Venus fue mas hermosa ; y se le pudiera dar este lugar , como à hija de Jupiter , pero de ella se hace libro particular : y lo mismo digo de Apolo , Palas , y otros. Después que Jupiter acabò las guerras que tenia , y se diò à la ociosidad , y poltroneria , en lo que mas gataba , y ocupaba su tiempo era en amores torpes , y deshonestos , no perdonando à hijas , hermanas , ni parientas , para cuyos incestos , estrupos , y torpezas hacia de sì mil ensayos , y metamorfoseos , tomando figuras de aves , de animales ; y de otras cosas , conforme la ocasion lo pedia. Refiriendo esto los Poetas , dan à entender à quantas baxezas , y desventuras trae la ociosidad à los hombres , pues les obliga à que no perdonen ningun genero de vicio , y sensualidad , como de Jupiter dice Apolonio Rodio:

*Semper enim curæ est illi sibi jungere Divas,
Fœmineo sue cupit complexus , munera amoris.*

Siempre tuvo su cuidado

En tratar cosas de amores,

De Diosas enamorado,

Pretendiendo sus favores.

y para con mas facilidad alcanzar esto , haciales engañosas transformaciones , para que no se recatassen , ni esquivassen aquellas mugeres , con quien pretendia torpe , y sensualmente juntarse , mudandose en varias , y diversas formas , como lo dixo Cornelio Severo:

*Taurus in Europem in Ledam candidus Olor
Jupiter in Danaem pretiosus fluxerit imber.*

En

En toro se transforma para Europa

Jupiter , blanco cisne para Leda,

Y en oro à Danae se cayò en la ropa.

Lo mismo dice Homero en su Iliada , tratando de los metamorfoseos de Jupiter , para conseguir sus torpes gustos : hasta quando huvo de alcanzar los de su hermana Juno , se quitò convertir en cuclillo ; y assi dice Natal Comite , que estando ella sola en un monte , el se disfrazò en esta ave , y se le fue à recoger en su regazo , y ella como le viò tan manso , y apacible , le regalò , y acarició ; y viendose tan agasajado de su hermana , se tornò en su propia figura , y luego la acometiò torpe , y deshonestamente , sin advertir este deshonesto Dios las muchas cosas que atropellaba por solo su mal gusto , la deshonra de su hermana , la mala junta , y el desdecir de su grande autoridad : que quanto uno es mas honrado , y està en mas alta , y suprema dignidad , tanto mayor , y mas grave es su culpa , como lo dixo Juvenal:

*Omne animi vitium tantò conspèctius in se
Crimen habet , quantò major , qui peccat , habetur:*
Mayor parece un vicio en sumo grado,
Quando el que le comete es mas honrado.

pero la conversion mas famosa es la que hizo quando se viò tan perdido de amores por la hermosura de Leda , muger del Rey Tyndaro de Licaonia , como lo dice San Agustín , y Luis Vives. Enamorado , pues , Jupiter de esta hermosa Reyna , como por su hermosura la tuviese el Rey muy retirada en una torre , sin que nadie la pudiesse hablar , ni dar recaudos ; hallando Jupiter cerrados todos los passos para executar su gusto , determinò de convertirse en blanco cisne ; para que volandò en alto , pudiesse ponerse dentro de la torre donde estava recogida la descuidada Reyna ; y Venus iba hecha Aguila , como dando caza al cisne , y el , haciendo que huia , se fue à valer de su amparo. Ella , como le viò manso , y apacible , se le aficionò , y llegó à sì de tal manera , que el se juntò con ella deshonestamente en la misma figura en que estava ; y como ella estuviessse de poco antes preñada de su marido , y juntamente concibiessse del cisne ; llegan losse el tiempo del parto , nacieron de ella dos nuevos , del uno de los quales nació Elena , y Polux , y del otro

Homer. Iliad.

Natal Com. l. 2.
Mythol. cap. 1.

Juven. Satyr. 8.
Cap. Quoniam tua,
Cap. Nulli
15. q. 1. Cap.
precipue 11. q. 3.
Hig. l. 1. fab. 75.

S. Aug. lib. 4. de
Civ. cap. 27.
Ludev. Viv. l. 18.
de Civ. Dei. c. 14.
S. Fulg. lib. 2.
Mythol.
Joan. Bocc. l. 11.
Genial. Deorum
Arat. in Phenomena.

Cepol. tract. de
Imp. militum eli-
gendo , vers. po-
tuit etiam.

Casan. 2. p. Ca-
thal. Glor. mund.
consider. 18. &
p. 9. consider. 28.

Casan. 2. p. Ca-
thal. Glor. mund.
consider. 22.

Text. in sua offic.
p. 1. tit. Formosa,
& Formosa.

Apol. Rodio in
lib. 4. Argonautæ.

Corn. Severus in
Æthna.

Athen. l. 2. c. 17.
Horat. in Arte
Poet.

Higin. fabul. 37.
Apolod. lib. 3. de
Orig. Deor.

Eurip. in Eppig.
in Aulide.

Natal Com. lib. 6.
Mythol. cap. 9.

Ovid. l. 6. Metb.
& epist. 8. Her-
mio.

Ovid. Epist. Elen.

Mar. Man. lib. 1.
Astronomicarum.

Luis Vio. l. 18.
de Civit. cap. 14.
Paul. Perusin.
S. Fulg. lib. 2.
Mythol.

CASTOR,
y Polux.

Casan. p. 9. Ca-
tal. Gior. mund.
consider. 28.

Text. 1. p. offic.
tit. Formose, &
Formose.

Ovid. lib. 8. Met.
Higin. lib. 1. Fa-
bular.

otro Castor, y Clytemnestra. Esta fabula cuenta Ateneo, Horacio, Apolodoro Atheniense, Euripides, Natal Comite, y Ovidio, en dos, ò tres lugares.

*Non ego fulminei referam mendacia cygni,
Nec quaram in plumis delituisse Jovem.*

No contarè el engaño enamorado
Del cisne, y Leda, ni darè quereña
De Jupiter, en haverse transformado.

Y en otro lugar dice:

*Matris in admissio falsa sub imagine lusa
Error inest: pluma tectus adulter erat.*

Con blanca pluma estaba disfrazada
La deidad del que rige aquella estancia,
Que es por los altos Dioses habitada.

Mas abaxo dice la misma Elena:

*Dat mihi Lada Jovem cygno decepta parentem,
Qua falsam gremio credula fovit avem.*

Si yo, ay triste! huviesse adulterado,
Que, cisne, que, Dios Jupiter, me dieras,
Con que fuera mi error calificado?

Y Mario Manlio:

*Proxima fors cygni, quem caelo Jupiter ipse
Imposuit forma pretium, qua cepit amantem
Cum Deus in niveum descendit versus Olorem.*

Algunos quieren decir, que todos los quatro hermanos, Castor, y Polux, Elena, y Clytemnestra nacieron de solo un huevo, pero la comun habla es, que de dos huevos nacieron todos quatro, de cada uno hembra, y macho. Aora trataremos de Castor, y Polux; y luego en otro capitulo diremos de las dos hermanas.

Fue su hermosura de estos dos Principes rara, y peregrina, como lo dixo Bartholomeo Casaneo, Textor, y Ovidio:

*At gemini nondum caelestia sidera fratres,
Ambo conspicui, nive candidioribus ambo
Veſtabantur equis.*

Los mellizos de Tyndaro allà fueron,
Que fueron excelentes (segun hallo)

En jugar de las armas bien lucieron,
Y en destreza de hacer mal à un cavallo.

De suerte, que en el arte militar fueron diestrisimos, y como

como tales fueron escogidos para ir à la conquista del Vello de oro, como los demas Principes Griegos: así lo dice Apolonio Rodio, y Natal Comite, en el qual viaje hicieron valentias dignas de su gran valor. Dice Arnobio, que era el uno grande hombre de à cavallo, y el otro muy diestro en pelea: *Castores, unus equos domitare consuetus, & alter pugillator bonus.* Y dice Natal Comite, que estos dos Principes inventaron los arcos, y el flecharlos, y fueron los primeros que enseñaron, è industriaron los perros para la caza. Para su cavalleria le diò Juno dos cavallos, que le havia presentado Neptuno, segun dice Cartario: el uno se llamó Xanto, y el otro Cylaro, como lo dicen Rabisio Textor, y Virgilio. Quando Teseo robò à su hermana Helena, fueron contra èl, y haciendole guerra la cobraron, y concedieron perdon general à todos los Athenienses, que havian sido complices en el robo: solamente à Etra, madre de Teseo, traxeron consigo cautiva; y como à estos dos Principes llamaban Dioscoros, vino à quedar en costumbre desde entonces de llamar Dioscoros à los Reyes, y Principes, que daban libertad, y libraban de cautiverio à alguno, y así à una Ciudad que fundaron la llamaron Dioscora. Enamoraronse estos dos hermanos de dos hermanas, Febe, y Telayra, hijas del Rey Leucio, las cuales estaban recién desposadas con dos hermanos, Linceo, y Ido, hijos de Afareo. Estos quisieron vengar su agravio, y cobrar sus mugeres, y para esto movieron guerra à Castor, y Polux, y en ella matò Linceo à Castor, mas Polux vengò muy bien la muerte de su hermano, dandofela à Linceo: despues el otro hermano murió de un rayo, que cayò del Cielo. Fue Linceo de vista agudisima, y perspicaz, à que alude Horacio:

Non possis oculis quantum contendere Linceus.

Tambien lo dice Zezes, y Seneca. De aqui vino el proverbio, que trae Erasmo: *Linceo perspicatior.* Y añade el mismo Erasmo, que este fue el que primero hallò las minas de los metales, y enseñò à descubrirlas, y cabarlas. Mas aunque este Linceo tuvo muy aventajada vista, (como lo dice Estacino Poeta, que escribió en verso las cosas de Cypro) no es este el que la Diosa Ceres convirtiò en animal llamado Lynce, el qual tiene vista agudisima, como lo dice Ovidio.

Apol. Rod. in lib.
1. Argon.
Natal Com. l. 8.
Mythol. cap. 9.
Arnob. l. 1. contra gentes.
Natal. Com. l. 2. de Venat.

Cart. l. de Imag.
Text. 1. p. offic.
tit. Equarum celebrium nomina.
Virg. Georg. 3.
Higin. lib. 1. fabul.
275.

LINCEO.

Hor. Sen. in Med.
dea, act. 2. vers.
232.

Delr. in hunc locum.

Erasm. in Cibil.
Staf. lib. de reb.
Cypr.

Cartar. de Imag.
Deor. p. 125.
S. Fulg. in Mythol.

Lact. Firm. lib. 1. cap. 10.

Star. lib. Thebe.
Homer. in Ody.
Lyllius Giral. Sim.
tagm. 5.

Ovid. lib. 5. Met.

Muer-

Muerto Castor , sintió mucho su hermano Polux su muerte , y à ley de buen hermano pidió à su padre Jupiter , tuviesse por bien de resucitarle , y darle vida inmortal; mas como todos sus ruegos no fuesen bastantes para alcanzar esto , dixo , que él haria una conveniencia con su hermano , de partir con él la Divinidad que tenia , y que entrambos quedassen con la Divinidad à medias. Esto le concedió su padre de muy buena gana , y subidos al Cielo , los hizo Estrellas , como lo dice Homero , y Virgilio:

*Si fratrem Polux alterna morte redemit,
Itaque , reditque vitam toties.*

Si Polux su inmortal porcion rompiendo
Con Castor , remedió su triste muerte,
Y al huerto tantas veces descendiendo,
No le detiene allà la eterna muerte.

Al fin , segun las fabulas , no murió mas que Castor ; pero segun la verdad , afirma Luis Vives , que están enterrados en Lacedemonia : tambien lo afirma Homero. Entre la Gentilidad eran Abogados de los mareantes , y de los que en las tempestades , y naufragios se veian en grandes peligros , y que à los que à ellos se encomendaban , se aparecian en figura de dos estrellas. El tenerles esta particular devocion , nació , de que yendo en el viage con los Argonautas à Colcos , se levantó una terrible tempestad , la qual atemorizó grandemente à todos los compañeros. Orfeo con sus buenas razones , y eloquencia los animó , y esforzó , y invocando à los Dioses de Samotracia , y haciendoles sus votos , y promessas , comenzó el mar à aquietarse , ofreciendo bonanza , apareciendose dos resplandecientes estrellas sobre las cabezas de Castor , y Polux , ò unas como llamas de fuego : y estas son las que suelen llamar los Navegantes Santelmo. Pausanias dice , que à consideracion de esto hicieron los Corintios una estatua del Dios Neptuno , y en la bassa , ò pedestral estaban esculpidos estos dos Semidioses , para que los que navegan los mares de Neptuno los tuvies- sen por sus Abogados. Todo esto es de Vincencio Cartario , y Diodoro Siculo.

Esto de aparecer despues de las tempestades , y borras- cas del mar unas llamecitas de fuego en las entenas , ò ga- vias de los Navios , es una Filosofia Meteorica , sin que inter-

intervenga milagro ninguno , sino un accidente natural; y es la razon , que la ultima impresion del ayre , que los Griegos llaman Poliduces , y los Latinos Polux Castor , es una grossedad , y crasitud del vapor que se levanta , ora del mar , ora de la tierra , y con la frialdad del ayre se recoge , y condensa en la primera region , junto al agua , ò junto à la tierra , y quando halla algun cuerpo , à quien llegarle encendida como humo , ella misma se detiene hasta consumirse , y acabarse. Esto vemos quando en las orillas del mar , ò de los rios se levanta , y en medio de los Exercitos con el bao , y aliento de la gente ; y muchas veces se condensa esta crasitud , y se calienta , y enciende llama. Lo mismo sucede en los Navios con el vapor de la gente , y con el ayre frio , que le hace condensar àzia las entenas , ò mastiles , que parece unas llamecitas , à la qual apariencia llaman *Santelmo* los Catholicos , y los mas en España llaman *San Pedro Gonzalez* , que dicen , que este Santo es Santelmo ; pero es de advertir , que ay Santo particular , que se llama Santelmo , y es Abogado de los Navegantes.

Cuenta Geronymo Ruchelo , que hubo un Obispo Santo de Sicilia , de vida muy fanta , y concertada , llamado Santelmo , y en el tiempo de su vejez tuvo devocion de ir à Constantinopla à visitar aquellos Templos Santos , que con tanta costa , como devocion , edificó el Emperador Constantino , y à ver la Santa Cruz , en que Christo con su muerte nos ganó la vida , y juntamente passar à Jcrusalèn , y visitar aquellos Lugares Santos , que con su Divina Presencia consagró , y santificó nuestro Dios. Hecho este santo viage , determinó de bolver à su tierra , y viniendo navegando por el mar , sobrevino una borrasca , y tempestad furiosa , y à esto se juntó , darle al Santo el mal de la muerte ; y temiendo , que si moria le havian luego de lanzar al mar su cuerpo , (como es costumbre de los que mueren en los Navios) pidió la palabra al Maestro , y à los Pilotos , de que no le echarian al mar despues de muerto , y que si le llevaban consigo , luego cessaria la tempestad , y legarian à Sicilia con tranquilidad , y bonanza ; y mas dixo , que les daba su palabra , que si esto hacian , que por ellos , y todos los demas navegantes , que se vies- sen en el mar con tormenta , pediria à Dios les tocorriese con-
bo-

SANTELMO.

*Ruch. lib. de le
impreffe.**S. Fulg. lib. 2.
Mythol.**Homer. Illiad. 5.
Virg. 1.6. Æneid.
vers. 122.**Luis Viv. lib. 18.
de Civit. cap. 16.
Homer.
Paul. Gal. lib. 5.
Theat. cap. 27.
constel. 24.**Pausan. Homer.**Cartar. lib. de
Imag. Deor. pag.
128.
Diodor. Sicul.*

bonanza, ofreciendo à su Magestad los votos, y plegarias de todos los navegantes, que se viesſen en semejantes peligros. Con esta razon acabò el Santo el periodo de su platica, y vida, y luego aparecieron unas llamecitas como de candelas sobre las entenas del Navio, y al punto calmò la tempeſtad, y con gran bonanza llegaron à Sicilia, persuadiendose por cosa certifsima, que aquella luz era el Anima del Santo Obispo, ò algun Angel, que vino à dár ſeguro de la promeſſa del Santo, y del cumplimiento de ella. Luego se divulgò la fama de este milagro, y de lo que havia prometido Santelmo en gracia, y favor de los navegantes; y afsi desde entonces le escogieron por Abogado de las navegaciones, y ſolicitan su interceſſion en los riesgos aprietos, y configuen el efecto de su piadosa devocion.

Bolviendo à la intencion de este capitulo, digo, que despues de haver hecho los dos hermanos el concierto, y partija de su Divinidad, subidos al Cielo, con el favor de su padre Jupiter, los convirtieron en estrellas, y son el Signo de Gemini, que es tercero del Zodiaco, como lo dice Plinio. Figuran este Signo con dos niños abrazados, como amorosos hermanos, y componese de diez y ocho estrellas. En los rostros tienen dos, y la delantera, que està àzia Septentrion, se llama entre los Latinos la Estrella de Apolo, y es de segunda magnitud, que vendrà à ser 86. vezes mayor que la tierra, y es de calidad de Mercurio. La segunda, que se le sigue, es de la misma grandeza, aunque mas resfulgente, y es de naturaleza de Marte: Son llamadas estas estrellas ordinariamente los Astrillejos. Entra el Sol en este Signo à 21. de Mayo, es Signo caliente, y humedo, es casa de Mercurio, y detrimento de Jupiter. Domina en el cuerpo humano sobre los brazos; de los sabores tiene los dulces; de los colores los varios, y mixtos, de blanco, y rubio. Los que nacen en este Signo son adquiridores de hacienda, y notablemente codiciosos. Dice Pierio, que los que nacen en este Signo en el grado quinto decimo, los juzgan los Astrologos, que han de ser sapientifsimos; y afsi dice el mismo Pierio, que los antiguos pintaban este Signo en figura de hombre con siete cabezas, haciendo en el suelo lineas triangulares, y circulares Mathematicas. En este Signo nació el Profeta Samuel, segun lo

GEMINI.

Plin. lib. 2. bistor. nat. cap. 32.

Higin. lib. 2. Fab. Astronomica, & lib. 3. de Signis ca: 18.

Pier. in Hierog. lib. 32.

lo dice Agelio sobre el cancio de su madre Ana, que comienza: *Exultavit cor meum in Domino.* De estos hace menciou Seneca:

Fulgebunt coelo sydera Leda.

Y en otra parte:

Clara Gemini signa Tyndaridae micant.

Y Horacio:

Clarum Tyndaridae sydus, ab infimis.

Estos dos hermanos (ò el demonio en su figura) se han aparecido muchas vezes para dár aviso de algunos acaccimientos, como lo dice Ciceron, y Cartario. Viniedo Vacieno Romano de la Prefectura de Reate para Roma, le salieron al camino Castor, y Polux de noche, y le dixeron, como en aquel punto acababan de cautivar al Rey de los Persas, y fue afsi verdad. Tambien cuenta Justino Historiador, y Cartario, que estando los Locrenses, y Crotonitas en una guerra muy travada, aparecieron en la batalla dos gallardos mancebos, de lindo rostro, y gallardo cuerpo, en cavallos blancos, armados todos en la delantera del Exercito de los Locrenses, siendo estos quince mil, y los Crotonitas ciento y veinte mil hombres, y con la ayuda de estos dos Principes vencieron los Locrenses à los Crotonitas, huyendo unos, y muriendo otros, atribuyendose esta victoria à milagro, y al buen socorro de los Dioscoros: como los Españoles han atribuido las victorias à la presençia de su Patron San-Tiago, quando en la restauracion de España se hallò Cavallero en un cavallo blanco, peleando en favor de los Christianos, de lo qual dan testimonio, no solo las autenticas historias, que ay de esta verdad, sino tambien las pinturas que de esto ay, y las tiene aprobadas la Iglesia: que como dice el Serafico Doctor San Buenaventura, hemos de tener mucha fe con las pinturas antiguas, que con su autoridad tiene aprobada la Iglesia, porque las pinturas son historias verdaderas.

CAPITULO XX.

DE ELENA, Y CLYTEMNESTRA.

Grandes opiniones de varones doctos hubo antiguamente, sobre calificar el bien, ò el mal de la hermoſura;

Agel. in canticum Annæ.
1. Reg. 2.
Senec. in Oſtav.

Senec. in Hercul. Furente, actu 1.
Horat. lib. 4.
Oda 8.

Pereir. in Exod. cap. 7. disp. 4.
Cicer. Hb. 3. de nat. Deor.

Cartar. lib. de Imag. Deor. pag. 125.

Justin. lib. 20.
Cart. lib. de Imag. Deor. pag. 125.

S. Bonav. 1. p. Opusc.

fura, porque se halló quien la puso en la primera lista de las felicidades humanas. Platon divide los bienes en dos maneras, en divinos, y humanos. De los humanos dice, que el primero es la buena salud; el segundo, la hermosura; el tercero, las fuerzas corporales; y el quarto, las riquezas: y Luciano tambien la pone a la hermosura en el segundo lugar; mas Laurencio Vala dice, que mas se tenia, y estimaba la hermosura, que otra cosa alguna. San Ambrosio dice, que la hermosura parece tener mas excelencia, que la salud; y Ciceron cuenta a la hermosura en el primero lugar. De contraria opinion fue el divino Chrysolto, que llamó a la hermosura: *Præcipitium patens, venenum insipientibus preparatum*. Un despeñadero, que viendo un hombre con sus propios ojos, está tan ciego, que se arroja por él, y se despeña voluntariamente. Es veneno, que delante de los ojos del que le ha de tomar, se prepara, y confecciona. Pierio dixo, que la hermosura es como la Effinge; la qual, segun Goropio, tenia rostro de Doncella bellísimo, pero lo demás de una Leona fiera, y carnicera, como tambien lo dixo Alciato:

Et voluerum pennas, crura Leonis habet.

Otros dixerón, que era un fiero basilisco, que con la vista ponzoñosa mata, lo qual dixo ingeniosamente Lope de Vega en la Ecloga al Duque de Alva:

Que yo traygo las almas por los vientos
De los sabios pastores de este valle,
Y de quien adoró tus pensamientos?
Sabiendo tu, que tu hermosura, y talle
Ha sido de estos montes basilisco,
Y el sugeto mayor para adoralle.

Tal juzgo yo, que fue la hermosura de las dos hermanas Elena, y Clytemnestra, pues con su rara hermosura, ayudadas de sus siniestras, y malas inclinaciones, fueron peores que los fieros basiliscos: que al fin, del mal huevo no puede salir buen pollo, y de los de Leda salieron estas dos hijas bien peligrosas, y la peor fue Elena; y la mas hermosa. Nació esta tan aventajada, y enriquecida de hermosura, que fue un portentoso, un prodigio, y milagro de naturaleza, quedando desde aquel tiempo a este, y aun para muchos siglos en proverbio su belleza, y gallardia; de tal fuerte, que quando queremos ponderar, y encarecer la her-

mosura de una muger, decimos, que es una Elena: y en tal lugar la pone el Niverniese, Natal Comite, Bartholomeo Caiano, y Juan Nevizano, el qual pone las treinta cosas que se requieren para que una muger sea perfectísima en hermosura, y dice, que las tenia todas, sin faltar ninguna, la hermosa Elena. Dice San Basilio, y Seneca, que es la hermosura mas perfecta, y consumada de quantas ay, la que es entera, y sin defecto, ni mella alguna: que no es hermosa la muger que tiene una buena boca, unos ojos rasgados, y grandes: *Sed illa, cujus uniuersa faciæ admirationem singulis partibus abstulit*, la que en todo, y por todo es hermosa. Y Ciceron dice: *Pulchritudo est corporis quedam apta figura membrorum, cum coloris quadam suauitate*. La hermosura (dice) es una figura; y buena composicion de miembros, con una suavidad de buen color; y como dixo Horacio, la hermosura, para ser perfecta, ha de ser de pies a cabeza:

Talos à vertice pulcher ad imos.

Y todas estas cosas tenia la hermosa Elena en eminente grado, que ninguna imperfeccion, ni racha se conocia en su figura, sino una junta, y avenida de perfecciones, y gracias, tanto, que dice Seneca el Mayor, que en favor de su hermosura escribió Didimo Poeta dos mil libros; y el Retorico Moerates dixo, que bastaron Diocles havian persuadido en favor de su hermosura con mayores veras, que quando los Gigantes les quisieron echar del cielo: Platon, y San Agustín dicen, que Siculo Poeta Griego desdén, y aniquiló la hermosura de Elena con sus satyricos versos, y que por esto cegó, y estuvo sin vista; hasta tanto que Achilles, Capitan Griego, le advirtió, que la ceguera le havia sobrevenido, y se la havian dado los Dioses a instancia, y ruego de Elena, en venganza de haver vituperado, y ultrajado su hermosura; y conociendo el Poeta, que estos diños se havian sucedido por haver menospreciado tan rara, y peregrina hermosura, recantó la Palinodia, y se desdén de lo que havia afirmado en mas altos, y subidos versos, encareciendo, y sublimando lo que antes havia vituperado, y menospreciado, y esto fue bastante a hacerle recobrar la vista perdida. Comenzó a crecer Elena, y al paso de la edad se iba aumentando su hermosura, y divulgandose su fama por todo el mundo:

Nat. Com. lib. 6.
Mythol. cap. 23.
Casan. 2. p. Cathal. Glor mund. confid. 22.
Juan. Nevizan. in Sylva nuptial. S. Basil. in Psalm. 44.

Senec. lib. 4. epist. 33.

Cicer. lib. 4. Tusc.

Senec.

Plaut. in Phed. Aug. in Apolog. ad D. Hier.

Plat. lib. 1. de legib. & 4. de repub. & in hor.

Lucian. in Dial. Laur. Val. lib. de honor. voluptate.

S. Ambros. lib. 1. offic.

Cicer. lib. 1. Tusc.

S. Chryso.

Pier. lib. 1. Hieroglif.

Gorop. in armat. lib. 6.

Alciat. emb. 87.

Claud. Min. in emblem.

Lope de Vega Ecloga al Duque de Alva.

Erasm. in Chil. mali corvi malum ovum.

Text. 1. p. offic. iii. Formosi, & formosa.

Vino el Príncipe Teseo, hijo de Egeo, Rey de Tebas, en compañía de Pyrotoo, y la robaron, como lo dice Herodoto, y Textor, y ella misma lo refiere en la carta que escribió à Paris:

*An quia vim nobis Neptunius intulit heros?
Rapta semel videor, bis quoque digna rapi?*

Porque el heroyco nieto de Neptuno.
Por fuerza me robò, siendo en efecto
(Por ser yo niña) frivolo, y ninguno:

Te parezco à proposito sugeto
Para ser de tus manos digna presa
Segunda vez, con riguroso aprieto?

Y en la carta que escribió Enone à Paris, le dice:
*Illam de patria Theseus (nisi nomine fallor)
Nescio quis Theseus, abstulit ante sua.*

Ella robada ha sido, cosa es clara,
Otra vez de un Teseo (si en el nombre
No me ha engañado la memoria avara.)

No sè quien èl sea, en fin un hombre
Dicho Teseo, que una gran victoria
Robando la ganó fama, y renombre.

Pero aunque la robò Teseo, y la tuvo consigo en Atenas, no la gozò, à causa de ser ella muy niña, aunque con ironía dá à entender la misma Enone, que la gozò Teseo:

*A juvene, & cupido credatur reddita virgo?
Unde hac compererim, tam bene queris? amorem*

Creerèmos, pues, aora aquesto de ella,
Que de poder de un mozo amante fuyo
Se quedó virgen, y bolvió doncella?

Preguntaràs, qué todo quanto arguyo
De quien lo deprendi? de amor, que esfuèrza
Mi lengua ruda, con que te concluyo.

Y como si de caso pensado respondiera Elena à esta tacita objecion, dice en otra carta, que escribió à Paris:

*Non tamen ex facto fructum tulit ille petitum,
Excepto redij passa timore nihil.*

*Oscula lactando tantummodo pauca protervus
Abstulit, ulterius nil habet ille mei.*

*Quæ tua nequitia est, non bis contenta fuisset:
Dij melius, similis non fuit illo tui.*

Reddidit intactam, minuitque modestia crimen.

Mas

Mas si con mano tremebunda, y fiera
Me arrebatò, qué culpa he cometido,
Sino es el no querer lo que èl quisiera?

No facò fruto de me haver cogido,
Antes bolví sin daño, y detrimento,
Solo pasè el temor, que no he perdido:

Y quando mucho, tuvo atrevimiento
De me befar en ocasiones raras,
Sin ir mas adelante con su intento.

Tu (segun tu maldad) no te apartaràs
Con esta primer fruta de los labios,
Ni en verme niña, y tierna repararàs.

Hicieronlo mejor los Dioses sabios,
Haciendole de ti desemejante,
Para atajar su daño, y mis agravios:

Bolviòme intacta el valeroso amante,
Disminuyendo el caso atròz, y feo
Con su modestia, digna que se cante.

Ya se dixo en el capítulo passado, como viniendo Castor, y Polux, hermanos de Elena, de la conquista del Vellofino de Oro, y teniendo noticia de como Teseo havia robado à su hermana, fueron à Atenas, y hicieron guerra à todo el Reyno, hasta cobrar à su hermana, y ponerla en libertad, y juntamente traxeron cautiva à Etra, madre de Teseo. Siendo yà Elena mayor, y que andaba en edad de casarse, todos los mas Principes Griegos contendian sobre quien havia de casarse con ella: Natal Comite pone los nombres de todos los Principes Griegos, que pretendian casarse con ella; y dice mas, que todos se juramentaron, de que qualquiera que le cupiese la buena suerte de recibirla por muger, no solo no le harian contradicion alguna, pero que le defenderian de qualquier pesadumbre que le sobreviniese por ella; y asì, quando la robò Paris, todos salieron à la defensa, como si a cada uno de ellos se le huviera hecho el agravio. Y dice Pausanias, que el Rey Tyndaro, padre de Elena, conjurò à estos Principes en un Templo de la Diosa Minerva, y les tomò juramento sobre los testiculos de un cavallo, que si alguno ofendiese en la honra al marido de Elena, todos los demas se havian de oponer à la venganza: asì lo dice Higinio, Apolodoro, Euripides, y Sofocles. Dispuestas, pues, las cosas de esta suerte, y aceptado por

Tomo I.

13

to-

*Nat. Com. lib. 9.
Mythol. cap. 19.
Hig. l. 1. fab. 81.
tit. Proci. Hcl.*

*Paus. in Latonic.
Higin. in fab. 78.
Apal. l. 3. Bibliot.
Eurip. in Iphigen.
in Aulide.
Sephocl. in Aiac.
Hig. lib. 1. fab.
92.*

*Herod. lib. 1. in
Catal. rap.*

*Text. 1. p. offic.
tit. de Raptoribus
divers. puellar.
& 2. part. tit. in
grati.*

*Ovid. epist. Helo-
ne ad Paridem.*

*Ovid. epist. Oeoon
ad Paridem.*

*Ovid. Epist. ubi
supra.*

*Ovid. epist. Hele-
ne ad Parid. 16.*

todos este omenage, dió el Rey Tyndaro por muger à Elena à Menelao, hijo de Atreo, y de Erope. Llevòla el marido à su casa con notable gusto, tratandola con mucho amor. Succedió entonces, que como Paris dió aquella sentencia en favor de la hermosura de Venus, y en agravio, y ofensa de la de Juno, y Palas, y como Venus le huviesse prometido de prestarle todo su favor, y ayuda para alcanzar la mas hermosa muger que huviesse en el mundo, y como en él no se conociesse otra de tantas perfecciones, y gracias como Elena, determinò de hacer su viage para la Corte del Rey Menelao. Dictis Cretense dice, que llevò consigo à Encas, y quando llegò à Esparta estabà ausente el Rey Menelao, que havia ido à Creta. Recibió la Reyna à Paris con la cortesía que se debia à tan gran Principe, cortejandole, y agasajandole con muchas finezas: y él con su mucha prudencia supo en el hospedage grangear tan bien la voluntad de Elena, que en vez de huesped, vino à estar en lugar de marido, y rindiendo ella su voluntad à todo lo que Paris quiso, él se resolvió de llevarla à Troya, y ella irse con él, y así la sacò, y à Etra, madre de Teseo, juntamente, como lo dice Textor; mas ella, por su mucha facilidad, y gran descuido, merecia qualquier pena, que *mulier accipiens duos viros, simul puniri debet.* En lo que toca al viage que hicieron los nuevos amantes, varian mucho los Autores, como lo advirtió Jacobo Pontano sobre este verso:

Pergama cum peteret, inconcessosque hymenaeos.

Dice Herodoto, que preguntando él por este suceso, le dixeron unos Sacerdotes, que saliendo de Esparta Paris con Elena, tuvieron una cruel tormenta en el Mar Egeo, y el mal temporal dió con ellos en la boca del Rio Nilo, en el Puerto llamado Canabico. Y à esto añaden otros Autores, que como llegasse Paris con Elena à Egipto, que se la tomó Proteo, que entonces reynaba. Otros dicen, que llegaron à Troya con muy favorable fortuna; y fueron muy bien recibidos. En llegando la nueva à oídos de Menelao, y sabida la traycion, y alevosía del Principe Troyano, dice Homero, y Lybanio en la declamacion de Menelao, que tomó consigo à Palamedes, hijo de Nauplio, Rey de Eubea, que agora se llama Negroponte, y al prudentísimo Ulises,

Rey,

Rey de Itaca, y diéron consigo en Troya, y Menelao propuso la justa demanda delante del Rey Priamo, padre de Paris, querellandose en forma del agravio, y traicion cometida contra él, y pidiendo la debida restitucion de su muger, y de sus tesoros. No fue esta peticion bien recibida, y así fue mal despachado, por lo qual se bolvió Menelao muy indignado para Esparta, y con resolucion de pedir por armas lo que por justicia, y con buenas razones no pudo alcanzar. En llegando à su Reyno juntò los Principes conjurados, para que mantuviesen la palabra que havian dado à su suegro, en razon de su defensa, y viniendo todos en ello, se concertò la jornada; y compusieron la liga, haciendo una gruesa Flota, creando por Capitan General de la Armada à Agamenon, Rey de los Argivos, y de Mycenas, hermano del agraviado Menelao, y fueronse al Puerto de Aulide, Ciudad de Beocia, porque demas de ser segurísimo, era muy capaz, y anchuroso para muchos Navios, como lo dice Plinio, Solino, y Pomponio Mela. Estando ya la Armada toda junta, y aprestada para caminar, succedió lo del sacrificio de Ifigenia, tan celebrado de los Poetas, y Historiadores, por causa de que su padre Agamenon matò una cierva muy regalada, y estimada de la Diosa Diana; y para aplacar el enojo de la casta Diosa, fue forzoso morir la inocente Doncella, como lo dice Pausanias; y de este triste acontecimiento hizo una famosa tragedia Euripides, la qual intitulò: *Ifigenia in Aulide.* Plinio toca esto, tratando de como aquel famoso Pintor Timantes pintò con notable ingenio, y con felicísimo pincel este funesto, y triste sacrificio. Con la muerte de esta malograda Infanta se aplacò la Diosa Diana, dandose por satisfecha de su sentimiento, y se quietaron, y soslegaron los mares, como lo tenia pronosticado el Adivino Calcas. Comenzaron su navegacion con gran prosperidad, llevando la Flota mil ciento y quarenta Navios, segun dice Dares Frygio, natural de Troya, que se hallò presente en aquella guerra; aunque Dictis Cretense, que tambien fue testigo de vista de todos aquellos sucesos, y Higinio, dicen, que fueron mil ducientos y quarenta y cinco; y Homero dice, que llegaron à mil novecientos y seis: Higinio dice, que los Principes Griegos, que fueron en esta jornada, eran quarenta y siete, sin otros muchos, que

Dict. Cret. lib. de bello Troyano.

Text. 1. p. offic. tit. in Raptore puellarum, & 2. p. tit. Ingrat.

Leg. Eum qui duas, Cod. ad leg. Juliam de adulterijs.

Pontan. in lib. 1. Æneid. vers. 665

Herod. lib. 2.

Hom. lib. 3. Iliad. Lyban. in declam. Menel.

Plin. l. 4. Histor. Nat. cap. 37.

FIGENIA. Solin. in Polist. cap. 12.

Mela, lib. 2. cap. 3. de Situ orbis.

Paus. lib. 1. & 9. Eurip. in Iphig.

Plin. l. 35. Histor. Natur.

Dar. Pbrig. de bello Troyano. Dict. Cret. lib. 1.

Hom. lib. 2. Iliad. Hig. fab. 97. l. 1.

despues se juntaron à dar su socorro. Llegaron à Troya con mucha prosperidad; y como havian passado nueve años despues que los Griegos les havian hecho su protestacion, segun dice Dictis Cretense, y Homero, estaban prevenidos, y fuertemente perrechados, y así se opusieron à la resistencia; y en resolucion, todo les sirvió de poco, pues casi todos murieron, quedando su Ciudad por tierra, y por exemplo de desgracias, y sus Enemigos los Griegos bastante- mente vengados. Y dixo Vincencio Balvacense, que se edificò Troya en tiempo de Arod, Juez de Israél, y permaneciò en pie ciento y ochenta y cinco años; y en los diez que los Griegos la tuvieron cercada, se dieron veinte y quatro Batallas campales. Todos estos, y otros muchos daños causò la hermosura de Elena, y sus libertades. Y dice San Clemente Alexandrino, que queriendola matar Menelao quando la huvo à las manos, viendo su rara hermosura, no tuvo animo para ponerlas en ella, y así la perdonò de muy buena gana; aunque el Poeta Esterficoro Lyrico dice, que la mandò apedrear, y que à los executores de esta sentencia, viendo su extraordinaria, y peregrina belleza, se les cayeron las piedras de las manos, y no tuvieron animo para tirarle ninguna. Al fin, Menelao su marido la recibì en su compañía, y vivió ocho años con ella en buena paz. Pausanias, y Natal Comite cierran la clausula de la historia de Elena, con decir, que despues de la muerte de Menelao, ella huý à Rodas à favorecerse de la ayuda de Polycena, muger de Pritolemo, Rey de aquella Isla; y como desde niña comenzò à tener malas mañas, y *ex uno actu consuetudo praesumitur*, y *qui semel est malus, semper praesumitur malus in eodem genere mali*; y el que una vez es fugitivo, siempre se presume que lo será; al fin, sus malas mañas se le quedaron de niña para quando fue grande: y usando mal de su honestidad con su huesped, Polycena, rabiosa de zelos, la mandò ahorcar de un arbol. Pausanias dice, que la matò Polycena porque allà en la guerra de Troya havia adulterado con su marido Pritolemo: este fin, y periodo tuvo la mayor hermosura que han conocido todas las edades del mundo.

Algunos Historiadores dicen, que despues de muerto Paris, se casò Elena con su cuñado Deyfobo, hijo de el Rey Priamo, al qual armò Elena una traicion muy grandes;

y

y fue, que estando durmiendo en un aposento, hizo ella entrar los Griegos de secreto, y le dieron la muerte, como lo dice Virgilio:

*Atque hic Priamidem laniatum corpore toto
Deyphobum vidit, lacerum crudeliter ora:
Ora, manusque ambas, populataque tempora, raptis
Auribus; & trucas inhonesto vulnere nares.*

Aqui hallò à Deyfobo, el buen hijo
De Priamo, que tenia el cuerpo hecho
Mil piezas, y andrajos, todo el rostro
Harpado crudamente, y ambas manos
Cortadas, ambas sienes sin orejas,
Y con herida fea, y deshonesta
Muy de raiz truncadas las narizes.

Y mas adelante dice el mismo Virgilio, en nombre del Principe Deyfobo, que se quexa de la traycion de Elena:

*Nilil, ò tibi amice relictum est:
Omnia Deyphobo solvisti, & funeris umbris.
Sed me fata mea, & scelus exitiale Lacena
His misere malis: illa haec monumenta reliquit.
Namque, ut supremam falsa inter gaudia noctem
Egerimus, nosti, & nimium meminisse necesse est.*

Yá, amigo, se, que cosa no has dexado:
Debida à mi amistad, sincera, y pura.
Yá Deyfobo està de ti pagado,
Pues le honraste en pia sepultura.
Ay! que el furor mortifero malvado
De Elena, el duro hado, y mi ventura
Me sumergieron triste en estos males,
Ella dexò en memoria estas señales.
Bien sabes, como en gozos mal seguros
Nos vimos la postreca noche triste,
Que durará por siglos mil futuros,
Que en larga eternidad esto consiste.

Esta traydora muerte de Deyfobo cuenta Atencò, Turnèbo, y Jacobo Pontano.

La otra hermana de Elena se llamò Clytemnestra, y fue tal como su hermana, si no fue peor, porque à Elena algunos la escusan, que fue robada contra su voluntad, pero esta con la fuya hizo grandes traiciones à su marido Agamemnon, y cuñado suyo. Así se lo dixo su hija Electra,

*Virg. l. 9. Æneid.
vers. 494.*

*Virg. l. 6. Æneid.
vers. 509.*

*Athen. lib. 7.
Turn. l. 28. c. 46.
Jacob. Pont. in
hunc locum Virg.
Clytemnestra.
Senec. in Agam.
act. 5. vers. 549.*

ref.

Hom. Iliad. 21.

*Vinc. Balv. in
spec. histor. lib. 2.
cap. 62.*

*S. Clem. Alex.
lib. 2. Strom.*

*Pausan. lib. 3.
Nat. Com. lib. 6.
Myth. cap. 23.*

*Mela, ff. de Ali-
ment. leg. 1. Qui
sunt fugitivus, ff.
Edil.*

respondiendo à su madre, que le decia:

Quo more cætus publicos virgo petist-

Electra. *Adulterorum virgo deservi domum.*

Clytem. *Quis esse credat virginem? Elect. Gnatam tuam.*

Y en estas palabras diò à entender lo que dixo Aristoteles, y San Ambrosio: *Quid potuit filia de adultera matre discere, nisi damnum pudoris?* Y el Profeta Ezechièl: *Sicut mater, ita filia.*

Estando casado el Rey Agamenon con Clytemnestra, sucediò el robo de su hermana Elena, y el ir Agamenon por Capitan General de la Armada para el rescate de su cuñada. En llegando à Frigia destruyeron algunas Ciudades de aquel Reyno, en cuyos despojos se hallaron algunas cautivas muy hermosas, entre las quales le cupo à Achilles la mas hermosa de todas, que era Briseida: y à Agamenon Astinomia, hija de Criso, Sacerdote de Apolo. Esta, por cierta peste que sobrevino en el Exercito, fue lance forzoso bolverfela à su padre: y Agamenon, como mas poderoso, se apoderò de Briseida, quitandosela à Achilles, como lo dice

Ovidio:

Non ego poscenti, quod sum citò tradita Regi;

Culpa tua est, quamvis hæc quoque culpa tua est.

El ser al Rey, que me pidiò entregada,

No es culpa tuya, Dioses lo ordenaron:

Mas serà tuya, si no soy tornada.

Ora fuese, que Clytemnestra supiese este caso de su marido, ora, que la ausencia de èl le concediese alguna libertad, ò venganza de zelos (que qualquiera de estas cosas basta à una muger para hacer alguna flaqueza) al fin, ella trocò el amor del Rey en el de un vasallo, y el de marido en un adultero, todo con despecho, y enojo de su esposo, como dice Propercio:

Quam facilè irati verbo mutantur amantes.

Con que facilidad trueca un amante

Con sola una palabra su semblante!

En resolucion, la Reyna la tomò de rebolverse con un criado suyo llamado Egisto; y como el amor no tiene modo, tasa, ni medida, como lo dixo Coridon:

Me tamen urit amor. Quis enim modus adsit amoris?

A mi me abraza amor; quien hallò tasa

A aquel, que el alma, y corazon abraza?

fuese

fuese con este amor desmandando tanto la Reyna, que quando se feneciò la guerra de la abrasada Troya, estaba Clytemnestra mas abratada en amor, y mas en los principios de su gusto, y así bolveriendo el Rey de la guerra hallò otra mayor en casa; y quien se supo defender, y librar de los estragos enemigos, no se escapò de los de dentro de su casa, que son los mas forzosos, y aun los mas peligrosos; y así su muger, y su criado Egisto le armaron una trampa, de fuerte que le mataron à traicion: y lo mismo intentaron hacer de Orestes su hijo, si su hermana Electra no le diera aviso, y lo embiara à Estrofeo, Rey de Focis, que lo criasse. El lo hizo así, teniendolo en su casa hasta que fue habil para tomar armas, que le embiò con otros mensajeros à Egisto, sin que fuese conocido; y recibidos por huespedes en Palacio, Orestes matò à su madre, y al adultero homicida de su padre. Así lo dice Homero; y refiere Sofocles, que Electra fue la que ayudò à su hermano Orestes para vengar los agravios, y muerte de su padre. Lo mismo dice Euripides: este caso despues con su prima Hermione, hija de su tio Menelao, y de Elena; y aunque algunos dicen, que la casò su padre en la guerra de Troya con Pyrrò, hijo de Achilles: no tengo esto por muy cierto, porque Hermione era muy niña quando su padre estuvo en la guerra de Troya; pero yendo con esta lectura, como ellos estuviessen casados, y se quisiessen bien, llegò Pyrrò, y pidiò su esposa, y aun dicen, que la tomò por fuerza, como lo dice ella en la carta que escribiò à Orestes:

Pyrrus Achilleides, animosus imagine patris,

Inclusam contra, jusque, piumque tenet.

Quam potui, renui, ne non invita tenerer,

Cætera fœminea non valuerè manus.

Pyrrò, el hijo de Achilles animoso,

Segun su padre, me posee encerrada,

Contra el derecho natural piadoso.

Quantò pude, estorvè ser entregada,

Mas pudo mas su brazo riguroso;

Que fuerzas de muger no pueden nada.

Text. r. p. officit. Mulier, qua maritos occiderunt.

Hom. l. i. i. Odyf. Saphocl. in Electra.

Eurip. in Oreste.

Ovid. epist. 8. de Hermion. Orestis.

CA.

CAPITULO XXI.

DE PARIS.

NO se puede dexar de contar aqui las cosas de Paris: lo uno, por venir à consequencia despues de las de Elena, y tambien por ser ellas en sí muy notables. Nació Paris en el año de 2784. y por la cuenta de Genebrardo, que pone la guerra de Troya en el año 3026. de la Creacion del Mundo, venia à tener quarenta y seis años Paris por entonces. Lactancio Firmiano dice, que passaron noventa años desde Moyfen à la destruicion de Troya, aunque otros no ponen mas que trecientos y treinta. Fue este gallardo Principe hijo de Priamo, Rey de Troya, y de la Reyna Hecuba su muger, aunque Eliano dice, que su madre se llamó Alope; pero estando en la primera opinion, sintiendose Hecuba preñada, dice Natal Comite, que soñò, que de su cuerpo salia una hacha encendida, con que se abrafaba toda Troya. Así lo refiere el mismo Paris en la carta que escribió à Elena:

*Illa sibi ingentem visa est sub imagine somni,
Flammiferam pleno reddere ventre facem.*

*Territa consurgit: metusendaque noctis opaca
Visa seni Priamo, vatibus ille refert.*

Arsurum Paridis vates canit Ilion igni.

Viò mi madre, entre sueños prodigiosos;

De su vientre salir una hacha ardiendo,

Que abrafaba los Pueblos mas grandiosos.

Despertò la que estaba así durmiendo

Despavorida, con la noche obscura

Mi padre viò el efecto del estruendo.

Ella lo consultò con gran mesura

A sabios Adivinos, que dixeron,

Ser portento de grande desventura;

Y abrafar yo al Ilion sintieron.

Y Elena, escribiendo al mismo Paris:

Fax quoque me terret, quam se peperisse crevitantem

Ante diem partus est tua visa parens.

Et vatum timeo monitus, quos igne Pelasgo

Ilion arsurum pramonuisse ferunt.

Geneb. in Chron.

Lact. Firm. lib. 4. cap. 6.

Joan. Boc. lib. 6. Geneal. Deor.

Elian. lib. 12. de Var. hist.

Hig. lib. 1. fab. 90.

Natal Com. lib. 6. Mytholog. c. 23.

Ovid. epist. 15. Paridis ad Helenam.

Ovid. epist. 16. Helena ad Paris.

Ovid. epist. 16. Helena ad Paris.

Tambien me espanta aquella hacha fiera,

Que soñaba tu madre que paria,

Por mal de muchos, antes que parieras

Y temo aquella antigua profecia,

Que dice, que la Griega llama odiosa

De Troya ha de abrafar la Monarquia.

Lo mismo dice Ciceron, que fue el caso que sucediò à Olympias, madre de Alexandro Magno, que soñò salir de su vientre una hacha, que abrafaba toda la Grecia, como lo dice Natal Comite, y sucediò, que con su Exercito la abrafaba toda; y no en valde dice Plinio, que Apeles le pintò con un rayo en la mano, porque por donde iba era un fuego abrafador, que todo lo abrafaba, y talaba. Consultò la madre de Paris el prodigioso sueño con los Adivinos, y Sabios, y fuele respondido, que el hijo que tenia en su vientre havia de ser causa de que Troya se abrafasse, y su Reyno se perdiessse. Sabida esta prodigiosa, y triste respuesta, determinò el Rey, que en naciendo el hijo, ò hija lo echassen à morir por los campos: Nació Paris, y luego le entregò el Rey à un criado suyo llamado Archelao, mandandole, que lo echasse à las bestias en el Monte Ida, para que allí muriesse desamparado, ò fuesse pasto de los fieros animales. Hizolo así Archelao, dexandolo en aquel desamparo, como lo dice Eliano, el qual añade, que una Loba, ò Raposa le diò leche, hasta que fue hallado de unos pastores, que le recogieron, y criaron: Así lo dice Euripides, Zezes, y Higinio. Como iba creciendo Paris, iba descubriendo el Real valor, y la grandeza de su animo: Exercitòse en el oficio de pastor, en que sus años le havian criado; y teniente por tan recto, y justo en todo, que en los juegos, luchas, y exercicios de contiendas, siempre le elegian por juez. Demàs, que como dice Comite, quando havia algunos pyratas, ladrones, ò foragidos, él salia à la comun defenfa, y recobraba las presas, así suyas, como las de los demàs pastores, por lo qual ellos le pusieron por nombre Alexandro, como él lo dice en la carta que escribió à Elena:

Penè puer castis abducta armenta recipi

Hofibus, & causam nominis inde tuli.

Penè puer juvenes vario certamine vici,

In quibus Deyphobus, Ilioneusque fuit.

Cicer. lib. de Divination.

Natal Com. l. 7. Mythol. cap. 16. Plin. lib. 35. Hist. Natur.

Elian. lib. 22. de Var. hist.

Eurip. in Tralibus.

Zeze. Chil. 5. c. 24.

Higin. fabul. 2.

Nat. Com. lib. 6. Mythol. cap. 23.

Ovid. epist. 15. Paridis ad Helenam.

Siendo muchacho recobré un ganado,
 Dando la muerte à muchos en mi os,
 Por lo qual fui Alexandro intitulado.
 Siendo muchacho , à todos mis enemigos
 En la lucha venci , y así han quedado
 Ilioneo , y Deyfobo por testigos.

Celebraba cada año el Rey Priamo en Troya unas fiestas
 funerales en honra de el mismo Paris , como si fucra ya
 muerto , y en ellas havia varios , y diversos juegos , desa-
 fíos de correr , luchar , y otras entretenidas contiendas.
 Tambien llevaron para correr del Monte Ida un bravissimo
 Toro , que era del mismo Paris , y el fue allá à bueltas
 de los demás zagales que iban à los regocijos , y como era
 gallardo , y animoso , quiso probar sus fuerzas en aque-
 llos desafios. Y dicen Higinió , y otros Autores , que salie-
 ron ligerissimos corredores , y entre ellos salieron tres her-
 manos suyos , Priamo , Eleno , y Deyfobo , tambien Te-
 leso , hijo de Hercules , y Cygno , hijo de Nepruno , y Sarpe-
 don , hijo de Jupiter , y Rey de Cydia , y à todos los venció
 el valeroso Paris. Quien mas se afrentó , y corrió fue su
 hermano Deyfobo , que echò mano de Paris para matarle,
 pero su hermana Casandra , grande adivina , le recono-
 ció , y dió à conocer à su padre , el qual le recibió por
 hijo con notable gusto , por parecerle era merecedor de ser
 contado entre los Principes sus hijos , por su buen tallo , y
 grandes gracias. Antes que fuesse Paris conocido de su pa-
 dre , fue muy amado de las pastoras , y zagalas del Monte
 Ida (que las buenas gracias , y hermosura de los hombres
 son grandes asideras para prender las voluntades de las mu-
 geres) principalmente ; que Paris , estando en se , y trage de
 pastor , se debia de comunicar con las pastoras , como com
 iguales suyas. La que mas se le aficionó fue una , que and-
 daba en aquellos montes en trage de pastora , llamada Eno-
 na , hija del Rio Xanto , que era Ninfa de aquellas riber-
 ras , con la qual se casó , y se amaron tiernamente : des-
 pues como rodó la suerte , y se trocó la fortuna , y ella
 tuvo tan buenas que vino de pastor à ser Principe , y des-
 pues con los nuevos amores de Elena , y como con un clavo
 se faca otro , vino à olvidar à Enona , como lo dice ella en
 la carta que le escribió.

Hig. l. i. fab. 273.
 Colut. Thebanus
 l. de Rapt. Helon.
 Sil. Ital. lib. 7.
 Apol. lib. 3.
 Eurip. in Hercul.
 & in Iphigenia
 in Au ide , & in
 Helena.
 Arist. l. x. Retho.
 Cap. 19. & lib. 2.
 Cap. 24.
 Ovid. epist. 5.
 Enon. ad Parid.

Non-

*Nondum tantus eras , cum te contenta marito,
 Edita de magno flumine Nympha fui.
 Qui nunc Priamides (adsit reverentia verò)
 Servus eras , seruo nubere Nympha tuli.*
 El valor no tenia , que aora tiene
 Tu persona , en el tiempo que por mio
 Te escogi , y vales mas , porque mas pene.
 Yo era de Xanto , caudaloso rio,
 Ninfa , y mi rostro con deidad cubierto
 De grave magestad , y señorio;
 Y aunque ayas sido aora descubierta
 Por hijo del Rey Frigio , entonces eras
 Siervo , y no Infante , y quando Infante , incierto;
 Y siendo siervo , quisete de veras,
 Que te hize mi esposo , y nos gozamos,
 Como si por tu igual me conocieras.

Tuvo Enona , como Ninfa sagrada , espíritu de profecia , y
 de adivinar , el qual se le comunicó el Dios Apolo , en pago
 de haverla gozado , y desflorado , junto tambien con el Arte
 de la Medicina , como dice ella en la misma carta:
*Me fide conspicuus Troya munitor amavit,
 Ille mea spoliium virginittatis habet.
 Id quoque luctando , rupi tamen ungue capillos
 Oraque sunt digitis aspera facta meis.
 Nec pretium stupri , gemmas , aurumque poposci
 Turpiter ingenuum munera corpus emunt.
 Ipse ratus dignam , medicas mihi tradidit artes,
 Admisitque meas ad sua dona manus.
 Quacumque herba potens ad opem , radixque medendi
 Utilis in toto nascitur orbe , mea est.*
 Bien , que el que à Troya puso pieza à pieza
 Su fuerte muro (y si ardiente , y roxo
 Desde el Oriente su camino empieza)
 De mi virginidad llevó el despojo;
 Mas llevólo por fuerza , y mi cabello,
 Y mi rostro rasgué despues de enojo:
 Oro , ni joyas no pedi por ello,
 Ni puse en precio aquella afrenta indigna,
 Que el cuerpo es cosa infame revendello.
 Viendo esto Febo , me juzgó por digna
 De grande premio , y dióme insula ciencia

Ovid. epist. 5.
Enon. ad Parid.

Ovid. ibidem.

Periphrasis de
Apolo.

Del

Del Arte santa de la Medicina:

Diò à mis manos su don , y suficiencia,
Y así qualquiera raíz , qualquiera planta
Conozco , y me es notoria su potencia.

Adivinò esta Ninfa Enona todo el suceso del viage de Paris , y el incendio de la desgraciada Troya. Viendose menospreciada , y repudiada de Paris , se bolvió à sus montes , y riberas , donde vivió lo restante de su vida , y desde allà le escribió una carta harto sentida , procurandole reducir à sus primeros amores , mas aprovechòle poco. Y dice Dióscoro Cretense , que despues de muerto Paris se le traxeron à su presencia , y como quien bien ama , tarde olvida , refrescando la memoria de los tiempos passados , y del verdadero amor que le tuvo , viendole muerto delante de sus ojos , de pura pena murió. Y dice Estrabon , que en la Provincia de Cebrenia , que es cerca de Troya , como lo dice Plinio , està el sepulcro de estos dos amantes , y es muy celebrado , y visitado.

Antes que saliesse Paris del Monte Ida , exercitando su vida pastoril , como lo dice Virgilio:

*Quem fugis ab demens? habitarent Dij quoque sylvas
Dardaniusque Paris , Pallas , quas condidit arces.*

De quien huyes , ò loco ? en las florestas

Dioses vivieron , Paris el Troyano:

Palas las casas altas , y compuestas

Habitò , que labrò su propia mano.

fucediò estando allí , (segun dice Higino , San Clemente Alexandrino , y otros muchos) que los Dioses celebraron unas solemnes bodas en el Monte Pelio : el novio era Peleo , hijo de Eaco , y nieto del Dios Jupiter : la novia era la Diosfa Tetis ; y por el parentesco de Jupiter , y por honra de la Diosfa , todos los Dioses fueron de boda : solo faltò del combite la Diosfa de la Discordia , que por no ser à proposito en tales actos , no la havian convidado. Corrida , y afrentada de este menosprecio , se fue donde estaban los convidados , y llevando una rica manzana de oro del huerto de las Hesperides , la arrojò sobre la mesa , y en ella iba escrita esta letra : *Pulchrior accipiat*. Tomela la mas hermosa. Vista la belleza de la manzana , y leida la letra , cada qual de las Diosas la pretendia para si , juzgando ser la que mejor la merecia ; mas para quietar la mesa , y apaciguar

deseos. Fabula es esta , pero tiene mucho de historia.

Fue Europa hija de Agenor , Rey de Fenicia , nieta de Neptuno , y Lybia , y sobrina de Belo , que reynò en Egipto ; aunque Ferecides dice , que su madre se llamó Argiopa , hija del Rio Nilo. Dice Eusebio Cesariente , que el caso de Europa fue el año de 1485. de la Creacion del Mundo. Fue Europa hermosísima , y viendola Jupiter se aficionò de ella ; y para poder conseguir sus torpes intentos , puso por tercero de ellos à Mercurio , y èl le debió de dar la traza de que se convirtiesse en Toro. Jupiter se fue à la vacada del Rey Agenor , que andaba apacentandose orillas del mar , donde tambien andaba la Infanta Europa con sus doncellas solazandose , y cogiendo flores , de las cuales hacian ramilletes , y guirnaldas. Viendo Jupiter esta buena ocasion , de puesta su autoridad , y olvidado de la Magestad divina , que como dice Ovidio:

*Non bene conveniunt , neque in una sede morantur,
Majestas , & amor.*

No se conforman bien , ni vienen juntos

La Magestad , y amor con graves puntos.

Puesta (como digo) la divinidad à un lado , el gran Jupiter se transformò en Toro blanco , bello , y hermoso , y se entremetiò en la vacada del Rey , y poco à poco , con apacible mansedumbre , se fue llegando àzia donde estava Europa con sus doncellas ; y como ellas le vieron tan tratable , llegabansele con mas seguridad , y la Infanta le comenzó à poner las manos , y èl se las besaba , y lamia ; y teniendo Europa hecha una guirnalda de flores , se la puso al blanco Toro en sus sienas , coronandole con ella. Tanto le viò de apacible , y manso , que se le puso encima , y èl se passaba como ronco por la orilla del mar , y se entraba poco à poco por las margenes de ella , hasta tanto que perdió el pie , y el miedo de que ella no se bolveria à apear. Comenzò à dar voces la Infanta pidiendo socorro à gritos , pero todas sus acciones eran en valde , pues era imposible darla ningun favor , à causa de que iba ya muy lexos de tierra. Ella tuvo por bien de asirse à los cuernos , y dexarse llevar del enamorado Toro , hasta que uno , y otro aportaron à la Isla de Candia , ò Creta , y puestos en tierra , Jupiter dexò la figura de Toro , y se bolvió en la suya natural , y allí gozò de la Infanta , mal de su grado. Tocò esta fabula Ovidio:

*Hig. lib. 1. fab.
171.
Perecid. lib. 4.
Her. lib. 1. distor.
Euseb. Cesar. in
Chron. Palest. lib.
lib. de fabul. non
credendis.*

Ovid. l. 2. Met.

*Natal Com. l. 8.
Mythol. cap. 23.*

*Virg. Ecol. 2.
vers. 60.*

*Diósc. Cretenf. de
bellò Troyano.*

*Strabon.
Plin. l. 5. Hystor.
Nat. cap. 30.*

*Virgil. Ecol. 2.
vers. 60.*

*Hig. fab. 92. l. 1.
S. Clem. Alex.
l. 3. Pedag. cap. 2.
Zex. Chil. 5. c. 24.
Eurip. in Troadi.
Homer. in Iliad.
lib. 24.
Sil. Ital. lib. 7.
Colut. Theb. lib.
de Rapt. Helen.
Apolod. lib. 3.
Strab. lib. 13.
Arist. l. 1. Rhetor.
cap. 19. lib. 2.
cap. 42.
Paus. lib. 3. c. 5.*

*Jupiter Europam (prima est ea gentis origo)
Dilexit tauro dissimulante Deum.*

Jupiter amò à Europa en sumo grado,
(Que èl fue el primero origen de mi gente)
Siendo en hermoso Toro transformado.

Toda esta fabula refieren Natal Comite , Lisimaco , Ovidio ,
Palefato, Higinio, y otros muchos. De los versos de Ovidio
dexo el Latin, por ser muchos , y los pongo en estos tercetos,
remitiendo à quien los quisiere ver en su lugar.

Aquel Retor , y padre , aquel govierno

De hombres , y de Dioses , cuya mano

Armada està de fuego sempiterno,

Quien mueve con la ceja , cumbre , y llano;

Se hace Toro , bramando en la vacada,

Pisando el verde prado , alegre , ufano:

Es su color de nieve no pisada,

Ni del humedo viento derretida,

El cuello , y cada espalda bien formada;

Pequeños cuernos ; hechos por medida,

Al parecer , tan lisos , y tan puros,

Que la mas rica perla và vencida:

Con ojos apacibles , nada oscuros,

Y su semblante en nada temeroso,

De paz à todos hace mil seguros.

De ver tan blanco Toro , y tan hermoso;

La hija de Agenor està admirada,

Y mas verle tratable , y amoroso;

Mas aunque manso , estava amedrantada;

Y no osaba tocarle , pero luego

Se acerca , y le dà flores mas osada.

Alegrase el amante , cuyo fuego

Con la besar las manos se contenta,

Mientras ve el fin de su apetito ciego;

Y con ella burlando se sustenta;

Aora , y otras vezes và saltando

Por la pradera verde , y luego intenta;

El blanco lado en el arena echando,

Que lo toque su dama con su mano,

Su miedo poco à poco desechando,

Y ofrece cada cuerno soberano

A ser con las guirnaldas ocupado

*Ovid. epist. 4.
Phaedra ad Hyp.*

Nat. Com. lib. 8.

Mythol. cap. 23.

Lysimach. lib. 4.

Rerum Tbeba-

narum.

Ovid. lib. 2. & 3.

Mesban.

De las floridas yervas del Verano;

Y la Real doncella (desechando

Todo el temor) sin ver do se sentaba;

En el hermoso lomo se ha sentado:

Entonces poco à poco se llegaba

Jupiter hecho Toro à la ribera,

Y ya del todo al agua se entregaba:

Por alta mar la lleva lastimera;

Fuera de si miraba desconfosa

La orilla , do bolverse bien quisiera:

Con la derecha mano temerosa

Se tiene al blanco cuerno , y fundamento

Es de la izquierda el lomo ; và penosa,

Haciendo ondas la ropa con el viento.

Aquí se acaba el libro segundo de Ovidio , y prosigue la
hiitoria en el tercero , diciendo:

Dexada la figura và engañosa

Del falso Toro , Jupiter amante

Se muestra en Creta à Europa desdeñosa.

El gran Poeta Español Lope de Vega recopilò esta historia
con la elegancia acostumbrada en este Soneto:

Passando el mar el engañoso Toro,

Bolviendo la cerviz , el pie besaba

De la llorosa Ninfa , que miraba

Perdido de las rosas el decoro.

Entre las aguas , y las hebras de oro;

Ondas el fresco viento levantaba

A quien con los suspiros ayudaba

Del mal guardado virginal tesoro.

Cayerónsele à Europa de las faldas

Las rosas al decirle el Toro amores;

Y ella , con el dolor de sus guirnaldas;

Dicen , que llenò el rostro de colores,

En perlas convirtiò sus esmeraldas,

Y dixo , ay triste , yo perdi las flores!

Eusebio Cesariense dice , que este no es cuento fabuloso,
sino historia verdadera , quitando algunas cosas que añá-
dieron los Poetas. Dice este Autor , que Asterio , Rey de la
Isla de Creta , hijo de Apteris (à quien llamaron Saturno)
informado de la belleza , y hermosura rara de Europa , hija
del Rey Agenor de Fenicia , por la buena relacion , se ena-
morò

Ovid. l. 3. Metab.

*Lope de Vega;
Soneto 87.*

Euseb. l. de temp.

*Hechem. lib. de
Rebus Cretensib.*

morò de ella , y aprovechandose del consejo de un discreto criado , la vino à alcanzar con esta traza , que el criado tenia un Navio muy bueno , que andaba en las costas del mar al trato , y tenia por divisa un Toro (que es esto muy ordinario en los Navios grandes de alto bordo , y llamanse del nombre que trae la insignia : Como la Nave Argos en que fueron los Argonautas à la conquista del Vello cino de Oro ; y la Nave en que huycron Friso , y Heles , que llevaba pintado un Carnero , y de alli tomò ocasion la fabula , de que subidos en un Carnero havian navegado à Colcos.) Embarcado este criado de Asterio en su Navio Tauro , llegó à la ribera de Fenicia ; y como la Infanta anduviesse un dia por las riberas del mar recreandose con sus doncellas , cogiendo flores , y haciendo guirnaldas , combidòla à que viesse las riquezas , y joyas que traia en su Navio ; y como ella subiesse al Baxel , y estuviesse entretenida , y cebada de ver las galas , tenian aviso los Pilotos , y Marineros , que alzassen velas : hicieronlo asì , y quando menos se catò Europa , estabàn ya muy hechos al mar , sin que pudiesse haver remedio humano para dàr socorro à sus voces , y lamentos. El Capitan la fue consolando , y entreteniendo , hasta que con prospero viage llegaron à Creta , y èl la presentò à su Rey , y de ella tuvo à Minos , que le sucediò en el Reyno. La fabula moraliza Natal Comite , Leon Hebreo , y Ludovico Celio ; y Plinio dice , que la primera vez que Jupiter se juntò con ella , fue debaxo de un platano , y por esso se le consagraron , y dedicaron à èl. Tambien tratò esto San Agustín. Herodoto dice , que la quarta parte del mundo , en que nosotros habitamos , que se llama Europa , tomò el nombre de esta hija del Rey Agenor , la qual contiene en si catorce Reynos con España , fuera del Imperio Romano , que cae en la misma Europa , como lo testifica Ptolomeo en las Tablas de Europa , y son los siguientes : España , Francia , Alemania Alta , y Baxa , que es donde cae Aultria , Ungria , Polonia Mayor , y Menor , la gran Tracia , Palodis , Lotaringia , Pomerania , Récia , Vindelicia , Obarnaria , Liris famosa , Liburnia , Dalmacia , ò Esclavonia , Grecia , y Sarmacia. Despues viene Creta con sus cien Ciudades , Negroponto con muchas islas comarcanas , como son , Corcega , Cerdeña , Mallorca , y Menorca , y otras semejantes , como lo trae Pomponio

Mela.

Mela: A esta Europa famosa la pintan los Cosmografos en figura de una muger muy hermosa , y de ricos atavios , con un Cetro en la mano , y Corona Imperial en su cabeza , y el Cornucopia en el brazo izquierdo , lleno de variedad de frutas , y espigas de trigo à bueltas , y unos cofres de muchas riquezas junto à si , algunas Coronas à sus pies , y la Tiara Pontifical.

Tràs esta historia , ò fabula de Europa entretexe Ovidio otra del padre de Europa , y de su hermano Cadmo , bien digna de este lugar ; y es , que sabido por el Rey Agenor el robo de su hija Europa , dice Ovidio , que embiò à su hijo Cadmo para que la buscasse por el Mundo , y que si bolvia al Reyno sin ella , tuviesse por cierto , que le havia de dàr una cruelissima muerte. Partiòse Cadmo del Reyno à cumplir el mandato de su padre con algunos criados ; y hechas muchas diligencias , y viendo , que todas daban en vacio , le pareciò , que era bien consultar à los divinos Oraculos , y uno le respondiò , que dexasse aquel intento , y tomasse otro , que era edificar una Ciudad ; y para que le constasse qual havia de ser el sitio , advirtiesse , que en encontrando una baca cerril , sobre cuyo cuello no huviesse caido el pesado yugo , donde ella parasse era donde se havia de edificar la nueva Ciudad. Encontrò la baca , y siguiòla hasta que la viò parar , y recostarse en la tierra ; y luego entendiò , que aquel era el sitio , en el qual havia de edificar su Ciudad ; y viendo , que para dàr principio al edificio le faltaba agua , embiò à sus compañeros à buscarla , y ellos fueron à la fuente Dirce , y llegando à ella vieron un horrible Dragon , consagrado al Dios Marte , que estaba en guarda de la fuente , y como los viò llegar à ella acometiòles , y quitòles las vidas. Como Cadmo los aguardasse tanto , y no los viesse venir , fue àzia donde havian ido , y llegando cerca de la fuente los hallò tendidos , muertos en tierra , y que el Dragon los estaba lamiendo la sangre. El valeroso Cadmo viendo la desgraciada muerte de sus compañeros , y hallandose solo , cobrò animo , y esfuerzo , y diò tras el Dragon , y le matò. Entònces le apareciò la Diosa Palas , y le mandò , que arrancasse todos los dientes al fiero Dragon , y los sembrasse en la tierra , y los que de alli naciesen serian los fundadores de la nueva Ciudad , que intentaba edificar. Labrò , y cultivò la tierra,

Pomp. Mel. l. 2.
de S. et orois.
Hig. l. 1. Astron.
de terra, & mar.

CADMO.

Ovid. l. 3. Metb.

Nat. Com. lib. 9.
Mythol. cap. 14.

Higin. lib. 1. fab.
178.

Nat. Com. lib. 8.
Mythol. cap. 23.
Leon Heb. lib. 1.
de Amore.
Cel. in addit. ad
Plin. lib. 12. de la
Hist. gener. c. 1.
S. Aug. lib. 12. de
Civ. cap. 12.
Herodot. lib. 4.

Herodot. lib. 4.
Herodot. lib. 4.
Herodot. lib. 4.

L 4

L 4

ra,

ra, y sembrò los dientes, y, en dos palabras, nacióron unos hombres armados de todas armas: Viendo esto Cadmo, temió, sospechando tener nueva batalla; puso mano à su espada, y quiso acometer à todos ellos, mas uno de los nuevos hombres le dixo, que dexasse aquel intento, que ellos se lo havrian entre si, y luego se comenzaron à combatir unos con otros, hasta que de todos ellos no quedaron mas que cinco con vida, à los quales la Diosa Palas mandò, que pudiesen fin à su pendencia: ellos lo hicieron, dandose las manos de verdaderos amigos; y de serlo de Cadmo; y así con solos ellos se diò principio à la fundacion de la nueva Ciudad; que se llamó Tebas, de la qual se tratarà en el capitulo siguiente de Anfiõ, que dicen haver fundado los muros al son de su instrumento.

Apol. l. 3. Bibliat.

Macr. lib. 2. de Somn. Scipionis, cap. 3.

Zezes Chil. 1. hist. 13.

Dioph. lib. 1. hist. Pont.

Hig. lib. 1. fabul. 157.

Nat. Com. lib. 3. Mythol. cap. 15.

Pol. l. 1. de Iniv. rer. cap. 14.

Delr. in Herc. Furente, act. 1. vers. 261.

Ovid. l. 6. Metb.

Ant. l. 1. dil. nig. H. 351

CAPITULO XXV.

DE ANFIÓN.

Entre los lucidos hijos que tuvo Jupiter, fue uno el famoso musico Anfiõ; aunque Zezes, y Diosanes dicen, que fue hijo de Teobonte; mas esta es muy singular opinion, que la comun es ser hijo de Jupiter, y Antiopa. Así lo dice Natal Comite, Rabisio Textori, y Polidoro Virgilio, y lo notò Martin Delrio en Hercules Furente:

*Cujusque muros natus Amphion Jove
Struxit, canoro saxa modulatu trabens.*
Yo Ovidio
*Jupiter alter abis, p. Socero quoque gloriõs illo,
Me gentes metunt, Phrygia, me regia Cadmi
Sub domina est, fidibusque mei commissæ mariti
Mania cum populis à meque, viroque reguntur.*

El summo Jove es padre de mi padre,
Y él engendró à Anfiõ, que es mi marido;
Yo soy (si alguna ay) dicha madre,
Pues que catorce veces he parido.
No puede haver loor que no me quadre,
Mi mando es de los Frigios muy temido,
Yo soy Reyna de Tebas verdadera,
De Cadmo sucesora, y heredera.

Lactans

Lactancio Firmiano, y Estefano dicen, que Antiopa, hija de Necteo, fue muger de Lico, Rey de Tebas, que reynò à los 1627. años de la Creacion del Mundo. Esta fue muy hermosa; y deseando Jupiter sus amores, cogiòla un dia en el campo, y tomando la figura de Satyro, la forzó; y aunque este mal recaudo se pudo encubrir, no se pudo ocultar la preñez, por lo qual viendola Lico preñada, la repudiò, sin que se pudiese recabar con él, que hiciese vida con ella, y así se casò con otra, llamada Dirce; y esta con temor de que su marido no bolviese à los primeros amores de Antiopa, la aprisionò estrecha, y asperamente; ella, quebrantando la carcel, se acogió, y se fue huyendo al Monte Cytero, y llegando se la hora del parto, pariò allí dos hijos de un vientre, que fueron Zeto, y Anfiõ, y los entregò à un pastor, que se los criasse; y hecho esto, se fue para Epopeo, Rey de los Sicinios. Supolo Lico, y armando un Exercito, fue à hacer guerra à Epopeo; y entrando por fuerza de armas en su Ciudad, le cortò la cabeza, y se traxo consigo à su muger Antiopa, bolviendola à poner en guarda su muger Dirce, la qual la tratò con mucha crueldad, è inhumanidad. Supieron Anfiõ, y Zeto, porque el pastor que los criaba les havia dicho cuyos hijos eran, y la crueldad, que havian usado con su madre. Fueron à Tebas, y viniendo à sus manos Dirce, la ataron a la cola de un toro por los cabellos, que la arrastrò, y despedazò, mas su cuerpo se convirtió en fuente de su nombre, por merced del Dios Baco, cuya Sacerdotisa era, segun lo refiere Higino. Por consejo del Dios Mercurio dieron lugar à que Lico reynasse, como dice Nicocrato, y Leon Hebreo, aunque otros dicen, que no, sino que ellos se apoderaron de la Ciudad Cadmea, y Zeto se casò con una muger llamada Teba, de donde vino aquella Ciudad à llamarse Tebas, que antes se llamaba Cadmea, del nombre de su fundador. Casi lo mas de esto es historia verdadera, y no fabula, como lo dice Pausanias, Apolodoro, y Higino.

Lo mas que ay que saber de Anfiõ, es, quan aventajado fue en la Musica, y así està reputado de todos los Historiadores, y Poetas por el mas excelente de todos ellos. Mercurio dicen que le enseñò la ciencia de la Musica, y le diò la lyra: mas Arimenides, y Ferecides dicen, que las Musas se la dieron; pero Dioscorides Syconio dice, que se la diò

ANTIOPA.
*Lactant. Firm.
Steph. in Hist.*

*Fab. 7. lib. 2.
Nicocr. in rebul
Cyprijs.
Leon Heb. cano
del Amor.*

*Apol. lib. 1. Biq.
blioth.
Higin. l. 1. fab. 24*

*Arimenid. lib. 14
hist.
Phercid. lib. 10
Dioscorid.*

dió Apolo; y fue tan diestro en cañerla, que fundò los muros de la antigua Tebas al son de su acordada lyra. Así lo dixo Palefato, y Horacio:

*Diētus, & Amphion Thebana conditor arcis
Saxa movisse sono testudinis, & prece blanda
Ducere, quo vellet.*

Cuentase de Anſion (que fue llamado Por otro nombre fundador famoso De los Tebanos muros) le fue dado, Que con el instrumento sonoroſo Traxesse à su mandar las piedras duras, Y edificasse el muro, y sus alturas.

Y el mismo Horacio:

*Mercuri, nam te dociles magistro
Movit Amphion lapides canendo.
Tuque testudo resonare septem
Calida nervis.*

Mercurio, haviendo tu sido Maestro Del musico Anſion, que con sus cantos Moviò las piedras como oficial diestro, Y traxo con su voz piedras, y cantos.

Tambien Rabitio Textor dice, que este su instrumento edificò los muros de la famosa Tebas; y Propercio en aquellos versos:

*Saxa Cytheronis Thebas agitata per artem,
Sponte sua in muri membra coisse ferunt.*

Las piedras duras fueron meneadas Con musica ingeniosa, de tal fuerte, Que de Tebas en los muros asentadas Fueron de Citeron con canto fuerte.

Lo mismo dice Seneca, Naral Comite, y Pineda. Algunos han hallado contrariedad en esto de la edificacion de Tebas, por haver dicho, que Cadmo la edificò, y agora decir, que Anſion al son de su lyra; y no tiene dificultad esto, porque la que podia haver se quita con decir, que es verdad; que la Ciudad sin muros la fundò Cadmo, y Anſion la cercò de murallas, y hizo esto contra la opinion, que tuvo despues Lycurgo, que dixo, que las Ciudades, y los Pueblos no se havian de rodear, ni cerrar con muros, ni barbaccanas; y así, queriendo los Ciudadanos de Esparta cercarla de muros, el no lo consintió, diciendo: Que la

fortaleza de las Ciudades no consistia en la fuerza de los muros, sino en el valor de los Ciudadanos; y así dice Delrio: *Ego quidem consilium Amphionis tutius, & securius, legem Lycurgi prisca simplicitati convenire existimo, & assentior Platoni.*

Fue Tebas famosa en edificios, tuvo siete puertas, y setenta mil desgracias en contradiccion de otros Reynos, y Provincias; y entre otras, fue quando el grande Alexandro la conquistò por fuerza de armas. Tenia un encanto particular, que como havia sido edificada con musica, no se podia destruir sino es con ella, como tambien sucedió en los Muros de Jericò, mas Alexandro Magno la mandò igualar por tierra; y por estar dentro un valeroso hombre, à quien este Principe havia coronado tres veces por haver salido vencedor en los Juegos Olympicos, à instancia, y ruego suyo la dexò en pie. En esta antigua Ciudad de Tebas se levantò la primera ara al Dios Mercurio, la qual le consagrò Anſion, en fe, y en agradecimiento de haverle dado la lyra, en la qual se aventajò tanto como queda dicho, y tambien por haver sido su Maestro. Y dice Julio Solino, que esto de atraer Anſion las piedras, y detener la corriente de los rios, no se ha de entender literal, ni materialmente, sino que los hombres precipitados, y despeñados con coleras, y demasias, los reprimia, y enfrenaba con sus cuerdos, y avilados consejos, y no que atraxesse à las piedras, que esto no cabe en razon humana; pero con la suya, y con su mucha prudencia edificaba las Ciudades, dandoles leyes, y razones de estado, con que pudiesen vivir urbana, y politicamente. Y lo que se dice de que Anſion amansaba la fiereza de los leones, y de los animales bravos, es, que los hombres que vivian como bestias fieras, y animales brutos, los reducía, y atraía à vivir vida politica, y sociable; y dicelo Solino admirablemente: *Non quod lyra saxa duxerit (neque enim par est id ita gestum videri) sed quod affatus suavitate homines, rupium incolas, incultis moribus rudes ad obsequij civilis pellexerit disciplinam.* Lo mismo dice Eusebio Cesariense en una oracion de las alabanzas del Emperador Constantino, tratando de Orfeo, que fue qual otro Anſion.

*Delr. in Herod.
Fronte, ad. 2.
Plat. lib. 6. de Leg.
lib. 1.
T E B A S.
Arist. lib. 7. Politic.
cap. 11.
Nicol. Blasio, l. 1.
de Republica.*

*Nar. Com. lib. 8.
Mythol. cap. 1. §.*

Josue cap. 6.

*Jul. Solin. c. 17.
de mirab. mundi.
Maer. lib. 2. de
Somn. Scipionis,
cap. 3.
Euseb. orat. in
laud. Constant.*

CA

CA

CAPITULO XXVI.

DE LOS AMORES QUE TUVO JUPITER CON DANAE.

ESTA historia de Danae cuentan los Historiadores, to-
mando muy de atrás su corriente, como es Pausanias,
Eusebio Cesaricense, y Taciano, refiriendo la Monarquía
de los Assyrios, y los Reyes que en ella sucedieron, hasta
contar à Perseo, hijo de Danae, nieto de Acrisio, Rey de los
Argivos, que fue en tiempo que Debora era Juez del Pue-
blo de Dios, que debió de ser à 2020. años de la Creacion
del Mundo, poco mas, ó menos, en el qual tiempo co-
menzó à reynar Acrisio, nieto de Linceo, y de Hipermes-
tra, y hijo de Abante, el qual tuvo otro hermano, que se
llamò Preto; y hubo una cosa notable de estos dos herma-
nos, que riñeron en el vientre de su madre Ocalca, de la
misma manera que riñeron Jacob, y Esaù en el de su ma-
dre Rebeca; mas à Acrisio, y Preto les duraron las contien-
das, y enemistades mucho tiempo, como Jo dice Apolo-
doro: Al fin, Acrisio pudo mas, y se quedó con el Reyno,
pero no con mucha paz. Casò este Acrisio con Euridice, y
en ella hubo à Danae; y sin duda debió de tomar el nom-
bre de su visabuelo Danao, aquel que tuvo las cinquenta
hijas; y dicen San Agustín, Lactancio Firmiano, y otros
muchos Autores, que quando le nació esta hija consultò
al Oraculo, que successos havian de ser los suyos: y fuele
respondido, que el hijo, que de ella naciesse, le havia de qui-
tar el Reyno, y la vida; y para evitar un daño tan peligroso,
determinò Acrisio de no casar à su hija Danae; y junto
con esso, quiso quitar del todo las ocasiones, de que de
ninguna manera conversasse con los hombres; para esto la
encerrò en una torre con muchas guardas por de fuera, y
cantidad de perros por de dentro, para que cuidadosos ve-
lassen de noche, previniendo, que otro sino el no la viesse,
ni conversasse, mas fueron trazas muy en vano, porque
siendo ella tan hermosa, se enamorò Jupiter de ella; y
viendo cerrados todos los caminos para poder comunicarla,
por ser la torre inaccesible, las guardas muchas, y otras
cien dificultades, el se convirtió en oro derretido, y en-
trandose por unos reliquios del tejado, se dexò caer en su

Pausan. lib. 2.
Euseb. Ces. lib. de
Temp.

Tacian. tract.
contra Grecos.

Genes. cap. 25.

Apod. lib. 8. de
origin. Deor.

S. Aug. lib. 18.
de Civ. cap. 3.
Lact. Firm. lib. 1.
cap. 1.
Hig. fab. 63. &
l. 3. de Sign. Cae-
lest.

S. Fulg. lib. 1.
Mythol.
Albar. l. de Imag.
Deor.
Corn. Sever. in
Ethim.
Phercid. l. 1. &
12. Historiarum.

Nat. Com. lib. 7.
Mythol. cap. 18.

regazo como rocío de oro, y luego tomó forma humana,
tratando con ella sus amores, que fueron la causa de la
muerte de su padre Acrisio, como lo tratò Horacio:

*Inclusam Danaem turris aenea,
Robustaque fores, & vigilum canum
Tristes excubiae, munierant satis
Nocturnis ab adulteris.*

En la torre de bronce fue encerrada
La hermosa Danae, con fuerte puerta,
Y triste guarda, fue allí señalada
Para con los adulteros alerta.

Al fin, como todas las trazas del Rey no fueron eficazes,
ni poderosas à contraponerse à los Oraculos, Danae se hizo
preñada de Jupiter; y como viniese à noticia de su padre,
llevòlo asperísimamente, y luego se apercibió para el re-
medio, y para el castigo, mandando hacer una arca de ma-
dera en que meterla en el mar, porque nun-
ca pareciesse. Hizolo así; y tuvo tan buena dicha la arca,
y la que iba dentro, que ayudada de los favorables vien-
tos, navegò hasta llegar à las Riberas de Apulia, donde la
encontraron unos pescadores, y abriendola, hallaron que
estaba dentro la hermosa Danae, y un gracioso niño, que
havia parido en el camino: Sacaronla de allí los pescadores,
y ofrecieronla à ella, y à su hijo Perseo en presente al Rey
de aquella tierra, llamado Pilumno, ó Polidetes; y admí-
rado el de la hermosura de Danae, y sabiendo de ella quien
era, y como por dár gusto à Jupiter le havian sucedido
aquellas desgracias, la tuvo mucho respeto, mostrandose
contenta ella de verse en presencia de tan apacible Rey, que
la recibió por su muger, dando à criar al niño con mucho
cuidado, el qual creciendo diò grandes muestras del hon-
rado padre que tenia. Luciano tratò esto largamente; y de-
mas de los Autores referidos, ay un Epigrama de Paulo
Silenciano, que andaba traducido de Griego en Latin,
que es el siguiente:

*Aureus in caecas penetravit denique rimas,
Et Danaes duos Jupiter in thalamos.
Fabula sic inquit, me iudice: ferrea claustra
Aurum perrumpit, duraque vincula domat.
Aurum omnes vectes infregit, & arguit artem
Clavis, & infuxit torva supercilia.*

Horat. lib. 3.
Oda 16.

Text. in epithe-
verb. Danae.
Apod. Rod. in
Argon. lib. 4.

Luc. Dial. Doris
& Theitis, como
3.
Paul. Silenciano

*Sic Danae devicta fuit, non ullus amator,
Aurum cui fuerit, supplicet hic Veneri.*

Jupiter hecho de oro, ha penetrado
La torre por sus ciegas aberturas,
Para alcanzar de Danae sus favores.
La fabula es aquesta (si no engaña
Mi parecer) que la pared de hierro
El oro quiebra, los cerrojos fuertes,
Y vence el arte de la llave diestra,
Y hace humanar la ceja inexorable.
Asi fue Danae, al interès rendida;
Y asi, el amante que tuviere oro,
Puede muy bien rogar à aquesta Venus.

Hor. l. 3. Oda. 16. Y es la misma moralidad que puso Horacio:
*Aurum per medios ire satellites,
Et perumpere amat saxa potentius
Ictu flumineo.*

Intenta el oro atravesar por medio
De los soldados, y romper las peñas
Con mas furor, que el rayo con su incendio;
Que en los mas duros pechos hace señas.

Delr. in Othav. act. 4. vers. 765. Senec. Y Martin Delrio moraliza esto mismo, sobre aquel verso:
Fulvo Danae fluxit in auro,

dando à entender, que el oro conquista las mayores dificultades del mundo, y que para las mugeres no ay cebo; que mas las atrayga, ni cosa que mas las rinda. Quadrale mucho este pensamiento à Jacobo Pontano, sobre el septimo de la Encida, y aquel verso:

Acrifioneis Danae fundasse collonos,
aunque le satisface mas otra moralidad, que trae Delrio en el lugar dicho, y aun à mi tambien, por ser mas superior à esta, y à la que trae Natal Comite.

Nat. Com. lib. 7. Mythol. cap. 18.

PERSEO.

Criòse Perseo como Principe, y diò muestras de grandísimo valor, y tanto, que à su padrastro Polidetes no le daba mucho gusto; y como le viò inclinado à guerras, y à valentias, temióse de él, principalmente por haverle ido à la mano en una demasia torpe, que queria usar con Diana, intentando forzarla; y asi por desviarle de sí, como por

que muriese en alguna empresa, le embió à la mas dificultosa del mundo, que era la de las Gorgonas, y traer la cabeza de Medusa para darla en dote à Hipodamia, hija de Oenco. El se dispuso à esto muy de buena gana, y procurò para ello los mejores aparejos que pudo. Mercurio le diò sus talares alados para los pies, para poder ir presto, y con poco trabajo. Vulcano le diò el anillo diamantino, llamado Harpe, aunque Apolodoro dice, que tambien se le diò Mercurio. Minerva le prestò su escudo cristalino, por el qual él podia ver à las Gorgonas, sin ser visto de ellas, porque no le pudiesen hacer mal. Prosigue Apolodoro esta historia diciendo, que en esta jornada llegó Perseo à las tres hijas de Focco, llamadas Ento, Penfresco, y Dino, las quales eran hermanas de las Gorgonas. Estas en su nacimiento nacieron viejas, y no tenían mas de un ojo, y un diente, de que se aprovechaban à vezes, prestandolo una à otra. Llegò Perseo muy quedito, y las arrebatò el ojo, y el diente, y las certificò, y jurò, que no les havia de volver aquellas prendas, si primero no le decian donde vivian sus hermanas las Gorgonas, y le enseñaban el camino: ellas viendo se apretadas hicieron esto, dandole noticia de todo quanto quiso. Bolò luego por el Oceano, donde habitaban las Gorgonas, cuyas cabezas estaban llenas de culcabras, en lugar de cabellos: los dientes eran como navajas de javalí, las manos de metal, y las alas de oro: Era su vista muy penetrante, y à qualquiera que miraban lo convertian en piedra. Llegò Perseo donde ellas estaban, y tuvo tan buena suerte, que las hallò dormidas, y bolviendo las espaldas àzia ellas, y mirandolas en el escudo cristalino, se fue acercando à ellas de espaldas, guiandole la Diosa Minerva las manos para lo que havia de hacer; y viendo en su escudo à las Gorgonas como en claro espejo, arremetiò de presto, y cortò la cabeza à la encantadora Medusa, echòla luego en un zurròn, à talega que traía, y levantò su buelo por los ayres; y aunque al despertar de las dos hermanas, y ver muerta à su hermana Medusa causò en ellas grandísima ira, no pudieron seguir à Perseo, por ir bolando, y tambien porque llevaba la celada encantada del Orco infernal, con que no le pudieron ver, ni menos vengarle. Perseo prosiguiò su buelo por las tierras desiertas de Africa; y como iba gozando la ponzoñosa sangre de

GORGONAS.

Apol. lib. 3. Bibl. Pier. l. 4. Hierog. in equo.

S. Fulg. lib. 2. Mythol. S. Aug. lib. 18. de Civ. Dei, cap. 12.

MEDUSA.

Joan Samb. Emblema. pag. 1734

la cabeza de Medusa, las gotas que cayeron en tierra se convirtieron en serpientes, y de esto viene à criar tantas aquella tierra. Llegando Perico en casa de Atlante, Rey de Mauritania, hombre agigantado, y muy valeroso, y queriendo ser huésped suyo, dió su razon de quien era, y de su jornada, mas burlando Atlante de sus razones, sin ninguna le quiso echar de su casa. Viendo Perico su crueldad, y poca cortesía, facendo la cabeza de Medusa se la mostró, y convirtió en alto monte: lo mismo hizo con otros muchos; y como llegasse à la Isla de Scifio, donde estaba su madre Danae, y se informasse del mal tratamiento, que su marido Polidetes le hacia, le mostró la cabeza de Medusa, y le convirtió en piedra, y dió el Reyno à Dictis, que fue el pescador que le sacó del mar, que algunos dicen, que era hermano de Polidetes; y como Perico acabó su jornada, bolvió las alhajas, que los Dioses le havian prestado para ella: y dando à la Diosa Palas su cristalino escudo, le presentò, en reconocimiento de la buena obra que le havia hecho, y de la ayuda que le havia dado, la cabeza de Medusa, y ella la puso en su escudo, como lo dice Cartario. Otra cosa mas dice Apolodoro, que la sangre que salia de la cabeza de Medusa por el lado izquierdo, era ponzoña, y veneno mortal, y la que corria por la parte derecha era eficaz, y poderosa para dar vida à los muertos, y que la Diosa Palas la recogió, y dió à Esculapio, con la qual resucitó à algunos. Fuese Perico donde estaba su abuelo Acrisio, y tuvo tanta prudencia, que le supo ganar la voluntad para sí, y para su madre Danae, que la recibió su padre; y en fe del gusto con que esto hacia, ordenò unas grandes fiestas de varios, y diversos juegos, en honra de su nieto, y de sus gloriosos vencimientos; y queriendo Perico entrar, mostrando sus buenas gracias, entre otros juegos que allí se exercitaron, fue tirar la barra; y saliendo Perico à este desafío, sin querer se le desinamò la barra, y dió à su abuelo en un pie, de que dentro de poco tiempo murió, con el qual suceso se cumplió lo que estaba pronosticado del Oraculo.

La libertad de Andromeda, de quien fue causa Perico, se contará en el libro tercero, y otros acontecimientos semejantes, que obrò la cabeza de Medusa. Cuenta Suydas de muchos hombres que matò, convirtiendolos

en

en duras piedras; y dice, que el murió tambien viendo la misma cabeza; que como se dice en el libro de la Sabiduria: *In quo peccat quis, in hoc, & punietur*; y fue de esta manera, que habiendo el mostrado la cabeza de Medusa à Zefeo, Rey de Etiopia, y padre de Andromeda, y no havindole dañado, ni hecho efecto alguno de los que solia, por ser ciego (lo qual ignoraba Perico) bolvióla àzia sí para certificarse de que mudanza era aquella, y viendola murió; y porque no causasse mas daños, la quemò su hijo Merro. Después de muerto Perico le pusieron en el Cielo debaxo de la Ursa menor, como lo dice Camilo.

Solino dice, que Perico fundò la Ciudad de Tarso, que es Metropoli de Cilicia, y patria del Apóstol San Pablo; aunque Suydas dice, que la fundò el libidinoso Sardana-palo, descendiente de Nino, y de Semiramis, que comenzò à reynar à tres mil ciento y veinte y cinco años de la Creacion del Mundo.

CAPITULO XXVII.

D E B A C O.

Entre los errores grandes, que la Gentilidad ha confesado, fue tener por Dios à un borracho, como fue Baco. Contaronle en el numero de los hijos de Jupiter, y no de los de menor estofa, como lo dice Textor, y llamòse primero Dionysio: lo mas de este caso fue historia, sobre la qual se fundò la fabula. Dice Diodoro Siculo, que Amon, nieto de Noè, casò con Rea, nieta de Noè, y Amon se llamó por otro nombre Jupiter; y Rea, Juno. Andando Amon visitando su Reyno de Africa, se enamorò de una doncella muy hermosa, llamada Amaltea, y parió de el un hijo, que se llamó Dionysio Baco; y siendo su muger Rea zelosissima, por evitar Jupiter las pesadumbres, que le podian suceder de los zelos, y porque lo que pariesse Amaltea no se lo matasse, hizole llevar à la Ciudad de Nisa de Arabia la Felize (de donde fue natural Aristodemo, Maestro del gran Pompeyo.) Dicronle en cargo el niño à Aristeo, y à una hija suya, que le criaron como à hijo de Rey, aunque ocultando, y encubriendo cuyo hijo era; pero no se hizo con tanto secreto, que no viniesse à oidos

Tomo I.

M

de

CORONAS

Text. in epitest.
Perseo.Apolod. l. 3. Bib.
Volaterran.Cartar. de Imag.
Deor. p. 256.
Apolod. l. 3. Bib.
Volaterran.Text. 1. p. offic.
tit. Parricida, &
in epitest. verb.
Perseo.

Suyd. in Perseo.

Sap. cap. xxx

Cam. lib. de la
Impres.
Solin. lib. de Mi-
rabilibus mundi,
cap. 41.
Text. 2. p. offic.
tit. Conditores lo-
corum.Text. 2. p. offic.
tit. Fil. Deor.
Diodor. Sic. lib. 4.
c. 5. de la Bibliot.Athen. Dimno-
tophi 11. cap. 3.

Cel. Rodig. Epig.
Genemontus, l. 5.
hif. Æthio.

Phil. Jud. l.
Quod omnes pro-
bus, lib.

Apolod. lib. 3. de
Origine Deorum.
Xenoph. in equi-
vis.

Jul. Firm. lib. de
Erroribus Relig.
art. 6.

Cic. l. 3. de Natur.
Deor.

Nat. Com. lib. 5.
Mythol. cap. 14.

Joan. Roccat. l. 5.
Geneal. Deorum.

Text. in Epitaph.
verb. Semele.

Orpb. in Hymn.
de Bacch.

Orpb. ibid.

S E M E L E.

S. Fulg. lib. 2.
Mythol.

de Rea, la qual procurò con grandes veras matar al mu-
chacho; y como esto no pudiesse llegar à efecto, se descasò
de con su marido Amon, y fuefe para su hermano Can, y
èl la recibió con mucho gulto por su muger, porque no era
hombre, que hacia asco, y escrupulo de cosas semejantes.
Ella le persuadiò à Can, que le vengasse la injuria, que
Amon havia hecho con Amaltèa. Todo esto cuenta Apolo-
doro: solo varia en que està Rea la llamò Juno, y lo mismo
dice Xenofonte. Tambien Julio Firmico tocò esta historia,
descubriendo lo que era verdad, y lo que era fabula, aun-
que fundada en hitoria verdadera.

Huvo otra opinion cerca la madre de Baco, y es la mas
comun, y que mas figuen los Poetas, y Mitologicos, Cice-
ron, y Natal Comite, que Baco fue hijo de Jupiter, y Se-
mele, hija de Cadmo, el fundador de la antigua Tebas, co-
mo lo dice Orfeo:

Te Dionyse pater canimus Semeleia proles.

A ti, padre Dionisio, te cantamos

Generacion dichosa de Semele.

Y en otro de Jupiter, y Baco dice èl mismo:

Comptum hedera canimus Dionysium multa fremmentem.

Et Jovis, & Semeles claram de sanguine prolem.

Dionysio vozeador, à ti cantamos,

Tus sienes con la yedra rodeado,

Y ser hijo de Jove confessamos,

Y de Semele, en quien fuiste engendrado.

Debía de ser Jupiter lascivo, y se aficionaba à las muy her-
mosas; y como lo fue tanto Semele, se prendò de su gran-
de hermosura, y de su buena gracia; mas como los podero-
sos todo lo alcanzan, y Jupiter lo era tanto, fuele facil al-
canzar todo lo que quiso de ella, de suerte, que vino à que-
dar preñada; y (como amores, y dineros no se pueden en-
cubrir) fue facil el entenderlo Juno, que, como andaba so-
bre aviso, luego entendió lo que no quisiera; y para ven-
garfe de la que era causa de sus zelos, baxò del Cielo, y
pafose en figura de una vejezuela: Fuefe à casa de Semele,
y haciendole una grande harenga, captandole la benevolen-
cia, prosiguiò su platica, diciendo: Que amores de tanta
estima, y autoridad, sería bien que se manifestassen para
hora de su linage; y así sería bien, que pidiesse à Jupiter,
que si quiera una vez baxasse à entretenerse con ella, no co-
mo

mo hombre humano, segun otras vezes venia, sino con
toda su divinidad, y grandeza; y añadió la Diosa Juno,
diciendo, que para obligar à Jupiter à que hiciesse esto, le pi-
diessè primero le concediesse este don, afirmando la seguri-
dad de èl con juramento de la Laguna Estigia. Informada Se-
mele; y aun persuadida con la buena labia, y eficaz razo-
namiento de la fingida viejecita, viniendo Jupiter à entre-
tenerse con ella, le pidió por su amor le concediesse un don,
que quando otra vez viniesse à gozar de sus amores, fuesse
de la misma manera que estava quando se holgaba con su
muger Juno, con la figura, y autoridad divina. El se lo
prometiò, obligado con la circunstancia del juramento del
Lago Estigio, y así no fue posible bolverse Jupiter atrás,
por ser imposible quebrantar el juramento hecho, por lo
qual hubo de cumplirle, con notable daño de la engañada
Semele. Vino, en fin, con la autoridad, y magestad divina,
con sus rayos, y resplandores, y en llegando à ella la abrasò
en vivas llamas; de fuerte, que estando muerta, para reme-
diar en algo el daño, como ella estava preñada, la abrió,
y la sacò el niño, y como no era del tiempo que se requiere
para poder vivir la criatura, hendiò Jupiter un muslo suyo,
y le encerrò dentro, hasta tanto que se cumpliesen los nue-
ve meses; y quando llegó el cumplimiento de ellos, sacò un
hermoso niño à luz, y diòle à criar à las Ninfas Nereidas,
como lo refiere Ovidio, y Natal Comite, el qual dice, que
Jupiter la matò à Semele con un rayo, porque se deshonorò,
y avergonzò porque la decian se havia juntado con Jupiter,
y como cosa que le traía deshonra, lo negò. Este mismo
caso afirma Euripides. Otros cuentan, que como su padre
Cadmo la hallasse recién parida con el niño en los brazos,
hizo una arca de madera, y encerrandolos à la madre, y al
niño, los echò en la mar, y con el calor grande que allí lle-
vaba se ahogò, y aportò el arca al Puerto de Orcates; (que
es en la Aonia) y como hallassen el arca en la orilla del mar,
y abriendola viesse muerta à Semele, y vivo à su hijo, com-
padeciendose de semejante espectáculo, sepultaron la difunta
honorificamente, y criaron el niño; pero lo mas comun es lo
que queda dicho, de haverle Jupiter parido segunda vez, y así
le llaman à Baco los Latinos: *Bimatrem*, que quiere decir,
el que tuvo dos madres, ò fue dos vezes parido. Así lo
dixo Marco Manlio:

Prop. lib. 3.

Claud. Minoc. in
Alciat. Embl. 23.
Meleagr. in Epi-
gram.

Ovid. l. 3. Metb.
Nat. Com. lib. 5.
Myth. cap. 14.
Text. 1. p. offic.
tit. Fulminat.
Eurip. in Bacch.

Marc. Manlio-
rum astronom. 2.

Atque iterum patrio nascentem corpore Bacchum,

Y Baco, que una vez, y otra ha nacido

Del cuerpo de su padre, y de su madre.

Y Ovidio dice:

Imperfectus adhuc infans genitricis, ab alvo

Eripitur, patrioque tener (si credere dignum est)

Iniuitur femori, maternaque tempora complet,

Furtim illum primis Ino matertera cunis

Educat: inde datum Nymphæ Niseides antris

Occuluere suis, lactisque alimenta dedere.

El imperfecto niño, no nacido,

Del vientre de su madre fue sacado,

Y en el paterno muslo fue ingerido.

De allí (si es de creer) dice, que acabado

El tiempo natural, à hurtadas Ino

Su tia le ha en sus cunas regalado.

A las Nereidas Ninfas el divino

Muchacho, que escondiessen se le dieron,

Criaronle en sus cunas qual con vino.

Lo mismo dice Orfeo. Meleagro dice, que no fue Baco cosido al muslo de Jupiter despues que fue sacado de el vientre de su madre, sino que quando la quemaron, despues de muerta (como era costumbre antigua) de entre las cenizas de su madre le sacaron las Ninfas; y le criaron.

Ecinere ut Bacchum Nymphæ cepere sorores,

Membraque laverunt fonte perennis aqua.

Iunctus amicitia est Nymphis, si fortè repellas;

Natum de flammis experiere Deum.

De las cenizas vivas de su madre

Las Ninfas le sacaron al Dios Baco,

Y en la fuente perenne le labaron,

Y así tiene amistad con estas Ninfas;

Si acaso no creyeres que ha nacido

De las ardientes llamas, tu lo estudia.

Lo mismo dice Euripides; y Luciano afirma, que luego que este Dios fue nacido, le tomó el Dios Mercurio, y le llevó à la Ciudad de Nisa, que es en la Arabia, cerca de Egipto, y le entregó à las Ninfas que lo criassen, y ellas lo hicieron así, como si fuera hijo suyo (que esta es como adopcion legal, que se suele hacer para consuelo de los que

care-

carecen de hijos.) Apolodoro dice, que se criaron las Hyadas; y lo mismo dixo Ovidio: Pausanias tiene otra opinion; y así, en esto de la crianza de Baco, como de los padres que tuvo; hallo mucha variedad de opiniones, nacida de haver sido muchos Bacos, y de diferentes padres. El malicioso Luciano dice, que quando nació Baco, las parteras, ó las que le criaron, luego que salió à luz le labaron en la Fuente Cissusa; y à estas Nayadas que le criaron las pagaron bien la cria, pues las subieron al Cielo, y que son estrellas muy lluviosas. Diodoro Siculo dice, que reynò Baco en Nisa, Ciudad de Arabia la Feliz, y que fue inventor de muchas cosas utiles, y provechosas à la vida humana. Así lo afirma Dionysio, llamando à Baco Osiris; y dice, que fue el primero que enseñó à labrar los Campos à los Egypcios, y à sembrar el pan. Lo mismo afirma Tibulo, añadiendo à esta invencion otras muchas cosas:

Primus aratra manu solerter fecit Osiris;

Et teneram ferro sollicitavit humum.

Primus inexperta commisit semina terra;

Pomaque non notis legit ab arboribus.

Hic docuit teneram palis adjungere vitem;

Hic viridem dura cedere falce comam.

Illi jucundos primum matura saporis

Expressa incultis uva dedit pedibus;

El gran Baco fue el primero

Que puso mano al arado,

Y que à la inculta tierra

Solicitò su cuidado.

Fue el primero que las mieses

A la tierra ha encomendado;

Y el que la fruta sabrosa

No conocida ha guardado;

Enseñó à la flaca vid

Se sustentasse en los palos;

Y se podassen las viñas,

Y los arboles mas altos;

Y que maduras las ubas,

Por gozar su sabor raro;

Se pitassen con los pies

Para el vino tinto, y blanco:

De lo que toca à la labranza del campo, y sembrar los pa-

*Apolod. lib. 2. de
Deorum Origine.
Ovid. l. 5. Fastor.
Pausan.*

*Lucian. in conf.
Deor.*

*Diod. Sic. lib. 5.
Bibl. r. hist.*

*Dion. lib. de Sit.
orbis.*

*Tibul. lib. 1. Ele-
giarum.*

*Claud. Min. in
Eubli. Alc. 234*

*Ovid. lib. 3. Me-
tam.*

*Orph. in Hymn.
Meleagr.*

*Eurip. in Bacch.
Luc. dial. de Dijs.
S. Isidor. lib. 8.
Ethym. c. 11.*

*Leg. Cum eum,
C. de Adopt. ff.
cod. tit.*

Polid. l. 3. de Invent. rerum, c. 1.
Polid. lib. 3. c. 3. de Inv.
Joan Boc. lib. 5. Geneal. D. cr.
Diod. Sic. lib. 4. Bibliot.
Pont. in lib. 1. Aeneid. v. 960.
Text. 2. p. offic. tit. rerum invent.
Cart. lib. de Imagin. Deorum.
Polid. lib. 2. de Invent. rerum, cap. 2.
Diod. Sic. lib. 4. Bibliot.

Taxt. in Epiteth. verbo Bacchus.

Athen.
Pier. l. 3. Hierog. cap. de Equo, & lib. 561. cap. de Cornuc.
Ovid. lib. 4. de Tristib. & 4. Fastorum.
Xenophonte.
Plat. lib. 2. de Legib. Athem. diplomosph. 2.
Virg. Eclog. 7. vers. 58.
Tibul. lib. 4.

Donat. Servio.

nes, y mieffes, dicelo tambien Polidoro Virgilio, y que fue Osiris llamado por otro nombre Dionysio; y el mismo Polidoro dice, que tambien inventò el plantar las viñas, coger los frutos de ellas, y facar el vino. Lo mismo dice Diodoro Siculo, y tambien Jacobo Pontano; y fue gran descuido de Rabasio Textor, no ponerle en su Oficina en el titulo de *Inventoribus rerum*, pues todas estas cosas de que fue Baco inventor se las pasó en silencio, y solo se acordò de que havia inventado la corona, ò diadema, y los triunfos: lo mismo afirma Vincencio Cartario, y Polidoro Virgilio; y la razon pusola Diodoro Siculo en su Biblioteca, diciendo, que como con la sobra del vino le crecian, y fatigaban los humores, y le sobrevenian dolores de cabeza; para remedio de esto se puso una venda, y aquella comenzò à servir de Corona à los Reyes, y à ser insignia Real.

Tuvo muchos nombres, como se puede ver en los Epitectos de Rabasio Textor, verbo *Bacchus*. Baco quiere decir furor, ò passion suelta, y desenfrenada, como la tienen los que usan con demasia del vino. Por esta razon dixo Ateneo, que le comparaban à Baco con el Toro: *Ut ebrioforum violentiam ostenderent*. Lo mismo dice Pierio; y añade mas, que essa fue la razon porque à Baco le pintaron con cuernos, porque los bebedores son muy semejantes à los animales que tienen cuernos, que estan mas aparejados à mostrar mas presto su ferocidad; ò sea por lo que dice Xenofonte, que los Griegos siempre bebian el vino con vasos de cuerno.

Llamòse Liber, como lo dixo Virgilio.

Liber pampineas invidit collibus umbras.

Y Baco tuvo embidia de las sombras,

Que los pampanos hacen à estos montes.

Llamòse Tibulo Leneo:

Odit Leneus tristia verba pater.

El padre Baco siempre ha aborrecido

Palabras melancolicas, y tristes.

Y Donato quiso interpretar la etimologia de este nombre Leneo, eo, quod leniat mentem; mas Servio le contradice, describando la etimologia del vocablo Leneo, de un verbo Griego, que significa en Latin, *Tercular*, y en Romance, Lagar en que pisan, y exprimen las uvas.

Llamòse Aonio, de Aonia, que quiere decir Beocia, de donde el era natural; y assi le llamó Ovidio:

Fertur, ut Aonio concita Baccha Deo.

Columela le llamó Nisco, de la Ciudad de Nisa de Arabia, donde fue criado; y Estacio dice:

Omaipotens Nise pater.

Y el mismo le llamó Emonio, que quiere decir, de Tesalia, donde se hacian celebres fiestas à este Dios; assi le llamó Ovidio:

Ibat, ut Aemonio referens TrietERICA Baccha.

Y no es el menor nombre de este Dios el de Dionysio, porque este es nombre proprio, y historial, y los otros son nombres metaforicos, y metonimicos; assi le llamó Bautila Pio:

Pariterque Jovem Dionysus adire non timuit.

Dice Natal Comite, que la razon de tener este nombre, fue derivado de la Isla Dia, que es una de las Cycladas del Mar Egeo, que por otro nombre se llamó Naxos, donde el Dios Baco hallò à Ariadna, quando la desamparò el ingrato Teseo, (como se dirà en su lugar) y donde fue reverenciado, y adorado por Dios, aunque Juan Diacono dà otra interpretacion diferente. Quien trae muchas interpretaciones de sus nombres, es Natal Comite. Rematarè este capitulo con un nombre de este Dios, por tocar una historia, que es Eyohe, el qual trae Virgilio, refiriendo el furor grande de la Reyna Amata:

Evohe Bacche fremens, solum te virgine dignum

Votiferans: etenim molles tibi sumere tyrsos,

Te laustrare choros, sacrum tibi pascere crinem.

Bramandò con amor alto à ti, ò Baco,

Evohe, y mil vezes repitiendo,

Solo à ti dice digno de su hija,

Pues en tu honor con los flexibles tyrsos

Honraba siempre tus sagrados dias,

Pues frequentaba por tu honor los coros,

Pues el cabello à ti ya consagrado,

Solo en tu honor, y para ti criaba.

Y es de saber, que Evohe, ò Evion significa buen hijo, porque *Eu* en Griego significa bonus, y *bios*, hijo, y es lo proprio que buen hijo. Cerca de esto dice Orfeo, que quando murió Baco, llorando Jupiter su muerte repetia:

Ovid. lib. 1. de Arte amandi.
Colum. el. lib. de Rust.
Stat. lib. 4. Theb. S. Isidor. lib. 9.

Ovid. l. e. de Rem. med. amor.

Baptist. Pius.

Natal Com. l. 5. Mythol. cap. 14.

Joan Diacon.

Nat. Com. lib. 5. Mythol. cap. 14.

Virg. l. 7. Aeneid. vers. 386.

muchas vezes estas palabras, *Evion*, ò *buen hijo*; y las Sacerdotisas de Baco quando celebraban sus fiestas, repetian estas palabras, *Evohe*, *Evohe*; aunque Natal Comite dà otra razon de llamar al Dios Baco *Evohe*: y es, que quando los Gigantes se atrevieron à querer conquistar el Cielo, y echar de èl à Jupiter, Baco se convirtió en un Leon furioso, y matò a uno de los Gigantes, y por esta hazaña le llamó Jupiter buen hijo; con este nombre *Evohe*.

A todo lo dicho se añade, que Baco fue valerosísimo en sus cosas, y fue el primero que usò de ritos, y ceremonias sagradas en los sacrificios, como lo dice Ovidio: En batallas, y conquistas fue insigne, y sojuzgò la mayor parte del mundo: Puso en las partes Orientales dos columnas como Hercules, à quien dexò por Governador de toda Egypto; y dicen, que puso otras dos columnas en las partes Occidentales, con un letrero, que decia: *Nil ultra*. De las hazañas, y proezas de este Dios dice mucho Diodoro Siculo, y Paulo Orosio. Tambien fue el primero que usò el comprar, y vender, como lo dice Plinio.

CAPITULO XXVIII.

DE LAS FIESTAS DE BACO,
y de los arboles à èl consagrados.

NO se le passaron por alto al Gran Padre San Agustín las cosas que tocaban al Dios Baco, pues entre las curiosas humanidades, que escribió en su Ciudad de Dios, cuenta las deformidades, y demasias, que en las fiestas de Baco se hacian, trayendo por Autor à Marco Varron, como quien tan de coro lo sabía, donde trae tambien la etimologia de este vocablo *Liber*, que es el nombre de Baco. Estas fiestas las celebraban mugeres, con tanta griteria, y voces, que andaban como locas, y furiosas: Traian en sus manos unos tyrsos de arboles de pino, con ramos de yedra rodeados: Llamabanse Menades estas mugeres, ò Menoles, que, segun dice San Clemente Alexandrino, y Eusebio Cesariente, quiere decir: *Quasi furentes*, como locas desatinadas: Llamabanse tambien Mimiallonides, tomando la de-

nomination del Monte Mimito, que està en el Asia Menor: Tenian por nombre Tiyades, de una muger, que se llamó Tiya, que fue la primera que inventò estos desatinados juegos: En ellos llevaban una gran vasija de vino, y una cesta de nuezes, aunque otros dicen de piñones, cosas bien à propósito para brindar: Havia en estos juegos mil desatinos, y desafueros; y así dice San Agustín, que las mugeres que trataban de hacer estas fiestas, no las podian celebrar si no estuvieran locas, y fuera de juicio; y añade Luis Vives: *Nam si quieta, tranquillaque mente essent, nunquam talia facerent*; y aun dice mas, que hacian muchas deshonestidades, muchos disparates, y crueldades; y entre otras muchas, que no se cuentan, mataron à Penteo, nieto de Cadmo, como lo dice Natal Comite; y la causa de su muerte fue porque reprehendia cosas tan torpes, y enormes quando fue Rey de Tebas, no consintiendo en su Reyno tales disparates, y desatinos. Otros dicen, que dixo muchas cosas atrevidas al Dios Baco, y impidiò que las mugeres no hiciesen aquellas fiestas Bacanales, y ellas le mataron: Lo mismo hicieron con Nino, Rey de la India, con Licurgo, y con Orfeo; y de estos disparates, y desafueros, y de como los desterraron de Italia, dicelo Tito Livio. San Agustín dice, que desterraron estas fiestas de Roma para que jamas se hiciesen. Levinio Lemnio dice, que quitò el Rey Antioco forzar à los Judios à que celebrasen estas fiestas de Baco, y el que lo reusasse le quitassen la vida.

El instrumento, ò insignia Real, que este Dios traia en su mano, era el que llaman Tirso, (que como Mercurio traia el Caduceo, y Neptuno el Tridente, este Dios traia el Tirso) que, como tengo dicho, era una vara cubierta con hojas de yedra, ò de parra, ò otras verduras, como lo dice Macrobio; y de la misma suerte se coronaban los que celebraban las fiestas Bacanales. Y el mismo Dios ceñia sus sienas con estos ramos, ò con hojas de higuera, como lo dice Vincencio Cartario, y Natal Comite. Consagraronle à Baco mas arboles, que à ninguno de los Dioses, los quales pone Rabisio Textor, y Natal Comite. Ninguno de todos los Dioses tuvo mejor eleccion en escoger arbol para que le fuesse consagrado à su Deidad, que este Dios, pues escogió la parra; y la razon de haver

Luis Vives. in l. 7.
de Civ. cap. 9.

Natal Com. l. 5.
Mythol. c. 13.
lib. 4. de Venat.

Titoliu. lib. 17.

Lev. Lemn. lib. de
arb. Sacra Biblia
cap. 33.
2. Mach. 6.

Macrobi. lib. 2.
Satur. cap. 19.

Cartar. de Imago
Deor. fol. 287.
Text. 2. p. offic.
tit. arbores Deor.
Deor.
Nat. Com. lib. 5.
Mytholog. cap. 13.

Ovid. l. 3. Fastor.
Sydon. Antipat.
Armad. ambob.
sunt termini utri-
que columne.
Dionys. l. de Situ
orbis.
Diod. Sicul. lib. 5.
Bibliot. hist. 1.
Paul. Oros.
Plin. l. 7. Histor.
Nat. cap. 36.

S. Aug. de Civit.
Dei, lib. 6. cap. 9.

Baccanalia.
Marc. Varron.
Macrobi. lib. 1.
Satur. cap. 4.
Ludov. Viv. in
lib. de Civit. ubi
supra.

S. Clen. Alex.
Euseb. Cesar.

escogido este árbol, fue porque él amó tiernamente á una hermosa Ninfa, llamada Estafile, la qual vino á convertirse en parrá, y de aí vino á tomarla por árbol suyo, como dice Cartario, Rabino Textor, y Natal Comite. Y así dice Pierio Valeriano, que los moradores de la Isla de Naxos, que es una de las Cycladas del Mar Egeo, le hicieron estatuas de parrá. Y es de advertir, que esta Isla se llamó antes Estronoye, y después se llamó Dia; mas viniendo Cares con su Exército, y trayendo por Capitan General de él á Naxo, como combatiessé la Isla, y la ocupasse, puso el nombre de su Capitan; aunque Dionisio dice, que tiene este nombre por la fertilidad, y abundancia grande de las viñas, como lo escribe Plinio. O según otros dicen, en aquella Isla todas las mugeres paren al octavo mes, como también nació Baco; que fue ochomesino, ó porque ay allí una fuente que mana vino; y sea por las razones dichas, ó porque en ella halló Baco á Ariadna, quando la desamparó Theseo, y allí se casó con ella, le fue dedicada, y consagrada esta Isla.

Una cosa notable se cuenta de una estatua, ó imagen del Dios Baco, según lo refiere Pausanias, que á Eurihio, hijo de Hercules, en la expedicion, y despojos de la desgraciada Troya, le cupo este simulacro, y le guardó en una arca, y cada vez que la abrian, aquel que la veía perdía el juicio, y desatinaba; así lo dice Natal Comite; al qual milagro añade otro; que cuenta Pausanias, que en la Ciudad de Elis, que es en el Peloponeso, los Sacerdotes de Baco ponian en su Templo tres tinajas vacias el día de su festividad, á lo qual se hallaban presentes los Ciudadanos, y forasteros, cerrando las puertas del Templo; y sellandolas con unos sellos, ora de los Sacerdotes, ora de otros Ciudadanos; y pasada la fiesta, abrian las puertas, y hallaban las tinajas llenas de vino suavísimo.

Las parras, aunque Dios las crió al principio del mundo como los demás arboles, con todo esto se dice, que Noé las plantó, como está en el Genesis: *Cœpitque Noé vir agricultu exercere terram, & plantavit vineam*; y la razón de esto es, que viendo Noé quan provechoso árbol era este, y quan útil para el sustento humano, puso las parras en orden, y hizo viñas, para que cultivandolas, y labrandolas, llevasen fruto mas copioso, y de mejor sabor, y

mas

mas bien condicionado; y como Baco era nieto de Noé, debió de llevar la nueva invencion de las viñas, y del vino á Beocia, y á Naxos, y de allí se tomó ocasion de darle por inventor del vino, como lo dice Plinio; y á los inventores de las cosas en aquellos tiempos los constituyan por Dioses. El Doctor Laguna cuenta grandes bienes, y males, que ha acarreado el vino en el mundo; y entre otras cosas que cuenta, dice, que Alexandro Magno, habiendo sido el mayor Monarca del mundo, desdó mucho sus proezas, y abatió sus grandezas con los desatinos que hizo estando tomado del vino; y añade, que estando una noche de esta fuerte, concedió á la famosa Ramera Tais, que pegasse fuego á los Palacios del Rey Xerxes, que havian sido antiguas moradas de los Cyros, y Darios, y de todos los Reyes de Persia. Haciendo lista Quinto Curcio de las proezas, y virtudes de Alexandro, dice: *Que con solo este mal vicio del vino las enfió, y deslustró, y perdió mas en esto, que ganó por su mucho valor. Caterum Alexandrum ingentia animi bona, illam indolem, qua omnes Reges antecessit, illam insubeundis periculis constantiam, in rebus molliendis, efficiendisque velocitatem, in deditis fidem, in captivis clementiam, in voluptatibus, permissis quoque, & usitatis temperantiam haud tolerabili vini cupiditate sedavit.* Y parece que le comentó San Gregorio Nazianzeno en una oracion, diciendo de Alexandro; que el que no se havia rendido á las armas de los Persas, ni al valor, y fortaleza de tantos Reyes como rindió, y hizo sus vasallos, el que en tantas batallas havia salido victorioso, conquistando tantos Reynos, y sujetando tantas Provincias, vino á morir á manos del vino, como lo dice Plutarco, y Eliano. De los dañosos efectos del vino dice esto Filon Judio: *Vini usus voluptates, dolores, iras, amores vehementius concitat, sensus vero, memoriam, opinionem, intelligentiam prorsus extinguit, si quis ebrietate fuerit occupatus.* Y bien experimentó estos daños Lot, pues vino á dar en cosas, que tan mal le estuvieron, como juntamente deshonestamente con sus proprias hijas. Y así dice Plutarco, que Lycurgo, Rey de Tracia, no solo se contentó con quitar el vino á sus vasallos, como lo quitaron los Cartagineses, según lo dice Eusebio Cesariense, sino que hizo ley, que se arrancassen de quajo todas las viñas, y que pena de la

vida,

VINO.

Plin. l. 4. Hist. Nat. cap. 9. 116. 12. 21. Dioscor. l. 5. c. 24. Et ibi Laguna.

Quint. Curt. l. 6.

Naz. orat. de corp. homin. utilitate.

Plut. lib. 2. c. 23. Moral. c. lib. de Fortun. Alex. Elian. lib. 2. de Var. Hist. Phil. Jud. lib. de Temul. in decret. d. 35. luxuria fomentum, & incrementum vinum. Plut. l. Moral. de audiendis poet. Euseb. Cef. l. 22. de prep. Evangel. cap. 17.

PARRA. Cartar. de Imag. Deorum. Text. 2. p. offic. tit. Arb. Deorum Deorum.

Natal Com. l. 5. Mythol. cap. 14.

NAXO. Pier. l. 5. Hierog. cap. de Sic.

Dion. Halicarn. Plin. lib. 4. Hist. Nat. cap. 12.

ESTATUA de Baco.

Paus. in Achacis.

Nat. Com. lib. 5. cap. 23. Paus. in poster. Eliac.

Genes. cap. 9.

Joan. Boc. lib. 1. Geneal. Deorum.

Arist. l. Problem.

9. 13.

Sen. l. 12. ep. 82.

Amian. Marcel.
lib. 16.S. Ambros. lib. 3.
de Virg.Cassian. l. 5. inf.
cap. 6.Basili. b. m. 14. de
ebrietate, & lu-
xuria.S. Petr. Chrys.
serm. 26.

Eccles. cap. 31.

Tibul. Elegia.

Ovid. lib. 3. Arte
amand.

Hor. l. 1. Ode. 1.

Timoth. 9.

Alex. ab Alex.
l. 5. Hier. genial.
cap. 21.Laert. l. 1. in vit.
Anach.Plin. l. 23. Hist.
Nat. cap. 1.Levin. Lemn. lib.
de Plantis, &
arbor. Sacra Bibl.
cap. 25.

vida, ninguno las bolviessse à plantar. Quien quisierè ver muchas mas cosas à este proposito, lea à Aristoteles en los Problemas, à Seneca el Mayor, Amiano Marcelino, San Ambrosio, à Casiano, y à San Basilio; y rematase esto con lo que dice San Pedro Chryfologo: *Vinum est demon blandus, venenum dulce, rabies voluntaria, invitatus hostis, illecebra honestatis, & pudoris injuria.* Mas lo que tiene de daño el mucho vino, tiene de provecho el poco, y moderado; y así el Eclesiastico aconseja à su hijo, que lo beba moderadamente, y que así bebido le ferà de mucho provecho: *Exultatio animæ, & cordis vinum moderatè potatum.* Es alegría del alma, y recreo del corazón, bebido templadamente; y así dixo Tibulo:

Sapè ego tentavi curas expellere vino.

Y Ovidio:

Cura fugit multò, diluiturque mero.

Y Horacio:

Nunc vino pellite curas.

Es el vino medicina, y antidoto para las tristezas, y melancolias; y así San Pablo aconseja à su discipulo Timotheo, beba un poco para reparar, y confortar el estomago: *Modico utere vino, propter stomachum tuum, & frequentes tuas infirmitates.* Alexander ab Alexandro refiere, que dixo el Filosofo Anacarsis, tratando de la templanza del vino, que la primera vez en las comidas era necesario para la sed; la segunda para el alegría; la tercera para el deleyte, y la quarta para la locura, y defatino. *Primum in mensa crateram pertineret ad sitim; secundam ad hilaritatem; tertiam ad voluptatem; quartam ad insaniam.* Mas otros dicen, como es Diogenes Laercio, que decia este Filosofo, que la parra llevaba tres racimos, uno de deleyte, otro de embriaguez, y otro de tristeza. Y Plinio dice: *Vino modico nervi juvantur, copiosiore leduntur.* Con todo esso, son tantos, y tan grandes los provechos del vino, y los misterios que con él se han obrado, que son mucho mayores, sin comparacion, que los males que ha causado; y quien quisiere ver algo de esto, lea à Levinio Lemnio; y à Valles, los cuales cuentan grandes provechos del vino; y entre otras cosas que dice de el este famoso Medico, es ser bueno para la salud del cuerpo, y del alma: *Est verò vinum optimum ad sanitatem animæ, & corporis.*

y trae para esto aquel lugar del Eclesiastico, que queda dicho: *Sanitas est animæ, & corporis sobrius potus,* porque quiere Dios ser servido con alegría: *Servite Domino in laetitia,* como lo aconseja David; y la tristeza, dice el mismo Eclesiastico, es ocasion de enfermedad, y muerte, porque *multos occidit tristitia.* Y por tanto la Sabiduria Divina manda dar vino à los tristes, y amargos de corazón: *Date siceram merentibus, & vinum his, qui amaro sunt animo, bibant, & obliviscantur egestatis suæ, & doloris sui non recordentur amplius.* La razon es, porque el vino es en segundo grado caliente, como lo dice Galeno, y Hipocrates, y con su calor alegra el corazón, como lo dice David: *Vinum latificat cor hominis.* Lo mismo dice Giraldo. Quando los arboles se juntaron, à hacer Rey, y daban esta dignidad à la parra, se cuenta, que no lo quiso admitir, diciendo, que no le estaba bien defamparar el vino, que alegra à Dios, y à los hombres: *Nunquid possum deserere vinum meum, quod latificat Deum, & homines?* Pero todo esto se entiende moderatè potatum, como queda dicho del Eclesiastico; y como dice Seneca: *Nonnunquam, & usque ad ebrietatem veniendum est, non ut mergat nos, sed ut deprimat curas: eluit enim curas, & animo animum movet, ut morbis quibusdam, ita tristitia medetur;* y el beber moderado, entiendese ser poco, y aguado. El primero que enseñò esta invencion de aguar el vino, dice Ateneo, que fue Eristonio, Rey de Atenas; aunque Plinio dice, que fue Estafilo el que lo inventò. Ludovico Celio dice, que aquel Estafilo confessaba ser invencion de Melampo. De las partes donde se crian los vinos famosos trata muy à la larga Bartholomè Casaneo. Resta, para fin de este capitulo, tratar de una cosa, que se usa mucho, y de su grande antiguedad, que es el beber despues de alzados los manteles de la mesa, que en el Reyno de Galicia llaman los *Perdones de Ribadeneyra*; y es, que dicen, que un Cavallero de este apellido viendo que los Gallegos eran descuidados, y remissos en dar gracias à Dios despues de comer, y de cenar, alcanzò de un Sumo Pontifice, que qualquiera que despues de dadas gracias bebiesse, ganasse cien dias de perdón. Natal Comite dice, que esto es cosa antiquissima, y que en tiempo de la Gencilidad se bebia alzadas las mesas à honra del buen demonio, que era el Dios Baco, como dandole

Psal. 105.

Lyl. Giraldo. synt.
7. lib. Iud. cap. 9.

Arist. l. 1. de

Seneca. l. de Tran-
quil. vitæ.Macr. l. 7. Satur-
cap. 12.Athen. l. 2. diph.
cap. 1.Plin. lib. 6. Hist.
Nat. cap. 56.Cel. Rodig. lib. 7.
lect. antiq. c. 11.Casaneo. p. 10. Ca-
thol. glor. mundi;
confid. 84.PERDONES
de Ribade-
neyra.Nat. Com. lib. 5.
Mythol. cap. 13.

*Aristoph. in equi-
tibus.*

gracias por haver inventado el vino ; assi lo dixo Aristofanes:

Non per Jovem potum, boni sed daemolis.

*Hig. in fab. 1. 30.
& in Astron. l. 2.
German. Cef. in
Phenom.*
ICARIO.

Resta contar una fabula graciosa, que refiere Higinio entre las fuyas, y Germanico Cesar ; y es, que deseando el Dios Baco, que todas las gentes tuviessen noticia de una cosa tan buena, y tan gustosa como el vino, encomendò à un amigo suyo, llamado Icario, que fuese por diversas tierras, y Provincias con algunos cueros de vino à mostrarlo, y dár noticia de èl à los hombres ; y en llegando à tierra de Ate diò à probar el vino à unos pastores, y como les supiese bien, debieron de brindar demasado, y ora por esta demasia, ora por no estar acostumbrados à semejante bebida, se hicieron borrachos ; y sospechando, que aquel hombre les havia dado alguna bebida ponzoñosa, le aporrearon, y mataron, y luego alli le dieron sepultura. Llevaba Icario consigo un perrillo llamado Mera, y viendo el mal cabo, que aquellos pastores havian dado de su amo, se tornò à su casa, y llegando se à Erigona, hija de su amo Icario, con ahullidos, y con afectos notables la asfio de la ropa, y la sacò fuera de casa, llevandola, como por fuerza donde estaba enterrado su padre ; y entendiendo ella, fue tanto lo que sintiò su violenta muerte, que de pura pena se ahorcò. Sabiendo Baco estas tan grandes desgracias, acontecidas por su causa, pidiò à su padre Jupiter, que llevase al Cielo à hijo, y à nieto, y al perrillo ; y assi à Icario le puso sobre el Norte, y le llamò Bootes ; y à Erigona, dandole el nombre de Justicia, la puso en el Zodiaco, que es el Signo de Libra : y por esso la pusieron con el peso en la mano, que la justicia dà à cada uno lo que es suyo. Y assi quando el Sol entra en èl es en veinte y tres de Septiembre, y con su balanza iguala los dias con las noches ; y desde que entra el Sol, hasta que sale, mengua el dia hora y media : Compone se de ocho estrellas, y es de natura de ayre, y su calidad caliente, y humeda. De las partes del cuerpo tiene los lomos, riñones, crassos, intestinos, el empeyne, y el ombligo. De las enfermedades la retencion de urina, fluxò de sangre por la parte inferior, y la debilidad de la vista. De las Ciudades à Salamanca, Burgos, y Almeria. De los hombres los que son de buena cara, taciles de enojar, y de desenojarse, los bellosos, cortesa-

nos, grandes trabajadores, y que tienen muchos amigos. Al perrillo, por la gran fidelidad que tuvo con su amo, que se dexò morir de hambre, y sed encima de su sepultura, tambien lo subiò al Cielo ; y este es el que los Astrologos llaman Canis Mayor, que es la que nosotros llamamos Canicula, que causa los Caniculares, que son los dias de mayor calor de todo el año. Para lo qual es de saber, que esta figura Canis es una de las quarenta y ocho imagenes, de que los Astrologos hacen mención, y consta de diez y ocho estrellas, y casi todas ellas estan en el signo de Cancro, y algunas en el de Géminis ; pero à una de estas las llaman Boca del Can, y esta es de la primera magnitud, que viene à ser ciento y cinquenta y cinco veces mayor que la tierra. Y aunque toda esta constelacion, ò imagen de diez y ocho estrellas (que dicen Canis Mayor) influye calor, sola la estrella grande, que dicen Boca de Can, es con la que se tiene cuenta para este proposito de los Caniculares ; Y es de saber, que estos dias comienzan quando el Sol, y esta estrella salen à la par, y juntos por el Orizonte, que ordinariamente suelen comenzar à diez y siete de Julio, poco mas, ò menos, y duran quarenta dias.

Quando Erigona se colgò, suplicò à los Dioses, en venganza de estas muertes, que muchas hijas de los Athenienses se colgassen, si ellos no vengassen la muerte de su padre Icario ; mas como ellos no hicieron caso de esto, muchas hijas fuyas morian ahorcadas, sin saber de donde procedia esta tan comun desgracia, hasta que el Dios Apolo, de lastima, les mandò hiciesen cierta ceremonia devota, mediante la qual cesò aquel tan nocivo daño. Tambien el perrillo quiso vengar las infelizes muertes de sus dueños, y la fuya ; y assi despues de puesto en el Cielo, con sus excesivos calores les abrafaba los campos, y les talaba las mieses, y en ellos, y en sus successores causaba nocivas, y mortales enfermedades : Por lo qual el Rey Aristeo, por consejo de su padre Apolo, suplicò à Jupiter, que por los quarenta dias, que la Canicula causaba aquellos rigurosos efectos, diessè vientos, que templassen, y moderassen aquel tan nocivo calor, y assi lo alcanzò, y el Dios Neptuno, tio de su padre, le favoreciò en tal caso. Y el mismo Aristeo tambien fue llevado al Cielo por bienhechor de su patria, y por nieto de Jupiter ; y dice Germanico, que es el signò

Caniculares.

*Hig. lib. 2. fabul.
Astron. & lib. 3.
de Signis Coelest.
Aratus in Phen.*

*Hig. lib. 2. fabul.
Astron.*

ERIGONA.

**SIGNO DE
Libra.**

*Macr. lib. 1. de
Somnio Scipion.
cap. 18.*

figno de Aquario, aunque por mas cierto tengo, que fue Ganimedes, como se dixo atrás.

CAPITULO XXIX.

DE COMO LA YEDRA, Y LA HIGUERA
son consagradas à Baco.

NO se contentò este Dios con haver hecho tan buena eleccion de arbol como era la parra, sino que escogió otros para honra suya, y de sus fiestas, como fue la yedra, y la higuera. De que la yedra le sea consagrada, dicen muchos Autores, Rabisio Textor, Alciato, y Ovidio:

Cur hedera hæc cinctâ est? hedera est gratissima Baccho.

Por tanto, Pyndaro llamò al Dios Baco, Hedero, como que èl era dueño, y señor de la yedra, y à èl le estaba consagrada, y dedicada; y así dice:

Bacchus amat hederas, & Jupiter Agide gaudet.

Lo mismo dice Vincencio Cartario, Dionysio, y Seneca:

Hederave mollem Bacchifera

Religare frontem.

Así podràs cenir tu blanca frente

Con la yedra, que à Baco es consagrada:

Martin Delrio sobre este lugar moraliza esto de la yedra. Levinio Lemnio dice, que la causa porque la yedra le fue consagrada à Baco, es, porque ella resiste grandemente la embriaguez; y tambien porque es muy à proposito para sanar los dolores de cabeza, causados de la cargazon del vino; mas yo juzgo, que el serle dedicada à Baco la yedra es por lo que dice Plutarco, que ay alguna especie de yedra, que causa embriaguez de la fuerte que el vino; y como dice Luis Vives, es de tal calidad aquella yedra, que *furorem concitat*, que buelve furiosos, y desatinados à los que usan de ella. Euripides dice, que aplicò Baco la yedra à su deidad, porque siendo el niño le ocultaron, y escondieron entre las ramas de ella. Natal Comite dice, que porque Baco se coronaba con ella quando era muchacho, por esta razón se la consagraron, como lo dixo Homero:

*Tum quoque parvus erat, sylvisque errabat in altis
Ornatus lauro, atque hedera.*

Siendo muchacho Baco, quando andaba
Entre las verdes, y floridas selvas,
De yedra, y de laurel se coronaba.

Pero lo mas comun entre los Poetas, cerca de la yedra, fue decir, que le era dedicada à Baco por el suceso de Cisso, que à este Dios le servia de danzante; y andando una vez en sus danzas, cayò en una abertura de la tierra, donde desgraciadamente quedò muerto, y en su lugar nació un ramo de yedra, y estando cerca una parra, se fue abrazando, y rodeando à ella, y por esso la recibió Baco por arbol suyo. Así lo refiere Natal Comite; aunque dice, que fue un bayle en competencia de los Satyros, y como muriese en su officio como bolteador, el Dios Baco le convirtiò en yedra, y la aplicò à su servicio; lo mismo dicen Claudio Minoc, y Fauto, cuyas palabras son:

Delitia Cissus fuerat formosus jachi

Saltandi instructus dexteritate levi:

Dum chorea dominum oblectat, saltuque rotundo,

Heu cadit, & fregit mollia colla puer.

Terra in pallentem illum bederam miserata reformiat

Ob charitem, Bronij leniat ut lacrymas.

Que subito crevit, viti, & blanditur amica,

Ante ut amatori hæsit, & heret amans.

Fue Cisso hermofo, y del Dios Baco amado,

Muy diestro en el baylar, y en ligereza,

Y por dár à su Dios algun agrado

Quiso baylando usar de su destreza,

Mas sin pensar cayò en una abertura,

Donde quebrò su cuello, y su cabeza;

Pero quisolo Dios, y su ventura,

Que en vez del cuerpo muerto alli naciesse

La yedra, para honrar su sepultura,

Baco, que al dolor se enterneciesse,

Y con lagrimas fuyas le regasse,

La yedra por la parra se subiesse,

Y el amante al amado se abrazasse.

Mas breve, y mejor traduxo este Epigrama Christoval Mosquera de Figueroa en una Octava:

El bello Cisso, del Dios Baco amado,

C I S S O.

Natal Com. l. 5.
Mythol. cap. 13.

Claud. Min. em-
blem. 204.
Faust. lib. 4. epig.

Delr. in hunc lo-
cum.

Lev. Lemn. lib. de
Arbor. Sacra Bibl.
cap. 33.

Macrob. lib. 1.
Saturn. cap. 19.
Plut. in Problem.

Lud. Viv. in l. 6.
de Civ. D. i. c. 9.
Eurip. in Bacch.

Nat. Com. lib. 5.
Mythol. cap. 13.

Diestro en danzar , rigiendo ante èl un coro,
Una buelta diò en torno , y quebrantando
La cerviz , causò à Baco triste lloro;
La tierra en tierna yedra le ha formado,
Que amor diò en esta planta su tesoro:
Luego creció , y la vid và rodeando,
Y en ella à su amador està abrazando.

*Pausan. in Att.
Plin. lib. 16. Hi-
stor. nat. cap. 4.
Alciat. emb. 204.*

Pausanias dice , que la razon por ferle à Baco acepta la yedra , es porque en la Provincia de Atica la hallò èl primero que ninguno. Tambien se dice , que le confagraron la yedra porque viniendo victorioso de la India , se coronò con ella : asì lo dice Plinio , y Claudio Minoc ; y tambien porque la yedra siempre està verde , y fresca , sin marchitarse , ni enlaciarse , como Baco , que siempre està muchacho , y niño , segun lo dixo Ovidio:

Ovid. lib. 3. Fast.

*Sive quod ipse puer semper , juvenisque videris,
Et media est atas inter utrumque tibi.*

Siempre te muestras niño , siempre mozo,
O de mediana edad pareces siempre,
Nunca canece tu juvenil bozo.

Y asì se dice , que Apolo , y Baco sobre esto tuvieron grandes competencias cerca de qual parecia mas mozo , y tenia mas lindos , y mas largos cabellos , como lo notò Marcial. Llamabase este arbol yedra , ò *hedera* , ab *harendo* , porque se abraza , y asse de los arboles , y paredes , como lo dice Persio , y Levinio Lemnio. Sus propriedades , y virtudes escriven Dioscorides , y el Doctor Laguna su Commentador , los quales ponen muchas especies de yedras , mas todas las reducen à tres , aunque Plinio trae veinte diferencias de ellas. De las tres principales una es blanca , que llaman hembra , y otra negra , que llaman macho ; la blanca lleva el fruto blanco , y la negra de su color : la tercera , que es muy menuda , se llama helix , y es intructifera.

*Marc. epig. l. 6.
epig. 45.*

*Pontan. in ecl. 7.
vers. 2.*

*Lev. Lemn. in
lib. de Arb. Sacra
Bibl. cap. 33.*

*Diosc. lib. 2. de
Propriet. c. 170.*

*Plin. lib. 24. Hi-
stor. nat. cap. 10.*

*Lev. Lemn. lib.
de Arbor. Sacra
Bibl. cap. 33.*

Tiene una notable propiedad la madera de la yedra , segun dice Levinio Lemnio , que si hacen un vaso de ella , y le echan vino aguado , luego trasmina , y destila el agua , y dexa el vino puro ; y dice este Autor , que es por la antipatia que la yedra tiene con el agua : pero yo juzgo , que esto es por ser madera muy porosa , y asì dà lugar à que el agua se despida , y se vaya. Otra propiedad tiene la yedra , que tomando dos palos de ella bien secos , y fregan-

do-

de los uno con otro , se enciende lumbre , y de esta invencion usan los pastores en el campo muy de ordinario.

Acostumbraron antiguamente à coronarse con yedra los Poetas Lyricos , porque à los Heroycos los coronaban con laurel , como se dirà en el Libro de Apolo. De lo que toca à la yedra dixolo Virgilio:

Virg. ecl. 8. v. 11.

*Accipe jussis
Carmina cepta tuis , atque hanc sine tempora circum
Inter victrices hederam tibi serpere lauros.*

Y permite , que en torno de las sienas
Vaya esta yedra , y rodeando , ciña
En tu honra entre lauros vencedores.

Y el mismo Virgilio en otra parte:

*Pastores hederæ crescentem ornate Poetam
Arcades , invidia rumpantur ut Ilia Codro.*

Virg. ecl. 7. v. 278

O Pastores de Arcadia , ornad con yedra
Al Poeta , que aora và creciendo,
Para que los hijares embidiosos
De Codro , se abran con rabiosa embidia.

Y Horacio:

*Me doctarum hederæ premia frontium
Dijs miscent superis.*

*Horat. lib. 1.
Ode 1.*

Los premios gloriosos de mis versos
Ciñen de yedra mis dichosas sienas,
Y me entremeten con los santos Dioses.

Y el mismo Horacio en otro lugar:

*Seu condis amabile carmen,
Prima feret hederæ victricis premia.*

*Horat. lib. 1. epi-
stol. 3.*

O quieras hacer versos amorosos,
En los premios primeros tendràs yedra;
Y coronarte han ramos victoriosos.

Tambien se coronaban con yedra los que celebraban las fiestas de Baco , como parece por lo que se dice en el libro de los valerosos Machabèos , que en tiempo del Rey Antioco , quando se celebraban las fiestas Bacanales , forzaban à los Hebreos à que se coronassen de yedra , como hacian los Gentiles : *Cum Liberi sacra celebrarentur cogebantur hederæ coronari.* Asì lo dice el doctissimo Lyra sobre este lugar. Concluyendo con lo de la yedra , digo , que notaron Pierio , Pomponio Leto , Alexander ab Alexandro , Festo Pompeyo , y Paulo Manuncio en sus Adagios sobre este

*2. Mach. 6.
Lyr. in hunc loc.
Pier. lib. 11. Hie-
rogl. c. de Hederæ.
Pompon. l. 1. lib.
de Sacrific.*

*Alex. ab Alex.
lib. 4. Dierum ge-
nial. cap. 17.
Fest. Pomp. l. 5.
Plut. in Prob.
Paul. Man. in
Ad. 19.*

hedera lascivior; que era entre los Romanos tenuta la yedra por pecado gravissimo, que el summo Sacerdote la tocasse; y no solo esso le era prohibido, pero que ni aun passasse por donde ella hacia sombra, y al que por ella passaba le tenian por sacrilego; y llegaba esta prohibicion mas adelante, que ni nombrarla, ni tomar tal cosa en la boca era permitido al Sacerdote; ni à los Flamines, que debian de ser entonces como aora los Acolitos; y lo que querian pretender en esto, era, la pureza, y limpieza grande que querian que huviesse en los Sacerdotes, y Ministros del Templo, y no solo que fuesen castos, pero que tambien huyessen las ocasiones, y de las cosas que significaban deshonestidad, y poca limpieza.

Es, ultimamente, la yedra simbolo del falso amigo, como lo dice Geronymo Ruchelo, pintando la yedra afida à un arbol, que por haverse arrimado à el, y haverla sustentado à ella, se viò muy crecida, y muy lozana, y el arbol desmedrado, y seco, (que es lo que pretenden los falsos amigos; crecer con el amparo, y ayuda de otros, y con su gasto, y desmedro) y pufola por letra à la empressa: *Sic perire juvat*. Afsi ayuda à su daño; que es lo que dixo la Reyna Dido en Virgilio:

Sic juvat ire sub orcum,

que un mal amigo, à trueque de sus provechos, è interesses, os llevará hasta la sepultura, y aun hasta el infierno. La higuera fue arbol dedicado à este Dios, y dicen, que fue por ocasion de una hermosa Ninfa, llamada Syca, que queriendola bien Baco, se convirtiò en higuera; y afsi lo dice el Conde Natal, y Vincencio Cartario: con estas hojas coronaban al Dios Baco sus sienas, y ni mas, ni menos los que celebraban sus fiestas. El Doctor Laguna sobre Dioscorides dice, que la higuera goza del privilegio del laurel, que los rayos no la dañan, ni perjudican. Estos dos Autores alegados dicen muchas cosas cerca de los frutos de este arbol, y de sus provechos; pero quien de esto hace discursos muy largos es Atenco, y dice, que los que inventaron el comer los higos fueron los del Reyno de Frigia, y que en aquellos tiempos era la comida mas ordinaria; y tengo por cierto, que lo debió de ser desde el principio

Ruch. lib. de le Impref.

Virg. lib. Æneid.

HIGUERA.

Natal Com. lib. Mythol. cap. 14. Cart. 1. de Imag. Deo. Diosc. 1. 1. c. 145. Lag. sup. ifsu. n.

Athen. 1. 2. c. 23. & lib. 3. Dimnosoph. cap. 21.

del mundo, pues segun la comun opinion de doctos, el arbol en que Adan pecò no era manzano, sino higuera. Afsi lo dice Procopio Gaceo, San Theodoro, Niceforo Galixto, Filoxeno, el Cantapretense, y Nicolao de Lyra. Solo difieren algunos en decir, que esta higuera del Paraíso era como las de España; mas otros dicen, que era como las de las Indias, las cuales son maravillosas en su grandeza: Porque como dicen Julio Solino, el Abulense, y Quinto Curcio, aquellas higueras tienen tal propiedad, que caen las puntas de las varas, y pimpollos en tierra, y alli prenden, y de esta suerte se hace estender una higuera hasta ocupar en largo una, y dos leguas, haciendo unos arcos admirables, y muy vittolos, como se ven en los Mapas Generales; donde vienen pintadas; y Atenco, y Teofrasto afirman esto por verdad.

Las higueras de España ya se sabe, que no llevan flor, sino luego con las hojas llevan la fruta, que es de dos maneras, una que llaman brevas, que los Italianos llaman *commos*, y la otra fruta es higos: y las brevas no son tan buena fruta, ni tan sana, porque cogen toda la humedad del Invierno, y la maleza de la tierra; y como los higos vienen despues que ella està purgada, y despedida aquella maleza, no son tan nocivos, como lo dice Hipocrates, y Levinio Lemnio, porque se crien con mas sequedad, y afsi están mas enjutos de aquel mal humor: Y de estos dice Galeno, que los higos verdes son de muy buen nutrimento, aunque engendran floxa sangre, y que para ser buenos han de estar muy maduros; pero verdes los higos, dañan mucho la voz, y los secos crien muchos piojos à los que los comen. San Clemente Alexandrino, Plutarco, y Ateneo cuentan del gran Xerxes, hijo de Dario, y Rey de los Persas, que fue con un Exercito de cinco cuentos de Soldados contra Grecia, para hacerse dueño, y señor de los higos Chelidonios.

Todas las cosas del Dios Baco las moraliza Natal Comite con notable agudeza, y lo notò, y calificò Martin Delrio, que en esta facultad fue eminentissimo.

Gac. in cap. S. Theodor. ibi. Nicepher. Calixt. lib. 1. Hist. Eccl. cap. 27. Philox. lib. de Arb. Parad. Cantapr. Hypol. cap. 1. Lyr. in Gen. c. 2. Solin. in Polyst. cap. 55. Abul. in Euseb. cap. 472. Quint. Curt. lib. 6. Athen. 1. 3. Dimnosoph. 1. 3. Theophrastus de Plant.



Hypocraten. Leo. Lemn. lib. de Plant. Sacra Bibl. cap. 19. Galen. 2. de Alim. facult. & de cibis boni, & mali succi. S. Clement. Alex. 1. 2. Pedag. cap. 5. Plut. in apoteg. Athen. lib. 14. diphn. cap. 23.

Nat. Com. lib. 5. Mythol. cap. 11. Delr. in adip. all. 2. vers. 465.

CAPITULO XXX.

DE PRIAPO, HIJO DE BACO.

Condena grandemente San Agustín la disparatada elección de la Gentilidad, en materia de atribuir divinidad à Dioses tan indignos de merecer este nombre; y aunque de los demás Dioses fue disparate calificado, del Dios Priapo fue desvergüenza. En lo que toca à los padres de este torpe Dios hubo varias opiniones; pero la mas común es la de Diodoro Siculo, que dice, ser hijo de Baco, y Venus: Lo mismo dice Servio, Valerio Flaco, y Estrabon; y así, quando Baco vino vencedor de la India, Venus, como amiga suya, le vino acompañando, y entonces dice Natal Comite, que le coronò con rosas coloradas, no habiendo ellas jamás sido sino blancas, y Venus con su sangre las bolvió coloradas. Andando Venus algunos dias acompañando à Baco, se hizo preñada, y èl le dixo, que se fuesse à la Ciudad de Lampasco, junto al Helesponto, hasta que se llegasse el tiempo del parto; y estando yà en dias de parir, tuvo de ella grande embidia la Diosa Juno, como esta siempre fue estèril, è infructifera, y Venus tan fecunda. Fingióse Juno una viejecita partera, que la queria ayudar à su parto, y hechizando las manos, se las puso à Venus sobre el vientre, y tuvieron tal fuerza, y eficacia aquellos hechizos, que hicieron el niño monstruoso, y así nació feo de sus miembros, principalmente de los de la generacion, que fueron crecidos, y grandes en demasía (*Omnia munda mundis*, que esto no se puede tratar con mas cortesia, ni limpieza.) Creciendo Priapo, vino à ser notablemente querido de las mugeres Lampascenas; tanto, que en sus maridos causò un zeloso temor, y así de comun consentimiento de todos le desterraron de aquella tierra; y como el demonio, padre de engaños, y favorecedor de torpezas, viò, que esta tan grande se impedía, sembrò una maligna pestilencia en las partes de la puridad en todos los hombres de aquella Ciudad; y viendose ellos tan apretados, y afligidos, consultaron al Oraculo del Dodoneo, (que es el que comenzò à consultar Deucalion) y èl les respondió, que aquel mal no tendria fin hasta que

ref-

restituyessen à su Ciudad al desterrado Priapo. Hicieronlo así, trayendole con mucha honra, y autoridad, y luego cesò aquel mal, y en agradecimiento de esto le edificaron un sumptuosísimo Templo, consagrandole Altares, y ofreciendole víctimas, y sacrificios, y dieronle la vocación de defensor, y guarda de los huertos, como lo dixo Ovidio:

At ruber hortorum Deus, & tutela Priapus.

Lo mismo dice San Agustín, Luis Vives, Lactancio Firmiano, Tibulo, y Virgilio.

Priape custos es pauperis horti.

Y Horacio:

*———— Ego furium, aviumque
Maxima formido.*

Y Tibulo:

*Pomposisque ruber custos ponatur in hortis,
Terreat ut seva falce Priapus aves.*

Pon al roxo Priapo, pues que sabes,

Que es guarda de los huertos, porque espante
Con la hoz corva las nocivas aves.

Tambien, para este mismo efecto, dice Cartario, que le ponian su figura en los huertos, no solo con hoz en la mano, mas añadiendole una gran caña en la cabeza, como tambien lo dice Virgilio; y Horacio: Pintaronle los Egipcios con un Cabron junto à sí; y es pintura muy conforme à la torpeza de este Dios, porque dice Cartario, que es tan lascivo este animal, que al septimo dia despues que nace, apetece el coito, y despues siempre està aparejado para engendrar: y así le ofrecian estos animales en sus sacrificios.

Tambien le consagraron, y dedicaron à Priapo el Jumento, como lo dicen Eusebio Cesariense, Diodoro Siculo, y Higinio. Y dicen estos Autores con Natal Comite, que le mataban à Priapo este animal en sus fiestas, y se le sacrificaban, de lo qual trae dos razones: La una es, que hallandose Priapo en unas fiestas, que los Dioses celebraban à la buena venida de Venus al mundo, dice Ovidio, que acabando de comer todos los Dioses, se fueron à recrear, y solazar; la Diosa Vesta se echò à dormir entre la yerva, y como la viò adormecida el Dios Priapo, intentò de acometerla deshonestamente, y al tiempo que quiso

*Ovid. lib. 1. Fast.
August. lib. 2. de
Civ. cap. 14.
Lactant. Firm.
Tib. lib. 1. eleg. 4.
Virg. ecl. 7. v. 34.
& Pont. ibi.
Horat. l. 1. sat. 8.*

Tib. lib. 1. eleg. 8.

*Cartar. lib. de
Imag. Daquiri,
p. 296.
Lev. Lenn. lib.
de Arb. Sac. Bibl.
cap. 28.
Virg. Georg. 4.
vers. 109.
Hor. l. 1. satyr. 8.*

*Euseb. Ces. lib. de
Falsa Relig.
Diod. Sic. lib. 4.
Hig. in fab. lib. 2.
Nat. Com. lib. 5.
Mythol. cap. 15.
Ovid. lib. 1. Fast.*

*August. lib. 2. de
Civ. cap. 14.
Higin. lib. 1. fab.
160.*

*Diod. Sicul.
Servius.
Valer. Flacc.
Strab. lib. 13.*

*Nat. Com. lib. 4.
Mythol. cap. 13.
Suid.
Cartar. lib. de
Imagin. Deorum,
cap. de Priap.
pag. 296.*

*Ad Titum 1.
num. 115.*

executar este deshonesto intento, estaba allí junto pacien- do un jumentillo del Dios Sileno, y comenzó a rozar, a cuya voz despertò la Diosa, y viò al deshonesto agresor junto à sí; la qual huyó, y se apartò de tan torpe ayunta- miento; y de aquel enojo que con él tuvo Priapo le matò, y así despues en sus sacrificios se lo ofrecian. Lactancio Firmiano, y Luis Vives ponen la segunda razon; y es, que en estas fiestas de los Dioses, que quedan dichas, compe- tieron Priapo, y el jumento que traia el Dios Sileno; sobre quien hacia ventaja à qual en la grandeza del miembro de la generacion, y hallaron los juegos, que el borriquillo de Sileno le ganaba à Priapo; y corrido el de esto, matò al vir- torioso aino.

A este Dios le adoraban en figura del miembro viril: y el origen que tuvo esta deshonestà adoracion, fue el que cuenta Diodoro Siculo, y refiere Luis Vives, diciendo, que como Osiris, Rey de Egypto, fuèssè muerto por su hermano Tyfon, dividiòle todo su cuerpo en pedazos, entregando cada parte à cada qual de los conjurados; pero como nadie quisiesse recibir las partes deshonestas, arrojaronlas en el Rio Nilo: despues su muger Isis quiso vengar su atroz muerte, y oponiendose à la venganza con algunos que bus- cò para su ayuda, matò à su cuñado Tyfon, y diò luego en recoger los pedazos del cuerpo de su marido; pero co- mo el miembro viril no pareciesse, por haverle echado en el Rio, hizo particular sacrificio à aquellas partes, y en todo su Reyno mandò, que se hiciesse así con notables ceremo- nias; y por no llamar aquel miembro con nombre desho- nesto, y fucio, le llamaron Priapo. Tambien los que cele- braban fiestas al Dios Baco traian un miembro viril, ora en las manos, ora al cuello, y decian, que aquella era la insignia de su hijo Priapo. Y San Agustín dice, que en Ita- lia se celebraban antiguamente estas obscenas fiestas, y trae por Autor à Marco Varron. Y los que andaban en estas fiestas traian aquella torpe figura, y la levantaban en al- to, y la llevaban por las calles, y plazas, haciendo fiesta à este Priapo. Y dice Santo Thomas, que fue infligida la Circuncision, en odio, y detestacion de esta supersticion que tenian los Egypcios, la qual fue estendiendose por muchas Naciones. Josepho dice, que introduxo Dios la Circuncis- sion, porque con aquella nota no se juntassen los del Pue- blo

Thef. div. scrip- turarum, verb. Vel. Baalim. Last. Firm. lib. de Falsa Relig. Lud. Viv. in lib. 2. de Civ. c. 14. Higini. lib. 2. Fa- bul. Astronom.

Diod. Sic. lib. 1. de Osir. Ludov. Viv. ubi suprà. Jul. Firm. Matern. lib. de Errorib. profan. Relig.

S. Aug. lib. 8. de Civ. Dei. cap. 21. Marc. Varr.

S. Thom. 1. 2. q. 102. art. 5. ad 1.

Joseph. lib. 1. An- tig.

blo Hebreo con los Gentiles en las torpes fiestas de Pria- po, y en sus vanas idolatrias. Lo mismo dice San Chry- sostomo, y San Theodoro. Estas fiestas de Priapo se ce- lebraban en el Pueblo de Israel en tiempo del Rey Assa; hijo de Microboan, y de Maacha, y ella era la Priesta, y Mayordoma de las fiestas; lo qual su hijo le prohibiò, y hizo pedazos los idolos, y estatuas de este Dios deshonesto, como se dice en el libro tercero de los Reyes: *Insuper, & Maacham matrem suam amovit, ne esset Princeps in sa- cris Priapi, & in loco eius, quem consecraverat. Subver- titque specum eius, & confregit simulacrum turpissimum, combussit in torrente Cedron.* Y añade Lyra sobre este lu- gar: *Confregit Priapum, quod erat factum cum mem- bro virili excessivo.* Y tratando este mismo caso la Divina Escritura, dice: *Sed, & Maacham matrem Assa Regis ex Augusto deposuit imperio, eo, quod fecisset in loco si- mulacrum Priapi.* Y añade lo mismo que arriba, diciendo como este piadoso Rey quemò, y hizo polvos aquel des- honesto idolo, y echò sus cenizas en el arroyo de Ce- dron.

Enamoròse Priapo de una Ninfa, que se llamaba Lotos; y como ella le aborreciesse, ora por su fealdad, ora por su deshonestidad, hallòla una vez, y ella se fue huyendo de él, y como se viesse cansada, y rendida, pidiò à los Dioses se compadeciesen de ella, y la librasen de semejante fuer- za; y compadeciendose de ella la convirtieron en un arbol llamado Lotos, que es symbolo del olvido, de donde vino el proverbio: *Lotum gustavit*, para dar à entender, que es aino desmemoriado, y olvidadizo. De este arbol, y de su propiedad escriye Pierio, Macrobio, Theophrasto, Es- trabon, Textor, Plinio, y Polybio; y Alciato hizo un em- blema de este arbol, y le puso por letra: *In obliviosos pa- tria.* Los Autores dichos, y otros muchos que tratan de este arbol, dicen, que es su fruta sabrosissima, però al que la gusta le hace que sea muy falto de memoria, de tal fuer- te, que de nada se le acuerda; y por tanto dixo Homero, Ovidio, y San Agustín, que en el viage que hizo Ulyses à la buelta de la guerra de Troya, quando iba para su Rey- no de Itaca, entrò el, y su gente en una Isla donde havia es- tos arboles llamados Lotos, el qual, como dice Pedro Cri- nito, en su labor excedia à todas las frutas del mando; y

S. Chrysof. hom. 19. Gen. 5. Theod. 1. 67. Gen. 3.

3. Reg. 11. n. 12.

Lyra. sup. 3. Reg. 11.

2. Paralip. 15. num. 16. Nat. Com. lib. 5. Mybolsasp. 154.

LOTOS.

Theoph. de Plant. Strab. lib. 17. Text. 2. p. officit. Arbor. Deor. & De. v. & in Epit. verb. Lot. Polyb. 12. Alc. Embl. lib. 34.

Crimin. lib. 2. de Honest. disciplina cap. 3.

como

como se entregaron en ella , luego se olvidaron de su amada patria , y se quisieron quedar alli , haciendo su morada , y asiento , sin querer tornar à Grecia ; y esse es el pensamiento de Alciato :

Sic Itacum præmissa manus dulcedine Loti

Liquerat , & patriam , linquerat atque ducem.

Tal fue de Ulyses la compañía clara,
Que entregada al favor del dulce Lotos,
Dexò su Capitan , y patria amada.

Esta emblema commenta Claudio Minoc admirablemente , y no con menos facilidad la commentò mi Maestro Francisco Sanchez Brocense.

Cesar Baronio , y Plinio dicen , que estava en Roma à la puerta del Monasterio de las Virgenes Vestales un árbol muy grande llamado Lotos , de cuyas ramas se colgaban los cabellos de la Virgen , que entraba à ser Monja ; por lo qual Crinito , referido de Textor , le llama *Lotos capillata* , diciendo : *Itaque ad capillatam Lotum earum crines poni mos fuit*. Bolyiendo à lo de Priapo digo , que para deshechizar los campos , ò los huertos , colgaban aquel miembro de algun árbol , ò le traian por las heredas , y con esto les parecia à los Gentiles , que quedaban santificados todos aquellos lugares , y como acá decimos desempullados , ò deshechizados : y lo mismo hacian los hombres , y mugeres para librarfe del mal de ojo. Muchos han dudado , si ay este achaque en contra de la salud ; y llamase esto *fascinatío* , como lo advirtió Ambrosio Calepino. Algunos tienen esto del aogar por cosa ridicula , y entre ellos es San Geronymo , en aquellas palabras : *O insensati Galateæ , quis vos fascinavit ?* y dice , que estas palabras las dixo el Apostol por reprehender à los de Galacia , suponiendo aquel comun lenguaje del vulgo , que havia tal enfermedad , de que los niños tiernos enferman , mirados de mal ojo : y que así los Galatas , como tiernos en la Fe Catholica , fueron hechizados , ò aojados para desamparar la doctrina verdadera. De la misma opinion es Lorino , y el Doctor Valles ; pero haciendo la venia à los doctos , que tienen esta opinion , digo , que no se como

pue-

pueden negar lo que se ve tan palpablemente , y se experimenta cada dia , de lo qual se ven casos notables , acacidos à personas que han padecido este mal de ojo , que como dice Pineda , ningun varon sabio niega esta enfermedad. Cerca de la qual dicen Marsilio , y Santo Thomas en muchos lugares , que à los hombres , ò mugeres yà de dias se les desvanece la sangre , y se consumen las partes sutiles de ella , y lo mas claro , y mas excelente , y con esto se recoge mas la sangre , y queda mas grossera , y mas obscura ; y qual es ella , tales son los espiritus visuales que embia , los quales dando en los ojos , talen por ellos con la virtud visiva , y emponzoñan , y dañan à lo que ven cerca , si es capaz de tal efecto , lo qual succede mas presto en los niños , y mugeres mozas , que tienen delicada , y tierna sangre , y aun en los animales nuevecitos , como lo dixo Virgilio :

Nescio quis teneros oculus mihi fascinat agnos.

No se quien con mal ojo

Aoja mis corderos.

Y aunque à alguno le parecera , que esto no se causa *per contactum physicum* , si hace , porque los rayos visuales fallieron con aquellos vapores gruesos , y encontraron con aquel objeto , que hallaron delante , en el qual obraron aquel mal , condensandose mas con el encuentro del objeto ; y porque los viejos , y las mugeres , que padecen el ordinario menstuo , tienen la sangre fria , y turbada ; de ai les viene ser mas comun que otras personas embiar nocivos espiritus à los ojos , y saliendo por ellos emponzoñar à quien miran. Y otra ventaja tiene el mozo , ò moza que tiene esta mala complexion , ò vicio , que daña à viejos , y à niños con mas eficacia , porque tiene mas fuerza para embiar los espiritus visivos contra el objeto. Comunmente se dice , que tienen este vicio los que tienen dos niñas en cada ojo , ò en uno mas , que aquel sera el nocivo , ò teniendo en algun ojo representada en la niña un cavallo , ò un perro , las quales cosas refiere Valles ; de los que tienen dos niñas en los ojos , dixolo Ovidio :

Oculis quoque pupula duplex

Fulminat , & geminum lumen in orbe manet.

Pined. in Agric. dialog. 26. §. 2.

Marsil. in comp. vie.

Plat. orat. 7.

cap. 4.

D. Thom.

Virgil. Ælog. 3. vers.

Plin. lib. 7. Titul.

Nat. cap. 15.

Pined. in Agric. dialog. 27. §. 2.

Ovid. lib. 2. de Arte Amand.

Elia

Alc. embl. 114.

Claud. Min. ibid. Brocens. in Emblem. Alciat.

Ces. Baron. lib. ann. Chron. 75. Plin. lib. 6. c. 44.

Crinit. lib. de bonest. discip. Text. in Epitext. verb. Lotos.

A O J A R.

Calep. verb. Fascinatío.

S. Hieron. epist. ad Galat. cap. 3.

Lorin. in sup. cap. 2. p. 12.

Val. lib. de Sac. Phil. cap. 68.

animales à otra, haciendo sus esquadrones bélicos: Comenzó la batalla, y cada qual hacia su deber, conforme la naturaleza le havia dado las armas, y comunicado las fuerzas; pero el morciegalo estaba à la mira del esquadron que venia, para arrimarse à aquella parte, porque de qualquiera de ellos la tenia, por tener tanto de ave, como de animal terrestre; y viendo que la victoria se inclinaba àzia estos, acudió à ellos à ayudarles, y favorecer su partido; mas como los sucesos de la guerra son varios, segun lo dice Virgilio, las aves bolvieron sobre sí con la ayuda de la aguilá, lo qual visto por el morciegalo, bolvió en favor de las aves; y como la victoria quedasse por ellas, advirtieron la inconstancia de esta ave, y lo poco que de ella se podia fiar, por lo qual la desplumaron con sus picos, y la trataron asperamente. Temeroso el morciegalo de que no buelvan las aves à dár trás él, y à maltratarlo, anda siempre de noche huyendo de ellas. Y aun en otra fabula dió à entender esto el mismo Autor, y fue de esta manera: El morciegalo, la golondrina, y la zarza quisieron traer trato de compañía, para lo qual el morciegalo buscó dineros prestados, la golondrina puso cantidad de metal, la zarza ropa, y vestidos: Con esto fletaron su Navio, partió del puerto con bonanza, y prosperidad, mas à pocas jornadas sobrevino una tormenta, y dando con todo al través, se anegó. Viendo esta pérdida la golondrina, anda siempre orillas del mar, y de los rios, à ver si sale su mercaderia: la zarza tira siempre de la ropa à todos los que pasan, creyendo, que es la fuya; pero el morciegalo, porque no eche mano de él su acreedor, anda de noche como escondido, y à sombra de texados. El castigo que hizo Baco en Penteo, Rey de Atenas, hijo de Agave, y de Echiona, fue cruel, como lo cuenta Natal Comite. Intentó este Rey estorvar estas fiestas Bacanales, viendo quan defatinadas eran, y tan en perjuicio de la honestidad, y del bien común de su Republica, por lo qual Baco convirtió à las mugeres que andaban en estas fiestas en panteras, animales ferozes, y bravos, y à Penteo en toro, y arremetiendo todas à él le despedazaron. Euripides no dice, que aquellas mugeres se convirtieron en panteras, sino que las hijas de Cadmo, hermanas de Semele, que criaron à Baco, despedazaron à Penteo, y cada una se llevó un pedazo de él.

Otros

Virgil. lib. 10.
Æneid.

Æsop. fab. 14.

Nat. Com. lib. 5.
Mythol. & 4. de
Venat.Euripid. in Bac-
chis.

Otros dixeron, que su misma madre, y hermanas le havian muerto por menospreciador de las fiestas de Baco. No fue pequeño el castigo que hizo en Acetes, y sus compañeros, segun lo cuenta Ovidio. Haviendo llegado à una Isla Acetes, y sus compañeros, hallaron en ella dormido al niño Baco, y despertando, les rogó le llevasen à la Isla de Naxos, ò Dia: ellos le fueron entreteniendo, y engañando como à niño, diciendo, que si le llevaban; pero conocido por el Dios el engaño, subitamente enredó los maultes, los remos, las velas, y todas las xarcias con ramos de yedra, de suerte, que no se pudo menear la Nave, y à los Mareantes, y à su Capitan Acetes se les infundió un furor tan extraño, que se precipitaron, y arrojaron en el mar, y al tiempo de caer los convirtió Baco en Delfines: solo Penteo se escapó, que fue gobernando el Navio hasta ponerle à Baco en la Isla de Naxos; y entonces pienso que debió de ser quando el Dios Baco halló à Ariadna, detamparada de Teseo, y le dió la Corona, casandose con ella, como lo dió à entender Horacio; de esta misma Corona dixo el Poeta Arato:

*Atque corona nitet, clarum inter sydera signum.
Defuncta quam Bacchus ibi dedit esse Ariadne.*

Y resplandece ella entre las estrellas
La hermosa corona de Ariadna,
Que Baco se la dió por prendas bellas.

Lo mas de esto es de Natal Comite en el lugar dicho;

CAPITULO XXXII.

DEL DIOS APIS, HIJO DE JUPITER:

SI alguno de los hijos de Jupiter mereció alguna divinidad, fue Apis, por su gran valor, y porque en materia de gobierno supo mezclar la justicia con la misericordia, y anteponer à aquella. Este, dice Eusebio Cesariense, que fue el mismo que Osiris, tercero Rey de los Argivos, y aun otros le llamaron Serapis, y que haviendo reynado alli treinta y cinco años, dexó el Reyno à su hermano Egialeo. Este nombre de Apis llevó quando salió de

Ita-

Higin. lib. 1. fab.
184.Ovid. lib. 3. Met.
184.Horat. Ode 13.
lib. 2.Aratus in Astro-
nom.Nat. Com. lib. 5.
Mythol. cap. 130.Joan. Rocca. lib. 3.
Geneal. Deor.
Euseb. in Chrono

Italia, donde con este nombre havia reynado diez años, habiendo tenido tres sangrientas batallas con los Gigantes, y salido de todas vencedor, de que hace memoria Diodoro Siculo, y Beroso; y añade Polibio, que estas batallas fueron en los Montes de Capua, que se llamaron Flegreos. Natal Comite dice, que este Apis fue hijo de Jupiter, y Niobe, hija de Foronoseo, segundo Rey de los Argivos; del qual Foronoseo las Audiencias, y Tribunales se llamaron Foros. Aulo Gelio dice, que se llamó Apis, por los bueyes que llevó à Gerion quando le venció en España. Dexò el Reyno de Italia à su nieto Lestrigon, y fuesse à Argos, donde comenzò à reynar à los dos mil ducientos y seis años de la Creacion del Mundo. Despues de reynar en Argos se fue à Egypto, y en el reynò con notable justicia, y vigilancia particular; por lo qual dice Diodoro Siculo, que mereció ser contado en el numero de los Dioses, aun antes que muriesse; y añaden Macrobio, y Plutarco, que para significar los Egypcios este rectísimo Rey, pintaban un Cetro levantado, y en lo alto de él un ojo. Hizo de esto un curioso Poeta un Emblema, pintando el Cetro de Osiris, y púsole por titulo: *Princeps justitiæ advigilans;* y los versos son los siguientes:

*Sceptrum oculo super imposito gestabat Osiris
Rex Pharius: quo non justior alter erat:
Sceptrum justitiæ est index oculus nota sacra
Mentis, quæ nunquam non videt, & vigilat.*

En estos versos se dà à entender lo que significaba aquel Cetro: Estar derecho, era no inclinarse por dadas, ni passion à una parte, ni à otra, sino que hacia justicia rectamente; y el ojo, la vigilancia, y cuidado, como lo notò Erasmo: y por tanto Diodoro Siculo dice, que le llamaban los Egypcios *Osiris, Jupiter, justus pater, dux, & consultor hominum*; y si en vida fue este Rey muy estimado, mucho mas lo fue en muerte, que nunca las cosas quando se poseen, y gozan se aprecian tanto como despues que se carece de ellas; y así le tuvieron por uno de lo supremos Dioses, y como à tal le edificaron Templos, levantaron Altares, y instituyeron solemnes sacrificios, principalmente en la populosa Ciudad de Memphis, que fue una

Diod. lib. 1. & 6.

Beros.

Polib. lib. 3.

Nat. Com. lib. 6.

Mythol. cap. 13.

Joan. Boc. lib. 7.

Geneal. Deor.

Aul. Gel.

Pined. Monarq.

Ecles. lib. 3. cap.

70. §. 1.

Emblem.

Erasmo. Chil. 3.
prov. 1.Pier. Valer. lib.
21. Hierog. cap.
de Hirund.

MEMPHIS.

de las mayores del mundo, Metropoli de todo el Reyno de Egypto, fundada por el Rey Ogdoo, que la puso el nombre de su hija Memphis, y aora se llama el gran Cayro, adornada con las famosas Pyramides, que fueron sepulcros honrosos de los Reyes de Egypto, y milagro maravilloso del mundo, y el sexto de ellos. No dirè aqui mas que de la una, la qual edificò Cheopes, Rey de aquella tierra, segun Herodoto: ò Chemis, segun Diodoro Siculo, que fue el que mandò cerrar todos los Templos de Egypto por toda su vida. Esta Pyramide dice Plinio que se tardò veinte años en edificar, y andaban en ella trecientos mil hombres, y solo en ajos, cebollas, y rabanos se gastò mil y ochocientos talentos, y que ocupaba ocho yugadas de tierra, que vienen à ser mil novecientos y veinte pies, contando à cada yugada docientos y quarenta en largo, y veinte en ancho, segun Columela, y Marco Varro. No fue menos famosa la Pyramide, que se levantò para la Reyna Tarina, la qual fue tan valerosa en paz, y en guerra, que domò, y sujetò muchas gentes, fundò muchas Ciudades, y entendiò vida política en todas ellas; y en reconocimiento de esto la levantaron en su muerte una grandísima Pyramide triangular, y cada lienzo tenia en la basa trecientos y sesenta passos de largo, y de alto ciento y veinte y cinco, y alli pusieron una estatua de oro, en memoria de su querida Reyna, à la qual ofrecian sacrificios como à cosa divina, como lo dice Herodoto. Todas las demás Pyramides eran cuadradas de quatro lienzo, y venianse à rematar en punta de diamante, y eran de grandísimo adorno de la Ciudad, y grande autoridad suya, fuera de que era fertilizada con la frescura, y amenidad de las Riberas del Nilo, que passaba junto à ella. Su gran Dios, y Patron de esta Ciudad era Apis, al qual adoraron, y reverenciaron en figura de Becerro, como lo dice Cartario, y Herodoto, porque Apis en Lengua Egypcia quiere decir buey; y vemos, que los Hebreos quando fallieron de Egypto llevaron pegada aquella mala enfermedad de adorar el Becerro, que los Egypcios adoraban; y así, en auéncia del Santo Moysen levantaron su Becerro, y le hicieron gran fiesta, y solemnidad, cantandole: *Isi sunt Dij tui Israël, qui te eduxerunt de terra Egypti.* Es de advertir, que no qualquiera Becerro adoraban los Egypcios,

PYRAMIDES
de Egypto.

Herod. lib. 3.

Diod. lib. 2. c. 2.

Plin. l. 36. Histor.

Nat. cap. 12.

Cass. part. 12. Ca.

s. log. Glor. mund.

confid. 74.

Polid. Virg. lib. 3.

de Invent. Rer.

cap. 10.

Columel. lib. 5. de

Re Rust.

Marc. Varr. lib. 1.

cap. 10.

Herod. lib. 1.

Cartar. lib. de
Imag. Deorum.
Herod.

Exod. cap. 32.

cios, fino el que tenia ciertas particularidades, como tener en la frente una señal blanca; y siendo el pellejo negro, dice Cartario, que tenia figura de aguilá: aunque otros dicen, que esta señal la tenían en la espalda izquierda, y que era figura de media luna. En la lengua tenia una señal negra de figura de escarabajo, y la cola era poblada de cerdas de todas colores, blancas, y negras. No le dexaban vivir mucho á este animal, fino que de muy pocos años le daban muerte, echandole, y precipitandole en un rio, y era llorada su muerte con publico, y comun llanto de toda la gente: rasgaban sus vestiduras, mesabanse, y arrancabanse los cabellos; duraba este triste sentimiento hasta que el demonio les deparaba otro Becerro, y havia de ser el primogenito de una vaca, la qual veian concebir con algún resplandor debaxo del Cielo, (que para todo esto tenia sus inteligencias el demonio) y en saliendo á luz con todas las señales dichas, era comun la alegría, y universal el regocijo; y haciendo las solemnes ceremonias acostumbradas, entregaban á los Sacerdotes aquel maldito Idolo. Dice la Historia Ecclesiastica, que quando le hacian las fiestas, y regocijos, tocaban multitud de instrumentos musicos, y todos danzaban, y baylaban, y al mismo son, y por los mismos compases baylaba, y danzaba el Becerro en el ayre sobre los mismos Egypcios, que danzaban, y donde él paraba, se detenian ellos. Preguntando el Autor de la Historia Escolastica la causa porque los Egypcios dieron en un error tan grande, como adorar este Becerro en memoria del Dios Apis, que de ordinario salia de las aguas del Nilo: Responde, que en pena del pecado grande que cometieron en estas mismas aguas del Nilo, matando, y ahogando en ellas los niños Hebreos, que del mismo rio se levantasse un error, y una niebla tan grande, que obscureciesse sus entendimientos: porque *in eo quo peccat quis, in eo, & punitur.*

De este Idolo, y de un caso que sucedió en sus fiestas bien defastrado, hacen mencion Cartario, y Herodoto; y fue, que Cambises, Rey de los Persas, y Medos, hijo del Gran Cyro, bolviendo de la guerra de Etiopia, donde le havia sucedido muy mal, y llegando á la Ciudad de Memphis el día que se celebraba la fiesta de Apis, y havien dose todos los Ciudadanos para aquella solemnidad puesto muy

Histor. Eccles. in cap. 4. Exod.

Exod. cap. 1.

Sapient. cap. 11. Carr. 1. de Imag. Deor. p. 49. Herod. lib. 3.

de Pasqua, y los Sacerdotes adornados de ricas vestiduras, sucediendo esto muy acaño, y entendiendo Cambises ser caso pensado, y que por su desgraciada guerra se havia celebrado aquella fiesta, persuadióse de tal manera, que por mas que pretendieron defengañarle, jamás quiso admitir disculpa, y así mandó matar á los principales de la fiesta, azotó á los Sacerdotes, que traían el Dios Buey, y al mismo desaxarretó por su mano, mofando, y escarneciéndole de quien le adoraba. Murió el becerro Apis de las heridas, y los Sacerdotes le enterraron, haciéndole funerales obsequias, con el comun llanto, y sentimiento acostumbrado, como lo dixo Josepho. Y queriéndose Cambises poner á cavallo para hacer cierta jornada, se le desembaynó la espada, y le hirió muy mal en el muslo izquierdo, en el mismo lugar donde él havia herido al Dios Apis: dexó la jornada que queria hacer, y estuvo malo de la herida hasta los veinte días, que murió de ella sin hijos, haviendo él muerto á todos sus hermanos. Juan Boemo dice, que muriéndose una vez de viejo el buey Apis en la Ciudad de Memphis, le hizo la misma Ciudad tan excesivo gasto en su entierro, y honras, que demás de mucha plata, y oro, que tenían en el tesoro de la Ciudad guardado para casos semejantes, huvieron de pedir prestado al Rey Ptoloméo Lagó cinquenta talentos, para con mas exceso, y mayor aparato celebrar estas obsequias funerales.

Algunos quieren decir, que Serapis fue Josepho: *Idest Sara nepos*, nieto de Sara, y pintaronle en esta figura, desnudo, y sobre la cabeza una media hanega de medir trigo con su rasero, y en la una mano tenia un bulto de estraña hechura, porque era una cabeza de leon enmedio, y á un lado otra cabeza de lobo, y al otro otra de perro, entre todos los cuales se venia ciñendo una serpiente: así lo dice Ricardo Brixense, y Cartario. Tuvo este Dios Serapis un famoso Templo en la Ciudad de Alexandria, como lo dice Amiano Marcelino, y lo advirtió Maluenda, el qual dice, que para subir á este tan gran Templo havia cien gradas: Todo el techo, y bobedas eran de obra Mosayca, vaciada con mucho numero de lamparas: Enmedio de todo este edificio estaba una capilla levantada de marmol sobre muchas columnas, donde estaba la estatua, y simulacro de Apis, el qual con la mano derecha tocaba en

Monarch. Eccles. 1. p. lib. 4. c. 27.

Joseph. lib. 11. Antiq. Jud. art. 30.

Juan Boem. l. 1. de Morib. Egypt. cap. 50.

S. Aug. lib. 18. de Civ. Dei, cap. 40. & 5.

Ric. Brix. tom. 2. verb. Serapis. Cartar. de Imag. Deor. TEMPLO de Serapis. Marc. lib. 22. Maluend. lib. de Anti Christ. c. 130.

La una pared , y con la izquierda en la otra : Esta figura estaba fabricada de muchos metales , y maderas : Las paredes de esta capilla estaban atornilladas por parte de dentro con laminas de oro azia baxo , mas arriba de plata , y lo ultimo de oro , y todo esto labrado con mucho ingenio , y arte : Azia el Oriente havia una pequeña ventana , para que el dia que señalassen se abriese , y entrando el Sol diese de medio à medio en el rostro del falso Dios , tocándole los labios , y boca , y poniendole muy lustroso , y resplandeciente ; de tal suerte , que pareciese à todo el Pueblo , que el Sol le visitaba , y saludaba.

Havia tambien otro embaleco artificioso : Tenian hecha una figura de Sol de hierro finisimo en el techo , ó bóveda de la capilla , tenian una grande piedra iman , y quando havia junta de gentes ponian la figura , ó retrato del Sol en tal disposicion , que la piedra iman la levantaba en alto con la fuerza natural que tiene. Entonces los Sacerdotes decian : Ya se levanta el Sol para saludar à nuestro Dios Serapis. Todo esto es de Rufino , el qual dice , que en su tiempo aun estaba el Templo en pie en la Ciudad de Alexandria , y que viniendo el de alli lo vió.

NIOBE. Por ser tan notable la historia de Niobe , madre de Apis , ó Serapis , y amiga de Jupiter , es bien hacerla aqui lugar. Havo dos mugeres famosas , llamadas de este nombre Niobe , y entrambas tuvieron muy desastrado fin , que fue ser convertidas en piedra , la una fue hija de aquel sediento Tantaló , del qual se dirá en el libro quarto de Pluton. Su madre de esta , dice Natal Comite , fue hija de una de las Pleyades , y tuvo muchos hijos. Hesiodo dixo , que tuvo diez , y otras tantas hijas , y lo mismo dice Propercio , y Textor. Viéndose tan enriquecida de hijos , y que todos tenian tan buenos talles , y gustos , dice Ovidio , que se puso en competensia con la Diosa Latona , injuriandola , no solo de que era estéril , pero añadiendo à esto otras palabras ignominiosas , y descompuestas ; y como las competencias desiguales con los mayores nunca son buenas , como lo dice Plutarco : *Dijs conoitiari , otiosa sapientia est* , tomó la mano el hijo de Latona , el Dios Apolo , y Diana , y se opusieron à la venganza , y ella dentro de su casa mató con factas las hijas , y Apolo los hijos , estando en montería en el Monte Cyteron , como lo dixo Plutarco , y Zezes ; y

Hi-

Higinio en sus fabulas , contando este mismo caso , pone los nombres de los siete hijos , y siete hijas. Ellos se llamaban Sytho , Agenor , Fedimo , Iimeno , Epinito , Tantaló , y Damafieton. Las hijas tuvieron por nombre , Nerca , Cleodora , Altioca , Plaeta , Pelopia , Eugyge , y Cloris. Pausanias añade al Pastor Argos por hijo de Niobe : y otros Autores añaden mas otros hijos , y otros les mudan los nombres. Siendo , pues , los hijos las prendas mas caras que tienen las mugeres , fue tanto el sentimiento que hizo Niobe por sus hijos , de muerte tan violenta , que excediendo en sentimiento à sus femeniles fuerzas , fue convertida en una piedra dura , como lo dió à entender Ovidio:

*Fœlicem Niobem , quamvis tot funera vidit,
Qua posuit sensum saxeæ facta malis.*

Fue Niobe dichosa en ver las muertes
De sus queridos hijos (prendas caras)
Convertir su sentido en piedras fuertes.

De fuerte , que quedando convertida en piedra la desgraciada Niobe , ella , y su sepulcro todo es piedra , lo qual se dixo en uno de los Epigramas Griegos , y lo trae Claudio Miuoc:

*Hoc in sepulchro mortuus non conditur,
Hoc est cadaver , & sepulchrum non habens.
Sed est idem cadaver , & sepulchrum sibi.*

En aqueste sepulcro no se encierra
Ningun cuerpo de alguno yá difunto:
Este es el cuerpo muerto , esta la tierra,
Cuerpo , y sepulcro está aqui todo junto;
Si el cuerpo , ó el sepulcro pide alguno,
Aqui sepulcro , y cuerpo todo es uno.

Toda esta historia refiere Natal Comite , Homero , y Apolodoro. Andrés Alciato hizo una Emblema de la transformacion de Niobe en piedra ; y dice Pausanias , que la pena en que fue convertida , quando están lexos de ella , tiene figura muy propria de muger , que está llorando , pero estando cerca no parece mas que peña , cuya figura dicen estar en el Monte Mygdonio , y llora à tiempos , y no siempre , sino solo en el Verano , segun lo dice el mismo Pausanias. Muy à la larga cuenta esto Ovidio:

Tomo I.

O 3

Qua-

Higin. l. i. fab. 9.
Steph. de Urbib.
Paus. in Chorint.
Delr. in Hercul.
Oeteo , ult. vers.
184.

Ovid. lib. 5. de
Pont.

Claud. Min. em-
blem. 67. lib. 9.
epigr. Græcor.

Natal Com. l. 9.
Mythol. c. 23.
Homér. lib. ult.
Iliad.
Apolod. lib. 3.
Bibl.
Pausan. in Ar-
cad.

Ovid. lib. 6. Me-
tham. & epist.
19. Acontii.

*Quaeque superba parens saxo per corpus oborto
Nunc quoque Mygdonia fiebilis astat humo.*
Niobe lo está también, pues que sus males
Fueron de calidad, que siendo dama,
Fue buelta en risco, asiento de animales;
Y desde entonces hasta aora es fama,
Que con estár ya buelta en pedernales,
Allá en Bitinia lagrimas derrama.

Senec. in Herculi.
Fur. act. 2.

También dixo algo de esto Seneca:

*Riget superba Tantali luctu parens,
Mæstusque Phrygio manat in Siplylo lapis.*
En piedra transformada, recia, y dura,
De Tantalo la madre muy sobervia
Llorando está en el mar su desventura.

Y el mismo:

*————— Me vel Sipylæ
FleBILE SAXUM FIGAT.*

Senec. in Herculi.
Oeteo, act. 1.
vers. 184.
Sophocl. in An-
tig.

Sofocles in *Antigone* cuenta también esta conversión, diciendo, que Niobe no fue de repente convertida en piedra, sino poco á poco; y al passo de su sentimiento, fue haciendo aquella mudanza de muger en piedra, para no mudarse mas de un lugar.

La otra Niobe fue en tiempo del segundo Foroneo, que el primero fue en tiempo de Cam, quando reyndò en Italia. Este es el segundo, y segundo Rey de los Argivos, de quien dice Eusebio Cesariense, que fue el primero que en Grecia diò leyes escritas, y lo confirma un decreto de San Isidoro. Y porque las Audiencias, y Tribunales son donde se juzga, segun las leyes escritas, se llamaron Foros de Foroneo, pues su hija de este Foroneo, llamada Niobe, dicen, que fue la primera muger con quien Jupiter tuvo sus gustos: y añade Apolodoro Ateniese, que de aquella junta nació Argos; y Rabisio Textor pone á Apis entre los hijos del primer Jupiter.

Euseb. in Chron.
dist. 7. cap. Moys.

Apolod. in Bibl.
Text. 2. p. offic.
tit. Fil. Deor.

Algunos reducen esto á historia, y alegorizandola, dicen, que los hijos de Niobe murieron de una peste universal: y como estas pestes se causen de las corrupciones del ayre, que, mediante los rayos del Sol, y influencias de la Luna, imprimen en los cuerpos; por esso se dixo, que Apolo, y Latona le haviun muerto á sus hijos, y que ella con el excesivo sentimiento havia quedado estúpida, y

esto.

estolida, como si fuera una piedra, sin sentimiento, ni acuerdo. También dicen, que como Jupiter vióse convertida en piedra á su querida Niobe, hizo la misma transformación de todos los hombres, y que por espacio de nueve dias estuvieron hechos piedras, y al decimo dia los bolvió á su primera forma, y substancia. Al fin, quedó Niobe por exemplo raro de los castigos que suele hacer Dios en aquellos, que no se conforman con su voluntad Divina, como lo dice el Comico Terencio:

*Id arbitror apprime in vita esse utile,
Ex alijs periculum facere.*

Terentius.

Yo pienso, que en la vida es util ciencia
Hacer de agenos daños experiencia.

Y de aquel desengañado Flegias, que en el infierno dice Virgilio que estaba dando voces, y predicando á los hombres el temor, y reverencia de los Dioses.

Virgil. lib 6.
Æneid. vers. 613.

*————— Phlegyasque miserrimus omnes
Admonet, & magna testatur voce per umbras:
Discite justitiam moniti, & non temnere Divos.*

El miserable Flegias, sin paciencia,
A todos con voz alta está exortando,
Amad justicia, y ap. ended clemencia,
Y no esteis á los Dioses despreciando.

Y como dixo Joviniano: *Factum stultus cognoscit, eventus stultorum magister.* Esta fabula de Niobe dice que fue imitada de la historia verdadera de la muger de Lot; y aun es pensamiento de algunos, que á consideracion de ella se hizo esta fabula: Porque así como ella vió el fuego, y el incendio, que abrafaba aquellas Ciudades, no conformandose con la voluntad Divina, antes, condenandola por cruel, y rigurosa, bolvió el rostro á mirar, haciendole malo á tan justo, y merecido castigo; así quiso Dios, que su injusta ternura, y necia compasión quedasse para perpetua memoria, convirtiendola en estatua de sal, que esso quiso dar á entender Christo Señor nuestro quando dixo: Que tuviesen muy en la memoria el acontecimiento extraño de la muger de Lot: *Memores estote uxoris Lotb.* Nicolao de Lyra dice, que se bolvió la muger de Lot en estatua de sal, porque quando tuvo su marido á los Angeles

Jovin. l. de Princ.

MUGER
de Lot.

Gen. cap. 19.

Fulg. lib. 1. cap.
6. de Miraculis

Luc. cap. 17.
Lyr. in Genes.
cap. 19.

les por combidados, y huéspedes, no se puso en la mesa. Otros dicen, que porque quando recibió à los Angeles en su casa, se mostró áspera, y defabrida en su hospedage. San Cypriano dice, que aquel cuerpo de piedra padecia todos los meses los mismos achaques de las mugeres, y que cada mes se veia llena de sangre. San Geronymo, y San Agustín dicen, tratando de como nos ha de servir aquella estatua de exemplo: *Uxor Lotb, ubi respexit, remansit, & in salem conversa, præstitit condimentum omnibus fidelibus, quo sapiant aliquid, undè illad caveatur exemplum.* La muger de Lot (dice el Santo) adonde bolvió para atrás, allí quedò convertida en estatua de sal, para que à todos los fieles nos sirva de conocimiento para fazonar nuestras voluntades, y entendimientos, y para que sepamos lo que nos puede dañar. Josepho dice, que esta muger bolvió muchas veces la cabeza atrás, dando muestras de la mala gana con que de allá salia, dexando allí su hacienda, sus parientes, y la Ciudad donde era natural. Lo mismo dice Pedro Galatino; y añade Josepho, que la estatua de esta muger de Lot durò hasta su tiempo, y que èl la viò: y Borchardo dice tambien, que èl la viò, y que està entre Engadi, y el Mar Muerto, y que pasó mucho trabajo para haver de llegar à verla. De ella trata Filon Judio, San Geronymo, San Agustín, Cayetano, Origenes, San Isidoro, el Abad Ruperto, y Gregorio Veneto.

CAPITULO XXXIII.

DE DARDANO, HIJO DE JUPITER.

EL gran Gigante Atlas, Rey de Mauritania, tuvo una hija, segun dice Hesiodo, llamada Electra. Y es necesario advertir à los Lectores, para que no se confundan con este nombre de Electra, que hubo otra de este nombre, hermana de Oristes, y hija de Agamenon, la qual vivió en celibato, y por casar muchos años. Y así Elena en Euripides la llama por oprobrio: *Amnosa virgo*, virgen vieja. Otros dicen, que Electra quiere decir: *Sine thalamo*, una muger incasable, que vivia en celibato. Tambien dicen, que Electra quiere decir bermeja, ò roxa, tomando la denominacion de la color del electro.

La

La Electra de quien vamos tratando fue muchos años antes, la qual unos la hacen hija de Atlas, otros del Oceano, y de la Diosa Tetis; pero esta Electra, hija del Oceano, casò con el Gigante Atlas, y tuvo una hija, que se llamó Electra como su madre, y esta es la amiga de Jupiter, en quien huvo à Dardano, como lo dice Virgilio:

*Dardanus Illiaca primus pater urbis, & author,
Electra (ut Graji perhibent) Atlantide cretus.*

*Adv. hitur Teucros: Electram maximus Atlas,
Edidit atbereos humero qui sustinet orbes.*

Dardano, de la gran Ciudad Troyana:

Primer autor, y padre, fue nacido

De Electra, hija de Atlas, cuya hermana

Fue Maya, como en Grecia es sabido;

El qual desde la tierra Italiana

Al lugar do fue Troya fue traído;

De Electra fue padre Atlas el valiente,

Que en sus ombros sustentà el Cielo ardiente.

Al fin, esta Electra se juntò con Jupiter, y de èl tuvo à Dardano, el qual despues de grande se fue à Samotracia, viniendo de Italia fugitivo. Y dice Beroio, que Dardano trapasò la accion que tenia del Reyno de Italia à Tyreno, hijo de Ato, porque este Ato le diò parte de sus tierras à Dardano, en que fundò el Reyno Troyano; y con esto se dice, que los Troyanos, por descender de su fundador Dardano, vienen à ser descendientes de Jupiter. Estuvo Dardano veinte y siete años entre los Samotracios, amparandose de su pariente Ato, temiendo, que los Italianos no viniessen tràs de èl à vengar la muerte de su hermano Jasio, à quien èl havia muerto malamente por reynar. Al fin, con la gente que èl traxo consigo, y con la de la tierra, que le diò Ato, fundò su Reyno de Frigia; aunque dice Eusebio Cefariense, que no se llamó Frigia à los principios, hasta algunos años despues de Dardano, el qual reynò treinta y uno en Troya. Dice Dionysio Alicarnaseo, Macrobio, Pausanias, y Marco Varron, que Dardano llevò de Samotracia el Paladion à Frigia, que era la imagen de la Diosa Minerva, y los Dioses Penates; y que por haver tenido respuesta del Oraculo, que tanto duraria la Ciudad que fundaba, quanto en ella se conservasse

Virg. l. 8. *Æneid.*
vers. 134.

Higin. lib. 1. *fab.*
155.
Beros. lib. 2.

Euseb. *Cesara*

Dionys. *Alicarn.*
lib. 8.

Macr. l. 1. *Satura.*
Pausan. lib. 2.
Marc. *Varr.*

el

el Paladion, escondiòle, haciendo primero otro muy semejante à el; y el verdadero fue el que en la guerra de Troya hurtaron Ulysses, y Diomedes, porque sabian, que hurtando aquel, y sacandole fuera de la Ciudad, estaba la victoria cierta. Todas aquellas Deidades, como era el Paladion, los Dioses Penates, que dice Macrobio, que eran el Dios Jupiter, Juno, y Minerva, se depositaron despues en Roma en el Templo, y Monasterio de las Virgines Vestales, para que fuesen guardados con mucho cuidado, y religion, como Dioses principales de su creencia, y por quien creyan, que estaban defendidos de todo mal, y adversidad. San Clemente Alexandrino, Firmio Materno, y Guillermo del Choul tratan muy à la larga de este Paladion, que cosa fuesse, de lo qual se dirà adelante quando se trate de la Diosa Minerva.

CAPITULO XXXIV.

DE LACEDEMONIO, HIJO DE JUPITER.

Siempre la equivocacion de los nombres engendra confusion: y la ay muy grande en lo que toca à la madre de Lacedemonio, que se llamó Semele, porque una de ellas fue en tiempo del Santo Moyse; y la otra, que fue madre del Dios Baco, fue en tiempo de Noè, que pasaron mas de seiscientos años. La misma confusion engendra en Jupiter; pero à esto se puede decir, que Baco (segun dice Textor) fue hijo del primer Jupiter: y este Lacedemonio fue hijo del tercero, y de la Semele, que fue en tiempo de Moyse. Esta fue muy querida de Jupiter, y hubo en ella à Lacedemonio; y aquel Reyno de Lacedemonia no tuvo este nombre antes, hasta que Lacedemonio reynò, el qual succediò en el por el casamiento que contraxo con Elparta, sobrina suya, hija de su hermano Eurrotas, que no tenia mas que à ella; y diòle el Reyno en casamiento, por reconocer, que èl era hijo de Jupiter, porque no eran hermanos mas que de parte de madre: y luego que entrò à reynar puso al Reyno su nombre, llamandole Lacedemonia, la qual tuvo despues por Legislador al gran Lycurgo, y despues reynò en ella Menelao: fueron sus Ciudadanos belicosissimos, gastando su juventud

en trabajos, corriendo, nadando, con hambre, con frios, y calores, como lo dice Vegecio; y en resolucion, aborrecian el ocio, el descanso, y el regalo. Fundò despues una gran Ciudad, à la qual puso el nombre de su muger, llamandola Esparta: aunque otros dicen, que se llamó asì de Espario, hijo de Foroneo, Rey de los Argivos. Esta Ciudad fue Metropoli de todo el Reyno de Lacedemonia, agora se llama Nitira, y es la mayor Ciudad de todo el Peloponeso. Este Lacedemonio fue muy buen Rey, al qual succediò en el Reyno su hijo Amyclas; y de padres à hijos vino el Reyno à Tyndaro, quarto nieto de Amyclas, y quinto de Lacedemonio, y este Tyndaro fue padre putativo de Elena, como se dixo atrás. Ay una cosa muy de notar en este linage de los de Lacedemonia, que hubo dos familias, que descendieron de dos hermanos, hijos de Aristodemo, Rey de Lacedemonia, antes que ella tuviesse este nombre; y este casò con Argia, hija de Antefion, la qual tuvo de un parto dos hijos, y el padre murió antes de reynar de un golpe de rayo; y viendose los Lacedemonios sin Rey, consultaron al Oraculo sobre à quien elegirian por Rey; y fueles respondido, que uno de los dos hijos de Argia, el que fuesse mayor, y huviesse nacido primero; mas deseando ella, que entrambos reynassen con igualdad, no quiso declarar qual havia nacido primero: y como ellos no supiesse determinarse, para cumplir con la intencion de el Oraculo en elegir el mayor, fueles aconsejado por Panites, natural de Micenas, y bien cuerdo, que en esta fazon se hallò allí, que tuviesse atencion à quien de ellos regalaba mas la madre, y à qual embolvía, y empañaba primero, ò daba el pecho, y que sin duda tuviesse aquel por el mayor; y como advirtieron, que en todas estas acciones era el primero Euristenes, echaron mano de èl, y criaronle con mas cuidado, y autoridad que al segundo, llamado Procles. Y dicen Herodoto, y Pausanias, que siempre estos dos hermanos se llevaron mal, y lo mismo sus descendientes, que fueron siempre vandos encontrados, porque, como dice Ovidio, el amar, y el reynar, no admiten compañía. Pausanias cuenta grandes cosas de la succession de estas dos familias, y pone treinta y un Reyes de Euristenes, y en la de su hermano Procles veinte y cinco. El septimo Rey de la familia de Euristenes

Vegec. lib. 3.
Re milit.

Apol. lib. 2.º
Bibl.

Herod. in Erata
Pausan. lib. 3.

Ovid. lib. 2.º
Menth.
tham.

S. Clement. Alex.
arat. ad monit.
ad gent.

Firm. Matern.
lib. de Errorib.
profan. Relig.
Guill. del Choul
lib. de Relig. Ro-
man. p. 237.

Patr. Comestor in
cap. 10. Exod.

Text. 2.º p. offic.
tit. Filij. Deor.

Lacedemonia.

LICURGO.

fue Agefilao, primero de este nombre, en cuyo tiempo floreció Licurgo el Legislador, el qual, despues de haver dado leyes à este Reyno, les pidió palabra de que las guardassen hasta que él bolviessè de consultar al Oraculo acerca de ellas; y sabiendo de él, que no las havian quebrantado, determinò de no bolver más à su patria, y así se matò porque no le obligassen à bolver; y en sabiendo su muerte los Lacedemonios, le honraron como à Dios: su vida escriviò Plutarco, y algo Rabisio Textor. Entre otras leyes admirables que hizo, las principales fueron acerca de la crianza de los hijos, como cosa de tanta importancia, pues como arbolitos pequeños se tuercen, y agovian con las malas costumbres, y se guian, y van con gran pujanza con las buenas; y así el Eclesiastico enseñando à su hijo como havia de criar los fuyos, toma la metafora de los arboles tiernos: *Filij tibi sunt? erudi illos, & curva illos à pueritia eorum*, porque un arbol pequeño, quando es nuevo, para qualquiera parte que quieràn le guian; y por tanto, desde la edad de doce años mandaba Licurgo, que los llevassen à los Magistrados, que eran los Juezes, y Gobernadores, para que los pusiessem à los oficios, y exercicios militares, ò à las artes liberales, y que los traxessen descalzados, maltratados, y hambrientos, y (como dice) à todo traer, ò à toda broza, de suerte, que se hiciessem recios, y sufridos, habituados à buena, y mala fortuna, como lo dice Vegecio. Entenabanlos à luchar, correr, saltar, y tirar la barra: llevabanlos sus padres à los combites donde se contaban, y cantaban historias de hombres valerosos, de valentias, de hechos heroycos, y famosos, para que los muchachos se azorassen, y animassen à cosas grandiosas, y hazañosas; y en los dos oficios, que principalmente, y mas de ordinario se exercitaban, era en caza, y guerra, y tenían por cosa gloriosa, y de grandissima honra morir peleando en la guerra. Quien quisiere ver mucho de esto, lea à Juan Bohemo.

Plut. lib. de Viris Illustr.
Text. 2. p. offic. tit. Legis.

Eccles. cap. 7.

Vegec. lib. 3. de Re milit.

Pin. part. 1. Monarq. lib. 3. cap. 25. §. 1.

Joan. Bohem. lib. 3. de Morib. gentium, cap. 3.



CA.

CAPITULO XXXV.

DE OTROS HIJOS DEL DIOS JUPITER.

TUvo Jupiter otros hijos de menor quantia, y de menor ca menor, aunque también les atribuyeron aquellas ignorantes gentes divinidad, ora por el padre que tenían, ora por merecerlo ellos por sus personas, y por heredar la nobleza de sus padres: dícelo Casaneo; y Abad; y muchas leyes ay, que favorecen à los hijos de los nobles. Entre los que tuvo Jupiter, de ellos hace memoria Virgilio, y Homero: el uno se llamó Pilumno, y el otro Dauno. El Pilumno fue revisabuco del gran Turno, que murió à manos de Eneas, como lo dice el mismo Virgilio. Algunos dixeron, que Pilumno havia sido hijo de Jupiter, y Dauno hijo de Pilumno, y à entrambos los nombra Virgilio:

Quin, & pugna subducere Turnum.
Et Dauno possent incolumem servare parenti.
Nunc pereat, Teucrisque pio det sanguine poenas.
Ille tamen nostra deducit origine nomen.
Pilumnusque illi quartus pater, & tua larga
Sapè manu, multisque oneravit limina donis.

Que à Turno del combate yo acogiera,
 Y al padre Dauno se le diera fano;
 Mas ya que tu te sirves de ello, muera,
 Venguese en su pia sangre el Rey Troyano;
 Bien sabes, que es tu sangre verdadera,
 Que Pilumno tu hijo soberano
 Fue su revisabuco, y mil millones
 De vezes en tu altar ha puesto dones.

Servio, sobre este lugar de Virgilio, dice, que Pilumno, y Dauno fueron dos hermanos; y entrambos Dioses: de los quales el Picumno inventò el estercolar los campos, y las heredades para hacerlas pingues, y fértiles: y así le llamaron por otro nombre *Sterquilinus*. Pilumno hallò la manera de amassar el pan, y de moler, y cerner, como lo dice Polidoro Virgilio: Este fue Dios de los Panaderos; tambien trata esto Textor, y Luis Vives, aunque Marco

Casan. 8. p. Cad. tal. Glor. mundi. confid. 24.
 Abbas in cap. Liber de censib.
 PILUMNO.
 DAUNO.
 Virgil. lib. 10.
 Aneid.
 Hom. iliad. 86.
 & 264.
 Joan. Boc. lib. 12.
 General. Deor.
 Nat. al. Com. lib. 2.
 Mythol. cap. 1.
 Virgil. lib. 10.
 Aneid. v. 615.

Serv. in Virgil. lib. 10. v. 615.
 Turn. l. 23. c. 182.
 Nat. Com. lib. 2.
 Mythol. cap. 1.
 Polid. Virg. lib. 3.
 de Inv. Rec. c. 2.
 Text. 2. p. offic. tit. Invent. Rec.
 Lud. Vives lib. 6.
 de Civ. cap. 2.

Var.

Marc. Varr. lib. 2 Varron hace Dios à Pilumno de los agujeros del matrimonio.

Dauno fue visabuelo de Turno, y reynd en Apulia, que de el se vino à llamar Daunia; y así le llamó Horacio Rey de los pueblos rusticos de Apulia:

*Et qua pauper aqua Daunus agrestium.
Regnator populorum.*

Y es, que como el, y su padre trataron aquel ministerio de estercolar las heredades, y lo enseñaron à los rusticos, y aldeanos, pudo muy bien llamarle con este titulo de Rey de ellos.

PALICOS.

Otros dos hijos tuvo el Dios Jupiter, llamados los Palicos, que los huvo de la Ninfa Talia, aunque algunos los hacen hijos de Etna. Fue el nacimiento de estos notable; y es, que habiendose Jupiter aficionado à la Ninfa Talia, y teniendo con ella sus tratos, viendole preñada, y considerando quan mal libraban las amigas de Jupiter en llegando à noticia de Juno, pidió al Dios su amigo le concediese una merced, que antes la tragasse la tierra, que Juno supiese su preñez. Concediósele Jupiter, y abriendose la tierra le dió lugar à su desco: Metida allá debaxo, y llegados los nueve meses de su preñez, se bolvió la tierra à abrir, y salieron à luz dos muchachos, que se llamaron los Palicos, que es nombre Griego, y quiere decir, los que tragò la tierra, y bolvieron à salir de ella. Esto sucedió en Sicilia, cerca del Rio Simetio, y de la Ciudad de Catanea, donde fue natural la Gloriosa Santa Agueda. Los naturales de aquella tierra muestran dos lagos, que dicen ser los dos hermanos Palicos, y llaman à estos lagos los Delos, y dicen; que allí se fumieron los dos hermanos. Tuvieron antiguamente en tanta veneracion à estos lagos, que cerca de ellos tomaban las Justicias los juramentos de calumnia, quando alguno havia cometido algun delito grave, y si juraba verdad, quedaba libre, y si mentia, luego de repente moria. No se si es esto lo que Aristoteles dice, que en Sicilia huvo una fuente, donde eran llevados los que havian de jurar de calumnia, y haciafe de esta manera: Primeramente escrivian en una tablilla todo el caso sobre que era la duda, y juntamente la respuesta del que era ju-

ramen-

ramentado: hecho esto, la echaban en el agua, y si lo que estaba allí escrito era verdad, andaba la tablilla sobre el agua; pero si era mentira, luego se hundia debaxo de ella, y el perjuro se abrasaba en vivo fuego. Plinio dice, que en la Provincia de Bitinia, que es en el Asia Menor, ay un Rio llamado Olacas, adonde llevaban los indiciados de algun delito, y si tomándoles juramento se perjuraban, luego el agua los abrasaba vivos; y Solino cuenta de una Fuente de Cerdeña, que labando con su agua los ojos de los ladrones, quando les tomaban juramento, si juraban falso quedaban ciegos, y si decian la verdad les quedaban claros, y limpios, como con un colirio. Los milagros que acontecian antiguamente en la Ciudad de Nola en Campania, donde está el Glorioso Cuerpo de San Felix Martyr, en materia de castigar los perjuros, dice San Agustin, y San Gregorio, que fueron milagros portentosos. Lo mismo sucedia en los sepulcros de los Santos San Proceso, y Martiniano; y lo mismo afirma San Gregorio Turonense de San Pancracio, y de San Poliento Martyr, cuyo Templo era muy venerado en Constantinopla. Y en las leyes de Toro se refiere del Templo glorioso, que está en Avila, Ciudad insigne de nuestra España, consagrado al Invierto Martyr San Vicente, donde tambien se tomaban estos juramentos, y sucedian castigos terribles contra los falsarios; y porque esto causaba notables escandalos, lo quitaron los Reyes Catholicos con justissima razon.

Bolviendo, pues, à los lagos milagrosos de los Palicos, digo, que allí les edificaron los Sicilianos un famoso Templo; y aunque siempre ellos lo tuvieron en gran veneracion, mucho mayor fue despues que sucedió haver un año muy estéril, y acudieron à este Templo, donde les fue mandado hiciesen cierto sacrificio, y haciendole, bolvió el año muy fértil, y abundante, haciendo ellos en gratificacion de esto una copiosissima ofrenda en este Templo; y así aquella ara la llamaron pingue, como lo notó Macrobio sobre aquel verso:

Pinguis ubi, & placabilis ara Palici,

porque acudian allí los Sicilianos con grandes dones de las mieses que cogian.

*Plin. lib. 31. Hist.
Nat. cap. 1.*

*Solin. cap. 20. in
Reliq.*

*S. Aug. epist. 137.
S. Greg. hom. 32.
in Evang.
S. Gregor. Turon.
lib. de Glor. Mart.
cap. 39.
Leyes de Toro;
ley 67.*

*Macrobi. lib. 4.
Satur. cap. 19.*

*Virgil. lib. 2.
Aeneid. v. 85.
Turn. lib. 18.
cap. 3.*

CAPITULO XXXVI.

DE CALISTO, Y ARCAS.

EN materia de deshonestidad, y torpeza no se le que-
do à Jupiter piedra que no moviesse, ni maldad que
no intentasse, como lo dice Natal Comite: *Quam multas
Jupiter dolo vitavit? quam multas strupavit, quam multas
ex patria asportavit?* Y entre las muchas à quien inten-
tò deshonrar, fue una la hermosa Ninfa Calisto, la qual an-
dando entre las virgines de Diana, ocupada en los exerci-
cios de la caza, tratò Jupiter de cazarla, y fue de esta ma-
nera, segun lo cuenta Ovidio: Hallòse un dia esta Ninfa
muy fatigada, y cansada de haver corrido los montes, y
acofado la caza: queriendo dar descanso à sus fatigados
miembros, echòse sobre la yerva; y como Jupiter de su
cielo la viesse, prendado de su hermosura, la qual se havia
acrecentado con el demasado exercicio, trocando Jupiter
su figura en la de Diana, se entrò en el bosque; y accr-
candose à Calisto la abrazò tiernamente, de la fuerte que
solia la Diosa Diana, añadiendo algo más de caricias, y
regalos, palabras dulces, y tocamientos extraordinarios:
y aunque à ella le parecia eran estas demasias, y cosas ex-
traordinarias, respecto de lo que solia ser con todo, vien-
do que era su señora, y Diosa Diana, le pareció que todo
estaba santificadò, y que podia despedir de sí todo recelo;
pero yà que la tuvo mas sojuzgada, y que no se le podia huir
de entre sus brazos, añadió a los abrazos, y alhagos fuer-
zas, y violencia, y así hizo de ella todo lo que quiso, de-
xandola violada, sin que bastassen sus fuerzas à resistir la
que le hacia el falso Dios. Ella de aquella burla quedò
preñada, y andando los tiempos vino à echarse mucho de
ver el crecimiento del vientre; de manera, que hallandose
un dia en compañía de Diana entre las demás Ninfas, den-
tro de un bosque, en las orillas de un rio, que por él cor-
ria, fatigadas del calor, y obligadas con la amenidad del
lugar, dicron en quererse bañar, y refrescar, y echando
todas ropa fuera, sola la hermosa Calisto no se atrevia,
porque el traje, y el vestido le ayudaban à encubrir, y
dissimular la preñez: al fin, forzada de ruegos, y obligada
con

con mandatos, huvò de desnudarse, y descubrir su delito,
que à todas fue muy patente. Como viesse esto la honesta
Diana, con asperas palabras, y reprehension rigurosa la
echò de su casta compañía. Apartòse de allí, y acercòsele
el parto; y dice Natal Comite, que parió un niño bellis-
simo, al qual puso por nombre Arcas. No cessaron aqui
sus pleytos, ni fue este el ultimo periodo de sus trabajos,
porque los tuvo mayores con la zelosa Juno, la qual, sa-
biendo el parto de Calisto, vino à reprehenderla asperissi-
mamente; y para que no le succediesse otra vez caso seme-
jante, ni le diesse mas ocaiones de zelos, la convirtió en
una fiera Ossa. El hijo Arcas creció, y heredò la inclinac-
cion de la madre, que era andar à caza de monteria; y an-
dando ocupado en este exercicio, encontró un dia una fier-
rissima Ossa en la espesura de un bosque, y aperciendose
para tirarla, ella, como conociò que era su hijo, se puso de
hijo en hijo à mirarle, y dandole à él en el corazon lo que
debía de ser, se detuvo en executar el tiro. Compadeciendose
los Dioses de acto semejante, le convirtieron à él en
Ossa, y con su madre le subieron al Cielo; y se llama Ossa
Mayor, y Ossa Menor. La Ossa mayor es la que llaman
los Aldeanos el Carro, y la menor es, el que llaman Nor-
te, ò Bocina; y aunque es verdad, que aquella Bocina no
es el verdadero Norte, pero es la estrella, que mas à él se
acercina. De esta Ossa menor dice Proporcio: *quæ
colligitur orbis omni*

Calisto Arcadios erraverat urisa per agros

Hæc nocturna suo sydere vela regit.

Calisto anduvo convertida en Ossa

Por los Campos de Arcadia, mas agora

Del Cielo con su estrella luminosa

Rige los Navegantes de la Aurora.

Calisto se toma muchas veces en los Poetas por el Polo
Artico, que nosotros llamamos Norte; y así dicen, desde
el Antártico à Calisto, que es decir, de un Polo à otro.
Muy mal llevó la Diosa Juno esta subida al Cielo de
Calisto, y su hijo Arcas; y como no pudo desquiciar
aquello (porque lo que un Dios hacia no lo podía desha-
cer otro) pidió à Teis, Diosa de los Mares, que aunque
diesse acogida en sus frescas ondas à los demás Astros Cele-
stiales,

Nat. Com. lib. 9.
Mythol. cap. 9.

Ossa Mayor,
y Menor:
Aratus in Phaenomen.

Moya en los
Fragmentos, 2.ª p.
cap. 1.

Prop. lib. 2.

Hygin. lib. 1.ª p.
177.

Nat. Com. lib. 9.
Mythol. cap. 9.

Nat. Com. lib. 2.
Mythol. cap. 9.

Ovid. lib. 2.ª Me-
tham.

Joan. Boc. lib. 4.
Geneal. Deor.

Aratus in Phaenomen.

Hygin. lib. 1.ª Fa-
bul. Astronom.

tiales, no admitiessse en ellas à las dos Ofsas Calisto, y su hijo, y ella se lo concediò de muy buena gana.

Esta fabula de Calisto los mas entendidos no la admiten por fabula, sino por historia verdadera: Higinio lo dice así, y Orologio, y lo trae Ciruelo; y es de esta manera: Despues que el Rey Lycaon fue por sus maldades desterrado del Reyno (segun Ovidio) dexò en èl una hija, que se llamaba Calisto, la qual hizo voto de castidad, confagrandose à Diana, viviendo recogida en compañía de otras virgines, que tenian este mismo estado, y profesion; y siendo su hermosura rara, y peregrina, Jupiter la engañò, y la dexò preñada. Sabido su delito, fue expelida, y echada de la casa compañía de las otras virgines: y tomando à su hijo Arcas, se fue à vivir con el à los montes, donde estuvo retirada por algunos años; pero creciendo el niño, y llegando à edad de mancebo, y prevaleciendo en el animo, y brio, nõ quiso mas vivir en los montes emboscado con su madre: y así por esta causa la quiso matar, por verse libre de tanta sujeción. La madre huyò para Jupiter, y èl la reconciliò con su hijo, y entrambos à dos tomaron la investidura del Reyno, y de èl vino à llamarse Arcadia, que antes se llamaba Pelasgia, de Pelasgo Rey antiquissimo, sábio, y prudente, y el primero que enseñò en aquella tierra à plantar las Viñas. Es tierra de muy fertiles pastos, y de muchos pastores, muy exercitados, y diestros en la Musica, como lo dixo Virgilio:

Cantabitis Arcades, inquit,

*Montibus hæc vestris, soli cantare periti
Arcades.*

Nosotros los de Arcadia en su ribera

Aquesto cantareis, pues que vosotros

Sois diestros en cantar de esta manera.

Tiene Arcadia setenta y seis montes famosos, y los mas nombrados, y celebres son Pholoë, Cýleno, Linceo, Nomicrio, y Menalo, donde se crian Jumentos de notable grandeza, y así quedaron en proverbio los Jumentos de Arcadia. Ay muchos rios, y muy caudalosos, y los de mayor nombre son Ladon, y Erymanto: estos, despues de haverse espaciado, y fertilizado muchas riberas, van à pa-

gar

gar su ordinario tributo al enamorado Alfeo, el qual ocultandose por la tierra, và siguiendo à su amada Arctusa hasta encontrarla en Sicilia, donde sale vanaglorioso de haver alcanzado el fin de sus amorosos intentos, como lo dice Plinio. El Rio Erymanto fue muy celebre, porque en sus riberas alcanzò Hercules aquella gloriosa victoria de haver alli vencido el Javalì Erymanteo.

Lo que toca à los Arcades, se dice, que fueron antiquissimos, y ellos se preciaban no de menor antigüedad, que ser antes de la Luna, como lo dice Comite, y Vincencio Cartario; y la razon que de esta larga antigüedad se dà, es, que quando el diluvio (que piento debiò de ser el de Ogi-ges) solos los Arcades se escaparon de aquellas porfiadas aguas, porque los Montes de Arcadia son los mas altos, y encumbrados de toda la Grecia: subieronse à las altas cumbres, y alli estuvieron retirados, hasta que las aguas decrecieron, y se recogieron à sus corrientes: salieron de sus obscuras cabernas, y por entonces no pareció la Luna, hasta que saliò nueva, y así se persuadieron à que havian ellos sido primero que ella, por lo qual tenian su nobleza por muy antigua; y dice el mismo Cartario, que el traer los Romanos en sus trages algunas Lunas, era por dàr à entender su nobleza. De lo que es los Arcades, y de su noble antigüedad, dice Apolonio:

Arcades at soli fuerant olim: Arcades illi,

Qui Lunam superare ferunt se tempore, & annis.

Los Arcades antiguamente fueron,

Que estos Arcades antes de la Luna

A todos en nobleza antecedieron.

Y no se contentò con esto Estacio, sino que dixo ser los Arcades antes que las Estrellas:

Astris, Lunaque priores Arcades.

Lo mismo dixo Seneca:

Aut te stellifero dispicient polo

Sydus post veteres Arcades editum.

Y Manlio trata tambien esta antigüedad, diciendo:

Arcades antiqui, celebrataque Caria fama.

Llamaronse los Arcades antiguamente *Glandiphagi*, porque se sustentaron en aquellos siglos dorados con belloras, antes que viniesse à hallarse la invencion del trigo, y las demas mieses: que todo se puede presumir de su mucha anti-

P 2

*Nat. Com. lib. 3.
Mythol. cap. 8.º
lib. 4. cap. 7.
Cartar. lib. de
Imagin. Deorum,
pag. 87.*

Apol. l. 4. Argon.

Senec.

Manlius.

*Higin. in fab. &
de Signis Coelest.
lib. 2.
Ovid. lib. 2. Me-
tham.
Joan Bocc. lib. 4.
Geneal. Deor.*

ARCADIA.

*Virgil. eclog. 10.
vers. 30.*

*S. Fulg. l. 3. Myt.
Joan Bocc. lib. 4.
Geneal. Deor.
Plin. l. 4. Histor.
Natur.*

anigüedad, pues dixeron algunos, que descendieron los Arcades de Arcas, hijo de Canaan, nieto de Cam, y viznieto del Santo Noé, y fue el que fundó el Reyno, y le intituló de su nombre, segun lo afirma Beroso, y Pineda. La fabula de Lycaon, padre de Calisto, es muy célebre, por ser notable su castigo, y muy al justo de sus maldades. Esta la trató Ecateo Mylefio, Ovidio, y Natal Comite. Lycaon fue hombre defalmado, poco temeroso de Dios, y de su Culto Santo; y entre las muchas maldades que cometió, una de ellas fue hacer mal hospedage à los forasteros; y llegó à tanto su crueldad, que viniendo Jupiter à hospedarle à su casa, el agassajo, y regalo que le hizo fue darle un hombre à comer, la mitad assado, y la mitad cocido. Fue el caso, que viendo Jupiter las maldades grandes que cometian los hombres, para certificarse, y enterarse mas en la verdad, baxó à la tierra disfrazado, y aportando à algunas Provincias, y tomando el pulso à las cosas, vino después à portar à Arcadia à la Corte del Rey Lycaon. Viendo este Rey la gran veneracion, y culto santo, que todos le hacian al Dios Jupiter, dudoso de su divinidad, (ò por ventura embidioso) quiso hacer experiencia de su deidad, y estando durmiendo intentó darle la muerte: Como Jupiter lo sintió, levantóse de la cama, y como Lycaon erró su tiro, intentó de hacerle otro; y fue, que de los Molosos tenía presos algunos, y hizo matar à uno de ellos, y aderezóselo para comer, la mitad cocido, y la mitad assado; mas entendiendo Jupiter la maldad, le abrasó con un rayo toda su casa, y à él le convirtió en Lobo, segun lo dice Textor; y como él era entre cano, así tambien lo fue quando lobo, quedandose con las mismas mañas que tenia de robar, y con la costumbre de ser voráz, y comedador, como lo dice Ovidio:

*Fit lupus, & veteris servat vestigia formæ,
Canities eadem est, eadem violentia vultus.*

Convierte su figura en fiero Lobo;
Y el talle, y las costumbres de primero,
Las canas, y el ser siempre dado à robo,
Con essas se quedó aquel Rey fiero.

Natal Comite dice, que la causa porque Lycaon fue con-

Beros.
Pin. 1. p. Monar.
l. 1. cap. 24. §. 4.
LYCAON.

Ecat. lib. General.
Ovid. l. 1. Meth.
Nat. Com. lib. 9.
Mythol. cap. 9.
Higin. lib. 1. fab.
176.

Text. 2. p. offic.
tit. in var. form.
mutati.

Ovid. l. 1. Meth.

vertido en Lobo, es porque siendo Rey de Lycaonia mató un niño, y le sacrificó la sangre en una ara de Jupiter Lyceo; y por haver sido el primero que sacrificó sangre humana, por esta crueldad fue convertido en Lobo, como lo dice Pautanias. Dice mas Natal Comite, que tuvo de su hija de Atiante gran multitud de hijos, que fueron hasta cinquenta, y todos tales como él, que con la sangre heredaron las malas mañas de ser crueles, inhumanos, defalmados, y robadores. Estos, tornando Jupiter por aquella tierra hecho pobre disimulado, le combidaron à comer, y matando à un niño forastero le aderezaron las entrañas, y le las pusieron en la mesa: viendo esta maldad Jupiter, dice Ecateo Mylefio, que arrojó de sí la mesa, y desde entonces se llamó aquel lugar Mensario, en memoria de aquella maldad comecida de aquellos malos hijos de Lycaon; y después se fundó allí la Ciudad de Mesaria, que fue de las famosas de Arcadia. A los hijos de Lycaon convirtió en Lobos feroces, y crueles, como ellos lo eran antes. Natal Comite moraliza esta fabula, tratando de como se hace Dios pobre, y toma esta figura para ser hospedado, y que recibe à Dios quien en su casa recibe à los pobres.

CAPITULO XXXVII.

DE ASTERIA, AMIGA DE JUPITER.

Dice Natal Comite, que si los hijos de Jupiter se huvieran de contar, *omnes numerare longum sane esset opus*, que sería nunca acabar, por ser innumerables, y sin cuento: y así acabaremos con este capitulo, por no hacer tan largos discursos. Entre otros acontecimientos amorosos que tuvo Jupiter, fue el que intentó quando se enamoró de Asteria, como lo dice Ovidio:

Fecit, & Asterien Aquila luctante tenere.

Muy poco después que Jupiter se juntó con Latona, dice San Fulgencio, que se aficionó de Asteria, hija de Coe, y nieta de Titan, aunque otros la hacen hija de Titan, y hermana de la Diota Latona. Y dice Landino, que para hacer Jupiter este ensayo de alcanzar à Asteria, se convirtió

Paus. in Arcad.

Ecat. Mylef. lib.
General.

Nat. Com. lib. 2.
Mythol. cap. 1.

ASTERIA.

Ovid. l. 1. Meth.

S. Fulg. lib. Myth.
Land. cant. 20.
de Purgat.
Hig. l. 1. fab. 53.
Arist. l. de Cælo,
& Mundo.

tió en Aguila; y como Asteria conoció este engaño, por huir una tan gran violencia se convirtió en Codorniz; y como se vió con alas intentó pasar el mar, y yendo bolando con este pensamiento, Jupiter la transformó en piedra, y luego cayó en el agua; y como *omne pondus tendit deorsum*, ella se fue al fondo del mar, donde estuvo algún tiempo sin descubrirse. Despues, como Latona tuviese pena del triste acontecimiento de su hermana, y se hallasse preñada de Jupiter, vino á alcanzar de él, que subiese arriba, y así la convirtió en la Isla movediza. Primero esta Isla se llamó Delos, segun dice Natal Comite, que quiere decir: *Manifestum*, & *apparens*, cosa que se descubre, y aparece. Despues se llamó Ortigia, y es una de las Islas Cyclades del Mar Egeo, y la mejor de ellas, consagrada al Dios Apolo, por haver él nacido allí, y por tanto fue llamado Delio, como lo llamó Ovidio:

Delius in corvo, proles Semeleia capro.

Apolo buelto en Cuervo, Baco en Cabra.

La razon de haversele consagrado esta Isla al Dios Apolo, dice Landino, que fue porque estando su madre Latona en dias de parir, fue llevada á aquella Isla de Delos, donde parió aquellos dos tan bellos niños, Apolo, y Diana, hijos de Jupiter; y fue tan agradecido Apolo á esta buena obra de haver allí dado acogida á su madre en tiempo de tanto aprieto, que siendo Isla movediza, que se mecía, y meneaba de una parte á otra, él hizo que tuviese consistencia, y firmeza; y no solo esso, pero para estenderla, y hacerla mayor, juntó con ella otras dos Islas, Gyara, y Mycon; aunque Luciano dice, que Neptuno hizo que esta Isla estuviese segura, y firme para el parto de Latona, y para que saliesen á luz Apolo, y Diana. Quieren decir algunos, que no fue Asteria la que se convirtió en Codorniz, sino que Latona, por medio de los zelos de la Diosa Juno, se convirtió en esta ave, y bolando por el mar, aportó á Delos, y luego mudó el nombre la Isla, y se llamó Ortigia, que en Griego quiere decir Codorniz, y se le quedó el nombre en memoria de este memorable hecho; de la qual dice harto Jacobo Pontano.

Godofredo Veringio cuenta de otra manera esta fabula, diciendo, que Asteria, hija de Titan, y hermana de Latona, fue corrompida de Jupiter transformado en Aguila,

la; y de aquel ayuntamiento nació Hércules, no el vencedor de Tyranos, ni domador de monstruos, aunque fue valentísimo, y de invencibles fuerzas; y como Asteria se conjurase en confederacion de los Titanes, contra los Dioses, fue por Jupiter convertida en Codorniz; y atemorizada de que no la diesen otro mayor castigo, la pareció bien mudar tierra, y así quitó pasar la mar á buelo; y como no pudo durar en tan larga jornada, cayó en la mar cansada, y desalada, y por piedad, y lastima que de ella tuvieron los Dioses, fue convertida en Isla, que se llamó Ortigia. Otros reducen á historia este acontecimiento; y fue, que Ceo, padre de Latona, y de Asteria, vencido de Jupiter en una batalla que tuvieron, quedando muerto Ceo, fue Asteria despojos del vencedor; y porque Jupiter traía por divisa una Aguila, dieron ocasion á la fabula de que se havia convertido en Aguila, para rendirla á su gusto.

Leon Hebreo hace esta fabula secreto de naturaleza, y punto de Astrologia, y todo importa poco.

En lo que toca á la Isla de Delos, y su movimiento peligroso que tenia, dice Landino, que esta Isla era muy combatida de tormentas, y terremotos, con que temblaba, y se movia; por lo qual los habitadores de ella, por los trances peligrosos en que se veian, consultaron al Oraculo de Apolo, y trataron su remedio; y él los dió por respuesta, que hiciesen en honra suya algunos sacrificios, y que luego quedaria firme, y estable: y fue así, (que todos estos engaños sabria hacer el demonio) y de allí quedó el decir, que Apolo havia hecho inmóvil aquella Isla, y así fue en ella muy celebrado, y respetado, donde tuvo el mas famoso Templo de quantos á él se le consagraron, fuera del de Delfos. Y porque los de las Islas de Gyara, y de Mycon se vinieron á vivir á la Isla de Delos, se dió lugar á la fabula de que Apolo las havia juntado, y atado á Delos.

Tratando Bartolomé Casaneo, y Blondo de la propiedad de las aves, dicen, que se tenia antiguamente la carne de las Codornices por manjar muy nocivo, y venenoso: lo mismo dicen Textor, Lucrecio, y Pierio: todos los Autores dicen, que solo el hombre, y esta ave padece la enfermedad de gota coral: lo mismo dice Plinio; y el gran Medico Isaac dice, que á los que comen estas aves les causa palmo:

CODORNIZ.

Joan. Bocc. lib. 4.
General. Deor.

Leon Heb. cant. 3.
del amor.

Land. Comentad.
Griego en el Comento de Juan de Mena, copl. 52.

Casan. p. 12. Catalog. glor. mund. consid. 80.

Biond. de Roma Triumph.

Text. 2. p. offic. tit. Avium nom.

Pier. l. 24. hierog. cap. de Coturn.

Plin. l. 10. lib. 10. Natur. cap. 23.

Solin. lib. de Mirab. mundi, c. 17.

Nat. Com. lib. 9.

Mythol. cap. 6.

ORTIGIA.

Ovid. lib. 5. Metam.

Land. cant. 20.

de Purgat.

Macr. lib. Satur.

cap. 7.

Lucian. in Dial.

de Iride, &

Neptuno.

Pont. in 3. lib.

Virg. vers. 77.

Godof. Vering.

Avicen 2. num.
cap. de Cornice.
Pier. ubi supra.

pismo: lo mismo dice Avicena. Pierio Valeriano afirma, que tienen estas aves una mala propiedad; y es, que quando tienen sed se van a algunos charcos a beber, y en bebiendo se entran dentro del agua, y con pies, y pico procuran enturbiarla, y ensuciarla, echando barro, y polvo dentro, para que las aves que llegaren a beber no la hallen de provecho; y así le puso por título a este gergolífico: *Perditissima malignitas.*

LIBRO TERCERO.

DE EL DIOS Neptuno.

CAPITULO PRIMERO.



DECLARANDO el doctísimo Andrés Tiraqueio aquel Decretal capítulo primero de *Parochis*, en el tratado de los primogenitos, dice: Que de derecho comun tienen obligación los hermanos a dividir las herencias en partes iguales, salvo donde huviere costumbre en contrario. Así lo hicieron estos tres hermanos, Jupiter, Neptuno, y Pluton, que siendo todos tres hijos de Saturno, dividieron en tres partes su herencia: a Jupiter le cupo la parte del Cielo, por ser mayor: a Neptuno los Mares, y a Pluton el Infierno; y esto no fue mas de como dice Diodoro Siculo, que estos tres hermanos se hicieron señores del mundo, y ora por su valor; ora por su tyrania, estendieron su Potencia, y su Reyno con sus conquistas; y porque juzgaron, que divididos podian hacer mas que juntos, dieron en partir las tierras entre sí, como buenos hermanos; y como dice Celio en las Adiciones a Pierio, los

Tiraq. tract. de
Primog. Decret.
c. 1. de Parochis.
S. Ambr. l. 1. de
Abrab. 3. cap.

Diod. Sicul. lib.
6. cap. 15.

Cel. in addis. ad
Pier. l. 59. c. de
Cerbero.

antiguos no descubrieron, ni reconocieron mas que tres partes del mundo, Oriental, Occidental, y Meridional, y así hicieron la division estos tres Dioses segun lo que ellos alcanzaron, como lo dice Beroto, y Cartario. Cupo la parte del Oriental a Jupiter, y por esta causa dixeron, que era señor de los Cielos. A Pluton le cupo la parte Occidental, y por esto dixeron, que le havia cabido el Infierno, por ser el Occidente opuesto al Oriente, del qual juzgaban que era el Cielo. Neptuno fue señor de las partes Meridionales, con los Mares, e Islas, y por esto se llamó Dios de los Mares; aunque otros dicen, que no fue sino por haver sido el primero que echò Naves al agua, quando su padre Saturno le hizo su Capitan. Ya se dixo en el libro segundo el concierto que estaba hecho entre Saturno, y sus hermanos, de que los hijos que tuviese su muger Opis, si eran varones los havian de matar, como lo dice Natal Comite: ella sentia mucho ver la muerte de sus hijos, y así hacia algunas estratagemas para librarlos de las manos de Saturno, porque luego se los comia. Llegando el día del parto, en que Neptuno havia de salir a luz, escondióle su madre Opis entre un rebaño de ovejas, encomendando su educacion, y crianza a unos Pastores; y como Saturno pidió cuenta del hijo recién nacido, ella le dió un potrillo de una yegua, que acababa de nacer, diciendo, que aquello havia parido: él le tomó, y se le comió como había de los demás. Teseo dice, que entregaron el niño Neptuno a una muger llamada Arno, para que lo criasse, y de allí se llamó Arno una Ciudad la mas famosa del Reyno de Boecia; pero Natal Comite afirma, que le crió su hermana la Diosa Juno. En creciendo Neptuno fue muy valeroso, de grande animo, y osadía; y como dice Pausanias, él fue el primero que domó cavallos, y anduvo a cavallo. Luciano dice, que sus cabellos eran muy negros, y los ojos amarillos. El como le pintaron los antiguos, dice Ciceron, y lo trae Cartario. To lo él desnudo, con Corona Real en su cabeza, recoitado sobre una Concha, y dos cavallos unidos, que le llevan por medio de las aguas del mar, y un Tridente en las manos, que por otro nombre se llamó Fuscina, como la llamó Marcial:

Fuscina dente minax, nexu fuit anchora curvo.

Berof. lib. 5.
Cartar. lib. de
Imag. Deorum,
pag. 162.

Higin. lib. 1. fabul.
119.

Nat. Com. lib. 2.
Mythol. cap. 8.
S. Aug. lib. 7. de
Civ. Dei, cap. 9.
Joan. Boc. l. 10.
General. Deor.

Thef. l. 3. rerum.
Corint.

Nat. Com. lib. 2.
Mythol. cap. 8.
Paus. in Arcad.
PINTURA
de Neptuno.

Cicer. lib. 1. de
Nat. Deor.
Cartar. de Imag.
Deor. pag. 169.
S. Fulg. lib. 1.
Mythol.
Joan Boc. lib. 10.
General. Deor.
Marc. lib. 1. epig.
177. 262

Turn. l. 18. c. 34.
 Lylio Giral. Synt.
 in Nept.
 Ovid. l. 1. Metb.
 Virg. l. 1. Aeneid.
 vers. 142.
 Lucan. lib. 4.
 Text. 1. p. offic.
 tit. Tela, & sceptr.
 tra Deor.
 Higin. l. 2. fabul.
 Astron.
 S. Fulg. l. Myth.
 Germ. in Phœno-
 men.
 Arat. Apol. lib. 1.

Lo mismo dicen Turnebo , Lylio Giraldo , y Ovidio.
Cumque Tridentigero tumidi genitore profundi.

Y Virgilio:

*Non illi imperium Pelagi , sævumque tridentem,
 Sed mihi sorte datum est.*

Tambien Lucano , y Textor lo dicen.

Despues que el Dios Neptuno tomò la posesion de su Reyno , intentò de casarse con Anfitrite , hija del Dios Ne- reo , y de Doris , mas esto era muy malo de negociar , por- que ella tenia prometido el guardar castidad , y de jamàs casarse : Con todo esto embiò Neptuno con su embaxada un Delfin , el qual se partiò à buscar à la Ninfa , y anduvo mucho tiempo en su busca , hasta que vino à encontrar con ella en las raizes del Monte Atlas ; y supo dár tan buen des- pacho à su mensage , que dexò efectuado todo lo que pre- tendia ; y agradecido Neptuno de los buenos servicios del Delfin , le subiò al Cielo , y le colocò entre los Astros ce- lestiales , junto al Signo de Capricornio , como lo dicen Higinio , Arato , y Marco Varron : por tanto , este pez le fue dedicado à Neptuno , como lo dice Guillelmo del Choul , y asi le pintaban con el Delfin en la mano , ò pue- sto à sus pies , como se ve en las medallas de Marco Agripa. Tambien le suelen pintar con un gran Caracol en la mano , que servia de trompeta , ò de vocina , como lo dice Filo- trato ; y es de saber , que por estas insignias que traia Nep- tuno , era conocido como los demás Dioses por las suyas , y tanto se conocen por ellas como por sus nombres , segun lo dice Barrulo.

Entre otras cosas , que del Dios Neptuno se cuentan , la mas memorable es , que el , y Apolo edificaron los muros de la antigua Troya , aunque Ovidio atribuye esta obra à la Lyra de Apolo , que dice , que con sola su musica se edi- ficò. Asi lo dice Paris en la carta que escriviò à Elena:

*Ilion aspicias formataque turribus altis.
 Mania , Phœbea structa canore Lyrae.*

Veras el edificio peregrino ,
 Y el Ilion , y el muro , cuyo asiento
 Es fuerte , es inmortal , es diamantino.
 Edificòse al son del instrumento

Harmonico del padre de la lumbré ,

Y asi fue milagroso el fundamento.

Hig. lib. de Sign.
 Cœlest.
 Arat. in Astron.
 Marc. Varr. l. de
 Re Rust. cap. 5.
 Guillel. del Choul
 lib. de Rel. Rom.

Apol. Bart. in
 tract. Arm. leg. ad
 re cognosc. C. de
 Indigent. & leg.
 Sanctum, S. 1. ff.
 de Rerum divi-
 sione.

M U R O S
 de Troya.
 Ovid. epist. 15.
 Paris ad Helena

Y el mismo Ovidio en la Epistola de Penelope à Ulysses,
 dice:

Utilius starent etiam nunc moenia Phœbi.

Mejor me fuera , que la licenciosa

Llama no hubiera en humo convertido

De Febo la muralla milagrosa.

Bien es verdad , que Virgilio atribuye à solo Neptuno este singular edificio ; y asi en la guerra que hicieron los Grie- gos à Troya , se dice , que Neptuno se opuso grandemente à contradecirla , porque no pudiesen por tierra los altos muros que el havia edificado ; y por esto el mismo Virgilio llama à esta Ciudad Neptunia:

Et omnis humo fumat Neptunia Troia.

Mas todos sienten , que Neptuno , y Apolo , entràmbos to- maron la obra de compania , y se concertaron con Laome- donte por cierta cantidad , y despues de edificados los muros se alzò con la paga. Asi lo dice Ovidio:

Inde nova primum moliri moenia Troie

Laomedonta vidit , susceptaque magna labore

Crescere difficili , nec opes exposcere parvas:

Cumque Tridentigero tumidi rectore profundi

Mortalem induitur formam , Phrygiaque tyranno

Edificat muros , pacto pro moenibus auro,

Stabat opus : pretium Rex inficiatur , & addit,

Perfidia, ctimulum falsis perjuria verbis.

De alli viò à Laomedon , que comenzado

Tenia el Muro de Troya , el qual se viera,

De grande , rico , y muy aventajado,

Dificil de acabar , de tal manera,

Que con trabajo inmenso parecia

Crecer , como si nada se hiciera:

Ni para aquel efecto bastaria

Riqueza , si no fuesse muy copiosa,

Segun la traza suya requeria;

Mas con el Dios del agua à tan costosa,

Transformados los Dioses tan humanos,

Obra diò fin , quedando milagrosa;

Y satisfecho el Rey de los Troyanos,

El oro del contrato les deniega,

Que es premio del trabajo de sus manos,

Y la perfidia suya à tanto llega.

Ovid. epist. 1. Pe-
 nelop. Ulyss.

Virg. l. 9. Aeneid

Virg. l. 7. Aeneid.
 vers. 3.

Ovid. l. 11. Metb.
 ibam.

Que con perjurios su traicion aumenta,
Mortuo de codicia vil, y ciega.

Lo mismo dice Natal Comite, y tambien Lactancio Firmiano; mas el Gran Padre San Agustin, tratando de este mismo pensamiento, dice, que es verdad que ellos edificaron aquellos muros, por el pacto, y concierto que hicieron con Laomedonte, Rey de Frigia, y que despues de acabada la obra no les quiso pagar su trabajo; y riendose el Santo Doctor de la divinidad de estos Dioses, dice: *Miror Apollinem nominatum divinatorem, in tanto opificio laborasse, nescientem, quod Laomedon fuerat promissa negaturus.* Siendo Apolo adivino, segun decian los Gentiles, como no adivinò, que Laomedontè no le havia de mantener su palabra? Y fué Neptuno, que era Dios, hermano de Jupiter, y Rey de todos los Mares, como no cayò en lo que havia de suceder? Y dice mas: *Nescientes igitur tanti Dij, Neptunus, & Apollo, Laomedontem sibi negaturum esse mercedem.* Y de esto se puede ver mas en Jacobo Pontano.

CAPITULO II.

DE COMO A NEPTUNO LE LLAMARON
Dios del Mar.

MUY gran dignidad atribuyeron à Neptuno en hacerle Dios de los Mares, porque toda la Gentilidad tuvo al mar por cosa sagrada, y divina. De donde vino à decir Ciceron, tratando de la pena que se havia de dar al Parricida, segun lo que tenian los Romanos establecido por ley inviolable, que disponia, que à los tales los encerrassen, y costessen en un cuero de baca, y los echassen en el Rio Tybre: *Noluerunt nudos in flumen abicere, ne cum delati essent in mare, ipsum polluerent, quia cetera, que violata sunt, expiare putantur,* porque à todos los que se bañaban en el mar les parecia que se santificaban; y así no era bien, que los homicidas, y facinerosos que echaban en los rios, si los cesaràn desnudos, quando llegassen al mar, no inficionassen, y contaminassen las aguas; y así con justa razon le llamaron al mar divino muchos Poetas. Bartolomé Calaneo tratando de la excelencia de uno de los quatro elementos, le da al

de la agua, y dice, que es el de mas importancia para la vida humana. Y allà Hesiodo dice, que el agua fue el principio, y origen de todas las cosas; y Francisco Patricio dice, que mejor se pasan los mortales sin otras cosas, que sin el agua. La mar es mucho mayor que toda la tierra: y así al principio del mundo fue necessario que Dios la recogiesse, y ciñesse, para que no sobreviniesse, y sobrepusiesse à la tierra. Y así dixo Dios: *Congregentur aquae in locum unum, & appareat arida;* y por esto se dice, que la mar està mas alta que la tierra, y si Dios no la enfrenara con su potencia, cada dia saliera de sus limites. De esto ay mucho que decir, y se podrá ver en la *Margarita Philosophica*. Pues de esta inmensidad, y gran maquina hicieron Dios à Neptuno, dandole el señorio, y el Imperio de todos aquellos cristalinos Reynos; y en lo que es tener mayor número de Vassallos, que ay aves, animales, y hombres en la tierra, es cosa muy llana: porque que ave ay en todas las del mundo, ni que animal terrestre, que de un parto sale que à luz tanta multitud de hijos como una Sardina? como un Besugo? y aun como una Bermejuela? Dixo à este proposito muy bien un Varon docto de nuestros tiempos, que si se huvieran de escribir las maravillas que Dios ha obrado en el mar, y en la naturaleza maravillosa de los pezes, fueran mester innumerables libros; y añade, que exceden en numero, y grandeza à todos los animales de la tierra. Opiano dice, que les exceden en fuerzas; en ferocidad, y braveza à los que en la tierra son sus semejantes: lo mismo dice Plinio, y Solino; y entre otros dicen, que ay Culebras de la mar semejantes à las de la tierra, que tienen à treinta pies de largo. Nearco dice, que se viò en la ribera del Mar Persico un pez tan grande, que tenia cinquenta codos de largo, y en su cuerpo estaban pegadas muchas conchas, y ostias.

El pez mas notable que se ha visto en todos los mares, es el que pareció en nuestra España en la Costa de Galicia, en el Puerto del Carril, junto à Nuestra Señora de Cortegada, este año de mil seiscientos y diez y ocho, al fin del mes de Julio, y yo me informè de muchas personas fidedignas que le vieron.

Este pescado disforme entrò en la Ria de Aroza una noche, cevado de la Sardina, y quando quiso salir no pudo,

Hesiod. in Theog. P. xvii. lib. 7. de Institut. Reipub. tit. 10.

Gen. cap. 1. n. 9. Job 38. num. 8. Prov. 8. num. 29.

Margarita Philosoph. lib. 7. tract. 1. c. 42. 43. & 44. Cas. p. 12. Catal. Glor. mund. consider. 21.

Psalm. 103. Hoc mare magnum, & spatio sum manibus, illic reptilia, quorum non est numerus.

Fr. Pedro de Abru. in Canticum Benedicite omnia opera, v. 26. S. 1. Opian. lib. 1. Plin. l. 9. Histor. Gener. cap. 30.

Nat. Com. lib. 2. Mythol. cap. 8. Lact. Firm. lib. 1. cap. 10. S. Aug. lib. 3. de Civit. cap. 30.

Pont. in lib. 3. Ancid. v. 1000.

Cicer. pro Res. c. 6.

Cas. p. 12. Catal. glor. mund. consider. 1.

porque devalò la marea , y se quedò encallado ; y fue tanta la abiecion que le diò de verse oprimido , sin que pudiesse menearle , que diò aquella noche grandes bramidos , de fuerte , que atemorizò los Lugares convecinos : A la mañana le hallaron muerto junto à la puerta de la Hermita de Nuestra Señora. Era de figura de Lagarto ; y parece ser el que los mareantes llaman *Marsopla* , y los naturales *Pisiter* , vocablo Griego , que significa echa agua , por la mucha que suele vomitar por la boca , con que hace , y causa grandes nubes en el ayre. Tenia de largo mas de quarenta varas , y la boca era de siete brazas de grande. Encima de la cabeza tenia ventana à manera de reja , por donde respiraba , y echaba el agua. Dentro de la boca tenia quinientas varas , à modo de agallas. Yo vi la una , que me dixo un Religioso que la traia , era de las medianas , y tenia dos varas de largo , y media de ancho , era muy delgada , y de color negro finisimo. Cada uno de los ojos era del tamaño de una naranja , y de este tamaño era el gaxnate , ò tragadero. Tenia quatro brazos como lagarto , las manos eran de figura de rodela. La cola era a modo de harpon , y tenia de buelo cinco brazas. Era hembra , y los pechos eran del tamaño de un gran cantaro. El peliejo era de color de congrio pardo , y aceytunado , tan delgado como tela de cebolla. Tenia atravesadas à raiz del cuerpo quatrocientas cintas , cada una de quatro dedos de ancho , y tres de grueso , y eran como nervios , que aora firven de coyundas para los bueyes. La lengua tenia de peso ciento y treinta quintales. Era su carne blanca como la nieve , y era como tocino ; el cuerpo era de altor de tres brazas. La mitad de la quixada de abaxo la hizo llevar Don Alvaro de Mendoza y Sotomayor à la puerta de su casa , que se llama *Vista Alegre* ; y para conuocirla desde la Ria hasta alli , que será tanto como medio tiro de piedra , muy apenas podian dos fuertes bueyes : y aora està alli para testimonio de la distormidad , y grandeza de aquel pescado. La variedad , y diferencias de los pescados es maravillosa , como lo dixo el Ecclesiastico : *Qui navigant mare , enarrant pericula eius , & ausientes auribus nostris admiramur , illic preclara opera , omnium pecorum , & creatura belluarum*. Y es lo que dixo Plinio : *in mari esse animalium simulacra* , porque alli se hallaban Javalies , Carneros , Ovejas , Buc-

Eccles. cap. 4.

Plin. lib. 9. Hist. Gener. cap. 2.
S. Isid. lib. 12.
Ethymol. cap. ac Pisc.

Bueyes, Terneras, Perros, Cavallos, Leones, Tygres, Onzas, Elefantes, Cabrones, Años, Rinocerontes, Ximios, Zorras, Liebres, Ratonés, Comadreas, Guñanos, Carcomas, Arañas, Cangrejos, Pulgas, y Piojos ; y no solamente ay pezes semejantes à los animales terrestres , sino tambien parecidos à las Aves del Cielo : porque ay en la mar Aguilas, Gavilanes, Milanos, Cuculios, Gallos, Grullas, Golondrinas, Pitos, y otros semejantes à la Ave Fenix ; y añade Plinio , que no solo ay pezes semejantes à animales , y Aves , pero tambien à las frutas , y à otros instrumentos : *Rerum quidem non solum animalium simulacra esse licet intelligere , intuentibus uoam , gladium , ferras , cucumim , & colore , & odore similem*. Dice , que ay Ubas, Espadas, Sierras, y Cohombros, semejantes à las frutas , y hortalizas de la tierra en color , y en fabor ; y en los instrumentos podemos juntar , que ay navajas , agujas , punzones , y con las ubas dormideras , zanahorias , hortigas , arboles , y otros à este modo , como lo dice Plinio ; y si conuultamos à Eliano , y à Aristoteles , diràn , que ay en el mar Satyros , Sirenas , y otros que los llaman Frayles , Obispos , Truanes , y aun ay pezes semejantes à las cosas del Cielo : ay Nubes , Estrellas , y Luna ; y de las propiedades de estos , y de otros muchos pescados , se podrá ver en Opiano , y en los Autores arriba dichos.

Pero porque en particular digamos de algunos pescados , será bueno comenzar por la Ballena , que es el mayor de todos los que se conocen , como lo dixo San Isidoro : y quien trata muy à la larga sus propiedades , son Plinio , y Rabiso Fextor ; y si acaso ay otros pescados mayores que la Ballena , allà se deben de estar en las profundidades assegurando sus vidas. Las Ballenas las cogen en el Mar Oceano de España , en las Costas de Galicia , y Asturias. Alberto Magno dice , que en las concabidades de cada ojo caben veinte hombres , y que tienen los dientes à quatro codos de grandeza. Olao Magno dice , que las Ballenas de Noruega tienen en redondo los ojos diez codos , y quando deshacen la Ballena andan muchos hombres dentro de la boca de ella con escaleras despedazando aquella gran bestia. La lengua la echan en cecina , y en escabeche , y hacen muchas barras , y pipotes para llevar à vender à otros Reynos. De las costillas hacen ma-

Plin. lib. 9. Nat. Hist. cap. 2. & 3.

Plin. lib. 9. Hist. Nat. cap. 4.

Elian. lib. 15. de Hist. anim. c. 5.
Aristot. lib. 5. de Hist. Anim. c. 15.

BALLENA:
S. Isidor. lib. 12. etym. c. de Piscib.
Casian. part. 12. confid. 81.
Text. 2. p. offic. tit. Piscium nominata.
Alb. Magn. l. 24.
Olao Magn. l. 24. cap. 18.

deramiento para las casas, y sirven de quartones para los techos. De aquellos hueffos del espinazo hacen rajas en que sentarse. Pare la Ballena como animal de la tierra, y quando tiene ballenatos (que llaman cabrones) los lleva la madre debaxo de las alas; aunque Filostraco dice, que coge los hijos en la boca quando se ve en aprieto: *Ballena faucibus filios abscondit, quando maiorem belluam fugere contigerit.* Y el Autor de *Natura rerum* dice, que quando los hijos no pueden nadar por falta de agua, ni la pueden seguir, ella de la que tiene en la boca, y en el buchê arroja como un gran rio, y con esso nadan, y la siguen; y con ser esta bestia tan grande, tiene necesidad de un pececillo pequeño para que la adiestre, y guie, y la sirva de gomecillos. Este pececito llamado musculo, dicen Eliano, y Plinio, que la lleva, y encamina por donde no de en algun baxio, donde se encalle, y estanque, ò en alguna roca donde se maltrate, y hiera, porque ella es notablemente corta de vista: en pago de esta buena obra le dá acogida en su boca; y allí come de las sobras, y zarandajas, que quedan por entre los dientes perdidas.

D E L F I N. Fuele consagrado el Delfin al Dios Neptuno, ora fuesse por el buen despacho que le traxo de su casamiento con Amfitrite, ora por ser uno de los mas singulares pecados de todo el mar; y así Vincencio Carrario, unas veces pone este pez à los pies del Dios Neptuno, otras teniendole en su mano: y de esto dice que havia una moneda antigua, en la qual estava este Dios con el Delfin en la mano. Lo mismo dice Guillelmo de el Choul, trayendo algunas monedas à este proposito: Muchas grandezas cuentan de este pescador los Historiadores de las naturalezas, como es Eliano, Aristoteles, Aulo Gelio, Rabilio Textor, Bartolome Casaneo, y Plinio.

Son estos pescados notablemente amigos de los hombres, y quando los oyen hablar facan sus cabezas fuera del agua, y van siguiendo los Navios, y acompañando la gente; andan siempre muchos de compañía, y los pequeños siguen à sus padres; aunque vengan à ser muy grandes, y los que son mayores defienden à los menores en sus trabajos, y aprietos: Las hembras tienen pechos como de auerger, y crían à sus hijos con leche, paren

à los diez meses, y siempre por Verano, y crecen en muy breve espacio, y lo mas que viven es treinta años; y si acaso se quedan en seco, luego mueren: su ligereza es la mayor que se conoce entre todas las aves, y animales; y lo es tanto, que excede à la facta quando es despedida del arco; así lo dice Plinio, cuyas palabras son estas: *Velocissimus omnium animalium Delphinus, velocior volucre, acrior telo*: Es su impetu mayor que el de la facta, y à todas las voladoras aves vence en ligereza. Pierio Valeriano lo trae por simbolo de la velocidad, y ligereza, y pone dos geroglificos, el uno tiene por titulo: *Velocitas*, y el otro: *Cita navigatio*; y añade, que fue proverbio antiguo: *Delphinum mare docet*, que todo esto muestra su ligereza; y refiere aquella empresa que traia Augusto Cesar, que era un Delfin rodeado à una pesada ancora, y la letra: *Festina lente*. Tambien se halla esta misma figura en las monedas de Vespasiano. Y es una cosa muy de notar, que à la ligereza de este pescado contrapuso la naturaleza un animal en la tierra, que por ser tan vagaroso, y pesado le llamaron *gravipes*, ò *tardipes*, el torpe, y el tardo de pies. Y fundado Aristoteles en la propiedad de estos dos animales, dando preceptos morales à sus Discipulos, les decía, que fuesen *in ultione gravipedes, in benefaciendo vero Delphini*. Para vengaros, y hacer mal à otros, haveis de ser como gravipedes, tardios, y perezosos, mas para hacer bien, prestos, y ligeros. Que es à modo de lo que dixo Santiago: *Sit omnis homo velox ad audiendum, & tardus ad iram*. Santo Thomas dice, que el Delfin pronostica las tempestades que han de venir; y que no se ha de tener en poco este buen aviso que dà à los navegantes, porque antes que venga la borrasca anda sobre las aguas muy frecuentemente. Llamase el Delfin hermano del hombre, como se dice en un libro llamado *Huerto de Sanidad*: *Quia moribus humanis quodammodo assimilatur*, que en muchas cosas es muy parecido al hombre: entiendo quando le llaman Simon, y dicese, que viene luego muy alegre, y placentero; y el llamarle Simon es porque tiene las narizes finas, y remachadas. Quando se quexa de algun dolor, dà las voces como el hombre. Aristoteles dice, que carece de hiel. Tambien es muy amigo de musica; y ora sea por esto, ora por ser tan amigo de los hombres, debió de

Solin. de Mirac.
Mund. cap. 21.

Pier. l. 27. bibrog.
cap. de Delph.

Alc. embi. 148.
Erasmo. in Chib.

Aristoteles.

Jacob. epist. c. 1.
S. Thom.

Hortus Sanitatis.
tract. de Piscib.
cap. 27.
Solin. lib. de Mirac.
Mund. c. 21.

Arist. lib. 10. de
Hist. Anim. f. 15.

Philos. in vita
Apol. lib. 2. c. 7.

Autor. Natur. rerum.

Eliano. lib. 10. de
Hist. anim. c. 6.
Plin. lib. 9. Hist.
Nat. cap. 62.

Cart. l. de Imag.
Deor. pag. 270.

Eliano. lib. 15. de
Hist. anim. c. 2.
Aristot. lib. de
Hist. Anim.
Aul. Gel. lib. 7.
Atticar. cap. 8.
Text. 1. p. offic.
tit. Pisciam no-
mina.

Cas. part. 12. Ca-
pit. glor. mundi,
confid. 81.

ARION.
Cel. Rhod. lib. 64.
Iest. antiq. c. 10.
Aul. Gel. lib. 16.
Noctium Atticorum. cap. 10.
Plat. in Sympos.

favorecer en aquel aprieto tan grande en que se viò Arion, natural de Lesbos, como lo refiere Casaneo, Celio Rodigini, Ovidio, Aulo Gelio, Herodoto, Plutarco, Julio Solino, y otros muchos.

Ay una Isla de las Cycladas en el Mar Egeo, y la mas famosa que ciñen los mares, poblada de grandes, y populosas Ciudades, y la Metropoli de ellas, señora de toda la Isla, era la Ciudad de Lesbos, de quien toda la Isla tomó nombre, y aora se llama Metelin, de una Ciudad famosa, que tiene, y llaman Mytilene. De esta Isla fue natural aquella famosa Safo, tan insigne Poeta de versos Lyricos, inventora del verso Safo, a quien ella diò su nombre; y por ser esta una de la insignes mugeres del mundo en el Arte Poetica, la pone Casaneo en su *Catalogo de la Gloria del Mundo*; y dice de esta sapientissima muger Rabisio Textor, que escribió nueve libros en versos lyricos, muchas epigramas, elegias, jambicos, y otras maneras de versos; y la carta que finge Ovidio de Safo a su amigo Faon, es la cosa mejor que él hizo, y así la pudo muy bien poner el titulo de la mas docta muger, que conocieron aquellos siglos, donde se esmeraron Assensio Domicio-Calderino, y Merula, con otros doctissimos Varones, por ser cosa tan aventajada, en la qual Ovidio se excedió a sí mismo. De esta Isla de Lesbos, y de esta Ciudad fue natural Arion, insigne Poeta lyrico, y musico aventajadissimo: Floreció en la Olympiada treinta y ocho, escribió casi dos mil canticos, fue por su musica muy estimado de Periandro, tirano de Corinto: de allí se partió para Italia, donde ganó a su arte innumerable tesoro; y bolviendo con su riqueza a embarcarse para Lesbos, los marineros que le conducian en su Navio dieron orden de matarle, y quedarle con lo que traía; y viendolos determinados, y resueltos, y que sus ruegos, y peticiones podian tan poco con ellos para ablandar su dureza, pidióles de merced, que ya que le querian quitar la vida, que antes que le lanzassen en la mar le dexassen tañer un poco su instrumento, y cantar una cancion triste, y funebre, como el Cisne quando muere; y siendole concedido, tomó su cytara, y comenzando a cantar, se arrojó con ella al mar, y luego un piadoso Delfin, que estaba atento a su canto, le recibió sobre sí, y le llevó al puerto deseado;

así.

Casan. part. 10.
confid. 51. & p. 2.
confid. 18.
S. Aug. lib. 1. de
Civ. cap. 14. &
Ludov. Viv.

así lo dice San Agustín: *Qui tamen in suis litteris credunt Arionem Methymnensem, nobilissimum Citharistam, cum esset eiectus de navi, exceptum Delphini dorso, & ad terras perreptum.* Fuele, despues que le puso el Delfin en tierra, a la Ciudad de Corinco, y contando su amarga hiltoria a Periandro, no se lo creyó, hasta que llegando allí los Marineros confesaron la verdad, y fueron castigados de su delito, y restituida su hacienda a Arion. Esta hiltoria refiere Alciato con estas palabras:

*Delphini insilens vada cerula sulcat Arion,
Hocque aures mulcet frenat, & ora sono.*
Subiendo en el Delfin sulca los mares:
El musico Arion, y con su canto,
Regala el mar, y enfrena sus pesares.

Claudio Minoc trae de esto un epigrama Griego, traducido en Latin:

*Præcipitem, è navi Citharedum aliquando latrones
In vastum pelagi fortè dedere fretum.
Protinus in medijs Delphin apparuit undis
Illicio gratæ dulcis onæque thelijs.
Sessoremque Isthmum devexit ad usque Corinthi,
Fluctibus, & medijs reddidit incolumem.
Hinc patet indomito meliores aquore nasci
Pisces, quam tellus gignat alumna viros.*

Arrojandose a la mar

El gran musico Arion,

Por huir de la traicion

Que le quisieron armar,

Luego un Delfin le aparece

En las ondas, y le acoge;

Y en su espalda le recoge,

Porque si no allí perece:

Llevóle a Corinto luego

Salvo del peligro fuerte,

Librandole de la muerte;

Y aceptandole su ruego:

Que los indomitos peces,

Que el mar cria entré sus senos,

Son mas piadosos, y buenos,

Que los hombres muchas veces.

Q₂

Tam-

S. Aug. lib. de
Civ. cap. 14.
Jul. Solin. lib. de
Miracul. Mundi
cap. 21.

Alciat. embi. 6^{ta}

Claudio Minoc
blem. 5^{ta} lib. 2

Tambien Propercio tratò esta hitoria , y la tocò Virgilio:

Orpheus in Sylvis , inter Delphines Arion.

Orfeo èite en las florestas,

Y Arion entre Delfines.

El Brocense , declarando este cemblema , dice , que por la buena correspondencia , que este Delfin tuvo con Arion , le subieron al Cielo , y no por la diligencia que hizo del calamiento de Neptuno , y Anfitrite : de qualquiera suerte èl està colocado entre las Estrellas , y son nueve las de su figura , como lo dice en su *Esfera* el mismo Autor. Las nueve Estrellas son en memoria de las nueve Musas , de quien Arion fue muy aficionado. Donde parece , que los sabios antiguos quisieron en esto dár à entender , que de este famoso Varon huviesse eterna memoria , y de su tan celebrada musica.

Tambien dice Solino , que Arion aportò , con ayuda del Delfin , al Puerto de Tenaro ; y como los de aquella Isla vieron un milagro tan prodigioso , le edificaron un insigne Templo , y se lo consagraron à èl , poniendo alli una grande estatua de bronce , como tambien lo refiere Rafael Volaterrano , y gravada en el pedestal toda la hitoria de como sucediò el caso , y el tiempo , que fue la Olimpiada undetrigesima.

CAPITULO III.

DEL PEZ ECHENEIS.

MILAGROS.

TRES maneras ay de milagros , tomandolo latamente , unos sobrenaturales , otros naturales , y otros artificiales. Dexados los sobrenaturales , que son los que hace Dios , ò sus siervos , en virtud suya : de los artificiales es mucho de notar la Paloma que hizo Architas Tarentino , que siendo de madera la echaba à bolar por effos ayres , y se le bolvia à la mano : y otras aves hizo de metal , que cantaban dulce , y suavemente. Y Filostrato dice , que en un combite que se hallò Apolonio Tiacò , viò unas figuras de bronce , que servian à la mesa , ponian , y quitaban platos , escanciaban , y acudian à todo lo que havian menester los combidados con toda puntualidad. Con justa razon alaban à Mercides , Escultor famoso , pues se

atre-

atreviò à hacer un carro de quatro cavallos , y su cochero que le guiaba , en tan pequena cantidad de materia , que una motca le alcanzaba à cubrir con sus alas , como lo dice Textor. No se mostrò menos ingenioso otra vez , quando en un huefio de una guinda escupió un Navio con todas sus velas , mastiles , y xarcias , y toda tan pequena , que puesta una abeja sobre la entena , tapaba todo el Navio , y se cubria con sus alas ; y fue esta obra tan celebrada , que dice Ciceron , que por ella le quisieron poner en el numero de los Dioses. Seria hacer de esto un libro entero , si se huviesse de escribir todo lo que ay en esta materia , y muchas , sin comparacion , si se huviesse de contar los milagros naturales. Estrabon dice , que quando la Diosa Minerva nació de la cabeza de Jupiter , llovieron granos de oro en la Isla de Rodas. Celio Rodiginio dice , que en la Isla de Choo , go vernandola el tirano Nicepo , una Oveja de su rebaño pariò un Leon , y dicen , que fue para demostrar las tyranias de su señor. La Glosa sobre el capitulo *in Summa* de un Texto del Decreto , y en la *Summa de Hostiensis* , se cuenta de un muchacho , que de siete años tuvo un hijo en una muger. No se si fue por milagro natural , ò sobrenatural , de como aquel gran Filosofo Pytagoras , discipulo de Nazareco Atsirio , que por otro nombre se llamó el Profeta Ezechièl , segun Alexandro Polisto , que pasando el Rio Caufo , la aguas todas le saludaron , alterandose , haciendole salva , y diciendo : *Salve Pytagora*. Así lo afirma Porfirio escribiendo su vida , y San Cyrilo. Mas en milagros de naturaleza excede grandemente lo que dice Plinio de un pececillo llamado Echeneis , ò Remora , del qual escribe tambien Aristoteles , Eliano , y el Padre Pineda.

Esta Remora es un pez muy pequenito , y no tiene mas que un pie , y puso Dios en èl tan terribles fuerzas , que yendo una Nave à todo trapo con viento en popa , à remo , y vela tendida , asiendose de ella la tiene tan aterrada , que lo que no son por otras quantas maromas , y cabos ay para detener una maquina tan grande , y una ligereza tan inelucta , baste una sabandija de un pececillo à detenerla. Este pececillo fue el que , segun dicen muchos Autores , detuvo la Galera de Cayo Caligula , aunque iba de boga arrancada , ayudada de quatrocientos remos. Tambien dicen ,

Tomo I.

Q3

que

Propert. elég. 3.
Virgil. eclog. 8.
vers. 56.

Brocens. in Alciat. embl. 89.
Paul. Galuc. l. 5.
Theat. Mund. c. 20. conf. 17.
Brocens. in sphaera pag. 16.

Solin. in Pol. c. 23.

Raphael Volat. in Phyllo.

Text. 2. p. offic. tit. de Scultor.

Cic. lib. 4. Acad.

Strabon.

Rhod. lib. 7. lect. antiq. cap. 34.

Gloss. in cap. in summa 20. q. 2. et Doff. in c. 3. de Disp. et c. Hostiens. in Sum. tit. de Ponnis. §. Cui conf.

Polyst. in Sym. Pytag. Porphy. in vita Pytag. S. Cyril lib. contra Jul. Plin. lib. 9. Hist. Nat. cap. 25. Arist. lib. de Hist. Anim. cap. 12. Elian. lib. 2. de Hist. Anim. c. 27. Pined. in Agric. dial. 19. §. 25. Lud. Domin. lib. de la Impr. mor.

que detuvo un pez Echeneis la Galera de Marco Antonio, quando con tan grande impetu, y denuedo arrancò en la batalla Atica para embestir con el enemigo.

*Quae velut inuicta properantem compede puppim
Detinet.*

Que así como con grillos la detiene
La ligera Galera.

S. Greg. Nazian.
orat. ad Virgin.
Lusan. lib. 9.

Esto dice San Gregorio Nazianzeno en una oracion, admirandose, con sobra de razon, de ver la fuerza tan increíble que Dios puso en una musaraña de un pezecito tan pequeño; y es consideracion tambien de Lucano, vencido tambien de la misma admiracion:

*Non puppim retinens curro rudentis
In medijs Echeneis aquis.*

Pier. J. 30. hierog.
cap. de Remora.

Pierio Valeriano trata lo mas de esto, y dice, que este pez es poco mayor que un caracol, y que las anclas en algunas partes se llamaron echineidas, porque con su gran peso detenian las Naves; y cerca de esto pinta el mismo Valeriano una Nave enmedio del mar, el Echeneis que la detiene asida, y la letra que pone, dice: *Salus*, y cuenta la historia de esta manera: Que embiando Periandro à castrar todos los hijos de los nobles de la Isla de Gnido, enmedio del mar se asió de la Nave una Remora, que la detuvo de tal manera, que no la dexò ir adelante, y se detuvo hasta que Periandro, tyrano de Corinto, mudò de parecer, por haverle pesado del mandato, y revocadolo; y habiendose averiguado, que aquel bien les havia venido à los de Gnido por aquel pez, le confagraron, y dedicaron à la Diosa Venus, que tenia allí su Templo. Una virtud particular dice el mismo Pierio de este pez, que salandolo, y guardandolo, aplicado à las mugeres que están de parto, las facilita notablemente à que paran; y así pone por letra aquel geroglífico: *Pariendi facilitas*. San Basilio el Magno dice de este pezecito lo que Santo Thomàs del Delfin, que anuncia à los navegantes el mal temporal que ha de suceder, aunque con diferente señal, que en sintiendo que quiere venir la tempestad, se aferra con una peña, ò en alguna piedra para que le sirva de fuerte ancora, y con esso esté seguro de las olas tempestuosas del mar. Casiodoro, y Cardano tratan esto mismo, y lo de detener las Naves. Rondelecio dice, que el experimentò esto, y lo viò yendo

Casiod. lib. 1. var.
form. epist. 35.
Card. de Rerum
variet. l. 7. c. 17.
Rondel.

por

por la mar con el Cardenal Turonense, detenerle una Remora la Galera, yendo camino de Roma. De esto tratò largamente Plutarco, lo mismo Aulo Gelio, y de ello hizo Alciato una emblema:

*Parva velut limax spreto remora impete venti
Remorumque ratem sistere sola potest.*

Siendo el Echeneis tan pequeño pece,
Aunque una Nave vaya à remo, y vela,
La detiene, la para, y entorpece.

CAPITULO IV.

DE LAS SIRENAS.

PAULO Manuncio en sus *Adagios* trae uno bien à proposito de lo que en este capitulo se ha de tratar, que dice: *Mulierum exitium*, muerte por mugeres, muerte por rameras, y por gente de mal vivir. Tales fueron aquellas que fingió la Gentilidad, que llamaron Sirenas, que, segun los Poetas, y Mytologicos, dixeron ser hijas del Rio Acheloo, y así se llaman Acheloidas, del nombre de su padre, como lo dixo Virgilio in *Copa*.

Atque Virgineo libata Achelois ab amne.

Así lo dixo Natal Comite, y Ovidio:

*His tamen indicio, poenam, linguamque videri,
Commeruisse potest, vobis Acheloidis unde
Pluma, pedesque avium, cum virginis ora geratis.*

Bien puede padecer, que tales penas

Huvo aqueste parlero merecido:

Pero decid vosotras, ò Sirenas,

Por que la pluma, y pies os han nacido?

De aves en el rostro nada agenas,

De virgines hermosas parecido?

Y el mismo Ovidio en otro lugar:

Acheloidumque relinquit Sirenium scopulos.

Desamparò los passos peligrosos

De las Sirenas, hijas de Acheloo.

Tambien Cartario las hace hijas de Acheloo, y de Caliope, una de las Musas. Lo mismo dice Jacobo Pontano, Julio Giraldo, Rabino Textor, San Isidoro, San Fulgencio, y San Clemente Alexandrino; y aunque es verdad, que todos

Plut. in sympos.
2. q. 7. § 2. prop.
biem. q. 3.
Aul. Gel. lib. 1.
Noctium Atica-
rum, cap. 19.

Paul. Manuncio
Adag.

Nat. Com. lib. 7.
Mythol. cap. 13.
Ovid. lib. 5. Meth.

Ovid. lib. 14. Me-
tham.

Jacob. Pontan. in
l. 10. var. v. 864.
Lit. Giraldo. Synt.
de Musis.
S. Isid. lib. 11.
Erym. c. de Erotis.
S. Fulg. l. 2. Myt.
S. Clem. Alex.

los

los Autores se conforman en lo que es ser el padre de las Sirenas Acheloo, en lo que es la madre muchos varian. Nonno dixo, que era su madre Terficore; y lo mismo dice Izizio. El Escoliador de Homero dixo, que era Esterope: Nicandro dixo, que Melpomenes; y por lo menos siempre los Autores les dan por madre una de las Musas, por ser ellas tan diestras, y aventajadas en la musica, así de cantar, como de tañer. Tratando de esto Rabisio Textor, Apolonio Rodio, Natal Comite, y Vincencio Cartario, dicen, que una de ellas tañia harpa, otra una flauta, y otra cantaba al son de aquellos instrumentos; y esto era con tanta suavidad, y melodia, que à los pasajeros, y navegantes los entretenian, de tal manera, que admirados, y embebecidos daban con los Navios al traste por aquellos baxios, y peñas donde ellas tenian su habitacion, que era en el Mar de Sicilia, cerca del Monte Peloro, que aora se llama Cabo de Faro. Y así dice Archipo, que estas Sirenas no eran mugeres, sino unas concabidades, ò uracanes en unas rocas, y peñascos donde combatia el mar, y el ruido de las olas entraba allí, y con sus ecos resonaban unas voces con tanta suavidad, y contento, que oída de los pasajeros tal harmonia, les obligaba à saber que era; y guitar de tan suave canto; y como para llegar allà havia peñones, solapos, y baxios, daban al través con sus Naves en medio de aquellas ondas tan peligrosas. Plutarco, y Servio dicen, que eran unas mugeres entretenidas, que con musica suave, y con sus dulces alhagos divertian à los pasajeros, hasta acabarles, y consumirles las haciendas, y venir à estar en suma pobreza; y de aqui tomó ocasion la fabula: y no se halla, que de este peligroso trance escapasse mas que Ulysses, quando bolvió de la guerra de Troya para su Ciudad de Itaca, de lo qual hizo una emblema Alciato, pintando à Ulysses amarrado al mastil del Navio, por no ser llevado de aquel canto, ò encanto: y los compañeros por industria fuya se taparon los oídos para no oirlo. Esto tratò Marcial:

*Sirenas bilarem navigantium poenam,
Blandasque mortes, gaudiumque crudele,
Quas nemo quondam deserebat auditas,
Fallax Ulysses dicitur reliquisse.*

Nonnus in Dion.

*Text. 2. p. offic.
iii. Siren.
Apol. Rhod. lib.
4. Argon.
Nat. Com. lib. 7.
Mythol. cap. 13.
Cartar. de Imag.
Deor. pag. 167.*

*Arch. lib. 5. de
Pisc.*

*Plutar. Serv. in
lib. 3. Aeneid.
Lyl. Giral. Synt.
de Musis.
Ilig. lib. 1. fab.
125.*

Dicen, que el discreto Ulysses
Navegando por los mares,
Aportò junto à Sicilia
En unos peñascos grandes,
Donde las cautas Sirenas
Asisten en el passage,
Y con cantos apacibles
Atraen los navegantes,
Dandoles penas alegres,
Y tambien muertes suaves,
Los gozos quedan crueles,
Sin que nadie les escape.
Y Ulysses, como discreto,
Escapòse con su Nave,
Que el que huye la ocasion
Se libra de tales trances.

Lo mismo tratò Homero, Platon, y Ovidio en las Transformaciones; y de esto anda un epigrama atribuido à Virgilio, que le hizo Festo Avieno, y le traduxo Christoval Mosquera de Figueroa en estos versos:

Las hijas de Acheloo, Sirenas bellas,
Vencen con cantos varios, y suaves,
En perfecta figura de doncellas.
Si mirais à su cuerpo, yà son aves
Con relucientes alas adornadas,
Con voz aguda, y con acentos graves;
Y si mirais las humidas moradas
Do se deleytan estas bellas Diosas,
Serán entre los peces estimadas:
Lo que suenan las flautas amorosas
Con fosegados cantos recreando,
Y las altas dulzaynas querrellosas,
La zampona en las selvas resonando,
La lyra de que el alma se sustenta,
Por terminos suaves acabando:
Toda esta melodia representa
Este coro de humana hermosura,
Que entre Escila, y Caribdis se lamenta;
Y mirandote allí con la figura
De aves, fosegando el dulce estruendo,
Vencen à Filomela en la dulzura.

*Homer. in Odys.
Plat. Phaedro.
Ovid. l. 5. Met.
Fest. Avien. epig.
Christov. de Mosq.
quera.*

Con nuevas diferencias van corriendo,
 Y paran como el Cisne tiernamente,
 Quando el mortal dolor le va rindiendo.
 Triste del Marinero que lo sientel
 Quien huira de este mar, si los sentidos
 Le trava, y escapar no le consiente?
 Quien se verá tan libre en los nacidos,
 Que à tal belleza, y cantos deleytosos
 Sus ojos cubra, y cierre sus oidos?
 El famoso varón, entre famosos,
 El hijo de Laertes solo pudo
 Librarfe de estos trances peligrosos:
 Hizo de blanda cera fuerte escudo,
 Cerrando los oidos de su gente,
 (Remedio al parecer de animo crudo)
 Y en un alzado mastil fuertemente
 Se rodeò con fuertes ligaduras,
 Proveyendo en el mal como prudente,
 Y apremiado con prisiones duras,
 Oyò gran parte del divino acento,
 Digno de abrir las carceles obscuras:
 Soffegaron las ondas, calmò el viento,
 Cefsò la rabia de Caribdis fiera,
 Y el ladrido de Escila violento.
 Ulyssès, el prudente bien quisiera
 Soltarse, y ofrecerse al daño cierto,
 Si la fuerte prision no le impediera.
 Quando el hombre se ve en seguro puerto,
 Habla de la tormenta libre de ella,
 Y en ella le vereis cautivo, y muerto.
 Con sola de discreto una centella
 Presume de valor, y fortaleza
 En sojuzgar à la mas alta estrella.
 Afirma, que la gracia, y la belleza,
 Por todo el Univerfo celebrada,
 Que à Grecia pudo dar tanta nobleza,
 Por quien fue Troya en llamas abrasada,
 Y hizo en tantas almas fiero estrago,
 No le podrá turbar, ni mover nada.
 Este no fue vencido del alhago
 Mortal de la Sirena, que ha podido

Periphrasis de
 Helena.

En

En mi alma hacer sangriento lago,
 Ni sabe que es amor, ni lo ha entendido.

Tambien tratò esto Horacio, ponderando mucho el peligro grande de estas Sirenas, y el mucho valor de Ulyssès, que mostrò en librarse de ellas; y Silio Italico tocò esto, tratando de la Ciudad de Napoles:

*Nam molles urbis ritus, atque hospita Musis
 Otia, & exemptum curis gravioribus ævum,
 Sirenium dedit una suum, & memorabile nomen
 Partenope muris Acheloiæ, equore cuius
 Regnavere diu cantus cum dulce per undas
 Exitium miseris caneret, non prospera nautis.*

Porque diò à la Ciudad los ricos muelles,
 Y los ocios, amigos de las Musas,
 Y la edad libre de cuidados graves,
 Y à los muros su nombre memorable,
 Partenope linage de Acheloo,
 Una de las Sirenas, cuyo canto
 Reynò mucho en el mar quando cantaba
 A marineros miseros, no prospera,
 El dulce estrago, y muerte por las ondas,

Seneca tocò esto, llamando à las Sirenas *Dire pestes.*

*Quid, cum Ausonium dira pestes
 Voce canora mare mulcerent?*

Què ferà quando aquestas pestes fieras,
 Con voz canora, dulce, y regalada,
 Hagan sabroso el mar, y sus riberas?

Cruelles pestes las llamò à las Sirenas; porque como una peste general apenas perdona à nadie, estas falsas Sirenas con su canto à nadie perdonaban. San Geronymo en una de sus epistolas, aludiendo al acontecimiento de Ulyssès, dice: *Et nos ad patriam festinantes mortiferos Sirenium cantus surda debemus aure transire*; y es muy conforme al dicho de Socrates: *Voluptates oportet præterire, tanquam Sirenes, eum qui veritatem, ut patriam intueri cupit.* Y parece, que San Geronymo imitò al pie de la letra en su carta lo que Horacio en otra, que escribió à Lolio.

Los nombres de estas Sirenas algunos Autores los varían, pero los mas ponen: Partenope, Lagia, y Leucolia; así las llamò Clercheo Solense, Rabiño Textor, y Andrés Alciato en una emblema:

Horat. l. 1. epig. 5.

Sil. Ital. lib. 12.

La Ciudad de
 Napoles se llamò
 Partenope, del
 nombre de la Si-
 rena.

Senec. in Med.
 act. 2. vers. 355.
 Delr. in Adver.
 sari.

S. Hier. epist.

Horat. lib. 1.
 epist. 2.

Clercheus lib. 3.
 de Imagin. Deor.
 pag. 167.

Af-

Aspectu, verbis, animi candore trahuntur

Partenopes, Lagia, Leucosieque viri.

Con la gracia, palabras, y hermosura

De Partenope, Lagia, y Leucosia,

Vienen los hombres à grande desventura.

Hesiodo en la *Teogonia*, aunque pone tres, no las llama con estos nombres, sino Molpe, Telexiope, y Aglaona: y con estos mismos nombres las llama el Comentador de Apolonio Rodio. Tambien variaron muchos en la pintura, porque unos las pusieron de lindos, y hermosos rostros de mugeres bellissimas, y todo el cuerpo adornado de variedad de plumas, como aves con garras, y pies de aves de rapina. Así las imaginò Suydas, y Pierio; y Vincencio Cartario, significando las dos opiniones que en esto ay, las pintò de dos maneras, que fue de aves, como queda dicho, y tambien de pezes de medio cuerpo abaxo, y esta ha sido la mas comun pintura; y por tanto Ovidio las llama monstruos marinos:

Monstra maris Sirenes erant, qua voce canora

Quaslibet admissas detinuerunt rates.

Eran monstruos marinos las Sirenas,

Que con suave voz, y dulce canto

Las Naves detenia en las riberas.

La mudanza de tan estraña, y monstruosa figura, fue, que siendo ellas muy hermosas andaban por las riberas de Sicilia entreteniendo, y folazando, en compañía de la Diosa Proserpina; y como ellas estuviesen descuidadas, vino el Dios Pluton, y arrebatandola la llevó à su Reyno infernal. Ellas anduvieron con notable sentimiento de perdida tan grande, buscandola por toda la tierra, y como no la hallaron, dieron en quererla buscar por el mar; y arrojandose à él desde unas rocas altas, cayeron en él, y movidos à compasión los Dioses las convirtieron de medio cuerpo abaxo en pezes, dexandolas de medio cuerpo arriba en la misma forma de mugeres que antes se tenian, como lo cuenta Ovidio:

An quia cum legeret flores Proserpina vernos,

In comitum numero mista Sirenes eratis?

Quam postquam toto frustra questis in orbe,

Protinus, ut vestram sentirent equora curam

Posse super fluctus a'arum insistere remis.

Op-

Optastis, facilesque Deos habuistis: & artus

Vidistis vestros subitis flavescere pennis.

Sin duda debió ser quando cogia

Proserpina las flores que queria,

A quien despues en vano vais buscando

Por todo el universo, deseastes,

Porque se viesse bien vuestro cuidado,

Buscarla por el mar, adonde entrastes

Con alas, que en el punto se os han dado,

Que haverlas de los Dioses procurastes,

Y os viestes de repente proveidas

De plumas, aun apenas no pedidas;

Mas porque aquella voz, en quien Dios puso

Poder para ablandar los pedernales,

Y aquella lengua, que hace estar confuso

El oido de todos los mortales,

No perdiessè el gracioso, y dulce uso,

Quedastes con los rostros virginales,

Con bocas, voces, lenguas muy suaves;

Y en todo lo restante fuistes aves.

Higinio cuenta esto de otra manera, y dice, que quando Pluton robò à Proserpina en los Campos de Sicilia, andando peregrinando las Sirenas, aportaron à la tierra de Apolo, y alli por voluntad de la Diosa Ceres, porque en el robo de su hija no le dieron socorro, las hizo perder su figura, y fueron mudadas en medio aves, ò medio peces; y como se vieron en tan monstruosa figura, consultaron à los Oraculos que havia de ser de ellas, y fueles respondido, que en aquella figura vivirian hasta tanto que atravesasse por alli algun hombre, que oyendoles su canto passasse adelante sin quedar perdido; y fue así, que passando muchos aquel viage, todos se aficionaban, y prendaban de ellas, quedando apurados, y rematados; mas quando passò el astuto Ulysses para su tierra, como hizo las diligencias que quedan dichas, atravesando por aquellos peñascos, y cuevas donde ellas tenian su habitacion, no bastaron quantas diligencias hicieron con su canto, y suave musica à detenerle, ni à impedirle su viage; y de ver que no salian con la suya, y que se les havia escapado, de rabia, y enojo se arrojaron al mar; y Orfeo dice, que quando cayeron que-

Higin. fab. 114
lib. 2.

Orph. in Argona.
da

Alc. embl. 115.

Hesiod. in Theog.

Apol. Rhod. lib. 4.

Argon.

Arist. lib. de Mi-

rab. Audit.

Suid. in collect.

Pier. l. 20. hierog.

cap. de Corni.

Cart. lib. delmag.

Deor. pag. 167.

Ovid. lib. 3. de

Arte amand.

Ovid. lib. 5. Me-
ibam.

daron convertidas en peñas, y en duras rocas; y así los que pasan aquel viage peligran de ordinario. Suydas reduce esto à historia, y concuerda con lo que dice San Fulgencio, Macrobio, y otros muchos, diciendo, que estas Sirenas eran unas mugeres hermosísimas, pero de muy mal vivir, y que con sus alhagos, y caricias atraían, y agafajaban à los hombres, gastandoles sus haciendas, y sus vidas; y el decir, que estas tenían su habitacion, y morada en unos prados floridos, y en unos jardines muy delectosos, pero llenos todos de huesos de hombres muertos: dice San Fulgencio, que este es el fin que dan las mugeres deshonestas con sus deleytes sensuales, que no están contentas hasta dár fin, y remate de las vidas de sus amantes. Alexander ab Alexandro, y Pedro Gilio niegan, que huviesse jamás Sirenas, porque si en el mar las huviera havido antes del robo de Proserpina, huvieran tenido principio, y no menos, que desde que le tuvo el mundo; y que si las huviera, no estuviera el numero de ellas limitado à tres, ni à quatro, como lo dicen los Mytologicos, pues engendraran mas, y mas, como lo hacen otros pecados, y animales, ni tampoco huvieran perecido todas en el viage de Ulysses. Yo doy credito à San Ambrosio, pues trata de ellas. Y Aquilas sobre el Psalmo quarenta y tres: *Humiliasti nos in loco afflictionis*, traslada: *Humiliasti nos in loco Sirenum*. Y en muchos lugares de la Escritura se trata de ellas, que à no haverlas no se tratara. Y en el año de mil quatrocientos y tres, en el Mar de Pumarán (que es en Olanda) se levantò una gran tempestad, y quedó en tierra una Sirena desnuda, y muda, la qual traída à Edan, y despues à Harlen, vivió allí algunos años, y aprendió à comer pan, y leche, y à hilar como las otras mugeres, y diò muestras de algun Culto Divino, mas siempre permaneciò muda.

CAPITULO V.

DE LAS NINFAS.

Entre las deidades fabulosas, que encierran en sí los Mares, y Reynos de Neptuno, son las Ninfas; y este es nombre generico, porque debaxo de él ay otros nom-

nombres especificos, con los quales algunos se confunden, sin saber lo que quieren decir los unos, ni los otros, pareciendoles, que todos significan una cosa. Ay Nayades, Napeas, Driades, Oreades, Heneides, y otras à este modo: algunas de las quales nombrò Garcilasso en la ecloga segunda, que es en la que mostrò el Poeta las grandes ventajas de su peregrino ingenio. Dice Albano:

O, Nayades de aquesta mi ribera
Corriente, moradoras, ò Napeas,
Guarda del verde bosque verdadera:
Alce una de vosotras blancas Deas
Del agua la cabeza rubia, un poco,
Así, Niassa, jamás en tal te veas.
Podré decir, que con mis queexas toco
Las divinas orejas, no pudiendo
Las humanas tocar, cuerdo, ni loco:
O hermosas Oreades, que teniendo
El gobierno de selvas, y montañas,
A caza andais por ellas discurrendo:
Dexad de perseguir las alimañas,
Venid à ver un hombre perseguido,
A quien no valen fuerzas ya, ni mañas.
O, Driades de amor, hermoso nido,
Dulces, y graciosísimas doncellas,
Que à la tarde salís de lo escondido.

De todas estas trata Natal Comite, y Pineda. Nayades son de los rios, y fuentes; y viene este nombre de un verbo Griego *Nain*, que significa la corriente de la agua. Jacobo Pontano dice: *Naiades enim fontium sunt*. Napeas son las de las selvas, como lo dice el mismo Pontano en las palabras de Virgilio: *Petens pacem, & faciles venerare Napeas*: y viene de esta palabra *Napi*, ò *Naps*, que significa bosque, ò selva de arboledas. Driades son las deidades de los arboles; como lo dice Luis Vives: *Dris*, quiere decir encina en Griego, y aqui se toma el nombre especifico por el generico. Pontano dice, que son unas Diosas que nacen con los arboles, y con ellos perecen, y se acaban. De estas dixo Virgilio:

*Interea Driadum sylvas, saltusque sequamur
Intactos.*

Garcilasso eclog. 2.

Nat. Com. lib. 5.
Mythol. cap. 12.
Pin. Agric. Dial.
14. S. 38.
Pont. eclog. 10.
vers. 10.
Luis Viv. lib. 4.
de Civ. cap. 12.
Virg. lib. 4. georg.
Luis Viv. ibid.

Virgil. georg. 3.
vers. 40.

Entre tanto nosotros (ò Mecenas!)

Sigamos à las Ninfas de las selvas

En boques, que todos son apenas.

Lyl. Gir. Synf. 5. Lilio Giraldo dice, que Driades, y Hamadriades son Ninfas silvestres, y que por otro nombre se llamaron *Querquetelana Nympha*. Festo dice, que son las que presiden en los encinales. Heneides son las Ninfas de los prados; y de estas sabandijas dice Luis Vives, que puso Hesiodo tres mil diferencias de ellas; y las que ay entre estas de mayor dignidad, son las Ninfas, y estas son deidades de los rios, fuentes, y mares, lo qual diò à entender

*Ludov. Viv. ubi
supr 7.
Hesiod. in Theog.*

*Virg. l. 8. Æneid.
vers. 71.*

Virgilio:

*Nimpha, Laurentes Nimpha genus omnibus unde est
Tuque ò Tybri tuo genitor cum flumine sancto
Accipite Æneam.*

Ninfas Laurentes, Ninfas, de las cuales
Traen los sacros rios su linage,
Tu padre Tibre, y santos manantiales,
Dad à Eneas prospero viage.

Garcilaf. eclog. 2. Y Garcilasso de la Vega dixo:

Estaba el mismo Formes figurado
En torno, rodeado de sus Ninfas,
Vertiendo claras linsas con instancias
En mayor abundancia que solia.

Fueron estas Ninfas hijas del Oceano, y de la Diosa Te-tis, hija del Cielo, y de Vesta. Natal Comite, y Rabisio Textor, nombrando muchas Ninfas, les dà varios; y diversos padres. Tambien Virgilio pone hartas, y Sanazaro trae otra multitud de ellas, de las cuales tratò Crisò en un hymno que hizo de *Nymphis*:

*Nympha magnanimi Oceani certissima proles,
Sub tellure domos colitis, que humentibus antris.*

Ninfas del gran Oceano engendradas,
Que vivis en las casas soterraneas,
Y en las aguas teneis vuestras moradas.

La primera Ninfa (como mas principal) que puso Rabisio Textor en su *Oficina*, fue Egeria, amiga de Numa Pompilio, segundo Rey de Roma, de la qual trata Ovidio en estos versos:

*Non tamen Egeria luctus aliena levare
Damna valent, montisque iacens radicibus imis.*

*Nat. Com. lib. 5.
Mythol. cap. 22.
Text. 2. p. offic.
tit. Nymph. di-
vers.
Virg. georg. 4.
vers. 326.
Sanaz. lib. 3. de
Parr.*
Virgil.

EGERIA.
*Text. 2. p. offic.
Ovid. l. 2. Metb.*

*Liquitur in lacrimis, donec pietate dolentis
Mota soror Phabi gelidum de corpore fontem
Fecit, & aternas artus tenuavit in undas.*

Pero aquel sentimiento, y luto extraño

De la divina Egeria, no podia

Con pena revelarse agena, ò daño.

En lloro se derrite noche, y dia,

HaSta que de piedad del mal que siente,

La hermana del gran Febo se movia:

El cuerpo la transforma prestamente

(Siendo todo el en aguas convertido),

En una cristalina, y clara fuente.

El mismo caso cuenta San Agustín, y Plutarco, y vivió esta en el año de 3250. de la Creacion del Mundo. Fue Egeria tenida por Ninfa del Monte Arcino, con la qual fingió Numa con sus embelezcos, que tenia sus gustosas, y entretenidas noches, y daba à entender, que todo lo que ordenaba, y disponia acerca del culto de sus Dioses, lo tomaba de ella, y de sus consejos. Añaden los Poetas (como se ve en los versos passados) que hizo ella tanto sentimiento por la muerte de Numa Pompilio, que con el poco sufrimiento del dolor se vino à enflaquecer, y consumir, de tal suerte, que movida à compasion la Diosa Diana, hermana de Febo, la convirtió en fuente, conservando la memoria con el nombre, y así se llama la Fuente Egeria. El mismo Ovidio tocò esta fabula en los Fastos:

*Egeria est, que prabat aquas, Dea grata camenis,
Illa Numa coniux, consiliumque fuit.*

Egeria es la que dà con larga mano

Gran copia de agua, Diosa de canciones,

Muger de Numa, y de consejo sano.

San Agustín reduce esto à historia, diciendo, que Numa Pompilio, como era gran republico, traxo una fuente encañada de muy lexos, la qual llamaron Egeria, y por esso dixerón que era su muger; si bien es verdad, que ella tampoco no fue sino su amiga, porque su propia muger se llamó Tacia, hija de Tacio, Rey de los Sabinos, como lo tratò Plutarco en la vida de Numa. Dice Festo, que à esta Ninfa Egeria la invocaban las mugeres preñadas para socorro de sus peligrosos partos: *Quod facile conceptum ab eum egerere existimaretur.* Esto mismo dice Luis Vi-

*S. Aug. lib. 7. de
Civ. cap. 35.
Plut. in Numa.
Petrarc. Triunfo
de Amor, cap. 2.*

Ovid. l. 3. Fastor.

*S. Aug. lib. 7. de
Civ. cap. 35.*

*Plut. in vit. Num,
Festus.
Lud. Viv. in l. 7.
de Civ. cap. 35.*

Sanan. lib. 3. de Partu Virgin. Cas. p. 2. Catal. Glor. mund. confider. 22. Text. 1. p. offic. tit. Nymph. divers. Virgil. Eclog. 6. vers. 20.

ves; y es muy de notar, que nombrando Virgilio tantas Ninfas, y Sanazaro, no hagan memoria de Ninfa tan celebrada como Egeria. Otra Ninfa celebran por muy hermosa Bartholomè Casaneo, y Rabiso Textor, y dicen, que se llamó Egle, y que fue hija del Sol, y de Nerea, Diosa marina, y trata de su hermosura, y gracia Virgilio:

*Addit se sociam tumidisque supervenit Agle,
Agle Nayadum pulcherrima.*

Juntase à aquesta gente temerosa

La hermosa Egle à hacerles compañía,

Que entre Nayades fue la mas hermosa:

Un hombre huvo tambien, que se llamó Egle como esta Ninfa; y por ser un caso tan admirable el que le sucedió, me pareció ponerle aqui. Este Egle, dicen Textor, y Aulo Gelio, que fue natural de la Isla de Samos, y desde su nacimiento fue mudo, y junto con esto valentísimo. Ofrecióse un certamen de los juegos, en que se combatian, en los quales él salió vencedor; y como los Jueces debian de ser algo apasionados, baraxabanle el premio; y fue tan grande el tesón que tomó de verse defraudado de su justicia, que dice Valerio Maximo, que con gran vehemencia rompió las ligaduras de la lengua, y con ellas el silencio, y habló pidiendo justicia: lo mismo dice Andrés Eborense. A Deyopeya Ninfa pone tambien Rabiso Textor en el numero de las Ninfas, y Casaneo en el lugar alegado la cuenta entre las muy hermosas que huvo, celebradas en el mundo. Esta debia de estar à cargo de la Diosa Juno; y así dice Virgilio, que se la ofrecia à Eolo, Dios de los vientos, en matrimonio, echandole, para que desenfrenasse el impetu, y violencia de los vientos, contra la Armada de los Troyanos; y lo mismo dice Homero:

*Sunt mihi bis septem prestanti corpore Nymphæ
Quarum, quæ forma pulcherrima, Deiopeia
Connubio iungam stabili, propiamque dicabo,
Omnes ut tecum meritis pro talibus annos,
Exigat, & pulcra faciat te prole parentem.*

Catorce Ninfas tengo en mi servicio,

Cuya belleza es quanta se desea,

De estas, en premio de tu fiel oficio,

Te darè la mas bella Deyopeya,

Para que con felice, y diestro auspicio

Text. 1. p. offic. tit. Muti. Gel. 5. noç. Attrib. cap. 9.

Val. Max. lib. 1. de Mirac. cap. 8. Ebor. lib. Exemp. cap. de Mirac. DEYOPEYA.

Virg. l. 1. Æneid. vers. 71.

Homer. Iliad. 94.

Muger propia, y legitima te sea,
A quien perpetuamente hagas madre,
Y te haga de hermosos hijos padre.

Otra infinitad de Ninfas ay, como se puede ver en Textor, y en Virgilio; y es de saber, que muchas veces este nombre Ninfa se toma por el agua, que se llama Linfa. Al fin, las Ninfas son dueñas de los lugares frescos, amenos, y deleytosos, y las que dixeron los antiguos que tenian aquellos lugares debaxo de su proteccion, y amparo.

CAPITULO VI.

DE LAS NEREYDAS.

FUE Nereo hijo del Ponto, que es lo mismo que hijo del mar, y de la Diosa Tetis, como lo afirma Hesiodo; aunque Apolodoro dice, que fue hijo del Ponto, y de la Tierra, y Apolonio Rodio dice, que su habitacion fue en el Mar Egeo: Orfeo en el Argonauta le llama Dios antiquísimo; imitòle Virgilio:

*— Tunc, & Nymphæ veneramur, & ipse
Grandævus Nereus.*

Horacio dice de él, que fue grande adivino; y por esso Natural Comite cuenta, que quando Hercules fue por mandado de Euristeo à buscar las manzanas de oro del Huerto de las Hesperides, para informarse donde estaban estos huertos, se entrò en las concabidades del Rio Eridano à consultar esto con las Ninfas, y ellas le encaminaron al Dios Nereo, para que él le descubriese este secreto: así con esta buena traza vino à encontrar con lo que pretendia, aunque primero se mudò Nereo en varias, y diversas formas, recateando mucho el manifestar este secreto. Dice Orfeo, que su deleyte, y gusto de Nereo era vivir en los mares, y entretenerse con los bayles, y placeres de las Ninfas. Fue su muger Dorida, y de ella tuvo cincuenta hijas (como lo dice Hesiodo) las quales se llamaron Nereydas, tomando el nombre de su padre: Fueron muy hermosas, y tuvieron verdes los cabellos como las aves del mar. Así lo dixo Horacio:

*Nos cantabimus invicem
Neptunum, & virides Nereidum comas.*

R 2

Virg. Georg. 4. & vers. 336.

NEREO.
Hesiod. in Theog. Apol. lib. 1. Bibl. Apolon. Rod. l. 4. Orph. in Argon.

Virg. lib. 4. Georg. vers. 391.

Hor. l. 1. Od. 15. Nat. Com. lib. 8. Mythol. cap. 6.

Orph. in Hymn.

Hesiod. in Theog.

Hor. l. 3. Od. 28.

Y nosotros à coros cantaremos

Al Dios Neptuno , y de las Nereydas

A sus cabellos verdes loaremos.

Y como despidiendose de ellas , de sus fuentes , y riberas,
dixo Marcial :

Ergo sacrificantes , & littora sacra valete,

Nimpharum pariter ; Nereydumque Domus.

Asi que sacras fuentes , poco escafas

En dar las aguas , y vosotras Ninfas,

A Dios quedad , con las Nereydas casafas.

Tambien dice Orfeo en un Hymno , que las Nereydas faltan , y se regocijan en los mares como alegrissimos pezes , principalmente junto à los Tritones.

Pedro Mexia , alegando à Plinio , dice , que al Emperador Octaviano Augusto le fue certificado , que en la Costa del Mar de Francia se havian visto muchas de estas Nereydas , que las hallaron muertas en la orilla del mar ; y eran en todo figuradas como mugeres , aunque en el coral eran como pezes. Y lo mismo le certificaron à Claudio Neròn , Emperador de Roma , que juntò con otros pezes havia lanzado el mar muchas de estas Nereydas.

Lo mas notable que ay que contar en esto de las Nereydas , es aquella competencia grande que tuvo la hermosa Casiopea ; madre de Cefeo , Rey de Etiopia , con ellas , en oposicion de su hermosura ; porque como la Reyna era tan por extremo hermosa , dice el Conde Natal en el lugar dicho , que quiso competir con ellas , diciendo , que à todas ellas en hermosura les hacia notables ventajas ; y como las competencias de la hermosura es la cosa mas odiosa que puede haver entre mugeres , diòles esto mucho enfado à las Nereydas , y procuraron vengar tan grande agravio , para cuya execucion procuraron embiar una bestia marina , la qual era tan feroz , que mataba la gente , y assolaba , y destruia el Reyno. El Rey , y la Reyna procuraron poner el remedio importante à tan universal daño , y para esto consultaron al Oraculo de Jupiter Ammon , aunque Luis Vives dice , que fue el de Apolo Delfico : sea qual fuere , que la respuesta fue , que expusiesen los Reyes à su hija Andromeda junto al mar , por la parte por donde solia salir aquella bestia fiera , y que en despedazandola , y comien-

Mar. lib. 14. epigr. 57.

Orph. in Hymn.

Mex. Silo. de var. lect. 1. part. cap. 24.

CASIOPEA.

Nat. Com. lib. 8. Mythol. cap. 6.

Lud. Viv. in lib. 18. de Civ. c. 23.

Andromeda.

miendola , luego cessaria aquella matanza. Hizolo asi por el bien publico , y por remediar tan grande assolamiento , y para esto la ataron fuertemente à una roca para que fuesse pasto de aquel fiero , y horrible monstruo , como lo dice San Geronymo , y Egesipo. Al tiempo que la hermosa Andromeda estaba en tan grande angustia esperando su temprana muerte , acertò à passar Perfeo por los ayres , que venia de la conquista de las Gorgonas , Cavallero en el Cavallo Pegaso , y viendo à la pobre Infanta dando voces al Cielo de ver su edad , su vida , y hermosa tan mal lograda , abatiòse al suelo à saber la causa de tan lastimoso espectáculo ; y conociendo su peligro , porque ella le diò breve , y sumaria razon de todo el caso , como lo dice Ovidio , estando en estas razones salìo la bestia fiera à hacer presa en la Infanta , mas Perfeo (como tan gran Principe) se aperciò à la defensa de tan enorme caso , de tal manera , que diò muerte al fiero monstruo , y vida , y libertad à la doncella. Esta prodigiosa aventura citò el famoso Poeta Lope de Vega en este Soneto:

Atada al mar Andromeda lloraba,
Los nacares abriendose al rocio,
Que en sus conchas quaxado en cristal frio,
En candidos aljofares trocaba.
Besaba el pie , las peñas ablandaba
Humilde el mar , como pequeño rio,
Bolviendo el Sol la Primavera Estio,
Parado en su Zenit la contemplaba:
Los cabellos al viento bullicioso,
Que la cubra con ellos le rogaban,
Yà que testigo fue de iguales dichas;
Y zelotas de ver su cuerpo hermoso
Las Nereydas , su fin sollicitaban,
Que aun ay quien tenga embidia en las desdichas.

Plinio , y San Geronymo dicen , que esta bestia marina , à quien estuvo expuesta Andromeda , la llevaron desde el Puerto de Jope , que es en Judea , à Roma , siendo Edil Marco Escaurio , y que tenia de largo quarenta pies , y que de altura era como los grandes Elefantes , que traen de Indias. Lo mismo dice Estrabon , Eliano , San Basilio , Simon Mayolo ,

Tom. I.

R 3

Bau-

S. Hieron. Epist. ad Paul.

Eges. l. 3. cap. 20.

Strab. l. 1. c. 16.

S. Hier. lib. de Loc. Hebrai.

Ovid. l. 4. Met.

Lope de Vega, Sancto 36.

Plin. lib. 1. c. 9.

Hist. Nat. c. 30.

S. Hier. lib. de Loc. Hebr.

Joseph. l. 1. antiq.

cap. 10. c. 13.

Viv. lib. 13. de Civ. cap. 13.

S. Basil. in Exam.

Sim. Mayolo, cpl.

11.

Fulgos. 2.
Olao Magn. l. 20.

Bautista Fulgoso, y Olao Magno. Este Puerto de Jopé, donde estuvo Andromeda expuesta, es cerca de Jerusalén; donde los Discipulos de San-Tiago embarcaron el Cuerpo del Apostol, y le traxeron por el Mar Oceano hasta Iria Flavia, que es el Padron. Algunos dixeron, que Jope, donde estaba Andromeda, era en la India; pero engañoso Laurencio Vala. Haviendo librado Perseo à Andromeda de su gran peligro, se casò con ella con mucho gusto suyo, y de sus padres, à los quales amò tanto, que, como dice Plinio, y Higino, por ruego suyo fueron todos ellos colocados en el Cielo, y no solo ellos, sino tambien su Cavallo Pegaso, y son de las principales figuras del Cielo; como los pone el Brocense en su Estera, y Paulo Galucio:

*Et Lyra, cum Cygno, Perseus, tum Castiopea:
Præpes, Delphis, equi pars, Pegasus Andromedaque.*

Ceseo consta de diez y nueve estrellas, y està à las espaldas de la Ursa Menor. Casiopea su muger està sentada en su silla, representando la arrogancia, y competencia que tuvo con las Nereydas, como lo dice Higino: componese su figura de trece estrellas, Perseo de diez y siete, y Andromeda tiene veinte, la qual està junto al Signo de Piscis. De esta Andromeda hizo Euripides una famosa Comedia, y Propercio tocò esta fabula, y la moraliza Jacobo Pontano. Consecutivamente à esta fabula cuenta luego Ovidio la del Coral, que por ser cosa que la cria el mar, es este lugar proprio suyo. Fue el caso, que como Perseo diessè fin à esta aventura de la libertad de Andromeda (que fue su dulce cautiverio) quando fue à desatar la que tenia presa su alma con su belleza, y haviendola desatado, se quiso labar sus sangrientas manos, y por esto fue forzoso desfembarazarlas de la cabeza de Medusa, y ponerla en el suelo, para lo qual puso unas varitas debajo, que estaban dentro del mar, las quales luego que tocaron à la cabeza de Medusa, se endurecieron. Admiraronse las Ninfas, que estaban presentes, de tal acontecimiento, y por curiosidad hicieron la misma prueba en otras varas, y ramitos, y hallaron verdadera la misma experiencia, y de allí vino à tener principio el fino coral, al qual llaman algunos Litodendro, que quiere decir arbol de piedra, como lo dice Dioscorides, y Francisco Rucyo, los quales refieren, que estos ramitos estando en el agua son

Vala lib. 6. eleg.
Plin. lib. 6. Hist.
Nat. cap. 31.

Higin. in fabul.
Stellar. lib. 2.
Sanct. in Spec.
fol. 16.

Paul. Galuc. l. 5.
Theat. Mund. c.
34. const. 11.

Eurip. in Andro.
Prop. lib. 2.

Jacob. Pont. in
l. 7. Æneid. vers.
410.

CORAL.
Ovid. lib. 4. Me-
tam.

Diosc. lib. 5. de
Plant. cap. 97.
Rucyo lib. de Gem-
mis, cap. 19.
cap. de Coralie.

muy blandos, pero en sacandolos de ella se ponen como piedra, segun lo dice Ovidio:

*Sic, & corallium, quo primum contigit auras
Tempore, durefcit, mollis fuit herba sub undis.*

Lo mismo le acontece al coral fino,
Que siendo blanda yerva allà en el agua,
En sacandole al ayre se endurece.

Y en otra parte dice el mismo Ovidio esta propiedad:

*Nunc quoque corallij eadem natura remansit,
Duritiem tacto capiunt, ut ab aere: quodque
Vimen, in equore erat fiat super aquora saxum.*

Y su naturaleza està patente
En el coral, que dentro el mar es vara,
Y fuera se hace piedra de repente.

Lo mismo dice Scipion Amirat. La historia de Andromeda, y de Perseo la pone toda Camilo, y junto con ella la del coral en la empresa de Juan Bautista Leon, à la qual pone por letra: *Ut primum contigit auras.* Hallase gran cantidad de coral en Sicilia en el Promontorio llamado Pachino, que es el que mira à la Morea, y en la Isla de Cerdeña en el Puerto de Alguèr, donde los naturales de allí lo sacan en ciertos tiempos del año, y suelen pescar tan grandes ramos de el como de los arboles de la tierra. Juan de Barros, Portuguès, y Coronista de aquel Reyno, dice, que en el Mar Bermejo ay coral de otros colores, pero que el colorado es de mas precio, y mayor estima. Francisco Rucyo pone las propiedades, calidades, y ventajas que entre si tienen los corales, dandolas al que es mas colorado, al mas liso, y al que està en figura de ramo; y así el blanco, como el colorado tiene innumerables virtudes, de las quales largamente trata Dioscorides, y su Comentador Laguna, y Matiolo. Solo aquí digo, que es de calidad estitica, y muy aprobado para los fluxos, y efficacissimo para enfermedades del corazon.

CAPITULO VII.

DE DECERTO.

DE una Diosa, que en figura de pez adoraron los Babylonios, ha de ser el assumpto de este capitulo. Diosdoro

Ovid. lib. 15. Me-
tam.

Ovid. lib. 4. Me-
tam.

Scipion Amirat.
lib. de le Impr.
Camil. de le Im-
pres. 2. part.

Barros in Chron.
Lusit.

Rucyo. lib. 2. de
Gemmis, c. 19.

Diosc. lib. 5. de
Plant. cap. 97.
Lagun. Matiolo.

Pier. lib. 3. his-
tog. in fine.

Diod. Sicul. 1. p.
Bibl. cap. 2.

doro Siculo trata esta historia de Decerto, y es bien notable. Algunos quisieron decir, que esta era la misma que Rea; tambien lo tratò Aguilara, que traduxo elegantemente à Ovidio en lengua Toscana; y el mismo Ovidio:

Ovid. lib. 4. Metam.

— *Et dubia est, de te Babylonia narret*

Decerti, quam versa squamis valentibus artus

Stagna Palestini credunt coluisse figura.

Di Babilonia, hija de la Diosa

Decerto, à quien los ruegos muy continuos;

Mudada en pez su forma milagrosa,

Teniendo los estanques por divinos,

La han perpetuamente venerado

Lòs fieles, sus devotos Palestinos.

Muchos Autores siguen à Diodoro Siculo, diciendo, que Semiramis fue hija de la Diosa Decerto; y sucediò de esta manera, segun dice Estrabon: Huvo una muger llamada Decerto; y por otro nombre Atara, à la qual la Diosa Venus, encontrandose un dia con ella, la infundiò un amor torpe, y sensual con un mozo que havia sacrificado à la Diosa Venus, y ella le quiso pagar en esta mala moneda. Al fin, los dos se juntaron à sus gustos, y quedò preñada Decerto en aquella ocasion, y llegando su tiempo pariò una hija; y à la madre le diò tanto empacho, y verguenza de verse de aquella manera, que dando de mano al deshonesto amigo, y desamparando la criatura en un lugar desierto, y pedregoso, donde no havia otra cosa sino palomas, puesta allí Decerto, se arrojò (arrepentida de tan gran yerro) en un lago, con notable desesperacion, y fue luego convertida en pez, y los Syrios la edificaron allí un sumptuosissimo Templo à honra suya, y por este respeto nunca de aquel lago quisieron comer pezes. Tambien los de Syria se abstuvieron de comer palomas, porque como dice Higino, Decerto quando se arrojò en el Estanque, ò Lago Ascalon, dexò à la niña entre las peñas donde se anidaban las palomas, y ellas viendo tan grande desamparo, la criaron con quaxada, que traian de la caseria donde habitaban unos pastores, y esto fue por espacio de un año, y despues le traian pedacillos de queso, hasta tanto que acaeciò à venir por allí uno de los Pastores, y hallando la niña allí desamparada, la llevó à la muger de su Mayoral, llamada Simia, y como supo, que las palomas la haviam cria-

SEMIRAMIS.

Barro in Choro

Barro in Choro

Barro in Choro

Higin. Fab. 2. 3. 3.

Pined. lib. 1. March. c. 10. 3.

criado, y sustentado, la puso por nombre Semiramis, que en la Lengua Syriaca las palomas se llaman Semiramides. A su madre Decerto la tuvieron los Syrios muy grande veneracion, y la sacrificaban, y adoraron en figura de pez con rostro de muger: su estatua estaba en la Ciudad de Ascalon. El gran Coronista de los Reyes de España, y Maestro de la Lengua Larina de estos Reynos, que diciendo esto se entiende Antonio de Nebrixa, en la Quinquagenaria dice, que el Idolo Dagon, que en defacato de Dios adoraron los Palestinos, era el Idolo Decerto, aquel en cuyo Templo los Ascalonitas pusieron el Arca Santa de Dios, de cuyas competencias tan mal librado salió, pues poniendo junto à el el Arca, le hallaron à la mañana hecho cien pedazos, la cabeza por una parte, y los pies por otra (que tener competencias con Dios, es no tener pies, ni cabeza.)

Creciò Semiramis en edad, y en hermosura, y vino à tener tanta, que era en extremo bella, como lo afirman Textor, y Ovidio:

*Qualiter in thalamos formosa Semiramis isse
Dicitur.*

Fue Memnon (Mayordomo Mayor del Rey Nino, y Governador de Syria) à ver los ganados del Rey, y como se aposentase en casa de Simia, y viesse à Semiramis, moza de tan buen parecer, y tan buena gracia, aficionado à ella la pidió por muger, y fue facil cosa el darsela, porque juzgaron venirle à ella muy ancho. Bolviendo Memnon à la Ciudad de Ninive, se la llevó consigo, y tuvo dos hijos de ella, Idaspo, y Japeto. Aconteciò, que teniendo el Rey cercada la Ciudad de Baetra, y no pudiendola tomar por fuerza de armas, hallandose Semiramis en el Exercito con su marido Memnon, como ella era arriscada, y belicosa, advirtiò, que por cierta parte se podia escalar el muro, y dandole ella la ingeniosa traza, se vino à conquistar la Ciudad; aunque Sabelico dice, que Semiramis con algunos Soldados escalò la Ciudad, y ella cobró opinion con el Rey de muger de gran valor; y como esto se juntasse à su mucha gracia, y hermosura (que todo esto dice de ella Casanco) el Rey se le aficionò notablemente, y la pidió à Memnon, y en trueco le daba à la Infanta su hija, llamada Sofana, para

Lud. Vir. in lib.
18. de Civ. c. 2.

Nebrixa Quinquagen.
30. c. 6.

1. Reg. 5.

Text. 1. p. offe.
tit. Formosi, 5.
Formosa.
Ovid. lib. 1. eleg.

Sabelic. lib. 3.
Æneid. lib. 12.

para que se casase con ella ; pero como Memnon la amaba tiernamente , no quitaba deshacerse de ella , y así se la negó al Rey , y él le amenazó de muerte ; y no fue menester que el Rey interviniese en esto , que él mismo de pesar la tomó con sus manos ahorcandose , perdiendo la Infanta , la muger , y la vida . Como Semiramis quedó viuda , no fue dificultoso el hacer mejora de marido , porque el Rey la pidió su consentimiento , y ella le dió de muy buena gana , casóse con ella , y luego tuvieron un hijo , que se llamó Zamis Ninias . Y por estos sucesos tan estraños , y venturosos , dice Plinio , que Echion , pintor famoso , la pintó , como del humilde estado de moza de servicio , vino á ser Reyna del Oriente ; y era tan grande su valor , como lo encarece Filipo Bergomense , que no se contentó con ser muger de Rey , sino que intentó de tener el Reyno á solas ; y así Diodoro Siculo , Eliano , Carolo Estefano , y Celio Rodiginio dicen , que como ella conociese en sí tanto valor , y que sobra para gobernar el Reyno , ya aun el mundo á solas , pidió á Nino su marido , que la concediese una merced , que la dexasse gobernar su Reyno por termino de cinco dias , con toda su plena autoridad ; y como el inconsiderado Rey no alcanzasse el gran mal que de esto le podia sobrevenir , con facilidad grandísima se lo concedió , y ella supo en tan breve tiempo darse tan gran maña , que puso Alcaydes en los Castillos , y Fortalezas muy de su mano , Governadores en los Juzgados , y Capitanes en las Fuerzas , y Presidios : luego prendió al Rey su marido , y le quitó la vida , quedando ella por Reyna , y Señora de todo el Oriente , como lo dice Textor , cuya historia citó Lope de Vega en este Soneto :

Al Rey Nino Semiramis famosa

Por ultimo pidió de tantos dones

El Cetro , que en tan barbaras Naciones

Reduxo á paz , y á sujecion forzosa .

Rendida , pues , la mano victoriosa

A la lascivia , humilla sus blasones ,

Los Capitanes , y entre mil pendones

Corona de laurel su frente hermosa .

Passadle el pecho (dixo) pues ya reyno ,

Con una flecha de una Persa aljaba ,

Que no quiere el gobierno compañía :

Per

Perdiendo Nino , en fin , vida , honra , y Reyno ,

Dixó muriendo : justamente acaba

Con muerte vil , quien de muger se fia .

Paulo Orofio , y Naclero no dicen que murió Nino por orden de Semiramis , sino combatiendo un muro de una Ciudad , que se havia rebelado : Su muerte fue el año de mil novecientos y quarenta y ocho de la Creacion del Mundo , y en el segundo del nacimiento de Abraham , como lo afirma Pedro Comestor , despues de haver reynado cinquenta y dos años . El fundó aquella gran Ciudad de Ninive , poniendole su mismo nombre , como lo dice San Agustin , que fue cabeza de todo el Reyno de los Asirios , y fue inventor de la Idolatria , como lo dicen Beroso , y San Geronymo ; y el mismo Beroso dice de Semiramis , que excedió á todos los mortales en armas , en victorias , en grandezas , en triunfos , en señorio , y riquezas , y que persona ninguna en algun tiempo la podria igualar , y así la puso Bartholomé Casaneo por una de las mas insignes mugeres del mundo en valor , y en magnanimidad , Rabilio Textor , y Filipo Bergomense , mas quien la engrandece mucho es Guillelmo Benedicto . Entre otras grandezas que cuenta de ella , es haver engrandecido , y dilatado su Imperio grandemente , juntando entre otros Reynos al suyo el de Etiopia ; y dice Casaneo , que sola ella , y el grande Alexandro , de todos quantos Principes tuvo el mundo , pudieron conquistar la India . Renovó de tal suerte á Babylonia , que como dice San Agustin , mas parece haverla edificado de nuevo , que no reedificado .

A mi juicio , lo mas celebre que se dice de esta valerosa Reyna , es lo que cuenta Valerio Maximo , que estandose trezando el cabello le llegaron nuevas de que los enemigos havian asfaltado la Ciudad , y ella dexando el peyne tomó las armas , y dió tras ellos , y no se acabó de trezar hasta tanto que hubo puesto en salvo á su Ciudad . Por la qual con mucha razon los Babylonios la hicieron una gallarda estatua , con la mitad del cabello trezado , y la mitad por trezar , de la manera que salió á pelear con los enemigos , cuyo caso trató Francisco Petrarca :

Poi vidi la magnanima Reyna :

Ch'è eu trezia revolata , è le altra sparsa

Corse à la Babylonia ruina .

Semis

Paul. Orofio l. 1.
cap. 4.
Naclier. 1. vol.
Gen. 20.

Comest. in Gen.
cap. 25.
Aug. lib. 16. de
Civ. cap. 3. & 17.
Beros. lib. 5.
S. Hier. in Osee.
cap. 2. & 4.
Beros. lib. 5.

Cas. 2. p. Catal.
Glor. mund. com-
sider. 8.
Text. 1. p. offe.
tit. Mulier belli-
cose.

Bergom. in sup-
plem. chron. l. 3.
Guillel. Bened. in
repet. cap. Rayn.
in verbo duas ha-
bens filias.

Just. lib. 1.
S. Aug. de Civita.
Dei, lib. 18. c. 2.
Val. Max. lib. 9.
cap. 3. de Ira, &
Odio.

Petrarc. Triunfo
de la Fama, c. 2.

Cas. 2. p. Catal.
Glor. mund. con-
sider. 8.

Plin. lib. 35. Hist.
Natur. cap. 10.

Bergom. in sup-
plem. Chron. l. 7.
Diod. Sic. l. 3. c. 5.
Elian. lib. 7. de
Var. Hist.
Carol. Steph. in
Semiram.
Rhod. lib. 22. c. 5.
Higin. l. 1. fabul.
vers. 40. tit. Qui
suos conjuges oc-
tidere.

Text. 1. p. offe.
tit. Mulieres qua
maritos occide-
runt.

Lope de Vega,
Soneto 187.

Semiramis la fuerte vi con ella,
Que aun no medio trenzada va corriendo
A Babylonia ayrada, y con querella.

Lil. Giral. Synt.
27. de hist. Deor.

Sabelic.

Sab. lib. 4. exemp.
cap. 15.

Agac. lib. 2. de
Bell. Gott.
S. Aug. lib. 18. de
Civ. cap. 2.
Paul. Oros. lib. 1.
cap. 4.
Pier. l. 22. hierog.
cap. de Colum.
Trog. lib. 2.
Text. 1. p. offic.
tit. Libidinosi, &
tit. Animar. &
Aliarum, rerum
amatores.

Annio in equivo.
Xenoph.
Hierem. cap. 25.
46. 48. 50.

Dice Lilio Giraldo, que fue tanta su grandeza, que mandò hacer en honra suya una estatua de piedra de mas de dos mil passos de largo, la qual assentò en el Monte Bagistenes de la Media. Sabelico dice de ella otro encarecimiento bien grande, que desde el Mar Mediterraneo hizo llevar en carros dos mil Navios hasta el Rio Ganges, ò hasta el Rio Indo, donde venció en batalla Naval al Rey Estaubates. No son nada todas estas grandezas que se han dicho de Semiramis; respecto de lo que de ella cuentan los Historiadores; y bastò solo un vicio para borrarlas, y desdorarlas todas, pues dice Sabelico, que diò en muchas deshonestidades, y torpezas, porque primero tratò con un vassallo suyo, y despues, dice Justino Historiador, que tratò con su hijo, que se juntasse con ella deshonestamente, y lo refiere Agacio, San Agustin, y Paulo Orosio; y aun esto, con ser tan malo, no se lo pusieran tan à mala cuenta, si no excediera en deshonestidad los terminos humanos, pues dice Pierio Valeriano, que llegó à tanta perdicion, y desfemboltura, que se enamorò de un Cavallo suyo, juntandose con el torpe, y abominablemente, como tambien lo dicen Trogo Pompeyo, y Textor. Al fin, viendo su hijo su abominable torpeza, tratò de quitarle la vida, y saliòse con ello, habiendo ella reynado quarènta y dos años, en tiempo del Patriarca Abraham. Despues de muerta la honraron notablemente los Babylonios, y Assirios, y la adoraban, y sacrificaban en figura de paloma, como lo dice el mismo Pierio en el lugar arriba dicho; y traxeron de alli adelante en honra suya en los Estandartes, y Vanderas Militares una paloma por armas, y por divisa, quando iban à las guerras, y conquistas, como lo dice Annio Viterbo, y lo diò à entender el Profeta Jeremias: *Fugite à facie columba*, y esto era para dár aviso à los Hebreos, que huyessen de los Assirios, y de su furia. La razon de traer estos la paloma por armas en sus vanderas, fue porque entendieron, que su gran Reyna Semiramis despues de muerta se havia convertido en paloma;

aun-

aunque otros dicen, que fue porque à ella la havian en su niñez criado las palomas, como queda dicho.

La cosa mas memorable que hizo Semiramis fue cercar à Babylonia; y esto, y los huertos peniles, que en las cercas puso, fueron contados por una de las siete maravillas del mundo. En quanto à lo primero es de saber, segun dice Pausanias, contando las destrucciones de algunas Ciudades famosas del Orbe, nombrando primero à Babylonia entre ellas, que fue la mayor que viò el Sol. Plinio, Solino, y Paulo Orosio dicen, que fue Cabeza, y Metropoli de todo el Reyno de Caldèa, y que fue por mucho tiempo el Primado de las Ciudades del mundo. Fue fundacion de Nembrod, y Semiramis la enfancho, y acrecentò, y despues la cercò de los mas famosos muros que se vieron jamás, porque, como dice Herodoto, tuvo la muralla sesenta mil passos de capacidad, y docientos pies en alto, y cinquenta en ancho, porque contado esto por estadios, viene à salir la misma cuenta de Plinio, que cada estadio tiene ciento y veinte y cinco pies; y pone Herodoto de grandeza de las cercas quatrocientos y ochenta estadios; y dice mas, que su traza fue en quadro de quatro lienzos iguales, y en las partes de afuera tenia por defensa una gran caba de agua, y por medio de toda la Ciudad passaba el famoso Rio Eufrates, y por donde iba havia unas cercas muy grandes, para que con las avenidas, y crecientes no anegasse la Ciudad. Toda esta grandiosa maquina se fundò de ladrillo, el qual se hizo de la tierra que saliò de la caba; y en lugar de cal, ò betùn, gastaron de un barro muy fortissimo llamado asfalto, que se cria en el Rio Is, y lo llevaban de ocho jornadas de distancia à Babylonia. Tenia mas la cerca cien puertas hechas de bronce: à esto adornaba mucho el magnifico Templo de Jupiter Belo, padre de Nino, que tenia ochenta estadios en quadro, que son mil passos, y tambien tenia las puertas de metal, y en medio la gran torre de un estadio de grueso, y de otro en alto, sobre ella otra mas estrecha, y sobre aquella otra, hasta ocho. En la octava estaba el Templo de Belo, en la qual dormia sola una muger escogida por Dios, como lo decian los Caldeos. Estrabon dice, que la muralla no era tan grande, pues no tenia mas de trecientos y ochenta

M U R O S
de Babylonia.

Hig. lib. 1. fabul.
227. tit. Septem
opera mirabilia.
Plin. l. b. 6. Hist.
Nat. cap. 26.
Solin. cap. 60. de
Mirab. Mund.
Paulus Orosius.
Herod. lib. 1.

Herod. ibid.

Strab.

ta y cinco estadios, de ancho treinta y dos pies, de alto cinquenta, y las torres setenta. Diodoro Siculo pone menos, que dice tener trecientos y setenta estadios, que hacen tres mil ciento y veinte y cinco pasos, y que por lo ancho de la muralla podian andar à la par seis carros. Este mismo Autor dice, que tenian los huertos pensiles sobre las bobedas, que eran unos jardines de grande recreacion; y dice mas, que en esta obra traia Semiramis trecientos mil hombres de los Reynos, y Provincias à ella sujetos. Quinto Curcio trata tambien de la grandeza de estos muros, y Paulo Orosio, mas todos varian en la cantidad de las medidas, y en la grandeza. Textor, y Bartholomè Casaneo dicen de estos muros notables cosas; y entre otras refiere Casaneo de Aristoteles, que el Rey Cyro, viniendo de mano armada con su Exercito, la entrò haciendo guerra, y de la otra parte de la Ciudad no se supo esto hasta el tercero dia, que es mucho argumento de su grandeza. Tambien refiere esto Pineda; y de la grandeza de los muros, Silva de varia leccion. San Geronymo tiene la opinion comun de que Semiramis reedificò à Babylonia, y trae aquel verso de Ovidio:

Coctilibus muris cinxisse Semiramis urbem.

Lo mismo dice Eusebio Cesariense. Despues la estendiò, y amplió Nabucodonosor, como lo dice Josepho.

CAPITULO VIII.

DE LA DIOSA TETIS.

Como todos los mares estàn debaxo del dominio del Dios Neptuno, y como el Oceano es el principal de ellos, me pareció, que era bien poner en este tercero libro à el, y à su muger la Diosa Tetis, de la qual dice Hesiodo, que tratò casamiento con el grande Oceano, que, segun Natal Comite, es padre de todos los rios, y fuentes, y de todos los animales; y aun se adelantò mas Orfeo, que dixo, que era padre de todos los Dioses, y el fue hijo del Cielo, y de la Diosa Vesta, à quien los antiguos llamaron la Tierra. De el mar en comun se dice en el libro de *Proprietatibus Rerum*, y es sentencia de Aristoteles, y de Avicena, que dicen, que es *origo*, & *principium*

pium omnium aquarum, caput, & hospitium fluminum, & fons imbrium. El origen, y principio de todas las aguas, cabeza, y hospedage de todos los rios, y fuentes de todas las lluvias. Homero dice, que el Oceano, y Tetis criaron à la Diosa Juno. Aunque Oceano quiso bien à su muger Tetis, con todo esso tuvo otras mugeres, à la Ninfa Partenope, y à Panfolige, y de esta tuvo dos hijas, à Asia, y à Lybia: de Partenope à Tracia, y à Europa, de las quales tomaron nombre aquellas Regiones. De otras mugeres tuvo otros hijos, y hijas, como lo dice Hesiodo. Es el Oceano una gran parte del mundo, en tanta manera, que muchos, y muy grandes Pilotos han intentado con sus navegaciones hallarle fin, y primero les han faltado las grandes provisiones, que para esto han hecho, que ayan salido con la empresa. Asì lo dicen Eltrabon, y Riano. Rodèa este Mar Oceano toda la tierra, porque (como dice Natal Comite) à qualquiera parte del mundo que uno vaya, encontrará con el, aunque es llamado de diversos nombres, porque en el Oriente se llama el Mar Indico, y en el Occidente, por la parte de España, el Atlantico, el qual se divide en el Estrecho de Gibraltar del Mar Mediterraneo, y de la Mauritania. Al Septentrion, que cae àzia Olanda, y las dos Bretañas, que son Escocia, y Inglaterra, se llama el Mar Pontico, y àzia Etiopia se llama Etiopico, y Mar Bermejo. La razon que tuvieron los Antiguos de decir, que el Oceano era hijo del Cielo, y de la tierra, es porque como se dice en el Genesis, lo primero que criò Dios fue el Cielo, y la tierra: *In principio creavit Deus Coelum, & terram;* y la primera palabra que habló Dios, fue: *Fiat lux.* No se podia romper aquel eterno silencio con palabra mejor, despues de haver producido la eterna, que con nombre de luz, y la luz fue el Cielo con sus Planetas. Luego dividiò las aguas del Cielo, y las de la tierra, las quales ciò, y estrechò en un lugar, y pusole por nombre Mares. Como los Filósofos antiguos leyeron estas generaciones del Cielo, y de la tierra, y de las demás cosas que refiere Moysen en el primer libro de sus Chronicas, tomaron ocasion de decir, que el mar era hijo del Cielo, y de la tierra. Pintaron los antiguos al Oceano con cabeza de toro, como lo dice Euripides.

OCCIANO.
Homer. in Iliad.

Hesiod. in Theog.

Strab. in Geogra.
Rhan. in Navig.
Annonis.

Nat. Com. lib. 8.
Mythol. cap. 1.

Genes. cap. 1.

Eurip. in Orest.

*Oceanus quem**Tauriceps ulnis.**Se spectans ambit terram.***PINTURA**
de Tetis.*Cartar. lib. de
Imag. Deorum,
pag. 174.
Joan Boc. lib. 7.
General. Deor.**Hesiod. in Theog.**Epicarm. in He-
bes Nupt.**Homer. in Hymn.**Apollin.**Anax. Rhod.**Eurip. in Epif.**Caf. p. 2. Catal.**Glor. mund. con-**sider. 22.**Apolod.**Nat. Com. lib. 8.**Mythol. cap. 2.**Hig. lib. 1. fab.
54.*

A la Diosa Tetis, dice Vincencio Cartario, que la pintaban los Antiguos de edad muy anciana, con cabellos blancos, y canas, y por esta razon la llamaban los Poetas con titulo de madre, y de veneranda: Ponianla en un carro con su marido, segun lo dice Juan Bocacio: Llevaban el carro quatro Ballenas, caminando sobre el mar, precediendo delante muchos Tritones, con grandes caracoles, y bocinas cañendo, y el carro rodeado de muchas bestias marinas, haciendo acompañamientos, y estado. Era esta Tetis de quien hablamos muger del Oceano, como está dicho, hija del Cielo, y de la tierra, segun Hesiodo.

Tetis, diferente en la variacion del nombre, y Ortografia, fue hija de Chiron, segun Epicarmo, aunque Homero la hace hija de Nereo, a quien figuen Anaxandro Rodio, y Euripides. Esta fue muger de Peleo, y madre de Achilles; porque como fuese hermosísima en extremo, segun lo dice Casaneo, tuvo muchos codiciosos de su hermosura, y entre otros amantes finos que tuvo, fue Jupiter; mas Prometeo le desvió estos intentos, diciendole, que estaba por los hados determinado, que el que se casase con ella havia de ser sujeto al hijo que tuviese; y como Jupiter estuviere escarmentado de los sucesos de su padre Saturno, que él mismo le havia echado del Reyno, sospechò, que havia de venir à pagarlo en la misma moneda.

Apolodoro no dice esto así, sino que como Tetis fuese tan hermosa, huvò grandes competencias entre Jupiter, y Neptuno, sobre quien la havia de tener por muger, mas esto fue facil de concertar, porque luego dixo Tetis, que no se havia de casar con Jupiter, teniendo atencion à que la Diosa Juno la havia criado. Natal Comite dice, que algunos dixeron, que tambien Apolo contendió con Jupiter, y Neptuno, sobre quien havia de quedar con Tetis, pero todos se apartaron de este intento con los miedos que les puso Prometeo; ò segun otros, la Diosa Temis, que fue el mas antiguo Oraculo de quantos hubo, diciendo, que el hijo que tuviese Tetis havia de ser mas valeroso que su padre. Tambien dicen, que sabiendo ella por los Oraculos, que havia de ser muger de un hombre mor-

mostral, siendo ella divina Diota, que lo llevaba muy mal, y por esto diò en mudarse en varias, y diversas formas. Quiso casarse con ella Peleo, hijo de Eacio, y Egina; pero como hallò en esto dificultad, consultòlo con Irometeo, que era gran sabio, y adivino, y él le dixo, que fuese à una cueva donde ella solia irse à repolar, y que sintiendola dormida cerrasse con ella, y la ahicse fuertemente, aunque mas forcejasse, y que no afloxasse en aquel intento, aunque la viesse mudar en varias formas. Determinado en esto Peleo, aguardò su ocasion, y viendola en las manos, se las echò à Tetis para detenerla, y ella, como dice Ovidio, se transformò en tantas, y tan varias formas, que puso en confusion à Peleo, porque ya se le hacia ave, ya arbol, ya tomaba forma de un animal, ya de otro, y cada momento trocaba su figura en la que le parecia; y viendo ya la demasiada porfia de Peleo en tenerla siempre afida, no quiso pelear mas, sino dexarse rendida en sus brazos, y en su voluntad, y juntandose alli con él, quedò preñada, y de aquella junta nació el valeroso Achilles, y con esto se celebraron las bodas en el Monte Pelio de Tesalia. Entonces fue quando hallandose todos los Dioses à festejar estas bodas, la Diosa de la Discordia, por no haverla comidado à ella, vino sobre comida, y echò aquella manzana de la discordia, que la puso tan grande en las tres Diosas, que vino à causar tantas enemidades, y tantos daños à Grecia, y à Troya, como todos saben. Despues de todo esto casò Tetis con el Oceano, y tuvo gran catterva de hijos, cuyos nombres, y numero pone Natal Comite con la moralidad de todas estas cosas, y en dos capitulos cuenta hartas cosas de la Diosa Tetis, y lo mismo Juan Bocacio.

CAPITULO IX.**DE POLIFEMO, HIJO DE NEPTUNO.**

EL Gran Gigante Polifemo fue hijo de Neptuno, y de Toa, segun dice Natal Comite; y lo mismo dice Homero, Luciano, Textor, y Apolonio Rodio. Era este un grande, y monstruoso Gigante; y digo monstruoso, porque fuera de su grandeza no tenia mas que un ojo en medio de

*S. Fulg. lib. 1.
Mythol.**Ovid. lib. 1. Me-
tam.**Nat. Com. lib. 8.
Myth. c. 1. & 2.
Joan Boc. lib. 7.
General. Deor.**Nat. Com. lib. 2.
Mythol. cap. 7.
Homer. l. 9. Odiss.
Luc. in Dialog.
Deor. minor.
Text. 1. p. offic.
tit. Gig. nomina.
Apol. in Argoni*

Text. 1. p. offic.
rit. Monocul.

de la frente, como lo dice el mismo Textor. Tenia Polifemo grandísima cantidad de ovejas, y de otros ganados; que así hizo el alarde de ellos quando pretendió grangear la voluntad de Galatèa, como lo dice Ovidio:

*Hoc pecus omne mecum est: multa quoque vallibus errant:
Multas sylva tegit, multa stabulantur in antris:
Nec, si fortè roges, possem tibi dicere, quot sunt,
Pauperis est numerare pecus.*

Este rebaño todo es de mi marca,
Y solo para ti, si te contenta;
Mas tengo en el corral, como en el arca,
Y en las montañas mucho se apacienta,
Y de otro tengo llena la comarca;
Si preguntas quanto es, no tiene cuenta:
De pobre, de mendigo, y apocado
Es reducir à numero el ganado.

Y Don Luis de Gongora en su Polifemo imitó à Ovidio con notable elegancia:

Pastor soy, mas tan rico de ganados,
Que los valles ocupo mas vacios,
Los cerros desparezco levantados,
Y los raudales seco de los rios:
No los que de sus ubres defatados,
O derribados de los ojos mios
Leche corren, y lagrimas; que iguales
En numero à mis bienes, son mis males.

El andaba con su ganado entre dia, y à la tarde lo traía à recoger à una gran cueva, la qual era muy ancha, y espaciosa: Tenia para cerrar por puerta una gran peña, y tan terrible, que mal la pudieran mover veinte y dos juntas de bueyes, el solo la movia, porque sus fuerzas eran muy semejantes à la grandeza de su cuerpo; de la qual dice Magio, y Juan Bocacio, que unos rusticos en su tiempo entraron en la Isla de Sicilia en una cueva muy cerca de Drepano, y que dentro hallaron un desemejado Gigante muerto, el qual estaba sentado, recostado sobre la mano izquierda, y tenia una asta en su mano tan grande como un mastil de un navio, y todo el cuerpo se resolvió facilmente en ceniza, y el hierro de la lanza pesò mas de mil y cincuenta libras, y cada diente pesaba nueve libras. Dice el mismo Bocacio, que hecho el computo de su gran-

Don Luis de Gongora in Polyph.
estanc. 42.

Mag. lib. 1. c. 4.
Joan Boc. lib. 4.
Genal. Dror.

dèza, tenia mas de docientos codos de largo, y que por tradicion se coligió ser el cuerpo del Gigante Polifemo. Así le representa Virgilio:

*Vix ea fatus erat, summo eum monte videmus
Ipsum inter pecudes vasta se mole moventem,
Pastorem Polyphemum, & littora nota petentem,
Monstrum horrendum, informe, igens, cui lumen ademptum.*

Apenas hubo aquesto platicado,
Quando de un alto monte por la cumbre
Vemos à Polifemo entre el ganado,
Moviendo su monstruosa pesadumbre,
Que venia à la ribera enderezado,
Dónde venir tenia de costumbre
El monstruo horrendo, altísimo, valiente:
Trae, en vez de ojo, una sangrienta fuente.

Aqui cuenta Virgilio lo que imitó de Homero, que despues de acabada, y abrasada Troya, bolviendose Ulyses para Itaca su patria, andando por los mares derrotado, aportò à la Isla de los Cyclopes, y desembarcando con doce compañeros suyos à ver la Isla, y à tomar refresco, acertaron à entrar en la cueva de Polifemo, y estando dentro de ella, vino el gran Jayàn, y como viò la caza alli, arrimando de presto el peñasco à la puerta, luego les preguntò quienes eran, y de donde venian, y que derrota llevaban. Dando el discreto Ulysses razon de todo su viaje, y acabado de oir esto Polifemo, tomò dos de los compañeros de Ulysses, como si fueran dos corderillos, los matò, y se los comió, y con esta cena se fue à acostar. Quiso Ulysses matarle luego que le viò dormido, sino que viò ser imposible salir despues de alli, que el, y todos sus compañeros no fueran poderosos à mover la peña para salir de alli. Levantòse por la mañana Polifemo, y cogió otros dos de los compañeros de Ulysses, y acibrandolos en el suelo, les quitò la vida, y se los almorzò, y saliendo de la cueva echò el peñon tras si, y bolviendo à la noche se cenò otros dos. Viendo Ulysses el pleyto mal parado, llegòse con buenas palabras al Gigante, y combidòle con vino maravilloso, que havia sacado del Navio: supole tan bien al Gigante, que medio se emborrachò; y preguntandole à Ulysses como se llamaba, le dixo, que Utin, que es lo mismo que nadie.

Virg. l. 3. Æneid.
vers.

Homer. l. 9. Odiss.

Comentad. Griego,
sobre Juan de
Mena, copl. 16.

Hig. lib. 1. fab.
125.

Con esto; y con beber muy bien, se fue à costar Polifemo, y estando en lo mejor de su sueño, se fue para el Ulysses con una lanza, y con quanta fuerza pudo se la clavó por el ojo, dexandole à malas noches. Desatinado el Cyclope con el demasiado dolor, andaba por toda su cueva à buscar el malhechor; pero como él estaba ciego, los encarcelados se sabian apartar de su desatinada furia. Las voces del horrendo Polifemo atronaban el monte, à cuyo ruido vinieron los Cyclopes de mano armada à favorecerle, y darle ayuda; y preguntando desde afuera quien le havia hecho mal, él respondia, que Utin; y como esta palabra quiere decir nadie, como oyeron esto los Cyclopes, se bolvieron sin sospechar mal ninguno. Llegó la mañana, y quiso el Gigante echar sus carneros fuera, para lo qual desarrimó un poco el peñasco, quanto pudiesse caber un carnero, y ibalos echando uno à uno fuera. Aqui halló Ulysses entrada para su salida, y de sus compañeros, usando de sus astucias, y estratagemas, tomando unos pellejos de los carneros muertos, y cubriendose à sí, y à los compañeros, y con esto se iban entremetiendo entre los carneros, y así como iban falliendo, los iba atentando; y palpando Polifemo. De esta fuerte se libraron, y escaparon, dexando muy feo al Gigante, y se bolvieron à embarcar, y proseguir su comenzado viage. De esto hace Andrés Alciato un emblema, y ponete por titulo: *Iusta vindicta*. Venganza justa, que quien quita la vida le priva de ella, que es lo que dixo Hesiodo:

Ipsam se ledit, alium qui ledere quarit.

Y el otro proverbio que trae Claudio Minoc sobre este emblema: *Ruinam sibi fabricat, alijs qui fabricat*; y es lo del capitulo onze de la Sabiduria: *Per ea quæ peccat quis, per hæc, & punietur*. Esta fabula de Polifemo moraliza Natal Comite, y algo de ella reduce à historia, diciendo, que Polifemo fue un hombre muy sabio, y que por esso se dixo que tenia el ojo encima de la frente, y que Ulysses le venció en saber, y en prudencia, y por essa razon se dixo, que le havia rendido, y muerto; y lo mismo dice Claudio Minoc en el lugar dicho, y añade el proverbio de Democades, que dixo, viendo à Alexandro Magno muerto, el qual trae Plutarco en sus Apophthegmas (tocando esta

esta misma fabula) que un Exercito sin Capitan General, es un Cyclope sin ojos. Tambien tocó esta fabula Ovidio:

Ut quos dem'sit vastam Polyphemus in avum,

Ut Lastrigonia qui subiere manus.

Y qual los que tragó la boca ayrada
De Polifemo, ó Lystrigonia mano,
Fue causa de su muerte acelerada.

Este monstruoso Gigante se aficionó perdidamente de la hermosa Galatèa, hija del Dios Nerco, que la contó Casaneo en el numero de las muy hermosas; y por veria tan hermosa su fiero, y monstruoso galan, la edificó un sumptuoso Templo para adorar allí el Idolo de su hermosura: Así lo dice Alcimo. Teocrito dice, que alcanzó de Galatèa el premio de su gran voluntad, y que de ella tuvo un hijo que se llamó Galato: y el mismo Teocrito contó sus amores in Cyclope. Natal Comite dice, que para gran gear Polifemo la voluntad de su Galatèa, se aprovechó de la zampoña, y de los cantos de las Musas. Y Ovidio pone una cancion que dixo Polifemo, en la qual mostró las finezas de su amor, y la hermosura de Galatèa con algunas comparaciones rusticas, y grosseras:

Latitans ego rupe, meique

*Aridis in gremio residens procul, auribus haustu
Talia dicta meis, auditaque verba notavi:
Candidior folio nivei Galatea ligustri,
Floridior prato, longa procerior alno,
Splendidior vitro, tenero lascivior hado.
Lævior assiduo detritis æquore conchis,
Solibus Hybernis, æstiva gratior umbra,
Nobilior pomis, platano conspectior alta,
Lucidior glacie, matura dulcior uva,
Mollior, & Cygni plumis, & lacte coacto;
Et si non fugias, riguo formosior horto,
Sævior indomitis eadem Galatea iuvenis,
Duriior annosa quercu, fallacior undis,
Lentior, & salicis virgis, & vitibus albis.
His immobilior scopulis, violentior amne
Laudato pavone superbior, acrior igni.
Asperior tribulis, fæta truculentior urfa.
Surdior æquoribus, calcato immitior hydro,
Et (quod præcipue, si possem, demere vellem)*

GALATEA.

Joan. Boc. lib. 7.

Geneal. Decrum.

Caf. 2. p. Catal.

Glor. mund. con-

sider. 22.

Text. 1. p. offic.

tit. Deer. amaf.

Alcim. lib. 3.

Rev. singular.

Theocr. in Cycl.

Nat. Com. lib. 9.

Myth. cap. 8.

Ovid. lib. 13. Me-

tham.

Alc. embl. 171.

Hesiodo.

Claud. Min. em-

blem. 171.

Sapient. cap. 11.

Plur. in Apoph.

*Non tantum cervo claris latratibus actus,
Verum etiam ventis, volucrique fugatior aura.*

Estabamos debaxo de una peña
Oyendole cantar, así decia:
O blanca mas que flores de la alheña,
Florida mas que el prado, Diosa mia:
Derecha mas que el alamo, y cenecía,
Y clara, mas que el vidrio, y mas que el dia
Sereno, y mas lasciva que el cabrito,
Quando es recién nacido tiernecito:
Mas lisa que la concha, mas graciosa
Que el Sol de Invierno, y sombra de Verano,
Mas noble que un manzano, y mas hermosa,
Y mas de ver que un platano lozano:
Mas lucia que la helada, y mas sabrosa
Que la madura uba, y a la mano,
Mas blanda que la pluma, y regalada
Del blanco cisne, y mas que la quaxada;
Y si no huyes, linda mas que huerto
De dulces aguas siempre proveido:
Mas pues que no me esperas, eres cierto
Mas brava que novillo embravecido:
De corazon mas aspero, y mas hiesto
Que durísimo roble envegecido,
Mucho mas que las ondas engañosa,
Y mas que mimbres, o nueza correosa.
O Galatea mia! do crudeza
Se halla, nunca vista semejante,
Que vences estas peñas en dureza,
Y en no moverte nunca, y ser constante.
Tu tienes mas rigor, y mas braveza
Que el rio, quando corre mas pujante,
Mas que el pabón sobervia, vana, y ciega,
El fuego en ser quemante no te llega.
Mas pugente que abrojos, y enojada
Mas que parida Osa estar se siente,
Y mucho menos manfa, que pisada
Culebra, y mas fugaz estrañamente,
(Que es lo que mas me pesa, y mas me enfada)
El acofado Ciervo ya al momento,
Mas mucho mas que el ayre, y mas que el viento.

Toda

Toda esta fabula tratò Don Luis de Gongora con notable ingenio, y artificio, y pufole todo en ser obscuro; pero en esto mostrò su claro ingenio. Tambien Virgilio traxo algunas de estas comparaciones de la hermosura de Galatea.

*Nerine Galatea thymo mihi dulcior Hyble,
Candidor Cygnis, hedera formosior alba,
Cum primo pasti repetent prae-sepia tauri,
Si qua tui Corydonis habet te cura, venito.*

Galatea Nerina, mas sabrosa
Para mi gusto, que el tomillo Hybleo,
Candida mas que el cisne, y mas hermosa
Que blanca yedra, vaga en su rodio.
Quando del pasto buelva do reposa
La bacada tan harta qual delico,
Tu ven al mismo tiempo que el ganado,
Si de tu Coridon tienes cuidado.

Estas, y otras comparaciones tan rusticas dixo Polifemo, cantando al ton de una gran zampoña, a vista, y oídos de Galatea, que a la fazon tenia entre sus brazos a su querido Acis, que era un bellissimo mancebo, a quien ella dexaba de querer, y adoraba, aborreciendo con todo extremo al distorme Cyclope, el qual aquellos dias, por mostrarse mas galan, y mas hermoso a los ojos de su querida Galatea, havia afeytado, y pulido su larga, y prolixa barba con los filos de una hoz, y quitadole el cabello, que lo traia larguísimo. Entre otras cosas que dixo a su amada Galatea, fue, que diesse de mano a los amores de Acis, y ahorrasse de favores, porque si acaso los via juntos, executaria su zelosa rabia en su enemigo competidor; mas como ellos se querian bien, fue malo de remediar este daño: y saliendo un dia Polifemo de su cueva en busca de Galatea, hallola a orilla del mar entreteniendose, y regalandole con su amigo Acis; y como el los viesse, diò a correr tras ellos para executar su indignacion, y rabia. Ella, como era Ninfa, se arrojò al agua, y queriendo Acis valerle por sus pies, no fue posible, porque a dos trancos le alcanzò, y tomando un gran peñalco le lo arrojò encima; mas teniendo piedad de el los Dioses, y de su malograda juventud, le convirtieron

S 4

Gongora in Pulyppino.

Virgil. Eclog. 7. vers. 31.

ACIS.

Petrarch. Triunfo del amor, cap. 2.

Text. 2. p. offic. tit. Fluvij princip. nominis.

en

Ovid. l. 4. *Faſtor.* en río, y ſe llamó de ſu nombre: ſale del Monte Etna, y entró en el Mar de Sicilia. Hace mencion de él Ovidio, llamándole Herbifero, por tener ſus riberas gran freſcura de yerbas:

Præterit, & ripas herbifer Acis tuas.

Gong. in *Polyph. eſtancia ult.*

La última eſtancia, con que acaba Don Luis de Gongora ſu Polifemo, es con la muerte de Acis, convertido en río.

Sus miembros laſtimofamente opreſſos
Del eſcollo fatal fueron apenas,
Que los pies de los arboles mas gruеſſos
Calzó el liquido aljoſar de ſus venas.
Corriente plata, al fin, ſus blancos hueſſos
Lamiendo flores, y argentando arenas,
A Doris llega, que con llanto pio
Hierno le ſaludó, lo aclamó río.

Plin. lib. 14. *Hiſt. Natur. cap. 12.*
Homer. l. 9. *Odysſ.*
Claud. *Min. emblem. 171.*
Nat. Com. lib. 9.
Mythol. cap. 8.
Patriſ. Sen. lib. 4.
de Regn. tit. 1.

Una fuente tambien ay en Sicilia, que ſe llama Acis, que dicen tomó el nombre de eſte malogrado amante de Galatèa. Tambien ay una Isla llamada Acis, que es una de las Cycladas del Mar Egeo, de la qual ſe puede ver á Plinio. La historia de Polifemo trata Homero, Claudio Minoc el Maeſtro Sanchez Brocenſe, Natal Comite, y Patricio Senenſe.

CAPITULO X.

DE ARACNE, AMIGA DEL DIOS NEPTUNO.

Hig. lib. 1. *fab. 357.*

UNA de las mas apretadas amiſtades que tuvo el Dios Neptuno, fue Aracne, hija de Eolo, natural de Lybia; y para haver de gozar ſus amores ſe convirtió en becerro, y la deſfloró eſtando ſu padre auſente. Bolviendo á ſu caſa el padre, y hallando aquel mal recaudo, entrególa á un Metapontino, que la llevaffe á Metaponto, que es en Italia en el Seno Tarentino. Llegada allá Aracne, y acercandose el tiempo del parto, parió dos hijos de una ventregada, que ſe llamaron Eolo, y Beoto, porque le parió junto á un eſtablo de bueyes; que eſte nombre ſe deriba de una palabra Griega, que ſignifica buey; deſpues ſe llamó Beoto, aunque de mi parecer el llamarle Beoto no fue ſino imitando á ſu padre.

dre Neptuno, que en aquella figura ſe juntó con ſu madre. El Metapontino, que traxo a Aracne, en cuyo poder eſta parió, los adoptó por hijos, y ſalieron gallardos mozos, valientes, y briotos, los quales levantaron Comunidades, con propoſito de quitar la libertad á la Ciudad de Metaponto; pero como probaron eſto floxamente, fueles forzó ſalir huyendo de la Ciudad, por la reſiſtencia grande que los vecinos de ella les hicieron. Eolo ſe fue á las Islas del Mar Tirreno, donde los de aquella Provincia le hicieron Rey, y de él ſe llamaron las Islas Eolicas. Beoto ſe bolvió para ſu abuelo, y le vino á ſucceder en el Reyno, y luego puſo á la Region donde reynaba Aracne, del nombre de ſu madre, y á los Pueblos ſu nombre de él, llamandola Beocia, que eſta en los confines de Grecia, ceñida con tres Mares, el Peloponeſiano, el Siculo, y el Adriatico.

Otra Aracne hubo, ſegun dice Ifacio, y lo refiere Natal Comite, y eſta fue la que crió al Dios Neptuno; y un Lugar de Beocia tomó el nombre de eſta ama, porque antes ſe llamaba Sinocia.

Orologio quiere reducir á historia verdadera lo de la transformacion del Dios Neptuno en Becerro para juntarle con Aracne, y dice, que el haver ella parido junto al eſtablo de los Bueyes, dió ocaſion á la fabula; y tambien debió de ſer porque á Neptuno le ſacrificaban el Toro, como lo dicen Pierio Valeriano, Rabião Textor, y Virgilio:

*Laocoon ductus Neptuno ſorte Sacerdos,
Solemnes taurum ingentem maſtabat ad aras.*

Mientras Laocoon, Miniſtro reverendo,
Elegido por fuerete en nueſtra gente,
Eſtaba en un altar ſolemne haciendo
Sacrificio al ſeñor del gran Tridente,
Y por huir un mal grave, y horrendo,
Un Toro ſacrifica de repente.

Y en otra parte dió á entender lo miſmo Virgilio:
*Taurum Neptuno, Taurum tibi pulcher Apollo.
Sacrificò a Neptuno un Toro ſolo,
Y otro tambien al bello Dios Apolo.*

Y Eſtacio afirma lo miſmo:

*Ceruleum Regem tauro veneratur avumque
Nerea.*

Ifacius.
Nat. Com. lib. 6.
Mythol. cap. 23.

Orologio.

Eier. l. 3. hierog.
in Taur.
Text. 2. p. offic.
tit. Deer. viſt.
Virg. l. 2. *Aeneid.*
verſ. 201.

Virg. l. 3. *Aeneid.*

Stat. lib. 24

Nerea, Diosa de la Mar, ofrece

A Neptuno su abuelo un grande Toro.

BUEY.

Plin. lib. 8. Hist. Natur. cap. 45. Text. 2. p. effec. tit. A. im. divers. Pier. l. 8. hierog. cap. de Taur. Hora in Hierog. Claud. Min. emblem. 118.

Aquí se dirán todas las propiedades del Buey, como cosa dedicada al Dios Neptuno, las quales pone Plinio, y Rabilio Textor; y para tratar esto, se ha de entender, que debaxo de este nombre Buey, se entien de ordinariamente el Toro. Este animal ha sido siempre simbolo del trabajo, como lo dice Picrio, Horo, y Claudio Minoc: así es muy importante al servicio del hombre, y por esto los Griegos le llamaron *Boys*, que viene de este nombre *bosco*, que significa sustento, porque importa mucho para el sustento, y mantenimiento del hombre: tiene varios, y diversos nombres, segun la variedad de las edades: à los pequenuelos, hasta que son de edad de un año, los llaman Beceros, ò Terneras: los que pasan de allí, Novillos hasta tres años, à los quatro se llaman Toros, y à las hembras Bacas, y à los Bueyes muertos, y su carne llamamos los Españoles Baca: así los machos como las hembras tienen cuernos, pero los machos los tienen mayores, y mas gruesos, y quanto los cuernos son mayores, son los Bueyes mas para el trabajo. Son los Toros feroces en sus peleas unos con otros quando andan en zelo, y quando los lidian en los coscos, que sintiendose picados, y agarrochados, no ay quien les pare delante; y quando airamaten furiosos, siempre llevan cerrados los ojos. Son los de España mas feroces, y bravos que los de tierra ninguna; y de los de España, los de Xarama, los de tierra de Salamanca, y de Zamora son muy bravos, porque se crían sin ver mas gente que sus Pastores. Plinio dice, que el primero que los corrió en Roma fue Julio Cesar. Trogo Pompeyo dice, que Abidis, Rey de España, fue el primero que domò Toros, y los pasó al arado. Aristoteles dice, que de una vez que se junta el Toro con la Baca, engendra, y luego se aparta de ella. Por esta razon dice Eratmo, que los antiguos le pusieron por simbolo de la abstiniencia, y de los continentes; mas esto es al revés de lo que dice Horo Apolo, el qual le pone por simbolo de los hombres incontinentes, y deshonestos; pero atada la mano derecha, es simbolo de la continencia, porque de aquella parte no puede juntarse à la generacion; y así debió de nacer de aquí aquel adagio que trae Alciato por titulo de

Plin. lib. 8. Hist. Natur. Trog. Pomp. Dia. Sic. l. 4. y 5. Dice Dionysio, que Jupiter los domò primero. Arist. ib. 6. de Hist. Anim. c. 18. Hora Apol. lib. Hier. Cel. Aug. lib. 1. Addition. ao Pier. in vit. Alc. emblem.

el emblema treinta y quatro: *Sustine, abstine*. La carne del Toro no es sana, principalmente si es corrido: La de la cabeza, dice Galeno, que es menos mala, pero que es de mucho sustento; y dice, que es muy buena la de las Terneras de leche, por ser carne de menos excrementos, y mas agradable al gusto. La sangre del Toro bebida, dice Dioscorides, y Plinio, que es veneno para quien la bebe. Y Plutarco dice, que Midas, Rey de Frigia, habiendo enfermado, y yendo cada dia empeorando, y fatigandole sus melancolias, y imaginaciones, se resolvió en beber sangre de Toro acabado de degollar, y en bebiendola luego murió; y dice en otro lugar el mismo Plutarco, que habiendo sido desterrado Temistocles por los de su patria, se fue para el Rey Xerxes, el qual le hizo Capitan General de sus Exercitos; y ofreciendose de hacer guerra à los Atenieses, y habiendo de guardar ley à su señor, ò pelear contra su patria, dixo fingidamente, que queria sacrificar, y degollando un Toro se bebió la sangre, y luego al punto murió. La filosofia que esto tiene dicela Aristoteles, y Dioscorides; y es, que la sangre del Toro se quaxa, y endurece muy en breve mas que la de ningun animal, y presto en llegando al estomago se endurece, y hace unos bodoques, y pedazos, y causa pasmo, y ahogamiento, y cierra las vias vitales, y espirituales, y de esto mueren los que la beben.

CAPITULO XI.

DE MEDUSA, Y DE TYRO, amigas de Neptuno.

TUvo la encantadora Medusa dos hermanas, poco menos buenas que ella: llamabase la una Euriala, y la otra Estaviona. Fueron todas tres hijas de Foréo, y de una bestia marina llamada Ceto, como lo dice Natal Comite, Pausanias, y Picrio: Estas habitaron en las Islas Dobadas del Mar Oceano Etiopico, como lo dice Julio Solino, Pomponio Mela, y Plinio. Entre las buenas gracias que tuvo Medusa, fue tener unos cabellos mas bellos, y rubios que el oro de Tibar, los quales prendaron grandemente al Dios Neptuno; y fue tanta su incontinencia, que se juntò con ella deshonestamente en el

Gal. lib. 3. de Aliment. facult. c. 1.

Diosc. lib. 6. de Plant.

Plin. lib. 28. Hist. Natur.

Plut. lib. de Superst.

Plutar. in Them.

Val. Max. lib. 5. cap. 6. de Pietate e. ga patriam.

Arist. lib. 3. de Hist. Animal.

Diosc. lib. 6. de Plant.

Nat. Com. lib. 7. Mythol. cap. 11.

Paus. in Chorin.

Pier. l. 16. hierog. cap. de Medusa.

Solin. in Polist. cap. 60.

Mela, l. 2. c. 10. Plin. lib. 6. Nat. Hist. cap. 31.

el Templo de la Diosa Minerva, pero no lo llevó en dulce, -que como aquellos cabellos fueron ocasion de tan temerario sacrilegio, se los convirtió en culebras, quedando en esto parecida, y semejante a las farias infernales, cuyos cabellos son serpentinos, y demás de esto hizo, que qualquiera que la mirasse se convirtiese en piedra. Y dice Natal Comite, que quiso darle a entender Ovidio quando dixo:

*Ipsa Medusa oculis veniat licet obvia nostris,
Amittet vires protinus ipsa suas.*

Aunque venga Medusa acá a mirarnos,
Y sus ojos se encuentren con los nuestros,
Sus fuerzas perderá sin mas dañarnos,

Era cosa muy nociva esta muger, y muy peligrosa, y no tenia remedio este su mal, porque qualquiera que emprendiera el quitarle la vida para estorvar estos daños, la havia de perder en la demanda, sin poder dar en esto corte, ni remedio, hasta que Perseo, hijo de Jupiter, y Danae, acometió esta gloriosa empresa, y salió con ella, como está dicho. Natal Comite dice, que la causa de bolverse los cabellos de Medusa en culebras, fue por ser ella tan desvanecida, y soberbia, que conociendo que eran tales, en esto, ni en su hermosura no quiso reconocer ventaja a la Diosa Palas, y ella, en desagravio de esto, la puso tan fiera, y abominable en el rostro, y en lo que tanto presumia, como en los cabellos se los convirtió en viboras. Esta fabula la reducen a historia muchos que tratan de ella, como lo dice el Teatro de la Vida Humana, Platina, y Pausanias; y fue, que Medusa era hija del Rey Forco, y muerto el padre sucedió ella en el Reyno de Corcega, y de Cerdeña, que están junto a la Laguna Tritonida, y se exercitaba mucho en la caza, y tambien en la guerra, por ser muy belicosa, y para mucho; mas como llegasse a su tierra Perseo, que era valeroso Principe, con su Exército, que traía del Peloponense, vihiron a las manos, y una noche fue muerta a trayción, y degollada por Perseo; y quedando el admirado de su hermosura (aun después de muerta) llevó su cabeza a Grecia como por un milagro de naturaleza; y en viendo su belleza los hombres se quedaban embeledados, y atonitos de ver tan rara, y peregrina hermosura:

*Nat. Com. lib. 7.
Mythol. cap. 11.
Ovid. l. de Ponto.*

*Theat. Vit. Hum.
lib. 8.
Plat. in Dialog.
contra amores.
Paus. in Corint.
Palephat. lib. de
non credendis fabulis.*

fura: De aqui tuvo origen la fabula de que se quedaban los hombres hechos piedra en viendola. San Fulgencio trata tambien esta misma historia, alegando al gran Historiador Teocrito, que fue notable descubridor de antigüedades; y dice, que Forco, Rey de Cerdeña, dexó tres hijas con grandes riquezas, y la mas rica, y la mayor fue Medusa, que fingieron, que tenia la cabeza poblada de Serpientes, por su mucha discrecion, y sabiduria (que las Serpientes siempre fueron simbolo del buen saber, así en las letras divinas, como en las humanas, segun lo dice Pierio.) Y llamaronla Gorgona, que en Griego quiere decir Agricultora, porque trató mucho de hacer labrar, y cultivar los campos; y por esta razon Virgilio a los quatro Tratadillos que hizo del grangeo, y trato de los campos, los llamó Georgicas. Luciano en sus Dialogos quiere decir que se llame Gorgona Medusa, que significa la que mira con ojos ayraidos, y que pone pavor, y espanto. Lo que ay que saber aora es el fruto que dió la torpe junta que hizo el Dios Neptuno con su nieta Medusa en el Templo de Minerva. Dice Paulo Silenciaro, Poeta Griego, y Apolonio Rodio, que nació el Cavallo Pegaso de aquella junta; aunque Ovidio dice, que quando Perseo cortó la cabeza a Medusa, de aquella ponzoñosa sangre que cayó de su garganta nació el Cavallo Pegaso, y su hermano Crifaor. Los versos de Ovidio son estos:

*Gorgoneas tetigisse, domos passimque per agros
Perque vias vidisse, hominum simulachra, ferarumque,
In silicem ex ipsis visa conversa Medusa:
Se tamen horrenda Clypei, quem lava gerebat
Aere repercusso formam aspexisse Medusa:
Dumque gravis somnus colubrosque, ipsamque tenebat,
Eripuisse caput collo, pennisque fugacem
Pegason, & fratrem matris de sanguine natos.*

Al fin, llegado a los Gorgoneos muros
Topó fieras, y hombres piedras hechos,
De haver visto a Medusa mal seguros;
Mas él en el escudo ante sus pechos
Miró como en espejo su figura,
Por donde sus encantos son deshechos;
Y viendo que dormia muy segura,
Con todas sus culebras, la cabeza

S. Fulg. Mythol.

*Pier. l. 1. c. 1. c. 1. c. 1.
esp. de Caduceo.
in fine.*

Luc. in Dialogo

*Paul. Silent.
Apol. l. 4. Argona.
P E G A S O.*

Ovid. l. 4. Methe

Del cuello la quitò con mano dura:
Y Pegato de fuma ligereza
Con otro hermano dixo haver nacido
De la materna fangre , y su fiereza.

Brocens. in embl.
14.

Esto trata muy bien el Maestro Francisco Sanchez , sobre las Emblemas de Alciato. Lo que es el Cavallo Pegato , ha sido muy celebrado de Poetas , por haver descubierto con su uña la fuente Cabalina , ò Castalida , de la qual bebían las Musas. Tambien se llamó Helicon , porque nacia en el Monte Helicon , junto al Parnaso , como lo dice Estrabon , y es competidor del Parnaso en la altura , y en las grandezas que de él se cuentan : Y afsi las mismas Musas se llamaron Heliconas , Parnasides , Picrides , y otros infinitos nombres , como lo podrán ver los curiosos Poetas en los Epitectos de Rabisio Textor. Lo que toca al Cavallo , digo , que estando bebiendo en la fuente Pirine , le cogió Belerionte , y fue con él à matar la Chimera , como lo dice Andres Alciato. Todo lo moraliza San Fulgencio , Obispo de Cartago , y Natal Comite en el lugar dicho.

Text. in epitect.
verb. Mus.

Alc. emblem. 14.
Sanch. en las Emblemas.

S. Fulg. lib. 1.
Mythol.

TYRO.

Cas. p. 2. Catal.
Glor. mand. confider. 22.

Text. 1. p. offic.
tit. Fulmin. 2.
p. tit. Aliene laud. amuli.

Propert. lib. 2.

Tambien Tyro fue muger del Dios Neptuno , si ya no fue su amiga , como lo dice Casaneo , que la puio en el numero de las muy hermoías , y dice , que fue hija del soberbio Rey Salmonco , de quien se dira en el libro siguiente de Pluton. De esta trata Textor en diversos lugares. Enamoròse Neptuno de esta Doncella Tyro , por ver su grande hermosura , de que hizo mencion Propercio:

Vobiscum Jope , vobiscum candida Tyro.

La hermosa Jope con vosotros miro ,

Y tambien veo à la blanca Tyro.

Baptist. Pio.

Y Bautista Pio tambien la llamó blanca:

Est Helena formosa illic est candida Tyro.

De estos amores del Dios Neptuno , y de Tyro tratò Rabisio Textor. Fue tambien Tyro una Isla donde fundò la Ciudad de Tyro , Tyras nieto de Noè , y hijo de Jafet , la qual antiguamente fue Asia muy inmediata à la tierra ; y dice Pineda , que la juntò à la tierra el grande Alexandro , y esto debió de ser terraplenando , y cegando alguna ria , ò brazo de mar ; que la dividia , y aislaba. Antiguamente se llamó Sarra , segun lo dice Aulo Gelio. Los Fenices la habitaron , y llamaron Fenices , por las

mu-

muchas palmas que ay en aquella tierra , como lo dice el sapientissimo Tertuliano en las palabras del Psalmo 91. *Iustus , ut palma florebit* , que pone : *Iustus , ut Phoenix*. Y Pineda sobre aquellas palabras de Job : *In nidulo meo moriar , & sicut palma multiplicabo dies* ; el Hebreo dice : *Sicut Phoenix multiplicabo dies*. Y vemos , que el fruto de la palma , al qual nosotros llamamos datiles , dice Levinnio Lemnio , se llama *Poenico balanus*. Otra Isla ay famosa en el Señorio de Venecia , que se llama Corfu , la qual antiguamente se llamó Corcyra , y està cerca de Epiro ; y llamòse Corcyra de una Ninfa , que el Dios Neptuno amò tiernamente , y se aprovechò de ella en aquella misma Isla : llamabase antes esta Isla Escheria , y Feacia ; y en memoria de haver gozado allí Neptuno de esta Ninfa , le puso el nombre de ella , y quitò el que antes tenia. Junto à esta Isla padeciò naufragio Ulysses , quando bolvia de Troya para el Reyno de Itaca ; y no ha muchos años , que , en agravio de nuestra Fè , la tuvo cercada el Gran Turco. De ella trata Plinio , y Lucano.

Tert. in Psal. 91.

Pin. in Job , tom. 2. cap. 29.

Lev. Lemn. e. 20.

CORCYRA.

Hig. lib. 1. fab. 276. tit. Insula max.

Plin. lib. 4. Hist. Natur. cap. 12.
Lucan. lib. 3.

CAPITULO XII.

DEL VELLOCINO DE ORO.

POR haver sido aquel Carnero que tuvo el vellon de oro , hijo de Neptuno , me pareció ponerle en este tercero libro , y hacerle capitulo particular , y por ser una de las cosas mas notables de quantas tratan los Mytologicos. Higinio refiere esta fabula entre las Astronomicas , Palefatos , Proculfo , y Apolodoro Atenienfe , la qual tomò principio de que los moradores de aquella tierra solian pescar el oro en los rios con unas pieles de Carnero por trasquilar , como lo explica Estrabon tratando de esta Provincia. Fue el caso , que Atamante , Rey de Tebas , tuvo dos hijos en su muger Nefela , y no estando muy pagado de ella , se casò con Ino , hija de Cadmo , y de Harmonia , la qual , como madrastra , no pudo sobrellevar los hijos de otra muger , segun lo dice San Agustín , y afsi les procuraba la muerte por quantas vias podia , y para esto usò de una estratagemas notable , y fue , que de secreto tratò con las mugeres del Reyno , que quando sus

Higin. in fabul. Astron. lib. 2.
Palepb. de Fab. Nat. lib. 2.
Proculph. tom. 1.
Chron. l. 2. c. 12.
Apolod. lib. 1. de Orig. Deor.

S. Aug. lib. 18. de Civit. cap. 23.

sus

sus maridos huvieffen de fembrar , tomassen primero la femila , y se la toltassen. Hicieronlo así por dar gusto à la Reyna , y aunque los maridos sembraron , no cogieron fruto ninguno , por lo qual sobrevino en el Reyno grandissima hambre , para cuyo remedio embiò el Rey Atamante à consultar al Oraculo , y à tratar el remedio de su Reyno. Ino su muger tuvo prevenida la causa , y diò traza de que se diese por respuesta , que no tenían remedio aquellos daños , si no sacrificassen à Frixo su hijo ; que no en valde llamò Seneca à las madrastras funestas , y crueles:

Vincit savas cura novercas.

Y el mismo titulo les diò in *Octavia* ; y de esto dice grandes cosas Delrio. Sabida esta gran traicion de Ino por la madre de Frixo , diò orden de escaparle de sus manos antes que le diesse muerte , y para esto le diò el Dios Neptuno un Carnero , que era hijo suyo , cuyo vellon era de oro finissimo , y ella tomò su hijo Frixo , y à Heles su hermana , y los puso sobre el Carnero , y los despachò por el mar adelante àzia el Helesponto : yendo à su viage sobrevino una grande tempestad , y la niña Heles , que iba à las ancas del Carnero , cobrando miedo , no se supo tener bien , y así diò consigo abaxo en el agua , y se ahogò , dando este desgraciado suceso nombre à aquel mar , que desde entonces se llamò Helesponto. Esta fabula tocò Seneca:

*Aries præceps ibit in undas,
Per quas pavidam vexerat Helen.*

Irà el Carnero de oro en la furiosa
Mar , llevando à Heles la Doncella,
Que de verse en el mar vâ temerosa.

Martin Delrio trata esto en las Advertas , y Ovidio:
*Vultus habet Tmolus , liquidumque per aera vectus
Angustum citra Pontum Nepheleidos Helles.*
De Tmolus el rubio Apolo se ha partido
De aquel Rey tonto , su placer vengado,
Y del ligero viento fue traído
Heles , que el Mar Angosto fue nombrado.

Y Hero tocò la misma fabula , escribiendo à Leandro:
*Non faxet , & nunc est , teneris locus iste puellis,
Hac Heles perijt , hac ego lador aqua.*

Siem-

Siempre este golfo ha sido peligroso
Para mugeres , y la muerte intenta
Al femenino sexo temeroso.
A Heles ahogò en cruel tormenta,
Y aora con su espuma tan furioso
Me asige , martiriza , y atormenta.

Herodoto dice , que el sepulcro de Heles està junto al Helesponto ; y dice mas Pausanias , que toda esta historia està esculpida en una piedra en el Monte Lasitio de Beocia.

Prosiguiò Frixo su jornada , y llegó al Reyno de Colcos , donde fue muy bien recibido del Rey Acta , y sabiendo la relacion de quien era , le casò con su hija Calciope: Frixo , en agradecimiento de la merced recibida , sacrificò al Dios Marte el Carnero , en que havia venido desde Tebas ; y desollado el pellejo con su vellon de oro , le ofreciò , y colgò en aquel Templo del mismo Marte , como se lo havia aconsejado su madre al tiempo que huyò , si llegasse à salvamento , como lo dice Natal Comite , el qual añade , que le pusieron por guarda un Dragon para que nadie le hurtaffe. Este viage de Frixo , y Heles sucediò el año de mil quinientos y ochenta y uno de la Creacion del Mundo , y fue diez años antes de la judicatura de Debora entre los Hebreos.

Enfadada la Diosa Juno del prospero suceso de Frixo , nieto de Cadmo , procurò vengarse ; y para esto fue à inducir à las furias infernales , que se apoderassen de Atamante , las quales infundieron en el tal rabia , y ferocidad , que viendo à Ino su muger , creyò que era Leona , y los dos hijuelos que tenia , que eran Leoncillos , y arremetiendo con entrambos , tomò al uno de ellos , que se llamaba Learco , y acibarrandole en un peñasco le hizo pedazos ; y queriendo hacer lo mismo de Ino , y del otro hijuelo llamado Melicerta , tomando ella su niño en brazos echò à huir : y llegando cerca Atamante en el alcance , ella con el miedo que llevaba se arrojò desde una peña muy alta en el mar ; y teniendo de ella piedad el Dios Neptuno , la convirtiò en Diosa Marina , y los Griegos la llaman Leucotea : y el niño tambien fue convertido en Dios Marino , y llamaronle Palemon , y los Latinos le llaman Portuno , como que era Dios de los puertos , y que favorecia , y ayudaba para llegar à ellos con prosperidad , y bonanza. Los antiguos Ro-

Tomo I.

T

ma-

Senec. in Hypol.
lib. 1. vers. 355.

Delr. in Advers.
super istum ver.
Val. Flac. in Arg.
lib. 5.

Papin. l. 2. Silva.
Joan. Boc. lib. 13.
Geneal. Deor.
Higin. lib. 3. fab.
Astron.
German. in Phœ-
nomen.

Arato.

Senec. in Thyeste.
lib. 4. vers. 848.

Delr. in Threst.
lib. 4. vers. 848.
Ovid. lib. 11.
Meth. & Epist.
Hero ad Leand.

Ovid. epist. 18.
Hero ad Leand.

Herod. lib. 7.
Paus. in Beotic.

Nat. Com. lib. 6.
Mythol. cap. 9.
Pateph. lib. de
Fab. Narrat.

Prec. tom. 1.
Chron. l. 2. c. 10.
Rbod. l. 30. c. 34.
Sab. Aeneid. l. 5.
Joan. Boc. lib. 13.
Geneal. Deor.
Hig. lib. 1. fab. 2.

Melicerta.
Higin. lib. 1. fab.
243. tit. Qui se
ipsum interfecerunt.
Text. in epiret.
verb. Leucothea.

PALEMON.

manos le celebraban fiestas particulares, à las quales llamaban Portunalia; y èl, y su madre Leucotea eran abogados de los mareantes, como lo dixo Orfeo en un hymno:

*Advoco Leuchoteam, Dea quæ venerabilis, atque
Multa potens.*

Invocò à Leucotea, grande Diosa,

Que en todo es venerable, y poderosa.

Natal Comite dice, que el cuerpo de Ino, madre de Melicerta, aportò à la Ciudad de Megara, que es en la Grecia, junto al Rio Stimo, no lexos de Corinto, à la orilla del mar, y que las dos hijas de Cleon le dieron honrado sepulcro. Este suceso de Atamante, de Ino, y de Melicerta cuenta Ovidio largamente, Pausanias, y Jacobo Pontano.

De Portuno dice Pausanias, que tenia su Templo, ò casa de su morada, para la qual entraba por debaxo de tierra, donde decian que asistia; y si alli alguno juraba falso, llevaba la pena sin salir de alli de perjurio: así lo afirma Cartario. Toda esta fabula tiene fundamento en historia verdadera, como lo refiere Natal Comite, que dice, que este Carnero que llevó à Frixo, y Heles, fue un grande amigo suyo, que sabiendo que los querian matar, los escapò, y llevó à Colcos, ò que la nave en que fueron llevaba pintado un Carnero; y como Heles era mas flaca, mareandose, vino à estàr tan enferma, que murió, y la lanzaron en el mar, como es costumbre à los cuerpos de los difuntos echarlos al mar. Nifile dicen que pidió à Jupiter, que por la buena obra que aquel Carnero havia hecho à sus hijos, le subiese al Cielo: èl lo hizo, y es Signo de Aries. Algunos han querido decir, que como Jupiter en aquellas rebueltas, y pendencias de los Gigantes se convirtió en Carnero, que por esso al Carnero le subieron al Cielo, y le llamaron el Signo de Aries; pero lo mas comun es, que este Signo fue el Carnero que llevó à Frixo, y à Heles. Este es el primero de los doce Signos del Zodiaco. Está en el octavo Cielo: consta de doce Estrellas, y està asignado al Planeta Marte, por ser su casa diurna, y es exaltacion del Sol, casa de Saturno, y detrimento de Venus. Quando entra el Sol en este Signo igualan los dias, y las noches, porque en su principio passa por la linea equinocial. Entra el Sol en èl à veinte y uno de Marzo; el año de Bissesto à veinte: reyna en Oriente, es de su calidad

Orph. in Hymn.

*Nat. Com. lib. 8.
Mythol. cap. 4.*

*Ovid. lib. 4. Me-
sbam.*

*Paus. in Corint.
Pont. in lib. 5.
Æneid. v. 823.*

*Cart. l. de Imag.
Deor. pag. 104.
Nat. Com. lib. 6.
Mythol. cap. 9.*

S I G N O
de Aries.

dad seco, y caliente, y así es uno de los de la triplicidad ignea: es masculino, diurno, mobilvernal, tortuoso, y septentrional. Dicese, que en este signo criò Dios el Sol, y aun el Mundo: domina en el cuerpo humano sobre la cabeza; y de los colores tiene el vermejo. Los que nacen en este signo son faciles de enojarse, por ser de su naturaleza colericos. De las enfermedades, tiene las que nacen en la cabeza, y cara, epilepsia, apoplegia, frenesia, emicranca, dolor de orejas, ojos, y dientes. Estando en este signo la Luna, el enfermo con una de estas enfermedades tendrá crueles accidentes, sin hacer operacion las medicinas aplicadas. Tiene de las Ciudades, Zaragoza, Toledo, Valladolid, Compostela, y Tortosa. De los hombres tiene los colericos, astutos, iracundos, mudables, rojos, simios, los de vientre pequeño, y pocas carnes, y los que tienen muchos amigos.

CAPITULO XIII.

DE LA CONQUISTA DEL VELLOCINO DE ORO.

PARA tratar de la conquista del Vellocino de Oro, es menester tomar de atrás la corriente; para lo qual es de advertir, que Jason fue viznieto de Eolo, y nieto de Creteo. Casò Creteo con Tyro, hija del Rey Salomon, y de èl huvo à Eson, padre de Jason. Teniendo Jason edad para aprender letras, le entregaron al Centauro Chiron para que le enseñasse, y doctrinasse. Y Eson dexò el Reyno à Pelias su hermano, en confianza, hasta que viniesse Jason de la escuela del Centauro, y que entonces se le entregasse. No le passò por el pensamiento à Pelias de deshacerse del Reyno; antes, para assegurarlo, consultò al Oraculo, si alguno le havia de quitar el Reyno, y fuele respondido, que se le quitaria uno, que entrasse en su casa con el un pie descalzo. Como Jason acabò el tiempo de su escuela, bolviòse del Monte Pelio para casa del Rey su ocio, y al tiempo de passar el Rio Anauro, encontró en la ribera à la Diosa Juno en figura de viejecita, y rogòle la passasse de la otra parte. El, como noble, y piadoso, compadeciòse de ella, y puso sobre sus ombros, y caminando por el rio adelante, quedòsele atollado, y encaxado

J A S O N.

*Nat. Com. lib. 6.
Mythol. cap. 8.*

*Val. Flac. in Ar-
gonaut.*

Eurip. in Medea.

do un zapato en el cieno, y por causa de la carga no se pudo baxar à tomarlo, y de esta fuerre se fue à casa con el pie descualzo. Como su tio le viò venir de aquella forma, acordòse del Oraculo de Nepruno, y temiòse no fuesse aquel el que le havia de despojar del Reyno; y aora fuesse porque su tio le obligasse à que marchasse à la conquista del Vellocino de Oro, por presumir, que si iba allà, nunca bolveria, por las dificultades tan grandes que aquella empresa tenia: aora porque Jason, siendo brioso, y de animo gallardo, deseando una honrosa ocasion, como fue la de Perseo, y otros valerosos Principes, de los quales entonces corria la fama; comunicò con su tio sus nobles pensamientos, en el qual hallò gran facilidad, y así le animò, y le ofreciò lo necesario para la jornada, diciendole, que era empresa de animo tan gallardo como el suyo: hizòse una Nave junto al Monte Pelio, la mayor que hasta aquellos tiempos se havia visto, con consejo de la Diosa Palas, como lo dice Comite: el mastil de la Nave hablaba, y daba respuestas, por ser hecho de una encina de la selva Dòdonea, todas las quales hablaban. Juntòse à esta jornada toda la flor de la juventud, y Nobleza de Grecia; y ponen Natal Comite, y Higinio los nombres de todos los Principes Argonautas, que en comun tuvieron este nombre, porque la Nave se llamò Argos, del nombre del Arquitecto: era Capitan General Jason, y el Piloto se llamaba Tifis. Aprestadadas todas las cosas para la jornada, alzaron velas, saliendo del Puerto Pegafo de Tessalia, y llegaron à la Isla de Lemnos, donde reynaba Ifisile, hija del Rey Toantes. No havia en aquella Isla hombre ninguno, porque las mugeres de Lemnos haviam muerto los varones todos, y así todo el gobierno estaba en ellas: fueron allí muy bien recibidos, y regalados los Argonautas, tanto, que obligado Jason del buen hospedage, se casò con Ifisile: dexòla preñada, siendo forzoso el partir, y proseguir su viage, en que sucedieron notables cosas, que no se pueden referir aqui. La dificultad mayor que esta empresa tenia, era, que Eta, Rey de Colcos, (dice Diodoro Siculo) havia consultado à otro Oraculo cerca del estado de su Reyno, y le havia sido respondido, que un forastero, que havia de venir à llevar el Vellocino de Oro, le havia de quitar la vida; y así tenia pregonado,

Hig. l. 1. fab. 22.

Ovid. l. 7. Metb.

Comentad. Griego, sobre Juan de Mena, copl. 130.

Nat. Com. lib. 8.
Mythol. cap. 8.
Hig. l. 2. fab. 14.

Just. l. 22. c. 42.

Diod. Sic. lib. 3.
cap. 3.

y mandado por ley inviolable, que ningun forastero, pena de la vida, entrasse en su Reyno; mas no obstante esto, dice Valerio Flaco, que ellos entraron hasta la presencia del Rey Eta, y Jason de bueno à bueno le pidió el Vellocino, y el Rey se le negò; mas como Jason era tan hermoso, y gallardo, segun Textor lo refiere, por su hermosura, y gracia se le aficionò Medea, como ella lo dixo en una carta que le escribiò:

*Et formosus eras, & me mea fata traherant,
Abstulerant oculi lumina nostra tui.*

Fue causa de mirar tu rostro hermoso,
Y tambien, que à quererte me inclinaba
La fuerza de mi hado riguroso:
De tus ojos la luz arrebatava

A mi vista, quedando obscura, y triste,
Siempre que de mirarte la apartava.

Tambien ponderò mucho la hermosura de Jason Bartholomeo Casaneo. Al fin, Medea, como tan prendada de amor, allandò infinitas dificultades, que su padre havia puesto à Jason para espantarle, y apartarle del intento que traia, porque le representò las dificultades grandes de aquella peligrosa aventura, aquellos Toros tan feroces, conflagrados à Marte, que defendian la entrada del Templo, donde el Vellocino estava depositado, como lo dixo Medea en la misma carta:

*Dixerat interea tibi Rex, ut dura ferarum
Infolito premeres vomere colla boum.
Martis erant tauri plusquam per cornua soci,
Quorum terribilis spiritus ignis erat.
Ærè pedes solidi, prætentaque naribus ara,
Nigra per afflatus hæc quoque facta suos.
Semina præterea populos, genitura juberis
Spargere de vota lata per arva manu.
Qui peterent natis secum tua corpora telis,
Illa erat agricola messis iniqua suo.*

Dixo, que en las cervices erizadas
El yugo nunca puesto en esta parte,
Poner havias, y dexar domadas,
Y que estos Toros, que eran del Dios Marte,
Demás del arma propria con que admiran,
Tienen monstruosidad con que dañarte:

Pal. Met. lib. 4.
Argon.
L. 6. S. 1. S. 1.
de Hist. Deor.
L. 1. in Thimom.
Text. l. 1. p. 1. effe.
tit. Formosus, &
Formosa.
Ovid. epist. 12.
Medee Jasoni.

Casip. 11. Catal.
Glor. mund. 100.
Ader. 30.

Ovid. epist. 12.
Medee Jasoni.

Su anhelió es ardor, fuego respiran,
 Sus ocicos, y pies son metal negro,
 Del hano, y llamas, que bramando aspiran;
 Y demás de esto, te ordenó tu fuego
 Esparcir, y sembrar devotamente,
 (Bien sé, que en acordatelo te alegro)
 Digo sembrar la perfida simiente
 De Cadmo por los campos espaciosos,
 De quien nació gran pueblo, y mucha gente;
 La qual con hierro, y animos furiosos
 Te havia de dar la muerte por tributo,
 Mostrando en tí sus brazos rigurosos.
 Esta era la cosecha, aqueste el fruto
 Del sembrador de la semilla horrible,
 Eterna muerte, sempiterno luto.

Text. 1. p. offic.
 tit. Raptores di-
 versarum puella-
 rum.

Con la industria que dió à Jason la sabia Medea, venció todas las dificultades, de fuerte, que él, y los Argonautas salieron con su empresa, matando los encantados monstruos; y tomando el precioso Vellochino, y robando à Medea, se salieron todos huyendo. Como lo supo el Rey, embió mucha gente en su seguimiento, y à su hijo Absirto; y como cayesse en manos de Medea, le quitó la vida: y así la pone Textor entre los fratricidas. Otros dicen, que ella sacó consigo à su hermano Absirto, y que le fue despedazando por el camino, y dexando aquí un brazo, allí una pierna; y à otra parte la cabeza (como lo dió à entender Ovidio) para que su padre se detuviese en cogellos:

Text. 1. p. offic.
 tit. Fratrum, &
 sororum interfe-
 ctiones.

Ovid. in Ibin.

*Et tua sic latos spargantur membra per agros,
 Tanquam que patrias detinuerit vias.*

Y que por estos campos anduvieses
 Esparcido en pedazos; y precito,
 Y que los patrios passos detuvieses.

Fueronse los Principes Argonautas alegres, y victoriosos para Grecia, y ofrecieron à sus Dioses el rico Vellochino, como lo dixo la misma Medea en su carta:

*Hospes ad Amonias, victorque revertentis urbes,
 Ponitur ad patrios aurea lana Deos.*

Bolviste vivo en fin, rico, y triunfante
 En Tessalia, à tus Dioses ofreciendo
 El aureo Vellochino rutilante.

El último periodo de su vida, que tuvo Jason, le refiere Euripides al fin de su Medea, y dice, que estando durmiendo en Argos cayó un muro, y le cogió debaxo, y le mató. Diodoro Siculo dice, que se mató él à sí mismo; pero entre las curiosidades que juntó Textor de los que se mataron con sus manos, no pone à Jason: aunque Seneca quiso dar à entender esto en aquellas palabras, *exitu diro*; y así lo declaró Deirio en este lugar. Todos le condenan à Jason de ingrato, y así lo pone Textor entre los ingratos: fuero con Ifisile, porque habiendole dado tan buena acogida, y teniendo de ella dos hijos, nunca mas hizo caso de ella, con ferellos las lazadas, y ataduras, que suelen obligar à los mas ingratos. Fuero con Medea, pues habiendo ella usado de tantas finezas con él, perdiendo padre, madre, hermano, y Reyno, y habiendole sacado de las mayores dificultades, donde tenia jugada, y perdida la vida, de nada de esto se acordó para no dexar à la desdichada Medea. Así se lamentaba ella en su carta, contando todas estas pérdidas:

Euripid. Medea.

Diod. Sic.

Senec. in Med.

act. 1. vers. 614.

Deir. ibid.

Text. 2. p. offic.

tit. Ingrat.

Ovid. epist. 66.

Med. Jas.

*Læse pater gaude, Colchi gaudete relicti,
 Inferias umbrae fratris audite mei.*

Deserari, amicis, regno, patriaque, domoque

Conjuge, qui nobis omnia solus erat.

Alegrate de oy mas, padre ofendido,

Reyno de Colcos, muestrate ya ufano,

Tu, que de mí desamparado has sido.

Inmortal sombra de mí muerto hermano,

Recibe la venganza que te es dada,

A ruego tuyo, de mí propia mano.

Hallome de mí Reyno desterrada,

Huermana de mí padre poderoso,

Y de mí hermano, y casa despojada:

Y aora pierdo, ò hado riguroso!

A mí marido, en quien me daba el hado

Hermano, Reyno, casa, padre, esposo.

De las mismas ingratitudes se quejaba Ifisile, con poca menos razon que Medea; así dixo en su carta:

*Heu ubi pacta fides, ubi connubialia iura?
 Faxque sub arfuro dignior ire rogos.*

Ovid. epist. 6.

Hypph. Jas.

Adonde está la fe? do la promessa?
 Tus juramentos donde se ausentaron?
 Tu palabra, Jason, tan poco pesa?
 Adonde están las hachas que alumbraron
 En mi vida, alumbrarán en mi entierro?
 Mejor, pues, viva entonces me enterrarán.

Ovid. ubi supra. Y mas adelante se queja de las palabras mal cumplidas que le dió, diciendo:

*Mobilis Asonide, vernaque incertior aura.
 Cur tua polliciti pondere verba carent?*
 Ay, Jason, mas mudable que los rios,
 Mas leve que es el viento de Verano!
 Por que tus labios son de fe vacios?

Apolon. Rhod. Val. Flac. in Argonaut. Con todo esso, dice Apolonio Rodio, y Valerio Flaco en la Argonauta, que despues de sus dias le tuvieron por Dios, y le reverenciaban con culto santo.

M E D E A. Medea tuvo fama de hechicera encantadora, como se lo escribió Isifile á Jason en una carta:

*Barbara narratur venisse venefica tecum,
 In mihi promissi parte futura tori.
 Y así terná, pues que contigo viene
 (Segun afirman) una encantadora
 Barbara, que de engaños se mantiene.*

Ovid. epist. & Hypp. Jas. Y en la misma carta dice Isifile muchas hechicerias, que hacia Medea:

*Nec facie, meritisque placet, sed carmine movit,
 Diraque cantata pabula falsa metit.
 Illa reluctanter cursu deducere Lunam
 Nititur, & tenebris abdere Solis equos.
 Illa refrenat aquas: obliquaque flumina sistit,
 Illa loco Sylvas, vivaque saxa movet.
 Per tumulos errat sparsis distincta capillis,
 Certa que de tepidis colligit ossa rogis.
 Devovet absentes, simulacra que cerea fingit,
 Et miserum tenues in iecur urget acus.
 Et que nescierim melius, malè queritur herbis
 Moribus, & forma conciliandus amor.*

No con belleza, ni esplendor extraño
 Te aficionó en agravio de tu esposa,
 Mas con hechizos, con maldad, y engaño:
 Esta en la noche mas tempestuosa,

Con encantada hoz, fiera importuna,
 Siega la yerva magica dañosa:
 Esta, que con Pluton desde la cuna
 Hizo pacto en su curso, y movimiento,
 A pesar fuyo buelve atrás la Luna:
 Esta les pone un toldo, ó pabimento
 A los cavallos del mayor Planeta,
 Y las aguas enfrena en un momento.
 A la carrera rápida, y inquieta
 Del rio mas veloz, y fugitivo,
 Esta la buelve atrás, y la fujeta:
 Esta con le mostrar el rostro esquivo,
 Remueve un bosque, y hace no se vea,
 Y arranca un cerro del lugar nativo:
 Esta, suelto el cabello horrible, y feo,
 Y desceñida, á soledad se acoge,
 Y los hediondos tumulos pasea.
 Esta, que por muger tu gusto escoge,
 De las hogueras, que aún están calientes,
 No sé que huesos, y reliquias coge:
 Esta maldice, y daña á los ausentes,
 Hace bultos de cera, y hinca en ellos
 Agujas, murmurando allá entre dientes.
 Otros embustes hace, que fabellos
 Rehusó por mi honor; y es esta danza
 Para enganar los hombres, y atraellos.
 Mal con yervas un pecho se abalanza
 A pretender amar, ni ser amado;
 Con virtud, ó beldad amor se alcanza.

Al fin, Medea se fue á Corinto con su Jason, tuvo de él algunos hijos, y fue muy amada, y estimada de él; pero despues se aficionó de Creusa, hija de Creonte, Rey de Corinto, engañando á Medea, diciendo, que aquel casamiento le intentaba para heredar el Reyno, y aumentar el patrimonio de los hijos de Medea; y aunque ella en esto jamás quiso consentir, él hizo de hecho, y se casó á su gusto, atropellando todas las dificultades, que de aquí podian resultar, todo lo qual sintió Medea grandemente, y mucho mas el que la despidiese de su casa; y al fin, una noche puso fuego al Palacio Real de Creonte, y allí los abrasó á todos; con hijos, y criados, que solo se escapó Jason del incendio;

le viesse entrar en el agua , y no bolviessè à salir ; dice Veringio , que dixeron , que se havia convertido en Dios Marino , con que se diò lugar à la fabula ; y tocòla el mismo Ovidio en el lbim:

Inque maris salias Glaucus , ut alter , aquas.

Y en las aguas del mar con descondièrto,

Como hizo el otro Glauco , dès un salto,

Do mueras sin llegar jamas à puerto.

Y aunque parece increíble , y fabuloso lo de este Glauco en afsistir tanto en las aguas , digo , que no lo es , pues por verdad lo cuenta el Theatro de la Vida Humana , y lo refiere el insigne Jurisconsulto Alexandro ab Alexandro ; y se trae en la Sylva de varia leccion , y Textor , los quales cuentan de un hombre natural de la Ciudad de Catania en Sicilia , al qual algunos llaman Pez Colaz , y otros el Pez Nicolao. Este hombre desde muy pequeño tuvo notable inclinacion al agua , y à andar nadando en el mar , y era su descansò , y recreo estar alli noches , y dias ; y vino à tanto , que el dia que no estava lo mas de el en el agua , decia , que sentia tanta passion , y pena , que no podia vivir ; y pudo tanto este gusto , ayudado con el continuo exercicio , que vino à estar ocho dias sin salir del agua , y aunque huviesse tempestades , y borrasças en el mar , andaba en el con tanta seguridad como andan los pezes por vivir en su centro : y le sucediò en una furia nadar sin descansar quinze , y diez y seis leguas : de ordinario se andaba por las costas del mar , y à los navegantes que passaban los llamaba , y subièndo en sus Navios les pedia de comer , y le combidaban , y hecho esto se lanzaba en el agua como un pescado ; y como el preguntaba à los mareantes de sus viages , muchas veces traia nuevas à su pueblò de Reynos , y Provincias muy remotas , y de lo que por allà passaba. Y en este exercicio viviò mucho tiempo , yendo , y viniendo à su tierra , y se bolvia luego à la mar , porque si no se entraba en el agua tenia muy recios dolores de estomago ; pero sucediò , que haviendo unas fiestas en la Ciudad de Mecina , Puerto famoso de la Isla de Sicilia , el Rey Don Alonso de Napoles , para experimentar el notable nadar de este hombre ; y de otros , que en el arte eran aventajados , hizo echar en el mar una taza de oro de muy gran valor , y estima , para que el

que

Theatr. Vit. Humane.

Alex. ab Alex.

l. 2. Genial. Dier.

cap. 21.

Sylva de varia

leç. l. 1. p. cap. 21.

Text. l. 1. p. offic.

lit. Piscatores, &

Urinatores.

Pez Nicolao.

que con mas presteza la facasse fuesse dueño de ella , y tenia otras muy ricas piezas para echar en facendo aquella. Entrò Colaz , y los demàs con mucha presteza à buicar el interese , y lo que hallò fue la muerte , porque este fue hombre , que desde que se zambullò nunca mas pareciò , ni se supo de el , muriendo en su oficio como bolteador. Y tiènese por cierto , que el se entrò en alguna concabidad de las peñas de aquel mar , y no pudiendo salir , se quedò muerto alli ; ò puede tambien ser , que algun gran pecado le encontrasse , y le acometiesse , y mataste. Joviniano Pontano afirma esto por muy verdadero , y Rabisio Textor ; y dice , que este hombre se llamaba Calapez , y que era natural de Apulia , Region de Italia , entre Daunia , y Calabria , junto al Mar Adriatico ; y tambien lo afirman Volaterrano , Gervasio , y Bercorio , que dicen , que el habitar este Nicolao siempre en el mar , fue maldicion que su madre le echò , y el se fue al mar , y nunca de allà saliò , sino que andaba entre los pezes , siendo muy familiar suyo.

Bolviendo à la milagrosa yerva que refucitò à los pezes de Glauco , y à el le hizo inmortal , dice Alciato , que es la que llaman grama , de la qual trata Dioscorides , y trae dos diferencias de ella : La ordinaria , que ay en España , y en Italia , y otra que nace en el Monte Parnaso , que esta es mas ramosa , y produce las hojas como yedra : la otra es mas menuda , y de hojas mas angostas , y agudas. Dice el Doctor Laguna sobre Dioscorides , que esta yerva es el comun pasto de los ganados. El zumo de la grama Babylonica , y del Monte Parnaso , es saludable colirio para los ojos , cocido con vino , y miel , y la media parte de mirra , y la tercera parte de pimienta , y incienso ; y para conservarse este colirio se ha de guardar en vaso de cobre. Entre las honrosas Coronas , que el Pueblo Romano diò à los vencedores por premio , y galardòn de sus empresas , fue la obsidional , que se hacia de grama , y esta era la principal , segun dice Plinio , la qual no se daba con facilidad , sino quando un Capitan , ò un Soldado con su valor , y esfuerzo libraba del cerco , que tenian puesto los enemigos , ò à su Ciudad , ò al Exercito , quando ya estava falto de todo remedio la Ciudad , ò Exercito , à peligro de darse , ò de perder todos la vida. No era tan estimada la de oro como esta de yerva , en señal , que del campo donde ella

Jovin. Pontan.
Text. l. 1. p. offic.
lit. Piscatores, &
Urinatores.
Volat. Gerv. lib.
de Mirab. Mund.
Berc. in Reducto-
rio moral. lib. 14.
cap. 19.

GRAMA

Diosc. lib. 4. de
Plant. c. 22. 23.
y 24.

CORONAS

Plin. lib. 22. Hist.
Nat. c. 3. 4. 7. 8.

Aul. Gel. lib. 5. cap. 6.
Claud. Minoc. in embl. 16.
Plutarc. in vit. Quint. Fab. Maxim.

L. 1. C. de Athletis, lib. 10.
Text. 1. p. offic. tit. Coron. & div.
Plut. lib. de Quasi conuivul.
Pausan. lib. 24.
Josepb. lib. 7. de Bello Judai.

nace, echaba, y expelia el Exercito de los enemigos. Así lo dice Aulo Gelio, y lo trae Claudio Minoc en Alciato, y Plutarco en la vida de Quinto Fabio Maximo, de quien dice, que el Senado se la concedió con notable aplauso, porque estando Anibál sobre Roma, vino en su focorro, y le hizo alzar el cerco de sobre ella. Tambien le concedió el Senado la Corona de grama à Cipion Africano, porque librò al Consul Manilio, y unas cohortes de otro muy peligroso cerco. Tambien se la dieron à Lucio Sicino Dentato, y à Calturnio en Sicilia, por haver hecho otras suertes semejantes. Tambien se suele tomar la corona por la gloria de la victòria, como se ve por una ley. De lo que toca à las demàs coronas se puede ver, fuera de los Autores alegados, à Rabisio Textor, Plutarco, Pausanias, Flavio Josepho, Pedro Mexia, Polidoro Virgilio, Bartholomè Casaneo, y otros muchos.

CAPITULO XV.

DE ORION, HIJO DEL DIOS NEPTUNO:

Nat. Com. lib. 8.
Mythol. cap. 12.
Higin. lib. 2. fab. Astron.
Text. in epitest. verb. Orion, & 1. p. offic. in tit. Cursores, velocissimi.

DE varias maneras se cuenta la fabula de Orion, como se podrá ver en Natal Comite, y Higinio; fue de esta manera: Vivía un hombre en Boecia, que se llamaba Hirceo, como lo dice Textor: Este era hijo del Dios Neptuno, y de Alcionea, que fue una de las tres hijas del Gigante Atlas, Rey de Mauritania, el qual era muy piadoso con los forasteros, professando hacer à todos el mejor hospedage que pudiesse. Sucedió, que entre otros huéspedes que tuvo, llegaron à su casa tres Dioses, por la buena relacion que de él tuvieron; el uno era Jupiter, el otro Neptuno, y el tercero Mercurio. Como vió, que tan honrados huéspedes honraban su casa, procurò su regalo con el mayor aparato, y curiosidad que pudo; y para mayor fineza, un solo bucy que tenía lo matò, y se lo sacrificò con muy gran voluntad, y presteza. Viendose tan bien servidos los Dioses, y tan regalados de Hirceo, determinaron con su gran cortesía (como suelen hacer los huéspedes honrados) pagar la que les havia hecho su devoto huésped, y así se le ofrecieron de hacerle la merced que él mas gustasse, y que lo que pidiese se le haría à medida de su

su deseo. El les dixo como no tenía muger, ni la pretendía, porque estando la suya en el ultimo vale de sus dias, le havia pedido, que en esto le pagasse el mucho amor que siempre le havia tenido, de que despues que ella muriesse no tomasse otra muger, y que él le havia dado esta palabra con mucho guto, y se la havia de mantener; pero que junto con esso tenía gran deseo de tener un hijo, que le naciesse en casa, sin quebrantar la promessa, que à su muger difunta tenía hecha. Los Dioses se conformaron en hacerle esta gracia, para lo qual le pidieron el cuero del Buey, que les havia sacrificado, el qual estaba hecho à manera de odre, cerrado por todas partes; y dandosele, orinaron en él todos los tres Dioses, y mandaronle, que luego lo pusiesse debaxo de tierra, y no lo desenterrasse hasta que se passassen nueve meses. Llegado el plazo, sacò Hirceo su cuero, y de él un niño, que por haver sido engendrado de la urina, le llamaron Urion, y despues, por ser feo el nombre, le mudaron la U en O, y así se llamó Orion, como lo dixo Ovidio en el libro quinto de los Fastos:

*Hunc Hyrus, quia sic genitus vocat Uriona,
 Perdidit antiquum litera prima sonum.*

Este Hiro, por haver sido nacido
 De urina, Urion le puso el nombre,
 Perdiendo aquella letra su sonido,
 Llamaronle Orion por su renombre.

Otros dicen, que no nació Orion de la orina, sino de la simiente de estos Dioses, y aprueban esto por cosa mas llegada à razon; y en decir esto van mas descaminados, pues es tan contrario à buena Filosofia, principalmente diciendo, que havian echado aquello en un odre. Por ser los tres Dioses en esta generacion juntos, llamaron à Orion Tripatre, como lo dice Licofron; aunque Isacio dice, que en esta generacion no se hallò con Jupiter, y con Neptuno Mercurio, sino Apolo; y esto es conforme à la Filosofia, que *Sol, & homo generant hominem*. Otros dicen, que Orion fue hijo de Neptuno, y de Bruyales, hija del Rey Minos de Creta: así lo afirma Dorion. Ferecides dice, que Neptuno le huvo en Euriala, y lo mismo dice Apolodoro, aunque Zezes tiene otra opinion. Lo que dice Natal Comite es, que Orion alcanzò

Delr. in Herculi furent. act. 1.
Apol. l. 1. Bibliot.

Ovid. l. 5. Fastor.

Licofron. Aristot. Isac. in Licofronum.

Dorion. lib. de Piscib. Apol. l. 1. Bibliot. Zezes in Hesiod. comment. Nat. Com. lib. 8. Mythol. cap. 22.

una merced de su padre Neptuno, para que pudiese andar sobre las aguas con la facilidad, y seguridad que sobre la tierra. Otros dicen, que no fue esto, sino que era tanta su grandeza de cuerpo, que puesto en la mayor hondura del mar, sobrepujaba à las aguas desde los ombros arriba, como lo diò à entender Virgilio:

Virg. lib. 10.
Æneid. vers. 763

Quam magnus Orion
Cum pedes incedit medijs per maxima Nerei
Stagna viam scidens, humero supereminet undas.

Qual fuele Orion con su grandeza,
Quando à pie passa el mar, llevar de fuera
Del agua cuello, ombros, y cabeza.

Serv. in lib. 10.
Virg.
Pont. ibid.

La historia de Orion tratò Servio sobre este lugar de Virgilio, y algo de ella dice Jacobo Pontano. El se fue sobre las aguas del mar à la grande Isla de Chio, que es la mas famosa del Mar Egco, donde Enopion le recibió, y hospedò muy bien: mas èl le quiso pagar el hospedage, y la buena acogida con forzarle la muger, que se llamaba Eope. Agraviòse Enopion con muy justa causa de tan ingrato huésped, y de tan injusta paga à tan buen hospedage, y así le mandò sacar los ojos, y deserrarle de toda la Isla de Chio. Fuefe à la Isla de Lemnos, que era tambien en el Mar Egco, donde el Dios Vulcano le recibió benignamente, y teniendo lastima de èl, y de su ceguera, le diò un criado suyo llamado Cedalion para que le acompañasse, y guiasse àzia el Oriente al Dios Apolo que le remediasse, y le restituyesse la vista perdida, lo qual hizo Febo de muy buena gana luego en llegando. Como se hallò Orion con vista, apercibiòse para la venganza del agravio de Enopion, y como llegó à Chio, escondieron sus criados al Rey debaxo de la tierra porque no le hallasse Orion, y así se escapasse de su furor, y precipitada colera, que contra èl llevaba. Como no la pudiesse executar, determino de irse à la Isla de Creta, donde se exercitaba en compañía de Diana en la caza, en cuyo exercicio fue aventajadissimo; y dicen, que andando en los bosques en su monteria la quiso forzar, y ella embiò un Escorpion que lo matasse, y como le picò en el pie vino à morir de la mordedura. Horacio en citas palabras:

Hor. lib. 3. Ode. 4.

Et

Et integra
Tentator Orion Diana.

Y Lucano dice, que le matò Diana con una saeta; y añade Luc. lib. 9.
Horacio:

Virginea domitus sagitta.

Cuentalo de esta manera Natal Comite: Orion, siendo niño, fue bellissimo; y por estàr Diana tan pagada, y prendada de su hermosura, se le aficionò grandemente: mas como estos amores llegassen à noticia de su hermano Apolo, llevabalo muy mal, y así aconsejó à su hermana, que quitasse las ocasiones, y no las diese à tanta murmuración, y noza. Como esto no bastasse à desviarla de su gusto, buscò Apolo otra traza, y fue ponerse en competencia con su hermana Diana, sobre quien de los dos tiraba mejor à punteria; y viendo Apolo desde lexos venir à Orion, dixo à su hermana, que si acertaba à aquella cosa negra, que venia por la mar, la tendria por diestrisima tiradora. Ella asistò su tiro à punteria, y no fallò en vano, pues clavò en medio de la frente à su querido Orion, de cuyo tiro murió. Viendo Diana el yerro que havia hecho en acertar à Orion, y en quitarle la vida, pidió à Jupiter de merced le colocasse entre los Astros Celestes, lo qual hizo, poniendolo junto al Signo de Tauro. Higinio le compone su figura de diez y seis Estrellas, tres en la cabeza, que son muy claras, en cada ombro una, en la cinta tres, en el codo derecho una obscura, en la mano otra, en la espalda otras tres obscuras, en la rodilla una clara, y en cada pie una obscura: Figuranle con una espada en la mano; y así dixo Ovidio:

Ensisfer Orion, equore mersus erit.

Y Estacio:

Quanto macrone minacior
Noctibus hybernis, & sydera terret Orion.
Quanto mas amenaza con su espada
En las noches mas frias del Invierno
El feròz Orion con mano armada.

Y Ovidio, introduciendo à Dedalo, que aconseja à su hijo Icaro el buelo que ha de tomar para escaparse de la peligrosa muerte que le amenaza, dice:

Inter utrumque vola, nec te spectare Bootem.

Tomo I.

V.

Aut

Nat. Com. lib. 8.
Mythol. cap. 12.

Higin. lib. 2. de
Signis Cælest.
Macr. lib. 1. de
Somnio scipionis.

Ovid. l. 4. Fastor.

Stat. lib. Sylv.

Ovid. l. 8. Metab.

*Aut Helicem jubeo strictumque Orionis ensem,
Me duce carpe viam.*

Y no te mando, hijo, ni me agrada,
Que mires à Boote en tu camino,
Ni te avvicines à la Ossa elada,
Acuerdate por donde te encamino.

Nó mires de Orion la fiera espada,
Porque fuera tal buelo desafino:

Concluyo, que bolar si bien quisieres,
Tu curso guiarás por do me vieres.

*Virg. l. 3. Æneid.
vers. 516.*

Lo mismo tratò Virgilio quando dixo, que poco antes de la deseada vista de Italia, se levantò Palinuro, Maestro mayor de la Nao, à ver el curso de las Estrellas, para conocer el tiempo; y dice:

*Arcturum, pluviasque Hiadas, geminosque Triones,
Armatumque auro circumspicit Oriona.*

A las Hyadas parecer pedía

Arcturo, y los Triones consultaba,
Mira à Orion, que armado via,
Que con dorado alfanje al lado estaba.

Es la constelacion de Orion furiosa, y rigida, que por esso dice Virgilio: *Armatum Oriona*, como lo notò Pontano. Tambien es muy pluviosa su constelacion, como lo dixo Virgilio:

*Dim pelago desavit hyems, & aquosus Orion,
Quassat aque rates, & non tractabile Cælum.*

Mientras que la fortuna al mar ultrage,
O el humido Orion de agua no para,
Y niega el claro Cielo el buen viage,
Y mientras las cascadas Naos repara.

Cerca de esta fabula de Orion dice Nicandro, que como este quisiese echar mano de Diana para forzarla, le echò un Escorpion para que le hiriese, y matasse, el qual estaba escondido, y solapado debaxo de una piedra; y para que de esto quedasse perpetua memoria, le subieron al Cielo, y le dieron la dignidad de uno de los doce Signos del Zodiaco, y es el octavo: su imagen consta de veinte y una Estrella, es Signo femenino, nocturno, septentrional, sinietro, recto, y fixo, porque estando el Sol en el se fixa el tiempo del Otoño. Entra el Sol en este Signo en veinte y tres de Octubre, casa nocturna de Marte, y su gozo, caída

*Pont. in lib. 3.
Æneid. v. 516.
Virg. l. 4. Æneid.
vers. 51.
Paul. Gal. lib. 5.
Theatr. Mundi,
c. 38. const. 35.*

*Nicand. in The-
riacis.*

Signo de Es-
corpion.

*Hig. lib. 2. fabul.
Ast. & lib. 3
de Signis Cælest.*

de la Luna, detrimento, y tristeza de Venus: domina en el cuerpo del hombre sobre las partes de la generacion. De las enfermedades tiene las que nacen en las dichas partes; de las Ciudades à Valencia, Segovia, Malaga, y Burgos; de los hombres los de malas costumbres, engañosos, falsos, porfiados, viejos, enamorados, habladores, feos, y homicidas; es de naturaleza de agua, porque su templanza es fria, y humeda; el que naciere en este Signo sera hombre amigo de grandes Señores, y allegado à otros que le son superiores. La fabula de Orion tiene muchas moralidades, y algunas pone Natal Comite.

*Paul. Gal. lib. 5.
Theatr. Mundi,
c. 30. const. 29.*

*Nat. Com. lib. 8.
Mythol. cap. 129.*

CAPITULO XVI.

DE PROTEO, HIJO DE NEPTUNO.

EL mas antiguo de los Dioses dice Orfeo que fue Proteo, y aun el principio, y origen de todas las cosas, el que tenia las llaves del mar, y presidia à todas las criaturas. Este, dice Zezes, fue hijo del Dios Neptuno, y de la Ninfa Fenica; Xantipo dixo, que era hijo del Oceano, y de la Diosa Tetis, y que vino de Egipto à vivir à Flegra, que era Ciudad de Tracia. Lo mismo dixo Textor. Herodoto texe una grande historia de Proteo, de Paris, y Elena: y Filostrato en la vida de Apolonio Tyanco favorece mucho lo que alli dice Herodoto. Otros dixeron, que vino à vivir al Faro de Alexandria. Diodoro Siculo, y Vincencio Cartario dicen, que el fingir, que Proteo se boivia en varias formas, y figuras, era porque el fue hombre prudentissimo, y muy sabio, y porque en sabiduria excedia à todos los mortales de su tiempo (que de esta suerte elegian los Reyes en aquellos tiempos, como lo dice Alexander ab Alexandro, y lo enseña Platon) y porque se sabia convenir con la fuerte de los vassallos, conforme ellos eran, por esso se diò lugar à la fabula de la mudanza en varias formas. O si no digamos con Pierio Valeriano, que los Reyes de Egipto quando salian en publico traian en las cabezas diferentes figuras, ora de Leon, ora de Ave, Aguila, ò Paloma, segun ellos querian representar blandura, suavidad, ò crueldad, y fiereza: esto dice Celio Rodiginio. Así de este Proteo, como hombre tan sagaz, y

*Zex. bistor. 44.
chiliad. 2.
Xant. in lib. de
Reb. Lydia.
Joan. Boc. lib. 7.
Geneal. Dear.
Text. 2. p. offic.
tit. Vates, & Au-
gures, & in epit.
verb. Proth.
Herod. in Euter-
pe.
Philosfr. in vita
Apolo.
Diod. Sic. lib. 2.
p. 2. cap. 2.
Cartar. lib. de
Imag. Deorum,
p. 174.
S. Clem. Alex.
lib. 3. Pedag. c. 1.
Alex. ab Alex.
lib. 4. cap. 23.
Platon l. de Re-
pub. dial. 5.
Pier. l. 4. hierog.
cap. de Annul.
Cel. Rodig. l. 2.
lect. antiq. s. 310.*

prudente, dicen, que se mudaba en las formas que él quería, ya en monte, ya en rio, ya en arbol, en toro, en serpiente, y en todo quanto él gustaba. Así lo dicen Homero, Orfeo, y Ovidio en estos versos:

*Nam modo te juvenem, modo te videre leonem:
Nunc violentus aper: nunc, quem tetigisse timerent
Anguis eras: modo te faciebant cornua taurum,
Sapè lapis poterat, arbor quoque sapè videri,
Interdum faciem liquidarum imitatus aquarum
Flumen eras, interdumque undis contrarius ignis.*

Proteo, muchas vezes te mudaste

En mozo hermoso, y en leon ayrado,
Yà en puerco javali te transformaste,
Culebra hecho, à muchos has turbado,
Con cuernos toro à vezes te mostraste,
Yà en piedra, y arbol te has manifestado,
En agua buelto te transformas luego,
Y en su contrario à vezes te haces fuego.

Y èl mismo en otro lugar:

Nunc leo, nunc arbor, nunc erat hircus, aper.
El liviano Proteo se mudaba
Yà en agua, yà en leon, yà en algun arbol,
Yà en javali, en cabron se transformaba.

Lo mismo dice Alciato. Y de estas mudanzas de Proteo vino el Adagio, que trae Erasmo en sus Chiliadas: *Proteo mutabilior*. Fue Proteo tambien muy grande adivino, como lo dicen Textor, y Virgilio:

*Est in Carpathio Neptuni gurgite vates.
Caruleus Proteus.*

Està en el Mar de Egipto un adivino,
Que es de Neptuno, el gran Proteo divino:

Embiaba aqui la madre Cyrene à su hijo Aristeo à consultar las cosas de importancia con Proteo. Y lo mismo introduce Silio Italico à las Ninfas del Mar Tyrreno, que van à consultar à este mismo adivino, que habitaba en una cueva del Monte Capreo. Tambien Natal Comite dice esto; y añade, que quando querian saber de èl alguna cosa, era menester alirle fuertemente, porque tan presto se trocaba de una forma en otra, que apenas podian aprovecharse de èl, porque no haciendo esto no quería reducirse à cosa de provecho, hasta bolverse en

la primera forma. Luciano dice, que Proteo fue un famoso Representante, y que representando hacia varias, y diversas figuras, como es columbre en los que exercitan este arte; pero que todas las hacia tan natural, que admiraba, porque no solo de hombre hacia su figura en diferentes personajes, sino de Leon, de Toro, y de Serpiente, imitando à los brutos animales sus fierzas, sus voces, y ademanes. Antigono Caristo en su Diccionario dice, que fue Proteo hombre doctissimo, y que escribió mucho de Filosofia natural, de plantas, de piedras, de la naturaleza de los animales, de la mixtion de los Elementos, y de como ellos son los principios de todas las cosas vivientes: por esto dixeron, que en todas estas formas se havia convertido. San Clemente Alexandrino, y otros escriben muchas cosas, y muy buenas de Proteo, en las cuales dan à entender haver sido insign: hombre: su fabula la moraliza San Fulgencio en la Mytologia; y la principal moralidad es, como era Rey, y tenia hombres à su cargo, y en su gobierno se sabia hacer, y acomodar à la condicion de todos: con el iracundo, como Leon; y con el manso, como Cardero, que es lo que decia el Apostol San Pablo: *Omniibus omnia factus sum*. Despues que me dieron este oficio de Apostol, y me hicieron que governasse hombres, me he hecho, y ajustado al talle; y condicion de todos, porque *sapientibus, & insipientibus debitor sum*, y así con el sano me hago sano, y con el enfermo, enfermo, con el que se escandaliza me abraço en zelo de Dios: *Quis infirmatur, & ego non infirmor? quis scandalizatur, & ego non uror?*

CAPITULO XVII.

DE TRITON, HIJO DE NEPTUNO:

QUE cosa sea Triton, y su monstruosa figura, pinta Vincencio Cartario, comprobando su figura con lo que dice Pausanias. El color, dice, que es como el de las Ranas, que habitan en las lagunas, que ordinariamente son verdinegras, el rostro humano, salvo que las narizes son reinachadas, los dientes como de fiera, los ojos entre verde, y blanco, las manos con dedos, y articulados, y las uñas son como de conchas de ostras. El cuerpo, aunque

Lucian. Dial. de Saltat.
Pier. l. 4. l. Hierog. de Tit.

Antig. Charis. in Diction.

S. Clem. Alex. lib. 3. Ped. cap. 7.

S. Fulg. lib. 1. Mytol.

1. Corint. 9.

Roman. 1.

2. Corint. 1.

Hom. in Odyf. 4.
Ovid. l. 8. Metb.

Ovid. lib. 2. Arte Amand.

Alc. embi. 182.
Erasm. in Chil.

Text. 2. p. offic. tir. Vates, & augures.

Virgil. georg. 4. vers. 388.

Silius It. lib. 7.

Nat. Com. lib. 8.
Myth. cap. 8.
Theophom. lib. 8.
Rerum Grac. c. 8.

Cartar. de Imag. Deor. pag. 164. & 165.
Paul. in Bootiga Apol. Rhet. lib. 4. Argemau.

es de figura humana, tiene algunas escamas pequeñas, y desde la cinta abaxo es como Pez, con una cola muy larga. Plinio dice, que en tiempo del Emperador Tyberio fueron à Roma unos Embaxadores de España, que dixeron haver visto estos Tritones en la Ciudad de Lisboa en la figura que queda dicha, y que tañian unas bocinas, y atronaban. Y en esta misma figura los pone Andrés Alciato en estos versos:

*Neptuni tubigen, cuius pars ultima cetum,
Equoreum facies indicat esse Deum.*

Y lo traduxo un Italiano de esta suerte:

*Tritone, chè Trombetta di Neptuno,
E mezzo pesce, e mezzo forma humana.*

Es el Triton trompeta de Neptuno,

Es Dios del Mar, y su figura estraña,

Medio hombre, y medio pez, y todo en uno.

Y es tomado este emblema de Oro Apolo en sus Geroglificos, y de Macrobio, el qual dice, que sobre los chapiteles, y zimbórios de los Templos del Dios Saturno les ponian de esta suerte figurados con su bocina, hecha de un grande caracol del mar. Lo mismo dice Pierio; y tambien le figura de esta manera Virgilio, quando dice:

*Hunc vebit immanis Triton, & carulea concha
Exterrens freta, cui laterum tenuis hispida nantè
Frons hominem præfert, in Pysirin desinit alvus:
Spumæa semifero sub pectore murmurat unda.*

Al qual lleva un Triton, que era grandísimo,
Haciendo miedo à los ceruleos mares
Con su sonora concha, cuyo cuerpo
De la cabeza abaxo hasta la cinta
Era de hombre velloso, hierto, y aspero,
Del monstruo Pysiris la otra media parte:
La agua, oprimida del monstruoso pecho,
Va resonando con horrible ruido.

Tambien Ovidio le figura de esta manera:

*Postoque tricuspede telo
Mulcet aquas rector pelagi: supraque profundum
Extantem, atque humero innato murice tectum
Caruleum Tritona vocat, conchaque sonanti*

Plin. lib. 9. Hist.
Natur. cap. 5.

Alc. embl. 132.

Oro Apol. lib.
Hierogl.
Macr. lib. 1. Sa-
tur. cap. 8.
Pier. l. 4. Hierog.
cap. de Tuba.
Claud. in Car-
mine de Nupt.
Honorij, & Ma-
ria.
Virg. lib. 10.
Æncid. v. 209.

Ovid. l. 1. Met.

*Inspirare iubet, fluctusque, & flumina signo
Iam revocare dato, cava buccina sumitur illi,
Tortilis in latum, qua turbine crescit ab imo
Buccina, que in medio concepit ubi æra Ponto,
Littora voce replet sub utroque iacentia Phæbo*

El Dios Neptuno arrojò en el suelo

Su tridente, ahagando la corriente:

Llamò à Triton, que de purpuro pelo
Cubierto està los ombros; preltamente

Le manda publicasse, que qualquiera

Refrene el curso libre de repente:

Tomò su concha al punto, la qual era

Desde el principio angosta, & torcida

A la mas ancha parte; de manera

Sonò con ella, que su voz fue oida

Desde Oriente à Poniente, y al momento

Do quiera que se oyò fue obedecida.

Tambien dicen algunos, que quando quisieron los Gigantes conquistar el Cielo, à pesar de los Dioses, se hallò Triton en favor de ellos, y tocò tan recio su concha, ò caracol, que atronò, y asombrò à los Gigantes de tal fuerte, que los medio aturdiò, y con esso se facilitò algun tanto la dependencia por parte de los Dioses. Seneca finge, que como era Triton tan gran cantor, que cantò un hymno de Achilles, y Polyxena: *Triton alto cecinit hymnum choro.* Triton fue tambien el que despues de haverseles muerto los dos Pilotos que llevaban los Argonautas, quando bolvieron de la conquista del Vellochino, fue su guia, que los encaminò al estanque de los Tritones, y de allí à Creta, como lo dice Natal. Comite, el qual trata de como este fue Dios Marino, y trae muchas opiniones sobre quienes ayan sido sus padres. Hesiodo dice, que fue hijo de Neptuno, y Anfitrite. Alexandro dixo, que Eurifilo, y Triton fueron hijos de Neptuno, y de la Ninfa Celeno. Neumeonio dixo, que era Triton hijo del Oceano, y de Tetis. De esto dixeron los antiguos, que como Dios Marino andaba en el mar en un carro de cavallos negros; assi lo dice Ovidio:

*Iam venti ponent strataque aequaliter unda,
Caruleus Triton per mare currit equis.
Presto veras el viento folegado,*

Cartar. lib. de
Imag. Deorum,
p. 163.

Senec. in Hecuba
act. 2. v. 200.
Nat. Com. lib. 8.
Mythol. cap. 3.
Hig. lib. 2. fab.
Afron.

Pbornutus lib. de
Nat. Deor.

Comes lib. 6.
Mythol. cap. 8.
& lib. 8. cap. 3.
Hesiod. in Theo-
gon.

Joan. Boc. lib.
6. Geneal. Deor.

Ovid. Epist. Di-
danij Æneæ.

Y á Triton sobre el mar fefgo, y afable
Con fus Cavallos demostrarle á nado.

Algunos han tenido por fabuloso, y ridiculo el haver Tritones: y Turnebo dice, que es ficcion poetica; pero cómo estos animales se ayau visto muchas vezes, no se por que se ha de pensar, que no los ay. Alexandro Neapolitano dice, que oyò á un hombre muy fidedigno, que estando en España viò uno de estos Tritones, y que de medio cuerpo arriba en todo era figura de hombre, y de allí abaxo de pez, que le havian traído de Mauritania á España. Esto dice Cartario, y Pedro Mexia. Refiere tambien Alexander ab Alexandro, que corriò esta voz en sus tiempos, de que en Epyro havia una fuente cerca del mar, donde iban por agua las mozas del Lugar, y que allí acudia un Triton, hombre marino, y se escondia en una cueva, y desde allí azechaba quando venia alguna moza sola, y en viendo el lance, corria, y la cogia, y metia en el mar, lo qual hizo algunas vezes; sabido por los del Lugar, le armaron de tal manera, que le cogieron, y llevaron al Pueblo, y vieron, que era en todos sus miembros muy semejante á hombre, y le procuraron conservar la vida dandole de comer, y jamàs gustò cosa; y aora fuessè de hambre, aora de verse en cautiverio, y fuera de su elemento, se murió. Y este mismo caso afirma Pedro Gilio, Autor gravissimo, y dice, que estando en Marsella, un viejo pescador le conto haver oido á su padre, que havia visto un hombre marino, que fue traído, y presentado al Rey Renato. De estos exemplos, y otros muchos me persuado á que sin duda los ay. Tuvo Triton una hija llamada Tricia, segun dice Pausanias; y esta, siendo doncella, fue Sacerdotisa de la Diosa Minerva, mas haviendose Mautè aprovechado de ella con violencia, vino á parir á Menalipo, el qual fue valeroso, y como este diessè una herida mortal á Tydeo, pidió Tydeo á los suyos, que ya que moria, queria llevar este consuelo, que le traxessen la cabeza de Menalipo; y poniendose ellos á mucho peligro, se la traxeron, el qual tomandola en las manos la despedazò con sus dientes,

como si fuera una fiera

del campo,

Turneb. lib. 2.
cap. 21.

Alex. Neapolit.
lib. 3.
Plin lib. 9. Hist.
Natur. cap. 5.

Cartar. de Imag.
Deor. p. 166.
Petr Mex. lib. 1.
Sylv. de var:
lect. cap. 26.
Alex ab Alex.
lib. 7. de los diis
geniales, cap. 8.

Petr. Gil. lib. de
Animal.

TRICIA.
Paus. in Achai-
cis.

CAPITULO XVIII.

DE ALGUNOS TEMPLOS DEL DIOS NEPTUNO.

TUVO este Dios muchos Templos consagrados á su deidad, de los quales uno estaba en Istimon, como lo dice Valeriano, y en el pusieron un gran Delfin de oro, y marfil, y encima al niño Palemon, la qual figura dedicò al Dios Neptuno Herodes Ateniese, como lo dice Cartario. Y en este Templo havia gran gente de la compania de Neptuno, acompañando á su muger Anfitrite, y haciendola estado; y el Carro donde estaba Palemon con su Delfin, tiraban de él dos Tritones. Suydas dice, que havia otro Templo insigne, del qual hace memoria Cartario, y dice, que estaba en Calabria, y era el asilo, y defensa de los que allí se acogian, y de él se valiò Diogenes quando los Atenieses andaban para matarle. El mismo Cartario hace memoria de otro Templo, trayendo por Autor al Divino Platon, el qual estaba entre los Atlanticos consagrado al Dios Neptuno. Y este Dios estaba puesto en su Carro, y le tiraban dos Cavallos alados, y él tenia las riendas en la mano; y era tan grande la figura de Neptuno, que llegaba con la cabeza á las bobedas del Templo. De otro memorable Templo de Egypto, dedicado á este Dios, hace memoria el mismo Cartario, en el qual dice, que estaba la figura del Dios Canopo, que, segun decian, havia sido Piloto de Menelao, como lo dice Cornelio Tacito; y la Ciudad misma se llamaba Canopo, del nombre del Dios que ellos reverenciaban como á patron suyo, porque quando murió este Canopo le sepultaron allí, y de él tomò el nombre la Ciudad. Juvenal tratò de él, Suydas, Estrabon, Plinio, y Ptolomè; y aun dice Rufino, que los de esta Ciudad tuvieron una competencia muy desavenida con los Caldeos, sobre qual tenia mejor Dios por patron. Y es de presuponer, que el Dios de los Caldeos era el fuego, y el Dios Canopo era una figura muy ancha, y corpulenta, á modo de tinajon, como la pinta Cartario, y encima su cabeza, y luego sus manos, como una cosa monstruosa. Y usaron los Egypcios, para haver de llegar al desafio publico, una estratagemá notable; Hicieron al Dios Canopo hueco como una

Pier. l. 27. Hierog.

Cartar. lib de
Imag. Deorum
p. 168.

Suydas.
Cartar. ibid.

Cartar. lib. de
Imag. Deorum

Cartar. ibid.

Corn. Tac. lib
2. Annal.

CANOPPO.

Juven. Sat. 15.
Suyd.

Strab. lib. 17.
Plin. lib. 5. Hist.

Natur. cap. 4.
Ptol. cap. 2. de

Afr.
Rufin. Hist.

Schol. lib. 11.
cap. 26.

Cartar. lib. de
Imag. Deorum
p. 170.

tinaja, y con gran multitud de agujeros, à modo de regadera, y tapandolos todos con cera, la llenaron de agua. Como el Dios de los Caldeos era el fuego (segun diximos) à todos los Dioses que llegaban à competencias con él los abrasaba, y consumia con su actividad, y fuerza, y pensaron hacer lo mismo del Dios Canopo. Elegados à la contienda, hallaronse burlados los Caldeos, porque pusieron su Dios con gran reverencia, y los Egypcios juntaronle su Canopo con el secreto del agua, que no lo sabian aun ellos mismos, sino los Sacerdotes de su Dios; y en llegándole, à poco espacio que estuvo se derritiò la cera de los agujeros, y comenzò à salir gran copia de agua, de tal fuerte, que el Dios de los Caldeos quedò vencido, y muerto, y Canopo vencedor, y conocido por mayor Dios, y reverenciado por tal, y los Egypcios gozosísimos de semejante victoria. Esto es de Suydas; y añade Cartario, que de allí adelante hicieron sus estatuas de Canopo de aquella misma fuerte como havia vencido. Lo mismo dice Bartolomè Casaneo; y el Abulense cuenta esta misma competencia, mas no dice, que fue el Dios Canopo el que compitió con el fuego, sino el Idolo de Belo. Tambien trata esto el Maestro Mendoza. Antonino Pio en sus monedas acuñò la figura de Canopo en la misma forma que està dicha.

Para acabar estas cosas del Dios Neptuno, digo con Natal Comite, que dos cosas le tenian atribuidas à este Dios, tener à su cargo el buen viage de los navegantes, y ampararlos en sus malas fortunas, y ser Dios de los Cavallos, lo qual dixo Homero:

*Bina tibi superi Neptuno munera donant
Flectere equos, tegere, & naves, qua murmura sulcant*
Dos cosas, ò Neptuno, singulares

De ti solo los hombres certifican,
Enfrenar los Cavallos, y en los mares
Las naves que los sulcan santifican.

Y à esta consideracion dice Pausanias, que tuvo un famoso Templo el Dios Neptuno en Arcadia, cerca del Rio Milaonton, el qual por otro nombre se llama Hipio, que es lo mismo que equestre, ò hombre de à cavallo. Tambien se llamó Profelyto, que quiere decir *inundante*; y fue la causa, que en tiempo de Inado huvò una gran Inundacion.

avenida, de fuerte que se cubriò toda la tierra de los Argivos, y la Diosa Juno pidió à Neptuno reduxesse aquellas aguas à sus mares. El lo hizo, y en memoria de esto en el mismo lugar por donde las aguas se retraxeron al mar, allí le levantaron el gran Templo de Neptuno Profelyto. Por las cosas que Neptuno obrò, le dan varios, y diversos nombres, como lo afirma Textor; y Natal Comite dice, que tuvo Neptuno mas de ochenta hijos, y lo mismo dice Zezes. La tierra que le fue dedicada, fue Calabria, que se llama tierra de Labor, de donde fue natural San Francisco de Paula, que fue Novicio de la Religiosissima Orden de los Menores, y el instituidor de la de los Minimios. Tambien fue natural de allí el antiquissimo Poeta Ennio, de un Lugar llamado Rubio, como lo notò Ovidio:

Ennius emeruit Calabris in montibus hortos.

Este Ennio compuso Annales, Comedias, Satiras, y Tragedias, y de todo esto no ay nada, sino los remiendos, que andan citados en algunos Autores. Pàsòse Ennio à vivir à Roma en el Monte Aventino, siendo Consul. Q. Valerio, y C. Manlio. Es Calabria tierra fertilissima, como lo dice Estrabon. Tuvo Neptuno gran cantidad de Dioses en sus mares, sujetos à su Imperio, como lo dice Virgilio:

*Subsidunt unda, tumidumque sub axe tonanti
Sternitur equor aquis, fugiunt vasto aethere nimbi,
Tum varia comitum facies, immania caete
Et senior, Glauci chorus, Inusque Palemon,
Tritonesque citi, Phorcique exercitus omnis,
Levam, tenent Tethys, & Melite Panopaiaque virgo
Nesee, Spioque, Thaliaque, Cymodoceque.*

Las altas ondas luego se humillaron
Debaxo del hinchado, y alto pielago,
Y todo humildemente allí se allanaron
Debaxo el exe tornador famoso,
Huyendo de todo el Cielo los nublados
Acompañale copia innumerable
Marinos Dioses de figuras varias,
Ballenas grandes con inmensos cuerpos,
Y el coro antiguo del anciano Glauco,
Palemon, hijo de la Diosa Ino,

Los

Text. in Epit.

Zezes histor. 11.
Cbil. 2.

CALABRIA.

Ovid. lib. 3. Arte
amand.

Strab. lib. 6.
Virg. l. 4. Aeneid.
vers. 820.

Cartar. lib. de
Imag. Deorum.

Cas. p. 12. Ca-
tal. Glor. mund.
consider. 30.

Abul. in cap. 11.
Gen. q. 35. in
fin.

Mendoz. in quod-
libet. q. 7. S. 4.
Nat. Com. lib. 2.
Mythol. cap. 8.

Hom. in hynno.

Paus. in decadi-
cis.

Los Tritones ligeros, y el exercito
De Foreo, siguen la siniestra mano,
Tetis, Melite, y virgen Panopea
Nesca, Espio, Talia, y Cimodoce.

Atribuyen à Neptuno los hombres que crecen mucho, y los que vienen desconocidos por el mar. San Isidoro dice, que este nombre de Neptuno significa lo mismo que *nube tonans*, que es decir, que hace sonar las nubes, porque las aguas, entendidas por Neptuno, caen de las nubes sonando. Ciceron deriba este nombre de Neptuno de nadar, y lo mismo dice Alberico. Natal Comite dice, que el Signo de Piscis (que es el ultimo de todos) le fue consagrado al Dios Neptuno: lo mismo dice Marco Manlio; mas aunque Flavio Galucio trae la fabula de esto, no trata de haverle sido consagrado à Neptuno. Germanico Cesar dice, que estos pezes hallaron en el Rio Eufrates un huevo de inmensa grandeza, el qual à tãmbos, y rodando le echaron del agua, y puesto en tierra se sentò sobre el una Paloma, y lo empollò, y sacò, y de alli nació la Dea Syria, que llamaron Venus: Esta hizo mucho bien à los hombres, y todos ellos la amaban, y estimaban en mucho. Llevò Mercurio las nuevas de la graciosa, y apacible Diosa al Dios Jupiter, diciendo, que esta era piadosa para con los Dioses, religiosa en su culto santo, y para los hombres muy bienhechora. Jupiter conversò con ella, y certificando de que la relacion havia salido verdadera, la dixo, que pidiese ella una cosa, que mas bien, y mas à cuento la estoviesse. Ella pidió, que aquellos pezes, que havian sido instrumento de que naciesse al mundo, los subiesse al Cielo, y los dotasse de premio immortal. Concediòselo Jupiter, y puso los entre los doce Signos del Zodiaco: Y el uno de estos dos pezes es Signo Aquilonar, puesto àzia nuestro Septentrion, y el otro al Austro, puestas sus ambas colas al contrario la una de la otra, y tienen entre si una ligadura à modo de cinta hasta los primeros pies de Aries, y el ombro, ò codo de Andromeda es del Signo de Piscis. Componse este Signo de treinta y quatro Estrellas, las dos de la tercera magnitud, veinte y dos de la quarta, tres de la quinta, siete de la sexta, y tiene quatro informes, todas de la quarta magnitud.

Isidor. lib. 6.
Etyym. & lib. 8.

Cic. lib. 2. de
Nat. Deorum.
Alber. de Nat.
Deorum.

S I G N O
de Piscis.

Nat. Com. lib. 2.
Mythel. cap. 8.
Marc. Manl. lib.
2. Rerum Astr.
constel. 33.
Paul. Gal. lib. 5.
Tab. Astron. 36.
const. 1.

German. Cef. in
Phœn. Arati.
Nigin. lib. 2. fa-
bul. Astron.

Entra el Sol en este Signo en diez y nueve de Febrero: es casa nocturna de Jupiter, exaltacion de Venus, caída, y decremento nocturno de Mercurio; es Signo femenino, nocturno, septentrional, diestro, bicorporeo, tortuoso, aquatico, flematico, y mudo. Es comun, porque quando entra el Sol en el, ni es bien Verano, ni Invierno. Influye frialdad, y humedad. Domina sobre las lagunas, fuentes, y cosas humedas, casas caídas, y sobre pescadores, y los que tratan, y andan en agua. De los miembros del hombre domina sobre los pies. De los sabores tiene el agudo, y salado; de los colores el verde, y blanco. El que naciere en este Signo será pequeño de cuerpo, y adquiridor de honras por su persona. Los Reynos, y Ciudades que están sujetas à este Signo, son: Portugal, Irlanda, Normandia, Perzia, Fracania, los Garamantes, Nasamones, Lidia, Sicilia, Panfilia, Ratisbona, Colonia Agripina, Alexandria, Venecia, Sevilla, Orense, San-Tiago, y el Porto de Portugal.





LIBRO CUARTO.

DE PLUTON.

CAPITULO PRIMERO.



NO de los Dioses del Triumvirato fue Pluton: digo de los que sucedieron en el Imperio, y gobierno del Mundo, despues de la muerte de su padre Saturno. Comenzò el Imperio del Mundo de estos tres, Jupiter, Neptuno, y Pluton, segun Genebrardo, el año de dos mil novecientos y ochenta y ocho de la Creacion del Mundo. Pluton fue el tercero hijo de Saturno, segun lo tratan los Historiadores, y Poetas, que de esta materia han escrito, como San Fulgencio, Natal Comite, y Ovidio, todos los quales dicen, que los tres hermanos dividieron entre si la Monarquia del Mundo, y por fuerte le cupo à Pluton las partes Occidentales, y de aqui tomaron ocasion los Poetas de decir, que le havia cabido el Imperio del Infierno. De esto tratò Estrabon, y Seneca:

Tertia Regem spoliare sortis.

Aunque Pedro Mario Aquicola dice, que porque enseñò à los hombres las santas ceremonias funerales, para honra, y expiacion de los difuntos, y les diò la traza, y modo que havian de tener para enterrarlos. Esto mismo dice Cartar. Diodoro Siculo dice, que fue este el primer inventor de sepulturas, y de las honras, y obsequias entre la Gentilidad. Y en razon de esto dice Euripides: *Cum ista solvit mortuis vobis, docet Deum simul terrestrem honore profequi.* Landino va por otro camino, diciendo, que por los

Geneb. l. 1. temp. anno 2988.
Joan. Boc. lib. 8. Genal. Deor. S. Fulg. l. Ethym. Nat. Com. lib. 2. Mythol. cap. 9. Ovid. lib. 5. Metam. them.
Text. in Epitaph. vers. Plut.
Strab. l. 3. Georg. Sener. in Herkul. furent.

Aquicola lib. 2. de Nat. & 1. more, cant. 7. Cartar. lib. de Imag. Deoram, p. 187. Diod. Sicul. Eurip. in Phœnicis. Landin.

los quatro hijos de Saturno, y Opis, que fueron Jupiter, Neptuno, Pluton, y Juno, son entendidos los quatro Elementos, el Fuego Jupiter, el Ayre Juno, el Agua Neptuno, y por Pluton lo Tierra; y como esta, respecto de los demás Elementos, es la mas infima, y inferior, dixeron, que Pluton era Dios del Infierno. Claudiano dice, que esta alli sentado en Trono Real de Imperio, y Magestad:

Claud. lib. 1. de Rapt. Proserp.

*Ipsè rudè fultus folio, nigraque verendus
Majestate sedet, squalenti immania fado
Sceptra situ.*

Està Pluton sentado en fiero assiento
Con Magestad Real, negra, espantable,
Con Cetro feo, y con horrible aliento.

Juan Bocacio, y Virgilio le llaman Rey de los Infiernos:

Tum stygio Regi nocturnas inchoat aras.

Ovidio le llama Rey de los Lugares sombríos:

Umbrarumque rogat apta cum conjuge Regem.

Y Silio Italico le llamó Rey de las noches:

Ceu quondam aterna regnator noctis.

Asi como dividieron estos Dioses los Reynos, tambien se quisieron diferenciar en las insignias Reales, como lo dice Natal Comite, y Textor; y Orfeo dice, que à Jupiter le dieron el rayo, à Neptuno el tridente, y à Pluton unas llaves:

Pluto qui terre claves, & regna gubernas.

Pausanias dice, que como Pluton es señor del Infierno, tiene mucho cuidado de cerrarlo, porque no se le vaya, ni salga nadie, y por esso dixeron, que tenia llaves en las manos; y viene bien esto con lo que dice Virgilio, quando cuenta la facilidad con que se baxa al Infierno, y la impossibilidad de salir de allá:

*Facilis descensus Averni;
Sed revocare gradum, superasque evadere ad auras:
Hoc opus hic labor est.*

Es fácil el baxar para el abismo;

Pero volver atrás del hondo Infierno

A gozar de la luz del Cielo mismo,

Es un trabajo inmortal, y eterno.

Estos mismos versos trae Laetancio Firmiano, para ponderar la dificultad grande con que buelven atrás los que pe-

Joan. Boc. lib. 8. Genal. Deor. Virgil. lib. 6. Aeneid. Ovid. l. 5. Metam. Sil. Ital. lib. 7.

Nat. Com. lib. 2. Mythol. cap. 9. Text. 1. p. offit. tit. Sceptra, vel tela. Deor. Orpb. in hymn. Paus. in Priorib. eliacis. Virg. l. 6. Aeneid. vers. 226.

Laet. Firm. lib. 6. cap. 14.

can. Para encarecer la misma dificultad de bolver del Infierno, dixo un dilico admirable Tibulo:

*Cum semel infernus intrarunt funera leges,
Non exorato stant adamante via.*

Al que baxa al Infierno lamentable,
Ay ley de no salir perpetuamente,
Escrita en el diamante inexorable.

Llamaronle à Pluton Februo; y à honra fuya, al segundo mes que nosotros tenemos le pusieron por nombre Febrero, que en aquellos tiempos era el ultimo, porque el primero era Marzo, y en el de Febrero se hacian las purgaciones, que esto quiere decir: *Februa, id est purgatio*, porque al principio de este mes andaban con unas hachas encendidas junto à los sepulcros de los difuntos, ò por al rededor de las Ciudades, como lo dice Macrobio, por espacio de doce dias. Lo que pretendian con esta ceremonia era la purgacion, y la expiacion de las almas de los difuntos, que estaban debaxo de la jurisdiccion de Pluton en sus Reynos infernales, como lo dixo Ovidio:

Februa Romani dixere piamina patres.

Esto se hacia para aplacar los Manes, que no atormentassen las almas de los difuntos con tanto rigor, y severidad, y se huviesen con ellos piadosa, y benignamente. Así lo dice Euripides:

*Cum ista solvit mortuis vivus, decet
Deum simul terrestrem honore prosequi.*

Quando los vivos honran sus difuntos,
Juntamente à Pluton le hacen honra.

Y porque esta piadosa ceremonia de la expiacion se hacia de cinco en cinco años, llamaron à esta distancia de tiempo, *Lustro*, que *lustrum*, *lustras* quiere decir, andar al rededor, como lo dice Lactancio Firmiano: *Luna que urbem illum signiferum triginta dierum spatio lustrat*, porque andaban al rededor de las sepulturas con hachas, y antorchas encendidas. Durando en el libro llamado *Rationale divinarum officiorum*, dice, que andaban con luminarias encendidas, rodeando toda la Ciudad de Roma, como para purificarla; pero dice, que esto se hacia en honra de la Diosa Februa, madre de Marte, y que era el primer dia de Febrero, para que à su hijo Marte le fuesse siempre con-

Tibul. lib. 4.

Macr. lib. 1. Saturn. cap. 13.

Ovid. l. 2. Fastor.

Eurip. in Phœnissis.

LUSTRO.
Lact. Firm. l. 2.Durand. in tract. Divin. offic.
Macr. lib. 1. Saturn. cap. 13.

concedida victoria en sus batallas. Lo mas cierto es, que se hacian estas Februalias à honra de Pluton, que era causa de estos sacrificios: que en este mes fue quando robò el à la hermosa Proserpina en los Campos de Sicilia, y la llevó à su Reyno obscuro; y como su madre Ceres, y sus parientes, y deudos anduvieron de noche por el Monte Erna con hachas encendidas à buscarla, en memoria de esto andaban despues con hachas haciendo aquellos ensayos, representando este triste acontecimiento. Y continuòse este supersticioso uso hasta el tiempo del Papa Sergio, que fue el primero que lo quitò, y en su lugar hizo que se celebrasse la Fiesta de la Candelaria, que fue esto en el año quinientos y cinquenta y cinco; aunque Niceforo Calisto dice, que inventò la de la Candelaria el Emperador Justiniano en el año de quinientos y quarenta y dos, *ob mortalitatem magnam insurgentem*, porque este año huvo una gran mortalidad. Todo esto dice Genebrardo en su Chronologia. Viendo, pues, el Papa Sergio introducida esta gentilica costumbre en Roma entre los mismos Christianos, y que era tan supersticiosa, y diabolica, quiso con maña, y con prudencia quitar este depravado estilo; y como con violencia no se atreviò, ni pudiera, trocòla, en que las luces, cirios, y antorchas, que se traian en honra de Pluton, Dios del Infierno, ò de Februa, madre del Dios de las Batallas, y Guerras, se traxesse en honra del Verdadero Dios del Cielo, y de la Madre de este Dios de la Paz: *Deus pacis, & dilectionis*, à la qual fiesta llamò Purificacion, que es lo mismo, que *Februalia*, ò *Lustro*; y como se celebra con hachas, y antorchas, se llamò Fiesta de la Candelaria, y quedòse la fiesta en su punto, aunque trocado el intento.

CAPITULO II.

DE LOS CAVALLOS, Y DE SUS PROPIEDADES.

Dedicò la Gentilidad los Cavallos al Dios Pluton; y dixeron los Poetas, que su Carro le traian Cavallos, como dixo Ovidio, y Rabisio Textor; y añade Cartario con Claudiano, que echaban fuego por las narizes. Juan Bocacio afirma, que tenia el Carro de Pluton solos tres Ca-

Niceph. Calisto;
lib. 17. cap. 28.Geneb. lib. 2.
Chron. ann. 555.

2. Corinth. 1.

Ovid. l. 5. Met.
Text. 1. p. offic.
iii. Currus Deor.
Cartar. lib. 1. de
Imag. Deorum.
Claud. lib. 1. de
Rapt. Proserp.
Joan. Boc. lib. 8.
Geneal. Deor.

vallos, y tres ruedas, y que se dà en esto à entender los trabajos, y los peligros grandes en que andan siempre los ricos. Y es mucho de advertir, que ay equivocacion en estos dos nombres *Pluto*, y *Plutus*. El primero dice, que es el Dios de los Infiernos, y el segundo el Dios de las riquezas: que riquezas, y Infierno, muy poco se diferencian, por el peligro que consigo traen. Dice Cartario, que estos dos mas se diferencian en las caras, que en las letras. De este segundo hizo Aristophanes una Comedia, à la qual intitulò *Plutus*, y le representò, y figurò ciego, y que la ceguera le sobrevino por mano del Dios Jupiter, porque no viese los hombres virtuosos, y modestos, ni conociese à los varones doctos, y sabios, que todo esto hace el que dà en enriquecerse. Luciano le pone coxo, ciego, y derrengado, y que como tullido le traen en un carreton: Otras vezes le pone ligero, suelto, y presilísimo de pies: que todas estas son condiciones ordinarias de ricos. De las riquezas trata muy doctamente Casanco. Bolviendo à lo de los Cavallos de Pluton, digo, que otros Autores le señalan quatro, principalmente Claudiano, donde trata sus calidades:

*Orneus crudele micans, Ethonisque sagitta
Ocyor, & Stygij sublimis gloria Nycteus
Armenti, ditisque nota signatus Alastor,
Stabant ante fores juncti, seruumque fremebant
Crastina ventura spectantes gaudia preda.*

Fogoso, y cruel Orneo,
Veloz, y suelto Eton,
Sublime en fama Nycteo,
Alastor, mas que el letco,
Señalado de Pluton,

Estaban con ofidia.
Todos quatro en el zaguan.
Esperando cada dia,
Si del mundo (adonde están)
Alguna presa venia.

Yà he prometido el tratar de todos los animales dedicados à los Dioses, y así dirè aqui de las propiedades de los Cavallos. Es el Cavallo nobilísimo entre todos los animales, y aun de los mas importantes de todos para el servicio del hombre, aunque entre el trabajo del Buey, la fidelidad del Perro, la fortaleza del Elefante, y el pro-

Cartar. ibid.

*Aristoph. in Plut.
Rod. lib. 20. lect.
antiq. cap. 23.*

*Lucian in Thim.
Joan. Boc. lib. 8.
Gener. Deor.*

*Casan. p. 12. Ca-
talog. glor. mund.
confid. 54.
Claud. lib. 1. de
Rapt. Proserp.*

*Plin. lib. 8. Hist.
Nat. cap. 42.*

vecho de la manfa Oveja, (que todas estas cosas que están repartidas en los demás animales, se hallan juntas en el Cavallo, y aun con mayores ventajas) es el animal mas fuerte de todos los animales domesticos, fuerte en el cuerpo, y fuerte en el animo: es en el color de los ojos muy semejante al hombre; tiene muy poblada la cola, y las crines, y con ellas se maestra galardo, y hermo: y quanto mas larga, y mas poblada la cola, y la crin, tanto mas fuerte, y mas feròz. Quando relincha espárase la cola à una parte, y à otra, mostrando su brio, y lozania. Tiene quarenta dientes continuos, y à los treinta meses muda los quatro, dos de arriba, y dos de abaxo: y otro año mas adelante muda otros quatro, y le comienzan à nacer colmillos: al quinto año muda otros tantos, y nunca mas los muda. Dice Eduardo, que se ha visto mudarlos todos con los primeros, ò con los postreros, aunque sucede pocas veces. Tardan en igualar los dientes hasta el septimo año, que comunmente se dice cerrar, y desde entonces no se les conoce mas la edad que tienen. Aristoteles dice, que en llegando à diez años, ò doce se les hacen concabidades sobre los ojos, y comienzan à encanecerseles las pestañas. Rabisio Textor dice, que engendran de dos años, y del mismo tiempo conciben las Yeguas, pero no son las crias tan buenas como las que son concebidas de tres años adelante. Despues de haver concebido, tardan un año en parir: (así lo dice Columela) y luego que paren vuelven à concebir. Plinio dice, que engendran todos los años hasta quarenta, y las hembras conciben hasta esse mismo tiempo, aunque pocos llegan à esto, ni aun à vivir tanto; aunque Plinio dice, que hay Cavallo que llegó à vivir setenta y cinco años. Quando los potros nacen, sacan un poco de carne en la frente, como lo dice el mismo Plinio, y Aristoteles, y aquel poco de carne se llama hyppomanes, y sirve como de hechizo para sus madres, porque en pariendolos se lo comen: es del tamaño de un higo, y de color negro; y si acaso alguno se le ha quitado, ò arrancado, luego le aborrece la madre, y no le consiente que mame. Si acaso el potrillo pierde la madre en el rebaño, las demás se lo crian. Dice el mismo Plinio, y confirmalo Eliano, y Joannes Bohemus, que las Yeguas de España, que se apacientan en las riberas, y dehesas del Rio Betis, ò Guadal-

*gross. signat.
274. 1002*

*Eduard. lib. 5. de
Different. ani-
mal. cap. 11.*

*Arist. lib. 6. de
Hist. Anim. c. 22.*

*Text. 2. p. offic.
vili. Anim. divers.*

*Colum. l. 7. c. 25.
Plin. lib. 8. Hist.
Natur. cap. 42.*

*Arist. lib. 6. de
Hist. Anim. c. 22.*

*Elian. lib. 14. de
Hist. Anim. c. 17.
Plin. ubi supra.
Elian. lib. 4. de
Hist. Anim. c. 5.
Joan. Bohem. lib.
3. de Morib. Hist.
pan. cap. 23.*

quivir, que quando están aprestadas para concebir, que son de fuyo tan fecundas, que se buelven azia el ayre Zefiro, y con solo aquello conciben, como si se juntáran con el Cavallo. Bien alcanzò esta Filosofia Virgilio, pues lo puso en sus Georgicas:

Virgil. georg. 3.
vers. 271.

*Continuoque avidis ubi subdita flamma medullis
Verè magis (quia verè calor reddit ossibus) ille:
Ore omnes versa in Zephyrum stant rupibus altis,
Exceptantque leves auras: & sæpè sine ullis
Conjugijs vento gravida (mirabile dictu.)*

Despues que el fuego les toca
Dentro en sus entrañas, luego
Desde la mas alta roca
Ellas preparan su boca
Al fresco viento Gallego.
Y en Verano al descubierro
En qualquier alto desierto.
Quando el Zefiro reciben,
Inmensas veces conciben,
Cosa admirable por cierto.

Y Bartholomè Leandro en una elegia que hizo à la muerte del Conde de Gelves, dice:

Quien darà ley al corredor guerrero
De los rebaños Beticos, que viven
Dispuestos siempre al exercicio fiero,
Cuyas fogosas madres, que reciben
La esperada virtud por el olfato,
De los fecundos Zefiros conciben?

De esto se ha tenido alguna noticia en Portugal, de una Yegua, que estuvo en cierta Isla detenida sola mucho tiempo, al cabo del qual parió un potrillo blanco, como lo trae Andrés de Rescende en sus antigüedades Lusitanas.

Y aunque algunos tienen esto por fabuloso, haceme gran fuerza el testificarlo Doctores gravísimos de la Iglesia, como es San Agustín, y Lactancio Firmiano. El Cardenal Pedro Damiano afirma lo mismo de las Yeguas de la Provincia de Capadocia, que es en el Asia, segun Ptolomeo, y Plinio. Y lo que es de las Yeguas del Andalucía, lo dice Marco Varron, Solino, Pierio Valeriano, y Columela. Los Ca-

vallos

vallos se juntan à la generacion con sus proprias madres, aunque algunos de ninguna manera las quieren. Los Cavallos Andaluzes son de la mejor raza de quantos ay; son muy grandes, muy ligeros, y los mas generosos de animo de todas las Naciones: son fuertes para las armas, briosos para acometer, paños para retirarte, faciles para rebolver, bravos para los enemigos, mantos, y nobles para quien los trata, y hace bien: así son mas aptos para todo, que las Pias de Flandes, ò Polonia, que los Frisones de Francia, y Quartagos de Alemania. De los Cavallos de los Partos se dice, que en todo son muy semejantes à los de nuestra España; aunque dicen algunos Autores, que aquellos son mas veloces, y ligeros que los de todas las demás Naciones, lo qual noto Apiano en los versos siguientes:

*Armenij, siculi, Parthique Euphratis ad undas,
Præstant.*

Lo mismo afirma Estrabón. Y comunmente hablando, todos los Cavallos son muy animosos, principalmente quando se aperciben para la batalla, como lo dice Eliano: entonces respiran un aliento fogoso por las narizes, y con sobervios bufidos, y relinchos se glorian, mostrando su animo, y brio, con lo qual acobardan, y atemorizan al Enemigo. En oyendo el Cavallo las Trompetas, y Caxas, se engrie, y enamora, y desea grandemente la pelea; y quando es detenido del que và encima, hiere con los pies la tierra, y con las uñas la escarba, y echa grandes espumarajos por la boca. Llegada la hora de acometer, no solo no teme à los Enemigos, ni le acobarda el sonido belico, antes se alegra, y regocija, saltando, y relinchando con gran brio, y animo para arremeter al Equadron enemigo, sin temer su tropel, armas, ni voceria, ni ser necessario arrimarle el acicate para obligarle à la carrera, ni tiene en nada el ruido de los tiros, ni el batir de las piezas, la espesura de las picas, ni el relucir de las armas, antes esso le azora, ensobervece, y llena de corage: ni se dexa rendir con las heridas, mientras no le falta el aliento, antes viendose herido, se anima, y embravece mas: no se espanta de las armas que lleva encima, ni del ruido, y sonido que hacen, ni de los golpes que sufre el Cavallero que lleva encima; y al fin, nada de lo que se hace, y usa en la guerra le espanta, ni desanima,

Strab. lib. 3.

Elian. lib. 6. de
Hist. Anim. cap.
10.

Bart. Leonard. en
una elegia.

S. Aug. lib. 21. de

Civit. cap. 5.

Lact. Firm. lib.

4. cap. 12.

Petr. Dam. epist.

4. cap. 11.

Ptol. tabul. 1. de
Asia.

Plin. lib. 6. Hist.

Natur. c. 2. & 3.

Mar. Farr. l. 2.

de Re rust. c. 7.

Solin. c. 26 y 27.

Pier. l. 18. hierog.

cap. de equo.

Colum. l. 6. c. 27.

& lib. 7. cap. 25.

ma, como les sucede à los demás animales, que no tienen tan generoso animo, ni tan gallardo brio. Todas estas generosas propiedades del Cavallo diò à entender el Santo Job en el capitulo treinta y nueve: *Gloria navium terror, terram ungula fodit, exultat audacter: in occursum pergit armatis.* Y los Setenta trasladaron: *Trocedet in campum in virtute.* Y Nicetas: *Per campum incedit ad bellum.* Que es como lo dice Virgilio:

Hinc bellator equus, campo sese arduus infert.

De aqui el feròz Cavallo se abalanza

Por el campo enemigo, y fuera lanza.

Y sobre el lugar de Job dice la translacion Griega, que se meten en el campo entre los Soldados armados: *Inter captabracos, & armatos milites;* y como dixo Virgilio: *Nec wanos horret strepitus;* y Columela: *Si intrepidus, si nec conspectu, nec aris auditu terretur.* No buelve atrás, aunque vea la espada blanca, ni por ningun caso la teme, que es lo que dice Job mas adelante: *Non cedit gladio,* lo que trasladaron los Setenta: *Nec se avertit à ferro,* que es como decir: *Non retrocedit à facio gladij,* y es grande amplificacion del mucho animo, y brio del Cavallo; y notò esto tambien Plinio. Estando en sus estancias, y peñebres, en oyendo alguna señal de guerra se embravece, y muestra feròz, lo qual se ve en las Costas, ò Puertos de Mar, como lo dixo Virgilio:

*Si qua sonum procul arma dederunt,
Stare loco nescit, micat auribus, & tremat artus.
Collectumque premens volvit sub naribus ignem
Densa iuba, & dextro iacta recumbit in armo.*

Si de armas oyò lexos el sonido,

No puede en su lugar tener folsiego,

Levanta las orejas al ruido,

Y se estremece todo, y tiembla luego,

Y relinchando aprisa, y engreido

Bufa, y por las narizes echa fuego,

La clin espesa tiene, la qual echa,

Que pendiente à la parte vâ derecha.

Y de Anchifes se dice, que pronosticaba de solo ver los Cavallos las guerras que havian de suceder, como lo dice Virgilio:

*Job cap. 39. n.
20. 21. y 22.
Septuag. in hunc
locum.
Nicet. in Catena.*

*Virg. Georg. lib. 2.
vers. 145.*

*Virg. l. 3. Aeneid.
Colum. lib. 6.
cap. 29.*

*Plin. lib. 6. Hist.
Natur. cap. 16.*

*Virg. lib. 3. Georg.
vers. 83.*

*Virg. l. 3. Aeneid.
vers. 337.*

*Quatuor bic (primum omen) equos in gramine vidit
Tonantes campum, late candore nivali.*

*Et pater Anchises, bellum, ò terra hospita portas
Bello armantur equi, bellum, hæc armenta minantur.*

Tomò aqui tierra, y por primero aguero

Quatro Cavallos blancos viò paciendo:

Mi padre, cierto de lo venidero,

El rebolver del Cielo yà entendiendo,

O Italia, de batalla el rigor fiero,

Vás, dixo, en vez de hospicio descubriendo,

A cruda guerra este animal se aplica,

Siempre el Cavallo guerra significa.

Y por tanto los Egypcios (dice Pierio Valeriano) ponian por simbolo de la guerra un Cavallo armado; y así Homero pintò à Marte, Dios de las Batallas, en un carro, que lo llevaban Cavallos, significando el impetu de la guerra, y su terror, y braveza. Engordan los Cavallos bebiendo, porque así comen mejor, y con mas gusto; y si está el agua un poco turbia, les dà mas gusto que la clara, y así quando entran à beber en los Rios patean para enturbiar el agua. Los rucios rodados dice Virgilio que son los mejores, de mejor condicion, y raza: luego los castaños: el melado no es tan bueno: los de las otras colores tienen mediania. Para conocer, y escoger el Cavallo, se ha de advertir, que sea alegre, atrevido, y no pajarero, ni espantadizo: la cabeza, y orejas han de ser pequeñas; los ojos negros; abierto de narizes; el cuello corto, ancho, y encorbado; las crines largas, y espesas; el pecho ancho, y espacioso; la espalda alta; el espinazo acanalado; la hanca redonda; la cola delgada, y muy poblada de cerdas, y por el asiento hundida; las piernas derechas, y descarnadas; las quartillas cortas; las uñas duras, y redondas; los testiculos pequeños, è iguales; las venas gruesas, y aparentes, y todo el cuerpo ayroso, gallardo, y levantado. Paladio dice muchas cosas en esta materia: yo las dexo por evitar prolixidad.

El Cavallo mas famoso que han conocido los siglos, y mas celebrado de los Historiadores, ha sido el Cavallo Bucefalo, con el qual alcanzò tantas victorias el grande Alexandro. De las alabanzas de este Cavallo trata Plinio;

*Pier. lib. 4. Hist.
rog. cap. de Equo.*

Paladio.

*BUCEFALO.
Plin. lib. 8. de
Nat. rer. cap. 43.*

y dice, que le comprò Alexandro; siendo muchacho, de los Ganados de Filinico Parsalio en diez y seis talentos, aficionado de su hermosura, y gallardia. Plutarco dice de el grandes cosas; y entre otras cuenta, que estando aderezado, y enjaezado, no consentia que nadie subiese en el, sino solo su señor. Esto mismo dice Textor, y Juan Sambuco, y lo afirma Quinto Curcio, diciendo: *De Bucephalo memoria proditum est, namque ille, nec in dorso insidere suo patiebatur alium, & Regem cum vellet ascendere, sponte genua submittere, excipiebat, credebaturque sentire, quæ veberet;* y si acaso subia alguno, forcejaba, y brincaba hasta derribarlo. Tambien cuenta Plinio, que estando en el combate de Tebas herido, no consintió que Alexandro subiese en otro Cavallo; y otras cosas notables hizo Bucefalo, dignas de celebrar su gran fidelidad; por lo qual dicen Justino Historiador, Rabasio Textor, y Plinio en los lugares alegados, que le honró enterrandole en un famoso sepulcro, y que en memoria suya fundó Alexandro Magno la Ciudad de Bucefalia, que segun Ptolomeo en la tabla diez de Asia, que es la veinte y seis en la orden, dice, que está en la India, de esta parte del Rio Ganges, entre el Rio Indo, y el Rio Idaspes. Y no es mucho que hiciese esto Alexandro Magno siendo Gentil, pues el valeroso Cid Ruy Diaz de Vivar hizo lo mismo con su Cavallo Babieca. Y el Marqués de Pescara lloró, y hizo sentimiento notable quando murió su Cavallo llamado Mantuano; y dixo, que si con toda su hacienda, y Estado pudiera comprarle la vida, lo hiciera. Tambien dice el mismo Plinio en el lugar citado, Rabasio Textor, y Estacio, que el Cavallo de Julio Cesar Dictador no consentia de ninguna manera, que nadie subiese encima, sino solo su señor; y este Cavallo era monstruoso, y admirable, que tenia los pies de hombre; y su amo le hizo una estatua famosa con esta misma figura, y la puso frontero del Templo de la Diosa Venus. Tambien Octaviano Augusto dió honroso sepulcro à su Cavallo, y Cesar Germanico le compuso muchos versos, y epigramas. Del Cavallo de Castor dice el Padre Pineda, que sintió tanto la muerte de su amo, que rabiosamente se embraveció, y de allí à poco rato murió. Tambien refiere Plinio, citando à Filisto Historiador, que dexando Dionisio el Tyrano atollado en un

pantano; ò cenagal el Cavallo que llevaba (porque no pudo salir) se fue su camino, y cobrando animo de allí à un rato, salió, y se fue en seguimiento de su señor, hasta que le alcanzó, y quando llegó llevaba encima un enxambre de Abejas, que se le havia alentado en las crines.

En los Juegos Circenses (dice el mismo Plinio) ganaron la victoria, y premio unos Cavallos, habiendo echado en la carcel el cochero que los guiaba, y ellos, con valeroso animo, se metieron por el Exercito atropellando, y hiriendo à quantos encontraban, dexando vencidos los enemigos, y haciendo ellos lo que havia de hacer el cochero con sus enemigos, y contrarios.

Pero lo que mas admiracion me ha causado, es lo que cuenta Pineda de un Cavallo, que estaba pintado en el Palacio Real de Constantinopla, que en cierta ocasion relinchó. Y ya que de esto del relinchar se ha tocado, digo, que muchos han advertido el pronostico notable, que induce el relincho del Cavallo, que es ordinario à cosas de buena dicha, y aun suele pronosticar Imperio, y Señorio, como advirtió Plutarco, Herodoto, Alexandro Neapolitano, y particularmente atribuye esto Cornelio Tacito à los Cavallos Alemanes.

Siendo este capitulo todo de Cavallos, no vendrá muy à propósito el tratar de aquel tan celebrado, que fue el instrumento mas eficaz de la destruccion desgraciada de Troya: que aunque no fue natural, sino artificial, con todo esso le haremos aqui lugar. Despues que los Principes Griegos, con todo su Exercito, se cansaron de tener tan largo, y porfiado cerco sobre Troya, como vieron, que era imposible con fuerzas humanas dar fin à aquella aventura, dieron en quererla conquistar por maña, y por traicion. Y assi dice Dares Frigio, (que se halló presente à la guerra) Estrabon, y Perculfo, que se convinieron con algunos de los Troyanos, como fue Eneas, Antenor, Polidamante, Antiques, Ucalegon, y Doion, con otros Principes complices de la traicion. Estos embiaron à Polidamante à capitular los conciertos, y el dia, y hora en que se havia de dar el asalto à la Ciudad, y tratar de la seguridad de los conjurados, y de sus haciendas: y los Griegos embiaron à Sinon, hijo de Sifiso, y compañero de Ulyses, à saber si era verdad todo lo que havia venido à capitular Polidamante, y si

Plin. ubi supra.

Plin. ubi supra.

Plin. lib. 22. de la Monarqu. Eccles. cap. 16. §. 2.

Plut. orat. 1. de Fort. Alex.

Herod. lib. 3.

Alex. Neapolit.

lib. 15. cap. 13.

Corn. Tacit. lib.

Annal.

CAVALLO

de Troya.

Palapb. de Fab. non credendis narration.

Higin. lib. 1. fab. 168.

Dares Pbrig.

Bello Troyano.

Srab. lib. 13.

Perculf. tom. 1.

1.2. Chron. c. 17.

Zex. Chiliad. 6.
biff. 57.

Senec. in Agam.
act. 3. v. 623.

Virg. l. 6. Æneid.

Fab. lib. 8. in sit.
orator. cap. 3.

Petron. Arbitro.

Hom. lib. 4. v. 8.
Odyf.
Higin. fab. 108.
Calab. l. 6. c. 12.

Homer.
Pausan. lib. 10.
in Reso.

todos aquellos, que él decía convenian, y se ratificaban en lo contratado: aunque Zezes atribuye esta traicion à Heleño, hijo de Priamo. Concertadas, pues, todas las cosas en orden à la destruccion de aquella Ciudad, comenzaron los Griegos à fabricar aquel terrible Cavallo de madera, hueco todo por dentro. Muchos han tratado de la grandeza de este Cavallo, aunque no señalando el tanto, ni el quanto, sino con palabras hyperbolicas. Seneca dixo:

Vidimas simulata dona, moles immensa.

Vimos el don fingido, que aprestaban,
Y aquella inmensa maquina que daban.

Y Virgilio dixo una palabra, con que encareció grandemente la terribilidad de esta gran maquina: *Demissum lapsi per funem*, lo qual notò Fabio sobre este verso, diciendo, que esto de echar maromas para baxar del Cavallo abaxo, fue dàr à conocer su grandeza; lo mismo ponderò Petronio Arbitro:

*Aperitur igens claustrum, & obducti specus
Qui castra caperent.*

Abriose un grande claustro de tabloncs,
Una ancha cueva, que era muy secreta,
Capaz para abarcar mil esquadrones.

Dice Homero, que hicieron entrar dentro veinte y tres Griegos, los mas valerosos, y de mayor esfuerso que hallaron. Lo mismo dice Higinio en la fabula ciento y ochos; aunque Calabro dice, que entraron treinta, y entre ellos fueron Menelao, Pyro, Diomedes, Ulyses, y otros; y el postrero que entrò fue Epeo, Artifice de esta gran maquina, para dàr orden dentro de lo que se havia de hacer. Este Cavallo le llamò Homero, y Pausanias *Durateo*, ò *Dureo*, que significa (segun Euripides) Cavallo de madera. Hecho esto, fingieron los Griegos, que estaban ya cansados de tantos años de guerra, y que se querian bolver à sus tierras. Sinon, fingiendo huir de la compañía de los Griegos por malas obras que le havian hecho, se entrò en la Ciudad de Troya; y entre otras mentiras que dixo à los Troyanos, fue, que los Griegos havian dedicado aquel Cavallo à la Diola Minerva, porque en su viage les diessè buena navegacion; mas los Troyanos no creyendo sus men-

tiras,

tiras, y embustes, le dieron muchos, y muy crueles azotes, y le cortaron las orejas, y narizes por espia doble, y porque dixessè la verdad, pero no fue posible sacarsela; y así fue diciendo, que el haver hecho aquel Cavallo tan grande, era porque jamás pudiesen entrarle dentro de la Ciudad, y se le trocassè la buena suerte, y grangeassen ellos el favor de la Diola Minerva, que los Griegos con tantas veras pretendian. Persuadieron los Troyanos ser esto verdad, y rompieron un gran pedazo de muro para que entrassè dentro el Cavallo; y así como entrò dentro, aquella misma noche diò buelta la Armada de los Griegos para ayudar à los pocos que iban dentro del Cavallo. Y dicen Homero, y Virgilio, que la divina Casandra comenzò à clamar, y dàr voces, que havia grande traicion en el Cavallo, que le pegassen fuego, y no diessen lugar à que entrassè dentro de la Ciudad, porque aquella era su destruccion; pero como en las demás cosas nunca fue creída, tampoco lo fue en esta.

*Tunc etiam fatis aperit Cassandra futuris
Ora, Dei iussu non unquam creuita Teucris.*
Casandra en esto (como quien sabia
Lo que guardaba à Troya el duro hado,
Don escafo de Apolo) lo advertia,
Mas siempre le fue el credito negado.

Lo mismo dixo Tibulo:

Fallacem Patriæ serpere dixit equum.

Tambien Laocoon, hijo del Rey Priamo, hermano de Casandra, y Sacerdote del Dios Apolo, adivinando algo de la traicion, tomò una gruesa lanza, y con quanta furia pudo hiriò al Cavallo en medio del cuerpo, y con el impetu grande resonaron las armas dentro; lo qual dixo Virgilio, y despues Seneca:

*Sapè commota sonuere parma,
Facitumque murmur percussit aures.*

Muchas veces formaron los broqueles,

Y un murmurar callado à las orejas

Hiriò de aquellas armas poco fieles.

Al fin, los Griegos entraron; ayudados de su estratagema, en medio del silencio de la noche. Y dice San Agustín, que para hacerse esta destruccion desampararon los

Dio:

Homer. lib. 8.
Odyf.
Virg. l. 2. Æneid.
vers. 245.

Tib. l. 3. eleg. 12.

Virg. l. 2. Æneid.
Senec. in Agam.
act. 3. vers. 623.

S. Aug. lib. 2. de
Civ. cap. 22.

Dioses la Ciudad, y se fueron de ella; para lo qual trae aquellos versos de la Eneida:

Excessere omnes, aditis, arisque relictis

Dij, quibus imperium hoc steterat.

Los Dioses grandes, y pequeños Larcs,

A cuyo amparo toda Troya estaba,

Desampararon la Ciudad, y Altares.

Euego abrió Epeo su Cavallo, y echando cordeles, y maromas, baxaron los Capitanes, que estaban dentro, y se fueron à las puertas de la Ciudad, que estaban ya abiertas. Entrò de tropel todo el Exercito Griego: estaban entregados al sueño los Troyanos, libres, à su parecer, de los enemigos Griegos, que pegaban fuego por todas las partes de la Ciudad; y se dieron tan buena maña, que en breve tiempo echaron por tierra sus Palacios, Torres, y altos omenages. Fue esta tan celebrada, como triste destruccion à los dos mil setecientos y ochenta y quatro años de la Creacion del Mundo; y segun Laestancio Firmiano, pasaron novecientos años desde Moysen hasta esta destruccion. En lo que toca al mes en que esto sucedió, ay variedad de opiniones: Unos dicen, que fue en el mes de Septiembre: Lisimaco dice, que fue à doce de Febrero: Calitenes afirma, que fue *Februario ineunte*; pero los mas tienen, que à ocho de Febrero: otros, que à ocho de Marzo; y Martin Delrio refiere de esto hartas opiniones, y dice como este incendio fue de noche:

Vidimus patriam ruentem nocte funesta.

Tres vezes (dice Plutarco en la vida de Sertorio) fue destruida Troya, y siempre con achaque de Cavallos. La primera por Hercules, quando Laomedonte, hijo de Ilio, Rey de Troya, le negò los Cavallos que havia prometido; y fue el caso, que Laomedonte, quinto Rey de Troya, que comenzò à reynar à los dos mil setecientos y cinco años de la Creacion del Mundo, quito cercar à Troya por mano de dos Dioses, Neptuno, y Apolo, haciendole unos fortísimos muros; aunque Ovidio no dice que se hicieron, sino solamente con la música, y buena consonancia del la Lyra de Apolo:

Ilion aspiciens firmataque turribus altis

Moenia Apollinea stracta sanore lyrae.

Veras el edificio peregrino,

El

El Ilion, y el muro, cuyo asiento
Es fuerte, es inmortal, es diamantino:
Edificòse al son del instrumento
Harmonico de Apolo (si yo atino)
Y así fue milagroso el fundamento.

Por esso Seneca llamó à este edificio, trabajo de los Dioses:

Caelitum egregius labor.

Y el mismo en otra parte:

Moenia divum fabricata manu

Diruta nostra?

Los muros fuertes, que con mano diestra

Los santos Dioses los edificaron,

Y fueron destruidos por la nuestra?

Al fin, aquellos dos Dioses se obligaron de darlos hechos, y acabados por cierto precio dentro de un año: ellos, como gente honrada, cumplieron su palabra, mas el Rey no quiso mantener la que les havia dado de pagarles honradamente, antes les amenazò, diciendo, que si en aquello hablaban les cortaria las orejas, y los desterraria de su Reyno. Por lo qual el Dios Neptuno le inundò las tierras con grandes avenidas de agua, y con gran pérdida del Reyno; y el Dios Apolo embió una general pestilencia, donde murió innumerable gente. Viendose el Rey tan apretado, consultò à los Oraculos, y fuele respondido, que por ser perjuro, y fementido à los Dioses le sobrevenian tantos males, y que no cesarian si no pudiesse à su hija Hefione donde la comiesse una Bestia Marina, que Neptuno embiaba cada dia de su mar. Hizolo así Laomedonte, por evitar otros mayores daños: y estando atada la Infanta à una roca para que viniessse la fiera à despedazarla; en esto (segun dice Valerio Flaco en su Argonauta) llegaron alli los Principes Argonautas, y desembarcando en el Promontorio Sigeo, Hercules, y Telamon, se fueron paseando por la ribera, y oyendo los gritos, y lamentaciones de Hefione; Hercules la quitò de allí, y la entregò à su padre en deposito, para quando bolviessse de la conquista de Colcos, que se la havia de dar à Telamon, Rey de la Isla de Salamina, por muger suya, y con ella unos Cavallos blancos, que tenia, y estaban hadados para quien librasse à Hefione; mas como Laomedonte havia sido traydor, y de poca

*Senec. in Ecuba
in initio.*

*Senec. in Agam.
act. 3. vers. 647.*

*Nat. Com. lib. 2.
Mythol. cap. 8.*

Hig. l. 1. fab. 894.

Val. Flac. in Argonaut.

*Apol. l. 3. Bihl.
vel de Deorum
origin.*

*Virg. l. 2. Aeneid.
vers. 355.*

Laestanc. l. 4. c. 5.

*Lisimac.
Calist. l. 2. Hist.
Grecor.
Delr. in Agam.
act. 3. vers. 607.*

*Plutarc. in vita
Sertorij.*

M U R O S
de Troya.
*Ovid. epist. Paris
Helen.*

poca verdad con los Dioses, quisolo ser tambien con estos Principes, porque *qui semel est malus, semper praesumitur esse malus in eodem genere mali*. Quiso matar à estos Principes à traicion, por la buena obra que le havian hecho, mas no se atrevió por entonces, sino dió su palabra, que à la buelta de Coccos daría la hija, y Cavallos; más quando tornaron por la Infanta, y Cavallos, no solo no quiso darselos, pero se puso en armas, y se aperció para quitarles las vidas. Ellos sitiaron su Ciudad de Troya, y la destruyeron, siendo el primero que escald. los muros Telamon; y se dieron tan buena maña, que el ingrato Laomedonte quedó muerto, y la Infanta entregada à Telamon, y el Principe heredero (que éra Podarches) fue cautivo. Y dice Apolodoro, que Hefione su hermana dió un velo de oro riquísimo, porque pudiesen en libertad al Principe su hermano, y de allí adelante no se llamó Podarches, sino Priamo, que quiere decir comprado, ò rescatado; y con esto queda dicho la primera vez, que por Cavallos se perdió Troya. Otra vez se perdió por otro Cavallo, quando Caridemo, Capitan de una Ciudad de Tracia; teniendo cercada à Troya, los de dentro salieron à hacer una correría, ò assalto en los que tenían el cerco; y al tiempo que se retiraron, como venian de tropel, porque los enemigos les seguian el alcance, atravesóse un Cavallo à la puerta, en ocasion de quererlos entrar, y no pudiendo tan presto, los enemigos se entraron de rondon, y la saquearon; y destruyeron. La tercera, y ultima destrucion fue por el Cavallo de madera de los Griegos, como queda dicho.

CAPITULO III.

DE COMO EL CIPRES ES DEDICADO A PLUTON.

ARBOL, que significa tristeza, muerte, y sepultura, como el Ciprés, à ningun Dios pudo mejor estar dedicado, y consagrado, que al Dios de los tristes, y lamentables: infernos. Así lo dixo Plinio hablando de este Arbol: *Ideo funebri signo ad domos posita*, que en señal de tristeza, y llanto se adornaban las puertas de los difuntos con este triste Arbol. Y con Rabasio Textor afirma lo mismo

mismo Pierio Valeriano; el qual añade à esto, que aunque es verdad, que los sepulcros de los muertos, y las casas de los difuntos se adornan con estos arboles, con todo es lo mas cierto, que solo se ponía en los sepulcros de los Nobles, y Principales. Dice mas, que se tenía por agüero funesto, y de muerte, el ver, ò encontrar el Ciprés; y lo prueba con aquel acontecimiento de Alexandro Severo, que encontró una vez un negro entre unos truhanes, el qual venia coronado de Ciprés; y enojado el Emperador de que ante él pareciesse un tan mal agüero, por desempullarse de él, le mandó con ira, y enojo, que se apartasse à un lado, pero aprovechóle poco, pues en breves dias murió. Natal Comite dice, como fue costumbre muy antigua el adornar los sepulcros con este arbol, y lo dió à entender Virgilio, tratando del sepulcro del Principe Polidoro, hijo del Rey Priamo, y de la Reyna Hecuba, al qual quitó la vida su tio Polimnestor, Rey de Tracia.

*Ergo instauramus Polydoro funus, & ingens
Aggeritur tumulo tellus, stant manibus aræ
Ceruleis mesta vittis, atraque Cupresso,
Et circum Illiades crinem de more soluta.*

A Polidoro todos, pues, tornando,
Las debidas obsequias le hicimos,
Y en gran monte la tierra en torno alzando,
Un tumulo decente le pusimos.

Las aras tristes del Tartareo vando
Con negras vandas, y Ciprés cubrimos:
Las mugeres de Troya en torno estaban,
Suelto el cabello, como siempre usaban.

Y en otra parte dice él mismo:

*— Cui frondibus atris
Intexunt latera, & ferales ante Cupressos.*

A cuyos lados, y frontera entornan
Hojosos ramos de funestos texos,
Y con Cipreses lúgubres la adornan.

Sobre este lugar dice Jacobo Pontano, que era costumbre en aquellos tiempos, al rededor de las hogueras, ò pyras, donde se quemaban los cuerpos de los difuntos, rodearlas todas con ramos de Ciprés, por el olor malo que salía de ellos

*Pier. l. 5. hierog.
cap. de Cupresso.*

*Nat. Com. lib. 2.
Mythol. cap. 13.
Higin. lib. 1. fab.
190.
Virg. l. 3. Aeneid.
vers. 52.*

*Virg. l. 6. Aeneid.
vers. 215.*

*Jacob. Pontan. in
lib. 6. Aeneid.*

*Lib. de Reg. Lu-
vis, leg. Qui sit
fugitivus, ff. de
Edili. & leg. Si
cui, §. Iisdem,
ff. de Accusat.
leg. Caius, ff. de
Senato.*

*Apolod. lib. de
Imag. Deorum.*

*Virg. l. 3. Aeneid.
vers. 52.*

*Virg. l. 3. Aeneid.
vers. 52.*

*Nat. Com. lib. 2.
Mythol. c. 13. de
Sacrific. mort.
Plin. lib. 15. Hist.
Nat. cap. 33.*

*Nat. Com. lib. 2.
Mythol. c. 13. de
Sacrific. mort.
Plin. lib. 15. Hist.
Nat. cap. 33.*

*Text. 2. p. offic.
Arbor. Deor.*

ellos : que estos ramos defendian mucho esto. Así lo dicen tambien Marco Varrón. Ovidio dice ser este arbol lugubre, y triste:

*Funeris ara mihi ferali cincta cupresso
Conuenit.*

Al altar de mi muerte le conviene
Estár con ciprés triste coronado.

Y Claudiano:

Quercus amica Jovi tumulos tectura cupressus,

A Jove, como aqui ves,
Fue la Encina dedicada:
La sepultura fue hourada
Con el funesto Ciprés.

Andrés Alciato dice, como el Ciprés es arbol para las obsequias de los nobles, y el Apio para las de los plebeyos, y gente ordinaria:

*Funesta est arbor, procerum monumenta cupressus,
Quale apium plebis, comere fronde solet.*

Es el Ciprés funesto, y ha adornado
Siempre à los nobles en su fin postrero;
Mas el Apio el sepulcro ha coronado
Del pobre, del mendigo, y passagero.

Así puso un Poeta un Geroglífico en la muerte de Don Fernando de Figueroa, Marqués de Tarifa; era una Lyra colgada de un Ciprés, y dos Cisnes alli à los lados, y estas Redondillas:

Alma del Marqués Fernando,

De tu carcel desatada,
Que la Region estrellada
Estás aora pisando,

Pués nos dexaste, y te fuiste
A estancia mas excelente,
Quede tu Lyra pendiente
De Ciprés funesto, y triste;

Y publiquen entretanto

Donde el Betis mas se espacia,
Tu ausencia, y nuestra desgracia:
Cisnes con lugubre canto.

Y Bartholomé Leonardo, à la muerte del Marqués de los Gelves, dice:

Depuso Betis la felice oliva

A la fama del caso, y entre tanto

Assombrò con ciprés la frente altiva.

Este mismo pensamiento tratò Horacio, y Claudiano:

Tumulos tectura cupressus.

La causa de ser dedicado el Ciprés à Pluton, y à los difuntos, dice Vincencio Cartario, que es por ser arbol este infauso, y de mal aguero, que una vez cortado, jamás buelue à brotar, ni à producir ramos, ni pimpollos: y esta, dice Pierio, fue la ocasion de serle dedicado; porque los difuntos, una vez muertos, y enterrados, nunca mas bueluen al mundo, ni se goza de ellos, ni se tiene mas esperanza de verlos, y como dice Festo Pompeyo, se les adorna con Ciprés su entierro. Dionysio Casio dice, que se llamó este arbol *Cyparissus*, quòd ferè pariles gestent, & producant ramos, & fructus, porque los ramos los produce igualmente para una parte, y para otra, y el fruto, ni mas, ni menos. Y dicen Claudio Minoc, y el Brocense, que significa el Ciprés la igualdad de la justicia que han de guardar los Principes, y los Prelados; porque este arbol, demás de la igualdad que està en sus ramos, tiene otra propiedad, que es el mas derecho de quantos ay, que no se inclina, ni tuerce à una parte, ni à otra; por lo qual dixo San Ambrosio, que este arbol es simbolo de los Padres, para significar la igualdad que han de usar con sus hijos, así en tratarlos en vida, como en distribuirles los bienes, y hacienda en muerte: *Quis docuit (dice el Santo) nisi homo filios abdicari? Quis reperit tam immitia patrum iura? Quis inter natura fraternae consortia fratres impares fecit? Numquid natura diuisit merita filiorum?* Y otras cosas mas dice à este proposito el mismo Santo; y de este arbol, y de sus virtudes dice mucho sobre el *Psalms. 118.*

El Ciprés, dice Ovidio, que antiguamente fue un liardo mancebo llamado Ciparisso. Este se havia exercitado en la caza por los campos fertiles de la Isla de Creta. Diò en criar un Ciervo con tanta mansedumbre, y apacibilidad, que no solo de su amo, mas de otro qualquiera se dexaba tocar, y tratar. Traiale puesto un collar muy rico con preciosa pedreria, tenia su campanilla de plata colgada en la frente, con unos lazos hechos de cintas de seda: en las orejas traia sus zarcillos con dos perlas de inestimable

Mane. Varr.
Ouid. lib. 3. de
Trist. eleg. 13.

Claud. lib. 2. de
Rapt. Proserp.

Ale. embl. 198.

Alc. embl. 198.

Barth. Leon. eleg.

Horat. in Epist.
Od. 5.
Claud. lib. 2. de
Rapt. Proserp.
Cart. 1. de Imag.
Deor.

Pier. 1. § 2. hierog.
cap. de Cupressu.

Fest. Pomp. lib. 3.
Dion. Casio l. 11.
cap. 5.

Claud. Min. y
Sanct. embl. de
Ale. 199.

S. Ambr. lib. 5.
Exam. cap. 18.

S. Ambr. in Psalm.
118.

Ouid. l. 10. Metb.
CIPARISSO.
Nat. Com. lib. 5.
Myth. cap. 10.
Text. 2. p. offic.
tit. In var. for-
mas mutati.
Joan. Boc. l. 1.
Gener. Deorum.

valor. Algunas vezes se subia Ciparisso en él, y le llevaba donde queria; defuerte, que el mancebo no tenia otro regalo, otro entretenimiento, ni otro guiso, sino su Ciervo. Sucedió, que un día de Verano, por medio de la fiesta, fatigado Ciparisso del demasiado Sol, se vino à descansar à una arboleda, y à defenderse del calor; así como llegó, vió que el Ciervo estaba sentado debaxo de un arbol, que le hacia sombra, y desconociendole aperció su arco, y tiróle una saeta, que le pasó el corazon. Como el mancebo llegasse, y viesse su Ciervo herido con herida de muerte, mostró tanta tristeza, lagrimas, y sentimiento, que se deshacia; y no queriendo en tan triste caso admitir consuelo, pidió à los Dioses, que su llanto fuese eterno, sin que jamás cessasse. Al fin, teniendo ellos piedad, y lastima de él, le convirtieron poco à poco en Ciprés, como lo dice el mismo Ovidio:

— *Gemit ille tamen, munusque supremum.*

Hoc petit à superis, ut tempore luceat omni,

Iamque per immensos egesto sanguine fetus,

In viridem verti ceperunt membra colorem:

Et modo qui nivea pendebant fronte capilli,

Horrida caesaries fieri, sumptoque rigore

Sidereum gracili spectare cacumine caelum.

Mas no porque él jamás dexar quisiese

Su llanto, y su gemir, sino ha perdido

A Dios, que su llorar eterno fuese.

Yá en lagrimas inmensas derretido,

Sus miembros excelentes, y tan bellos

Dexaban el color que havia tenido:

Yá se tornaban verdes los cabellos,

Que la nevada frente hermozeaban,

Y al oro obscurecieran puesto en ellos:

Yá asperos, yá yertos se tornaban,

Y habiendose erizado al alto Cielo,

Su cima para allá la enderezaban.

Resta aora decir del Apio, y del Amaranto, que entrambas yervas fueron consagradas à Pluton, como lo notó Pierio; y así dice, que tambien usaban del Apio en las sepulturas de los plebeyos, como arriba queda referido de Alciato; y refiere el mismo Pierio, que significa esta yerva luto, y llanto; y dice mas, que era dicho de viejas, que sem-

Pier. l. 5. 2. hierog.

in Cupresso.

Alc. emb. 198.

Plut. in Symposi.

brada la semilla del Apio, primero que naciesse baxaba à los Infiernos, y luego fructificaba, y nacia; y es, que como esta yerva era consagrada à Pluton, Dios del Infierno, parecióles, que era buena corteja, que primero que huviesse de nacer, y fructificar, pidiesse licencia à su dueño. Dice otra cosa notable el mismo Pierio, que se usaba antiguamente en los combites coronarse los convidados con guirnaldas de varias flores, y yervas, y que entre ellas mezclaban, y entretexian el Apio, para dar à entender, que no todo havia de ser contento, y gusto, ni todo se les havia de ir en flores, sino que allí se les havia de acordar de la tristeza, y llanto, y de la muerte, en medio de aquellos banquetes, y faraos. Para dar à entender los antiguos la memoria que havian de tener los vivos de los difuntos, adornaban sus sepulcros con la yerva llamada Amaranto; *Siempre viva.* Así lo dice Pierio Valeriano, y Filostrato en la vida de Apolonio Tiano. Llamaron à esta yerva Siempre viva, como dice Plinio, porque aunque la arrancan, y corten, siempre permanece en su verdor, y frescura, sin que se ponga lacia, ni mustia: así lo dice Mattiolo sobre Dioscorides. Quisieron significar en esto, como la memoria de los que están en los sepulcros siempre ha de estar viva, y fresca, sin amortiguarte, ni desdecir un punto, *adhuc in funere*, como dixo Camilo, aun en la sepultura ha de perseverar el verdadero amor. Y así dixo Laguna sobre Dioscorides, que llamaron los antiguos à este Amaranto, yerva de amor. Pierio Valeriano, y Antonio Tileso dicen, que los de Tesalia coronaron el sepulcro del valeroso Achilles con esta yerva; dando à entender, que como la hoja del Amaranto nunca desdice, ni se enlacia, así la fama del valeroso Achilles havia de estar siempre verde, y conservarse en la memoria de los vivientes. Así lo dice Celio Rodiginio, y Andrés Alciato.

Pier. l. 5. 2. hierog.
cap. de Apio.

Amaranto:

Pier. 5. 2. hierog.

cap. de Amar.

Philos. in vita

Apolon.

Plin. lib. 2. 1. Hist.

Nat. cap. 8.

Mathiol. in Diosc.

lib. 4. cap. 52.

Camil. lib. de le

Impres.

Pier. lib. ubi sup.

Ant. Thyl. lib. de

Coronis.

Cel. Rod. lib. 1. 7.

lect. antiq. c. 2. 1.

Alc. emb. 135.

CAPITULO IV.

DE PROSERPINA.

NO le cabe el peor lugar à Proserpina en este libro; por ser muger de Pluton, Reyna, y Señora de los Infiernos. Esta fue hija de Jupiter, y de la Diosa Ceres,

Text. 2. p. offic.
tit. Friij. Deor. &
in Epitaph. verb.
Pr. serp.

Nat. Com. lib. 3.
Mythol. cap. 16.
Hesiod. in Pauf.
in Attic. & in
Corint.

Claud. lib. de
Rapt. Proserp.
S. Fulg. lib. 1.
Mythol.

Apol. lib. 1. Bibl.
Joan. Boc. l. 11.
Geneal. Deor.

Text. 1. p. offic.
tit. Rapt. divers.
puellar.

Eud. Viv. lib. 4.
de Civ. sap. 10.

JAMBE.

S. Clem. Alex.
orat. adhort. ad
gentes.

segun lo dice Rabiso Textor, Natal Comite, Hesodo, y otros infinitos Autores. Apolodoro dice, que fue hija de Jupiter, y de la Laguna Eitigia; pero siguiendo la comun, y mas ordinaria opinion, que tiene Pautanias, y Claudio, fue Ceres madre de Proserpina, de la qual se enamorò el Dios Pluton; y como por amor, ni por razones no la pudo convencer à que le quisiese bien, intentò con fuerza, y con violencia alcanzarla, y asì aguardò ocasion quando ella estaba con otras doncellas cogiendo flores en unos prados de Sicilia, y estando descuidada la arrebatò, y llevò al Infierno, como lo dice Textor: Otros dicen, que la robò Oreo; su robo fue año de dos mil quatrocientos y ochenta y cinco de la Creacion del Mundo, y el segundo año que Dardano reynaba en Troya. En sabiendo su madre Ceres, que se la havian robado, encendiò dos pinos en el volcan del Monte Etna, y con cada uno en su mano diò en ir la à buscar por todo el mundo, y de esta fuerte anduvo buscandola, discurriendo muchos Reynos, y Provincias. Entre otras partes donde aportò, fue donde vivian Hipocoonte, hijo del Dios Neptuno, y de Alopes, que era marido de Meganira, los quales la recibieron, y hospedaron de buena gana. Viendo Meganira venir à Ceres tan desfallecida con la hambre, y fatigada del camino, la puso la mesa con abundancia de manjares, y de precioso vino, pero ella rehusò el beberlo, diciendo, que quien con tanto desconsuelo buscaba una hija tan amada, no era razon que su corazon se alegrasse con vino. Estaba una vezuela en casa de Meganira, llamada Jambe, que era criada suya, la qual, segun Filocoro, era hija del Dios Pan, y de Hecuba, y como viò à la Diosa tan afligida, y desconsolada, procurò de alegrarla con cuentos, y novelas muy graciosas, que eran muy à proposito para provocarla à rita: y todo esto lo referia, y contaba en verso Jambico, para que con esto se divertiesse, y se le aplacasse su dolor; y angustia à la afligida Diosa. Y de esta muger vino este genero de verso à llamarse Jambico. No se si fue en esta casa donde dice San Clemente Alexandrino, que no queriendo beber esta Diosa de pura tristeza, estaba allí Baubo, y se le descubriò sus partes deshonestas, y con esto la Diosa se riò, y se alegrò, y bebiò el vino que la daban; y trae el Santo los versos de Orfeo, donde dice esto. Despidiòse

la

la Diosa Ceres algo aliviada, y muy agradecida, y encontròse despues con la Ninfa Aretusa, y ella le descubriò el hurto del infernal Pluton, diciendo como se la havia llevado, estando ella cogiendo flores con otras Ninfas en el Monte Ennesio, y la havia puesto sobre un Carro muy negro, que le tiraban Cavallos negros. Hecha Ceres su informacion, dice Ovidio, que se partiò al Cielo à dar noticia al Dios Jupiter, y querellarle en forma del atrevido hurto; y procurando aplacarla Jupiter con buenas razones, entre otras le dixo como Pluton su hermano era tan gran señor, y que *par in parem non habet imperium*; que eran iguales en señorío, y en la divinidad, y que asì no podìa proceder contra el, y que à Proserpina le estaba muy à cuento el casamiento; pero quanto mas en esto hablaba Jupiter, mucho mas se indignaba Ceres, por parecerle, que su justicia se la queria Jupiter barajar, y trampear, en favor de Pluton. Al fin, como la viò resuelta en pedir su amada hija, dixole Jupiter, que de muy buena gana se la daria para que la sacasse del Infierno, con tal condicion, que no huviesse probado ningun manjar de los que allà se comen; porque era ley establecida, è inevitable de aquellos estigios Reynos, que ninguno que allà huviesse entrado, pudiesse jamás salir, si huviesse gustado de algun manjar del Infierno, como lo dice Ovidio:

Legè tamen certa, si nullos contigit illic

Ore cibos: nam sic Parcarum fœdere cautum est.

Ay ley establecida con gran zelo

En el Infierno, que si algun bocado

Comiere alguno, nunca vea el Cielo,

Que asì està por las Parcas decretado.

Despidiòse Ceres del Cielo con este buen despacho (à su parecer) porque juzgò, que quien iba hurtada, y de tan mala gana, y à tan tristes Reynos, de pura pena no se havia desayunado. Entrò en los Infernos con su mandamiento de foltura, y pretendiendo facer su hija, anduvieron los fìscales inquiriendo, si acaso Proserpina havia comido algun manjar infernal. A lo qual saliò Ascalafo, hijo de Acheronte, y Orfna Gorgyra, Ninfa del Lago Averno, el qual dixo, que era testigo, que andandose Proserpina entreteniendole por un jardin del Infierno, la havia visto alcanzar una granada, y de ella havia comido siete granos. Cayò

Tomo I.

Y 3

tan

Ovid. l. 5. Metab.

Cap. Cum. infe-
rior de maiorta-
te, & obedientia

Ovid. lib. 5. Me-
tham.

ASCALAFÒ.
Joan. Boc. lib. 3.
Geneal. Deorum.
Apol. l. 2. Biblioth.
filius Gorg. nomi.
Nat. Com. lib. 3.
Mythol. cap. 16.

tan gran tristeza sobre la Diosa Ceres, y sobre su hija, qual no se puede decir. Y la hija se vengò de Ascalafò, y por su escusada declaracion lo convirtió en Buhò, ave triste, y de mal aguero, como lo dice el mismo Ovidio:

*Fadaque fit volucris venturi nutia luctus,
Ignavus bubo, dirum mortalibus omen.*

En torpe ave se torna, en Buhò fiero,
Pronostico fatàl de triste llanto,
Y à los mortales un mortal aguero.

Tambien Ceres hizo otra conversion del Rio Pantagias de Sicilia, quando ella fue à buscar à su hija, que como fueffe con tanto raudal, y tropèl, que atronaba, y enfordecia todos aquellos valles, indignada de ver que la atormentaba con su ruido, le disminuyò las aguas, y le hizo que de alli adelante fueffe manso, y quieto. Afsi lo dice Servio.

Bolviose Ceres al Cielo con mucha tristeza, y sin su hija; y como Jupiter la viese tan melancolica, y triste, la hizo donacion de la Isla de Sicilia. Afsi lo dice Apolodoro.

De esta Isla de Sicilia dice Abraham Hortelio, que es una de las mas famosas de la Europa, y la mas fertil, y abundosa de todas ellas, tanto, que los antiguos la llamaron la Panera de Roma. Su antiguo nombre era Trinacria, como la llamó Ovidio, y Virgilio:

*Fama est Enceladi semiustum fulmine corpus:
Urgeri mole hac, ingentemque insuper Æthnam
Impositam rupis flammam expirare caminis,
Et fessum quoties mutat latus, intremere omnem
Murmure Trinacriam, & cælum subtexere fumo.*

La fama por el mundo ha divulgado,

Que baxo de este monte està oprimido
De Encelado el gran cuerpo, medio asfado
Con rayo ardiente, de que fue herido,

Y que el grande Etna arroja su inflamado
Huelgo, en las rotas fraguas encendido;
Y si el cansado lado mueve, el suelo

Trinacria tiembla, y se obscurece el Cielo:

Y el mismo Virgilio:

*Gurgite Trinacriæ morientem Jupiter Æthna
Obruit Enceladum.*

Mas

Mas Jupiter furioso con gran saña,
Muriendose Encelado allà en Sicilia,
Encima le arrojò una gran montaña.

Y el famoso Español Garcilafò de la Vega dixo:
Vos, altos Promontorjos, entre tanto,
Con toda la Trinacria entristecida,
Buscad alivio en desconfuelo tanto.

Llamòse Trinacria, de Trinacro hijo de Neptuno. Otros dicen, que de los tres Cabos, ò Promontorios que tiene: el uno es el Pachino, que mira à la Morèa, àzia el Medio dia: el otro es el Lylibeo, que mira à Cabo Mercurio de Africa, y està apartado de ella ciento y veinte millas, y llamase aora Cabo Boco: el tercero es Peloro, y llamòse Cabo Montoso; y aora se llama Cabo de Faro, mira à Septentrion, y està apartado de Italia mil y quinientos passos. Luciano trata de este monte:

Extremi colles siculo cessare Peloro.

Llamòse este Promontorio Peloro, de Peloro Maestro de la Nao, y gran Piloto de Anibal Cartaginès, el mayor enemigo que tuvo el Pueblo Romano, el qual matò à Peloro inadvertidamente, viniendo de Petilia, pensando que le havia engañado. Pomponio Mela dice, que viniendo Anibal huyendo de Africa, entendiendo que Peloro le havia traído engañado, le matò, y le enterrò en aquel Promontorio, y de aquel caso se quedò con el nombre. De estos tres Cabos, ò Promontorios de Sicilia hace memoria Ovidio:

Intrant

*Sicaniam, tribus hæc excurrit in æquora linguis,
E quibus imbriferos est versa Pachynos ad Austros
Mollibus expositum Zephyris Lylibeon; ad arctos
Æquoris expertes spectat, Boreamque Peloros.*

En la feliz Sicilia son entrados,
Que dentro de la mar falada embia,
Tres Promontorios suyos bien nombrados.
Pachino entrente està del Medio dia,
Y del Favonio blando Lylibeo,
Peloro de la tierra clada, y fria.

Antiguamente estava esta Isla conjunta con Italia, pegada al Campo Bruto, como lo dice Plinio; y llamòse Si-

Y 4

Garcil. eclog. 1.

Paul. Gal. lib. 5:
Theat. Mund.

Lucan. lib. 2.

Pomp. Mela:

Ovid. lib. 13. Me-
tham.

Plin. lib. 3. Hist.
Natur. cap. 8.
Diod. Sic. lib. 4.
cap. 14. & lib. 6.
cap. 1. ubi Sici-
liam describit.

Ovid. lib. 5. Me-
tham.

Apolod. lib. 1. de
Dij.

SE C I L I A.
Abraham Hort.
in Theatro Orbis
terrarum.

Ovid. lib. 2. Fast.
Virg. lib. 3. Æneid.
vers. 78.

Virg. in Æthna.

Sicilia, *sed est refecata*, por haverse cortado, y dividido de la Calabria, que el impetu furioso de las ondas del mar fue poderoso à hacer aquella division. Así lo dixo el Poeta en unas Emblemas:

Larga hermandad professaron
Calabria, y Sicilia en todo,
Y su amistad fue de modo,
Que un punto no se apartaron.
Vinolas à dividir
El Mar, de ninguno amigo,
Porque invencible enemigo,
Es malo de resistir.

Cerca de esta Isla està el Mar Tyrreno, como lo dice Tucídides. De su amenidad, frescura, y fertilidad tratò largamente Ciceròn *in Verrem*.

Bolviendo, pues, à tratar de Proserpina, quedando impossibilitada de que saliese mas del Infierno, sucediò, corriendo los tiempos, que Teseo, Principe de Atenas, hijo del Rey Egeo, y de Etra, se concertò con Pyritoo, hijo de Ixion (que estava viudo por la muerte de Hypodamia, con la qual casò à pesar de los Centauros) para ir de conformidad à robar algunas mugeres para entrambos. Llegaron à Grecia, y dieronse tan buena maña, que robaron à Elena, hija de Jupiter, y Leda, hermana de Castor, y Polux, como lo dice Ovidio:

*Sit facies quarzovis insignis, adultera certe est,
Deseruit patrios hospite capta Deos.
Illam de patrio Theseus (nisi nomine fallor)
Nescio quis Theseus, abstulit arte sua.*
Insigne puede ser su hermosura,
Pero adultera es, pues desampara
Su esposo, y Dioses con desemboltura:
Ella robada ha sido, cosa es clara,
Otra vez de un Teseo, si en el nombre
No me ha engañado la memoria avara.
No se quien el se sea, en fin, un hombre
Dicho Teseo, por su astucia bella,
Robandola ganó fama, y renombre.

Entre las capitulaciones que havian hecho Teseo, y Pyritoo, era, que las que robassen, todas havian de ser hijas de Júpiter; y así intentaron robar à Elena, y salieronse con ello.

No

No tenía ella entonces mas que diez años: echaron fuertes los dos entre sí sobre quien la llevaria; y el que quedasse con ella havia de ayudar al otro compañero à robar otra: Cupole à Teseo Elena en suerte, y así pidió Pyritoo à Teseo, le mantuviesse la palabra, que le tenia dada; y sabiendo, que Proserpina era hija de Jupiter, pufosele en el pensamiento robarla, y para esto pidió su favor à Teseo, y entraron por el Promontorio llamado Tenaro, que (segun Suidas) es en Licaonia, donde havia una cueva muy grande, que era como puerta del Infierno. Llegando alla, y sintiendolos el Can Cerbero, diò con Pyritoo, y le matò; pero queriendole ayudar Teseo, arremetieron à el los Ministros de aquel infernal Palacio, y dieron con el en aquellos temerosos calabozos; y fue muy justo castigo, pues las buenas amistades no han de ser para mal, sino para bien. Despues fue Hercules al Infierno à sacar el Can Cerbero, y traxo à Teseo consigo, y no quiso dar libertad à Pyritoo, porque de su propio motu se fue à meter en tan conocidos peligros. Así lo cuenta Apolonio Rodio; y Virgilio introduce à Caron, quejandose del atrevimiento de estos dos Principes. Dicen Natal Comite, y Virgilio, que sacrificaban à la Diosa Proserpina una Baca negra, y estèril.

————— *Sterilemque tibi Proserpina baccam.*

Lo mismo dice Macrobio, y Prudencio. Del suceso de Teseo, y Pyritoo tratò Zezes, el qual reduce este à historia, y Natal Comite lo moraliza.

CAPITULO V.

DEL INFIERNO.

ASI como los Reyes, y Monarcas del mundo tienen, para mostrar su Magestad, y potencia, los Jardines, las Casas de recreacion, y los Palacios ricos, y sumptuosos para sí, y para sus amigos, y privados, y juntamente tienen carceles, mazmorras, y calabozos para los malhechores, y foragidos; así tambien Dios, dice el Cartujano, tiene estos Palacios ricos de los Cielos, de tanta recreacion, tanto deleyte, y contento, que *neq. oculus vidit,*

Text. 2. p. officit. Amici affixi simi.

Suidas.

L. Late culpa, & Amicos, ff. de Ver. signific. & gloss.

Apol. Rhod. lib. 1. Argon.

Virg. 1. 6. Æneid.

Nat. Com. lib. 3.

Mythol. cap. 16.

Virgil. 1. 66. Æn.

vers. 251.

Macrob. in Satur.

Prudent. adver.

Symmach.

Zezes hist. 4. 1.

Chil. 2.

Nat. Com. ubi supra.

Cic. lib. 2. de Natur. Deor.

Natur. Deor.

Cartus. Isai. cap. 64.

1. Corint. 2.

vidit,

Strab. lib. 6.

Justin. lib. 4. emblem.

Cicer. in Verrem, act. 6.

Apol. lib. 6.

Apol. 1. 2. Biblioth.

Ovid. epist. 5.

Enon. Part.

Hig. 1. 1. fab. 79.

vidit, nec auris audivit, nec in cor hominis ascendit, quae preparavit Dominus diligentibus se, y ni mas, ni menos tiene carceles durísimas, penas eternas, y calabozo cruel, que llaman Infierno: que como dice el Derecho, acto es de justicia premiar, y justificar al bueno, y castigar al malo; y así es Artículo de Fè, que ay Infierno, el qual es un lugar deputado en el centro de la tierra, que son las carceles, y mazmorras, donde la Justicia Divina dispuso que se castigassen los malhechores, los rebeldes, desobedientes, y obstinados à sus Mandamientos. Así lo tienen todos los Doctores Santos, San Agustín en muchos lugares, Santo Thomàs, Castro, y el Santo Concilio de Trento. El Infierno, tomándolo mas latamente, està dividido en quatro estancias. La primera es el Seno de Abraham, donde estaban depositadas las Almas de los Santos Padres, que sacò Jesu-Christo, Redemptor Nuestro, de allí. Otra estancia es de los Niños inocentes, que murieron sin Agua de Bautismo, los quales están allí padeciendo la pena de daño, que es carecer de la vista de Dios, por la culpa original, que de nuestros padres contraxeron.

El tercero lugar es el del Purgatorio, donde los que mueren en gracia de Dios van à purgar, y à purificarse de algunas penas que merecian por sus culpas, como lo traen Belarmino, Suarez, y el Derecho. Y aun de esto tuvieron los Gentiles algunos barruñitos, con sola la lumbre natural: así lo sintió el Divino Platon, como lo refiere Fornuto, y Vincencio Cartario; y de las palabras de Platon se aprovechò Eusebio Cesariense. Esto tambien quiso dar à entender Aristoteles, tratando de aquella carcel de fuego, que decian los Pitagoricos de Italia, que tenia Dios en el centro de la tierra, donde eran castigados los muy malos, y purificados los buenos; y si se hubiera de probar esto con lugares de la Sagrada Escritura, havia bien con que, pero este lugar no lo pide.

La quarta parte (que es el assumpto de este capitulo) llaman Infierno. Esta tenebrosa, y obscura estancia, dice San Agustín, que es el lugar de la horrura, y hezes, una fentina, donde se recoge la fuciedad, y hediondez del mundo; y añade el Sutilísimo Escoto, y los demás Doctores en este lugar, que aquellas gravísimas penas, que allí se padecen, todas corresponden à dos males: el uno es el desor-

desorden de la criatura: y el otro el menosprecio, y apartamiento de Dios. A esta segunda culpa corresponde la mayor pena de quantas ay, que se llama de daño, que es carecer de la vista de Dios, por ser el el centro de toda nuestra buena ventura. Todo esto que està dicho es lo que tiene asentado, y creído nuestra Madre la Iglesia. Aquí añadiremos, como cosa de este lugar, lo que creyeron, y sintieron los sabios Filósofos, fundados en la razon natural, diciendo, que qualquiera que peca ha de pagar la pena; y que como en las Republicas del mundo ay lugares deputados para el castigo de los malos, no havia de faltar este buen gobierno en la Republica de Dios. Virgilio trata esto, introduciendo à Eneas, quando baxò al Infierno à buscar el anima de su padre Anquises, en compañía de la Sybilla Cumèa; y pone primero la cosmografia de la baxada allà, y tambien de los lugares, y sitios en que estuvo, diciendo:

*Respicit Aeneas subito, & sub rupe sinistra
Moenia lata videt, triplici circumdata muro,
Quae rapidus flammis ambit torrentibus amnis,
Tartareus Phlegeton, torquetque sonantia saxa,
Porta adversa ingens, solidoque adamante columna.
Vis ut nulla virum, non ipsi excindere ferro
Coelicole valeant, stat ferrea turris ad auras
Typhomeque sedens, palla succincta cruenta,
Vestibulum in somnis servat, noctesque, diesque
Hinc exaudiri gemitus, & saxa sonare
Verbera, tum stridor ferri, tractaeque catena.*

Alza los ojos luego el claro Eneas,
Y ve en un Altar à mano izquierda
Una insigne Ciudad, cercada en torno,
Con tres fuertes, y altísimas murallas,
Las quales el Tartareo Flegetonte,
Veloce rio, abraza, y cerca en torno
Con vivo fuego, y abrafantes llamas,
Haciendo siempre horrifono ruido
Con multitud de peñas, que rebuelve.
Enfrente està una grande, y fuerte puerta,
Cuyas columnas son diamante puro,
Mazizo, y fuerte, tanto, que ni humano,

S. Thom. 1. 2. q.
87. art. 4. in cor-
pore, & 2. 2. q.
79. artic. 4. ad
quartum.

Virg. 1. 6. Aeneid.
vers. 273.

Leg. 1. §. 1. de
Iust. & Iure.

Aug. 1. 2. sent.

S. Thom. 2. sent.

d. 6. q. 3. & 3. p.

q. 52.

Castro, advers.

bar. verb. infer-

ni.

Trident. Ses. 25.

Matth. cap. 27.

num. 52.

Panig. lect. 10.

part. 1.

Belarm. tom. 1.

contr. 6. lib. 2. de

Purgat.

Suar. tom. 4. disp.

45. sect. 2. in §.

Hic autem, de

penit. disp. 7.

Plat. in Georg. &

in Anxieta.

Cartar. de Imag.

Deorum.

Euseb. Ces. l. 12.

de Pr. ep. Evang.

cap. 3.

Arist. lib. 2. de

Cael. text. 73.

Aug. 1. 2. retract.

cap. 24.

Scot. in 4. disp.

45. q. 1. art. 1.

Ni Divino rigor basta à romperlas.
 Ay una torre altísima de hierro,
 Que sube un trecho largo por los ayres,
 En cuyo umbral Tesifone sentada,
 Una sangrienta ropa en cinta puesta,
 Velando siempre noche, y día, la guarda.
 Llegado aquí, comienza à oír gemidos
 De grande compasión, y azotes bravos,
 Terrible estruendo de movidos hierros,
 Y de grandes cadenas arrastradas.

Virg. l. 6. *Æneid.* Y en el mismo libro, tratando de la vil, y ruin canalla, que
 vers. 273. habita en aquellas tristes partes, dice el mismo Virgilio:

*Vestibulum ante ipsum, primisque in faucibus Orci
 Luctus, & ultrices posuere cubilia cura,
 Pallentesque habitant Morbi, tristisque Senectus,
 Et metus, & male suada fames, & turpis egestas,
 (Terribiles visu formæ) lethumque, laborque
 Tum consanguinus lethi sopor, & mala mentis
 Gaudia, mortiferumque aduerso in limine bellum,
 Ferreique Eumenidum thalami, & discordia demens,
 Vipereum crinem vittis innexa cruentis:
 In medio ramos, annosaque brachia pandit
 Ulmus opaca, ingens quam sedem somnia vulgo
 Vana tenere ferunt, folijsque sub omnibus barent,
 Multaque præterea variarum monstra ferarum,
 Centauri in foribus, stabulant, Scyllæque bifformes,
 Et centum geminus Briareus, ac bellua Lerna
 Horrendum stridens, flammisque armata Chimæra,
 Gorgones, Harpiæque, & forma tricorporis umbra.*

Junto al zaguan, en la primera entrada
 Del duro Infierno, los lamentos tristes,
 Las ansias, y congexas vengadoras
 Tienen por tiempo eterno su aposento:
 Allí están las dolencias amarillas,
 Y la triste vejez, el torpe miedo,
 La hambre, à mal hacer persuadidora,
 La infame, desechada, y vil pobreza,
 Rostros de ver terribles, y espantosos,
 El trabajo, la muerte, y su pariente

El sueño, los solícitos placeres
 Del alma. En el frontero umbral reside
 La funesta, sangrienta, y cruda Guetras
 Allí tienen las Furias sus Palacios
 De durísimo hierro fabricados:
 La perversa Discordia está par de ellos
 De Vivoras crinada, que con nudo
 De toca en sangre tinta cogé, y prende.
 Un grande, y umbroso Olmo está plantado
 En medio del zaguan, que à todas partes
 Prolixos ramos tiende, y viejos brazos:
 En aqueste arbol (dice el vulgo rudo)
 Que tienen nidos los ensueños vanos,
 Y à quantas hojas tiene están pegados.
 Además de esto, están mil varias formas
 De fieros monstruos, y monstruosas fieras.
 En la portada habitan los Centauros,
 Y las marinas Scilas de dos formas,
 Y el cien doblado en manos Briareo,
 La Hydra, que siempre hace horrible estruendo,
 Y la Quimera, armada de mil llamas,
 Las Gorgonas, y Harpias, y aquella alma,
 Que dió à tres cuerpos forma juntamente.

Y Ovidio, describiendo este horrendo lugar, dice:

*Est via declivis funesta nubila taxo
 Ducit ad infernas per multa silentia sedes,
 Styx nebulas exhalat iners, umbraque recentes
 Descendunt illac simulacraque funesta sepulchris
 Pallor, hyemsque tenent late loca senta, novique
 Qua sit iter manes, Stygiam, quod ducat ad urbem
 Ignorant, ubi sit nigrifera regia Ditis,
 Mille capax additus, & apertas undique portas:
 Urbs habet, utque fretum de tota flumina terra,
 Sic omnes animas locus accipit ille, nec ulli
 Exiguus populo est, turbam ve accedere sentit.
 Errant exangues sine corpore, & ossibus umbrae:
 Parsque forum celebrant, pars imi tecta tyranni,
 Pars aliquas artes antique imitamina vita
 Exercent: aliam partem sua poena coercent.*

Ay un camino obscuro cuesta abaxo,
 Que hasta el Infierno temeroso cala,

*Periphrasis de
 Gerion.
 Ovid. l. 4. Meteb.
 fabul. 6.*

Do reverdece el ponzoñoso Taxo;
 Do la Laguna Estigia siempre exhala
 Espesa niebla, y es por do caminan
 Las almas de fortuna no muy mala.
 La amarillez, y Invierno aqui dominan:
 Van por alli tan ciegas, tan inciertas,
 Que à la Ciudad Estigia nunca atinan,
 La qual està compuesta de mil puertas,
 Capáz à recibir de paz, y guerra
 A todos, porque siempre estàn abiertas;
 Que asì como los Rios de la tierra
 Recibe el hondo mar continuamente,
 Este lugar las almas todas cierra.
 Ni se vera jamás inconveniente,
 Por ser pequeño, a pueblo, ò gente alguna;
 Mas antes muchas llegan, que no siente.
 Almas en artes varias, y en fortuna,
 Sin cuerpos, y sin huesos van errando,
 Bien que se ocupa en algo cada una:
 En el Audiencia unas abogando,
 En Corte otras, otras en oficios
 Se estàn, como en el mundo, exercitando;
 Y otras son castigadas por sus vicios.

Todas las cosas, que de fuyo son excesivas (sean buenas, ò sean malas) y exceden la capacidad de nuestros entendimientos, las damos muchos nombres, para que lo que uno no alcanza à significar, lo declare el otro. Así el lugar del Infierno, por ser tan horrible, y espantoso, le dãn las Divinas, y Humanas Letras varios, y diversos nombres, y todos apenas bastan para significar la malicia del lugar, y la diversidad de las penas, que en èl se padecen. Lllamanle lago de muerte, y de fuego de azufre, tierra de confusion, y de olvido, pozo, y fombra de muerte, abyfmo obscuro, fuego, que no se apaga, gusano inmortal, que siempre roe el alma: llamanle Gehena, deribado del Valle de Ennon, donde tenían levantado los Hijos de Israel el grande Idololo Moloc, que era una estatua de bronce grandísima, dedicada al Dios Saturno, padre de los Dioses.

Tambien en las Letras Humanas tiene hartos nombres. Lllamaronle Baratro, como lo dixo Virgilio.

Non

*Non secus, ac si penitus vi terra debiscens
 Infernas referet sedes, & regna recludat
 Pallida Dijs inuisa superque inmane Barathrum,
 Cernatur, trepidentque immisso lumine manes.*
 No de otra suerte, que si se abriessse
 Por alguna violencia algun terreno,
 Y el infernal abyfmo descubriessse
 El Reyno triste, y amarillo feno.
 La estancia odiosa à Dioses apareciesse,
 Y el gran Baratro crudo, y de hombres llendo,
 Y por los febeos rayos que baxassen,
 Las tristes almas que alla estàn temblaffen.

Tambien la llamò asì el Mantuano:

Fit que ingens domus umbrarum, præcepsque Barathrum.

Lo mismo dixo Pico Mirandulano:

Innumera tetri metuunt, quem monstra Barathri.

Y es de advertir cerca de este nombre Baratro, que metaforicamente se vino à llamar asì el Infierno, tomando este apellido de un muy obscuro, y horrendo calabozo, ò un lugar de prision hondo, y obscuro, que havia en la Ciudad de Atenas, donde arrojaban, y precipitaban los malhechores. Otros dicen, que en Egipto ay un hoyo profundissimo, y de grande obscuridad, que se llama asì; y acerca de los Griegos, qualquiera lugar obscuro, y tenebrofo se llama Baratro.

Tambien le llaman los Poetas Tartaro; y aun la Iglesia usa tambien de este nombre, pidiendo à Dios, no permita, que las animas de los Fieles las forba, y trague el Infierno: *Ne absorbeat es Tartarus, nec cadant in obscurum.* Y el Apostol San Pedro usò de este mismo termino, tratando como à los malos Angeles, que sacrilegamente se rebelaron contra su Dios, dice, que les echò en las carceles obscuras del Infierno: *Sic enim Deus Angelis peccantibus non pepercit, sed rudentibus Inferni detractos in Tartarum tradidit cruciandos.* Así lo llama Virgilio:

Pallentesque lacus, & squallida Tartara terrent.

Y Ovidio:

Postquam Saturno tenebrosa in Tartara misso.

Claudiano, y otros muchos. Este nombre *Tartarus* se declina de dos maneras: *Tartarus, Tartari*, ò *Tartara, Tartar-*

Mantuan:

Pico Mirandul.
 Amb. Calep. in
 diff. verb. Bar-
 atr.
 S. Clem. Alex.
 orat. adhortat. ad
 gent.

TARTARO.
 In Missis de-
 functi.

2. Petr. 2.

Virgil. in Culic.

Ovid. l. 1. Meteb.

Claud. de Rapi.
 Prosper.

Psalms. 84.

Isai. 14.

Psalms. 54.

Isai. 6.

Psalms. 22.

Matth. 5.

Isai. 34. & 30.

Apoc. 5. 19. 20.

& 21.

4. Reg. 23.

BARATRO.

Virg. l. 8. Æneid.

vers. 242.

Hom. Iliad. 220.

Tartarorum, y significa el mas profundo lugar del Infierno, donde son castigados los pecadores de marca mayor; y viene este nombre de un verbo Griego, que quiere decir *conturbo*, porque aquel es lugar de conturbacion, y espanto. Otros dicen, que viene de un verbo, que significa temblar de frio; y viene bien con lo que dixo Christo en tres, ò quatro lugares de San Matheo, y San Lucas: *Ibi erit fletus, & stridor dentium*, alli será el temblar de frio, y cruxir de dientes enmedio de aquellas llamas, los que en el fuego del amor de Dios estuvieron tan tibios, y frios.

Matth.
Luc. 13.

ORCO.

Hom. Iliad. 22.

Llamase tambien Orco; y dixo Homero, que era un Rio muy caudaloso de Tefalia, que salia de la Laguna Estigia, y eran sus aguas tan crassas, y espesas, que juntandose con las del Rio Peneo, se andaban encima, de la manera que el azeyte suele sobrevénir encima de las aguas. Virgilio le llamó *Pallidus Orcus*; si bien es verdad, que Jacobo Pontano dice, que se entiende por Pluton. Lo mismo dice Servio sobre aquellas palabras: *Præmissæ in faucibus Orci*; y es, que aqui Virgilio puso el Dios por el lugar, que es licencia poetica, como dixo Horacio: *Sub Jove frigido*, entendiendolo por el ayre frio. Tambien le llamó el mismo Virgilio: *Orco stigio*, porque nacia de la Laguna Estigia; y por ser la cosa mas célebre del Infierno, trataremos aqui de ella.

Virg. lib. Georg.
2. vers. 177.
Jacob. Pont. ibid.
Serv. ibid.
Virg. l. 6. Æneid.
vers. 272.
Hor. ut.
Virg. l. 4. Æneid.

CAPITULO VI.

DE LA LAGUNA ESTIGIA:

LAGUNA
Estigia.

ALA Laguna Estigia, que es la madre, y nacimiento de este Rio Orco, tuvieron los falsos Dioses como una cosa Divina, y soberana; y así la llamó Lucano: *Timorem superum*. Esta es una gran Laguna de Arcadia, y tiene el agua tan ponzoñosa, que los animales que beben de ella luego al punto mueren; y la causa de ser tan venenosa, es, ser en todos los grados fria; y si dentro le echan algun metal; como hierro, ò otra cosa, lo come; y si entran dentro alguna vasija, la quiebra, y hace pedazos: y sola la uña de la Mula puede, sin daño alguno, sufrir la gran frialdad del agua. Con la agua de esta Laguna, dicen, que An-

ti-

tipatro mezclò la ponzoña, que dieron à Alexandro Magno, con parecer, y consejo de Aristoteles. Los Poetas dixeron, que esta Laguna estaba en los Infiernos, porque todo lo que conocian ser malo, y nocivo, no hallaban otro lugar donde ponerlo sino alli. Natal Comite dice, que es un Rio, que corre cerca de las puertas del Infierno. Pausanias dice, que es opinion del Filosofo Lino, que era esta la Laguna hija del Mar Oceano; y Hesiodo dice lo mismo:

Styx gravis Oceani, refluit de semine nata.

Otros dicen, que es hija de la tierra; otros, de Acaròn, Barquero del Infierno. Apolodoro Gramatico dice, que nace de una peña, que està à la puerta del Infierno: *Stygis enim aqua è petra apud inferos fluit*. Esta, dice Pausanias, que casò con Pirante, y de alli nació la Hydra: Tambien tuvo otra hija, que la huvo de Aqueronte, que fue la Victoria, y à la Violencia, que en Latin se llama *Vis*; tambien à *Robur*, que es la Fortaleza; y al Zelo, como lo dice Servio. Todos estos fueron à la Guerra de los Gigantes, alianzados en favor de Jupiter, y de todos los Dioses; y como quedò la victoria en favor de Jupiter, à ella, y à sus hermanas las hizo mercedes; y entre otras fue una, que si alguno de los Dioses jurasse por la Laguna Estigia su madre, tuviesse obligacion à mantener la palabra, y guardar el juramento, pena de ser despojado por espacio de cien años de la Divinidad, y Dignidad de Dios, y carecer de comer de la Ambrosia Divina, y de beber del Nectar del Cielo; y así Ovidio llamó à esta Laguna imperjurable:

*Quique per infernas horrendo murmure valles,
Imperjurata laboris amnis aquæ.*

Tu, imperjurada Tartara Laguna,
Que con horrendo son, por el Averno
Bañas los valles, sin quietud alguna.

Asi lo dice Virgilio, introduciendo à la Sybilla Cumèa, que habla à Eneas à la entrada del Infierno:

*Anchisa generate, Deum certissima proles,
Cocytis stagna alta vides, stygiamque paludem,
Dij cuius jurare timent, & fallere numen.*

Hijo de Anquises, inclyto, y prudente,
A quien Venus pariò, sin duda alguna,
Al infernal Cocyto ves presente,

Alberic. lib. de
Imag. Deor.
Hig. lib. 1. Fabul.
Nat. Com. lib. 3.
Myth. cap. 2.
Paus. in Arcad.
Hesiod. in Theog.
Joan. Boc. lib. 3.
Geneal. Deor.
Apol. lib. 1. Bibl.
Joann. Boc. ubi
supr.
Hig. lib. 1. Fabul.
Serv. in lib. 6.
Æneid. 1

Ovid. in Ibim.

Virg. l. 6. Æneid.
vers. 22.

Yá por la Estigia cèlebre Laguna,
 Por quien teme jurar la inmortal gente,
 Por no quedar sin dignidad alguna.

*Auson. in Mono-
 syllab.* Esto tocò Ausonio:

Quæque pia divum perjuria nocti color Styx.

Apol. Rhod. lib. 2. Apolonio Rodio dice:

*Sic ait , & Stygiam iuravit protinus undam,
 Quæ superis veneranda Dijs , quam fallere terror.*

Aquesto dixo , y luego de repente
 Jurò por la agua de la Estigia santa,
 Que de los Dioses soberanamente
 Es venerada , y quebrantarle espanta.

Hom. lib. 5. Odyss. Y Homero:

*Hoc faciat tellus , & vasti sydera mundi,
 Quæque Stygis de fronte fluit venerabilis unda;
 Quæ iuramentum est superis , numenque beatis.*
 Concedame este bien la tierra un dia,
 Y las estrellas , que este mundo alumbran,
 Tambien el agua de la Estigia fria,
 Por quien los Dioses santos siempre juran,
 Y es deidad , que à bienaventurados
 Les està vinculada por los hados.

Quando el Dios Apolo quiso assegurar à su hijo Faeton,
 que le cumpliria todo lo que le prometiese , este es el ju-
 ramento que interpuso:

Nec tu meus esse negari

*Dignus es , & Clymene veros , ait , edidit ortus,
 Quoque minus dubites , quid vis , pete munus , & illud;
 Me tribuente fere : promissis testis adesto.
 Dijs iuranda Palus , oculis incognita nostris.*

Contra razon negar tal hijo puedo,
 Climene parto (dice) verdadero,
 Qualquiera don que pidas te concedo,
 Y asì mostrar que soy tu padre quiero;
 Y porque de que falten no aya miedo,
 Jurarè la promessa yo primero
 Por el Lago , que juran los eternos,
 De mis ojos oculto en los Infernos.

Hesiod. in Theog. Hesiodo trata de esto muy largamente , y de como los Dioses eran castigados por el Dios Jupiter con tanta severidad , y rigor quando este juramento quebrantaban , pri-

van-

vândoles (como queda dicho) del Nectar Divino , y de la Ambrosia del Cielo , de la conversacion , y comunicacion con los demàs Dioses , y entrar con ellos en el consistorio.

*Nectare , & Ambrosia simul abstinet , inque grabato
 Decumbit mutus : oppressus membra veterno,*

*Ast ubi per longum morbum toleraverit annum
 Tum graviora manent miserum certamina semper;
 Ille novem procul à divis depellitur annos.*

*Concilio totidem , divorumque abstinet , idem,
 Cum superis pariter convivio nulla frequentat,
 Pristina conditio decimo cui redditur anno,
 Tantus honor stygijs iuratus additur undis.*

De la Divina Ambrosia , santo Nectar,

Juntamente carece , y en un lecho
 Està tendido , y con la lengua muda,
 Oprimidos sus miembros , mal su grado;
 Pero despues de yá pasado un año,
 Sufriendo enfermedad larga , y penosa,
 Quedanle otras contiendas muy mas graves:
 Juntamente tambien queda privado
 Del trato honrado de los santos Dioses;
 Y otro tanto de entrar en su consejo
 Con los mismos se veda , y en combites
 No se juntar con ellos por gran tiempo,
 Y es antiguo concierto , que en diez años
 No trate de deidad , ni cosa santa:
 Tanta es la honra , que al lugar Estigio,
 Y à sus Tartareas aguas se les guarda.

Y el mismo Hesiodo dice , que quando algun Dios quebrantaba el juramento , habiendo interpuesto las aguas de la Laguna Estigia , iba luego Iris , mensajera de Juno , por mandado de Jupiter , y traia un vaso de aquella agua , y se lo hacian beber al Dios perjuro. Y no es mucho , que à los Dioses supremos les obligassen à mantener el juramento , y à cumplirlo , pues à los Reyes de la tierra no se les permite quebrantarlos ; porque *verbum Principis debet esse firmissimum* , como lo dice Inocencio , que *in ore Principum debet esse firmiter veritas* , como lo afirma Francisco Curcio. Isacio dice , que la autoridad tan grande que se le concediò à esta Laguna de interponerla los Dioses , en se de mantener su palabra , y de cumplir sus promessas , fue por-
 que

Hesiod. ibid.

*Innoc. in cap. An
 Apost. extra de
 sent. & re iudic.
 Curt. in consil.
 49. col. 74.*

que entre los Dioses se levantò un motin , y conspiracion secreta contra Jupiter , y antes que le huviesfen de prender , descubriò la Laguna à Jupiter la traicion , que los Dioses le tenian armada ; y en pago de esta buena obra , èl la quiso honrar , y autorizar tanto , que ninguno de ellos , que por ella jurasse , se atreviesse à quebrantar su juramento , debaxo de las penas que quedan referidas. Tratando de esto Lactancio Firmiano , dice unas palabras admirables : *Quæ est ista superstitio ? Aut à quò reddita ? Est ergo aliquid potestas maxima , quæ peierantes Deos puniat ? Quæ tanta est formido Paludis infernæ , si sunt immortales ? Quid metuunt eam , quam visuri non sunt , nisi quos mori necesse est ? Quid igitur homines in Cælum oculos suos tollunt ? Quid per superos deierant , cum ipsi superi ad inferos devolvantur , ibique habeant , quod venerentur , & adorent ?* Que quiere decir : Què supersticion es esta ? O quien la inventò ? Ay alguna potestad suprema , que castigue à los Dioses quando son perjuros ? Y si ellos son inmortales , por què temen tanto esta Laguna infernal ? Y por què han miedo de ella , si nunca la han de ver , sino aquellos solamente que son mortales ? Y para què los hombres levantan sus ojos à tales Dioses ? Y para què juran por ellos , pues estàn en condicion de baxar allà à los Infernos , donde tienen que temer , que adorar , y que reverenciar ? De el mal color de la agua de esta Laguna , y de otras particularidades , trata Platon , Natal Comite , y Apuleyo , y dicen , que este es un Rio , y que luego que comienza à nacer de su fuente , que es la Nonacria , segun Pausanias , luego se fume debaxo de la tierra , y por allà dentro tiene su corriente ; y como và tan lobrego , y sombrío , dicen que cria monstruos fierisimos , y es el agua muy ponzoñosa , como no goza de la benignidad , y rayos del Sol : lleva unos pezes muy fieros , y ranas negras , como dice el mismo Pausanias . El gran Poeta Garcilaso tratò de esta Laguna :

Y aun no se me figura , que me toca
Aqueste oficio solamente un dia,
Mas con la lengua muerta , y fria en la boca
Pienso mover la voz à ti debida:
Libre mi alma de su estrecha roca,
Por el Estigio Lago conducida,
Celebrándote irá , y aquel sonido
Harà para las aguas del olvido.

CAPITULO VII.

DE CARON.

Tratando los Poetas del pésimo lugar del Infierno ; y de los asperos , y dificultosos passos , que para pasar allà havia , dixeron , que antes de la entrada estaba un Rio llamado Leteo , que significa olvido , por el qual pasan todos los condenados ; y el Barquero , que tiene à su cargo este passage , se llama Caron , del qual dixo Hesiodo , que era hijo del Herebo , y de la noche . Otros dicen , que fue su madre Ceres , otros la tierra ; y como todo es ficcion , qualquiera pudo fingir , segun su libre pensamiento , sin que le costasse nada . Natal Comite dice , que quando los ambiciosos Titanes hicieron guerra à Jupiter , y à los demás Dioses , este Caron les sustentò de agua ; y Jupiter , indignado de esta traicion , le echò en el Infierno convertido en Rio . Tambien quieren decir , que este Caron es un Rio , que se và à encerrar en la Laguna Cherusea , que , segun Plinio , està junto à Cumas . Platon , hablando de este Rio , dice : *At contra è regione huius fluit Acheron , qui per alia loca deserta labitur , atque sub terram , occultatus in Acherusiam paludem ingreditur , quò multa mortuorum anime perveniunt , ibi tempora quedam divinitus statuta , alia longiora , alia breviora expectantes , rursus in animalium ortus relabuntur .* Tuvo Platon una opinion estraña , y singular ; y fue , que las animas de los difuntos passaban el Rio del olvido , para quedar totalmente desmemoriadas , y sin acuerdo de lo que acà en el mundo havian executado ; y despues de passado algun tiempo , entraban en cuerpos de animales , que se engendraban de nuevo ; cada qual segun que havia procedido en el cuerpo humano . Los hombres que havian sido inhumanos , y crueles , entraban sus almas en los Leones , Lobos , Tygres , y Ossos . Los apacibles , y de buen agrado , en las Ovejas , Bueyes , y en los animales domesticos , y apacibles . Pues esso es lo que dice aora Platon , que para que totalmente se les olvidasse à las almas lo que havian sido , y el estado que havian tenido , passaban aquel Rio en la Barca de Caron . Estrabon dice , que no entra este Rio (como dice Platon) en la Laguna Acreusa , sino que sale

Text. 1. p. offic.
tit. Portitores.

Hesiod. in Theog.
Jona. Boc. lib. 3.
Geneal. Deor.

Nat. Com. lib. 3.
Mythol. cap. 1.

Plin. lib. 3. Hist.
Natur. cap. 5.
Plat. in Phædr.

Macrob. in Somn.
nio Scipionis, lib.
1. cap. 9.

Strab. lib. 8.

Lact. Firm. lib. 1.
cap. 11.

Plat. in Phæd.
Nat. Com. lib. 3.
Mythol. cap. 2.
Apul. 1. 6. Metab.
Paus. in Phocis.

Garcil. eclog. 3.
est ant. 2.

de ella; y despues de corrida gran tierra, y recogido en sí caudalosiísimos Rios de agua dulce, y sabrosa, entra en el Puerto Chimerico. Algunos quieren decir, reduciendo esto à verdad, que este Rio riega la tierra Trifilica, y passa junto à unos Templos famosos de la Diosa Ceres, de Pluton, y Proserpina, que son muy celebrados; pero tratando de la comun opinion, que los Poetas tienen, de que Caron es el Barquero del Infierno, que passa allà las almas, dice Virgilio:

*Portitor has horrendus aquas, & flumina servat:
Terribili squallore Charon, cui plurima mento
Canities inculta iacet: stant lumina flamma,
Sordidus ex humeris, nodo dependet amictus:
Ipse ratem conto subigit, velisque ministrat,
Et ferruginea subvectat corpora cymba
Iam senior, sed cruda Deo, viridisque senectus:*

El terrible Caron, Portero horrendo,
De moho, y jugo, y fuciedad cubierto,
Del yerto rostro cae un monte espeso
De barba cana, inculta, fucia, y horrida;
De los fogosos ojos echa llamas,
Trae cubierto un andrajoso manto
En los desnudos hombros añudado:
Este con un varal rige la Barca,
Y tiene cargo de templar las velas,
Y en un esquife de color de hierro
Las almas, y los cuerpos (si vãn) passa:

Y Ovidio tratando de la baxada que hizo Orfeo à los Infiernos por su amada Euridice, trae aquestos versos:

*Orantem frustra que iterum transire volentem,
Portitor arcuerat: septem tamen ille diebus
Squallidus in ripa Cereris sine munere sedit,
Cura, dolorque animi, lacrymaque alimenta fueret:*

Rempujole con un desdèn grossero,
Tan seco, y tan sin gracia como èl era,
De aquel intento vano el vil portero:
Sin comer, ni beber, en la ribera
Estuvo siete dias, sustentado
De lagrimas, dolor, y pena fiera.

Casi todos los Poetas han llamado à Caron *Portitor*, que

segun la etymologia, es como quien llega al Puerto que se pretende; y así el mismo Ovidio, quando habla de aquel Carnero del Vellocino de Oro, que passò à Frixo, y à Heles por el Mar del Helcsponto, le llamó *Portitor*.

Mox ubi nubigena Phnixa, nec portitor Heles.

Y así le viene muy bien este nombre de *Portitor* à Caron; de esta suerte le llamó Seneca:

Regit ipse conto portitor longam ratem.

Y Propercio:

*Vota movent superos, ubi munera grata recepit
Portitor.*

Navita le llamó Seneca:

*Audito quoque navita
Inferni ratis aquoris,
Nullo remigio venit.*

Y Martin Delrio dice, que el nombre de *Portitor*, que pusieron à Caron, es nombre Egypcio. Luciano dice, que antiguamente era costumbre, que à los que morian les ponian en la boca una moneda, que llamaban *Obolo*, aun que Suidas la llama *Danace*: mas casi todos los Autores llaman à aquella moneda *Obolo*. Esta moneda, dice Comite, que se la daban al difunto para que la llevase consigo, y pagasse con ella al Barquero el passage. Aristofanes dice, que se fue aumentando el barcage, y que ponian al difunto en la boca dos obolos. Pero los Emperadores de Atenas, dice Jacobo Pontano, que no se quisieron en esto igualar con la gente comun; y así llevaban quando morian un triobolo, que era moneda mayor, para pagar à Caron su barcage, como gente noble; pero otros lo moralizaron diciendo, que era como para dar cuenta del talento, que Dios les havia dado; y es muy disparatada moralidad, porque los talentos son bienes del alma, y no se pagan, ni satisfacen con monedas materiales, que es una desproporcion, y desigualdad muy grande. Luciano dice, que Caron no queria passar en su Barca à ninguno que no fuese desnudo: *Nudos vos ingredi oportet, atque ita omnia, que superflua sunt, in littore relinquere*, que es lo que dixo el Santo Job: *Nudus egressus sum de utero maris mee, & nudus revertar illuc*. Natal Comite, Leon Hebreo, y Landino moralizan esta fabula de Caron, y alli los ve-

Ovid. lib. 11. Metamorph.

Senec. in Herculem furem. act. 3. vers. 677.
Prop. lib. 4. eleg. 12.
Senec. in Herculem Oretico. act. 3. v. 1070.

Delrio ibid.
Lucian. in Dialogo.

Suid. & Calim.
Nat. Com. lib. 3.
Myth. cap. 4.
Aristop. in Ranis.

Lucian. in Dialogo. Charont.

Job, cap. 1.
Nat. Com. lib. 3.
Mythol. cap. 1.
Leon Hebr.
Landin. capt. 3. del Infierno.

rà predicar quien gustare de esso , que aquí no se trata mas que de decir lisamente la substancia del caso, que contiene la fabula. Y quando algún Predicador quisiere moralizar alguna , podrá , segun su entendimiento , y buen juicio ; y quando quiera alegorias , ò moralidades , lea estos Autores , y principalmente à San Fulgencio en sus Mytologias , ò à San Isidoro en las Etymologias , mirando el nombre del Dios que se ha de tratar , que yo no pretendo hacer prolixa , y cansada esta lectura.

El Rio en que este fiero Barquero trae su Barca , se llama **LETEO** : es nombre Griego , y en Latin corresponde à *oblivio* , que quiere decir olvido , y desacuerdo. De este Rio dice Plinio , Solino , y Ptolomeo , que corre por Africa al fin de las fyrtes , ò baxios de Berberia , cabe la Ciudad llamada Berenices ; y Lucano dice , que corre por cerca de la Laguna Tritona ; y que de las venas , ò corrientes infernales le viene la ponzoña. Y sin este Leteo , pone Plinio uno en Italia , y otro en Egypto ; y la mas cierta opinion de todas , es , que el Rio Guadalete , que entra en la Bahía del Puerto de Santa Maria , y Cadiz , es el Leteo ; y esto se confirma con la etymologia del vocablo , que antiguamente no se llamaba sino Lete , que quiere decir olvido , à la qual palabra los Arabes Moros que ocuparon à España le añadieron esta palabra Guada , que quiere decir Rio : y y así Guadalete quiere decir Rio Leteo. Y à todos los Rios de Andalucía les pusieron los Moros esta palabra Arabiga Guada , como Guadalquivir , Guadiana , Guadaxenil , Guadalroman , Guadalmedina : por tanto se tiene por cierto , que Guadalete es el que los antiguos llamaron Rio Leteo. Y confirma bien esta opinion lo que dice Lucio Floro , que los Soldados de Decio Bruto rehusaron passar el Rio Guadalete , temiendo olvidarse de su patria Roma , de sus hijos , y mugeres ; y llamale este Autor refiriendo esto : *Flumen oblivionis* ; esto afirma Delrio , Aldrete en el libro de Antigüedad de la Lengua Española , y Francisco Hernandez de Cordova , habiendo referido primero la opinion de muchos , que afirman ser el Rio Leteo , el Lima , que va por Portugal , como lo tuvo Resende. Lo que dice Pomponio Mela cerca de este Rio , *cui oblivionis cognomen est* , *Limia* ; y aun en esto ay una controversia , nacida de la equivocacion del nombre Limia , ò Lima , que el

Limia corre por Galicia , en el Obispado de Orense , cinco leguas de la Ciudad : y Lima va por Portugal ; los Gallegos quieren , que Limia sea el Leteo , y los Portugeses , que su Lima. Volaterrano , siguiendo à Estrabon , dice , que sin duda este Rio Leteo es Limia de Galicia , que sale de una gran Laguna , que está (como tengo dicho) cinco leguas de la Ciudad de Orense , entre el Oriente , y Mediodia ; y viniendose à hacer caudaloso , entra en el Rio Miño , que es de los mas caudalosos de España , el qual entra en el Mar Oceano , -dividiendo à Galicia de Portugal junto à la Villa de Viana. La contienda es de poca importancia ; y lo que es del Leteo dixo Virgilio :

*Tum pater Anchises : animæ quibus altera fato
Corpora debentur , Lethæi ad fluminis undam
Securos latices ; & longa oblivia potant.*

Las almas , dixo Anchises , que por hado
Otros corporeos velos se les deben,
Con la agua dulce de este Leteo vado
Seguridad , y largo olvido beben.

Y Ovidio dice :

*Hunc postquam sparsit Lethæi gramine succi,
Verbaque ter dixit placidos facientia somnos.*

Del Rio Leteo , yà lo he relatado
Tres vezes , las palabras poderosas
Para engendrar un sueño fosegado.

Silio Italico tambien dixo , que este Rio causaba olvido à quien bebia sus aguas :

Inferna poculis referens oblivia Lethes.

Lucrecio tratò este mismo pensamiento :

*Qui iuxta Lethes tacitus perlabitur amnis
Infernis (ut fama) trabens oblivia venis.*
El qual Rio Leteo (segun fama)

Corre muy fordo , y manso hasta el Infierno ;
Causando olvido à quien sus aguas ama,
Sin que aya mas memoria en el Averno.

Eliano dice , que este Rio Leteo corre por junto à la Ciudad del Sueño , en cuyas llanas riberas se cria grande multitud de adormideras , mandragoras , y otras muchas yerbas , y flores , que sacado su zumo , y aguas , provocan grandemente à sueño : Quien quisiere ver la descripcion del sitio de esta Ciudad , que cerca este Rio , lea à Luciano , ò à

Forat. lib. 2.

Virg. l. 6. *Æneid.*
vers. 713.Ovid. lib. 7. *Metamorph.*
Macrob. lib. 1. de
Somn. Scipionis,
c. 12. dicit. anim.
de Lethæo bibere.

Sil. Ital. lib. 2.

Lucret. lib. 2.

Elian. lib. 2. *Var.
Hist.*Lucian. in Dial.
Acheron.Plin. lib. 4. *Hist.*
Nat. cap. 5.Solin. cap. 30. de
Mirab. Mund.Ptol. lib. 4. de
Africa.

Lucan. lib. 9.

Text. in Epitaph.
verb. Lethæi.Plin. lib. 3. *Hist.*
Nat. cap. 2.Cartag. lib. de
Imag. Deor. pag.
197.Luc. Flor. lib. 2.
cap. 17.Delr. in advers.
in Hypol. act. 3.
vers. 1197.

Aldret. l. 3. c. 15.

Cordov. in Didasc.
cul. cap. 46.Resend. lib. 2. de
Antiq. Læst.Mela. lib. 3. de Si-
ra Orbis, cap. 1.
de Hisp.

Nat. Com. lib. 3.
Mythol. cap. 4.

Natal Comite. Y para rematar esto, digo, que era opinion de los antiguos, que si las animas de los difuntos, que llegaban à las margenes de este Rio Leteo, no enterraban sus cuerpos, de ninguna manera los queria passar el Barquero Caron hasta passados cien años, que andaban por aquellas riberas passeandose, tristes, y melancolicas.

Rio Cocyto.

Joan. Boc. lib. 3.
General. Deor.
Macrob. lib. 1. de
Somnio scipionis,
cap. 10.
Plat. in Phædo.
Homer. in Odyss.
Virg. lib. 3. Georg.
vers. 33.

Otro Rio ay, que corre por aquellos lugares infernales, à quien los antiguos llamaron Cocyto: es nombre Griego, y en Latin quiere decir, *luctus*, llanto, ò lloro; por que en aquel lugar triste, que puede haver fino llantos, gemidos, y sollozos. Este dicen que comienza su corriente en la Laguna Estigia, y de el hacen mencion el divino Platon, Homero, y tambien Virgilio:

*Invidia infelix furias, amnemque severum
Cocytus metuit, tortosque Ixionis angues.*

Y la embidia infeliz, y aquel espanto
De las furias, que dan miedo infinito;
Y la rauda cruel del Rio Cocyto,
Las sierpes de Ixion, que admiran tanto.

Virg. l. 6. Æneid.

Y el mismo Virgilio:

Cocytus stagna alta vides, stygiamque Paludem:

Claud. lib. 2. de
Raptu Proserp.
Cart. l. de Imag.
Deor. p. 197.
Nat. Com. lib. 3.
Mythol. cap. 3.
Joan. Boc. lib. 2.
General. Deor.
Ovid. in Ibiis.

Tambien Claudiano tratò de este Rio. Platon, Vincencio Cartario, Natal Comite, y Juan Bocacio dicen, que todos estos Rios del Infierno significan dolor, tristeza, gemido, y llanto, porque son estas penas alli eternas, perdurables, y sin ningun alivio, ni remedio, como lo dixo Ovidio:

*Nec mortis pœnas mors altera finiet huius,
Hæc que erit tantis ultima nulla malis.*

Estas penas de muerte con ser tales,
No las acabará muerte ninguna,

Ni habrá postrera hora à tantos males.

MENTA.
Natal Com. ubi
suprà.

Este Rio Cocyto tuvo una hija llamada Menta, la qual, segun dice Natal Comite, y Estrabon, fue amiga del Dios Pluton, que se aficionò de ella por su hermosura; y como su muger Proserpina anduviesse con rezelo del agravio que se le hacia, cogiòlos un dia con el hurto en las manos, mas disimulò quanto pudo, hasta que Pluton se ausentò, y luego la convirtiò en una yerva, que se llama Menta, quedandose el nombre que ella tenia antes: nosotros la llama-

mos

mos Yerva Buena, y en Latin, y en Italiano Menta; en Galicia *Amenta*, y en Portugal *Hortelana*. A otro hermano suyo, que sabia este mal trato, y era encubridor del caso, tambien le castigò Proserpina, que *agentes, & consentientes pari pœna puniantur*. Ella le convirtiò en otra yerva; y no dice Comite que yerva sea, sino que es semejante à la Yerva Buena en color, en hechura, y en olor; y esta es sin duda la que llaman *Amenta silvestre*, que en Latin se llama *Mentastrum*, como lo dice Dioscorides, y el Doctòr Laguna en el mismo lugar. Nosotros la llamamos Mastranzos.

CAPITULO VIII.

DEL CAN CERBERO.

EN passando las tristes almas por los rios del olvido, de la tristeza, y del llanto, no lo acaban con esto, que van luego à dar à los Palacios de Pluton: Y antes de entrar en ellos està aquel fiero, y espantoso animal, llamado Can Cerbero; y la ferocidad, y crueldad que tiene no es para mostrarla con los que vienen, ni impedirles la entrada, antes los recibe con alhagos, y caricias, meneardo su cola, y haciendo otras alhagueñas demostraciones, que suelen usar los perros domesticos con los amos, y gente conocida, quando quieren entrar en las casas. La furia, y la rabia toda se muestra con los que pretenden salir fuera de aquella obscura, y tenebrosa jurisdiccion, como lo dice Hacio: *Atunt præterea, quod accedentes animas cum blanditijs excipit, & egredi conantes deturbat*, segun se viò en Hercules, que como le viò tan rabioso, fue forzoso encadenarlo, y sacarlo fuera, como lo dice Vincencio Cartario, y se dirà mas largamente en la Segunda Parte, libro segundo, capitulo catorce. Este monstruoso animal fue hijo de Tifon, que era uno de los Titanes, que se atrevieron à hacer guerra à los Dioses, el qual fue tan desemejado en grandeza, que dice Natal Comite, que excedia en altura à los más altos montes, y aun, que llegaba con su cabeza à tocar con las Estrellas, ponía una mano en el Oriente, y otra en el Occidente, tenia por collar cien cabezas de Culebras, y por cenogiles, ò ligas tenia

Strac. lib. 8.
Ovid. lib. 10. Met.
tham.
Nat. Com. lib. 2.
Myth. cap. 9.
Cap. Nuper. cap.
Sequent. de sent.
excorm. cap. Cler.
de vit. & honest.
Cleric. & S. Alia,
&c. Quoniam
multos 11. q. 3.
Diosc. l. 3. c. 38.
Laguna ibid.

Isac.

Cart. l. de Imag.
Deorum.

TIBON.

Nat. Com. lib. 6.
Mythol. cap. 22.
Fig. lib. 1. fab.
151.
Joan. Boc. lib. 4.
General. Deor.

en

en las piernas muchas Vivoras: todo su cuerpo tenia cubierto de pluma como las aves: los cabellos de la cabeza crespos, y reborujados: la barba larga, y prolixa, echando sus ojos centellas de fuego. A este matò Jupiter con un rayo, por el atrevimiento loco que tuvo de quererle hacer guerra. Otros dicen, que le matò Apolo con una saeta. El antiquissimo Pindaro, discipulo de Empedocles, que floreció el año de tres mil seiscientos y noventa de la Creacion del Mundo, dice, que está sepultado en Sicilia: lo mismo afirma Homero; aunque Apolonio Rodio dice, que está enterrado al pie del Monte Caucafo, que está en el Asia, y la divide de la Esticia. Este Gigantazo Tifon engendró al Can Cerbero en la Echidna, que es lo mismo que Serpiente, Vivora, ò Hydra, como lo dice Rabifio Textor. De este dixeron los Poetas, que tenia tres cabezas, y lo tratò San Agustín, diciendo: *De Cerbero, quòd sit triceps inferorum canis.* Porfirio, Pierio Valeriano, y Sanazaro.

Et non latrabile murmur
Ter gemini canis, adverso qui carceris antro
Excubat in somnis semper, rictuque trifauci.

El Can Cerbero con sus tres gargantas,
Con un gruñir, y murmurar extraño,
Ante el Infierno daba voces tantas,
Sin cesar, ni dormir en todo el año.

Fue esto casi imitar à Virgilio:

*Cerberus hac ingens latratu regna trifauci
Personat, adverso recubans immanis in antro*
El valiente Cerbero, con horrible
Ladrado; que por tres gargantas echa,
Enfordece el lugar con voz terrible
Desde una cueva obscura; aunque no estrecha;

Asi lo diò à entender tambien Seneca:

*Hic sevens umbras territat stygius canis,
Qui terna vasto capita concutiens sono
Regnum tuetur.*

Aquí el perro cruel del Lago Estigio
Espanta aquellas tristes sombras tanto,
Moviendo tres cabezas con litigio,
Guarda aquel Reyno, y le causa espanto.

Y el Poeta Dantes dice:

*Cerberus umbrarum latratu regna trifauci
Personat, atque animas multa formidine complet.*
El Can Cerbero en este Reyno umbroso
Con tres gargantas su ladrado muestra,
Llena las almas de temor penoso.

Y Propercio dice:

Num tribus infernum custodit faucibus antrum.

Lo mismo dice Horacio, Sofocles, Cicerón, y Vincencio Cartario; y añade, que el cuello lo tenia todo cercado de Vivoras, y por cola una gran Serpiente, que con su lengua le estaba lamiendo. Hesiodo dice, que tenia este Perro cinquenta cabezas, Ifacio que ciento, y Horacio es de la misma opinion. De esto trata largamente Natal Comite, y Alberico.

CAPITULO IX.

DE LAS FURIAS INFERNALES.

COMO el lugar del Infierno es calabozo, y carcel de culpados, forzosamente ha de haver Ministros, que executen esta justicia. Y si acá en el mundo, para castigar culpados, se buscan Ministros crueles, inhumanos, y desapiadados; quien duda, sino que los de aquel infelice lugar serán terribles, y sin piedad alguna? Tales son las Eumenides, ò Furias infernales: estas fueron tres, como lo dice Luis Vives: llamaronse Eumenides, y fueron hijas de Saturno, y de la tierra, segun lo dice Hesiodo. En esta forma fueron concebidas: Quando Jupiter cortò à su padre las partes de la generacion, cayeron algunas gotas de sangre sobre la tierra, y de allí vinieron à engendrarse estas rigurosas Furias, à las cuales llama Hesione Erynnis. El Poeta Epimenides dixo, que eran hijas de Saturno, y Eunomia. Licofron dice, que son hijas de Aqueronte, y de la noche, y que las pariò de una ventregada. Lo mismo afirma Mureto. Otros dicen, que fueron hijas de Erebo, y de la noche. Orfeo dixo, que eran hijas de Pluton, y de Proserpina; y añade, diciendo, que sus nombres fueron Tesifone, Megera, y Aleto. Pintólas Vincencio Cartario con unas hachas encendidas en las manos; aunque Cicerón dice,

Dant. lib. de In-

fer-

Propert. lib. 5.

eleg. 4.

Hor. 1. 3. Ode. 11.

Sophoc. 1. in Troc.

Cic. lib. 1. Tusch.

Cart. lib. de Imag.

Deor.

Hesiod. in Theog.

Horat. 1. 2. Carm.

Nat. Com. lib. 3.

Mythol. cap. 4.

Alberic. lib. de

Orig. Deor.

Text. 1. p. effi.

tit. Furistres, &

2. part. tit. filij

Deor.

Luis Viv. lib. 3.

de Civ. cap. 13.

Hesiod. lib. de

Imag. Deor.

Nat. Com. lib. 3.

Mythol. cap. 10.

Epimenid.

Licophr. in Cas.

Muret. 1. 7. c. 24.

Orph. in hymn.

Eumenid.

Cart. 1. de Imag.

Deor. pag. 123.

dice,

Pindar. Genebr.
in Chron. anno
3690.

Homero.
Apol. Rhod. lib. 1.
Argor.

Solin. de Mirab.
mund. cap. 64.

Hesiod. in Theog.
Text. in Epitett.
vers. Echid.

Aug. lib. 18. de
Civ. cap. 13.

Porph. lib. Interp.
Pier. lib. 5. bie-
rog. in Cane.

Sanaz. lib. 1. de
Partu Virginis.

Virg. 1. 6. Aeneid.
vers. 417.

Senec. in Hercul.
Furente, act. 7.
v. 182.

Clelib. de Ereg.
& pro Roscio.

dice, que esto es fabuloso, pues no atormentan à los dañados del Infierno con cosas materiales, sino con tristezas, y descontentos: *Agitant, & insectantur impios Furie, non ardentibus tedis, sicut est in fabulis, sed angore conscientie, & fraudis cruciatu.* Pusolas tambien Cartario con las cabezas llenas de Culebras, en vez de cabellos, como tambien lo dixo Ariosto:

Quelle furie crinite di serpenti.

Stat. lib. 12.
Mant. in Apolog.
Ovid. in Ibm.

Estacio las llamò *Anguicomæ*, que es lo mismo que cabellos de Culebras. Lo propio dicen Mantuano, y Ovidio:

*Quosque ferunt torto vitatis angue capillis
Carceris obscuras ante sedere fores.*

Y vosotros, que estais con daño eterno
Mostrando los cabellos de Serpientes,
Sentadas à las puertas del Infierno.

Catulo in Epital.
Pelei. & Thetidis.

Hig. lib. 1. fab. 43

Lo mismo dice Catulo, introduciendo à Ariadna, quando fue dexada de Teseo por irse con su hermana Fedra; y quedando ella en la Isla de Naxos sola, y desamparada, invocò las Eumenides, furias infernales, para que le fuesen à atormentar al ingrato Teseo, y así las llamó:

Eumenides, quibus anguineo redimita capillo.

Mant. lib. 4.

Tambien Mantuano:

*Ite, canes adsunt Erebi, crinita colubris
Tespiphone, spiransque, venenum ignemque Megera.*

Andad, los perros vienen del Infierno,
Tespifone con cabellos de Culebras,
Megera con veneno, y fuego eterno.

Virgil. lib. 12.
Æneid. v. 845.
Hom. Iliad. 193.

Llamaronse estas tres hermanas: *Dira, quasi Deorum ira*, ira, y furor de los Dioses; y añade Virgilio, que nacieron de un parto, y siempre quiso la una lo que las otras gustaban:

*Dicuntur geminae pestes, cognomine Diræ.
Quas, & Tartaream nox intempesta Megeram
Uno, eodemque tulit partu, paribusque revinxit:
Serpentum spiris, ventosafque addidit alas.*

Dos pestes ay, cuyo renombre es Furias,
Hijas de la intempesta, y negra noche,
A las quales pariò de un mismo parto

Con

Con la infernal Megera, y como à ella
Les diò cabellos de Serpientes fieras,
Y armò de grandes, y ligeras alas.

El asiento, y lugar que estas tenian en el Infierno, dice Virgilio, que era el zaguan.

Virg. 1. 6. Æneid.
vers. 280.

*Ferreique Eumenidum thalami, & discordia demens
Vipereum crinem, vittis innexa eruentis.*

Alli tienen las Furias sus Palacios,
La perversa Discordia està par de ellas,
Los cabellos de Vivoras vendados,
Con toca ensangrentada, que los prende;

Y Ovidio trata de ellas largamente, diciendo:

Ovid. lib. 4. Met.
tham.

*Tespiphone canos, ut erat turbata, capillos
Movit, & extantes deiecit ab ore colubros,
Nec mora Tespiphone madefactam sanguine sumit,
Importuna facem fluidoque cruore rubentem
Induitur pallam, tetroque cingitur angue,
Egrediturque domo: luctusque comitatur euntem;
Et pavor, & terror, trepidoque insania vultu.*

Levantòse Tespifone turbada,

Las canas, y cabeza meneando,
Y apartò las Culebras denodada,

Y sin tardar la Furia con un brio,

Tomando luego una hacha negra ardiente;

Con que amenaza, à todos desafia:

Vistiòse de una ropa prestamente,

Teñida en sangre, y ciñese al momento

De una torcida, è infernal Serpiente:

Saliò vestida así de su aposento

El triste luto, y miedo en compañía,

El pavor, la locura, y descontento;

Que todo el mundo en verla así temia:

Y en otra parte dice:

Ovid. in Ibm.

*Sic tibi de Furijs scindat latus una flagello,
Ut sceleris numeros confiteare tui.
Altera Tartareis sectos dabit anguibus artus,
Tertia fumantes incoquet ignegenas.*

Alli una Furia con azote grave

El lado te abra, para que confiese

Tu lengua las maldades que ella sabe,

Y la segunda Furia te atraviese

Con

Con Aspides, y Vivoras dañadas
Te cofa la herida, aunque te pefe:
La tercera, tus carnes ahumadas
Con fuego eterno abrafe en las hogueras;
Que están para los tales diputadas.

Y en la misma satyra dice Ovidio:

*Verbera seva dabunt sonitum, nexaque colubris
Conscia fumabunt semper ad ora faces.*

Los crueles azotes, que de gana
Daré en tus miembros torpes miserables,
Resonaràn qual golpes de campana.
Las hachas de las Furias detestables
Daràn siempre humazo alquitrinado
A tus narizes, como tu espantables.

Fingieron algunos Poetas à estas Furias con alas; como lo dice Cartario, porque no solo estaban prestas, y aparejadas para servir à Pluton en su cruel ministerio, sino tambien à Jupiter, à Juno, y à los demás Dioses, cuyo Imperio se estendia hasta los Infernos, como lo dixo Sofocles:

Jupiter, & Parca, quaque sacra transit Erinny.

Tambien tienen presteza; y alas para castigar à los que han vivido libre, y licenciosamente, como lo dixo Orfeo; por tanto las llamó Natal Comite las vengadoras de las maldades, *scelerum ultrices*; y Fornuto dice, que son de presencia horrible, y temerosa, que están armadas de fuego, y que con azotes crueles castigan los malos, y que su habitación, y morada es en los Infernos, para representar à los malos el horror, y espanto con que han de ser castigados: y Natal Comite dice, que las reverenciaban muchas Naciones; pienso que era mas por el temor que las tenían, que no por aficion, ni amor. Y así introduce Euripides en la tragedia, que intitula Orestes, à Electra su hermana, hija de Agamenon, diciendo:

———— *Nominare haud audeo
Eumenides, quæ istum pavore territant:*

Aun no se atreve mi temor à tanto
De nombrar con mi boca las Eumenides,
Porque me causan gran temor, y espanto.

ORESTES. Por lo qual contando Orestes las desventuras, y calamidades

dades que passaba por haver muerto à su madre, no se atrevió à nombrarlas por su nombre, y así las llamó Diosas, como se vé en la misma tragedia de Euripides:

Anonymis iusta, & Deabus solvero.

Ninguno en vida padeció mayores tormentos de las Eumenides, que el desdichado Orestes; este, como dice Natal Comite; fue hijo de Agamenon, y Clytemnestra, que fueron Reyes de Micenas. El nombre Orestes quiere decir, un hombre de agreste, y rustica naturaleza: dicen, que quando su padre Agamenon fue à la guerra de Troya, quedó pequenuelo, de edad de tres años, debaxo de la proteccion de su madre. Ella se aficionò de un Vassallo suyo llamado Egisto, y tratò con él sus torpes gustos, en ausencia de su marido; y quando él vino de la guerra, hallò otra mayor en casa, de fuerte, que el adultero, y Clytemnestra en un combite le dieron la muerte, aunque otros dicen, que al tiempo de desembarcar en el Puerto de Micenas. Luego trataron de dar la muerte à Orestes; pero su hermana Electra, que tuvo sospechas de esto, le avisò, y él se ausentò, y puso tierra en medio, yendose à favorecer de Estrofo, Principe de los Forenses, el qual estaba casado con una tia suya, hermana de Agamenon, y en su compañía estuvo doce años; pero como se sintiè ya con fuerzas, y con animo, determinò de vengar el agravio, y muerte del Rey su padre. Vino algo desconocido, diciendo, que era un mensajero, ò Embaxador, que traía las nuevas de la muerte de Orestes à Clytemnestra su madre; pero él se descubrió à su hermana Electra, à la qual havian casado humilde, y baxamente con un pobre labrador, porque los hijos que tuviesen no cobrasen animo de succeder en el Reyno. Clytemnestra oyendo tan buenas nuevas, como saber, que Orestes su hijo era ya muerto, y que no havia quien vengasse la muerte de su padre, fueronse ella, y Egisto à un Templo de la Diosa Palas, y estando dentro tomò Orestes las armas con que Egisto havia muerto à su padre, y con ayuda de su hermana Electra, que tuvo animo mas que de varon, dieron tràs los adulteros, y homicidas, y allí les quitaron las vidas. Euripides dice, que estas muertes las hizo Orestes por mandado del Oraculo. Luego le comenzaron las Furias à perseguir, y castigar, y con los castigos de las Furias se bolvió furioso, è insano,

*Higin.lib.1.fab.
119.
Eurip. ibid.*

*Nat.Com.lib.9.
Mythol.cap.11.
Higin.lib.1.fab.
112.*

*Sophoc.in Elect.
Pausan.lib.1.
& 10.
Apol.lib.1.*

Eurip.in Orest.

*Cart. 1. de Imag.
Deor. pag. 196.*

Sophocles.

*Nat. Com. lib. 2.
Mythol. cap. 10.
Phorn. lib. de Natur. Deor.*

Eurip. in Orest.

aunque algunos dicen, que él se acogió á sagrado, que fue al Templo del Dios Apolo, y que las Furias no se atrevían á entrar dentro, sino que le estaban aguardando á la puerta para atormentarle en saliendo, que esso quiere decir Virgilio:

Ulnicesque sedent in limine Diræ.

Quando anduvo loco le tomó Pirro, hijo de Aquiles, y su esposa Hermiona, hija de Menelao, y Elena; pero despues que recobró el juicio se vengò muy bien, porque estando él sacrificando en el Templo de Apolo, le quitò la vida con ayuda de Macaréo, Sacerdote del Templo. Afsi lo dice Virgilio:

*Ast illum erepta magno inflammatus amore
Coniugis, & scelerum Furijs agitated Orestes,
Excipit incautum, patriasque obtruncat ad aras;
Orestes en zeloso amor vehemente,*

Por su robada Hermione estimulado,
Y por el matricidio, horriblemente
De las Estigias Furias inflamado,
Matò en el patrio altar al imprudente
Pirro, de la traicion muy descuidado.

Herodoto, y Natal Comite dicen, que el Areopago de Atenas quiso conòcer de estos delitos de Orestes, y que se empataron los votos; y al fin fue dado por libre; y luego le dexaron de perseguir las Furias, y en agradecimiento de esto levantò un Altar á la Diosa Minerva. Ciceron dice, que no eran las Furias las que perseguian, y martirizaban á Orestes, sino que la maldad grande de haver muerto á su madre, essa le remordia la conciencia, y le martirizaba el alma: y en este sentido lo moraliza Natal Comite. Veleyo dice, que reynò Orestes setenta años, y murió de una mordedura de una Vivora en un Lugar de Arcadia llamado Orestion: y dice, que está sepultado junto á un Templo de las Parcas, donde tambien su padre Agameñon está sepultado por mandado de un Oraculo, y que parece su cuerpo ser de siete codos de largo. Dice Luciano, que despues de muerto canonizaron á él, y á Pilades, su intimo amigo, por Dioses de la amistad, porque la profesaron tan estrecha entre si, que ha quedado en proverbio hasta nuestros tiempos. De ella hace mencion San Geronymo, y Ciceron; y en lo que se probò la fineza de esta amistad, cuentalo Tex-

tor,

tor, y dice, que como Orestes anduviessè tan furioso con la persecucion de las Furias, se fue á la Provincia Taurica á ver si allí se podia deshacer de ellas; y como él, y Pilades intentassen llevar hurtado un simulacro de la Diosa Palas, cogieronlos en el hurto, y preguntando á cada uno en particular, qual de ellos le havia hurtado? decia, que él mismo; desuerte, que Pilades decia, yo lo hurtè, y Orestes decia, que no sino él, porque le matassen á él, y no á su amigo; y viendo el Rey tal amistad, los diò á entrambos por libres: afsi lo dice Ovidio.

Bolviendo á lo de las Furias infernales, digo, que algunos Autores añadieron á las tres otra, á la qual llamaron Lissa, que quiere decir la rabia, como lo dice Jacobo Pontano; y tratando de ella Euripides, introduce á Iris, que trae á Lissa, por mandado de Juno, para poner furor, y rabia en Hercules; y dice de esta el mismo Euripides, ser hija de la sangre de Celo, y de la Noche: tiene rodeada la cabeza con yervas como las demás hermanas, y un estímulo en la mano; y Fornuto dice, que son de presència temerosa, y que están armadas de fuego, y con azotes castigando los malos, y su habitacion, y morada es en los Infernos. Quien mas reverenciò estas Furias fueron los Siconios, y en sus sacrificios usaban matar Ovejas negras, y preñadas, como lo dice Menandro. No permitian ellas, que se les sacrificasse Vino, porque es cosa que alegra, y regocija: Las coronas con que ceñian sus sienes los que les hacian sacrificios, eran de Narciso; y dà la razon Natal Comite, porque ordinariamente nace esta yerva junto á los sepulcros, ò porque como las Furias son Diosas del temor, y embelesamiento, conviene mucho el nombre de Narciso con estos tristes afectos, porque quiere decir miedo, ò temor. Tambien se coronaban con la yerva llamada Croco, que, segun Dioscorides, quiere decir el Azafran. Afsi lo dice Sofocles; y añade, que estas executoras de los Divinos castigos fueron Virgines, dando á entender (como dice Suidas) que quien executa justicia no se ha de dexar corromper, ni viciar con dadas, ni sobornos, como lo dixo Crisipo. Quien quisiere ver la moralidad de esta fabula, lea á San Fulgencio, Natal Comite, Lactancio Firmiano; y Ciceron.

Firmiano; y Ciceron.

*Text. 2. p. offic.
lib. Amici artificis.*

*Ovid. lib. 4. de
Trist. & 2. de
Ponto.*

*Jacob. Pont. l. 3.
Æneid. v. 331.
Eurip. in Hercul.
insano.*

*Phorn. lib. de
Nat. Deor.*

*Menand. lib. 2.
Myster.
Cart. lib. de Imag.
Deor. p. 193.
Nat. Com. lib. 3.
Mythol. cap. 10.*

*Diosc. lib. 1. c. 26.
Sophocl. in Eai-
pocelo.
S. Fulg. lib. 1.
Mythol.
Nat. Com. ubi
suprà.
Lact. Firm. lib. 5.
de Vero cultu.
Cicer. orat. pro
Roscio Amerino.*

*Virg. l. 6. Æneid.
vers. 422.*

*Virg. l. 3. Æneid.
vers. 330.*

*Herod. in Uran.
Natal. Com. l. 9.
Mythol. cap. 2.*

*Cic. pro Milone.
Plin. lib. 33. Hist.
Nat. cap. 12.
Cicer. pro Roscio
Amerino.
Nat. Com. lib. 9.
Mythol. cap. 2.
Vel. Pat.*

*Lucian. in Thex.
Higin. lib. 1. fab.
257.
S. Hieron.
Cic. l. 3. offic. &
orat. pro Lelio.*

CAPITULO X.

DE LA HYDRA, Y DE LA CHIMERA.

Entre otros horrendos monstruos, que están guardando las puertas del triste Infierno, uno de ellos es la Hydra. Este animal es el mas monstruoso, y fiero de quantos se han conocido, fuera de la Chimera, de la qual se dirá luego. Llamóse Hydra Lernèa, porque hacia su habitacion en una gran Laguna llamada Lerna, que está en el Campo Argivo, junto à Argos, que es en Acaya, cerca del Peloponeso. Esta Serpiente, segun dice Palefato en el libro de sus Fabulas; tenia cincuenta cabezas, y quitandole una le nacia otras tantas, como lo dixo Maximiano:

Extincta est anguis, quæ pullulat Hydra secundo.

Lo mismo dixo Pisandro Carmireno, y Architinio Poeta: Otros dixeron, que tenia siete cabezas no mas, y entre ellas una inmortal. El vencer esta Hydra fue el segundo trabajo de Hercules, como lo dixo Virgilio, y se referirá en la Segunda Parte de este Theatro mas dilatadamente; y fue este grandísimo trabajo, porque en cortando una cabeza, nacia muchas, de donde nació el adagio *Hydræm secas*. El remedio que tuvo Hercules para vencer este monstruo, fue tomar una hacha ardiendo, y así como cortaba una cabeza, pegaba fuego al cuello donde se havia cortado, y le cauterizaba, con lo qual no nacia mas cabeza. Esta fue la ocasion porque Pierio la puso por simbolo de los Sofistas; y mucho mejor dixera, que era simbolo de los Hereges, pues tienen tantas, y tan monstrificas cabezas; para lo qual sirve la hacha de fuego de la Santa Inquisición, que en cortando una de estas hereticas cabezas, no ay fino con el fuego cauterizarla. Otros dicen, que como Hercules con su Clava le diéssse tantos golpes, la hizo retirar à una cueva, y que acudió de presto, y puso à la boca mucha leña, y fuego, y con el mucho humo la ahogó; y por ser monstruo tan fiero, y tan horrendo, le dió Jupiter nueva vida, y la puso en el Infierno para guarda de él, con otros monstruos à ella semejantes, como lo dixo Virgilio:

Et

Et centum Geminaus Briareus, ac bellua Lerne.

Luego en el verso mas abaxo dice Virgilio como tambien está alli en el Infierno la Chimera. Natal Comite dice, que fue hija del gran Tifon, y de la Echidna: así lo dice tambien Hesiodo. Esta, dice Apolodoro, que la dieron à criar à uno; que se llamaba Amisodario. Homero dice, que tenia una figura monstrifica; y Lucrecio:

Prima Leo, postrema Draco, media ipsa Chimera.

Así lo dice tambien Zezes, San Fulgencio, y Pierio. Dice Servio, que esta Chimera no fue animal, sino un Monte de el Reyno de Lycia, en cuya cima estaba un volcan, que lanzaba de sí llamaradas de fuego, cerca del qual habitaban muchos Leones, y en el medio de él havia pastos fertilísimos, donde se apacentaba gran multitud de ganado, y abaxo en las faldas del Monte havia muchas Serpientes, y animales ponzoñosos: lo mismo dice Alcimo, Ninfodoro, y Lucrecio; y como este Monte, por tener tantos, y tan fieros animales, era inhabitable, è inaccesible, y Belerofonte, por su industria, y buena maña, le hizo habitable, y tratable, dixeron, que havia vencido la Chimera. Plutarco dice, que fue esta Chimera un Monte altísimo, donde se oían voces espantosas, y de gran temor, y junto con esto salian grandes llamaradas de fuego, de tal fuerte, que las heredades convecinas se destruían, y talaban las mieses; y Belerofonte hizo desbaratar à unos gastadores gran parte del Monte, y cegar los volcanes, y con esto se hizo el Monte habitable, y de mucho provecho. Teopompo tiene, que fue verdadero animal esta Chimera, y que no murió atravesada con saetas, sino que Belerofonte tomó una hasta, y en el cabo de ella puso una gran pieza de plomo, y se la metió dentro de la boca à la Chimera, y como ella tenia fuego en ella, se le derritió el plomo, y cayó en el vientre, y le quemó las entrañas, y así murió. Agatquides dice, que esta Chimera fue una muger de Amisodario, Rey de Lycia, de la qual hubo dos hijos, el uno se llamaba Leon, y el otro Dragon, y que con guerras, y con persecuciones daban grande vexacion à toda aquella tierra de Lycia, matando à muchos, que se les oponian à sus extorsiones. Despues se vinieron à conformar los dos con otra hermana suya, tal como ellos, y se vino à dár lugar à la fabula, de que era una Chimera, ò animal de tres di-

CHIMERA.

Nat. Com. lib. 9.

Mythol. cap. 4.

Hesiod. lib. de Ort.

Deor.

Apoled. lib. 2. de

la Bibl.

Homer. Iliad. 6.

Lucret.

Zez. histor. 149.

Chil. 7.

S. Fulg. lib. 3.

Mythol.

Pier. l. 1. § 14.

Hier. cap. de Chimera.

Deor.

Serv. in lib. 6.

En. vers. 228.

Joan. Boc. lib. 4.

Geneal. Deor.

Higin. lib. 1. fab.

151.

Alcim. in rebus

Sicæ.

Nymphod.

Luc. lib. 5.

Plut. lib. de clau.

mul.

Hig. lib. 1. fab. 57.

Paleph. de Fab.

non cred.

Theopomp. lib. 7.

Rer. Philippiar.

Deor.

Agatharq. lib. 3.

Rerum Asiaticæ.

Paleph. de fab.

non credendis.

Higin. lib. 1. fab.

151.

Maximian.

Deor.

Pisand. Carmire-

mus. Theatr. 2. p.

lib. 2. cap. 4.

Deor.

Pier. l. 16. hierog.

cap. de Hydra.

Deor.

Virg. l. 6. Æneid.

vers. 187.

Deor.

Tom. I.

Aa 3

di-

diferencias de animales compuesta. Mas vino despues Belerofonte, como hombre valeroso, à deshacer estos agravios, y como rindiese à estos hermanos, dixeron, que ha via vencido la Chimera. Es de saber, que Belerofonte; segun dice Rabisio, Palefato, y otros muchos, fue hijo de Glauco, Rey de Corinto; y siendo hermoso, y de lindo talle, se enamorò de èl la Reyna Stenobea, muger de Proteo, Rey de Argos, porque Belerofonte estaba en su casa por huesped, que se havia ausentado de su tierra por ciertas pesadumbres: Otros dicen, que por haver muerto à un hermano suyo llamado Deliade. Como el amor de la Reyna passasse tan adelante, determinò de abalanzarse, y atreverse à descubrir su incasto pecho à la causa de su daño, y hablando con resolucion à Belerofonte, le dixo como su hermosura, y gallardia la havian puesto de tal fuerte, que el remedio de su vida estaba librado en que èl gustasse de entretenerse con ella; pero èl, guardando las leyes de buen huesped, dixo à la Reyna con mucha cortesia la que debia de tener al Rey, no pagandole el hospedage con una alevosia tan grande. Afrentòse la Reyna de ver que no se hacia caso de ella, ni de sus favores; y en comenzando una muger à perder la verguenza, darà en mil barrancos, y despeñaderos, como lo dice San Gregorio. Atsi fue esta perdida muger, que diò luego cuenta al Rey de la poca razon que su huesped havia tenido en guardar el decoro al Rey, que tan buena acogida le havia hecho; y tratando este caso el mismo San Gregorio, trae por exemplo raro de los Christianos incontinentes este caso de Belerofonte. El Rey bien quisiera castigar esta traicion, pero en aquel Reyno estaba puesta una ley, que no pudiesse el Rey castigar, ni quitar la vida à ninguno que huviesse comido à su mesa; pero lo que hizo fue, remitir el castigo à su suegro Ariobates, Rey de Licia, (aunque otros le llaman Jobates) embiòle con cartas, despidiendole amigablemente, para que no se rezelasse de ellas, en las cuales le daba cuenta del mal intento que havia tenido en querer deshonorar à su hija, y afrentar al mismo Rey. Y por esto quedaron en proverbio las Cartas de Belerofonte, como las de Urias. Diò Belerofonte las que llevaba al Rey; y por estàr muy ocupado en unas fieltas, no leyò por entonces las cartas, pero agradòse notablemente de la gallardia, y buen talle

del

S. Fulg. lib. 3.
cap. de Belerofonte.

Belerofonte.

Sabel. Æneid. 1.
lib. 5.
Joan. Boc. lib. 13.
Geneal. Deor.
Zez. Chiliad. 7.
hisor. 149.
Rhod. lib. 13. antiq.
lett. cap. 9.
Nat. Com. lib. 9.
Myth. c. 3. & 4.
Hig. l. 1. fab. 57.

S. Greg. lib. 4. Moral.
cap. 12.

S. Greg. lib. 5. Moral.
cap. 35.

a. Reg. 12.

del nuevo huesped, sentòle à su mesa, y regalòle todo quanto se podia pensar. En desocupandose leyò las cartas de su yerno; y quando quiso castigar al huesped, hallòse tambien atajado con la misma ley que su yerno, por haver sentado à la mesa al Principe Belerofonte. Tenia entonces Ariobates guerra con los Solimos sus vecinos, y de industria compuso un pequeño Exercito, eligiendole por su Capitan General de èl; y despachòle à aquella guerra con intento de que con el poco poder que llevaba, y el mucho que los Solimos tenian, luego le mataassen, porque ellos eran belicosissimos; mas èl se supo dàr tan buena maña, que saliò victorioso de aquella empresa. Despues le embiò à otras conquistas peligrosissimas, y de todas saliò con notable felicidad, y ventura. Ultimamente, le embiò à combatirse con la Chimera, como lo dice Alciato:

*Bellerophon, ut fortis aques superare Chimeram,
Et Lycij potuit sternere monstra soli.*

Belerofonte, fuerte Cavallero,
Pudo dàr muerte à la feròz Chimera,
Que era de Lycia un monstruo carnicero.

Valiòle mucho à Belerofonte la inocencia inculpable que tenia, para que sus Dioses le favoreciesen en sus conflictos; y asì en este tan grande tuvo à Neptunio de su parte, que le diò el Cavallo Pegasso, que era engendrado de la sangre de Medusa, y criado en las fuentes del Mar Occèano, donde habitaban las Gorgonas; y por ser indomable, y feròz, se le enfrenò, y domesticò Minerva con un freno de oro, como dice Pierio. Subiò en el Cavallo Pegaso Belerofonte, y fue contra la Chimera, y la rindiò, y matò. Tambien sujetò las Amazonas, y alcanzò otras victorias muy gloriosas; y à la buelta, que passò por Lycia, salieron muchos hombres contra èl à quererle matar, y à todos los atropellò, y matò. Conocido por Ariobates el valor grande de Belerofonte, y las grandes obligaciones que le tenia, estimòle en mucho, y casòle con su hija Filono, de la qual tuvo por hijos (segun dice Homero) à Ifandro, Laodamia, y Poloche: aunque algunos dicen, que fueron havidos de diferentes mugeres. Sabidas estas buenas fortunas de Belerofonte por la Reyna Stenobea, afren-

Aa 4

tada

Homer. Iliad. 6.

Alciat. embol. 142

PEGASSO.

Higin. lib. 1. fab.
151.
Palefat. lib. de
non credendis fabulis.
Pier. l. 4. Hierog.
cap. de Equo.

Homer. Iliad. 6.

Higin. lib. 1. fab. 243.
Higin. lib. 3. de Signis Cœlestib. lib. 3. & lib. 2. fab. Astron.

tada de su propia maldad, ella misma tomó un vaso de cicuta, con que se mató. Muerro Ariobates, se quedó Belerofonte con el Reyno; y como sus grandes felicidades fuesen tan adelante, tanto se engrandeció, que se quiso subir al Cielo en su Cavallo Pegasso; mas viendo Jupiter su loca, y desvariada presumpcion, lo derribó en tierra, y quedó ciego. Andando de esta manera en el Reyno de Lycia, sin tener con quien tratar, ni conversar, ni aun casa donde vivir, de pura necesidad, y hambre murió. El Cavallo Pegasso no dexó de continuar su buelo hasta llegar al Cielo á los pefebres de Jupiter; y como lo vió allá la Aurora, le pidió de merced al Dios Jupiter para correr en el curso de su carrera, y así quedó colocado en el Cielo junto al Signo de Aquario, como lo dice Natal Comite, Higinio, y Paulo Galucio. En lo que toca á la Chimera, y su moralidad, se puede ver al mismo Comite, y á Saufulgencio. Como Jupiter vió, que la Chimera era un animal tan fiero, y tan horrendo, le puso por guarda del Infierno con los demás monstruos.

CAPITULO XI.

DE LOS CENTAUROS.

LAS cosas raras, y extraordinarias, y que no son vistas, ni conocidas en nuestras Regiones, apenas nos inclinamos á darles credito; lo qual advirtió muy bien Ludovico Ariosto:

*Chi va lontan de la sua patria vede
Coffe daquel chegia credea lontan;
Che narrandole poi non segni crede
Estimato bugiardo ne rimane,
Che el volgo sciocco non gli vuol dar fed
Se non le vede è tocca chiare è plane.*

Tal es el caso de los monstruosos Centuaros, que de muchas Naciones ha sido muy dificultoso de creer que los aya; y si damos credito á gravísimos Autores, tendremos el caso por indubitable. De ellos escrivieron Hesiodo, Homero, Sofocles, Orfeo, Pindaro, Lucrecio, Virgilio,

Nat. Com. lib. 9.
Mythol. cap. 4.
Paul. Gal. lib. 5.
Theatr. Mundi, cap. 22. const. 19.
Nat. Com. ubi supra.
S. Fulg. lib. 3.
Mythol.

Ariost. Orland. far. cant. 7.
Hesiod. in Escuto Hercul.
Homer. in Odys. lib. 21.
Sophoc. in Trach. Orph. in Argon.
Pyndar. in Pitijr.
Lucret. l. 4. & 5.
Virg. l. 6. Æneid.
Hor. l. 1. Od. 12.
Propert. lib. 1.
Stat. lib. 6. & 9.
Thebar.
Claud. lib. 2. de Rapt. Proserp.

lio, y otros infinitos Autores. Fueron los Centauros hijos de Ixion, y de una Nube, como lo dice Natal Comite, Palefato, y Ovidio, llamandolos Nubigenas, *Nubigenasque feras*, como engendrados de nubes; lo mismo dixo Virgilio:

*Ceu duo nubigena cum vertice montis ab alto
Descendunt Centauri.*

El como fue esta monstruosa generacion, cuentan los Autores alegados, y otros muchos, diciendo, que Jupiter combió á un banquete, que celebraron los Dioses, á Ixion; y fue tan atrevido, y desmesurado, que puso sus pensamientos torpes en la Diosa Juno, y no fue esto con tanto recato, que se le encubriessen á Jupiter, el qual dió en hacerle una burla, y fue, que fabricó una nube en figura, y semejanza de la Diosa Juno. Fue la musaraña tan parecida á la Diosa, que á todos los que no supieran la estratagema los engañara: Pusofela encontradiza, de fuerte, que él tuvo lugar de pedirle sus favores; y la figura, que estaba hecha de proposito á hacerse los, fue facil el juntarse torpemente con ella: la nube quedó preñada de este ayuntamiento, y así fue disforme el parto, porque nacieron unos monstruos medio hombres, y medio cavallos, como lo dice Pierjo; y así los llamó Virgilio:

Centaurusque biformis adest.

Claudio lo llamó Bimembres:

Non ipsi poterunt aquare Bimembres.

Y Virgilio les llamó el mismo nombre:

Tu nubigenas irroictte Bimembres,

que quiere decir, compuestos de dos naturalezas diferentes, que es lo que dixo Sanázaro:

Semiferumque genus Centauri.

En naciendo estos Centauros los echaron en el Monte Pelio de Tesalia, donde los criaron las Ninfas; y como dice Comite, después de grandes tuvieron ayuntamiento con las Yeguas de Tesalia, y de aqui nacieron los Hyppocentauros, aunque (como afirma Textor) tambien los Centauros se llamaron Hyppocentauros: tambien lo dice Cicerón. Dióse ocasion á esta fabula de los Centauros, como dice Diodoro Siculo, de que unos, que se llamaron Centauros, fueron los primeros que anduvieron á cavallo, y los primeros que domaron Cavallos, segun lo dice Luis

Virg. l. 7. Æneid. Text. 2. p. offic. tit. Cent. nomina. Zexes, Chil. 7. hist. 99. Serv. in lib. 6. Æneid.

Jean. Boc. lib. 4. General. Deor. Paleph. lib. de Non cred. fabul. Hig. l. 1. fab. 62. Nat. Com. lib. 7. Mythol. cap. 4.

Pier. l. 4. Hierog. cap. de Equo.

Claud. de Rapt. Proserp. Virg. l. 8. Æneid.

Sanaz. lib. 1. de Partu Virginis. Text. 2. p. offic. tit. Cent. nomina.

Cic. l. 1. Thuseul. Diod. Sic. lib. 5. Luis Viv. l. de la Ciudad de Dios, cap. 13.

Vives ; y como pareció cosa tan nueva el andar á cavallo ; juzgaron al principio , que Cavallo , y hombre todo era uno , y de una misma pieza , como tambien lo pensaron los Indios de la Nueva-España , quando los valerosos Españoles passaron á conquistar aquel Nuevo Mundo. Allá andaban á cavallo muchos de ellos en las conquistas ; y pensando que hombre , y Cavallo todo era de una pieza , tuvieron aquellos barbaros notable miedo , y asombro de verlos. Plinio no dice , que fueron estos los que inventaron el andar á cavallo , sino Belerofonte , hijo de Glauco , y lo mismo dice Polidoro Virgilio. Diodoro Siculo dice , que Neptuno fue el primero que domó Cavallos , y subió en ellos , y enseñó á otros el Arte de la Cavalleria ; y parece que lo dá á entender Lucano. El freno lo inventaron los Peletronios , que por otro nombre se llamaron los Lapitas , aunque Pierio Valeriano atribuye esta invencion á los Egypcios ; mas estos Peletronios hallaron esta invencion , y tambien enjaezar los Cavallos , como lo dixo Virgilio :

*Frena Paethronij Lapithæ , gyrosque dedere,
Impositi dorso , atque equitem , docuere sub armis
Insultare solo , & gressus glomerare superbos,
Æquus uterque labor : æque invenemque magistri
Exquirunt , calidumque animis , & cursibus acrem.*
Inventaron los Lapitas los frenos ,

Y el escaramuzar presto , y ligero
Sobre los lomos del Cavallo llenos,
Y que armado saltasse el Cavallero
Por el campo , y dar bueltas ; y no es menos
El postrero trabajo , que el primero,
Y así el Cavallo busca el buen Maestro,
Fuerte , nuêvo , ligero , en correr diestro,

De estos mismos Lapitas se dice , que fueron los primeros que echaron herraduras á los Cavallos. Estos Centauros tuvieron una mas que civil batalla con Pyritoo , medio hermano fuyo , hijo de Ixion , y no de la Nube como ellos , sino de legitima muger. Celebrò Pyritoo unas muy solemnes fiestas á las bodas : que hacia con Hypodamia , hija de Atracio , como lo dice Textor , y Valerio Flaco , aunque Natal Comite dice , que fue hija de Bistio : Fue esta muy hermosa , y aficionandose de ella Pyritoo , tratò su casamiento ; y para con mas solemnidad celebrar sus bodas , dice Ovi-

Hypodamia.
Text. in Epitelt.
verb. Hypodam.
Val. Flac. lib. 1.
Argon.
Nat. Com. lib. 7.
Mythol. cap. 4.

Plin. lib. 7. Hist.
Natur.
Joan. Boc. lib. 9.
Geneal. Deor.
Polid. Virg. lib. 2.
de Invent. rerum,
cap. 12.
Diod. Sicul. lib. 6.
Luc. lib. 1. & 3.
Pier. l. 4. Hierog.
cap. de Equo.
Virg. lib. 3. Georg.
vers. 115.

dio , que combidò á los Lapitas , que vivian en Tessalia , y eran descendientes de Lapita , hijo de Apolo , y de la Ninfa Estilbes. Juntos todos en las bodas , los Centauros bebieron muy largo , y despues de muy calientes del vino , dieron en aficionarse á la Novia , y á las demás combidadas , que eran las mugeres de los Lapitas ; y como se fuesen descomponiendo con ellas , queriendolas forzar delante de sus propios maridos , ellos se opusieron á la atrevida violencia , (como dice Hesiodo) y echaron mano de los jarros , y vasijas que hallaron , y con los asientos en que estaban , y con lo demás que pudieron ayudarfe , favoreciendo mucho Teso á su amigo Pyritoo , y al vando de los Lapitas , el qual echando mano de una gran vacia , la levantò en alto , y diò con ella á Eurito , (que era el principal de los Centauros) y fue tal el golpe , que bastò para aturdirle , y luego le quitò la vida ; y los demás Lapitas hicieron lo que pudieron en razon de su venganza , hasta dar fin á la batalla , quedando muertos muchos de los agresores , y atrevidos Centauros , y los demás vencidos , y castigado su loco atrevimiento , dandoles pena de destierro ; y ellos , segun dice Orfeo en su Argonauta , se fueron á vivir á la Region de los Perrebos. En esta tan reñida batalla , dice Ovidio , que mataron á Cenco , uno de los mas principales entre los Lapitas , natural de Perrebo ; y por ser tan notable su historia , me pareció era bien ponerla aqui. Este en los principios de su juventud fue una moza muy hermosísima , natural de Tessalia , llamada Cenis , de cuya beldad , y gracia se enamorò el Dios Neptuno , y forzandola con notable violencia , en pago de la fuerza hecha , la dixo Neptuno , que èl la queria hacer una merced , y que esta seria á su eleccion de ella , y así que viesse en què la podia dar gusto ; y ella , como discreta , dixo , que por no verse segunda vez en los aprietos passados , que gustaria de bolverse varon , como lo dice Pierio ; pero que havia de ser con tal condicion , que ninguna arma pudiesse herirla , ni ofenderla : y todo se le concedió á medida de su gusto. Contentísima con esto la dueña , viendose convertida en varon , trocando el estado , tambien trocò el nombre de Cenis en Cenco , exercitandose en obras valerosas , y de muy hombre , y como tal ayudò á los Lapitas , en favor de Pyritoo , contra los biformes Centauros , en la refriega que

Ovid. lib. 12. Me-
tham.
Hesiod. in Scuto.
Orpb. in Argon.
Hesiod. in Scuto.

Orpb. l. 9. Argon.

C E N E O .

Ovid. lib. 12. Me-
tham.
Joan. de Mens,
cap. 76.
Auson. in Eclog.
Caf. 2. p. Cathal.
Glor. Mund. con-
sider. 22.

Pier. l. 42. Hier.
cap. de Hasta.
Comentad. Griego
sobre Juan de
Mena, copl. 76.

Text. 1. p. offic.
tit. in var. for-
mas metati.
Virg. 1.6. Æneid.
Erasmo. Cbiv. 3.
Cent. 4.

que hemós dicho; y experimentando ellos, que no bastaban armas ningunas contra él, echaronle muchos arboles encima, y así le ahogaron, y él se convirtió en ave: aunque Virgilio no dice que se volvió en ave, sino en su primera forma de muger. Erasmo reduce esto à historia, diciendo, que Cenco fue varon Tesalonicense, diestrísimo en el Arte Militar, y tanto, que hallandose en muchas batallas, jamás de ellas salió herido; y ultimamente, como ayudasse à los Lapitas contra los Centauros, y con sus valentias, y destreza les hiciesse notable daño, cogieronle los enemigos solo, y apretandose con él le ahogaron; y como fue hallado despues su cuerpo sin herida ninguna, creyeron los Lapitas, que era una virtud superior de no poder ser herido; y porque de esto, y de sus grandes hazañas boldò tanto la fama, dixeron haverse convertido en ave; y por esso quedò en proverbio, como lo dice Pierio en el lugar alegado, porque à sus Soldados les hacia jurar por ella. Su habitacion de los Centauros dice Virgilio, que es en los Infiernos; y su estancia en los zaguanes de aquel pestifero lugar:

Centauri in foribus stabulant.

Senec. in Hercul.
Furent. act. 3. v.
777.

Lo mismo dice Seneca:

*Tunc vasta trepidant monstra, Centauri truces;
Lapitaque multo bella succenssi mero.*

Delr. sobre Senec.
Lucret. lib. 4.
9. 1.

Y lo mismo notò Delrio: si bien es verdad, que él mismo niega haverlos nunca en el mundo; y lo mismo dice Lucrecio:

*Sed neque Centauri fuerant, neque tempore in ullo,
Esse queat duplici natura in corpore bino.*

En ningun tiempo los Centauros fueron;

Ni es posible, que dos naturalezas,

Ni dos cuerpos en uno estàn pudieron.

Ovid. lib. 12. Me-
tam.
Text. 2. p. offic.
tit. Cent. nomina.
Nat. Com. lib. 7.
Mythol. cap. 4.
Antimat. in Cen-
tauro Machia.

Los nombres de estos Centauros ponen Ovidio, y el Niverniense. Higino en sus Fabulas, y Natal Comite trae por Autor à Antimaco, que dice, que quando los venció Hercules, y los desterrò de Tesalia, se acogieron à las Islas de las Sirenas, los quales atraidos de la suavidad, y melodia de su musica, se entretuvieron allí, y vinieron à ser perniciosísimos, y malos. Despues de muerto Ne-
fo,

fo, y los demás Centauros, fueron sepultados cerca de Calidonia en el Monte Tafoso, donde salia un olor tan malo, y tan pestifero, que no se podia sufrir, y de allí manaba veneno tan nocivo, que dice Estrabòn, que inficionaba toda la tierra.

Higin. lib. 1. fab.
33.
Strab. lib. 2.

CAPITULO XII.

DE ESCILA.

EL insigne Poeta Sanazaro, imitando à Virgilio, junta muy gran canalla de monstruos en el Infierno, diciendo:

Sanaz. lib. 1. de
Part. Virgini.

*Tum varia pestes, & monstra horrentia Ditis
Ima petant: trepidant, Briareia turba, Cerafta;
Semiferumque genus Centauri, & Gorgones atra
Scylla, Sphingesque, ardentiaque ora Chimera,
Atque Hydra, atque Canes, & terribiles Harpia.*

Las varias, y nocivas pestilencias,

Y los horrendos monstruos del Dios Ditis

Baxen à los profundos del Infierno:

La turba de Gigantes con Briareo,

Y las Ceraftes, y los mas Centauros,

Las Gorgonas, y Escila, y las Esfinges,

Y la Chimera, refollando fuego,

La Hydra, el Can Cerbero, y las Harpias.

Dos mugères huvo muy nombradas, que se llamaron Escilas, como lo dice Nanio, Jacobo Bononienfe, Natal Comite, y otros infinitos Autores. La mas famosa de estas dos Escilas fue la hija de Niso, Rey de los Megarenfes, como lo dice Petrarcha:

Nan. 1.6. Atiseel.
Jacob. Bonon. in
Nirh.
Nat. Com. lib. 8.
Myth. cap. 22.
Higin. lib. 1. fab.
298.
Paus. in Atticis.
Ovid. 1. 8. Meth.
Petra. Triunfo
del amor, cap. 2.
Higin. lib. 1. fab.
199.

E vidi la crudel figlia di Niso fuggir volando.

Bolando vi huir la hija dura de Niso.

Este Niso fue muy celebrado de los Autores por un cabello colorado, que tenia en su cabeza, el qual era fatal, y hadado, en tal forma, que mientras tuviesse aquel cabello no le podia faltar el Reyno, y en quitandole el cabello, era el anuncio de no ser Rey, y por esto tenia mucho cuidado de guardar su cabello. Andando los tiempos sucedió, que los Athenienses, y Megarenfes, movidos de grande embidia contra Androgco, hijo del Rey Minos

de Creta, y hermano de Ariadna, y Fedra, trataron de darle la muerte; y la ocasion de esta maldita embidia fue por haverse en el aventajado la naturaleza notablemente en comunicarle sus gracias, como eran, hermosura, gentileza, gallardia, valentia, y destreza en las armas, y en las fuerzas; y porque en los Juegos Palestricos les venció en todas estas cosas, sollicitaron sus dañados animos para conjurarse contra el, y así le mataron muy malamente. Como viesen estas tristes nuevas al Rey su padre, de la traicion usada contra su hijo, movió cruel guerra a los de Megara, y cercó al Rey Niso en la Ciudad de Alcatoe; aunque Pineda dice, que esta guerra la movió contra los Atenienfes: mas pudo ser, que estuviese allí Niso a dar favor a los Atenienfes. Viendo Escila la gallardia del Rey Minos, pagóse tanto de ella, y de el, que muchas vezes iba a ponerse sobre el muro de la Ciudad, por ver al que tanta guerra hacia a su alma; y preguntandola su padre, por que iba tan a menudo allí? dixo, que por gozar de la musica, que Apolo milagrosamente havia puesto en aquellas piedras, y en todo aquel muro; y que sentia hacer entre si un contento, que le causaba gran gusto. Tambien decia, que le recibia muy grande en ver el Real de los Enemigos, yendo ella solamente a ver el dueño de ellos, y de su alma. Como esta continuacion se iba aumentando, y creciendo su amor, determinóse Escila de cortar el cabello hadado de su padre, en el qual consistia el establecimiento, y perpetuidad de su Reyno; y queriendo poner su intento por obra, aguardó a que el Rey su padre estuviese durmiendo, y al fin en hallando coyuntura se lo cortó, como hizo la falsa Dalida al valiente Sansón. Llevó Escila el cabello al Rey Minos, para traerle por un cabello a su amor, por agradecerle, y congraciarse con el, declarando el misterio grande, que en el cabello se encerraba. Minos ganó la Ciudad, y el Reyno; y como la traicion agrada, y no el traidor, aborreció notablemente a Escila; y considerando ella la gran traicion que havia hecho a su padre, y patria, y la ingratitude, y desagradecimiento de Minos, y los desvíos, y desdenes que le hacia, se convirtió en Cogujada, segun dice Ovidio. El Rey Niso su padre, con el golpe tan grande de fortuna de verse vencido, y privado de su Reyno, y de su libertad, se convirtió en Esmerejon; y como causó

Pined. Monarch.
Ecclesi. p. lib. 3.
cap. 8. §. 2.

Judic. cap. 16.
S. Crisost. hom.
15. ex varijs
Mat. locis.
Orig. l. 2. in Tob.
Apol. l. 3. Bibliot.

Ovid. l. 8. Met.

en

en el tanta indignacion la traicion de su hija, aborreciòla tanto, que hasta oy dura entre estas dos aves la enemistad, y odio, como lo dice Ovidio:

Ovid. ibid.

*Quam pater ut vidit (nam iam pendebat in auras,
Et modo factus erat fulvis Halietus in alis)
Ibat ; ut harentem rostro lanianet adunco.
Illa metu puppim dimisit : & aura cadentem
Sustinuisse levis , ne tangeret aquora , visa est.
Pluma fuit : plumis in avem mutata vocatur.
Ciris , & à tonso est hoc nomen adepta capillo.*

La qual como vió al padre, que venia Bolando por el ayre, proveído

De rubias alas (que aun aora havia

De Esmerejon la forma recibido)

Que con el pico herir la procuraba,

De miedo de la popa se ha caído:

El ayre pareció la sustentaba,

Que no llegasse al agua, y en efecto

La pluma fue, que en ave se mudaba

Llamada Cogujada, del efecto

Que hizo en el cabello trasquilado,

Y por el vencimiento tan perfecto.

Esta persecucion del Alcotán, ó Esmerejon contra la Cogujada, la cuenta Higino, y Virgilio, trocando el nombre de Niso en Cyris.

Higin. lib. 1. fab.
198.
Virg. lib. 1. Georg.
vers. 403.

*Quacumque illa levem fugiens secat athera , pennis
Ecce inimicus atrox magno stridore per auras,
Insequitur Nisus : quò se fert Nisus ad auras,
Illa levem fugiens raptim secat athera pennis.
Su enemigo cruel, por donde quiera*

Que buela, con estruendo alto la sigue;

Por donde el se remonta, ella ligera

Huye, a hurto de aquel que la persigue;

Si el en el ayre liquido la espera,

Sin que su antiguo enojo se mitigue;

Ella la buelta da por otra via,

Y con ligeras alas se desvia.

Lo mismo dicen Servio, y Jacobo Pontano; y Claudio Minoc refiere, que este nombre de Escila se confundia muchas veces, por haver sido dos las de este nombre. Pausanias no dice, que fue mudada Escila en ave, ni en monstruo marino,

Serv. in lib. 6.
Aeneid. v. 285.
Pont. in 1. Georg.
Virg. vers. 404.
Claud. Min. in
embl. 68.
Paus. in Corint.

fino (como algunos dixeron) ni tampoco se casò con Minos , como èl se lo tenia prometido , sino que el Rey Minos , por la traicion que viò havia usado con su padre , se indignò mucho contra ella , y la mandò arrojar en el mar ; y siendo traída de las ondas de una parte à otra , vino à llegar al Promontorio Scileo , y alli la comieron las Aves Marinas ; y como , segun Filosofia de Aristoteles , lo que se come se convierte *in substantiam aliti* , diòse lugar à la fabula , de que se havia convertido en ave ; mas Cenodoto dice , que Escila fue ahorcada de una entena del Navio en que iba navegando el Rey Minos , quando se bolviò à Creta , alcanzada la victoria de Nifo.

La otra Escila fue hija de Foreo , segun dice Servio , y Leoncio , los quales refieren , que por amarla el Dios Neptuno (porque era hermosísima) Circe su muger , rabiosa de zelos , inficionò una fuente con yervas monstrificas , à la qual Escila acostumbraba ir à bañarse , y como entrasse en ella , y se comenzasse à bañar , se convirtió desde medio cuerpo abaxo en fiero monstruo , como lo dice Virgilio :

*Prima hominis facies , & pulchro pectore virgo
Pube tenus : postrema immani corpore Pristrix,
Delphinum caudas ut utero commissa luporum.*

Su superior figura humana , y bella

Hasta las baxas ingles se parece ;

Su rostro , pecho , y vientre es de doncella ;

Lo de alli abaxo de un inmenso peze :

Dos colas de Delfines salen de ella ,

Y cada qual de aquestras dos fenece

En un vientre de Lobo , à que està afida ;

Y con un fudo natural cosida .

Alciat. embl. 68. Y Andrés Alciato dice lo mismo :

*Pube tenus mulier , succincta latrantibus infra
Monstruorum catulis , Scylla biformis erat.*

De medio cuerpo arriba representa

Muger hermosa , pero de alli abaxo

Ceñida està de perros , y lamenta

Escila biforme con su gran trabajo .

Pier. l. 48. hierog. cap. de Laqueo. Pierio Valeriano dice , que esta Escila fue una ramera tan deshonesto como hermosa ; y Glauco (que significa ciego) lo estuvo tanto de su amor , que se perdia por ella ; y como

como èl fuesse sus amores de Circe , ella se vengò en lo que queda dicho de hechizar la fuente. Ovidio cuenta esta fabula , y la venganza de Circe ; y que viendose Escila tan disforme , y espantable , se despeñò de una roca al mar , y por intercesion de su amigo Glauco fue convertida en Diosa Marina. Esta fabula tocò Francisco Petrarca :

*Glauco ondeggjar per entro quella schiera
Senza colei , cui sola parche pregi ;
Nomando une altra amante acerba è fera.*

A Glauco vi nadando , y que defea

Hallar la que mas quiere por do cruda ,

A Circe que lo estorva , llama , y fea .

Homero dice , que Escila fue una muger , que tenia la voz de perro , y su figura espantosa , tenia seis cabezas , y doce pies , y en cada cabeza una gran boca , con tres ordenes de dientes , los ojos hechos un fuego , y del medio cuerpo àzia abaxo tenia figura de serpiente , la cola larga para pescar de lexos los Navios , y habitaba en una cueva , desde donde estava en azecho , y sacaba la cabeza , y pescaba los Delfines , y otros grandes pezes. Esta dicen que la matò Hercules , mas que su padre Foreo la bolviò à la vida. Otros dicen , que se convirtió en un gran peñasco , segun lo afirma Textor , y que chocando aqui los Navios , dan al través , y se desbaratan , y anegan .

La verdad de este caso es , que en medio del Estrecho , que divide à Sicilia de Italia , llamado Faro , ay dos peñascos , el uno que se dice Escila , y el otro Caribdis : Escila està à la parte de Italia , y Caribdis à la parte de Sicilia ; y estos peñascos dice Estacio , que son muy cabernosos , y con el batir de las furiosas olas hacen un ruido , que parece ladrido de perros ; y aquellos peñascos mirados de lexos , hacen unas figuras como de mugres , segun lo dice Natal Comite ; y junto con esto dixeron , que era muger Escila de medio cuerpo arriba , y de alli abaxo estava ceñida , y rodeada de perros , como lo dice Estrabon , y de la misma suerte la figura Alciato : aunque Filocoro trae una historia muy diferente de esto , diciendo , que Escila fue una muger , hija de Foreo , la qual partiendo de la Isla de Cerdeña para Corinto , porque la havia dado su padre à un vecino de Corinto , llamado Esceleno , para que se casasse con ella ,

yendo ella á su viage murió alli en aquel passo, porque es muy peligroso; y desde entonces se le quedó el nombre de Escila. Al fin, estos dos peñones quedaron en proverbio de quando alguno dá en peligro, de decir, que dió en Escila, ó en Caribdis. De ellos dixo Virgilio:

*Dextrum Scylla latus, levum implicata Charybdis
Obstet, atque imò barathri ter gurgite vastos
Sorbet in abruptum fluctus, rursusque sub auras
Erigit alternos, & sydera verberat unda,
At Scyllam cæcis cobibet spelunca latebris,
Ora exertantem, & naves in saxa trabentem.*

La diestra tiene la maldita Escila,
La siniestra Caribdis la implacable,
La qual del hondo del Tartareo Infierno
Sorbe allá en sí las olas espumosas:
Luego besando aqueſſas mismas olas,
Amenazan al Cielo con gran ira;
Escila asomando afuera con su boca
En aquellas cabernas tenebrosas,
Las Naos que se le acercan arrebatá,
Y á los que van en ellas traga, y mata.

*Nat. Com. lib. 8.
Myth. cap. 12.*

Dice tambien Natal Comite, que lo que se dice de haver Caribdis robado á Hercules los ganados, y despojos que llevó de España quando venció al Rey Gerion, y que él la mató, fue, que al tiempo de llegar cerca de Italia encontró con esos peñascos, donde perdió gran parte del ganado, y que debastó, y deshizo aquellos peñones, y rocas, porque á otros no les sucediese la misma desgracia, y así quedó llano, y seguro el passo. De esta Escila hizo mencion Petrarca:

*Scylla indurata si in pietra, & alpestra,
Che del mar Siciliano infamia fosse.
Y Escila ya se muestra piedra, ó canto,
Que al Mar Siciliano infama tanto.*

CAPITULO XIII.

DE LAS GORGONAS, Y BRIAREO.

EL Gran Padre San Agustín ingiere una multitud de fabulas, que se inventaron en aquel tiempo que murió Jesús

*Virg. l. 3. Æneid.
vers. 420.
Homer. in Odyss.
127.*

*Petrarc. Triunfo
del amor, cap. 2.*

*Aug. lib. 18. de
Civ. cap. 13.*

Jesús Nave, y comenzaron los Jueces en Israel, que, segun Genebrardo, fue en el año de dos mil setecientos y nueve de la Creacion del Mundo; y entre los demás fabulosos acontecimientos, cuenta este gran Doctor la fabula de las Gorgonas, á las quales puso Virgilio con los demás monstruos en los zaguanes del Infierno, y lo dixo Natal Comite; y el mismo con Ovidio dice, haver sido hijas de Foros, y de una Bestia Marina: eran tres, y llamaronse Medusa, Euriala, y Estenio; y dicen Plinio, Solino, y Pomponio Mela, que su habitacion de estas fue en las Islas Gorgonas, que tomaron el nombre de ellas, y están en el Mar Atlantico Etiopico, cerca del Promontorio Hesperionceras, que aora se llama Cabo-Verde, dos dias de navegacion de él, segun dice Xenofonte. Hesiodo quiso confundir los nombres de las Hesperides, y de las Gorgonas, diciendo, que las Hesperides eran hijas de la noche, y que se llamaron Estenio, Euriala, y Medusa, que guardaban las manzanas de oro; pero estas de todos los Poetas, y Mitológicos son llamadas Gorgonas, y no Hesperides. Hanon Cartaginés, segun dice Luis Vives sobre el lugar dicho de San Agustín, refiere, que aportó á aquellas Islas, y las halló habitadas de mugeres, cuyos cuerpos eran muy bellosos, y asperos, y ellas de admirable ligereza, y desolló dos de ellas, y traxo los cueros á Cartago por una cosa prodigiosa, y los colgó en el Templo de Juno, donde permanecieron hasta la destrucción de aquella Ciudad.

Diodoro Siculo dice, que las Gorgonas fueron unas mugeres de Lybia belicosissimas, que en fuerzas, y valentia sobrepujaban á los hombres, y que su Capitana era Medusa, y el Griego Perseo la venció, y sujetó; pero tratando de la fabula, dice Palefato, que todas estas tres Gorgonas no tenían mas que un diente, y un ojo, y este les servia de tal manera, que le traían al trocado, sirviendo á todas tres; y tuvo tal astucia Perseo, que al passar por la mano á otra lo cogió, y como quedaron ciegas, fue facil el vencerlas. De estas tres sola Medusa era mortal, pero hermosissima en gran extremo, y por esso el Dios Neptuno se enamoró de ella, y cogiendola en el Templo de la Diosa Minerva, se aprovechó de ella por fuerza. Enojada la Diosa de que cosa semejante se hiciesse en su Templo, y que así se le profanassen, como no pudo vengarse en su tío

*Genebr. in Chron.
ann. 1709.*

*Virg. l. 6. Æneid.
vers. 189.*

*Nat. Com. lib. 9.
Myth. cap. 13.*

*Plin. Natur. Hist.
cap. 31.*

*Solin. cap. 60. lib.
de Mirab. mund.
Mel. lib. 2. c. 10.*

*Xenoph.
Hesiod. in Theog.*

M E D U S A.
*Paleph. lib. de
Non credend. fab.
Luis Viv. in l. 18.
de Civ. cap. 13.*

*Diod. Sic. lib. 4.
Bibl.*

*Paleph. de Nar-
rat. non credendi.*

Cap. Cum inferior. de maiorit. & obedientia.

Neptuno, porque *par in parem non habet imperium*, vengòse en Medusa; y como ella tenia los cabellos tan hermosos, y rubios, y porque quizá ellos havian sido la ocasion de prender à Neptuno, porque otra vez no diessen ocasion à casos tan torpes, y deshonestos, se los convirtió en Serpientes, y junto con esso hizo que todos los que la mirassen se convirtiesen en piedras. Y advierte Luis Vives, que de aquel ayuntamiento de Neptuno, y Medusa se engendrò el Cavallo Pegasso, como tambien lo dice Hesiodo; y esta debió de ser la ocasion porque Pierio dixo, que la cabeza de Medusa fue entre muchas gentes tenida por señal de muerte, como hechizo, que causaba tantas muertes. San Isidoro reduce todo esto à historia, diciendo, que estas tres Gorgonas fueron tres hermanas hermosísimas, y rameras famosas; y como su hermosura fué en extremo tan singular, todos los que las miraban quedaban assombrados, y como estolidos de ver tanta belleza, y que con el pafino, y assombro parecian como de piedra. San Fulgencio, Obispo de Cartago, dice, que Medusa, hija mayor de Foreo, y hermana de las dos Gorgonas, se llamó Gorgona, por haver sido muy grangera, y aumentadora del patrimonio de su padre, en materia de labranza, y agricultura; y Georgos se llaman en Griego los Agricultores, y Labradores: y por esso llamó Virgilio Georgicas à los libros que hizo de la Agricultura, y del trato de los Labradores. Aunque Luciano dice, que significa Gorgona la que mira con ojos ayrados, dice Homero, que los tenia Hector, y los llama con nombre Gorgónico. Dixerón, que aquellas tuvieron cabellos serpentinos, por ser el cabello significativo de los pensamientos, y la Serpiente de la prudencia: y así à Medusa la tuvieron por muger de pensamientos sabios, y de prudentes consejos; y el haverla vencido Perseo, fue porque la venció en sabiduria, y prudencia. Pausanias dice, que Foreo, Rey de aquellas Islas Gorgonas, quando murió dexò estas tres hijas en el gobierno, y la mayor de ellas, y la mas avifada era Medusa; y como ellas juntas governaban, y atendian à las cosas del Reyno, dixose de ellas, que no tenian mas de un ojo: como por la misma causa se dixo de los Geriões de España, que no tenian mas que un cuerpo.

Et forma tricornporis umbra.

Luis Viv. in lib. 18. de Civit. cap. 13.
Hesiod. in Theog. hier.

S. Isidor. lib. 11. Erym. cap. 3.

S. Fulg. lib. 1. Myth.

Lucian. in dialo.

Virg. l. 6. Eneid. vers. 289.

y por la uniformidad que entre ellas huvo, se dixo esto: ò si no, porque en gracia, hermosura, y beldad, y aun en las facciones eran muy parecidas, y semejantes. Diodoro Siculo va por otro camino, diciendo, que fueron tres hermanas riquísimas, y muy belicosas, naturales de Africa, y que Medusa era la Reyna, y la mas rica, y Perseo la venció à ella, y à sus hermanas, y les llevó todos sus tesoros, con los cuales hizo despues guerra al Rey de Mauritania Atlas, y le venció, y desterrò à los montes, y por esso se dixo haverle convertido en monte de su nombre. Todas estas moralidades están en San Fulgencio, y en Natal Comite, y mucho ay en San Isidoro, y en Pineda.

Otra buena pieza pone Virgilio à las entradas del Infierno, que es el Gigante Briareo; y dice Hesiodo, que le pusieron allí para guarda del Infierno, porque los Gigantes que allí estaban no quebrantassen las prisiones, y rompiesen la carcel, y se fuesen. Tambien dice esto Natal Comite. Este fue hijo del Sol, y de la Tierra, hermano de los Titanes, aunque no lo fue en la rebelion contra Jupiter, y los demás Dioses; mas algunos afirman, como Homero, Juan Bocacio, y otros muchos, que fue muy amigo de Jupiter, de tal suerte, que haviendose conspirado Juno su muger, Palas, Neptuno, y otros contra Jupiter, arguyendole de tirano, y queriendole encadenar, y llevarle preso en casa de Nereo, padre de Tetis, èl le descubrió la conjuracion al Dios Jupiter; y viendo èl la mas que civil batalla, que se le iba aparejando, llamó en su ayuda al gran Gigante Briareo, subiendole al Cielo, para favorecerse de su defensa contra sus enemigos; y considerando ellos el gran favor que havia traído, no se atrevieron à tomar armas contra èl, antes desistieron de su temerario intento, y despues Jupiter le puso en el Infierno, para que como tan valeroso defendiesse allí quando se quiesse hacer alguna fuerza. Estacio tratò de esto. Llamaron à este Gigante los Poetas Centimanus, y así lo pintò Pierio; Horacio le llamó con este mismo nombre:

*Nec se resurgat Centimanus Gygas,
Divellet unquam.*

Diod. Sic.

S. Fulg. lib. 1. Mythol.
Nat. Com. lib. 7. Mythol. cap. 13.
S. Isidor. lib. 11. Erym. cap. 3.
Pin. 1. p. Agric. dial. 7. §. 23. &

24.
BRIAREO,
Virg. ibid.

Nat. Com. lib. 2. Mythol. cap. 1. Text. 1. p. offic. tit. Gigant. nomina.
Higin. lib. 1. Fab. Homer. lib. 5. Iliad.
Joan. Boc. lib. 4. Gen. Deor. Theodot.

Stat. lib. 2. Theb. Phorn. lib. de Nat. Deor.
Pier. l. 35. Hier. cap. de manu.
Hor. lib. 2. Carna. Od. 17.

Hom. ibi.
Stat. lib. 2.

Lo mismo dice Homero ; y por su terrible grandeza le llamó Estacio inmenso:

Armatum immensus Briareus stetit aethera contra.

CAPITULO XIV.

DE LOS TRES JUEZES DEL INFIERNO.

NO ay Republica ninguna donde dexé de haver Justicia, y Juezes. Aunque del Infierno se dice, que no ay cosa con orden, ni con concierto, *ubi nullus ordo*, como dixo el Santo Job; con todo esso dixo la Gentilidad, que alli havia Juezes, y Tribunal: y aun para que la justicia se hiciese con mas rectitud, pusieron tres, como lo dice el Niverniense, y Natal Comite, y lo testifica el Divino Platon por estas palabras: *Ego sanè, vel vobis, prior cum hæc ipsa cognoverim filios meos iudices institui, duos quidem ex Asia, Minoem, ac Radamantum, unum ex Europa Æacum*. De suerte, que los dos Juezes dice que son de Asia, Minos, y Radamanto, y uno de Europa, que es Eaco, y lo mismo dice en otro lugar; y tambien lo dixo el antiguo Poeta Juan de Mena en la Coronacion del Marqués de Santillana.

Vì à Minos, y Radamanto,
Con Eaco haver semblante
De Juezes de aquel figlo,
Y vi al bravo vestiglo
Equina ser adelante.

Estos; como dice Textor en el lugar sobredicho, fueron acá en el mundo rectísimos Juezes, sin parcialidad, ni cohecho ninguno, y por esso se dixo, que havian ido à ser Juezes de las almas, como gente libre de passion: así lo dixo el Divino Platon.

Fue Minos hijo de Jupiter, y Europa, segun afirman los Poetas; aunque algunos Historiadores tienen, que fue hijo de Xanto, Rey de Creta, y de Europa, el qual, segun Herodoto, succedió en el Reyno; pero en esto tuvo grandes contiendas, y oposiciones con su hermano Sarpedon, al qual expelió del Reyno, y se apoderó de él, y él fue el primero que dió leyes à los Cretenses, como lo dice Aristoteles, y Bartolomé Casanco.

La

La Isla de Creta, dicen los Autores antiguos, y modernos, que fue la mas famosa del mundo, por muchas cosas que la ennoblecieron, como lo dice Estrabon, Pomponio Mela, y la nombró Casanco por la mas excelente de todas las demás Islas. Filipo Bergomense la llamó nobilísimas. Dicen estar situada, y fundada en medio del Mundo, contra la opinion de muchos, que dicen, que Jerusalén es la que alcanzó esta preeminencia, fundados en aquello del Psalmo: *Operatus est salutem in medio terra*. Está Creta muy cerca del Pelopenoso; al Septentrion tiene el Mar Egeo, al Oriente el Jonio, y al Occidente el Ponto: Tiene la Isla de largo docientos y setenta mil passos, y de circuito quinientos y noventa. Ptolomeo, y Solino dicen, que alli se inventaron primero las Naves, las Saetas, y las Leyes de la Judicatura, la Arte de la Cavalleria, y de la Musica. No ay en esta Isla Lobos, Osos, Raposas, ni ningun genero de animales ferozes, ni bravos, ninguna Sabandija, ni Coxixos nocivos, y ponzoñosos: el temple es benigno, apacible, favorable, y tiene todas las cosas que pueden favorecer à la salud, y à la conservacion de la vida. Eusebio Cesaríense dice, que se llamó Creta, de Cres el primer Rey que en ella huvo; aunque otros dicen, que su madre de Cres, llamada Creta, muger de Amón, fue la que le dió el nombre. Tuvo esta Isla antiguamente cien Ciudades, como lo dió à entender Virgilio:

*Creta Jovis magni medio iacet insula Ponto
Mons Ideus ubi, & gentis cunabula nostra
Centum urbes habitant magnas, uberrima regna:
Maximus unde pater (si ritè audita recorder)
Teucrus.*

En medio del mar tiene una Isla assiento,
Que es Creta, del gran Jupiter querida,
Aqui huvo nuestra gente nacimiento,
En ella está el altísimo Monte Ida,
Moranse alli Ciudades grandes ciento,
Tierra abundosa, à muchas preferida,
De do el gran padre Teucro (si lo oido
Bien se me acuerda) à Troya fue traído.

Y Ovidio:

Non ego te Creta centum digesta per urbes

Bb 4

CRETA.
Text. 2. p. offic.
tit. Legis.
Strab. lib. 10.
Solin. cap. 17.
Mel. lib. 2. c. 7.
Berg. lib. 3. Sup-
plem. Chron.
Casanc. ubi supr.
Psalm. 73. n. 11.

Ptol. in Tab.
Solin. lib. de Mi-
rab. Mund. c. 15.

Euseb. Cesar.

Virg. l. 3. Æneid.
vers. 104.

Ovid. epist. 10.
ad Ariad.

As-

Job cap. 10.
Text. 1. p. offic.
tit. Jud. Infern.
Nat. Com. lib. 3.
Mythol. cap. 7.
Plat. in Georg.
Senec. in Hercul.
Fur. act. 3. vers.
732.
Plat. lib. 7. de
leg.

Joann. de Mena
Coronacion, cap.
9. y de las 300.
la 26.

Text. ubi supr.
Plat. ibi.
Joan. Boc. lib. 10.
Geneal. Deor.
Herod. lib. 1.
Fig. l. 1. fab. 41.
MINOS.

Arist. lib. 1. Ethic.
& in Moral.
Cas. p. 12. Cath.
Glor. Mund. con-
p. 57.

Aspiciam, puero cognita terra Jovi.
No te merezco ver, Creta amada,
En cien grandes Ciudades dividida,
Y por Jove, y su infancia celebrada.

Joan. Boc. lib. 10. Las principales Ciudades de esta Isla fueron Creta; Gnosos;
Gen. Deor. Cortina, Licos, Licasos Holopixos, Festos, Cidon, Ma-
Hig. lib. 2. Fab. metufa, Dictina, y otras muchas. De esta Isla fue natural
Azron. Minos, el qual tuvo por muger à Pasife, hija del Sol, y
Text. 2. p. offic. de ella tuvo por hijos à Androgeo, valeroso Principe, à
tit. Judic. Infern. quien por embidia mataron los Megarenfes; tambien à
Ariadna, y à Fedra, las quales llevò Teseo hurtadas, y à
Ariadna dexò en la Isla de Naxos, despues de haverle ella
dado el arbitrio para rendir, y matar al Minotauro, y salir
libre del intrincado laberinto, como ella le dice en la carta
que escribió à Teseo en Ovidio. Fue Minos rectissimo, y
justiciero, y así las leyes que diò à los de Creta las estable-
ciò de suerte, que las hizo inviolables; y por ser tan recto
le llevaron los Dioses al Infierno à que fuesse Juez para sen-
tenciar las almas de los condenados, y executar las sen-
tencias, como lo dice Homero:

Jura sedens umbris dabat, hic sceptrumque tenebat.

Y en este mismo lugar dice Homero, que viendo su recti-
tud, y prudencia, dixeron, que era discipulo de Jupiter; y
añade, que reynò solos nueve años: Fue su Reyno en los
dos mil seiscientos y setenta de la Creacion del Mundo,
segun dice Genebrado en el *Chronicon de los Tiempos*. Euse-
bio Cesariense le pone en el año de dos mil setecientos y
setenta y cinco, el qual dice, que fue siguiendo à Dedalo
quando se fue bolando, con deseo de castigarle por ha-
ver fabricado la Baca en que se entrò Pasife su muger para
holgarse con el Toro. Al fin, èl le fue siguiendo hasta Sici-
lia, donde se favoreciò del Rey Cocalo, para que le am-
parasse contra Minos: y este le pidió à Cocalo, que se le
entregasse, y èl le diò palabra, que si haria, y en tanto le
regalaba, y entregòle à sus hijas, que agassajassen, y entre-
ruviessen à Minos, las quales le metieron en un baño, y
cerrando las puertas por de fuera, se ahogò, y fue al In-
fierno à usar de su judicatura.

El segundo Juez del Infierno fue Radamanto. Este fue
hermano de Minos, hijo de Jupiter, y Europa, como lo
dice

dice Natal Comite; y trayendo este por Autor à Theogonio,
dice, que fue temperantissimo:

Non tibi si ipsius temperantia sit Rhadamanti.

Y añade Comite, que aunque fueron insignes los Legisla-
dores de Creta, y rectissimos, à todos excediò infinito Rada-
manto, y así quedò en proverbio la rectitud de este Juez,
como lo dice Erasmo en sus Chiliades: *Rhadamantum ju-
dicium*, y es tomado del Filosofo Pindaro; y dice el mismo
Erasmo, que se dixo esto porque de ninguna manera se dexò
cohechar, ni sobornar, como es ordinario en los Juezes. De
èl, y de su judicatura dice Virgilio:

*Gnosius hac Rhadamantus habet durissima regna;
Castigatque, auditque dolos, subigitque fateri,
Quæ quis apud superos furto latatus inani,
Distulit in feram commissa piacula mortem.*

De aqueste duro Reyno tiene el mando
Radamanto, señor que fue de Creta:
Las culpas està oyendo, y castigando;
Y à los culpados con tormento aprieta.
A confessar lo que en el mundo, andando
Fiados en su astucia mal discreta,
Contra razon, y leyes cometieron;
Y nunca hasta morir se arrepintieron.

Ifacio dice, que este Radamanto huyò de Creta, y se fue à la
Ciudad de Ocala, que es Beocia, y alli casò con Alcumena,
despues que enviudò de su marido Amfitrion, y fue muy es-
timado, y temido. El tercer Juez es Eaco, que es uno de los
del Triunvirato en la judicatura del Infierno; por lo qual
dixo el divino Platon, que quando se juzgaba, y sentenciaba
tenian entre èl, y Radamanto la vara. Este fue medio her-
mano de estos dos Juezes, porque fue hijo de Jupiter, y de
Egina, hija de Esopo, como lo dice Ovidio:

Aureus ut Danaem Esopida luserit ignis.

Y el modo de concebirse este, fue, que Jupiter se enamorò
de esta Egina, hija de Esopo, Rey de Beocia, que era una
doncella muy hermosa, y para poder alcanzarla se con-
virtió en fuego, y juntandose despues con ella engendrò
à Eaco; el qual fue muy prudente, y avisado, y reynò
con gran justicia, y rectitud en Enopia, ò en Egina, Ciu-
dad

*Nat. Com. lib. 3:
Myth. cap. 8.
Higin. lib. 1. fab.
156.*

*Erasm. in Gbil.
Pindaro.*

*Virg. l. 6. Æneid.
vers. 566.*

Ifacio:

E A C O:

*Plat. in Georgia.
Ovid. lib. 6. Me-
tam.*

*Genebr. in Chron.
ann. 2670.*

*Euseb. Cesar. in
Chron.*

*Joan. Boc. lib. 10.
Gen. Deor.*

*Diad. l. 5. § 16.
Herod. lib. 7.*

*Zex. Chil. 1. cap.
19.*

Strab. lib. 3.

Radamantò.

dad famosa del Peloponefo; y entre los notables sucesos, que tuvo en su Reyno (segun lo dicen Ovidio, y Natal Comite) fue, que sobrevino una gran peste en su Reyno, y creció en tal manera, que no quedó hombre con vida sino solo el Rey; y viendose tan solo, y considerando, que Rey sin Vassallos no es Rey, pidió à su padre Jupiter con toda humildad, se firviesse de dar compañía à su triste soledad, y reparar su destruido, y assolado Reyno; y la oracion la dice Ovidio como fue:

*Jupiter ò dixi (si te non falsa loquuntur)
Egina amplexus quondam sub Æsopidos isse,
Nec te magne pater nostri pudet esse parentem,
Aut mihi redde meos, aut me quoque concede sepulchro:*

O sacra deidad, santa, y divina,
(Si la passada gente verdad dice)
Que fuiste amante de mi madre Egina,
Si yo, por ser tu hijo, no te hice
Enojo, y ser mi padre te amohina,
No dès lugar, señor, me matirize
Con tanto mal, con tanta desventura,
Dame mi gente, ò entre ellos sepultura.

Y añade Ovidio, que dicha esta oracion se abrió el Cielo, y relampagueó; y una Encina que estaba allí cerca (que la tenían como por cosa divina, por ser trasplantada del Monte Dodoneo, consagrado al Dios Jupiter) miròla, y vió, que todo el tronco estaba cubierto de grandísimo numero de Hormigas; y como vió tantas, pidió à Dios le diese otros tantos hombres como allí veía de Hormigas. A esto comenzó à estremecerse el arbol, y tremolar las hojas, y Eaco se adormeciò al son que el ruido hacia, y vió entre sueños convertirse todas aquellas Hormigas en hombres, como tambien lo dice Sãmbuco:

Formicas homines factas dixere Poeta.

Y habiendo despertado Eaco, acudieron todos aquellos nuevos hombres à humillarse, y à reconocerle por Rey, y Señor, dandole la obediencia. El los recibió por sus Vassallos, y les repartió las tierras para que las labrasen, y cultivasen para sustentarse su vida; y desde allí adelante aquellas gentes se llamaron Myrmidones: es palabra Griega, y quiere decir Hormigas. Landino reduce esto à historia, diciendo ser verdadera aquella peste tan general, que tan por

Ovid. lib. 7. Metamorph.

Nat. Com. lib. 3.

Mythol. cap. 9.

Leg. Omnium in

princip. S. Inter

tot. Cod. de Testa-

mentis.

Ovid. lib. 7. Me-

tam.

Samb. Emblem.
pag. 20.

Joann. Boc. lib.
12. Gen. Deor.

Mirmidones.
Land. canr. 3. de
Infern.

extenso cuenta Ovidio, con la qual casi toda la gente del Reyno de Enopia, ò Egina murió, y el Rey Eaco, viendo tan despoblado su Reyno, y tan falto de gente, traxo muchos Labradores de los Reynos comarcanos para que cultivassen las tierras, dandofelas de valde; y como estos Labradores eran morenos, de color de las Hormigas, por andar al resistero del Sol, y à las inclemencias del Cielo, y porque junto con esso eran adquiridores, y guardadores, como lo son las Hormigas, por esso los llamaron Hormigas. Teagenes dice, que por ser aquella Isla de Enopia muy perseguida, y combatida de Pyratas, siempre los naturales estaban metidos en sus cuevas, y chozas como Hormigas, y allí tenían encerrado su sustento; y de aquí se dió ocasion à la fabula, con decir, que Eaco les enseñó à edificar casas, y naves, y el uso de la Milicia, y haciendose diestros, y animosos vinieron à resistir los agravios, y violencias de sus enemigos, saliendo de sus cuevas, y encerramientos, como lo dice Zezes, y Hesiodo:

*Solus tristis erat hominum satorque Deorum,
Insula quas habuit, formicas protinus omnes
Has homines facit, ut mas est, aut foemina in illis;
Hi falsas primum sulcarunt puppibus undas.
Estaba triste, y solo el Dios del Cielo,
Que cria hombres, y Dioses inmortales;
Viendo las tierras yermas (con su zelo)
De las Hormigas, chicos animales,
Las buelve en hombres con humano velo;
Hembras, y machos, en el sexo tales:
Y estas son los primeros que sulcaron
El mar falado, y lexis navegaron.*

Pierio Valeriano dice esto al contrario, tomandolo de la fabula ciento y siete de Esopo, contando, que las Hormigas primero fueron hombres, que exercitaron la labranza, y agricultura, los quales eran tan codiciosos, que no solo se aprovechaban de sus haciendas, sino de las de sus vecinos, tomandofelas secreta, y subrepticamente; y como aquellos à quien hurtaban les deseaban tanto mal, pidiendo à Dios el justo castigo, oyó Jupiter estas plegarias, y maldiciones, y los convirtió en Hormigas; y aunque mudaron la especie, y la forma, no mudaron la costumbre de

Ovid. lib. 7. Metamorph.

HORMIGAS.
Theog. lib. 3. Rerum eginetarum.

Zez. hist. 133;
Chialia. 7.
Hesiod. in Theog.

Pier. lib. 8. Hierog. cap. de Formica.

Æsop. fab. 107.

de andar en los campos , y aprovecharse del trabajo , y sudor ageno. Estrabòn dice , que se diò lugar à la fabula de los Mirmidones , porque estos cababan , y cultivaban la tierra à manera de Hormigas , y habitaban en cuevas , por no gastar sus haciendas en altas casas , y sobervios edificios , queriendo en todo ser parecidos , y semejantes à las Hormigas , las quales , por ser tan industriosas , y trabajadoras , se ponen por exemplo contra los perezosos , y holgazanes ; y así à los tales los embia el Sabio à que vayan à aprender , y ser enseñados en la escuela de la Hormiga : *Vade ad formicam , ò piger*. Y el Santo Job embia à los hombres à que tomen leccion de los animales insipientes , y estolidos , como son los jumentos , las aves , y los pezes : *Interroga jumenta , & docebunt te , & volatilia Cœli , & indicabunt tibi : loquere terra , & respondebit tibi , & narrabunt pisces maris*. Y en este lugar *interroga jumenta* , leen los Setenta : *Interroga quadrupedia* , pregunta à los animales brutos ; y el Hebreo lee en lugar de *jumenta* , *Bebe moth , bestias , & pecora campi*. San Ambrosio lee como traduxeron los Setenta : *Vade ad apem , & discite quomodo operata est*. Ve à la Abeja , y mira de la suerte que trabaja para hacer sus mieles , panales , y letuarios.

De las Hormigas , y su proveída diligencia dice grandes cosas Ludovico Vigo. Virgilio dice , que estos animales previenen las lluvias , y aguaceros. Pierio Valeriano pone à la Hormiga por simbolo del trabajo continuo ; el titulo es : *Labor indefessus* , trabajo infatigable. Tambien dice , que es geroglifico de la providencia , y simbolo de las riquezas ; y trae para comprobacion de esto lo que cuenta Valerio Maximo , que siendo Midas , Rey de Frigia , niño , y estando durmiendo , vino gran cantidad de Hormigas , y trayendo sus granos de trigo , como acostumbra , se los depositaron en la boca ; y consultando sus padres à los Agoreros , respondieron , que havia de ser el mas rico hombre de todos los mortales ; y añade Valerio , que todo esto saliò verdadero , pues excediò en opulencia , y riqueza à todos los Reyes de su tiempo. Tambien trae Pierio à las Hormigas por mal aguero ; y así dice , que à Claudio Neròn le anunciaron la muerte , porque estando durmiendo se cubriò de gran multitud de Hormigas aladas , y de allí à poco tiempo le sobrevino una gran multitud de enemigos , que le

quitaron la vida. Lo mismo anunciaron à Tiberio Cesar , el qual teniendo una Serpiente , que havia criado mansa , à quien el queria mucho , un dia se la royeron , y comieron las Hormigas ; y consultando el à los Adivinos , y Agoreros , le dixeron , que se guardasse de una multitud grande , y así le sucediò lo mismo que à Neròn.

Para rematar esto de las Hormigas dirè de unas , que son notablemente prodigiosas , como lo dicen Plinio , Eliano , Filostrato , Estrabon , Herodoto , y Pomponio Mela. Estas Hormigas se crian grandes , y disformes entre los Baetros , y Deltas , ò Isidones del Imperio de Persia , y no entre la gente , sino en los despoblados , y desiertos , y son mayores que las Raposas de por acá , ò como los Lobos de Egipto ; y añade Pomponio Mela , que son mayores que los muy grandes Perros , y tan ligeras , animosas , y crueles , y en tan copiosa multitud , que no basta la prudencia de hombres , ni su potencia contra ellas : Hacen su habitacion en las cuevas , y en concabidades de la tierra , y de ella sacan terrones de oro , del qual ay mucho por aquellas partes , y para hurtarfe los , esperan los hombres à los grandes calores ; y al tiempo que ellas estàn encobadas , y metidas debaxo de tierra , con Cavallos muy ligeros van , y cogen el oro , y se escapan à uña de cavallo , porque en siendo sentidos , salen las Hormigas en multitud increíble , y van en su seguimiento , y no ay escáparseles corriendo , y si los cogen los despedazan , y comen.

Bolviendo à lo de Eaco , dice Natal Comite , que como en la Grecia huviesse gran seca , y el agua hiciesse tanta falta , que las mieses se perdian , los hombres peligraban , y los ganados morian , Eaco estaba en tan gran opinion , que acudieron al Oraculo à pedir el remedio , y consultar lo que se podia hacer en tan apretada necesidad. Fueles respondido , que acudiesen al Dios Jupiter , y que para mas seguridad pudiesen por intercessor à Eaco para que rogasse por ellos. Hizose así , y el con grandes afetos se lo pidió : y ellos por este medio alcanzaron , que cayesse del Cielo gran copia de agua , con la qual remediaron sus necesidades ; y en agradecimiento à esto le edificaron à Jupiter un famoso Templo , à quien llamaron Pagelenio. Al fin , à Eaco , por su mucha virtud , è integridad

Strab. lib. 8.

Proverb. cap. 8.
Job cap. 12.
S. Clement. Alex.
lib. 2. Stromat.

Septuag. Interpr.

S. Ambr. in Exam.
mer. lib. 5. cap. 2.
Sylva de Var.
Lect. 4. p. cap. 5.

Lud. Vigo lib. 2.
Virg. l. 4. Æneid.
vers. 403. & 1.
Georg. vers. 308.
Plin. lib. 11. Hist.
Nat. cap. 30.
Pier. lib. 8. Hier.
cap. de Form.
Val. Max. lib. 1.
cap. de Prodigijs.

Pier. ubi supra.

Plin. lib. 11. Nat.
Hist. cap. 31.
Elian. lib. 3. de
Hist. anim. cap. 4.
Philostr. in Vit.
Apolon.
Strab. lib. 15.
Herod. in Thalia.
Mela lib. 3. c. 17.

Nat. Com. lib. 3.
Mythol. cap. 2.

Land. cant. 5. de Infer.

Erasm. Cbil. 2. cent. 9. adag. 3.

Juan de Mena en la coronacion, copia 9.

Nat. Com. lib. 3.

Myth. cap. 9.

Cart. de Imag.

Deor. pag. 185.

Ovid. in Ibin.

dad de justicia, dixerón haverle puesto los Dioses por juez de los Infiernos, como lo dice Landino, Erasmo, y Juan de Mena. La fabula moraliza Natal Comite, y Vincencio Cartario. Ovidio tocò esto mismo, diciendo las penas à que Eaco havia de condenar à Ibis:

Noxia mille modis lacerabitur umbra, tuasque
Eacus in pœnas ingeniosus erit.

El alma tuya de cien mil maneras
Serà oprimida, porque en su tormento
Eaco mostrarà su brazo, y veras.

CAPITULO XV.

DE LAS TRES PARCAS.

NO pueden hacer justicia los Juezes si no tienen Mistrinos que la executen; y así es este lugar acomodado, despues de haver tratado de los juezes del Infierno, para decir de las Parcas sus executoras, que así las llamó Vincencio Cartario, y dice, que fueron tres: No mismo dice Textor; pero cuyas hijas fueren, ay muy gran controversia. Hesiodo con Natal Comite dice, que fueron hijas de Jupiter, y de la Diosa Temis; y el mismo Hesiodo buelve à decir, que fueron hijas de la Noche, con lo qual concuerda Orfeo:

Immersa Parca, nigrantis pignora noctis.

Las Parcas tan inmenfas, y crueles
Son prendas caras de la negra noche.

Otros pensaron, que eran nacidas juntamente con Pan, Dios de los Pastores, de aquel antiguo, y confuso Chaos; mas Platon las llamó hijas de la necesidad; pero siguiendo la primera opinion, como mas comun, de que estas fueren hijas de Jupiter, y Temis, fue esta Diosa hija del Cielo, y de la Tierra, y tuvo siempre gran rezelo de casarse, aunque Jupiter su hermano la pretendia con grandes veras. El la cogió descuidada en Macèdonia, y se aprovechò de ella, y de su amor, y de esta junta nacieron las Parcas. Fue el Oraculo de la Diosa Temis el mas antiguo que tuvo la supersticiosa Gentilidad; pues dice Ovidio, que quando aquel gran diluvio de Deucalion, del qual no que-

Cart. lib. de Imag.

Deor. pag. 201.

Text. 2. p. offic.

tit. Parca tres.

Hesiod. in Theog.

Nat. Com. lib. 3.

Myth. cap. 9.

Orpheus in Hymno de Parcis.

Plat. lib. 10. de Reub.

TEMIS.

Higin. lib. 1. fab.

Ovid. lib. 1. de las Transform.

quedò con vida mas que Deucalion, y Pirra, despues que cesaron las aguas, acudieron à consultar al Oraculo de esta Diosa, el qual estaba à la orilla del Monte Parnasso, como lo dice Landino, y que las respuestas que daba eran muy obscuras, y enigmaticas, como fue la respuesta que diò à Deucalion, que fue harto obscura, y antibologica, que esta fue traza del demonio, padre de la mentira, que como no puede saber los futuros contingentes, daba respuestas equivocadas para que siempre quedasse en duda la verdad, si quiso decir esto, ò estotro. Así fue obscura la de Deucalion, quando le consultò, como se trataria de la restauracion del mundo, tan assolado, y acabado con las aguas del Diluvio; à lo qual Temis respondiò, que buscasen à su madre, y que tomassen los hueffos de ella, y los arrojasen àzia atrás, y que con aquello se restauraria el genero humano. Deucalion, y su muger en tan confusa respuesta echaron su juicio, diciendo, que por su madre se debia de entender la tierra, y por sus hueffos las piedras: ellos en duda la tomaron, y las arrojaron atrás de las espaldas, y vieron que luego se comenzaron à levantar unas como cosas vivas; desuerte, que las piedras que arrojò Deucalion se convirtieron en hombres, y las que echò Pirra en mugeres, y así se reparò la gente muerta, y el mundo assolado. Tambien diò Temis otra respuesta equivocada à la Diosa Venus, quando viò, que su hijo Cupido, estando dado à criar à las Gracias, no crecía, ni medraba, como lo dice Cartario; y ella diò por respuesta, que el niño no creceria hasta que le diessen otro amor semejante à el, que fuesse su compañero, y así en duda Venus lo echò à la peor parte, y se juntò con el Dios Marte (aunque otros dicen, que con Vulcano) y concibió, y pariò otro niño, que llamaron Anteros: y así en compania los dos amores vinieron à crecer, y à medrar. Estas respuestas, y otras dieron ocasion à que se llamasse el Oraculo confuso el de esta Diosa Temis, como lo dixo Lope de Vega:

TERCETOS.

Yà sabès, que al Oraculo confuso
Venus, por ver que no crecía Cupido,
A preguntar la causa se dispuso,

Land. en el Comment. de Dante, punt. 3.

S. Clem. Alexand. orat. ad hortator ad gentes.

Ovid. lib. 1. Metam.

Cartar. lib. de Imag. Deor. pag. 325. de Cupido.

Lope de Vega en la Arcad.

Y que le fue de Temis respondido,
 Que hasta que al niño diessé nombre , en vano
 Pensaba ver el tierno amor crecido:
 Venus , no se si à Marte , ò à Vulcano
 Llamò para este efecto , en fin se cuenta,
 Que diò à Cupido otro Cupido hermano,
 Anteros se llamò , que representa
 Un reciproco amor de voluntades,
 Que amor pagado con amor , se aumenta.

Tambien se dice de Temis , que tuvo su oraculo en Beocia,
 junto al Rio Cefiso ; y de ella hizo memoria Dante:

*El forse che la mia narracion buia
 Qual Temi , & sphinge mi persuade
 Per che à lor modo le intelletto attuaia.*

Bolviendo , pues , al intento comenzado de las Parcas,
 son sus nombres : Cloto , Laquesis , y Atropos. Aulo Ge-
 lio , y Cartario las llamò de otra manera : Nona , Decima,
 y Morta , porque es lance forzoso (dice este Autor) en te-
 niendo uno vida , morir. Pintòlas tambien à la una hilan-
 do , la segunda , que devana , y la tercera cortando el hilo.
 La Parca , que hila , significa la generacion ; la que devana ,
 ò compone el hilado , significa la conservacion de la vida ; y
 la tercera , que corta el hilo con las tigeras , es la muerte,
 que al mejor tiempo de la vida la corta , y ataja ; à cuyo pro-
 posito dixo muy bien Lope de Vega en alabanza del Duque
 de Alva:

Hilaba Cloto , y levantando el brazo
 Laquesis , texe el hilo de su vida,
 Afida al niño con estrecho abrazo.
 Lexos de las dos Parcas , y escondida,
 Atropos se mostraba descuidada
 Por la vida del Cielo prometida.

Con esto queda dicho el oficio de cada una de las Par-
 cas. Platon dice , que tienen iguales asientos en un tro-
 no , y que todas estàn coronadas de flores de narciso.
 Tambien las pone Cartario ceñidas sus frentes , y sienes
 con unas vendas , como lo dixo Catulo en el Epitala-
 mio de Peleo , y Teris ; y alli tambien dixo como una
 hilaba , otra alpaba , y otra tenia las tigeras para cortar.
 En esto se dà à entender , que de la manera que las tigeras
 cortan la olanda , estopa , brocado , y fayal , sin perdonar en
 esto

Dante, cant. 33.
 del Purgatorio.

Lope de Vega en
 la Arcadia.

Catul.inEpithal.
 Pelei, & Thetid.

esto à nada , assi esta cruel Atropos no hace mas cortesia
 à los Reyes , que à los Vassallos , à los ricos , que à los por-
 dioferos ; y à consecuencia de esto hizo un curioso esta oc-
 tava:

Veràs sembrados (si advertir quisieses)
 Por el cruel despojo de las Parcas,
 Cuerpos de Condes , Duques , y Marqueses,
 De Pontifices , Reyes , y Monarcas,
 Pudren con los pellicos los arneses,
 Con doradas espuelas las abarcas,
 Quedando todos en la sepultura
 De un mismo parecer , y una figura.

Bien significaron esto los Megarenses , quando en aquella
 estatua que hicieron tan famosa de Jupiter , pusieron so-
 bre su Real , y divina cabeza à las Parcas , significando en
 esto , que ni à los Dioses en naciendo saben ellas perdo-
 nar ; y fue dicho de Esquilo Filosofo , como lo refiere Va-
 leriano : *fovem quoque subiectum ipsum esse satis* ; y que-
 riendo christianar este dicho , y moralizar la figura de los
 Megarenses , es decir , que à lo que Dios tiene determina-
 do en su mente Divina , ni pueden apelar los Reyes , Mo-
 narcas , ni Principes , ni escapar de su Divina sentencia,
 por ser irrevocable , è infalible ; y à esto tambien se junta
 el pintarlas con alas (como las pintan Cartario , y Home-
 ro) por la velocidad , y presteza con que acuden à ser exe-
 cutoras del Divino mandato. De su crueldad , è inhumani-
 dad pusieron los Poetas muchos epitectos crueles , y ri-
 gurosos. Propercio las llamò Imites:

Non minus Imites habuit Cornelia Parcas.

Estacio las nombra Nocivas:

M: penes , & superi , mecum Parcaque nocentes.

Y el mismo Estacio las puso nombre de Duras:

Sed iuvenum dura prohibebat discere Parca.

Duras las llamò tambien Seneca el Menor:

*Dura peragunt pensa sorores,
 Nec sua retrò fila revolvit.*

Estàn las duras hermanas
 Componiendo su hilado,
 Sin que retroceda el hado
 Debanan como inhumanas.

Orozco en las
 Embl. centur. 13
 embi. 20.

Pier. l. 32. hierog.
 c. Quadrifronte.

Cartar. lib. de
 Imag. Deori pag.
 203.

Prop. lib. 4.

Stat. in Theb. lib.
 11. & lib. 6.

Senec. in Hercul.
 Furent. act. 1. v.
 180.

Serv. in Virg. Juan de Mena,
copl. 72. Servio las llamó Hadas ; y el mismo título les dió Juan de Mena:

Atento , segun me mandaba , mirando
 Vi las tres Hadas , à Cloto primero,
 Laquefis segundo ; Atropos tercero,
 En vezes alternas la rueda girando,

Garcil. eclog. 2. Lo mismo dice Garcilaso de la Vega , añadiendoles el epíteto de iniquas:

Estando de crudeza fiera armadas
 Las tres iniquas Hadas , cruda guerra
 Haciendo allí à la tierra , con quitalle
 A este , que en alzalle fue dichosa.

Serv. in Comment. Virg. Galeotus Marcio.
 Y el mismo Servio dice , que se llamaron Parcas ironicamente , porque à nadie perdonan , ò porque son muy escafas , y avaras , como dixo Galeoto Marcio , sin que quieran usar de alguna liberalidad en alargar la vida humana.

Scalig. lib. 3. Al contrario de esto dixo Escaligero , que se nombran así porque son perdonadoras , que sola una de ellas corta el hilo de la vida , la otra la compone , y la otra la aumenta. Varrón dice , que se llaman Parcas , del parto , y del Nono , y Decimo mes , y así dice : *Nam Parca , mutata una littera , à partu nominata. Item Nona , & Decima à partu tempestivi temporis.* Licofron las llamó Virgines del Mar ; porque así como el Mar es furioso , inexorable , y ayrado , así estas son fieras , crueles , è indomables.

Ric. Brix. verb. Venus. Gerop. in Saxon. Paus. in Atticis. Verdeyr. lib. de Imag. Deor. Nat. Com. lib. 3. Myth. cap. 6. Comm. Grieg. copla. 72. Leon Hebr. Land. in Dante. Ovid. in Ibis. Hesiod. in Theog. Luis Vio. in 8. de Civit. cap. 10. Paus. in Corint.
 Ricardo Brixense , y Geropio añadieron à estas tres Parcas otra , que fue Venus , y esta dicen que es la principal , y la mas antigua de todas ellas ; lo mismo dice Verdeyro , Natal Comite moraliza toda esta fabula de las Parcas , el Comentador Griego , Leon Hebreo , y Landino. De ellas hizo memoria Ovidio:

Quaeque ratum triplici , pollice neētis opus.

Vosotras , que el estambre desinido

Torçais con tres pulgares , una à una ,

Poniendo la tigura à lo torcido.

Hesiodo dice , que estas Parcas tenían un Templo famoso , frontero del Areopago : lo mismo dice Luis Vives. De los

Siconios fueron adoradas por Diosas , como lo

afirma Esquilo , y Pau-

sanias.

CAPITULO XVI.

ODE TANTALO.

CON sola la lumbre natural alcanzò la Gentilidad , haver penas , y castigos en el Infierno para los que en vida havian vivido licenciosa , y desalmadamente : Que no es poca confusion esta para Almarico Herege , que experimentará aora lo que en vida negò , diciendo , que no havia Infierno ; y de esta misma opinion fueron los Hereges Albanenses , que decian : *Nullum esse infernum , neque penas , nisi quas in mundo patimur* ; como lo refiere el doctísimò Fray Alonso de Castro ; y en cosa tan clara no ay que detenernos en probarla con muchos lugares de Escritura , y de Doctores Santos. De las penas de algunos condenados escribieron muchos Autores , como Virgilio , Ovidio , Seneca en muchos lugares de sus Tragedias , Boecio , y otros infinitos ; y de muchos de ellos , y de sus penas hizo el gran Poeta Español un Soneto.

SONETO.

Que eternamente la quarentà y nueve

Pretendan agotar el Lago Averno:

Que Tantalo de la agua ; y arbol tierno

Nunca el cristal , ni las manzanas pruebe:

Que fufra el curso , que los exes mueve

De su rueda Ixion por tiempo eterno;

Que Sifiso llorando en el Infierno,

El duro canto por el monte lleve:

Que pague Prometeo el loco aviso

De ser ladrón de la divina llama

En el Caucafo , que sus miembros liga ;

Ferribles penas ! Pero de improviso

Ver otro amante en brazos de su dama,

Si son mayores , quien lo viò lo diga.

Y el mismo Autor en el Arcadia dice:

De aquellas cinquenta hermanas

Padezca el largo martyrio

De Atlante la dura forma

Castro Advert. hares. verb. infernus. Virg. l. 6. Aeneid. Ovid. l. 4. Metb. Sen. in Tragedijs. Boec. de Consolat. Lope de Vega, Sonet. 16.

Lope de Vega en la Arcad.

En pedernal convertido:
 De Prometeo la pena,
 Atado al Caucafo altivo,
 De Ticio el ver que en mi pecho
 Haga una Aguila su nido:
 En la rueda de Ixion
 Pene innumerables siglos,
 Y de las tres Furias tenga
 El incessable castigo,
 Como Tantalo procure
 El sustento fugitivo,
 Y como Sifiso lleve
 Aquel espantoso risco.

El primero de estos tristes condenados se pone à Tantaló, del qual hace mencion Eusebio Cesaríense, que dice ser hijo de Jupiter, y de la Ninfa Plota. Juan Diacono, y Didimo dixeron, que se llamaba Pluta: así lo dice Delrio, aunque Zezes no es de este parecer. Luciano dice, que fue hijo de Eton. De este Tantaló dice Natal Comite, que andando unos Dioses amontonados, y vagueando por el mundo, aportaron à su casa, y hospedandolos en ella, como eran algo parientes, por ser el hijo de Jupiter, por querer hacer prueba el de hasta donde llegaba la sabiduria de su Divinidad; mató à su hijo Pelope, y dióselo à comer, cuyo caso enorme, breve, y obscuramente dixo Ovidio, contando de él, y de otros, que havian dado à comer sus propios hijos à los huespedes:

*Nec dapis humana tibi erunt fastidia: quaque
 Parte pates, Tidesus temporis huius eris.
 Atque aliquid facias à vespere solis ad ortus.
 Cur externati rursus agantur equi.
 Fada Lycaoniae repetes convivium mensa,
 Tentabisque iterum fallere fraude Jovem.
 Teque aliquis posito, tentet vim numinis, opus
 Tantalides tu sis, Tereidesque puer.*
 Y alguna cosa haz, de que espantados
 Los Cavallos del Sol, den su carrera
 Desde Poniente à Oriente, amedrantados,
 Pondrás de Licaon la mesa fiera,
 Intentando engañar con este empleo

A Jupiter, gran Dios de la alta esfera;
 Y muerto tu, y en mesa, yo desee,
 Que alguno tiente à Jove, porque fueses
 Tantalido, y el hijo de Tereo.

Tiestes mató tres hijos de Atreo, y se los dió à comer à su mismo padre, por lo qual el Sol escandalizado se bolvió atrás. Y esto de matar el padre al hijo, es cosa muy agena de los padres, pues es en ellos cosa muy natural el detearles la vida, como autores que han sido de ella, segun lo dice Aristoteles en el libro octavo de los Filicos: *Generantis ad genitum naturalis est amicitia*. Al fin, Tantaló no echó dado falso à los Dioses, porque luego cayeron en la maldad tan atroz que havia cometido: solamente la Diosa Ceres se divirtió de manera, que inadvertidamente comió una espalda del mozo, porque ella entonces andaba con gran desvelo, y cuidado buscando à su querida hija Proserpina, que se la havia robado Pluton, como queda dicho. En cayendo ellos en el engaño, que les pretendia hacer Tantaló, mandaron al Dios Mercurio su Embaxador, que fuese al Infierno, y sacase de allá el alma de Pelope difunto, y con esto le tornaron à la vida, y el alma al cuerpo, remendandole el pedazo de espalda que Ceres le havia comido, añadiendosela de marfil, la qual fabula toca Virgilio:

Hippodamusque, humeroque Pelops insignis eburno.

En el qual verso toca Virgilio dos historias, y entrambas las declara Servio admirablemente. Pindaró cuenta con Plinio una cosa admirable, que aquel ombro de marfil, que los Dioses añadieron à Pelope, decian que era cosa milagrosa para sanar de muchísimas enfermedades à todos quantos le tocaban. Hizose muy galan el mozo Pelope, mas gallardo, y gentil hombre que antes era: Partióse para la Provincia de Elide, que es en el Peloponoso, la qual riega el famoso Rio Alfeo: allí era Rey Onomeo, el qual tenia una hija hermosísima llamada Hipodamia, de cuya hermosura hace mencion Rabisio Textor, y Propercio, heredera de sus Estados; y como qualquiera de estas dos cosas, hermosura, y riqueza, sea grande asidero para ser codiciada qualquiera muger, esta lo fue de muchos Principes, y valerosos hombres; mas el Rey su padre, que sobre su casamiento havia consultado à los Oracu-

Euseb. Cef. lib. 2.
 de Prep. Evang.
 Joan. Boc. lib. 5.
 Geneal. Deor.
 Delr. in Thiestes,
 n. 1. vers. 143.
 Zezes, hist. 10.
 Cbil. 5.
 Hig. l. 1. fab. 155.
 Nar. Com. lib. 6.
 Myth. cap. 18.
 Joan. Boc. l. 11.
 Geneal. Deor.
 Higin. lib. 1. fab.
 244.
 Ovid. in Ibin.

Arist. lib. 8. Phys.
 sic.

PELOPE.

Virg. lib. 3. Georg.
 vers. 7.

Serv. ibid.
 Pindar. in Olymp.
 Plin. lib. 28. Hist.
 Nat. cap. 2.

Hipodamia.
 Text. 2. p. offic.
 tit. Formosi, 5.
 Formosa.
 Prop. lib. 1.

los, tenia de ellos sabido, que un yerno suyo le havia de quitar la vida; y como era tan moleestado de todos, y no sabia como se debia despedir de ellos, y desviarse de sus porfias, determinò el usar de una traza; y fue, que echò vando, y pregòn, que èl queria dar su hija en casamiento à qualquiera que à èl le venciesse à correr en un Carro Triunfal; pero à quien èl venciesse le havia de quitar la vida. Hacia Ocnomeo confianza en que tenia quatro Cavallos velocissimos, hijos de los vientos, segun lo dice Xanto: llamabanse estos Pfila, Arpina, Ocìn, y Aoraton. Vinieron muchos, con el deseo de casar con la infanta Hipodamia, al desafio, y todos murieron en la demanda. Ultimamente, llegò Pelope, cautivo de amor de la hermosa Hipodamia, y habiendo de llegar al peligroso desafio, porque no lo fuèsse tanto, concertòse con Mirtilio, Carretero del Rey, cohechandole, y sobornandole muy bien, dandole traza de una traicion, y fue, que el exe del Carro le adelgazasse, y que en las mazas de las ruedas no pusiesse clavos de hierro, sino otra materia menos fuerte, de manera, que al apretar del correr se quebrassen. Comenzòse la carrera entre el Rey, y Pelope, y en comenzando à partir el Rey, se quebrò el exe, y diò el Carro en tierra, haciendose pedazos, y maltratandose el Rey, desuerte, que luego se sintiò de muerte; y conociendo que estaba ya muy vecina, pidiò con mucho encarecimiento à Pelope vengasse su muerte. El Carretero pedia muy porfiadamente el premio de su traicion, mas Pelope le tomò, y le arrojò en el Mar Mirto, del qual el Mar tomò el nombre; aunque Pausanias dice, que no le tomò de Mirtilio, sino de la Ninfa Mirto: asì lo notò Delrio. Quedò Pelope muy contento con la Infanta, y con el Reyno, y mudò el nombre à Chersonesso Península, y llamòla de su nombre Peloponeso. Bolviendo à tratar de su iniquo padre Tantalo, dicen Apolodoro, y Zezes, que los Dioses, por la maldad que havia cometido, dieron contra èl una justissima sentencia, y fue hacerle otro banquete de deseo, metiendole en un Río con el agua hasta la boca, y un arbol que le llegaba junto à la cabeza con muy hermosas manzanas, y èl muriendo de sed, y pereciendo de hambre; y quando arrojaba el labio al agua, le huía para baxo, y quando estendia la mano à la fruta, para apaciguar su hambre, se le alzaba arriba el arbol con su fru-

Xant. lib. de Reb.
Lydia.

Pausan.

Delr. in Thieste,
act. 1. vers. 140.

Apolod. lib. 1. &
3. Bibl.

Zez. Chialia 5.
bist. 141.

Atacr. lib. 1. de
Somno Scip. cap.
10.

fruta, sin que pudiesse alcanzarla. Asì lo dixo Ovidio:

Poma pater Pelopis presentia querit, & idem.

Semper eget liquidis, semper abundat aquis.

Alli el Padre de Pelope con vanas

Anfias del corazon, coger procura

Las presentes, y profugas manzanas,

Y siempre abunda de agua fresca, y pura,

Y siempre de aguas fridas, mas vanas,

Porque acreciente mas su desventura.

Y en otro lugar dice el mismo Ovidio:

Nec Proavo stygia nostro captantur in unda,

Poma, nec in medijs queritur humor aquis.

Ni en toda mi profapia verás hombre,

Que en el Estigio Lago puesto viva

Con tanta hambre, y sed, que al Orco assombte,

Pues si quiere gustar la fugitiva

Fruta, ò del agua, siempre queda pobre,

Esta àzia abaxo, aquella àzia arriba.

Y en otra parte dice Ovidio:

*Tibi Tantale nulla
Deprenduntur aqua, quaeque imminet, affugit arbor.*

Tantalo està las aguas deseando,

Que à la boca le llegan, y desea

El arbol, cuya fruta està tocando.

Y Seneca comienza su Tiestes tratando de esta sed, y hambre de Tantalo, y en el Hercules Furente, Plato, Lucio Apuleyo, y Horacio, el qual dice:

Tantalus à labris sitiens fugientia captat,

Flumina.

Las aguas busca Tantalo, que le huyen,

Y sus labios sedientos más le arguyen.

Y en otra parte dice lo mismo Horacio:

Nec bibit inter aquas, nec poma fugacia carpit

Tantalus infelix, quem sua vota premunt.

En medio de las aguas nunca bebe

El desdichado Tantalo, ni alcanza

La fugitiva fruta, que es tan leve,

Que sus deseos nunca hallan holganza.

Y Luciano en el Dialogo de los muertos, Ciceròn, Natal Comite, Textor, y Virgilio, el qual señalan el primero de

Ovid. in Ibiu.

Ovid. epist. 15.
Paris Helen.

Ovid. l. 4. Metab.

Sen. in Thieste, &
in Herc. Fur.

Plat. in Crat.

Apul. lib. de Deo
sacrat.

Horat. lib. 1.

Serm. satyr. 1. &

lib. 1. Od. 6. &

28.

Lucian. in Dial.
mort.

de los condenados. Y los mas Autores que tratan de Tantaló , lo ponen por simbolo de los ricos avarientos , à quien las riquezas no sirven , ni aprovechan , como lo notó Claudio Minoc , y mi Maestro Francisco Sanchez Brocense:

*Heu miser in medijs sitiens stat Tantalus undis,
Et poma esuriens proxima habere nequit.
Nominè mutato , de te id dicitur avarè,
Qui quasi non habeas , non frueris quod habes.*

Desdichado de Tantaló sediento

En medio de las aguas cristalinas,
(Muriendo de hambre , sin que del sustento
Pueda ayudarse) que le son malignas:
Mudado el nombre en tí , triste avariento,
Que tienes manos cortas , y mezquinas,
Como si carecieses de los bienes,
Nunca sabes gozar effos que tienes.

Y son imitados estos versos de Horacio , y de Petronio Arbitro , los quales trae Pierio por simbolo de los avarientos. Quien dice esto admirablemente es Textor : *Tantum inter cibum , & potum fame , & siti tabescentem , eos , significare , quos magis , atque magis acquirendi desiderium cogit presentem copiam non videre , & in stuentia inopis egestatis mala perpeti.* Y es al pie de la letra lo que dixo David : *Divites eguerunt , & esurierunt.* Y lo que su hijo advirtió en los Proverbios : *Avarus non implebitur pecunia , & qui amat divitias , fructum non capiet ex eis.* Y lo mismo San Fulgencio , tratando de Tantaló. San Agustín definiendo la avaricia , que es : *Quarumlibet rerum insatiabilis , & in honesta cupido.* Cornelio Galo trae tambien à este proposito un epigrama de Tantaló , tratando de los avarientos ; y Erasmo trae un adagio de los que teniendo las riquezas no se aprovechan de ellas : *E Tantalí borto fructus colligis.* Casi todos los Poetas Griegos , y Latinos trataron de Tantaló , y de sus penas ; y concluyo este capitulo con dos quintillas de Juan de la Encina :

Como Tantaló , que está
En el agua , en tal manera ;
Que hasta la barba le dá,
Y al tiempo que à beber vá
Huyele , que no le espera,

Y la fruta que comiera
Tambien huye , y no le toca:
O mal , que así desespera!
Que de hambre , y de sed muera,
Viendo el remedio en la boca?

CAPITULO XVII.

DE SISIFO.

EL segundo condenado de los Infernos es Sísifo , como lo dice Rabisio Textor , y Virgilio. Algunos dicen , que fue hijo de Alceo ; otros de Eolo , como refieren Natal Comite , Homero , y Horacio :

*Damnatusque longi,
Sisiphus Aolides laboris.*

Casò Sísifo con una de las siete Pleyadas , llamada Merope , como lo dice Ovidio :

Septima mortali Merope tibi Sisiphe nupsit.

De ella tuvo por hijo à Glauco , el qual murió desgraciadamente atropellado , y maltratado de unos Cavallos. Tuvo muchos hijos de varias , y diferentes mugeres. Fue su habitacion en Efira , Ciudad del Peloponeso , como lo dice Homero. Era notablemente astuto , y sagaz , y gran embustero en sus acciones , en las quales tuvo grande eficacia para persuadir lo que queria ; y de algunos embustes que hizo , dirèmos luego en tratando de su padre Eolo , siguiendo la mas comun opinion , que fue Eolo su padre , como lo dice Apolodoro. Eolo , segun dice el Conde Natal , fue hijo de Hipora , como lo diò à entender Apolonio Rodio :

Aolum Hypotæ filium clarum.

Y Ovidio :

*Parce praeor , facilemque move moderatius auram,
Imperet Hyppodates sic tibi triste nihil.*

Ruegote (pues) que tu crueldad se ablande,
Con mas quietud , y paz tu soplo embia,
Asi Hipodates nada triste mande.

Rabisio Textor dice , que fue hijo de Jupiter , y le hubo , no en Hipota , sino en Sergusta , hija del Troyano Hipota , como lo dice Ovidio :

Quo socer Hyppodatos tibi , sit qui parcere forte,

Text. i. p. officit. Apud inferos damnati. Virg. l. 6. Aeneid. vers. 616. Nat. Com. lib. 6. Mytb. cap. 17. Hom. Illiad. Horat. lib. 2. Od. 14. Ovid. lib. 1. Fast.

Homers.

E O L O

Apol. i. Bibl. Nat. Com. lib. 1. Mytb. cap. 10. Apol. Rhod. lib. 4. Argon. Ovid. epist. 176. Legend. Meroni.

Text. in Epitaph. v. Aolus. Ovid. lib. 11. Met. 5. 1111.

Cic. Parad. ult. Nat. Com. lib. 6. Mytbol. cap. 17. Text. i. p. officit. ad Infer. dam. Virg. l. 6. Aeneid.

Alciat. embl. 84. Minoc , & Broc. ibid.

Psalm. 33. v. 11.

Prov. 72. S. Fulg. l. 2. Myt. cap. de Tantaló. S. Aug. lib. 3. de lib. arb. Cornel. Gal. in epigr. Erasmo. in Adag.

Alciat. embl. 84. Minoc , & Broc. ibid.

Contineat ventos, & cum velit, aquora placet.

La falsa confianza no te engañe

Por ser el fuego tuyo poderoso,

Para que ningun viento à nadie dañe,

Pudiendo foflegar el mar furioso.

Llamaronle à Eolo Rey, y señor de los vientos, como lo dice Virgilio: .i

Hic vasto Rex Æolus antro

Luctantes ventos, tempestatesque sonoras

Imperio præmit, ac vinculis, & carcere frenat.

Illi indignantes, magno cum murmure montis

Circum claustra fremunt, celsa sedet Æolus arce;

Sceptra tenens, mollitque animos, & temperat iras

Ni faciat, maria, ac terras, Cælumque profundum;

Quippè ferant rapidi secum, verrantque per auras.

El Rey Eolo, allí en una ancha cueva

Con duro imperio oprime la violencia;

Y lucha horrible de los vientos bravos,

Y de las bramadoras tempestades,

Y con candados en la obscura carcel

Su impetu animoso, y fuerza enfrena,

Ellos en torno por la gran caberna

Andan haciendo horrifono ruido,

Y con gran saña braman fuertemente;

Eolo afsiste allí en alto Alcazar

Con Real Cetro en su mano derecha,

Con que mitiga sus violentos brios,

Modera, y templa sus furores bravos;

Porque si no lo hiciera, mar, y tierra

Con bravo ayre, sin ninguna duda,

Configo raudas arrebatarian,

Y por los ayres lo traerian en buelo.

A este modo habló Ovidio, llamando à la cueva donde están los vientos, carcel de Eolo. Entidemo, y Eudofio Cineo contradicen el llamarse su madre de Eolo Hipota, y dicen, que se llamaba Ligia, hija de Actor, y Caristio. Otros quieren decir, que Elanis, nieto de Jupiter, se llamó Eolo. Reducido todo lo que es fabula à historia, dicen, que Eolo fue Rey de unas siete Islas, Eolias en coman, y en particular Lipara, Hiera, Didima, Eritusa, Fenicusa, y Ennomia; y Plinio las llama Vulcanias, y Efestiades, las

quales están cerca de Sicilia: eran ventosísimas, y muy ayrosas; llamaronse Eolias, segun dice Petrarca. Tuvo el Rey Eolo su Corte, y su afsiento en una de estas Islas, llamada Estrongile, como afirma Estrabòn, y pusieronle este nombre por ser muy redonda, y por otro nombre se llamó Didima, Lipara Gruesia, Termiffa, y otros muchos nombres; si bien es verdad, que algunos Autores confunden los nombres de unas Islas con los de otras. Aquí dixeront los Poetas, que tuvo sus Fraguas, y Herrerías Vulcanó, hijo de Jupiter, y Juno; y cuenta de el Natal Comite, (dando por Autor à Piteas) que solian los antiguos llevar al campo de esta Isla hierro por labrar, tofco, y informe, y dexabanlo allí, diciendo lo que querian que de ello se hiciese, espada, cerradura, martillo, ó otra cosa alguna, y junto con el hierro dexaban el dinero que havia de costar, y quando bolvian à la mañana hallaban hecho lo que querian.

Otros dixeron, que Eolo fue Rey de Rezzo en Italia; y que tuvo seis hijos, y otras tantas hijas. Francisco Petrarca, y Natal Comite dicen, que es historia esto de que Eolo era Rey, y señor de los vientos, y de mandarlos, y gobernarlos, fino que el tuvo gran noticia de ellos, que del color que tenian las cimas de los altos montes, y de las nubes que veia exalar, adivinaba el viento que havia de correr, (como lo hacen aora los Pilotos, y Mareantes) quando comenzaria, y quando acabaria; y por esto fue de todos llamado Rey de los vientos. Estrabòn es de otro parecer, diciendo, que fue llamado Eolo Rey de los vientos, porque como habitaba en lugares marinos, asperos, è inaccésibles para poder llegar à desembarcar los Mareantes, y del fluxu, y refluxo de las aguas conociese las mudanzas, y alteraciones de los tiempos, y las pronosticasse, viendo salir verdadero lo que anunciaba, juzgò el vulgo ignorante, que estaba en sus manos, y en su voluntad el regir, y mandar los vientos, porque tenian por cosa divina, y milagrosa adivinar las cosas contingentes, y que estaban por venir. Entre otros hijos que tuvo Eolo, fue uno Macareo, y una hija llamada Canace. Estos dexando el amor de hermanos, le trocaron en torpe, y deshonesto; y quando el amor se junta con sangre, y parentesco, echa mas fuertemente sus raizes: vino Canace à hacerse

Petrarc. lib. 4. Senitium.
Strab. lib. 6.

VULCANO.
Nat. Com. lib. 2.
Mythol. cap. 6.
Plin. lib. de Ambitu terr.

Petrarc. ibid.
Nat. Com. ibid.

Plin. lib. 3. Hist. Nat.

MACAREO.
Juan. Boc. lib. 13.
General. Deor.

Virg. lib. Æneid. vers. 6.

Virg. lib. Æneid. vers. 6.

OVIDIO

Ovid. l. 1. Met. Buthidem. lib. de Salfament.

Ovid. l. 1. Met. Buthidem. lib. de Salfament.

Plin. lib. 3. Hist. Nat.

preñada, y temiendo grandemente la ira de su padre, que era cruel, è inhumano, procurò quanto pudo encubrir la preñez, de fuerte, que nunca se le entendió. Al tiempo que llegó el parto se fió de una Ama suya, que havia sido la encubridora de sus amores, que le facasse el niño de casa para darle à criar. Pusieron el niño en una fuente, ò plato grande, cubierto con muchas yervas, y flores, y sacandole la muger por delante del Rey, que estaba à la puerta de Palacio, preguntò à la muger, que llevaba allí? Ella dixo, que una ofrenda, que llevaba al Templo. En esto el inocente niño comenzò à llorar; y viendo esto Eolo preguntò cuyo era, y à ella le fue forzoso descubrir el caso; y sabido, mandò echar el niño à los perros, y à la madre la embió una espada para que se matafse con ella, lo qual ella hizo con notable animo. Yà se havia puesto su hijo Macareo à buen recaudo, y acogido à sagrado, que estaba en el Templo de Delos, y con esto se quedò por Sacerdote de Apolo; y este es el que incitó à Orestes para que diesse la muerte à Pyrrro, en venganza de haverle usurpado à Erimone. Ovidio trae la carta, que Canace escribió à su hermano Macareo, antes que ella se diesse la muerte: es la undécima, y la mas notable que escribió; y, entre otras cosas lastimosas que le dice, es, que recoja los pedazos del hijo muerto, y que à ella, y à ellos les dè una misma sepultura; y porque son notables los versos con que acaba la carta, pondré aqui tres, ò quatro disticos:

*Tu tamen, ò frustra, misera sperare sorori,
Sparsa precor nati collige membra tui:
Et refert ad matrem, socioque impone sepulcro,
Urnaque nos habeat, quamlibet arcta duos.
Vive memor nostri, lacrimasque in funera funde,
Neve reformida corpus amantis amans.
Tu (rogo) proiecta nimium mandata sororis
Perfer, mandatis perfruar ipsa patris.*

Ruegote, que los miembros sin ventura
Recojas de tu hijo, y con su madre
Deposites en una sepultura:
Rabie su abuelo, desespere, y ladre,
Un sepulcro (aunque angosto) nos sustenté;
Dame en esto venganza de tu padre:
Vive, y allá en tu alma estè presente

MI

Mi memoria, y fin exorbitante,
Llora (como es razon) eternamente:
Mi cuerpo, aunque está horrendo, no te espante,
Pues es de aquella que se mostrò ufana
Con amarte, y tenerte por amante.
Ruegote cumplas de tu triste hermana
El ultimo mandato, y testamento,
Que yo quiero cumplir de buena gana
De mi iracundo padre el mandamiento.

Bolviendo à lo de Sísifo, y à sus sagacidades, y astucias, dice Porfirio, que venció las de Autolico, que fue de los mas famosos ladrones de su tiempo, y que con sus palabras embebecia, ò embaucaba à los hombres, juzgando las cosas muy al revés de lo que ellas eran. Hurtò una vez Autolico unos ganados de Sísifo, que à la fazon estaban en Corinto; y procurando el ladron mudar la marca para hacerlos desconocidos, no le valió esta treta, porque Sísifo se la alcanzò de cuenta, el qual havia marcado su ganado con tanta sutileza debaxo de la pata de cada res, señalando allí su nombre, y cifra, que desmintió la marca de Autolico; mas viendo este semejante astucia, y que ganaba à la suya, tratò de hacer amistades con Sísifo, grangeandole su voluntad, y casòle con su hija Anticlea: de ella tuvo una hija, y la puso el nombre de la madre, y despues se casò con Laertes, en la qual hubo a Ulyses, Rey de Itaca, tan celebrado por sus astucias, como quien las havia heredado de sus padres, con lo qual le diò en la cara Ajax Telamón en el combate que tuvo sobre alcanzar las armas del valeroso Aquiles; y asì Textor puso à Ulyses, y à su padre Sísifo en el numero de los astutos, y cautelosos del mundo.

Varias, y diversas opiniones ay, sobre què fue la ocasion porque fue Sísifo condenado à los Infiernos, las quales trae Natal Comite en el lugar alegado. Unos dicen, que este fue Secretario de los Dioses; y porque fue infiel, y descubrió sus secretos, le condenaron à perpetuo Infierno, y à la pena, que luego se dirà.

Otros dicen, que el Dios Jupiter se enamorò de Egina, hia de Esopo, Rey de Beocia, à la qual pone Rabisio Textor en el numero de las hermosas. Jupiter, para gozar de sus amores, la llevó escondidamente à un Lugar llamado Filunte, y para mas disimular, se convirtióu Jupiter

AUTOLICO
Porphir.

Text. 2. p. offic.
tit. Latrones.
Nat. Com. lib. 6.
Mythol. cap. 17.
Higin. lib. 1. fab.
201.

Text. 1. p. offic.
tit. Fraudulenti.
Hig. l. 1. fab. 60

EGINA.

Text. 1. p. offic.
tit. Formosi, &
Formos.

Ovid. l. 7. Metb.

pter en fuego , como lo dice Ovidio : Echola menos su padre , y anduvola buscando mucho tiempo , sin que de ella pudiese hallar nuevas , ni rastro. No se contentó Sísifo con decirle à Etepo donde estaba su hija , sino descubrirle los cuentos , que con ella havia tenido Jupiter. Sabido esto , fue-la à buscar donde Sísifo le havia dicho ; y porque ella no cayesse en manos de su ayraído padre , la convirtió Jupiter en Isla , y se llamó de su mismo nombre , y está en Beocia. Y en librar Jupiter à Egina de estos peligros , hizo lo que tenia obligación , porque el amante está obligado à sentir las penas de quien ama.

Otros dicen (y esto es lo mas cierto) que lo echaron en los Infernos , porque à los peregrinos , y forasteros , que aportaban à su tierra , los atormentaba con muchos generos de penas , ò porque los engañaba subiendolos à un alto monte , y de allí los despeñaba , y precipitaba. Lactancio Firmiano dice , que habiendo Sísifo con robos usurpado un monte , situado entre el Mar Jonio , y el Egeo , que se llama Istmo , mataba à los hombres con el peso de un gran peñasco , que les ponía encima : así le dieron la pena conforme el delito , que *in eo quo peccat , quis , in hoc , & punietur* ; y la pena es (segun dicen los Poetas) que desde un llano sube por un monte arriba con un peñasco acuestas , y en estando en la cumbre se le cae , y luego buelve à baxar por él , y à cargarle acuestas , sin cesar jamas. Así lo dixo Virgilio , y Ovidio :

Sisyphus est illic saxum volvensque petensque.

Alli Sísifo está siempre gimiendo ,

El peñasco subiendo , y rebolviendo.

Y Lucrecio dice :

Saxum , quod tamen à summo iam , vertice rursum

Volvoitur : & plani raptum petit aequora campi.

Tambien , porque jamas descansó halle

Sísifo , siempre sube un gran peñasco

A un alto monte , desde un hondo valle.

Lo mismo dice Turnevo ; y otro Poeta dixo :

Sisyphum hic vidi , duros perferre labores ,

Ambabus manibus portantem pondera saxi.

Aqui vi à Sísifo estar

Con grandísimo trabajo ,

Trayendo de arriba abaxo

Gran peso , sin descansar.

L. Item ex diversis. Fam. circif.

Lact. Firmian. Joan. Boc. lib. 13. Gen. Deor.

Sapient. 11.

Virg. l. 6. Aeneid. vers. 616.

Lucret. lib. 3.

Turn. 7. cap. 27.

Lo mismo dice Cicerón , y trae un verso del Poeta Ennio :
Versat saxum sudans nitendo , neque proficit illum.

Silio Italico :

Est alius subigens saxum , perque ardua montis.

Y Estroza Pater tocò tambien esta fabula :

Immensusque lapis defessum Sisyphon urget.

Lucrecio moralizó esto à consecuencia de los ambiciosos , que sin partes , ni calidades pretenden officios , y dignidades desiguales à sus merecimientos , y desproporcionadas à sus talentos. Otra moralidad trae Natal Comite diferente de esta , y harto mejor , en él se podrá ver. Tambien se dice , que fue Secretario de Teucro , Rey de Troya , y que escribió los sucesos , y perdición de ella antes que Homero : y que descubriendo un secreto del Rey fue rigurosísimamente castigado. No lleva esto camino por muchas razones.

CAPITULO XVIII.

DE I X I O N .

IXion fue condenado por ingrato , que entre los vicios es grande la ingratitud , que como dice el Sabio en los Proverbios : *Qui reddit mala pro bonis , non recedet malum de domo eius.* Y dice mucho de esto San Agustin , y se trae en el Derecho. De este Ixion tratò Rabilio Textor , Ovidio ; y Natal Comite , que dice , que fue Ixion , hijo de Flegias , otro tal como él ; este fue hijo del Dios Marte , y Rey de los Lapitas en Tesalia : tuvo juntamente con Ixion una hija , que se llamó Coronis , y por otro nombre Arfinoe , Ninfa de rara beldad , y hermosura , como lo dixo Ovidio :

Pulchrior in tota , quam est Larisea Coronis

Non fuit Amonia.

En toda Emonia nunca se ha hallado

Quien fuese mas hermosa que Coronis.

Viendola Apolo dotada de tan peregrina hermosura , se aficionò de ella , con la qual tuvo algunos malos tratos , y parió à Esculapio , como se dirà en el lib. 5. de Apolo , cap. de Esculapio. Como esto vinièssè à noticia de su padre Flegias , sintiendo la afrenta como era razon , se fue al

Cic. lib. 1. Tuscul. 99. Enni. Sil. Ital. lib. 3. de Bello Pun. cap. 2.

Stroz. Pater.

Lucret. lib. 3.

Nat. Com. lib. 2. Mythol. cap. 17.

Prov. cap. 17. S. Aug. in Psalm. 108.

Cap. Sex. deff. 23. q. 3. & de Poenit. dist. 5. c.

Consider. §. Ingr. FLEGIAS.

Tex. 1. p. offic. tit. Supplicij ad inferos damna.

Ovid. l. 4. Metb. Nat. Com. lib. 6. Mythol. cap. 16.

Ovid. l. 2. Metb. CORONIS.

Tem-

Templo de Apolo, que tenia en Delfos, y se puso fuego, y abrasó. Este incendio fue á mil quatrocientos y ochenta y cinco años de la Creacion del Mundo. Indignado de esto Apolo flechó su arco, y le pasó con su saeta; y no le pareciendo que llegaba este castigo al enorme delito, dió con él en el Infierno, y que estuviéssse sentado en un grandísimo peñasco; amenazando siempre para caer, y él temeroso, y affombrado está siempre dando voces, y repitiendo aquellas palabras que dice Virgilio:

*Phlegiasque miserimus omnes
Admonet, & magna testatur voce per umbras:
Discite iustitiam moniti, & non temnere divos.*

El triste Flegias, mas que todo reo,

A todos con voz alta está exortando:

Amad justicia, y aprended clemencia,

Y tened reverencia á vuestros Dioses.

Su hijo Ixion se casó con Dia, hija de Eruco, ó como otros dicen, de Deyoneo; y como huvéssse prometido muchos dones á su suegro porque le diéssse su hija, segun que era costumbre de aquellos tiempos, la qual refiere Homero:

*Dat centum prius illi boves, mille inde capellas,
Et pecudes promissit.*

Primero dá cien Bueyes por su dote,

Mil Cabras le dió luego, y mil Ovejas.

como Ixion se viéssse acosado del suegro porque no le havia mantenido su palabra, y pagádole la deuda, dice Natural Comite, que le apaciguó con él grangeándole la voluntad, para armarle una traicion. Estando el inadvertido suegro descuidado, combidóle un dia á comer, diciéndole, que luego sobre mesa le pagaria la deuda; y habiendo aceptado el combite, armóle Ixion con fuego, de suerte, que por donde havia forzosamente de passar, hizo un grande hoyo cubierto de tablas, y debaxo mucho fuego, y quando pasó el suegro cayó en la trampa, y allí se quemó vivo; mas como el pecado es fiscal, y verdugo del que le comete, como dixo Ovidio:

Facto torqueor ipse meo,

cabó tanto en Ixion la maldad, y traicion cometida, que vino á perder el juicio, y á enloquecer; y como todos huyan de

de él como de hombre traydor, y homicida, tuvo Jupiter lastima de él, y absolvióle de la culpa, y quitóle la pena que tenia, subióle al Cielo, y hizole su Cortesano, y Secretario del Consejo Supremo. Correspondió tan mal á tan crecidas mercedes, sin atender, que *beneficiatus debet esse gratus suo benefactori*, que olvidado de todas las leycs del buen agradecimiento, pretendió conversar torpemente con la Diosa Juno, muger, y hermana de su Dios Jupiter; y viendo Juno semejante atrevimiento, y traicion que queria usar, dió cuenta á su marido de esta demasia. Hizosele á Jupiter dificultoso de creer, que un hombre tan obligado le quiséssse pagar tan mal, y dixo, que si no lo veía por sus ojos, que no havia de creerlo; y así dió traza como podia hacer de esto alguna experiencia; y enterarse bien del caso; y para esto formó de una nube una muger muy parecida; y semejante á la Diosa Juno, á la qual hizo que se arriñasse á sus favores. El viendo la ocasion tan en las manos, y que la que pensaba ser Juno se le llegaba con algunas meguerrias, y caricias, se juntó deshonestamente con ella, y de aquella junta monstrifica nacieron los Centauros, como ya queda dicho. Particiéndole á Ixion, que los gustos que havia tenido havian sido con Juno, no se contentó con haver cometido la traicion, pero anduóse gloriando, y jactando de ella; y como Jupiter le andaba á los alcances, y á la mira, privóle del oficio de Secretario, que como disponen las leycs, *propter ingratitude revocatur beneficium*. Ni se contentó Jupiter con esto, sino que le echó en el Infierno, dándole una pena infufrible; y fue, que estuviéssse arado á una rueda de hierro, en la qual estaban muchas Culebras, y Serpientes, que le estaban atormentando, y andando la rueda siempre en continuo movimiento, como lo dice Virgilio:

Invidia infelix furias annemque severum

Cocytí metuet; tortosque Ixionis angues,

Immanemque rotam, & non exuperabile saxum.

La embidia infeliz, las furias llenas,

Y Cocito, y Serpientes, que con tanto

Tormento á Ixion dá graves penas,

La rueda, y piedra inmovil pone espanto:

Y Tibulo dixo:

Illic Junonem tentare Ixionis ausi

Verfantur celeri noxia membra rota,

*Leg. Et si lege,
S. Consuluit, ff.
de Pet. hered. &
cap. Cum in offic.
de Testam. &
cap. de Form. 22.
quest. 5.*

*Hig. l. 1. fab. 62.
S. Fulg. l. 2. Myth.
Lind. cant. 12.
de Infer.
Joan. Boc. lib. 9.
Geneal. Deor.*

*Leg. fin. Cod. de
revocand. donat.
& leg. 1. & 2.
Cod. de Liber. &
eorum liber.*

*Virg. lib. 3. Georg.
ve f. 37.*

Tibal. 1. eleg. 3.

*Virg. l. 6. Aenid.
vers. 218.*

Homero.

*Nat. Com. lib. 6.
Mythol. cap. 16.*

*Ovid. lib. 1. de
Ponto ad Bru-
sum.*

Alli de Ixion el atrevido,
Que con Juno intentò tener contento,
Pagan sus miembros el dolor debido
Con dura rueda, sin parar momento.

Joan. de Mena
en la Coronacion,
cap. 8.

Tambien tocò esta fabula Juan de Mena:

Pudieras ver à Ixion

Penar en su brava rueda,

Y al perverso de Sinon,

Sin fucia de redempcion,

Con los dos hijos de Leda.

Esta fabula se fundò en hitoria verdadera, que Ixion matò à su fuego, y de dolor de haver cometido tal traicion vino à perder el juicio, y todos huian de tratar, y juntarse con èl, por lo qual le fue forzoso defamparar su tierra, y se fue à otra donde reynaba un Jupiter (que en aquel tiempo este era el nombre de los Reyes, como en Egyptò los Faraones.) El Rey le honrò, y le hizo Secretario de su Consejo; y en pago de estas buenas obras, èl la quiso hacer tan mala al Rey, que intentò los amores de la Reyna; y escandalizada ella de semejante atrevimiento, diò cuenta al Rey de la poca lealtad que havia tenido Ixion, en agradecimiento de tan buenas obras como havia recibidò de su Rey, y señor. Oyò el Rey las quejas de la Reyna; pero persuadiòse con dificultad de las informaciones de ella, y quisola èl hacer mas de proposito, y así dixo à la Reyna, que fingiendo algunos favores, concertasse con èl, que à tal hora de la noche se viesßen en cierta parte escondida; y para salir bien el Rey con su intento, hizo industrar à una muger llamada Nefile, que en lugar de la Reyna estuvièsse en aquel lugar señalado, y que dissimulasse, y fingièsse el habla quanto pudiesse. Ixion acudiò à la hora, y al lugar señalado, y tuvo sus gustos con la fingida Reyna, de cuyo ayuntamiento nació el primer Centauro, llamado Imbrusio; y despues los descendientes de aquel fueron llamados Centauros. El Rey desterrò à Ixion del Reyno, y diò de mal en peor. Esta fabula la moraliza Landino,

San Fulgencio, Natal Comite, Patricio

Senense, y Apolodoro.

SSSS

Land. cant. 12.
de Infern.

S. Fulg. lib. 2.

Mythol.

Nat. Com. lib. 5.

Mythol. cap. 16.

Patrit. lib. 4. de

Regno.

Apolod. lib. 1. de

Orig. Deor.

CAPITULO XIX.

DE TICIO.

NO es menor pena la de Ticio, que las que hasta aqui se han referido, segun dicen los Poetas. Este fue hijo de Jupiter, y de Elara, hija de Orcomeno, el qual (segun dice Plinio) era un Rio de Tesalia, que corre junto à la Ciudad de Orcomeno, de donde tomò nombre el Rio, y à quien los de la antigua Tebas pagaron algun tiempo tributo; y esta Elara fue Ninfa de aquel Rio, y hija suya. Jupiter se enamorò de ella; y como de èl quedasse preñada, y èl se temiesse mucho de los terribles zelos de la Diosa Juno, fue forzoso meterla debaxo de tierra, donde estuvo escondida hasta el dia del parto; y para dar lugar à èl, se abrió la tierra, y nació Ticio: por lo qual algunos tuvieron ocasion de decir, que era hijo de la tierra. Este es el parecer de Apolodoro, y de Apolonio Rodio. Creciò el muchacho, y siendo ya mancebo, incitóle Juno (como le queria mal) à que intentasse los amores de la Diosa Latona, madre de Apolo, y de Diana; y lo que no pudo grangear con ruegos, lo alcanzò con fuerza, y violencia. Sabiendo Apolo la fuerza, que à su madre se le havia hecho, armò su arco, y tirando una saeta matò à Ticio, como lo dice el mismo Apolonio Rodio;

Hic inerat Phœbus puer, ac petit illi sagittis

Ingentem Titium, matri vim ferre parantem.

No se contentò con esto Apolo, sino que diò con èl en el Infierno, donde ocupa con su grande, y desemejado cuerpo nueve yugadas de tierra; y la grave pena que tiene, es, que un hambriento Buytre se està cebando, y sustentando en sus entrañas; y quanto èl mas come, tanto mas se aumentan, y acrecientan ellas, como lo dice Ovidio:

Viscera prebebat Titius lanianda, novemque

Iugeribus districtus erat.

Do Ticio las entrañas dà al tormento,

Tres vezes tres yugadas ocupando

Su cuerpo de increíble crecimiento.

Y el mismo Ovidio dice:

Iugeribusque novem, qui summus distat ab imo,

Dd 2

Plin. lib. 4. Hist.
Nat. cap. 6.
Jaann. Boc. lib.
5. Gen. Deor.

Apolod. lib. 1. in
Bib.
Apolon Rhod. lib.
1. Arg.

Apolon. ibi.
Fig. 1. 1. fab. 55.
Apolon. ibi.

Ovid. lib. 4. Me-
tamb.

Ovid. in Ibin.

Vif-

Visceraque assidue debita præbet avi.

Alli de la estatura prodigiosa

De nueve grandes montes, ceba el ave

De su higado, y carne dolorosa.

Y en otra parte:

Sic tri consumptum Titij, semperque renascens

Non perit, ut possit sæpe perire iecur.

Comiendo el corazon de Ticio, crece,

Bolviendo à renacer lo que se come;

Porque padezca siempre, no perece.

Tambien Virgilio contò entre los condenados del Infierno à Ticio:

Necnon, & Tition terre omni parentis alumnum

Cernere erat, per tota novem cui iugera corpus

Porrigitur: rostroque immanis vultur adunco

Immortale iecur tundens fecundaque penis

Viscera, rimaturque epulis, habitatque sub alto

Pectore: nec fibris requies datur, ultra renatis.

Tambien vi à Ticio, aquel que fue engendrado

Por la alma tierra, madre de las colas,

Cuyo gran cuerpo cubre estando echado

De tierra nueve obradas espaciosas.

Un crudo Buytre atufa al desdichado,

Con corbo pico, y uñas rigurosas,

El higado, y pulmòn, que no perecen,

Y las entrañas, que en las penas crecen.

De ellas con gran codicia se apacienta,

Y escudriña las partes escondidas,

Jamàs del pecho misero se ausenta,

Ni dexa holgar las venas renacidas.

Pausanias da otra razón porque el desdichado Ticio fue condenado à los Infiernos; y es; que en cierto Templo estaban puestas dos Imagenes de Apolo, y Diana, y este sacrilego hombre les diò sacrazos; y dice Natal Comite, que sucediò en un Lugar de Panopea de Lebidia, y tambien lo cuenta Estrabòn; y dice Pausanias, que esta enterrado Ticio en el Campo Panopeo, à la orilla de un Rio, y que ocupa grandissima distancia. El antiguo Euforion fue de opinion, que la pena que padece Ticio no fue por haver acometido à Latona, sino à Diana su hija; y el mismo Estrabòn dice en el lugar referido, que toda esta fabula se fun-

dò

dò en historia; y fue, que quando Apolo quiso domesticar la fiereza, y rusticidad de los hombres, castigò à Ticio, tyrano de Panopea, cruelissimo, è inhumano, indomable, incorregible, y ageno de toda benignidad, y trato apacible; y para que con su castigo se enfrenassen los demás hombres, y no se diesse à tantas demasias, y solturas, castigò à este asfeteandole el mismo Apolo, y echò vando, que tambien en la otra vida le castigassen sus maldades, y exorbitancias con la pena que està dicha. Leoncio escribe, que Ticio, Principe de Beocia, fiandose en sus fuerzas, y valentia, y en la demasiada grandeza de su cuerpo, quiso con violencia quitar à Deltos à Apolo, el qual le rindiò, y vencì, y le constriò à vivir en gran pobreza, y por esta ocasion se dixo, que le havia echado en el Infierno. Todo esto es de Landino. De la grandeza de Ticio todos los Autores concuerdan en que ocupaba en largo nueve yugadas de Bueyes; y esto es disparate, porque segun Plinio; cada yugada es lo que dos Bueyes pueden arar en un dia; y por medida de estadal, dice Pineda, que son doscientos y quarenta pies en largo, y ciento y veinte en ancho, que viene à tener este Gigante en altura dos mil ciento y sesenta pies. Esta fabula trata Pindaro, Tibulo, Homero, y Rabisio Textor. Muchos la moralizan, como es Natal Comite, San Fulgencio, y Pineda, el qual moralizandola predica un poco. Lucrecio dice, que por deshonesto, y torpe le dieron este castigo à Ticio, aunque el caso dice ser fabuloso. Tambien trata de esto Lactancio Firmiano, Galeno, y otros muchos.

CAPITULO XX.

DE LAS BELIDES.

NO sè que se tuvo esta generacion de Jupiter, que todos sus hijos, y descendientes, por la mayor parte, fueron malos, y defalmados, dados à vicios, à inhumanidades, y torpezas; y debe de ser lo que dice el proverbio Castellano: *El padre Gaytero, y los hijos Bayladores.* Las Belides fueron descendientes de Jupiter, y así vinieron à haber à la pega, y heredaron con la sangre la mala inclinacion. Ya se dixo atrás, como Jupiter se juntò con

Dant. cant. 31. del Infierno.
Piin. lib. 18. Hist.
Nat. cap. 3.
Pined. 1. p. Dial. 15. §. 13. Agric. Pindar. in Pythi. Ode. 4.
Tibul. lib. 1. Eleg. 3.
Homer. lib. 11. Odysee.
Text. 1. p. offic. tit. Supplicij ad infer. damnat.
Nat. Com. lib. 6. Myt. cap. 19.
S. Fulg. lib. Myt. Pined. Agric. Dial. 15. §. 13.
Lucr. lib. 3.
Lact. Firm. lib. 6. de Opificio Dei. Gal. lib. 3. de Locus affect. cap. 4.

Ovid. lib. 1. de Pont.

Virg. 1. 6. Æneid. vers. 565.

Virg. 1. 6. Æneid. vers. 565.

Virg. 1. 6. Æneid. vers. 565.

Virg. 1. 6. Æneid. vers. 565.

Virg. 1. 6. Æneid. vers. 565.

Pausan. in Lacedæmon.

Nat. Com. lib. 5. cap. 19. Myt.

Strab. lib. 9.

Pausan. in Phocensib.

Virg. 1. 6. Æneid. vers. 565.

Jo, hija de Inaco, Rey, ò Rio de los Argivos, y de ella nació Pafò, y este tuvo por hija à Libia, de la qual tomó nombre aquella Provincia de Africa, donde están los Garamantes, y donde ay la multitud de Serpientes. Libia parió à Beio: este tuvo dos hijos, el uno se llamó Danao, y el otro Egypto. Danao tuvo de diferentes mugeres cinquenta hijas, y Egypto su hermano tuvo cinquenta hijos: las hijas por parte de su abuelo Belo se llamaron Belides, y por su padre Danao se llamaron Danaes. Del primer nombre dixo Ovidio:

Afsiduas repetant Belides undas.

Y del segundo nombre, heredado de su padre Danao, dixo Seneca:

Urnaeque frustra Danaides plenas ferunt.

Entre estos dos hermanos, Egypto, y Danao, hubo grandes encuentros sobre el poseer sus Estados, que es la guerra ordinaria entre los tales. El Danao pudo mas, y con su potencia vino à desterrar à su hermano; el qual se fue à Grecia, segun dice Eusebio Cesariente; pero desheando volver en amistad con su hermano, tratò de que sus cinquenta hijos casassen con las cinquenta hijas de Danao, sobrinas fuyas, juzgando; que los casamientos de los hijos son lazos, y ataduras de los linages. Al principio lo rehusò Danao, porque havia tenido respuesta de un Oraculo, que un yerno suyo le havia de quitar la vida, como lo dice Luis Vives; pero mirando en el caso, è imaginando una traicion, vino en ello. Hicieronse los conciertos, y tratòse de la solemnidad de los casamientos, como era razon, para tantos, y tan grandes Principes, celebrandose el dia de las bodas con grande solemnidad, y fiesta, y con grandiosos banquetes. A la noche, quando se havian de acostar las hijas con sus despotados, diò Danao à cada una de sus hijas un puñal, y mandòlas con grande afecto de palabras, que en sintiendo dormidos à sus primos, y maridos, les diessen de puñaladas, y les quitassen las vidas. Fueron tan bien industriadas, y conjuradas del padre para intentar el delito, que en sintiendolos dormidos, y viendo la coyuntura, ellas executaron el mandamiento del padre, y la traicion nunca oida, y así la noche de la boda fue la noche de la muerte de todos ellos; de fuerte, que solo uno de ellos llamado Lynceo que-

dò con vida, porque Hypermnestra su prima no quiso cometer tan facinerosa maldad; y siendo ella la menor, fue la de mayor aviso, dandosele à su esposo para que huyese, y se ausentasse de la crueldad, è inhumanidad de su padre, porque *qui non repellit à socio iniuriam, cum potest tam in vitio, quam ille, qui faciat est.* Como à la mañana fueffe el Rey à ver la labor que estaba hecha, dice Euripides, que hallò à todos sus yernos muertos; excepto Lynceo, que havia huido; y sintió mas Danao el que se escapasse suyo, que si no huvieran muerto à ninguno, pues esto pudo avivar mas el temor que tenia del cumplimiento del Oraculo. Mandò luego prender à su hija Hypermnestra, usando con ella de poquísima piedad, por la mucha que ella havia usado con su esposo. Esta historia cuenta brevemente Textor, Seneca, y Delrio, el qual trae una buena moralidad acerca de lo en que no han de obedecer los hijos à los padres. Tambien tratò esta historia Ovidio; pero donde dixo esto muy largamente fue en la carta, que escribió Hypermnestra à Lynceo:

Poeniteat sceleris Danaum, sevasque sororis:

Hic solet eventus facta nefanda sequi,

Cor pavet admonitu temerata sanguine noctis,

Et subitus dextra praepedit ossa tremors

Quam tu cade putes fungi potuisse mariti,

Scribere defacta non sibi cade timet:

Sed tamen experiar. Modo facta crepuscula terris

Ultima pars noctis, primaque lucis erat.

Ducimur Inachides sub magni tecta Pelasgi

Et focer armatas accipit ipse nurus.

Undique collucent praecineta lampades auro,

Dantur in invitòs impia thura focos,

Vulgus Hymen Hymenee vocant, fugit ille vocantes

Ipsa Jovis coniux cessit ab orbe suo.

Ecce mero dubij comitum clamare frequentes

Flore novo madidas impediende comas.

In thalamos lati thalamis sua busta feruntur,

Strataque corporibus funere digna premunt.

Iamque cibo, vinoque graves, somnoque iacebant,

Securumque quies alta per Argos erat.

Circum me gemitum morientum audire videbar,

Et tamen audieram, quodque verebar, erit.

Leg. Quid ergo, §. 1. ff. de His qui not. infam. & lib. 3. ff. de Noxa. & in leg. Iubeamus, §. Econo. Cod. de Sacros. Eccles. Eurip. in Ecuba.

Text. 1. p. offic. tit. Quae maritos occiderunt. Senec. in Hercul. Furent. act. 2. v. 497.

Delr. Ovid. lib. 4. Met. & lib. 1. de Arte Amandi. Ovid. epist. 14. Hypermn. Lync.

Prol. in tabul. de Afric.

Joan. Boc. lib. 2. General. Deor.

Esto sucedió en los años de la Creacion del Mundo 2477.

Ovid. lib. 4. Met.

Senec. in Herc. Furent. act. 3. v. 756.

Euseb. in Chronici.

Luis Viv. lib. 18. de Civit. Dei, cap. 11.

Strab. lib. 5. Apolod. lib. 2. Bibliot.

Joan. Boc. lib. 2. General. Deor.

Text. 1. p. offic. tit. Mulier. que me. riter occiderunt. Higin. lib. 1. fab. 170. & 255.

Sanguis abit , mentemque calor , corpusque reliquit,
 Inque novo iacui frigida facta toro.
 Utque levi Zephiro graciles vibrantur arista,
 Frigida populeas , ut quatit aura comas.
 Aut sic , aut etiam tremui magis , ipse iacebas
 Quaeque tibi dederam vina soporis erant.
 Exeussere metum violenti iussa parentis,
 Erigor , & capio tela tremente manu.
 Nam ego falsa loquor , ter acutum sustulit ensem,
 Ter male sublato decidit ense , manus.
 At rursus monitis , iussuque coacta parentis,
 Admoui iugulo tela paterna tuo.
 Sed timor , & pietas crudelibus obstitit ausis
 Castaque mandatum dextra refugit opus.
 Purpureas laniata sinus , laniata capillos,
 Exiguu dixi talia verba sono:
 Saeuus Hypermnestra pater est tibi : iussa parentis
 Effice , germanis sit comes, iste suis.
 Fœmina sum , & virgo natura mitis , & annis;
 Nam faciunt molles ad fera bella manus.
 Quin age , dumque licet , fortes imitare sorores,
 Credibile est casos omnibus esse viros.
 Si manus hac aliquam posset committere caedem,
 Morte foret domina sanguinolenta sua.
 Quid memere necem patruelia regna tenendo?
 Quae tamen externi danda forent generis?
 Finge viros meruisse mori , quid fecimus ipsa?
 Quo mihi commisso non licet esse piam
 Quid mihi cum ferro ? quid bellica tela puella?
 Aptior est digitis lana , colusque meis.
 Hac ego , dumque reor , lacryma sua verba sequuntur:
 Deque meis oculis in tua membra cadunt.
 Dum petis amplexus sapitaque brachia iactas,
 Pene manus telo faucia facta tua est.
 Iamque patrem , famulosque patris , lucemque timebam
 Expulerant somnos hac mea verba tuos:
 Surge , age Belide de tot modo fratribus unus,
 Nox tibi , ni propenes , ista perennis erit.
 Territus exurgis , fugit omnis in tertia somni,
 Aspicias in timida fortia tela manu.
 Querenti causam , dum nox finit , effuge , dixi,

Dum nox atra finit , tu fugis : ipsa moror.
 Mane erat , & Danaus generos ex caede iacentes,
 Dinumerat : summa criminis unus abest.
 Fert malè cognata iacturam mortis in uno,
 Et queritur factum sanguinis esse parum.
 Abstrabor à patriis manibus , raptamque capillis;
 (Hac meruit pietas prœmia) carcer habet.
 Pesele à Danao , à mis hermanas pese
 De su maldad , que à tan enorme hecho
 Es justo que el pesar se le atraviessè,
 Que siempre fuele , haviendo satisfecho
 Su cruel venganza una alma rigurosa,
 Pesarle , y las mas vezes sin provechos;
 La remembranza triste , sanguinosa,
 De la tremenda noche lamentable,
 Buelve à Hypermnestra muda , y temerosa;
 Y el subito temor insuperable
 Acobarda mi lengua de tal fuerte,
 Que no puedo escribir cosa notable.
 Como pudiera ser mi mano fuerte
 Para matar mi esposo , y compania,
 Si teme de escribir casos de muerte?
 Mas quierome animar. Yà anocheçia,
 Y el Sol huyendo con su carro , y llamas,
 Se mostraba la noche , y se iba el dia,
 Quando nosotras las iniquas Damas
 En el Palacio entramos placentras
 Del gran Pelasgo , indigno de estas tramas.
 Recibe el suegro sus dañadas nueras,
 Que armadas vienen , fuera de costumbre,
 De fieros pechos , y de dagas fieras.
 Yà en torno de aquel quarto , muchedumbre
 De Lamparas doradas relucian,
 Supliendo la de Febo con su lumbre.
 Yà incienso por los fuegos se esparcia,
 Y por ser este incienso infame , y feo;
 Los fuegos para el Cielo lo escupia:
 El vulgo daba voces à Hymeneo,
 El huye por no yer tan crudo instante;
 Solo acude el Infierno à su desseo.
 Tambien dexò la esposa del Tonante

Juno, Diosa de las Bodas, que es figura Perisfrasis.

Jupiter su Ciudad, que ojos gloriosos
 No pueden ver un caso semejante.
 Veis donde en esto vienen los esposos
 Ebrios de vino, y bien acompañados
 De multitud, y cantos sonoros,
 De nuevas florecillas adornados
 Los cabellos, que con precioso unguento
 Estaban olorosos, y bañados:
 Con esta pompa, musica, y contento
 Los llevan a sus talamos; ò (hablando
 Mejor) a sus sepulcros, y tormentos:
 Oprime cada qual su lecho infando,
 Mas digno de las muertes que esperaban;
 Que de consorcio regalado, y blando.
 Ya en vino, ya en manjar, y en sueño estaban
 Sepultados, y en Argos ya no havia
 Sino quietud, pues todos descansaban,
 Quando cerca de mi me parecía
 Oír unos sollozos, y gemidos
 De gente, que a la muerte se rendía;
 Y aqui no se engañaron mis oídos,
 Pues era aquello mismo, que en tal punto
 El miedo dibuxaba en mis sentidos:
 Quedò mi rostro palido, y difunto,
 Huyò la sangre, y el calor huyendo,
 Perdi la fuerza, y el sentido junto;
 Y el cuerpo ahilado, su vigor perdiendo,
 Rendido a la congoxa, y cruel fatiga,
 Cayò en la cama, do quedò temiendo.
 Como la fragil, y delgada espiga
 Tiémbla de un trego Zefiro tocada,
 Hasta que el Aura su alpirar mitiga;
 O qual si de Aquilon es contrastada,
 De alamo blanco la copada cima,
 Que tiémbla en verse opressa, y deshojada;
 Así temblaba tu muger, y prima,
 Y aun mas, si temblar mas me era posible;
 Tal fue la fuerza de aquel miedo, y grima,
 Tu en este punto estabas insensible,
 Que el vino que te di estaba mezclado
 Con infusion, y sueños apacible:

Entonces, pues, se me acordò el mandado
 De mi padre cruel, huyòse el miedo,
 Tornò el vigor, y amedrentò el cuidado.
 Levantome animosa, y con denuedo
 Algo del hierro horrífico inhumano,
 Por darte muerte, y fin a nuestro enredo.
 No te eicrivo patraña, ò cuento vano,
 Tres veces fue la daga de mi alida,
 Cayendose otras tantas de la mano;
 Pero del mandamiento constreñida
 De mi padre, cobraba fuerza tanta,
 Que quise, en fin, privarte de la vida:
 Cogi el azero, y puesto en tu garganta,
 A correr fui la daga rigurosa
 Con tal vigor, que aora a mi me espanta;
 Mas el grave temor, y el fer piadosa,
 Fueron estorvo al comenzado hecho,
 Dexò mi mano empreña tan odiosa.
 Bolvime contra mi, rasguè mi pecho,
 Arranqueme el cabello de mis sienas,
 Y dixeme esto quedo, y con despecho:
 Triste Hypermetra, fiero padre tienes!
 Cumple el gusto paterno, y acompañe
 A sus hermanos este que aqui tienes.
 Mas quien me manda, que a mi esposo dañe?
 Quien quiere, y gusta, que con tal braveza
 Mi honor deslustre, y a mi lustre empañe?
 Soy hembra, y virgen, y esto mi pureza
 No pide sangre, y es mi pecho tierno,
 Por mi edad tierna, y por naturaleza.
 Armas ferozes, que inventò el Infierno,
 No vienen bien a un brazo delicado,
 Ni es apto a una doncella su gobierno.
 Acaba, muera, pues està acostado,
 Imita a tus hermanas, que ya creo,
 Que havrán a sus esposos degollado.
 Si mi derecho brazo fuera reo
 De alguna muerte, el mismo brazo mio
 Me diera muerte, y fuera mi trofeo.
 Por que deben morir con tal desvío
 Estos mancebos en su edad primera?

Porque heredan los Reynos de su tío?
 Si los ha de heredar gente estrangera,
 No fuera para todos mejor suerte,
 Que fuera nuestra sangre la heredera?
 Mas finjo, que merezcan mal tan fuerte;
 Qué hemos nosotros hecho, en cuya pena
 Nos mandan ser ministros de la muerte?
 Y en qué he pecado yo, que se me ordena,
 Que no use de piedad, que es noble escudo
 Contra nuestra maldad de infamia llena?
 Qué tengo yo que ver con hierro crudo?
 A una doncella, y pecho femenino
 De qué sirven estoque, ò dardo agudo?
 Mas propio es à mis dedos lana, ò lino,
 Mas la rueca, y el huso me agradaba,
 Que daga horrenda, ni puñal sanguino.
 Esto decia; y mientras lamentaba
 Con mis razones, lagrimas saliendo,
 Tu cuerpo bello, y candido mojaba.
 Entonces abrazarme pretendiendo,
 Como agravado con el sueño fuerdes,
 Andabas con los brazos esgrimiendo;
 Y como con la daga me tuviesdes
 Suspensa entre rigor, y cobardia,
 Poco faltò con ella me hiriesdes.
 Yà en este punto (ay misera!) temia
 De mi padre, y sus siervos la presencia,
 Y el resplandor del yà vecino dia.
 Mi llanto, mi dudar, mi resistencia
 Te despertaron, luego me abrazaste,
 Pero dixete yo con vehemencia:
 Levantate Lynceo, huye, baste,
 Que solo tu de muerte arrebatada
 Entre tantos hermanos te escapaste.
 Huye; dexa la cama regalada;
 Y si no huyes, esta noche triste
 La ultima será de tu jornada.
 Con estas amenazas facudiiste
 El sueño, y del temor amedrantado,
 Dexandome en la cama te vestiste.
 Contemplas el puñal de mi empuñado,

Y el mandarte partir te tiene en duda,
 Y pidésme la causa alborotado.
 Mas yo te dixé, en tanto que te ayuda
 La noche, huye, evita la furiosa
 Parca, y la fuerte inexorable, y cruda.
 Con esto, y con la noche tenebrosa
 Huíste, esta miserrima dexando.
 Triste en la triste cama dolorosa.
 Apenas el Aurora rutilando
 Mostrò su bella luz, quando yà estaba
 Mi padre nuestro alvergue visitando:
 Sus miserables yernos visitaba,
 Y como entre su sangre los contasse,
 Uno hallò, que del numero faltaba.
 Llevò con impaciencia, que faltasse
 Uno entre tantos, y hizole una vida,
 Quarenta y nueve vidas no estimasse.
 Quexabase con ansia dolorida,
 Diciendo, que en faltar un solo hermano;
 Fue poca sangre la que fue vertida.
 Asíome del cabello con su mano,
 (Este es el premio de mi manfedumbre)
 De rabia ciego, y de furor infano,
 Traxome à una prision, donde no ay lumbre,
 A una carcel, que al Erebo parece,
 Do quedo en sempiterna pesadumbre,
 Do de contento mi anima carece.

Y fue muy injusto castigo el que executò el riguroso Da-
 niao con su hija Hypermnestra, porque segun derecho,
non debet portare poenam, qui non facit culpam. Quedaron
 las quarènta y nueve hermanas tan infamadas de delito tan
 enorme, que vino el Rey su padre à echar vando, y pre-
 gon, que las daría por mugeres à los Principes, que por
 mas correr las ganassen, sin que le diessen à el nada por
 ellas, como era de costumbre, segun lo dice Pineda en
 su Agricultura. Acudieron con este pregon muchos à go-
 zar del varato de las Infantas, y el que corria mas iba
 escogiendo la mejor, y luego el otro segundola que era
 menos mala, y los ultimos el defecho, hasta que se casa-
 ron todas. Natal Comite pone los nombres de todas estas
 Belides, y cuenta muy por extenso esta crueldad, y trai-
 cion.

*Freculph. tom. 1.
 lib. 2. Chr. cap. 9.
 Leg. Ob maritor.
 Cod. Ne uxor pro
 marito, & in c.
 Romana de sent.
 excom. leg. 6. ff.
 In leg. Si poena,
 & de poenis, &
 in cap. Illud 11.
 q. 3. & cap. Nul-
 lius, & cap. Pla-
 cuit, & cap. Ju-
 dei, 1. q. 4. & in
 cap. Quæ sunt e-
 tra de his que
 fiunt.
 Pin. en la Agric.
 Christ. dial. 15.
 §. 15.
 Nat. Com. lib. 9.
 2.º cap. 17.*

Horat. lib. 3. Od.
11.

cion. Tambien Horacio trata esto, y Ovidio:

*Quaque parare suis lethum patruelibus ausa,
Belides, assidua colla premuntur aqua.*

Y que te cause males tan eternos

Como las que à sus primos dieron muerte;

Y cargan agua eterna en los Infernos.

Ovid. in Ibim.
Petra. en el
Triunpho de el
Amar, cap. 3.

Y el mismo Ovidio dice al fin de la carta pasada, que Hypermnestra pidió à su esposo Lynceo, que en agradecimiento del amor grande que le tenia; y de la buena obra que le havia hecho en escaparle de la muerte, le fabricasse un sumptuoso sepulcro, y en él escribiesse un epitafio, ó epigrama, que sirviese à todos de memoria: como ella padeció tantos trabajos, dados por su cruel padre, porque ella no lo quiso ser con su marido; y los versos del sepulcro los pone Ovidio:

*Et sepeli lacrimis, perfusa fidelibus ossa
Sculptaque sint titulo, nostra sepulchra brevi.
Exul Hypermnestra, pretium pietatis iniquum;
Quam mortem fratri depulit, ipsa tulit.*

Recoge mi ceniza desdichada,

Y entierrala con llanto, y amargura,

Que bien merezco ser de ti llorada.

Despues manda gravar esta escritura

Breve por mano artifice, y maestra,

Sobre mi sempiterna sepultura:

La desterrada, y misera Hypermnestra:

Sufrió la muerte, que ahorró à su hermano,

Injusto premio à tan piadosa diestra.

LINCEO.

Haviendose Lynceo escapado de la traicion, y libre de la muerte, se autentó de Argos, y tuvo empresas gloriosas, tanto, que viniendo à oídos de su tío, y suegro, le vino à caer en mucha gracia, y procuró de darle à su hija Hypermnestra, y tratóle con notable amor; mas sucedióle una desgracia muy grande, y fue, que estando un dia en unos juegos Lynceo, arrojó un dardo, ó barra descuidada, é inculpablemente, y dió en un pie al Rey Danao; y aunque no fue muy grande la herida, vino à cancerarsele, y à morir de ella, y así le fueron de poca importancia las prevenciones de las muertes de sus yernos, para evitar la que los Oraculos le tenían anunciada. Heredó el Reyno Lynceo por muerte de su tío Danao, y fue el Onceno Rey de los Ar-

Genebr. in Chron.

Argivos, como lo dice Genebrardo. Comenzó su gobierno Lynceo à los años de tres mil y diez de la Creacion del Mundo, y reynó quarenta y un años, y en Hypermnestra engendró à Abante, que reynó despues de su padre en Argos, y tuvo dos hijos, Acrisio, y Preto, que fueron los dos que riñeron en el vientre de su madre, como Jacob, y Esaú. Pagó muy bien Lynceo las obligaciones que tenia à su muger Hypermnestra, queriendola notablemente, y siendo muy buenos casados. A las demas quarenta y nueve hermanas las condenaron los Dioses à perpetuo Inferno, por la maldad, y traicion que cometieron, y están condenadas à un porñado, y eterno trabajo, que es sacar agua del Lago Averno para henchir un pozo, y tienen todos los cantaros agujereados, y es un trabajo perdido, porque quanta agua cogen toda se les sale por los agujeros de las vasijas, como lo dixo Ovidio:

*Molirique suis lethum patruelibus ausa
Assidue repetunt, quas perdant Belides, undas.*

Y las hijas de Danao, donde queda

La fe matrimonial despedazada,

Sin que la sangre defenderla pueda,

Pues cada qual perversa, como oflada,

A su marido, y primo le da muerte:

Cogiendo el agua, en vano está ocupada,

Y toda quanta cogen se les vierte.

Y Tibulo dixo acerca de esto:

Et Danai proles, Veneris, qua numina lesis

In caba letheas dolia portat aquas.

Y las hijas de Danao, que dañaron

De Venus la Deidad, las aguas traen,

Y en vano henchir la urna procuraron.

Lucrecio trae esta fabula en elegantes versos, y la moraliza Luciano en un Dialogo, Natal Comite, y el Abulense. Tambien la moraliza San Gregorio Niseno, aplicandola à la codicia infaciable de los ricos codiciosos, diciendo: *Quid est enim pecunia studium? An non vere dolium perforatum toto fundo perfluens, cui vel, si totum mare infundas, ea natura est, ut expleri non possit?* Que pensais (dice el Santo) que es el deseo, y codicia del dinero, y de la riqueza, sino un cantaro desfondado, que aunque en él arrojen todo el mar, nunca le podrán henchir? Higinio trató tambien esta fabula, y Apolodoro.

Genf. cap. 24.

Ovid. lib. 4. Metam.

Tibul. lib. 2.

Lucret. lib. 1.
Nat. Com. lib. 9.
Mythol. cap. 17.
Abul. 1. 2. in Euseb. cap. 112. y 523.
S. Greg. Nif. de Placilla.

Hig. fab. 70.
Apolod. lib. 2. Bib.

CA.

CAPITULO XXI.

DE Teseo.

Entre los que penan en el Infierno puso Virgilio, Ra-
biso Tector, y Natal Comite, à Teseo. Mucha
duda ay sobre quien ayan sido sus padres de Teseo, y la
comun opinion es ponerle à Teseo entre los hijos espurios:
Asi lo entiende Plutarco, Tector, y Claudio Minoc; y
por esso dixo Ovidio:

Nec pater est Egeus, nec tu Pitteidos Æthra

Filius: authorēs saxa, fretamque tui.

Desleal, no es tu padre el viejo Egeo,

Ni menos te ha parido con dolores

Etra, la amada hija de Piteo:

Los peñascos, y el mar son tus autores,

Y asi en estas entrañas veo, y leo,

Que son las fieras tus progenitores.

Natal Comite en el lugar dicho refiere, que fue hijo de
Neptuno, Dios de los Mares, y de Etra; mas siguiendo à
Pausanias, à Diodoro Siculo, à Zezes, à Higino, Palefa-
to, Apolodoro, y Freculfo, que Egeo fue hijo de Pandion
Rey de Atenas; y no pudiendo alcanzar hijos para que le
sucediesen en el Reyno, de algunas mugeres legítimas
que tuvo, allegò à Trécen, y allí durmiò con Etra, hija de
Piteo, con todo el secreto, y recato que pudo; y sospe-
chando que la dexaba preñada, escondiò debaxo de una gran
lofa sus zapatos, y espada; y dixo à Etra, que si pariese
hijo, que le dixesse, que en teniendo fuerzas para poder le-
vantar aquella lancha, la levantassee, y sacasse de allí aque-
llas prendas, y se le embriasse à su presencia. Nació Te-
seo, y desde su niñez diò muestras de su gran valor, y de
ser hijo de quien era; y quando le pareció à la madre, que
tenia edad para hacer aquellas valentias, y embiarle para
su padre, le descubrió el secreto, y le mandò sacar las pren-
das escondidas. Sacólas, y con ellas, y con recaudos suyos
le embió à su padre Egeo; y viendo las señas tan conoci-
das, le recibió por hijo, mostrandole mucho amor, y él
hizo tantas proezas, y tan prodigiosos hechos, à imita-
cion

cion de su parientè Hercules, que le tuvieron por otro tal;
y fue en tanto grado, que vino à andar en proverbio quando
se ofrecia una gran dificultad: *Nada sin Teseo.*

El fue el que inventò las luchas, y el primero, que en
Delfos coronò de palma en los Juegos sagrados à los ven-
cedores, segun refiere Pierio Valeriano; y lo mismo dice
Pausanias: fue enemigo de tyranos, y al primero que
matò fue à Corineta, que con una maza, ò porra muy gran-
de defendia cierto passo; y traxo despues la porra para su
defensa, en memoria de aquel vencimiento, como Hercules
traxo la de Molorco: Esta debiò de ser la causa porque tam-
bien le llamaron Hercules. Tambien venció à Sinis tyrano,
y le atò à dos puntas de arboles, teniendolas baxas, y do-
bladas, y soltandolas despues con fuerza, le despedazaron en
el ayre, porque el mismo tyrano Sinis despedazaba de esta
fuerte à quien él queria. Otro tyrano hubo llamado Esciron,
el qual à todos los que cogia despeñaba de las rocas Esciro-
nias; y viendo Teseo esta crueldad, le despeñò de las mismas,
como lo tocò Ovidio:

Ut Scinis, & Scyron, & cum Polypomene natus.

Por el qual verso conoce, haver tambien muerto à Proustes,
hijo de Polipomene: Este tenia una cama de madera, en que
hacia echar à los caminantes, que en su casa hospedaba; y
siendo mas largos, les cortaba todo lo que por la parte de
los pies sobrepujaba; si eran mas breves, atandolos con una
maroma de los pies, con notable rigor, tirando los atormentaba,
hasta que llegassen al termino que él tenia señalado.
Matò tambien à Cercion, grande luchador, en Arcadia, junto
al Templo de Ceres Eleusia, como lo dice Plutarco, y Ovi-
dio:

Quaque Ceres vidit lato percutia vultu

Corpora Thesea Cercyonea manu.

Y como Cercion el arrogante,

A quien matò Teseo, cuya muerte

Ceres mirò con placido semblante.

Matò tambien à la Puerca Cromiona, madre del Puerco
de Calidonia, que matò Hercules, que tantos estragos hi-
zo en toda aquella tierra. Domò tambien el Puerco Ma-
ratonio, que Hercules havia llevado de Creta al Pelopone-
so. Hizo gran riza en la guerra de los Lapitas, quando en las
bodas de Pyritoo, y Hypodamia los Centauros quisieron

Virg. l. 5. Æneid.
vers. 618.

Text. 1. p. offic.
tit. Supplicij,
apud infe. Aam.
& in Epiteth.
v. Thef.

Nat. Com. lib. 6.

Mythol. cap. 9.

Plut. in Theseum.

Text. 1. p. offic.
tit. Spurij.

Claud. Min. em-
blem. 138.

Ovid. epist. Ariad.

ad Theseum.

Pausan. lib. 1.

& 2.

Zeze. Chil. 1. hist.

19.

Hig. l. 1. fab. 37.

Paleph. de Non
cred. fab. narrat.

Apolod. lib. 3.

Deor. orig.

Freculph. tom. 1.

lib. 2. cap. 16.

Joan. Boc. l. 10.

Geneal. Deor.

Pier. l. 24. hierog.
cap. de Palma.
Pausan.

Plut. in The-
seum.

S. Clem. Alex.
lib. 1. Strom.

Ovid. in Ibim.

vers. Ut scinis,

& Sciron, &c.

Hig. lib. 1. fab.

38. & fab. 24.

Ovid. in Ibim.

Plut. in Theseo.

Ovid. in Ibim.

Strab. l. 9. Georg.

robar las damas, mugeres de los Lapitas, y aun à la nòvia. Hallòse en la navegacion de Colcos, quando los Principes Griegos fueron à la conquista del Vellocoino: de Oro con Jason. Todas estas hazañas, y otras muchas cuenta Plutarco, y algunas Natal Comite; y aun Filis en Ovidio refiere algo de esto:

*Inter, & Aegidas media statuaris in urbe.
Magnificus titulis stet pater ante suis
Cum fuerit lectus Scyron, torvusque Procastes;
Et Scinis, & tauri, mixtaque forma, viri.
Et domita bello Theba, fusi que bimembres,
Et pulsata nigri regia caeca Dei.*

Los Dioses hagan esta empresa honrada,
El remate, la suma, el fello, el resto
De quanta gloria tienes alcanzada,

Y como victorioso, en medio puesto
De tu Ciudad te halles ilustrado,
Siendo este caso à todos manifiesto:

Permita el santo Cielo, y quiera el hado,
Que entre los altos titulos, y honrosos
De tu padre, este hecho estè fixado,

Porque quando se miren sus famosos
Hechos, como diò muerte al cruel Procasto;

A Escines, y à Esciron facinorosos,
Y al otro concebido en acto injusto,
Y el vencer los Tebanos, y las fieras;
De formas dos, y de valor robusto,

Y como entrò por fuerza en las severas
Moradas de Pluton, y amedrentadas
Dexò las tres disformes compañeras.

El hecho mas hazafioso, y de mayor renombre, que emprendiò Teseo, fue el vencimiento, y muerte del Minotauro, hijo de Pasifae, Reyna de Creta, muger del Rey Minos. Tenia este Minos un hijo muy valeroso, llamado Androgeo, el qual los Atenienfes, movidos de embidia, mataron alevosamente, porque à todos ellos los venció en todas las variedades de juegos que se hicieron en unas fiestas. Sintió Minos el caso, como negocio, que de tan cerca le tocaba, y tan digno de sentimiento; y aperciéndose para la venganza, juntò un grueso Exercito, y marchando la Armada, tuvo cercada mucho tiempo la

Ciudad de Atenas, y mientras durò el cerco sobrevino en los cercados grande hambre, y peste: viendo tan afligidos, consultaron al Oraculo sobre el remedio de tan graves daños, el qual les respondiò, que aplicassn, y mitigassn el enojo del Rey Minos, y hiciessn lo que el les mandasse: para esto embiaron los Embaxadores, que tratassn los conciertos de Paz. Recibiòlos bien, y concediòsela, aunque con mucho gravamen; y fue, que cada año le diessn siete mancebos, y siete doncellas para sustento del Minotauro, que no se sustentaba sino de carne humana. Haviendose pagado algunos años, clamaron los de Atenas, que el Rey tambien fuesse tributario, y embiassn à su hijo; y aora fuesse por suerte, aora por eleccion, porque dicen, que Teseo de su propia voluntad, resistiendo à la del padre, quiso ir allà, por librar à su Ciudad de un feudo tan infame, y tan penoso, como lo dice Isocrates, aparejó su Armada para la partida. Al tiempo de ella hizo un concierto con el Rey su padre, de que llevassn las velas de su Navio negras, en señal de que iba à morir; pero que si sus sucessos fuesse tan venturosos, que le bolviessn con vida ante sus ojos, que las velas, los gallardetes, y vanderas las traxesse blancas, para que viendole de lexos venir por el mar, se anticipasse su contento: Hecho este concierto, se partiò à su jornada, partiendosele al padre las entrañas de dolor. Hizo Teseo sacrificios à Venus para que le favoreciesse en ella, que asì lo havia ordenado el Oraculo, y que la llevassn por Capitana; y en este sacrificio, en que esperaba saber su buen, ò mal successo, la Cabra (que era la Hostia) se le bolvió Cabron, de donde se llamó despues Venus Epitragade, que quiere decir Cabron. Llegò Teseo con mucha prosperidad à Creta; y luego que le viò Ariadna, hija del Rey Minos, se enamorò de el, y diò orden de como poder librarle del fiero Minotauro, y del intrincado laberinto, que tanta dificultad tenia lo uno como lo otro. Para esto le habló la Infanta en secreto, y diòle un ovillo de hilo, que luego en entrando se atassn à la puertà, y le fuesse descogiendo, para que aquel le sirviessn de guia para bolver à salir, y para matar al Minotauro; su hermana Fedra le diò una sopa con tales confecciones, que al tiempo que la comiessn el monstruo,

Joan. Boc. l. 10.
Geneal. Deor.

Isoc. lib. de Laud
Hele.

Claud. Min. emb.
117. de Colorib.
Text. 2. p. offic.
tit. Amor parentum
in liberos.

Fig. l. 1. fab. 14.
Plut. ibid.
Nat. Com. lib. 9.
Myth. cap. 9.
Ovid. ep. 2. Pbil.
Demophontis.

Perifrasis del
Minotauro. Los
Centauros.

Minotauro.

Fig. l. 1. fab. 41.
Apol. l. 3. Bibliot.
Land. cant. 12.
de Inferno.

truo, se adormeciéssse luego, para que en viendolo dormido le acometiéssse, y mataéssse. El lo hizo todo segun la orden, que le fue dada; y supose dar tan buena maña, que salió con su empresa, dexando muerto al Minotauro, tragador de tanta gente. De passo cuenta Ovidio este suceso:

*Pasiphae mater decepto subdita Tauro,
Enixa est utero crimen, onusque suum.
Perfidus Aegides ducentia fila secutus,
Curva mea fugit tecta sororis, ope.*

Y mi madre Pasifae, torpemente
Sujeta à un Toro en acto torpe, y feo,
Pariò aquel monitruo horrífico, inclemente;
Despues siguiendo el perfido Teseo

El hilo, que le diò mi cara hermana,
Huyò del laberinto, y su rodèò,

Y en la que escriviò Ariadna à Teseo, le dice:

*Et bene narrabis lethum, taurique, virique,
Sectaue per dubias saxea tecta vias.
Me quoque narrato sola tellure relictam,
Non ego sum titulis surripienda tuis.*

Serà por ti con fausto referido,
Como le diste muerte al hombre, y toro,
Quedando el laberinto confundido.

Con magestad, y amplifico decoro
Cuenta despues, que fui de ti dexada
Sola en la Isla, donde gimo, y lloro:
Que no he de ser, ni es justo, yo borrada
De tus empresas, pues que fui trofeo
El mas famoso que ay en tu jornada.

No se contentò Teseo con esta empresa tan gloriosa, sino que para mas vengarse de Minos, le sacò aquella noche sus dos hijas, Ariadna, y Fedra, como èl se lo tenía prometido à ellas, y se embarcò la buelta de Atenas. Viniendo por la mar gozoso de la victoria, y de las presas tan ricas que traia, se vino entreteniendo con Ariadna, aprovechandose de sus amores; mas cansandose de ella, diò orden de que en llegando à la Isla de Coò à tomar refresco, y descansar, la dexassen alli burlada, como lo hizo, porque à la media noche, quando estaba Ariadna al mejor sueño, se levantò de la cama, y con todo

secreto mandò embarcar su gente, y alzar velas, dexandola burlada, defamparada, y sola. Con la codicia, y gana que tenían de llegar à Atenas à dar nuevas tan venturosas, y alegres, olvidandosele à Amarfiade Fercolo, Piloto mayor, el concierto que havia hecho de poner velas blancas al Navio; y como el padre conocíssse el Baxel, porque estaba en Aralaya mirando si venia su hijo, y viesse las velas negras, coligiò algun mal suceso, y que debia de quedar muerto Teseo, y de pura pena, y sentimiento se arrojò en la mar, y desde entonces se llamó el Mar Egeo, del nombre del Rey, que por otro nombre se llamó el Archipiélago, y es una parte del Mar Mediterraneo, azia Grecia, y divide à Europa de Asia. Luego que llegó el Principe Teseo à Atenas, fue muy bien recibido de todos los Atenienses, y por muerte de su padre le dieron la investidura del Rey; y algunos dicen, que luego se casò con Fedra, hermana de Ariadna: otros, que con Hypolita, una de las Amazonas. Esta Hypolita se llamó por otro nombre Antiopa, como lo dice Higiniò, Clidimo, y Martin Delrio. De esta tuvo por hijo à Hypolito. Despues casò con Fedra, y ella se enamorò de Hypolito su antenado, como se vé en la carta que Ovidio escriviò de Fedra à Hypolito.

Fue tan grande el amor, que pasó los limites de la verguenza, que como dice Propercio: *Verus amor nescit habere modum*. Quexase Fedra en aquella carta lastimosamente de los desvios; y desdenes de Hypolito, porque èl se apartò quanto pudo de amor tan torpe; y abominable, como lo dice Carolo Estefano; y Euripides en su favor hizo una tragedia, que se intitula: *Hypolitus Coronatus*, y mereciò muy bien la Corona, como otro Joseph, por su castidad; mas Fedra viendose despreciada, trocò todo su amor en odio, y aborrecimiento, y diò cuenta à Teseo, diciendole la poca que havia tenido Hypolito en guardar lealtad à su padre, y à esto añadió lagrimas, y mentiras, y otros embustes de mugeres, diciendo como en ausencia suya la havia querido forzar; y casi reprehendiendola à ella una ama suya, de que intentaba con sus mentiras, y falsos testimonios acusar à Hypolito; ella respondió, segun dice Seneca:

HYPOLITO:
*Hig. in fab. lib. 43.
Clydim. in hist. Delr. in Hypolit. act. 1. vers. 226.
Ovid. epist. 4. Phedr. Hypolit. Propert.*

Carol. Steph. v. Hyp. Eurip. in Hyp. Genes cap. 41. Hig. l. 1. fab. 47.

Senec. in Hypol. act. 1. vers. 176.

*Vera esse, nutritrix: sed furor cogit sequi
Peiora.*

Verdad me dices, ama, aqueſſo es fuerza;
Mas ſeguir lo peor furor me fuerza.

Dióles credito Teſeo à las palabras, y mentiras de Fedra, y queriendo vengar eſta traición, echò mano de una eſpada, mas huyendo Hypolito del paternal furor, y guiando ſu camino en un carro orillas del mar, ſaliendo las Focas, eſpantaron, y alteraron los Cavallos, y deſpeñaron al caſto mancebo, el qual ſe hizo pedazos; mas condoliendole la Dioſa Diana de él, y de ſu inculpable inocencia, pidió à Eſculapio, hijo de Apolo, famoſo en el Arte de la Medicina, le reſtituyefſe à la vida, y él lo hizo aſſi; pero antes de eſto, oyendo Fedra la injuſta muerte de ſu querido Hypolito, cauſada por ſu ocaſion, arrepentida del mal hecho, y deſeſperada, ſe ahorcò: otros dicen, que ſe matò con un puñal. Eſta hiſtoria cifrò Francisco Petrarca:

*Udito hay ragionar de un., che non voſſe
Conſentir al furor de la matrigna,
Eda ſuoi preghi per fuggir ſi ſciolſe;
Ma quella intencion caſta, è benigna
Le ucciſe, ſi lamore in odio torſe
Fedra amante terribile, è maligna.
Et ella ne morio., vendetta forſe
De Hypolito., di Theſeo., è de Ariadna;
Che amando., come vedi., amorte corſe.
Oido havràs de aquel., que deſcontenta
Dexando ſu madraſtra, determina
Huir tan gran furor, y ſe le auſenta;
Mas eſta ſu intencion, aunque benigna,
Le mata, porque Fedra, ſegun veo,
Convierte en odio ſu aficion maligna,
La qual tambien muriò del gran deſeo,
Vengando de ſu pérdida tamaña
A Hypolito, à la hermana, y à Teſeo.*

La muerte de Hypolito tratò Seneca, y Ovidio breve, y obſcuramente, con ſu reſurrección:

*Ut pronepos Saturne tuus, quem reddere vitam
Ipſe Coronides vidit ab urbe ſua.*

Y como, ò Dios Saturno preeminente,
Tu viznieto à quien dár el alma vido

*Claud. Min. emb.
149.*

*Petrarc. Triunfo
del Amor, cap. 1.*

*Senec. in Hypol.
aff. 4.*

Quid. in Ibim.

Coronidés, el Medico excelente.

Agunos tienen por fabuloſo el acontecimiento de Hypolito, mas el Divino Platon le cuenta por hiſtoria verdadera; y acerca de eſto dice mucho Lambino.

Viendole Teſeo viudo, y aficionado de Elena, hija del Rey Tyndaro, ò ſi no de Jupiter, y Leda, diò orden de robarla à ſu padre, y para eſto ſe juntò con ſu grande amigo Pyritoo (como lo dice Textor:) Fueron à Grecia, y la robaron, ſiendo niña de diez años, y la mas hermosa que han conocido los ſiglos, como queda ya dicho. Sacaronla de Lacedemonia; y como cada qual deſeaba ſer dueño de tan rica prenda, vinieron à echar ſuertes ſobre quien la havia de llevar; pero con tal condicion, que el que quedafſe con ella havia de acompañar, y ayudar al otro à robar otra muger, qual le dieſſe guſto. Cupo la fuerte à Teſeo de llevar à Elena, y él la entregò à ſu madre Etra, para que ſe la guardafſe. Ella vivia entonces en la Ciudad de Afednas, entre tanto que iba à ayudar à Pyritoo à robar à Proſerpina, hija de Ceres, y muger de Pluton. En tanto que Teſeo andaba en eſtas aventuras haciendo tan largas auſencias (que ſiempre en los que gobiernan ſon dañoſas) le alborotò el Reyno Neſteo, Varon noble, y de iſtruíſſima ſangre de los Eriſteides, que en otros tiempos havian gozado de aquel Eſtado Ateniense. Y Erecteo havia ſido el ſexto Rey de Atenas, à los dos mil novecientos y ochenta y un años de la Creacion del Mundo, en tiempo que reynò Caco en Eſpaña, y de él ſe llamaron Eriſteides los Reyes ſus ſucceſſores, como lo dice Genebrardo. Ayudò mucho à Neſteo, que Teſeo havia dado la muerte à Palante, que era amigo, ò pariente de los Eriſteides, por lo qual los de aquella parcialidad le querian muy mal; y como à eſta ſazon llegaron Caſtor, y Polux en buſca de ſu hermana Elena, juntòſe todo para rebelarſe contra Teſeo: Neſteo lo ſupò manejar de manera, que quando bolvió Teſeo, aun los de ſu parcialidad no le querian obedecer, ſino con condicion, que ſe lo pagafſe. Caſtor, y Polux fueron à Afednas, donde eſtaba ſu hermana Elena, y deſtruyeron el Pueblò, y le recobraron, y llevaron con ella à Etra, madre de Teſeo, y à Tayſaida, hermana de Pyritoo, y ſe las dieron por eſclavas. Viendole Teſeo deſobedecido, ſaliòſe de Atenas,

*Plat. in Cratilo:
Lamb. in lib. 4.
Horat. Ode. 7.*

*Text. 2. p. offic.
tit. Amici artiſſi-
ſim.*

*Genebr. in Chron.
anno 2981.*

Suid. in The-
cum. Heracles.

Ostracismo.

Arist. 3. lib. Pol.

Calep. vers. Of-
tracismus.

Hymnus de Cru-
ce. Authentica
Hæc const. Inno.
const. in fin. col.
8. Et in leg. Si
quis ne causam,
leg. penult. ff. Si
cert. pet. Et leg.
Item queritur. ff.
Locat.
Pausan.

Eneas Gazeo,
Dialog. Theop.

Demofonte.

FILIS.

temiendose de alguna grande afrenta. Suidas dice, que por la solitud de un hombre muy rebeltofo llamado Lico, fue desterrado de Atenas, por votos del Ostracismo. Y este Ostracismo era una manera de Consistorio, ò Cabildo, ò Judicatura, donde todos votaban, asì nobles, como plebeyos, contra algun tirano, y esto se hacia, como dice Aristoteles, *non ad criminis improbitatem castigandam, sed ad potentiam moderandam.* Y esta manera de Judicatura se hacia de diez en diez años, como lo dice Ambrosio Calepino; y de ai se vino à quedar, que el tiempo de diez años le llamaron despues Ostracismo, como Olympiada el de quatro, y Lustrro el de cinco; asì lo dixo Venancio, Obispo Cartaginense, en aquel hymno:

Lustris sex qui iam peractis.

Era, es el espacio de un año. Privado del Reyno Tesco, quedò Nesteo por Rey, y este murió en la Ciudad de Melo, viniendo de la guerra de Troya, y luego succediò en el Reyno Demofonte, hijo de Tesco. A Tesco le matò Lycomedes, Rey de Scyros, haviendole hospedado bien, y dadole buena acogida: dicese, que por ganar la gracia à Nesteo. Pausanias refiere, que Zimon, Capitan Ateniente, destruyò despues la Isla de Cyros, y trasiadó los huesos de Tesco à Atenas, donde se le hizo un famoso Templo en honra suya, y con titulo de su nombre. Eneas Gazeo dà la razon de haver llevado los huesos de Tesco à Atenas, y dice, que porque hubo alli una gran peste; y consultando los Atenientes al Oraculo para el remedio de tanto mal, les fue respondido, que no cessaria la peste hasta tanto que traxessen el cuerpo de Tesco à Atenas, y en trasladandole luego cessò la peste. Los successos del fin del Reyno de Tesco fueron el año de dos mil setecientos y quarenta de la Creacion del Mundo, segun la mas comun opinion.

Viniendo de la guerra de Troya Demofonte, hijo de Tesco; y de Fedra, tan desbaratados como suelen venir los que allá van, alborotandose el mar con una tempestad rigurosa, fue arrojado à Tracia, donde reynaba Filis, hija de Licurgo, y de Crustumena, la qual recibiendo apaciblemente à Demofonte, agradada, y pagada de su buena suerte, y talle, y conociendo por su relacion quien era, se le entregò por su esposa, para que con su

pru-

prudencia, y valor governasse el Reyno de Tracia, y con su esfuerso le defendiesse. Estando casado supo de la muerte de Nesteo; y como el sabia, que el Reyno le venia à el de derecho, por tenersele Nesteo tyranizado à su padre Tesco, incitado del amor de su patria, y del gobierno de ella, pidiò licencia à Filis para ir à tomar la posesion de el, dandole palabra, que dentro de un mes bolveria à verla: ella se la diò de muy mala gana, como lo dice en la carta que le etcrivìò, condenando su tardanza, y la palabra mal cumplida:

Cornua cum Luna pleno semel Orbe coissent.

Litoribus nostris anchora pacta tua est.

Tu me juraste, que en haviendo dado

El triforme Planeta un gyro entero

Por el supremo curso acostumbrado,

La ancla veria con su diente fiero

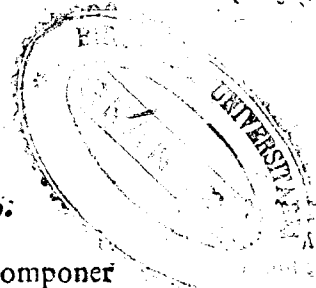
De tu Nave fixarle en este vado

De este mi Tracio Puerto, do te espero:

Fuese à Atenas Demofonte; y como las cosas de componer un Reyno tyranizado no se disponen tan bien, y junto con esto otras ocupaciones de mayor quantia, que suelen tener los Reyes, le fueron ocasion de no poder mantener la palabra que havia dado à su amada Filis; ella zelosa, y desesperada, y aun con sospechas de que era burlada, haviendose passado quatro meses, y coligiendo, que Demofonte havia hecho con ella lo que su padre Tesco con Ariadna, se matò, mas los Dioses teniendo piedad de ella, la transformaron en Almendro seco. Despachados los negocios, Demofonte se bolviò à Tracia à ver à su hermosa Filis, y hallò el mal recaudo que està dicho, causado de su tardanza; y con el amor que la tenia, fue à abrazar el tronco del arbol en que Filis se havia convertido, y en esse punto reverdecìò el arbol, y diò hojas, y fruto, significando el alegria, y regocijo que recibia con su esposa. Otros dicen, que impaciente, y desesperada Filis, pareciendole que la havia dexado burlada Demofonte, se ahorcò de un Almendro. De estos amores tratò, aunque brevemente, Francisco Petrarca. Bolviendo à lo de Tesco, despues de tan larga digressiõ, y de como està en el Infierno, segun lo que dice Virgilio:

Se-

Ovid. p. 2. Phyllis
Demoph.



H'gin. lib. I. fab. 6.
59.

Petrarc. Triunfo
del Amor, cap. 2.

Sedet, aeternumque sedebit

Infelix Theseus.

Dice, que está el desdichado Teseo sentado en el Infierno: Unos dicen, que está allí por el atrevimiento grande que tuvo de baxar à los Infiernos con Pyritoo à robar à Proserpina, y que entonces le embargaron el cuerpo; pero mal se advirtió esto, contando despues de este acontecimiento otros sucesos, de como estuvo en el mundo, y reynò en Atenas. Jacobo Pontano sobre este lugar de Virgilio dice, que está allí en el Infierno sentado, melancolico, y triste, llorando la muerte de su hijo Hypolito, y que pena allí porque èl fue ocasion de su temprana, y desgraciada muerte. A la repugnancia, que en esto han hallado algunos, se responde, que Virgilio trata de Teseo vivo, y que despues que se quedó en el Infierno le facò Hercules, y anduvo por el mundo, y le matò el Rey Lycomedes, y entonces baxò al Infierno, donde está sentado, *aeternumque sedebit*. Y este es el parecer de Assensio contra Roberto Ticio, que explicò este lugar de Virgilio, à quien contradixo Viliomaro contra Higino, referido de Aulo Gelio: y de esto se puede ver à Alciato; mas la explicacion de este lugar, segun el parecer de un hombre docto de estos nuestros tiempos, es, que como Pyritoo, y Teseo fuessen castigados por su atrevimiento, el castigo de Teseo fue sentarle en el Infierno en un peñasco, adonde se le pegaron las asentaderas de modo, que no pudo levantarle, hasta que Hercules le travò de un brazo, y le levantò, quedando pegadas en el peñasco las asentaderas; y asì, aludiendo à esto, dixo Virgilio: *Aeternumque sedebit*, aunque Teseo estuvièsses ausente de aquel lugar. Y es de advertir, para la equivocacion de algunos, que Teseo se llamò primero Demofonte, para que no se confunda esto con el nombre de su hijo el que reynò en Atenas, que por llamarse Teseo asì primero, puso este nombre à su hijo, segun Plutarco.

Pausanias dice, que primero se llamò Tyn-
darido; y lo mismo afirma

Plinio.

(S-O-S)

SISIS

(S-O-S)

CAPITULO XXII.

DE PROMETEO.

SI à los inventores de una Arte atribuyò la Gentilidad divinidad soberana; mucho mejor pudo concederfela à Prometèo, pues fue inventor de muchas Artes, como lo dice Natal Comite. Fue hijo de Japeto, y nieto del Ciclo, y de la Tierra, segun Hesiodo, y su padre Japeto fue uno de los Titanes, y èl fue tambien en la conjuracion que hubo contra los Dioses. En quien fuese su madre, ay variedad de opiniones entre los Poetas, y Mythologicos: unos dicen, que la Ninfa Asia, de quien tomò nombre la quarta parte de la tierra: otros, que Etiopa: otros, que la Diosa Temis: Hesiodo tiene, que fue Clymenes. Lo mas cierto, como dice Pineda, es, que Prometèo fue hijo de Jafet, el Mayorazgo del Santo Noè: y por el mismo caso fue su hermano Epimetèo, y Tubal, poblador de España. Entre las virtudes morales que tuvo Prometèo, fue ser muy zeloso del bien comun de los hombres, y con este buen zelo, dice Hesiodo, que tratò con el Dios Jupiter, que porque todos le pudiesen servir, y reverenciar, pobres, y ricos, con sus sacrificios, y ofrendas, que se contentasse con que se quedasse parte del animal que se le sacrificasse, y se quedasse parte de èl para quien le ofrecièsses. Tuvo Jupiter por muy piadosa su peticion, y asì se lo concediò, y guardò por mucho tiempo, despues del qual sucediò, que Prometèo quiso sacrificar dos Toros à Jupiter; y lo que hizo fue, que de entrambos apartò la carne à una parte, y los huesos à otra, y en el uno de los cueros encerrò la carne toda, y en el otro todos los huesos, y supolos cofer con tanto ingenio, y artificio, que no parecia que havian sido desollados, sino que estaban enteros; y dandole à escoger à Jupiter, qual de los dos Toros queria para sì, no sabiendo el engaño, cayò en èl, escogiendo el cuero de los huesos. Buen Dios era este, pues no alcanzò el secreto, y estratagema de Prometèo (que Dios, no solo sabe las cosas hechas, aunque sean mas ocultas, y secretas, sino tambien las que están por hacer las entiende infatigablemente.

Nat. Com. lib. 4.
Mythol. cap. 6.
Hesiod. in Teog.
Higin. lib. 1. fab.
142.
Marc. Var. lib. 1.
de Lingua Lat.

Hesiod. ubi sup.
Pined. Agric. p. 1.
§. 22. Dial. 2.

Hesiod. in Theogoni.

Virg. l. 4. Æneid.
vers. 617.
Juvenal Sat. 4.
Nemo malus foelix.
Text. 2. p. offic.
rit. Audaces, aut
temerarij.
Pont. in lib. 6.
Æneid. ver. 617.
Pined. Agricult.
Christ. 1. p. Dial.
2. §. 15.

Assens. in Virg.
lib. 6. Æneid.
Viliomar. lib. 1.
animadvers. 14.
Higin. fab. lib. 1.
Aul. Gel. lib. 10.
Noè. Attica, 8.

Plut. in vit. Thef.
Pausan.
Plin. lib. 29. Hist.
Gener. cap. 1.

liblemente, y junto con esso, todas las marañas, y falsedades le son parentes, y manifiestas, como lo dice el Derecho.) Jupiter se hallò burlado, y corrido de la falsa treta de Prometèo. Porque no quedasse en gracia con los hombres, como antes lo estaba, por haver alcanzado la gracia de que partiesen con Dios los sacrificios, privò al mundo del fuego, para que junto con esso, quedassen privados de sacrificar, y de poder cocer las carnes para comer, y echassen gran culpa de esto à Prometèo, porque tenia obligacion à cumplir la promessa que tenia hecha de dár à su Dios la mitad del sacrificio, porque *qui obligationem facit, debet solvere tributum*. Como fuesse tan bién hechor de los hombres Prometèo, y zeloso de el bien comun, propuso de restituir al mundo el fuego, que por su ocasion se havia perdido; y diòse tan buena maña, que tomando una cañaheja, se fue donde Jupiter tenia su fuego, y encendiendola en èl, se bolviò al mundo, y así tuvieron los hombres fuego para sus sacrificios, y para aderezo de sus comidas, como lo dicen Celio, Augustino, y Platon. San Fulgencio, San Agustín, y otros muchos dan otra razon acerca del fuego de Prometèo; y es, que como èl era tan ingenioso, hizo una Estatua de barro, retrato al natural de un hombre, y quedò el Artifice tan pagado de la figura que havia hecho, y no menos lo quedò la Diosa Minerva, que determinaron entrambos (porque tan buena figura no se malograssè) dár traza de que tuviesse vida, y sèr, ayudandole con las cosas del Cielo; y así le dixo Minerva à Prometèo, que pidiesse de allá lo que quisiessè para dár vida à la imagen. El respondiò, que como nunca havia estado en el Cielo, no sabia las cosas que havia allá para pedir las, y así lo dexò à discrecion de ella, como quien tanta tenia. Minerva le llevò al Cielo à Prometèo cubierto con su escudo, porque nadie le viesse, y de esta manera le subió allá, donde viò, que todos los cuerpos celestiales tenian almas de fuego, que los movian, y de allí procedia la vida; y juzgando, que ninguna cosa le estaba mejor, ni le importaba tanto para dar vida à su nueva estatua, encendiò una cañaheja en la rueda del Sol, y baxandose con ella à la tierra, juntò el fuego à la boca de la estatua de barro, y al punto tuvo vida, y se hizo hombre perfecto. Y alude à lo que dixo Aristoteles, que

que *Sol; & homo generant hominem*. Y no vâ fuera de esta filosofia lo que notò San Anastasio Sinaíta, „ como està advertido en la Biblioteca, que dice, que quando Dios criò al hombre de la tierra, despues de tenerlo hecho, que *inspiravit in faciem eius spiraculum vita*, que aquel soplo para infundir el alma fue à manera de fuego. Zenon Estoyco, segun refiere Ciceròn, tiene por opinion, que las almas son de fuego; y lo mismo dice Marco Varròn. Ni se desvia mucho de este parecer Lactancio Firmiano, y San Gregorio Niseno. Tratando de como el anima es fuego en cierta manera, Lactancio Firmiano declara como se ha de entender esto; y aun Terencio quiso decir algo de esto, quando dixo: *Seni animam primum extinguerem*. Primero apagar la vida del viejo; porque este verbo *Extinguo*, en rigor de Latinidad, corresponde al verbo apagar, en Castellano, que es proprio de lumbre, ò fuego, como apagar el candil, apagar la vela. Y Donato, sobre este lugar de Terencio, alaba la propiedad del verbo en aquel mismo sentido; y lo mismo diò à entender Virgilio:

Ignæus est illis vigor, & Cælestis origo.

Seminibus: quantum non noxia corpora tardant.

Cuyas simientes tienen soberano

Origen, y vîgores Celestiales,

En quanto el tardo, y mortal cuerpo humano,

Cuya alma iguala à Dioses inmortalcs.

Lo qual advirtió muy bien Jacobo Pontano sobre este lugar de Virgilio; y Servio sobre el primer libro de la Eneida, diciendo, que pensaban los antiguos, que el anima, por ser de fuego, se apagaba con el agua. Y conforme à esta opinion, dixo el otro Filosofo: *Nec tu aliud mente, quam flammam intellige*. Mas digan lo que quisiessen los Filofofos Gentiles, cierto es, que el anima no es fuego, no solamente la racional, eterna, è inmortal, que Dios criò à su imagen, y semejanza, à la manera de los espiritus Angelicos, sino tambien la de los brutos: porque si fuesse fuego, se apagaria en el agua, y no permaneceria en las entrañas de algunos animales, que vivos las tienen frigidísimas.

El robo del fuego Celestial, que hizo Prometèo, sintió notablemente el Dios Jupiter, y haverle escalado su santo Cielo; y el, y los demas Dioses (dice Hesiodo) se conjura-

Bibliot. SS. PP.
16m. 1.

Genes. cap. 2.

Cicer. lib. 1. Tuscul.
Marc. Var. lib. 4.
de Ling. Latin.
Greg. Nis. lib. de
Anim. cap. 1.
Lact. lib. de Opin.
ficio.
Terent. in Adel.
phis.

Donat. sobre Te.
rent. en los Adel.
Virg. l. 6. Eneid.
vers. 730.

Jacob. Pont. in
lib. 6. Eneid.
vers. 730.

Serv. en el lib. 1.
de la Eneid.

Hesiod. lib. 1. Opera
rum, & dierum.

Cap. 26. quæst. 5.
cap. Vel in fine.
cap. Deus omnipotens, 2. q. 1.
& quæst. 5. cap.
Presbyt.

Phornut. 1. de
Nat. Deor. leg.
Crimen. ff. de
Pœnis, & leg.
Sancim. Cod. eodem tit.
Erasim. l. 8. Cbil.
Pier. lib. 56. cap.
de Prom.
Plat. in Protagora.

S. Aug. lib. 18. de
Civ. cap. 8.
S. Fulg. l. 2. Myt.
Hesiod. in Theog.
S. Clem. Alex. lib.
5. Stromat.
Joan. Boc. lib. 4.
Geneal. Deor.
Stob. lib. 12.
Polid. Virg. lib. 2.
de Inv. Rer. cap.
21.
Marc. lib. 1. cap.
11. de Somn. Scip.
at. Annarum
originem manasse
de Cælo.

Aristot. lib. 2.
Physicor. & 3.
de Anim.

ron, y para castigo de este delito embiaron pestes, hambres, y enfermedades por los hombres, porque los juzgaron por muy apasionados de Prometeo, temiendo, que con el demasiado amor que en el ponian, les havia de olvidar à ellos; mas Plutarco dice, que como viesse Jupiter el engaño de Prometeo, determinò de pagarle, y desquitarse con otro engaño mayor, sin que el mismo Prometeo lo entendiesse, sino que antes se tuviesse por muy feliz; y dichofo; y para esto mandò al Dios Vulcano, su Herrero, è Ingeniero Mayor, (como lo llama Plutarco) que formasse una muger la mas linda, y perfecta, que las ventajas de su ingenio alcanzassen: Vulcano echò el resto de su arte, y asì facò una imagen prodigiosissima, y de notables perfecciones. Estaba (como dicen los Theologos) *in puris naturalibus*. Por tanto Jupiter mandò à los Dioses (segun dice San Gregorio Nazianzeno, y su Escoliador Jacobo Bibio) que cada uno la dotasse de algun don, para que con esto quedasse mas perfecta, y acabada. Palas le diò la fableduria, Venus la hermosura, Apolo la musica, Mercurio la discrecion, y bien hablar; y al fin, cada uno de los Dioses la enriqueciò de aquellos de que se hallò dueño: y por haver alcanzado dones de los Dioses, la llamaron Pandora de Pan, que quiere decir todo, y de esta palabra *Doron*, que significa don, y de los dos nombres juntos, que quieren decir don de todos, ò dotada de todos. Esta fue invencion de Hesiodo. A Pandora le diò Jupiter un vaso riquissimò de oro, y dixole, que allí dentro llevaba la dote para su remedio, y que se fuesse à buscar à Prometeo, que era persona que la merecia, y que se dotasse con lo que llevaba; porque es muy conveniente, y puesto en razon, que todos los matrimonios se celebren con dote, como lo advierte el Derecho. Prometeo mirò su talle, compostura, y gallardia, y el buen despejo, y gracia que tenia en el hablar; y como èl era tan prudente, y discreto, assentòsele en la imaginacion, que era cosa contrahecha, y algo fingida, y asì la despidiò de sì, sin quererla acabar de oir: Y por parecerle, que ella havia de ir à dar con su hermano Epimeteo, le diò aviso, por ser menor, y menòs entendido, que si acaso aquella muger llegasse por su puerta, la mostrasse aspereza, y desabrimiento, y que por ningun caso la dexasse entrar en casa, porque era embaydora, y engañadora.

y

y que sabia meguecès, y roncerias. Como las mugeres de buenas gracias no se amañan à vivir en soledad, y Pandora tenia tantas, quiso hacer buen empleo de ellas, y asì se fue à casa de Epimeteo, en ocasion que supo, que Prometeo estaba ausente de su casa; y supole agradar tan bien con su buena cara, y enlabiar con sus dulces palabras, añadiendo eficacia à las ultimas, que siendo ella tan de buen parecer, y de tan gran dote, seria de muy corto conocimiento, y de muy estragado gusto si no la admitia por su muger, y esposa; y aora se prendasse de la buena gracia de la muger, aora se codiciasse de la dote grande, que dixò traer dentro de aquel vaso de oro, sin atender al avisado consejo de su hermano, ni à los sucessos que podian resultar de este casamiento, cargò con todo, y casòse con ella; y como dice el Derecho: *Qui de facili credit, de facili decipitur*. Al fin, despues de efectuado el casamiento, quiso ver el dote, que traia la nueva desposada, y destapando la vasija salieron de tropel trabajos, afficciones, desassosiegos, inquietudes, afanes, ahogamientos, y todas las pesadas cargas, ò carretadas, que trae consigo el matrimonio; y asì como de repente salieron todas estas sabandijas, agarraron de èl, y se le pusieron asidas del cuello, y sobre los ombros, de suerte, que le hacian gemir, y suspirar al Cielo, renegando de ella, y de quien à casa se la havia embiado, y de Jupiter, que tal embuste, y ensayo havia hecho; pero como nunca viene un trabajo sin algun rastro de consuelo, tuvole muy grande Epimeteo de que en el fondo de la vasija venia sentada, y pegada la esperanza de tener mejora, y alivio en todos sus trabajos; pero por mas que hizo, nunca pudo despegarla, desafirla, ni sacarla de allí: Que como dice Claudio Minoc sobre Alciato, la esperanza acompaña à los hombres, que padecen trabajos, hasta la sepultura.

Bolviendo à lo comenzado de Prometeo, dicen Claudio Minoc, y Natal Comite, que le condenò Jupiter por el robo del fuego à que siempre estuviessè atado con unas fuertes cadenas à un duro peñasco del Monte Caucafo, sin que de ninguna manera se pudiesse rebolver à una parte, ni à otra, y que un hambriento Buytre se estuviessè siempre cebando, y sustentando de sus higados, y entrañas.

X

Plut. lib. de Fort.
& lib. de Conso-
lat. ad Apol.Plut. l. de Aquæ.
& ignis utilita-
te.Pier. l. 41. hierog.
cap. de Annul.
S. Greg. Naz. or.
de Cur. mulier.
Jac. Bib. Lucian.
in Prometh.Higin. in Poet.
astron. l. 2. Bude.
l. de Ratio. studij.
Aristot. lib. 2.
Cont.

Plat. Palef. lib. 2.

PANDORA.
Hesiod. in Theog.Cap. Nullum, &
cap. Aliter, 30.
q. 5. & ibi. Gloss.
Verdeyr. lib. de
Imag. Deor.

Pier. 1. 18. hierog.
cap. de Vulture.
Leg. Respien-
tum, ff. de Pœnis,
cap. Non affe-
camus 24. q. 1.
Deut. cap. 15.
Mart. lib. 1.
epist. 7.

y quanto fuessè comiendo , fuessè renaciendo , y creciendo otro tanto , para que la pena creciesse , y se aumentasse , sin mitigarse jamás : porque *gravitas poene demonstrat atrocitatem delicti*. Y como se dice en el Deuteronomio : *Pro mensura erit plagarum modus*. Que sería el castigo à medida de la culpa ; y Marcial toca esto , quando dice:

*Qualiter in Scythia religatus rupe Prometheus
Assiduum nimio pectore pavit avem.*

Como està al pie del monte Prometeo

Atado al gran peñasco , y el gran Buytre

Comiendo no mitiga su defeo.

Esto tratò Andrés Alciato , Propercio , Marcial , y Ovidio , el qual dice:

*Fixus , & in duris , carparis viscere saxi,
Ut cui Pyrrha sui filia fratris erat.*

Rasguente el pecho estando en riscos duros ;

Claudio , como al que es de Pirra tio ,

Que atruena con su voz los ayres puros.

Y un Poeta Español puso esto en los ocho versos de un Soneto:

De una altíssima peña està pendiendo

El infeliz Prometeo encadenado ,

Y un fiero Buytre en el siniestro lado ;

Que le està las entrañas deshaciendo.

Llora su mal , y mas se està doliendo

De verse estar con vida en tal estado ;

Que ni faltan entrañas , ni ha faltado

La hambre al Buytre , que las và comiendo .

Tratando Nicandro en unos elegantes versos de esta historia de Prometeo , dice , que unos hombres ingratos , quando recibieron la buena obra , que este les hizo en traerles el fuego , cosa tan importante , y necessaria à la vida humana , se fueron de secreto à Jupiter , y le descubrieron el hurto , y por el aviso les quiso gratificar en algo , y diòles aliento para que viviesen siempre en una juventud perpetua . Recibieron un don tan precioso como este de muy buena gana , y cargaronle en un jumentillo que llevaban , quando le fueron à dar el aviso à Jupiter , y bolviendose su camino muy contentos por una tierra muy seca , y muy falta de agua , el jumento , que perecia de sed , viò un pe-

que

queñuelo rio atravesar el camino , y apartose àzia la fuente , y queriendo beber , se lo impidiò una Culebra que en ella estava , diciendo , que no havia de beber si no se lo pagaba . El Pollino respondiò , que el le daría lo que llevaba encima , que era la juventud , cosa de gran precio , y estimada . La Culebra aceptò el concierto , y dexò beber libremente al Jumento , y ella se quedó con la juventud , y se renueva , y remoja cada año , y por tanto nunca muere vieja ; y los hombres por la culpa de un asno perdieron el gozar de la florida juventud . Por ser Prometeo el inventor de los anillos , tratarè aqui de ellos . Dice Polidoro Virgilio ; que como Prometeo huviesse hurtado el fuego del Cielo , le aprisionò con cadenas Jupiter en el Monte Caucaço , como queda dicho ; mas Prometeo , por librarle de tan cruel , y rigurosa prision , y ganar la gracia de Jupiter , usò de una gran astucia , y fue , que como conociò à Jupiter muy prendado de la hermosura , y gracia de la Diosa Tetis , supo de las Parcas , ò Hadas , que qualquiera que cassasse con ella tendria de ella un hijo , que sobrepujaria à su padre con notables ventajas en hechos , en fama , y gloria . Como Prometeo estuvo de esto enterado , le diò à Jupiter cuenta de ello muy en secreto ; y como este Dios se temiesse del caso que sucediò à su padre Saturno , no dudò de que à el le podia suceder otro tanto , y con este buen aviso desistió luego del amoroso intento , y desviòse de la Diosa Tetis , y de gustos , que tan caro le podian costar ; y por no quedar ingrato à aviso tan importante , le concediò à Prometeo mandamiento de soltura , librándole de la prision de tan rigurosas cadenas ; y para que quedasse en memoria esta tan famosa libertad , hizo Prometeo un anillo de los eslabones de la cadena , en que havia estado aprisionado , y en el puso un pedacillo de piedra del peñasco donde estava clavada . Este anillo puso en el penultimo dedo de la mano izquierda , que llamamos el dedo del corazon . Esto mismo dice Pedro Mexia : Joseph dice , que se usaban anillos en tiempo del Santo Moyses , que (segun Eusebio Cesariense) fue mas de trecientos y cinquenta años antes de la Guerra de Troya ; pero sobre quien aya sido el inventor , no concuerdan todos en que fuessè Prometeo , como lo dice Plinio .

ANILLO.

Polid. Virg. lib. 2.
de Inv. Rev. c. 2.

Macr. lib. 7.
Saturn. cap. 13.

Pedr. Mex. 4. p.
Silv. de var. lect.
cap. 1.
Joseph. lib. 3. de
Antiq.
Eus. Ces. lib. de
Temp.
Plin. lib. 33. Hist.
Nat.

Bartholomè Cassaneo , tratando de las exelencias del amor de los casados , dice , que el anillo es simbolo de este amor conjugal ; y tratase de el en el Derecho , donde se dice , que este anillo ha de tener tres cosas , ser de oro , redondo , y ponerse en el quarto dedo , que es el del corazon : De oro , que es metal que excede , y sobrepuja à todos los metales , como lo afirma Lucas de Pena , pues de la suerte que este metal vence , y sobrepuja en valor , y estima à todos lo metales , así el amor de los casados ha de hacer ventaja à todos los demás amores humanos. Ha de ser el anillo de figura orbicular , y redonda , que es la mas perfecta de todas las figuras , como lo dicen Pierio Valeriano , y Cassaneo , en lo qual se denota la perpetuidad de este amor , pues sola la muerte lo puede acabar. Ponerse en el quarto dedo , fue instituto de la Iglesia , dando à entender , que el amor de los casados ha de ser muy cordial , que segun los Filósofos , y Anatomistas , dicen , que en este dedo está una vena , que procede del corazon , como tambien se dice en otro lugar del Derecho , cuyas palabras son : *Unus autem annulus ponitur , ad ostendum istius amoris singularitatem ; vir enim , & uxor consummatione matrimonij efficiuntur una caro* , que es lo que dixo Christo Señor Nuestro por San Matheo : *Et erunt duo in carne una*. Tambien les dan anillo à los Doctores quando se gradúan , y le dicen al Doctor que recibe el grado : *Accipe annulum sub arrhationis*. Y dice Cassaneo , que como el varon contrae matrimonio con la muger , así el Doctor con la ciencia. Tambien lo dice Lucas de Pena , y una Glossa. Acerca de los anillos ay una cosa muy particular , la qual cuenta Pedro Comestor , que los Arabes hicieron una terrible guerra à los Gitanos , los quales quedaron vencidos ; y los Arabes muy contentos con la victoria. Los de Egypto viendose maltratados consultaron à sus Oraculos , tratando de su restauracion , y remedio ; y dixo un Oraculo : *Auxiliatore uterentur Hebræo*. Y viendo que havian de escoger Capitan General para esta empresa , no hallaron otro de mayor estofa , ni de mas valor , que el Santo Moysès , al qual pidieron fuesse su caudillo , y defensor. El lo hizo de muy buena gana , y poniendo su Exercito contra Arabia , la hija del Rey se le aficionò , y ofreciò (como otra Medea à Jason , y Ariadne à Teseo) diciendo , que

que le entregaria la Ciudad con tal condicion , que la admitiessè , y recibiesse por muger , dandole palabra de ello (esta fue la Ethiopisa , sobre la qual hubo discordia entre Aaron , y Maria , y el Santo Moysès.) Al fin , apoderaronse de la Ciudad , defagraviandose de la guerra pasada , y bolviendose à Egypto , y ella quiso llevar adelante el nombre , y oficio de esposa ; mas como le tenia Dios guardado à Moysès para otra mas gloriosa empresa , determinò de dexar à la Infanta Ethiopisa : y para esto dicen algunos , (aunque no se què verdad tenga) que buscò un remedio para que ella se olvidasse de el , y de la palabra dada ; y usando de los preceptos de la Astrologia , en la qual era consumado , atendiendo à la constelacion de las Estrellas , y à las particulares influencias de los Planetas , y Signos , hizo dos anillos iguales , y uniformes , y engastò en cada uno de ellos una figura , ò imagen : la una , que causasse olvido , y defacuerdo ; y la otra , que infundiesse memoria de beneficios recibidos. El anillo del olvido diòlo à Taibis , (que así se llamaba la Princesa de Arabia) y así ella se fue olvidando de Moysès , y el acordandose mas de las grandes obligaciones , que à su Dios tenia. Tambien le harèmos aqui lugar al anillo de Gyges , que le trae en proverbio Paulo Manucio , Ciceròn , San Ambrosio , y el Divino Platon. Este Gyges era Mayoral de los Ganados de Candaules , quarto Rey de Lydia , segun Eusebio Cesariense , y estando en el campo sobrevino una gran lluvia , y para reparo , y defensa de ella se recogió à una cueva , en la qual viò un gran Cavallo de metal , que à un lado tenia una puerta : abriola Gyges , y viò dentro un hombre muerto , y embalsamado , que tenia en un dedo un anillo muy rico , y facandosele del dedo , le puso en el suyo : Con esto ; y con cessar la lluvia , se fue entre los pastores compañeros suyos. Viendose entre ellos , conociò que los otros no le veian , y que el anillo del difunto le hacia invisible. Luego tuvo atrevimiento de entrarse adonde estaba la Reyna su señora , que en extremo era hermosissima , y la gozò muy à su salvo , y pagandose la Reyna del pastor , diò traza , y modo para que Gyges matasse al Rey , y à todos los que en este intento se pudiesen servir de estorvo ; y con hacer esto , y con el gusto de la Reyna , vino à ser su marido , y quinto Rey de Lydia. Esto sucediò por los

GYGES.

Paul. Manuc. in
Adagijs.
Cic. lib. 3. offic.
S. Ambros. lib. 3.
offic. cap. 5.
Plat. lib. 2. de
Rep.
Euseb. Ces. lib. de
Tempor.

Herod. lib. 1.
Zez. chil. 1. bift. 3.
Plut. in Simpos.
q. 5.
Ateneo tit. 13.
cap. 11.

Text. 1. p. offic.
tit. Deo, & ho-
minum amafij.

Suet. Tranq. in
Aug.
Philip. Beroald.
in Aug.
Vide Percir. tom.
2. in Gen. fol.
877. & 921.

Macrob. lib. 1. de
Sonn. Scip. c. 10.
Arnob. lib. 2.
contr. gent.
Lact. lib. 2. div.
inst. cap. 9.
Claud. Min. &
Brocens. in emb.
102. Alc.
Virg. eclog. 6. v.
42. & Serv. &
Pont. ibid.
Lact. lib. 2. de
orig. error.
Nat. Com. lib. 4.
Myth. cap. 6.
Erasim. in chil.

años de tres mil docientos y quarenta y seis de la Creación del Mundo. Bien es verdad, que Herodoto, Zezes, y Plutarco cuentan diferentemente esta historia; pero en resolución, Gyges matò à su Rey, y se casò con la Reyna. Ateneo dice, que amò Gyges notabilmente à la Reyna su muger, y despues de muerta la enterrò, y puso tanta tierra encima, que vino à levantar un monte altísimo, que se veía de muchas leguas, por no perderla de vista. Otra cosa notable cuenta de Gyges Rabilio Textor, que amò tan tiernamente à un hermoso muchacho Magnate, natural de Esmyrna, que porque los Magnesios le cortaron los cabellos, que le aumentaban la hermosura, les hizo notable guerra, y los assolò. Suetonio Tranquilo, y Filipo Beroaldo dicen, que la familia de los Macrinos de Roma traian en sus anillos esculpida la imagen del grande Alexandro, porque estaban muy persuadidos, que hacia felizes, y bicnaventurados à todos los que la traian consigo.

Para concluir con lo de Prometeo digo, que aunque es verdad que los Poetas, y Mitologicos ponen à Prometeo aprisionado en el Monte Caucafo, y algunos dicen, que le librò de esta prision Jupiter, por el aviso que le diò de Tetis; con todo esto los que escriven las penas del Infierno le ponen en el padeciendo aquel dolor tan sin remedio, que le causa aquel Buytre, que se està siempre cebando en sus entrañas. Tiene esta fabula muchas moralidades, y muy buenas de varios Autores, como es Macrobio, Lactancio Firmiano, Claudio Minoc, el Maestro Sanchez Brocense, y Servio en la explicacion de estos versos:

Caucaseasque refert volucres, furtumque Promethei.

Del Caucafo las aves naturales,

Y de aquel hurto que hizo Prometeo

Quando robò los fuegos Celestiales,

Lactancio Firmiano dice, que lo que se atribuyò à Prometeo del hombre de barro, fue, que dixerón haver sido el primer estatuario del mundo; y lo mismo

dicen Natal Comite, y

Erasmo.

CAPITULO XXIII.
DE SALMONEO.

Heredada ha sido de nuestros primeros Padres la natural inclinacion de ser como Dios, y usurpar el titulo Divino, que esse fue el señuelo, y cebo, con que la embidiosa Serpiente los engañò: *Eritis sicut Dij*; y entre otros muchos, que descubrieron esta loca ambicion, fue Safon, natural de Lybia, como lo dice Celio Rodiginio: aunque Juan Mariana dixo, que este fue hijo de Asdrubal, Cartaginense. Sea el que fuere, el hizo una estratagemata harto graciosa, y fue, que encerrando muchas, y diversas aves, las enseñò à decir: *Magnus Deus Saphon*; y despues que las tuvo muy bien inasfradas, las soitò, y yendose por los campos, y selvas, parlaban, y decian lo que su maestro les havia enseñado, cuya voz, y canto aprendian, è imitaban las demás aves. Naturales, y Ciudadanos ignorando el embuste, y pareciendoles, que era mas traza divina, que invencion humana, reverenciaron como à Dios à Safon, y le pusieron en el numero de sus Dioses, como lo cuenta Maluenda.

Tal fue la vana presumpcion de Salmoneo, Rey de Elis, aunque no le salió tan venturosa la empresa, del qual cuenta Crinito Junio, y Higinio. Este Salmoneo fue hijo de Eolo, no el Rey, ò Dios de los Vientos, sino, como dice Servio, Rey de Elis, que es el Peloponeso. Fue este tan sobervio, y arrogante, que no contentandose con la Dignidad Real que poseia, quiso hacerse Dios entre manos, y no Dios como quiera, sino el supremo de ellos, que es Jupiter, el qual tuvo por renombre el Arrojadador de los Rayos, *fulminator*, como lo dice Textor. Así quiso este defatinado Rey imitarle en esto, queriendo tronar, relampaguear, y otras cosas à este modo, como lo dice el mismo Rabilio. Para esto hizo un notable ensayo, y fue hacer una Puente de metal altísima, que sobrepujaba; y se descollaba sobre las cimas de los altos montes, omenges, y muros de la Ciudad de Elis. Subiase Salmoneo sobre la Puente en un Carro de quatro Cavallos quando queria hacer aquellas diosadas, y hacia tal ruido, y estruendo, que parecia hundirse el mundo, y esto servia

Genes. cap. 3.
SAFON.
Celio Rhod. lib. 4.
Lectio antiq. c. 5.
Mariana lib. de
Rebus Hispan. c.
6. & 30.

Mal. lib. 7. de
Antiq. Christ. cap.
11.
Crinit. lib. 2. de
Honest. Discip. c.
16.
Hig. lib. 1. fab.
61. & 250.
Serv. in lib. 6.
Virg. vers. 585.
Apol. lib. 1. Bibl.
Text. in epitect.
verbo Jupiter.

Tex. 2. p. offic. tit.
Alie. laud. amul.
Joan. Boc. lib. 13.
Genial. Deor.

y así dieron con él en el Infierno, para escarmiento de tales temeridades, como lo dice Virgilio.

CAPITULO XXIV.

DE CEFALO, Y PROCRIS.

Entre otras desdichadas almas, que están condenadas en el Infierno, dice Virgilio, que son Cefalo, y Procris su muger. Fue Cefalo hijo de Eon, y amó tiernamente à Procris, hija de Erectonio, quarto Rey de Atenas, que fue à los mil quatrocientos y ochenta y cinco años de la Creacion del Mundo; y según Pineda, después de haver él pretendido mucho los amores de Procris, se casó con ella, y se quisieron entrambos entrañablemente, pero nunca falta un azar en las mayores prosperidades; y el que estos amantes tuvieron en las fuyas, fue, que como él era tan hermoso se enamoró de él la Aurora. Era Cefalo grandísimo Cazador, y así le pone Rabiso Textor entre los famosos Cazadores que hubo en el mundo; y también Fedra en la carta que escribió à su enternado Hypolito:

*Clarus erat Cephalus sylvis, multaque per herbas
Conciderant, illo percutiente, fera.
Nec tamen Aurora male se praebebat amandum.
Ibat ad hunc sapiens à pene diva viro.*

Fue Cefalo en las selvas tan famoso,
Que siguiendo la fuerza de su estrella,
Mataba el Javalí, el Tigre, el Oso,
Mas no era esquivo, ni à la Aurora bella
Negaba, que la amasse tiernamente,
Antes gozaba de su amor, y de ella.
Y la nuncia del Sol, como prudente,
Del anciano Titán dexaba el lecho
Para gozar del Cazador valiente.

Y en la carta que escribe la sabia Saso à Faon:
*Hunc nec pro Cephalo raperes Aurora timebam.
Et faceres, sed te prima rapina tenet.*

Y entiendo, bella Aurora, le robáras,
Mas à tu intento Cefalo repugna,
Cuyas conversaciones te son caras.

Prosiguiendo Cefalo en su ejercicio de la Caza, y en sus amores, vino, con el mucho que tenia à Procris, y tan
de:

debido al fuyo, que en esto se pagaban muy bien (que la buena amistad *est coniunctio unius ad alterum*) vino à tener algunos desvíos con la Aurora; y ella ofendida de esto, le dixo con alguna desgracia, que se fuesse con su muger, que algun dia le pesaria de haverse juntado con ella en matrimonio. De estas palabras tan equivocas, y enigmáticas le nació à Cefalo sospecha de que su muger no le debia de guardar mucha lealtad; y para certificarse de esta zelosa sospecha, imaginó una estratagema bien escusada, y fue, que él se disfrazó en figura de Mercader, que venia à aquel Pueblo con mucho trato, y pretendiendo sus amores, con recaudos importunos, y diligencias porfiadas la vino à rendir, ofreciendole una gran promesa, con la qual ella le ofreció su voluntad, y cama: Fuese Cefalo à dormir con ella, y estando una noche hablando, se vino à descubrir, diciendo, como él era su marido; y reprehendiendola su facilidad asperamente, tratandola de liviana, y otras cosas: à este modo, ella ofendida, y corrida de la prueba que se havia hecho de su honestidad, se fue huyendo à los montes, como lo dice Ovidio:

*Tacito tantummodo victa pudore
Insidiosa malo cum coniuge limina fugit.
Offensa que mei genus omne perosa virorum,
Montibus errabat studijs operata Diana.*

Con tacita verguenza convencida
No me responde, sino aborreciendo
El ruin marido, y casa, donde urdida
Tan gran traicion le fuesse, se va huyendo,
De ya tratar con hombres despedida,
De su desdén yo solo causa siendo:
Andaba por los montes descontenta,
Al ejercicio de Diana atenta.

Pero arrepentido Cefalo de la zelosa, y escusada diligencia que havia hecho, y sentido de verse aborrecido de quien tanto amaba, procuró con muchas diligencias de bolver à su gracia; y como quien bien quiere, tarde olvida, fuele facil de bolver à grangear sus primeros amores. Concordes ya Cefalo, y Procris, gozando de buena paz: los dos amantes, ella le dió un dardo, y un Lebrél, que le havia dado Diana aquellos dias que anduvo à monte, ó según otros, se le dió el Rey Minos: El dardo era tal, que
no

*Leg. Si fuerit, ff.
de Re dub.*

*Hig. lib. 1. fab.
189.*

*Anselm. lib. de
Imag. mund.*

*Ovid. lib. 7. Met.
tham.*

*Joan. Boc. lib.
13. Gen. Deor.*

*Virg. l. 6. Aeneid.
vers. 585.*

*Joan. Boc. lib. 13.
Gen. Deor.*

*Pin. 1. p. lib. 2.
cap. 29. S. 4. de
la Monarq.*

*Text. 1. p. offic.
tit. Venatores.
Ovid. epist. 4.
Phaedr. Hypolito.*

*Ovid. epist. ult.
Saph. Phaon.*

Nat. Com. lib. 2.
Myth. cap. 6.
Erasm. telum
Procridis, lib. 8.
Chil.
Text. 1. p. offic.
tit. Canum no-
mina.

no tiraban à cosa ninguna que la errassen ; y de ai debió de venir el proverbio que trae Erasmo : *Procridis telum* El Perro fue aventajadísimo , tanto , que jamás acometia à presa que se le escapasse : así lo cuenta Rabisio Textor por los famosos del mundo , y dice con Ovidio , que se llamó Lelipa. Con estos dos tan buenos aparejos de cazador , y Can à proposito , se daba mucho Cefalo à la caza , madrugando siempre antes de amanecer ; y como con la codicia se cebasse tanto en la caza , y continuasse todas las madrugadas , despertò alguna sospecha en su muger , de que salia à gozar de los amores de alguna Ninfa ; y añadióse à esto , que algun parlero le havia dicho , que en el calor de la fiesta , estando en el bosque , le havia oido decir muchos requiebros , y ternuras à una , que se llamaba Aura. Dieronle de esto muy cuidadosos zelos à Procris , y propuso de sacar en limpio estos defengaños , y de seguirle los passos quando hiciese aquellas madrugadas ; y así un dia que el madrugò , y se fue al monte , ella se partiò luego en su seguimiento , y entròse entre unas matas , y zarzales , donde sabia que asistia el à tener recreo , y descanso en las fiestas , por ver si acudia allí aquella Aura , que à ella inquietaba , y era causa de sus zelos. Acudiò Cefalo à su acostumbrada estancia , para dar recreo à sus cansados , y fatigados miembros , y comenzò à llamar al Aura , como dice Ovidio en el mismo lugar :

*Aura veni , dixi , nostroque medere labori,
Et subito gemitus inter mea verba videbar
Nescio quos audisse , veni tamen optima dicens:*

Ven , Aura dulce , alegre compañera,
Ayúdame , mi bien , y mi alegría,
Abrazame (quizá por muerte fiera.)

Otros cien mil requiebros le diria;
Solia decir , que mi consuelo era,
Tu sola me das fuerza , y alegría.

A estas dulces ternuras , y regalados requiebros se levantò Procris de donde estaba , por ver la dama à quien tantos amores decia , y al tiempo de levantarse se movieron las ramas , y hicieron ruido. Cefalo entendiendo que era alguna fiera , que cerca de el estaba , viendo menear las hojas , y algun bulto entre ellas , apercibiòse para arrojarle el dardo , y lanzandole con muy gran fuerza , le pasó à su amada

amada Procris , como lo dice Textor. Higino cuenta de otra manera esta fabula ; y tambien se dice , que Jupiter le convirtió à Cefalo en piedra , y fue pena no debida , por que *illa que malo gesta non sunt animo penam non merentur* , porque en la voluntad , y en el proposito se distinguen los delitos , como consta de las Leyes. Cuenta tambien esta fabula Natal Comite , con otros muchos.

Otra hermana tuvo Procris llamada Oritia , con cuya narracion acaba el libro sexto de las Transformaciones. Fue esta Oritia dotada de rara , y singular hermosura ; y por tanto Boreas (que es el Viento Cierzo) se enamorò de ella , como lo dice Natal Comite ; y Ovidio en la carta que escribió de Leandro à Hero toca esta misma historia :

In me (si nescis) Borea non aquora , sevis

Quid faceres , esset ni tibi notus amor.

Tam gelidus cum sis non te tamen improbe quondam

Ignibus Acteis incaluisse negas.

Gaudia rapturo si quis tibi claudere vellet,

Aerios aditus , quo paterere modo?

Si la fuerza de amor no conocieras,

Si esclavo del amor no huvieras sido,

Boreas incontratable , que hicieras?

Aunque eres seco , frio , y defabrido,

No negaràs , cruel , que antiguamente

Del Ateniese ardor fuiste oprimido.

Si al robar tu Oritia , algun valiente

Te quisiera estorvar esta jornada,

Cerrandote el camino transparente,

Como sufrieras cosa tan pesada?

Con que moderacion pena tan grande

De tu furia , y rencor fuera llevada?

Fueron grandes las diligencias que hizo Boreas en la pretension de Oritia , mas ni tercerias , ni ruegos fueron bastantes à doblar la condicion de la Infanta , ni inclinar su voluntad à que le quisiese , y así se resolvió en alcanzar por fuerza lo que por ruegos no havia podido ; y viendola un dia entretenida , y ocupada en coger flores junto à la fuente Cefisa , ò segun otros , orillas del Rio Iliso en Attica , que se estaba solazando , y entreteniendo con otras Doncellas , como lo dice Pausanias , y Dionysio , cogiendo Boreas entre sus ligeras , y veloces alas , diò con ella en

Text. 1. p. offic.
tit. Sagittis, com-
fessi, & tit. Viri
axorum interfe-
rent.

Higin. fab. 189.
Leg. 1. § fin. ff.
de Abig. cap. Cum
volunt. de Sent.
excom. leg. Qui
iniuria, ff. de
Furt.

Nat. Com. lib. 6.
Myth. cap. 2.

ORITIA.
BOREAS.
Ovid. l. 6. Meth.
Pier lib. 16. hier.
cap. de Serpente.
Nat. Com. lib. 8.
Myth.

Ovid. epist. 17.
Leand. Heroïd.

Nat. Com. lib. 8.
Myth. cap. 12.

Paus. in Atticis.
Dionys. lib. de
Situ Orbis.

Ovid. lib. 7. Me-
tham.
Petrarc. cantico
de Amor, cap. 3.

en la tierra de los Cyconicos , donde gozò de sus amores muy à su salvo , y de ella huvo dos hijos famosos , y celebres en el mundo por sus grandes proezas , y hazañas , llamaronse Zetes , y Calais , como lo dice Ovidio , el qual refiere , que nacieron sin plumas , y que despues fueron pelechando:

*Implumes Calaisque puer Zethesque fuerunt
Mox pariter penna ritu cœpere volucrum
Cingere utrumque latus , pariter flavescere mala.*

Mas dicen , que nacieron sin ninguna Pluma Calais , y Zetes , y estuvieron Hasta que barba , y alas sale à una.

Que procediendo el tiempo les nacieron Como à las aves plumas en los lados , Y sus mexillas rubias parecieron.

Tambien los cuenta à estos dos mancebos por hijos de Boreas Apolonio Rodio:

Zethes , & Calais Borea de semine nati.

Y alli dice como fueron con los demás Principes Griegos à la Conquista del Vellochino de Oro à Coccos ; y todos los Autores , que refieren aquella jornada , cuentan à estos dos Principes por los mas principales de aquella Conquista ; y tambien porque ellos fueron los que desterraron las Harpias , quando à todos aquellos Principes hospedò , y agassajò el Rey Fineo , que tanto le molestaban comiendole la comida , y enfuciandole las mesas ; y quanto en ellas se ponía , como lo dice Lilio Giraldo , y Natal Comite : Alciato hizo de esto un emblema ; y se tratarà de ellas en el libro de Hercules. Solo dirè aqui , que como estos dos mancebos tenían alas como las Harpias , pudieron bolar tras ellas , y seguirlas el alcance , hasta que las desterraron à las Islas Estrofadas , que están en el Mar Jonio , que antes se llamaron Plotas. Otra hija tuvo Oritia de Boreas , llamada Cleopatra , segun dice Natal Comite , y esta casò con el Rey Fineo , despues que se quietò del daño , y persecucion de las Harpias. Y es de saber , para inteligencia de los vientos , que Boreas es el que por otro nombre se llama Cierzo ; y llamaronle Aquilo , porque es rapido , è impetuoso como el buelo del Aguila , ò porque viene de aquella parte , que llaman Aquilonar. Y hablando de el el Eclesiastico , dice : *Vox tonitruui eius verbera-*

rabit terram , tempestas Aquilonis , & congregatio spiritus , dando à entender en esto la furia , y tempestad de este ayre , pues èl es el que con furia , y regaño barre las nubes , y causa sequedad notable ; como se dice en los Proverbios : *Ventus Aquilo dissipat plantas* ; y Plinio enseña , que quando corre este ayre no siembren , ni aren , porque es gran desmedro para la tierra ; quema los arboles , abraza las yervas , esteriliza las plantas , y los poros del cuerpo los constriñe , y aprieta.

El ayre es uno de los quatro Elementos , como lo dicen todos los Filsofos , y lo trae Cassaneo , y San Juan Damasceno : es Elemento humedo , y calido , aunque de ordinario sentimos frio , principalmente quando viene mezclado con granizo , piedra , ò agua : estas son calidades extrinsecas , y accidentales , como las del agua , que siendo fria , y humeda la vemos hervir à borbollones , y abrafar las manos si llegan à ella , mas esse es negocio accidental , y violento , que en apartandole el fuego se buelve à su natural: Lo mismo digo del ayre , que por causa de las regiones por donde passa , y de las exhalaciones de la tierra , que lo enfrian , ò calientan , toma de alli el enfriarse , ò calentarse. A estos vientos les ponen los nombres segun las partes de donde vienen , como lo dice Cassaneo. Si viene de Oriente , donde nasce el Sol , llamase Solano , ò Levante , y los Marineros Leste. Si viene de azià el Medio-Dia , llamase Auster , Meridional , Abrego : los Mareantes le llaman Sur , ò Vendaval : y los Andaluces viento Morisco. Si corre de la parte del Norte , llamase Septentrional , ò Tramontana , ò Norte. Si viene del Occidente , que es donde el Sol se pone , dicese Zefiro , ò Favonio , porque favorece , y ayuda à criar las plantas , y producir las flores : tambien le llaman Poniente , y los Pilotos Oeste. Asì lo dice Textor , Ovidio , Cassaneo , y el libro llamado *Descripcion del Mundo* (que es aùnado à los de la Geografia de Ptolomeo) todos los quales dicen , que estos quatro vientos son los principales , y por ellos se regian , y governaban antiguamente ; pero como todas las cosas se han venido à apurar , y à reducir à arte , viendo que havia otros vientos , que de rechamente no corrian por donde los otros , sino entre medio de estos , nombraron otros quatro entre aquellos quatro principales. Entre el viento de Oriente , y el de

Medio-

Eccles. cap. 43.

*Prov. cap. 15.
Plin. lib. 18. de la
Hist. nat. cap. 39.*

*Cas. en la p. 12.
Cat. Glor. Mund.
confid. 12.
S. Joan. Damasc.
lib. 2. cap. 6.*

*Cas. p. 12. Cas.
Glor. Mund. con.
fd. 14.*

*Text. 2. p. offic.
tit. Centi d. v. v. v.
Ovid. lib. 1. de
Descript. Mundi,
cap. 59. apud
Ptol.*

*Ovid. lib. 7. Me-
tham.*

*Apol. Rhod. lib. 1.
Argonaut.*

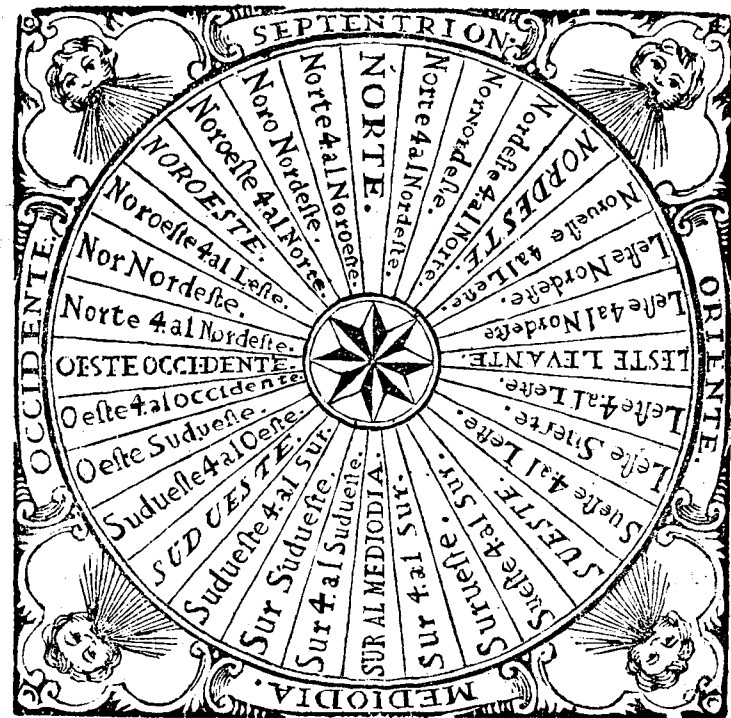
*Fig. 1. 1. fab. 14.
Joan. Boc. lib. 4.
General. Deor.*

*Text. 1. p. offic.
tit. Arg. nomin.
Val. Flac. lib. 1.
Argonaut.
Lil. Girald. Hist.
Deor. Synt. 6.
Ovid. lib. 6. Me-
tham.
Alciat. embl. 32.
Virg. 1. 3. Æneid.
Diod. Sic. lib. 4.
cap. 4.
Nat. Com. lib. 8.
Myth. cap. 11.
VIENTOS.*

Medio-Dia pusieron uno , al qual llamaron Euro , y los Pilotos Sueste. Entre el Oriente , y Septentrion pusieron otro , à quien llamaron Nordeste. Entre el Meridional , y Occidental otro , que llaman Africo , porque respecto de Roma , viene de Africa ; los del Mar le llaman Sudueste. El quarto viento situaron entre el Occidental , y Septentrional ; y unos le llaman Japis , otros Olimpias , y los Marineros Norueste. Despues se vinieron à añadir otros , y otros , hasta treinta y dos , que por evitar prolixidad los pondré aqui todos en una figura , donde los que quisieren los podrán ver en sus lugares , y con nombres.



CA



CAPITULO XXV.

DE FLEGIAS.

ASÍ como dár la honra à Dios es deuda debida, y de muchos piadosos, y santos ; así el deshonor , è irreverencia es de impias, y defalmadas entrañas, y culpa, que Dios castiga con graves, y rigurosísimas penas. Theologia es esta , que la alcanzaron los Filósofos Gentiles con sola la lumbré natural ; y para enfrenar algunos impíos , y defalmados hombres , les traían exemplos de esta verdad , para escarmiento de los que à sus falsos Dioses menospreciaban. De estos menospreciadores de Dios hace un gran catalogo Rabinio, Valerio Maximo, Fulgoso, Sabelico, el Eborense, y otros muchos. De Xerxes dicen los Autores alegados , y Cicerón, que siendo este Rey de Persia , solia hacer algunas jornadas por mar con sus Baxeles ; y si acaso se alteraba, y embravecia con furia , y con enojo , amenazaba al Dios Neptuno , que le prenderia , y echaria duras , y rigurosas prisiones , si no apa-

Text. 2. p. offic. tit. Contemp. Deorum.
 Val. Max. lib 1. cap. 2. de Neglect. Relig.
 XERXES. Bapt. Fulgos. lib. 1. cap. 2.
 Sabel. lib. 4. An. Ebor. lib. 1. cap. de Neglect. Relig.

apaciguaba, y amañaba sus ondas, lo qual tocò el Padre Estrozà en unos versos:

*Nec veluti Xerxes Neptuno vincula minarant,
Classibus inolitum, quum patifecit iter.*

Ni fomos como Xerxes, que à Neptuno

Amenaza con grillos, y prisiones,

Si à sus Baxeles le era yà importuno.

Y quando el Sol despedia de si rayos calurosos, y encendidos, se ayraba contra èl, y decia, que si no mitigaba su furia, le obscureceria con densas, y espesas nubes. Este abrasò muchos Templos en Grecia, echando las paredes por el fuelo; y daba por respuesta à sus sacrilegos hechos, que no era razon, que los soberanos Dioses los huvieffen estrechado, y encerrado, sino à todo el mundo patentes, y descubiertos, y que el mundo todo era su casa, su templo, y su morada. Al fin vino à llevar el castigo de tan atrozes delitos, pues su Capitan Artabano le diò de puñaladas en su misma cama, como lo dice Justino, y Diodoro Siculo, que añade, que quando Xerxes passò à Grecia, embiò quatro mil hombres à destruir el Templo de Apolo Delfico, y vino un gran terremoto, que los cogiò enmedio, y no dexò hombre à vida.

DIONYSIO

Tyrano.
Herod. lib. 7. & 8
Justin. lib. 2.
Valer. Max. lib.
1. cap. 2. de Ne-
glest. Relig.
Text. 2. p. offic.
titul. Contemp.
Deor. & tit. Sa-
cri, & latrones.
S. Ambros. lib. 2.
de Virg.

Tambien Dionysio, Tyrano de Sicilia, usaba algunas cosas de estas en menosprecio de sus Dioses, y tampoco lo llevò en dulce, como lo dicen Valerio Maximo, Rabisio Textor, y San Ambrosio. Este entrò un dia con sus Soldados à robar el Templo de Proserpina, y facando grandes riquezas de èl, se embarcò, y teniendo prospera navegacion, dixo à su gente: Mirad que buenos son los Dioses, que favorecen, y ayudan à los que roban sus Templos. Otra vez entrò en el Templo de Jupiter, y viò su grande estatua cubierta con una capa de oro muy rica, pero muy pesada, quitòsela Dionysio, y pusole otra de paño, diciendo: Esta capa de oro es pesada para el Verano, y de mal abrigo para el Invierno; esta de paño le es mas acomodada para el Invierno, y para el Verano ligera, porque en Verano le pesará poco, y en Invierno le abrigará mas. Entrandò en el Templo de Esculapio, Dios de la Medicina, è hijo de Apolo, hallò, que su estatua tenia una barba larga, y venerable de oro, quitòsela diciendo, que era indecencia grande, que el hijo estuvieffe con barba larga, y su padre sin ninguna. Havia en los Templos de los Dioses en Gre-

cia

cia meas de oro, tomò todas las que pudo, diciendo; que esta era la bondad de los Dioses; dexar gozar à los hombres de sus bienes, y riquezas. Las Insignias, Coronas, y otras cosas de oro, que los Dioses tenian en sus manos, se las tomaba, y decia, que èl no las hurtaba, sino que los Dioses con sus proprias manos se las daban, y que era descortesia grande de aquellos à quien cada dia pedian; no tomar de sus manos lo que tan de gracia nos estaban dando; y añade Valerio Maximo, que no se fue sin castigo con estas gracias, que *lento gradu ad vindictam sui divina procedit ira: tardit atemque supplicij, gravitate compensat.* Quanto Dios mas disimula, y mas se tarda en castigar, es peor para el malo, porque dobla la pena, y el castigo.

Seria en este articulo hacer un largo discurso para probar este intento, y assi remito este para que los curiosos lo puedan ver en los Autores alegados, donde se hallarán casos bien particulares, y extraordinarios; y vamos aora al de Flegias, que por otros casos semejantes està en el Infierno hecho predicador, contra los menospreciadores de Dios, y su Culto Santo, como lo dice Virgilio:

Pblegiasque miserimus omnes

Admonet, & magna testatur voce per umbras,

Discite iustitiam, moniti, & non temnere divos.

Flegias el miserable, sin paciencia,

Con grandes voces por las sombras dice:

Justicia aprended todos, y clemencia,

No desprecieis à Dios, como yo hice.

Y de camino dirè lo que oì à un Sacerdote, hombre de mucha verdad, que estando conjurando à un endemoniado, le preguntò al demonio, qual era el mejor verso de Virgilio, y èl respondiò, que este: *Discite iustitiam, &c.*

Fue Flegias hijo del Dios Marte, y Rey de los Lapitas, que vivieron en Tesalia, gente guerrera, y belicosa; y como dice Virgilio, fueron los primeros que enfrenaron los cavallos, y los que inventaron los jaezes, fillas, y otros aparejos para su adorno, y aun para la necesidad de andar à cavallo. Fue este Flegias padre de Ixion, y de la Ninfa Coronides, ò Arsinoe, de los quales se tratò atrás, y de como el Dios Apolo se enamorò de su hermosura, y co-

Tomo I.

G g

mo

Just. lib. 1.

S. Clem. Alex.
orat. ad hortat.
ad gentes.

Cass. p. 12. Catb.
Glor. Mund. con-
fid. 20.

Val. Max. ibi.

Virg. l. 6. Eneid.
vers. 628.

Virg. lib. 3. Georg.
Joan. Boc. lib. 9.
General. Deor.

mo de Doncella la hizo Dueña, lo qual su padre sintió notablemente, y se aperció para la venganza; y como perro rabioso, que no pudiendo morder al hombre que le injuria, muerde la piedra que le arrojan, así hizo Flegias, que no pudiendo vengarse del Dios Apolo, que le tenia menoscabada su honra, se vengó en quemarle su Templo de Delfos, donde tenia su gran Oraculo, y donde daba sus respuestas, y era el mas insigne edificio de quantos hayo en el mundo, como se dirá en el siguiente Libro. Eusebio Cesariense dice, que este incendio del Templo, hecho por Flegias, fue en el año de dos mil quatrocientos y ochenta y cinco de la Creacion del Mundo, y lo trae Pineda. Ofendido Apolo de tan sacrilego atrevimiento, le arrojó con su arco una saeta, y le quitó la vida; y no satisfecho de esto, le echó en los Infernos, y la pena que tiene es estar subido sobre un gran peñasco, el qual se está meneando, amenazando, y amagando para caer, y él avifando con voces á los hombres, que teman la justicia de Dios, y sus rigurosos castigos, y á no menospreciar su soberana Deidad: que es esto á modo de lo que dice San Lucas de aquel Rico Avariento, que habiendo sido tan desapiadado con el pobre Lazaro, que aun las migajas de la mesa, que en el suelo caian, no le dexaba coger, y despues que se vió en el Infierno, defengañado tan á su costa, pedía á Abraham, que embiasse á Lazaro, á que predicasse, y defengañasse á sus hermanos, para que no viniessen á padecer tan crueles tormentos. Esto traen San Chrysostomo, y Theofilato.

CAPITULO XXVI.

DE VULCANO.

HIZO particular Tratado Bartholomé Casaneo, y Textor del Arte de la Herreria, y pone por uno de los mas aventajados en esta Arte á Vulcano. Fue su padre Jupiter, y su madre la Diosa Juno, segun dice Homero, y lo trae Natal Comite. Otros dicen, que no fue su padre Jupiter, sino que Juno fue su madre, sin junta de varon, (que ella debia de ser de casta de las Yeguas Andaluzas, que sin macho conciben, como dicen Plinio, y Juan Bohemo;) y si ella concibió de esta manera, ó no, dicelo Hesiodo

en

en la Teogonia; mas siguiendo la opinion de Homero, digo, que fue hijo de Jupiter, y Juno; y la razon de esta equivocacion fue, porque hubo quatro Vulcanos, como lo dice Ciceron. El primero fue hijo de Celio, y este tuvo por muger á Minerva, hija del segundo Jupiter. De este dixo Theodoncio, que havia sido el primero que se llamó Vulcano, que significa cosa de fuego. El segundo fue hijo de Nilo, y Opa, ó Apis: llamaronle Vulcano, porque en forjar cosas en el fuego tuvo gran ventaja. El tercero fue hijo de Jupiter, y Juno. El quarto, de Menalio, Rey de las islas cercanas á Sicilia, á las quales llamaron Vulcanias; pero todas las cosas que de estos Vulcanos se dicen, se atribuyen al principal, que es el tercero, hijo de Jupiter, y Juno, de quien Luciano (que de todo supo mostrar bien maliciosamente) dice en el *Diálogo de los Sacrificios*, que viendole Jupiter quando nació tan fiero, y abominable, dió con él del Cielo abaxo, y se le quebró una pierna. Homero dice, que quando le parió Juno, viendole coxo, y contrahecho, le arrojó del Cielo al mar, y le crió la Diosa Tetis; y esto dió á entender Juno quando dixo:

*Ipsa meus natus claudus Vulcanus, ego ipsa
Hunc peperit, manibus capiens, & in aquora ieci.*
Yo soy la misma que engendré á Vulcano,
Este hijo coxo es de mi nacido,
Toméle con enojo por mi mano,
Y al Mar le eché, por verle aborrecido.

Otros dixeron, que las Simias lo havian engendrado. Dice Comite, que tuvo Vulcano tanta ojeriza con su madre Juno, que viendo que le havia arrojado del Cielo, siendo un agravio tan grande, le labró una silla de oro riquissima, y se la presentó, la qual tenia unas cadenas secretas, con tanto ingenio, que queriendo la Diosa sentarse, saltaron las cadenas de manera, que la cogieron, y ligaron, sin poderse mover á una parte, ni á otra, como lo dixo el divino Platon. Casó Vulcano con una de las Gracias, llamada Aglaya, aunque la mas comun opinion es, que casó con Venus; pero Macrobio dice, que casó con Maya, hija de Atlante, Rey de Mauritania; mas siguiendo la mas trillada opinion, de que Vulcano casó con Venus, digo, que ella lo dió á entender en Virgilio, quando le pidió con muchos ruegos le hiciesse unas armas diamantinas

Gg 2

tin

Cart. lib. del Imag.
pág. 3. 1.
Plin. lib. 8. Hist.
Nat. cap. 42.
Juan. Boc. lib. 3.
c. 23. de Morib.
Hisp.
Hesiod. in Teog.
Hom. l. 1. Iliad.
Cicer. lib. 3. de
Nat. Deor.
Theid. Lud. Vis.
lib. 4. de Civ.
cap. 10.
Luc. Dial. de
Sacrific.
S. Clem. Alex.
orat. adhortat. ad
gent.
Ang. Pol Misc.
Hom. in Hymn.
de Apol. 89.
Serv. Dixit. Si-
mia. eum educa.
Cart. lib. del Imag.
Deor. p. 261.
Hig. lib. 1. fab.
166.
Pauf. in Attici.

Plat. l. 2. de Rep.
S. Isid. l. 8. Etym.
cap. de Dijs gen-
tium.
Macrobi. lib. 1.
Sat. cap. 12.
Virg. l. 8. Aeneid.
vers. 370.

Jacob. Pont. in
lib. 6. Aeneid.
vers. 618.

Euseb. Cef. lib. de
Temp.

Pin. Monar. 1. p.
lib. 2. c. 29. §. 4.

Luc. cap. 26.

S. Chris. tom. 4. de
Lazaro.
Theoph. in Lucan.
cap. 16.

Casane. p. 11. Car.
Glor. mundi. con-
fil. 37.
Text. 1. p. offic.
iii. Fabri &
alii artifices.
Hom. l.
Nat. Com. lib. 2.
Mythol. cap. 6.

tinias para su hijo Eneas , y él se las hizo tales , y tan buenas qual ella las deseaba:

*At Venus haud animo nequicquam exerita mater
Laurentumque minis , & duro mota tumultu,
Vulcanum alloquitur : thalamoque haec coniugis aureo
Incipit , & dictis divinum aspirat amorem.
Dum bello Argelici vastabant Pergama Reges,
Debita , casurasque inimicis ignibus arces,
Non ullum auxilium miseris , non arma rogavi,
Artis , opisque tuae , nec te carissimè coniux,
In cassumve tuos volui exercere labores:
Quamvis , & Priami deberem plurima natis:
Et durum Aenea flevissem saepe laborem,
Nunc Jovis Imperijs , Rutulorum constitit oris:
Ergo eadem suplex venio , & sanctum mihi numen,
Arma rogo genitrix nato , te filia Nerei,
Te potuit lacrymis Tritonia flectere coniux
Aspice qui coeant populi , quae moenia clausis
Ferrum acuant portis in me , excidimque meorum.*

La madre Venus con bastante causa
Turbada , y temerosa , recelando
Las amenazas del Laurente Exercito,
Y del duro alboroto amedrantada,
Acuerda de hablar à su Vulcano,
Y estando en su aposento de oro juntos;
Con el melistuo son de estas razones
Divino amor le infunde en las entrañas:
Mientras que à Troya con sangriento Marte
Los Principes de Grecia destruian,
Y en abrafar ponian estudio , y arte
Los muros , que à las llamas se debian;
No quise que ayudassés suplicarte
Con armas à los tristes que morian,
O marido carissimo ! ni en vano
Ocupè tu arte , ni tu industria en vano;
Aunque debiesse à Priamo yo tanto,
Y librar à sus hijos deseasse,
Y mil vezes el misero quebranto
De Eneas , largos llantos me causasse;
De Jove le mandò el edicto santo,
Que ora en tierra de Rutulo parasse,

Humilde vengo à ti , Dios mio , y marido,
Y armas para mi hijo , y favor pido.
Con la hija de Nereo fuisse humano,
Y à su suplicacion correspondiste:
El llanto de la Aurora no fue en vano;
Que todo quanto te pidió-le diste.
Ves quanto pueblo con armada mano
A mi hijo , y en él à mi resiste,
Que todos hacen armas à porfia
Para assolarme à mi , y à mi valia.

Movido de estos ruegos hizo Vulcano las armas tales ; y tan buenas , que eran muy para ver , además de que fueron à prueba , porque eran encantadas ; y dióselas à su muger , como lo dice el mismo Virgilio un poco mas adelante. Y Zezes dice , que Vulcano inventò el Fuego , y la Fragua , y en ella hizo cosas tan ingeniosas , que puso admiracion. Orfeo dixo por esto , que era Dios del Fuego , que le mandaba , y hacia de él lo que queria ; y así dixo Virgilio:

Vulcano superante domus.

Y el Poeta Menandro dixo , que era Dios de los Elementos , y de las Estrellas. Su Fragua , y Oficina dice Natal Comite , que la tenia en unas cabernas del Monte Etna , porque allí ay grandes volcanes de fuego , y de allí se diò lugar à la fabula. Tambien se dice tenia dos Fraguas , una en Sicilia , y otra en la Isla Estrongile. Y Apolonio Rodio dice , que en las Islas de Lypara , y Estrongile tenia sus Vigornias , sus Yunques , y que allí estaban sus Oficinas. Helanico dice , que la razon de decir , que Vulcano tenia sus Fraguas en Sicilia , fue porque en aquella Isla se inventò el Arte de labrar los Metales. Virgilio cuenta como en la Isla de Sicilia estaban estas Fraguas , donde pinta admirablemente los ingenios que havia allí del Oficio , y como tenia por Oficiales , y ayudantes los Cyclopes , y sus nombres , que se llamaban Brontes , Esteropes , y Piracmon , y que allí andaban con sus brazos arregazados , forjando los rayos , que Jupiter havia de arrojar en la tierra. Allí dice Julio Polux , que hizo un famoso Lebrèl , ò Perro de caza admirable , y dandole vida , le presentò à Jupiter , y él se le diò à Europa , y ella à Procris , que es el que diximos atrás , que diò Procris à Cefalo quando se hicieron las mistades , y despues de muerta Procris le convirtió Ju-

Zeze. hist. 335.

Virg. l. 1. Aeneid.

*Menand.
Nat. Com. lib. 2.
Met. cap. 6.*

*Apol. Rhod. lib. 4.
Argon.
Helanic. en los
Coment. cap. 13.*

Virg. l. 3. Aeneid.

Jul. Pol. lib. 9.

piter en piedra. Labrò tambien Vulcano las armas para Júpiter quando la guerra de los Gigantes, y en pago le pidió le diessè à Minerva por su esposa, lo qual se tratarà mas largamente en la Segunda Parte. Otras cosas fabricò Vulcano dignas de su grande ingenio, que serìa muy largo de contar. Dirè del Carro del Sol, que, segun dice Textor, fue obra de Vulcano, y sin duda echò alli el resto. De la fuerte que era lo dice Ovidio:

*Finierat monitus, dictis tamen ille repugnat,
Propositumque premit, flagratque cupidine currus,
Ergo qua licuit, genitor cunctatus, ad altos
Deducit iuvenem, Vulcania munera currus,
Aureus axis erat, temo aureus, aurea summa
Curvatura rota, radiorum argenteus ordo,
Per iuga chrysoliti, positaque ex ordine gemma,
Clara repercusso reddebant lumina Phæbo.*

Yà dichos los consejos, que èl no ha oido,
Estaba en su proposito inflamado
En desear el Carro, que ha perdido,
Y luego por el padre fue llevado
Al alto coche, lleno de tesoro,
Por mano de Vulcano hecho, y dado:
Exe, timón, y ruedas son de oro,
Los rayes son de oro refulgente,
Los yugos con riquísimo decoro,
Las perlas con un orden excelente,
Y crisolitos ricos rutilaban
(Reverberando en Febo) estrañamente.

Aunque Vulcano no saliò con su pretension de casarse con Minerva, se casò con otra Diosa mas hermosa, aunque no tan casta, que fue Venus, como lo dice Comite; y ella, como le veìa coxo, derrengado, tiznado, y feo, se holgaba con Marte quando podia, como se dirà mas largamente en su libro, y lo refiere Ovidio. Tuvo Vulcano por hijo à Ardalo, que fue gran Arquitecto, el qual labrò un insigne Templo à las Musas en la Ciudad de los Treccnos, y fue el inventor de la Trompeta. Otro hijo tuvo llamado Broteo, tan fiero, y disforme, que todos tenian que reir, y que mosar de èl, como lo dice Textor. Este, aborrecido de si mismo, y de que todos hacian burla de èl, con rabia, y enojo se arrojò en una hoguera, y alli se abrasò; y por esto dixo Ovidio:

Quod

Quodque ferunt Brotheum, fecisse cupidine mortis

Des tua succensa membra cremanda pira.

Tus miembros dès à una hoguera, y presto,

Como (segun es fama) los ha dado

Broteo, à morir estando yà dispuesto.

Diodoro Siculo dice, que Vulcano fue el primero Rey de Egypto, por haver sido inventor del Fuego; y fue de esta fuerte, que encendiendose en los montes un arbol con un rayo que cayò del Cielo, abrasò con aquella llama los maderos que estaban cerca; y añadiendo Vulcano materia al fuego, lo mostrò à los hombres, como invencion suya.

Eliano dice, que los Egypcios dedicaron los Leones à Vulcano: y dà la razon Cartario, diciendo, ser animales muy fogosos; y como à èl le tenian por Dios del Fuego, por esso se los confagran.

Tambien dice el mismo Cartario, que le confagran los Ratonos: y lo dice Alexandro Neapolitano, y Herodoto; y assi los Egypcios en las estatuas que tenian en sus Templos, le ponian con un Raton en la mano. Otros dicen, que no le pintaban à èl con el Raton, sino à un Sacerdote fuyo, y Rey de Egypto, llamado Seton. Este Seton, pareciendole que nadie le havia de hacer guerra, despidiò los Soldados, y gente militar, que otros Reyes sustentaban; y viendose acometido por Senacherib, Rey de Arabia, suplicò à su Dios Vulcano, pues èl era su Sacerdote, y su devoto, le favoreciesse, y no le desamparasse en tan grande aprieto. Una noche entre sueños le fue prometido bastante favor por su Dios Vulcano. Mandòle, que los pocos Soldados que tenia los aprestasse muy de mañana, y acometiesen à todo el Exercito de Senacherib. Acometiò; y quando el contrario quiso tomar armas para defenderse, hallò las cuerdas de los arcos todas roidas de Ratonos, y ni mas, ni menos todas las correas de los arneses, brazaletes, y asideros de los escudos; de suerte, que de armas ofensivas, ni defensivas no se pudieron aprovechar, y assi levantaron el cerco de sobre la Ciudad de Pelucio, y à mas andar se acogieron, dexando libres à los Gitanos, sin hacerles mal ninguno, como lo dice Zonaras. En agradecimiento de esta milagrosa victoria pusieron al Sacerdote Seton (digo su estatua) con un Ra-

*Diod. Sic. lib. 2.
Rer. antiquar.*

*Eliau.
Cart. lib. de Imag.
Deor. p. 263.*

*Cart. ibid.
Alex. Neapol. lib.
Gen. Herod.*

SETON.

*Pined. r. p. Mo-
narq. Eccles. lib.
4. cap. 9. §. 3.
Herod.*

*Zonar. tom. 1.
Annal.*

*Text. 2. p. offic.
rit. Fabric. &
Artifices.
Ovid. lib. 2. Me-
tam.*

*Nat. Com. lib. 2.
Myth. cap. 6.*

*Ovid. lib. 2. de
Art. amand.*

Ovid. in Ibin.

Nat. Com. lib. 2.
Mythol. cap. 6.
Cartar. de Imag.
Deor. pag. 161.
deinceps.

ton en la mano, y un letrero en la otra, que decía: *A me pietas discatur, & religio*. Muchos moralizan la fabula de Vulcano, y principalmente Natal Comite en el lugar alegado, Cartario, y otros muchos.

CAPITULO XXVII.

DE LOS CAMPOS ELISEOS.

Parecer fue de los Sabios, y Filósofos antiguos, que no daba Dios gloria, ni descanso, sin passar primero por trabajos, angustias, y aflicciones, que es lo que dixo Ovidio:

Ardua per præcepta gloria vadit iter.

Y Cicerón: *Etenim nulla potest esse diuturna gloria, quam labor strenuus, & indefessus non antecesserit*. Y el otro Poeta: *Magnum iter ascendo, sed dat mihi gloria vires*. Y acá a lo Divino dice San Juan en su Apocalypsis, que vió una Ciudad hermosísima, bella, gallarda, reiplandeciente, y llena de gran pedrería; mas para haver de llegar a ella era menester subir una cuesta muy áspera, y dificultosa, y de grandes rebentones, porque estaba colocada, y puesta en la cumbre, y cima de un alto monte. Este mismo argumento sigue San Basilio; y en este pensamiento se fundó Virgilio, y otros muchos Poetas, como lo notó Natal Comite, porque en las descripciones del Infierno, primero fueron los trabajos, los monstruos fieros, los lugares de pena, y de tormento, y despues los Campos Eliseos, lugar felicísimos, lleno de recreacion, y sumo descanso, como lo pinta Virgilio:

*Devenere locos latos, & amœna vireta
Fortunatorum nemorum, sed & que beatas:
Largior hic campos æther, & lumine vestit
Purpureo, solemque suum sua sphaera norunt.
Rars in gramineis exercent membra palestris,
Contendant ludo, & fulva luctantur arena,
Pars pedibus plaudunt choreas, & carmina dicunt.*

Siguiendo su camino, en fin, llegaron
A los lugares dulces, y vergeles
Amenos de los bosques gloriosos,
Alvergues, y moradas de los buenos.

Aqui

Aqui el risaño, y rutilante Cielo
Viste con luz purpurea el campo alegre;
Ciertas Estrellas, propias de este sitio,
Conocen su Sol propio, y de él se alumbran:
Algunos, que aqui están, por los yervosos
Prados, en la palestra se exercitan,
Y por la roxa arena en juego honesto
Compiten, y luchando se recrean:
Parte con prestos pies, texen mil corros,
Cantando dulces versos, y canciones.

Y Tibulo dice tambien de esta amenidad, y deleytoso lugar:

Hic choreæ, cantusque vigent: passimque vagantes

Dulce sonant tenui gutture carmen aves.

Fert castam non culta seges, totosque per agros

Floret odoratis terra benigna rosis.

At iuvenum series teneris immista puellis

Ludit, & assidue prælia miscet amor.

Aqui danzas, y cantos muy suaves,

Aqui las voces suenan dulcemente.

De las cantoras, y parleras aves.

Sin cultivar la tierra, y sin simiente

De Casia, lleva fruto soberano,

Con que el olfato su regalo aumente.

Todos los campos huelen a Verano

Con yervas odoríferas, y flores,

Y los mancebos andan mano a mano

Con doncellas a coros, con primores,

Ordenan danzas, bayles tan alegres,

Que son guerras de paz, guerras de amores.

Varias opiniones ha havido, sobre en qué sitio, ó lugar están estos Campos Eliseos. Algunos dixeron, que eran unos Campos grandes, que havia en Tebas. Homero dice, que estos Campos eran en Bretaña, que aora se llaman Escocia, y Inglaterra. Estrabón explica, que Homero entendió esto por el Andalucía, en la Frontera de Mauritania, y esto era en la Isla de Cadiz, como casi todos los Cosmógrafos, y Historiadores afirman, y decian, que estos Campos estaban de la otra parte del Cielo; y así dixo Dionysio Alexandrino, que Cadiz está muy apartada de los mortales:

Amota penitus Gades mortalibus extant.

Lo mismo dice Plinio: Gadibus extra orbem conditis. Y

Tito.

Tib. lib. 1.

Homero. lib. 4.

Ody.

Strab. lib. 1. &

3.

Dion. Alex. lib.
de Situ orbis.Plin. lib. 5. Hist.
Nat. cap. 29.

Titolib. 28.

Titulivio , escribiendo de Magon Cartaginés , que se havia retirado , y fortalecido en Cadiz , fuera del orbe de la tierra , en una Isla cerca del Oceano : *Qui extra orbem terrarum in circumfusam Oceano Insulam cum paucis perfugerit navibus.* Y Silio Italico dice , que esta Isla era muy conocida del Sol , y que alli daba pienso à sus Cavallos.

Aemat Tartessus stabulanti conscia Phaebo.

Macrob. lib. 1.
de Somn. Scipion.II.
Ifac.

I. de Somn.

Plut. in Sertor.

Tambien quisieron decir algunos , que estos dichos Campos estaban en las Islas Fortunadas , junto à las Columnas de Hercules ; y por estas Islas Fortunadas entienden las Canarias , como dice Ifacio : *Non procul à calissimis Herculis* , junto à las Columnas de Hercules , que es Cadiz. Lo mismo dice Plutarco en la vida de Sertorio : *In extrema Iberia oram haud multum super Bethe fluvij ostium ad Gades transuectum.* De fuerte , que , ò eran en aquellas Islas Fortunadas , que están junto à Cadiz , ò en el Andalucía junto al Rio Betis , que es Guadalquivir ; y Betis en Lengua Arabiga quiere decir lugar de vida bienaventurada. Dice Platon , que estos Campos eran en el Cielo estrellado , donde havia una hermosura , y belleza increíble , llena de infinitos bienes , y deleytes , donde decia , que iban à tener descanso todas las almas de aquellos que vivian fantamente. Ora sea alli , ora en el concabo de la Luna , donde los ayres están mas puros , y suaves , sea lo que fuere , que en esto son muy varias las opiniones ; en lo que todos concuerdan , es , que aquellos lugares son muy amenos , apacibles , y deleytables. Lo que parece muy probable en quanto al sitio de estos amenos lugares , es , que las Insulas Fortunadas fueron en la Costa Occidental de Lusitania , de lo qual ay muchos indicios , y lo dicen tambien algunos Autores. Despues que estas Islas se deshicieron , juntándose con la Tierra Firme , heredaron las Canarias el nombre de Fortunatas , que conforme à su naturaleza les quadra muy mal. Los Campos Eliseos fueron adonde el Rio Tajo , llamado entonces Estigio , se mete en la mar , à mano derecha , de los quales tomaron el nombre la Ciudad Elisipolis , ò Olisipo , que es Lisboa , y la Provincia de Ilisitania , ò Lusitania ; y la tierra à mano izquierda del Rio Tajo , por estar enfrente de los Campos Eliseos , se llamó Anliffia , ò Andalucía , como aora se dice , segun todo mas latamente lo explica cierto Autor en su Historia General

Lud. Viv. lib. 21.
de Civ. cap. 27.
Lactanc. Firm.
lib. 4. cap. 4.
Text. in Epitect.
v. Elysum.

ral de España , que presto , con el favor de Dios , saldrá à luz.

Rabifio Textor dice , que alli son los vientos apacibles , y muy suaves , porque pasan retozando por una floresta de variedad de olorosas flores , por entre Rosas , Violetas , Jacintos , Lirios , Narcisos , Mirros , y Laureles ; y qual es el olor de estas yervas , arboles , y flores , tal es la fragancia , y olor que despiden de si , y con que recrean estos suavísimos vientos. Alli ay un susurro , y recreo de grandísimo gutto al oido , causado del movimiento , que en aquellas selvas hacen las tembladoras hojas de aquellos trechos arboles : la fertilidad de la tierra es tan grande , que no tiene necesidad de la diligencia , y trabajo humano para dar copiosísimamente los frutos , y los esquilmos deseados , y no como quiera , sino tres veces en el año. Alli siempre es una perpetua Primavera , y no corren , ni fueran otros vientos sino el manso Zefiro , que hace , con su fecundidad , y apacibilidad , vestir , adornar , y esmaltar los campos de odoríferas flores. Las Viñas todos los meses del año dan nuevo , y abundante fruto ; y mudándose los tiempos , y los frutos , solo el buen ayre no se muda , porque los vientos Cierzos , y regañones , yá quando llegan à estos apacibles Campos llevan quebrada su furia , y van fatigados , y cansados à descansar alli , y por tanto alli muestran apacibilidad , y mansedumbre ; y así quando el Zefiro , y otros vientos corren para humedecer , y refrescar la tierra , no azotan , ni maltratan con aguaceros defabridos la tierra , sino con un rocío , y una maréa apacible , y deleytable ; y no ay que estar deseando , y esperando estas aguas , ò las otras , porque llueve muy à fazon , y à tiempo ; como la tierra lo ha menester , con la bondad , y buen temperamento de los ayres , de tal suerte , que las plantas , y animales pueden sustentarse , y recrearse alli. Las cantoras aves , con sus lenguas harpadas , con canto no aprendido , hacen con sus voces una musica del Cielo , saltando de rama en rama , tan mansas , y domesticas , que de ninguna cosa tienen miedo , ni recelo. Alli se oyen suavísimos cantares de mancebos , y virgines , donde asisten Maestros de Capilla , y tañedores de instrumento , los mas aventajados que ha conocido el mundo. Alli está el músico de Tra-

Text. in Epitect.
verb. Elysum.El libro
march

cia, Orfeo, oído, y escuchado con mas atención, que no fue acá de las mugeres Tebanas. Estaba allí el gran Arion Metimneo, Poeta Lyrico, con su sonora Cytara: Eunomio Locrense, con su ingenioso instrumento: el Siciliano Esterficoro, inventor de la Cytara, y tambien Poeta Lyrico: y Teyo Anacreon, natural de Passagonia, ayudando con su musica à los demás cantores. Los manjares, y mantenimientos nacen allí de su bella gracia, todos sanos, sabrosos, y medicinales, sin haver ninguna fruta amarga, mordáz, ni defabrida. Allí no ay cosas nocivas, ni ponzoñosas, ni ay vejez cansada, ni mocedad penosa, no ay enfermedad que moleste, ni fatigüe, ni dolor que atormente, ni perturbacion, ni inquietud del animo, ni ay codicia de oro, ni de riquezas, ni ambicion, ni pretension de dignidades, y oficios. Nada dà cuidado, ni molesta à los moradores de aquella dichosa estancia, y todos anteponen el bien comun, y general al particular interès, y mas se estima allí el servir, y obedecer, que el imperar, y mandar. Allí ay un gran prado verde, y florido, y cerca de él un bosque muy ameno, el qual esta plantado de todo genero de frutales, sin que en ellos falte jamás la fruta deseada, à cuyas sombras se celebran los banquetes, y combites, en cuyas mesas ay gran variedad de flores, y rosas. En estos combites sirven à los hombres muy hermosas doncellas, y à ellas les sirven, y administran los mancebos de lindos, y gallardos talles, y unos à otros se brindan, y combidan con ricos, y preciosos vinos, y luego se entretienen en danzas, y bayles, farsas, y plasticas de gustoso entretenimiento, sin que en esto se conozca disonancia, ni genero de descompostura. Tanta es la tranquilidad, el recreo, y el temperamento tan favorable, la benignidad del Cielo, y tanta la suavidad de la tierra, que se tiene por cierto, no haver cosa debaxo del Cielo que se iguale; tanto, que fue opinion de muchos Filósofos, ser aquel otro mundo nuevo, y que allí ay otro Sol, otras estrellas, y todo tan benigno, y apacible, que à nadie dà molestia, ni fatiga, por ser tan à proposito de la vida aquel saludable temperamento. Todo esto es mentira, y ficcion, aunque es tomado de Natal Comite, de Joviano Egidio, de Mureto, Horacio, el qual alaba mucho aquellos amenos campos, Homero, Estrabon, y Plauto en estos versos:

Nat. Com. lib. 3.
Myth. cap. 19.
Jovian. Egid.
pag. 163.
Muret. lib. 5. c. 1.
Horat. in Epod.
Od. 26.
Hem. lib. 4. Odif.

Si-

*Sicut Fortunatorum memorant Insulas,
Quo cuncti qui atatem egerunt castè suam,
Conveniunt.*

De la manera que hablan las historias

De las Islas, que llaman Fortunadas,
Adonde gozan apacibles glorias
Las almas castas, à virtudes dadas.

Eliano dice, que la gente que habita en estos amenos, y alegres Campos, que ni tienen huesos, ni carne, ni nada que impida, ni resista al fencido del tacto, sino sola una forma de cuerpo; y cubiertas las almas con un velo, y apariencia corporea, se mueven de un lugar à otro, entienden, hablan, y exercitan las demás acciones que tenían quando estaban acá en el mundo vestidos de cuerpo mortal, pero no se envejecen con la longitud del tiempo, mas siempre están en una edad, y siempre conservan el mismo vigor. Y estas mismas calidades, que se hallan en los hombres que allí habitan, las mismas tienen las frutas de que se sustentan, que en los arboles se conservan, y permanecen, sin corromperse, ni pudrirse, sino siempre están frescas, y hermosas. Hasta aqui son palabras de Eliano; y todo lo de los Campos Eliseos moraliza Natal Comite, y de ellos dicen mucho Servio, y Jacobo Pontano. El Doctor Martin Carrillo dice, que los Campos Eliseos son el Purgatorio; y no se que fundamento puede tener para esto, diciendose de estos Campos tantos deleytes, y amenidades, y teniendo nosotros por de Fe los tormentos, y penas que allí se padecen, que, segun opinion de gravísimos Doctores, son iguales à las del Infierno.

Elian. lib. 2. de
Var. Hist.

Serv. & Pont. in
lib. 6. Aencid.
vers. 637.
Carrill. 1. p. ex
plic. Bu. cap. 9.
S. Aug. lib. 4. de
ver. fals. pœnit.
cap. 17. & 18.
S. Greg. in 3. Pf.
Pœnit.
Suar. dist. 45.
sect. 1. n. 11.

CAPITULO XXVIII.

DE ALGUNOS INSIGNES VARONES,
que habitan en los Campos Eliseos.

BIEN alcanzaron los Gentiles, con sola lumbre natural, que los que en este mundo vivian pia, y santamente, eran merecedores en el otro de tener lugar de felicidad, y descanso, como en los versos de Plauto del capitulo pasado se ve, y en otros muchos Autores; y así para estos tales señalaron los Campos Eliseos, donde de-

Plut. in Triump.

cian,

cian que estaban los bienaventurados, y tenían su habitación, y morada; y los que primero pone Virgilio son los que varonilmente pelearon por la patria, y por ella recibieron heridas, y padieron trabajos:

Hic manus ob patriam pugnando vulnera passi.

Y no se contentó Cicerón de poner a los tales en el lugar del descanso, y deleyte, sino que los cuenta en el numero de los Dioses: *Clara mortes pro patria appetita, non solum gloriose Rectoribus, sed etiam beata videri solent.* Que esto de morir por la patria, aun en esta vida se tiene por la cosa mas gloriosa que ay. Y así refiere Justino historiador, Cicerón, y Valerio Maximo, que decía muchas vezes aquel famoso Capitan de los Tebanos, Epaminondas, que la muerte mas honrosa que tenía el mundo, era morir por la defensa de su patria; y Aristoteles: *Pugnare pro patria optima avis.* Es muy buen pronóstico; y feliz agüero el pelear por la patria, y esto se tiene por muy gustoso, y suave, como lo dice Horacio:

Dulce, & decorum est pro patria mori.

En tanta manera, que si defendiendo un hijo la patria mata a su padre, siendo enemigo de ella, no merece pena alguna, como lo tienen justísimamente determinado las Leyes; y la Divina Escritura encarece el valor de aquellos que mueren por su ley, y por su patria: *Constantes effecti sunt pro legibus, & patria mori.* Y entre los Gentiles el que mejor mereció ocupar aquellos dichosos campos, fue Mucio Scevola, Ciudadano Romano; del qual escriven Volaterrano, Titolivio, Sabelico, San Agustín, Lactancio Firmiano, y lo notó el Comentador Griego sobre Juan de Mena:

Vimos a Crasso sangrienta malecida

De las batallas que hizo en Oriente,

Aquel de quien vido la Romana gente

Su muerte plañida, mas nunca vengada:

Y vimos la mano de Mucio quemada,

Al qual la salud de fuerte guetzero

Le dexa mas triste, que no placentero,

Le hace la vida por él otorgada.

Teniendo el Rey Porfena de los Etruscos, en favor de los Tarquinos, cercada a Roma con un cerco muy porfiado, pidió licencia Scevola al Senado para salir a dar

SCEVOLA.

muerte al Rey, y librar su Ciudad de vexación tan grande; y siendole esto concedido, salió de Roma con un valor notable, y entrando en el Campo enemigo, llegó a la Tienda del Rey, al qual halló acompañado de un hombre de buena traza, y habito, no muy diferente al Real, y sospechando ser el Rey, le quitó la vida con un puñal. Cogieronle las guardas, y llevaronle ante el Rey (a quien el errando el tiro pensó que havia muerto.) Hizole Porfena grandes amenazas para que confesasse su intento, mas el con grande entereza de animo dixo, que el que havia tenido era de dar muerte al Rey, por librar su Ciudad de aquel importuno, y porfiado cerco, y que con esse intento havia entrado en su Real Tienda, sino que havia errado la muerte, cuya respuesta refiere Titolivio: *Romanus sum, inquit Civis, C. Mutium vocant, hostis hostem occidere volui nec ad mortem minus animi est, quam ad cadem fuit. Et facere, & pati fortia, Romanum est, neque unus in te ego hos animos gessi, longus post me ordo est, idem peitentium decus: proinde in hoc discrimen, si iuvat, accingere, ut in singulas horas capite dimices tuo, ferumque hostem in vestibulo habeas Regia: hoc tibi iuventus Romana indicimus bellum: nullam faciem, nullum praelium timens, uni tibi, & cum singulis res erit.* Yo, respondió Scevola al Rey, soy Romano, llamome Cayo Mucio, y contrario tuyo, quise matar al que lo era; ni tengo menos animo para morir, que para te quitar la vida tuve, porque el valor Romano es hacer cosas valerosas, y padecer las crueles: ni soy solo el que te busca con semejante pensamiento, muy largo numero es el que resta despues de mí, que pretende alcanzar esta misma honra. Por tanto, aperebete a este peligro, si te agrada, porque cada momento estás peleando con peligro de tu vida, teniendo en la entrada de tu Real Casa el Enemigo. Esta guerra te la denuncia toda la Romana juventud: no tienes que temer esquadron, no batalla campal; porque uno por uno las tienes de haver con todos. Estas palabras amedrantaron, y enojaron al Rey; y con ira, y enojo mezclado; con palabras llenas de amenazas le pedía declarasse los ardides, con que le estaban amenazando semejantes peligros, y que de hacer lo contrario, seria al punto quemado vivo; mas el invencible Mucio,

Val. Max. lib. 3.
c. 2. de Fortitud.

Virg. l. 6. *Æneid.*
vers. 660.

Cicer. lib. 3. de
Nat. Deor. lib. 1.
Tusc. 99.
Nat. Com. lib. 2.
cap. 10.

Just. lib. 6.
Cicer. lib. 5. *epist.*
ad Livium.
Val. Max. lib. 3.
cap. 2. de Fort.
Arist. lib. de Rehb.
Leg. Qui habeat,
ff. de Legib.
Horat. lib. 3.
Carm. Ode. 2.

Leg. Minim. ff.
de Relig. &
Jum. Juner. &
Abbas in cap.
Pervenit de im-
munit. Eccl. Ripa
in leg. fin. q. 23.
Volat. lib. 17.
Titol. lib. 2. *Ab*
urbe cond.
Sabelic. lib. 8.
Æneid.
S. Aug. lib. 4. de
Civit. cap. 20.
Lact. lib. 5.
Joan. de Mena,
copl. 140.

cio , desperdiciador de tales amenazas , teniendo por gloria; y regalo los mas rigurosos tormentos padecidos por la patria , con animo invencible dixo : Estos fuegos (ò Rey) con que me amenazas , à esta derecha son debidos , pues tan mal acertò el golpe , que de ninguna manera debia de errar; y así, sin que tu lo mandes, reciba de mi el castigo que merece ; y diciendo estas , y semejantes palabras , tenia la mano encima de las encendidas , y ardientes asquas , que en un brasero estaban al presente para hacer sacrificios à sus Dioses , sin hacer movimiento alguno de dolor en el semblante , hasta que atonito , y fuera de si Porfena le mandò apartar de alli , y bolver libre à su Ciudad ; y espantado del valor de los Romanos , temiendo las amenazas de Mucio , levantò el cerco dexandoles libres en su Ciudad. Toca esta historia casi todos los Poetas , Marcial:

*Urere quam potuit contempto Mutius igne
Hanc spectare manum Porfena non potuit.*
Sufrè Mucio de Etruria el fuego ardiente,
Y quando en mirar Porfena desmaya,
Desprecia el fuego el animo valiente.

Llamòse Scevola , que quiere decir el zurdo , porque perdida la mano derecha , fue fuerza usasse de la izquierda; quedando despues este apellido illustre , y claro à todos sus descendientes. Fue premiada esta gloriosa hazaña por el Senado con illustres , y honrosos premios , y mereciò ser tenido por uno de aquellos , que muriendo por la defensa de su patria , fueron contados en los Campos Eliseos.

Ciceròn à Codro tambien le pone en el numero de los Dioses , por haver muerto por su patria. Fue su historia muy celebrada de muchos Autores , Justino , Textor , Sabelico , Pausanias , Valerio Maximo , y otros muchos. Fue Codro el ultimo Rey de los Atenienfes , tuvo algunas contiendas con los Dorienses del Peloponeso , y en la ultima que contendieron , havian consultado al Oraculo de Delfos , acerca de la victoria , los Dorienses , y fueles respondido , que no quitando la vida al Rey de Atenas , quedarian vencedores , por lo qual los Dorienses echaron vando , que so pena de la vida , nadie la quitasse al Rey Atenienfe. No fue tan secreto este vando , que no viniesse Codro

CODRO.
Cic. lib. 3. de Nat. Deor. & lib. 1. Tusc. Just. lib. 2. Text. 2. p. offic. tit. de Charit. in patriam. Sabel. l. 8. Aeneid. Val. Max. lib. 5. cap. 6. de Piet. erga patriam.

à su conòcimiento , el qual estimando en mas la libertad , y victoria , que su patria adquiria , se vistió de viles vestidos , y entrando en el Real del Enemigo , se encontrò con un Soldado , y le diò ocasion para que le quitasse la vida , que por su patria perdiò gloriosamente , ganando para los suyos la victoria deseada , y para si inmortal fama ; y así quedò en proverbio su nobleza : *Nobilior Codro* ; y los descendientes de este Rey , demàs de ser de sangre Real , fueron tenidos por nobilissimos , y se llamò el linage de los Codroas , como aora llamamos los Guzmanes , los Toledos , los Manriques de Lara. Sucediò esta hazaña de Codro à los dos mil ochocientos y setenta y quatro años de la Creacion del Mundo , y nunca mas los Atenienfes tuvieron Rey. No es de menor consideracion el atrevimiento , y valentia , que Horacio Cocles , Cavallero Romano , intentò por la defensa de su patria , cuya historia escribe Titolivio , Bartholomè Cafaneo , Rabiño Textor , Valerio Maximo , Francisco Petrarca , y Claudiano:

*Traiecit Clypeo Tyberim , quo texerat urbem
Tarquino mirante Cocles , mediisque superbus
Porfenam respexit aquis.*
Pasò Cocles con su escudo el Tibre,
Que fue defensa de la grande Roma,
Vèle Tarquino de las aguas libre,
Y Porfena de alli el camino toma.

Y fue el caso , que llegando el Rey Porfena de los Etruscos , en favor de los Tarquinos , con grande Exercito para destruir à Roma , y habiendo de passar la Puente del Rio Tibre , viendo Horacio Cocles el peligro grande que corria su Ciudad , se puso en la Puente con su espada , y rodela resistiendo à todo el Exercito , entretanto que por detrás de el muchos hombres con picos , y azadones deshacian la Puente para que no pudiesse nadie passar ; y viendo que la Puente estaba yà desbaratada , saltò Cocles con su escudo en el Rio , y se fue nadando para su Ciudad , y el Exercito de Porfena se quedò sin poder passar , y se bolveron à su tierra , quedando Roma libre con la defensa sola de un hombre. Virgilio refiere esta historia , diciendo:

*Necnon Tarquinum ejectum Porfenna iubebat,
Accipere : ingenisque urbem obsidione premebat,
Aeneada in ferrum pro libertate ruebant,*

Tom. I.

H b

Illum

Pa. Man. in ad. Ebor. 1. tit. de Charit. erga patriam.

HORAGIO

Cocles.
Titol. lib. 1. Caf. 1. p. Catal. Glor mund. conf. 54. Text. 2. p. offic. tit. de Charit. in patr. Val. Max. lib. 3. cap. 1. de Fort. Petr. Triumph. de la Fama, cap. 1. Dion. Antic. l. 5. Luc. Fior. lib. 1. cap. 10. Plin. lib. 5. Hist. Nat. cap. 36. Plin. Jun. lib. 1. de Vir. illust. cap. 11. Text. 1. p. offic. tit. Qui statuas meruer.

Virg. l. 8. Aeneid. vers. 646.

*Illum indignanti similem, similemque minanti
Aspiceres: pontem audere, quod vellere Cocles,
Et fluvium vinculis innaret Clelia raptis.*

A Tarquino el feròz, de Roma echado,
Porfena pretendiò tornar à Roma,
Y con valiente Exercito la havia
Cercado, mas los inclitos Romanos
Por libertad al hierro se arrojaban:
Era de ver Porfena al vivo ayrado,
Y como amenazando, porque havia
Rompido Horacio el Puente, y porque Clelia,
Suelta de la prision, passaba el Rio.

CLELIA.

*Plin. Jun. lib. de
Vir. illust. cap. 3.
Val. Max. lib. 3.
cap. 2. de Fort.
Flor. lib. 1. cap.
10.*

*Plut. in Public.
de cliv. muli.
Andr. Ebor. tom.
2. tit. de Fortitud.*

Y no se puede passar en silencio esto de Clelia, Virgen Romana, segun cuenta el caso Plinio el mas mozo, Valerio Maximo, Lucio Floro, Titolivio, y Plutarco; y fue, que en esta misma sazón que Porfena tenia cercada à Roma, le dieron unas Doncellas (quizá por concierto de treguas) y entre otras le cupo à Clelia, hermosa doncella; y como à ella no le pareció bien aquel cautiverio, aguardò una noche, que se descuidaron las guardas, y centinelas, y subiendo en un caballo passò el Rio Tibre, y se entrò en Roma. Sabiendo esto Porfena, la embiò à pedir à los Romanos, y ellos la restituyeron, y viendo su gran valor la ofreciò libertad, y no solo à ella, sino à todos los que allí quisièssè llevar en su compañía, y asì ella escogió los que le pareció, asì doncellas, como mancebos, y entrò en Roma con gran contento suyo, y aplauso de la Ciudad.

MARCO

Cúrcio.

*S. Aug. lib. 4. de
Civ. cap. 20.
Plut. in Paral.
Sab. l. 8. Æneid.
Ebor. ibid.*

Bien cabe tambien en esta lista de los defensores de la patria Marco Curcio, cuyo acontecimiento estraño cuentan San Águstin, Plutarco, Sabelico, y Andrés Eborense: y fue el caso, que prodigiosamente se abrió en Roma la tierra con una grandísima abertura; y consultando al Oraculo para saber la causa de este prodigio, y el remedio, que para esto se tendria, fueles respondido, que echar una cosa muy preciosa en aquella abertura; y considerando Curcio, que no havia en el mundo cosa mas preciosa que el hombre, y que era bien remediar aquel daño, tan en peligro de la Republica, por ella se arrojò dentro, y con esto se cerrò luego aquel boqueròn tan horrendo. Y como Plutarco trae este caso en los Paralelos, cuenta

otro,

otro, que es Paralelo à este, y es tan Paralelo, y semejante, que parece el mismo, pues no difieren mas que en los nombres, y en los lugares.

En el Reyno de Frigia (que es el Asia Menor, segun la descripcion de Ptolomeo, y de Estrabòn en su Geografia) ay un Lugar llamado Celenon, donde se abrió à deshora la tierra, y descubrió à los hombres sus ocultas entrañas, hasta entonces nunca vistas, no con pequeño espanto de todos los que lo miraban. Allà abaxo apareció un grandísimo lago de tan pestifero olor, que inficionaba, y atofigaba la tierra. Consultado el Oraculo acerca de tan prodigioso caso por Midas, que entonces era Rey de aquella tierra, fuele respondido, que aquella abertura pedía la mas rica, y preciosa cosa, y de mas valor que havia en el mundo; y como aquellas respuestas de los Oraculos eran siempre equivocadas, y antilogicas, parecióles, con la que havia dado el demonio, que era bien echar allí mucho oro, plata, perlas, joyeles, y piedras preciosas, tantas quantas pudieron hallar, considerando, que esto era la cosa de mayor estima que ellos tenian, pero todo esto no era de provecho para que el boqueròn se cerrasse. Viendo esto Ancuro, hijo de Midas, y advirtiendo, como prudente, que la cosa mas preciosa del mundo es el hombre, y la de mayor consideracion en un Reyno es el Principe, determinò de redimir con su persona esta vexacion, que su patria padecia, y comprar con su vida las de sus naturales; y despidiendose de su padre, y madre, y abrazando à su amada esposa, subió en su Cavallo ricamente enjaezado, y apretandole los hijares, se arrojò en la grande abertura, y con esto se cerrò el gran boqueròn, y luego cessaron los males, que tantos daños causaban en el Reyno, y que amenazaban tan infelices progressos. Fueron estos dos casos, que refiere Plutarco, tan famosos, y dignos de memoria, que Rabiso Textor antepuso à Ancuro, y à Marco Curcio à todos los demás que murieron por la patria.

Rematase este capitulo con otro acontecimiento no de menos admiracion que los passados, y que otros muchos que han sucedido en la misma materia; para lo qual quiero presuponer una verdad muy asentada, que no ay cosa en el mundo que mas quieran los padres, que à los

Hh 2

hi-

*Ptol. tab. de Asia.
Strab. in Geogr.*

ANCURO.

*Text. 2. p. offic.
rit. de Charis. in
patr.*

Euripid. in Androm.

2. Reg. 2.

4. Reg. 3.

MESA, REY de Moab.

Abul. in lib. 4. Reg. cap. 3. Joseph. de Antiq. Jud.

Lyra in lib. 4. Reg. cap. 3. Rabbi Salom.

Gen. cap. 22.

hijos, porque ellos son su alma, su vida, y sus ojos, como lo dixo Euripides, quando refiere, que la muger de Hector, Andromaca, llamaba à su hijo ojo de la vida: *Erat relictus his mihi unicus vita oculus*, porque à los padres les parece, que es una vida ciega, y sin luz la que pasan sin hijos, porque no tienen en quien poner sus ojos, ni espejo en que vean los suyos su retrato, y su semejanza, y así llaman à los hijos su vida, porque la de los caídos es muerte sin ellos. Y ay un lugar en la Sagrada Escritura que lo confirma. Quando aquella afligida Ana, madre de Samuel, carecia de hijos, tratando, y comunicando con su marido este ansioso dolor, le dixo: *Da mihi liberos, alioquin moriar*. O hijos, ò muerte, ò tener hijos, ò carecer de vida, que sin hijos todo es morir.

Presupuesto lo dicho, entra el caso, el qual se cuenta en el libro de los Reyes, que viendo Mesa, Rey de Moab, cercada su Ciudad por los del Pueblo de Israel, y muy en condicion de perderla, por los ordinarios combates, y Batallones, que tan aprieta le hacian los del Exercito enemigo, subiose el afligido Rey sobre los muros de la Ciudad, y à vista de sus Enemigos matò à su hijo, Principe, y heredero de sus Estados, y le sacrificò sobre una piedra del muro, para con aquello aplacar à sus ayrados Dioses, y procurar la libertad de su patria; y fue de manera el horror, y espanto que causò semejante caso en los Israelitas, que desampararon el sitio, y dexaron en libertad la Ciudad. El Abulense, y Josefo dicen, que no le diò muerte por sacrificarle à sus Dioses, sino por mover à compasion, y lastima à sus Enemigos de verle puesto en tanta angustia, y afficcion, que intentasse un caso tan atroz, y horrendo, por solo libertar su Ciudad. Nicolao de Lyra (siguiendo el parecer de Rabi Salomòn) dice, que viendo el Rey puesta su Ciudad en tanto aprieto, y considerando las grandes victorias que cada dia alcanzaban los Israelitas de todos sus Enemigos, preguntò la causa de tan bien afortunados, y prosperos sucesos, y fuele respondido por sus Sacerdotes, y Sabios, que los de aquel Pueblo tuvieron un padre llamado Abraham, y que hizo à Dios un grande, y agradable servicio, que fue sacrificarle un hijo solo que tenia, à quien queria mas que à su vida, de lo qual quedò tan agradado su Dios, que no

solo à el le hizo grandes mercedes, pero à todos los demás sus descendientes, à los quales ayudò siempre con grandes favores, y beneficios, y en las batallas, y encuentros con sus enemigos les daba aquellas milagrosas victorias. Oido esto por el Rey, dixo: Pues si esse Dios se paga, y satisface tanto de estos servicios, yo determino, para grangearle por amigo, y que de libertad à mi Ciudad, de hacer otro tanto de mi hijo, y así arrebatò al Principe, y le matò, y sacrificò sobre el muro. Y pudo ser, que como esto lo hizo por aplacar al Verdadero Dios, que el moviesse los corazones de los Israelitas para que alzassen el cerco, y dexassen libre la Ciudad. De solos los casos tocantes à esta materia se podria hacer un gran libro, mas para este capitulo bastan los exemplos dichos; y quien quisiere ver otros muy memorables, lea à Valerio Maximo, à Bautista Fulgoso, à Rabiso Textor, à Sabelico, y à otros que tratan de esto.

Val. Max. lib. 5. cap. 6. de Piet. in patriam. Text. 2. p. offic. tit. de Charit. in patr. Sab. 1. 8. Ensid.

CAPITULO XXIX.

DE LOS AMANTES, QUE ESTAN en los Campos Eliseos.

Primero que Virgilio pudiesse en estos lugares à los liados de amor, puso à los que temeraria, y desesperadamente havian puesto en si las manos, y se havian privado de la vida, siendo homicidas de si mismos.

Proxima deinde tenent mœsti loca, qui sibi lethum

Insontes peperere manu, lucemque perosi

Projecerò animas; quam vellent. æthere in alto

Nunc, & pauperiem, & duros perferre labores.

El segundo lugar tienen los tristes,

Que sin merecer muerte, ni otra pena,

Yá fueron homicidas de si mismos,

Y aborreciendo vida acá en la tierra,

Sus almas, qual vil cosa, despreciaron.

Ay, quanto mas querrian ya en la vida

Mortal, de que los tristes se privaron,

Y Passar duros trabajos, y pobreza.

De estos necios ay muchos en el lugar del Infierno; contra

estos tales escribe admirablemente Lactancio Firmiano,

condenando tan temerarios intentos, aunque entre los an-

tigos

Virg. 1. 6. Æneid. vers. 434.

Lactanc. Firm. lib. 3. de fals. sap. cap. 18.

tiguos se tuvo esto por cosa de mucho valor; y así decían, que quando uno se veía en trabajos, calamidades, y desventuras, era de hombres magnanimos el matarse: así lo dice Seneca el mayor en muchas Epístolas, y Plinio el menor; pero como de estos disparates dixeron los antiguos, y los menos fueron los que alabaron el darle muerte, porque como dice Lactancio en el lugar alegado, aunque uno tenga muy grandes trabajos, á qué trabajo mayor puede venir, que á darse la muerte? Muchos Autores han escrito de estos homicidas de sí mismos, como son Valerio Maximo, Bautista Fulgoso, y Textor; y quien quisiere ver muy buena doctrina acerca de esto, lea á San Agustín, y á Jacobo Pontano sobre este lugar de Virgilio. Tras de estos se figuen luego los que han muerto de amores, ó otros tales, y para contarlos es menester seguir el lugar de Virgilio:

*Nec procul hinc partem fusi monstrantur in omnem
Lugentes campi: sic illos nomine dicunt,
Hic quos durus amor crudeli tate peredit,
Secreti celant calles, & myrtea circum
Sylva tegit: cura non ipsa in morte reliquunt.
No leños de este seno están tendidos*

Por largo trecho los llorosos campos,

(Así los llaman) do en secretas sendas

Escondidos están los miserables,

A quien del duro amor la brava llama

Consumió, haciendo el corazón ceniza:

Una ancha selva de sombríos Mirtos

Los cubre, y cerca en torno, y nunca pierden:

(Aun con morir) las ansias amorosas.

La primera que pone Virgilio entre los amantes muertos, es Fedra, hermana de Ariadna, que entrambas fueron esposas de Teseo; pero dexando burlada á Ariadna en la Isla de Cao, ó Naxos, se casó con Fedra, y ella se enamoró de su nieto Hypolito, que era hermosísimo, como lo dice Seneca; y como él no condescendió con sus torpes amores, ella se mató, como queda ya dicho, y lo trae Pausanias, Mureto en las *Varias Lecciones*, Cantero, y Petrarca en el *Triunfo del Amor*. Plutarco dice, que de rabia, y corage de no poder conseguir sus torpes intentos, se ahorcó.

Senec. ep. 12. 17.
24. 58. 59 70.
71. & 78.
Plin. l. 1. ep. 22.

Val. Max. lib. 9.
cap. 12. de Mor.
non vulg.

Fulg. lib. 9. cap.
12. eod. tit.

Text. 1. p. offic.
tit. Mortem qui
sibi consciver.

August. lib. 1. de
Civit. cap. 17.

Pontan. in lib. 6.
Aneid. v. 434.
Virg. l. 6. Aneid.
vers. 440.

Senec. in Hyp.
Pausan. lib. 1.
Muret. lib. 1. Va-
riar. lect. c. 12.
Laud. lib. 6. c. 1.
Petr. Triunfo del
Amor, cap. 1.
Plut. en los Pa-
ralel.

Tras esta se sigue Procris, cuyos amores, y desgraciada muerte queda ya contada, y la trata Ovidio en las *Transformaciones*, Higino, y Apolodoro. Luego se sigue Erifile tras de Fedra en un mismo verso:

*Mæstamque Eriphilem
Crudelis nati monstrantem vulnera cernit.*

Vió á Erifile mostrando con semblante
Triste del cruel hijo las heridas.

Higino cuenta esta historia; y fue el caso, que Erifile fue muger de Anfiarao, hijo de Oicleo; y el Anfiarao fue grande Adivino, como lo dice Textor, y en esta reputacion le tuvieron los Griegos; y así, habiendo de hacer guerra el Rey Adraastro de Argos á la Ciudad de Tebas, á instancia de su hija Argia, muger de Polinices, porque su cuñado Etocles se le havia levantado con el Reyno, entre fuego, y yerno concertaron la liga contra la Ciudad de Tebas, siendo General de la Armada Adraastro; pero adivinando Anfiarao el mal suceso de la guerra, y que él havia de morir en ella, se escondió por no ir allá en favor de su cuñado Adraastro; mas Polinices (para sacarlo de rastro) le dió á Erifile su muger un riquísimo collar porque le descubriese á su marido Anfiarao; y como dadas quebrantan peñas, ella quiso mas el collar, que la vida de su marido, y así descubrió donde estaba, (y por esto la pone Textor en el numero de los traydores.) por lo qual hubo de ir á la jornada; y dice Homero, que como él sabía que havia de morir en ella, le dexó mandado á su hijo Almeon, que en sabiendo que él era muerto, matase á su madre, pues ella havia sido ocasion de su muerte. La Batalla se dió muy cruel, y en ella murieron los dos hermanos Etocles, y Polinices, cuyas enemidades fueron tan entrañables, que aun despues de muertos, y echados en una hoguera juntos, la llama, y el humo que salia del cuerpo del uno, se dividia de la del otro, que ni aun despues las cenizas quisieron estar juntas. Anfiarao salió de la Batalla huyendo de Periclemeno, que le seguia al alcance, y junto al Rio Ismeno fue tragado vivo de la tierra con su Carro, y sus Cavallos, herido de un rayo; sin que Periclemeno le hiriese, aunque otros dicen, que se despenó: Plutarco en los Paralelos dice, que en aquel lugar donde Anfiarao fue tragado de la tierra, se edificó una famosa Ciudad, llama-

Ovid. lib. 7. Me-
tam.
Hig. Fab. c. 189.
Apol. lib. 3. Bibl.
Virg. l. 6. Aneid.
vers. 445.
Petr. ibid.

ERIFILE.

Hig. lib. 1. fab. 73
Text. 2. p. offic.
tit. Vates, & au-
gur.
Stat. lib. 12. &
7. Thebæi.
Ovid. 7. de Pont.

ADRAASTRO

Text. 2. p. offic.
tit. Proditor.
Hom. lib. 11.
Odyss.
Sabel. lib. 3.
Aneid.
Tibul. l. 2. eleg. 7.
Text. 1. p. offic.
tit. Fratr. inter-
fecto.
Virgil. in Culice.
Auson. in Epigr.
Stat. lib. 3. Theb.

da Harma, *idest*, *currus*. Sabida la muerte de Anfiarao por su hijo Almeon, cumplió el mandato de su padre, matando à su madre Erifile; y esto es lo que dice Virgilio en el lugar dicho, que allà en la otra vida està mostrando Erifile à su hijo sus heridas. Y he considerado, como Virgilio puso à Erifile en el número de los amantes, que murieron de amor, habiendo ella tenido tan poco à su marido Anfiarao, pues estimò en mas el collar precioso, que à su propio marido, que la honraba, queria, y estimaba; pero en tratando las mugeres de galas, no ay otro Dios, ni otro marido. Yo no hallo otra fineza de amor que aya hecho, sino que como Creonte, tio de Etocles, y Polinices, quedò con el Reyno de Tebas, mandò, que ninguno fuesse ofiado à enterrar à alguno de los Griegos; y anteponiendo Erifile la vida, y la autoridad, se fue en compañía de Deifele, muger de Iideo, y de Dealce, muger de Hipomedonte, y de Evadne, la muger de Capaneo (segun dicen Apolodoro, y Estacio) à pedir, que Teseo fuesse sobre aquel caso tocante à sus maridos à Tebas, que todos ellos havian muerto en aquella guerra. Y dice Plutarco en la vida de Teseo, que yendo allà computò las cosas, concertando treguas, y que le dieffen los cuerpos de los difuntos, y que à la gente principal, y noble los enterrò en Eleusina, y à la gente comun en el lugar llamado Eleutero: aunque dice Pausanias que esto se hizo con batalla, y no por bien de paz.

De este collar, que movió à codicia à Erifile para descubrir à su oculto marido, dice Anaximenes, que era cosa riquissima, lo uno por su curiosidad, y lo otro por el oro, que era cosa preciosissima en aquellos tiempos, cerca de los Griegos, por ser cosa muy rara, y peregrina. Demàs, que (como dice Ciceròn) estava adornado de riquissima pedreria: *Eriphilem accipimus in fabulis, ea cupiditate, ut cum vidisset monile (ut opinor) ex auro, gemmis, plebri tudine eius incensa, viri salutem proderet.* De esta codicia de Erifile dice Horacio:

Concidet auguris

Argivi domus, ob lucrum,

Demersa excidio.

La casa de aquel Griego, que adivina,

Cayò precipitada con ruina,

Y

Y Ovidio trata del collar, y de la muerte que se le diò por el à Erifile:

*Ex quibus exierat, traiecit corpora ferro
Filius, & pœna causa monile fuit.*

Traxo los cuerpos con lamento extraño

El hijo Almeon, mas con el hierro

Vengò el collar, que hizo tanto daño.

Y Propercio dice:

Aspice quid donis Eriphile invenit amaris.

Dones amargos llamò al collar, y con razon, pues no le costò menos que la muerte; y mas adelante en el libro tercero el mismo Propercio:

*Sic latebras Eriphila viri patefecit, ubi aurum
Accepit, turpis materiam sceleris.*

Despues que recibió los dones de oro

Erifile, descubre à su marido:

Por el dòn torpe pierde su decoro.

Y Juan de Mena deplora esta maldad de Erifile en sus versos, diciendo:

Estàs, Erifile, alli vergonzosa,

Vendiendo la vida de tu buen marido;

De ricos collares tu sesso vencido,

Quisiste ser viuda, mas no deseosa.

O siglo nuestro! edad trabajosa!

Si hallarian los que las buscasen

Otras Erifiles, que deseassen

Vender sus maridos por mas poca cosa!

Que todo ello viene à decir, quan grande fue la codicia de esta muger por aquella rica joya, que fue poderosa à hacer una tan gran traicion à su marido, habiendo el hecho confianza de ella, diciendo, que no le iba menos que la vida el ocultarlo, por tener el por cierto, que havia de morir en la Guerra de Tebas.

Junto à Erifile, allà en los lugares Avernos, estava Evadne, hija de Marte, que la huvo en Teba, muger de Esopq. Esta Evadne casò con Capaneo, Cavallero Griego, muy valiente, y esforzado, el qual fue à esta Guerra que queda dicha en Tebas, en favor de Polinices; y como su valentia le daba animo, tuvole tan grande, que se puso à escalar los muros, y Jupiter le arrojò un rayo, y le precipitò de alli abaxo; pero esto es fabula añadida à la historia,

que

Ovid. Ab. 1. 28
Arte Amand.

Prop. eleg. 10
lib. 3.

Prop. lib. 3.

S. Clem. Alexand.
lib. 2. Pedagog.
cap. 10.

EVADNE
CARANEO.

Text. 1. p. offic.
tit. Fulminati.

Apol. in Bibl.
Stat. 1. 3. Thebai.

Pausan. lib. 7.
Eurip. in Supplicib.
Anaxim.

Cic. in Verrem. 7.

Horat. Ab. 3. Ode
46.

Borbon murió escalando los muros de Roma, quando la sitiò Carlos V. Emperador.

Vegec. lib. 4. de Re Milit.

Ouid lib. 4. de Tristib.

Mar. l. 4. epig. 75 Prop. lib. 2.

Text. 1. p. offic. tit. Mortem, qui sibi consciverunt. Stat. lib. 12.

Apolod. lib. 3. Biblioth.

PASIFAE.

Virg. l. 6. Æneid. Pont. ibi.

Text. 1. p. offic. tit. Anim. amator.

Emblem. ignoti Auhor.

Juan de Mena, cap. 104.

que lo es todo lo que queda dicho de la Guerra de Tebas; y lo que en esto ay es, que escalando el Muro Capaneo, le arrojaron los de Tebas tanta piedra encima, que con ella le sepultaron. Este Capaneo fue inventor de las Escalas, como lo dice Vegecio, y murió en su peligrosa invencion; y añade mas Vegecio, que siempre son peligrosas las Escalas, y que los mas que tratan de esto mueren en este peligro tan temerario, como lo dixo de Capaneo Ovidio en el libro de *Tristibus*:

Quum cecidit Capaneus subito temerarius ic̄tu.

Sabida la muerte de Capaneo de su querida muger Evadne, fue à buscar el cuerpo de su marido, y facandole de entre las piedras le puso en la hoguera, como era costumbre usada con los difuntos, y luego se echò con èl en la misma hoguera, y así murió abraçada de amor, y de fuego natural. Esta historia refiere Apolodoro en el libro tercero de sus historias.

Tras esta se sigue luego Pasifae; y porque se ha dicho atrás algo de ella en el capitulo de Tesco, se abreviarà aqui, remitiendo lo demás para el libro siguiente de Apolo. De este torpe, y deshonesto amor tratò Jacobo Pontano, sobre el libro sexto de Virgilio, donde dice:

*Hic crudelis amor Tauri, suppositaque furto
Pasiphae mistumque genus, prolesque biformis,
Minotaurus inest, Veneris monumenta nefanda.*

De aquel fingido Toro el amor crudo

De la Reyna Pasifae en hurto infame,

Cumplió su torpe amor como ella pudo.

Lo mismo dice Textor, tratando de los que amaron à animales; y un curioso hizo de esto un emblema, y dixo:

*Gnosia Pasiphae Tauro, ut fueretur amato
Factoris arte Dedali.*

Dicitur in vacca se se assimilasse figuram

Inclusa fabrili bove.

Segun se dice de Pasifae Gnosia,

Se aficionò de un Toro hermoso, y bello;

Y para le gozar vino à ocultarse

En una Baca hueca, fabricada

Por arte, y traza del curioso Dedalo:

Y Juan de Mena tocò esta fabula:

E vimos venidos un poco adelante

Pla

Plañir à Pasifae sus hechos indignos,

La qual antepuso el Toro de Minos:

No hizo Cyla troque semejante.

Esto basta para decir, que Pasifae està entre los demás amantes del Infierno, remitiendo lo demás para el libro siguiente.

Laodamia estava entre esta amorosa compañía, segun lo cuenta el mismo Virgilio:

— Tuis Laodamia

It comes.

Y tambien Francisco Petrarca la puso en el Triunfo del Amor.

Laodamia il suo Protesilao.

Para lo qual es de saber, que hubo dos de este nombre. La una fue hija de Belerofonte, y de su muger Achemena, de la qual se enamorò Jupiter, y de ella tuvo à Sarpedon, como lo dice Homero, el qual Sarpedon fue despues Rey de Sicilia, y yendo à la Guerra de Troya en favor de Priamo, aunque era valentísimo, murió à manos de Patroclo, y su madre Laodamia murió aslaeteada por manos de Diana, haviendola dado alguna ocasion de enfado. Todo esto es de Homero en el lugar referido.

La otra Laodamia es la que aqui cuenta Virgilio, que fue hija de Acasto, y Laodotea, y casò con Protesilao, hijo de Hifico, el qual (segun Luciano en un Dialogo, y Ovidio) haviendo de ir con los otros Principes Griegos à la Guerra de Troya, porque Agamenon le havia hecho Capitan de quarenta Navios, Laodamia su muger, que le amaba tiernamente, le dixo: que de ninguna manera fuesse èl el primero que saltasse en tierra quando desembarcassen en Troya, porque havia pronostico de un Oraculo, que el primero de los Griegos que saltasse en tierra de Frigia, esse era el primero que havia de morir; y como ella sabia esto, quando se hubo de embarcar le pidió esto con grandes afectos, quedandosele desmayada en sus brazos; y de este Oraculo le buelve ella à avisar en su carta:

Sors quoque nescio quem fato designat iniquo,

Qui primus Danaum Troada tanget humum.

Infelix, quæ prima virum lugebit ademptum,

Dij faciant, ne tu strenuus esse velis.

Inter mille rates tua sit millesima puppis,

Iamque

LAODAMIA.
Virg. l. 6. Æneid.
vers. 447.

Petrarc. Triunfo
del Amor, cap. 2.

Hom. l. 6. Illiad.

Lucian. in Dialo.
tom. 4.
Ovid. epist. 13.
Laod. Protesil.

Ovid. ibid.

*Iamque fatigatas ultima verset aquas,
Hoc tibi præmoneo, de navi novissimus exi.*

Non est, quò properes, terra paterna tibi.

Tambien el hado inevitable ordena,

Que de los Griegos muera el que primero

Pisare en Frigia la primera arena.

Desdichada de aquella, que el aguero

Comprehendiere, y fuere la primera

Que llorare su esposo, y compañero.

Quieran los Dioses, quando la guerrera

Gente salte en la Playa, que no sabe,

Que no quieras saltar en delantera.

Entre mil Naves (que con buelo grave

Tomaren puerto) haz, consorte amado,

Que sea la milésima tu Nave:

La ultima de todas el sulcado

Pielago sulque; y buelvo à amonestarte;

Saltes en tierra el ultimo, y armado,

No ternàs causa alli de acelerarte;

Pues no es tu patria, evita el hado extremò;

No quieras à la muerte condenarte.

Era tan valeroso, y animoso Protefilao, que aunque tenía por cierto lo del Oraculo, no quiso dexar de ir à la jornada, ni dexar de saltar à tierra el primero, y luego se puso à combatir con Hector, y el le matò. Vino luego la triste nueva de Protefilao à oidos de su muger Laodamia; y dicen algunos, que abrazandose con una imagen de cera, verdadero retratò de su marido, murió con ella entre sus brazos. Otros dicen, que como ella le quería tanto, en oyendo las nuevas de su muerte se matò, queriendo mas morir, que vivir sin su Protefilao. Tambien se cuenta, que sabiendo su muerte, pidió à los Dioses, que la mostrassen siquiera la sombra de su marido muerto, y que permitiendolo ellos, se abrazò con la misma sombra, y murió. Luciano en un Dialogo dice, que Protefilao pidió despues al Dios Pluton, (intercediendo Proserpina) que viniesse por espacio de un dia à ver à su muger, y le fue concedido, y entonces abrazandole ella, murió entre sus brazos; y assi, como à tan buenos amantes, los pone Textor en el titulo: *Amor coniugalis*. De estos amores de Laodamia, y Protefilao trata Higino, y Catulo

hace

hace de esto una admirable elegia. El sepulcro de Protefilao dice Plinio, que està junto à Hefespono en la Ciudad de Helis, y que los arboles, que en el sepulcro están plantados, son de altura increíble, y que en llegando con su altura à divitar la Ciudad de Ilio, que està en Frigia la Menor, se secan, y marchitan, y luego buelven à reverdecer, y cobrar nuevos pimpollos, y hojas.

CAPITULO XXX.

DE CENEA, CONVERTIDA EN VARON.

POR ser tantos, y tan graves los Autores que afirman de oidas, y de vista, bolverse las mugeres en Varones, me persuado à que sin duda alguna debe de ser verdad, de los cuales pondremos luego sus casos particulares; pero es de saber primero, que sea la razon de esta transformación, y metamorfoseos tan extraordinarios, que de mugeres se buelvan hombres, y no de hombres mugeres? Y segun mi parecer, es, porque la muger es varon imperfecto, ò varon ocasionado, (como lo dice Santo Thomàs) y en esto sigue la doctrina de Aristoteles, y Galeno; y aun hace memoria de esta sentencia Filòn en Antonio Monaco, que refiriendo esta sentencia dice: Dicen los Filósofos, que la muger no es otra cosa sino un varon imperfecto; y como la naturaleza siempre atiende à mejorarse, y à perfeccionarse, de ai viene, que las mugeres vengàn à convertirse en varones, como atendiendo mas à su perfeccion: y son muy raros los que de hombres se han convertido en mugeres. De Tiresias lo dice Ovidio, que de varon se bolvió hembra, mas passados ocho años se bolvió à su menester, y à ser mas perfecto. Ovidio dice, que Esciton andaba al trocado, que unas veces era hembra, y otras varon: *Modò vir, modò fœmina Scithon*. Y Ausonio dice, que en Benevento cierto muchacho se bolvió de repente muchacha. Y Luciano Murciano dice, que el viò en Argos bolverse una muger en varon, que se llamaba Arefcusa, y despues se llamó Arefconte, y le nacieron barbas, y se casò; y cuenta haver visto otros dos casos semejantes, uno en Esmirna, y otro en Africa, todo lo qual refiere Aulo Gelio; y Gaudencio Merula dice, que

una

Com. Grieg. sobre Juan de Mena, copl. 76.

una muger Cayetana, casada con un pescador por espacio de catorce años, despues se bolvió hombre. Y otra llamada Emilia, casada con Antonio Espenta, vecina de Ebuli, despues de doce años de matrimonio se tornò varon, y se casò de nuevo, y tuvo hijos. Y de otra, que habiendo parido un hijo se tornò varon: y esto espanta mas. Pero bolviendo à lo de Ceneo, que es el assunto de este capitulo, y lo trata el mismo Aulo Gelio en el lugar dicho, esta fue una donçella muy hermosa; natural de Tessalia, de quien el Dios Neptuno se aficionò, y hallando oportuna ocasion la violò; y sintiendò ella grandemente esta ofensa, pidió al Dios Neptuno, que en pago, y descuento de la pena que la havia dado en hacerla val fuerza, la concediese dos cosas; la una, que porque otra vez no le sucediese otro caso semejante como el pasado, la convirtiesse en varon; y la segunda, que ninguno la pudiesse herir con arma ninguna. Neptuno se lo concedió liberalmente, como dice Pierio Valeriano; y de esto, y de otros sucesos queda ya dicho en el libro de Neptuno, y como despues de hombre se convirtió en ave llamada Ceneo. Y Ovidio dice, que esta entretenida fabula les contó una noche el viejo Nestor à los Griegos, estando sobre mesa. Y Juan de Mena refiere esto:

Goza de mucha prudencia, y verdad;
Goza de don immortal de justicia,
Ha de virtudes aquella noticia,
Que en hembra requiere la honestidad;
Si fuera trocada su humanidad,
Segun que se lee de la de Ceneo,
A muchos haria, segun lo que creo,
Tomarlos sus vicios con su justedad.

Erasmo dice, que la fabula tuvo este fundamento, que Ceneo fue hombre diestrisimo en el Arte Militar, y natural de Tessalia, y fue tan grande su valentia, que aunque se hallò en muchas batallas, jamàs saliò herido; y como se hallasse en aquella contienda de los Centauros, contra los Lapitas, y le hallassen muerto sin herida ninguna, diòse lugar à esta fabula; mas Virgilio no dice, que se convirtió en ave, sino que bolvió otra vez à su primer estado de muger:

Et iuvenis quondam, nunc foemina Ceneus

Rur-

Rursus, & in veterem fato revoluta figuram.

Ceneo fue varon en su apostura,
Y transformòse en hembra su figura.

Lo que es haverse buuelto Ceneo en varon, tienendo muchos por historia verdadera, como es Aulo Gelio, y Higino, el qual añade, que despues de buelta en varon se llamó Magnéfio, y fue uno de los Argonautas; que fueron con Jason à la conquista del Vallocino de Oro; pero Natal Comite pone todos los nombres de aquellos Principes Argonautas, y no le pone alli, ni con nombre de Ceneo, ni de Magnéfio.

Aul. Gel. lib. 9.
Nob. Attic. c. 4.
Higin. fab. 13.
lib. 1.
Nat. Com. lib. 6.
Mythol. cap. 8.

CAPITULO XXXI.

DE LA REYNA DIDO.

EN la que mas de todos los amantes se ocupa Virgilio es en la Reyna Dido; y ella le debió bien poco, pues à costa de su grande honestidad quiso adornar su libro, usando de la licencia que dixo Horacio en su *Arte Poetica*, que tenían concedida los Poetas:

Horat. in *Arte Poetica*,

*Pictoribus, atque Poetis
Quidlibet audendi semper fuit aequa potestas.*

A Poetas, y à Pintores
Siempre les fue concedida
Una licencia atrevida
De retóricos colores.

Tómò esta licencia tan larga Virgilio, que dilatadamente la condènò San Agustín; porque esso tiene la verdad, que aunque los maliciosos quieran encubrir la, y solaparla, nunca faltan bueltos, que la descubran, y manifiesten: y asì muchos han buuelto por la honra de esta castisima Reyna; y acerca de esto dice Prisciano, traduciendo la Descripcion del Mundo, que compuso Dionysio:

Aug. lib. 1. Conf. cap. 13.

*Quae regnas felix Dido per secula vivit,
Atque pudicitiam non perdit carmine ficto.*

Viviendo por eternos siglos Dido,
No le quitan los versos mentirosos
La castidad, que siempre ha mantenido.

Y tambien el Poeta Marulo la introduce à Dido, bolviendo ella por su castidad.

Prisc. in *Georg. Diox.*

Marul.

Nec

Pier. lib. 42.

Hierogl. cap. de B. 11.

Ovid lib. 12. Metam.

Juan de Mena, copl. 76.

Erasm. adag. 85. chil. 3. cent. 4.

Virg. 6. Aeneid. vers. 448.

*Nec mihi Phryx nocuit, nec enim cognovimus ullum;
Cura sed antiqui casta, tenaxque thori
Quam ne coniugio Lybici violare tyranni
Cogerer, hic cecidi fortiter usa manu.
Ni à mi honra dañò el Frigio Eneas,
Ni su cuidado à mi me diò cuidado;
Mas castamente conservè mi talamo,
Ni jamás le violò el tyrano Lybico,
Mi mano me matò con valor inclito.*

Y Anfonio quiso dàr à entender esto en un epigrama:

*Illa ego sum Dido, quam nunc hic conspicias hospes;
Assimulata modis, pulchraque mirificis.
Talis eram, sed non Maro, quam mihi finxit erat mens.
Vita, nec incestis lata cupidinibus.
Namque nec Aeneas vidit me Troius unquam,
Nec Lybiam advenit classibus Illiacis.
Yo foy aquella Dido (caminante)
Que en beldad, en donayre, en hermosura
A todas en mi edad las fuy adelante,
Però fuy siempre corta de ventura,
Porque Virgilio quiso deshonorarme,
Tratando en mi vivir desemboltura;
Mas nunca pudo Eneas alcanzarme,
Ni sus Navios vieron à Cartago,
Ni con sus ojos èl pudo mirarme.*

San Geronymo contra Joviniano pone à esta Reyna por exemplo raro de castidad; y Tertuliano en el libro que hizo de la Exortacion à la Castidad, alaba notablemente la que tuvo Dido: y lo mismo dice en el libro de la Exortacion al Martyrio, en el Apologetico contra los Gentiles, y en el libro de Anima. Y San Agustín llama à Virgilio mentiroso, adulador de los Romanos; y el mismo Santo en el lugar arriba dicho de las Confesiones, dice, que havjendole hecho llorar algunas vezes esta ficcion de Virgilio, en los verdes años de su mocedad, preguntò à los Maestros, si esto de Eneas, y Dido havia sido verdad, y que los que poco sabian le dixeron, que era historia verdadera; pero que los prudentes, y mas leídos lo tenian por falsedad, y mentira: lo mismo afirma Sixto Senense; y en resolucion, se conoce la mentira por la disparidad del tiempo, pues murió Eneas antes que huvies-

se Dido docientos y quatro años, como lo testifica Pine-da; y de esto se puede ver à Sabelico, Eusebio Cesariense, Gerardo Mercator, y Filipo Bergomense en el Suplemento de las Chronicas; y assi Francisco Petrarca la puso de las primeras en el Triunfo de la Castidad, diciendo:

*————— E Dido,
Que amor pio del suo sponso à morte spinse,
Non quel de Eneas, come el publico grido.*

*————— Y Dido,
Aquella que de amor honesto muere,
Y no por el de Eneas, que està creido.*

Y demás de querer Virgilio lisongear à los Romanos, como descendientes de Eneas, tomò tambien ocasion de las muchas guerras, que los Cartagineses traian con Roma, que como se matò Dido porque la dexò burlada Eneas, dexò encargado à los Cartagineses, que vengassen sus agravios, y assi con los descendientes tenian aquellas crueles enemistades. El Rey Don Alonso el Sabio se arrima à la opinion de Virgilio, pero suele tropezar en sus antigüedades. Assentada esta verdad, digo, que fue Dido hija de Belo, que por otro nombre se llamó Metres, descendiente del otro Belo, que llamaron Prisco, que fue el primero Rey de los Afsirios, cuya descendencia pone Volaterrano en su Filologia. El nombre proprio de esta Reyna fue Elisa; pero como esta despues emprehendiò cosas tan famosas, llamaronla Dido, que en lengua Punica quiere decir varonil; y segun Justino, no tuvo mas de un hermano, que se llamó Pygmaleon, el qual, como varon, succediò en el Reyno de su padre, y casò à su hermana Elisa con Siquèo, Sacerdote de Hercules, que era la segunda Dignidad en lo Espiritual, y Temporal, despues del Rey: este era tio de entrambos; y assi por sus grandes riquezas, como por su dignidad, era de todos muy estimado, pero el sobriño Pygmaleon, como era notablemente codicioso, por aprovecharse de su hacienda le quitò à traicion la vida. Viendose Dido sin la compania de su querido Siquèo, dissimulò quanto pudo sus agravios, guardando la fuya para una oportuna ocasion; y es el caso, segun dice Sabelico, que el difunto Siquèo en vida havia olido la codicia de su sobriño, y de secreto havia escondido todo su oro, y riqueza, no sabiendolo nadie:

*Pin. 1. p. Mon.
lib. 3. c. 13. § 5.
Sabel. Æneid. 1.
lib. 9.
Euseb. Cesar. in
Chronolog.
Merc. in Chron.
de evo. 2. fol. 54.
Berg. in suplem.
Chron.
Petrarc. Triunfo
de la Castidad.*

*D. Alonf. Sab.
1. p. Chron. Gen.
cap. 55. & 56.
Carol. Steph.
verb. Belo.*

*Volat. 1. 33. Phi-
lolog.
Philip. Berg. 4.
sup. Chron.
Jusf. lib. 18. bis.*

*Sabel. Æneid. 1.
lib. 9.*

*Hieron. lib. 1.
contr. Jovin.
Tert. de Exhort.
castit. & de ex-
hort. ad martyr.
& in Apol. con-
tra gent. & lib.
de Anima.
Aug. tom. 10. de
Verb. Domini in
Luc. serm. 29.
& lib. 1. conf.
13.*

*Sixt. Sen. in Bi-
blioth. S. Pat. 1. 4.*

mas que su muger. Ella, pareciendola que su vida corria peligro como la de su tio, diò traza de que se queria pasar à la Casa Real de su hermano, como muger sola, y viuda, diciendo, que lo hacia por olvidar las soledades del difunto Siquèo, lo qual no le era facil estando en las casas donde ella havia gozado de su amorosa compañía. Tuvo por bien su hermano, pareciendole, que con esto ella descubriria los tesoros del marido, y así con mucho gusto se lo concedió. Havida esta licencia Dido, cargò en unas Naves todo el oro, y riquezas que tenia, y en compañía de mucha gente noble, que se la havia juntado, por aborrecimiento que tenían al Rey, y afición que à ella havian cobrado, se hizo à la vela con tanta presteza, que quando el Rey pensò que la tenia cogida, se hallò burlado. Partió de Tiro la Flota; y navegando con mucha felicidad, vino à dar à la Isla de Chipre, y pasando todo el Archipiélago, vino à surgir en la Costa de Africa Zeugitana, que es la parte de Berberia, donde aora es Biserta, llamada antiguamente Utica, junto à Tunez, y la Goleta. Con la nueva que corriò de la Armada Estrangera, y al olor de las riquezas, comenzaron à baxar à la marina muchos Africanos, à los quales trataron con apacibilidad, y amistad los Sydonios. Y dice San Isidoro en sus Etymologias, que viendo los naturales, que podia resultar mucho provecho en aquella tierra de la estancia de aquellos forasteros, dieron traza de que hiciesen asiento allí en aquella Costa; y la Reyna dixo, que para su habitacion la vendiesen quanta tierra podia ocupar un cuero de un Buey, como lo dice Trogo Pompeyo, aunque ella se lo pagò muy bien, y ellos quedaron satisfechos de la venta; ella, como era tan avisada, tomò luego unas tixerias, y hizo unas tiras tan delgadas, que vino à ocupar el cuero una parte muy grande de tierra, bastante para fundar una muy grande Ciudad, la qual puso por nombre Cartada; y viniendose à corromper el nombre, se llamó Cartago, que como dice Lactancio Firmiano, y Solino, vino à ser la emula, la contraria, y enemiga de la gran Roma. Este nombre Cartada quiere decir en la lengua de los Fenices, nueva Ciudad; y al Alcazar, y Fortaleza de la Ciudad llamaron Birsá, que en su lengua significa cuero de Buey. El Alcazar de Atenas se llamó Arepolis: el de Tebas Cadme-

mela, como lo dice Estrabòn: Larisa el de Argos, como lo dice Luis Vives. Del nombre del Alcazar de Cartago dixolo Virgilio:

Mercatique solum facti de nomine Byrsam.

Taurino quantum possent circumdare tergo.

El solar de ella allí les fue vendido,

Que Byrsa por el hecho fue nombrado,

Porque lo que pudiesse ser medido

Con un cuero de Toro les fue dado.

Edificada la nueva Ciudad, puestas las cosas en orden politica, y floreciendo su Reyna Dido en virtud, honestidad; y buen gobierno, como dice Felipe Bergomenfe, el Rey de aquella tierra, llamado Hiarbas (aunque Solino en el Polystor le llama Lapon) llegando à su noticia la gran fama de la Reyna forastera, tratò en buena paz de casarse con ella; pero como esto era tan contra el gusto de la Reyna, determinò Hiarbas de llevarlo por fuerza de armas; y viendo esto, llamó à los hombres principales, que con ella havian venido, y dixoles, que tratassen con su Reyna de que se casasse con el, y donde no, que la haria cruda guerra, y la echaria de aquellas tierras. Bolvieron con su embaxada, y ninguno se atrevió à darsela à la Reyna Dido, porque como dice Sabelico, *sciebant enim eam ab omni connubio abhorreere.* Sabian, que aborrecia notablemente el casarse; pero como el amante instaba, y ellos temian un tan fuerte enemigo, y que tenia peligro la tardanza, se lo dixeron debaxo de una parabola, alegandola, que si esto no se hacia, que era imposible conservarse en paz con el Rey, porque el estaba resuelto de hacerles cruda guerra. Ella, por no ir contra la castidad que tenia determinada de guardar toda su vida, y deseando por otra parte la quietud, y paz de sus vassallos, pillió tiempo para acabar el edificio de Cartago, y disponer las cosas para las bodas, y que luego se efectuarian los casamientos. Quando tuvo acabada su obra, y dadas muchas trazas, y consejos à sus Ciudadanos para el buen gobierno, y estado de su Ciudad, les mandò convocar à todos en medio de la Plaza, y hizo muchos sacrificios, y levantò una muy grande hoguera, y convocando el alma de su amado, y querido Siquèo; y diciendo, que ya cumplia la palabra

Strab. Lib. V. lib. 5. de Civ. cap. 13. Virg. l. 1. Aeneid. n. 371.

Pbil. Berg. lib. 4. sup. Chron. Solin. in Polyst. cap. 40. Nacl. lib. 7. c. 5.

Sab. l. 1. Aeneid. cap. 9.

Rhod. lib. 28. cap. 21.

Juan Boc. lib. 2. de Gen. Deor. cap. 60.

Com. Grieg. sobre Juan de Mena, s. 166.

S. Isidor. lib. 15. Titim. cap. 1.

Trog. Pomp. lib. 18. Just. lib. 18. hist.

Lact. Firm. l. 7. de Divino Prem. cap. 15. Solin. cap. 32. de Mirab. mund. Alex. Neapol. lib. 4. cap. 15.

de irse con su marido, se metió un cuchillo por el cuerpo, y se entrò de presto en la hoguera, donde murió, como lo dice Textor. Y esta debió de ser la razon porque Virgilio la puso en el numero de los verdaderos amantes, pues por amar tan eficazmente à su marido Siquèo, quiso antes morir, que quebrantar las leyes de buen amante. Y no es mucho que diga Virgilio, que allà en el Infierno donde està se le mostrò à Eneas ceñuda, y rostrituerta, pues à nadie que pretendió sus amores le mostrò buena cara:

*Inter quas Phanissa recens à vulnere Dido
Errabat sylva in magna, quam Troius Heros,
Ut primum iuxta stetit, agnovitque per umbram
Obscuram (qualem primo, qui surgere mense
Aut videt, aut vidisse putat, per nubila lucam)
Demisit lachrymas, dulcique affatus amore est,
Entre las cuales la Fenissa Dido*

Con fresca llaga muerta, y recien ida,
Por espaciosa selva andaba errando,
De la qual, luego que el Troyano Eneas
Se vido cerca, y por la obscura sombra
La conociò (qual tal vez suele alguno
Ver, ò pensar, que ve por entre espesas
Nubes la nueva Luna, que al principio
Del mes con debíl luz sus cuernos muestra)
Tiernamente llorò, y con amoroso
Semblante, y blando afecto así le dixo:
Que fue verdad, desventurada Dido,
Lo que me dixo el triste mensagero,
Que havias del otro mundo yà salido;
Y dado el tierno pecho al hierro fiero?
Ay! que mi corazon endurecido
Fue causa de tu caso lastimero.
Por los Dioses, y estrellas, Reyna, juro;
Y por la fe (si la ay) del Reyno obscuro,
Que forzado dexè tu compañia,
Y que quedarme no me fue posible;
Mas el divino edicto, que me embia
Por esta inculta playa, y Reyno horrible;
Querer me hizo lo que aborrecia:
Y juro, que jamàs me fue creible,

Que

Que havia yo, cuitado, de causarte
Dolor tan crudo, y fiero por dexarte.
Suplicote, no huyas mi presencia:
Mira à quien huyes, firma el pic ligero,
Mira, que ordena la eternal sentencia,
Que sea este coloquio el postrimero.
Con tal razonamiento el pio Eneas
Procuraba ablandar, y tornar manso
El corazon de Dido, que ardia en ira,
Y serenarle los ceñudos ojos,
Lagrimas provocando en si, y en ella;
Mas ella el rostro buetto à la otra parte,
Los ojos tiene fixos en la tierra,
Y no se mueve mas, ni muda rostro
Por las razones del contrito Eneas,
Que un duro pedernal, ò parco marmol.
Quitòse, en fin, de ante el con presto passo,
Y con rostro indignado, y enemigo
Se fue huyendo de el à un bosque umbroso,
Do su primer marido el buen Siquèo
En conjugal amor le corresponde,
Y con igual passion le satisface.

Adonde en estos postreros versos (que por esto los he puesto hasta aqui todos) tacitamente, y quizá sin quererlo, manifiesta Virgilio la mentira que dixo en los amores de Dido con Eneas, que havia ducientos y quatro años que era muerto, con decir, que en los Infiernos le correspondia Siquèo à Dido con conjugal amor; lo qual no dixera, si Dido, despues de el muerto, huviera conocido otro varon. Como tambien se contradixo el mismo Virgilio en lo que dixo de Eneas, y pintandole despues en los portales de Cartago mezclado con los Griegos, *se quoque Principibus, per mistum agnovit Achivis*, alli tambien se conociò à si mismo entre los Griegos Principes mezclado, adonde tambien significò la traicion, (como dicen algunos Autores) que Eneas, y Antenor cometieron, entregando à Troya à los enemigos, que la verdad por una via, ò otra siempre se manifiesta; porque como dice el proverbio Español, mas presto se toma el mentiroso, que el coxo.



LIBRO QUINTO.

DE APOLO.

CAPITULO PRIMERO.



TRATANDO Ciceròn de como huvo muchos que tuvieron este nombre de Apolo, dice, que uno de ellos fue antiquissimo, y que fue hijo de Vulcano, protector, y guarda de la docta Ciudad de Atenas; sus palabras son estas: *Apollinem antiquissimum, quem paulò ante ex Vulcano natum esse dixi, custodem Athenarum.* Otro Apolo huvo (dice el mismo Ciceròn) hijo de Coribanto, nacido en la Isla de Crèta, el qual tuvo grandes competencias sobré quien havia de ser dueño, y señor de ella. El tercero, dice Hesiodo, el mismo Ciceròn, y tambien Homero, que fue hijo de Latona, y el que vino de los Montes Hyperboreos à Delos. El quarto nació en Arcadia, tierra del Peloponefo, al qual llamaron los Arcades Nomion, y de èl dicen haver recibido las leyes. Otros muchos Apolos huvo, y de todos ellos las cosas memorables se atribuyen al tercero, que es el hijo de Jupiter, y Latona, en cuya honra se edificaron los Templos, se levantaron las aras, y en nombre suyo dieron respuestas los mysteriosos Oraculos; y al fin, todas las demás cosas, que en nombre de Apolo se hacian, eran à consideracion de este hijo de Jupiter, y Latona, aunque

Herodoto dice, que esta Latona le criò, siendo èl hijo de Dionysio, y de la Diosa Isis, pero esse fue otro fuera de los contados; mas yendo con lectura de que fue hijo de Latona, y de Jupiter, yà que de este se dixo, trataremos de Latona, y quien fue.

Ovi-

Ovidio dice, que fue hija de uno de los Titanes, llamado Ceo.

Neque enim iam filia Cei, Supplicat indigenis.

Su madre se llamó Febes, como lo dicen Apolodoro, Natal Comite, y Hesiodo; y Homero en un hymno de Apolo dixo, que era hija de Saturno:

Inclyta Latona, ò Saturni filia magni.

Esta Latona fue hermosissima; y rendido Jupiter de su belleza, tratò de secreto amores con ella, muy à recato de su muger la Diosa Juno, que siempre le andaba à los alcances, mas todo este secreto lo descubrió la preñez de Latona; y viendo la Diosa Juno la traicion que se le hacia, recibiólo muy pesadamente, y para venganza de su competidora, embió tras ella la Serpiente Pyton, que siempre la perseguiesse. Esta gran Serpiente Pyton se engendró, segun dicen Ovidio, y Textor, de la putrefaccion de la tierra, despues de haver cessado las aguas de aquel porriado diluvio del tiempo de Deucalion: y fue en grandeza uno de los mayores, y mas fieros animales que se han conocido en la tierra, porque era tan desemejada bestia, que ocupaba un grande monte. Esta siguiò à Latona, acosiandola por gran distancia de tierras, sin querer darla lugar à parir. En aquellos tiempos era la Isla de Delos instable, y movediza, entrandose, y saliendose debaxo del agua, como lo dixo Claudiano:

———— Motoque in flamine Delos

Errat, & aurato trahitur circumflua Ponto.

Movida Delos, anda de tal arte

Con las ondas del mar tan combatida,

Que nunca se assegura en una parte.

Y Ovidio dice:

———— Quamvis erratica Delos

Errantem accepit tunc, cum levis insula nabat.

La vaga, y siempre movediza Delos

Recibe en sí à Latona, que vagando

Andaba por el mundo sin consuelos.

De esta fabula de la Isla de Delos hacen mencion Eusebio Cesariense, Plinio, y Estrabòn; pues como Neptuno era Dios de los Mares, y cuñado de Latona, diò lugar à que se descubriessse aquella Isla, como dice Luciano, y que tuviesse allí Latona reposo para poder parir. Otros dicen,

44

que

Apol. lib. 1. Bibl. Nat. Com. lib. 9. Mythol. cap. 6. Hesiod. in Theog. Homer. Hymn. de Apol.

PITON.

Ovid. lib. 1. Metam.

Text. 1. p. offic.

tit. Serp. nomin.

S. Faig. 1. 1. Myt.

Mac. lib. 1. Saturn. cap. 17.

DE LOS,

Isla.

Higin. lib. 1. fab.

53. & 140.

Claud. lib. 2. de Rapt. Proserp.

Ovid. lib. 6. Metam.

tham.

Eus. Ces. lib. 3. de Prep. Evan. c. 4.

Plin. lib. 4. Hist. Nat. cap. 12.

Strab. lib. 10.

Lucian. Dial. de Iris, y Neptuno.

que su hermana Asteria havia sido tratada deshonestamente de Jupiter, que en figura de Aguila vino à pretender su conversacion, y de aquel ayuntamiento parió à Hercules; pero ella por sus desgracias vino à fer de los Dioses convertida en Codorniz, y despues Jupiter la convirtió en Isla, y siempre andaba anegada, y combatida de las olas; pero como hizo aquella buena obra à Latona de darla buena acogida para su parto, nunca mas las ondas la sobreviniéron, ni inquietaron; y porque Neptuno intervino en esta buena obra, le dedicaron la Isla en aquellos principios, y à su amiga Doris. Despues se llamó Delos, y la dedicaron, y consagraron al Dios Apolo, por haver nacido alli. Esta Isla está en el Mar Egéo, y es una de las cinquenta y tres Islas del Archipiélago, que llaman Cycladas, segun Estrabón. Quando en ella se puso à parir, Latona parió à Diana, y nació luego con tan buen aviso, y con tanta gracia, y aliño, que ayudò à su madre al parto, porque aún quedaba en el vientre su hermano Apolo; y como viò el apricto, y trabajo tan grande que padecen las mugeres en aquel trance, prometió desde entonces de no ponerse en esos riesgos, y peligros, y de guardar perpetua virginidad, y no burlarse jamás con hombres. Nació Apolo bellísimo, y creció en cuerpo, en gallardía, y en hermosura, exercitandose en la música, y en otras gracias, y artes; pero en lo que se hizo diestrisimo fue en tirar el arco, y luego procurò de matar aquella Serpiente Pyton, que tanto havia perseguido à su madre Latona, y tambien, porque con su mal olor traía inficionada, y contraminada la tierra, y así vengò la molestia tan grande que su madre havia recibido, y desde entonces le pintaron con arco, y fastas, como lo dice Luis Vives. Fue hazafia esta tan grandiosa, y tan digna de un tan gran Dios, que se comenzaron cada año à celebrar fiestas en memoria de un beneficio tan grande, como lo afirma Pontano, y San Fulgencio. Estas fiestas se llamaron Pytias, y al mismo Apolo de alli adelante le llamaron Pytio. Homero dice, segun refiere Natal Comite en el lugar dicho, que en esta Isla de Delos havia una palma famosa, junto à la qual havia parido Latona sus dos hijos, à la qual veneraban los de aquella Isla por una cosa muy memorable. Plutarco dice, que Apolo

Strab. lib. 10.
Higin. lib. 1. fab.
278. tit. Insula
maxima.

Zuli Pro. lib. 6.
de Civ. cap. 16.
Clem. Alexand.
orat. ad hortat.
ad gent.
Pont. fab. 1. de
Reb. Galst.
S. Ful. 1. Myth.
Homér.
Nat. Cum. lib. 6.
Myth. cap. 6.
Plut. in vita Pe-
gidiis.

na-

nació en la Ciudad de Tegira, que es en Beocia, de donde tambien se llamó Apolo Tegiro, y que en esta Isla ay dos fuentes famosas, la una se llama Palma, y la otra Oli-va; y así dice el mismo Plutarco, que no se ha de entender, que Latona parió entre dos arboles, sino entre dos rios: y à esta consideracion del nacimiento de Apolo huvo en esta Isla un famosísimo Templo à el consagrado, donde havia Oraculo, y respuestas del mismo Dios; y dice Plutarco en el mismo lugar, que durò hasta la guerra de los Medos.

CAPITULO II.

DE QUATRO NOMBRES DE ESTE DIOS,
Apolo, Febo, Sol, y Titan.

Todos estos quatro nombres son casi una misma cosa; porque todos le convienen à este Dios, como Planeta. Apolo, y Febo le llamó juntamente Virgilio:

*Quae Phæbo pater omnipotens, mihi Phæbus Apollo
Prædixit.*

Apolo, segun San Isidoro, quiere decir destruidor, porque con su excesivo calor destruye las cosas, que el mismo cria. Febo viene de esta palabra *Chos*, porque siempre es nuevo, siempre es mozo, y permanece en un ser, que en Latin la comun manera de hablar, es, llamar Phebeos à los desbarbados; y conviene esto al Sol, porque siempre está de una misma fuerte, y por esto le debió de llamar Virgilio hermoso:

Taurum Neptuno. Taurum tibi pulcer Apollo,
porque siempre está tan hermoso, y tan nuevo como el primer dia que comenzò à andar los Orbes. Y por esto dixo Calimaco:

*Formosus semper, semper iuvenisque, nec illi
Fœminea quantum nigrent lanugine mala.*

Tambien le conviene este nombre de Titan, segun el segundo Febo, hijo de Hyperion, ò segun otros, el mismo Hyperion, como lo dice Cicerón:

Ut cum Luna mans Hyperionis officit Orbi.

Y porque Hyperion era hijo de los Titanes, por esto le

lla-

1. qm

1. qm

D 2

1. qm

1. qm

Virg. 1. 3. *Æneid.*S. Isid. lib. *Etym.*Virg. 1. 3. *Æneid.*

Calimaco.

Cicer. in *Prog.*

Virg. l. 4. *Æneid.*

llamaron Titàn, como le nombrò Virgilio:
Extulerit Titan, radiisque retexerit orbem.

Hesiod.

Y por esto à la Aurora la llamaron hija de Titàn, aunque Hesiodo la llama hija de Hyperion, que es decir, que el Sol trae delante de sí la Aurora.

S O L.

Genes. cap. 1.

Al fin, todos estos nombres vienen à significar el Sol, y así todo este capítulo se gastará en este Divino Planeta. Este maravilloso Astro fue criado por Dios Nuestro Señor el quarto dia, como lo dixo el Santo Moysen en el Genesis: *Fecitque Deus duo Luminaria magna, Luminare maius, ut præesset diei, & Luminare minus, ut præesset nocti.* Hizo Dios aquellas dos grandes antorchas, la una para dar luz al dia, que era la mayor, y la otra para dar claridad à la noche, que era lumbrera menor. Salió este divino Astro del Sol de las manos de su Criador tal, y tan hermoso, que no halló el Real Profeta David à que mejor compararle, que à un desposado galán, que sale alegre, y regozijado del regazo de su esposa: *Et ipse*

Psalm. 18.

tanquam sponsus procedens de thalamo suo, exultavit ut gigas ad currendam viam. Como un bello, y hermosísimo desposado, que sale del thalamo de su esposa, y con su alegría, y risueña cara à todos llena de alegría. Tan hermoso es el Sol, que dixo el Divino Agustino, que entre los errores grandes que tuvo la antigua Gentilidad, dignos de alguna excusa, fue adorar al Sol, y tenerle por su Dios; y así aquel gran Senador, y Filosofo Ateniente dixo: *Esse significativam expressam, & evidentem divina bonitatis imaginem.* Que era una expresa imagen del mismo Dios.

Aug. lib. de Civ.

Dion. Areop. lib. de Divin. cap. 4.

Y llámase el Sol cosa muy propria de Dios: que si bien es verdad, que todas las cosas son fuyas, *nea sunt enim omnia*, pero las cosas que de fuyo son grandiosas, y maravillosas, se llaman fuyas. Muchas veces llama al Iris, ó Arco del Cielo fuyo: *Arcum meum ponam in nubibus cæli, &c.* Y tambien: *Vide arcum meum.* Pues esto mismo se dice del Sol: *Qui Solem suum oriri facit super bonos, & malos,* particularmente le llama fuyo, como imagen, y retrato de sí mismo. Y por esso dixo San Agustín en aquellas palabras: *Ego sum lux mundi*, que como los Gentiles vieron una cosa tan bella, y tan hermosa como el Sol, le tuvieron por verdadero Dios, y como à tal le adoraron, y reverenciaron. Pbr esso Platon, referido de Pierio, dice, que le llama-

Gen. Eccl.

Matt. cap. 5.

Plat. l. de Repub. Pier. lib. Hierog. l. 44. c. de Sole.

llamaron hijo-visible de Dios; y sabiendo Dios, que los hombres, viendo este Astro tan admirable, le havian de adorar, y reverenciar como à Dios, usó de un ardid extraño en su creacion, y fue criarlo el quarto dia (como queda dicho) despues de tener criada la tierra, y las demás cosas que en ella ay, segun lo dixo San Clemente Alexandrino, porque havia de ser tan grande la perfeccion de esta criatura, que si la criara antes, pensaran los hombres, que el Sol havia sido el criador de la tierra, y de todas las demás cosas, y como à tal le havian de adorar; y no solo es este parecer de San Clemente Alexandrino, sino tambien de Macrobio, y Ciceron; y dice Valeriano, que no solo no se contentan con adorarle, sino que teniendo atencion à su grandeza, y Divinidad, no se havian de atrever algunas Naciones à fabricarle Templos, ni levantarle aras, porque todo esto les parecia corto, y desigual para tan soberana grandeza; y no solo esso, sino que como dice Pytagoras, (que fue el Filosofo mas antiguo) y el Poeta Hesiodo, que le havian de tener tanta veneracion algunas gentes, que satisfacer à las necesidades forzosas del cuerpo no se havian de atrever delante de sus resplandecientes rayos. Anastasio Sinaíta dice una cosa bien particular, que el quarto dia de la Creacion del Mundo, en la produccion del Sol conocieron los Angeles el Mysterio de la Encarnacion, y que en él se les representò, y dieron en él grandes alabanzas, y cantaron muy nuevos, y particulares Hymnos: *Statim exclamaverunt dicentes: Gloria in excelsis Deo.* Marciano Capela le llamó ojo del mundo:

S. Clement. Alex.

Macrobi. lib. x. in Som. Scip. cap. 2. & lib. 1. Satur. cap. 17. Cicer. lib. 3. de Natur. Deor. Pier. l. 44. Effer. cap. de Sole. Pytagor. Hesiod.

Anast. Syn. lib. 4. in Examer.

Mart. Capel. S. Ambros. Isid. lib. de Nat. Rer.

Guill. Ben. in Re- pet. c. Raynut. in verb. duas habens filias, ext. de test. Rod. lib. 13. lect. antiq. cap. 14. Casan. p. 12. Cas. Glor. Mund. conf. d. 8. cap. Placuit, 16. q. 1. Pier. lib. Hier. cap. de Manu. Ricar. Brix. t. 2. de Mist. simbol. Hom. Iliad. 402.

Mandanusque oculus fulgor splendentis Olympi.

Y no parò ai San Ambrosio, que dixo, que era ojo del mundo, alegría del dia, hermosura del Cielo, gracia de la naturaleza, y criatura excelente de Dios. Mucho mas dice San Isidoro, Guillelmo Benedicto, Celio Rodiginio, y Bartholomè Casaneo: y así algunos le llamaron vida de los hombres, porque así como los peces no pueden vivir sin las aguas, así los hombres sin el Sol. Pierio le llamó *Centimanus*, y lo mismo dice Ricardo Brixense, porque no ay cosa debaxo del Cielo para que no tenga mano. Tambien le llamó Homero *Centimanus*. Tiene manos para dar luz, y claridad à la Luna, y las Estrellas, como lo dicen

Avi-

Plin. lib. 2. Hist.
Nat. cap. 6.

Avicena, Alberto Magno, y Plinio. Tiene manos para el ayre, à quien purifica, perfecciona, ahuyenta, y barre de él la obscuridad, y tinieblas. Tiene manos para acudir à la generacion del hombre, y de los demás animales; porque *Sol, & homo generant hominem*, como lo dice Aristoteles; y acerca de esto dice Suidas, y refierelo Pierio, que para significar la virtud generativa del Sol, pintaban la estatua de Priapo puestas las manos en las partes de la generacion, dando à entender, que el Sol es el que lo engendra, y cria todo. Tiene manos para las plantas, para las yerbas, para las flores, y frutas. Tiene manos para criar el oro, la plata, y los demás metales, junto con las perlas, los rubies, las esmeraldas, y todas las demás piedras preciosas: y por esto Aristoteles le llamó padre, y principio de todas las cosas, como quien las produce, y cria. Los Astrologos le llamaron padre, y Rey de todos los Astros Celestiales. Filón Julio dice, que tiene el Sol en el mundo el oficio que tiene el entendimiento en el alma, el corazón en el cuerpo, y la raíz en el árbol. Empedocles le llamó pedazo de oro celeste. Anaxagoras dixo, que le havia Dios criado para solo verle. Pierio dice, que el Sol es simbolo de Dios; y así al Geroglífico donde dice esto, le pone por titulo: *Deus Optimus Maximus*. Y concluyo estas alabanzas de este divino Astro, sin poderlas concluir, que como dice Virgilio à otro proposito:

*Non mihi si centum lingua sint, oraque centum;
Ferrea vox.*

Aunque tuviera cien lenguas, y otras cien bocas, una voz de hierro, ò de metal, no pudiera decir las alabanzas de sus cien manos, y cien mil virtudes del Sol, y así se queda para otras lenguas mas eloquentes, y fecundas que la mia, porque las cosas tan grandiosas mejor se alaban con mudo silencio, que con copia de palabras.

Todos los Planetas tienen correspondencia con el Sol, y de ninguno de ellos pudieramos tener conocimiento si no fuera por él, porque él les dà claridad à ellos, y à nosotros luz para que los veamos, y así tiene lugar en medio de todos ellos, de fuerte, que tres están en los Cielos superiores à él, como son Saturno, Jupiter, y Marte; y tres inferiores à él, que son Venus, Mercurio, y la Luna.

na. La fuerza, y cantidad de su Orbe es quince grados antes, y quince despues: su dia es el Domingo, y la hora primera, y octava: su noche el Miercoles, y su hora primera, y octava: su movimiento medio es cinquenta y nueve minutos, ocho segundos, once terceros, y veinte y dos quartos: su Cielo es compuesto de tres Orbes, los dos exteriores de singular corpulencia, y su centro no es en el centro del mundo. De la grandeza del Sol, segun las opiniones de los Filósofos, lo dice Plutarco; Anaximandro dixo, que era tan grande como la tierra; Anaxágoras dixo, que era tan grande como todo el Peloponcio; Heraclito, que era del tamaño de un pie; Epicuro dixo, que era tan grande como parecia, ò poco mayor, ò menor, y esta misma opinion la atribuye Laercio à Heraclito: mas todo esto es de poca especulacion, pues los Matematicos han averiguado con razones evidentes, que comparandole con la tierra, y mar, segun es un globo esferico, es ciento y setenta y seis veces mayor: así lo dice Ptoloméo en su Almagesto. Tiene el Sol dominio sobre Reyes, grandes señores, y sobre el oro; y de las piedras preciosas, sobre el Carbunco, Rubí, y Jacinto: sobre el Azafrán, Peonia, Incienso, Mirra, Balsamo, Rosas, Higos, Sandalos, y Espicanardi: de las plantas, sobre las Palmas, Perales, Higueras, Morales, Grana, Almizcle, y todo genero de especies: sobre la flor del Romero, la Manzanilla, y el Lignumaloes, y los Laureles: en los animales, sobre los Leones, Cocodrilos, Gallos, Cavallos, Dragonés, y Onzas; y en el cuerpo humano, sobre el ojo derecho, corazón, arterias, y sangre en ellas contenida: de los colores tiene los rubios, y dorados: de los sabores el estitico, y pungitivo. Los hombres solares son carnosos, y blancos, con una poca de cetrinidad, y algo hermosos de rostro, tienen un animo real, y noble, son graves, honestos, largos, liberales, de pechos activos, y dificultosos de sujetar. Tiene su dominio en las Ciudades que están debaxo del quarto clima, como son Atenas, Rodas, Tanger, Cordova, y Sevilla: su domicilio en el Zodiaco es en el Signo de Leo.

☉☽☿

Arist. lib. 2. de
Gen. & lib. 2.
Physic.
Suid. in Collect.
Pier. l. 34. Hier.

Arist.

Phil. Jud.

Empedoc.

Pier. l. 44. Hier.
cap. de Sole.

Virgil.

Sol Planeta.

Plut. lib. 11. de
Platieis.
Philosophorum;
cap. 21.

Laert. in vita
Philosoph.

Ptol. in Almage
cap. 16.

CAPITULO III.

DE LOS JUEGOS PYTIOS.

DE aquella aventura tan famosa de haver muerto la Serpiente Python, no solo se contentaron los antiguos con llamarle el nombre de Pytio, como le llama San Juan Chrysofomo, sino que tambien le instituyeron fiestas, que llaman Pytias, como à las de Baco Bacanalias; pero en ellas se hacian unos particulares Juegos, que llaman Pytios, y estos eran unos Bayles: y es de advertir, que antiguamente los Bayles, y Juegos no se hacian para deshonestidad, y lascivia, antes para exercitar, y facilitar la juventud, y para que con el exercicio de las burlas se habilitassen, y fortalecien para las veras; por lo qual dixo muy bien Socrates, que quien probaba bien en lo uno, seria diestro en lo otro.

Qui verè scivare choris decorare Deos, hi Optime, & in bello.

Y como dice Ateneo: *Quasi armorum erat instructio ipsa saltatio.* Que aquel saltar en los Bayles, las cabriolas, y mudanzas, eran un ensayo, y un exercicio para exercitar las armas; de fuerte, que se fortalecian, y arreciaban los miembros, y se hacian agiles; y sueltos, como lo dixo Ovidio:

Si vox est, canta, si mollia brachia, salta.

Si tienes buena voz, canta: y si tienes los brazos blandos, y adamados, bayla; y luego añade Ovidio: *Et quacumque potes dote placere, place.* Y con qualquiera gracia que tuvieres, procura contentar la que bien quieres; y à este intento los Sabios Griegos inventaron la saltacion Pyrrica, porque este Bayle, ò Juego; mucho mejor que otro enseñaba el Juego de las Armas; y como dice Francisco Salinas, era muy parecido al Villano, que se bayla en nuestra España, porque era brevissimo, y acelerado, y era baylar unos contra otros, à modo de escaramaza, y batalla, acometiendo, y retirandose; y este modo de baylar fue inventado en Creta, segun Higino, y Pausanias, tomando el nombre de Pyrriquio: ò como dice Plinio, de Pyrro hijo de Achiles; y dice Xenofonte, alegado de Mercurial, que viendo los Paphlagonos danzar esta Danza Pyrrica à una muger Griega, admirados preguntaron, si las mugeres Griegas

gas entraban en las Batallas como los hombres, por parecerles, que aquella era una manera de Batalla, y de combatir; y no và fuera de este pensamiento el que algunos tuvieron, de decir, que la Danza Pyrrica es la de Espadas, ò Palos, que los tocan unos con otros, y que dicen, que se hace à modo de pelea, y de combatirse, porque Estrabon à esta Danza llama Pyrrica; y añade mas, que esta Danza, ora sea la de Palos, ora la de Espadas, dice, que es muy usada en Etoia, que es Galicia. Todo esto es de Alderete en el libro del *Origen de la Lengua Castellana.* Y yo he visto estas Danzas en aquel Reyno, y andan en cada una mas de cinquenta, ò sesenta hombres.

Huvo tambien otros Juegos antiguamente, que llamaron Nemeos, como lo dice Higino, y Estacio, por la Montaña Nemea, donde se hacian; y estos los celebraron los Argivos en memoria del invencible Hercules, por causa del Leon Nemeo, que venció, y mató en esta Selva, como lo dicen Estrabon, y Polibio; y esta victoria la refirió Virgilio entre todas las demas:

Compressit Nemea primum virtute Leonem.

Y lo mismo Seneca:

*Maximus Nemea timor
Gemui lacertis pressus Herculeis Leo.*

Otros Juegos hubo, que llamaron Olympicos, los cuales se celebraban de cinco en cinco años, como lo dice Herodoto, y Polidoro Virgilio. El sitio donde se hacian estos Juegos era en el Monte Olympio: Instituyòlos Hercules à honra de su padre Jupiter, en acabando de limpiar las Cavallerizas de Augias, Rey de Elidis. El premio que aqui se daba era una Corona de Oliva. Bacanalias; y Dionysias eran unos Juegos torpes, y deshonestos, los cuales se hacian à honra de el Dios Baco, juntandose deshonestamente los hombres con las mugeres. Celebrabanse en Grecia de tres en tres años; y no eran mas honestos los de Flora en Roma, sino tales quales ella havia sido. Otros muchos Juegos havia entre los Gentiles, que se hacian en honra de algunos Dioses, entre los quales los Pytios eran los mas famosos, ò por lo menos los mas antiguos, segun lo dice Pineda. Pausanias, que fue el mas antiguo Historiador de las Historias Griegas; dice, que el premio que tenian los vencedores de estos Juegos era una Corona

Strab.

Alder. lib. 3. del
Origen de la Lengua Castellana,
cap. 10. p. 272.

Higin. fab. 74.
Stat. l. 6. Thebat.

Strab. l. 8. Geogr.
Polyb. lib. 2. hist.
Virgil.
Sen. in Herc. Fur.
act. 2. v. 214.

Herodot. lib. 3.
Polid. Virg. lib. 2.
de inum. rer. cap.
13.

Macr. lib. Sat.
cap. 3.

Pined. Monarq.
Ecles. lib. 4. cap.
3. §. 1.
Pausan. lib. 10.

rona

Ellian. lib. 3. de
var. histor.
Jov. Pon. in Ura-
nia.

Joann. Cb. y soft.
hom. 35. in cap.
16. Act. Aposto-
lor.

S. Clem. Alex.
orat. ad hortat.
ad gent.
Socrat.

Athen. lib. 14.
cap. 12.

Ovid. lib. 1. Art.
amaud.

PYRRICA
saltacion.

Salin. in lib. 5.
de Musica, c. 7.
Higin. fab. 139.
lib. 1.

Suet. Tranq.
Luc.

Apul. de Afino
Aureo.

Plin. lib. 7. Hist.
Nat. cap. 56.

Merc. lib. 2.
de Art. gymnast.
cap. 7.

rona de Laurèl, teniendo atencion en esto à la hija de Ladon, de quien fue Apolo tan amartelado, y por haverse convertido en Laurèl, quiso que los vencedores de aquellos Juegos se coronassen con el; pero Ovidio tiene, que por Daines, hija del Rio Peneo, que tanto amò Apolo; y de haverse ella convertido en Laurèl, quiso que los vencedores de sus Juegos se coronassen con sus ramas.

Arbor eris certè, dixit, mea: semper habebunt

Te coma, te cythara, te nostra laure Pharetra.

Sea como fuere, que el coronarse de Laurèl en estos Juegos fue por haver muerto aquella Serpiente Pyton, que tanto persiguiò à su madre Latona; y à honra de este vencimiento instituyò el mismo Apolo estos Juegos, como lo dice Ovidio:

Neve operis famam possit delere vetustas,

Instituit sacros celebri certamine ludos,

Pythia per domita serpentis nomine dictos.

Hic iuvenum quicumque manu, pedibusve, rotave,

Vicerat, esculea capiebat frondis honorem,

Nondum laurus erat: longoque decentia crine

Tempora cingebat de qualibet arbore Phæbus.

Los Pytios Juegos han de alli manado,

Del nombre de la fiera, y la memoria

El tiempo bolador no havrà borrado,

Adonde quien llevaba la victoria,

De hojas de Encina iba coronado,

En honra del vencer, en premio, y gloria

No havia laurèl, las fienes, y el dorado

Cabello entonces Febo rodeaba

De qualquier arbol verde acafo hallado.

Pausanias dice, que el primero que alcanzò esta Corona fue un Musico llamado Sacadas, porque tambien el fue el primero que cantò el canto Pyteo, con el qual reduxo en gracia al Dios Apolo con los Musicos, à los quales tenia grande ojeriza, despues que el atrevido Marfias le desafió. Leonicero sobre Pindaro dice, que estos Juegos fueron inventados por Euriloco, Principe de los Anficiones; y añade Pausanias, que en estos Juegos se probaban los luchadores, y tambien havia precios de correr, de tañer, y cantar, y otras habilidades, y gentilezas semejantes à estas: Aunque yo pienso, que la Musica, y la Poesia eran los prin-

Ovid. lib. 1. Metam.

Ovid. lib. 1. Metam.

Pausan. lib. 1.

Leonicer. in Pindarum.
Pausan.

cipales ejercicios de estas fiestas, pues Apolo era el inventor de estas dos Ciencias; y así alli fue celebre el desafio de Ariston Regino, y de Eunomio Locrense, como lo dice Casaneo, quando se le quebrò la cuerda, y supliò por ella la Cigarra, como se dirà adelante. Estos Juegos al principio se hacian de nueve en nueve años, despues de cinco en cinco, y diòse principio à ellos en tiempo que gobernaba en Delfos Gylida, y en Atenas Simon Arconte; y esto fue en passando la guerra de Troya. De otra variedad de Juegos vease à Celio Rodiginio, y à Polidoro Virgilio en el libro segundo de los Inventores de las cosas.

CAPITULO IV.

DE LOS TEMPLOS DE APOLO.

Entre los sumptuosos, y magnificos Templos, que la antigüedad ha conócido, y confesado por uno de los famosos del mundo, como lo dice Ciceron, y Rabasio Textor, fue el de Delfos, consagrado à Apolo, y de ai vino à llamarse Apolo Delfico, y este es el mas usado entre los Poetas, y Mitologicos. Zezes dice, que Creso, Rey de Lydia, ofreciò para ayuda de edificarse este Templo mil ladrillos de oro, sin otros grandes tesoros, y riquezas, que otros Principes ofrecieron. Fue la Ciudad de Delfos, donde se edificò este grandioso Templo, una de la mayores de todo el Reyno de Beocia, cerca del Monte Parnasso, consagrado al mismo Apolo, y à las sagradas Musas, como lo dice Textor. Llamòse Delfos, de un hijo del Dios Neptuno, que se decia Delfo. En este Templo fue el mas famoso Oraculo del mundo, y de todo el venian à oír las respuestas de las cosas de mucha importancia, como lo dice San Agustín, y Luciano, y aqui sabia muy bien el demonio enganar à aquella gente idolatra, y vender sus madejas bien. Un dia embiandole à consultar Creso, Rey de Lydia, entre otras cosas le respondiò:

Novi ego arenarum numerum, spaciumque profundì.

Que conocia, y sabia por cuenta el numero de las arenas del mar, y la distancia que havia desde la tierra hasta el profundo del mar; y mejor dixera, que sabia la distancia que havia desde el Cielo al profundo, como quien o

Cas. p. 10. Cath.
Glor. Mund. confid. 51. circa fin.
S. Clem. Alexand.
orat. ad hort. ad gent. in princip.
Cel. Rhe. lib. 21.
lect. antiq. c. 14.
Polid. Virg. lib. 2.
de Invent. rer. cap. 13.

Cicer. lib. 1. Tusc.
Text. in offic. loca
Dijs sacra.
Zez.

CIUDAD
de Delfos.

Text. 2. p. offic.
tit. loca Dijs sac.

Aug. lib. 16. de
Civit. cap. 21.
Luc. dial. de ast.
lib. 1.

Nat. Com. lib. 5.
Myth. cap. 2.
T E M I S.

Lact. Firm. lib. de
Fals. Relig. c. 6.
Hier. adv. Jovin.
lib. 1.
Aug. lib. 18. de
Civ. cap. 13.
Crisp. lib. de Di-
vin.
Paus. lib. 10.
S. Clem. Alex. lib.
2. Strom.

Mesa de oro.

Homero.

Cart. lib. de Imag.
Deor. pag. 236.

Calimac.

Plut. in vita So-
lonis.
Laerc. lib. 1. de
vitis Phil. in So-
lone.

havia medido tan à costa de su daño. Antes que Apolo (ò el demonio) diessè aqui las respuestas, las daba la Diosa Temis (como lo dice Natal Comite.) Esta Temis es la que comunmente llaman la Sybila Delfica; y aunque es verdad que se llamó Temis, tambien se llamó Sybila, y de ella se llamaron Sybilas las otras nueve, de las quales escribe Lactancio Firmiano, San Geronymo, San Agustín, y Crisipo habla muy en particular de esta Temis, y dice, que profetizó, que havia de nacer en el mundo un gran Profeta de una Doncella, sin intervenir varon en su concepcion; y tambien profetizó las bofetadas de Christo, las salivas en el rostro, y la bebida de hiel, y vinagre. De esta escribieron Pausanias, y San Clemente Alexandrino, y de esta Temis ya se ha dicho atrás: solo se dirà aqui del modo de adivinar de esta Temis. Ella estaba metida en una cueva debaxo de tierra, muy obscura, y tenia por guarda la Serpiente Pyton, aunque lo mas cierto es lo que otros dicen, que estaba dentro una mesa riquissima de oro de tres pies, y debaxo de ella se ponía la Serpiente Pyton, ò (por mejor decir) el demonio à dár las respuestas. Homero no dice que esto era así, sino un vaso de tres pies, que tenia tres asas por donde le asían. Otros dicen, que era una mesa de tres pies, cubierta con el pellejo, ò cuero de la Serpiente Pyton. Vincencio Cartario trae la pintura de este tripode, que es una mesita de tres pies, y el asiento de ella agujerado: y dice, que allí encima se subía la Pironissa à dár las respuestas, y que estaba agujerada la mesa, ò tripode, para que por debaxo de la ropa le subiesse el espíritu profetico. Tambien ay quien diga, que este tripode era una vacia grande, ò un baño donde la Sacerdotisa se lababa, y bañaba para dár las respuestas à las dudas que se iban à consultar. Calimaco; siguiendo otra opinion, dice, que era una silla donde se sentaba la Sacerdotisa para despachar los negociantes, que venian à saber las resoluciones de sus dudas; pero lo cierto es, que à la entrada de este Templo estaba aquella mesa de oro de tres pies, de la qual trata Plutarco en la vida de Tales Milefio, uno de los siete Sabios que celebrò la Grecia. Tambien dice de ella Diogenes Laercio en la vida de Solòn; y fue el caso, que unos Pescadores de la Isla de Coos (que es en el Mar Egeo) vinieron cerca de Milefia à pescar, y

aco-

acogidos un dia por los Milefios, concertaron con ellos, que les vendiesen el primer lance que echassen (que esto es muy ordinario en los Puertos de Mar;) y dice San Cyrilo Alexandrino, que echadas sus redes, prendieron una riquissima mesa de oro de tres pies, como queda dicho. Viendo los pescadores presa de tanto caudal, llamaronse à engaño, y no quisieron passar por el concierto alegado, que ellos entendieron, que el lance havia de ser de pezes, y no de otra cosa. Los Milefios pedian se les mantuviesse la palabra, y se cumpliesse el concierto capitulado; mas como resistiesen los pescadores la entrega de la mesa, no solo entre ellos hubo la contienda, pero pasó à los Ciudadanos de entrambas partes, y dexando la porfia de palabras, lo remitieron à las armas, queriendo cada Ciudad defender el partido de sus Ciudadanos; pero considerando el mucho riesgo que esto corria, determinaron de comprometer los unos, y los otros en lo que dixesse la Pitia, Sacerdotisa de Apolo. Convenidos en esto, fueron allà, y hechas sus preguntas por una, y por otra parte, respondió ella, que por bien de paz, ni unos, ni otros la llevassen, sino que la diessen al mas sabio de todos los hombres; y como los naturales de Coos supiesen, que en aquellos tiempos ninguno lo era tanto como Tales, le presentaron la mesa. Sabiendo èl la respuesta del Oraculo, y juzgando à Bias por mas sabio que èl, se la embió. Bias la remitió à otros de los Sabios de Grecia, hasta que de mano en mano corrió todos siete, y llegando al ultimo, la bolvió à remitir à Tales, porque cada uno se juzgaba por indigno de ella. Viendo el Filosofo la mesa otra vez en su poder, la ofreció, y consagrò à Apolo. Diogenes Laercio, en la vida de Bias, dice, que los seis Sabios de Grecia de comun consentimiento se la dieron à Bias; y lo que les obligò à esto fue, que este Filosofo fue riquissimo, y sabiendo que ciertas doncellas Mefenias estaban cautivas, y à peligro de perderse, movido de piedad las rescató por grandissimo precio, y èl las criò, y dotò, y con esto quedò en suma pobreza. Y en tiempo que andaban las competencias sobre la mesa, y sobre quien sería juzgado por mas sabio, publicó el padre de aquellas doncellas el piadoso hecho de Bias, por lo qual admirados todos de su gran piedad, sin contradiccion alguna

Kk 2

S. Cyril. Alexand.
adv. Julian.
Luis Vio. in lib.
8. de Civit. Dei,
cap. 2.

Diog. Laert. lib.
1. de Vit. Philo-
soph. in vit. Bia.

le

le juzgaron por el mas sabio del mundo, y así le entregaron la mesa, como lo havia dicho la Pitonissa.

Otra mesa tenia el Dios Apolo en Etiopia, à quien llamaron la mesa del Sol, de la qual trata San Geronymo en la Epistola *ad Paulinum*, y dice, que Apolonio Tiano la viò. Tambien cuenta de ella Malucnda; y Pomponio Mela dice, que esta mesa estaba siempre puesta, llena de muchas diferencias de manjares para todos quantos venian; y acabadas aquellas viandas, milagrosamente aparecian otras: esto escribe Celio Rodiginio; y añade Julio Solino, que de diversas partes del mundo concurrían à ver esta tan grande maravilla; y dice el mismo San Geronymo, que en bocas de todas las Naciones era tenida esta mesa por cosa maravillosa: y Cambises embiò sus Legados à Etiopia para certificarse de cosa tan prodigiosa; y el Emperador Severo, bolviendo de Alexandria, fue à ver esta maravillosa mesa.

Bolviendo à lo del Templo de Delfos, y à sus Oraculos, y respuestas, afirma Suydas, Cedreno, y Niceforo Calisto, que cesò todo esto el dia que Christo nació, y enmudeciò de tal manera, que por ruegos, ofrendas, ni sacrificios quiso responder, hasta que embiándole el Emperador Augusto Cesar à preguntar, que era la causa de tan mudo silencio, de mala gana, y por fuerza obligado, mas de Dios, que de quien le importunaba, dixo:

*Me puer Hebraeus Divos Deus ipse gubernans.
Cederes de iubet, tristemque redire sub orcum,
Aris ergo de hinc, tacitis abscedite nostris.*

A mi un Niño Hebreo, que gobierna
Los Dioses, me mandò, que vaya luego
Al triste Infierno con la pena eterna,
Y así idos de aqui, callando, os ruego.

Quando este magnifico Templo estaba en mayor prosperidad, y pujanza, dicen Ciceron, y Textor, que le robaron Triptolenco, y Hiero, hermanos, y sacaron de el grandísimas riquezas. En este Templo dice Celio Rodiginio, que havia un cofre riquísimo de gran valor, y estima, por que todo el era de oro, lleno de mucha pedreria, y de ricas labores, el qual estaba cerrado con muchas llaves: abrieronle una vez para ver lo que tenia dentro, por que andaba en sospechas, que cosa tan rica por de fue-

ra, y guardado con tantas llaves, no podia ser sino tener dentro algun gran tesoro, y lo que hallaron fue un olor tan malo, y tan penetrante, que à muchos fue causa de perder la vida.

Encima de la puerta de este sumptuoso Templo, dice Platon, que estaba escrita aquella Divina sentencia: *Noti Seauthor, nosce te ipsum*. Y aun era este consejo que daba el mismo Oraculo à los que le iban à consultar, como lo dice Macrobio, que yendo un hombre à tratar con este Oraculo, como seria uno dichoso, y bienaventurado? le respondiò: Si te conocieres à ti mismo. Y Xenofonte dice, que el que hizo esta pregunta fue Creso, Rey de Lydia, pareciendole à el, que ninguno en el mundo era mas dichoso, y bienaventurado que el; y era el el menos, porque menos se conocia. Lilio Giraldo dice, que en una piedra grande, que havia à la puerta de este Templo, estaban escritas todas las virtudes de las yervas, para poder sanar de todas las enfermedades. Los Artífices que di.ron fin à este famoso Templo, fueron Trofimo; y Againdes, los quales, acabada la grandiosa obra, pidieron por merced al Dios Apolo, les concediese lo mejor que havia en esta vida, y el respondiò, que de alli à siete dias se cumpliria su deseo, y dice Tulio, que esse dia amanecieron muertos.

Otro Templo muy famoso havia en Arabia, dedicado al Sol, en la Ciudad de Pancaya, en la qual dice Virgilio, que nace mucho Incienso:

Totaque thuriferis Panchaia pinguis arenis.

A este gran Templo llamaban los antiguos la Ara del Sol. Y dicen Plinio, y Herodoto, que la Ave Fenix de Arabia, despues que de las cenizas muertas buelve à renacer, y tener nueva vida, toma aquellas cenizas, y embueltas entre cinamomo, mirra, y gomas aromaticas, las lleva à aquel Templo del Sol, y alli las ofrece, y dà honrada sepultura; y de esto se dirà mas à la larga quando se tratare de la Ave Fenix.

De otro Templo que estaba en Fenicia, dedicado à este mismo Dios, dice Herodiano, que fue de los mas famosos, y mas sobervios de aquel tiempo; y fuera de las costosas labores que tenia, estaba todo el hecho una alga de oro. Así lo refiere Guillelmo del Choul.

Mesa del Sol.

Hieron. epist. ad

Paul.

Msl. lib. 1. de

Anticrist. c. 10.

Mela 3. Rhodig.

lib. 16.

Solino.

Polyf.

Cartar. lib. de

Imag. Deor. pag.

50.

Suyd.

Cedren. in comp.

hist.

Nicephor. Calixt.

lib. 1. cap. 17.

Cicer. in Verrem,

lib. 5.

Text. 2. p. offic.

1. Contemp. Deo-

rum.

Rhod. lib. 1. de

antiq.

Pulg. lib. 1. cap.

4. de Prodigij.

Andr. Ebor. ed.

iii.

Plat. in lib.
Carm.

Macrob. in Som-

no Scip.
Xenoph. in aqui-

vocis.

Lyl. Gir. lib. 7.
cap. de Apol.

Virg. Georg. 2.

Plin. lib. 10. Hist.

Nat. cap. 2.

Herod. lib. 2.

Text. 2. p. offic.

tit. de Avima

nomin.

Guill. del Choul

lib. de Relig. Ro-

man.

Otro Templo tuvo Apolo en el Peloponeso, y se edificò por un gran milagro acontecido à su estatua; y fue, que yendo Mitridates, Rey de Ponto, à la conquista de Delos, havia una imagen de este Dios en un Lugar, que se llamaba Epidelio, que estaba junto à la Ciudad de Melca, y destruidos los Delios, y toda su tierra, entre los Soldados hubo un barbaro, que cogiò la imagen dicha, sin respeto, ni veneracion, y echòla en la mar; y aunque parecia que se havia de hundir, y quedar se anegada, no fue así, porque ella vino à aportar à la orilla del Peloponeso, donde los vecinos la facaron, y hicieron uno de los mas famosos Templos del mundo, y alli con grande reverencia la colocaron, donde se conociò la antigüedad de la imagen, y el cuidado, y providencia del Dios Apolo, à quien estaba dedicada: esto cuenta Lilio Giraldo.

Girald. Sintagm.
lib. 7. c. de Apol.
Ptol. lib. 4.
Strab. lib. 1.
Lucan. lib. 5.

En la Ciudad de Caristos, que, segun Ptolomèo, es en la Isla de Euboica, dice Estrabòn, que havia alli piedras hermosísimas para columnas; y de esto hace memoria Lucano, diciendo:

Quas maris angustas fauces saxosa Caristos.

Solin. in Polist.
Plin. Hist. Nat.
lib. 4. cap. 12. &
lib. 36. cap. 6.

En esta Isla dice Solino, que habitaron los Titanes, y este fue su Reyno. En esta Ciudad dice Plinio, que tuvo Apolo un gran Templo labrado todo de marmol, y llamòse el Templo Cariteo.

Strab. lib. 14.
Serv. in lib. 4.
Æneid.
Text. in Epitett.
verb. Apol.

En Patara, Ciudad de Lycia, de la qual hace mencion Estrabòn, dice Servio: *Nunc Lycia sortes*, que alli tenia Apolo un Templo, y que aquel Oraculo daba seis meses respuestas, y por todo el otro medio año callaba, y estaba mudo; y algunos dicen, que este Templo le edificò Pataro, hijo de Lycia, que fue hija de Xanto.

Ovid. lib. 2. Me-
tham.
Text. in Epitett.
verb. Thebe.

Havia en Tebas un collado, que llamaban Ismenio, y alli tuvo Apolo un gran Templo, y de aqui le llamaron Apolo Ismenio, y à los Tebanos Ismenios entre los Poetas, como los llama Ovidio, mas los Tebanos tuvieron muchos nombres, como se puede ver en Textor. Tambien Rabisio en el mismo lugar dice, que ay un promontorio muy cercano al Mar de Epyro, llamado Leucates, de un peñasco muy alto, y muy blanco, ora por la piedra blanca que tiene, ora porque està siempre nevado, como lo dice

Claud. Pontan.
& Serv. in lib. 3.

Claudiano:

Nec nubifer Ætea texit litora Leucates.

Alli

Alli hubo un Templo consagrado al Dios Apolo, y por esto los Poetas de ordinario le llaman Leucadio, como le llamò Ovidio:

An quia Leucadio semper amata Deo.

Otra Ara del Sol hubo mas que la de Arabia, que fue en España en el Reyno de Galicia; y por andar en algunos Mapas escrito Ara del Sol, en la descripcion de aquel Reyno, me diò gana de saber donde era esta Ara, ò que fundamento tuviese, y hallè en el libro que escribiò el Obispo de Girona, que intitulò: *Paralipomenon Rerum Hispaniarum*. (Y porque de camino sepan los que ignoran que cosa es *Paralipomenon*, digo, que quiere decir: Adiciones à las Chronicas de España; y así aquel libro de la Sagrada Escritura, que se llama *Paralipomenon*, quiere decir: Adiciones à los libros de los Reyes.) Pues en aquel *Paralipomenon* dice el Obispo, que Compostela se llama Ara del Sol; y es el fundamento, que los Caldeos adoraban al Sol, y determinaronse de seguirle desde su nacimiento, hasta donde fenecia su carrera, y llegando à seguir este alcance à las tierras Occidentales, como es España, llegaron hasta *Finis-Terra*, y viendo alli el Mar Oceano, y que el Sol se les encubria con la mar, y que ellos no podian passar mas adelante, levantaronle alli un grande Altar, y le llamaron Ara del Sol; y como de alli viesse nacer la Estrella Hespero, que era muy saludable para aquellas tierras, le llamaron Compostela, y así al sitio donde es aora Santiago, le llamaron Compostela; pero mas me atengo à que estaba esta Ara del Sol donde està aora la Hermita de Nuestra Señora de *Finis-Terre*, porque es un promontorio muy alto, (que yo he estado alli) y està en la Costa del Mar, y es mas conforme al Latin que trae el Obispo de Girona, que dice: *Quumque inde ultimos terra fines, illum secuti, & ultra non possent progredi, conspexissent, ibi Soli tanquam Deo Aram constituerunt*. Acerca del lugar, y nombre de Compostela, tengo para mi, que empezó esta Ciudad despues que el Christianismo entrò en España, que de antes no ay memoria de ella en los Autores Latinos; y que se dixo Compostela, que significa sepultura, por la de Santiago, que alli està: y no importa que no se halle este nombre en esta significacion, que no todos los vocablos Latinos

Ovid. vers. 274.
Æneid.

Ara del Sol.

Abraham Hort.
Theatro Orbis Ter-
rarum in Mapa
Galicie, Episcop.
Gerund. in Pa-
ralipomenon Re-
rum Hispaniar.

nos pueden estar en los libros, que muchos han quedado de fuera: basta que se halle su primitivo Compono por sepultar, como se ve en Cornelio Tacito; y de Compono tomó el nombre Compostela, por la sepultura.

CAPITULO V.

DE LA ESTATUA QUE TUVO EN RODAS EL SOL.

Costumbre fue muy loable entre los antiguos. (segun afirman Rabisio Textor, y Pierio Valeriano) el levantar estatuas à los Varones, y mugeres insignes; y dice Vincencio Cartario, que tenían tanta autoridad, que si algun delinquent se iba à favorecer de alguna de ellas, le valia la inmunidad; y Suetonio Tranquilo trae por cosa muy particular, y extraordinaria, que acogiendo à la estatua de Julio Cesar un hijo de Marco Antonio Emperador, no le valió la inmunidad, porque Augusto Cesar le mandò quitar de alli, y ajusticiarle. A Telesila, famosa Griega, dice el mismo Pierio, que le hicieron los Argivos una de las famosas estatuas que hubo en aquellos siglos: pusieron su figura sobre una altissima columna, armada toda de punta en blanco, con unos libros à los pies; y la razon de esto fue, porque saliendo à la guerra los Argivos, murieron à manos de sus enemigos, sin quedar rastro de ellos. Viendo esto Telesila, muger varonil, y arriscada, hizo armar à todas las mugeres de los muertos, y juntando de ellas un copioso Exercito, salieron à la venganza, y vencieron à los Enemigos con notables ventajas; y en memoria de un hecho tan hazafioso, y tan digno de ser premiado, la levantaron la estatua que queda dicha.

A Flavio Josepho, dice Textor en el lugar referido, que los Romanos le pusieron una grandiosa estatua por los libros que escribió de *Bello Judaico*; y el mismo Senado pidió à los Emperadores Arcadio, y Honorio, que diesen lugar, y licencia para que levantassen otra estatua al Poeta Claudiano, el qual, segun Textor, floreció en aquel tiempo; y añade, que fue de Alexandria, aunque otros dicen, que fue Florentino: y mereció muy bien, que le hiciessen esta honra por la alteza de su Poesia: escribió quatro libros de *Raptu Proserpine*, y unas Epistolas *ad Rufinum*: tambien de

Text. 1. p. offic. tit. Qui statuas meruerunt.
Pier. l. 49. Hier. cap. de Column. & Obelisc.
Cartar. de Imag. Deur. fol. 32.
TELESILA.
Suet. Tranq. Pier. ibid.

Text. 2. p. offic. tit. Poet. Lat. & Cas. 1. p. Catbal. Gler. Mund. consider. 35.

de *Laandibus Steliconis*, y unos Epigramas de *Victoria Theodosij* contra Eugenio, Rey de Francia: Esto dice Textor. Y no se como hallò entre los Reyes de Francia tal Rey, pues en sesenta y quatro Reyes que ha tenido aquel Reyno, comenzando de Faramondo, que fue el primero, nunca tal Rey hubo hasta nuestros tiempos.

No nos cansemos en referir historias de insignes varones, à quien los Egypcios, los Griegos, los Romanos, y otras Naciones honraron con gloriosas estatuas. El curioso, que quisiere ver esto, lea à Pierio Valeriano, y à Textor en los lugares alegados, que aqui no se ha de tratar de mas, que de las de Apolo.

Entre los Griegos tuvo este Dios levantadas muchas estatuas, segun lo dice el mismo Pierio, con titulo de Apolo Agyleo; y de estas dice Macrobio, que havia muchas en las calles de Atenas, y junto à ellas estaban altares, donde hacian sus sacrificios los Atenienses, y siempre con este titulo de Agyleo, como le llamó Horacio:

*Divina defende decus cæmenæ.
Lævis Agileus.*

Y esto mismo refiere Textor. Dice Pausanias, y refiere lo Natal Comite, que hubo en cierto Templo unas insignes estatuas de Apolo, y Diana, y que el malvado Ticio las assaetò, por lo qual dicen, que tiene aquella excessiva pena en el Infierno, de la qual se dixo yà en su lugar.

La mayor, y mas gloriosa estatua que han conocido los siglos, fue la que levantaron los de la Isla de Rodas, y la consagraron al Sol, porque en esta Isla era muy reverenciado, y así la llamaban antiguamente la Isla del Sol, como dice Scipion Calcherino:

Aurificis quondam ditata est insula Solis.

Y Lucano la llamó Febea, que es lo mismo:

*— Phæbeia donis.
Exornata Rhodos.*

Llamaron à esta estatua Colosso, y de allí vinieron los de Rodas à llamarse Colossenses, como parece por la epistola, que San Pablo les escribió. El llamar à la estatua Colosso, fue por haverla hecho un Estatuario llamado Colosfes. Algunos quieren decir, que la Isla donde se levantò esta grandiosa estatua se llamaba Patmos, que es una de

Pier. l. 49. Hier. cap. de Column. Text. 1. p. offic. tit. Qui statuas meruerunt.
Pier. l. 49. cap. Column. & Obelisc.
Macrobi. Horat. l. 5. carm. od. 6.

Text. in Epistola verb. Apola Pausan. in Laconic.
Nat. Com. lib. 6. de la Mytholog. cap. 19.

Scip. Calcher. Lucan. lib. 5.

COLOSSO
de Rodas.

de las cinquenta y tres Islas del Mar Egèo, llamadas Cyc-ladas, segun Estrabòn, y Plinio, y aora se llama del Archipelago, donde estuwo desterrado el Evangelista San Juan por el Emperador Domiciano, el año quarto de su Imperio, como lo afirma San Geronymo, Eusebio Cesariense, Primasio; y Victorino Pictaviense, donde siendo desterrado por aquel maldito Emperador para cabar metales, escribió el Libro de aquellas soberanas, y mysteriosas revelaciones, que llamó *Apocalypsis*; pero sin duda no es Patmos la Isla de Rodas, sino muy vecina à ella. Otros dicen, que se llamó Rodas, porque quando edificaron alli la Ciudad llamada de este nombre, hallaron en los cimientos un muy hermoso capullo de rosa, y assí los de Rodas pusieron en sus monedas una rosa. Y advirtió un docto una cosa acerca de esto, que dice, que las treinta monedas con que se celebrò la venta de Christo Nuestro Señor, fueron de estas, y que se vè esto en las que con suma veneracion se han guardado: y estas tienen de una parte una rosa conforme al nombre de la Isla, y de la otra el Sol, à quien ellos con tanta veneracion adoraron, y en memoria suya hicieron el Colosso. Estas monedas trae estampadas Guillermo del Choul.

Esta Isla es en figura de quadrangulo: tiene de cerco quarenta leguas, y ay en ella grande abundancia de metales. Huvo antiguamente alli Universidad de Retorica, Matematicas, y Filosofia, donde concurrían de toda el Asia: aqui es donde el Filosofo Aristipo, discipulo de Socrates, viniendo derrotado por el mar con grandes borascas, y tempestades, sin saber donde estaban, y tomando puerto en esta Isla, viò en los arenales unos caractères, y figuras matematicas, y bolviendo alegre à sus compañeros les dixo, que hallaba rastros, y vestigios de hombres. En esta Isla tuvieron un insigne Convento los Cavalleros de Jerusalèn, à quien llaman del Abito de San Juan de Rodas, como lo advirtió Bartholomè Casaneo, la qual tuvo sus gloriosos principios, segun el mismo Autor, y Vincencio, el año de ciento y veinte. Esta Isla conquistò el Gran Turco Solimàn el año de mil quinientos y veinte y dos. Aqui dice Vitruvio, que estaba aquella memorable estatua del Sol, que con tanto ingenio, y

ex:

Strab.
Plin. lib. 4. Hist.
Nat. cap. 11.
S. Hier. lib. de
Scriptorib. Eccle-
siasticis.
Euseb. lib. 3. Hist.
Eclesiast. c. 18.
Primasi, & Vic-
torii in cap. 1.
Apoc.

RODAS.

Orosio lib. 1. Em-
blem. cap. 12.

Choul lib. de Re-
lig. Rom.

Casan. 4. p. Ca-
thal. Glor. Mund.
confid. 64.
Vinc. l. 27. c. 27.
Vitruv. lib. 27.
cap. 27.
Vitruv. lib. 7.

excesivo gasto de toda la Isla levantò Colosses, estatua-rio famoso, ò segun otros, Cares Lydio, discipulo de Lysipo, la qual, por muchos titulos, mereció tener nombre de una de las siete maravillas del mundo, y de ellas le dà el segundo lugar Pedro Mexia. Pineda, y otros infinitos Autores hacen memoria de ella; y lo que tienen por mayor maravilla es, como se pudo poner en alto una tan grande maquina, porque como dicen Rabisio Textor, y Plinio, era de metal, y tenia setenta codos en alto, que à buena cuenta venia à ser como una gran torre: tenia dentro piedras grandísimas, para llenar los vacíos de los brazos, y piernas, y mucho betùn para que el metal hiciesse travazon en ellas, y de este gran Colosso vieron à tomar nombre despues las estatuas grandes, como las llama Rabisio Textor, y lo diò à entender Juvenal: *Cytharam suspende Colosso*; y Fausto Poeta:

Debit huic moles alta subiecta Colosso.

Tardòse en hacer este gran Colosso doce años, con andar en la obra infinitos Oficiales, y costò trecientos talentos, y debieron de ser talentos Rodios, pues alli se hizo la obra, que segun Festo, y Georgio Agricola, valia cada uno quatro mil y quinientas dragmas Aticas, que son otros tantos reales nuestros, que hacen quatrocientos y nueve ducados, que multiplicados vienen à ser una gran suma. Ningun hombre havia que pudiesse abarcar el dedo palgar de una mano, y los otros dedos eran mayores que grandes estatuas. Fue tan soberbia maquina, que no la pudo consentir la tierra; y assí dice Paulo Orosio, Plinio, y Rabisio Textor, que no durò en pie mas de cinquenta y quatro años, y estuwo en tierra hasta el tiempo de Martino Primero, que el gran Soldàn de Egypto con gran cantidad de Moros acomodiò à la Isla de Rodas, y la rindiò, y de solos los despojos de la estatua llevò novecientos Camellos cargados de metal. Ay muchos Autores que dicen esto, Plinio, y Estrabòn; San Telcofanès dice de esta manera: *Imperij Constantis Mabuvis Sarracorum dux Rhodum rediens, destruxit Colossum, eius post mille trecentos sexaginta annos, quem quum Iudeus quidam emissenus emissit, nongentos camellos eius are oneravit.* Suetonio Tranquilo, y Maluenda tratan de esto.

Otros

Ped. Mex. 3. p.
Syl. del Mar. Lett.
cap. 25.
Pined. l. 1. p. Agric.
diolog. 3. S. 18.
Text. 2. p. offic.
tit. Septem. Orbit
mirac.
Plin. lib. 34. Hist.
Nat. cap. 8.
Text. in Epitelt.
verb. Colossus.
Juven. satir. 8.
Faust.

Fest. Pomp.
Georg. Agric. lib.
de Restituendis
ponderibus.

Paul. Oros.
Plin. lib. 34. Hist.
Nat. cap. 7.

Strab. lib. 14.
S. Theleophan. in
Constant. Anno
12.
Suet. Tranq. in
Nerone, cap. 13.
Maluend. lib. 6.
de Antiq. cap. 16.

Plin. lib. 34. de
Nat. Hist. cap. 7.

Otros muchos Colossos, y Estatuas huvo del Dios Apolo, segun lo dice Plinio en el lugar referido, como es el que Mario Luculo llevò de Apolonia, Ciudad de Ponto, para Roma, el qual fue fabricado à honra del Dios Apolo, y costò de hacer ciento y cinquenta talentos. Augusto Cesar hizo à este mismo Dios otra estatua insigne, y la puso en su Libreria, y tenia cinquenta pies de altura.

Vinc. lib. 6. in
Supplem. hist.

Para rematar este capitulo de las estatuas, dirè lo que cuenta Vincencio al suplemento de las historias, que en un Templo famoso que tenian los Romanos, que se llamaba de la Salvacion, estaban milagrosas estatuas de todas las Provincias sujetas al Imperio, y en la peana de cada una estaba escrito el nombre de su Provincia, y cada estatua tenia al cuello una campanilla; y en rebelandose la Provincia de que era dueño, luego se tañia la campanilla, y señalaba con el dedo àzia allà. Algunos tienen esto por fabula, y no sè porque, pues el demonio, por permission de Dios, hacia otros milagros aparentes mucho mayores que este; y què mucho era, que el demonio, que sabia las rebelaciones de las Provincias, que luego en aquel punto tocasse la campanilla de la estatua, à quien tocaba?

CAPITULO VI.

DE LA AURORA, PRECURSORA DEL SOL.

Nat. Com. lib. 6.
Mitol. cap. 1.
Joan. Boc. lib. 9.
Geneal. Deor.

POR ser la Aurora hermana del Sol, y precursora suya, me parece que es este lugar à proposito para ella; así lo dice Natal Comite, Juan Bocacio, y Hesiodo, por ser hija de Hyperion:

*Thia parit Solem magnum, Lunamque nitentem,
Auroram, qua fert lucem mortalibus almam
Cœlicolisque Deis cunctis, Hyperionis almi,
Semine concepit namque illos Thia decora.*

Pariò Thia al gran Sol, y blanca Luna;
Pariò tambien la refulgente Aurora,
Que alumbra à los mortales, y à los Dioses;
Que son hijos del padre Hyperion,
Los quales concibió la hermosa Thia.

Dixè tambien, que era precursora del Sol, que así la llama

llama el mismo Natal Comite, y Orfeo en un Hymno que hace del Aurora:

Nuntia Titanis celeris, lateque nitentis.

Es la Aurora aquel resplandor, y claridad que vemos quando amanece, la qual precede al Sol diez y ocho grados, y causase su claridad del mismo Sol, que se la avecina. Ella es la que con su presencia alegra al mundo, y le hinche de regocijo: las aves la saludan, y con sus harpadas lenguas dan mil parabienes à su venida: los animales saltan, retozan, y dan brincos de placer en viendola: los arboles, las plantas, y las flores se descogen, se esparcen, y cobran nuevo ser, y nueva hermosura: los pezes muestran sobre las aguas sus plateadas escamas: los enfermos se alienan, recibiendo nuevas esperanzas de su deseada salud; y finalmente, no ay cosa criada que no se mejore en gusto quando esta nueva luz de la Aurora parece, y se demuestra al mundo, como lo dice Orfeo en el mismo Hymno de la Aurora:

*Latantur ubique
Serpentumque, hominumque genus, volucresque, feraeque,
Quaeque colunt altis spumosi marmoris undas.*

Donde quiera ay placer, y gran contento,
Las serpientes, los hombres, y las aves,
Las fieras, y los pezes, segun sienten,
Que viven en las aguas mas suaves,

El Cielo se viste de gallardas libreas, y colores, y todas las cosas buelven à recibir las que han perdido.

*Rebusque color redit,
Vultu nitentis syderis.*

Què de galas, y lindezas le dicen los Poetas! Virgilio dixò, que venia la Aurora en Carroza, cuyos Cavallos veian cubiertos de rosas:

*Hac vice sermonum, roseis Aurora quadrigis
Iam medium aethereo curru traieceram axem.*

Entre aquestas demandas, y respuestas,
Medio camino andaba yà la Aurora,
En sus Cavallos muchas flores puestas.

Y Garcilasso de la Vega dice:
En mostrando el Aurora sus mexillas
De rosa, y sus cabellos de oro fino,
Humedeciendo yà las florecillas.

Orph. in Hymno de
Auror.

Hymnus

Virg. l. 2. Æneid.
v. 535.

Garcilasso de la
Vega. l. 2.

Vid. Pont. in lib.
4. Æneid. vers.
584. de laudibus
Aurora.

Y aqui harèmos lugar à ocho versos de un soneto de un Poeta Español, que dixo en alabanza de la Aurora:

Salte la Aurora de su luz vistiendo
Las mismas perlas, que el Oriente cria,
Vase llenando el Cielo de alegría,
Vase la tierra de beldad cubriendo,
Las claras fuentes, y los rios corriendo,
Las plantas esmaltandose à porfia,
Las avecillas saludando el dia,
Con harmonia la nueva luz hiriendo.

Querer aqui juntar las bellezas, y maravillas, con que los Poetas engrandecen à la Aurora, ferà reducir à numero las cosas que no lo tienen: de lo que es su generacion yà se dixo al principio, aunque no falta quien diga, que fue hija de Pasante, un Gigante bravo. Perusino, y Natal Comite dicen, que fue hija de Titàn, y de la Tierra: esta casò con Titòn, hijo de Laomedonte, hermano del Rey Priamo, aficionada grandemente de su mucha hermosura, y gentil talle, como lo dà à entender Natal Comite en el libro dicho, y Virgilio:

*Et iam prima novo spargebat lumine terras
Thitoni croceum linguens Aurora cubile.*

Yà la Aurora, cercano el nuevo dia,
Dexa el lecho de su Titòn, y luego
Las tierras con sus lumbres esparcia.

Prop. lib. 2. eclog.
28.

Propercio hace una elegia harto buena de los amores de la Aurora. Para gozar ella de sus nuevos amores mas à su salvo, arrebatò à su querido Titòn, y se le llevò al Cielo; y para poderle conservar mas en su amor, pidió à las Parcas le hiciesen inmortal, la qual gracia le fue concedida facilmente, pero olvidòse de pedirles de camino, que no envejeciesse, que todo se lo concedian, pero anduvo inadvertida; y así Titòn, con la muchedumbre de años, vino à estàr tan viejo, que como à niño le brizaban, y ultimamente se convirtiò en Cigarra, como lo dicen Ovidio, y Estacio. Esto lo reducen algunos à historia, como lo dice Natal Comite, diciendo, que Titòn, hijo de Laomedonte, Rey de Troya, casò con una gran señora de Oriente, y con el buen temple de aquella tierra, y buen tratamiento de su esposa, vino à llegar à tanta edad, que en casa le traian en un brizo, ò cuna, y con esso ella

Paul. Perusin.
Nat. Com. lib. 6.
Myth. cap. 2.
Joan. Boc. lib. 6.
Gen. Deor.
TITON.
Nat. Com. lib. 6.
Myth. cap. 2.
Virg. l. 4. Æneid.
v. 584.

Ovid. lib. 9. Met.
Stat. lib. 4. Sylv.
Nat. Com. lib. 6.
Myth. cap. 4.

ella se despegaba mucho de èl; y de ordinario, dicen los Poetas, que dexa la Aurora la cama de su Titòn, como queda dicho en los versos de Virgilio, y mas adelante, verso 586. y Ovidio en la carta que escribiò Leandro à Hero:

*Iamque fugatura Thitoni coniuge noctem,
Prævius Aurora Lucifer ortus erat.*

Yà el Aurora, dexando los amores
De Titòn, las tinieblas ahuyenta,
Y el Luzero mostrò sus resplandores.

Otros dicen, que viendose tan viejo, y tan ageno de los entretenimientos que su muger deseaba, la rogò, que le fuesse licito acabar su anciana, y prolixa edad; y como ella no pudiesse, por estàr lo contrario concedido, y determinado por las Parcas, dicen que le convirtiò en Cigarra. En tiempo de su mocedad tuvo Titòn dos hijos en la Aurora, y una hija: esta se llamò Iodoma, y ellos Memnon, y Emation: así lo dicen Apolodoro, y Hesiodo; y Memnon fue el mas querido del Aurora que los demás, segun dice Natal Comite. Nació en Tebas Memnon, segun dice Dionysio: este Memnon fue à la Guerra de Troya en favor de su tio el Rey Priamo, hermano de su padre; y como este fuesse tan valeroso, y se fiasse tanto en sus fuerzas, desafiò al fuerte Achilles, hombre à hombre, y quedò vencido, y muerto. Estando yà celebrando las obsequias, y el cuerpo puesto en la hoguera, (como era costumbre antigua) haciendo su madre la Aurora gran sentimiento por èl, pidió à Jupiter le convirtiesse en ave, y así fue; y no solo esso, sino que de las llamas, y humo se engendraron otras muchas aves de la misma especie, llamadas Memnonias, las cuales dice Estrabòn, que vienen cada año de Etiopia una gran vandada de ellas à los Campos de Troya, y rodeando tres vezes el sepulcro de Memnon, que se hizo à honra suya, se dividen en dos partes iguales, y pelean terriblemente con uñas, y picos, derramando grande abundancia de sangre en honra, y aniversario de su padre Memnon: así lo dice Teocrito en el Epitafio de Bion. En Egipto, en la Ciudad de Tebas, dice Valeriano, Luciano, y Cornelio Tacito, que tenian una estatua de Memnon en grandissima veneracion, à la qual, por parecerles milagrosa,

Virg. l. 4. Æneid.
v. 586.
Ovid. epist. 17.
Leand. Hero.

Apol. l. 3. Biblioth.
Hesiod. in Theog.
Nat. Com. lib. 6.
Myth. cap. 3.
MEMNON.
Dionys. lib. de
Situ Orbis.
Ovid. lib. 13.
Metam.
Hig. l. 1. fab. 112
Joan. Boc. lib. 6.
General. Deor.

Strab. lib. 15.
Solin. lib. de Adi-
rab. Mund.

Theocrit. in Epi-
taph. Bionis.
Hig. lib. 52. Hie-
rogl. fol. 500.

reverenciaban como cosa divina, y soberana, con summa religion, y culto santo, y decian, que en aquella se havia convertido su gran Capitan Memnon: assi lo dicen Filostrato, y Pereyra in Exodo. Esta figura la tenian puesta en un monte muy alto, y estaba fabricada con tal ingenio, y artificio, que en dando en ella los primeros rayos del Sol quando nacia, se le entraban por la boca, antes que fuesen vistos abaxo por los del Pueblo, y con el color, ò alguna otra virtud ingeniosa, y oculta, desataba, ò movia cierto instrumento musico, que tenia encubierto, el qual se tañia à modo de clarin, ò chirimia; y como luego, dentro de breve espacio, eran divididos los rayos del Sol de la gente de abaxo, le llamaron hijo de la Aurora; que imitando el oficio de su madre, anunciaba el Sol antes que naciesse, y con su musica alegraba los convecinos. Zetzes, Plutarco, y Plinio afirman ser verdad esto de Memnon; y dice Estrabon, que viò la estatua de Memnon, y la oyò tañer à manera de cytara en tiempo de Augusto Cesar; y casi todo esto es de Cornelio Tacito, de Pautanias, de Suydas, y de Luciano.

El otro hijo de la Aurora se llamó Emation, y este fue Rey de Ematia, que llamandose antes Emonia, le puso su nombre; pero despues, corriendo los tiempos, se llamó Macedonia. Esta Ematia, ò Macedonia fue uno de los famosos Reynos del mundo, porque vino à ser señora de gran parte de el, y à tener sujetas à si ciento y cinquenta Provincias. Dicen Solino, y Estefano, que se llamó Macedonia, de Macedon, que por otro nombre se llamó Osiris, hijo de Jupiter, y de Tyria, hija de Deucalion. Tiene al Septentrion à Dalmacia, y à las Montañas de Misia: al Occidente al Mar Adriatico, ò Jonio por otro nombre, y al Oriente al Mar Egeo, al Occidente los Epirotas, y la Grecia; y lo que ilustrò mucho este Reyno de Macedonia, fue por haver tenido por Rey, y Emperador al mas famoso hombre que han conocido los siglos, que fue el gran Alexandro, hijo de Filipo, y Olympias. De esta Ematia escribe Plinio, y hace memoria de ella Virgilio en la primera Georgica:

*Nec fuit indignum superis, bis sanguine nostro
Emathiam, & latos Hæmi pinguescere campos.*

Tuvo entonces por cosa indigna el Cielo,

Ni

Ni de la sangre nuestra Ematia, y Hemo,
Manchar dos vezes, y engrosar el suelo.

Y Lucano dice:

Bella per Emathios plus quam civilia campos.

Tuvo el Aurora grande amistad con Astrèo, que fue uno de los Titanes, que hicieron guerra al Cielo, intentando la conquista de el. De este tuvo por hijos à Astrèa, y à los Vientos, como lo dice Apolodoro:

Ex Aurora, & Astræo venti, & Astræa.

Lo mismo afirma Hesiodo de los Vientos:

Astræo peperit ventos Aurora rapaces.

Este Astrèo (segun verdadera historia) dicen, que fue un Principe muy recto, y justo, y que por usar tan bien de la justicia, le dixeron, que ella era su hija, à quien llamaron Astrèa; y por ser la Justicia cosa tan soberana, dixeron, que se havia subido al Cielo, y la puso Celio Augustino en las Adiciones à Pierio, entre el Signo de Leon, y Libra, y la cabeza metida dentro del Cielo; porque como dicen Natal Comite, y los demàs Mytologicos, Astrèa era una virgen muy virtuosa, y viendo las maldades que en el mundo havia, pidió à los Dioses la facassen de el, llevandola al Cielo, y poniendola en el Zodiaco, es el Signo que llaman Virgo; assi lo dicen Higino, y Ovidio:

Et virgo cade madentes

Ultima cælestium terras Astræa reliquit.

Viendo Astrèa la virgen todo el suelo
Manchado con la sangre, y homicidios,
Dexò las tierras, y subiòse al Cielo.

Y Seneca in Oetavia dice:

Neglecta terras fugit, & mores feros,

Hominum cruenta cade pollutas manus

Astræa virgo, syderum magnum decus.

Despreciando la tierra se fue huyendo,

Y las costumbres fieras, y los males

De los crueles hombres, y mas viendo

Sus manos sucias mas que de animales,

Astrèa la virgen al Cielo fue subiendo,

Honra de aquellos Astros Celestiales.

Lo mismo dice Juvenal:

Paulatim deinde ad superos Astræa recessit.

Platon in Gorgia, y Nigidio Gramatico dicen:

Tomo I.

L I

Vir-

*Philosf. lib. 6. in
vita Apol. Thian.
cap. 3.
Perr. in Exod.
c. 7. disp. 3. n. 25.
Ravif. in Epist. 1.
v. Memn.*

*Ex. chil. 6. hist.
64.*

*Plutarch. lib. de
Taciturnit.*

*Plin. lib. 36. Hist.
Nat. cap. 7.*

*Strab. lib. 13. &
17.*

*Cornel. Tac. in
Annal.*

*Pausan. in Tox.
Macedonia.*

*Solin. in Polist.
cap. 13.*

*Stèph. Just. lib. 7.
idem dicit.*

*Plin. lib. 4. hist.
cap. 8. & 10.*

*Virg. Georgica 1.
vers. 491.*

Lucan. lib. 6. m. 1.

Apol. l. 1. Bibliot.

Hesiod. in Theog.

A S T R E O.

*Cel. Aug. in Ad-
dition. ad Pie-
rium.*

*Nat. Com. lib. 2.
Myth. cap. 2.*

*Pont. in lib. 1.
Georg. vers. 33.*

*Higin. lib. 1.
Poet. Astron.*

Ovid. l. 1. Metb.

*Sen. in Oetavia,
act. 1. vers. 416.*

*Delt. Vide in
hunc locum.*

*Juv. Satyr. 6.
Aul. Gel. lib. 14.*

*Noll. Attic. c. 4.
Plat. in Gorg.*

Nigid. Gramat.

Virginem Justitiam dici, sive aequitatem, qua ab hominibus recesserit, ad immortales merito transferit. Lo mismo fiente el Poeta Arato; y dicen muy bien los Astronomos, que este Signo de Virgo, que se subió al Cielo, es casa de Mercurio, Dios de la prudencia, y del saber, porque para librarse una virgen de los hombres, y guardar su honestidad, es menester mucha prudencia, y mucho aviso. Este Signo es el sexto en orden: componese de veinte y seis Estrellas su imagen: entra el Sol en él a veinte y quatro de Agosto, imprime frialdad, y sequedad, porque es uno de los tres de la triplicidad de la tierra: es Femenino, Nocturno, Meridional, Dextro, Bicipiteo, Recto, Terrestre, Melancólico, y Comun, a causa de que el tiempo, ni enteramente es Estío, ni Otoño. En el cuerpo humano tiene dominio sobre el vientre: es casa, y exaltacion de Mercurio, (como queda dicho) y su gozo, caída de Venus, y detrimento nocturno de Jupiter. Los que nacen en este Signo suelen ser adquiridores de honra; y el haverla llevado al Cielo Jupiter; dice Ruchelo, fue porque su padre Astréo se hizo de la parcialidad de los Gigantes quando se rebelaron; y no solo no quiso esta seguir el vando de su padre, ni de sus tios los Gigantes, sino que se puso de la parte de los Dioses, favoreciendo su partido, contra los aliados; y agradecido Jupiter de tan buenz obra, la colocò en los Cielos.

Cuenta luego Ovidio en el libro onze de los Metamorfoscos, la fabula de Ceis, nieto de la Auróra, que fue Rey de Tracia. Este casò con Alciona, ò Alcionea, como lo dice Servio, Commentador de Virgilio; y para tratar cosas importantes à su Reyno, fue à consultar al Templo de Apolo Clàrio. No se hizo este viage muy à gusto de su muger Alciona, antes sí con desagrado notable fuyo, dandole aviso el corazon de algun mal suceſſo, y así, con lagrimas, ruegos, è importunaciones, le pidió dexasse el viage, y jamás pudo recabar con él, que dexasse aquel determinado intento, pero diòle palabra el Rey de tornar à su casa dentro de dos meses, siendole sus Dioses favorables, y los tiempos prosperos, y benignos; pero lo uno, y el otro le fue contrario, de suerte, que bolviendo de su jornada le cogió tan mal temporal en el mar, que la tempeſtad grande le vino à anegar à él, y à todos los que iban en su compañía. Llegòse el plazo prometido,

pero

pero cumpliòse mal la promessa, y así Alciona estaba aguardando por momentos su venida, y para festejarle tenia hechos muy ricos vestidos con muchos aderezos preciosos: Como veía su tardanza, importunaba à Juno con ruegos, y promessas, traxesse à salvamento al Rey su marido, y que no permitieſſe, que ajenos abrazos, y bastardos amores le impidieſſen, ni detuviessen su jornada. Cansada yà la Diosa con tantas importunaciones, por lo que en vida yà no se podia hacer, determinò de embiar à Morfeo, Dios del sueño, y que con un Ministro fuyo de engañasse à la desesperada Reyna, y él cumpliò su mandato al pie de la letra, representandole en sueños su marido ahogado, y muerto. Levantòse despavorida, y alterada la Reyna, haciendo grandes llantos, dignos de tan cara prenda, fueſe à orillas del mar, donde se havia embarcado el Rey, y viò venir de onda en onda un bulto negro, y acercandose, conociò ser el cuerpo de su marido Ceis, y puesta de pechos sobre un fuerte, que estaba por defenſa de las inconstantes olas del mar, se arrojò sobre el cuerpo de su amante, y luego al punto se convirtiò en ave, y haciendo un lamentable, y triste canto, besando con el pico muchas vezes el cuerpo muerto, diò muestras de su triste, y amarga pena, y por esto son llamadas estas aves tristes, como las llamó Mantuano:

Mœſta Alciones lugubre dabant per litora carmen.

Y luego el cuerpo del Rey difunto se convirtiò en ave semejante à su muger, aunque Apolodoro dice, que se convirtiò en Mergo, que significa Cuervo Marino, como lo entiendo Calepino, y Marco Varron; y dice Apolodoro, que estos fueron convertidos en aves por la soberbia que entrambos tuvieron, porque él se jactaba de que trataba amores con la Diosa Juno, y Alciona decia, que Jupiter era su marido, y enfadado este Dios de estas jactancias, los convirtiò en las aves dichas; pero ellos como se quisieron bien quando vivian vida humana, así conservan este amor convertidos en aves, como lo diò à entender Ovidio, diciendo:

Alciones sola memores Caicis amati

Necio, quid visa sunt mihi dulce queri.

Y las Alciones solas entre tanto

Ll 2

De

Arato in Phænom.

SIGNO
de Virgo.Ruchel. lib. 4. de
le Impresse.

Ovid. lib. 11. Metam.

ALCIONES.

Serv. in Virg.

Marc. Varr. lib. 6.
de Ling. Lat.Plut. lib. de
Amor. parentum,
erga liberor.S. Basil. bomil. 8.
in Examer.

Higin. fab. 75.

Virgil. georg. 3.
vers. 399.

Mantuano.

Apol. l. 1. Biblior.

Calep. v. Mergo.
Mar. Varr. lib. 4.
de Lengua Latin.Ovid. epist. 17.
Leandr. Hero.

De aquel amado Ceices, mé parecé
Se quexan dulcemente con su canto.

Descubrefe en estas aves un secreto de naturaleza notable, que, como dicen Textor, y Piinio, hacen en medio del Invierno sus nidos de barro fuera en la tierra, à modo de una concha, y lo dexan secar, y en estando bien duro lo echan al agua, y allí ponen sus huevos, los empollan, y facan sus hijuelos; y en tanto que esta cria dura, está el mar quieto, y goza de notable tranquilidad, y bonanza. Así lo dice el gran Basilio, y Estobeo: *Sed tum venti se remittunt, compefcitur ipsum mare.* Que en aquel tiempo parece que se enfrena el mar con tener aquellos nidos, y aquellos paxaritos encima; lo mismo dicen Dioscorides, Teofraſto, Aristoteles, y otros muchos Autores, que por no cansar los dexo; pero la experiencia de nuestros tiempos arguye ser todo ficción, y mentira.

A este tiempo, quando el mar goza de esta tranquilidad, y sosiego, llamaron los antiguos dias Alcioneos, porque son dias quietos, y sossegados, y por tanto Propercio los invoca, fatigado de una tempeſtad, diciendo:

*Et merito (quoniam potui fugiſſe procellam).
Nunc ego deſertas alloquor Alcionas.*

Y con razon (si pude haver huido

La tempeſtad) yo llamo las Alciones
Deſiertas, por si acaso soy oido.

Y Ovidio dice:

*Perque dies placidos hyberno tempore ſeptem
Incubat Alcione pendentibus aquore nidis.*

Pendientes nidos forjan, y contados

Siete continuos dias, está echada

Alcione en sus huevos muy amados.

Y Rabifio Textor dice, que quando el mar está alborotado, y tempeſtuoso, si le echan un huevo de los Alciones, se amansa, y apacigua; y así Pierio le trae al Alcion por simbolo de la tranquilidad, y bonanza, y le pone por titulo: *Tranquilitas.* Y así, para significar la paz, y la quietud de una Republica, decian los antiguos este Adagio: *Alciona ſunt apud forum,* y lo traxo Plauto, significando la paz, y tranquilidad; y el mismo dixo: *Miſi mihi illam tam tranquilam facies, quam mare eſt olim, cum ibi Alcedo pullos educat ſuos.* Alberto Magno dice, que la ra-

zon

zon porque estas aves crian en el Invierno, es porque son calidísimas, y pudiera ser, que si con la calor del Sol de Verano criáran, abrasáran los huevos en lugar de empollarlos; y à consecuencia de esto trae Paulo Jovio en sus empresas una de estos Alciones, metidos en los nidos en medio del mar, con esta letra Francesa: *Nous ſzavons bien le temps.* Nosotros sabemos bien el tiempo en que hacemos nuestros nidos, y la seguridad que tenemos; Seneca trae unos versos acerca de estos dias alcioneos, y Plutarco, libro sexto de *Industria Animalium*, dice de ellos harto.

CAPITULO VII.

DE ESCULAPIO.

EL mas famoso hijo de quantos tuvo el Dios Apolo fue Esculapio, segun dice Natal Comite; aunque Maſtancio Firmiano, y Tiraquelo en el libro de los Vatonos Ilustres, dicen, que nació de padres no conocidos, y fué expuesto en el campo, y hallandole unos cazadores lo recogieron, y criaron con leche de una perra, y le pusieron en la Escuela del Centauro Chiron, donde aprendió la Medicina, en la qual salió mas aventajado que su Maestro. Cicerón dice, que hubo muchos de este nombre Esculapio, pero que el mas famoso fue el hijo de Apolo; y añade, que él inventó el Espejo. Al fin, los mas concuerdan en que este Esculapio, hijo de Apolo, y de Coronis, es el que se ha alzado con el nombre de famoso, como lo dixo Homero:

Morborum Medicum canto, quem diua Coronis

E Phabo peperit, Pblegiæ olim filia Regis.

Del Medico famoso, aora digo,

Al qual de Febo le parió Coronis,

Hija de Flegias, Rey, y muy antiguo.

Y es el caso, que el Dios Apolo amó tiernamente à Coronis, hija de Flegias, Rey de Tessalia, y hermana de Ixion, que padre, y hijo están condenados en el Infierno, como se ha tratado en el libro pasado de Pluton. Otros dicen, que fue hija de Lucipo; ella fue muy hermosa, como lo dice Ovidio:

Tom. I.

Ll 3

Pul-

Text. 2. p. offic.
tit. Avium nomina,
& in epit.
verbo Alciones.
Plin. lib. 10. Hist.
Nat. cap. 34.

S. Basil. bom. 8.
in Examer.
Strob. cap. 53.
Dioscor. lib. 5.
cap. 146.
Teofr. lib. 1. c. 8.
Aristot. lib. 5. de
Hist. Ant. cap. 8.
Alc. embl. 178.
& Claud. Min.
ibi.
Eras. Chil. p.
167. adagio 52.
Properc. lib. 1.

Ovid. lib. 1.

Text. 1. p. offic. tit.
Avium nomina.
Pier. l. 25. Hier.
cap. de Alcion.

Plaut. in Casino,
& Pisanio.

Alb. Magn.

Jov. lib. de 16
Impresse.

Senec. in Aug.
aff. 3. v. 676.
Plut. lib. 3. de Im-
duſtr. Animal.

Joan. Boc. lib. 5.
General. Deor.
Nat. Com. lib. 4.
Myth. cap. 10.
Tiraq. lib. de Virg.
Lilust.

Cic. lib. 3. de Nat.
tur. Deor.

Homero.

Ovid. lib. 2. Me-
tam.

les ponderò, y encareció el milagro, por haver crecido la sierpecilla en tan breve tiempo, y llegado à tanta grandeza; y que la razon de esto era porque el Dios Apolo era padre de aquella sierpe, que havia empollado el huevo, y despues la havia hecho crecer con aquella pujanza; y esta es la razon (dice Luciano) porque à Esculapio le figuran en talle de Serpiente, ò Culebra. De todas estas ficciones lo mas cierto es lo que dice Apolonio, que Esculapio es hijo de Apolo, y de Coronis, y esto es lo cierto; y solo difiere este Autor de lo que diximos al principio, que dice, que le parió Coronis en las riberas del Rio Amino:

Ad ripas Amni pepert divina Coronis.

Despues de muerta la Ninfa Coronis, dice Ovidio, que compadeciendose de ella el Dios Apolo, la convirtió en Corneja, y la Diosa Palas la recibió por ave fuya; pero à quien le comienzan à seguir las desgracias, no se acaban en una: y así sucedió à Coronis, que aun despues de vuelta en ave tuvo una muy grande, como lo cuenta Ovidio; para lo qual es de saber, segun dice Antigono, que es el que recogió las historias antiguas, el qual cita à Melesaras Ateniense, escritor de la Historia Atica, el qual afirma, que no entran Cornejas en el Alcazar de Atenas, consagrado à la Diosa Palas; y fue la causa, porque haviendo el Dios Vulcano forjado armas para todos los Dioses para defenderse de los Gigantes, Jupiter se hallò agradecido de esta buena obra, y se la quiso pagar en la merced que él quisiese; y en resolucion, le pidió por muger à su hija la Diosa Palas, cuyo caso queda ya referido en el libro passado en el capitulo de Vulcano; de fuerte, que de la semilla de Vulcano, queriendose juntar con Palas, nació Erictonio, cuyos pies eran de fiero Dragon; y aunque aquel hijo no corria por cuenta de la Diosa Palas, con todo esso ella huyo de acomodar aquel recién nacido monstruo, recogióle en unos pañales, y encerrólo en una cestilla, y diólo à criar à las tres hijas del Rey Cecrope, que se llamaban Pandrosa, Herfa, y Aglaura, apremiandolas con riguroso mandamiento, de que no le desembolviessen de sus mantillas, ni pañales, ni viesén el cuerpo del niño; y como la prohibicion acrecienta el deseo, tuvieronle muy grande de ver lo que allí iba, y des-

Apolon. lib. 4.

Ovid. lib. 2. Metam.

Melesar. in Hist. Atica.

Joan. Boc. lib. 2. Gen. Deor.

ERICTONIO

embolviendo las mantillas vieron al niño Erictonio monstruoso. Todo esto pasó à vista de la Corneja, la qual viendo que desobedecian el mandato de su señora, fue à darla cuenta de lo que passaba. Recibió tan gran pesar la Diosa del mensage, que luego la despidió de su compañía, y que no entrasse mas en su divino Alcazar, y desde entonces comenzó la Corneja à ser mensajera de malas nuevas, y simbolo del mal aguero, como lo dixo Virgilio:

Sapè sinistra cava prædixit ab ilice cornix.

Sinistra la llamó tambien Sanazaro:

La siniestra cornice obime, prediffelo.

Que sinistras es decir tanto como mal aguero, que tambien lo dixo Garcilasso de la Vega:

Lo que en tu falso pecho se escondia,

Bien claro con su voz me lo decia

La siniestra Corneja, repitiendo

La desventura mia:

Salid sin duelo, lagrimas, corriendo.

Y Geronymo Beneviene:

Lasso, piu volte udì empia cornice

Trista cantar il mal credito augurio.

Lasso, oí la impia Corneja muchas veces

Triste cantar el mal creído aguero.

Y Virgilio en la ecloga nona:

Quod nisi me quacumque novas indicere lites;

Ante sinistra cava monuisset ab ilice cornix.

Que si con mal aguero la Corneja

Desde la envejecida, y crespa encina

Con triste voz no diera esta conseja,

Sucediera gran pleyto, y gran mohina.

De esto se puede ver à Turnebo, y à Jacobo Pontano sobre la primera ecloga de Virgilio.

Despedida la Corneja de la compañía, y servicio de la Diosa Palas, entrò en su lugar la Lechuza, de la qual se dirà adelante en el libro de la Diosa Palas.

Sacado yà de pañales Esculapio, le entregaron al Centauro Chiron, que fuese su Ayo, y Maestro, como se dixo en el libro primero de Saturno. El le enseñò la Medicina; y aprendióla tan bien, que se dixo de él, que resucitaba los muertos. Es de saber, que este se llamó primero

Virgil. eclog. 9. vers. 18.

Sanazaro.

Garcilaf. eclog. 2.

Hieron. Beneviene eclog. 3.

Virgil. eclog. 9. vers. 14.

Turneb. lib. 6. cap. 26. & lib. 9. cap. 29.

Pontan. in eclog. 1. v. 18.

Vide Text. 2. p. offic. tit. Aves Deor.

mero Apio, como lo dice Licofronio en unos versos:

Opem ferentem continent satum Apio.

Y porque sanò de una incurable enfermedad à un gran Principe, Tyrano de Epidauro, llamado Escelen, juntaron las dos dicciones, ò dos nombres, y le llamaron Esculapio: como tambien se dice de San Pablo, que se llamaba Saulo, y por haver convertido à la Fè à Paulo Sergio Proconful, que fue cura de mayor consideracion, le llamaron Paulo.

Varias opiniones ay sobre si Esculapio inventò la Medicina: el Eclesiastico dice, que Dios la criò, y la enseñò: *Altissimus creavit medicinam*; y lo atinò à decir Rasis: *Medicina est tota Dei*. Como si dixera, que de èl se originaba, y tenia sus principios: y lo mismo dice Joachimò, y Celio Rodiginio; y no iban muy lexos de esto los antiguos, teniendo por cierto, que los Dioses havian sido inventores de tan divina ciencia. El Gran Padre San Agustín, y el antiquissimo Tertuliano, dicen, que el Centauro Chiron fue el inventor de ella; y confirma esto con lo que dice Euximaco Medico sobre el Simposio de Platon, y Hermes Trismegisto en el Libro de *Voluntate Divina*, y Pindaro, aunque Homero atribuye la invencion de ella à Peon:

*Est medicus prudens cunctis prestantior unus
Ille viris, cui Peonia fit gentis origo.*

Un Medico famoso, y muy prudente,
Que à todos los varones se aventaja,
Padre, y origen de la Peonia gente.

Polidoro Virgilio dice, que muchos atribuyeron la invencion de la Medicina à Mercurio: otros à Apis, Rey de Egipto: San Clemente Alexandrino, que la inventò Apis, y la amplió Esculapio: otros à Arabo, hijo de Apolo, como lo afirma Plinio: otros la atribuyen al mismo Apolo, como lo dice Textor. Si bien es verdad, que en la segunda parte dice, que el curar con yervas inventò Chiron; mas lo que es la Medicina en comun, los mas sienten, que Apolo la inventò: así lo refieren Juan Matheo Lunense, Casaneo, Polidoro Virgilio en el lugar dicho, Tiraquelo en el Libro de *Nobilitate*, y Ovidio:

*Inventum medicina meum est, opifexque per orbem
Dicor, & herbarum subiecta potentia mea est.*

Re

Remediador me llama todo el mundo,

Es invencion la medicina mia,

De las yervas yo se el poder profundo.

Lo mismo dice Diodoro Siculo; y cuenta Teodonico de Apolo, que fue el primero que conociò las virtudes, y propiedades de las yervas, y el primero que las aplicò para el remedio de la salud de los hombres; y Eusebio Cesariente dice esto mismo. Dichas todas estas opiniones, figo la mas comun, y mas verdadera, que el Autor de la Medicina fue Esculapio: y concuerda esto muy bien con lo que dice San Agustín, que le llamaron à Esculapio Archiatro, que quiere decir Principe de los Medicos, como inventor de su ciencia. Tambien dice Macrobio, que lo fue, Casaneo, Polidoro Virgilio, Rabisio Textor, y San Antonino de Florencia. Eraimo en el *Encomio de la Medicina*, y Galeno dicen, que el Dios Apolo la enseñò à Esculapio, y que èl la perfeccionò de tal fuerte, que se puede tener por Autor de ella; y así Francisco Petrarca en el *Triunfo de la Fama* los pone à padre, y à hijo, por haverla alcanzado tan grande en esta Facultad:

*Apollo, & Esculapio gli son sopra
Chiusi chea pena il viso gli comprende,
Si par chei nomi il tempo limitè copra.*

Apolo, y Esculapio juntamente,

Tan lexos, que quien son no se comprehende,

Que el tiempo va bolando, y no se entiende.

Diodoro Siculo, tocando esta misma materia, dice, que Esculapio fue tan famoso Medico, que à muchos hombres, desconfiados de tener salud en las enfermedades incurables, los restituyò à perfecta sanidad, y de aqui se vino à decir resucitaba los muertos, y que por esta ocasion le pusieron en el numero de los Dioses; de donde vino à decir Sereno Samonico al mismo Esculapio:

*Tuque potens artis, rudes qui tradere vitas.
Nosti, atque in caelum manes revocare sepultos.*

Tu, que eres poderoso acá en el suelo

De dar vida à los hombres yà difuntos,

Ponerios sepultados (yà) en el Cielo.

Eusebio Cesariente afirma, que los Egypcios hallaron la Medicina, y que Esculapio la amplificò, y estendiò.

Yo pienso, sin ninguna duda, que ninguno de los obre-

*Diod. Sic. lib. 6.
Theodon.*

*Euseb. Ces. lib. 3.
de Prap. Evang.*

*August. lib. 3. de
Civ. cap. 17.
Macrob. lib. 1.
Saturn. cap. 20.
S. Anton. de Flor.
1. p. Sum. tit. 1.
cap. 3. §. 3.*

*Erasin. in En-
com. Medic.*

*Galen. in lib.
introductorio.*

*Petrarc. Triunfo
de la Fama, c. 3.*

Diod. Sic. lib. 5.

Seren. Samonico

*Euseb. Cesar. lib.
10. de Prapar.
cap. 2.*

Lycophon.

Aff. cap. 7.

MEDICINA.

Ecclesiast. 18.

Rasis Aph. 5.

Joachim. in Prae-

fact. consil. 9. ad

Almanco. eorem.

Rhed. lib. 3. an-

tiq. lect. cap. 12.

Aug. lib. 8. de Ci-

vit. Dei, cap. 26.

Terc. lib. 6. de

Coron. Milit.

Euxim. lib. Sym-

pos. Platon.

Hermes lib. de

Vol. Divin. c. 13.

Homer. lib. 4.

Odyf.

Polid. Virg. lib. 2.

de Invent. re-

rum, cap. 20.

S. Clem. Alex.

lib. 1. Strom.

Plin. lib. 7. Hist.

Nat. cap. 56.

Text. 1. p. offic.

tit. Medic. §. 2. p.

div. rer. invent.

Lunens. cap. 46.

Casan. p. 10 Ca-

thol. Glor. Mund.

confid. 43.

Tiraq. lib. de

Nobil. cap. 31. n.

5. §. 7.

Ovid. lib. 1. Meth.

breddichos fue el Inventor, fino que lo fue Adán, porque él supo todas las propiedades, y virtudes de las yervas, y de las plantas, y así les puso los nombres que les venian al justo, segun sus calidades, y virtudes; y como despues de pecar padeciesen él, y sus hijos dolores, y enfermedades (que son los efectos del pecado) es claro, que él aplicaria los remedios que eran necesarios à las dolencias. De este parecer es Origenes, y Marfilio; y pudo ser que se fuesse olvidando, y perdiendo de la memoria de los hombres, y que despues, quedando algunos rastros, la llevasen por el mundo algunos, y por esso les llamaron Inventores de la Medicina, como lo hicieron en Egypto à Isis, Opis, Apolo, Esculapio, y à su hijo Machaon, como lo dice Rabisio Textor; y segun dice Homero, este Machaon floreció en la Medicina en la Guerra de Troya, y lo afirma Natal Comite; y dice mas Plinio, que despues de la Guerra de Troya, totalmente se barrió, y perdió la Medicina, hasta que la bolvió à resucitar el Principe de ella Hypocrates, natural de la Isla de Choo, donde salió tambien el Principe del Arte de la Pintura Apeles, Isla famosa, dedicada à Esculapio. Sorano, natural de la misma Isla, escribió la vida de Hypocrates, y dice, que nació en el primer año de la Olympiada ochenta, que fue quatrocientos y cinquenta y nueve años antes del Nacimiento de Christo Señor Nuestro, en tiempo del gran Dario Longimano, al qual sucedió Artaxerxes, que casó con la fanta Reyna Ester; y este Rey, con grandes ofrecimientos, y promessas, le embió à llamar, pero Hypocrates no quiso verse con él, diciendo, que no queria emplear la medicina en dar salud à Barbaros, enemigos de los Griegos. Esta carta refiere Casaneo; escriben de él Plinio en el lugar dicho, Marco Varron, Maximo Tyrio, y Galeno, que conoció la peste que passaba en el Ilirico de la Grecia, y que embió muchos de sus discipulos allá para que la pudiesen remedio, y la atajassen, por lo qual se hizo toda la Grecia las mismas honras en su muerte que à Hercules. Galeno en el libro citado le llama muchas vezes el divino Hypocrates, y dice, que él fue el principal de todos los Medicos, y Filosofos, que hasta el tiempo del mismo Galeno hubo, y no se conoció otro en el mundo semejante, y que fue el primero que caló las obras de naturaleza. Rabisio Textor en el lugar dicho,

def.

Orig. hom. 1. in
Psalm. 37.
Marfil. lib. 4.
Epist.

Text. 1. p. offic.
tit. Medic.
Com. lib. 4. Myth.
cap. 11.
Plin. lib. 7. Hist.
Nat. cap. 56. &
lib. 29. cap. 1.

Hypocrates.

Casan. p. 10. Cath.
thal. Glor. Mund.
conf. 2. 7.
Plin. ibid.
Marc. Varr. lib.
1. de Re rust. c. 4.
Maxim. Tyr.
serm. 3.
Galén. lib. de
Commeditation.
theriac. cap. 6.
& lib. 1. de Fac.
cult. nat. cap. 13.
Text. ibi.

despues de referir de él grandes alabanzas, dice, que vivió ciento y quarenta años, y que está enterrado en Larissa. Alegante en el Derecho algunas sentencias de Hypocrates: *Ut in leg. Septimo mense. Ibi propter auctoritatem doctissimi viri Hypocratis, ff. de Statu hominum;* y de las sentencias de Hypocrates, y de Galeno, *in cap. Ne tales de consecrat. distinction. 5.* De otros muchos, y muy famosos Medicos se pudiera tratar aqui, pero era hacer gran digression, y poco importante para nuestro intento, y así no quiero en este caso decir mas del modo que se tuvo à los principios de curar las enfermedades. La Historia Eclesiastica, Juan Boemo, Herodoto, y otros muchos han dicho, que el Arte curatoria ha venido à saberse por experiencias de muchas Naciones. Así lo dice Jacobo Pontano sobre aquel verso 395. del libro doce de la Eneida.

Illi ut depositi proferret fata parentis.

Los Babylonios, Egypcios, y Españoles quando tenian algun enfermo lo sacaban a las calles, y plazas, y lo mostraban à los que passaban, haciendoles relacion de la enfermedad del paciente, y luego les preguntaban si sabian algun remedio; y ninguno podia passar adelante sin oirlo, y sin decir lo que sabia para la tal cura, y luego ponian por escrito todos los remedios que le daban, y tambien los provechos que obraban, y todas estas recetas se depositaban en los Templos. Despues anduvieron algunos curiosos Medicos à recoger estas cedula, que estaban depositadas para el bien comun, y algunos Medicos convinieron unos con otros, y disputando, y platicando estas cosas, las reduxeron à Arte, haciendo experiencia de muchas cosas de ellas, y de esta fuerte vino la Medicina à estar en la perfeccion que aora la vemos; y de ella dice muchas alabanzas Filipo Beroaldo en una oracion que hace sobre las Tusculanas de Cicerón, y Celio Rodiginio, y Erasmo en el encomio que hace de *Laudibus Medicinae*. Bolviendo à tratar de Esculapio, diré de la pintura con que le figuraron, segun dice Cartario. Fue con un bordón muy nudoso en las manos; y dan la razon de esto Natal Comite, y Festo Pompeyo, diciendo, que es por la dificultad grande que esta Ciencia tiene consigo, como se colige del principio de las sentencias de Hypocrates, que dice: *La vida es breve, el arte larga, la ocasion ligera, y la experiencia peligrosa.*

In leg. Septimo mense, ff. de Statu homin. cap. Ne tales de consecrat. dist. 5.

*Histor. Ecclesiast. lib. 10. cap. 11.
Joan. Boem. 1. 3.
de Morib. Gent.
Herod. in Clione.
Pont. in lib. 12.
Eneid. v. 395.*

*Beroald. in lib. Tuscul.
Rod. lib. 4. lect. antiq. cap. 30.
Erasm. de laud. PINTURA de Esculapio.
Cart. 1. de Imag. Deor. pag. 53.
Nat. Com. lib. 4. Myth. cap. 13.
Fest. Pomp.*

grofa; en lo qual dà à entender la obligacion grande que tienen los que profesian el Arte de la Medicina: y descubrese esto mas en pintar à Esculapio con el Dragon, ò Serpiente junto à sí, como lo refiere Macrobio; porque *Draco*, es lo mismo que *Vigilans*, ò *multum videns*, porque el Medico ha de ser muy vigilante, y cuidadoso: y así le dedicaron el Gallo à Esculapio, que es ave veladora; y dice Natal Comite, y el divino Platon en el Fedro, que estando el sapientísimo Socrates à la muerte, dexò encargado, y mandado à sus discipulos, que tuviesen mucho cuidado de sacrificar el Gallo à Esculapio, pues èl así lo havia prometido, y que de ninguna manera lo pudiesen en olvido; y tratando esto el mismo Lactancio Firmiano, dice, que temió Socrates nõ fuesse acusado delante de Radamanto, Juez del Infierno, de no haver cumplido el voto que havia prometido, aunque de esto dà Tertuliano otra razon en su Apologetico. Estas mismas insignias, y señales puso en la figura de Esculapio Juan Sambuco en una de sus emblemas, que, como Medico tan famoso, supo bien en que consistia la verdadera diligencia de la Medicina, y así dice:

*Quae cernis medici referunt insignia veri,
Noctua, cum baculo serpens, dextraque salutis
Effigies pullus, proluxa, & barba, galerus,
Haec Asclepiadi tribuebat docta vetustas.*

Las insignias que ves aqui pintadas,
Del verdadero Medico son muestra,
Las Serpientes al baculo enroscadas,
Y la Salud pintada à mano diestra,
La Lechuza, y el Gallo alli asentadas,
La barba larga su prudencia muestra,
Con sombrero tambien, y estas señales
La docta antigüedad dió à Asclepiades.

Confagraronle à Esculapio la Lechuza, y le pintaban con ella, como se ve en la moneda del Emperador Vitelio, que està alli acuñada la Lechuza. Y en la moneda de Nerón tambien tiene esta ave puesta sobre una ara, y dice la letra: *Cæsar Augustus Germania Claudius Nero*; y el poner los antiguas esta ave, y confagrarsela, fue dàr à entender el desvelo, y estudio cuidadoso del Medico para haver de exercitar esta Ciencia. En Roma se dice, que està oy dia

Macrob. lib. 1.
Saturn. cap. 20.

Nat. Com. ubi
supr.
Plat. in Phædr.

Lact. Firm. lib. 3.
Divin. Instit. cap.
10.

Tertul. in Apo-
log. cap. 2.
Samb. Emblem.
pag. 34.

la estatua de Esculapio, hecha de marmol blanco, y es de la misma manera que anda en las monedas antiguas, cubierto con un manto largo Griego, que llaman parapallio, un baculo en la mano, y una Culebra enroscada, y rebuelta à èl.

Fue tan famoso Medico Esculapio, que (como queda dicho) se dixo de èl, que resucitaba los muertos: de esto es Autor Xenofonte. Y Sereno Sarmonico al principio de su libro dice à Esculapio: Tu, que eres poderoso en el Arte de la Medicina, y sabes resucitar los muertos, oyeme con atencion. Entre otros que se dice haver resucitado Esculapio, dice Textor, Bartholomè Casaneo, Natal Comite, y Juan Bocacio, que fue Hypolito, hijo de Teseo, Rey de Atenas, y de la famosa Amazona Hypolita, y tambien se ha dicho de su muerte, y la causa de ella, que fue su madrastra Fedra. Viendole su padre muerto, le mandò enterrar en un bosque de Diana, llamado Aricino, y le puso este epitafio, como lo dice Ovidio:

*Hic latet Hippolytus furij direptus equorum,
Unde nemus nullis illud aditur equis.*

Hypolito es quien yace aqui enterrado,
Muerto de los Cavallos, y por tanto
Ningun Cavallo mas aqui ha llegado.

Lo mismo dicen Pausanias, Claudio Minoc, y Virgilio, contando su desastrada muerte, y como por intercesion de Diana le resucitó su sobrino Esculapio.

————— *Hymetia circum*

*Littora, pinguis ubi, & placabilis ara Diane,
Namque ferunt fama Hyppolitum, postquam arte novercæ
Occiderit, patrisque explerit sanguine pœnas,
Turbatis distractus equis, ad sidera rursus
Athærea; & superas cœli venisse sub auras:
Pæonijs revocatum herbis, & amore Diane.
Tum Pater omnipotens, aliquem indignatus ab umbris
Mortalem infernis ad lumina fugere vite,
Ipse repertorem medicinae talis, & artis,
Fulmine Phœbigenam stygias detrusit ad undas.*

En torno à las riberas del Hymeteo,

Do està un altar benigno de Diana
Grueso con sangre (no como antes de hombres)
Porque segun es fama, muerto Hypolito

Xenof. en el lib.
de Cæsa.
Sereno. Sarm.

Text. 1. p. offic.
tit. Medicina.
Casano. p. 10. Cat.
Glor. Mund. con-
sider. 43.
Nat. Com. lib. 4.
Myth. cap. 11.
Joan. Boc. lib. 5.
Geneal. Deor.
Ovid. lib. 3. Fast.

Pausan. lib. 2.
Minoc. emb. 149.
Virg. l. 7. Eneid.
vers. 763.
Homer. Iliad. 23.
Ovid. lib. 15. Me-
tam.
Hor. lib. 4. Od. 7.

Por la cautela atròz de su madrastra,
 Despues que yà arrastrado , y hecho piezas
 Por los Cavallos , subito espantados,
 Con tan acerba , y lastimosa muerte,
 Cumpliò del padre la aspera sentençia,
 Pudo tanto el amor de su Diana,
 Y las Peonias yervas , que le dieron
 Segunda vida , y à este nuestro mundo
 Bolviò à gozar de su vital aliento.
 Entonces ayrado el Padre Omnipotente,
 Porque de la region do ay solo almas
 Havía buelto un mortal à aquesta vida,
 Precipitò en el hondo Lago Estigio
 Con rayo ardiente al Medico Esculapio.

Ovid. in Ibis.

Y Ovidio en la Satira de Ibis tratò esto mismo:

*Ut pronepos , Saturne , tuus quem reddere vitam
 Ipse Coronides vidit ab urbe sua.*

Y como , ò Dios Saturno preeminente,
 Tu viznieto , à quien dàr el alma vido,
 Coronides , el Medico excelente.

Claud. Min. emb.
 149.

Viendose resucitado Hypolito , desamparò la tierra ; y con la mudanza de ella tambien mudò el nombre Birulio , que quiere decir , dos veces varon , por haver sido dos veces hombre. Fuese à Italia , casòse con Arcia , y fundò la Ciudad de Arcia , poniendola el nombre de su muger: asi lo dice Estrabòn , y aora se llama Arcio , que està junto à Roma. Algunos dicen , que la fundò Noè , y la puso el nombre de Arcia su muger , como lo dice Pineda. Su tumulto de Hypolito , dice Pausanias , que està en los Treceños. Propercio dice , que tambien resucitò Esculapio à Androgeo , hijo de Minos , Rey de Creta , y Pasifae , y hermano del monstruoso Minotauro. Este Androgeo fue muy gallardo , y valeroso Principe ; y para mostrar su gallardia , y esfuerzo , fue à unas fiestas que hicieron los Atenienfes , donde hubo varios juegos de armas , en los quales se mostraba la valentia , y destreza de los combatientes , y donde campeò mas la de Androgeo , y con mas aplauso celebrada , à todos los venció , y sobrepusò en todo genero de armas , y de exercicio , de lo qual concibieron tanta embidia los Atenienfes , y Megarenfes , que ella misma sollicitò sus pechos para inventar una traicion , y

ANDROGEO
 Hig. 1. 1. fab. 41.
 Joan. Boc. lib. 11.
 Geneal. Deor.

asi

asi la pusieron por obra , dandole muerte de comun consentimiento , por lo qual vino su padre Minos de mano armada contra ellos , y los venció , y puso aquel feudo , y tributo tan infame para ellos , de dàr cada un año siete manebos , y siete doncellas para pasto , y sustento del Minotauro , como se dixo en el libro quarto de Pluton ; pues esta resurreccion de Androgeo es la que dice Propercio , que hizo el gran Medico Esculapio:

*Et Deus extinctum Cresis Epidauribus herbis
 Restituit patrijs Androgeona focis.*

Y el gran Dios Esculapio resucita

Con yervas milagrosas à Androgeo,
 Al qual la Foca mata , y precipita.

Prop. ibid.

Lo mismo refiere Textor , y Casaneo , y pone à Tyndarida resucitada por el mismo Esculapio ; y considerando el Dios Jupiter , que el resucitar Esculapio à Hypolito , Androgeo , y à otros , era menoscabo de su divinidad , y providencia , que los que por la suya estaban muertos , sepultados , y depositados en los Infernos , y en las tierras del olvido , se los bolvièsse al mundo sin su licencia , y gusto , y les bolvièsse à la vida comun , dice Comite en su Mytologia , que Jupiter le arrojò un rayo , y le matò : lo mismo dice Textor. La razon porque Esculapio resucitaba , y daba vida à los muertos , es , que quando Perseo cortò la cabeza à la Gorgona Medusa , la sangre que salia del lado izquierda era ponzoña , y veneno , y la que salia por el derecho daba salud , y resucitaba los muertos: Esta la cogió la Diosa Palas quando Perseo le entregò aquella cabeza , y diòla à Esculapio : y esta era la medicina con que resucitaba los muertos.

Despues de muerto Esculapio , le reverenciaron mucho , y le adoraron en figura de Culebra , ò Dragon , como lo dice Macrobio , y Juan Rosino , sea porque los Dragones ; y Culebras se renuevan cada año , desnudandose la vieja piel , y se reducen al primer vigor , lo qual (en su modo) hacen los que sanan de una enfermedad , como lo dice Pierro : ò sea (como dice Plinio) por los muchos remedios , y medicinas que se hallan en las Culebras para varias , y diversas enfermedades , en lo qual fundò Andreas Alciato el emblema ciento y quarenta y nueve , poniendo

Text. 1. p. offic.
 tit. Medici.
 Cass. 10. p. Car.
 thal. Glor. Mund.
 consid. 43.

Nat. Com. lib. 4.
 Myth. cap. 11.
 Text 1. p. offic.
 tit. Fulminati.
 S. Clem. Alex.
 orat. ad hort. ad
 gentes.

Macrob. lib. 1.
 Satur. cap. 20.
 Joan. Rosin. lib.
 29. cap. 4.
 Pier. lib. 16. Hierog.
 Pin. lib. 18. de
 Curat. affectu.
 Alc. embi. 149.
 Claud. Min. iti.

una Culebra sobre un Altar, y mucha gente que la estaba adorando, y púsole por título: *Salus publica*, porque se tenia por un Dios milagroso para dar salud à todos; como se viò en aquel caso que sucediò en Roma, del qual hacen memoria Plinio, San Agustín, Valerio Maximo, Cartario, y Geronimo Ruchelo; y fue, que estando Roma muy affigida con tres años de peste, sin que diligencias humanas bastassen à poderla atajar, determinaron de embiar sus Embaxadores à la Ciudad de Epidauro, que es en Peloponeso, donde estaba un famoso Templo de Esculapio, por donde èl se llamó Epidauro: Llegando la Nave à esta Ciudad de parte del Senado à pedirles su Dios prestado para remedio de esta necesidad, à ellos se les hizo de mal darles su Patron, y Defensor, por lo qual los Embaxadores bolvieron mal despachados à embarcarse, y comenzando su navegacion, vieron, que por encima de las aguas venia una gran Serpiente, y que entrandoseles en el Navio, se rebolviò, y enroscò en el mastil de la popa; y como sabian fer aquella la figura de Esculapio, llegaron contentísimos à Roma, y entrando en ella, entrò tambien la salud, barriendose totalmente la peste. Esto escriben muy largamente Ovidio, Titolivio, Rosino, Paulo Orosio, y otros muchos. Ponianle junto à sus estatuas de Esculapio un Perro, en memoria de que una Perra le havia dado leche, segun opinion de algunos, ò (segun lo mas cierto) porque el Perro guardaba la Cabra en tanto que le daba de mamar (como se dixo atrás.) Didimo dice, que le sacrificaban la Cabra, por haverle criado, y sustentado con su leche; lo otro, porque no ay animal mas contrario à la salud, que (como dice Valeriano) padece siempre calentura, y gota coral, como tambien lo afirma Plinio.

CAPITULO VIII.

DE COMO APOLO GUARDO LOS GANADOS
del Rey Admeto.

Sintió grandemente el Dios Apolo la muerte de su hijo Esculapio, porque le estimaba en mucho, y no le bastò su deidad para que dexasse de llorar por el grandísimas copia de lagrimas, como si fuera hombre humano,

Plin. lib. 24. de
Nat. hist. cap. 4.
S. Aug. lib. 3. de
Civ. cap. 17.
Val. Max. lib. 1.
cap. 8. mirac.
Rochel. lib. de
Impres.
Joan. Boc. lib. 5.
General. Deor.

Ovid. l. 5. Meth.
Tit. Liv. lib. 10.
Rosin. lib. 2. cap.
10.
Paul. Oros.

Dydim. lib. 3.

Pier. lib. 10.
hier. cap. de Ca-
pra.
Plin lib. 8. Hist.
Natur. cap. 5.

no, y todas ellas se convirtieron en Electro, como lo afirma Apolonio Rodio, y Natal Comite: de este Electro se dirà adelante en el capitulo de Faeton; y lo que sintiò mas Apolo en esta muerte, fue, que ella fuesse tan violenta, y desastrada, como fue morir de rayo arrojado por el mismo Jupiter. Supo tambien, que los Cyclopes havian hecho el rayo; y como Apolo no se pudo vengar de su padre Jupiter, por ser mas poderoso, vengòse en los Cyclopes, tomando su arco, y saetas, y con ellas les quitò la vida; y como la competencia con los mayores siempre les llueve acuestas à los menores, porque quiebra la foga por lo mas delgado, Jupiter se desquitò en lo que pudo, vengando la muerte de los Cyclopes, privandole à Apolo de la divinidad; y viendose Apolo pobre, y necesitado, se puso à servir de Pastor, assentando plaza con el Rey Admeto de Tessalia, como lo dice Orfeo en la Argonauta:

*Inde Phæris Admetus adest, servivit Apollo,
Huic olim cuperet vitare is cum Jovis iram,
Cyclopes quoniam confecerat ille sagittis,
Atque neci dederat Asclepi pignoris ergo.*

Veis aqui al Rey Admeto de Tessalia,
Al qual sirviò Apolo antiguamente,
Para evitar de Jupiter las iras,
Por haver muerto èl à los Cyclopes
Con sus saetas, porque ellos forjaron
El rayo, que matò à su hijo Asclepio.

Natal Comite dice, que esta fue sentencia, ò penitencia de Jupiter; que le mandò, que apacentasse aquellos ganados de Admeto, y tuvo nueve años este oficio de Pastor en las Riberas del Rio Anfriso. Esto toca Ovidio en la carta que escrivìo Enone à Paris:

*Ipsè repertor opis vaccas pavisse Phæreas
Dicitur, & nostro saucius igne fuit.*

El mismo Apolo Bacas ha guardado
De Admeto, (segun fama) diòle guerra
Amor, y con su fuego fue abrasado.

Y Calpurnio en sus Eclogas le llamó Pastor Apolo:
Aut fecunda Palas, aut pastoralis Apollo.
Y Pindaro le llamó guardador de Ovejas:

Propinquum custodem ovium.

Apol. Rhod. lib. 4.
Argon.
Nat. Com. lib. 4.
Myth. cap. 11.
S. Clement. Alex.
orat. ad hortat.
ad gentes.
Ovid. lib. 2. Me-
tham.
Luc. in dialog. de
mortuis.
Mau. lib. 1. satir.
cap. 17.

Orpheus in Argo-
naut.

Nat. Com. lib. 4.
Myth. cap. 21.
Aug. lib. 18. de
Civ. Dei, cap.
13.
Ovid. epist. Enon.
Paris.

Calpurn. in Bu-
colicia.

Virg. Georg. lib. 3. v. 1.

Y Virgilio dice:

*Te quoque magna Palas, & te memorande canemus
Pastor ab Amphryso.*

Gran Diosfa Palas, y Pastor de Anfriso,
Dignos de eterna, y memorable fama,
A entrambos loará mi poco aviso.

Sucedió un caso muy particular en la guarda de estos ganados de Admeto; y fue, que Apolo traía a su cargo una gran bacada, y estendiendose por aquellos valles, y riberas del caudaloso Anfriso, llegando por allí el Dios Mercurio, como era ladrón de marca mayor, (según lo dixo Lactancio Firmiano, y Homero) y aun Dios de los ladrones, hurtóle unas Bacas, y mirando a una parte, y a otra para ver si era visto, descubrió un viejo Yegüero, que apacentaba las Yeguas de Néleo, y porque no manifestase, ni descubriese el hurto, dióle una Baca la mas hermosa de todo el rebaño; y él respondió, que no hablaria mas que una piedra, como lo dice Ovidio:

*Quisquis es hospes, ait, si fortè armenta requirerit
Hæc aliquis, vidisse nega, neugratia factò
Nulla reprehendatur, nitidam cape premia vaccam
Et dedit: accepta, voces has reddidit hospes:
Tutus eas, lapis iste prius tua furta loquetur.*

Buen hombre (se quien fueres) si a esta tierra

Viniere alguno Bacas pesquisando,
Dirás, que no las viste en esta sierra;
Y porque así lo hagas, yo te mando
Esta blanca, y lindísima bezerra,
Tomala; y respondiéndole el viejo: Quando
Yo hablare de este hurto, te prometo
Descubrirá esta piedra tu secreto.

Señaló el viejo Bato la piedra, que ponía por testigo de su secreto, y con esto se despidió Mercurio, y de allí a poco, trocando su voz, y figura, llegó donde estaba Bato, como que andaba buscando las Bacas perdidas, y le dixo:

*Rustice vidisti, si quas hoc limite dixit,
Ire boves? fer opem, furtoque silentia de me,
Iuncta suo pariter dabitur tibi femina tauro.*

Rustico amigo, viste en esta parte

Lactant. Firm.
Homér. in hymn.
Text. 2. p. offic.
tit. Latrones.

BATO.

Ovid. lib. 1. Metamorph.

Algunas Bacas ir descarradas?

Dilo, que yo me obligo a contentarte,
Si por ventura has visto van hurtadas:
Porque lo digas (mira) quiero darte
Dos refes de ellas mismas estremadas,
Si el hurto descubrieres tan secreto,
Un Toro, y una Baca te prometo.

Como vió el codicioso Bato, que le doblaban el interés, que por callar le havian prometido, dixo, que por tal parte iba un hombre de tales señas, que las llevaba, y así en diciendo esto se quedó convertido en piedra de pedernal. Esta misma fabula toca Ovidio en la invectiva de Ibis:

*Ut vesror Pelopis saxo dureris oborto,
Et lasus lingua Battus ab ipso sua.
Buelvase en piedra aqueste cuerpo tuyo,
Qual la hermana de Pelope, o qual Bato,
Cuya lengua dañar pudo a su cuyo.*

Natal Comite dice, que en tanto que Apolo buscaba sus Bacas, puló la citara sobre esta peña, y se le pegó la musica de tal fuerte, que quando daban algun golpe en ella sonaba como citara.

Esta piedra en que se convirtió Bato, los mas sienten, que no fue pedernal, sino la que llaman de toque, de la qual usan los Plateros, y Alquimistas para descubrir los quilates del oro. Plinio, Solino, y Eliano dicen, que quando las Grullas pasan los mares para buscar los temples acomodados a su vivir, llevan una piedra en el buche, y que aquellas piedras son las que llaman de toque, en que se examina, y prueba el oro; y no solo la llaman de toque, sino Bato; así la llamó Francisco Rodriguez Lobo en el libro, que intituló: *Pastor Peregrino*, en el fin de una estancia:

Quem vende oro enganoso con myas tento
De Bato a pedra en vam teme erecea,
Nam quero assegurar cautela humana,
O que vencer costuma quando engana.

Y el mismo Autor en el libro que intituló: *El Desengañado*, discurso quarto:

De um segredo, que perdi,
Cobrey tam nova dazeza,

Ovid. in Ibis

Nat. Com. lib. 4.
Myth. cap. 10.

Plin. lib. 10. Hist.
Nat. cap. 23.
Solin. in Polyss.
cap. 16.
Elian. lib. 2. de
Hist. Anim. c. 13.
Lobo en el Pastor
Peregrino, for-
mada 2.

Ovid. ubi supra.

Mas nam perdi natureza,
Se em pedra me converti.

Esto de guardar Apolo los ganados de Admeto, reducenlo à historia verdadera los Mytologicos, como lo dice Natal Comite en el lugar de arriba; y es, que dicen, que este fue Rey de Arcadia, y diò leyes à su Reyno asperas, y rigurosas, haciendolas guardar con toda puntualidad. No pudiendo los Vassallos llevar esto adelante, apellidaron libertad, y ayudados de Aristeo le despojaron del Reyno, y el viendose tan apretado, se fue para Admeto, Rey de Tessalia, el qual le recibió benignamente, y deseando honrarle, y favorecerle, le diò gran parte de tierra, cerca del Rio Anfriso, donde estuvo como Virrey de ella; y como esto de tener Vassallos, y gobierno, en Letras Divinas, y Humanas significa ser Pastor, vinieron à decir de el, que lo havia sido, y así le llaman por la figura perifrasis, Pastor de Admeto, y Pastor de Anfriso, como lo dice Luciano:

————— *Flumine puro*
Irrigat Amphrysus famulantis pascua Phabi.
Con agua pura, y clara riega Anfriso
La tierra donde Febo trae el ganado,
Bolviendola un Divino Paraíso.

CAPITULO IX.

DE FAETON, HIJO DE APOLO.

ACa en las Leyes del mundo la cosa de mayor estima es venir de buenos padres: así lo dice el doctísimo Tiraquelo; y esta presumpcion quiso tener Faeton de jactarse de ser hijo de Apolo: los mas Autores afirman, que el fue su padre, y su madre la Ninfa Climene; así lo dicen Ovidio, y Luciano en algunos Dialogos, aunque Zexes dice ser hijo de Apolo, y de la Ninfa Protes. Hesiodo, y Pausanias dicen ser hijo de Cefalo, y del Aurora. Tuvo Faeton grandes competencias con Epafo, hijo de Jupiter, y de Jo; y llevando adelante sus emulaciones, entre otras palabras mayores que passaron entre los dos, fue llamarle mal nacido, y que su madre era embustera, y mentirosa, y que se preciaba de tener por dueño, y ami-

go à Apolo, no lo siendo. Corrido Faeton del caso, fue con las quejas à su madre, y ella le assegurò de la verdad con las mejores razones, y mas eficazes que supo; y como Faeton aún no quedasse muy satisfecho, pidióle à su madre algun seguro para que el lo estuviessse de semejante sospecha. Ella le dixo, que si de sus palabras no se aseguraba, que fuesse à hacer la informacion adonde estaba su padre, para lo qual le enseñò el camino. El se partiò luego allá, llegando con mucha dificultad à sus Reales, y divinos Palacios, (de los quales dice mucho Ovidio en el principio del libro segundo de los Metamorfoseos) y poniendose en la presencia de su padre el Sol, fue muy bien recibido, y asegurado de sus dudosas sospechas, y aliviado de sus ansiosos cuidados, (que al fin los padres siempre tienen un natural amor à los hijos, como lo dice Aristoteles: *Generantis ad filium naturalis est amicitia*;) y para mayor certidumbre, y seguridad de este amor, le dixo, que mirasse que seguro queria que le diessse para que lo estuviessen los que de esto tuviesen falsas sospechas, y para confusion, y verguenza de sus emulos; y que en se de que qualquiera cosa que le pidiesse se la daria, le juraba por la Laguna Estigia de no negarle cosa, que por el fuesse pedida; y el arrojarle de presto, siempre es condenado. El Faeton se arrojò luego à pedir lo que le estaba tan mal; y fue, que por solo un dia le dexasse subir en su luciente Carro, y regir sus Cavallos, dando con ellos una buelta al mundo, para que todo el se enterasse de que era hijo de tal padre, y como à tal le fiaba el gobierno de sus fogosos Cavallos, y tambien para honra de su madre, porque las madres se honran mucho de la honra de sus hijos. Viendo el Sol un intento tan loco, y tan desatinado, procurò con todas veras desviarle de cosa, que tan mal le estaba; pero fue cansarse en vano, è intentar lo imposible, que à un ambicioso (de quien es simbolo Faeton) todas las cosas, que à sus pretensiones, y ambiciones se encaminan, juzgan por llanas, y faciles; pero viendo Apolo su determinada, y resuelta deliberacion, mandò aprestar su Carro, y aparejar sus Cavallos, y antes de ponerse encima le hizo una gran platica, instruyendole, y enseñandole como los havia de regir, platicandole el mapa de su derrota, è industriandole en su viage de todo lo que havia de hacer. Diò principio

Nat. Com. *ibid.*

Lucano.

Lucano. *lib. 10. v. 177.*

Tiraq. in *Legib.*
Connub. lib. 3.
Joan. Boc. *lib. 7.*
Genealog. Deor.
Ovid. *lib. 2. de*
Art. Amand.
Luc. in *Dialog.*
Zexes, Cbil. 4.
lib. 137.

Lucr. *lib. 5.*
Plut. in *Tirneo.*

Ovid. *l. 2. Meth.*Arist. *l. 8. Phisic.*

Leg. *l. 1. Cod. de.*
Execut. rei iud.
Apol. *Rhod. lib. 4.*
Argon.
Zexes, *Cbil. 4.*
lib. 137.
Bart. in *leg. 1.*
ff. de Senat.
text. 2. p. offic.
rit. Audaces, &
temerarij.

Alciat. *embl. 56.*
Lucr. *lib. 5. Rer.*
Nat.
Ovid. *lib. 1. de*
Pont.

pio à su jornada tan desdichadamente , que luego los Cavallos , sintiendo su mal gobierno , comenzaron à desvariar , y así à muy poco trecho vino Carro , y Carretero à dar consigo en tierra , abrafandola , y talandola. Viendo Jupiter el daño tan notable , que causaban los desconciertos de Faeton , arrojole un rayo , y diò con èl en el Rio Eridano , como lo dicen Higinio , y Luciano , y alli desgraciada , è infelizmente feneciò su malograda vida ; todo este infelicè suceso tratan Ovidio muy à la larga , Plutarco , y Seneca:

*Ausus aternos agitare currus,
Immemor metæ iuvenis paterna,
Quos Polo sparsit furiosus ignes,
Ipse recepit.*

Atreviòse Faeton , tan sin mirarlo,
A ponerse en el Carro , que es eterno,
Sin saber el camino , ni acinarlo,
Y así por no alcanzar aquel gobierno,
Ni el fuego que echa el Cielo dividirlo,
Quedò abraçado en fuego sempiterno.

Este desgraciado acontecimiento de Faeton cifrò el gran Poeta Lope de Vega.

S O N E T O.

El cuerpo de Faeton Clymene mira
Orillas del Eridano arrojado,
En cuyo pecho misero abrafado,
Aùn dura el fuego , de quien humo espira,
Y dice así (la tierra humilde mira)
Hijo famoso , pensamiento honrado,
Con que de las Estrellas abrazado,
A gobernar la luz del Cielo aspira,
Murmura , en fin , que temerario alzaste
Buelo imposible al Sol , de quien caíste,
Cuyos rayos intrepido miraste:
Dirà , que ciego , y ambicioso fuiste,
Pero no negará , que confirmaste,
Muerto en el suelo , que del Sol naciste.

Cayò , al fin , Faeton en aquel Rio , y el anciano Eridano , movido à compasión , y lastima , labò su abrafado rostro , y sus

sus Ninfas con sentimiento le dieron sepulcro honroso. Viendo Apolo el desgraciado suceso de su hijo Faeton , recogió sus Cavallos descarriados ; y dice Ovidio , que de pura tristeza , y sentimiento estuvo un dia sin querer dar luz al mundo , teniendole enlutado , y triste. De esta caída de Faeton en el Rio Eridano , hace mencion Apolonio Rodio , y Juan Bocacio.

Es Eridano Rio famoso , por la caída que hizo en el Faeton , como lo dice Plinio. Estrabon , y Eustaquio dicen , que es el mayor Rio de toda Europa , fuera del Danubio , y así le llama Virgilio Rey de los Rios. Gaspar Barreytos dice , que su nacimiento no es junto al Lago Lario ; sino en los Alpes Occidentales de Lyguria ; y Danielo en el *Comento de Dante* dice , que entra en el Mar Adriatico , haviedo corrido noventa y quatro leguas , y lleva consigo treinta Rios , de los quales los mas nombrados son el Tonaro , Trebia , Parma , Taro , Lenza , Sequia , Panarao , Reno , Estura , Morco , y los dos Doras. Higinio en sus *Fabulas* dice , que el primero que le diò nombre al Eridano fue Ferocides. Francisco Guiciardino dice , que nace este Rio cerca de Villa-Franca , doce millas de Saluzò , que son quatro leguas , y que demàs de los muchos Rios que le engrandecen , lo que le hace ser muy caudaloso es la mucha nieve que se derrite , y deshace en las Sierras comarcañas , en tiempo de la Estrella , que se llama Can. Plinio dice , que este Rio Eridano es el Rodano , que nace de los Montes Alpes , que dividen à Italia de Francia , y corre por toda ella , passando por Leon de Francia , àzia la parte Oriental , donde recibe el Rio Arar , como lo dice su natural Bartholomè Cassanè ; y de este Rodano dicen Marco Varron , y Aulo Gelio , que de todos los Rios que tenia el Imperio Romano en su Monarquia , el primero en grandeza era el Nilo de Egipto , el segundo el Istro , y el tercero el Rodano.

Sea el Rio Eridano , sea el de Italia , ò sea el de Francia , que aquel tengo por mas cierto , à sus orillas vino la madre de Faeton Clymene , y sus hermanas las Eliadas à mostrar el gran sentimiento de la muerte de su hermano ; y la que diò de esto mas lastimosas muestras fue la madre , como quien mas de cerca le tocaba , y así procurò buscar sus cenizas , y despues de haver rodeado gran parte del mundo , vino à hallar su sepulcro , sobre el qual se arrojò

Ovid. l. 2. *Metb.*Joan. Boc. lib. 7. *Gener. Deor.*

Rio Eridano.

Plin. lib. 31.

Hist. Nat. c. 10.

Strab.

Eustaq.

Text. 2. p. *offe.*

tit. Flavij pra-

cipui nomin.

Gasp. Barr.

Danielo in *Dant.*Higin. in *Fab.*

lib. 1. fab. 154.

Guiciardin. lib.

12.

Plin. lib. *ultim.*Nat. *Hist.*Cassan. *Catha.*Gior. *Mund. p.*12 *consid.* 18.Marc. *Varr.*Aul. *Gel. lib. 10.*Noë *Att. cap. 6.*Higin. *fab. 152.*Lucian. in *Dia-*log. *Deor.*Text. 1. p. *offe.*tit. *Fulminatij.*Ovid. *lib. 7. Metb.*Plutarco. *lib. de**sera numinis vin-**dicta.*Senec. in *Medea,**act. 3. vers. 599.*Del. *ibi morali-**za la fab.*

Lope de Vega,

soneto 91.

Germ. *Cef. in**Ebanom. Arati.*

ELIADAS. Morando, y ni mas, ni menos las Eliadas, hermanas de Faeton, que se llamaron Faetusa, Lampecie, y Lampectusa, à las quales Virgilio llama Faetontiadadas:

154.
Virgil. eclog. 6.
vers. 61.

*Tum Phaetontiadadas musco circumdat amara
Corticis, atque solo proceras erigit alnos.*

Tambien de las Faetontiadadas hermanas,
Llenas de musgo en la corteza amarga,
Son hechas olmos, siendo antes humanas.

Higin. ibid.
Diod. Sic. lib. 5.
cap. 8.

Luc. Dial. de
Astrol.
Ovid. lib. 2. Me-
tham.

Text. 2. p. offic.
sit. in formas va-
rias mutati.

Ovid. lib. de Pont.

Higinio pone seis hermanas de Faeton, Merope, Egle, Lampecie, Febea, Eterie, y Diocipe. Despues de haver llorado estas Eliadas amargamente por su caro hermano quatro dias continuos, compadeciendole los Dioses de ellas, y de su gran tristeza, las convirtieron en alamos negros, como lo dice Ovidio. Otros dicen, que en pobos, que firven de notable adorno, y frescura al caudaloso Eridano. Que sean alamos parece por aquel distico de Ovidio:

*Vos quoque felices quarum clamantia fratrem,
Cortice velavit populus ora novo.*

Por cierto, que fois dichosas

Hermanas de Faeton,
Pues se oyò vuestra oracion,
Y vuestras tezes hermosas
Bueltas en alamos son.

Strab. lib. 5.

Estabòn dice ser falso, que las hermanas de Faeton se convirtiesen en alamos en el Rio Eridano, porque dice no ay tal Rio en el Univerfo; pero es contra el torrente de todos los Poetas, y Historiadores. El insigne Poeta Garcilasso en la ecloga primera, que hizo à la muerte de Don Fadrique de Toledo, trata esta fabula, aunque sumamente:

Garcilaf. eclog. 1.

Que cerca el Eridano aquexada
Llorò, y llamò Lampecie en vano,
Con la fraterna muerte lastimada:
Ondas, tornadme yà mi dulce hermano
Faeton, si no aqui vereis mi muerte,
Regando con mis ojos este llano.

Garcil. sonet. 12.

Y el mismo Garcilasso dice:

Y la que de su fuego, y su locura
Llora entre aquellas plantas conocidas,
Apenas en el agua resfriado.

Herrer. sob. Garc.

Y Hernando de Herrera, que con mucha gala, y erudi-

dicion comentò al mismo Garcilasso, dixo sobre este lugar:

Faeton con ardor ciego,
Del Sol llevò los Cavallos,
Con que el mundo abrasò en fuego
Porque no supo guiallos,
Y de un rayo derribado
Puso fin à su ventura
En el rio sepultado,
Cuyo nombre siempre dura.

Ovidio tratò esto de las hermanas de Faeton, llamandolas Eliadas:

*Nec minus Eliades lugent, & inania morti
Munera dant lachrymas, & cesa pectora palmis,
Non auditurum miseris Phaetonta querelas,
Nocte, disque vocant, a sternanturque sepulchro.*

Y no menos le lloran las Eliadas,
Y dan lagrimas, don vano à su muerte,
Y heridos los pechos con sus manos,
Llaman a Faeton la noche, y dia,
Que no ha de oir sus miseras querellas,
Derribadas alli en su sepultura.

Y Dionysio hace tambien memoria de estas Eliadas, del Rio, y de la Historia:

*Hic Pyrineos Montes, Celtasque videbis
Non procul Eridani distantes fontibus, illic
Tempore nocturno deserta ad flumina fratrem
Eliades luxere suum Phaetonta cadentem.*

Aqui veras los Montes Pyrineos,
Y los Celtas, vecinos de la Francia,
Y las fuentes, que van con sus menecos
A pagar al Eridano su alianza:
Alli, con desusados devaneos,
Lloran de Faeton la mala andanza
Las Eliadas tristes en la noche,
Porque cayò en el rio desde el coche.

Andreas Alciato tratò esto, diciendo:

*Aspicis Aurigam currus Phaetonta paterni,
Ignivomos ausum flectere Solis equos.
Maxima qui postquam terris incendia sparsit,
Est temere insasso lapsus ab axe miser.*

Ovid. lib. 2. Me-
tham.

Dionys. in Des-
cript. Orbis.

Alc. emblem. 56.

Mira à Faeton el Carretero infano,
 Que de su padre el Sol tomò à su cargo.
 Los fogosos Cavallos , y à su mano
 Los quiso refrenar con freno largo,
 El qual , despues que huvo el fuego vano
 Esparcido en la tierra (caso amargo!)
 Cayò del Carro , y en el hondo Rio
 Se viò este temerario desvario.

Virgil. in Calico. Tambien Virgilio tocò esta fabula , y dà à entender , que estas Eliadas se convirtieron en alamos blancos:

Candida fundebant lentis velamina ramis.

Y el Niverniese dixo de esta fabula mucho. Natal Comite dice , que estas Eliadas , hermanas de Faeton , convertidas en alamos , no dexaron de llorar por mucho tiempo su temprana , y malograda muerte , y que las lagrimas que lloraron se convirtieron en Electro , como tambien lo dice

Ovidio:

*Indefluunt lacrymae stillataeque sole rigescunt,
 Et ramis Electra novis , quae lucidus amnis,
 Excipit , & nuribus mittit gestanda Latinis.*

De alli estàn siempre lagrimas vertiendo,

Que del Sol en Electro son tornadas,

Y sobre el claro Prado van cayendo,

Y son continuamente de el llevadas

A Italia , y las Italicas mugeres

Con ellas van sobervias , y entonadas.

Y Virgilio toca esta misma fabula:

Pinguia corticibus sudent Electra myrica.

Varias opiniones ay acerca de que sea este Electro. El Nebrifense dice , que es el ambar ; y el Licenciado Viana , que traduxo à Ovidio , le romancedò asi en los versos de Ovidio ; y Diego Lopez , Preceptor de Gramatica , que traduxo à Virgilio , en la ecloga octava , sobre el verso aqui dicho , el nombre Electro traduce ambar , y de la misma manera le traduce Christoval de Mesa , y el Padre Pineda: Ambrosio Calepino dice , que es una goma que llevan los pinos , que acá llamamos resina. Dioscorides dice , que el Rio del Pò (que es el Eridano de Lombardia) estàn todas sus riberas adornadas de alamos blancos , y negros ; y que destilan unas gomas , que caidas en las aguas del Rio , se convierten en ambar. Cornelio

lio Tacito dice , que este Electro , ò ambar se cria en las Riberas del Mar Septentrional , destilandose de ciertos arboles de especie de pino , y que con el frio que le sobreviene se quaxa , y se endurece. Solino dice , que se cae en el Rio , y que despues las ondas lo echan orillas del mar , y que lo cogen alli en Alemania , y lo llevan à vender à Ungria , y de alli à Venecia ; y porque la gente aldeana de tierra del Pò traen adornados sus cabellos con estos ambares , se diò lugar à la fabula , de que las Eliadas , que se convirtieron en alamos , lloraron lagrimas de Electro , ò de ambar. Plinio se rie de lo que dice Ovidio , que las lagrimas de las Eliadas se tornassen en Electro.

En el libro de *Proprietatibus Rerum* se dice , que ay tres maneras de Electro : el uno es el que sale destilado à manera de goma de los arboles , y debe de ser este el que queda dicho , el qual dicen que se quaxa , ò con el mucho frio , ò con el demasado calor : el otro dicen que es un metal que se halla en Grecia : y el otro es un metal artificial , compuesto de tres partes de oro , y una de plata ; y de este dice San Isidoro , que en los combites se suelen servir con estos vasos de Electro , porque si ay veneno en la bebida se descubre luego. De este Electro artificial trata San Gregorio , y dice : *Electrum ex auro , & argento est* , que es una confecion de oro , y plata ; y tratando Plinio de este mismo Electro , dice : *Atque adeò dum aurum , argentumque miscentur , argentum ad claritatem crescit , aurum verò à suo fulgore pallescit.* De esto se puede ver à Viegas.

Bolviendo à la fabula de Faeton , digo , que tratan de ella Platon , San Agustin , San Fulgencio , Landino , Natal Comite , Paulo Orofio , y Eusebio Cesariente , que reducen esto à historia ; y fue , que Reynando Cecrope , primero Rey de Atenas , sobrevino en toda la Grecia un grande incendio , que lo atribuyeron à un gran castigo del Cielo por las intolencias , y maldades , que en toda aquella tierra se cometian , y à esto llamaron el Fuego de Faeton , el qual fue tan excesivo , que abrasò los campos , talò los arboles , y mieses , agotò , y secò los rios , arruinò muchas Ciudades , obligando , y forzando à sus moradores à desamparar la tierra , y buscar por otras su amparo , y refugio , y durò este fuego hasta que las aguas del Otoño lo apagaron , y refrescaron la tierra. Esta caida de Faeton,

Corn. Tac. lib. de Moribus germ.

Solin. in Polyss. cap. 33.

Plin. lib. 37. de Nat. Hist. c. 2. lib. 16. de Propr. rerum, cap. 38.

S. Isid. lib. 16. Ethym. S. Greg. in Exech. homil. 2. Plin. lib. 33. Hist. Nat. cap. 4.

Viegas in Apoc. cap. 1. comment. 2. sect. 111. Plat. in Timeo. August. lib. 4. de Civit.

S. Fulg. lib. 1. Aiyb. cap. 17.

y el llanto de sus hermanas las Eliadas lo funda en historia verdadera Zezes, y fue, que Faeton era hijo de un Rey, el qual como corriesse en un Carro de quatro Cavallos à la orilla del Pò, alborotandose los Cavallos vinieron à precipitarse en el Rio, donde se vino à ahogar Faeton; y sintiendo sus hermanas su desgraciada, y temprana muerte, le lloraron, como se suele hacer por los que se quieren bien; pero ellas debieron de exceder demasiado en este sentimiento, en tanto grado, que se volvieron estupidas, y pasmadas: y porque los que padecen tal mal, parece que solo tienen vida vegetativa, como la tienen las plantas; dixeron haverse convertido en arboles. Luciano en el *Dialogo de la Astrologia* dice, que Faeton fue el primero que supo el movimiento del Sol, y que por esso dixeron, que era su hijo.

Otros dicen, que Faeton se vino de Tessalia à vivir à Italia el año de dos mil ciento y quatro de la Creacion del Mundo; y añade Zezes en el lugar dicho, que se presentó ante el Rey Tages, hijo de Aruente, que le recibió amigablemente à él, à sus hijos, y à todos los que venian en su compañía, y les dió la parte Occidental de Italia, porque las otras partes, dice Berofo, que estaban ya ocupadas con otra gente advenediza; y dice Higinio, que sobre esto se fundó la fabula de Faeton, porque luego que vino à Italia le tuvieron por hijo del Sol, y que él regia su Carro; pero en resolucion, lo que dió ocasion à la fabula de Faeton, fue el incendio que queda dicho, lo qual trató aquel gran Astrologo Samoteo. Bolviendo à reconocer las tablas Astronomicas de Juan Lucileo, y las de Abraham Zacuti, que en tiempo de Faeton se hizo aquella gran convencion de todos los Planetas en el Signo de Leon, por fin de Julio, y principio de Agosto, solo Jupiter se quedó en el Signo de Tauro.

Paulo Orosio dice, que este incendio de Faeton fue el mismo año que los hijos de Israel passaron el Mar Bermejo, lo qual tambien sucedió en dos mil quatrocientos y ochenta y tres años, despues del Diluvio de Noè, y trecientos y cinquenta y seis antes de la Guerra de Troya, la qual fue en tiempo del valeroso Sansón.

Algo de la historia verdadera de Faeton dice San Cyrilo en el libro primero contra Juliano, y Plutarco; Celio Ro-

Zez. *Chil. hist.*
137.

Luc. *Dialog. de Astrolog.*

Berofo.
Higin. in Fab.

Samoteo *lib. 4.*

Paul. *Oros. lib. 1. cap. 10.*

S. *Cyril. lib. 1. ad vers. Ful. Plat. lib. de Sera numinum vindicta.*

diginio, tratando de su muerte, dice, que le lloraron amargamente todos los moradores de las Riberas del Pò, y todos se vistieron de tritissimo luto. Eusebio Cesariense dice, que esto de Faeton fue un caso que sucedió el año setenta y cinco de la vida de Moysen, quince años antes que los Hebreos saliesen de Egypto, y cerca del Diluvio de Deucalion, en el qual tiempo totalmente cessaron las fuentes, y los rios, y parecia que todas las cosas querian perecer de calor; y porque los Gentiles pensaban, que Febo no podia errar, creyeron que su hijo Faeton en aquella fazon havia regido el Carro, y desencaminandose, se havia llegado à la tierra mas de lo acostumbrado, y la havia quemado: y essa fue la razon porque llamaron el incendio de Faeton.

CAPITULO X.

DE CIGNO, TIO DE FAETON.

Bolò la fama de la desgraciada muerte del inadvertido Faeton, hasta llegar à oidos de su tio Cigno, Rey de Lyguria, que es en Italia, y aora se llama Genova, el qual se partiò luego para las Riberas del Eridano al sepulcro de su sobrino, y llorò tanto, y tan lastimosamente, que se convirtió en Cisne, como lo dice Ovidio, y Horacio; y como vió que su sobrino havia muerto abrasado, escarmetado, y temeroso de semejante acontecimiento, huye del fuego, y mora ordinariamente en las aguas, haciendo su habitacion en Rios, en Estanques, ò en Lagunas, como lo dice Textor, Arittoteles, Alberto Magno, Geronymo Ruchelo en la Empresa de Cornelio Muso, Obispo de Vintonto; y por esso dixo Ovidio:

Amanti flumina Cygno.

Y Garcilasso de la Vega dice:

Ni al blanco Cisne, que en las aguas mora,

Por no morir como Faeton en fuego,

Del qual el triste caso canta, y llora.

Y Virgilio toca esta fabula, diciendo:

*Non ego te Ligurum ductor fortissimè bello
Transferim Cygne, & paucis comitate Cupavo
Cuius olorina surgent de vertice penna,*

Rodig. *lib. 6. cap.*
14.
Euseb. *Cesar. in Chron. temp.*



CISNE.

Ovid. *lib. 2. Metam.*

Horat. *lib. 2. Od. ult.*

Text. *2. p. offic. tit. Avium nom.*

Arist. *lib. 6. de Hist. Anim.*

Ovid. *ibid.*

Garcil. *eclog. 2.*

Virgil. *lib. 10. Aeneid. v. 181.*

Cri-

*Crimen amor vestrum, formaque insigne paterna,
 Namque ferunt luctu Cygnum Phaetontis amati,
 Populeas inter frondes, umbramque sororum
 Dum canit, & maestum musa solatur amorem,
 Canentem molli pluma duxisse senectam
 Linquentem terras, & syder. voce sequentem.*

No te podrè callar, ò illustre Cigno,
 El Capitan mas fuerte, y animoso
 De quantos diò la celebre Lygaria,
 Ni à ti, ò Cupavo, digno hijo fuyo,
 De pocos en la guerra acompañado,
 De cuyo yelmo suben altas plumas
 De blanco Cisne, paterna insignia,
 Que muetra ser de amor el crimen vuestro;
 Porque segun la antigua fama afirma,
 Cigno, llorando la infelice fuerte
 Del sobrino Faeton entre las sombras
 De las tristes hermanas hechas alamos,
 Mientras con ronco, y lastimoso canto
 El amoroso duelo consolaba,
 Encaneciò, y en fin de largos años,
 Y cubierto de blanda, y blanca pluma,
 Se alzò bolando, y con acentos dulces,
 Dexando el suelo, se subió à los Astros.

Opinion comun es, que esta ave canta al tiempo que se quiere morir: assi lo testifica Platon, Ciceron, y Marcial en muchas partes, y Geronymo Cardano, sin otros muchos. Textor trae la razon de Pythagoras, que dice ser el alma de esta ave inmortal como la de los hombres, y por esso se alegra, y canta de verse cercana à la muerte, por verse libre del cuerpo. Todo esto negan Plinio, y Eliano; pero mas credito se debe à Aristoteles, el qual trae la razon que los naturales dan del canto del Cisne, que es ser ave de muy poca sangre; y como à la hora de la muerte acude la sangre al corazon à alentarlo, y esforzarlo, dale mucha alegria, y por esto canta: assi lo dice Pineda; y Pirro lo trae de doctrina de Platon, y Casaneo, el qual, para probar esto, trae un distico de Marcial:

*Dulcia defecta moderatrix carmina lingua
 Cantator Cygnus funeris ipse sui.*
 Quando quiere saltar del Cisne santo

La

La vida, con sus dulces, y altos versos
 Su muerte la celebra con su canto.

Y Ovidio en la carta que escrivio Dido à Eneas diò principio à ella con decir, que el Cisne canta quando muere:

*Sic ubifata vocant, undis abiectus in herbis
 Ad vada Meandri concinit albus Olor.
 Nec, quia te nostra sperem prece posse moveri.
 Alloquor: adverso movimus ista Deo.*

Qual suele el blanco Cisne, que en el vado
 De Meandro se ve cercano a muerte,
 Cantar, sabiendo que le llama el hado:
 Assi, sin esperanza de moverte

Mi canto ronco, y debil, levantado
 Contra aquel Dios, que fuerza à endurecerte:
 Y Camilo en la Empresa de Ludovico Nemorco, dice:
*Canta à le hor, che vicino
 Pixse sente à la morte
 Il Cygno, è par che goda in quella sorte.*

Y en la misma Empresa dice Camilo, que preguntandole à este Ludovico Nemorco la causa porque havia puesto por empresa el Cisne, respondiò con este distico:

*In mea, cur patulum depingam queris Olorem
 Symbola? languidior nam mage musa fui.*
 Preguntasme, por que en aqueita empresa
 Pintè del blanco Cisne la figura?
 Porque quando el amor me diò mas priessa
 Cante mas altamente mi tristura.

Y Christoval de Mosquera en una elegia dixo de esta manera:

El triste, y affigido Cisne cante,
 Qual suele despedirse en la ribera
 Quando la dura muerte ve delante.

Y Garcilasso de la Vega dixo:

Entonces, como quando el Cisne siente
 El ansia postrimera, que le aquexa,
 Y tienta el cuerpo misero doliente,
 Con triste, y lamentable son se quexa,
 Y se despide con funesto canto
 Del aliento vital, que de el se alexa.

Y Hernando de Gangas:

Tomo I.

N n

Qual

Ovid. epist. 7.
Dido Aene.

Camil. lib. de la
Emp.

Christ. de Mosq.
eleg. 10. lib. vit.
de Eliocriso.

Garc. eclog. 2.

OPINION
 Plat. in Phedr.
 Cic. lib. 5. Tusc.
 Marc. in epigr.
 Cardan. lib. de
 Subtilitate.
 Text. 1. p. offic.
 tit. Actian nom.
 Aristot. lib. 9. de
 Hist. Anim. c. 12.
 Pin. 2. p. Agric.
 dial. 26. §. 28.
 Pier. lib. 23.
 Hier. cap. de Cyg-
 no.
 Cassan. 3. p. Ca-
 thal. Flor. Mund.
 co. lib. 25.
 Marc. lib. 13.
 epigr. 77.

Qual fuele el Cisne anunciar
Cantando su triste muerte,
Te escribo, por me quejar,
Pero no para moverte.

Y Seneca dice:

*Candidas ales modò movit alas.
Dulcior vocem moriente Cygno.*

Mueve el ave al morir las blancas alas,
Y con mas dulce voz se mueve el Cisne.

Lo mismo dice Virgilio:

Cantantes sublimes ferent ad sidera Cygni.

Esta es opinion de Calimaco, de Teocrito, de Aristofanes, de Filostrato, de Opiano, de Zezes, y de otros sin numero. Bien es verdad, que la opinion contraria tiene Ateneo, Eliano, Plinio, y de los modernos Cardano, Juan Bodino, y Escaligero en sus *Exercitaciones*; pero no es mucho que este errasse en esto, pues errò en otras cosas de mayor quantia, y Bodino en las tocantes en la Fè. Esopo debiò de ser sin duda de la opinion de que los Cisnes cantaban à la hora de la muerte; y así introduce aquella fabula, en que dice, que teniendo un hombre muchos Anfares, comprò un Cisne para que anduviesse entre ellos, y teniendo para otro dia unos combidados, mandò à un criado aquella noche, que le mataste un Pato: El mozo fue, y como de noche todos los gatos son pardos, echò mano del Cisne, y como este sintiò cercana su muerte, comenzò à cantar suavissimamente, y siendo conocido por el canto, fue libre de la muerte.

Tambien el Cisne es ave de felicissimos agueros, como lo notò San Ambrosio, y Geronymo Ruchelo en la Empressa dicha de Cornelio Muso, y en la de Hercules Gonzaga; y añade, que quando los Marineros ven estas aves se huelgan mucho, y lo reciben por felicissimo aguero; y para ello trae este verso:

Cygnus in auspicijs semper latissimus ales.

Y Pierio trae un Hieroglifico del Cisne, y ponelè por titulo: *Navigatio secunda*, prospera navegacion, y trae para esso los versos siguientes de la Encida de Virgilio:

*Ni frustra augurium vani docuere parentes,
Aspice bis senos latantes agmine Cygnos.*

Si en la ciencia de agueros no fui en vano

Por

Por mis curiosos padres enseñada,
Mira dos Cisnes con semblante ufano.

Lo mismo siente Turnebo; y en razon de ser pronostico bueno el del Cisne, dice Pierio en el lugar referido, trayendo por Autor à Diogenes Laercio en la vida de Platon, que Socrates su Maestro sonò una noche, que tenia entre sus rodillas un Cisne descañonado, y sin plumas, y que en muy breve espacio se vistió de ellas, y se adornò, y levantando su buelo, se alzò, y encumbrò altissimamente, y que à bueltas de esto fue su canto tan alto, y tan sonòro, que llegó à los altos Cielos. Passada la noche con este sueño, luego por la mañana llegó Ariston, padre de Platon, trayendole à su hijo à presencia de Socrates para que se le enseñasse, y doctrinasse, y le admitiesse por su discipulo; y luego Socrates refirió el sueño passado, y dixo, que aquel muchacho era aquella ave, que èl havia tenido la noche antes entre sus manos, y que era presagio grande de lo que havia de suceder, y que havia de ser un monstruo en la sabiduria, y eloquencia,

CAPITULO XI.

DE COMO EL CISNE ES CONSAGRADO à Apolo,

COMO Apolo es Dios, y señor de la Musica, forzosamente havia de ser dedicada à èl una ave, que es celebrada por su canto: así lo dice Textor, y Vincencio Cartario; y dà la razon de esta congruidad de serle dedicada esta ave, porque ella es blanquissima; y como à la noche la llamamos negra por la figura Methonimia, así al dia le comparamos à la blancura como la del Cisne. Tambien añade el mismo Cartario, que porque Apolo es cantor, y tañedor de cytara, así tambien por serlo el Cisne se le consagra; y dice Pierio, que le pintaron los antiguos à Apolo con la cytara en la mano izquierda, afirmada sobre la espalda del Cisne. Tambien afirma Calimaco en unos versos Griegos, como esta ave le es dedicada; y lo mismo dice Alciato:

*Hic Phæbo sacer, & nostra regionis alumnus,
Rex olim, veteres servat adhuc titulos.*

Consagrado fue el Cisne al Dios Apolo,

Na 2

Y

Turneb. lib. 10.
cap. 11. & lib.
13. cap. 14.
Pier. ibid.
Laert. lib. 3. de
vit. Philosoph. in
Platon.

lib. 10.
cap. 11.

Senec. in Hypol.
act. 1. v. 300.

Virg. eclog. 9. v.
19.

Astores varij.
Cardan. lib. 15.
Joann. Bodin. en
Mer. hist. Julius.
Scaligerud.
Æsop. fab. 73.

S. Ambros.
Ruch. de l'Imp.

Pier. lib. 23. hier.
cap. de Cygno.
Virgil. lib. 11.
Æneid. v. 396.

Text. 2. p. offic.
tit. Aves Deor.
Cartar. lib. de
Imag. Deor. pag.
42.

Pier. lib. 29. hier.
cap. de Cygno.

Alc. embi. 183.

Y de nuestra region fue Rey querido,
Y estos titulos guarda aora el solo.

Nat. Com. lib. 4.
Myth. cap. 10.
Cic. lib. 1. Tusc.
21.

Del mismo parecer es Natal Comite; y la razon de ser esta ave dedicada à Apolo, la dà Ciceròn: *Itaque commemorant, ut Cygni, qui non sine causa Apollini dicati sint, sed quod ab eo divinationem habere videantur, quia prœvidentes quid in morte boni sit, cum cantant, & voluptate moriantur*, porque como el Dios Apolo es à quien se le atribuye la adivinacion, y como estas aves adivinan su cercana muerte, y la previenen con la suavidad de su canto, por esso se le dedicò esta ave.

Text. in Epitaph.
verbo Cygnus.

O si no digamos con Textor, que como este Cygno, Rey de Lyguria, quiso tanto à Faeton, hijo de Apolo, y hizo tan grande llanto, y sentimiento en su muerte, que vino à convertirse en Cisne, quiso Apolo, en agradecimiento de esto, honrarle, y hacerle ave suya: y tambien porque Cantores, y Poetas son todos de una facultad, y debaxo del dominio de Apolo; y à consecuencia de esto en la Emblema de Apolo referida, que la trae Alciato para honra de los Poetas, pinta un Cisne en un escudo, y le pone por letra: *Insignia Poetarum*, y los disticos dicen:

*Gentiles clypeos sunt qui in Jovis alite gestant,
Sunt, quibus aut serpens, aut leo, signa ferunt.
Dira, sed hæc vatum fugiant animalia ceras,
Doctæque sustineat stemmata pulcher Olor.
Hic Phæbo sacer, & nostræ regionis alumnus:
Rex olim, veteres servat adhuc titulos.*

Ay algunos, que traen en los Escudos
Aguilas, ò Leones, ò Serpientes
Por divisas, mas aquestos sañudos
Animales no son pertenecientes
A los de los Poetas, porque agudos,
Y humanos han de ser entre las gentes:
Pinten el Cisne, à Febo consagrado,
Por Rey en todo tiempo reputado.

Erasm. in trag.
Euripid.

Y Erasmo dice:

Scite Poetas doctus appellat Maro Cygnos.
y và prosiguiendo adelante, y dando la razon porque esto sea, diciendo ser los Poetas muy semejantes à los Cisnes: los unos, y los otros, candidos cantores, aman las riberas, y los lugares amenos, y deleytosos, y unos, y otros son que

queridos; y amados del Dios Apolo. Son estas palabras formales de Policiano en una epistola; y Pierio en el lugar dicho afirma, que quando los Poetas invocaban al Principe de la Poesia Orfeo, se les aparecia en figura de Cisne, como Homero en figura de Ruysenor, porque dixeron antiguamente los Poetas, y Hiltoriadores, que Orfeo en su muerte se havia convertido en Cisne; y lo mismo dixeron de Cigno, Rey de Lyguria, que por ser tan dado à la Poesia, tambien se havia convertido en esta ave; y para confirmacion de la conversion de Orfeo, trae Pierio los versos de Horacio:

*Iam iam residunt cruribus aspera
Pelles: & album mutor in alitem
Supernè, nascanturque leves
Per digitos, humerosque pluma.*

Yà mis piernas estàn con pieles asperas,
Y me voy transformando en blanco Cisne,
Naceme plumas yà por la cabeza,
Y por los dedos, y sobre los ombros.

Escriviò un curioso una Arte Poetica Española, y puso por titulo: *Cisne de Apolo*, porque por aqui se havia de aprender la ciencia de Apolo, que es la Poesia, y el metrificar; y Hernando de Soto en sus *Emblemas* hizo una al Marquès de Tarifa, en la qual puso unos Cisnes, y una vihuela colgada de un Ciprès, dando à entender, que los Poetas Andaluzes havian de celebrar su muerte con divino canto, y alta poesia, y à esta consideracion puso estas tres redondillas:

Alma del Marquès Fernando,
De tu carcel desatada,
Que la region estrellada
Estàs aora pisando,
Pues nos dexaste, y te fuiste
A estancia mas excelente,
Quede tu lyra pendiente
De Ciprès funesto, y triste,
Y publiquen entretanto
Donde el Betis mas se espacia;
Tu ausencia, y nuestra desgracia
Cisnes con lùgubre canto.

Y el gran Poeta Christoval de Mosquera y Figueroa en

Polic. l. 7. Epist.
Pier. l. 23. hierog.
cap. de Cygno.

Hor. l. 1. Od. 20.

Hernando de Soto
en las Emblemas.

*Figueras, elegia
à la muerte de
Garcilasso.*

una elegia , que compuso à la muerte del famoso Garcilasso de la Vega , combida tambien à los Poetas Andaluces à celebrar la muerte , y obsequias del mas insigne Poeta, que ha conocido nuestra España , y comienza de esta manera:

Cisnes de Betis , que en su gran ribera
Regaladas canciones entonando,
Bolveis el triste Invierno en Primavera,
Y quando la Aurora dulce va espirando,
Vais con templado , y grave movimiento
Sublimes por las ondas passeando,
Pues recibis de Apolo el sacro aliento,
Y de las Musas sois favorecidos,
Trocad la voz en lamentable acento.

Y el famoso Lope de Vega , favoreciendo à los Poetas del Tajo , escribiendo al Contador Barrio-Nuevo , le dice en su carta:

Mas enriquece el cristalino Alinde
En Tajo con sus cèlebres Poetas,
Que con piedras de Ormuz , y de Melinde
En sus ondas humildes , y quietas
Estima algunos Cisnes Manzanares,
Del premio de esta edad claros Atletas.

S. Isidor. l. Etym.

Lo que falta que decir del Cisne, es lo que dice San Isidoro, que en Griego se llama Olor, y aun en Latin, que quiere decir todo, y asì todos los Poetas Latinos le llaman Olor, Pierio Valeriano, Alciato, y Octavio Cleofilo:

Interea niveo liquidum prope flumen Olores.

Por no hacer capitulo particular para lo del Safiro, le harèmos aqui lugar al pie de este capitulo, por ser piedra preciosa consagrada al Dios Apolo, como lo dice Francisco Rucio, el qual trae muchas propiedades de esta Divina piedra; y llamòla Divina, porque entre todas las preciosas esta ha merecido llamarse *Lapis Sanctus*. Del Safiro escribe sus virtudes San Isidoro, Beda en los *Colectaneos*, San Gregorio, y de el dice Arnaldo de Villanova: *Saphirus est gemma fulgens, quæ hominem reddit castum, mittem, & humilem, & dicitur lapis sanctus, quia ad sanctitatem, & devotionem homines disponit*, que quiere decir: El Safiro es piedra preciosa resplandeciente, que inclina al hombre à ser casto, manso, y humilde; y llamase piedra santa, porque dispone à los hombres à santidad, y à devocion.

*Pier. l. 22. hierog.
cap. de Cygno.
Alc. embl. 183.
Octav. Cleofil.*

S A F I R O.

*Ruc. lib. 2. de
Gemmis, cap.
de Saphir.*

*S. Isid. lib. 16.
Etym.*

*Beda in Collec-
taneis.*

*S. Greg. lib. 18.
Moral. cap. 8.*

*Arnald. de Vi-
llanov.*

cion. Dos diferencias de Safiros pone Francisco Rucio, unos Orientales de la India, y otros de Podio; y tomando ellos el nombre de donde son, se llaman Orientales, ò Podios, aunque Plinio los llama Syrtios, porque dice venir de las Syrtes, y que son melcos, colores que tiran à amarillos, y muy resplandecientes, y que dentro se figuran unas como estrellas mal figuradas. Rucio dice, que ordinariamente son de color de Cielo, y estos son los mejores, principalmente si son de los que traen de tierra de los Medos, y dice que tienen unas puntitas coloradas; y trae este Autor algunas propiedades hyperbolicas, y aun supersticiosas, como es decir, que los que le traen ganan la gracia de los Principes, y de los Reyes; pero las naturales que pone, bien se puede dar credito à ellas, que son refrenar los apetitos deshonestos, y torpes, inclinacion à las cosas divinas, à la devocion, à la piedad, à la constancia, y ser antidoto contra el veneno. Otras muchas cosas dice Casiano del Safiro, quien quisiere las podrà ver alli; y asì concluyo con lo que se dice en el libro llamado *Hortus Sanitatis*, que tiene el Safiro cifradas, y embebidas en si todas la virtudes, y propiedades de las demàs piedras preciosas:

*Quem natura parens tanto ditavit honore,
Ut sacra, & meritò, gemmarum gemma, vocetur.
A quien naturaleza madre ordena,
Que tenga tanto honor, que se intitule
Piedra de piedras, de excelencias llena.*

CAPITULO XII.

DE ORFEO, HIJO DE APOLO.

MUY varias han sido las opiniones entre los Historiadores, y Mitologicos, asì del numero de los Orfeos, como de cuyos hijos fueron; pero el estilo que guarda Suidas en esto, es, atribuir al mas famoso los acontecimientos de los otros. Herodoto pone dos, el uno el Poeta celebrado, y el otro el Argonauta, que fue con Jason, y con los demàs Principes Griegos à la Conquista del Vello de Oro. Otros dicen, que hubo cinco Orfeos Poetas, otros que siete, y que estos compusieron varios,

*Ruc. lib. 2. Gem.
cap. 1.*

*Plin. lib. 37.
Hist. Nat. cap. 10.*

Rucio ubi supra.

*Cas. p. 12. Cas.
Glor. Mund. con-
sid. 92. in Hort.
sanitatis.*

*Suidas.
Herodoto.*

y diversos libros: y todas las obras que estos compusieron, alcanzaron nombre de famosas, las quales refiere Natal Comite, y todas se las atribuyeron al Orfeo mas famoso, que fue el hijo del Dios Apolo, y de la Musa Caliope, como lo dió à entender Seneca in *Hercule Oeteo*.

*Tangens Threteiam chelym,
Orpheus Caliope genus.*

Y de este es de quien aqui hemos de tratar, dexados todos los demás Orfeos. San Cyrilo Alexandrino dice, que Orfeo fue hijo de Eagro, y el primero que escribió hymnos, y odas en alabanza de sus falsos Dioses, de los idolos, y estatuas, que à honra suya se adoraban, y reverenciaban; y que despues que los verdaderos defengaños le abrieron los ojos del entendimiento, mudò de parecer, y trocò el estilo, engrandeciendolo al Verdadero Dios, al qual enderezò sus alabanzas. Este Eagro, de quien dice San Cyrilo, que fue padre de Orfeo, fue quinto descendiente de Atlante, Rey de Mauritania, por succesion de su hija Alcione, la qual tuvo dos hijos, y por aqui trae su origen Orfeo, como lo dice Apolonio Rodio; pero yo digo, que no es este el principal, ni del que se ha de tratar en este capitulo, sino del hijo de Apolo, y la Musa Caliope: así lo dicen Textor, Juan Bocacio, y Higinió. Este fue cien años antes de la guerra de Troya, como lo afirma Zezes. A este, dice Francisco Patricio, que los Poetas le hicieron Principe de la Musica, y de la citara. Este, dice Luciano, que fue el que la escribió, y la reduxo à Arte: *At Græci* (dice Luciano) *nihil, vel ex Æthiopibus, vel ex Ægyptijs de Astrologia audierint, sed illis Orpheus Caliope filius explicavit.* Fue Orfeo universal en muchas ciencias; y dice Pausanias, que hallò muchas cosas muy importantes, y necesarias à la vida humana, y en la vida politica se aventajò bastantísimamente, reduciendo à los hombres, que vivian vida agreste, y selvatica, à vida politica, y sociable. Para esto edificò Ciudades, y traxo à los hombres à vivir à ellas, que como bestias, y brutos habitaban en los campos, dióles leyes, y modos de vivir, como lo dice Horacio en el *Arte Poetica*:

*Sylvestres homines sacer, interpretæque Deorum
Cædibus, & victu fædo deterruit Orpheus,
Dicitur ab hoc lenire tygres, rapidosque Leones.*

*Nat. Com. lib. 4.
Myth. cap. 14.*

*Senec. in Hercule
Oeteo, act. 3. vers.
2032.*

*S. Cyril. Alexand.
lib. 1. Advers.
Julian.*

*Apolon. Rhod. in
Argon. lib. 1.*

*Text. 1. p. offic.
tit. Filij Deor. &
tit. Citharadi, &
in epist. verb.
Orpheus.*

*S. Clem. Alex.
lib. 1. Astron.
Higin. lib. Fab.
Patric. lib. 2. de
Inst. Reip. tit. 2.
Lucian. Dialog.
de Astron.
Pausanias.
Macrob. lib. 2. de
Somn. Scip. c. 3.*

*Horat. in Arte
Poet.*

Y un Poeta Español casi imitó estos versos?

De estos tuvo principio, y argumento
Decir, que Orfeo con su voz mudaba
Los arboles, y peñas de su asiento,
Mostrando, que los versos que cantaba
Fuerza tenían de mudar de intento
Los pechos fieros, à quien amantaba.

Y de la eficacia de la musica de Orfeo, dixo Garcilasso:

Si quexas, y lamentos pueden tanto,
Que el curso refrenaron de los Rios,
Y en los diversos montes, y sombríos
Los arboles movieron con su canto:
Si convirtieron à escuchar su llanto
Las fieras, Tygres, y peñascos frios:
Si, en fin, con menos casos que los míos
Baxaron à los Reynos del espanto.

Tal fue la fuerza de la Divina Poesia, y tal la suavidad de su vihuela, ò citara, que recibió Orfeo de su padre Apolo, que con admirable, y sonorosó concento arrancaba de quajo los altos arboles, sacaba de su asiento las grandes peñas, detenía las rápidas corrientes de los rios, y suspendía las ligeras aves, que por el claro ayre iban bolando, como tambien lo dixo el mismo Horacio, lo qual declaró Eusebio Cesaríense en la oracion de las alabanzas del Emperador Constantino, y Solino, tratando de Anfon: *Saxa ducit (neque enim par est, id ita gestum videri) sed quoad affatus suavitate homines rupium incolas, incultis moribus rudes, ad obsequij civilis pellexerit disciplinam,* y lo mismo dice Natal Comite, y Carolo Estefano, verbo *Amphion*; y es decir, que fue tan extraordinaria la suavidad de la musica de Anfon, que à los hombres feroces, y agrestes los hacia vivir vida humana, reducida à razon, y à politica: y lo mismo dice Pausanias.

Fue Orfeo el primer Theologo de los Griegos, como lo dice Lactancio Firmiano, è instituyó ciertas ceremonias, y oraciones, para que los hombres quando sintiesen à los Dioses enojados, è indignados, los aplacasen, y bolviesen propicios. Hallò notables remedios para vencer las enfermedades, escribió libros de la mutua generacion de los Elementos entre sí, y de la fuerza del amor en las cosas

Garcil. Sonet. 25.

*Macrob. lib. 2. de
Somn. Scip. c. 4.*

*Horat. lib. 1. Od.
12.
Euseb. Cæs. in
Orat. Constant.
Solin. in Poss.
cap. 15.*

*Nat. Com. lib. 7.
Myth. cap. 14.
Carol Steph. verb.
Amphion.
Paus. lib. 9. de
Græc. Illustr.*

*Lactant. lib. de
Origin. erroris.*

fas naturales. Escribió veinte y quatro libros de los Sermones Sagrados , y otros muchos tratados.

Su tierra de Orfeo fue Tracia , como lo dice San Clemente Alexandrino , libro primero *Stromatum* , y así le llaman el Tracio ; este nombre le dió Virgilio en sus Bucolicas.

Non me carminibus vintit , nec Tracius Orpheus.

Y Marciano Capella:

Tracius cytharista perducit.

Casò este Tracio Orfeo con la hermosa Euridice , segun lo dice Natal Comite , y fue notablemente querida de su esposo. Enamoróse de ella el Pastor Euristeo , y cogiendola un dia en el campo , quiso violentamente gozar sus amores , pero ella dió en huir , y enmedio de la carrera pisó una Culebra , que estaba ocultada entre la yerva , y mordiòla en el pie , de lo qual vino à morir , haciendo por ella Orfeo el mas notable sentimiento que se puede encarecer. Ella muriendo baxò al Infierno ; y viendo el desdichado amante , que no podia vivir sin su querida esposa , determinò de baxar à buscarla al Infierno , para lo qual llevó su cytara , y tomò su camino por el Monte Lenaro , y llegando à la Barca de Caron , le pasó luego. Llegando alli à las puertas del Infierno , tañò con mas suavidad , y mas eficacia que nunca , levantando de punto sus acentos , y avivando con mas sonido sus be-moles : tanto , que las almas que habitaban aquellos tristes , y oscuros lugares , acudieron como enxambres de Abejas , atraidas con la suavidad de su canto ; y las implacables Eumenides , suspendiendo su inhumano rigor , llegaron mansas , apacibles , y tratables. Olvidados Pluton , y Proserpina de su inexorable crueldad , dieron dispensacion de sus inviolables leyes , remitiendo la ordinaria pena de sus affigidos condenados , dando licencia para que Euridice saliese de los cabernosos lugares , y se fuesse con su querido esposo ; pero con tal condicion , que hasta que estuviessse fuera de los terminos , y limites de los campos infernales , no bolviessse el rostro à mirar à su esposa. Aceptò el facil concierto Orfeo , (aunque para èl fue bien dificultoso) y saliòse con su esposa de aquellas obscuras moradas , facendo detrás de sí à su cara prenda , pero duròle poco este contento , porque como el amor que la tenia era tan grande , y el deseo de verla tan excessivo , descuidòse

dòse del concierto hecho , y bolviò el rostro à mirarla , y luego al punto que la viò la perdiò de vista , y quedò como fuera de sí , atonito , y espantado , llorando amargamente su inadvertencia , y estuvo lamentando esta pérdida siete meses en una cueva , junto al Rio Estrimòn ; muy à la larga cuenta este suceso Ovidio , y Virgilio:

*Immanem ante pedes hydrum moritura puella,
Servantem ripas , alta non vidit in verba:
At chorus equalis Dryadum clamore supremos
Implerunt montes , sterunt Rhodopeia arces.
Atque Pangea , & Rhesi mavortia tellus,
Atque Getæ , atque Hebrus , atque Actias Orithyæ
Ipse cava solans agrum testudine amorem.
Te dulcis coniux , te solo litore secum,
Te veniente die , te decedente canebat:
Tenarias etiam fauces alta ostia Ditis,
Et caligantem nigra formidine lucum
Ingressus , manesque adiit , regemque tremendum;
Nesciaque humanis precibus mansuescere corda;
At cantu commotæ Erebi de sedibus imis
Umbrae ibant tenues , simulacraque luce carentum,
Quam multa in sylvis avium se millia condunt,
Vesper , ubi , aut hybernus agit de montibus imber:
Matres , atque viri , defunctaque corpora vitæ
Magnanimum heroum , pueri , innuptæque puella;
Impositique rogis iuvenes ante ora parentum:
Quos circum limus niger , & deformis arundo
Cocytii , tarda que palus innabilis unda
Alligat , & novies styx interfusa coerces:
Quin ipsa stupere domus , atque intima lethi
Tartara , caruleosque impexa crinibus angues
Eumenides tenuitque inbians tria Cerberus ora
Atque Ixionis vento rota constitit orbis.
Iamque pedem referens , casus evaserat omnes,
Redditaque Euridice superas veniebat ad aras.
Pone sequens (namque hanc dederat Proserpina legem)
Cum subita in cautum dementia cepit amantem,
Ignoscenda quidem , scirent si ignoscere manes.
Restitit , Euridicemque suam iam luce sub ipsa
Immemor , heu , victusque animi respexit ubi omnis
Effusus labor , atque immitis rupta tyranni*

*Diod. Sic. lib. 4.
Senec. in Hercul.
Eur. act. 3.
Cel. Aug. in Ad-
dition. ad Ovid.
lib. 4. Metb.
Virgil. georg. 4.
v. 458.*

*Virgil. eclog. 4.
vers. 55.*

*Marc. Capella.
EURIDICE.
Nat. Corp. lib. 7.
Myth. cap. 14.
Joan. Boc. lib. 5.
Genea. Deor.
Higin. lib. 2. fab.
164.*

*Apol. lib. 1. Bibl.
Albeicus de Ima-
ginib. Deor.*

*Fœdera ; terque fragor stagnis auditus Avernis.
Illa quis, & me, inquit, miseram, & te perdidit Orpheum
Quis tantus furor ? en iterum crudelia retrò
Fata vocant , conditque natantia lumina somnus:
Iamque vale feror ingenti circumdata nocte,
Invalidasque tibi tendens , heu non tua paloras.
Dixit , & ex oculis subito , ceu fumus in auras
Commistus tenues fugit diversa , neque illum.*

El miserable Orfeo es quien despierta
Esta pena , aunque tanto merecida,
(Si no lo estorva el hado) porque muerta
Fue su muger , y en flor perdió la vida:
Mientras huye de ti por la desierta
Ribera de aquel rio conocida,
No vió entre la alta yerva de repente
A la orilla à sus pies la cruel serpiente.
El coro de las Driadas las sierras
De clamor hinche , el Rodope , y Pangeo
Llorò , y de Refo el Reyno hecho à guerras,
Y llorò Oritia , hija de Euristeo,
Y el Hebro Rio con las Getas tierras,
Y consolando con su Lira Orfeo,
Su amor solo en la playa , noche , y dia
Cantaba su pérdida compañía,
Y entrò por las gargantas del Tenario,
Del Reyno obscuro tenebrosas puértas,
Y temeroso bosque solitario,
A la triste region de sombras muertas,
Y baxò al Rey cruel , y temerario,
Y à sus moradas de la luz desiertas,
De corazones , y animos tan ciegos,
Que no se amanfan con humanos ruegos:
Movianse las sombras del Infierno,
Simulacros agenos de la lumbre,
De sus sitios viniendo al canto tierno,
Como en la tarde de aves muchedumbre,
Huyendo de la lluvia del Invierno,
En las selvas se esconde à su costumbre,
Mugeres , y hombres varios de Naciones,
Y fin vida magnanimos Varones,
De niños , niñas , mozos infinito

Numero al fuego ante sus padres dado,
A quien con caña , y cieno el Rio Cociro,
Y laguna , que no se passa à nado,
Cerca , y la Estigia , que rodèa el distrito.
Nueve vezes por uno , y otro lado,
Y el mismo Infierno de la propia suerte
Se pasmò , y hondo Reyno de la muerte.
Mas furias los Cavallos de Serpientes
Abrazaron con un ademan fiero,
Sus labradoras bocas tres ardientes
Cerrò : maravillado el Can Cerbero,
La rueda , que con bueltas diligentes
Trae Ixion por el viento ligero,
Passados los peligros yà felice,
Daba buelta à la luz con su Euridice.
Ella venia siguiendole , èl delante,
(Que tal ley le havia dado Proserpina)
Quando al punto engañò al incauto amante
Una vana locura repentina.
Si las Tartareas almas de diamante
Supieran perdonar , de perdon digna,
Vencido del amor de su Euridice,
Se parò , yà faliendo el infelice.
Detuvo se , y mirò yà casi fuera
A su Euridice , y fue el trabajo en vano:
Asi como rompiò la ley severa
Del duro inexorable cruel tyrano,
Tres vezes sonò estruendo , y grita fiera
En los Lagos de Averno , y ella , ò infano
Orfeo , quien à mi , y à ti ha perdido,
Dice , què gran furor aqueste ha sido?
Mira como otra vez los cruels hados
Acràs me buelven yà con rigor fuerte,
Y mis ojos con sueños son cerrados
De eterna noche , y de segunda muerte.
Quedate à Dios , los brazos yà cansados
Tiendo à ti , yà no tuya , ay triste suerte!
Dixo asi , y de su vista en un momento
Huyò qual humo entre ligero viento.
Y mas adelante dice Virgilio como estuvo siete meses Orfeo llorando sin cessar en las Riberas del Estrimòn:

*Septem illum totos perhibent ex ordine menses
Rupe sub adversa deserti ad Strymonis undam
Flevisse.*

Dicen , que siete meses , por muy cierto,
Todos debaxo de una excelsa Peña
Llorò à las hondas de Estrimòn desierto.

Don Diego de Mendoza tratò en tercetos esta misma his-
toria en la muerte de Doña Maria de Aragon:

Pudo Orfeo con voz , y mano diestra
Penetrar à los Reynos del Infierno,
Y la gente mover , que no se muestra,
La crudeza vencer del mundo eterno,
Bolver la ley escrita en el diamante,
Y al obscuro señor de duro tierno.

No dexò de cantar el dulce amante,
Estorvando el cruel , y triste officio,
Hasta que viò à su Euridice delante;

Mas no esperò gozar del beneficio
El misero amador , y mal sufrido,
Y así se mudo en llanto su exercicio;

Por los desiertos montes va perdido
Siete noches arreo , y siete dias,
De lagrimas , y quejas mantenido.

Ay mezquino amador ! en que porfias,
Ciegate la esperanza , y el deseo,
Y hacedla que muera por dos vias!

Ay misero amador , mezquino Orfeo,
A los yelos , y nieve condenado,
Qual conforme tu mal , y el nuestro veo!

Tu vas aora por Tracia desterrado,
Hinchendo el Cielo , y tierra con tu quexa,
Y suspiros mezclando con cuidado.

Ella , suelta en espíritu , se alexa
Por estendido campo , y yerva verde,
Aunque no sin dolor , porque te dexa.

Pero no , que tornar à ti se acuerde,
Porque quien passa el agua del olvido,
En vano lo desea quien lo pierde,

Pues no verá jamás lo que antes vido.

El insigne Poeta Garcilasso cifró esta historia en dos
octavas , que , segun opinion de algunos , fue dedicada à
Doña

D. Diego de Men-
doza elegia.

Garcil. eclog. 3.

Doña Maria de la Cueva , Condesa de Ureña , madre de
Don Pedro Giròn , primer Duque de Osuna:

Estaba figurada la hermosa
Euridice , en el blanco pie mordida

De la pequeña Sierpe ponzonosa,

Entre la yerva , y flores escondida:

Descolorida estaba como Rosa,

Que ha sido fuera de sazón cogida,

Y el animo (los ojos ya bolviendo)

De su hermosa carne rebolviendo.

Figura do se via estar presente

El ofiçado marido , que baxaba

Al triste Reyno de la obscura gente,

Y la muger perdida recobraba;

Y como despues de esto el impaciente,

Por miralla , de nuevo la tornaba

A perder otra vez , y del tyrano

Se quexa al monte solitario en vano.

El Maestro Francisco de Medina traduxo una octava de
un Epigrama de Fausto Sabeo , del libro segundo:

Perdida la muger , el tierno amante

Perdon pedia en la region obscura,

Rompiò su voz las puertas de diamante,

Mas no ablandò el rigor de ley tan dura.

Si perdonar supiera el Rey constante,

Esta se perdonara ardiente , y pura,

Pero manda , que pierdas por la vista

(Cruel) quanto la dulce voz conquista.

Y un Poeta incierto dixo en un Soneto:

SONETO.

Con la sonòra citara doliente,

Acompañada con el dulce canto,

Suspende Orfeo el Reyno del espanto,

Mueve à piedad la inexorable gente.

Al tyrano Pluton buelve clemente,

Llora su pena la region del llanto,

Y con sus versos tiene poder tanto,

Que alcanza el don , que al fin dexa impaciente.

Rompe su son los muros de diamante,

Abre

Francisco de Me-
dina in epigr.
Faust. fab. lib. 2.

Abre su voz las puertas del Infierno,
Y aplaca de Proserpina la ira.

Y el atrevido esposo, y tierno amante
Pierde su esposa por su mal gobierno,
Clara voz, alto son, canora lira.

Nat. Com. lib. 7.
Mysb. cap. 4.
Joan. Boc. lib. 5.
Gen. Decr.
Pales. de Fab.
Nav. lib. 1.

Su muerte de Orfeo cuentan de muchas maneras: Natal Comite dice, que quando Orfeo baxò al Infierno cantò al son de su lira todas las grandezas de los Dioses, y solo se le olvidò de celebrar las de Baco, y así despues las mugeres de Tracia se quisieron vengar en èl, y à orillas del Rio Ebro le aporrearon bravamente con piedras, y palos, y todo èl le hicieron pedazos, y arrojaron su cabeza, y lira en el corriente del Rio Ebro, y se fue Rio abaxo hasta la Isla de Lesbos; y allí enterraron su cabeça honoríficamente; y su lira, como cosa tan divina, la subieron los Dioses al Cielo, y la colocaron entre los Astros Celestiales. Otros dicen, que murió de un rayo que le arrojò Jupiter; así lo dice Leonidas:

*Conditus à Musis tumulo hoc est Thracias Orpheus
Fulmine fragranti Jupiter ussit eum.*
Al Tracio Orfeo, que murió abrasado
De un rayo que arrojò el sagrado Jupiter,
Las Musas este tumulo han fundado.

Lud. Vio in l. 18.
de Civit. cap. 14.
Rbod. lib. 8. Leff.
Antiq. cap. 30.
Text. 1. p. offic.
tit. Libidinas, &
Lascivi.
Ovid. lib. 2. Metam.
tam.

Tambien dicen, que fue muerto porque dexando sus licitos amores que tenia con Euridice, tratò otros ilícitos con algunos muchachos; este es parecer de Celio Rodiginio, y Tector, y traen por Autor à Ovidio:

*Ille etiam Tracum populis fuit auctor, amorem
In teneros transferre mares, citaraque iuventam
Ætatis breve vir, & primos carpere flores.*

Y del exemplo suyo comenzaron
A amar à los muchachos los de Tracia,
Y las mugeres tristes olvidaron,
Procurando gozar por su desgracia,
Antes de juventud, el abreviado
Verano de la edad, la flor, la gracia.

Plutarco dice, que fue hecho pedazos por las mugeres de Cyconia en Tracia, y que este atrevimiento, y homicidio castigaron sus maridos en ellas por mucho tiempo. Tambien se dice, que atraidos los hombres con la suavidad, y dulzura de la musica, desamparaban sus mugeres, y ellas pre-

precipitadas de colera, y enojo arremetieron con èl, y le despedazaron.

Tambien dicen otros, que la ocasion de su muerte fue la contienda de Venus, y Proserpina, porque compitiendo las dos sobre los amores de Adonis, y queriendole cada una para si sola, pusieron por Juez à la Musa Caliope, madre de Orfeo, y ella por bien de paz, por no desgraciarlas à entrambas, dixo, que partiesen la reyerta, y que cada una le gozasse medio año; mas Venus tuvo la sentencia por injusta; y lo que hizo fue infundir mucho amor en los animos de las mugeres de Tracia para con Orfeo; de fuerte, que cada una (por sus buenas gracias) le quería para si, y todas tiraban de èl hasta que lo despedazaron.

Otros dicen, que èl tenia otras mugeres en Tracia mas que Euridice, y porque las repudiò por ella, à pedazos le despedazaron, y echaron su cabeza, y la lira en el Rio, como queda dicho; y no falta quien diga, que despues que baxò à los Infiernos, y bolviò à la tierra tan penado, se bolviò à vivir à las Riberas del Rio Ebro, y allí fue muerto por unos Ministros de Baco, porque no quiso hallarse à la celebracion de sus fiestas, porque quando estuvo en el Infierno no celebrò con su lira las grandezas de Baco, como està dicho.

Pierio Valeriano dice, que fue comun opinion de los antiguos, haverse Orfeo en su muerte convertido en Cisne, quando las mugeres de Tracia le despedazaron; y trae para esto aquel lugar de la Oda de Horacio:

Iam iam residunt cruribus aspera,
lo qual queda yà dicho en el capitulo pasado. De este despedazamiento de Orfeo hizo memoria Ovidio:

*Diripiantque tuos insanis anguibus artus
Strymonia matres, Orpheon esse rata.*
Despedacen tu cuerpo en un instante
Las Estrimonias madres torpemente,
Pensando que es Orfeo, y su discante.

La fabula de Orfeo moraliza San Fulgencio, Natal Comite, Orologio, Rabano, y Juan Bocacio. Tambien trataron de Orfeo, de su vida, y muerte, Higino, Turnebo, Bartholomè Castaneo, Francisco Patricio, y Francisco Petrarca. Aqui hará lugar Orfeo à otro Musico casi tan insign-

Pier. l. 23. Bierog.
cap. de Cygno.

Horat. lib. 1. Od.
20.

Ovid. in Ibis.

S. Fulg. in Myt.
lib. 3.

Bocc. l. 3. de Cen-
sol. Met. ult.

Rab. de Crig.
Error. lib. 3.

Turn. l. 28. 1. 46.

ARISTEO.

*Caf. p. 10. Catal.
Glor. Mund. con-
fid. 51.*

*Patri. lib. 2. de
Instit. Reip. tit. 2.
Fig. lib. 2. Astron.
Virg. lib. 4.*

ne como el, por ser medio hermano suyo, y hijo de Apolo, el qual se llamó Aristeo. Su madre de este fue la Ninfa Cirene, como lo dice Higinió, y Virgilio. Este dicen que tuvo todo su trato, y caudal en Abejas; y algunos dicen, que inventó el recogerlas en colmenas, castrarlas, y sacar su miel; pero como los tratos tienen sus altos, y bajos, sus pérdidas, y ganancias, Aristeo tuvo desgracia en las Abejas, porque vino una peste por ellas, que se murieron todas: Viendo esta pérdida tan grande, se fue al Rio Peneo de Tessalia, donde moraba su madre Cirene, que era hija, y Ninfa del mismo Rio, y allí la comenzó á invocar, quedándose grandemente de sus desvíos; y oyendo ella allá debajo de las aguas sus lamentables quejas, compadeciéndose de él, como madre, embió á su hermana Aretusa, que se lo llevase allá. Ella le acarició, y regaló, dándole del néctar, ambrosia divina; y después le aconsejó, que para remedio de sus daños, y restauracion de sus Abejas, se fuese al viejo Proteo, Pastor, y Rabadán del Dios Neptuno, que apacentaba sus focas, y que como tan sabio, y adivino de lo pasado, presente, y futuro, le daría razon de la muerte de sus Abejas, y el remedio de su restauracion. En aquella fazon hervabajaba, y apacentaba Proteo sus focas en el Seno Carpacio, que (como dice Plinio) está entre Rodas, y Creta, y guiando Cirene á su hijo Aristeo, llevóle á las Costas del Mar de Macedonia, y le escondió en la cueva donde solia el viejo salir á descansar, y dormir la siesta en su tierra Palane, y en viendo dormido aferró con él (porque nunca de su grado queria Proteo dar las respuestas que se le preguntaban) y aunque se convertía en fieras temerarias, y espantosas, no por esso le quiso soltar Aristeo; y como Proteo vió su persistencia, se volvió en su natural figura, y entonces le preguntó Aristeo su duda de la pérdida de sus Abejas, y el remedio de ellas; y diciendo lo que havia de hacer, y contando como él havia sido la causa de las muertes de Orfeo, y Euridice, y que tambien lo era de la pérdida de sus Abejas, sin decir mas se lanzó á toda furia en el mar. Su madre Cirene le declaró entonces, que la muerte de sus Abejas le havia venido por las Ninfas, hermanas de Euridice, y que haviam de ser rogadas, y aplacadas con sacrificios, que fuesse luego, y que por honra de las Ninfas Napeas derramasse la sangre de

*Plin. lib. 4. Nat.
Hist. cap. 12.*

cuatro Toros, y de quatro Bacas, y luego dexasse los cuerpos en el bosque sin detollar, y que con la corrupcion de la carne se engendrarian tantas Abejas, que bastassen á recobrar la perdida, y llenar sus colmenas. El atribuyó la Gentilidad á Aristeo divinidad, fue por haver sido inventor de recoger las Abejas, y sacar la miel, cosa que después se usó mucho en los siglos que sucedieron. Jacobo Pontano dice, que este Aristeo era de la Isla de Cea, una de las Estrofas del Mar Egeo, segun Estrabón, y que desamparando la tierra se fue á Tebas, donde hubo una gran peste de ganados, y que Aristeo levantó una Ara á Jupiter, en la qual hizo un gran sacrificio, y luego cesó la peste; y después de muerto, todos los naturales de aquella tierra le contaron en el numero de los Dioses.

CAPITULO XIII.

DE HYACINTO.

DE los amores mas finos, y mas apretados, que se le conocieron al Dios Apolo, fueron los de Hyacinto; y quien ayan sido sus padres no lo he podido sacar de rastro, aunque parece que lo quiso dar á entender Ovidio en el libro diez de los *Metamorfoseos*; ser hijo de Amiclas:

*Te quoque Amyclide possuisset in aethere Phœbus,
Tristia si spatium ponendi fata dedissent.*

A tí, de Amiclas hijo, puesto huviera
En el etereo Reyno el claro Febo
Tambien, si el hado triste concediera
Espacio por gozar tu dulce cebo.

Higinió dice, que fue hijo de Oebolo. Andando muy adelante Apolo con los amores de Hyacinto, se le ofrecieron unos zelos muy grandes, y fue la causa el poner Zefiro su voluntad en él, como lo dice Palefato; aunque Rabasio Textor dice, que fue el Viento Boreas, y le pone en el numero de los embidiosos, porque lo fue mucho de que gozasse Apolo aquel mancebo; pero contemos el caso por de Zefiro, que es siguiendo la mas comun opinion. Como Apolo, y Zefiro se encontrassen en querer dema-

*Pontan. in lib. 1.
Georg. vers. 14.
Strab. lib. 3.*

*Ovid. lib. 10. Me-
tam.*

*Higin. lib. 1. fab.
271.*

*Paleph. lib. 1. de
Non cred. fab.
Text. 2. p. offic.
tit. Invid.*

fundamente à Hyacinto , cada qual tenia zelos del otro , y Zefiro se vengò de Apolo , y del hermoso Hyacinto muy à su salvo. Estabanse entreteniendo los dos un dia en un Prado en algunos exercicios , y mudando de juegos , dieron en tirar la barra , y sobrevino Zefiro con grande pujanza , y llevò la piedra , ò barra furiosamente donde estaba Hyacinto , è hiriòle de muerte (que tanto pueden los zelos , que executan la venganza en lo que mas se quiere .) Esta desgraciada muerte cuenta Ovidio en la invectiva contra Ibis:

*Aera si misso vacuum iaculabere disco,
Quo puer Oebolides ietus ab orbe cadas.*

Si por el ayre , por jugar un rato,
Barra arrojàres , de tu golpe mueras,
Como el hijo de Oebolo à Apolo grato.

Fue notable el sentimiento , y tristeza , que le causò à Apolo la desgraciada muerte de su querido Hyacinto , y viendo la sangre , que de èl havia salido , y regado el verde prado , acompañola con sus lagrimas ; y añade Ovidio , que luego se convirtiò en una flor hermosísima , llamada de su mismo nombre ; y es la flor compuesta con tal artificio , y adorno de tales labores , que tiene escritas en las hojas estas tres letras *Hya* , como lo notò Viegas sobre el capitulo nono del *Apocalypsis* ; y dicen ser esta dición interjección dolorosa : ò sea (segun otros dicen) principio del nombre de Hyacinto. El Doctor Laguna , sobre Dioscorides , halla mucha diferencia en dos maneras de Hyacintos , y dice , que la flor ordinaria , que tiene el principio de este nombre , no es en la que se convirtiò Hyacinto , porque esta , aunque tiene algunas señales à modo de letras , no conviene con la otra flor , por razon de que la que los Italianos llaman cebolla canina , tiene muchas flores , y el verdadero Hyacinto no tiene mas que una , y essa colorada , siendo las otras , segun algunos dicen , violadas: Demàs , que es muy diferente en la composición de sus hojas , porque el Hyacinto Poetico es de la suerte del Lyrio ; y dice el mismo Laguna , que en la Ciudad de Paris le mostraron el verdadero Hyacinto , que le llaman Poetico , à causa de esta fabula ; y dice Dioscorides , que nace entre los Panes , y florece entre Marzo , y Abril. Jacobo Pontano dice de los Hyacintos , que unos son blancos cenicien-

tos,

tos , y de este trata Rodiginio. Aora entra aquel enigma , ò coscosa tan venilado de muchos doctos , que en la tercera ecloga de Virgilio preguntò à Dametas Menalca.

Dic quibus in terris inscripti nomine regum.

Nascuntur flores?

Dime , en que tierra nacen unas flores,

Que el nombre de los Reyes traen escrito?

Siempre à los doctos ha hecho dificultad este lugar ; y oyendo yo Rethorica en Salamanca al mas insigne hombre , que en aquellos tiempos hubo en aquella Facultad , que fue el Maestro Francisco Sanchez , Cathedratico de Propriedad de aquella Universidad , le oí decir la dificultad de este passo , y que à èl se la havia causado muy grande , hasta tanto que leyò à Pausanias , el qual dice , que en Salamina nacen estas flores ; y sus palabras son estas : *Salamina saxum cateri tradunt in Caelo post Aiakis interitum apud se primum florem enatum candidum , rubicundum , nitentem , modice , lilio cum cateris partibus , tum folijs minorem , inscriptum verò iisdem quibus Hyacintum litteris.* Laguna tambien alega este lugar de Pausanias , para declarar lo de Hyacinto. De suerte , que en la flor en que se convirtiò Hyacinto despues de muerto , fue en esta flor que dice Pausanias , y que tiene unas como letras , que son principio del nombre de Hyacinto ; y para la rëplica , que algunos dicen , como dice Menalca à Damon , que le diga donde nace la flor , que trae en sí escrito el nombre de Reyes , no estando escrito mas que el nombre de Hyacinto ; lo que se responde es , que aqui se toma nombre singular por plural , como en Terencio : *Non perpeti metricum contumelias* , y no se hablaba allí mas que de una ; y à la segunda dificultad , que es llamarlos Reyes , no lo siendo , y es , que algunos dixeron , que Ajax quando muriò se convirtiò en esta misma flor : y si bien es verdad , que ninguno de estos era Rey , sino que eran Principes ; digo , que à los Principes muy de ordinario los llaman Reyes , como se lo llamaron à Ariadna , por ser hija del Rey Minos , y de la Reyna Pasifae.

Magnum Reginae , sed enim miseratus amorem.

De la muerte de Hyacinto , y transformación en flor traen Ovidio , Nicandro , Celio Agustino , y Natal Comite , el qual dice , que con el mucho sentimiento que Apolo

Tom. I.

Oo 3

tuvo

Rhod. l. 27. lect. antiq. cap. 16. Virgil. eclog. 3. v. 106.

Broc. opin.

Pausan. lib. 13.

Lagun. in Diosc. lib. 4. de Plantis, cap. 64.

Terent.

Ovid. l. 10. Met. Nicand. in Teriac. Cel. Aug. in Adit. ad Pier. lib. 1. Nat. Com. lib. 4. Myt. cap. 10.

Turn. lib. 12. c. 7. Luc. tom. 2. Dialog. de Apol. & Merc.

Ovid. in Ibis.

Ovid. lib. 10. Met. lib. 4. c. 18.

Vieg. in Apoc. cap. 9. comment. 3. sect. 5.

Lagun. in Diosc. lib. 4. cap. 64.

Dioscor. lib. 4. de Plantis, cap. 64. Pont. in eclog. 2. Ter. vers. 18.

Laomedonte.

tuvo de esta desgraciada muerte, se fue à Tracia, donde reynaba Laomedonte.

*Pin. Mon. Eccles.
lib. 3. cap. 4. §. 2.*

M U R O S
de Troya.

*S. Aug. lib. 3. de
Civ. Dei, cap. 2.*

*Text. 2. p. offic.
tit. Periuri, &
perfidii.*

HESIONA.
*Valer. Flac. in
Argon.*

*Alc. emblem. 43.
Ovid. l. 11. Met.*

Es de saber, que este Laomedonte fue quinto Rey de Troya, segun dice Pineda, comenzò à reynar à doscientos y setenta y cinco años del principio del mundo. Entonces no estaba cercada Troya, y parecióle bien à Laomedonte cercarla, para lo qual se concertò con el Dios Apolo, y con Neptuno, que andaban pobres, y alcanzados de cuenta, para que fuesen Arquitectos, y Albañiles para levantar los muros. Venidos à tratar del concierto del edificio, ellos se obligaron dentro de un año à dar su obra acabada, y el Rey à pagarles su trabajo. Hecha la obra, el Rey se alzò con la paga, y los despidió con muy malas palabras, y con amenazas muy pesadas, diciendo, que si en aquello mas se hablaba, les cortaria las orejas, y los desterraria del Reyno; y esta es la razon porque Textor le pone à Laomedonte en el numero de los perjuros, y perfidos. Ellos sintieron mucho, que con gente de tanta estofa se usasse tan mal termino, y se apercibieron para la venganza de semejante agravio; y así Neptuno, como estaban las aguas debaxo de su imperio, le embió una grandissima inundacion, y Apolo una peste universal. Viendo Laomedonte su Reyno tan afligido, fue à consultar à los Oraculos para el remedio que podian tener tan grandes daños. Ellos respondieron, que estas plagas le sobrevienian por ser perjuro, y fementido à sus Dioses, y que estos trabajos no cessarian hasta que pusiesse à su hija Hesiona donde la despedazasse una Bestia Marina, que el Dios Neptuno embiaba del mar cada dia. Sucedió, que estando la infelice Hesiona atada à una roca para ser pasto de la bestia fiera, dice Valerio Flaco en la *Argonauta*, que llegaron los Principes Argonautas, que iban con Jason à la Conquista del Vello de Oro à Colcos, y estando tomando tierra en el Promontorio de Sigeo, que es donde està el sepulcro del valeroso Ajax, como Hercules, y Telamon oyessen las voces tan lastimosas de Hesiona, se fueron àzia ella, y Hercules la quitò del gran peligro à que estaba expuesta, y la entregò à su padre Laomedonte, como lo dice Ovidio, para que la tuviesse en deposito hasta que ellos boiviesen de la jornada de Colcos, para que se la en-

tregasse à Telamon por muger, y junto con esso unos Caballos blancos, que eran hadados, que el mismo Laomedonte tenia por premio de quien librasse à la Infanta Hesiona del peligro à que estaba expuesta; pero *qui semel est malus, semper presumitur esse malus in eodem genere mali.* Laomedonte havia sido traydor à los Dioses, y no perdió aquellas malas mañas que tenia, pues lo quiso ser tambien en esta ocasion; y así quando bolvió Hercules con Telamon, y pidió su deposito à Laomedonte, se puso en armas por no darles su hija, pero no lo havia con lerdos, que alcanzaron con armas lo que con buen termino no pudieron conseguir, y así le vencieron, y tomaron la hija, y los Caballos, y à ella la casaron con Telamon, y de el, y de ella nació Ajax, que despues se hallò en la guerra de Troya. Y haze de notar, que hubo dos Aiaces, este que queda dicho, que se llamó Ajax Telamonio, y otro Ajax Oileo. Este fue Rey de los Locrenses, que tambien se hallò en la guerra de Troya, y à la buelta de la guerra murió de un rayo, à instancia de la Diosa Palas, porque en su Templo forzó à la divina Casandra, hija de Priamo, como lo dicen Textor, y Virgilio:

*Unius ob noxam, & furias Aiakis Oilei
Ipsa Jovis rapidum iaculata è nubibus ignem
Disjecitque rates, avertitque aquora ventis,
Illum expirantem transfixo pectora flammis
Turbine corripuit, scopuloque infixit acuto.*

La culpa, y furia de un Ajax Oileo
Pudo hacer que en todos redundasse,
Y que condescendiendo à su deseo,
Jupiter con su rayo le ayudasse,
El qual ella arrojando sobre el reo
Desde las nubes, hizo se abrafasse
La armada, y con furiosos movimientos
El ancho mar turbar mandò à los vientos.

Y Silio Italico, Valerio Flaco, y Horacio dicen:
*Cum Pallas usto vertit iram ab Ilio
In impiam Aiakis ratem.*

Quando Palas reboliò
Su ira, viendo abrafada
A Troya tan afamada,
La nave le destruyò.

Y Ovidio en la invectiva que hace contra Ibis toca esto:

De regulis iur.

*Text. 1. p. offic.
tit. Fulminat.
Virgil. lib. 1.
Æneid. v. 45.*

*Sil. Ital. lib. 14.
Valer. Flac. lib.
1. Arg.
Hor. lib. 5. Od.
10.*

Ovid. in Ibis.

*Viscera sic aliquis scopulus tua figat , ut olim
Fixa sub Euboico Graia fuere sinu.*

Y como el mar , y rayo matò luego

Al feròz robador , así se haga,

Que al agua que te ahoge ayude el fuego:

Tornando à Hyacinto , digo , que no solo de su nombre quedò fama en las flores , sino tambien entre las piedras preciosas. San Isidoro , tratando de esta flor del Hyacinto , dice , que tiene las mismas virtudes que la piedra preciosa así llamada. Levinio Lemnio , y Bartholome Cassaneo dicen , que son las piedras Hyacintos de varias colores ; pero los mas aventajados son los verdes : y los roxos relucientes aun son mas aventajados : los que traen de Etiopia son tambien muy buenos. Su resplandor del Hyacinto no està siempre en un sèr , porque quando hace claro se buelve claro , y resplandeciente , y en tiempo obscuro , y nublado està amortiguado , y amarillo. Dice San Isidoro en el lugar alegado , que puesta en la boca està piedra la refresca ; y hecha polvos , y bebida , es muy cordial , y medicinal contra las calenturas , dolor de costado , y tabardillo. Francisco Rucio dice , que el Hyacinto favorece mucho al sueño , y libra de la percusion de los rayos , como tambien lo afirma Cassaneo en el lugar dicho ; y aun se dice mas , que al que le tuviere le aumentará las riquezas ; pero traído junto al corazon , es cosa aprobadissima para confortarle , y causarle alegria , ahuyentando las melancolias : aviva el ingenio , lanza las malas sospechas , desfiende de las cosas ponzoñasas , y de los ayres corruptos , dà fuerza à los nervios , y los hace crecer , refrena la locura , y no sufre fantasmas , ni visiones , y aun es piedra misteriosa en las Divinas Letras ; y donde se podrá ver mucho de esto es en Viegas , sobre el *Apocalypsi* , y à Sotomayor sobre los *Cantares* , y aquellas palabras : *Manus eius torreatiles aurea , plena Hyacinthis.*

Para dàr fin à este capitulo tratarè del otro amante de Hyacinto , que fue Zefiro , cuyos amores fueron los de la Mona con su hijo , que refiere Hysopo , que à no querriè tanto Zefiro , y Hyacinto , no le sucederia tan presto su temprana muerte.

Z E F I R O .

Es Zefiro uno de los quatro vientos principales , segun doc-

doctrina de los Astrologos , y lo notò Cassaneo , y se escribe en el libro , que se llama *Descriptio Orbis* , que està en las Addiciones de Ptolomeo. Este Zefiro fue hijo de uno de los Tiranes , llamado Afrèo , y de la Aurora : deribase de un nombre Griego , que quiere decir : *Vitam ferens.* Ayre que dà vida. Lllamanle à Favonio *Nuncius Veneris.* Mensagero de la Diosa Venus , como lo dice Natal Comite : es de los mas apacibles , y mas regalados de todos los vientos : con èl las plantas medran , reverdecen , vistenfe los arboles , adonanse los campos , y los prados se esmaltan de variedad de flores , como lo dice Aulo Gelio : corre de la parte Occidental , como lo dice Aristoteles , y Plinio , aunque otros dicen , que del Medio-Dia : de ordinario suele andar por la Primavera , como lo dice Marco Varròn , por el principio del mes de Marzo ; y esto mismo dà à entender Horacio , tomando el Zefiro por la Primavera :

Soloitur acris hyemis grata vice veris , & Favoni.

Y en el libro primero de las Epistolas :

Te dulcis amice reviset ,

Cum Zephyris , si concedas , & hirundine prima.

Por esta ocasion dixerón los Poetas , y Mytologicos , que el Zefiro se havia enamorado de la Ninfa Cloris , y ella mudado el nombre en Flora , como lo dixo Ovidio :

Cloris enim , que Flora vocor.

Tratando Vincencio Cartario de como Flora es esposa de Zefiro , la pinta su figura , diciendo quan grande era su hermosura , y està con una guirnalda de flores adornada su frente , y el vestido blanco , con muchas rosas , y flores de varias , y diversas colores en todo èl esparcidas ; y Filostrato le pinta à Zefiro su esposo tambien con guirnalda de flores , como quien es el que las ayuda à criar , y producir. A esta la atribuian , que presidia à fecundar , y prevenir los campos , y prados , para que las flores , y rosas saliesfen , y se criassen , y tuviessen buena medra. Esta dice el mismo Cartario , que fue una ramera famosa , y que criò à sus pechos à los dos Infantes Romulo , y Remo , y se llamaba Lupa , de donde vino la casa comun de la deshonestidad à llamarse *Lupanar*. Otra huvò tambien en Roma llamada Laurencia , que despues se llamò Flora , la qual siendo muy hermosa ganò grandes tesoros con su

*Cass. p. 11. Cath.
Glor. Mund. con-
sid. 14. lib. de
Descript. Orbis,
cap. 6.
Joan. Boc. lib. 4.
Gen. Deor.
Nat. Com. lib. 4.
Myt. cap. 1.*

*Aul. Gel. lib. 2.
Nest. Attic. cap.
21.
Arist. lib. 3. Po-
lit. cap. 3 & lib.
7. c. 11. & c. 16.
Plin. lib. 18. Hist.
Nat. cap. 34.
Horat. lib. 1.
Carm. & lib. 1.
epist. 7.*

FLORA.

*Cart. lib. de
Imag. Deor. pag.
187.*

Philostrat.

*Cart. lib. de Imag.
Deor. p. 159.*

*S. Isid. lib. 16.
Æthim.
Lev. Lemn. c. 15.
Caf. p. 11. Cath.
Glor. Mund. con-
sid. 92.*

*Ruc. lib. 2. de
Gemmis, cap. 12.
Caf. ubi suprà.*

*Vieg. in Apoc.
cap. 9. comm. 3.
scil. 4. Apoc. 5.*

Æsop. fab. 156.

su deshonesta vida. De esta se cuenta, que una vez un Sacerdote de Hercules era gran jugador de dados, y no teniendo con quien entretenerse se puso à jugar en el Templo de este Dios con su misma estatua, y figura, y él echaba las fuertes por entrambos, y dixo, que jugassin una cena, y una moza para aquella noche, y que Hercules se holgasse con ella. Comenzò à andar el juego, y perdió el Sacerdote, y concertò con Laurencia por un tanto se viniese à cenar al Templo, y à dormir aquella noche. Cenaron, y quedòse alla Laurencia à dormir aquella noche, cerradas las puertas del Templo: y aquella noche le fue dicho, que luego por la mañana se fuesse à la plaza, y el primer hombre que en ella entrasse esse havia de ser su marido. Encontròse luego con un hombre el mas rico de Roma, y yà muy anciano, llamado Taruncio: y al fin el diablo lo debia de tener bien dispuesto, y fue facil el convenirse, y así quedaron casados. Viviò Taruncio muy poco, pero quisola mucho, y la dexò por señora de toda su hacienda, y lo tuvo por bien el Senado Romano, y à ella la tuvieron tanta veneracion, que la reconocieron por Diosa; y porque no pareciesse, que adoraban una muger ramera, quitandola el nombre de Laurencia, la llamaron Flora, y con aquello quedò santificada, y puesta mascara à su ciego error: y esta era la Diosa de las flores, y de las rosas, y que decian ser muger del viento Zefiro, porque andando él, todo se llena de flores, como lo dice Lucrecio; y así la Esposa en aquellas Bucolicas divinas, que introduce Salomòn, hallandose enferma de amor, pide, que aspire este ayre para su recreacion, y consuelo, que menee los arboles de su vergel, para que con el movimiento se comuniquen el olor, y la fragancia que tienen las flores:

Surge Aquilo, & veni Austor, perfla hortum meum, & fluent aromata illius. Con mucha propiedad dixo el Padre Sotomayor en el Comento que hizo sobre este lugar, alabando à este viento: *Omnium ventorum iucundissimus, maximeque genitilis, & vitalis, & salutaris, non solum hominibus, sed etiam plantis.* El es el mas agradable de todos los vientos, el engendrador, el que dà vida, y salud; y no solo es bueno para los hombres, sino tambien para las plantas. Claudiano le llama padre agradable del Verano:

Joan. Boc. lib. 4.
Gen. Deor.

Lucrec. lib. 4.

Cant. cap. 4.

Sotomayor in
cap. 4. Cantico-
rum.

Claudian.

Pater

Pater ò gratissimè veris.

Y Plinio dice à este proposito: *Flare incipiente Favonio maritantiur vireta, & terra, à quo etiam equa in Hispania concipiunt.* Y casi lo mismo dice Aristoteles en los Problemas: *Quemadmodum Favonius, qui & Zephyrus Græcè appellatur, serenissimus, & placidissimas fit omnium ventorum, quem quia suaviter aspirat, idè semper mittit Oceanus ad refrigerandos homines.* Y Homero dice, que este Viento Zefiro anda mansamente soplando por los Campos Eliseos:

Sed Zephyri assidue spirant, auraque salubres.

Muy ordinariamente và soplando

Zefiro, y la salud comunicando.

Y en la misma Odisea, mas adelante, dice:

Stridula sed semper Zephyrorum sibilat aura,

Quam placidam Oceanus mittit per amœna vireta.

El Aura de este Zefiro famoso

Haciendo manso ruido, anda silvando,

La qual muy placentera, el anchuroso

Oceano embia à las ramas tocando.

Y Garcilasso de la Vega introduce al Pastor Tyrfi, que dice en alabanza de Florida:

Qual suele, acompañada de su vando,

Aparecer la dulce Primavera,

Quando Favonio, y Zefiro soplando,

Al campo tornan su beldad primera,

Y van artificiosos esmaltando

De roxo, azul, y blanco la ribera;

En tal manera à mi, Florida mia,

Viniendo reverdece mi alegría.

El blanco trigo multiplica, y crece,

Produce el campo en abundancia tierno

Palto al ganado, el verde monte ofrece

A las fieras salvages su gobierno;

A do quiera que miro, me parece,

Que derrama la copia todo el cuerno,

Mas todo se convertirá en abrojos;

Si de ello aparta Florida los ojos.

Y el gran Filosofo Teofrasto, discipulo de Aristoteles, y successor suyo en la escuela, largamente trata de quales vientos son mas acomodados, y mas benignos para la produc-

cion,

Plin. Hist. Nat.
lib. 19. cap. 15.
Arist. Prob. sect.
26. 33. 34. 35.
36. & 46.

Hom. Odys. 4.

Garcil. eclog. 3.

Theopr. lib. 2. de
Causis plantar.

cion , y creacion de las plantas , afsi silvestres , como hortensas , y regaladas. Dice , que el Zefiro es el mas á propósito de todos los vientos para su acrecentamiento , y beneficio ; y parece que con este ayre , y su benignidad todos los animales se esparcen , y defencogen al passo de los mismos campos. Las aves estenden sus cuellos , componen sus plumas , y con apacibles musicas , y soberanas cantinelas dan mil alabanzas a su Criador. Y Pierio dice , que los Cisnes cantan con mas brio , y mas sonoramente quando corre este viento : *Cantilena verò signum videas puerum alatum , qui ventus Zephyrus est : is enim cantum oloribus inspirat , & elargitur.* Pero nota una cosa Ariistoteles en sus Problemas , que estos mismos vientos , que en unas tierras son favorables , benignos , apacibles , y saludables , en otras tierras , y climas son nocivos , estériles , infructíferos , y pestilentes. El Austro en Italia , y Grecia causa pestes , y es para la salud , y para las plantas , y flores dañoso , y nocivo : en otras partes junta este viento las nubes , y produce lluvias , y el Aquilón las barre , y serena el Cielo. Siendo esto al contrario en nuestra España , que antes produce lluvias , como lo dice Cassaneo ; y llamamosle nosotros Abrego , por ser de su calidad abrigado , y caliente , ò quizá mejor : de Africo se corrompe , y muda en Abrego ; y debe ser de diferente modo en Palestina , pues dice el Eclesiástico : *Aquilo flavit , & gelavit cristallus.* Y el viento Zierzo , que para nosotros es tan aspero , y riguroso , vemos , que Celio Rodiginio trae muchas alabanzas en loor suyo. De esto se puede ver á Plinio en la *Historia Natural.*

CAPITULO XIV.

DE DAFNE.

POR Tessalia , dicen Estrabón , y Rabisio Textor , que corre el Rio Peneo , padre de la Ninfa Dafne. Lo mismo afirma Plinio , y va por entre el Monte Ossa , y el Olimpico. Su hija fue muy hermosa , y recibida entre la compañía de las Ninfas de Diana , y ocupada siempre en sus loables exercicios , y á ella tenia consagrada su virginidad ; y aunque fue de muchos deseada , y pretendida ,

de ninguno vencida , ni rendida. El primero que la pretendió fue Eleucipo , hijo de Enomao , Rey de Pifa. Este Principe hizo grandes diligencias por grangear su voluntad , pero todos sus intentos dieron en vacío , por aborrecer ella tanto la conversacion de los hombres ; pero como quien quiere bien , no ay piedra que no mueva para conseguir sus intentos , para salir Eleucipo con los suyos usò de un ardid extraño , y fue , que se dexò crecer el cabello , el qual adornaba , y curaba riquissimamente , y le componia con notable gallardía , porque lo tenia consagrado al Rio Alfeo de Arcadia. Viendose Eleucipo tan hermoso , y tan gallardo , y que el cabello ayudaba á su beldad , diò en trenzarlo , y componerlo , y vestirse en traje de muger , y hacerse á la compañía de Dafne , fingiendo ser la Infanta , hija del Rey Enomao , y que deseaba tenerla por compañera en la caza ; y como en el habito , y en la cara pareciesse doncella , y en gallardía , y beldad sobrepusasse á las demás de su tiempo , fuera de las ventajas de su nobleza , y de la destreza que tenia en cazar , frisò con Dafne notablemente , por conocer en el disfrazado Infante tan buenas gracias. En este mismo tiempo comenzò Apolo á querer bien á Dafne ; y dice Natal Comite , que embidioso Apolo de la comunicacion tan grande , que tenia Eleucipo con su querida Dafne , y de los favores que le hacia , determinò de atajar los passos á sus intentos , y hizo que Dafne se fuesse con las demás doncellas ; y con la distraza virgen á labarse al Rio Ladon de Arcadia , en cuyas riberas la hermosa Siringa fue convertida en caña ; y como Dafne combidasse á Eleucipo á que nadasse , y se bañasse con las demás doncellas , èl resistió esto quanto pudo , hasta que todas las demás le importunaron , y porfiaron tanto , que por fuerza le desnudaron , y descubriendo las señas del mentiroso habito que tenia de doncella , y manifestando ser varon , arremetieron á èl todas las virgenes compañeras de Dafne , y traspassandole con dardos , y con los terciados de monte , que traian para su caza , le dieron temprana , y malograda muerte.

Libre Apolo de la contradiccion , que le podia hacer en sus amores Eleucipo , como ladron de casa , diò en amar con grandes veras á Dafne ; para lo qual es de saber , que acabando

Pier. lib. 27. hier. cap. de Cygno.

Arist. in Problem. sect. 25. q. 18. & sect. 26. q. 1. 2. 17. 22. 29. & 42.

Cas. p. 12. Catal. Glor. Mund. confid. 14.

Rhodig. lib. 17. lect. antiq. c. 73. Plin. lib. 18. Hist. Nat. c. 33. 34. & lib. 12. c. 19. & lib. 16. cap. 25.

Strab. lib. 7. 3. & 9. Text. 2. p. officit. Fluvij precipui nomin. Plin. lib. 4. Hist. Nat. cap. 8.

ELEUCIPO.

Pausan. lib. 8.

Nat. Com. lib. 4. Myth. cap. 10.

Ovid. l. 1. Met.

Macr. lib. 6. Sat. cap. 17. S. Paul. l. 1. Myt.

Ovid. lib. 4.
S. Ciern. Alexand.
Orat. ad hort. ad
gentes.

Pind. Od. 8.

Ovid. l. 1. Meth.

Ovid. epist. Sapph.
Phaoni.

Pier. lib. 50. hier.
cap. de Auro.

Pier. lib. 50. hier.
cap. de Auro.

Ovid. l. 1. Meth.
Garcil. Sonet. 13.

bando Apolo de matar la gran Serpiente Piton, quedò gloriosísimo, y muy ufano de haver alcanzado esta victoria; y como conociò de sí ser tan diestro, y tan aventajado en el tirar del arco, pufosè en contiendas con el Dios Cupido, diciendo, que solo à èl pertenecian aquellas armas de arco, faetas, y aljaba, porque como dice Pindaro, siempre la envidia tiene sus contiendas, y emulaciones con las personas de grandes ventajas: *Semper autem tangit invidia prestantes, non autem contendit cum deterioribus.* Al fin, teniendo sus dâres, y tomares, y sus pesadumbres el, y Cupido, este se las vino à jurar à Apolo, y à hacerle muchas amenazas, como las pone Ovidio. Subiòse este hijo de Venus al Monte Parnasso, y de alli determinò de hacer su tiro, para lo qual previno dos faetas, la una de oro, que causasse amor, y la otra de plomo, que infundiesse aborrecimiento. Con esta tirò al corazon de la Ninfa Dafne, y con la de oro à Apolo para que la amasse, como lo dice el mismo Ovidio en otra parte:

Et Phœbus Daphnem, & Gnosida Baccus amavit.

Pues Febo à Dafne amò, y à su altiveza,

Y Baco amò à la Gnosida Ariadna,

Siendo Dioses los dos de suma alteza.

Apolo hizo todas sus diligencias para grangear la voluntad de Dafne, pero todas servian de indignarla; y de aborrecerle à èl mas; y así no queria escucharle sus razones; y viendo èl, que no bastaban las muchas que ella tenia para pagarle su gran voluntad, determinò de alcanzar por fuerza lo que no podia por gracia; y hallandola un dia en descampado, diò en quererla echar mano, y ella diò en huir, hasta que llegó orillas del Rio Peneo su padre, y siempre èl en su seguimiento; y viendo ella, que le faltaban yà las fuerzas, y el aliento, pidió à su padre le diese socorro en semejante conflicto, y èl la convirtiò en Laurel, y llegando Apolo à quererla abrazar, se abrazò con el arbol de Laurel; y considerando, que yà no podia gozar de la Ninfa, que tanto amaba, escogiòle por arbol suyo, dedicandole à su divinidad, y coronò luego sus sienes con sus hojas. Esta fa-

bula cuenta muy à la larga Ovidio, y en cifra

la pone Garcilasso en el Soneto

trece.

SONETO.

A Dafne yà los brazos le crecian,
Y en luengos ramos bueltos se mostraban,
En verdes hojas vi que se tornaban
Los cabellos, que al oro obscurecian.

De aspera corteza se cubrian
Los tiernos miembros, que aùn bullendo estaban:

Los blandos pies en tierra se hincaban,
Y en torcidas raizes se bolvian.

Aquel que fue la causa de tal daño,
A fuerza de llorar, crecer hacia
El arbol, que con lagrimas regaba.

O miserable estado! ò mal tamaño!
Que con llorarla crezca cada dia
La causa, y la razon porque lloraba.

Y el mismo tratò esto en la ecloga tercera, diciendo:

Dafne con el cabello suelto al viento,
Sin perdonar al blanco pie, corria
Por áspero camino tan sin tiento,
Que Apolo en la pintura parecia,
Que porque ella templasse el movimiento,
Con menos ligereza la seguia:

El và siguiendo, y ella huye, como
Quien siente al pecho el odioso plomo;

Mas à la fin los brazos le crecian,
Y en fondos ramos bueltos se mostraban,
Y los cabellos, que vencer solian
Al oro fino, en hojas se tornaban:
En torcidas raizes se estendian
Los blancos pies, y en tierra se hincaban:
Llora el amante, y busca el ser primero,
Besando, y abrazando aquel madero.

Y Anguilara tocò esto:

*Il pie veloce se appiglia al terreno,
Et con radice immobil vi si cacela.*

Desde entonces, que se coronò el Dios Apolo con las hojas de Laurel, quedò por insignia para adornar las sienes de los Poetas, y así les dan el grado con el, y los llaman laureados, como lo fue el gran Petrarca, que le lau-

LAUREL.

Garcil. eclog. 3.

rearon en Roma el año de mil treientos y quarenta y uno, día de Patua de Resurreccion: y tambien fue premio de los vencedores en las batallas, y los Emperadores Romanos se coronaron con ellos en sus triunfos. Uno, y otro dixo Apolo, luego que Dafne se convirtió en Laurèl, como lo dice Ovidio:

*At quoniam coniux mea non potes esse, profecto
Arbor eris certè, dixit, mea semper habebunt
Te coma, te cithara, te nostra Laure pharetra:
Tu ducibus letis aderis cum leta triumphum
Vox canet, & longas vigent Capitolia pompas.*

Pues que muger no puedes ser ya mia,
Serás, Laurèl, mi arbol, de continuo
Honorarás mi cabeza desde oy dia,
Desde este punto así lo determino:
Mi harpa, ni mi aljava no podria
Cobrar otro ornamento mas divino,
Serás señal honrosa de victoria
Al Capitan triunfante, y suma gloria.

Tambien están imitados estos versos en la segunda parte de Diana, en una cancion:

Mi cabello mas roxo que oro fino,
Por honrarte, de ti será compuesto,
Y en mi aljava estarás, y en mi vihuela:
Al Capitan que buela
Con fama por el mundo, serás puesto,
Quando vaya triunfando
De su enemigo con alegre gesto,
Y à ti delante de él irán llevando
Con voces, su victoria celebrando.

Y Gregorio Silvestre, en la fabula de Dafne, y Apolo, imitó tambien à Ovidio:

O dura Dafne, decia,
En pago de tu desvío,
Y en señal de mi porfia,
Arbol quiero que seas mio,
Pues muger no fuiste mia.

Laurèl has de ser llamado,
Y el Capitan valeroso
Serà de ti coronado,
Y qualquiera hombre famoso

Ovid. l. i. Metb.
Cart. lib. de Imag.
Deor. pag. 170.

Segunda parte
de Diana.

Greg. Spto. en la
Fab. de Dafne.

De tus hojas laureado.
Yà de los juegos Fitones
El roble fuerte se ausente,
Para que tu los coronas,
Para que ciñas la frente
De los ilustres varones.
Dentro en los carros triunfales
Tus ramos serán atreos,
Serán tus hojas señales
De victorias, y trofeos,
Y de hazañas reales.

Y así Francisco Petrarca al Laurèl le llamó triunfante:

*Arbor victoriosa, & triumphale,
Honor de Imperatori, & de Poeti.*

Y en esto de llamarse los Laureles vencedores, se podrá ver à Jacobo Pontano, sobre la ecloga octava de Virgilio:

Inter victrices hederam tibi serpere lauros.

Y el principio que hubo para coronarse los Emperadores con Laurèl, fue, segun dice Plinio, Suetonio Tranquilo, y Pedro Mexia, y es el caso casi milagroso. Siendo desposada Livia Augusta con el Emperador Octaviano, falliendo un dia al campo à defenfadarse, y entretenerse à una casa de recreacion, que estaba en el Campo Vayetano, dice Geronymo Ruchelo, que estando sentada pasó por el ayre una Aguila con una Gallina entre las uñas, y soltandola la dexò caer en el regazo de la Emperatriz, y era la Gallina blanca como la nieve, y traía en el pico un ramo de Laurèl verde. Admirada la Emperatriz de prodigio tan milagroso, mandò criar la Gallina con notable cuidado, y diligencia, y de ella vinieron à criarse muchas Gallinas, tan blancas, y tan lindas como la madre. Mandò tambien Livia plantar el ramico de Laurèl, que la Gallina havia traído en la boca, y creció con tanta pujanza, que vinieron à nacer de allí arboles muy crecidos; y quando triunfò Octaviano, hizo que de allí le cortasen ramos, y le coronasen con ellos, y desde entonces vino à quedar en costumbre de coronarse con ellos los Emperadores, y llevar un ramo de ellos en la mano; y acabado el pasco, y la pompa del triunfo, la plantaban junto al arbol de Livia Augusta, y todos prendian, y crecian con notables ventajass; y añade Suetonio Tranquilo una cosa de grande ad-

Petrarca.

Pont. in eclog. 8.
v. 12.

Plin. lib. 15. Hist.
Nat.

Suet. Tranq. in
vita Gal. Silv. de
Var. Lect. 1. p.
cap. 33.
Ruchel. lib. de le
Impres.

Suet. Tranq. in
vit. Gal.

micacion , y es , que quando morià el Emperador se secaba el ramo , ò arbol con que havia triunfado ; y quando murió el cruelissimo Neròn , (que fue el ultimo del linage , y familia de los Cesares) todos los Laureles , que havian producido del primer arbol , que Livia havia mandado plantar , se secaron , y asimismo se murieron todas las Gallinas blancas de la casta de aquella primera , que se iban criando con particular cuidado , y regalo : y en los Palacios Imperiales de los Cesares cayeron algunos rayos , derribandò las cabezas de las sumptuosas estatuas que havia de los Emperadores , y el Cerro que tenia en la mano el Emperador Octaviano Augusto.

Que sea el Laurèl arbol de Emperadores , como lo dice Petrarca , parece por otro caso particular , que cuenta la Historia Eclesiastica , sobre aquel lugar del libro primero de los Macabeos , donde se dice , que Alexandro Magno *cognovit quia moreretur* , que conociò que se moria ; y viendo esto , fue à consultar los arboles del Sol , y à saber si despues de conquistado el mundo bolveria à ver à su madre Olimpias , y fuele respondido , que no ; y donde se fue à hacer esta consulta fue à un gran bosque de Laureles , donde Apolo daba las respuestas. Pregunta alli el Autor de la Historia Escolastica : Por què consultò mas el Emperador Alexandro Magno los arboles de Apolo , que los de Jupiter , de Hercules , de Diana , ò Venus ? A mi parecer quadra el ser aquel arbol de Emperadores , como queda dicho , aunque alli se dà otra razon , que à otros quadrarà mas que la mia ; y que sea arbol de los Emperadores , dixolo Bartholomè Cassaneo , y Alciato en la emblema del Laurèl , diciendo , que con justa razon se le debe al Invidio Emperador Carlos Quinto el Laurèl , para lo qual trae dos versos , que se le hicieron quando la victoria de Tunez , en que quedò vencido Barba Roxa :

*Debetur Carolo superatis laurea Pœnis,
Vitrices ornant talia ferta comas.*

A Carlos se le debe el verde lauro,
Para que haciendo de el verdes coronas,
Sus vencedoras sienes se coronen,
Por la victoria de la gran Cartago.

Y queriendo Petrarca dar à entender , como Augusto

*Petr. Hist. Eccl.
in lib. 1. Mach.
cap. 1.
Pier. lib. 50. Hierog.
cap. de Lauro.*

*Cas. p. 12. Cath.
Glor. Mund. confid.
89.
Levin Lemn. lib.
de Herbis.
Bib. cap. 33.
Alc. embi. 210.*

Petrarca.

Ce-

Cesar havia triunfado tres vezes , dixo , que tres vezes se havia coronado de Laurèl :

*Al grandi Augusto che di verde lauro
Tre volte trionfando ornò la Chioma.*

Es llamado el Laurèl arbol de Apolo , porque siempre le fue consagrado , como lo dixo Textor , Macrobio , y Garcilasso de la Vega :

El alamo de Alcides escogido

Fue siempre , y el Laurèl del roxo Apolo.

Y fue imitado de la ecloga octava de Virgilio :

Populus Alciade gratissima , vitis Iacho.

Ovidio , tratando del Dios Apolo , dice :

Ille caput flavum lauro Parnasi devinctus.

Y con este mismo verso se prueba , como los Laureles son arboles del Parnasso , como tambien lo dixo Virgilio ; y Textor dà la razon de esto , diciendo : *Laurus spectatissima est in Parnasso* ; y Plinio dà tambien la causa , y es porque el Monte Parnasso està muy poblado de estos arboles. Tambien se llamò este arbol *Laurus Peneia* , fuese porque Dafne era hija del Rio Peneo , y se convirtiò en Laurèl , como queda dicho , ò fuese porque (como dice Rabasio Textor) està toda la ribera del Rio Peneo adornada con estos arboles , como tambien lo diò à entender Valerio Flaco :

Et in summo laurus Peneia cano.

Entre otras virtudes que tiene el Laurèl , que son muy grandes como las pone Dioscorides , dice , que la principal es , ser defensa de los rayos ; lo mismo dice Cassaneo , y Guillelmo Benedicto , que pone las cosas à quien el rayo nunca hace mal : De las aves , el Aguila Real , y el Buey Marino ; y de los arboles el Laurèl : lo mismo dice Textor , y Cassaneo en el lugar dicho ; y afirma , que el Emperador Tiberio Cesar , hijo de Livia Augusta , cada vez que tronaba se ponía una corona de Laurel ; y lo mismo dice Paulo Manucio , Plinio , y Pierio Valeriano , y por esta ocasion los plantaban en las puertas de los Palacios de los Emperadores Romanos , como lo diò à entender Ovidio :

*Postibus Augustis eadem fidiissima custos
Ante fores stabis mediamque tuebere quercum.*

Ante el Palacio Augusto la portera
Seràs perpetuamente muy hermosa.

Pp 2

*Text. 2. p. offic.
tit. Arbor. Deor.
Macrob. lib. 6.
fat. cap. 4.
Virgil. eclog. 8.*

*Ovid. lib. 11. Me-
tham.*

*Virg. Georg. 2.
Text. 2. p. offic.
Arbor. divers.
Plin. lib. 15. Hist.
Natur.*

*Text. in Epitell.
offic.
Val. Flac. lib. 1.
Argon.
Dioscor. lib. 1.
cap. 86.*

*Cas. 2. p. Cathal.
Glor. Mund. con-
fid. 2. p. 12.
confid. 89.*

*Guillelm. Bened.
in sua rep. Cap.
Raynut. in verb.
Adiecta imp. in
princip. de Tes-
tam.*

*Text. ibid.
Geminian. in
Summa de exem-
plis.*

*Paul. Manuc. in
Adagijs.
Plin. lib. 15. Hist.
Pier. lib. 50. hier.
cap. de Lauro.
Ovid. lib. 1. Me-
tham.*

Ve-

Veráste al roble antiguo ser frontero.

Y así Paulo Manucio en el lugar alegado refiere de Suidas, que antiguamente se solía usar un adagio para los que se libraban de grandes, y muy conocidos peligros: *Laurum baculum gesto*, y el Brocense lo trae en la emblema doscientas y diez de Alciato, aunque lo contrario de esto se ha visto por ocular experiencia, como lo trae Laguna en el capítulo del Laurel, diciendo, que en Roma se abrasó con un rayo cierto Laurel, que estaba en un Jardín. También tiene el Laurel virtud particular contra el veneno, como lo dice Textor. Los provechos grandes de este árbol pone Matiolo en el Comento que hace sobre Dioscoridas, y Laguna sobre el mismo lugar, y Plinio; y así Alciato en la emblema del Laurel le pone por título: *Emblema salutis*; y en razón de esto dice Cassiano en el lugar de arriba, que muchas aves quando se sienten con enfermedades se purgan con las hojas de Laurel, otras con las vayas. Junto con esto, es árbol que fue tenido entre los Agoreros, y Adivinos por el árbol misterioso, como lo dicen Vincencio Cartario, y Claudio Minoc; y esta fue la razón porque se le dedicaron à Apolo, que era Dios de las Adivinanzas, y esso es lo que dice San Fulgencio: *Propter vim instam divinandi*; y dice el mismo Santo, dando à otros por Autores, que poniendo unas hojas debaxo de las almohadas, que serán ciertos los sueños, pero es cosa esso que no tiene fundamento. Lo que acerca de esto dice Geminiano en la *Suma de Exemplos*, es, que si ponen de estas hojas de Laurel debaxo de las almohadas para librarse uno de los malos sueños, y de las fantasmas, es cosa muy aprobada; y que para verse libre de ellas, y de malas visiones, se ponía Rebeca de noche una guirnalda de Laurel en la cabeza. Los Agoreros de la supersticiosa Gentilidad se aprovechaban de este árbol para sus abusiones, y supersticiones, como lo afirma Minoc diciendo, que lo echaban à quemar, (principalmente quando algun amante estaba hechizado) y aquellos estallidos que daba tan sonoros, eran como quexas del amante, y en los demás agüeros era buena señal el estallar, y hacer estrepito quando se quemaba, y al rebès quando se quemaba con silencio, que esto se tenía por muy mal agüero; y hubo para esto un adagio muy celebre: *Clamorosior lauro ardente*, y Tibulo lo significó, diciendo:

Lau:

Laurus ubi bona signa dedit, gaudete coloni.

Después que dió el Laurel señales buenas,

Bien os podeis holgar, ó labradores.

Y por el contrario dixo el mismo Tibulo de quando ardia en silencio, quan mal presagio era.

Et tacet extincto laurus adusta foco.

Un agüero particular cuenta Valeriano, y fue, que en el vergel del Emperador Alexandro Severo nació un Laurel cerca de un prisco, ó melocoton, que el mismo Severo havia plantado, y dentro de un año creció de tal suerte, que vino à sobrepajar al prisco, y de allí se tomó argumento para pronosticar un notable, y feliz suceso, y fue, que havia de vencer, y sojuzgar à Persia, donde traxeron los priscos, y que con esta ocasión quedaron desde entónces los Laureles conocidos por árboles de buen pronostico, y junto con esso de vencimiento.

Y concluyamos lo del Laurel con lo que dice Cartario, que le dió tal virtud el Dios Apolo con su calor, que tiene en sí virtualmente encerrado el fuego, pues fregandole con un palo de Yedra, se faca lumbre de él como de un pedernal, lo qual usan los pastores en algunas partes quando quieren encender lumbre.

CAPITULO XV.

DE OTROS ARBOLES CONSAGRADOS al Dios Apolo.

NO se contentó el Dios Apolo con tener un solo árbol consagrado à su deidad, segun que se contentaron otros Dioses, y así le consagraron, y dedicaron el árbol Lotos, tan celebrado de los Poetas, y moralizado de los Micológicos: que sea dedicado este árbol à Apolo, dixolo Textor. La fabula de la conversión de una Doncella en el árbol Lotos, ya queda referida en el libro segundo de Jupiter, en el capítulo de Priapo, donde se dixo todo lo que en este caso se puede saber, y así diremos del Ciprés. Fue tambien este árbol consagrado al Dios Apolo, como lo dixo Propercio, y Textor. Este Ciprés fue antes un bello mancebo, que se llamó Cipariso, como lo dice Ovidio. Su padre se llamó Telefo, como lo dice Claudio Minoc. Fue este mozo natural de Cea, ó

Tomo I.

Pp 3

Ccos,

Manuc. ibi de Laur. Suid.

Broc. in Alciat. embl. 210.
Cart. lib. de Imag. Deor. pag. 45.

Text. 2. p. offic. tit. Arb. divers.
Matiol. in Diosc. lib. 1. cap. 86. & Lagun.
Plin. lib. 4. c. 11.
Alciat. emb. 210.
Cass. 2. p. Cathal. Glor. Mund. confid. 2. & p. 12. confid. 89.
Cart. lib. de Imag. Deor.
Claud. Min. emblema. 210.
S. Eulg. in Myt. lib. 1.

Gemin. in Summ. de exemplis.

Minoc. ibid.
Cart. lib. de Imag. Deor. pag. 40.

Tibullus.

Pier. lib. 50. bier. cap. de Lauro.
Alciat. emblema. 142. Columella.

Cart. lib. de Imag. Deor. pag. 40.

LOTOS.

Text. 2. p. offic. tit. Arbor. Deor.

CIPRES.
Prop. lib. 1. Eleg. Text. 2. p. offic. tit. Arbor. Deor.

Ceos, en el Mar Egeo, junto à la Isla Euboea; como le llamó Ovidio:

*Sed tamen ante alios Cœa pulcherrime gentis,
Gratus erat Cyparisse tibi.*

Mas el Ciprès de Cœa antes ha sido

Muchacho hermoso, y de Apolo amado,

Y aora es arbol, y de este Dios querido.

Tenia este Ciparisso un hermosísimo Ciervo, à quien queria mas que à sí, como lo dice Textor, porque el le havia criado con gran regalo. Tenia encima de la frente unos pocos de cabellos, de los cuales estaba entretexida una trenza, y de ella pendia una campanilla, ò esquililla de plata; en las orejas tenia unos zarcillos de oro, con dos arracadas, que eran de finísimas perlas: traia un collar muy precioso, labrado de piedras preciosas de inestimable valor, y de ordinario andaba el hermoso Cervatico coronado con guirnaldas de flores, y rosas; y dice Ovidio, que era tan apacible, y manso, que no solo à su dueño se dexaba tocar, pero de qualquier extraño se consentia alagar: Subíase Ciparisso en él, y llevabalo donde quiera que lo guiaba: Otras vezes se iba el Ciervo à pacer solo al campo, y à recrearse en los bosques, y riberas, y à sus horas sabidas bolvia à casa à la obediencia de su señor. Acaeciò una vez, que yendose el manso Ciervo al campo, estaba recibiendo refresco, y festeando à la sombra de un arbol, recostado sobre la verde yerva: fue Ciparisso à caza, y descuidado de que pudiesse estar allí su Ciervo, y pensando que era de los bravos montaraces, le tirò una saeta, de cuya penetrante herida murió luego: Como corriessè Ciparisso à ver su tiro, y conociò que havia hecho suerte en la cosa que mas queria, tuvola por muy mala, y fue tanto, y tan grande su sentimiento, que ni consejos de su amante Apolo, ni razones de consuelo de amigos bastaron à darle alivio en semejante tristeza, hasta que de pura pena vino à secarse, y consumirse, tanto, que se convirtió en Ciprès; y como esta transmutacion, y conversion de manco en arbol se hizo por ocasion de muerte de quien tanto se queria, vino à ponerse en costumbre, de que en los actos funerales se coronassen los que asistíessen en ellos con ramos de Ciprès, y con ellos tambien se adornassen los sepulcros: y las casas donde havia cuer-

pos difuntos las componian con ellos, como lo dice Plinio, Claudio Minoc, Textor, y Pierio Valeriano, el qual, tratando de este arbol, pone por titulo à un hieroglífico, *Mors*; y tratando Virgilio del entierro, y obsequias del Principe Polidoro, hijo de Priamo, Rey de Troya, dice:

Ergo instauramus Polydoro funus, & ingens

Aggeritur tumulo tellus stant manibus aræ

Ceruleis mœsta vittis, utraque cupresso,

Et circum Iliades crinem de more soluta.

A Polidoro todos, pues, tornando,

Las debidas obsequias le hicimos,

Y en gran monton la tierra en torno alzando,

Un tumulo decente le pusimos:

Las aras tristes del Tartareo vando

Con negras vendas, y Ciprès cubrimos,

Las mugeres de Troya en torno estaban

Suelto el cabello, como en esto ufaban.

Y el mismo Virgilio, quando trata de las obsequias funerales del gran Trompeta Miseno, hijo de Eolo, tan diestro en las armas, como en tañer, dice, que con ramas de Texo, y de Ciprès adornaron su sepultura:

————— Cui frondibus atris

Intexunt latera, & fœrales ante cupressos,

Constituunt, decorantque super fulgentibus armis.

A cuyos lados, y frontera ponen

Hojosos ramos de Ciprès funesto,

Y su sepulcro lugubre componen

Las refulgentes armas con aquesto.

Y Ovidio dice:

Funeris ara mihi fœrali cineta cupresso

Convenit.

Conviene en mis obsequias, que se adorne

Un Altar de Ciprès, triste, y funebre.

Y Claudiano dice:

Quercus amica Jovi, tumulos tectura cupressus.

La Encina es amiga del gran Jupiter,

Y el Ciprès cubre los sepulcros tristes.

Y el mismo titulo diò Silio Italico à los Cipresses:

At fœrale decus mœstas ad busta cupressos

Funereas.

Mas à las horas tristes, y funebres

Plin. lib. 16. Hist.

Nat. cap. 35.

Claud. Min. emblem. 198.

Text. 1. p. offic. tit. de Fario inhumandi modo.

Pier. lib. 52. Hierog. cap. de Cupresso.

Virg. l. 6. Æneid. v. 62.

Virg. l. 6. Æneid. v. 214.

Ovid. l. 3. de Trist. elegia 13.

Claud. lib. 2. de Rapt. Proserp.

Sil. Italic.

Los funestos Cipresses sean quemados.

*Stat. lib. 5. Syl-
var. & lib. The-
baid.* Estacio llama alegres à las Yedras , y à los Cipresses tristes,
y llorosos:

Hilaresque hederas , plorata cupressus.

Horat. Od. 5.

Y así lo mismo dice en el libro sexto de la Tebayda ; y Horacio los llamó funebres:

*Iubet sepulchris caprificos erutas,
Iubet cupressos funebres.*

Marc. Varr.

Marco Varrón da la razon de esto , diciendo , que porque con el olor del Ciprés se resistiese al malo , que causan los muertos , para que los circunstantes no fuesen ofendidos , ni contaminados con él. Lambino dice , que à los mismos cuerpos muertos de los difuntos se les aplicaban aquellos ramos , para preservarlos de corrupcion ; pero no se entiende , que las ramas de Ciprés podian servir para los entierros de la gente ordinaria , y plebeya , sino para los Principes , y grandes señores , porque los entierros de la gente coman , y vulgar se hacian con Apio , como lo dice Alciato:

*Funesta est arbor , Procerum monumenta cupressus,
Quale apium plebem comere fronde solet.*

Es arbol el Ciprés funesto , y triste,
Que es del sepulcro de persona ilustre:
Y el Apio del plebeyo , quando asiste
Al entierro , que no es de tanto lustre.

Lucan. lib. 3.

Lucano tambien tocò esto:

Et non plebeios luctus testata cupressus.

*Alex. ab Alex.
lib. 2. dier. genia,
cap. 7.*

*Pier. lib. 52. Hie-
rog. cap. de Cu-
presso.*

Y lo mismo dice Alexander ab Alexand. o. La razon que tuvo esto en sus principios la trae Pierio Valeriano , y dice , que Boreas , Rey de los Celtas , tenia una hija llamada Ciparissa , à quien queria mas que à sí : sucedió , que esta murió en la flor de su juventud , y sintiendolo el padre conforme al amor que la tenia , plantó un Ciprés en su sepulcro , para que siempre se conservase verde , y fresca la memoria de su hija Ciparissa , y desde entonces dicen , que quedó en costumbre de honrar los sepulcros de las personas principales con ramos de Ciprés. Y Tucídides Griego dice , que las caxas , y atahudes de los que morian en defensa de su Patria , y de su Republica , eran de Ciprés , que es madera incorruptible , quizá porque se conservase , y durase la memoria de aquellos insignes varones , y heroes famosos.

Tucidides.

El

El Pino tambien fué arbol dedicado al Dios Apolo , como lo dixo Propercio:

*Vos eritis testes , si quis habet arbor amores,
Fagus , & Arcadio pinus amata Deo.*

Vosotros seréis testigos,
Si algun arbol tiene amor,
Verde Haya , y Pino , amigos
De Apolo Arcadio pastor.

Tambien el Pino es arbol funesto como el Ciprés ; y dan la razon Pierio Valeriano , y Textor , porque una vez cortado , jamás buelve à producir , ni retoñar , como lo dice Plinio ; y por tanto dice Herodoto , que decia Crefo , Rey de Lidia , amenazando à los Lampacenos , que los havia de arrancar , y cortar de la fuerte que los Pinos , que era decir , que no havia de dexar rastro , ni reliquia de ellos. Es el Pino arbol estitico , como dice Dioscorides , pero muy medicinal para muchas cosas , mas su sombra no es muy provechosa , y esteriliza los campos ; y como este arbol nunca en el tronco àzia la raiz echa pimpollos , ni ramos , como los demás arboles , dixerón los antiguos , que era simbolo del hombre que muere sin hijos. Así lo dixo Alciato:

*At picea emitit nullos , quod stirpe stolones
Illius est index , qui sine prole perit.*

Nunca el Pino de sí producir quiere
Pimpollos en el tronco , y se compara
Al hombre esteril , que sin hijos muere.

El Taray fue tambien arbol dedicado al Dios Apolo , porque como dice Dion , se hacian con este arbol vaticinios , ò adivinaciones , de lo qual usaron mucho los de la Isla de Lesbos , y los Medos ; y como el Arte de Adivinar era del Dios Apolo , tambien lo eran los arboles , que decian tener esta virtud comunicada de él. Y algunas Naciones supersticiosamente usaban de unas varillas de este arbol , y del Laurel , con ciertas invenciones , y palabras , para saber algunas cosas ocultas , y secretas , como tambien se les debió de pegar al Pueblo Hebreo de la comunicacion de los Gentiles , segun parece por aquel lugar de Oseas , cap. 4. *Populus meus in ligno suo interrogavit.* Nicolao de Lyra dice sobre este lugar , que se entiende por los que acudian à los sortilegos , y adivinos ; pero mucho

me

PINO.
*Prop. lib. 13. deg
18.*

*Pier. l. 52. Hier.
cap. de Pino.
Text. 2. p. offic.
tit. Arbor. divers.
Plin. lib. 16. Hist.
Nat. cap. 10.
Herodot. in Erat.
Diosc. lib. 16. de
Plantis, cap. 70.*

Alciat. emb. 202.

TARAY.
*Dion. lib. 2. tert.
Comp.*

*Oseas cap. 4.
Lrr. in hunc loc.
& Interlin.*

me quadra la Intèrlineal , que dice , que iban al demonio , el qual adoraban en aquellas estatuas de madera.

Y es de saber , que en tiempo de Ezequiel usaban una hechiceria , y era tomar dos varitas de Taray , y à una de ellas la ponian por nombre vencedora , y à otra la vencida , y segun dice Nicolao de Lyra , en aquellas ponian las fuertes de esta forma : En cada una escrivian el nombre de las cosas , ò personas de quien las echaban , y las arrojaban en alto , de modo que cayessen juntas , con ciertas palabras que decian en aquella fazon , y la que caia encima era la vencedora , y la que abaxo la vencida , como se ve en el lugar dicho de Ezequiel , que marchando el Exercito de Nabucodonosor contra los Amonitas , *miscuit sagittas* , procurò ver por las factas que arrojò en alto , qual caia sobre qual , poniendo en la una el nombre de Jerusalèn , y en la otra el de Amòn , y sucediò , que la fuerte de Jerusalèn cayò debaxo ; y la de Amòn encima ; y teniendo esto por finiestro aguero , dexaron la jornada que llevaban ordenada contra los Amonitas.

De estas fuertes superstitiosas de las varillas de Taray , ò Tamariz vino Apolo à llamarse Mirceo , porque el Taray en Latin se llama mircea , ò mirica , como lo notò el Doctor Laguna sobre Dioscorides. Otra razon dà Archeo en la *Historia de Bello Erithreo* , porque apareciò una vez Apolo à Arcagita , Capitan General de los Medos , y traia Apolo en las manos un ramo de Taray , y desde entonces comenzaron à consagrarle este arbol. Metrodio tiene à este arbol por planta antiquissima , y con ella se coronaban los Egypcios en honra de Jupiter , como tambien lo notò Nicandro.

El Taray es arbol que nace en las riberas de los rios , en lugares humedos , y deleytosos : es arbol infructifero , aunque medicinal , y salutifero , como lo dice Dioscorides : da se à beber para restañar la sangre del pecho , el fluxo de flaqueza del estomago , y la sangre lluvia de las mugeres : es contra la ictericia , y contra las mordeduras de los falangios ; y cocidas las hojas con vino , y bebido , se deshace el bazo , y quita el dolor de los dientes enjuagandose con el ; y si las mugeres se sientan sobre el , y reciben el vaho , les restaña el menstuo , y mata las pulgas , y piojos que se mojaran con ello. Los vasos que se hacen

de esta madera son muy buenos , bebiendo por ellos , para que se deshaga el bazo. Y nota Laguna sobre este lugar , que si se hicieren arrefas , ò pilas de esta madera para dar de comer , ò de beber à los animales de cerda , hallaran quando los mataren , que no tienen bazo ninguno.

Lagun. in Dioscorid.

CAPITULO XVI.

DE CLYCIE , Y LEUCOTOE.

FUE Leucotoe hija de Orcamo , Rey de Babylonia , y de la Reyna Eurimona. Esta Infanta fue dotada de muy grande hermosura , y por esta causa muy querida del Dios Apolo ; y como Cupido le puso à este Dios en que amasse à Dafne su madre , Venus le hizo este tiro à Apolo , en desagravio de la burla que le hizo quando la descubriò , estandose ella holgando con Marte ; porque como la burla fue tan pesada , (segun se dirà en su lugar) y tan en agravio de su honra , nunca se acababa de gastar aquella accidia , que *scribit in marmole latus*. Como Venus havia infundido tan intensos amores en el Dios Apolo , y el nuevo amante se viò tan apretado de los lazos de amor , y la causa estaba tan imposibilitada , y dificultosa , por ser Leucotoe Infanta hija del Rey , con quien se tiene tanto recato , por haver en los Palacios tantos Argos , que divisen los menudos atomos de descuidos ; (pero esto tiene el amor , que facilita los mayores imposibles , y halla caminos abiertos en las mayores dificultades) y asì en esta intentò un ardid maravilloso , y fue , que el se transformò en figura de la Reyna su madre , y se entrò al quarto donde estaba Leucotoe , y con el imperio , y mando que solia la madre , hizo salir afuera las Damas , y Doncellas de su servicio. Viendose à solas Apolo con la Infanta , se bolviò en su propria figura de gallardo mancebo , como lo figurò Virgilio :

Orphæi Caliopeia Lino formosus Apollo.

Entonces Apolo le descubriò quien era , y à que venia , y como la fuerza de sus amores le traian alli ; y acompañando à estas razones otras muy amorosas , y regaladas , (como las refiere Ovidio constando esta misma fabula) el supo darse tan buena maña , que gozò sus amores algo por fuerza ;

Fovio lib. de le Impref.

Virg. eclog. 4.

Ovid. lib. 4. Metam.

y aunque al principio lo fuese, (que siempre los principios son dificultosos) despues acudia Apolo al puerto, y era muy bien recibido; y como la continuacion no es en semejantes cosas muy segura, vino a resumir el caso, y llegó a noticia de la Ninfa Clycie, hija del Oceano, con quien al presente tambien tratava Apolo; y con la rabia que tuvo de los zelos, fue a dar cuenta al Rey Orcamo, de la mala que daba su hija de su honestidad. El de suyo era cruelissimo, y juntandose a esto una cosa de tanta honra, mandò llamar a la Infanta delante de si, y inmediatamente la hizo enterrar viva, no atendiendo Orcamo, que en las cosas arduas, y de mucha importancia se ha de proceder con mucho tiento, y madurez. Viendo el enamorado Apolo tan defaistrado, è infeliz suceso de sus amores, y la muerte tan violenta de su amada Leucotoe, como no le fue posible resucitarla, y darla vida, transformòla en un arbol, que produce Incienso; y esta es la causa porque quando se quema se sube azia el Cielo a buscar a su amado Apolo, que es el Sol. De los grandes provechos del Incienso trata Dioscorides.

Fue bastante ocasion esta para que Apolo aborreciese a Clycie; y viendose ella despreciada de su amante, fue tan excesivo su sentimiento, que no quiso comer, ni beber de pura pena, y aficcion; y lo que tenia por sustento era estar siempre mirando a su amante el Sol, hasta que consumida, se vino a convertir en una yerva, que los Griegos llamaron Heliotropos, y nosotros la llamamos Yerva del Sol, o Tornasol. Otros dicen, que son las que llaman Giganteas, que tienen aquellas rosas grandes de figura del Sol, y que siempre le estàn mirando; y como dice Pineda, guarda Clycie el afecto amoroso, con que perdió el ser de muger, y no puede acabar consigo de apartar de su presencia el Sol, y por esto anda siempre bolviendo su flor, al passo que el Sol anda, como lo notò tambien Plinio; y quando le falta el Sol, que por la tarde se esconde, se encoge, y marchita, dando a entender la tristéza que le causa su ausencia; y quando el Sol sale por Oriente, se esparce, se estiende, y desencoge, como quien le recibe tan amigablemente, y le acompaña hasta que se buelve otra vez a poner, y a perderse de vista. Tratando Valeriano de la conexion, y dependencia,

que

Reg. 1. ff. de Car.
edit. & in prola.
Cod. de Sent. &
inter. omn. m. d.

Diosc. lib. 1. de
Plantis, cap. 66.

Heliotropos.
Camil. lib. 2. de le
Impr. fol. 63.
Ruchel. lib. de le
Impr. fol. 365.
Pin. 1. p. Agric.
dial. 1. §. 30.
Nat. Com. lib. 8.
Myth.

Pier. 1. 58 Hier.
cap. de Heliotrop.
& Selenotrop.

que las cosas inferiores tienen con las superiores, y estas con las inferiores, pone por geroglifico de esto al Heliotropio, y al Selenotropio: este, que mira siempre a la Luna: y aquel, que sigue siempre al Sol, y de este escribe Rucelio, y Dioscorides; y Camilo en sus Empresas diò a entender esto, poniendo la yerva del Sol, y la letra: *Soli, & semper*, significando la continuacion, y perseverancia, que con el Sol tiene, sin cansarse jamás, y despues en el Commento pone otra letra, que dice: *Decies etiam repetita placebunt*; dando a entender, que las cosas que se aman, y se quieren bien, no cansan, ni enfadan. Esta fabula de Clycie tocò Juan de Mena en la Coronacion del Marquès de Santillana:

Al tiempo furgi penoso,
Que Clycie bolvia temprano
La cara contra su esposo,
Que salia muy hermoso
Del Emisterio Gusano.

Tambien lo tocò Dante, diciendo:

*Tra questa cruda, è tristissima copia
Correan gente gnude spaventate,
Sin esperar per Lugio, o Heliotropia.
Tras esta cruda, y mas que triste copia
Corria gente desnuda, y espantada,
Sia esperar por Lugio, ni Heliotropia.*

Tambien Miguel de Cerbantes, eloquentissimo Español, en el libro quarto de la *Galatèa Española*, en una cancion real, que cantò Damòn, estancia nona, dice:

No su color, o su semblante muda,
Porque mude color, mude semblante
El señor a quien sirve, pues no tiene
Señor, que fuerze a que con lengua muda
Siga, qual Clycie, su dorado amante,
Dulce, o amargo el gusto que le viene.

Tratò tambien en esta fabula Natal Comite, y Orologio la moraliza largamente, de los daños grandes que resultan de los zelos.

De las virtudes de la yerva Heliotropos tratan Rucio, y Dioscorides en los lugares citados; y entre otras cosas particulares que dicen, es, que si con esta yerva tapan las cuevezuelas de las hormigas, luego mueren; y puesta

Rucel. lib. 1. de
Nat. stirpium, c.
2. & lib. 3. cap.
167.
Diosc. lib. 4. de
Plant. cap. 192.
Cam. lib. 1. de le
Impr. f.

Juan de Mena
en la Coronacion,
copia 254

Dante.

Cerv. lib. 4. de la
Galat. Esp.

Nat. Com. lib. 8.
Myt. cap. 2.
Orolog.
Pier. lib. 1. de
Nat. stirp. lib. 3.
cap. 187.
Diosc. lib. 4. de las
Plantas, c. 192,

fo-

sobre los Escorpiones, los mata, y maja; y mezclada con sal, seca las berrugas, y las sana luego.

Tambien ay unas piedras de maravillosas virtudes, llamadas Heliotropos, y tienen las mismas propiedades que la yerva, y es de las cosas mas maravillosas, que la naturaleza ha criado: es su color verde, con unas gotas como pardas, y està vetada con otras gotas como de sangre: si la ponen en el agua al Sol, hace hervir el agua, hasta que se viene à resolver en vapor, y despues se buelve en gotas como lluvia: llamanla piedra milagrofa, porque la ha comunicado el Sol una virtud tan eficaz, que al que la trae consigo le hace invisible (como la Piedra de Giges) puesta en una vacia, ò barreño de agua clara, muda los rayos del Sol, y por la percusion del ayre la hace obscurecer como si huviera eclipse, y la buelve de color de sangre; y esta dicen que es la razon porque se llama Heliotropos, que quiere decir, aversion, ò cosa opuesta al Sol, como lo dice San Isidoro en sus Etimologias; y dice el mismo Santo, que descubre las encantaciones, y hechizos, alarga la vida à quien la trae consigo, le hace firme, y constante, y no consiente ser engañado; y si en esto yo lo soy, *Fides sit apud atheni*, que aqui no hago mas que referir.

CAPITULO XVII.

DEL CUERVO.

Entre las aves que están consagradas à Apolo, la una es el Gallo, cuyas propiedades se remiten para el libro de Mercurio, por ser tambien ave fuya, que el los trae unidos, y ligados à su Carro; y así aora diremos del Cuervo, que (como dicen Textor, y Natal Comite) se le consagraron los antiguos; por tanto el Poeta Fausto llamó al Cuervo Ave Delfica:

Non reget volucris nigrantes Delpica pennas.

Y la razon que les movió à los antiguos à consagrarle esta ave, fue (como dice Eliano) porque es adivino de los tiempos, y muda su voz con ellos, como tambien lo dice Cartario; porque si quiere hacer claro, fueran claros sus graznidos; y por el contrario, en el tiempo que quiere ha-

hacer nublado, y obscuro, los muestra amortiguados, y tristes; y en razon de esto dice San Fulgencio, que tiene el canto del Cuervo sesenta y quatro mudanzas de voces. Algo de esto dixo Virgilio:

*Tum liquidas corvi presso ter gutture voces,
Aut quater ingeminant, & sæpè cubilibus altis
Nescio qua preter solitum dulcedine lati,
Inter se folijs strepitant, iuvat imbribus actis,
Progeniem parvam, dulcesque revisere nidos.*

Y los Cuervos doblando los graznidos

Por tres veces, ò quatro en la garganta,

Encima de los arboles subidos,

Mas que antes suele, su contento espanta:

Juegan entre las hojas, y sus nidos,

Despues de tener tempestad tanta:

Huelgan de ver, y hacen regocijos

A sus tan dulces, quan pequeños hijos.

Y por ser ave pronosticadora, y de quien antiguamente se aprovechaban los agoreros para sus vanas supersticiones, por esto dixerón, que era ave de Apolo. Arato dice, que se le dedicaron à Apolo por la agudeza grande, y perspicacia de su vista; y esta razon es tambien de Pierio Valeriano, que añade otra, diciendo, que esta ave (fuera de la costumbre ordinaria de las demás aves) saca sus polluelos quando la fuerza del Sol està mas en su punto, como tambien lo notò San Fulgencio:

Sic contra rerum natura munera nota,

Corvus maturis frugibus ova refert.

Asi, contra las leyes naturales,

Saca el Cuervo sus huevos à tal tiempo,

Que ya la mies madura dà señales.

Ya se dixo atrás como el Cuervo en sus principios fue mas blanco que las muy blancas Palomas, y que por una parlaria que llevó à Apolo de la traicion que le hacia su amiga Coronis, vino Apolo à bolverle negro, y de aquella fuerte se ha quedado siempre; y por cosa milagrofa cuenta Celio Rodiginio, que un Rey de Inglaterra embió un Cuervo blanco presentado al Rey Don Alonso de Napoles, y Sicilia. Y es de manera lo que el Cuervo ama su negrura, que quando los hijuelos salen del cascara, y comienzan à cubrirse de pelo blanco, los dexa, y los desampara.

*Virg. lib. 1. Georg.
v. 410.*

*Pier. lib. 23. hier.
cap. de Corvo.*

*S. Fulg. lib. 1.
Myr.*

*Rhodig. lib. 17.
lect. antiq. c. 111.*

S. Isid. lib. Etim.

*Text. 2. p. offic.
tit. Aves Deor.*

Nat. Com. lib.

Myt. cap. 10.

Faust. Post.

Elian. lib. 1. de

Hist. Anim.

Cart. lib. de Imag.

Deor. cap. 42.

Pfalms. 146.
Fulg. in Ps. 146.
 & *Petr. Prec.*
ibid.

Hier. in Ps. 146.
 & *Lyr. ibi.*
Busto in Maria,
serm. 5. de Nativ.
Virg. lit. C. Pro-
esta. in l. Georg.
 & 410.

Job cap. 39.

Vall. lib. de Sacr.
Phil. cap. 39.

Plin. lib. 20. Hist.
Nat. cap. 23.
Pier. lib. 23. hier.
cap. de Corvo.
Titelm. in Psalm.
 146.
S. Greg. lib. Mo-
ral.
Plin. lib. 10. Nat.
Hist. cap. 43.

ampara. Sobre aquellas palabras del Psalmo ciento y quarenta y seis: *Qui dat jumentis escam ipsorum, & pullis corvorum invocantibus eum*, dicen Fulgencio, y Pedro Preceptor, Arzobispo Parisiense, que los padres de los Cuervecitos, viendolos con aquel pellejo blanco, los juzgan por bastardos, y adulterinos, y los dexan, y desamparan; y como no criò Dios à quien desamparasse, como ellos se ven en semejante desamparo, dan voces al Cielo à su Criador, el qual los provee alli de lo necessario para su vida. San Geronymo, y Nicolao de Lyra sobre este mismo lugar, dicen, que como estos polluelos los desprecian sus padres porque los desconocen, no queriendo alimentarlos, viendose ellos reducidos à tanta miseria, y à tan extrema necesidad, sin alas, y sin remedio, en lo mas empinado de los arboles, sin padre, y sin madre, ni esperanza de sustento debaxo del Cielo, levantan allà sus roncós graznidos al comun Padre de la naturaleza; y dicen algunos, que los oye Dios, y que aquellas maderas, ò palos de que componen los nidos sus padres, son de tal calidad, que con el mucho calor del Cuervo crian unos gusanillos, y que con aquellos se sustentan, y pasan. San Geronymo, y Lyra dicen, que movido Dios de los clamores de los Cuervecitos, les embia un rocío delicadissimo, con que se sustentan, sobre aquellas palabras del capitulo treinta y nueve del Santo Job: *Quis preparat corvo escam suam quando pulli eius clamant ad Deum vagantes, eo, quòd non habeant cibos?* Dice Valles en su *Sagrada Filosofia*, que hallandose los Cuervos por los campos desamparados, dan voces como no tienen padre que los sustente, y mueve Dios las demás aves à compasión, viendolos desamparados, y ellas los sustentan, repartiendo con ellos sus mantenimientos. Lo mas de esto es de Plinio, y Pierio. Titelmán sobre el Psalmo ciento y quarenta y seis, y San Gregorio en sus *Morales* dicen, que es exemplo raro del cuidado que deben tener los padres con los hijos.

Otra cosa cuentan los Naturales de los Cuervos, muy digna de ponerse en este lugar; y es, que en tierra de Lybia, como es tan seca, y tan falta de agua, perecen de sed las aves, y en particular los Cuervos, por ser de suyo calidissimos; y como no hallan arroyos, ni fuentes donde mitigar su insaciable sed, se van à los barriles de agua que tienen los

se-

segadores en el campo; y como no les cabe la cabeza para llegar al agua, buscan muchas pedrezuelas, y echanlas dentro, y con esto hacen subir el agua arriba, hasta que alcanza el pico à cogerla; y Plutarco afirma, que el mismo viò à algunos Cuervos usar de esta estratagemá. Esto es de Eliano, de Plinio, y de Pierio.

Otro caso muy particular se cuenta de dos Cuervos, que criò un hombre en Roma en tiempo de las guerras civiles; al uno le enseñò à decir: *Salve victor Antoni*, y al otro: *Salve victor Auguste*, porque estaba aguardando los sucesos de la guerra, que siempre son varios; y como estaba tan travada, aguardaba à ver qual de los dos venciera, Octaviano Augusto, ò Marco Antonio; y conforme falliese la victoria, así havia de hacer, matando el Cuervo, que decia el nombre del vencido, y soltar libre el que aclamaba el vencedor, y por esto debió de llamar Marcial al Cuervo *Salvador*.

Y de otro Cuervo cuenta Pineda, que en Roma (segun afirma Plinio) en el Templo de Castor, y Polux, hermanos de la hermosa Elena, se criò, y despues se entrò muy familiarmente en casa de un Zapatero, donde los Oficiales le enseñaron à hablar tan diestramente, que de ordinario se iba por las mañanas à la Plaza principal, y alli daba los buenos dias al Emperador Tiberio, que imperaba entonces, y à sus dos hijos Germanico, y Druso, à cada uno por su nombre, y despues à los del Pueblo Romano, de lo qual se recibia tanto contento en Roma, que iban muchos a la Plaza por solo oirlo; y sucedió, que otro Zapatero con puro enojo, ò embidia le matò, y por esto le deterrò de Roma la Justicia, y la Ciudad celebrò sus obsequias al Cuervo con notable pompa, y autoridad, como lo dice Textor: Pasieronale muchas coronas, como victorioso pajaro, y las anlas, ò lecho donde iba le llevaban dos negros sobre sus ombros, precediendo trompetas tristes por to lo el camino, hasta donde le llevaron à quemar, que fue en el Campo Rediculo, à la mano derecha de la Via Apia, que en hogueras echaban entonces los cuerpos de los difuntos. Este caso sucedió à veinte y ocho de Marzo, siendo Consules Marco Servilio, y Cayo Cestio. Esto cuenta Cassiano, y el mismo Textor.

Es el Cuervo simbolo de los pecadores, como lo ad-

Tomo I.

Qq

vir-

Plutare.
Elian. lib. 5.
Hist. Anim. cap.
 40.
Pier. lib. 23. hier.
cap. de Corvo.
Macro. lib. 2.
Saturn. cap. 4.
Virgil. lib. 10.
Æncid.

Marc. lib. 14.
epigr. 74.

Pined. Agricult.
Christ. dialog. 20.
 §. 45.
Plin. lib. 10. Hist.
Natur. cap. 43.

Text. 1. p. offic.
tit. Anim. hono-
rat. sepulchr.

Cas. p. 12. Cath.
Glor. Mund. con-
sid. 10.
Text. 2. p. offic.
tit. Avium no-
min.

Caiet. in Gen.
cap. 2.

virtud Cayetano sobre aquellas palabras: *Dimisit corvum, qui egrediebatur, & non revertebatur*, donde dice, que leen los Hebreos: *Et misit corvum, & exivit excundo, & redeundo*, que se iba, y se bolvia; y fue de esta manera: Quando el Santo Noè le embió fuera del Arca, para ver si yá las aguas del porfiado Diluvio havian cessado, comenzò à tender las alas por el ayre, y viò aquel gran pielago del agua, donde temió ahogarse; y aunque viò cuerpos muertos en que entregarle, no quiso posar, porque rezelò anegarse en la muchedumbre de las aguas, y así se bolvió al Arca; y como con esse temor se bolviessse, yá que se iba à entrar por la ventana, bolvió à echar cuenta de que era demasiado encerramiento, y comida muy por tassa, y de esta fuerte se andaba yendo, y viniendo, y hartandose de carnaza; y así con estas idas, y bueltas se vino à quedar fuera, como hace el pecador, que en idas, y bueltas à las ocasiones se queda sin echar mano de lo que mas le importa.

De los Cuervos se dice, que viven cien años, y que engendran por el pico; y quien quisiere advertir en ello, verá, que quando andan haciendo sus nidos, se ven juntar con los picos, no de otra manera. Plinio dice, que engendran antes del solsticio, y luego están enfermos sesenta dias: la madre empolla los huevos, y el macho le trae de comer, para que no haga ausencia del nido, y no se echen à perder los huevos. Muchas cosas del Cuervo escribe San Isidoro en las Etimologias, *verbo Corvus*. Lo mas de esto es fabula, y contra la experiencia.

CAPITULO XVIII.

DE EL AVE FENIX.

Rabísio Textor dice, que esta ave es dedicada al Dios Apolo, lo qual diò à entender el Poeta Claudiano:
*Coveniunt Aquila, cunctaque ex orbe volucres,
Ut Solis mirentur avem.*

El Aguila, que es Reyna preeminente,
Y las aves del uno al otro Polo,
Vienen para admirarse dignamente
Del Fenix, dedicado al Dios Apolo.

Text. 7. p. offic.
nit. Avium no-
min.
Macr. lib. 7. Sa-
turn. cap. 5. hæc
inquit fabulose
dicuntur.
Plin. lib. 10. Hist.
Gen. cap. 2.
S. Isid. lib. Ethio-
mol.

Text. 2. p. offic.
in Aves Deor. &
in Epitaph. verb.
Phen.
Claud. de Lau-
dib. Stilicon.

Tratan de esta ave Cassaneo, Barbacia, Hernando de Cordova, y otros muchos. Ovidio cifró la vida, y muerte de esta milagrosa ave.

*Una est, quæ reparat, seque ipsa refeminet ales,
Assyrij Phænica vocant: nec fruge, nec herbis,
Sed thuris lachrymis, & succo vivit amomi.
Hæc ubicumque sua complevit sacula vitæ,
Ilicis in ramis, tremulaque cacumine palma
Unguibus, & duro nidum sibi construit ore.
Quo simul, ac castas, & nardi lentis aristas,
Quassaque cum fulva substravit cinnama mirrha,
Se super imponit, finitque in odoribus ævum,
Inde ferunt, totidem qui vivere debeat annos,
Corpore de patrio parvum Phænica renasci,
Cum dedit huic ætas vires, onerique ferendo est.
Ponderibus nidi ramos levat arboris altæ,
Fertque pius, cunasque suas, patriumque sepulchrum,
Perque leves auras Hyperionis urbe potitus,
Ante fores sacras Hyperionis æde reponit.
Fenix llaman à esta ave tan divina*

Los Syrios, de la qual así se escribe,
Que sin simiente, ò yerva à la continua;
De amomo, y lagrimoso incienso vive;
Y quando de la vida se amohina,
(Y es de quinientos años) se apercibe
De modo, do de muerte lleva palma,
En la mas alta cima de una palma,
Formando con sus pies, y duro pico
En el lugar altísimo su nido,
De nardo, y de canela lleno, y rico;
De cinamomo, y mirra, se ha tendido
En el, y yá entregada al hado inico,
Su vida se ha entre olores fenecido,
De fuerte fenecido, que del fuego
Otro pequeño Fenix nace luego;
Del cuerpo mismo suyo se renueva,
Teniendo en sí principios tan estraños;
Reformase, renace, sale nueva,
Avena de vejez, y de sus daños:
El término de vida mismo lleva,
Haviendo de durar quinientos años,

Hyperio se llama
el Sol. Cic. in
Prognost.

Quando la edad , y fuerzas han crecido;

Lleva en las uñas de la palma el nido.

La sepultura fuya do fenece,

Y cuna donde fue su nacimiento,

Yá que para bolar su fuerza crece,

Afida se la lleva por el viento,

Y yá bolando al tiempo (do se ofrece

A Hyperion sacrificio) y al momento

Mostrando de piedad insigne prenda,

A la puerta la dexa por oïenda.

*Cas. Cabal. Glor. Mund. p. 12. con-
sid. 80.
Niceph. Calixt.
lib. 9 Hist. Eccles.
cap. 19.
Plin. lib. 10. Hist.
Nat. cap. 2.
Cornel. Tacit. lib.
6. annal.
Cardan. lib. 10.
de Subtilitate.*

Cassaneo en el lugar dicho , tratando de las aves , pone á esta la primera de todas por cosa divina , y prodigiosa. En lo que es la certidumbre de si en el mundo ay esta ave , ò no , son varias las opiniones. Lo que es Plinio lo pone en duda. Cornelio Tacito dice , que es fabuloso , y que esta question se disputò en Egipto á los setecientos y ochenta y siete años de la fundacion de Roma , siendo Emperador Tiberio , y Consules Paulo Fabio , y Lelio Vitelio ; y como no quedò concludido esto , se tuvo por cosa fabulosa. Cardano dice estas palabras , tratando el mismo pensamiento : Muchos han tratado del Ave Fenix , mas proprio de fabula , que de verdad ; y los que de esto tratan , y lo afirman , dicen , que en la India interior ay una ave , que se llama Semenda , y tiene el pico puesto en tres ordenes , y quando muere canta con aquella suavidad que suele el Cisne en su muerte ; y habiendo cogido , y juntado cantidad de sarmientos , con el movimiento recio , y agitacion de las alas levanta fuego , y se abraza , de cuyas cenizas nace un gusano , y del gusano se buelve á hacer otra ave como la que antes era. Plinio en el lugar alegado la figura , diciendo : Produce la Arabia el Ave Fenix , ni se si es verdad , ò fabuloso , la qual dicen no haver otra en todo el mundo : es del tamaño de Aguila , las plumas del cuello son resplandecientes , de color de oro , y lo restante del cuerpo colorado , y la cola con algunas plumas palidas , y una como cresta en la cabeza , hecha de plumas , á modo de la Abubilla ; y las mismas palabras trasladadas trae Rabasio Textor , y Escaligero. Tambien en lo que toca al espacio de tiempo que vive esta ave , ay diversas opiniones. San Ambrosio dice , que

*Text. 2. p. offic.
tit. Avium nom.
Scalig. exercitat.
223.
S. Ambros. in Exa-
mer.*

vive

vive mas de quinientos años. Lo mismo afirma el Jurisconsulto Barbacia en el lugar alegado , y Cassaneo. San Geronimo , y Herodoto dicen lo mismo , y el lugar de Ovidio lo dice bien claro. Pomponio Mela , Solino , y Sexto Aurelio sienten , que vive quinientos y quarenta años. Cornelio Tacito dice , que ay muchos , que afirman , que vive esta ave mil quatrocientos y sesenta años. Plinio , trayendo por Autor á Manilio , dice , que vive el Ave Fenix el año grande , y que al cabo de él se renueva ; y el año grande , segun afirma Solino , trayendo la opinion de gravissimos Autores , no son quinientos y quarenta años , como piensan algunos , sino doce mil novecientos y quarenta y quatro años ; y viviendo este tiempo , muy bien pudo Claudiano llamarla *longeva* , de larga edad :

Quidquid ab externis avis longeva colonis.

Colligit , &c.

Pero viva lo que viviere , que el comun decir es , que al tiempo de su muerte , quando la siente cercana , coge muchas yervas olorosas , maderas , y gomas aromaticas , y puesta en su nido , batiendo las alas en la furia del Sol , las enciende , y allí se abraza , y consume , bolviendose toda en ceniza , y de aquella nace un gusanito , el qual va creciendo , y de allí se forma una ave como la primera , la qual en pelechando , y siendo grande , coge su antiguo , y paterno nido con sus cenizas , y embolviendolas en mirra , incienso , y otras especies aromaticas , se va á Egipto á la Ciudad de Pancaya , á la Ara del Sol , y allí las deposita , y ofrece á su Dios. Todo esto afirma San Agustín , San Ambrosio , y otros sin cuento. Cerca de esto cuenta Alano , que Onias , gran Sacerdote de la Divina Ley , hizo en la Ciudad de Heliopolis de Egipto un Templo muy á la traza del de Jerusalén , y el primer dia de la solemnidad de la Pasqua , que se hizo con notable autoridad , y aparato , hizole un fuego sobre el Altar de maderas olorosas , y aromaticas , para poner allí el sacrificio que se havia de hacer , y de repente á vista de todos baxò una Ave Fenix , y se lanzó en el fuego , y se quemò , y convirtiò en ceniza , la qual fue cogida por mandado de aquel Summo Sacerdote , y dentro de tres dias nació un gusano , el qual poco á poco tomó forma de ave como la primera , y boldò por

Tomo I.

Q93

el.

*S. Hieron.
Herod. lib. 2.
Pompon. Mela,
lib. 3.
Solin. in Polyst.
cap. 45.
Sext. Aurel. in
Claud.
G R A N D E
Año.
Solin. lib. de Mi-
rab. mund. c. 45.*

*Claud. Fus. Cef.
lib. 4. de vit.
Constant. cap. 72.
Baron. tom. 6. an-
no 337.*

*Artem. lib. de
Sym. Interpr. lib.
4. cap. 49.
Tert. lib. de Re-
surrect. san.
Clem. Rom. lib. 5.
cap. de Apost.
Constit.
Lañ. Firm. lib. 5.
Apost. Constit.*

Propri t. lib. 12. cap. 15.
S. Ambros. orat. de Fide resurrect. S. Clem. ibid. Cas. p. 12. Cath. Glor. Mund. confid. 80.

essos ayres : esto se refiere en el libro del Proprietario.

Es esta milagrosa ave simbolo de nuestra resurreccion, como lo afirma San Ambrosio en la oracion que hizo de *Fide resurrectionis*, y San Clemente Romano, el qual dice: *Narrant quandam avem esse unigenam, que resurrectionem affatim demonstrat*; y Cassiano dice, que la Gloriosa Virgen, y Martyr Santa Cecilia, con el exemplo de esta Ave Fenix, convirtió à San Maximiano, tratandole de la resurreccion, con la qual fue Martyr Glorioso, y mandò, para memoria de este hecho, que en su sepulcro le pudiesen de escultura el Ave Fenix; y de esta ave hice yo un Soneto:

S O N E T O.

En el Arabia fertil, y abundosa
 El Ave Fenix tiene su manida,
 Allí nace, allí crece, allí se anida;
 Vive mil años (portentosa cosa!)
 Quando en su nido, y à la fin reposa,
 Y quiere despedirse de la vida,
 La canela que tiene recogida
 Enciende, y muere como Mariposa;
 Allí abrafada buelvese en ceniza,
 Y nace un gusanillo pequenuelo,
 Y de él un nuevo Fenix, ya segundo:
 Con esta diligencia se eterniza,
 Siendo un exemplo raro acá en el suelo
 De otra resurreccion, y nuevo mundo.

La mayor noticia ocular, que del Ave Fenix se ha tenido, es, que en tiempo del Emperador Claudio se viò en Egipto, y no se ha visto mas: ni nuestros Españoles, que han atravesado aquellas regiones de Arabia, y Persia en nuestros tiempos, han hallado nuevas ningunas de tal ave.

CAPITULO XIX.

DEL CINOCEFALO.

Tambien consagraron el Cinocefalo al Dios Apolo. Este animal es cierta generacion de gimias, dice Rabi.

Rabio Textor, que como las demás especies de Monas son aficionadas à los niños pequenuelos, assi lo son estas, y tanto, que les dan su pecho à mamar. Gaza, interprete de Aristoteles, tratando de este animal, le llama *Canticipitis*. Eliano, y su interprete Gilio le llaman *Cynoprofopos*. Los Alemanes, y Franceses los llaman *Babiones*, y los Italianos *Cinocefalo*, que quiere decir Cabeza de Perro. Cino significa Perro, y Cefalo cabeza; y assi Christo Señor Nuestro quando llamò à San Pedro al Apostolado, haciendole Cabeza de él, le llamò Cefas, como que havia de ser Cabeza de la Iglesia. Este animal se llamò Cabeza de Perro, porque como dice San Agustin, tiene el cuerpo con todas las figuras, y facciones del hombre, y sola la cabeza tiene de Perro, y por esta razon algunos mapas los llaman hombres caninos; de ellos tratò Plinio. Crianse estos animales en la Libia desierta, y en algunas partes montuosas de Arabia. El Preste Juan de los Etiopes, en una carta Hebrea, que escribe al Summo Pontifice, dice, que en los desiertos de Etiopia se crian unos animales muy semejantes en el cuerpo à los hombres, y tienen cabezas de Perros, y que son diestrisimos en pescar, y se están todo un dia debaxo del agua, y despues salen con gran cantidad de pezes, pero no los comen aunque los pescan, antes, como escribe Horo en sus Geroglificos, los aborrecen, y por esta causa fueron los Cinocefalos simbolo, y geroglifico de los Sacerdotes Egepcios. Entienden los Cinocefalos el language de los Indios, aunque no lo hablan, que en lugar de hablar ahullan. Si les dan à comer fruta con cascara, la parten, mondan, y comen lo de dentro: beben vino si se lo dan, y comen carne assada, y cocida. Son velocisimos en sus carreras, y assi en los montes se sustentan de caza que ellos cogen, y no comen crudas las carnes, sino en piezas las ponen al sol, donde se cuecen, ò asan; son faciles de enojar, y airanse muy presto: y por esso dice Horo, que entre los Egepcios por este animal era significada la ira. Huelganse de andar vestidos, y galanes, son ingeniosos, y aprenden quanto les enseñan; y esta es la razon (sin otras) porque le dedicaron, y consagraron à Apolo. Enseñanlos à saltar, danzar, baylar, y aun se dice, que aprenden à leer, y escribir, y que al que sabe hacer estas cosas le dan dineros porque lo haga, y él los echa en una

T. xt. 2. p. offic. tit. Anim. divers. Gaza in Arist. lib. de Hist. Anim. Elian. lib. 6. de Hist. Anim. c. 48. Gilio in ipsum.

Joan. cap. 2.

S. Aug. lib. 16. de Civ.

Plin. lib. 7. Hist. Nat. cap. 2. lib. 8. cap. 54.

Horo. lib. bic.

bolsa que trae colgada de la cintura. Es este animal aficionadísimo à la Luna; y así dicen Pierio Valeriano, y Hali Abenragel, que quando sale la Luna nueva se alegra, y regocija, y se le hinca de rodillas, y puestas las manos la adora como cosa divina: y así Camilo en las Empressas Ilustres le puso hincado de rodillas, haciendo oracion à la Luna con las manos puestas; y Celio sobre Filiano dice, que quando la Luna se eclipsa, està el Cinocefalo tan triste, y melancolico, que no quiere mirar à nadie, ni quiere comer, ni beber, sino puestas los ojos en tierra, y perdida la lumbre, està caído en el suelo, y como muerto; y haciendo estas mismas cosas la hembra, le sucede otra cosa, que por las vias de la generacion echa sangre como muger que està con el menstuo: y por esto en los Templos de los Egypcios havia siempre de estos animales para conocer los eclipses, y entre ellos eran tambien geroglifico de la Luna, porque en su ausencia se entristecen tanto, y con su presencia se muestran alegres, y regocijados. Tambien se dice, que estos animales en tiempo de los Equinocios (que son à veinte y uno de Marzo, y à veinte y tres de Septiembre) orinan doce vezes en el dia, y otras tantas en la noche, y por esta causa los ponian los Egypcios orinando sobre un Relox de Sol; dando à entender, que con su orinar enseñaron à dividir el dia, y la noche en veinte y quatro horas. Son estos animales muy luxuriosos, y procuran juntarse con las mugeres deshonestamente quando tienen aquellos impetus luxuriosos.

CAPITULO XX.

DE COMO LA CIGARRA SE CONSAGRO
al Dios Apolo.

Siendo Apolo Dios de la Musica, y de los profesores de ella, no era mucho le fuesse dedicada, y consagrada la Cigarra, pues es uno de los animalejos que mas se exercitan, y ocupan en este oficio, como lo notò Pierio, à la qual trae por simbolo de la Musica; y así dice Natal Comite, que fue de los antiguos Gentiles consagrada à este Dios. Queriendo Teocrito engrandecer con alabanzas la buena gracia, y donayre en cantar del pastor

Tirio,

Tirso, y decir de la suavidad de su canto, dixo: *Melius eum canere, quam cicadas, rustica, & pastorali simplicitate*, que en esto ponderò el canto de la Cigarra; y à este proposito trae Pierio en el lugar citado aquella fabula de Platon, que huvo antiguamente unos hombres tan dados à la Musica, y tan diestros en ella, que jamàs se ocupaban en otra cosa, olvidandose de comer, y de tomar el sustento necesario, y así vinieron à deshacerse, y consumirse, hasta tanto que se convirtieron en Cigarras; y à esto debió de aludir Plotino Filosofo, quando dixo, que los hombres dados demasadamente à la Musica, quando morian, y bolbian à renacer se traspassaban sus animas en los animales musicos, y cantores, como en aves dadas à musica, Canarios, Gilgueros, y Ruyseñores, en Cigarras, ò en Ranas.

Y que la Cigarra sea simbolo de la Musica, fuera de que lo trae Pierio en el lugar dicho, lo refiere San Clemente Alexandrino. Estrabon cuenta un caso maravilloso, que sucedió à dos excelentes Musicos en una competencia grande que tuvieron, sobre qual sabia mas del Arte, de lo qual hace un emblema Andrés Alciato, y le pone por titulo: *Musicam Dijs curae esse*, y tomò los versos de los epigramas Griegos; y fue el caso, que en los Juegos Pytios, que se celebraban en honra del Dios Apolo, se encontraron, y opusieron dos Musicos, el uno llamado Ariston Regino, y el otro Eunomio, sobre qual tocaba mejor la Cytara, y pusieron por Juezes à los Ciudadanos de Delfos. Tocò su instrumento Ariston, y diò notable gusto à los oyentes, pareciendoles, no havia otro semejante, que le pudiesse llegar, quanto mas hacerle ventaja. Tomò Eunomio su Cytara, y si no lo hizo mejor que Ariston, no peor, mas al mejor tiempo de sus fugas saltò una cuerda de la Cytara; y habiendo estado atenta una Cigarra à la musica, y viendo que se havia quebrado la cuerda, acudiò à supliir aquella falta saltando en las cuerdas del instrumento, y cantando lo mas suavemente que pudo; y por haver tañido Eunomio tan bien como Ariston, y haversele añadido el milagro tan prodigioso de la Cigarra, mereció el premio, y que le levantassen una estatua insigne con la Cigarra sobre las cuerdas de la Cytara, y desde entonces se inventò el adagio, que aora anda, quando uno suple la falta del otro, *Chorda vice*. Esta misma histo-

ria

Pier. lib. 6. Hier.
cap. de Cinoce-
phal.

Abenrag.
Camil. lib. 1. de
le Impref.
Aul. Gel. lib. 9.
cap. 4.
Cel. lib. 6.

Elian. de H'bor.
Anim. cap. 50.

Ab. de N. lib. 1.

Ab. de N. lib. 1.

Equinocios.

Pier. lib. 16. Hier.
rog. cap. de Ci-
cad.
Nat. Com. lib. 4.
Ayt. cap. de Ci-
cada.

S. Clem. Alex. lib.
8. Strom.

Pier. l. 17. Hier.
cap. de Cicad.

S. Clem. Alex.
orat. ad gentes.

Strab. lib. 6.
Georg.

Alc. embl. 184.

Caf. p. 10. Cath.
Glor. Mund. con-
fid. 51.

Text. 2. p. offic.
tit. Cytarad. &
tit. Qui statuas
meruerunt.

Pineda 1. p. Agric.
dial. 2. §. 6.
Pier. lib. 26. Hierog.
cap. Cicada.

ria refiere tambien Pineda; y se dice, que en Roma ay una Estatua de Eunomio con la Cigarra en su instrumento: y de esto trae Pierio un geroglifico. Horo Apolo dice, que los Egypcios para significar un hombre versado, y bien entendido en las Divinas Letras, y Mystica Theologia, le figuraban en la Cigarra, considerando, que un animalejo tan pequeño, careciendo de lengua, no teniendo garganta, ni organizada la boca para poder cantar tan orgullosamente, y tan alto, cantasse, lo qual decian, que esto era muy semejante à su Mystica Theologia, y à sus Sagradas Letras, que están compuestas sin sylabas, y sin compostura de partes de oracion, sino solamente con figuras de aves, y animales, ò de otras cosas particulares, con que se figuraba, porque este animalejo, como dicen los Naturales, y lo vemos por experiencia, no canta con la boca, sino con un agujon que tiene en ella, el qual movido, hace aquel estrepito, y sonido à modo de cytara, ò plectro. Esto dicen algunos Autores; pero lo cierto es, que las Cigarras, y otros insectos de esta manera no tienen voz ninguna, que con ayre se mueva, sino ciertas escamillas, ò alas pequeñas, que están debaxo de las otras alas con que vuelan, las quales fregan unas con otras reciamente, y hacen aquel sonido como el Rabèl, y se vè esto visiblemente en los Grillos; y como estas aveçitas están dedicadas à Apolo, ellas cantan con mas fuerza, y vigor, y con canto mas sonoro, y vocinglero, quanto mas el Sol està en su fuerza, como lo dixo Coridon en la segunda ecloga de Virgilio:

Sole sub ardenti resonant arbusa cicadis.

Y casi lo mismo dice en la georgica tercera:

Inde ubi quarta sitim cœli collegerit hora;

Et cantu querula rumpent arbusa cicada,

Ad puteos, aut alta greges ad stagna iubetor;

Y en llegando la quarta hora del dia,

Que les aya la sed acrecentado,

Sonando la Cigarra à mas porfia,

Beba en pozos, ò estanques tu ganado.

Y el Poeta Anacreon hizo del canto de la Cigarra una Oda admirable, poniendo muchas alabanzas de esta sabandija, y se puede ver en Jacobo Pontano sobre este lugar de Virgilio; y de esto tambien dice algo Turnebo, y Tito Calturnio en la ecloga quinta:

Virg. eclog. 2. v.
13.

Virg. Georg. 3.
v. 227.

Jacob. Pont. in
lib. 3. Georg. Virgilio.
Turneb. lib. 12.
cap. 7.
Calturn. eclog. 5.

At simul arguta nemus increpuere cicada.

Pero es cosa maravillosa, que siendo las Cigarras de suyo cantoras, y parleras, ay algunas tierras donde totalmente son mudas, y calladas, como son las Cigarras Acantias, ò Reginas. Afsi lo dice Estefano Bizancio, que Acantias es una Ciudad de Eopoli, donde todas las Cigarras son mudas, lo qual notò el Poeta Simonides, diciendo, que era proverbio antiguo llamar à un mudo Cigarra Acantia. Y Plinio, y Julio Solino dicen, que en el Campo Regio de Italia todas las Cigarras son mudas; y lo mismo afirman Pausanias, y Estrabon, el qual tambien dice, que cerca de los Locrenses algunas Cigarras son mudas, y otras no. Mas Solino dice, que estas de los Campos Locrenses fueron antiguamente las mas vocingleras de todas quantas huvo; pero que llegando por alli el invencible Hercules cansado, y fatigado, se puso à dormir, y reposar, y nunca con su porfiado canto las Cigarras dieron lugar à su reposo, y afsi las mandò callar, y desde entonces quedaron mudas; y puede ser esto afsi, como lo dice Plinio, que siendo las Ranas de su condicion tan vozingleras, y cantadoras, en la Isla de Serifo, que es una de las Cycladas del Mar Egeo, todas las Ranas son mudas, y calladas; y para motejar à uno de callado, y cortò en hablar, le llaman Rana Serifia.

Afsi como el Topo se sustenta de la tierra, la Salamandra del fuego, y el Camaleon del ayre, afsi la Cigarra se sustenta del rocio, como lo dice Pierio, alegando para esto el verso setenta y siete de la quinta ecloga de Virgilio:

Dumque thymo pascentur apes, dum rore cicada.

Afsi lo dice Theocrito, diciendo de una Baca que estava muy flaca, *rore ne vivit more cicada*, parece que se sustenta de rocio como la Cigarra; y lunio en sus Adagios, y Plutarco: *Aere, ac rore in modum cicada enutritum*. Y Filon Judio, hablando de unos Filosofos, que vivian con grande austeridad, y poco comer, dixo: *Assuete aere vesci; quemadmodum cicada solent*. Y lo mismo dice Plinio: *Ore carent sed habent in pectore fistolos quodam aculeatum linguis simile, hoc rorem lambunt*, que carecen de boca, pero tienen un agujon hueco en el pecho, semejante à la lengua, y con aquel zuga el rocio.

Steph. Bizanz.

Simonides.

Plin. lib. 11. Hist.
Nat. cap. 27.
Solin. lib. de Mirac.
mund. cap. 8.
Paus. in Æliac.
lib. 2.
Strab. l. 6. Georg.

Plin. lib. 8. Hist.
Nat.
Higin. lib. 1. fab.
276.

Pier. l. 26. Hier.
cap. de Cicada.
Virgil. eclog. 5.
v. 17.
Theocr. in Thyrs.
sede.
Junius in Adagijs,
cent. 1. n.
76.
Plut. in Somp.
Phil. Jud. 233.
Plin. lib. 11. Hist.
Nat. cap. 36.

MUSICA.

Polyd. Virg. lib. de Inventor. rer. cap. 14.

Plin. lib. 5. Hist. Nat.

Horat. in Arte Poet.

Euseb. Cef. lib. 2. de Præp. Evang. & lib. 10.

Polib. lib. 4.

Diod. Sic. lib. 1.

Joseph. lib. 1. Antiq.

Cas. Cathal. Glor. Mund. p. 10. confid. 52.

Macrob. lib. 2. de Somm. Scip. cap. 3. Alc. embi. 184.

Hom. Iliad. 1.

Beroal. orat. in Horat.

Patric. 2. de Instit. Reipub. c. 1. Text. 2. p. offic. tit. Citharædi, & Musici.

Arist. lib. Politic. Cic. lib. 1. Tusq. 99. & in Bruto.

Por ser Apolo Dios de la Música, era fuerza en uno de estos capitulos tratar de ella, y así le haremos aquí lugar. De la antigüedad, y de las alabanzas de la Música ay mucho escrito: Polidoro Virgilio dice, que el inventor de la Música fue Anfon, hijo de Jupiter, y Antiopa: Lo mismo dice Plinio; y del mismo Anfon dice Horacio en el *Arte Poetico*, que tenia tanta eficacia en el tocar de su instrumento, y era tan suave su voz, que hacia mover las piedras. Eusebio Cesariense dice, que Dionysio fue el inventor de ella; y añade mas en el libro decimo, que fueron los inventores Ziteo, y Anfon, en tiempo de Cadmo. Polibio atribuye la invencion de la Música à los Arcades, porque ellos siempre fueron muy dados à este exercicio. Diodoro Siculo dice, que Mercurio hallò la harmonia, y contento de las voces, que esto quiere decir en Griego harmonia. Mas Flavio Josefo dice, que fue Tubal, hijo de Lamec, el primero que la inventò, que fue muchos siglos antes que naciesen los que van aquí referidos. Este cantò al Harpa, y al Salterio; pero los que mejor sienten, dicen, que la naturaleza fue la maestra, y inventora de esta arte, pues enseñò à las aves, y à muchos animales à concertar, y componer sus cantos; y como dice Cassaneo, opinion fue de muchos Filósofos, que el Cielo se movia haciendo musica concertada; y esto debieron de querer decir quando afirmaban, que los Dioses tenian particular cuidado de la Música, que es el titulo de la emblema ciento y ochenta y quatro de Alciato: *Musica Dijs cura esse*. Y Homero introduce à los Dioses ocupandose en el tañer de la Cytara, despues de la gran contienda de Achilles. Y Filipo Beroaldo en una oracion que hace sobre Horacio, dice: *Musica adeò delectabilis est, ut eius dulcedine cuncta vivencia capiantur, cuius origo Cælestis memoratur, ipsiusque ratione mundum esse compositum Pythagorici adscripserunt*. El mundo, dixeron los Pitagoricos, que se havia compuesto, y fabricado con musica. Patricio, y Textor dicen, que Orfeo fue el Principe de la Música; y Aristoteles en sus *Politicæ* dice, que la musica ha de ser contada entre las Ciencias ilustres; y fue de los antiguos tan estimada, que dice Ciceron, que porque en un combite no quiso tañer, y cantar el famoso Capitan Temistocles, le tavieron los Griegos por necio, y gressero,

lo

lo qual refiere Cassaneo en el lugar alegado; y Celio Rodigino dice, que aunque aquel gran Legislador Licurgo hizo estrechissimas Leyes à los Lacedemonios, donde cercenò muchos passatiempos, y entretenimientos, no solo no quitò el de la Música, mas antes lo aconsejó, y persuadiò. San Isidoro dice: *Tam turpe esse musicam nescire, quam literas*. Y pondera mas esto Ludovico Vivaldo, trayendo allí los inventores de esta Ciencia: dice, que Christo Señor nuestro fue consumadissimo Musico. De las alabanzas de esta Arte tratò San Agustín. Plutarco escribe un elegante Comentario de la Música en el libro *de Fortuna Alexandri*, y Ateneo, y mucho mas lo pondera, y engrandece Casiodoro, Mureto, y Ovidio.

CAPITULO XXI.

DE LA CONTIENDA DE MARSIAS
con Apolo.

Hicieronse de compañía el Leon, el Asno, y la Raposa; y el concierto fue, que lo que se cazasse repartiessen entre si como buenos compañeros. Sucedió coger una buena presa, y mandò el Leon al Asno, que repartiessse aquello en tres partes, para cada uno la suya; el lo hizo así, haciendo tres partes iguales. Enojado el Leon de que habiendo èl hecho la presa, y siendo Rey suyo no se le hiciesse alguna ventaja, y cortesía, arremetiò al Asno, y hizole pedazos, y luego mandò à la Raposa, que repartiessse aquellas piezas: ella tomando muy poquito para si, dexòlo casi todo al Leon. Preguntòle el Leon: Ven acá animalejo, quien te enseñò à usar conmigo tanta cortesía, y repartir con tanta prudencia, y liberalidad? A lo qual ella respondiò: El caso defaistrado de nuestro compañero el Asno, es el que me industriò en lo que havia de hacer; y dice allí en la moralidad de la fabula, que de los daños agenos se toman ordinariamente exemplos para hacer lo que importa, conforme à la razon, y para no hacer lo que es ageno de ella. Lo mismo quisieron advertir los Poetas antiguos en el suceso del inadvertido Marsias, para que escarmentassen en daños agenos, los quales pueden venir por ponerse en competencia con los mayores, y mas sabios: que como advierten las leyes,

Rodig. lib. 5. lect. antiq. cap. 2.

S. Isid. lib. 3. Etim. cap. 14. Ludov. Vivald. tract. de Præf. Ecclej. in 10. pers.

S. Aug. lib. 17. de Civ. cap. 14. Plut. lib. de fort. Alexand. & lib. de Corcenda iracundi.

Atben. lib. 12. cap. 4. & lib. 14. cap. 11.

Casiod. lib. 2. Var. epist. 40.

Muret. lib. 6. cap. 15.

Ovid. lib. 2. Fa-

storum.

Æsop. fab. 37.

Leg. 1. in princip. ff. de Alien. iud. mun. & ff. de Rei vend. l. Offici. ciura.

yes, *potentioribus enim pares esse non possumus*. Son estas competencias de Marsias como decia Diogenes, que uno con una pita de paja quiere sonar tanto como otro con una trompeta, ò como quando una Abitpa quiere (segun Teocrito) sonar tanto como una Cigarra. Fue Marsias gran cantor, y tañedor de Cytara, segun lo dice Textor; y como el presumia aun mas de lo que podia presumir, no quiso conceder en esto la ventaja al Dios Apolo, fiendolo de la Musica. No se preciaba este Dios de competir con el, por ser mucha la desigualdad; pero fue tan porfiado, que le obligò à Apolo à llegar al certamen, que, como dice Vegecio, *nemò facere metuit, quod se benè didicisse confidit*. Y asì dice Landino en el Canto primero del *Paraiso*, que pusieron por Juezes à la Diosa Minerva, y al Rey Midas. San Fulgencio dice, que tan solamente Midas fue el Juez de esta contienda. Guillelmo del Choul dice, que las Musas fueron los testigos; y Ovidio va contando su desafio, y que asì como comenzaron, à pocas tretas salió vencedor el Dios Apolo; y siendo las ventajas de una parte à otra muy desiguales, con todo esto los Juezes arbitros no convinieron en el votar, porque la Diosa Minerva (como mas sabia, y mas bien entendida) sentenció en favor del Dios Apolo, mas Midas se arrimò à la parte de Marsias, que siendo Juez, no era razon que le tuvieran por sospechoso; porque como se dice en el Derecho: *Valdè periculosum est coram suspecto iudice litigare*. Con todo esto, no aguardando à lo que en favor de Marsias decia, y sentenciaba Midas, echò mano de el Apolo, y desollòle, quitandole todo el pellejo; y asì le pone Rabisio Textor en el numero de los desollados, y lo refiere Ovidio en el lugar dicho, y en la fatira *in Ibim*:

*Mens quoque sic furijs vecors agitetur, ut illi,
Unum qui toto corpore vulnus habet.*

Tambien tu loca mente infame, y vaga
De furias afligida asì se vea,

Como aquel, cuyo cuerpo es una llaga:

Y en la misma inveciva dice:

*Mundavè direpta pateant tua viscera pelle,
Ut Phrygij, cuius nomina flumen habet.*

Desnudo de tu piel, y exemplo hecho

Text. 2. p. offic.
tit. Cytbar. edi.
Higin. lib. 1. fab.
165.

Vegec. lib. 1. de
Re militari, c. 1.
Land. cant. 1. de
Parad.
S. Fulg. lib. 3.
Myt.
Choul lib. de Re-
lig. Rom.
Ovid. lib. 6. Me-
tham.
Apol. lib. 1. Bibl.
Paleyph. lib. de
Fab. narrat.
Aul. Gel. lib. 15.
lect. antiq. cap.
17.
Plutarc. in Alcib.
Ad leg. Apertif-
sim. Cod. de Ju-
dicijs.
S. Fulg. lib. 3.
Myt.
Text. 1. p. offic.
tit. Excoriati.
Ovid. lib. 6. Me-
tham. & in Ibim.

De anatomia, quedes como el Frigio,
Que al rio diò su nombre, y su provecho.

Y el mismo en los *Fastos* dice:

*Provocat, & Phabum, Phabo superante pependit
Cassa recesserunt à cute membra sua.*

Provocò à Febo, y de el quedò vencido,
Colgòle, desollòle, y el pellejo
De sus miembros fue aparte dividido.

Mantuano llamò à Marsias pobre de razon; porque tiene muy poca quien con sus mayores quiere medir las armas, y ponerle à apostar con ellos.

*Et tu mentis inops, nimium improvide quondam
Marsia.*

Y viene esto muy bien con lo que dice el Espiritu Santo en los Proverbios: *Non litiges cum homine potente, ne fortè incidas in manus illius*. No contiendas con hombre poderoso, porque vendrás à caer en sus manos; y asì este cuidado Marsias vino à caer en las del Dios Apolo, el qual le desollò vivo, y despues le convirtiò en Rio, que corre por la Frigia, de donde fue natural el mismo Marsias. Vincencio Cartario dice, que fue Marsias gran Musico, y que inventò los Albugues, como lo dice tambien Ateneo. Pausanias dice, que perdiò el juicio; y añade Suydas, que con la locura, y desvario se echò en un pozo. Plinio dixo, que fue el inventor de la Flauta de dos caños, la qual Ludovico Celio llama Cerodotos; mas Ovidio no le hace inventor de este instrumento, antes dice haverle dado la Diosa Minerva. Diodoro Siculo dice, que Marsias fue tenido por hombre de grande ingenio, por haver inventado la Flauta de muchas voces, à imitacion de la voz humana, y que fue hombre avisado, muy honesto, y muy casto; y tambien dice, que el encuentro que tuvo con Apolo, fue quando anduvo en compania de la Diosa Cibeles, que se havia buuelto loca por su amado Atis, que havia muerto desgraciadamente, y llegando à la Ciudad de Nissa, fue quando tuvo aquellas escufadas competencias con Apolo; y aun añade mas Diodoro Siculo, que los Nissicos tuvieron por mas aventajado en la musica à Marsias, que à su competidor, en lo que era los instrumentos, pero que en la voz, suavidad, y destreza de cantar, le hacia grandes ventajas el Dios Apolo; y por esso dice Natal Comite, que quedò Mar-

Ovid. in Fast.

Mantuan.

Prov. cap. 8.

Cart. lib. de Imagi-
gin. Deor. pag.
284.
Paus.
Plin. lib. 7. Hist.
Nat. cap. 56.
Cel. lib. 5. cap.
21.

Diod. Sic. lib. 4.
cap. 5.

Nat. Com. lib.
6. Myt. cap. 15.

Marsias por singular exemplo de necios, porfiados, y temerosos, y así le dieron la pena conforme mereció su delito, como lo dispone el Derecho; y á este proposito muchos Escritores han tratado con particular curiosidad la historia de Marsias, Estrabón, Agateo, Escritor de las cosas de los Persas contra los del Imperio Griego, Plinio, Herodoto, padre de la Historia Griega, Solino en la *Sima*, Higinió, Apolodoro, Zezes, Volaterrano, y Erasmo. Guillermo del Choul trae pintado el Sello de Nerón, donde está figurado Marsias, atadas las manos atrás, desollado, y colgados los Albogues de un arbol, y junto á el Apolo como victorioso con su Cytara en la mano.

De otro Marsias tan desgraciado como este cuenta Ródiginio, que siendo el mas privado, y favorecido de Dionysio Tyrano, Rey de Sicilia, porque soñó un sueño disparatado, que le venia bien al Rey, le mandó ajusticiar, y dar cruel muerte.

CAPITULO XXII.

DE PASIFAE.

Cicerón, Natal Comite, Higinió, y otros dicen, que fue Pasifae hija del Sol; lo mismo afirman Textor, Palefato, y Ovidio:

Monstra ferat, taurum dilexit filia Solis.

Y el mismo en la carta que escribió Ariadna á Teseo:

Cui pater est Minos, cui mater filia Pbabi.

Yo, á quien el grande Minos es mi padre,

Y á quien la hija excelsa, y poderosa

Del Sol, es mi querida, y dulce madre.

Lo mismo dice Apolonio Rodio: su madre de esta fue Perseida, hija de Nepruno. Casó Pasifae con Minos, Rey de Creta, hijo de Jupiter, y de Europa, y de este casamiento nació Androgeo, el qual salió valerosissimo; y lo fuera mucho mas, si no le sucediera su temprana, y malograda muerte, siendo muerto á traición por los Athenienses. Estos celebraban unas solemnissimas Fiestas, donde concurrían de las Provincias, y Ciudades comarcanas los Principes, y la gente de mayor estofa, y entre ellos

vino Androgeo á mostrar las prendas grandes de su valor. Allí hubo variedad de juegos, así de armas, como de fuerzas, de correr, y saltar, y en todo se señaló Androgeo mas que todos, y embidiosos los Atenienses se conjuraron contra él, y le mataron alevosamente. Llegaron las tristes nuevas á su padre Minos, y tomólo muy pesadamente, y así determinó de hacer gente, armar su campo, y ir á vengar la muerte de su querido hijo. Llegó á Atenas con su Exercito, sitió la Ciudad, y fue tan porfiado el cerco, que fatigados de hambre, y disminuidos con una gran peste, vinieron á consultar al Oraculo de lo que harían en semejante conflicto; y fueles respondido, que se conviniessen con Minos, y hiciessen lo que él mandasse, pues tan mal cabó havian dado de su hijo. Minos vino á hacer treguas con ellos, y convenir en que le diessen cada año siete mancebos, y siete doncellas para que comiesse una bestia fiera, que él tenia encerrada en un laberinto, ó cárcel muy obscura, é intricable: y esta bestia era el Minotauro, como lo dicen San Agustín, y Virgilio.

Este monstruoso animal se engendró de esta forma: Estaba la Diosa Venus muy indignada contra el Sol, porque estando ella entretenida en sus gustos con el Dios Marte, él la descubrió, y hizo patente á los Dioses (que no debió de ser pequeña afrenta de una muger, verla tantos en ocupacion tan deshonestá, como lo dicen Homero, Seneca, y Plutarco.) Juróse la Venus; y como en él no podía executar sus venganzas, executólas en sus amigos, ó hijos, y en toda su generacion; y no fue Pasifae á quien menos daños le cupo de estas pesadumbres, pues la obligó á que se enamorasse de un Toro de sus mismas bacadas, y con él tuviesse tan torpe ayuntamiento, que de él viniesse á engendrar aquel horrible, y fiero monstruo. Para este monstruoso ayuntamiento fue necesario el ingenio de Dedalo, y su grande industria, el qual estaba huído de Atenas, porque andando en la Propilea de Minerva, que es la portada del Alcazar de Arenas, de embidia del ingenio de Talo, inventor de la Sierra, segun lo dice Ovidio:

*————— Ferroque incidit acuto
Perpetuos dentes, & serra reperit usum
Primus.*

Leg. Respiciendum, ff. de Pœn. §. 1. leg. Pedius, §. 1. ff. de Incen. Strab. lib. 12. Agst. lib. 14. Plin. lib. 8. Hist. Natur. cap. 4. Herod. lib. 7. Solin. in Sim. cap. 45. Higinió fab. 165. Apolod. lib. de Deor. orig. lib. 1. Rhodig. lib. 22. lect. antiq. c. 20.

Cicer. lib. 3. de Nat. Deor. Comit. ibi. Higinió lib. 1. fab. 40. Text. 2. p. offic. rit. Filij Dei. Ovid. lib. 9. Metam. Ovid. epist. Ariad. Theb. Rhod. lib. 3. Joan Boc. lib. 4. Gen. Deor.

Ovid. l. 8. Met. & 2. de Arte Amand. Plin. l. 36. Natur. Hist. cap. 13. Paleph. de Fab. Nar.

Minotauro.

S. Aug. lib. 18. de Civit. Dei, c. 13. Virg. l. 6. Æneid.

Arist. lib. 2. Pol. c. 7. Hig. lib. 1. fab. 148. Hom. lib. 4. Odyf. Senec. in Hercul. Oct. aff. v. 123. Plut. in Polepida. Text. 1. p. offic. tit. Lascivoi, & Luxuriosus. Plut. in Thebesum.

Ovid. l. 8. Met.

Fue Talo el ingenioso , que primero
Hallò los dientes de la Sierra dura
Para ferrar , y dividir madero.

*Text. 2. p. offic. tit. Invent. di-
verforum.* También lo dice Textor. Al fin , èl derribò à este Talo
de un andamio abaxo , y le dexò muerto , como lo dice
Ovidio:

Ut cui causa necis ferra reperta fuit.

O como aquel , que siendo de èl hallada
La invencion de la Sierra provechosa,
Hallò tambien su muerte acelerada.

Encomendò su negocio Pasifae à Dedalo , y èl labrò una
Baca de madera muy al vivo , y al natural , y cubriòla con
la piel de una Baca, de quien aquel Toro andaba aficionado,
y puesta dentro de aquella mentirosa Baca la Reyna Pasifae,
se fue acercando al Toro , que la tenia perdida de amores,
y èl se juntò à ella , y concibió , y pariò al horrendo
monstruo del Minotauro.

Otros dicen , que el Rey Minos prometió con voto parti-
cular al Dios Neptuno , yendo à una guerra , de sacrificarle
lo primero que le pareciesse delante de èl ; y como se encon-
trasse con el mas bello Toro , que tenia en su bacada , que
era padre de la mejor raza que havia entre sus ganados , juz-
gò que se le perdía en èl la buena casta , y dexòle en la ba-
cada , sin quererle sacrificar , sino que en su lugar le ofre-
ciò un Toro muy ruin. No atendió el buen hombre , que
omne promissum est debitum. Sintiendo el Dios Neptuno,
que no se le mantuviesse esta palabra , hizo que la Reyna,
muger de Minos , se aficionasse de aquel Toro , que à èl se
le huviera de sacrificar. Natal Comite dice, que habiendo el
Rey Minos de hacer una jornada para una guerra , hizo
voto à su padre Jupiter de ofrecerle el mejor Toro de su
bacada ; y al tiempo de cumplir esta promessa , ofreciòle un
Toro no tan bueno , y Jupiter se vengò en que aquel mismo
Toro que le havia prometido , le pusiesse los cuernos con su
muger.

Esta fabula està fundada en una historia verdadera , que
cuenta Pineda ; y fue , que estando ausente el Rey Mi-
nos , la Reyna Pasifae se aficionò de un criado , llama-
do Tauro , y teniendo entre ellos sus dares , y toma-
res , vino à concebir de èl , y pariò dos hijos , el uno
semejante al Rey , y el otro muy parecido à Tauro , y
de

*Ovid. in Ibin.
Hig 1.1. fab. 40.
de Fab. Narrat.
Plin. lib. 36. Hist.
Nat. c. 7. & 56.
Ovid. lib. 2. de
Arte Amand.*

*Leg. 1. ff. de Pac-
tis , cap. Qua-
litér , & leg.
Non minorem.
Nat. Com. lib. 6.
Myth. cap. 5.
Suet. Tranq. in
Vit. Ner. cap. 12.*

*Mon. Eccl. lib. 4.
cap. 8. §. 2.
Joan. Boc. lib. 4.
Geneal. Deor.*

de aqui se diò lugar à la fabula de el Minotauro.

Otros dicen , que acabado de concebir Pasifae del cria-
do , vino el Rey , y concibió tambien de èl , y salieron los
dos hijos , cada qual semejante à su padre , y el hijo de
Tauro llevò el nombre de su padre , y el de Minos se llama-
mò Androgeo. Esto duda mucho Natal Comite en el lu-
gar dicho , por parecerle , que en buena Filosofia en conci-
biendo la muger , es imposible concebir mas hasta parir
lo que està concebido. De la contraria opinion es Plinio , y
Hipocrates , los quales tienen por cierto suceder esto mu-
chas vezes en las mugeres , y en las Yeguas. Lo mismo dice
Aristoteles en el libro de *Generatione Animalium* ; Avice-
na , y algunos dicen , que de esta suerte sucedió el parto
de Hercules , y Hifclo. Tambien aprueba esto Mercado
en el libro de *Fœminarum Morbis*. Cortesia es creer esto,
pues de cierta ciencia no se puede saber.

Pero vamos aora con la fabula de Pasifae , que se jun-
tò con el Toro , como Semiramis con el Cavallo , segun lo
dicen Pierio Valeriano , Rabifio Textor , y Propercio:

Uxorem quondam magni Minois (ut aiunt)

Corrupit torui candida forma bovis.

Una muger de Minos (segun fama)

Se juntò con un blanco , y bello Toro,

Que tanto del amor pudo la llama.

Esto tratò Virgilio , llamando à tal amor cruel:

Hic crudelis amor tauri , suppositaque furto

Pasiphae , mistumque genus , prolesque biformis

Minotaurus inest Veneris monumenta nefanda.

El amor crudo del fingido Toro,

Y la Reyna Pasifae en hurto infame

Con èl cumpliendo su apetito torpe,

Estaba el Minotauro , estraño monstruo ;

Compuesto de dos formas diferentes,

Por testimonio del placer nefando.

Viniendo el Rey Minos de la guerra , hallò otra mayor
en casa , pues viò parida à su muger con un tan horri-
ble monstruo ; y viendo cosa tan fiera , hizo luego un
gran sacrificio à los Dioses para expiacion de su casa , y
para quitar un baldon tan grande de su honra , para lo
qual sacrificò cien Toros , y luego se resolvió en hacer
una intrincada , y tenebrosa carcel para encerrar la monf-
tri-

*Nat. Com. lib. 6.
Myth. cap. 5.*

*Plin. lib. 4. Hist.
Natur. cap. 11.
Hipop. 1. Perfect.
Arist. lib. de Gen.
Anim.
Mercad. lib. de
Fœm. morb.*

*Pier. lib. 22. bier.
cap. de Columba.
Text. 1. p. offic.
tit. Lascivi , &
Libidinosi.
Propert. lib. 3.*

*Virg. l. 6. Æneid.
vers. 24.*

*Pier. lib. 7. Hist.
Nat. cap. 56.*

Cambram. 2387.
Text. 2. p. 170.
Simil. Edificia
Herodotus.

Parad. lib. I. de
Rep. lib. 9.

Laberinto.
S. August. lib. 18.

de Civ. cap. 13.
Virg. 1.6. Aeneid.

vers. 27.
P. Ind. 16. Hist.

Natur.

Herod. in Euter.

DEDALO.

Diod. Sic. lib. 4.

Rev. antiq. c. 13.

Text. 1. p. offic.

tit. Audaces, &
Temerarij.

ICARO.

Ovidius.

trífica bestia; y para esto dice Plinio, que hizo llamar al ingenioso Dedalo, Arquitecto famoso, que fue hijo de Eopalamio, y de Alcipa, como lo afirma Zezes, el qual era tan ingenioso, segun dice Genebrardo, que fue inventor de muchas cosas. Puesto manos à la labor fabricò aquel famoso laberinto, el qual pone Rabiso Textor por uno de los grandiosos edificios del mundo, Patricio, San Agustín, Casiano, y Virgilio:

Hic labor, illa domus, & inextricabilis error.

Plinio dice, que de los quatro laberintos famosos que tuvo el mundo, este fue el mas celebrado, y mas insigne; y aun por ventura los otros se debieron de hacer por el modelo de este, y à imitacion suya, como fue el de Egipto, que era todo de marmol: el de Eliopolis, Ciudad del Sol, y el de Italia, que mandò hacer Porfena, Rey de Hetruria, del qual laberinto dice Herodoto, que venció, y sobrepujò à todos los edificios del mundo en grandeza, y sumptuosidad, aunque entre en ellos el Templo de Diana de Efeso. No havia sabido el Rey Minos, que Dedalo havia sido el alcahuete del Toro, y de Pasifae, fabricandole la Baca en que ella se rindiò al Toro, hasta tanto que hubo acabado su intrincado laberinto, y asì luego le prendió, poniendole en una alta Torre. Viendose Dedalo impossibilitado de salir de tanto aprieto, por ser la carcel inaccesible, y las guardas muchas, dice Diodoro Siculo, que juntò cantidad de cera, y plumas, y hizo unas alas para si, y otras para su hijo Icaro, è industriandole primero el padre al hijo, de como havia de hacer su buelo, echaronse à bolar desde la Torre adonde estaban encerrados; y el viejo, como mas cuerdo, se fue bolando poco à poco con sus alas, y con las de la buena fortuna, que le ayudò, y asì se puso en salvo. Icaro, como mas mozo, y menos entendido, comenzò à levantar en alto su buelo, y hacer puntas à una, y otra parte, y vino à levantarse tanto, que el Sol con su calor derritiò la cera de las alas, y se cayeron las plumas, y el que bolaba con alguna dificultad àzia arriba, bolò con ligereza àzia abaxo, como lo dice Ovidio:

Dum petit infirmis nimium sublimia pennis

Icarus, Icaris nomina fecit aquis.

En tanto que levanta el presto buelo

Con

Con flacas alas aquel mozo insano,
 Intentando subir al santo Cielo,
 Saliò burlado el pensamiento vano:
 Su cuerpo le cubriò el cercano suelo,
 Y el nombre se quedò en el mar insano,
 Y el exemplo à los hombres de este hecho,
 Que les sirva de exemplo, y de provecho.

Y en el libro segundo de *Arte Amandi* dice el mismo:

Icare dum clamat, pennas aspexit in undis

Offa tegit tellus, aquora nomen habent.

A Icaro en voz alta le llamaba,

Mas el las plumas viò luego en las ondas;

Y con sus huesos en la tierra daba,

Tambien el nombre diò à las aguas hondas;

Y Virgilio dice:

Dedalus (ut fama est) fugiens Minoia regna

Præpetibus pennis ausus se credere Cælo

Insuetum per iter gelidas enavit ad Arctos,

Calcidicæque levis tandem super adstitit arce,

Redditus his primum terris, tibi Phebe sacravit

Remigium alarum, posuitque immania templa.

Dedalo (como es fama) del Cretense

Reyno huyendo, y con ligeras alas

Del ayre vano ossando confiarse,

Por camino moderno, y nunca usado

Vino à aportar àzia las Frias Ossas,

Y en fin, despues de muy prolixo buelo

Vino à coger las alas, y apearse

Sobre el Alcazar de la ilustre Cumas,

Do luego que llegó, à ti sacro Febo

Sus alas dedicò, y fundò un gran Templo:

Solas las desgracias (como està dicho) se guardaron para el desgraciado de su hijo Icaro, que con su locura, y con su caída diò escarmiento à los hombres, y à las aguas el nombre, como tambien lo dixo Andreas Alciato:

Icare per superos, qui raptus, & æra, donec

In mare præcipitem, cera liquata daret,

Nunc te cera eadem, fervensque exsuscitat ignis.

Icaro, que bolando al alto Cielo,

Dentro en el mar caiste inadvertido,

La cera que sirviò para tu buelo

Ovid. lib. 6. de
Art. Amand.

Virg. 1.6. Aeneid.

Alciat. emb. 103.

Sirve de fuego, en que te vès ardido.

Garcilaf. de la Vega, sonet. 12. Y Garcilaffo de la Vega tocò esta fabula con un perifrasis admirable:

Què me ha de aprovechar vèr la pintura
De aquel, que con las alas derretidas
Cayendo, fama, y nombre al mar ha dado?

Nat. Com. lib. 6. Myth. cap. 6. Ovid. lib. 8. Meth. Sil. Italic. lib. 12. Mirand. lib. 2. in Astron. cap. 9. Zezes, Cbil. 1. hist. 19. Hig. l. 1. fab. 40.
ARIADNA.
Plutarc. in vita Thesei.
Ovid. in Ibim.
Esta fabula trata, muy à la larga Natal Comite, Ovidio, Siliio Itatico, Pico Mirandulano, Zezes, Higinio, y otros. El fin, y paradero que tuvo el Minotauro, y del intrincado laberinto, yà esta dicho atrás: solo se tocarà aqui un poquito que alli falta. Minos, y Pasifae tuvieron por hija à Ariadna; y como fue Teseo con otros mancebos de Atenas à pagar el infame feudo, Ariadna se aficionò de el, como lo dice Plutarco, y ella le diò la traza para entrar, y salir del laberinto, y matar al fiero Minotauro; y hecho todo esto como lo podia desear, se saliò una noche con las dos Infantas Ariadna, y Fedra, y alzando velas se acogìo por el mar adelante, y dexò burlada à Ariadna en la Isla de Choo, ò Naxos. Este desamparo de Ariadna toca Ovidio:

*Quæque precor frant, ut non mea dicta, sed ille
Pasiphaes generi verba fuisse putet.*

Mi ruego no se cumpla como mio,
Mas como el yerno de Pasifae fuera;
Que à la bella Ariadna dexò en Chio.

Petrarc. Triumph. de Amore, cap. 1. Y Francisco Petrarca en el *Triunfo del Amor*:

*Vedi el famoso con tante sue lode
Preso menar fra due sorelli, è in morte;
Le una dilui, & ei de le altra gode.*

Mira entre dos hermanas ir pensando
El famoso Teseo, y en la muerte
Ariadna de el, y el de Fedra gozando.

Ferrejr. eslog. 8. Y el Licenciado Antonio Ferreyra tratò esto:

Cantara como en vam chora, è suspira
A vista dà cruel nao, que inda aparece,
Aquella que Teseo por seu mal vira,
Como se queixa à ò mar, como esmorece
A moza ali deixada en tanto miedo,
Entre tanto, ò cruel desaparece.
Estaba à triste Ariadna no penedo
De una parte, ò mar bravo, de outra as feras,

Di

Ditosa morte si vieras cedo:

Cruel Teseo: cruel, diz que fizeras
A hum tu cruel imigo, se aquem te ama
Afsi deixas à ò mar, e as bestas feras?

Estando la desdichada Ariadna en la Isla de Choo, lle-
gò alli el Dios Baco, y viendola tan sola, y desampara-
da, y junto con esso tan hermosa, aficionòse à ella, y to-
mòla por muger, ò por amiga, como lo dice la discre-
tissima Safo en la carta que escriviò à su Faon, que en nu-
mero es la ultima de las de Ovidio, y la primera en la ele-
gancia:

Et Phæbus Daphnem, & Gnosida Bacchus amavit.

Pues Febo à Dafne amò, y à su altiveza,
Y Baco amò à la Gnosida Ariadna,
Siendo Dioses los dos de fuma alteza.

Tuvo Baco en Ariadna seis hijos, Toante, Benopio,
Estafile, Evante, Latraminio, y Tauropolo. Despues la
llevò al Cielo su marido Baco, como lo dice Filis en la
carta que escriviò à Demofonte, sobriano de la misma
Ariadna:

*Illa (nec invideo) fruitur meliore marito,
Inque capistratis tigribus alta sedet.*

Ella (mas no la embidio) en las regiones
Celestes goza de mejor marido,
Sentada sobre Tigres, ò Leones.

Y la corona que le diò Baco à Ariadna quando se casò con
ella, la pusieron los Dioses entre las imagenes, y figuras
Celestiales, y es la mas maravillosa que conocen los Astro-
logos. Sale esta con el Signo de Escorpion, que es en veinte
y uno de Junio; de ella hablò Virgilio:

*Ante tibi Eos Atlantides abscondantur,
Gnosique ardentis decedat stella corona.*

Dexa las hijas esconder de Atlante,
Y espera à que tambien de la corona
Ardiente de Ariadna ande delante.

De esta corona de Ariadna hizo memoria Higinio, y Ovi-
dio en la epistola diez y seis, que escriviò Leandro à
Hero:

Andromeden alius, claramque coronam.

Otros à quien el pielago abandona,
A Andromeda la Eypcia consideren

Rr 4

*Ovid. epist. 2. Phili-
lis Demophont.*

CORONA
de Ariadna.
*Higin. lib. 3. de
Signis Cœlestib.
Paul. Gal. lib. 5.
Theat. Mund. c.
50. consp. 47.
Virg. Georg. 1.
vers. 221.*

*Hig. lib. 2. Astron.
Ovid. epist. 16.
Leandr. Hero.*

Y

Y à la Gnosida estrella, y su corona.

Nat. Com. lib. 5. Y de esto se puede ver à Natal Comite.

Myt. cap. 13.

CAPITULO XXIII:

DE CASSANDRA.

Hig. lib. 2. fab. 93.

Text. in epitaph.
verb. Cassand.

Cas. 2. p. Cat. glor.
Mund. confid. 9.
Text. 1. p. offic.
tit. Augu. & va-
tes, & tit. Mul.
doc.

Cic. lib. de Divin.
Leg. Manifestim.
S. Scilicet eum, C.
de Fem. & leg. Si
venditor. S. penul.
Senec. l. de Benef.
Apol. l. 3. Bibliot.

Propert. lib. 2.

FUE Cassandra hija de Priamo, y Hecuba, Reyés de Troya, la qual fue dotada de muy buenas gracias, y por tanto el Dios Apolo se aficionò de ella, dandola muestras de verdadero amante, como merecia una tan gran Princesa. Viendose muy combatida de Apolo, dice Textor, que dixo à Apolo, que ella le haria todas las cortesias que se fueren hacer à un amante, si le concediese una sola: el diò su palabra que lo haria, y ella le pidiò, que le comunicasse el dòn de la Profecia, ò Adivinacion. El lo hizo como se lo pidiò, y así fue grande adivina, y sabia, segun lo dice Cassaneo; y Ciceron la cuenta en este numero, y à su hermano Eleno. Estando ya Cassandra graduada de Profetissa, pidiòla el Dios Apolo le mantuviese la palabra, y ella se salió fuera, porque no era amiga de hombres, y *sapientis est mutare consilium*, y como dice Seneca, *non est turpe remutare consilium*. Viendose Apolo burlado, y quebrantada la palabra de Cassandra, quisiera bolver atrás la suya, y quitarle el dòn de adivinar; pero como esto no le era licito à ninguno de los Dioses, que lo que una vez concedian lo bolviesen à revocar, hizo que siempre adivinasse verdades, pero que nunca le fuesen creidas, y así en muchas ocasiones que adivinò, sucediò siempre como decia, mas nunca la querian creer nada. Dice Propertio, que adivinò aquella miserable destruccion de su Ciudad de Troya, su incendio, y su gran ruina, adivinò la maliciosa entrada del Cavallo, y las traiciones de Sinon, dando voces à los Troyanos, que no admitiesen aquella nociva maquina; y quantas mas voces daba, tanto menos era creida, y mas escarnecida. Casi ya al fin del cerco de Troya, se casò con Corebo, lindo mozo, natural de Lydia, que havia venido à dar socorro al Rey Priamo su padre, y como se aficionò tanto à ella, quiso, en pago de este amor, Cassandra desengañarle, y dixole, que la Ciudad havia de ser tomada, y destruida de

de los Griegos; y que el havia de morir en la defensa: y el no quiso dar credito à nada de esto, porque juzgò que ella lo hacia por no casarle con el; al fin salió verdadero, como lo dixo Virgilio:

Virg. l. 1. Æneid.

*Iuvenisque Chorebus
Migdonides illis qui ad Troiam fortè diebus
Venerat insano Cassandra incensus amore.*

Y el buen Joven Corebo, que al presente
A darnos su favor alli ha venido
De la vecina Lybia, alli presente
Por Cassandra de ardiente amor herido.

Y como el recién desposado viesse en medio del incendio, y del asalto de los enemigos llevar cautiva à su querida esposa de uno de los cinco Capitanes de Boccia, como lo dice Homero, procurò hacer lo que pudo por dar libertad à la que con su amor le tenia cautivo, pero esta defensa le costò la vida, y cogiò la presa Ajax Oileo, Rey de los Locrenses, y por su persona muy valeroso; y como se aficionasse de Cassandra, llevòla al Templo de la Diosa Minerva, y no dandole lugar su encendido apetito de guardar para otra parte su sensual gusto, le quiso executar alli; y enojada la Diosa Minerva de este atrevido sacrilegio, le matò con un rayo, como lo dice Textor, y Ovidio:

Hom. l. 2. Iliad.

Hig. l. 1. fab. 110

*Illius exepi vires simulacra Minerva,
Aulidis à portu qui leve vertit iter.*

El Templo, y simulacro de Minerva
Viòles, como aquel, que el buen camino
Bolviò del Puerto Aulide en muerte acerva.

Text. 1. p. offe.
tit. Fulminat. De-
licta non debent
remanere impu-
nit. à leg. Longius,
ff. de Judic.
Ovid. in Ibin.
Virg. l. 1. Æneid.

Tambien Virgilio tratò esto:

*Unius obnoxam, & furias Aiakis Oilei,
Ipsa Jovis rapidum iaculata è nubibus ignem
Dissecuitque rates, evertitque aquora ventis,
Illum expirantem transfixo pectore flammam
Turbine corripuit, scopuloque infixit acuto.*

La culpa, y furia de un Aiace Oileo,
Pudo causar, que en todos redundasse,
Y que condescendiendo à su deseo,
Jupiter con su rayo le abrafasse,
El qual ella arrojando sobre el reo
Desde las nubes, hizo que abrafasse
La armada, y con furiosos movimientos

El ancho mar turbar mandò à los vientos,
Y arrebatando en negro torbellino

Aquel à quien el pecho havia partido,
En roca aguda rebatiò al mezuino
Fuego, exalando en llamas encendido.

Despues de concludida su victoria los Griegos, y puesta Troya por el suelo, al dividir los despojos los vencedores, le cupo al Rey Agamenon la Infanta Cassandra, como la mejor alhaja de la casa del Rey Priamo su padre; y ella le anunció à Agamenon, que no bolviessè à su tierra, porque luego en llegando le havian de matar; pero èl no quiso dár credito à esto, por tenerlo por fabuloso, y así se fue muy gozoso à su tierra, como quien havia dado fin à empresa tan gloriosa, à costa de diez años de ausencia, y de otras cosas mas costosas; y como las largas ausencias de maridos sean tan peligrosas, aunque sean de Reyes, esta fue muy mala, pues su muger Clytemnestra le ofendiò con un criado suyo, llamado Egisto, el qual por orden de la Reyna, y por gozar mas à su salvo de ella, le aguardò al tiempo de desembarcar, y allí quitò la vida al Rey, y lo mismo hizo de Cassandra, aunque otros dicen, que esta muerte de Agamenon fue en un combite; mas viendo Orestes, hijo de Agamenon, la traicion, y alevosia tan grande usada contra su padre, matò al agresor homicida, y tambien à su madre, como principal instrumento de tan enorme delito; y Clytemnestra mereciò muy bien esta muerte, porque *qui causam damni dat, damnum dedisse videtur*. Este fue el ultimo periodo, el infelice fin de la desdichada Cassandra, y el malogro de sus profecias. Esta historia tratan Higiniò, y Apolodoro Ateniese.

De otra Cassandra tan digna de memoria como esta dice Bartholomè Cassaneo hartas grandezas, y lo mismo Policiano, la qual celebra con alabanzas notables; y entre otras dice, que fue sapientissima, y tenia por copo un libro, y por uso la pluma: escribiò unas epistolias en Latin: fue natural de Venecia, como lo dice Rabisio Textor. Quiero dár fin à este capitulo con decir de otra amiga del Dios Apolo, que fue madre de Seleuco Menton, Rey de Syria, y de Babylonia, del qual se comienza à contar el tiempo de la Monarquia Griega, como lo dice Pineda.

L. Qui occidit, ff. de leg. Aquitiam, c. Si culpa de iniur & dam. dato. Hig. l. 1. fab. 116. Apol. l. 3. Bibliot. CASANDRA. Casan. Cat. Glor. Mund. Angel. Polic.

Text. 1. p. offic. tit. Muilo. doct.

neda. Esta tuvo sus cuentos amorosos con el Dios Apolo; y dice Bautista Fulgoso, y Andrés Eborense lo refiere, que esta fònd una noche, que Apolo, en premio, y paga de los gustos que con ella havia tenido, la havia dado un anillo, en el qual iba gravada una ancora; y fue cosa maravillosa, que el hijo de Seleuco nació con ancora señalada en un muslo. Yendo èl à la guerra contra Alexandro Magno, ella le diò aquel anillo, que ella havia tenido guardado secretamente, para que como prenda de tan gran Dios, le sirviessè de reliquia para la defensa de sus peligros, y seguridad de sus batallas.

Pin. Men. Escl. lib. 7. c. 20. §. 1. Fulg. lib. 5. cap. de Prodig. Ebor. tit. de Miraculis.

CAPITULO XXIV.

DE CIRCE, HIJA DEL SOL.

Andreas Alciato en la emblema setenta y seis llama à Circe hija del Sol:

Sole fatae Circes tam magna potentia fertur.

Lo mismo dice Juan Bocacio, y Virgilio:

Proxima Circee raduntur litora terra,

Dives inaccessos ubi Solis filia lucos

Afsiduo resonat cantu.

Và costeando toda la ribera,

Que à la region Circea està vecina;

Do està de asiento aquella rica hija

Del Sol, la qual con su continuo canto

Resonar hace los secretos bosques.

Y Boecio dice de ella:

Pulchra, que residens Dea Solis edita semine.

Lo mismo tratan Textor, y Natal Comite. Orfeo en su *Argonauta*, diciendo, que es hija del Sol, añade, que su madre fue Hyperiona. Homero dice, que fue hija del Sol, y de Porfes, y no de Perseida, como lo dixo Hesiodo: lo mismo dice Ovidio. Su hermano fue Eta, Rey de Colcos: Natal Comite en el lugar dicho refiere, que fue opinion de algunos haver sido su madre una Ninfa llamada Hecate, gran cazadora; y Jacobo Pontano sobre el lugar dicho del libro septimo de la *Eneida*, dice, que Circe casò con el Rey de los Sarmatas, al qual matò con veneno, y quedando ella à solas con el Reyno, tratò à sus Vassallos cruel,

Alc. embi. 76.

Juan. Boc. lib. 4. General. Deor. Virg. l. 7. Eneid. vers. 10.

Boec. lib. 4. de Consolat. prosa 3. Text. 1. p. offic. tit. Filij Deo, & in Epit. verb. Circe. Nat. Com. lib. 5. Myt. cap. 6. Orph. in Argon. Hom. l. 11. Odyf. Hesiod. in Theog. Ovid. l. 13. Metb. Jac. Pont. in l. 7. Eneid. vers. 10.

y rigurosamente , y ellos viendose oprimidos la echaron del Reyno con algunas damas , y criadas fuyas , y ella se fue à Italia à un Promontorio , que despues tomó su nombre , y se llamó Circeo , donde acabò su vida. Esta fue la primera que supo aprovecharse de yervas , y raizes venenosas , y la primera que supo hacer bebedizos ponzoñosos , y hechizos eficaces , con los quales inficionaba , y mataba à los hueipedes. Fue tambien la primera que conociò la virtud de la Verbena , y del Veneno Aconito , del qual trata largamente Dioscorides , y sus Comentadores Andrés Matiolo , y el Doctor Laguna.

Otros dicen , que no fue Circe la inventora de estas cosas , sino que todas las aprendiò de su madre Hecate , y así la pone Textor à Circe en el numero de los hechiceros , y hechiceras ; y à los que exercitan esta arte de hechiceria los llaman Magos , y Encantadores. Fue Circe hechicera , y encantadora de ventaja ; y así se dice de ella , que bolvia los hombres en bestias fieras , y en monstruos , como lo dicen Homero , San Agustín , Licofronio , Xenofonte , y Diodoro Siculo. Todo esto se echò muy bien de ver en la transformacion que hizo de los compañeros de Ulysses , bolviendolos en monstruos fieros , como lo dixe Virgilio:

Carminibus Circe socios mutavit Ulyssi.

Con canto transformò Circe la maga

Los que Ulysses sacò del patrio suelo.

Y mas largamente lo dixe el mismo Virgilio en otra parte:

*Hinc exaudiri gemitus , iraque Leonum
Vincla recusantum , ac sera sub nocte rudentum
Setigerique sues , atque in praesepibus urfi
Savire , ac formae magnorum ululare luporum,
Quos hominum ex facie , Dea sava potentibus herbis
Induerat Circe in vultus , ac terga ferarum.*

Oyense en torno del maligno alvergue

Fieros gemidos de Leones bravos,

Que refuenan la cadena , y jaula,

Y en la prolija noche rebramaban:

Oianse gruñir cerdosos Puercos,

Embravecerse en jaulas muchos Ossos,

Y ahullar mil formas de valientes Lobos,

A los quales la cruda Diosa Circe;
De humanas formas , con encantos fuertes,
Y con magicas yervas havia hecho
Rostros , y cuerpos de salvajes fieras.

Boecio tambien dixo:

Vela Neritij ducis

Et vagas pelago rates

Eurus appulit insula

Pulchraque residens Dea

Solis edita semine

Miscet hospitibus novis

Iacta carmine pocula

Quos ut in varios modos

Vertit brevi potens manus

Hunc Aprifacies tegit

Ille marmoricus Leo

Dente crescit , & unguibus

Hic lupis superadditus

Fiere dum parat ululat

Ille (tigris ut indica)

Tecta mitis ob ambulat.

Iba fulcando las aguas

Ulysses , y el fuerte viento

Forzando las blancas velas,

Llegò de Circe à su puerto,

La qual , por ser tan hermosa,

Se tuvo por claro , y cierto;

Ser hija del Sol , que alumbra

Aqueste nuevo emiserio.

Esta mezclò unas bebidas

Con ciertos encantamientos,

Y diófelas à beber

A Ulysses , y compañeros:

Beben los inadvertidos,

Y al punto se convirtieron

En varios , y fieros monstruos;

Sin que su daño entendieron:

Qual se trueca en Javali,

Qual se buelve en Leon fiero,

Creciendo dientes , y uñas,

Y endureciendose el cuero:

Qual se buelve en fiero Lobo;
Y enternecido con duelo
Quiere llorar , y dar voces;
Y anlla , que pone miedo:

Otro se anda pascando
Por los Palacios muy fefgo,
Pero en figura de Tigre
De los que de Indias vinieron.

Es de saber , que despues de haver estado Ulyfles diez años en la conquista de Troya , tardò otros diez en llegar à su Reyno de Itaca , passando muchos trabajos , è infortunios , los quales refieren Higinio , y Homero , y son muy largos de contar , y afsi los dexo por no dar trabajo con lectura tan larga , y los abrevio como Macrobio. Solo para este intento se dice , que andando Ulyfles por sus navegaciones , aportò al Promontorio Circeo; y todo lo que se dice de haver ella convertido à sus compañeros en bestias fieras , es Theologia mitologica , como lo dà à entender San Agustín en el lugar citado , y hace de esto un emblema Andres Alciato , y pafole por titulo : *Cavendum à meretricibus* , y alli dice como llegando Ulyfles à su casa convirtió en animales brutos à sus compañeros ; y no fue mas de que como ella era tan hermosa , y sabia , acariciaba los huéspedes con caricias deshonestas , y con esto los bolvia tontos , è insensatos , semejantes à bestias , como tambien lo dixo Paladas:

*Non ut Homerus ait , tristi medicamine lectos
Hospitio Circe reddidit ipsa suos.
Pauperior sed quisquis erat , discessit ab illa,
Nam meretrix quondam perniciosæ fuit.*
No como dice Homero afsi ha pasado,
Que con bebidas , y medicamentos
Los hombres Circe , que los ha mudado
En puercos , alimañas , y jumentos,
Mas de muy ricos , que los ha tornado
Pobres de hacienda , y de entendimientos;
Porque ella fue ramera muy perdida,
De malos hechos , y de mala vida.

Tratando el Glorioso Padre San Agustín de la transformacion de estos compañeros de Ulyfles , dice , que todas estas conversiones , y transformaciones son fantásticas,

y,

y aparentes ; y dice haver en su tiempo en Italia unas Mesoneras , y mugeres de Hosteria , que dando de comer à los hombres un poco de queso del que ellas hacian , los bolbian en jumentos , y se aprovechaban de ellos para servicio de casa , como es traer leña , agua , y otras cargas ; y dice el Santo Doctor , que las cargas las llevaba el demonio , y parecia llevarlas ellos. Para lo qual es de saber , que esta transformacion de hombres en animales irracionales , que imaginò Pitagoras , no puede ser , quedando el anima racional en aquel mismo cuerpo , porque segun buena Filosofia , no puede haver dos formas substanciales diferentes en un mismo sugeto , ni tampoco es posible , que el cuerpo humano se organice como el de la bestia , y que el cuerpo bruto informe una anima racional , porque esta , segun Aristoteles , requiere sus particulares disposiciones , por ser acto del cuerpo organizado en cierta forma.

Herodiano dice , que fue Circe llevada de su padre el Sol en un Carro , junto a la Isla Terrenia en el Mar Siculo , y tambien dice , que se llamó Circeo : y lo mismo dice Apolonio Rodio. San Fulgencio dice , que alli se enamorò Circe de Glauco , del qual se tratò en el libro tercero de Neptuno. Solo se dirà aqui , que como èl tuviese puesta toda su voluntad en la hermosa Escila , hija de Forco , no gustò tanto Glauco de los amores de Circe ; y como ella se viò menospreciada , procurò de inficionar una fuente donde se bañaba Escila , y afsi de medio cuerpo abaxo se convirtió en figura de Perro.

Resta aora decir , que como Circe quedasse preñada de Ulyfles , pariò à Telegonio , segun dice Eliodoro : despues que le viò yà mancebo , embiolo à la Isla de Itaca para que su padre le acabasse de criar. Sucediòles una borrasca en el mar à los que le llevaban , y andando derrotados , vinieron sin pensarlo à parar en la Costa de Itaca ; y como de larga navegacion llegassen muy faltos de mantenimientos , dieron en querer saquear , y robar la Isla ; y como Ulyfles , y su gente se opuliesen à la fuerza , y à impedir el robo , vino Telegonio à afirse con su padre Ulyfles , (sin saber que lo era) y matòle , y con esto salió verdadero el Oraculo de que un hijo suyo le havia de matar. Otros amores tuvo Circe bien detgraciados , que fueron los de Pico , Rey de Lacio , ò de los Latinos , que es lo mismo.

*Herodian. lib. 5.
Hist. Univ.*

*Apol. Rhod. lib. 3.
Argon.
S. Fulgenc. lib. 2.
Myth.*

*Eliod. lib. 2. Hist.
Ætio.*

P I C O .

*Hig. lib. 1. fab.
125.*

*Homer. in Odyf.
Strab. lib. 3.*

*Macr. lib. 5. Sat.
cap. 2.*

*Pier. lib. 9. Hier.
in sue.*

*S. August. lib. 18.
de Civ. cap. 17.*

*Mendo in Quod.
libet. 9. 5.*

*S. Clem. Alex.
orat. ad hort. ad
gent.*

Alc. embl. 79.

*Palad. lib. 1. epig.
Græco.*

*S. August. ibid.
Joan. Boc. lib. 4.*

Genzal. Deor.

Joan. Bac. lib. 8.
Genealog. Deor.

Text. 1. p. offic.
tit. Equorum do-
mitores.

Virg. l. 7. Æneid.
vers. 48.
Alc. embli. 76.

mo. Este fue hijo de Romanofo, á quien llamaron Saturno; y nieto de Roma: comenzó a reynar el año de mil quatrocientos y quarenta y cinco de la Creacion del Mundo. Este fue padre del Dios Fauno, y abuelo del Rey Latino, y fue el primero que domó Cavallos, como lo dicen Textor, y Virgilio:

Fauno Picus pater.

Y Alciato en la emblema setenta y seis:

Testis equum domitor.

Al fin, quiso bien á Pico, lo qual ella mostrò con sus meguerías, y roncerías, procurando con las veras posibles atraerle á sí; mas como él tuviesse puesta su voluntad en la Ninfa Canente, tuvo este negocio mucha dificultad, y así él le dió por respuesta un no. Viendose ella menospreciada, usó de una estratagemá estraña, y fue, que yendo él á caza hizo fantásticamente aparecer un Javali delante de él corriendo para emboscarse en la espesura. Siguióle el Rey el rastro, hasta tanto que emboscandose demasiadamente, le fue forzoso aparecerse, por haver grande espesura de arboleda. Entonces se le hizo encontradiza Circe, y dixo su sentimiento con las mas tiernas, y amorosas palabras que ella supo. El, con el mayor devio que pudo, la dixo, que no podia corresponder con su voluntad, por la mucha que tenia puesta en su amada Canente, en cuyos amores pensaba emplear lo restante de su vida. Viendose Circe desdñada del Rey Pico, se apercibió á la venganza, y supo hacer sus hechizos de fuerte, que le convirtió en ave, que nosotros llamamos Pico, mudandose la figura, y no el nombre. Esta fabula tuvo su fundamento, en que Pico fue el primero que enseñó el arte de adivinar por el buelo, y canto de las aves; y este es parecer de Servio sobre Virgilio:

Virg. l. 7. Æneid.
vers. 187.

*Ipse quirinali lituo; parvaque sedebat
Succinctus trabea, lavaque ancile gerebat,
Picus equum domitor, quem capta cupidine coniux
Aurea percussum virga, versumque venenis,
Fecit avem Circe, sparsitque coloribus alas.*

Estaba entre los bultos de los Reyes

Sentado el bulto del antiguo Pico,

El domador famoso de Cavallos,

Con

Con baculo, y con trabea, insignia de Augur,
Y un escudo pequeño en la sinictra,
Al qual la bella Circe, de amor presa,
Con su vara hirió, y con arte magica
En ave le bolvió de su apellido,
Y de colores le esparció las alas.

Esta ave en que se convirtió Pico es muy agorera, y pronosticadora de los malos tiempos, y se confagrò al Dios Marte, como lo dice Natal Comite, y Luis Vives, y lo mismo refiere Textor, y son aves muy loquaces, y parleras; y á esso aludió Marcial:

Pica salutatrix, si tibi Lause placet.

Y es cosa maravillosa, que teniendo esta ave muy tierno, y blando el pico, agugerea á los mas recios arboles para hacer sus nidos. Algunos dicen, que esto se hace con cierta yerva no conocida, que ellos saben buscar, y se llama yerva del Pico, la qual dicen que es eficaz, no solo para agugerear los arboles, sino tambien para gastar el hierro. Pone esta ave nueve huevos, y tiene cinco dedos en cada pie, como lo dice Textor.

Esta transmutacion de Pico en ave sintió grandemente su querida amiga Canente; y tanto vino á llorar, que se convirtió en Rio, y entra en el mismo Tiber, donde aconteció la desgracia de Pico, y así se quedó con el nombre de Canente, como lo dicen Cicerón, y Ovidio.

*Fama tamen signata loco est; quem rite Canentem
Nomina de Nympha veteris dixerunt coloni.*

La fama es del lugar autorizada,

Pues de los de la tierra rectamente,

Del nombre de la dama transformada,

Llamada desde entonces fue Canente.

Solino afirma en el *Polistor*, que los Picos jamás entran en la Ciudad de Tarento, como las Cigüeñas no llegan al Lago Lario, junto á los Alpes de Italia, ni las Águilas á Ródas, ni las Perdizes á Beocia, ni las Golondrinas á la Ciudad de Bicia en Tracia, donde vivió Tesco.

La fabula de Circe cuentan Landino, San Fulgencio, Natal Comite, San Agustín, Diodoro Siculo, Claudio Minoc, y el Brocense, sobre la emblema setenta y seis de Alciato:

Tom. I.

S f

Al-

Nat. Com. lib. 2.
Myt. cap. 7.
Virg. in lib. 18. de
Civ. cap. 15.
Text. 2. p. offic.
tit. Aves Deor.
Marcial lib. 7.
epigr. 86.

Text. 2. p. offic.
tit. Avium nomi-
na.

Cic. lib. 1. Tusq.
99.
Ovid. lib. 14. Me-
tamb.

Solin. in Polyst.
cap. 13. y 16.
Land. canto 26.
del Infierno.
S. Fulg. lib. 16.
Myt.
Nat. Com. lib. 6.
Myt. cap. 6.
S. Aug. lib. 18. de
Civ. cap. 17.
Diod. Sic. lib. 4.
Claud. Min. &
Brocens. in embli.
76.

Algunos dicen , que esta Circe despues de muerta se llamó Marica ; y lo notò Jacobo Pontano sobre Virgilio:
Pont. in lib. 7. Marica ; y lo notò Jacobo Pontano sobre Virgilio:
Entid. v. 47.

Hunc Fauno , & Nimpha genitum Laurente Marica Accipimus.

Aqueste dicen ser hijo de Fauno,
 Y de Marica , Ninfa de Laurento.

La F. Firm. lib. 1. cap. 21.

Lo mismo siente Laetancio Firmiano ; y dice , que por muchos ha sucedido el mudarse los nombres en muerte, que tenian en vida. El gran Romulo despues de muerto se llamó Quirino ; y Leda, madre de Castor , y Polux , se llamó despues Nemesis : y asì Circe se llamó Marica. Sea lo que fuere , que ella fue una grande hechicera , y que sabia, muy bien matar con veneno à los maridos quando no eran muy à su proposito.

→)s(o)s(←)



LIBRO



LIBRO SEXTO.

DE MARTE.

CAPITULO PRIMERO.



El belicoso Marte , dice Natal Comite , que fue hijo de la Diosa Juno , sin ayuntamiento de varon , (que ella debia de tener la propiedad de las Yeguas de España , que conciben sin macho , sino de solo el ayre) pero en este caso de Marte lo que tiene mas apariencia de verdad , es , que Jupiter tuvo tres mugeres , la una se llamó Metis , à *consultando* , como dice Hesiodo en la *Theogonia* , que fue hija del Oceano , y de Tetis. Despues casò Jupiter con la antiquissima Temis , hija del Cielo , y de la Tierra ; y huyendo ella de casarse con el , se fue à Macedonia , donde la cogiò , y usò de ella como de su muger. Esta Diosa fue la mas antigua , que diò respuesta de los Oraculos ; y dice Festo Pompeyo , que siempre enseñaba , y persuadia à los hombres , que pidiesen à los Dioses lo que mejor les estaba , y no lo que ellos deseaban. Su antiguo Oraculo le tuvo en Beocia , junto al Rio Cefiso , como lo dice Ovidio. La tercera muger fue la Diosa Juno , y de ella tuvo à Marte , y à Hebe , segun lo dice Hesiodo ; pero siguiendo la fabula de que Juno concibió sin hombre , como tambien lo afirma Cartario , fue , que como viò esta Diosa , que Jupiter , sin llegarle à su muger , havia tenido una hija , que se llamó Minerva , según se dirà en su lugar , y viendo ella , que con hombre no podia concebir , ni alcanzar un hijo , se fue al Oceano à consultar con el , como , sin juntarse con varon , podria tener un hijo.

Nat. Com. lib. 2. Myt. cap. 6. Joan. Boc. lib. 9. General. Deor.

Hesiod. in Theogon.

Fest. Pomp.

Ovid. lib. 1. Metam. Hesiod. in Theog. Cart. lib. de Imagin. Deor. pag. 264.

hijo. Estando ella muy fatigada del cansancio del camino, se echò à descansar entre las flores de una floresta, que era de la **Diosa Flora**, muger de Zefiro: Despues de haver descansado, y aliviadose de su camino, se llegó à ella Flora, y la preguntò àzia donde encaminaba su jornada: ella la diò entera cuenta de la causa de su viage; à lo qual Flora la dixo; que ella la daria el remedio que deseaba, si la guardaba secreto, de fuerte que no lo supiesse Jupiter, lo qual fue facil de alcanzar de Juno, por ser ella la interesada en el secreto, y así la prometió de no descubrir nada de todo quanto la dixesse, afirmandoselo con juramento; y luego Flora la dixo, que en los Campos Oleneos, que son en Acaya, junto al Promontorio Araxo, hallaria una flor de tal, y tal figura, y que en tocandola, luego al punto concebiria, sin mas junta de varon. Fue allà Juno, y haciendo la experiencia, hallò ser verdadera; y concibiendo, y llegando la hora del parto, sacò à luz à Marte, el qual dice Arnobio, que nació en Esparta. Sofocles dice, que en Tracia; y dà la razon Textor en sus *Epitectos*, diciendo, que decir que el Dios Marte nació en Tracia, es por ser los Tracianos tan belicosos, y tan dados à la Milicia. Pausanias dice, que el ama que le criò se llamó Teta. No tuvo Marte asiento, ni estabilidad en ninguna parte, como hicieron otros Dioses; y dà Comite la razon de esto, que por ser èl de condicion feròz, y viva, así andaba como furioso de una parte à otra. Por esta razon dicen, que le fue consagrado el Lobo, que es animal furioso, cruel, y voraz. Así lo dice San Agustin; y que la razon de esto es, porque una Loba criò à sus dos hijos Romulo, y Remo. Lo mismo dice Pierio, y lo diò à entender Virgilio:

*Quæsitum aut matri multis balatibus agnum
Martius à stabulis rapuit lupus.*

O qual el Lobo, à Marte dedicado,
Que el tierno Corderuelo (à quien la madre
Llama con mil folicitos balidos)
De entre la red agarra en la majada.

Y esto es imitado de Homero. Fue Dios particular de la Isla de Lemnos, que es de las mas famosas de las Cycladas del Mar Egeo, donde estaba el tercero laberinto, à manera del de Creta, del qual dice Plinio, que estuvo

en pie hasta su tiempo. En esta Isla se hacian à este Dios sus victimas, y sacrificios, y à los principios eran de hombres; y pareciendoles ser esso grande inhumanidad, dieron en sacrificarle Puercos capados, y otras vezes por capar, y tambien Cavallos, por ser animales belicosos, y guerreros: tambien Lobos por la perspicacia de la vista; perros, por la vigilancia, por ser ellos vigilantissimos; y por la misma razon le sacrificaban el Gallo, y tambien le ofrecian Buytres, por ser crueles, y amigos de despedazar à los hombres; y hacerlos pasto suyo: su Carro le llevaban Cavallos; y en su acompañamiento, dice Natal Comite, que iba el Temor, la Ira, y el Clamor, y que estos asisten siempre con èl à hacer Estado. Llamaronle à Marte los antiguos Dios del temor, como lo dice Guillelmo del Choul, y por esto le figuraban todo armado de punta en blanco, embrizado el escudo, y en la mano derecha una lanza, y con tal desnudo, que parecia arremeter à herir con ella. Así lo muestran las Medallas de Antonino Pio, de Gordiano, y Alejandro Mamea; y à consecuencia de esto dice Ovidio en sus *Fastos*:

*Templa feræ, & me victore vocaberis ultor,
Voverat, & fuso latus ab hoste redit.*

No le fue dedicado à este Dios arbol ninguno: solamente los que salian victoriosos en las batallas se coronaban de Grama; y porque de ella, y de sus grandes virtudes se dixo en el libro tercero, capitulo doce, no se trata aqui nada de ella. Tuvo nombres rigurosos, rigidos, y de temor, de sangre, de furor, de ira, y de muerte. Duro le llamó Virgilio en sus *Bucolicas*: Impiò en la primera *Georgica*: Insano en el septimo de la *Eneida*: Ciego en el nono, y *Armipotens*, y *bellator* en el mismo lugar: *Bellipotens* en el oncenno; y Lucano en el libro quarto le llamó cruento, en el quinto amargo, y en el septimo funesto, por la figura metonimia, *ab effectu*, porque con sus guerras, y crueldades era ocasion de las muertes, sepulturas, y enterramientos. Ovidio le llamó *Sangriento*, y en el quarto de los *Fastos* fiero; y Estroza le nombrò terrible. Dion Casio dice, que Augusto Cesar mandò edificar el Templo de Marte, Vengador, en el Monte Capitolino, en el qual fueron puestas las Vanderas Imperiales, y el Aguila, que los Romanos llevaban à la guerra; y despues

Arnob. lib. 4.
contra gentes.
Text. in Epitect.
verb. Mars.
Pausan. in lacon.
S. Clem. Alexand.
orat. ad gentes.
Nat. Com. lib. 2.
cap. 7.

S. Aug. lib. 18. de
Civ. cap. 22.
Pieg. l. xi. Hier.
cap. de Lupo.
Virg. l. 9. Æneid.

Hom. illiad. 5. 6.
Plin. lib. 3. 6. Hist.
Nat.

Nat. Com. lib. 2.
Myt. cap. 7.

Guill. del Choul.
lib. de Rel. Rom.

Ovid. lib. Fastos.

Virg. in muliere
locis.

Lucan. lib. 4. 5.
& 7.

Ovid. lib. 3. de Remed.
amor. & 4.
Fast.
Stroz. Pater.
Dion. Casio. l. 54.

pues ordenaron los Ciudadanos de Roma, que se pudiese en este Templo el Carro en que Augusto Cesar havia triunfado. Los Sacerdotes de este Dios se llamaban Salios; y dice Virgilio, que en tiempo del Rey Evandro los havia, pero esso no lleva mucho camino, porque los inventò Numa Pompilio, è instituyò, que fuesen doce en numero; y llamaronse Salios, que quiere decir saltadores, porque en sus fiestas andaban saltando desfavoradamente. Catulo en la epigrama diez y siete, *ad Coloniam Sali subsali*. Andaban ellos con cofletes de azero, y las demas vestiduras pintadas de varios colores, à imitacion de su Dios, como lo pone Horacio:

*Quis Martem tunica tectum adamantina,
Digne scripserit?*

Quien dignamente cantará de Marte
De diamantina tunica cubierto?

Y Ludovico Paterno dice:

*Ne per che io finga il furibundo Marte
De tunica coperto adamantina.*

Y el ingenioso Español Garcilasso de la Vega dixo:

O crudo, ò riguroso, ò fuerte Marte,
De tunica cubierto de diamante,
Y endurecido siempre en toda parte!
Què tiene que hacer el terno amante
Con tu dureza, y aspero exercicio,
Llevado siempre del furor delante?

Érale dedicada tambien la Trompeta, como instrumento bèlico, y tan importante à la guerra. Así lo dice Virgilio quando cuenta la destreza del gran Trompeta Miseno, hijo de Eolo, que acompañò à Hector en sus guerras, y despues se fue en compañía de Eneas, y era tan exercitado en las armas, como diestro en el tañer.

*Misenum Aolidem, quo non praestantior alter
Aere ciere viros, Martemque accendere cantu.*

Del buen Miseno, digo hijo de Eolo,
Cuya destreza en animar la gente
Con la horrida Trompeta en las batallas,
Y en encenderlas con el bravo canto.

No era este belicoso Miseno como el otro Trompeta, que cuenta Esopo, y hace de ello Alciato un emblema, que haviendole preso los enemigos en la guerra, di-

xo, que le dexassen, que el no hacia mal à nadie, ni sabia tomar las armas en la mano, sino solo tañer su trompeta; à lo qual replicaron los enemigos que le havian preso: *Ideo te cupidius interimemus, quod pugnandi imperitus, alios ad pugnas, & dimicationes incitare soleas.* Antes por esso te hemos de matar de mejor gana, porque siendo tu ignorante, è imperito en pelear, incitas à otros à que peleen, y tambien porque *agentes, & consentientes pari poena puniuntur.*

Es Marte uno de los siete Planetas, es Nocturno, Malevolo, è Inclemente, à causa de su destemplanza, por el mucho calor, y sequedad excesiva, y así de su naturaleza es colerico, y su estrella es de color vermejo, tiene su dominio sobre hombres de guerra, belicosos, y pendenteros, Ladrones, Carniceros, Salteadores, Cirujanos, Herreros, Armeros, Alquimistas, y todos los que tratan en fuego, como Artilleros, y otros semejantes; y así dice Macrobio, que su esfera de Marte es toda de fuego. En los metales domina sobre el Hierro, Alcrebite, y Vidrio: en los brutos, sobre los Perros, Zorros, Lobos, Leones, y Leopardos: en las aves sobre las Aguilas, Azores, y sobre todas las aves de rapiña: en los arboles, los espinosos que punzan: en las semillas, sobre la Pimienta, Mostaza, Cominos, Anís, Hinojo, Ruda, Escamonea, Euforbio, Rabanos, Ajos, Sandalos rubios, y Marrubios: de los miembros del hombre tiene el oido izquierdo, las renes, la colera, è intestinos. Asimismo tiene dominio sobre locos freneticos, y furiosos, y de los colores tiene el vermejo. Los hombres que son de naturaleza de Marte, tienen la cara redonda, grande, y fea, y el mirar agudo, y espantoso, las narizes grandes, y el color entre vermejo, y negro, los cabellos crespos, y pocos, los ojos encarnizados, la barba con pocos pelos, y el andar pasilargo, son ocasionados à pependencias, y à riñas, son violentos, temerarios, y de perversas, y malas inclinaciones; sanguinolentos, y crueles: su Cielo se compone de tres Orbes, y el de enmedio se llama deferente del Epicyclo, donde està el Planeta fixo: la fuerza, y cantidad de su Orbe son ocho grados antes, y ocho despues, muevese cada dia, segun su medio movimiento, treinta y un minuto, y veinte y seis segundos, treinta terceros, y cincuen-

Virg. l. 8. *Aenid.*

Catul. epig. 17. *ad Colion.*

Horat. lib. 2. *Od. 6.*

Lulov. Patern. lib. 3. *eclog. 14.*

Garcil. *eclog. 2.*

Virg. l. 6. *Aenid.*

Esop. *fab. 141.*
Alc. *embl. 173.*

Cap. Nuper, & cap. sequenti, de Sentent. excom. & cap. Quoniam multos, 11. 9. 3.

PLANETA.

Macrobi. lib. 1. de Somn. Scip. cap. 19.
Luca. l. 1. *Phar.*
Macrobi. lib. 1. de Somn. Scip. c. 11.
Form. lib. 3.

ta y nueve quattos : cumple su movimiento en un año , y trecientos y veinte y un dias , y casi veinte y tres horas : domina sobre la parte Occidental ; y las Ciudades , y Reynos son parte de Italia , Alemania , Inglaterra , Getulia , Lombardia , Gocia , Ferrara , Patavia , Cracovia , y Lisboa : De los dias tiene el de Martes : su hora es la primera , y la octava : su grandeza , segun dice Alfragano , es tan grande , que el diametro de su cuerpo es tanto como el diametro de la tierra , y una sexta parte mas ; con lo qual se dice en buena Geometria , que es su grandeza tanto y medio , y una octava parte mas que la tierra.

Alfrag. lib. de
Agregat. stellar.
different. 22.

CAPITULO II.

DE LAS PROPIEDADES
de los animales consagrados al Dios
Marte.

EN el capítulo passado se dixo como el Cavallo era consagrado à Marte , y tambien se le sacrificaba , por ser animal belicoso , guerrero , y enarbolado , como lo trae Pierio Valeriano por simbolo de la guerra ; y no ay que detenernos aqui en tratar de sus propiedades , pues està ya dicho atrás : Es de los animales mas nobles que ay , que mucha nobleza se halla en los animales irracionales , como lo dice Bartolo , y lo refiere Bonus de Curtili en el Tratado de la Nobleza , en la segunda parte , y tambien lo afirma Textor , el qual dice , que entre los animales de mas importancia para el servicio del hombre , es uno el Cavallo ; y alli se podrán ver otras muchas buenas condiciones de este animal , y lo mismo en los Epitectos , verbo *Equus*.

Tambien se dixo en el capítulo passado como el Lobo era consagrado à Marte ; y para tratar de sus propiedades , y algunas cosas notables de este animal , no hallo mejor traza , que decir aqui lo mas del capítulo veinte y dos del libro octavo de Plinio , con otros Autores , que trataron de las propiedades de los animales. Y lo primero es de saber , que dice Aristoteles , que estos animales se crian en todas partes , excepto en Cerdeña , en el Monte Olympo , y en la Isla de Creta , donde dice el

Pier. lib. 4. Hier.
cap. de Equo.

Bartol. in leg. 1.
col. 7. Cod. de Dignit.
lib. 12.
Bon. de Curtil.
tract. de Nobil.
2. part.
Text. 1. p. offic.
tit. Animal. div.

L O B O .

Plin. lib. 7. Nat.
Hist. cap. 23.
Arist. lib. de Mi-
rac.
Text. ibid.

mismo Aristoteles , que ni Lobos , ni Ossos , ni Vivoras , ni ningun animal ponzoñoso ay , por haver nacido alli el Dios Jupiter. Opiano dice , que ay cinco diferencias de Lobos , pero los comunes , y ordinarios son los que se llaman Aemonas : tienen el cuello corto , los ojos pequeños , y es la cabeza semejante à un yunque ; y dice el mismo Opiano , que se crian muchos en España , en Suecia , y en los Alpes , y muchísimos en la Francia Cisalpina : Son casi semejantes à los Perros ; de donde vinieron algunos à decir , que eran Perros silvestres , y montarazes ; y quando se juntan con las hembras à la generacion , se ligan , y prenden , como lo hacen los Perros. Eliano , y Aecio dicen , que este animal tiene agudísima vista , y mas de noche que de dia , y aunque haga muy obscuro ve clara , y distintamente. Aristoteles dice , que quando estos animales tienen hambre , comen tierra ; y quando están enfermos , comen unas yervas , que les hacen purgar , como los Perros. Algunos Autores dicen , que las Lobas no están preñadas mas de doce dias ; pero tengo por cierto , que lo están lo mismo que las Perras : Aristoteles es de este parecer. Quando son pequeños los llevan à beber ; y si beben como Perros , los echan las madres de si : quando han de passar los rios , se juntan , y van asidos de las colas con la boca , y sustentandose unos con otros , como lo dice Valeriano ; viven muchísimo , y suelen caer los dientes , y entonces , dice Aristoteles , que acometen à los niños pequeños , quando se sienten alcanzados de hambre , y no hallan que comer. Si están algunos juntos , dice Eliano , que comienzan unos con otros à andar al rededor , y quando han dado muchas bueltas salen corriendo , y el que se le desvanece la cabeza , y cae como mas flaco , le comen. Alberto Magno dice , que la lana de las Ovejas , ò Carneros , que ha comido el Lobo , el que se vistiere de ella criará muchos piojos , y se llenará de farna ; y de esto pregunta la causa Plutarco , y dice , que es porque la carne de la Oveja , ò Carnero , que mata el Lobo , es mas sabrosa : dice , que el aliento es calidísimo , y la hace que luego quede manida ; pero que la lana , como la traspasa , la dexa de tal manera inficionada , y corrompida , que despues que la visten tiene todos aquellos achaques ; y mas dice Opiano , que si hacen un pandero , ò atabal del

Opian. lib. 3. de
Venatione.

Elian. lib. 10. de
Hist. Anim. c. 27.
Aet. Tetrag. 2.
sect. 2. cap. 11.
Arist. 1. 8. de Hist.
Anim. cap. 5.
Text. 2. p. offic.
tit. Anim. divers.
Arist. 1. 6. de Hist.
Anim. cap. 35.

Pier. lib. 11. Hier.
cap. de Lupo.
Arist. ibi.

Elian. lib. 7. de
Nat. Anim. c. 18.

Albert. de Nat.
Anim.

Plut. in Sim. cap.
29.

Opian.

pellejo del Lobo, y otro del pellejo de la Oveja, si tañen el del Lobo, aunque tañan el de la Oveja no suena; y lo mismo dice sucede, si hacen cuerdas para instrumentos de las tripas del Lobo, y de las tripas de la Oveja, que no sonaràn estas delante de las otras. Apuleyo dice, que quando un lobo ha muerto muchos Corderos, que despues para llevar escoge el peor, y mas flaco, para mejor poder huir; y por esto son las mugeres comparadas à las Lobas, porque siempre escogen lo peor. Rasis afirma, que la sangre del Lobo mezclada con aceyte de nuezes, aprovecha para la fordez; y segun escribe Sixto, poniendo su cabeza debaxo de la almohada, hace dormir al enfermo. Galeno dice, que el pulmon seco, y hecho polvos, y mezclados con pimienta, aprovecha para el asma, y dificultad de respirar: y el corazon seco es remedio contra la alferecia. De algunos hombres que se convirtieron en Lobos cuenta Plinio en el lugar antes dicho, de donde se vino à tener por palabra mayor el decir à uno, que mudò el pellejo.

Tambien se dixo en el capitulo passado, como el animal de cerda le era dedicado al Dios Marte, y como se le sacrificaban, y asi se diràn aqui las propiedades de su naturaleza, las quales pone Plinio en su *Historia Natural*. Este animal comienza su zelo desde que empieza à correr el viento Favonio, hasta el Equinocio de la Primavera, y este exercicio se principia desde edad de ocho meses, y en algunas tierras de quatro, porque este es animal luxuriosissimo, y asi à los siete años se esteriliza. Paren las hembras dos vezes en el año, y estàn preñadas quatro meses, y son tan fecundas, que suelen parir veinte de una ventregada, aunque no los pueden sustentar todos; y dice Nigidio, que si nacen diez dias cerca de los Brumales, salen con dientes. De su naturaleza es vivir quince años, y algunos dice Plinio, que llegan à veinte; y dice el mismo Autor un disparate muy grande, que notò la supersticiosa Gentilidad, que aplacaban mas à los Dioses con los sacrificios de estos animales, quando tenian la cola tuerta àzia la mano derecha, que no àzia la mano izquierda. Dice tambien el mismo, que de ningun animal se toma mas materia de gula, que de este, por causa de tener cinquenta diferencias de labores. En el color se

Alciat. emb. 190.
Apul. lib. de Asino
aureo.

Rasis.

Sixto.

Galén. lib. 11. de
Simp. med. facul.
cap. 10.

Plin. lib. 8. Nat.
Hist. cap. 22.

PUERCO.

Plin. lib. 8. Nat.
Hist. cap. 51.

Nigid.

Plin. ubi supra.

se diferencian estos animales, segun las tierras: en Francia son todos blancos, en otras partes vermejós, y en otras todos negros: en España son de todas colores, que los ay todos negros, ò todos blancos, y algunos remendados, y manchados. Alexandro Afrondiso dice, que es el animal mas indocil de quantos ha criado la naturaleza, y asi no se acomoda à cosa ninguna del servicio del hombre, sino despues de muerto de mantenimiento, por donde dixo el otro: *Vos natura suos tantum produxit ad esum*. De esta inhabilidad dice Marco Varion, que salio el adagio antiguo de los Griegos: *Sus minervam*, con que daban à entender la torpeza, è insipiencia de este animal, y la que tienen algunos para las ciencias; y lo mismo enseñò Teocrito Siciliano Bucolico, à quien imitò Virgilio en las que hizo:

Cum diva est ausus sus decertare Minerva.
Con Minerva, la Diosa de las Ciencias,

Quiere tener el puerco competencias.

y ha sido muy celebrado este verso de Teocrito. Son estos animales de largo, y profundo sueño, y recieanse grandemente con las cosas tucias, y asquerosas. Eliano dice, que no se contentan las hembras con comer los hijos agenos, sino que suelen matar los suyos mismos, y se los comen. En lo que toca à su carne dicen Bartholomè Cassaneo, y Pierio Valeriano, que hace ventaja en sabor, gusto, y nutrimento à todas las carnes de los demás animales; y tomando alli por assumpto: *De excellentia carnum*, dice: *Caro porcina ceteris est melior, & laudabilior*; y la principal razon es, por la similitud grande, y simpatia que tiene con la carne humana, como lo dice Galeno por estas palabras: *Porcina autem carnis similitudinem ad homines addiscere est, ex eo, quod quidam comederunt humanas carnes ut porcinas, nullam suspicionem habentes, secundum gustum ipsarum, & odorem*. Y lo mismo afirma Avicena; y Galeno dice, que es la mas nutritiva de quantas carnes ay; y quien quisiere ver mas de esto, lea à Cassaneo en el lugar alegado. Consagraronle tambien à Marte el Perro, como lo dice San Clemente Alexandrino; y de el se dirà en el libro de Diana. Tambien le dedicaron el Carnero: ya quedan contadas sus calidades en el libro segundo

de Jupiter.

Alex. Africod.

Marc. Varr. lib.
2. de Re rust.
Pier. lib. 9. Hier.
in sue Theoc. in
Bucolic.

Elian. lib. 10. de
Hist. Nat. c. 17.

Cas. 1. p. Carb.
Glor. Mun. con-
fid. 85.
Pier. lib. 9. in
sue.

Galén. lib. 3. Ali-
ment.

Avic. lib. 2. cap.
de Sanguine.
Galén. ibid.

S. Clem. Alexand.
erat. ad hort. ad
gentes.

CAPITULO III.

DEL AREOPAGO DE ATENAS,
en el qual fue juzgado Marte.

Como el Dios Marte fuese tan belicoso , y pendencia , ofreciósele una pesadumbre con un hijo de Neptuno , llamado Halirrocio ; y la pendencia fue , porque fiado en su valentia Marte , quiso forzar à la hija de Halirrocio , llamada Alcipa , segun lo cuenta Natal Comite ; y en dares , y tomares que hubo entre el , y Halirrocio , le vino à matar , como lo dice Pausanias. Luis Vives dice esto al contrario , que el Halirrocio forzó à una hija de Marte , llamada Alcipa , havida en Agraula , hija de Cecropo , y que Marte se quiso desagraviar matandole. De qualquier suerte que sea , Marte vino à matar à Halirrocio ; y como este caso era criminal , juntaronse doce Dioses , como Juezes arbitros , para juzgar , y determinar la causa. Huvo sus cargos , y descargos , y al fin le absolviéron del crimen ; y aquel lugar donde se ventilò esta causa se llamó Areopago : San Agustín dice , que se llamó Areopago de nomine Martis , *Opagi* ; y Juvenal le llama : *Curiam Martis* al Areopago. En el votar , dice el mismo San Agustín , que quedaron seis à seis los Dioses ; y porque conocieron en Marte grande arrepentimiento , y dolor , aunque havian quedado empatados , le dieron por libre. Esta judicatura del Areopago fue la mas antigua , y la mas honrada que hubo en Atenas , de diez que havia , y esta era como Consejo Supremo , y Real. Pausanias , Leoncio , Aristoteles , Ciceron , Juan Boemo , y Plutarco , que fue el principal de los siete Sabios de Grecia , dice , que inventò este modo de Audiencia ; y con haver concedido esto mismo Eusebio Cesariense , y señalado , que fue en la Olimpiada 46. del año segundo , lo rechaza , y dice , que fue novecientos y once años , à los quarenta y nueve del gobierno de Cecropè , Primero Rey de los Atenienses ; y pues afirma Plinio , que la primera sentencia de muerte , que se diò en el mundo , fue en esta Audiencia , mucho mayor es su antigüedad , por mas que Postello diga , y asirme ser la

Nat. Com. lib. 2.
Myt. cap. 7.
Paus. in Atticis.
Viv. in lib. 18. de
Civ. cap. 10.

S. Aug. lib. 18. de
Civ. Dei, c. 10.

Pausan. lib. 1.
Leon. lib. 2. de
Hist. cap. 10.
Arist. lib. 2. Polit.
cap. 10.
Cicer. lib. 1. offic.
Bobem. lib. 2. de
Mor. gent. cap. 2.
Plut. in vit. Solon.
Euseb. Cesar. in
Chron.
Plin. lib. 7. Hist.
Natur. cap. 56.

invencion de Solón , alegando , que con esta judicatura anulò la de los cincuenta y un Juezes , llamados Efetas , ò Profetas , intituidos por Dracon , que con rigor inhumano sentenciaban las causas de muerte , y hurtos. Este supremo Tribunal del Arcopago , dice Herodoto , padre de la historia , y Estefano , que estaba situado en un alto pizarral , aunque Pausanias dice , que estaba en la calle principal , que se llamaba Ceramico , del nombre de Cerano , hijo del Dios Baco , y de Ariadna , hija del Rey Minos ; y en esta calle à la mano derecha estaba el portal donde los Juezes Areopagitas se juntaban à decidir sus causas , y pleytos ; y dice Macrobio , que los Juezes Areopagitas juzgaban callando : *Sicut apud Athenas : Atticas Areopagite tacentes iudicant , ita inter epulas oportet semper silere*. El mas famoso de todos los Juezes Areopagitas , y que con mas razon ha quedado en la memoria de los hombres , ha sido el gran Filosofo Dionysio Arcopagita , primer Obispo de Corinto , cuya conversion de la Gentilidad à la Iglesia fue milagrosa , como se dice en los Hechos Apostolicos , y lo toca Eusebio Cesariense ; y fue , que llegando San Pablo à la Ciudad de Atenas , *ut per glos. verb. Magister* , y predicando el Apostol , y viendo el Altar donde estaba escrito aquel titulo : *Ignoto Deo* , se entrò en el Areopago , y tratando à los Governadores de supersticiosos : *Viri Athenienses superstitiosos vos video* , y prosiguiendo su platica , dixo como el venia à predicar aquel Dios no conocido , el qual havia muerto por el Linage Humano , y como despues de muerto havia resucitado para resucitarnos , y otras cosas à este modo ; y como Dionysio (que era uno de aquellos Senadores) havia visto aquel Eclipse tan extraordinario , y tan fuera de las leyes de naturaleza , y havia echado aquel juicio : *Aut Deus natura patitur , aut tota mundi machina dissolvitur* , le fue facil de entender , que era verdad , que por muerte del que Pablo predicaba havia sucedido aquel nunca visto Eclipse , y al fin el se convirtiò entonces con otros , y fue electo Obispo de Atenas : despues vino à Roma , siendo Papa San Clemente , y el le embiò à Francia à predicar el Evangelio , y llevò por acompañados , y coadjutores à Rustico , y Eleuterio , donde fue martirizado por Ficensio Tirano ; y entre otras cosas milagrosas , que de el se cuentan , es , que haviendole degollado , tomò su cabeza en las manos , y anduvo

Herod. lib. 18.
Suid. in Arcopag.
Steph. lib. 4. Urb.
bib.
Eaus. in Atticis.

Macrobi. Sat.
cap. 1.

San Dionysio.

Ath. c. 17. Hist.
Tripart. 1. p. lib.
4. c. 7. cap. Tur.
bar. dist. 37.

davo dos millas con ella, y murió de ciento y un años. Escribió, como hombre tan sabio, libros admirables: *De Divinis nominibus, de Cœlesti Hierarchia, de la Theologia Mystica, y otros muchos.*

CAPITULO IV.

DE LOS AMORES DEL DIOS MARTE,
y Venus.

Ninguna cosa adelgaza mas, ni afloja las fuerzas béli-
cas, que la deshonestidad, y luxuria, y así los exer-
citos militares se llaman: *Castra, à castrando, quasi castra-
ta, vel casta*, como lo notó Cassaneo, el qual dice: *Ibi
castrari debet libido*; y es lo que dixo Virgilio:

*Sed non ulla magis vires industria firmat,
Quem venerem, & ceci stimulos avertere amoris.*

No ay cosa que las fuerzas mas reforme,
Que huír de Venus sus caricias tiernas,
Y de amor ciego su luxuria enorme.

En quanto à la etimología del nombre *Castra*, no eran los nefandos Romanos tan continentes, que de sus Soldados, y de su castidad huviessen de tomar nombres sus Reales; y así tengo por mejor, salva *authoritate Authorum*, que à *multis casis*, de las muchas cabañas, ò tiendas, *quibus construebantur castra*, tomaron aquel nombre los Reales, &c. como lo notó cierto Autor en su *Historia General de España*. Bien experimentó este daño del vicio venereo el Dios de las Batallas Marte, pues con ser tan belicoso, y furioso, vino à no tener fuerzas para desahirse de unas delgadas, y sutiles cadenas, con que le armó Vulcano. Este caso cuenta Pineda; y fue de esta manera: Casó el tiznado Dios Vulcano con la Diosa de la hermosura, y de los amores Venus; y casamiento tan desproporcionado no podia tener mas buen suceso del que dicen Homero, Cassaneo, y Ovidio, porque como ella era tan hermosa, dió en aborrecer la fealdad de Vulcano, y en poner su afición en Marte (que gustan mucho las mugeres de mal vivir de los valentones, y bravos.) Ella debió de tener sus cuentos con él; y como estas cosas no se hacen con tanto secreto, que no venga à saberse algo, como ya les andaban en los alcances, Marte tenia un page de amor, que se llamaba Galo,

*Cas. p.9. Cathal.
Glor. Mund. con-
fid. 33.
Virg. l. Georg. 3.
vers. 209.*

*Pier. lib. 48. Hier.
cap. de Laqueo.*

*Pin. Agr. Christ.
dial. 8. §. 2. &
dial. 23. §. 25.*

*Cas. p.9. Cathal.
Glor. Mund. con-
fid. 44.*

Galo, de quien se fiaba mucho; y él era vigilantísimo de su condicion; à lo qual se añadió, que su amo le havia encargado tuviesse mucho cuidado quando Marte estaba con su amiga Venus, y de quien mas se havia de recatar era del Sol, porque de él era de quien Marte mas se temia, por ser descubridor de ocultos secretos, y porque tambien era embidiolo de semejantes gustos, y por ser muy amigo de Vulcano, y si sabia algo se lo havia de descubrir; y así fue, que estando los dos amantes entretenidos en sus gustos, el page de muy desvelado se adormeció, y entró el Sol, y vió la mala obra que se le hacia à su amigo Vulcano, y fue luego à darle las nuevas de la gran traicion, que su muger le hacia. Como Vulcano se informasse bien del caso, coge sus instrumentos, y labra una redcilla muy sutil, y ingeniosa, y junto con esso tan fuerte, que echandola encima los cogió de manera, que se quedaron enredados, sin que de ninguna manera se pudiesen menear; y viene esto bien con la sentencia de Menedemo Filosofo, traída por Diogenes Laercio: *Capitur ergo, & ab infirmis celer aquilamque brevis testudo vincit*. Cogido en la red Marte, llamó Vulcano à todos los Dioses para que vies- sen, y fuessen testigos de su agravio, y juezes del delito, y así vieron à los dos amantes desnudos, y descompuestos. Los Dioses se taparon los rostros por no ver semejante desemboltura. Solo el Dios Neptuno se compadeció de los delinquentes, y en favor de ellos pidió absolucion del delito, y él les desenmarañó la red, como lo dice Homero, y con esto se fue Marte corrido à Tracia; y por el descuido que tuvo su page, le convirtió en Gallo, quedandose con el mismo nombre, y con mas cuidado del que tuvo, para que su amo no se viera en la afrenta que se vió; y así, quando entiende que viene el Sol, luego dà voces, y canta, anunciando su venida à todos los de la casa donde vive. La Diosa Venus se fue à su Isla de Cypro muy afrentada, y vergonzosa, y se vengó del Sol en muchas ocasiones que pudo, de su generacion, y de sus amigas, como dice Ovidio:

*Exigit indicij memorem Cytberia pœnam,
Inque vices illum, testos qui læsit amores,
Ledit amore pari.*

Trató vengarse Venus, no olvidada

*Hig. lib. 1. fab.
148.*

*Laert. in vitis
Philos.*

Homer. in Odyf.

G A L L O.

*Ovid. lib. 4. Me-
tamb.*

Del agravio, y injurias vergonzosa,
Y esta con su poder determinada,
A quien dió causa al daño, ser dañosa.

Toda la historia referida la trae el mismo Ovidio:

*Hinc quoque syderea qui temperat omnia luce,
Cepit amor Solem, Solis referamus amores,
Primus adulterium Veneris cum Marte putatur
Sic vidisse Deus, videt sic Deus omnia primus:
Indoluit factò, Iunoni genaue marito
Furtatum, furtique locum monstravit: at illi,
Et mens, & quod opus fabrilis dextra tenebat,
Excidit ex templo, & graciles ex ære catenas,
Retiaque, & laqueos, quæ lumina fallere possent:
Elimat, non illud opus tenuissima vincant
Stamina, nec summo, quæ pendet arachnea tigno:
Utque leves tactus, momentaque parva sequantur,
Efficit, & lecto circumdata collocat apte,
Ut veneretorum coniux, & adulter in unum,
Arte viri, vinclisque nova ratione paratis,
In medijs ambo deprensi amplexibus hærent,
Lemnius ex templo valvas patefecit eburneas
Admisitque Deos, illi iacuerè ligati,
Turpiter; atque aliquis de Dijs non tristibus optat;
Sic fieri turpis, superi risere, disque
Hac fuit in toto notissima fabula Cælo.*

Tambien a queste Sol, que alumbra el suelo,

Venciò el amor (contemos sus amores):
Dicese, que este Sol desde su Cielo
Fue el primero que viò con què favores
Gozò de Venus Marte, (porque el velo
Primero todo) y fueron passadores
De zelos, que le van de parte à parte,
Ver los sabrosos ratos del Dios Marte:

No pudiendo sufrir lo que veia,

El adulterio al punto manifiesta
Al feo Vulcano, Dios de la Herreria,
Con el lugar do passa aquella fiesta:
Ni se acordò del arte que sabia,
Ni de su condicion, à zelos presta:
El hijo de Juno lo supo apenas,
Quando hizo subtilissimas cadenas.

El

El resto echò del arte que professa,
Y ha tan fútiles lazos fabricado,
Y de hierro cadenas tan à priessa,
Como negocio pide tan pesado:
La mas delgada estambre seria gruesa,
Haviendose con ellos cotejado,
O la mas delicada telaraña,
Que la vista mirandola se engaña.

Los zelos el ingenio adelgazaron,
Que casi el tacto, y vista se engañaba,
Y yà que à su contento se acabaron,
Para tomarlos juntos los armaba.
El adultero, y Venus se acostaron:
La red de tal manera puesta estaba,
Que en medio de sus gustos abrazados,
Se vieron descubiertos, y enredados.

A su placer efectuado aquesto,
Las puertas de marfil abrió el marido,
Los Dioses entran, veenlos de gesto,
Que todos à reir se han conmovido,
Y estar de aquella suerte deshonesto
Tomara alguno de ellos por partido,
A costa de Vulcano, y de su duelo:
Durò este cuento mucho en todo el Cielo.

Ariosto tratò esta prision de la red de Vulcano en el canto decimoquinto:

*Havea la rettigia fatta Vulcano,
Di sotil fil de acciar ma con tal arte,
Che seria stata ognifatica in vano,
Per ismagliar gli la piu debil parte:
Et era quella, chegia piede è mano
Havea ligati à Venere, & à Marte,
La fè il geloso, & non ad altro effetto
Che per pigliarli insieme ambi nel letto.*

De fútil hilo havia yà Vulcano

Hecho la red de azero con tal arte,
Que huviera sido la fatiga en vano
Por desmallarle la mas debil parte,
Y era aquella, que yà de pies, y manos
Ligado havia à Citea, y Marte.
No à otro efecto la ha el zeloso hecho,

Tom. I.

T t

Que

Que por prend rios juntos en el lecho.

San Clemente Alexandrino moraliza esta fabula , Natal Comite la reduce à Astrologia , y contandola Homero la reduce à moralidad.

CAPITULO V.

DE ROMULO , Y REMO , HIJOS DEL DIOS MARTE.

S. Clem. Alex.
lib. 2. Pedag.
Nat. Com. lib. 2.
Myth. cap. 6.
Homer. in Odyss.

Text. 1. p. offic.
rit. Filij Deor.
in epit. verb.
Rom.
Joan. Boc. lib. 9.
General. Deor.

ILIA REA.

Plut. in vita Romul. & in Paral.
Ruchel. lib. de le
Impr. pag. 203.
Titoliv. lib. 1.
Pomp. Let. lib.
de Antiq.
Plin. lib. de Viris
Illustr. cap. 2.
Ovid. lib. 4. Fast.
Dion. Alic. lib. 1.
Antiq. Roma.

Mal. lib. 2. de
Anti-Christ. c. 9.
Arist. Miles. lib.
de Rebus Italiae.

RAbiso Textor , y Juan Bocacio ponen à Romulo , y Remo su hermano por hijos de Marte , y Rea , y lo mismo en los Epitectos, verbo *Romulus* ; y fue el caso de esta manera : Reynando Numitor en el Reyno Latino , tuvo un hermano llamado Amulio , y este por reynar privò del Reyno à su hermano Numitor , y à una hija que tenia , llamada Rea ; y por que casandose no viniessse à tener hijos , que le pudiesen (como legitimos herederos) pleyto al Reyno , la hizo entrar Monja en el Templo de la Diosa Vesta : aunque Plutarco en la vida de Romulo , y en los Paralelos dice , que la hizo Sacerdotisa de Juno ; y dicen Titolivio , y Pomponio Leto ; que primero matò à dos hijos pequeños que tenia Numitor ; el uno , dice Plinio el Menor , que se llamaba Fnito , y del otro habla Ovidio en los Fastos ; pero todas las trazas humanas , quando no son guiadas por Dios , dan en vacio. La sobrina Monja , mirando mal por su estado , se descuidò de suerte , que juntandose con quien la pareció , vino à estar preñada , mas quiso encubrir su sacrilega deshonestidad con decir , que estaba preñada del Dios Marte. Su tio Amulio sabiendo esto la prendió , y quisiera luego al punto castigarla , pero remitió este castigo por intercesion de una hija suya llamada Anto , que por ella le hizo merced de la vida. Maluenda en el libro segundo de Anti-Christo dice , que Amulio vino armado para juntarse con Rea , por causa de no ser conocido , y con el temor , y assombro de las armas se rindiò à lo que el quiso , y de alli fallò la mentira de que Marte la havia alcanzado. De qualquier suerte , en sintiendola preñada la encerrò estrechissimamente , para que quando pariesse no se le escapasse la criatura sin matarla. Llegòse el tiempo del parto , y como la señora Monja debia de ser fecunda , pariò dos muchachos de aquella ventregada. Amulio los cogió luego,

go , y los entregò à un criado suyo para que los echasse en el Rio Tibre ; y el , no teniendo animo para arrojarlos al agua , los dexò à la orilla del rio , que entonces por una grande avenida iba fuera de madre ; pero como debalasse la creciente , quedaron los niños en seco , llorando , y clamando al Cielo ; y como no criò Dios à quien desamparasse , encontrò una Loba parida con ellos , y movida de piedad les diò de mamar , y un Ganadero del Rey , llamado Faustulo , los hallò , y llevandolos à su casa , se los entregò à su muger Laurencia , ò Lupa , que los criasse por suyos , sin decirle el acontecimiento de como havian sido hallados. Otros dicen , que no les diò de mamar la Loba , sino la muger de Faustulo , llamada Laurencia , que por ser ella deshonestissima la llamaban Lupa ; y por esta razon de haverlos criado ella se diò lugar à decir , que los havia criado una Loba : y este es parecer de Mariano Escoto ; y asì ay muchas pinturas en Roma , y estatuas donde està figurada una Loba con dos niños pequeños mamandole sus tetas ; y Guillermo del Choul trae algunas diferencias de monedas , donde estàn acuñados los niños. De esta manera son las monedas de Domiciano , Adriano , y Sexto Pompeyo ; y lo mismo dice Lucio Floro : Marco Varròn dice , que estos dos niños Romulo , y Remo fueron concebidos en el año primero de la Olimpiada segunda , à veinte y tres de Diciembre , en la hora tercera del dia , al punto que el Sol se eclipsò todo quanto pudo , y que nacieron en el siguiente mes de Septiembre , à veinte dias de el , quando el Sol salia , y que pusieron la primera mano en la fundacion de Roma en nueve de Abril , entre la segunda , y tercera hora del dia ; mas Solino , y Eutropio dicen , que à veinte y uno de Abril , y que este dia llamaron los Romanos el Nacimiento de Roma , y le tuvieron por festival ; y dicen mas Solino , y Sempronio en el libro de *Divisione Italiae* , que el grande Astrologo Taruncio averiguò , que al tiempo en que Romulo diò principio à la fundacion de Roma , estaba el Sol en el Signo de Tauro , y la Luna en el de Libra , Jupiter en Piscis , y Saturno , Venus , Marte , y Mercurio en el de Escorpion. Las fiestas que se hacian como aniversario de la fundacion de Roma , à los once de las Kalendaras de Mayo , se llamaban Palilia , ò Parilia : Celebrabanse en el campo , y salian los pastores con sus cayados

Cart. 1. de Imag.
Deor.
Text. 2. p. offic.
rit. Pastores , &
Armentarij.
Just. lib. 44.

Marian. lib. 1.
Chron. etate 4.
Choul lib. de
Relig. Rom.

Luc. Flor. lib. 1.
cap. 1.
Marc. Var. lib. 4.
de Ling. Latin.

Solin. lib. de Mi-
rac. Mund. c. 1.
Sempron. lib. de
Divisione Italiae.
R O M A.

à ahuyentar los Lobos , y rogaban à la Diosa Palas (que era Diosa de los Pastores) que guardasse sus ganados , así de los Lobos , como de enfermedades , segun lo dice Propertio:

Urbi festus erat dixere Palilia Patres,

Hic primus capit manibus esse dies.

Y estas mismas fiestas hicieron al Emperador Caligula , como à restaurador de Roma. Plutarco en la vida de Romulo dice , que quando el Pastor Faustulo recogió à Romulo , y Remo , que estaban expuestos , fue por orden de Numitor su abuelo , y padre de Rea. Criaronse estos niños como pastores , pero siempre tuvieron el animo , y el corazon de Principes magnanimos , y siempre se mostraban , y aventajaban mas que los otros pastores , y daban muy grandes muestras de su mucho valor , y nobleza. Aconteció un dia , que Faustulo , y sus pastores tuvieron con los pastores de Numitor una gran contienda en razon de los hervajes , y pastos , y los pastores de Numitor salieron muy maltratados , llevando la mas mala parte de la refriega , y la menos honrada , y aun menos del hato , perdiendo parte del ganado : y en esta refriega los que mas se señalaron fueron Romulo , y su hermano ; y por esto , y porque Numitor dió traza de cogerlos , no tengo por verdadero lo que dixo Plutarco , que fabia de su crianza , y que havia dado ayudas de costa para ella. Los dos hermanos como vieron la enemistad tan grande que se les levantaba con Numitor , quisieron asegurar su partido : previnieron los daños en sus principios , y así juntaron una buena cuadrilla de pastores , y con esto se reian de quanto Numitor intentaba contra ellos ; pero estando un dia Romulo ocupado en unos sacrificios , los contrarios acometieron à su hermano , y aunque de una , y otra parte hubo muchos heridos , prendieron à Remo , y lo llevaron preso ante el Rey Amulio , y dieron muchas querellas criminales contra él , y su hermano Romulo ; y como entre los agraviados el principal fuese Numitor , el Rey Amulio su hermano se le entregò. Numitor habló con Remo , y viendole bien entendido , y hombre de gran razon , tratò con él , que le dixesse quien era ; él le dixo como Faustulo pastor le havia criado à él , y à su hermano , y que siempre les decia , que venian de buena parte , y que eran

muy

Propert. lib. 4.

Plut. in Romul.

Titelio. lib. 1.
Dion. Alicarnas.
lib. 2.

Paul. Oros. lib. 1.
cap. 18. lib. 2.
cap. 4.

Fabius Pictor de
Aureo Saculo.

Pier. Valer. hier.

muy linajudos , pero que claramente nunca les havia declarado quienes eran sus padres. Por esta relacion , y por otros indicios congeturò Numitor , que eran sus nietos , y luego se le levantaron los pensamientos à cosas nuevas. Como viò Faustulo preso à Remo , tratò con Romulo su libertad , y rescate , y para esto le descubrió el Real Linage de donde venia ; y Romulo juntò la mas gente que pudo , y fue à ayudar à su hermano , llevando por Vanderas unas Manadas de Heno atadas en unos palos , y Faustulo llevó la Arquilla en que fueron echados , para testificar su verdad à Numitor ; y certificado de esto , juntò otra cuadrilla con la de Romulo , y fueron sobre Amulio , y le quitaron la vida antes que se pudiesse poner en defensa , y restituyeron el Reyno de Alva la Longa (que era el de los Latinos) à su abuelo Numitor , cuyo era , y à su madre Rea la sacaron de la carcel , y la pusieron en el estado conforme à hija de quien era , y de los hijos tan valerosos que tenia. Muerto su abuelo Amulio , les crecieron sus altivos pensamientos. Como quedaron hechos señores de aquella tierra , quisieron estender , y ensanchar su Ciudad de Roma , la qual havia ochocientos y setenta y tres años que havia sido fundada por la Virreyna llamada Roma , hija de Atlante , Rey de Mauritania , segun la opinion de muchos doctos , que dicen , que haviendola fundado , quiso eternizar su nombre con ponerlo à su Ciudad. No se habitaban entonces mas que los tres montes , ò collados , y en esta nueva reedificacion de la Ciudad los comprehendieron todos siete , como lo dixo Virgilio:

Septemque una sibi muro circumdedit arces.

Y lo mismo dicen Textor , y Tibulo:

*Carpite nunc tauri de septem montibus herbas,
Dum licet , hic magna iam locus urbis erat.*

Aquí , ganado mio , el pasto toma ,
Mientras puedes , de aquellos siete montes ,
Donde se fundará la grande Roma.

Y Propertio dice:

Septem urbs alta iugis , toto que presidet Orbi.

Ovidio , y Horacio dicen , que los siete montes son : El Capitolino , que por otro nombre se llamó Tarpeyo , el Aventino , Palatino , Celio , Exquilino , Viminal , y Quirino. Unos dicen , que se fundò en forma quadrangular ;

Tom. I.

It 3

Y

Berg. l. 3. Chron.

L. 2. ff. de Orig.
iuris in princ. &
in leg. 1. ff. de
Rev. divisione.

Virg. l. 6. Aeneid.
vers. 783.

Text. 2. p. offic.
tit. Septem mon-
tes , &c.

Tib. lib. 2.

Propert.

Ovid. lib. 1. de
Tristibus.
Horat. in Epod.
Od. 8.

Pont. in lib. 6.
Æneid. v. 783.
Fab. Pict. lib. de
Aureo Sæculo.
Cas. 5. p. Cathal.
Glor. Mund. con-
sid. 28.

Paul. Orofio.

y otros, que como arco de flechar, cuya cuerda era el Rio Tibre, y lo demás era un femicirculo, como lo dice Fabio Pictor. La una parte del arco se fingie ser el Monte Aventino, que está de la parte del Oriente, y la otra parte el Capitolino, que, como digo, primero se llamó Tarpeyo, que es ázia Poniente, y el medio era el Collado Palatino. Esta fundacion, ó reedificacion se hizo (segun Paulo Orofio) 752. años antes del Nacimiento de Christo Señor Nuestro.

Es de advertir, para quitar la ignorancia de algunos, que piensan que Roma se llamó así por la edificacion de Romulo, y Remo, y antes es al contrario, que ellos se llamaron así porque Faustulo, que los crió, los puso los nombres de cosa tan principal como Roma, porque los juzgó por muy nobles, ora por saber de cierta ciencia, que eran hijos de Rea, ora por sospecharlo. Textor los pone en la segunda parte de la *Officina*, titulo: *Conditores diversorum locorum*, no por reedificadores, y reparadores de Roma, sino por fundadores; y trae para esto aquel lugar de Virgilio del libro primero de la Encida:

————— *Donec Regina sacerdos.*

*Marte gravis geminam partu dabit Ilia prolem
Inde lupa fulvo nutricis tegmine latus
Romulus excipiet gentem, & Mavortia condet
Mœnia, Romanosque suo de nomine dicet,
His ego nec metas rerum, nec tempora pono.*

Hasta que aquella sacra Reyna Rea,
Al amoroso amor de Mars rendida,
Contra la casta ley vestal, se vea
De Remo, y del gran Romulo parida,
Harè una Loba, que ama de estos sea,
Cuya piel roxa Romulo vestida,
Allegará gran gente à su estandarte,
Y fundaráles la Ciudad de Marte:

Romanos les dará por apellido,
Renombre de su nombre deribado:
El Reyno de estos no será incluido
En raya, ni por años limitado.

Lo mismo tienen Filippo Bergomense, y Cassaneo, y se nota in leg. 2. ff. de *Origine iuris, in principio, & in leg. fin. ff. de Rerum divisione*. Aquellos que se havian aliñado con

Text. 2. p. offic.
tit. Conditores di-
vers. locor.

Virg. l. 1. Æneid.
vers. 277.

Bergom. lib. 3.
Chronie.
Cas. p. 5. Cathal.
Glor. Mund. con-
sid. 78.

con Romulo, y Remo para quitar el Reyno à Amulio, junto con la vida, era gente advenediza, y fugitiva. Dice Plutarco, que ellos, como tan generosos, y nobles, dieron en ampararlos, por el peligro que corrian, por ser los mas de ellos esclavos, y malhechores, que andaban à monte, y así dieron en edificar el Asylo, que era un Templo donde los que se acogian, aunque huviesen cometido los mas enormes delitos del mundo, eran defendidos, y amparados. Esto es de San Agustín, que dice: *Asylum constituisse perhibentur, quo qui confugeret, ab omni noxa liber esset, augere quærentes multitudines Civitatis*. Así lo dice el Incognito sobre aquellas palabras del Psalmo 39. *Beatus vir, cujus est nomen Domini spes ejus*. Titolivio tambien lo afirma, y otros infinitos Autores. Algunos dicen, que este Asylo no fue Templo, sino una grande piedra puesta en un alto, y allí se acogian los que les sucedian desgracias. Ovidio en los Fastos dió à entender esto:

*Romulus ut saxo locum circumdedit alto,
Quilibet hunc, inquit, confuge tutus eris.*

Cercó una piedra con muy alto muro
Romulo, y dixo: quien aqui huyere,
De qualquiera castigo está seguro.

Lo mismo dice Rabisio Textor, y Virgilio:

*Hinc lucum ingentem, quem Romulus acer Asylum
Retulit.*

Muestrale luego un grande, y ancho bosque,
El qual bolvió en Asylo el fuerte Romulo.

En Atenas se tuvo por Asylo antiquissimo el sepulcro de Teseo, como lo dice Alexander ab Alexandro, y el doctissimo Tiráquelo afirma lo mismo: Aqui à todos los esclavos que se acogian se les daba libertad. Servio, y Jacobo Pontano sobre este lugar de Virgilio, dicen, que este sepulcro de Teseo fue el primer Asylo, y luego los sepulcros de Ajax en el Reteo, y el de Achilles en el Sigeo, y que de aqui tomó Romulo el haver el Asylo en Roma. Despues han concedido los Pontifices, y Reyes à las Iglesias, y Templos Santos esta misma inmunidad, que los delinquentes que à ellos se acogieren no los puedan sacar de allí.

Con esto de amparar Romulo, y su hermano à los forasteros, y advenedizos, creció el numero de los vecinos, y

Plutarco. in Ro-
mulo.

ASYLO.

Aug. lib. 1. de Ci-
vit. cap. 34.

Incognit. sup.
Psalm. 39.

Polid. lib. 3. de
Invoc. Rer. c. 12.

Joan. Ross. lib. 2.
de Antiq. Roma.

Joan. Bohem. l. 3.
de Relig. Rom.

Liv. lib. 1. ab
urbe condit.

Ovid. lib. 3. Fast.

Text. in epitest.
verb. Asylum.

Virg. l. 8. Æneid.
vers. 342.

Alex. ab Alex. lib.
3. Dier. genial.
cap. 20.

Tiraquel.

Serv. & Pont.
in lib. 8. Æneid.

Leg. Presenti, C.
de His qui ad
Ecclesiam confu-
giunt, & cap. Rer.

26. q. 4. & cap.
Inter alia de im-
munit. Ecclesia-
rum.

rum.

umentóse la Ciudad, y su magnífica fundacion; y aunque hasta allí se havian avido muy bien los dos hermanos en todas las cosas que se havian ofrecido, desavinieronse en el sitio de edificar; porque Remo, con los que le quisieron seguir, comenzó à fundar en el Monte Aventino, y Romulo con sus aliados en el Palatino; y concertaron entre sí, que el que tuviese mejor aguero en su fundacion, se siguiese su parecer, y allí prosiguiesen ambos. Remo vió seis Buytres, (que, como dice Pierio, eran estas aves de muy favorable aguero) y así los compañeros de Remo comenzaron à levantar gran grito, y vocería, haciendo grande algarazara, pero de allí à pequeño rato los de Romulo tambien levantaron grito, y vocería, diciendo, que ellos havian visto doce Buytres, y que este era mejor, y mas favorable pronostico, aunque mas tardio, y así se le concedió la ventaja para edificar donde él quisiese, y como quisiese; mas sospechando Remo, que havia sido fingido lo de los doce Buytres, y que queria Romulo salirse con la suya, desde entonces comenzaron à no llevarse como hermanos; y como amar, y reynar nunca admite compañía, como dixo Seneca:

Nec regna, socium ferre, nec tædæ sciunt.

Y el mismo Seneca: *Non capit Regnum duos*; y Cipriano; libro de *Idolorum vanitate*, referido de Simancas en el libro segundo de *Republica*, dice: *Quando unquam regni societas, aut eum fide cepit, aut sine cruore disijit?* Así Romulo tomó ocasion de haverle quedado à él el señorio de edificar, para poder coger à su hermano en el lazo, para lo qual echò vando, y estableció ley, que ninguno en el edificar passase los limites que él señalasse, debaxo de grandes penas; mas no estimando en nada Remo el mandato de su hermano, por parecerle que no era inferior suyo, no sufrió estas burlas Romulo, y así le mandò ajusticiar, y quitar la vida por transgressor de sus leyes, como lo dicen Textor, Titolivio, y Lucano:

Fraterna maduerunt sanguine muri.

Y Ovidio:

*Utque Remo muros auso transire recentes
Noxia sint capiti rustica tela tuo.*

Y como Remo el hierro experimentes
Rustico en tu cabeza mas de veras,

Porque los muros traspasò recientes.

Y es como lo que dixo San Leon Papa en el Sermón primero de San Pedro, y San Pablo, hablando con la misma Ciudad de Roma: *Is qui tibi nomen dedit, fraterna te caede fedavit.* Plutarco dice, que la razon porque Romulo executò tan riguroso castigo en su hermano, fué porque el sulco que se hizo para aquella fundacion, representaba los muros, y que era una cosa que se tenia por sagrada, y el quebrantarlos, y romperlos sacrilegio grande, y que así se castigò tan severamente: y Pomponio Jurisconsulto dice lo mismo. Todo esto cifró Lope de Vega en dos redondillas:

Hijos de Marte nacimos,
Eterna Ciudad fundamos,
Siete montes ocupamos,
Y en todos aun no cupimos.
No es gobierno el dividido,
Cielo, y Tierra rige un Dios,
Un Reyno no sufre à dos,
Ni dos paxaros un nido.

Mucho desdorò este fratricidio el ser, y valor de Romulo, pero él fue tan prudente, que se supo avenir muy bien con sus Ciudadanos, con ser casi todos ellos foragidos, y gente de mal vivir; y por perpetuar su Ciudad, y atender à la conservacion de ella, con sucesion de padres à hijos, les procurò mugeres, para que fuesen como grillos, y prisiones, que los tuviesen en su Ciudad à pie quedo, y para esto embió à las Ciudades comarcanas à pedir mugeres para sus nuevos Ciudadanos; mas como estaban en opinion de infames ladrones, y de gente foragida, no se las quisieron dar: para lo qual, dice San Agustín, y Estrabón, que de secreto comunicò Romulo con algunos de los suyos de los que hallò mas capaces de entendimiento, y de secreto, el celebrar unas grandes, y solemnnes Fiestas para cierto dia señalado. Pregonaronse, y echòse Vando para que todos los comarcanos, que quisiesen gozar de ellas, viniesen para el dia aplazado, y así convinieron de muchas Ciudades hombres, y mugeres. Comenzaronse las Fiestas; y estando en lo mejor de ellas, hizo Romulo la señal, que estaba determinada, à la qual sus Romanos acudieron à las doncellas, cada qual

*Leon. Serm. 1.
de SS. Apost. Pe-
tro, & Paul.
Plutarc. in Prou.
Acurs. in leg. 1.
Ced. de Rer. di-
version. & leg.
Pupilius.*

Lope de Vega.

*Corn Nep. cap. 1.
Palad. in Histor.
Sanfor.
S. Anton. de Flor.
2. p. tit. 21. c. 6.
& 11. bistor.*

*S. Aug. lib. 2. &
3. de Civit.
Strab. lib. 5.
Plutarc. in vita
Rom.
Suet. Tranq. in
Ostav. cap. 95.
Alber. de Lyb. in
Margarit. Poet.
2. p. tract. 1.
orat. 17.*

*Pier lib. 18. bier.
cap. de Vulture.*

*Sen. in Agamen.
a. 2. vers. 259.
Cypri. lib. de Ido-
lorum vanitate.
Simanc. lib. 2. de
Republic. cap. 3.
Cas. 1. p. Cathal.
Glor. Mund. con-
fid. 58.*

*Text. 1. p. offic.
tit. Fratrum in-
terfect.
Lucan. lib. 7.*

Ovid. in Ibim.

qual á la que mejor le pareció , ò hallò mas á mano ; y como los forasteros iban mas de fiesta , que de pelea , sin armas , y sin defenfa , bolvieronse con las manos en el seno , y sin sus hijas , y mugeres. Despues se las embiaron á pedir con muchos comedimientos , y ellos respondieron , que no se las havian robado para bolvertelas luego , sino para honrarfe con ellas. Con esto se comenzaron las guerras entre los Romanos , y los Sabinos , y despues de muchos dares , y tomares vinieron á ser amigos. Otras guerras se levantaron á Romulo , que le dieron mas cuidado que esta , pero con su buena maña , y buena fortuna fallò muy bien de ellas. Ultimamente , llevandose mal con sus Senadores , le vinieron á matar dentro del Senado ; y la muerte fue , que le despedazaron , sin que de su cuerpo pareciesse pedazo : y fue muy justo castigo , conforme á lo de el libro de la Sabiduria , que *in eo , quo peccat quis , in hoc & punietur*. Sobrevino luego al punto de la muerte de Romulo una tempestad furiosissima , y un eclipse de los mayores que se han visto , por donde los que no havian sido complices en su muerte , juzgaron que era castigo del Cielo , que lo embiaba por haver muerto á su Rey ; pero como no pareció vivo , ni muerto , sospecharon que se havia subido al Cielo , y puesto en el numero de los Dioses ; y el motivo que tuvieron para esto fue , que alborotandose el Pueblo por la muerte de su Principe , los Senadores , por apaciguar la gente del Pueblo , echaron la voz de que havia muerto de un rayo , y como le tenian tanto amor , tuvieron esta relacion por fabulosa ; mas tomò la mano Julio Procuro , y orò delante de todos en un lugar publico , y les afirmó , y aseguró , que Romulo estaba en el Cielo , y que se le havia aparecido , y dicho , que Roma seria Cabeza del Mundo , porque así lo havian determinado los Dioses : y con esta aparente , y falsa relacion quedò Romulo canonizado por Dios ; y el demonio (como padre de mentiras , y defensor de ellas) quiso , que esta , que era tan grande , fuesse adelante , y que la tuviesse por verdad ; y á esto juntò , que la lanza de Romulo , en fee de su divinidad , echasse hojas , y flores , el qual aparente milagro fue visto de todo el Pueblo en el Monte Palatino ; y porque en Griego la lanza se llama *Quiris* , vino á llamarse Romulo *Quirino* , y los Romanos *Quirites* , como lo advir-

Cast. p. Cathal.
Glor. Mund. con-
sid. 21.

Sap. cap. 11.
Tirol. lib. 1. de-
cada 1.

Lud. Viv. l. 2. de
Civ. cap. 15.

tiò San Isidoro ; y Ovidio trata de la divinidad de Romulo , y de la de su muger Herilila , hecha Diota , y llamada *Ora*.

Fue la muerte de Romulo , segun Ciceron , Ovidio , y San Agustín , á 24. de Mayo.

Entre las cosas memorables que hizo Romulo , dice Martin Polono , que fue una Estatua , que quedasse para memoria suya ; y consultando á sus divinos Oraculos , quanto havia de durar en pie aquella imagen , fuele respondido , que hasta que pariesse una Virgen , y así puso en el friso del pedestral este letrero : *Non cadet , donec Virgo pariat* , y con esto todos entendieron , que aquella estatua se consagraba á la inmortalidad , poniendo por medida de su tiempo una cosa tan imposible como parir una Virgen : y al fin vino á caer la noche que parió la Virgen Santissima.

Tambien es de saber , que esta famosa Ciudad de Roma se llamó Marcia , con nombre Patronimico , por ser los fundadores , ò reedificadores de ella hijos de Marte. Así lo advirtió Claudio Minoc sobre aquel verso de la emblema treinta y nueve :

Viribus , & caderet Martia terra suis.

Y á esto aludiò tambien Ovidio :

Martia Roma legat.

Y Marcial en sus Epigramas :

Pulchrior , & maior quo sub duce Martia Roma.

Y Simaco en sus Epistolas dice : *Ab exortu penè urbis Martia*. Tambien se toma por el comun del Pueblo Romano , como dixo el mismo Marcial :

Crede mihi nimium Martia turba sapit.

Pintaron los antiguos de muchas maneras á Roma. Una muger con una lanza en la mano , y en la otra la victoria , que la coronaba con corona de laurel. Otras veces en lugar de la victoria le ponian un globo en la mano , como Reyna , y señora del mundo , y la letra decia : *Roma eterna* ; y en las medallas de Maxencio se hallan estas figuras de Templos dedicados á Roma la eterna : y en las medallas de Vespasiano está Roma figurada con su celada en la cabeza , el brazo desnudo , y medio pecho descubierto , sentada , y recostada sobre los siete montes de Roma , con Cetro en la mano izquierda , en los pies botillas ,

S. Isid. l. 5. Ety. cap. 9.
Ovid. l. 14. Meth. Cic. l. 1. de Legib. Ovid. lib. 2. de Pont. S. Aug. lib. 3. de Civit. Dei, c. 15. Mart. Pol.

Ovid. lib. 3. de Tristib. eleg. 17. Mart. 5. epig. 19.

Simac. l. 1. epist.

Marcial.

PINTURA
de Roma.

y grevas , el Río Tibre en figura humana sentado à sus pies , con un ramo de espadañas en la mano , y à otro lado Romulo , y Remo mamando de una Loba , y por letra : *Roma* . Todo esto dice Guillelmo dei Choul.

*Guill. del Choul,
de Relig. Rom.*

CAPITULO VI.

DE OTROS HIJOS DEL DIOS MARTE:

Virg. l. 8. Eneid.

SARPEDON.

*Hom. lib. 16. de
la Illia.*

*Joan. Boc. lib. 11.
Gen. Deor.*

Herod. in Polym.

Virgilio en la Eneida trata de como Jupiter intentò consolar à Hercules en la muerte de Palante ; y entre otras cosas que le dice para alivio de su pena , es , que en la Guerra de Troya havian muerto muchos hijos de Dioses . Y porque algunos suelen preguntär , què hijos de Dioses fueron estos , que alli rindieron la vida en manos de sus enemigos , digo , que entre otros murió Sarpedon , hijo del mismo Jupiter , y de una hija de Belerofonte , llamada Laodamia , cuya generacion cuentan Homero , y Juan Bocacio , aunque Herodoto no le hace sino hijo de Europa , y Jupiter . Este fue Rey de Licia , y vino à Troya à dar favor à Priamo contra los Griegos , y despues de haver hecho grandes proezas , murió à manos de Patroclo ; y por mandado de su padre Jupiter le sacò Apolo de entre los muertos , y despues de labado en el Río le roció con ambrosia del Cielo , y vestido con vestiduras Reales le sepultò en los sepulcros de sus antepassados . Tambien murió alli el valeroso Achilles , hijo de la Diosa Tetis , y de Peleo , como queda dicho atrás . Muriò el gran Memnon , hijo de la Aurora , y de Titon , como se dixo en el libro quinto , que vino en favor de los Griegos , y le matò Achilles . Muriò entre estos Ascalafò , como lo dice Homero . Este , y su hermano Jasmeno fueron hijos de Marte , y de Alioca , de los quales dice el mismo Homero , que fueron señores de aquellas dos grandes Ciudades Horcomeno en Tessalia , y Minona en Creta , que tomò el nombre del Rey Minos , como lo dice Plinio . Eveno fue tambien hijo de Marte , y de Esterpe . Este Eveno tuvo una hija , que se llamó Marpesia , à la qual corrompiò Afareto ; y como Eveno le anduviesse à los alcances para vengar su agravio , se lanzó en un Río de Etolia , llamado Lycorna , que nace del Monte Caldromo ,

*Plin. lib. 4. Hist.
Natur. cap. 12.*

EVENO.

ASCALAFÒ.
Hom. Illiad. 9.

mo , y entra en el Mar Jonio . Esta historia cuenta Plutarco , y Ovidio :

*Namque nova repetens patrios cum coniuge muros
Venerat Eveni rapidas Jove natus ad undas .
Uberior solito nimbis hyemalibus auctus .*

Porque à su tierra Hercules tornando
Con la nueva muger , y à la ribera
Del rapido Eveno fue parando,
Viò , que iba su corriente de manera
Con nieves , y con lluvias aumentando,
Que buscar vado en èl , por demàs era .

Y trocò el Río el nombre de Licorna , y llamóse Eveno , por haverse èl precipitado alli , quitandose la vida , y dando al Río el nombre . De este Río , y de como riega la tierra de Calidonia , lo dixo Lucano :

*Et Melegram maculatus sanguine Nesi
Evenus Calidonia secat .*

Y Eveno , Río caudaloso , y recio ,
Que corta por el medio à Calidonia ,
Manchado con la sangre del gran Neso .

De otro hijo de Marte hace mencion Juan Rabisio , que se llamó Hipervo , y fue el que primero inventò , que à los Dioses se les sacrificassen animales , y tambien de matarlos .

Tambien el mismo Textor cuenta por hijo de Marte à Tereo , Rey de Tracia , el qual le huvo en la Ninfa Bistonida . Este casò con una hija de Pandion , y nieta de Erictonio : su madre se llamó Zeuxipa , y fueron Reyes de Atenas : y esta su hija se llamó Progne ; y contando Ovidio , y Juan Bocacio sus casamientos , dice , que en ellos huvo muy infelices , y desdichados agueros , como fue hacer la cama , y componer el lecho marital las tres Eumenides , y tener ellas en sus manos las hachas nupciales , y assentarse en el talamio un triste Buho ; y lo peor fue , no agradarse del casamiento la Diosa de las Bodas Juno , ni el Dios de ellos Hymenteo ; ni quererse hallar presente à ellas :

*Non pronuba Juno
Non Himeneus adest , illi non gratia lecto,
Eumenides tenuere faces , è funere raptas,
Eumenides stravere torum , tectoque profanus
Incubuit Bubo , thalamique in culmine sedit .*

No fue casamentera , ni consiente

*Text. 2. p. offic.
tit. Fluvij præ
cipui neminis.
Ovid. l. 9. Metb.*

*Text. 2. p. offic.
tit. Filij Deor.*
HIPERVO.

TEREO.

PROGNE.
*Ovid. l. 6. Metb.
Joan. Boc. lib. 9.
General. Deor.*

Ovid. ibid.

La sagrada Juno , ni el Hymeneo
 A tal ayuntamiento estar presente,
 Ni alli se hallò la gracia , fu defeo:
 Afecto traen las furias infernales,
 Autores de la cama , y del arreo.
 Alumbrantes con hachas funerales,
 Presente estuvo el Buho , con la gracia
 Que fuele , dando agueros desiguales.

Celebradas las Reales bodas con tan siniestros agueros , y con circunstancias tan tristes , los recién casados se despidieron , y se fueron à sus Reynos de Tracia , y Focis. Hallandose allà Progne , y sintiendo en extremo la ausencia de su muy querida hermana Filomela , estando un dia solazandose con su marido , le pidió encarecidissimamente , que , ò la dexasse ir à ver à su hermana , ò el fuesse , y se la traxesse , con el seguro de que , por complacerla à ella , su padre la dexaria venir. A esto segundo arrostro mejor Tereo , para lo qual hizo fletar sus Navios , y comenzó su jornada , y en breve espacio de tiempo llegó à la Ciudad de Atenas à los Palacios de su suegro Pandion , adonde viendo la rara , y singular hermosura de su cuñada Filomela , se enamorò de ella , y esto fue ocasion de que con mas veras pidiesse à su suegro le prestasse la hija para llevarla à su Reyno para compañía de su muger: y así , con ruegos , y porfiadas importunaciones , vino à sacar el sí de Pandion , y se embarcò con ella la via de Tracia ; y fingiendo el traydor Tereo , que era bien desembarcar en una Isla para descansar de las zozobras del mar , sacò à Filomela su cuñada por la mano , y metiendola por unas espesas breñas , inadvertida ella del mal que le estaba aguardando , y preguntandole donde estava su hermana , el no le respondió à esto , antes le descubrió sus torpes amores , y entre caricias , y fuerzas vino à alcanzar de ella su deshonesto intento ; y ella considerando su mal recaudo , y la traicion , y alevosia de su cuñado , prometió de quejarse de su maldad , no solo al Cielo , sino à la tierra , y à los hombres. Como Tereo la viesse tan enojada , y resuelta , temeroso de no ser descubierto , tomòla por los cabellos , y sacando su espada la cortò la lengua , para que con ella no declarasse su maldad ; y no se satisfizo de la que havia cometido,

FILOMELA.
 Joan. Bec. lib. 9.
 Genealog. Deor.

Pier. l. 22. hier.
 c. de Hirundine.

do , sino que aun intentò otro hechò mãs atroz , y fue bolverse à juntar con ella deshonestamente mas de otras cien vezes , como lo dice Ovidio , refiriendo esta historia. Satisfecho su torpe , y sensual apetito , se encaminò à sus Navios , dexandola desamparada , y sola en medio de aquella Isla montuosa , y fuesse à su casa , donde en llegando saliò Progne à recibirle , pensando que venia con el su hermana Filomela ; y preguntandole donde quedaba su hermana , el le dixo , que era ya fallecida. Fue tanta la turbacion , y tristeza de Progne , que no era posible , por ningun acontecimiento , querer admitir consuelo alguno , antes rompiendo sus vestidos , y poniendo manos en el cabello , lo despedazaba , y arrancaba à manojos : Hizo enlutar su Palacio , y cubrirlo de paños de tristeza , y duelo , haciendo à la hermana viva funerales exequias de difunta. Passòse todo un año sin que Filomela pudiesse dar cuenta à su hermana de la mala que de ella havia dado Tereo , porque el despues havia dado orden de encerrarla en una Torre , donde no pudiesse comunicar con persona alguna , pues demás de ser la prision fuerte , la guarda era rigurosissima ; y lo que mas pudo Filomela sacar de quien la guardaba , fue seda , y un paño , que le pidió para labrar , y entretenerse. El le diò este aparejo , y con artificio raro labrò en el la historia amarga de sus infelizes sucesos , donde descubrió los feos amores de su cuñado , causados tanto de su sensualidad de el , como de la hermosura de ella. Supo tan bien Filomela figurar su lastimosa tragedia , que mas parecia viva , que pintada ; y supose dar tan buena maña , que embió el dechado de su desdicha à su hermana Progne , y en viendo ella esto conociò claramente la maldad , y traicion de su marido : aconteció llegar esta tohalla labrada en tiempo que se celebraban las fiestas Trietericas , que tenian este nombre porque se hacian al gran Baco de tres en tres años. Echò la Reyna mano de la buena ocasion , y así se vistió afuera de los demás celebrantes , y cogiendo un dardo en la mano , se fue àzia donde estava su hermana , y quebrantando las puertas de la fortaleza , echò mano de ella , y traxola disfrazada à su Palacio : iba muy avergonzada Filomela , por verse privada de su preciosa virginidad ; pero poniendo à los Cielos por testigos de como no havia sido con-

Ovid. l. 6. Meteb.

Com. Grieg. sobre
 Juan de Mens.
 copla 103.

consentidora en la violencia, entre ella, y su hermana (cōmo mugeres vengativas) se apercibieron à la venganza; y en el modo como havia de ser hubo muchos arbitrios, y pareceres, y estando en esta consulta, llegó su hijo Itis, Principe heredero del Reyno, alhagandose, y acariciandose con su madre, como otras vezes lo tenia de costumbre, y luego alli determinaron las dos, que aquel niño fuesse el instrumento de su venganza, y el riguroso azote de la tyrania de su padre: Subióle la madre à unos aposentos altos, y alli ella, y su hermana hicieron cruel carniceria de su hijo, cortandole la tia la cabeza, y la madre pies, y manos, y haciendo muchas piezas de lo restante del cuerpo, parte pusieron à assar, y parte echaron à cocer, executando mil ensayos de crueldad en el inocente niño (inhumanidad agena de madre, pues suelen ellas adorar los hijos.) Hecha aquella inhumanidad en el niño, llamaron al Rey su padre para que viniesse à comer, y que nadie mas que el entrasse en la sala: luego le comenzaron à servir platos de comida de su proprio hijo; y como el Rey le queria tanto, dixo, que se le traxessen alli: y respondió la Reyna, que su hijo estaba dentro de la sala; y mirando el Rey à una, y otra parte por verle, se llegó Filomela, y le tirò la cabeza del niño à la cara, y Progne hizo lo mismo de los pies, y de las manos del niño muerto; y la Reyna le dixo al Rey, que lo restante del niño lo tenia yà el en su cuerpo. Como el oyò esto, quisiera rasgarse las entrañas para sacar de ellas al que tan entrañas suyas era: Arrojà las mefas, que delante de si estaban, por los suelos, y echando mano à su espada, diò tras las dos hermanas; y corriendo ellas con suma ligereza, se vinieron à convertir en aves, la Reyna Progne en Golondrina, y Filomela en Ruysenor; y prosiguiendo Tereo en su alcance, se convirtió en Abubilla. Este caso sucedió à dos mil quatrocientos y ochenta y cinco años de la Creacion del Mundo, segun dice Estrabòn; y Landino en el *Canto de el Purgatorio* quiere reducir esto à historia, y dice, que tomò ocasion la fabula de que la Golondrina està toda negra, y vestida de luto, y tiene el pecho colorado, como que està ensangrentado. El Ruysenor es cierto, que carece de lengua, como lo afirman muchos curiosos, que lo han visto. La

ABUBILLA. Abubilla, en que se bolvió el Rey Tereo, tiene su Corona Real,

Leg. Cum furiosus in princ. C. de Curat. furios. & leg. Cum filius.

Pier. lib. 22. Hier. c. de Hirundine.

Strab. lib. 9. Landin. cant. de Purgat.

Real, y es ave de malissimo olor: que un Rey escandaloso, y de mal exemplo, dà de si muy mal olor; y à este proposito pondrè aqui dos versos:

*Rex fueram, sic crista probat, sed sordida vite
Immundam è tanto culmine fecit avem.*

Rey fuy, como la cresta me denuncia,
Pero mi torpe vida me ha trocado
De mi alta dignidad en ave sucia.

De la suciedad, y torpeza de esta ave dice Aristoteles, que guarnece su nido con los excrementos humanos; y Plinio dice, que se sustenta, y mantiene con suciedad de animales: que en esto corresponde muy bien à qual el Rey era, y à su torpeza. Natal Comite tiene esta historia por verdadera, los amores de Tereo, el estrupo de Filomela, y todo lo demàs referido, hasta la conversion de las aves: que lo primero es cosa acontecedera, y lo segundo imposible; y à lo de convertirse Tereo en Abubilla, dice, que quando este Rey se viò en Daulide, Ciudad de la Provincia de Focis, se viò tambien la primera Abubilla, y dixeron, que aquella era el alma del Rey Tereo. Higino trata esto, Plinio, Claudio Minoc, y Aristoteles; y dice Minoc, que esta ave quando canta, dice: *Ubi ubi?* como que anda preguntando por su hijo Itis: Otros dixeron, que Tereo se havia convertido en Gavilàn. Esta fabula tocò Juan de Menas:

Alli era aquel, que la casta cuñada
Hizo por fuerza no ser mas doncella,
Comiendo su hijo en pago de aquella,
Que por dos maneras fue desflorada.

Pierio dice, que la Abubilla era siempre symbolo entre los Egypcios de una muy copiosa, y fertil vendimia, si antes de ella se oia cantar. Tambien poniendo esta ave con un ramito de culantrillo de pozo, que por otro nombre se llama *Capillus veneris*, dice el mismo Pierio, que es geroglifico del remedio de la borrachèz, y asì le pone por titulo: *Ebrietatis remedium*, porque esta ave es cosa muy comun hartarse de ubas en demasia, y emborracharse con ellas, y despues buscar para este remedio el culantrillo de pozo, y comiendole, buelve en su acuerdo. A esta yerba llaman los Griegos adianto, y trata de ella

Arist. lib. 9. de Anim.

Plin. lib. 10. Nat. Histor. cap. 29.

Nat. Com. lib. 7. Myth. cap. 10.

Reyner. lib. 1. de las primeras Monarquias.

Aristophan. Comedia de las Aves.

Higin. fab. 45. Arist. lib. 3. Reber.

Minoc, embl. 70. Juan de Menas 3. Cerco de Venus, copia 103.

Pier. lib. 25. Hierogl. cap. de Upupa.

Pier. l. 8. Hier. cap. de Capillus Veneris.

*Dioscor. lib. 4.
Plant. cap. 138.
Laguna. in Diosc.*

ella Dioscorides, y la llama *Tricomenes*; y dice el Doctor Laguna sobre este lugar, que tiene notables virtudes; y la principal es, restituir los cabellos perdidos, y hacerse de él lexias admirables para poner los cabellos de lindo color, y quizá tomar de ai esta yerva llamarse cabellos de Venus.

Golondrina.

Mucho ay que decir de la Golondrina, en que se convirtió Progne, la qual en Latin se llama *Hirundo*, y en Italiano *Rondinel*: es ave domestica, y apacible, y que no se espanta, ni escandaliza mucho de la gente, antes hace sus nidos dentro de las casas, en los Palacios, y Templos; y por tanto Pierio Valeriano la puso por simbolo de la Arquitectura, porque dice, que ella enseñó a los hombres a hacer casas, viendola llevar barro, y pajas, y hacer aquellos nidos tan fuertes, que le sirven de casa, y de morada; y dice mas Pierio, que quando hace la Golondrina el barro para sus nidos, si está algo espeso, y duro, va donde ay agua, moja las plumas, se pone sobre el barro, y sacude su cuerpecito, y con aquella agua moja, y templá su barro. Son estas aves las mensajeras, y anunciadoras del Verano, como lo dice Alciato:

Alciat. emb. 100.

*Advenisse hyemem frigida renunciat Ales,
Ad nos vere novo garrula Hirundo redit.
Que ha venido el Invierno representa
La criada aguzanieve con su vista,
La Golondrina con su canto intenta
Mostrarnos el Verano à letra vista.*

Pier. ubi sup.

Pierio en el lugar dicho pone à esta ave por simbolo de la peregrinacion, porque en el Equinocio del Verano, que es entre Marzo, y Abril, vienen estas aves de Africa; y en el tiempo que dura el Verano ponen sus huevos, hacen sus pollitos, y quando resfria el tiempo se buelven con sus hijuelos à la tierra caliente à invernar, por no poder resistir los grandes frios de acá: así lo afirma Laguna sobre Dioscorides. Es tambien la Golondrina simbolo del mal amigo, y sin provecho, y así le pone Pierio por titulo: *Amicus inutilis*, y es uno de los simbolos de Pythagoras: *Hirundinem sub eodem tecto ne habeas*. La razon es, dice Valeriano, porque viene à vuestra casa en el tiempo del Verano, quando el Cielo está alegre, claro, y sereno, y mientras cria sus hijos, y tiene sus comodidades, estase

*Lagun. sobre
Diosc. lib. 2. cap.
47.*

*Symb. Pythagor.
cum.*

en vuestra casa, y canta sus musicas, y cantinelas; pero en queriendo venir el Invierno empañandose el Cielo, os desampara la casa, y el alquiler que os dexa es quedar fucia. Si ya no sucede lo que al Santo Tobias, que le dexò enfermos los ojos, y sin vista, que fue menester un Angel del Cielo, que se la reparasse. Declarando Claudio Minoc el simbolo de Pythagoras, dice, que quiso entender, que nos guardásemos de los palabreros, y lisongeros. Tambien son las Golondrinas muy enfadosas para algunos, por aquel cherradero que tienen en comenzando à amanecer, y fue el assumpto de la emblema setenta de Alciato, y púsole por titulo: *Garrulitas*, tomandola de Anacreonte, Poeta Griego, que dice:

*Quibus loquax quibusnam
Te plectam hirundo pœnis?
Utrum ne vis volucres
Alas tibi recidam?
Intam secemue linguam,
Tibi quod ille Tereus
Fecisse fertur olim?
Nam tu quid ante lucem
Meas strepens ad aures?
Di, parlera Golondrina,
Con què te harè castigo?
Què pena te podrè dar
Como à moral enemigo?*

*Quieres te quite las alas,
O la lengua de tu pico,
Como lo hizo Tereo,
Segun dicen los antiguos?
Por què (di) madrugas tanto;
Antes que el Sol sea nacido,
Para dár à mis orejas
Tan enfadoso ruido?*

Y Marcial dixo à consecuencia de esto:

Si matutinos facile est tibi rumpere somnos.

Y Lucano en el libro tercero:

Dum non securos liceat mihi rumpere somnos.

Una cosa dirè en razon de estas Golondrinas, como tefigo de vista, que en la Iglesia de San Francisco de Pontevedra no entra ninguna Golondrina, aunque estèn ventanas,

*S. Clem. Alex. hoc
Symb. interpret.
de Loquacibus,
et Susurrion. lib.
3. Strom.
Tob. cap. 2.
Claud. Minoc in
embl. 70.*

*Alciat. emb. 70.
Anacr.*

*Marc. lib. 44.
epig. 125.*

Lucan. lib. 3.

nas, y puertas abiertas, y fue por oración de San Juan de Navarrete, que está allí su Cuerpo; porque quando se decía Missa daban tantas voces, que inquietaban a los Sacerdotes, y porque con sus inmundicias enfuciaban los Altares: Pidió a Dios, que no las consintiese entrar allí, y así fue, que nunca mas entraron.

Digamos algo bueno de esta avecita, prosiguiendo con la lectura del mismo Pierio, y con lo que dice Horo en sus Geroglificos, que traen a esta ave por simbolo de la igualdad, y de la justicia distributiva, trayendo a consecuencia la doctrina de Aristoteles, Plinio, San Basilio, San Ambrosio, y San Geronimo, sobre el capitulo septimo del Eclesiastès, y a Eliano; y el haverla pueito los Egypcios por simbolo de la justicia distributiva, dicen los Autores alegados, que es porque reparte igualmente la comida, y mantenimiento con sus hijuelos, porque a todos los tiene por hijos iguales; y si alguno se adelanta a tomar porcion, no se la da segunda vez, hasta que los demás ayan llevado otro tanto. Esta doctrina traen algunos para los padres, que dexan algunos hijos con grandes rentas, y mayorazgos, y a otros a pedir por Dios, y obligarles a hacer vilezas por la suma pobreza en que se ven, degenerando de su honrado linage; mas traxo Dios Nuestro Señor esta avecita con otras por Jeremias para confusión del desconocimiento de su Pueblo: *Turtur, & hirundo, & ciconia custodierunt tempus ad ventus sui, populus autem meus non cognovit iudicium Domini*; y dice mas adelante: *Confusi sunt sapientes*, que verdaderamente estas avecitas, con su concertado modo de vivir, son confusión de Letrados, y Sabios, pues les falta el buen reconocimiento, que les sobra a estas avecitas.

CELIDONIA

Lagun. in Diosc. lib. 2. de Plantis, cap. 49.

Tambien ellas enseñaron a los hombres a conocer la virtud grande de la yerva Celidonia, que es un colirio admirable para las enfermedades de los ojos, como lo notò Laguna sobre Dioscorides, y es, que sus polluelos ordinariamente padecen enfermedad de los ojos, y las madres les traen de esta yerva, y se la aplican, y luego sanan, y se les repara la vista, consumiendoles aquellos humores gruesos, que se la perturban; y dicese, que algunos curiosos han quebrado los ojos a los Golondrinillos, y han visto, que las madres con esta yerva les sanaron,

ron, y restituyeron la vista, y por tanto se llama esta yerva golondrinera, que esto quiere decir Celidonia. Y dice Dioscorides, que la razon de tener este nombre es, porque quando las Golondrinas vienen a Europa, nace, y quando se buelven a Africa, se seca; pero la razon principal de su nombre, es, por haverla hallado las Golondrinas para reparo, y remedio de la vista. Los Latinos llaman a esta yerva *hirundinaria*, que quiere decir golondrinera; e imitandoles los Portugueses, la llaman: *Herva de Andorinha*, que es lo mismo, porque en aquel Reyno llaman a las Golondrinas; Andorinhas. Dice mas Dioscorides, que estos polluelos de las Golondrinas (los que son de la primera nida) quando crece la Luna tienen unas pedrezuelas en el vientre, y que tomando una de diversas colores, y otra de un color solo, embolviendolas en un poco de baldres de Becerro, y colgandolas del brazo, o del cuello, quitan totalmente la gota coral.

Resta tratar agora de Filomela, que es el Ruyseñor, en la qual ave se convirtió la hermana de la Reyna Progne. Si bien es verdad, que estos dos nombres andan confundidos, como los confundió Alciato en la emblema setenta, diciendo, que Tereo cortó a Progne la lengua, no haviendola cortado sino a Filomela. Esta duda resuelve Celio Rodiginio, Jacobo Bononienf, y Pedro Nanio en las *Miscelaneas*, en las anotaciones sobre Virgilio, y aun Estrabón dió sus puntadas en este caso; pero vamos con la lectura ordinaria, de que Filomela fue convertida en Ruyseñor, y digamos algo de esta avecita, de la qual dicen los Naturales, que carece de lengua, como tambien del Cocodrilo lo afirma Valeriano; y en esto debió de fundar su ingeniosa fabula Ovidio, de que su cuñado Tereo la havia cortado la lengua a Filomela. He oído decir a personas de credito, que han mirado esto con particular curiosidad, y que no le han hallado lengua, y así me espanta mucho lo que dice Ateneo, que por tener ancha la lengua estas aves, parlan en lenguaje humano, que tambien esto es falso, pues hasta oy no se ha visto ningun Ruyseñor con semejante lenguaje; aunque dice Plinio, que Druso, y Britanico, hijos del Emperador Claudio, tuvieron Ruyseñores, que hablaron en la lengua Griega, y en la Latina: plegue a Dios, no sea esta

Diosc. lib. 2. de Plant. cap. 171.

Disc. lib. 2. de Plant. cap. 49.

RUYSEÑOR.

Pier. lib. 22. de los Hier. cap. de Hirund. Rhod. lib. 29. lect. antiq. cap. 26.

Jacob. Bononienf. Nan. lib. 6. miscel. in Virgil. Strab. lib. 7.

Pier. lib. 26. hier. cap. de Cocodril. Ovid. lib. 6. Metam.

Athen. lib. 9. cap. 14.

Plin. lib. 10 Hist.
Nat. cap. 24.

Aristot. lib. 4. de
Hist. Anim. cap.

29.
Plut. de Solertia
animalium.

Plut. in Apoph.
Laconicis.

Garcil. eclog. 1.

de las mentiras Griegas, que Plinio suele traer. Llamase el Ruyseñor en Latin *Luscinia*, de donde le reformaron los Españoles el nombre, llamandole Ruyseñor, como quien dice Lusciniola; mas decir, que el Ruyseñor no tiene lengua, es falso, y contra la experiencia ocular. De la melodía, y contento admirable, que en su música tiene esta avecita, no es menester traer lo que dicen Aristoteles, Plutarco, y Plinio, pues claramente se ve por la experiencia, y que en esto exceden, y sobrepujan à todas las aves del mundo, y las vencen en la suavidad de su canto; y esto es cosa que admira, que siendo esta avecita tan pequenuela, atruene los bosques, y enfordezca las selvas con su vocinglero canto; y así dice Plutarco en sus Apophtegmas, que un hombre cogió una vez un Ruyseñor, despues de haverle oído sus grandes voces, y su penetrante canto: quitòle toda la pluma, y viò que tenia un cuerpecillo, que apenas en él havia carne, ni substancia, y así le dixo, que echaba de ver, que él no era nada sino voz: *Laco cum plumis luscinam nudasset, ac parum ad modum carnis reperiret, dixit: vox tu es, & nihil prater ea.* No se contenta esta cantora ave con dár el alboreada como las demás aves, y estar por el día llenando el ayre de suavidad, y dulzura, sino que està toda la noche con sus sonoras voces alabando al Autor de la Naturaleza, y obligando à los que le oyen à que hagan lo mismo. Algo de esto dixo el gran Poeta Garcilasso de la Vega en la primera ecloga, donde lamentandose Nemoroso, y dando muestras del justissimo sentimiento por la muerte de Doña Isabel Freyle, comparando sus llantos, y lamentos à los del canoro Ruyseñor, dice:

Qual suele el Ruyseñor con triste canto
Quexarse, entre las hojas escondido,
Del duro labrador, que cautamente
Le despojò su caro, y dulce nido
De los tiernos hijuelos, entre tanto,
Que del amado ramo estava ausente,
Y aquel dolor que siente,
Con diferencia tanta,
Por la dulce garganta
Despide, y à su canto el ayre suena,
Y la callada noche no refrena
Su lamentable oficio, y sus querellas,

Tra:

Trayendo de su pena

Al Cielo por castigo, y las Estrellas.

Pierio dice; que le significaron al Poeta Homero por el Ruyseñor, quiza por la melifluidad, y dulzura de sus versos; y del Poeta Lyrico Steficoro, natural de Sicilia, se dice, que quando nació se le asentò en su boca un Ruyseñor cantando divinamente, que fue presagio, y argumento de quan insigne Poeta, y numeroio havia de ser en sus versos Lyricos: así lo dice Tector. Este fue natural de junto à la Ciudad de Catanea en Sicilia, donde tiene honorifico sepulcro, cerca de Nuestra Señora de Belèn. De la conversion de la Abubilla, de la Golondrina, y del Ruyseñor escriven Pedro Nauio, Aristofanes, Juvenal, Celio Rodiginio, Probo sobre las *Bucolicas*, Aristoteles, Anacreonte en las *Odas*, Sofocles en la *Poema de Tereo*, Plinio, y Plutarco; y de estos Autores algunos discordan en lo que tengo dicho, pues unos dicen, que Progne se convirtió en Golondrina, y Filomela en Ruyseñor, y otros tienen

lo contrario: y en lo uno, y en lo otro
và poco, pues todo es fabula,
ficción, y mentira.

Fin de la primera Parte.



Vv4

TA.

Pier. l. 23. Hier.
Text. 2. p. offic.
ilt. Poet. Græci,
& Latini.

Petrus Nauus in
miscellan. lib. 6.
Aristoph. de Ran.
& Avio.

Juven. sat. 6.
Rhodig. lib. 29.
leff. antiq. cap.
26. & lib. 18.
cap. 23.

Prob. in Bucolic.

Aristot. lib. 3.

Rhet. cap. 2.

Papin. lib. 2.
Sylva.

Plut. lib. 8. sym-
pos. 4. 7.



T A B L A
DE LAS COSAS
NOTABLES,
QUE SE CONTIENEN
 en esta primera Parte del Theatro
 de los Dioses de la
 Gentilidad.

A

A Bubilla, pag. 672.
 Acheloo, 61.
 Achilles, 42.
 Acis, 279.
 Adraastro, 487.
 Aegle, 258.
 Agricultura, 12.
 Aguila, 103.
 Sus propiedades, 112.
 Ajax, 583.
 Alcyoneo, 100.
 Alcyones, 530.
 Alfeo Rio, 88.
 Almon Rio, 35.
 Amateu, 58.

Amaranto, 335.
 Anfion, 168.
 Anchuro, 483.
 Androgeo, 544.
 Andromedo, 260.
 Anillo, 449.
 Anillo de Giges, 457.
 Año Grande, 613.
 Antiopa, 169.
 Aojar, 202.
 Apio, 338.
 Apis, 207.
 Apolo, 505.
 Apolo Pastor, 546.
 Aquario Signo, 109.
 Ara, 48.
 Ara del Cielo, 100.
 Ara del Sol, 519.

Arag:

Aragne, 280.
 Arboles, su dedicacion, 118.
 Arboles dedicados al Dios
 Baco, 184. 194.
 Arcadia, 226.
 Arcas, 224.
 Arcopago, 632.
 Aretusa, 88.
 Argos, 151.
 Ariadna, 630.
 Aries Signo, 290.
 Arion, 242.
 Aristeo, 548.
 Ascalafio, 341. 668.
 Ateria, 229.
 Astreo, 529.
 Asylo, 313. 663.
 Atelesio, 36.
 Atalanta, 36.
 Atis, 610.
 Ave Fenix, 610.
 Aurora, 524.
 Autolico, 413.

B

B Aco, 177.
 Sus fiestas, 184.
 Su Estada, 186.
 Balboas, 43.
 Ballena, 239.
 Batros, 350.
 Batro, 548.
 Belerofonte, 374.
 Bellides, 421.
 Boreas, 459.
 Briareo, 389.
 Bucefalo, 327.
 Buey, 282.

C

C Cavallo, 321.
 Cavallo de Troya, 329.
 Cavallo Pegaso, 285. 375.
 Cadmo, 167.
 Calabria, 315.
 Calisto, y Arcas, 224.
 Campos Eliseos, 472.
 Can Cerbero, 363.
 Caniculares, 191.
 Canopo, 313.
 Capaneo, 489.
 Capitolio, 70.
 Capricornio Signo, 68.
 Carnero, 73.
 Caron, 357.
 Cassandra, 232.
 Casiope, 269.
 Castor, y Polux, 124.
 Celidonia, 676.
 Cenco, 379. 493.
 Cinocefalo, 614.
 Centauro Chiron, 46.
 Centauros, 376.
 Cefalo, y Pocris, 456.
 Chimera, 373.
 Chiron, 46.
 Cebeles, 32.
 Ciclopes, 5.
 Cielo, 1.
 Cigarra, 616.
 Cigno, 559.
 Cipariso, 337.
 Cipres, 337. 597.
 Circe, 634.
 Cisne, y sus propiedades,
 des, 563.

Ciso,

T A B L A

DE LAS COSAS NOTABLES.

Cisso, 193.
 Claudia Vestal, 31.
 Clelia, 482.
 Clicie, 603.
 Clitemnestra, 129. 137.
 Cocyto Rio, 362.
 Codorniz, 231.
 Codro, 480.
 Coloso de Rodas, 520.
 Compostela, 519.
 Coral, 262.
 Cocira, 287.
 Coribantes, 34.
 Corona, 301.
 Corona de Ariadna, 631.
 Coronis, 415. 533.
 Creta, 7. 391.
 Cuervo, 534. 606.
 Curetes, 57.

D

Danae, 172.
 Dafne, 384.
 Dardano, 216.
 Daumno, 221.
 Decreto, 263.
 Dedalo, 628.
 Deiopea, 258.
 De las Islas, 503.
 Delfin, 210. 246.
 Delfos, 513.
 Demofonte, 440.
 Descripcion del Infierno,
 349.
 Dido, 495.
 San Dionysio Areopagita,
 653.
 Dionysio Tyrano, 464.

E

Eaco, 393.
 Echinei, 244.
 Egeria, 256.
 Egina, 413.
 Egle, 258.
 Electra, 216.
 Eliadas, 554.
 Electro, 556.
 Eleucipo, 589.
 Eliotropos, 604.
 Elifeos Campos, 472.
 Emilia Vestal, 29.
 Encelado, 202.
 Encina, 118.
 Enon, 132.
 Eolo, 409.
 Efigenia, 135.
 Equinoccios, 616.
 Elictonio, 436.
 Eridano Rio, 553.
 Erigona, 170.
 Erifile, 487.
 Eschilo Poeta, 114.
 Escorpion Signo, 306.
 Esculapio, 533.
 Estatua de Baco, 186.
 Estatua de Jupiter, 68.
 Estatua del Sol, 520.
 Estrellas, su grandeza, 202.
 Evadne, 489.
 Eveno, 668.
 Euridice, 570.
 Europa, 162.

F

Faeton, 550.
 Falaris, 454.
 Februalia, 203.
 Fedra, 437. 486.
 Fiestas de Baco, 184.
 Fiestas de la Candelaria,
 321.
 Filomela, 670.
 Flegias, 415. 463.
 Flora, 585.
 Frixo, y Heles, 288.
 Fuego sempiterno, 30.
 Furias infernales, 365.

G

Alatea, 277.
 Gallo, 655.
 Ganimedes, 104.
 Geminis Signo, 128.
 Gigantes, su rebelion, 98.
 Giges, y su anillo, 451.
 Glauco, 298.
 Golfo del Leon, 43.
 Golondrina, 674.
 Gorgonas, 175. 386.
 Grama, y su virtud, 301.
 Guerra de Troya, 330.

H

Hebe, 108.
 Heleno, 146.
 Heliotropos, 604.
 Hermosura, 107.

Hesione, 333. 582.
 Hidra, 372.
 Hiedra, 192. 516.
 Higuera, 196.
 Horacio Cocles, 481.
 Hormigas, 395.
 Hospitalidad, 90.
 Hoz de Saturno, 12.
 Hyacinto, 579.
 Hypermnestra, 423.
 Hypervo, 669.
 Hypocrates, 540.
 Hypodamia, 308. 405.
 Hypolito, 457.
 Hypomenes, y Atalanta, 369.

J

Jambe, 340.
 Jano, 9.
 Jason, 291.
 Icaro, 190.
 Icaro, 628.
 Illia Rea, 658.
 Infierno, 325.
 Jo, 150.
 Isis, 251.
 Su titulo, 154.
 Juezes infernales, 390.
 Juegos Olympicos, 61. 512.
 Juegos Pirricos, 510.
 Juegos Pitios, 510.
 Jupiter, 55.
 Jupiter Olimpico, 67.
 Jupiter Capitolino, 69.
 Jupiter Amon, 73.
 Jupiter Dicto, 78.
 Jupiter Agioco, 77.
 Jupiter Ideo, 78.

T A B L A

Jupiter Caonio , 78.
 Jupiter Dodoneo , 79.
 Jupiter Vengador , 80.
 Jupiter Fulminator , 92.
 Jupiter Xeneteo , 90.
 Jupiter Anxuro , 81.
 Jupiter Salvador , 81.
 Jupiter Liceo , 82.
 Jupiter Strateo , 83.
 Jupiter Custos , 83.
 Jupiter Saotis , 84.
 Jupiter Elicio , 85.
 Jupiter Eleo , 66.
 Jupiter Casio , 86.
 Jupiter Pisco , 88.
 Jupiter Beretriceo , 95.
 Jupiter Gordio , 96.
 Jupiter Pisto , 97.
 Jupiter Planeta , 110.
 Jupiter en Cisne , 122.
 Justicia , 429.
 Ixion , 415.

L

L Aberinto , 628.
 Lacedemonia , 218.
 Lacedemonio , 218.
 Laguna de Elgiva , 352.
 Laodamia , 491.
 Laomedonteo , 1582.
 Latona , 502.
 Laurèl , 568.
 León, sus propiedades , 40.
 Lesbos Isla , 52. 242.
 Leda , 122.
 Leteo Río , 359.
 Leucotea , 603.
 Libra Signo , 170.

Licurgo , 326.
 Linage de Balboa , 43.
 Linceo , 125. 430.
 Lobo, sus propiedades, 648.
 Lotos , 201. 597.
 Lustró , 320.
 Lycaon , 228.
 Lyra de Orfeo , 576.

M

M Acareo , 411.
 M Macedonia , 528.
 Marco Curcio , 482.
 Marco Manlio , 72.
 Marte , 643.
 Marte Planeta , 647.
 Marsias , 620.
 Medea , 293.
 Medicina , 538.
 Medusa , 175. 282. 387.
 Melicerta , 289.
 Memnon , 507.
 Memphis , 207.
 Menta , 362.
 Mesa del Sol , 516.
 Mesa de Oro , 514.
 Mesa, Rey de Moab , 484.
 Milagros , 244.
 Minos, Rey , 390. 624.
 Minotauro , 434. 625.
 Mirmidones , 394.
 Monte Olimpo , 61.
 Mucio Scebola , 479.
 Muger de Loth , 215.
 Morciegala , 205.
 Muros de Babylonia , 269.
 Muros de Troya , 235. 332.
 582.

Mu:

DE LAS COSAS NOTABLES.

Mufas , 158.
 Musica , 620.

N

N Axo Isla , 186.
 N Neptuno , 232.
 Nereidas , 259. 281.
 Nereo , 259.
 Ninfas , 254.
 Niobe , 212.
 Nombres de Jupiter , 61.
 Nombres de Apolo , 507.
 Nudo Gordio , 97.

O

O Bolo , 359.
 O Oceano , 271.
 Olimpo Monte , 61.
 Opia Vestal , 31.
 Orco , 352.
 Orestes , 368.
 Orion , 302.
 Oritia , 409.
 Orfeo , 567.
 Ortygia , 230.
 Ossas Mayor, y Menor , 225.
 Ostracino , 440.

P

P Alemon , 289.
 P Palicos , 222.
 Pandora , 446.
 Pantagias Río , 430.
 Parcas , 398.
 Paris , 140.

Parra , 186.
 Pasifae , 490. 624.
 Pez Nicolao , 300.
 Pegaso , 289. 375.
 Pelope , 405.
 Perdones de Rivadeneyra ,
 189.
 Perilo , 454.
 Perseo , 174.
 Phaeton , 550.
 Phalaris , 454.
 Phedra , 457.
 Phenix , 610.
 Philis , 440.
 Philomela , 671.
 Phlegias , 415.
 Pico , 639.
 Pierides , 159.
 Piumno , 221.
 Pino , 36. 601.
 Pintura de Esculapio , 541.
 Pintura de Roma , 667.
 Pintura de Europa , 167.
 Pintura de Neptuno , 233.
 Pintura de Tetis , 272.
 Pintura de Oceano , 271.
 Pintura de las Parcas , 400.
 Pintura de Jano , 9. 10.
 Pintura de Saturno , 14.
 Pintura de Priapo , 200.
 Pintura de las Sirenas , 240.
 Pintura de Flora , 585.
 Piscis Signo , 316.
 Piro , 641.
 Planeta Saturno , 19.
 Planeta Jupiter , 150.
 Planeta Apolo , 508.
 Planeta Marte , 647.
 Pluton , 318.
 Procris , y Cefalo , 456.
 Po:

T A B L A

Polifemo , 273.
 Pustumia , 32.
 Priapo , 158.
 Progne , 669.
 Prometèo , 443.
 Proserpina , 339.
 Protèo , 307.
 Protefilao , 52.
 Platon , 339.
 Puerco, sus propiedades, 650.
 Pyramides de Egipto , 209.
 Pyrricos Juegos , 510.
 Pytios Juegos , 510.
 Pyton , 503.

Q

Q Uiron, Centauro , 46.

R

R Adamanto , 397.
 Rayo , 93.
 Remora , 244.
 Rea , 2.
 Rio Alfeo , 88.
 Rio Almòn , 35.
 Rio Cocyto , 362.
 Rio Eridano , 553.
 Rio Leteo , 359.
 Rodas Isla , 585.
 Roma , 69. 659.
 Romulo , y Remo , 658.
 Ruyseñor , 677.

S

S Agitario Signo , 48.
 Salmonco , 95. 449.

Santelmo , 127.
 Sapiro , 566.
 Safon , 449.
 Sarpedon , 668.
 Saturno , 1.
 Scebola , 479.
 Scyla , 381.
 Semele , 178.
 Semiramis , 264.
 Seton , 471.
 Sicilia , 342.
 Sietemefinos , 30.
 Siglo dorado , 17.
 Signo de Aries , 290.
 Signo de Libra , 170.
 Signo de Capricornio , 60.
 Signo de Escorpion , 306.
 Signo de Virgo , 530.
 Signo de Geminis , 138.
 Signo de Aquario , 109.
 Signo de Piscis , 316.
 Sirena , 160. 247.
 Sifiso , 409.
 Sol , y sus alabanzas , 506.
 Sol Planeta , 508.
 Soneiras linage , 72.

T

T Ablas de la Ley , 87.
 Tantalò , 403.
 Taray , 601.
 Tartaro , 351.
 Telefila , 520.
 Temis , 398. 514.
 Templo de Jano , 11.
 Templo de Jupiter , 67.
 Templo de Neptuno , 313.
 Templo de Amon , 75.
 Tem-

DE LAS COSAS NOTABLES.

Templo de Vesta , 27.
 Templo de Serapis , 211.
 Templo de Apolo , 513.
 Tebas , 171.
 Tereo , 669.
 Teseo , 432.
 Tetis , 270. 171.
 Tifeo , 101.
 Titon , 536.
 Titulo de Isis , 154.
 Torre de Babylonia , 98.
 Trepana , 14.
 Tricia , 312.
 Triton , 309.
 Tucia , 31.
 Tycio , 419.
 Tyfon , 101. 363.
 Tyro , 286.
 Tyrso de Baco , 185.

V

V Ara de Moyfen , 157.
 Vellochino de Oro , 287.
 Vesta , 25.
 Vestales , 28.
 Via Lactea , 20.
 Vientos , 460.
 Vino , 187.
 Virgo , Signo , 530.
 Vulcano , 411. 460.

X

X Erxes , 463.

Z

Z Efiro , 584.
 Zeto, y Calays , 460.

LAUS DEO.

